

**HEREDIA, Antonio (O.S.B.)**

Vidas de santos, bienaventurados, y personas venerables de la Sagrada Religion de Nuestro Padre San Benito... / sacadas del menologio benedictino, y de otras obras, compuestas por... D. Gabriel Bucelino... de la misma Orden, y de otros autores... por el Rmo. P.M. Fray Antonio de Heredia, monge de la dicha Religion... ; tomo quarto... - En Madrid : Por Francisco Sanz, 1686

[76], 572 [l.e. 576], [12] p., @6, A-Z6, 2A-2Z6, 3A-3C6 ; Fol.

Antep. - Port. a dos tintas. - Texto a dos col., con apostillas marginales. - Error de pág., p. 471-474 repetidas

1. Benedictinos-Biografias 2. Benediktarrak-Biografiak I. Bucelino, Gabriel (O.S.B.) II. Título

**R-7334**

R-7334

2-528

**VIDAS  
DE SANTOS  
BIENAVENTURADOS  
Y PERSONAS VENERABLES**

**DE**

**LA SAGRADA RELIGION  
DE NUESTRO PADRE  
SAN BENITO.  
TOMO QUARTO.**

ADVISED

DEPARTMENT OF THE ARMY  
WASHINGTON, D.C.

RECEIVED  
OFFICE OF THE ADJUTANT GENERAL  
WASHINGTON, D.C.

V I D A S  
DE SANTOS  
BIENAVENTURADOS,  
Y PERSONAS VENERABLES  
D E

LA SAGRADA RELIGION  
DE NUESTRO PADRE  
SAN BENITO.  
PATRIARCA DE RELIGIOSOS,

LOS QUALES HAN FLORECIDO  
EN TODAS LAS CONGREGACIONES  
QUE GUARDAN LA SANTA REGLA  
EN TODOS LOS REYNOS, Y PROVINCIAS  
DE EL MUNDO,

SACADAS DEL MENOLOGIO BENEDICTINO,  
Y DE OTRAS OBRAS, COMPUESTAS POR EL R.MO P. MAESTRO  
Don Gabriel Bucelino, Monge, y Theologo del Imperial Monasterio Vveingartense  
en Alemania, y Prior del Convento de San Juan Bautista, sito en el Pueblo  
de Veldtkirchio, de la misma Orden;  
y de otros Autores,

CON ALGUNAS CONMEMORACIONES  
DE SUCESSOS VARIOS, DIGNOS DE MEMORIA,  
que hubo en los Monasterios della, Fiestas que en ellos se celebran,  
y Translaciones de Reliquias de sus Santos.

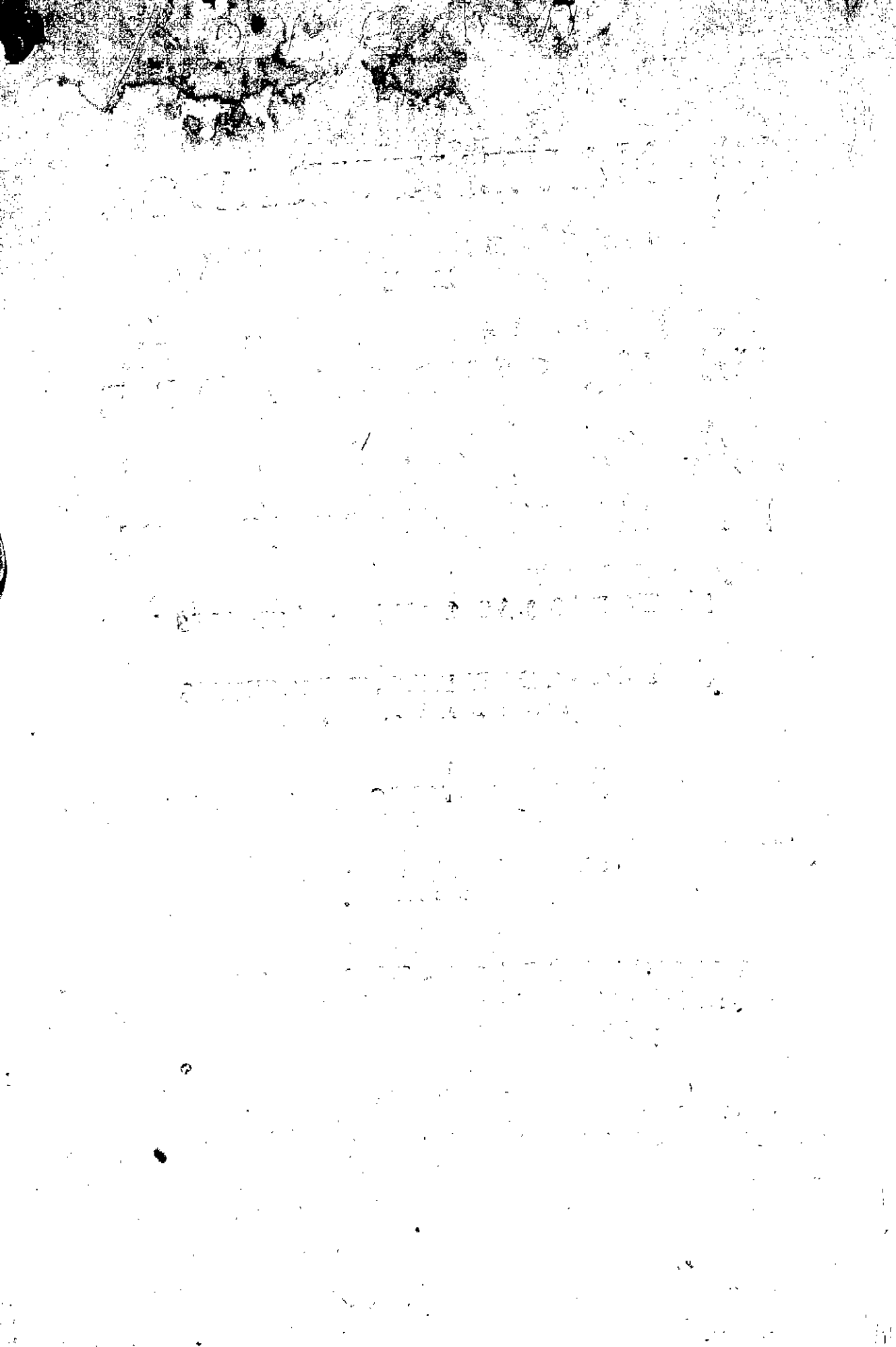
P O R  
EL R.MO P. M. FRAY ANTONIO DE HEREDIA,  
Monge de la dicha Religion, Abad segunda vez del Monasterio de Santa Maria  
de Sopenan, Definidor Mayor, y General de la Congregacion de España, e Inglaterra,  
Abad del Monasterio de Nuestra Señora de Monserrate de Madrid,  
y del de Santa Maria la Real de Yrache.




TOMO QVARTO.



Contiene Vidas para todos los dias del mes de Octubre, Noviembre, y Diciembre.  
Con PRIVILEGIO: En Madrid, Por FRANCISCO SANZ. Año 1686.




  
**AL PRINCIPE**  
**SOBERANO**  
**DE LOS MONGES,**  
**AL PADRE MUY PIADOSO**  
**DE LOS RELIGIOSOS,**  
**AL MAESTRO SAPIENTISSIMO**  
**DE LOS QUE ASPIRAN**  
**A LA MAS ALTA CUMBRE DE LA CARIDAD,**  
**Y PERFECCION DE LAS DEMAS VIRTUDES,**  
**AL PATRIARCA SANTISSIMO,**  
**A LA RESPLANDECIENTE LVZ,**  
**QUE ILVSTRA , Y ENSEÑA CON SV DOCTRINA**  
**AL ESTADO RELIGIOSO,**  
**A N. GLORIOSO PADRE**  
**SAN BENITO.**



*A Multitud de los Coros de los Angeles , y todos los demás Bienaventurados (Santissimo Padre, y amparo mio) os cantan , y cantarán eternas alabanzas en la Corte Celestial , y dan, y darán la enhorabuena; por los innumerables Hijos que áuéis introducido en ella, consiguiendo con ellos el triunfo merecido, por auer conquistado aquella soberana Ierusalen, Patria que auíamos perdido los hombres por el pecado de nuestros primeros Padres. Por ellos vivimos todos en continua guerra, como lo experimenta nuestra miseria;*

Y nos lo notifico el Santo Iob, diciendo: Militia est vita hominis super terram. Dispuso la Divina Providencia que peleásemos como valientes Soldados en este Valle de Lagrimas, y Militante Iglesia, para que ayudados de la Divina Gracia, consiguiésemos los gozos eternos, y conquistásemos la Jerusalem Triunfante, que nos avia prometido como premio, con tal que precediésemos nuestros meritos, así como por el Apostol: Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit. En el estado Monastico, ningun modo de pelear es mas legitimo, que aquel que se ajusta á las leyes de vuestra Santa Regla, muchas vezes aprobada por la Santa Iglesia Catolica, gobernada por el Espiritu Santo. En ella se contienen los mejores documentos, para que los Soldados se exerciten en esta santa guerra, venciendo á los enemigos visibiles, e invisibiles de nuestras almas. Vos sois el Capitán General nombrado por el mismo Christo Redentor nuestro. Si porque venció al demonio, triunfando de la muerte este Divino Señor, pudo decir con verdad S. Cypriano, que á su Magestad se atribuyen todas nuestras vencimientos: Qui pro nobis mortem semel vicit, semper vincit in nobis; porque con su exemplo nos enseñó á pelear. Esto mismo digo de vos, Padre Santísimo, pues sois Maestro en esta Santa Militia. A vos, como á tal, se debentodas las victorias de vuestros hijos, tantos como aveis llevado á la Triunfante Iglesia, haciendo vos la guia; vuestro es el premio de todos, vuestro es el vencimiento pues les enseñó vuestra Regla, y vuestro exemplo á pelear; y así justísimamente os cantan alabanzas, y son debidos á vuestro nombre los aplausos de los Angeles, y almas santas en la Bienaventurança.

Pero dadnos licencia (Santísimo Patriarca) para que todos los mortales tambien nos abegremos, aunque estamos en este Valle de Lagrimas, y Tristeza. Permitted que cantemos alabanzas vuestras, publicando las Vidas de vuestros Hijos Santos, para animarnos á la imitacion de sus heroicas virtudes. Yo os ofrezco el corto numero contenido en quatro Tomos, que con vuestra ayuda he sacado á luz. Confieso que es corto, porque no duda que son innumrables los que aviendo vestido vuestro Santo Habito; y professado vuestra Santa Regla; están escri-

escritos en el Libro de la Vida; pero aunque fudiera reducidos  
 a numero, lo reservara para Dios, que sabe de las Estrellas:  
 Qui numerat multitudinem Stellarum; porque refiriendo las  
 vidas, y cantando las alabanzas, y victoria de pocos, me pa- Psalm. 146  
7.4.  
 rece que aseguro que venga a noticia de todos, que no tengo  
 parte, ni aun en la gloria accidental que de sus victorias os  
 resulta entre los mortales, y que a vos solamente se debe el triun-  
 fo. He deseado imitar en esto a Ioab, a amigo verdadero de Da-  
 vid. Siempre que avia de entrar a fuerza de armas alguna Ciu-  
 dad, o Fortaleza, aguardava a tener vencidas todas las difi-  
 cultades, aniendo peleado con los Soldados que le seguian, aun-  
 que fuesen pocos, y entonces llama va a su Rey, para que fuese  
 con los que le assistian, y despues entrava David con todos  
 juntos victorioso en la Plaza que avia conquistado; consiguien-  
 do por este medio Ioab, que a su Rey, y no a el, se cantasse la  
 victoria, y atribuyesse el vencimiento. Bien sabeis vos, Padre  
 Santissimo, que lo hizo assi para entrar en la Ciudad de  
 Rabath, porque assi lo refiere el Sagrado Texto del Libro se- 2. Reg. cap.  
12. num. 24  
& 28.  
 gundo de los Reyes: Misit Ioab nuntios ad David, dicens:  
 Dimicavi adversus Rabbath, & capienda est Vrbs, aquarum.  
 Nunc igitur congrega reliquam partem populi, & obside  
 Civitatem, & cape eam, ne cum a me vastata fuerit vrbs no-  
 mini meo adscribatur victoria. Ya se han vencido las dificulta-  
 des que puso el demonio, para que la Ciudad, adonde estauan los  
 ingratos, y reynava el olvido de vuestras grandezas, y de vues-  
 tra Religion, no fuese conquistada; ya esta cercada a fuerza de  
 la memoria que de vuestros Hijos he publicado. Vos sois para  
 mi otro David; porque si de aquel dixo Dios que avia hallado  
 un hombre ajustado a su coracon en su obrar, Inveni virum  
 secundum cor meum, lo mismo fabemos de vos, puesto que Act. Apost  
ar. 13. v  
22.  
 estubo el vuestro lleno del espiritu de todos los Santos, como afir-  
 mo vuestro Hijo, y Coronista San Gregorio el Magno: Omnium  
 iustorum spiritus plenus fuit. Yo quisiera ser como Ioab, y assi  
 invoco vuestro nombre, y os llamo para que vengaís, y os ha- s. Greg. lib.  
2. Dialog.  
cap. 1.  
 lleis presente con el resto de vuestros Hijos Santos, que yo ignoro,  
 y no he puesto en este breve Catalogo. Assistid a las alabanzas  
 que os cantamos con la dulce melodía de nuestra devocion. Cele-  
 brad

brad con todos juntos la entrada y triunfo de la Ciudad del olvido ingrato de los hombres, sentada con la memoria destes pocos Soldados. Conozcan todos que este se celebra en vuestro nombre, y no en el mio en esta Militante Iglesia, assi como se haze en la Triunfante.

Recibid, Patriarca Santissimo, debaxo de vuestro amparo este con los demás Libros, en que publico las Vidas, y haz años de algunos de vuestros Hijos, y de vuestras Hijas. Gozad eternamente su compañía, viendo à Dios cara à cara. Si en los tres antecedentes busqué à mis Superiores en la Tierra por Patronos, no por esso dexè de buscaros à vos en el Cielo, porque son Vicarios vuestros, y en nombre vuestro nos gouernan, y como à vos les debemos obediencia. Vos sois el Prototipo, y ellos imagenes que os representan; y assi, à vos se dirigieron mis reuerentes obsequios, y suplicas en la intencion mia, que siempre os tuvo por blanco de mi devocion. Lo que yo os suplico, es, que no a tendais à que ni el nombre de Hijo vuestro he merecido. Mirad à vuestra piedad. Alcançadme con vuestra intercession, y à todos los que professamos vuestra Santa Regla, perdon de nuestros pecados, y buena muerte. Assistidnos en ella, introducidnos en la Gloria, para que en vuestra compañía gozemos eternamente de Dios, à quien, mediante vuestra intercession, se deberá el triunfo.

Antonio Mongé el mas indigno.

# FEE DE ERRATAS

- P**agina 6. col. 2. lin. 23. donde auia passado los extremos de la vida oy, que aquel Monasterio, lee donde auia passado los extremos de la vida, oy, que aquel Monasterio.
- Pag. 7. col. 1. lin. 15. Condatense, lee Condatense.
- Pag. 10. col. 1. lin. 17. Valido, lee Valido.
- Pag. 17. col. 1. lin. 6. remi 4, lee remia.
- Pag. 33. col. 2. lin. 22. Monasterio, lee nombre.
- Pag. 27. col. 1. lin. 11. por uerfe, lee por auerfe.
- Pag. 35 y 36. Mamuca, lee Manuca.
- Pag. 77. col. 1. lin. 4. Vvistoria, lee Vvintonia.
- Ibidem, col. 2. lin. 7. Dios, lee de Dios.
- Pag. 78. col. 2. lin. 22. Biscoporio, lee Biscopio.
- Pag. 97. col. 1. lin. 23. conuersacion, lee conuersion.
- Pag. 142. col. 1. lin. 39. en la religioso, lee en la religiosa.
- Pag. 144. col. 2. lin. 36. Rothomayense, lee Rothomagensense.
- Pag. 150. col. 1. lin. 29. yermos, lee yermo.
- Pag. 153. col. 1. lin. 4. Marciarense, lee Marciniacense.
- Pag. 191. col. 1. lin. 46. quando, lee quedando.
- Pag. 195. col. 1. lin. 11. igulaste, lee igualaste.
- Pag. 214. col. 2. lin. 13. Monastio, lee Monasterio.
- Pag. 223. col. 1. lin. 2. Beneditto Marceo.
- Pag. 230. col. 2. Ildefonso Argobispo, lee San Eugenio Arzobispo.
- Pag. 291. col. 2. lin. 7. mil y treinta y siete años, lee 689. años, hasta el de 1679. en que se escriuió aquella vida.
- Pag. 336. col. 1. lin. 8. venerando, lee renouando.
- La siguiente pagina dixz 333. lee 337.
- Pag. 338. col. 1. lin. 29. carnibus, lee carniuum.
- Pag. 350. col. 2. lin. 53. licito, lee licita.
- Pag. 356. col. 2. lin. 52. repondia, lee respondiã.
- Pag. 358. col. 1. lin. 16. despues de Santuario, falta esta palabra: Vn Monge llamado Desiderio.
- Pag. 368. col. 2. lin. 34. llamacion, lee ilacion.
- Pag. 384. col. 1. lin. antepenultima, Assencion, lee Ascension.
- Pag. 384. col. 2. lin. 4. diferente, lee diferentes.

Despues de la pagina 474. dixz la siguiente, 471. y la siguiente, 472. y la otra, 473. y la otra, 474. y prosigue 475. adviertalo el Lector para el uso de las Tablas, en las quales se citan los numeros de las paginas como estàn impresas, aunque estèn erradas.

¶ Este Libro intitulado, *Flos Sanctorum Benedictino*, escrito por el Reuerendissimo Padre Fray Antonio de Heredia, advirtiendo estas erratas, corresponde con su original. Madrid, y Março, diez y seis de mil seiscientos y ochenta y seis años,

Don Martin de Ascarza,  
Corrector General por su Magestad;

## SVMA DE LA TASSA.

**T**Assaron los señores del Consejo Real este Libro, intitulado, Tomo Quarto de las vidas de Santos de la Orden de nuestro Padre San Benito, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Diego Guerra de Noriega, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen.

## ADVERTENCIA

**T**odas las Aprobaciones, y Licencias necessarias para la impresion de estos quatro Tomos, van puestas en el primero, y assi no se duplican en este.

*SUMA DEL PRIVILEGIO.*

**T**iene privilegio por tiempo de diez años el Reverendissimo Padre Maestro Fray Antonio de Heredia, Monge del Orden de San Benito, para imprimir este, y los demàs Tomos de las Vidas de los Santos de la dicha Orden, como consta de su original, firmado de su Magestad, y refrendado de Don Antonio Zupide y Aponte, su fecha en Madrid à veinte de Março de mil seiscientos y ochenta y vn años.

# PRÓLOGO, Y ADVERTENCIAS al Lector.

**E**L Quarto, y vltimo Tomo de vidas de Santos, Beatos, y Venerables de nuestra Sagrada Religion, sale à luz ( piadoso Lector) y te le ofrezco con el mismo afecto que los tres primeros, deseando que imites sus virtudes heroicas. Y por que en obra tan larga, que ha corrido por manos de muchos, assi en la copia de su original, como en la impression, han sido inescusables los yerros, te pido que los enmiendes con tu discrecion, y los escuses con tu prudencia, y que para ello tengas presentes las siguientes advertencias.

Lo primero advierte, que hallaràs duplicadas algunas vidas, y elogios de Santos, ya en vn mismo dia, ya en diferentes; la causa desto ha sido, ò estarlo en el Menologio del Padre Gabriel Bucelino, ò en el original del Padre Fr. Bernardo de la Peña, ò en otros; ò por que los amanuenses trasladaron dos vezes las vidas, ò por que las hallaron duplicadas, por descuido mio, en los originales de mi letra. Supongo que no te causarà esto admiracion, si considerares que la memoria no es suficiēte para averlos te-

nido todos presentes à tiempo que pudiesse evitar semejantes yerros, especialmente aviendo durado este trabajo mas de diez años.

Lo segundo advierte, que en el Tom. 1. pag. 230. se dize, que la Congregacion nueva, llamada del Calvario, la qual es de Monjas de nuestra Orden, fue fundacion de la señora Reyna de Francia Doña Catalina de Medicis, y no fue sino de la señora Reyna Doña Maria de Medicis, como se advirtió en el Tomo 2. pag. 401. à la margen.

Lo tercero advierte, que en el Tomo 3. en el dia cinco de Septiembre, pag. 379. se dize, que Santa Madruina, Abadesa del Monasterio de S. Pedro de Barcelona, se llamó también Madrona; y no fue este su nombre, aunque es parecido, porque Santa Madrona Martyr padeció por los años de 300. y su santo cuerpo está en el Convento de Padres Capuchinos, fuera de la dicha Ciudad; y así ni fue, ni pudo ser Mōja Benita; pero Santa Madruina lo fue, y murió año de 906. como dize Yepes tom. 3. en dicho año. Vease tambien al Padre Domenech en sus Santos de Cataluña, à 15. de Março, fol. 25. y en el libro 2. fol. 8.



# SANTOS PARA EL MES DE OCTVBRE.



## PRIMERO DE OCTVBRE.

### VIDA DE SAN BABON CONFESSOR, que llaman Alobino.

S. ALOBI-  
NO BABON.

Año 632.

*Mart. Rom.*  
*Baronio.*  
*Theodoric.*

*Abb. de S.*  
*Trudon.*

*Yepes.*  
*Molano.*  
*Surio.*

*Petr. in Cat.*  
*Bucel. in Me*  
*nol. Annal.*  
*Benedict. to.*  
*2. SS. Ord.*  
*¶ Aquila.*  
*P. F. Bern. de*  
*la Peña.*



**L**A VIDA de San Alobino Babon es de las mas notables, que se cuentan de alguno de la Iglesia, y assi ha menester, quando se passe los ojos por sus penitencias, y rigores, imaginar que el Señor los suaviza con consuelos inexplicables; porque las fuerzas humanas son flacas sin tales ayudas de costa para ponerlos en execucion, y aun para imaginados son espantosos. Fue San Alobino hijo de Aguilulfo, Conde de Asbania, y de la Condesa Adeltruda, primo de Pipino el Primero, Mayordomo, y Principe de la Casa de Francia, y tio de su hija Santa Gertruda, Monja nuestra. Tanta nobleza tenia este señor, y tanta dió à su linage, que olvidados oy aquellos esplendores, de que vn tiempo el mundo hizo caudal honroso, oy solo el nombre de Babon tiene en la memoria de los hombres el lugar que perdió tanta nobleza rēdida a casi once

siglos que han corrido hasta el presente. Siguió San Alobino la guerra en su mocedad (estilo honroso de Francia) y despues casó con Ageltrueda, hija del Conde Adilo, en quí tuvo vna hija del mismo nombre que su madre, que llegando à edad la preuino el Señor con la divina gracia, y en su mocedad començò por la excelencia de vida, y trato espiritual, que suelen acabar los muy perfectos. Era el padre hombre diuertido, ocasionando la edad fuerças, sugeto alenatado, riqueza suma, vna vida licenciosa, y vna licencia executada muchas vezes en ofensa del Señor. Sentia su hija Ageltruda que los bienes de naturaleza, y de fortuna, propios para empleos del servicio del Señor, fuesen instrumentos en su padre para ofenderle. Vna cosa tenia buena Alobino, que fue causa (digamos ocasion) para su mudança; queria en extremo à su hija, y gustaua de parlar con ella, sin que estrañasse la conversacion diferente de su natural, porque ella siempre trataua de la breuedad desta vida, defengañò que ay en

sus aparentes bienes, la facilidad con que se pierden, la brevedad con que se pasan, y que corridos quedamos del tiempo perdido, y caudal hecho de lo que no tiene constancia. Comencò esta practica curiosa por entretenimiento de oír hablar à la discreta hija, y fue su remate vn verdadero desprecio deste siglo, vn portentoso aborrecimiento de la vida passada, y vn exemplo de los mayores que ha dado hombre de sus prendas. Ya sus entretenimientos eran deuociones; sus festines, y saraos, frèquentar los Templos; sus deliciosos exercicios, visitar los Hospitales; las conversaciones ociosas, lectura de vidas de Santos. Todo el sugeto se trocò, putgando lo que el mundo en él tenia, y cambiandolo por lo que el Señor comunica à quien le llama. Ya parecia Monge en los exercicios, erale suave el ayuno, facil la disciplina, entretenida la oracion; solo hallava el matrimonio por impedimento gravoso, segun las veras con que el amor del Señor se apoderò de su voluntad. Fue Dios servido quedasse solo, muerta su muger, y sin estorvo à sus intentos, procurò el servicio de su divina Magestad muy de veras, sin hazer caso de grandes casamientos, que salieron para remoras de su bien imaginada proposicion. Dispuso su hacienda, deshizose de las ricas alhajas, y por no errar en el fervor novicio de su conversion, consultò à San Amando, que à la saçon vivia en Gante; atòto à la predicacion, y confirmacion de aquellos Pueblos nuevos en la Iglesia. Estuvo con este Santo, confesòse generalmente, descubriò las heridas de su alma, pidió el remedio para todas, deseoso de entrar en la vida espiritual. Era el Medico de los mejores que la Iglesia en aquella saçon tenia, muy experimentado en lo que pretendia el Conde, y assi le guiò por donde deseava, con tales consejos, y documentos conformes à la intencion devota, que se le puede agradecer, ò prohijar à San Amando este glorioso hijo. Bolviòse el Conde à su casa, dispuso della, y de su hija, dividiò su hacienda entre pobres, y Monasterios, y bolviò con grandes tesoros à los pies de su Pa-

dre espiritual; para que los dispusiese à su gusto. El Santo Obispo considerando el regalo de la passada vida, no se atreviò à darle tan presto el Abito de Monge, porque no passasse de vno à otro extremo, hasta que tocasse los medios, que son disposiciones à vida más rigurosa. Llevòle delante del Altar de San Pedro, y después la coma, ò cabellera, le ordenò de Clerigo, dedicandole con los demás al servicio de el glorioso Apostol.

Viendose San Babon con nuevo estado, conociò en su persona nuevas obligaciones, y deseoso de salir ayroso de su empeño, acometiò vna vida, que era epilogo de muchas que leia en su retiro. No tenía hora en las veinte y quatro desocupada, en cada vna avia acomodado su exercicio; los ayunos eran continuos, comiendo pan, y agua todos los dias; el cuerpo castigava con quatro disciplinas à divertas horas, y assi lastimado se regalava con vna sabana de cilicio cubierta de ceniza, en que se embolvia. El sueño era brevissimo, y en la tierra dura; y aunque, como verèmos, todos los dias añadia nuevas penitencias, siempre le parecia que procedia floxo, y remiso; y assi considerando que la tierra de Flandes estava llena de Monges, ya Cenobitas, ya Solitarios, rendida la obediencia à vn Abad, deseava el esta vida solitaria, pareciendole que avia en ella mas desahogo para el fuego que en su pecho ardia. Comunicò à San Amando, y atemperandose à su gusto, le licenciò para la vida solitaria, y saliendo de la Comunidad de los Clerigos, hecho Monge penetrò aquellas soledades, y parò en el desierto de Veila, haziendo espaciosa habitacion del hueco de vna haya, que de ancho tenia seis pies escatos, y lo alto era incapaz del sugeto de San Alobino; y assi estava siempre agoviado, y con pesadumbre; pero el espíritu en descaño, y puesto en su Criador à todas horas. No se echava para dormir, sino que en aquella posicion penosa tomava vn penoso deicanto, y vn interrumpido sueño, siendo penitencia el rato que la naturaleza nos dexa para alivio. Bien pensò el Santo en este imaginado Pa-

Palacio passar en quietud su vida, mas en breve espacio, como era tan conocido de todos, le començaron à inquietar la soledad dichosa. Buscò, pues, à otro desierto, sin dar à nadie parte, y hallò vno, si no aspero, inaccesible, montuoso, bañado con arroyos, y adornado de arboles silvestres, con cuya fruta le pareció podia sustentarse: y así entre dos cuchillas de vn risco fabricò vna choça de fagina, y rama, donde vestido solo vn sacco de cilicio, passava los Inviernos frigidísimos, como en tierra puesta en altura de cincuenta grados, y su cueva sepultada en nieve, sin socorro humano de algun abrigo, ò fuego, resistiendo el de su pecho enamorado al desfaçonado temple de aquel clima. Lo que à solas le passò aqui con Dios, quedese à su divina Magestad, que algun dia, para confusion de muchas, harà patentes las obras heroicas deste Santo. Muy acaso vnos cazadores profanaron aquel sitio con sentimiento de San Babon, y estimacion reverente de los que llegaron con que en pocos dias se hizo famoso, y le inquietaron, como solian en la soledad primera. Viendo, pues, que en todas partes era su quietud interrumpida, determinò bolverse à Gante, y en vno de sus Monasterios de San Pedro, que guardavan la Regla de San Benito, hazerse Monge, y en la clausura cerrarse en vna celda (estilo vsado, y por mi muchas vezes repetido) dando al Abad la obediencia, con que tenia los meritos que en la soledad, y se le recrecia el de la obediencia, principal en todas las obras Monásticas. El Monasterio de S. Pedro de Gante, que solia ser de Clerigos, no queriendo regularse con los rigores, y clausura que ponía S. Amado, se le diò à los Monges de San Benito, y puso por Abad primero à San Florberto, que lo era à la saçon que llegó San Alobino; comunicò al Santo Abad su pensamiento, que conociò el gran espíritu que traía, y dándole el Abito de Monge Benito, le començò à fabricar en la clausura vna celda donde recogerse para sus exercicios.

Los Monges eran los Artifices, y solo auia vn seglar para la obra, llamado Artino, que cò vn carro, y sus mu-

las traía los materiales de vna cantera. Vn dia que venia con su carro, y piedra para las obras, le saltaron vnos perros, que con su ladrido azoraron las mulas, y espantadas trastornaron el carro sobre Artino; parece que en penitencia de muchas maldiciones que echò contra el Santo, y su obra, como lo tienen semejantes hombres de costumbre, barbaros en sus palabras, y obras. A todos pesò mucho, y yendo à ver lo sucedido, hallaron el cuerpo hecho pedaços, abollada la cabeça, y los huesos quebrados en muchas partes. Mandò el Santo que se le traxessen à su celda, pesaroso de que por él huviessen sucedido tal desgracia: cerròse con él à solas, y por tres horas pidió al Señor bolviessen en aquel despedaçado cadaver su alma, para gloria, y honra de su infinito poder, que se manifestaua mas claro entre aquella gente recién convertida. Mueuen al Señor las afectuosas suplicas de sus siervos, inclinando à las peticiones sus oídos, y así refucitò à Artino, saliendo à vista de todos, admirados, y confirmados en lo que puede la infinita mano de Dios, y conociendo quanto sabe fauorecer à sus amigos. Innumerables son los milagros que Teodorico pone deste Santo, pero referida la resurreccion de vn muerto, todos los remito para que se vean en aquel lugar, por passar al que tiene mas propio en esta lectura, que es, la narracion de sus virtudes, y començarè por vn acto de los heroicos que se han oido de ningun Santo. Quando era S. Alobino seglar tuvo vn Mayordomo, que llegado à cuenta, se la diò muy ruin en su administracion, faltandole mucha cantidad. Era colerico Alobino, y no hallado satisfacion para su pérdida, la tomó en parte, vendiendole en Reynos estraños por esclavo à vnos Mercaderes. Passados muchos años tuvo traza este criado, y libre de su esclavitud bolviò à Flandes, donde la conversacion comun era en la santidad de Alobino, Conde de Asbania, Monge Benito, recluso en S. Pedro de Gante. Era el criado noble, y así agradecido à muchos bienes que recibió del Sato, y à no le auer quitado la vida, según la ocasion en que le puso, desèo verle,

enternecido de la mudança, acordándose de su tan opuesta vida, pidió licencia al Abad San Florberró, diciendo quien era, para obligarle, con que se facilitó su comunicacion, à pocos concedida. Llegó à la estrecha celda, y siendo conocido por San Alobino, le echó sus braços, y apartándose se arrojó à sus pies, bañado en lágrimas, pidiéndole perdon del mal termino que avia vido puesto en aquella colera, breve furor, como lo llama el Poeta. Esto no es mucho, para lo que hizo luego, aunque no es poco, para lo que nosotros ponemos por obra. Tenia San Babon vnas cadenas menudas por diciplinas, y quitándose el Abito, y arrojado en tierra, pidió al criado que le açotasse sin piedad alguna, pues sin ella avia vendido el rerrato del Criador. Rehusóvalo el Mayordomo, y con lágrimas eficaces alcãçò Alobino que le cumpliesse su peticion. Cogiendo, pues, el criado los açotes, le dió tantos à San Alobino, que no huvó parte en su cuerpo, que no quedasse sajada, y el suelo hecho vn lastimoso lago de sangre, y aun le parecia que no era bastante satisfacion para la crueldad que vsò, siendo de otro foro. Y dize el Autor, que para poder recibir en todas las partes de su cuerpo el castigo, se mandò atar à vn potro (composicion à proposito para no perder açote alguno) y luego hizo que con vna navaja le rayessen, como à esclavo, rostro, cejas, y cabello, con que quedó contento en parte, pareciéndole quedava como esclavo castigado por lo que executò colerico en su Mayordomo, aviendo padecido algo por Christo, que eran los deseos que le atormentavan. Acto es este, que se hallaràn pocos semejãtes à el en mucha lectura, y que puede competir con muchos q nos encarece el Oriente, digno ponderador de sus hazañas.

Esta penitencia parece se hizo fuera de su celda, porque dize luego el Autor, que se mandò llevar à ella, y con estar siempre asistente en la estrecha habitacion en que passava recluso, buscò otra penalidad terrible, pidiendo vn cepo en que le aprisionassen, y aqui passò quatro meses preso, y cerrado, purgando, como el de-

zia, las libertades passadas, y tomando en su cuerpo vengança del licenciolo proceder que tuvo en el siglo. No estava contento cò este riguroso modo, y posicion, diciendo, que aviendo sido todo el cuerpo criminoso, solos los pies erã los castigados; y así imaginò otra penitencia, con que dió à sus miembros el castigo que deseava. Mandò en la Iglesia hazer vn hoyo profundo, donde estuviesse metido en pie, y la cabeça inclinada para el suelo, tomando en esta vida la sepultura, que si fuerã capaz de descanso, aun se la diera con otro mayor después de muerto. Desta suerte quiso viuir, por tener el pie en el estribo para la otra vida, y con la habitacion extraordinaria en vida sepultado. No fue esta penitencia hecha entre tabiques, ni guiada por solo su parecer, que podia, como apasionado, abanzarse à cosas mayores; fue consultado con S. Amando, y S. Florberró, y de comun acuerdo, presente la Ciudad toda, Monges de su Casa, y Clerecia Secular, le llevaron à la sepultura; donde haziendo el Oficio de Difuntos, y las ceremonias que vsa la Iglesia, le metierò, y estuvo mas de dos años sin salir de aquel sitio, siempre en oracion, ò cantando; y para dormir, no podia dexar de ser en pie, por ser de proposito el hoyo rã angosto, que no podia doblarse, apretado de todas partes su penitente cuerpo. La comida, que era poquíssima, como quien estava en esta vida por ceremonia, era vn poco de pan de cevada, polvorizado cò ceniza, y dos tragos de agua turbia; y dezia, que era tiempo escrupuloso el que se consumia en esto, pues estava ya despedido deste siglo. A personas fantãs, y devotas, ningunos rigores las espantan, porque fuele el Señor comunicarlas vnos fervores, y determinaciones tan valientes, que del todo se olvidan de sí mismos, y lo que à los tibios les parece desatino, y temeridad, juzgan ellos por espíritu de mortificacion, deseo de martyrio, y gusto de conformarse con los trabajos de Christo. En San Alobino estava encendido vn gran deseo de imitarle, y como los tormentos, y afrentas que el Señor padeciò fueron rã su tãsa, no la queria poner, ni irse à la

mano, pues sus Maestros no le impedían estas mortificaciones, penitencias, y rigores extraordinarios: ellos eran doctos, y santos, y pues se los permitian, era por que conocian en él su gran fervor, y la merced soberana que Dios le hazia, y no le querian ahogar su espíritu valiente, ni impedir los grandes merecimientos, à que Dios le llamaua.

Como San Alobino procediese por vn camino tan desviado, y los que tratauan su alma le diessen licencia para irse por donde el espíritu de penitencia, que en él moraua, le conducia, si bien que todos estauan atonitos en ver sus mortificaciones, él se hallaua siempre descontento, y buscava alguna traza como añadir algo penoso à lo que à todos parecia intolerable, y con esto entendia que en algo daua gusto à Christo, como se vió antes que entrara en el sepulcro, ò síma, que antes de rezar las Horas en su reclusion, hincava las rodillas muchas vezes en tierra; y como ya el continuo vfo, y costumbre le hiziesse facil esta dificultosa mortificacion, añadió otra, al humano juicio, y à sus fuerças tan rendidas insufrible: Poniafe con agenas manos vn sillar de gran peso sobre sus ombros, y espaldas, para que al humillarse sintiesse las genuflexiones, que considerados sus exercicios, la flaqueza de su cuerpo, y las penitencias referidas, à no ser hechas por Christo, y estar examinadas por la Iglesia, dificultaua el credito su narracion. Quando algunos zeladores reprehendian estas penitencias, y las calificauan por singularidades, agenas de prudencia, con que el cuerpo se postraua inhabil para el servicio de Christo, respondia con el Apostol à los Romanos: Los trabajos desta vida, por grandes que sean, no tienen proporcion, cotejados con el gran premio que Dios tiene establecido para los Bienauenturados. Como la embidia del demonio no preualeciesse contra el Santo, con las murmuraciones (destreza que suele valerle contra los visionos) dió en acometerle visible en disformes bultos, ya como dragon, con silvos amenazando su ruina, vertiendo por la boca

fuego, y centellas por los ojos, y jugando à la pelota con su cuerpo, y dandole fatiga tanta, que le dexaua sin fuerças, ò sentido por gran rato; ya leuantando la celda con rebolucion aparente de sus cimientos, y Arquitectura, dexandole caer de golpe; y otras vezes con truenos, y relampagos, que parecia faltarle al Cielo su firmeza, y caer sobre aquella celda deshecha la vniuersal maquinaria: y el Santo à todo esto con serenidad tanta, como si no huiera pasado cosa por su vista. Pero luego venian los Angeles, y le confortauan, passando con él dulcissimas conversaciones, y coloquios. Donde mas le molestó el enemigo, fue en los dos años que viuid sepultado en la tierra, que afirmaua el Santo era poco lo que auia padecido toda la vida, para lo que sufrió en este tiempo; pero tambien se conoció la flaqueza del demonio, pues à vn hombre consumido, acabado con penitencias, vezino de la muerte, y que con sus vassallos tenia domicilio, no auia podido, ostentando su poder, ingeniandose en maquinas infernales, para diuertirle vn punto de su penitencia. Ya los demonios le viniéron à temer, y rendidos le dexauan, confessando la valentia superior del Santo: ya el mundo le veneraua puesto en este sepulcro, y le tenian por ciudadano de el Cielo, porque no solo para sí era prouechoso, sino que alcanzó del Señor la gracia para muchos que estauan hechos esclauos del enemigo, y mejorató su vida, llegando à ser personas exemplares: y tal ocasió huvo, que con solo ver à San Alobino en el sepulcro con su saco de cilicio embuelto en ceniza, se moueró los muy perdidos à penitencia, predicado sus obras vistas con la energia que no alcanza la retorica de palabras. Sin duda esta vltima penitencia excedia las fuerças de vn hombre, y salió fuera del proceder hasta oy oido; pero tambien los consuelos, regalos, faouores, y visitas celestiales excedieron al ordinario curso que el Señor suele tener con sus amigos, pues casi el vltimo año fue su trato, y ordinaria comunicacion con los Cortesanos del Cielo, bañando de luz, y resplandor la Iglesia,

combiandole alegres à los descansos eternos, y vn día à vista de todo el Pueblo le favoreció Iesu Christo con vn resplandor inefable en forma de Cruz, que dexò à todos admirados, y al Santo con increíble gozo, porque conoció que aquel celestial esplendor era luminarias de la gloria que tenía ya vezina para corona de sus trabajos. Luego le dió vna enfermedad grauissima, que causó sentimiento à los Monges, y Ciudad de Gante, conociendo era la vitima, con que se priuauan de tal defensor, y Patronos mas consolauanse viendo el contento espiritual, y corporal con que se mostraua San Alobino, y la dulçura de palabras que proferia hablando con el Señor, enterneciendo los coraçones, que por deuocion, ò curiosidad acudian à verle, conociendo en las encendidas palabras el bolcan del diuino fuego que ardia en su pecho enamorado. Estauan presentes el primero dia de Octubre San Amando, y San Florberto su Abad, y los Monges, y concurso deuoto de Gante, y vieron al Santo alegre en grado que no puede pintar la pluma, porque vió el Santo venir à Christo vestido de celestiales esplendores, que le daua sus regalados brazos, desencogiendo à San Alobino los suyos, y los demás miembros, hasta aquel punto encogidos. Dixo el Santo à los circunstantes con voz alegre, è inteligible: A Dios, à Dios, à Dios Iglesia de Iesu Christo, y siervos suyos, à Dios, que Christo està presente. O alma mia! sal à recibirle. Espirò con estas palabras, y edòse à gozar de los abrazos de su Esposo Iesu Christo, y à descansar, y reynar con el eternamente. En el instante que murió se apareció glorioso à su sobrina Santa Gertruda, diziendola como ya estaua en la Gloria, y cran suenos las penitencias de esta vida, para los premios de la eternidad, que embiasse à sus hermanos los Monges de Gante lienço para amotajar su cuerpo. Así lo hizo la Santa, y en el se embolvieron, vistiendo encima su Cogulla. Sacaron el cuerpo de aquella fima, y le pusieron en medio de la Iglesia, para que viesesen al que auian tenido por admiracion de la naturaleza. El concurso

era tan numeroso, que por muchos dias parecia vn caudaloso rio el que entrauà à ver al Santo, no siendo posible salir por la primera puerta, admirados todos de ver vn cuerpo que llegó, consumido de penitencias, à ser prodigio de flaqueza, pues no se veía en él más que la piel consumida, ran junta con los huesos, que como en vn esqueleto se contauan. Obrò Dios por él algunos milagros à vista de tanto concurso, y con aplauso vniuersal quedaron libres dos endemoniados, inquietud comun de la Republica, confesando el demonio que los echaba de aquel cuerpo San Alobino. Con gran dificultad en muchos dias no pudieron darle sepultura, por ser la gente que acudia tanta, y siempre estuvo su cuerpo tan oloroso, que confortaua à los que venian à visitarle. Al fin le pusieron en muerte donde auia pasado los extremos de la vida oy, que aquel Monasterio nuestro le pidió el Emperador Carlos Quinto para hazer vn Castillo en el contra la Ciudad de Gante, que la tiene para freno de lo futuro, y castigo de vn rebelion que tuvieron à su Corona. Mudòse el Convento à la Iglesia Matriz de San Iuan Bautista, y aplicòse la renta para con ella erigirla en Iglesia Catedral, passandose los Monges al otro Monasterio de San Pedro de Blandinio. La Iglesia se quedò hecha secular, y el Santo honrando à la Catedral, y su Clerecia, pobres de Reliquias, pues en siglos tantos no auian tenido de su gremio quien les decorasse con titulo de Santo Patrò: pero la Orden les socorriò liberal. cò el señor Emperador, aunque sentida en ver su hijo en poder de tutores, fuera del gremio de su Madre, que le auia tenido nouecientos años. Tanto puede vna accion mal mirada de vna Republica, y tanto descomponer, como lo que dexò referido. Oy se llama la Catedral San Babon, y se reza con Oficio doble en el Obispado, y creo que en los Estados todos, porque es su Patròn vniuersal, con muestras, y milagros en ocasiones, que les desifiende en sus trabajos Flore-

ciò año de 632.

(\*\*\*)

Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à primero de Octubre.

S. MIGVEL, Y 30. MONGES.

Año

Marr. Bene dictin. Arnold. Duaceno, Galisino. Bucel. in Men. tom. 2. SS. Ord.

S. VESVULPHO OBISPO.

Año 640.

Tritem. Molano, diversos Escritores de Hannonia, y Flaudes. Bucelino vbi sup. Annal. Germ.

S. NICECIO OBISPO.

S. BENITO MONGE.

Año 800.

EN Sebastia, los Santos Martyres Miguel, y treinta Monges, à los quales intentò el Rey de los Sarracenos con persuasiones, y amenazas apartar de la Fè Catolica; y no pudiendo, y viendolos en ella constantes, fueron degollados por su mandado, y dieron con alegria sus vidas por Christo, y fueron à gozarle eternamente año de

EN el Monasterio Condacense, San Vesvulpho Obispo, y Confessor, el qual fue natural de Escocia, y siendo Obispo quiso dexar su patria, y se fue à Flandes, adonde estimò mas que todas las honras, y glorias del mundo la Cogulla de nuestro Padre San Benito, que desed, y recibì en nuestro Monasterio de San Gislano, y professò. Desde alli, guiàndole un Angel, fue al Monasterio de Santa Maria Condacense, en el qual fue muy bien recibido, y passò algun tiempo de su vida en servicio de Dios, y de su Madre Santissima. Fue muy amado, y estimado del Conde Vicente, Principe excelente, el qual llamó à Vesvulpho, y à dos Monges de Escocia escogidissimos, que fueron Apostoles de Alemania, y fue contado entre ellos; y paseando por las obscuras tinieblas de aquellas Provincias ciegas en la Gentilidad, les abrió los ojos para que viesen la luz verdadera, con su predicacion, y exemplo. Floreció año de 640.

EN Treveris, San Nicecio Obispo, del qual trataremos mas largamente à seis de Octubre, dia en que murió.

EN la Region Armorica, San Benito Monge, y Confessor. Nació en Patras de Acaya del linage de Senadores, y dexò su patria, yendose con su muger, y nueue compañeros à

Bretaña Armorica, renunciando sus honras, riquezas, y comodidades, y recibió nuestro Santo Abito en el Monasterio Rothonense. Finalmente, deseoso de vida solitaria, y contemplativa, se fue al desierto de Macera, en el qual acabò santamente su vida, ilustrissimo en milagros, y muy viejo. Floreció en tiempo del Emperador Carlo Magno por los años de 800.

EN el Reyno de Navarra de España, San Virilo, Abad del Monasterio de San Salvador de Leyre, celebre en santidad, virtudes, y especialmente en mortificacion, y menosprecio de si mismo; y en el se celebra oy la fiesta con gran solemnidad, por sus muchos y estupendos milagros. Floreció por los años de 800.

EN el mismo dia San Tobano Obispo, y martyr, discipulo de nuestro Padre San Bonifacio, Apostol de Alemania. Así Andres Bambergense, teniendo à este Santo por otro distinto del que padeció en Francia con el mismo San Bonifacio.

EN el Monasterio Prunienste, el Beato Lothario Monge, y Confessor, hijo del Emperador Ludovico Pio, y en otro tiempo Emperador de Romanos, del qual tratamos à 29. de Septiembre, segun el sentir de otros, quando renunciando el Imperio, recibió la Cogulla de San Benito nuestro Padre.

EN Ferrara, en el Campo Vastinense, Santa Montaña virgen, y Abadesa. Fue Montaña hija del Duque Pipino, y de su muger Monona, y renunciando el Palacio, y grandeza de sus padres, trocò la Purpura por la Cogulla de nuestro Padre San Benito, y vivió tan santamente, que mereció ser Abadesa en el Monasterio Cavense. Honróla Dios con muchos milagros, y tan parecidos à los de Santa Getrudis, hija tambien de otro Duque Pipino, que se podiera juzgar eran vna misma, si las circunstancias del lugar, y tiempo no proballen lo contrario. Murió año de

Memorias del Monasterio Rothonense. Hug. Menard. in Ap. pend. Bucelino. vbi sup.

S. VIRILO ABAD. Año 800. Yebes, Menardo, Bucelino. vbi sup.

S. TOBANO OBISPO. Bucelino.

B. LOTHARIO RIO. Bucelino.

S. MONTAÑA ABADESAS. Año 800.

Memorias de Ferraras Menardo. Bucelino. vbi supra.

**B. VLDARICO** En Brabant, en el Monasterio Villariense. **S. Vldarico** Monje. Fue natural de Colonia, y de Clerigo moço se hizo en muy breue tiempo Monge tan aprouechado en la observancia de nuestra Regla, y Constituciones Cistercienses, que dize el Autor de su vida, que llegó en esta mortal a tener pureza Angelica, y resplandeció en virtudes, y milagros, testificando Dios así su sanctidad, y con vn globo de fuego, que se vió sobre su cueva, diciendo Missa. Murió año de 1220. auicndolo el dicho algunos dias antes. Escriuen del los Autores, que guardó virginidad perpetua, y que no pecó mortalmente en toda su vida, que fue de veinte y siete años.

**B. NEEMIA**

Año

*Bucelino.*

En Irlanda, el B. Neemia, discipulo de San Malachias Obispo, Mōge Cluniacense, que auicndo zelado el rigor de la Observancia, pasó a la nueva Reformation Cisterciense, y la estendió con grande fervor, y espíritu, y honra de la Religion, encendiendo con nuevo vigor la observancia en Irlanda. Despues fue elegido Obispo Cluniacense, y pasó a gozar de Dios eternamente año de

Año

*Leon Oñf. Chronic. Casnes. Bucel.*

En el mismo dia, la dedicacion de la Iglesia Patriarcal de nuestro Padre San Benito en el sagrado Monte Casino, hecha por el Papa Alexandro Segundo, estando presentes trece Arçobispos, quarenta Obispos, y muchos Principes, y Magnates, con concurso de innumerable gente que asistió a dicha festividad, año de

**B. GISELBERTO**

Año 1161.

*Memorias del Monasterio Admonstense. Bucel.*

En Carazain de Palestina, el B. Giselberto, Abad, y martyr. Fue hijo del santissimo Monasterio de nuestra Orden, llamado Hirlaugia, en Alemania, del qual fue sacado para Abad del de Admont, eligiendole los Monges, a los quales presidió santamente diez años, y despues siguió a San Thiemon, Arçobispo Salisburgense, peregrinando a la Tierra Santa de Palestina a venerar los Santos Lugares. Allí fue cautivo, y atormentado horriblemente por la Fè de Iesu Christo, y despues de auerle despedaçado su santo cuerpo, consiguió la

gloria del martyrio el año de 1101.

Este mismo dia, la Comemoracion de la Regla Santissima de nuestra Orden, la qual aprobó solemnemente en su Bula San Zacarias Papa, imitando a sus antecessores los Sumos Pontifices Romanos Silverio, Gregorio Primero, y Iuan Tercero, renouando su aprobacion despues de la dedicacion solemnissima del Templo Patriarcal de nuestro Padre San Benito en el santo Monte Casino, Cabeça de nuestra Religion.

En este dia, la muerte dichosa del Venerable Ludovico Saltador, Conde de Turingia, y Principe illustissimo. Fue hijo de Ludovico, llamado el Barbado, Conde tambien de la misma Prouincia. Casó con vna hija de Vdalrico, Duque de Saxonia, la qual no mucho despues repudió, y enamorado de Adelheida, hija de Othon, Marques de Staadon, y de Soluedel, casada con Federico Palatino de los Saxones, matando a su marido, se casó con ella, y tuvo de ella muchos hijos. Despues arrepenrido fundó el insigne Monasterio de nuestra Orden, llamado Reinhartbrunense, dedicado a la Madre de Dios, y a San Iuan Euangelista; y entregandose allí todo a la obediencia, y seruicio de los Monges, se dió a perpetuo llanto, y penitencia. Finalmente, se hizo desterrado de su patria voluntariamente, y peregrino, y yendose a la Palestina, tomó nuestro santo Abito en el Monasterio de Monges Cluniacenses, dedicado a nuestra Señora en el Valle de Iosaphat, dedicandose a su seruicio, y de los Religiosos con grande humildad. Allí pasó vn año, admirando a todos, y auicndo celebrado el santo sacrificio de la Missa el primero dia de Octubre, pasó (como piadosamente se cree) a gozar el fruto eterno de su penitencia, año de 1123.

En España, en Portugal, en el Lugar de Baço, los Santos Gervasio, y Godina de la Orden de San Benito nuestro Padre, cuyos cuerpos están venerados en la Iglesia de dicho Pueblo; y segun su tradicion, S. Gervasio fue

Año

*Bucelino.***V. L. V. D. O. VICO SALTADOR.**

Año 1123.

*Chronic. de Turingia. Paulo Langio. Andres Bambergese. Bucel. in Menol. Annal. German. Aquila.***SS. GERVASIO, Y GODINA.**

Año 960.

*Mart. Hisp. con muchos Aures que fue cita.*

fue Hermano; y Santa Godina Abadesa, fue ama de Santa Senerina, cuyo elogio pusimos à 22. y à 23. de Abril, y no se saben los hechos de su vida. Floreció por los años de 960.

*Dia 2. de Octubre.*

S. LEODEGARIO  
OBISPO.

Año 685.

*Mart. Rom.  
Ven. Beda,  
Vuard. Sur.  
tom. 5. Vrsino,  
Tritem.  
Yepes, Val-  
drico, Aymo-  
nio, Chron.  
Camer. Mi-  
reo, Molan.  
Bucel. in Me-  
mol. 8. tom.  
2. SS. Ord.  
P. F. B. de la  
Peña.*

S An Leodegario fue de ilustre linage entre los Francos, y siguiendo el estilo de aquella nobilissima Nacion, exerció la Milicia algunos dias, con buena opinion en aquel exercicio, y mayor en el modo de portarse en las ocasiones que la edad, y profesion inducen. Era alto de cuerpo, hermoso de rostro, proporcionado en su talle, en el language elegante, y en el entendimiento capaz para qualquiera cosa de consideracion, y peso. Lo que mas lucia en él era, el zelo de la honra de Dios, no consintiendo ofensas contra tanta Magestad. Juzgó aquella vida por inquietada para su natural inclinacion, y así se fue à Putiers, cuyo Obispo Dodonio era su tio, y manifestarle como dexaua la Corte de Clotario por retirarle à vida conforme à la quietud que deseaua su alma, le dió vn Sacerdote en la Diócesi, sabio, y con opinion de Santo, que en breve le sacó hombre docto en las sagradas Letras: estudió tambien Derechos, con que de todos modos era consumado; y juntado à esto su virtuoso proceder, honesto trato, religiosa profesion, exemplo raro en todo el discurso de sus acciones, su tio le hizo Arcediano, è introduxo en el gobierno, manejando quantos negocios en el Obispado se ofrecian. A todos dava breve y bastante despacho, siendo estimado por la suavidad con que se portava, y gusto que de su trato recibian. Vacó la Abadia de Santa Magencia, cosa mucha en aquel Obispado, y que era la provision del Obispo, è se hazia con dependencia suya; y como Dodonio conocia la inclinacion de Leodegario à vida mas quieta que la que professava, por llevarle el natural, y reducirle à su centro, le ofreció la Abadia, que aceptó el Santo, y tomó el Abito, y professó al año, como se via aun oy, y lo mandó

el Concilio de Trento, reduciendo el moderno al primer estilo, y se guarda casi en muchas Abadias Claustrales. El estilo que tuvo San Leodegario aquí, era el que nuestro Padre S. Benito pide al Superior en su Regla, siendo compañero, y Padre, poniendo en execucion primero quanto à los Monges intimava. Era el Coro, y la asistencia de las horas recreacion para él todos los dias: las noches acudia à los Maytines, juzgando delito que no merecia ser perdonado, que estuviere el Exercito, y los Soldados barallando, y mereciendo, y el Capitan ocioso, sepultado en sueño, y en descanso. Esta hora para él regalada prevenia con larga oracion, y corto sueño, tomándole para cumplir, y por paga de deuda natural, no por reposo, y alivio, porque muchas vezes le passava reclinado en vna silla, y en interrumpiendole acudia à negocios del alma. Entre dia gustava con estremo de las ocupaciones de manos, continuando con sus Monges las oficinas; y era para todos consuelo ver que su Prelado tenia los trabajos por alivio, y las cosas humildes, y manuales por honrosas. La caridad con los pobres era grande, teniendo pecho para el remedio de muchos pobres, y su mesa no avia de estar desamparada de estos siervos de Dios, à quienes dava refeccion de manjates para el cuerpo, y pasto espiritual para el alma. La Casa llegó à vn punto muy subido de Religion, y en lo material se mejoró en edificios, y renta; que siendo el Abad virtuoso, y tratando las cosas de la Casa con aficion, y temor de Dios, olvidado de los intereses propios, el Cielo ayuda, y no falta à quien por licitos medios le pretende. En seis años que tuvo la Abadia fue tal su opinion, que el Rey Clotario le pidió al Obispo Dodonio embiarse à la Corte à Leodegario, sirviendo él de tercero para que la Corte, y Palacio recibiese este buen dia. Entró en la Casa Real el Santo, y en pocos dias su virtud, religion, letras, y la capacidad para todos negocios, le hizieron lugar tanto, que vacando el Obispado Augustodonense, aunque era moço, se le dió Clotario, con afeveracion Real, que si fuera la pri-

*seff. 25. ca. 21.*

mera Silla del Reyno, no la ofreciera à otro, que à Leodegario. Hizole su Canciller Mayor, y diò el primer voto en los Parlametos, siendo su gouerno descuido suave de sus cuidados. Murìó este Rey, dexando dos hermanos, el mayor, que era Rey de Austrasia, llamado Chilperico, y el menor Teodorico, causa de tantos males en la Corona. Dividiòse el Reyno sobre la sucesion en vandos, San Leodegario se acostò à la mas justificada parte del hijo mayor, que prevaleciò cono Noble, y mas autorizado; y à Teodorico le metieron recluso en San Dionis de Paris, y à su Vallido Ebroino, Cabeça del contrario vando, cerraron en el Monasterio nuestro de Luxobio, dando à ambos el Abito, pero la voluntad forçada. Como se veian con la mano poderosa de Chilperico, quisieron los amigos deste Rey quitar la vida à Ebroino, y San Leodegario fue intercessor para que se la dexassen, introduciendole en el Monasterio dicho; y esta vida reservada le costò la suya, como verèmos presto. Entrò en el Reyno Chilperico, y si bien en los principios fue agradecido, y al Santo le hizo Canciller, y Mayordomo Mayor, despues con la dignidad, y poderio del Reyno perdiò el estylo de la razon; diò en perseguir à Leodegario, y como era diverso de sus costumbres, maquinò contra su vida, tratando con moços livianos, de su humor, como cortarle la cabeça. Un dia de Pascua estava tratado el caso, y sabiendolo el Santo, aquella noche, dexando la Corte, y Obispado, por que Chilperico no cometiesse delito tan grave, como tenia concertado, se fue al Monasterio de Luxobio, y viuiò Monge, como solia, començando la vida aspera, que vn tiempo professava, sin memoria de sus agravios. Olvidado de la grandeza, hizo empleos de humildad, y con vna pobre Cogulla procedia sin distincion al recien Professo, enfadado del mundo, y cansado de todo lo que podía darle, pues todas sus cosas son tan al quitar; y asy procurava bienes que son duraderos para siempre. Aqui hallò à Ebroino, à quien consolò con palabras, y enseñò con obras; y como

dize San Antonino, firviò humilde; que de vn Santo todo se cree, aunque parezca acto dificultoso; y como era tan humilde, y tenia la caridad tan viua en su pecho, este modo de proceder con Ebroino, hemosle de tener por virtuoso, aunque el raymado con otro juizio discurría temerario, y procediò maligno; pero San Leodegario siempre con intencion sana, que al fin era humilde, y caritativo; y *sine humilitate, vel charitate virtus que- libet in vitium deputatur*, segun enseña San Isidoro. Si estas virtudes faltàran al Santo, creyera se era vnion la que pretendia, para consolar se hablando contra quien los tenia retirados. Habitaron, al fin, juntos el lobo, y el cordero, aquel con simulada piel, este con el coraçon candido, y sencilllo. Tratòse San Leodegario con el extremo de religiò, que puse al principio, y aun algunos quieren dezir; que en esta ocasion fue quando tomò el Abito, y no en San Magencio; pero donde quiera que aya sido, èl fue nuestro Monge, y yo me persuado que en ambas partes tuvo el Abito de S. Benito. Quàdo mas en paz estava el Monasterio de Luxobio, passando aqui algunos años S. Leodegario con Ebroino, vn Cavallero llamado Bodilo, à quien mandò açotar en publico Chilperico, sentido, y maquinando su vengança, andando vn dia à caça Rey, y Reyna, perdieron à sus manos las vidas, satisfaciendo à su agravio, y dando à su coraçon vengança cruelissima.

Luego los Principes sacaron de San Dionis à Teodorico, y Ebroino dexando el Abito, saliò à buscarle, y tanto pudo con èl, que trayendole à su memoria la igual fortuna padecida, le recibìó, y diò el oficio de Mayordomo. Los que querian à S. Leodegario le pidierò bolviessè à su Iglesia tantos años viuda por culpa de los Reyes, y ya por misericordia del Cielo restituida à su primer Esposo. El Abad se lo mandò por la obediencia, y en su Abito bolviò como Monge al Obispado Eduense (que asy se llama) procediendo en su porte como Religioso, y en el cumplimiento del oficio como Apostol, pobre en su persona, cuidadoso en sus ovejas, zeloso en

Apud. Denis  
fensi

el Clero, limolnero en su Diócesis, siendo sus rentas pasto de los pobres, y con auerle criado en la grandeza de su casa, continuada en los officios de la Corte, siendo Obispo tenia solo vn cavallo para acudir á la visita, abominando los coches, y carroças que viauan en Francia; y solia dezir, que los Obispos dexauan morir los pobres, por que viviesen los brutos, siendo aquellos dueños de las rentas, que son de los hijos de Dios. Estando, pues, Ebroino apoderado de los tesoros Reales, y lo que mas es, de la Corona, ò persona Real, tratò vengarse de los que siguieron las partes de Chilperico, y á Teodorico, y á él metieron en los Monasterios, y pareciendole que la principal persona era San Leodegario, por cuyo respeto se gouernò el Reyno en tiempo de Clotario, hermano mayor, alcançò toda la gracia de Teodorico para perseguirle. Embiò, pues, vna Compañia de Soldados para prender á San Leodegario, que auitado, aunque se pudo defender, no quiso, antes salió á recibirles en procession con Cruz, y Reliquias, para obligar por bien, y religion á los que trataván contra su persona. Recibieronles cantando Psalmos, è Hymnos, mas ellos sin decoro de cosa sagrada, ni respeto á los Religiosos, ni á la Clerecia, prendieron al Obispo, y lievandole como á esclavo atadas las manos atrás, con su vestidura de Sacerdote, dandole empellones, y palos, pidiendo el Santo á sus ciudadanos, que no le detendiesen, que él sabia quanta merced le hazian los que parecia que le injuriavan. Con esto le dexaron solo, y los enemigos le llevaron á vn monte, donde le sacaron los ojos, que remittieron á Ebroino; y cerrandole en vn Monasterio, le dexaron con guarda, y fueron en busca de Gayrino, hermano del Santo, que hallado, los llevaron juntos á la presencia del Rey, y de Ebroino, donde no contentó con las obras hechas, les començò á molestar de palabras, y quitandó á Gayrino la vida, mandò el perfido Privado desaguar vn estanque, que tenia á proposito hecho, enlosado de pizarras, puestas las esquinas, ò cochillas altas, y que el Santo descalço se pas-

seasse por ellas. Cumplió San Leodegario lo que le mandaron, rezando Psalmos con deuocion, y ofreciendo á Dios este trabajo. Impaciete Ebroino de ver el pecho Christiano con que tolerava tan grave penz, y diziedole el traidor, que padecia por ser malo al Rey, y á su Corona, respondió el Santo: Yo padezco por mis culpas, pero tu acabarás presto, y miserablemente, y no se acabarán tus penas. Sintió tanto esto Ebroino, que mandò luego tender en la dura tierra á San Leodegario, y que en su presencia, abriendole con instrumentos la boca, le sacasen la lengua, y se la pusiesen en su mano. Executòse, estando el Santo Obispo con la paciencia que delante de Diocleciano aquellos famosos Martyres Laurentio, y Vicencio, gloria de los Martyres, y primeros en la constancia.

Luego le encomendò á vna persona noble, diciendo: Guarda á este traidor con cuidado, hasta que recibas las penas que sus delitos contra la persona Real cometidos merecen. Este varon exemplar en su estilo no tratò como ellos querian á Leodegario, sino que le llevó á vn Monasterio de Monjas muy illustre, donde avia vn quarto de Religiosos aparte, y puso al Santo en esta compañía, venerando en su persona lo que sus émulos blasfemaván. Aqui le mostrò el Señor maravilloso con el Santo, pues sin tener lengua predicava, y enseñava á las Religiosas doctrina del Cielo con tanta gracia, que hizo fruto en el Convento admirable, y adelantò la perfeccion que en él se practicava. A cosa tan nunca vista, asin miraculosa, acudian de la comarca, y tanto era el prouecho que en las almas hazia, que puso innumerables personas en el camino de la perfeccion, y salvacion: pero quien sacò mas fruto, fue San Leodegario con su paciencia, y exercicio de virtudes. El ayuno era excesivo, porque no podia sufrir sino cosas liquidas, y por no ocupar el tiempo que en esto se consume, passavan muchos dias sin tomar sustento. Dormia en la dura tierra, vsava vn saco de cilicio, y encima la Coggulla, y muchas vezes en la semana tomava asperísimas diciplinas. Su ha-

habitacion era siempre en la Iglesia, y así podemos dezir, que passava el día entero en oracion, y con dificultad le sacavan della para dar al cuerpo lo necesario.

Sin ojos, y lengua tenia Ebroino à San Leodegario, y privado de su Silla, y no estava su indignacion satisfecha, pues para derramar su ponçõa contra el Estado Eclesiastico, persuadiò à Teodorico que juntasse vn Concilio con titulo de reformar costumbres; y aqui dilatò el mal Privado sus iras, y sin termino amplió las fuerças de su vengança. Iuntaronse, pues, y sin duda tardò en venir Ebroino, porque la primera Sesion (segun afirma San Antonino) diò sentençia contra los que pusieron la primera vez manos en San Leodegario, y al vno diò perpetuo destierro, al otro quitaron la cabeça, que no sucediera, si el Privado se hallara en la Junta. Vino, pues, y comenzó su determinacion, desterrando Obispos, à manifestarlos, y degradandolos por autoridad propia (que quando Dios dexa vn poderoso de su mano, no està seguro lo humano, y se atreve aun à las cosas divinas.) Mandarò llamar à San Leodegario, pero no entrò en el Concilio, porque Ebroino, le avia degradado, y no consintió que pareciese en su presencia. Acabado el acto de aquel dia, se quedarò por via de chacota el Rey, y su Valido con Leodegario, preguntandole curiosas cosas secretas, y reservadas à la Sabiduria divina; à que respondió prudente, y les dixo, como él acabaria derramando su sangre por la Iglesia, y Ebroino pagaria el respeto, que la avia perdido tantas vezes. Conociendo, pues, el traidor que trataba de su martyrio, y muerte merecida del que preguntava, no se confundiendo con la fealdad de sus delitos, con ver hablar à vn hombre sin lengua, y dezir las verdades claras; le mandò llevar preso con determinacion de darle presto la muerte. Entregòle à Comberto, hombre de Milicia, y à otros Soldados de Guarda, y yendo à la prision pidió el Santo vn jarro de agua de limosna, y vn Soldado se la traxo, compadecido de ver lo que padecia vn hombre santo, cu-

ya vida, y milagròs movian las piedras, y cuyo gouierno auia conservado en paz aquel Reyno: y apenas puso el jarro à la boca para beber, quando vna luz, que vieron baxar del Cielo, le rodeò la cabeça, haziendo vna diadema luminosa, dandole el Cielo en esta vida esplendores de Santo. Preguntarò los Soldados de la Guarda al Santo el secreto de tantos esplendores, y todos se arrojaron en la tierra, no pudiendo mirar lo que no merecian humanos ojos en la tierra. Diò gracias à Dios San Leodegario por la manifestacion de su inocencia en tan regalados fauores, y levantò de tierra à los que auian caido admirados de la luz que no conocian. Pidiòles el Santo que para en adelante enmendassen su vida, y corrigiesen lo que hasta alli auian delinquido; y con tal gracia les habló estas palabras, que en su proceder se mostraron otros. Esta soberana luz fue como luminaria, ò visperas de la futura fiesta de su muerte ya vezina, que sucedió en breue tiempo. Embió, pues, Ebroino quatro confidentes de sus acciones para que en vn escondido monte le quitassen la vida; facaronle de la prision, y caminando al lugar diputado para el martyrio, les dixo el Santo, ya deseoso de verse con Christo, y derramar su inocente sangre: Amigos, no os fatiguedis con tan largo camino, para Dios tan claro està lo cerrado del bosque, como el lugar donde llegamos: cumplid el mandato del que os embia, quitad la vida à este Sacerdote, à este Obispo, porque no conviene con los decretos injustos, y persecucion de los Eclesiasticos. Los tres Soldados se enterrecieron, y postrados pidieron perdõn al Santo, no se atreviendo à cometer tan execrable delito: el quarto diziendole cò el espiritu de Ebroino lastimosas afrontas, le cortò la cabeça de vn golpe, y quedando el santo cuerpo sin cabeça, en pie, seguro, y firme, el verango con diabolico furor le arrojò de vn empellon en tierra, y saltò sobre su venerable bulto, calcando con los pies al que fue corona de las virtudes. No se fue loando el agressor impio, porque luego que l legò à poblado se apoderò del

vn demonio; que arrojandole en vn fuego, le tuvo en él hasta consumirle, començando desde esta vida su tormento. Esta muerte sucedió en la Villa de Sarcinio, Obispado de Arras, País de Artois; donde le hizieron vn Oratorio al principio humilde, que vino à ser en breue tiempo Templo illustre con los milagros que Dios obraba por el Santo.

Las nueuas de tantas maravillas se divulgaron por Francia; y llegaron à noticia de Ebroino, que poco afecto à cosas deuotas, y menos à la opinion de San Leodegario, embió vn amigo para que supiesse si era verdad lo que se referia, ò nouedad del vulgo, afecto siempre en lo interior al perseguido. Llegò el mensagero à Sarcinio, informòse en la Iglesia, como venia instruido, y dixeronle notables cosas hechas por el Señor con intercepsion del Santo Martyr. Entonces el hombre sacrilego, con espíritu de soberbia, puesto de pies sobre el sepulcro, començò à pisarle; diziendo palabras de oprobio, afirmando que no era Santo, ni sus milagros verdaderos. Con esto se puso à cauallo muy contento, pero no lleuò las nueuas à su dueño, porque en el camino murió súbitamente, y fuè à pagar la pena de su loco y desmesurado proceder. Y dentro de pocos dias, tratandò Ebroino de quitar la vida à Ermanfredo, este entrò en su casa vna noche, y en su cama le diò de puñaladas, pagando cõ esta muerte, y eterna pena muchas que diò à tantos inocentes en esta vida. Despues hubo competècia sobre el cuerpo de San Leodegario, y vino por fuerte à tenerla buena la Abadia nuestra de Santa Magencia; donde en su translacion fueron tantos los milagros, que con tocar al tapete de las andas los endemoniados, quedauan libres, veian los ciegos, oian los sordos, y ninguno llegó con necesidad de salud, que no la cobrasse muy cumplida. Muriò San Leodegario à dos de Octubre el año de

685.



Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à dos de Octubre.

**E**N Constantinopla, S. Teophilo Monge, el qual como reprehendiese en su presencia al Emperador Leon Isaucico, por que auia promulgado edictos contra el culto de las Sagradas Imagenes, fue preso, y açoitado: cruelissimamente por su mandado, y desterrado, y consumido con necesidad, miseria, y trabajos, passò à gozar de Dios. Floreció año de 720.

S. TEOPHIL  
MONGE.

Año 720.

Mart. Rom.  
Arn. Duacens.  
Bucel. in Men. C.  
tom. 2. SS.  
Ord.

¶ En el Monasterio llamado Andiano, el transito de San Beregiso Abad, varon de admirable santidad. Recibió nuestro santo Abito en el Monasterio de San Trudon, y con lo raro de sus virtudes, y vida santissima se lleuò los ojos, y ganó la voluntad al Duque Pipino, y à Plaetruda, Duquesa de Flandes, con cuyos socorros, y ayuda fundò el Monasterio Anduanense, ennobleciendole, y juntandò en él muchos y muy santos Monges, que seruiàn à Dios con gran perfeccion; observando la Regla de nuestro Padre San Benito. Floreció año de 680.

S. BEREGISO  
ABAD.

Año 680.

Mol. diuersos  
Escritores  
de Flandes,  
Bucel. vbi supr.

¶ En Francia, el B. San Teobaldo, Conde de Campania, y Principe muy poderoso, y santissimo, que fue Monge Cisterciense en Claraval, auiendo renunciado grandes riquezas; del qual trataremos con mas laetitud à 18. deste mes.

S. THEOBALDO.

¶ En el Monasterio Villariense de Brabante, la dichosa muerte del B. Godéfrido, por sobrenombre Pachomio, illustre en muchos y grandes prodigios. Fue natural de Lobayna, y aborreciendo el mundo desde su niñez; tomó el Abito de Canonigo Regular en el Monasterio de Santa Getrudis de la misma Ciudad, y despues con deseo de vida mas estrecha, se passò à la observacia de la Regla de nuestro Padre San Benito, debaxo

B. GODEFRIDO.

Año

Aut. Mir.  
Arnald. de  
Raiffe. Chr.  
Villariens.  
Enriq. Buc.  
vbi supr.

de la reformation Cisterciense en el dicho Monasterio, y vivió en el santíssimo monesterio quatroenta y siete años, siendo singularísimo en la deuoción de la Madre de Dios, à la qual vió otro Monge en espíritu, que le abraçaua en señal de lo que la apreciava. Aparecióse vna vez à vn Monge llamado Abendo, y en demonstracion del amor que le tenia esta soberana Reyna, le embió con el esta nueua: *Fray Abundo (dixo la Madre de Dios) da a Fray Golefrido, que apronche de virtud en virtud, y que assi será Monge de mi Hijo, y mio, y que quando su alma saliere de su cuerpo, no la dexaré que venga al Purgatorio, sino que la llevaré yo, y la ofreceré a mi Hijo. Desde su niñez creció en el la misericordia de tal suerte, que de ordinario reservaua la mayor y mejor parte de su comida para los pobres. Asimismo tuvo particular cuidado de los pobres Peregrinos, y huéspedes enfermos en vn Hospital que alli auia, y los servia, ayudaua, y fomentaua, y deziales Milla cada dia sin faltar à ello, ni à visitarlos dia alguno, por mas llouioso que fuesse. En el Estio recogia las mançanas de la huerta, y las repartia à sus pobres. Las cosas de Dios tomava por su cuenta con maravillosa sollicitud, y se exercitaua en la obseruancia de la santa Regla, sin remitir vn apice de su rigor, aun quando era muy viejo; especialmente se esmeró en obediencia, y humildad. Hizo muchos años el officio de Sacristan con gran diligencia, y suma alegría. Siendo adornada su alma con el don de Profecia, y muchos milagros, siempre se tuvo por el menor del Monasterio. Finalmente, pasó desta mortal vida para la eterna, auendolo sabido antes por reuelacion, y auiendo-sele aparecido à la hora de su muerte la soberana Emperatriz de Cielo, y Tierra, San Iuan Euangelista, y las once mil Virgenes, que la acompañaron à la Gloria. Año de*

linage que estinia; es la virtud. Por ser de ingenio singular, y agudo le embió su padre à Paris à los Estudios, y en aquella Vniuersidad aprendió las Artes liberales, los Derechos Canónico, y Civil, y la Sagrada Teologia, todo con eminencia. No imitó à los de baxa esfera, que suelen ser sobervios en sobresaliendo en letras, pretendas, ò puestos; antes bien, degenerando della; no quiso aceptar varias honras, y dignidades, con raro exemplo, menospreciando todas las esperanças que el mundo le ofrecia sobre el fundamento de santa virtud, y letras. Desed la Cogulla de nuestro Padre San Benito, y la recibió en el Monasterio de Rosanova, de nuestra Congregacion Cisterciense, adonde profesó, añadiendo à tanta sabiduria muchas virtudes religiosas. No pudieron durar mucho tiempo ocultas, y assi ellas se manifestaron. De alli le sacaron para Obispo de los Virduñenses, y Patriarca de Ierusalen; y desde estas dignidades subió à la de Sumo Pontifice Romano, y Vicario de Iesu Christo. Fue señalado en la mas alta dignidad, por los servicios hechos à la Iglesia vniuersal, los quales le grangearon el aplauso comun. Instituyó la Fiesta celeberrima del Cuerpo de Christo en el Santísimo Sacramento de la Eucaristia, mandado se celebrasse en toda la Iglesia. Quebrantó la contumacia de Manfredó, insolentísimo Rey de Sicilia, Concedió la Cruzada al Exercito de los Christianos cõtra los Sarragenos, que consiguió insigne victoria, y prodigiosa de los infieles, disponiendo Dios que su Emperador llamado Percevallo, que venia contra el Patrimonio de S. Pedro, al passar vn arroyo de muy poca agua, se hundiesse con su cauallo, y nunca mas pareciesse: suceso que causó tãto miedo à los Barbaros, que huyeron à toda diligencia; y siguiendo los Christianos el alcance, mataron innumerables Sarragenos. Fue amantísimo de la paz, haziendo en procurarla grã servicio à la Iglesia, no solo siendo Papa, sino quando fue Legado en Alemania, Prusia, Pomerania, y Livonia. Hizo mucho por diferentes Religiones, y Familias Sagradas, fauoreciédolas principalmente

*Thieyico Vazolor.  
Abraham Bzeonio, Pavinio, Platina, Ciaconio Enriq. Buce lin. vbi sup.*

**S. VRBANO**  
IV.  
Año 1224.  
En Perusia, la muerte del Santo Padre Urbano Quarto, Pontifice Maximo. Fue natural de Treca, y de tan humilde linage, que su padre llamado Pantaleon, fue Zapatero de viejo: mas para Dios, la profapia, y

à la del gran Padre de la Iglesia San Agustin. Llegò al Oriente su deseo de hazer bien, y embiò Legados al Emperador Paleologo para que los Griegos fuesen instruidos en la verdadera Fè, y que el mismo Emperador la confessasse, como lo hizo. Restituyò muchas cosas que auian usurpado al patrimonio de San Pedro los tiranos, recuperò muchas Iglesias, determinò muchas cosas importantes en el Concilio Viterviençe, y finalmente, despues de tantas buenas obras murió en Perusia, aujendo recibido deuotissimamente los Santos Sacramentos, y fue sepultado en la Iglesia Catedral año de 1264. aujendo gouernado tres años vn mes y quatro dias.

Año 1049.

Vbibeerto en la Vida de S. Leon Papa IX. Rogerio Hovedon, Guillel. Geromat. Orderrico Vital. Hugo Menard. Bucel.

En la Ciudad de Rems, la Dedicacion de la Iglesia de San Remigio, hecha por San Leon Papa IX. deste nombre con solemnisimo aparato. El Monasterio de nuestra Orden, cuya es la Iglesia; es llamado del mismo Pontifice Archimonasterio, por su grandeza; y se hizo la Dedicacion el año de 1049. siendo Abad Erimano. El concurso fue grande, no solo de Francia, sino de España; juntandose innumerables personas por venerar el cuerpo de San Remigio; que se trasladò este dia à la nueva Iglesia, y por ver al Papa.

B. IVANA.

Año 1230.

Bucelino.

En España, la B. Iuaná, Condesa ilustrissima, de la qual refiere Bucelino cosas marauillosas acerca de su castidad, y demàs virtudes, y de su deuocion en rezar el Rosario de nuestra Señora; pero sin señalar el Monasterio adonde fue Monja de nuestra Orden. Cita à Alano part. 7. cap. 65. y à Coppen, y dize que floreció año de 1230.

Dia 3. de Octubre.

S. FROYLAN  
OBISPO.

Año 1006.

Nació San Froylan en el Reyno de Galicia, en vn Burgo de la Ciudad de Lugo, noble siempre, y Colonia de los Romanos, oy Cabeça de Obispado; y algun tiempo Metropolitana; como lo refieren las Historias. El año es dificultoso en-

tre los Autores, por auer errado en la Conografia, y no siguiendo el Padre Fray Atanasio de Lobera, que de esta materia escribió libro particular, y se le franqueò el Archivo de la Iglesia de Regla, donde viò mas de ciento y cinquenta firmas suyas hasta el año de su muerte, que fue el de mil y seis, restados setenta y tres que le dãn todos de vida, se auerigua con certeza nació el año de noucientos y treinta y tres. No se sabe el nombre de su padre, la madre se llamaua Froyla, y en la Catedral de Lugo se muestra su sepulcro, y la tienen en aquella Tierra por Santa. El Burgo d'Arrabal donde nació San Froylano está yermo, y solo la tradición muestra vn sitio que llaman Regero dos hortos, que es posesion de la Madre; y afirman auer sido aqui la casa venturosa donde nuestro Santo viò la primera luz. Desde su tierna edad començò à dar muestras de su virtud, que era mucha, huyendo los vicios, è inclinandose à cosas deuotas. Los padres eran nobles, y poderosos, y assi le criaron con Maestros que le facaron docto en la lengua Latina, Artes liberales, y sagradas Letras, y noticioso en los exercicios espirituales. No afectaua cosas del mundo, causauale tedio sus officios, y dignidades; solo era inclinado à su menoscipio por Dios, gastando en la oracion muchos ratos, viuiendo consigo, sin consentir comunicacion de otro porte de puertas adentro. Era muy limosnero, y quanto podia auer à las manos era para distribuir entre pobres, y necesitados. Tuvo muchos dias deseo de seguir el camino de la perfeccion; recogiendo à la vida religiosa, y si lo dilatò, fue por no dexar à la madre, ya con los muchos dias vezina al fin vltimo, que llegado por ella, distribuyò el Santo su hacienda entre pobres, Iglesias, y Monasterios; y entre lo que cupo à la Iglesia Episcopal; depositaria de su madre, seria la casa yerma oy, como dexo dicho.

Dudase que vida fue la primera que eligió saliendo de su patria; si la eremitica, ò conuentual, que ambas es cierto siguiò, y en el Monasterio de S Benito de Sahagun es opinion constante tuvo el Abito. Esto basta quanto à

esta Casa; vease al Padre Maestro Yebes en la centuria Iextra. Seria de diez y ocho à veinte años quando entrò en el yermo, y aqui perseverò con sus discretas alhajas, que eran vnos libros, con quienes comunicaua los ratos que vacaua de la oraciõ. Sus exercicios, y penitencias fueron admirables, como se puede creer de persona que todo su cuidado tenia en Dios puesto, sin que tuuiesse memoria de cosa desta vida, pues aun para conseruarla estaua olvidado de humano sustento, comiendo yervas, y raizes, ò algunas bellotas que le tributauan las encinas. Todo era Dios, todo anhelar à la Bienauenturança, pero las penitencias particulares, y los regalados faouores que tuvo en aquella soledad, solo el Señor lo puede saber, Auro, y Blanco que los Santos tienen para heroicoshchos, que los tibios, si no tienen por imposibles, aun con premios tan conocidos, juzgan dificultosos. Del discurso de la vida del Santo parece colegirse estubo primero conuenual en algun Monasterio, y auer recibido Ordenes, y despues, como se vluaua en aquellos siglos, para darle mas sin limite à la vida contemplatiua, auer se retirado al yermo; porque passandotiempo en la soledad, le nacieron deseos de salir en publico à predicar, afeando vicios, que traian estragado el Reyno, y sujeta la Christiandad à las vitoriosas invasiones de los Arabes. Con animo, pues, de servir al Señor en esta ocupacion, y vacar à la vida actiua, haziendo en la contemplatiua breues parentesis, y con soberano impulso, hizo en si vna prueba dificultosa, para saber qual era su vigor, y fuerça en la predicacion que pretendia, y si su coraçon tenia fuego que comunicar en la tibieza que se conocia en el Reyno. Encendiò, pues, vnos secos maderos de encina, y hechos brasas viuas los puso en sus labios con animo de salir à predicar la palabra de Dios, si no se le inflamassen con la viveza del fuego; pero si acaso le empeciesse su natural ardor, encogerse otra vez en su soledad apetecida. Fue el Señor seruido que no tuuiesse las ascuas que purificar en los labios de Froylano, y así se

dispuso luego para empleos santos de la Republica, no le auiendo quedado señal de la incendiõsa materia. Con esto parece quedaron calificadas las palabras, y predicacion del Santo para salir en publico, siendo castas, puras, y examinadas con tan viuõ fuego, que es vno de los primeros fuecstos prodigiosos deste Santo. Saliò, pues, San Froylano solo de su retiro caminando, y como le cogiesse la noche en despoblado, se quedò hasta el dia en oracion, y viò abrirse el Cielo con esplendores que excedian al fulgor celeste, y que de lo mas alto de aquel esplendor diuino salian dos palomas, vna de color de fuego, y otra como la nieue blanca, que se le acercaron, y estando el Santo suspenso en lo admirable que se le ofrecia, ambas mysteriosas aues se le entraron por la boca, la vna sintiò que le daua vñ fuego alentado en el coraçon, haziendole feruoroso para predicar la palabra del Euangelio. La otra le suavizaua las palabras, para que con lo dulce de su eloquencia hiziesse apacible lo penetrante de su doctrina. No serà atreuimiento apasionado dezir que en la ocasion presente quedò lleno de la gracia del Espiritu Santo su Predicador, pues lo referido indica que podemos estar en este juicio.

Saliò, pues, à toda la comarca del Reyno de Leon, estragada con vicios, los Sacerdotes no eran venerados, sus reprehensiones se menospreciaban, robauan los diezmos; y así el Señor negaua los frutos, las iusticias no vluaua el officio en que Dios les puso para la equidad de la Republica, sino para pñouesho particular; el huerfano estaua oprimido, la viuuda perseguida, y todo en tan lastimoso estado, por nuestras culpas, que se hallò el Reyno à pique de segunda pérdida, como la primera, si San Froylan no huuiera salido esta vez en publico; porque los Moros desde Toledo à Cordoua, hechos vna voluntad, la mostraron depravada para su segunda conquista. Acometiò San Froylan contra tal estrago de costumbres, afeado vicios tantos, como campeauan, ò afeauã el Reyno, oy en vna Villa, otro dia en otra, con tal

tal cuidado, que discurrido muchos, se viò la mejora del Estado sensiblemente, respetados los Sacerdotes, el culto divino con puntualidad, atencion, y reverencia; los huérfanos, y viudas mejorados en sus causas. Tanto pudo el continuo trabajar de San Froylan, sin perdonar dias, y noches en su vocacion virtuosa. Predicaua vn dia contra vn desorden vicioso de vna Villa, y hallò tan tercos los sujetos, que no les pudo rendir para que dexados sus errores, pudiesen enmienda en lo passado. Para confirmacion, pues, de su doctrina Evangelica, mandò sacar vn brasero encendido, y tomando la lumbre en las manos, la tuvo como si fueran frescas y olorosas flores, confundiendo à los obstinados, tercos, y rebeldes, y reduciendoles al camino de la verdad. Caminaua vn dia solo para ir à predicar à vn Lugar donde estaua numeroso concurso de la Nobleza del Reyno, y apartandose à tener oracion, porquè era antes del Alba, dexò suelto vn jumentico, en que lleuaua sus libricos, ricas alhajas de sabios, y pobreza de ignorantes; salid vn lobo de lo cerrado del monte, y haziendo presa en el animalejo, se le comió, dexando al Santo sin ayuda para llevar la carga. Llegò el Santo à tiempo que el feroz animal estaua en lo cruento de su maleficio, y riñóle, diziendole: Puesta me quitatte el aliuo que tenia para llevar mi valija, serviràs de oy en adelante en su lugar rendido, y tu libertad perdida. Con esto puso al lobo los aparejos de el pollino, y cargandole las alforjas, començò à caminar, guiando el lobo domestico, y manto obediente à la palabra del Santo, y desta fuerte le traxo muchos dias, pagando el mal hecho, y aprouechando à muchos, que viendo hasta las fieras sujetas à las palabras del Santo, executauan obedientes quanto en los Sermones les dezia.

Auiendo, pues, discurrido por diferentes partes del Reyno de Galicia, y Leon con marauilloso fruto, determinò bolverse à su antigua soledad, y sitio, que llamauan Corros. Aqui se le juntò San Atilano Aragonès, que auiendo llegado la fama de

Froylan por aquellas partes, se vino à passar con el Santo la vida eremitica en este Reyno. Conténròle à cada vno la compania, y así passaron algun tiempo, exercitandose en oracion, ayunos, y mortificaciones, que solo Dios, por quien se hazian, las sabe, como blanco, y testigo de sus acciones. Acudiò la gente principal de el Reyno à la opinion grande de los Monges, y admirados de su exemplo, les pidieron no quiescien esconder la luz de su doctrina en aquellas soledades, sino que se baxassen à lo llano, vezino al comercio de la gente, en vn valle dicho Obeso (el Breuiario de Leon antiguo lo llama Ciudad de Besco) donde edificaron vn Convento, que llegò à tener trecientos Monges, y todos tan exemplares, que por su santa vida, y exercicios hazia nuestro Señor notables mercedes à toda la comarca. Era San Froylan Abad, y Prior San Atilano, y así no me marauillo de la perfeccion que se professaua, pues los subditos siempre imitan el exemplo, y vida de sus Prelados; y la relaxacion destos destruye la obervancia de los inferiores, à quienes de las quiebras (si bien tienen culpa) no se atribuye la causa, sino à los Prelados. Era tanta la opinion de San Froylan, y San Atilano, que el Rey Don Ramiro el Tercero (y no Don Alonso, como algunos han pensado, sin ver los Archivos de la Santa Iglesia Mayor de Leon) les embidò à llamar, por que se veia su Reyno tan acosado de trabajos, y miserias, que como Catolico, y verdadero Christiano, fiò de los Santos Monges, y sus oraciones lo que no podia de sus vasallos, y Milicia. Llegaron los Santos à la presencia del Rey de la Tierra, y en su persona veneraron al del Cielo, como sustituto suyo en este quarto baxo; postraronse à sus pies, y el Rey enternecido les leuandrò del suelo con sus brazos, diò sillas; y habiò afectuoso, venerandolos como à Santuarios de la mucha gracia que en ellos el Señor tenia depositada. Pidíeles encarecidamente se encomendasen à Dios, para que se apiadasse de Reyno tan asfido; pues en tiempo tan miserable, y sujeto à pecados.

enormes, les tenia como à Moyses, y Aaron, que sacassen à España de cautiverio. Ofrecióles ricos dones de limosna, y facultad para fundar el Monasterio de Moreruela de Tabara, distante vna legua del rio Ezla, y otra del Monasterio que oy es de Moreruela; y aqui, con otros Conventos que por aquella comarca, y ribera auia debaxo de la disciplina del Santo, governava esta Casa seiscientos Monges con la mayor perfeccion, y santidad que se conoció en Europa en muchos siglos. Entre estos Monasterios edificaron los Santos el de Santiago de Moreruela, donde por lo retirado, y oculto, fue su habitacion ordinaria, y como Corte de la observancia Religiosa. Guardavase la Santa Regla de San Benito con puntual observancia, siendo San Froylan verdadero Padre, como nuestro Santo Patriarca dispone. Acudia à las penalsdades Monasticas dia, y noches professavate en lo particular suma pobreza, y el Abad viuia mas desapropiado de las cosas desta vida: vestia humilde, y pobre, vsaua vn cilicio muy aspero, y dormia sobre vnas espadañas, y el sueño tan breve, que casi à todas horas hazia empleos en la oracion. Trabajavate de manos, viuiendo en este exercicio tan contentos, que muchos, con ser gente noble, hallavan gusto, mortificandose en cavar la huerta, segar los panes, cozer en el horno; ocupaciones que mirandolas muchos seglares, si son nobles, y cuerdos, las estiman, porque conocen que obran por amor de Dios estas cosas humildes, y manuales muchos que fueron en el siglo respetados, y servidos: pero la gente de corto entendimiento, y nacimiento humilde, viendo las ocupaciones suyas, y de sus passados, que exercitaron no por Dios, sino para no viuir por puertas, como se ven à si en ellas menospreciados, tienen en poco à los que las exercitan por Dios, porque del, y de las acciones virtuosas les falta conocimiento necessario. La abstinençia de San Froylan era mucha, pues en tantos años como viuió retirado, no comió cosa que llegasse à lumbré, sino yervas, o lo que dexo dichos y en lo restante que viuió en la Or-

den Monge conventual, y Abad, si bien seguia la Comunidad, donde no se pueden guardar tales abstinençias, no probava carne, sino que se guardava la Santa Regla sin dispensaciones, comiendo siempre de Quaresma. La caridad con los que acudian à su puerta era notable, no consintiendo que bolviessé alguno sin consuelo; y con ser frecuente el numero copioso de pobres, y la liberalidad en su punto, nunca le faltó que dar, porque el Señor, con la caridad de muchos devotos, le llenava las manos para que satisfaciesse sus liberales deseos. Murieron los Obispos de Leon, y Zamora el año de novecientos y noventa, en que ya reynava Don Bermudo, primo de Don Ramiro, y cuidadoso del bien del Reyno, zeloso del servicio de Dios, procuró que los Electores pudiesen los ojos en San Froylan, y Atilano; dando à este el Obispado de Zamora (por que el siglo ignorante de Cosmographia, y noticia de buenas letras, llamó con yerro Numancia) y para la Ciudad de Leon, Cabeça de aquel Reyno, à San Froylan, estimado, y conoció por su vida, y exemplo, y conoció milagros. Repugnó con extraordinaria eficacia San Froylan la eleccion hecha, diciendole al Rey, que estavan en notable engaño de su persona, y que no podia cumplir las obligaciones de Obispo quien tan mal acudia à las de Monge, y que tenia ya ovejas de quedar cuenta, y se hallava en esta tan alcanzado, que no se atrevia à la dificultosa que le proponian. Pero venció el Rey, y dexó vencerse, movido de vna señal que sucedió en su Casa estando en el Coro con sus Monges; porque al tiempo que se hazia la eleccion en Leon, sin que se tuviesse alguna noticia en Santiago de Moreruela, entró por el Coro vna paloma blanca, y se puso sobre la cabeça de San Froylan; y notado el dia con el de la eleccion, fueron él, y la hora conformes.

En el Obispado de Leon se portó San Froylan exemplarissimo, viuiendo con los Canonigos regularmente dentro del Claustro; que por esso se llama la Iglesia de Regla, porque la guardavan; qual fuesse esta, no lo sabre

bre dezir de cierto, de los Archivos de la Santa Iglesia no consta que fuese la de San Agustín, que despues observaron los Canonigos, que se retiraron a Carvajal; y fueron puestos en el Monasterio Real de San Isidro, que era de Monjas de San Benito, corriendo el tiempo casi dos siglos despues de San Froylan; que tan nuevos son como esto los Canonigos de San Isidro; pues vivieron ciento y ochenta años en el Monasterio de Regla, o su Catedral, por mejor dezir, y sefenta en Carvajal: desuerte; que el dia en que está vida se escribe, ha quatrocientos y quatro años solos; que el Monasterio de San Isidro es de Canonigos, y les entregó el Rey D. Alonso el Dezimo todo lo que sus passados auian dado a la poderosa Casa, aunque siempre ha ido en diminucion de rentas, no de religion, desde aquel tiempo. \* El Santo salia a predicar por el Obispado, como solia siendo Monge, y corregia los abusos, y malas costumbres; no perdonando en esto a los poderosos; y al mismo Rey Don Bermudo, lastimandose con el Santo de que en los dias que el reynava, la tierra negava sus frutos, el Cielo su rozio, y benignidad para la abundancia, los ayres lo purificado para la salud, que suelen traer de las Montañas de Leon, y Castilla; le respondió el Santo, que el Cielo, y los Elementos se conjuravan contra los hombres por pecados de su Rey; pues faltava el respeto debido a los Sacerdotes, y al Obispo de Oviedo le tenia puesto en prision contra derecho; y que en pena de tales delitos, los Moros de Toledo, y Cordova entrarian con estrago lastimoso por nuestras tierras. Temió el Rey al Cielo, y libertad de San Froylan, conociendo que el Espíritu Santo le dava espíritu alentado, y libre para dezir verdades a la Magestad terrena; porque donde está el Espíritu del Señor, allí reyna la libertad sin recelo, ni temores humanos. Cumplióse lo que profetizó el Santo sin faltar en vna cosa con lastima general de Leon, y Castilla, y el Rey se bolvió a Dios, enmendando muchos pecados publicos, que reynavan en su tiempo. Acudia el Santo, despues de tantas cala-

midades, al remedio, porque su ganado no perciesse; sollicitava por la penitencia el perdón de tan graves culpas, y confirmó muchas vezes su doctrina con diversidad de milagros; ocasion para que sacudido el yugo de el demonio, que tenia en las almas, entrando Almanzor poderoso por tierra de Campos, todo el Exercito de Don Bermudo salio al encuentro armado con las armas de la penitencia, y fortalecido con la Sagrada Eucaristia, auiendo echado la bendición el Santo al Exercito, y sus Estandartes, y predicado con afectuosas lagrimas, doliendose de las miserias presentes; y asegurandoles la vitoria, no se dexando ya cercar dentro de Leon, salio el Rey con todo su devoto Exercito al encuentro, y llegando al trance de la batalla, fue vencido Almanzor en los Campos de Mayorga, roto su Exercito; y Don Bermudo siguió el alcance, teniendo vna gloriosa vitoria; y desde este dia siempre los Christianos fueron mejorando su partido, atribuyendo tanto favor del Cielo a la predicacion, y vida de su Obispo Froylan; que fue la causa para que la Ciudad, Obispado, y Reyno le tuviesen despues de su muerte por Patron, como en vida por mediadero entre Dios, y los hombres para sus pazes. Tanto fruto hizo la penitencia, y rigurosa vida, zelosa predicacion, y vida inculpable deste Santo Monge, que nunca bolvió Leon a padecer las miserias que solia, sino antes vitoriosa fue siempre terror de los Africanos.

Ya que el Santo auia gastado casi diez y seis años y medio en el Obispado con infinitos trabajos, por hallar tiempos tan depravados en las costumbres; y dexar su Diocesi, y Reyno con singulares mejoras, venerado el Clero, respetadas las Iglesias, restituido el culto divino a sus primores, fundados muchos Monasterios; dexando la Santa Iglesia de Regla tan exemplar; que no la excedia la Comunidad mas religiosa en observancia; y exemplo. El Señor, que hablava con el como suelen dos amigos en ocasiones, le reveló su muerte, y dia futuro para premio de sus trabajos: convocó su Cabildo con

*Estas son pálabras de el P. Fr. Bern. de la Peña, Autor desta vida; mas el P. M. Fray Gregorio de Argaez, en el tom. 6. de la Soledad laureada, en la vida de S. Froylan; que de parecer, q. en aquel tiempo fueron Canonigos; que guardaban la Regla de N. P. S. Benito, como en otras muchas Iglesias Catedrales. El Letor verá los fundamentos de ambas opiniones.*

asistencia de los Monges, que siempre le acompañaban, y dixoles su venida: muerte, que sería para tres de Octubre. El sentimiento, las lagrimas de sus hermanos, y queridos hijos de aquella Santa Iglesia, no pueden explicar los clamores de aquella Ciudad, y comarca, quando se divulgò esta nueva rompian los Cielos. Tanto alcanza vn Prelado que viue Apostolicamente en el discurso de su gobierno; y si estas demostraciones faltan, es por no averse conocido la perfeccion que San Froylano, y sus semejantes han professado. Llegò el señalado dia, y auiedo recibido los Sacramentos, fue con señales de Santo para Ciudadano de la Gloria; por que hubo vn olor suavissimo en su aposento, y el dia, ò muchos dias que estubo en la Iglesia sin poderle dar sepultura, se hallava el cuerpo tratable, oloroso, y milagroso para quantos llegavan à tocar el feretro. Su cuerpo fue enterrado en la Iglesia de San Pedro, porque la de Santa Maria estava destruida de los Moros. Hazen memoria de San Froylan el Martyrologio Monastico de Ybion, Villegas este dia, Morales lib. 15. cap. 7. Tarrafa en la vida de Alfonso el Segundo, Lucio Marinio lib. 5. de las cosas de España, el Maestro Yepes cent. 6. el Padre Fray Atanasio de Lobera, Monge Benito de la Congregacion Cisterciense, en vn libro que hizo de las Grandezas de Leon, y todos ponen su muerte este dia: la Iglesia de Leon le celebra à cinco deste mes, no se la causa, aunque la he preguntado à Sacerdotes doctos en todas letras, y en el culto divino muy sabios. Su santo cuerpo tuvo diferentes translaciones, y parando en su Casa de Moreruela, la Iglesia de Leon le pretendiò, por su Patron, y Obispo, repugnando los Monges carecer de tan rico tesoro. El pleito fue à Roma, no se aviendo por bien de paz acabado cosa entre las partes, remitiòse el caso à vn Legado à Latera, que estava en España, y compusose el pleito con division de las Reliquias, el medio cuerpo està en la Iglesia de Regla, aviendole traído el mismo Obispo que entonces governava, y las fiestas que se hizieron fueron co-

mo las acostumbra la Nobleza de Leon en ocasiones de honra, y tiene muchas, porque lo es aquella Ciudad de toda España, como la primera que en su restauracion se puso Corona. Floreciò este Santo por los años que tengo dichos, y muriò el de mil y seis; lease al Padre Fray Atanasio de Lobera, que hasta este año, desde el de novecientos y noventa, dize hallò firmas de San Froylan en la Iglesia de Regla, y su Archivo, y no ay hasta el quien se aya llamado con tal nombre. Vease este Padre, y el Maestro Yepes, que lo afirman con cuidado, como propia materia de su argumento, y conoceràse quanto distan de la verdad Tarrafa, Morales, Marineo, y mas que todos Baronio, pues le quita la Mitra, y le haze solo Presbytero; creo que por algun mal quaderno con quien diò llegando à este punto.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à tres de Octubre.*

**E**N Los antiguos Saxones, los dos Santos Martyres Ebaldos, que siendo Presbyteros, como començassen à predicar la Fè de Iesu Christo, fueron presos por los Paganos, y muertos; à cuyos cuerpos se apareció nueho tiempo vna gran luz; que manifestó sus meritos, y santidad. Fueron estos dos del numero de aquellos doze Monges de nuestra Orden, Apostoles de Alemania, embiados por nuestro Monge San Egberto para la conversion de los Gentiles, y como ellos viesse que procuravan convertir à su Principe, temerosos de que si lo consiguiessen, les quitaria la adoracion de los idolos, cortaron al vno la cabeça, y al otro le quitaron con varios tormentos, y despedaçado su cuerpo, la vida. Luego echaron los cuerpos en el rio, y estos milagrosamente fueron llevados con la corriente del agua por espacio de quarenta millas, hasta el lugar adonde estavan sus compañeros, manifestandolos vna luz celestial, mirandolo aque-

SS. EBALDOS.

Año 730.

V. Beda, Sigeberto, Yepes, Baron. Bucelino in Menol. Annal. German. Bened. Mart. Rom. Trit.

aquellos que los auian quitado la vida. Florecieron año de 730.

S. GERARDO ABAD.

Año 658.

Mart. Rom.

Memorias

Brouensés,

Molan. Au

bert. Mireo,

Lippolo, Bu

cel. vbi supr.

¶ En Flandes, en la Diocesi Númercente, San Gerardo Abad. Fue de la nobilissima sangre de los Duques de Austrasia, y sus padres fueron Etancio, y Eltruda: era aventajado, no solo en la guerra, sino en la paz, por su consejo, elegancia, prudencia, virtud, y endereçada vida. Despues de varios sucesos, y peligros de alma, y cuerpo, recibió nuestro santo Abito, y profesó la santa Regla en el Real Monasterio de San Dionisio de Paris, y alli estudió los primeros rudimentos de las letras en breue tiempo, y tomó de memoria todo el Psalterio, admirándose todos de que vn hombre entrado en edad, y tan gran Principe, y criado en la guerra, se sujetasse à esto: y lo que es mas, pasó despues à estudiar las letras sagradas, y aprouechó de fuerte en ellas, que le juzgaron por digno del Sacerdocio. Despues fue hecho Abad Bronienfse, auiendo sacado de aquella Iglesia los Clerigos, e introducido Monges. Allí gouernó tan fantamente, que bolando la fama de sus virtudes, le buscauan tantas personas, que deseoso de la quietud, y retiro, que fue à buscar en la Religión, se fue à vn Monasterio muy remoto, y gouernaua por Piores su Monasterio. Pero Dios, que le queria para bien de muchos, le descubrió, y el Duque de Lotharingia Gisberto, amonestado entre sueños, y pidiendolo Gisleno Obispo, varon de buena memoria, sacando a los Clerigos de la Iglesia de Vrsidongo, e introduciendo en ella Conuento de Monges Benitos, le mandó hiziesse tambien en el oficio de Abad, el qual huvo de aceptar compelido de la obediencia, por mas que lo rehusaua. Hontóle Dios con gracia de hazer milagros, y entre muchos fue vno, auer librado de vn terrible mal de piedra à Arnulpho, Marques de Flandes, llamado el Magno, estando defahuciado de los Medicos: el qual le hizo vna donación de grande cantidad de oro, y plata, en muestra de su agradecimiento: pero no auendolo querido recibir San Gerardo, jurando el Principe que

auia de recibirlo por su vida, recibió la dezima parte, y luego la repartió entre pobres. Finalmente, le mandaron que tomasse por su cuenta todas las Abadias de Flandes, y las gouernó con aumentos espirituales, y temporales, mereciendo dentro, y fuera de aquellas Prouincias el titulo de Reformador dignissimamente. Restituyó el Monasterio Blandiniense à los Monges que auian sido expelidos del; haziendoles grandissimo agrauio, y para esto menospresió el peligro de la vida, con que le amenazauan los Clerigos apoderados del, armados, y ayudados del titulo de Nobles, con que pensauan alirse con las suyas; y alfin le restituyó al estado de santidad, y reformation, que antes tenia. Auendolo reuelado Dios el dia de su muerte, y auiendo dispuesto prudentissimamente todo lo que tocava à los Monasterios que le estauan sujetos, y à su reformation, se fue à su Monasterio de Brononio, y auiendo consolado, y confortado à sus Monges, y dandoles santos consejos, dió su espiritu al Señor año de 958. Oy se ve su santo cuerpo en Brononio, y vn poco cercado de vn brocal de metal, leuantado de la tierra, que está antes de la entrada del Coro, y con la agua sacada del, bebiendola los enfermos, sanan, conforme à la promesa que los Principes de los Apostoles hizieron à San Gerardo, especialmente están experimentados continuos milagros en los que padecen calenturas, ò tircia.

Abogado de calenturas, y tircia.

¶ En Aureliaco, San Geraldo Confessor. Fue Conde de los Aureliacenses en Abernia, y deuotissimo de nuestros Monges Cluniacenses, y recibió despues entre ellos nuestro santo Abito, y resplandeció en santidad; cuya vida, y hechos escriuió nuestro Santo Odon, Abad de Cluni. Trataremos mas largamente deste Santo à trece deste mes.

S. GERARDO.

¶ En el Monasterio Metense, San OTTON OTTON Abad. Otton, llamado de otros Vthin, ò Vthon; dexando su patria, que era Italia, se fue por amor de Dios peregrino à Alemania: alli tuvo por Maestro à Camelberto, y Bucelino, apro-

Año 892.

aprouechò mucho en santidad, y perfeccion, y su Maestro le puso para que fuese Parroco en la Iglesia Michels-buchense, en la qual auia puesto los fundamentos de la Fe de Christo. Desamparò aquel lugar, por la guerra de Boyco, y su Maestro, que tambien auia mudado lugar, edificò vn Conuento dedicado à San Miguel Arcangel, y le puso en èl por Abad. Passò por el Carlo Magno Emperador yendo à caça, y auiendo hablado con Otton, se aficionò tanto de la dulçura de su conversacion, que edificò alli vn Monasterio insignie de nuestra Orden, en el qual quiso que fuese Abad, y lo fue, juntando gran numero de Mònges, que viuièran con gran perfeccion; y auiendolos instruido, y gouernado santissimamente, passò à gozar de Dios año de 829. Fue despues de su muerte ilustrado con insignes milagros, y principalmente en la fuente que llaman de Otton en Napolés, en la qual bañandose los que iban heridos de la pestilencia de aquella Ciudad, sanauan.

S. GODEFRIDO.

Año 1170.

*Arnold. de Raif. Aub. Mireo, Bar. Brito, Marique, Cesar Heisterb. Chro. Villariens. opera Ioan. de Assinio, Buc. in Men. & tom. 2. SS. Ord.*

¶ En Brabante, el transito de San Godefrido, Sacristan, y Monge Villariense de la Congregacion del Cister, llamada de Colonia. Recibió la Cogulla negra en el de San Pantaleon de su patria, y alli profesò en tiempo que no se guardaua en el conuento toda perfeccion la Regla santa; y deseoso de guardarla con mayor rigor, determinò passarse à la Reformation Cisterciense, y pidió ser admitido en el illustre Monasterio Hertherbacés; y no le quiso admitir el Abad, atribuyendo à inconstancia del Monge lo que era verdadero deseo de mayor obseruancia. Lleuò con gran paciencia esta respuesta, y pidió à Dios que le inspirasse que debia hazer. Cumpliòle su Magestad su deseo con vn modo maravilloso, porque le mostrò el Monasterio Villariense, su sitio, sus oficinas, sus alhajas, y sus Religiosos, y los viò, y conociò tan claramente, como si se huiera criado en èl, estando en parte tan distante de Colonia. Fuese à èl, y luego le recibieron, y aprouechò de manera en las virtudes religiosas, y obseruancia grande de

aquella Casa, que causaua admiracion à todos. Fue muy rigido en castigar su cuerpo, y viuiendo en la carne, todo parecia espíritu, bolando à lo alto por la contemplacion de Dios. Fue muy fauorecido de Christo nuestro Redentor, y entre otras, vna vez se le apareció, y mandandole sentar, le lauò los pies, como à los Apostoles, y rehusandolo como San Pedro le dixo las mismas palabras que à este Santo Apostol. Tambien fue fauorecido de los Angeles, y Santos, y entre otras apariciones, fue vna de la Madre de Dios à la puerta del Coro; la qual auiendo mirado à los Monges que entrauan à cantar las Horas, viendo la Godefrido, y que se ausentaua despues, la fue siguiendo por el Claustro por donde se iba, y hablandole esta soberana Emperatriz, le dixo estas palabras: *Buelvete à tus Hermanos, y no me sigas mas, porque presto me seguiràs del todo para recibir el premio de tus trabajos.* Y dentro de pocos dias durmiò en el Señor, y llegó à conseguir el premio eterno de la Gloria. Tuvo espíritu de profecia, y con èl dezia à los Religiosos las tentaciones que auian de tener, preuiniendoles antes para la constancia, y fortaleza, y resistirlas. Resplandeciò con milagros, y entre muchos, sanò vn niño de vna graue y larga enfermedad, solamente con el contacto de su ceñidor. A vna noble Matrona, que peligrava de vn recio parto, fauoreció, sacandola del peligro con pan bendito que la embió; y à otra hizo el mismo beneficio, embiandola su ceñidor. Despues de su muerte sanò muchos enfermos, que tocaton su Cogulla. Su cuerpo fue despues por mandado de Dios puesto entre las Reliquias de los Santos. Floració año de 1170.

¶ En el Monasterio Paintt, junto al rio Escusio, cerca del Conuento llamado de las Viñas, la dichosa muerte de la B. Iormengarda, viuda, Abadesa en èl. Fue de la illustre sangre de los Condes de Taar, y de los Dapiferos de Vualpurg. Su padre fue Conrado, Copero de Vvinterstetes, Principe Nissenfense, que entonces era Gouernador de Succia, y Borgoña. Fue casada con Conrado, Principe de Schi,

B. IORMENGARDA.

Schimalneckh, igual à ella en nobleza; murió su esposo, áuiendo seguido al Emperador Federico Segundo à la Apulia, y ella luego tratò de tener Esposo inmortal, y se recogió en el Monasterio Baidense; que su padre auia fundado para Monjas Cistercienses, professando en él la santa Regla, y por sus grandes virtudes sucedió à la Abadesa Ana, que la dió el Abito. Honorà Dios con milagros en vida, y en muerte.

### Dia 4. de Octubre.

**N**ació en Francia Santa Aurea (à lo que se cree) en la Ciudad de Paris; su padre se llamó Maurino, y su madre Chiría, illustre gente en la sangre, y en la virtud, con mayores esplendores de nobleza. Criaronla como los tales suelen à sus hijas, en temor de Dios, y todo exercicio de buenas obras en su niñez. Aunque no estuvo en Monasterio, guardaua tal clausura, y escetramiento, que parecia verdadera Religiosa. Ocupauate en leer los libros sagrados, y tuvo memoria tan firme, que rezaua el Psalterio de memoria; y los puntos mas dificultosos de la Sagrada Escritura explicaua con claridad tanta, que admiraua à hombres muy noticiosos de las sagradas Letras. Comunicaua San Elogio Obispo, gran Priouado de Dagoverto, y para cosas futuras tenia puestos los ojos en el talento de Santa Aurea, y no se tardaron mucho en cumplir estas propuestas, porque edificando el Santo con limosnas Reales vn Monasterio grandioso en Paris, donde puso trecientas Monjas; conociendo las prendas, y virtud de Santa Aurea; aunque era en la edad moça, que no llegaua à treinta años, la hizo Abadesa, juzgandola por digna de aquel officio, y exemplar donde podia mirarse aquella Congregacion de santas virgenes. Era la Santa en extremo humilde, virtud que quiso enseñar con obras propias, para estamparla en los corazones de sus hijas. Era la primera que acudia à traer al Refectorio, y à las otras oficinas el agua para barrer, y componer estas pieçyas; y viendo la

Prelada executora de actos tan humildes, venian en conocimiento de lo precioso, y alto que esta virtud contiene en el desprecio que de sí los verdaderos Religiosos por el seruicio de Dios afectan; y della aprendian, como de Maestra, tan excelente virtud, exhibiendose la Santa de modo que podia con sus obras dezir: *Dixit enim à mihi, quia mitis sum; & humilis corde.* Aprendian de mí las Monjas, cuya Superiora soy; aunque indigna, à ser humildes, y de condicion serena, y mansa; que lo fue tanto en lo primero, como he dicho, y en lo segundo tan sufrida, que en muchas ocasiones dió bien por mal; aun à quien fiscalizaua sus acciones. Nunca comia carne; ni lo consintió comer en su Casa; guardando la santa Regla sin dispensaciones, ò privilegios, que expresamete vedà esta comida. El pan, ò pescado que comia poluorizaua con ceniza; de suerte, que este acto de natural alivio, y descanso, antes venia à ser gravoso, y meritorio. La bebida era lexia, ò agua passada; y destilada con ceniza, y cosas amargas; y llegó la malicia apoderada de vna Monja à creer que la Santa bebia, ò regalado vino, ò alguna confeccion aromatica, que la confortaua el defecto que en los manjares conocian. Llegose, pues, vn dia curiosa, y probò la amarga lexia, acibarosa para su gusto, y para su curiosidad verdugo merecido, porque la dió tan fea perleña, que se la puso à la oreja la boca, pagando con la fealdad del rostro la que ella auia tenido en su abominable juicio. Però la Santa era de condicion tan suave, que pesarosa de lo sucedido, pidió al Señor que la restituyesse su salud primera, y alcago despacho para la Religiosa, enseñando à todas el respeto que debian à su Prelada. Enterau el Monasterio, como dispone la santa Regla; con todas las oficinas, hasta el horno, pues como se ha de auer el Monge en las faltas que en esta oficina se hizieren, pone nuestro Legislador en el cap. 46. Hallòse vn dia el Conuento sin pan cocido, y estava ya vezina la hora de medio dia; no quistara la Santa que se cayera en falta con la Comunidad; por la gravedad que ella en sí tiene; y por que

S. AVREA  
ABADESA.

Año 630.

Mari. Rom.  
Baron. in no  
tis. Vju. ard.  
Hist. Ordon.  
Vincet. Ye-  
pes, Bucelin.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.

no se pudiesse atribuir à descuido. Temerosa, pues, destos lanceos, reco-  
 trió los hornos, ò pristrinos, que es  
 el termino de la Orden (que como la  
 Comunidad era grande; auia dos, ò  
 tres hornos, y mas) y preguntó à las  
 Panaderas, si auia pan cocido para el  
 Convento? y todas casi dixerón, que  
 no podian hasta la tarde. Llegó al úl-  
 timo horno, y preguntando lo mis-  
 mo, dixo la Monja, ò Lega que co-  
 cía, que si se atreuia à entrar à limpiar  
 el horno, que no tenia con que, lue-  
 go echaria el pan, y no se haria falta.  
 Ahora lo dixesse de veras, agora con el  
 facudimiento que suelen tener las  
 mugeres quando están acosadas, ò  
 faltas de paciencia, Santa Aurea en-  
 tró en el horno ardiendo, llena de  
 humbre la boca, y con el Abito lim-  
 pió el abrasado suelo, y salió libre, sin  
 que se le quemasse vn cabello, ni em-  
 peciessse vn pelo de la Cogulla, que  
 dándose la Panadera admirada, y con-  
 zando al Monasterio las circunstan-  
 cias del pan que aquel dia auian co-  
 mido. Tanto fauorece el Señor à los  
 Superiores zelosos de la puntualidad,  
 que à los Monges, y Religiosos dipu-  
 tados à su voluntad, al servicio suyo  
 se debe. Otro dia (y es lo mas que se  
 puede dezir en materia de milagros)  
 auia la Santa ido à visitar vna Granja  
 de la Casa, cercana al Monasterio,  
 que los leídos bien saben que antes  
 del Concilio de Trento muchas Aba-  
 desas visitauan sus anexos, y Villas  
 de las Casas, en España tenemos de  
 estos mas exemplos que son necella-  
 rios para confirmarlo. Sucedió, pues,  
 que la Celleria, ò Cilleriza (que por  
 este termino propio de la santa Regla  
 la llama San Auodeno en la vida de  
 esta Santa, como nosotros oy, y en  
 otras Ordenes Mayordoma) murió  
 estando ausente Santa Aurea, sin dar  
 cuenta de su oficio, ni auer entrega-  
 do las llaues de la oficina. Queriala  
 mucho la Santa, porque era Monja  
 virtuosa, y así bolvió luego à Casa,  
 pero ya era el tercero dia de su muer-  
 te: no se atreuiéron las Monjas à en-  
 terrarla, ni al tiempo de morir pu-  
 dieron acabar con ella que las entre-  
 gasse las llaues, hasta que vinielle la  
 Abadesa, afirmando esto antes de es-  
 pirar, y cerrando las llaues en la ma-

no. Vino Santa Aurea, y llegóse à las  
 andas, y llamandola por su propio  
 nombre, toda se leuanto, è incorporó  
 en el feretro; y diziendola Santa Au-  
 rea: Amiga, que cuenta das de las  
 llaves que se te han encomendado;  
 entonces la Monja dió de todo muy  
 buena cuenta, y las llaves a su Prela-  
 da, y la pidió licencia para morirse;  
 diósele, y la bendicion Santa Aurea,  
 y con esto la dieron sepultura, admi-  
 radas de cosa tan nueva para las pre-  
 sentes. Vsaua vna penitencia la San-  
 ta, dificultosa mucho en la execució,  
 porque vn dia corrida de ver lo mal  
 que vn Diacono dezia el Euangelio,  
 con barbaros accentos, y lectura ver-  
 gonçosa, dizen que la Santa le quitó  
 la Estola, y cantó el Euangelio, remi-  
 tiendole lo demás del seruido de su  
 oficio. Apareciósele vn Angel, y re-  
 prendióla el zelo con que se auia  
 atreuido à cosa tan vedada. La Santa,  
 dizen Vincencio, y San Antonino,  
 que se cerró en vna celda, y estuvo  
 reclusa siete años con los mayores ri-  
 gores de vida, que se han oído de  
 criatura humana. Hizo vna filla, y  
 puso en el asiento cinquenta clauos,  
 ò en el espaldar, que es mas creible;  
 las puntas afuera, y en el braço dere-  
 cho cinquenta, y en el izquierdo otros  
 cinquenta con la misma forma, y rez-  
 zana todos los dias vn Psalterio, cin-  
 cuenta Psalmos, arrimada al espaldar  
 de la filla, ò puesta en su asiento, los  
 otros cinquenta arrimada sobre el la-  
 do derecho, y los otros cinquenta so-  
 bre el lado izquierdo. Despues to-  
 maua su disciplina con cada tercera  
 parte del Psalterio. Dormia siempre  
 en la tierra dura, usando vn cilicio  
 asperísimo, que la tenia comidas las  
 eanes. Gastaua todas las noches en  
 oracion, siendo tan breues las horas  
 del sueño, que muchas vezes no lle-  
 gauan à tener numero; contentándo-  
 se con vna, y algunas vezes con me-  
 nos. Murió algun tiempo antes San  
 Eligio, que Santa Aurea, y apareció-  
 sele, dandola nueuas de la futura pen-  
 silencia de Francia, y como moririan  
 ciento y cinquenta Monjas de su Ca-  
 sa, y ella iria à gozar de Dios, La  
 Santa quedó muy consolada, y se dis-  
 puso para la partida, recibió los Sa-  
 cramentos, y dió al Señor su alma à  
 qua-

*Apareciósele S. Elogio  
 ò Eloy, y la  
 reueló la pes-  
 te que avria  
 en Francia.*

quatro de Octubre, reynando Dago-  
berto Rey de Francia. El Convento  
se menoscabò con aquella peste, y si  
bien, para lo que oy vemos, quedò  
numeroso, pues auia ciento y cin-  
cuenta Monjas, pero nunca bolvió al  
esplendor primero. Viuieron siem-  
pre en el Monjas Benitas, despues se  
les entregò el Monasterio a los Mon-  
ges que las seruian en su quarto apar-  
te, y se sujetò al Monasterio Fosaten-  
se, donde està el cuerpo de nuestro  
Padre San Mauro. El auer estado  
aquí siempre Monjas Benitas ( como  
dize Renato Chopino ) y perseverar  
hasta oy, se colige de los terminos  
que San Audoeno vsa en la vida de  
Santa Aurea, llamando à la Mayor-  
doma Celerarias de los hornos, y ofi-  
cinas que dispone la santa Regla que  
huyesse dentro de los Monasterios, y  
comer siempre de Quaresina, como  
lo dispone la Regla santa; y de la co-  
mun tradicion que la Iglesia de San  
Pedro de Paris, y San Pablo nuestra  
tiene, y de Autores que alegarè à la  
margen, se conuence fue la Santa  
Monja de San Benito, pues no ay Au-  
tor que por aquellos siglos, ni mu-  
chos adelante en Europa tome en la  
boca la Regla de San Agustin, que la  
dà el Reuerendo Padre Roman en el  
libro tercero de su Orden; ni en su  
Regla ay los terminos que San Au-  
doeno vsa en la vida desta Santa, ni  
disposicion de tales oficinas. Dize el  
muy Reuerendo Padre Roman en el  
libro tercero de su Orden, que no se  
sabe los nombres de los padres de  
Santa Aurea, y lo primero con que  
entra su Coronista la vida, es dezir;  
que se llamauan Maurino, y Kiria; pu-  
tola San Eligio, Monge Benito, por  
Abadesa. Todo esto, y la tradicion  
de vn Monasterio de casi mil años, no  
se derriba con solo quitarla nuestro  
santo Abito, y darsele ageno, que es  
menester para desposseer à quien tie-  
ne titulo de mil años, y posesion  
igual, muchos papeles, privilegios, y  
tradiciones verificadas, y lo demás  
es cosa voluntariamente dicha, y  
con la facilidad que se dize  
se niega.

*Mas Santos, Beatos, y Vene-  
rables de la Orden de San  
Benito, à quatro de  
Octubre.*

**E**N Mecina de Sicilia, el marty-  
rio de San Donato Monge, y  
Martyr. Fue escogido Discipulo, y  
muy amado de nuestro Padre S. Be-  
nito, porque era obseruantissimo, y  
amador de la Regular Observancia,  
tanto, que ni en la mas minima cosa  
se atreuia à apartarse de la santa Re-  
gla. Especialmente es alabado de hu-  
milde, obediente, y manso de cora-  
çon; virtudes que le hizieron digno  
de que nuestro Santo Patriarca le em-  
biasse à Sicilia con su sobrino S. Pla-  
cido, à donde fue despues el primero  
de nuestra Ordè, que derramò su san-  
gre por Christo; lo qual sucedió así:  
Llegò à aquel Puerto vn Pyrata Sa-  
rraceno, llamado Manuca, y entrò cò-  
mano armada en el nuevo Monaste-  
rio de San Iuan Bautista, fundado por  
San Placido, y sus còpañeros, y auien-  
dolos atado para llevarlos presos, yie-  
do que Donato era viejo, y no podía  
seguir à los demás, por su flaqueza, le  
prometieron libertad, si negasse à Je-  
su Christo, y como èl no quisiessse, an-  
tes bien le confessasse con mayor Fe,  
y fervor, le cortaron la cabeça à qua-  
tro de Octubre de 541. viuiendo nues-  
tro Padre San Benito.

**S. DONATO  
MONGE.**

Año 541.

*Su vida es-  
crita por  
Gordiano  
en la de S.  
Placido, Me-  
mor. de Ca-  
sino, Trita-  
Bucelinos.*

**E**N Francia, el B. Erveo, ò Er-  
veyo, por sobrenombre Bauguncio,  
Abad del Monasterio Vrficampense,  
varon escogidissimo. Fue hijo de pa-  
dres descendientes de Real sangre, y  
resplandeció desde su niñez, como en  
hermosura, y gracia corporal, en vir-  
tudes, que son la hermosura del al-  
ma. Profetizó nuestro Padre San  
Bernardo su santidad, y aprouecha-  
miento suyo en la Congregacion  
Cisterciense. Fue illustre en mila-  
gros, y despues de grandes obras de  
piedad, y meritos, anunciandole  
su dichosa muerte el B. Vualerano,  
entregò su alma en manos de los An-  
geles año de

**B. ERVEO  
ABAD.**

Año

*Vincet. Ve-  
lluacense,  
Hieronymi  
Plato, Ber-  
Brit. Bucet-  
in Men. &  
Annal. 10.  
2. SS. Ord.*

\*\*\*

\*\*\*

V. MARIA  
ABADESA.

En España, la V. Maria, virgen, y Abadesa del Monasterio de Carrizo, que es de nuestra Congregacion Cisterciense en el Reyno de Leon. Reduxo à compendio sus virtudes Filipo Seguino lib. 3. cap. 128. en estas palabras: *Maria fue de sangre Real, hija de Doña Estefania, Condesa de Armigniaco, que descaudo vida solitaria, se encerro en el Monasterio de Santa Maria de Carrizo. A imitacion desta se juntaron muchas Princesas, y se dedicaron à muy pura vida, y finalmente, muchas mugeres siguiendo su exemplo, merecieron en la posteridad alabanzas de santidad. Con quanta perfeccion fuese levantada à la alta cumbre de las virtudes, y como las comunicò à sus subditas, muestran claramente, y testifican sus ayunos continuos, sus vigilias, oraciones, y los demas institutos de vida recta, que dexò à todas, siendo Abadesa. Fue sepultada con su madre Estefania en medio del Coro de la misma Iglesia: esta auia edificado el Monasterio à su costa, y pùso en el por primera Abadesa à Maria. Año*

V. DIONISIO.

Año 550.

Casiodor. de diuin. lect. cap. 23.  
Yep. 3 tom. 1. año 550.  
Baron. Buon. in Men. Annal. 2. ss. Ord.

En Italia, el Venerable Dionisio, llamado Exiguo, y que en la realidad fue grande, è illustre Monge de nuestro Monasterio Vivariense, varon muy insigne en erudicion, y fama de santidad. Fue natural de Sicilia, y doctilissimo en las lenguas Griega, y Latina, y en las sagradas Letras, con las cuales fue insigne bienhechor de todo el Orbe, y de la posteridad. Iuntò (entre otras obras) todos los Canones de los Griegos, y los interpretò fidelissimamente; y con esta diligencia los recibió la Iglesia Latina, la qual no los tenia recibidos hasta su tiempo, estando viciados por malos escrivientes, y traductores. Debemosle (dize nuestro Padre San Beda) el computo que oy vsa la Iglesia, contando desde la Encarnacion, ò Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo, porque antes se computaua por Olympiadas, por Consules, por Indicciones, ò años de Diocleciano, ò Celar; y èl fue el primero que lo introduxo. Escrivio sus alabanzas nuestro Casiodoro su compañero, y amigo en el Monasterio Vivariense, y entre otras dize del estas palabras: *De tal manera auia dispuado, y entendido la Sagrada Escri-*

*tura, que de qualquier parte della, que le preguntassen, respondià prestamente, y sin dilacion alguna. Leyò Diàlectica juntamente conmigo, y con el fauor del Señor passò su vida muchos años, dando de sí exemplo, y glorioso resplandor de Maestro. Tengo verguença de dexar de mi compañero las partes que en mí no hallo; porque tuuo con la sabiduria vna gran sencillez, con doctrina humildad, con eloquencia era templado en palabras, y con ser sin dudu digno de hablar con los mismos Reyes, en ninguna cosa se mostraua ser superior à los criados mas baxos. Y pues solia tener oracion juntamente con nosotros, ruegue à Dios por sus compañeros, para que podamos ser ayudados de los merecimientos de quien en esta vida fuimos socorridos con oraciones. Así el grande Casiodoro, varon clarissimo, y fuera presumpcion añadir cosa alguna à sus alabanzas. Floreció año de 550.*

En el Real, è insigne Monasterio de nuestro Padre San Benito de la Ciudad de Valladolid, el Venerable Padre Maestro Fray Antonio de Yepes, Coronista de nuestra Sagrada Religion, el qual compuso siete Tomos de la Coronica de ella, que son bastante testimonio de sus grandes virtudes, por la piedad, prudencia, y zelo de averiguar verdades, que en ellos muestra. Fue varon de vida inculpable, y mostròlo en el gouierno de muchos Monasterios, que corrieron por su cuenta, aumentando en lo espiritual, y temporal, quales fueron el de Santa Maria la Real de Itaché, y su Vniuersidad en el Reyno de Nauarra; el de San Juan de Corias en Asturias, y el de San Vicente de Ouedo, y el de San Benito de Valladolid dos vezes, y el de San Vicente de Salamanca. Su exemplo, y obseruancia regular fue singular, y tambien la deuocion, y amor à los Santos de nuestra Orden. Dizen personas fidedignas, que vna gran sierva de Dios (la qual presumo fue la Venerable Doña Marina de Escobar de Valladolid) tuuo reuelacion de que auia muerto en estado de gracia, y amittad de nuestro Señor. Muriò felizmente à quatro de Octubre del año de 1618. en el dicho Convento

P. M. FRAY  
ANTONIO  
DE YEPES.

Año 1618.

Memorias de S. Benito de Valladolid, M. Argez en la Perla de Catalunya, M. Fr. Joseph de Aguirre en vnos fragmentos Latinos de Verones illustr.

de San Benito de Valladolid, adonde está su cuerpo en sepulcro honorífico.

*Día 5. de Octubre.*

S. PLACIDO, Y 30. MARTYRES.

Año 541.

*Mar. Rom. Baron. Gordiano, Discipulo de N. P. S. Benito en su vida. Yep. tom. 1. SS. Ord. Memor. de Casimiro, P. Fr. Ben. de la Peña.*

Tiene por cierto San Leon Papa, que la muerte de los Santos por medio del martyrio es tan grata a los ojos de Dios, y tan poderosa, que la Iglesia, y nuestra Religión Christiana ha de prevalecer siempre contra sus enemigos en los trabajos mayores, por uerse echado los fundamentos primeros, y hecho el edificio con la Sangre, y martyrio de Christo, y sus Apostoles: *Nec illo crucis delitatis genere destrui potest sacramentum Crucis Christi fundata Religio.* Encrese pense las olas de las persecuciones, bramen los tiranos, y como fieras crueldades acometan el Rebaño del Señor, que no han de bastar los Diocelanos para extinguir la Católica Religión establecida con cruz; esto es con muerte de Cruz, y martyrio, liberales los que testifican, y apoyan estas verdades con la sangre de sus venas. Esto viene bien, y se ve claramente en la Orden de nuestro Padre San Benito, a quien prometió el Señor duraria su Orden hasta el fin del mundo que gozamos; y si se mira con atención, no puede contra ella la máquina de persecuciones en tantos siglos, para que no quede siempre triunfante, pues se fundó con sangre de treinta y quatro Martyres, que oy la Iglesia Romana, y Orden de San Benito celebran, cuyo Capitan fue San Placido, y su Protomartyr, gozando San Benito antes de su muerte el día, y nuevas dichosas en que recibieron las Coronas, y se confirmó con su sangre la Religión eterna (digamoslo así) que estableció.

El bienaventurado Martyr San Placido (primicias que nuestro Padre San Benito ofreció al Señor de los opimos frutos de su Orden) nació en Roma; su padre fue Flavio Anicio Probo Tertulo el Junior, hijo de Flavio Anicio Probo Tertulo; varones Consulares, que tuvieron la dignidad de Consules, y eran del Orden Patricio, personas esclarecidas, y del primer lugar despues de los Emperado-

res. Su padre de San Placido fue Consul el año de 523 con Flavio Félix; no casó Flavio Anicio Probo Tertulo con Faustina Flavia Octavia, nobilísima señora, y poderosa de las familias Octavia, y Flavia, ambos tan conocidos en Italia por las tierras, castillos, y riquezas que poseían, y por la virtud que professauan, que en todo fueron los primeros de su tiempo, y en la ventura de hijos, y Martyres, y Santos, dieron esplendor, y lustre a sus familias. Tuvo San Placido por hermanos a San Victorino Probo, y a Eutiquio Probo, y a la virgen Flavia Martyres. Aunque Flavio Tertulo estava siempre ocupado en cosas del Imperio, ayudando al Emperador Justiniano su primo, no perdió en el Oceano secular el empleo de virtudes, tan propio de su Casa, y así criaba a sus hijos en temor de Dios, y exercicio de virtudes, favorecia Iglesias, y visitava gente virtuosa, procurando con sus oraciones, y con imitación de sus obras, que las propias fuesen al Señor apacibles. De tales padres no podían salir sarmientos, que desdixessen de vid tan generosa. Lucia por aquel siglo San Benito como el Sol quando mas libre de oposicion nebulosa, dando en el Imperio Latino, y Griego tal estampido su fama, que era admiracion de virtuosos, y confusion de tibios. En Roma era donde, como natural por sus padres, y linea paterna, mas se hablava en la perfección de tanto prodigio, como dizè S. Antonino, y así haziendo parentesis en sus ocupaciones el padre de S. Placido, y Equicio Probo, primo de Tertulo, y padre de S. Mauro, y Severino Boccio, casado con Elpes, hermana de Faustina, madre de nuestro Santo, y primo de San Benito en la familia Anicia, con su suegro Simaco, Gordiano, y Vitaliano, todos Senadores, y Patricios, deudos de la Casa mesma, llevando Tertulo a Placido su hijo mayor en edad de siete años, y Equicio a Mauro, que entraba en los doze, y creese que en esta ocasion otros Potentados de aquella Corte llevaron a S. Fausto, y Feliciano, niños de siete a ocho años, para que entrando como en presidio desta celestial Milicia, en pocos días no acordandose del amor

paterno, fuesen Soldados veteranos. Llegó à Sublago todo este numeroso quanto illustre Escuadrón de señores, y San Benito salió à la puerta de su Casa, acompañado de sus Monges, à recibirlos: postrose la purpura, abatióse à la virtuosa religion la magestad, tendida à la humildad, esta que no sufre igualdad con magestades. Levantó San Benito sus amigos, y deudos, no tan gozoso por ver al viuo en lo presente, representada la nobleza de su familia, quanto por lo virtuoso, y honesto que en ellos miraua, y acabo profugio de las ricas prèdas que còduçian esplendor futuro de la Iglesia, y de la Religion, Soles sin acato. Pasaron las no estafadas cortesias, porque eran discretos, renouaron conocimientos, que los empleos tan viuos en Dios parecè tenian olvidados; y Tertulo, y Equicio puestos de rodillas ofrecieron las amadas, y primitiuas prendas de sus matrimonios, à Placido, y Mauro, hermosos de rostro, angelés en las almas, y archivos de la gracia en el discurso que tuvieron de sus venturosas vidas, pidiendo al Santo les comunicasse su espíritu, y trasladasse en aquella blanda cera con impresiõ durable las virtudes que venerauan en su persona. Recibiòles el Santo con amor de padre: de San Mauro ya dixè en su dia; à San Placido miraua como dulce prenda del Señor, victima pacifica, y agradable; y así en la edad tan rierna que tenia, le lleuaua el Santo consigo adonde iba, teniendo oracion en su ptesencia, y el inocente niõ imitaua quanto podia à su Maestro, puesto de rodillas, y cõ dulcissimos afectos repitiendo el soberano nombre de Iesus, materia copiosa para todas edades. Era, asin, como Iosue, y Caleb con Moyses, San Placido con S. Benito, testigo, y fiel compañero en todas las acciones que obraua. Auianse quejado vn dia à S. Benito los Monges, que tenian su Casa en vn eminente sitio, falso de agua, à cuya causa baxauan à lo profundo del valle con trabajo, y peligro para proueerse dellà. Llamò el Santo à Placido, cãdido, y inocente, y fuese con el aquella noche à vn peñasco duro, vezino de la Casa, y puesto en oracion, le acompañò Placido, imi-

tando todas las acciones de su Maestro, que acabandò, le dixò: Poned aqui tres piedras, vna sobre otra, para memoria. El niõ las puso, y se bolvieron à su Monasterio. A la mañana fueron los Monges para ver la respuesta que daua San Benito sobre su justificada peticiõ, y les mandò cavassen donde viesse tres piedras vna sobre otra, que eran las que auia puesto San Placido. Quando llegaron estaua sudando la peña, y al primer golpe desató el cristal que ateforaua desde la eficaz oracion de San Benito. Ento que procurò nuestro glorioso Padre, que sus Discipulos fuesse promptos, es, la virtud de la obediencia; y digo es de presente, porque aun esta doctrina parecè que la oye la Sagrada Religion de su boca, segun la facilidad con que la practica. Faltaua vn dia agua en la celda, y mandò San Benito al niõ Placido, que tomasse el cantarico, y fuesse con el à vn lago, que era el seruicio del Monasterio, y descãso quieto de vn arroyo, que precipitado de las montañas, se esplayaua sereno en el profundo valle. Partió el niõ muy contento, por verse empleado en humildes obediencias (que estos eran los Pages que vsaua nuestro Legislador en su Camara) y baxando al estanque por donde le entraua la corriente rapida, como tenia poca fuerza, la mucha de las aguas le arrebato con su cantaro en la mano lleno, tirandole desde la piedra en que se auia mal asegurado, y le lleuò hasta el medio de la laguna, profundissima en aquella parte. Viòlo en espíritu San Benito, y llamó al punto à su Discipulo Mauro, deudo, y compañero del que peligrava, diziendole: Camina Mauro, que Placido ha caido en el estanque; facadle atacas que perezca. Con el deseo de obedecer, y cariñoso al amor de su primo, llegó al estanque, y entrò por el hasta su medio, como vn largo tiro de piedra, cõ la firmeza sobre las aguas, que podia sobre vn enlofado, y cogiendo al niõ Placido por la guedeja crespa (que aun no traia Abito de Monge, ni la Corotta que vsuã) le traxo hasta la orilla sobre las aguas, passeandose por ellas sin reparar lo que auia hecho, hasta que se viò en la orilla con el

Tanto niño, que sin dexar el cantarò lleno, como le traía, le puso sobre la peña, y el suelo quedó estampado en su dureza, rendida al portentoso suceso no visto desde San Pedro hasta entonces, y este Santo obró con menos dudas, y no menor obediencia. El niño quiso llevar su cantarò, por cumplir con lo que le auian encomendado, y S. Mauro fue à dar alegres nuevas à su Maestro, contandole lo sucedido con sus circunstancias; de que S. Benito cõsibiò grandes cosas de San Mauro, y nació entre los dos vna santa competencia, diciendo San Mauro, que su Maestro auia hecho el milagro de las aguas, y liberacion de Placido; y San Benito atribuyendolo à la prompta obediencia de San Mauro: mas facòles desta dificultad Placido, entrando con vna celestial alegría, y dixo, que el auia visto sobre su cabeça, quando llegó Mauro, la Melore, ò Cogulla de su Maestro: de suerte, que sobre quedar libre, mereció ver lo que no conoeió San Mauro, y todos por su camino quedaron fauorecidos del Señor: pero que mucho, si le seruian obedientes, y humildes, como no auia de acudir en sus milagros liberal, y franco: Andando el tiempo pasóse San Benito à viuir à Monte Casino, Tierra de Tertulo padre de San Placido, y edificò allí el Monasterio; y Comunidad mas illustre, que debaxo de Regla, y camino de perfeccion cõnoce la Iglesia; pues ella sola, como afirma Antonio Sabelico, tiene mas de cinco mil Santos canonizados. Supo Tertulo como en Monte Casino su primo S. Benito auia edificado Monasterio, y tuuo ràto interior alborozo, que acompañado de los deudos que al principio dixe, vino segunda vez à visitar al Santo: salió à recibirles con sus Monjes, y ya Placido, y Mauro en religioso Abito, causandò lagrimas de alegría reciproca, y tiernos sentimientos, viendo lo illustre del mundo de rodillas delante de si, aquellos Santos vestidos, en lugar de la olvidada y hollada purpura, pieles agrestes; que lo que San Gregorio llama melore, el Griego traduce piel; à que alude San Pablo en la epistola à los Hebreos, enareciendolo el estilo de los antiguos

*Temo Quarto.*

Elias, y Eliseo, que usaron, como el Bautista, pieles de animales contra el frio, y abrigo de su desnudez, no buscando ornato de sus personas, por no preciarse de la afrenta que introduxo en el mudo estas costosas libreas. Levantò San Benito con la vrbauidad que vsaua su santidad, y nobleza, à sus deudos Tertulo, Equicio, Gordiano, y otros, admirados de ver el venerable aspecto del Santo, aunque confundido de las penitècias que vsaua: lleuòles à la Iglesia de San Martin, estilo de la santa Regla, y Tertulo abraçò con lagrimas à Placido, vsano en ver que se començaua à retratar al viuò su Padre San Benito en las queridas prendas de sus entrañas. Diòle Tertulo à nuestro glorioso Padre todo el Monte Casino, Castillos, Villas, Rios, Puertos, y pesquerias, y en Sicilia copiosa, hacienda para que edificasse Monasterios: y despedidos, suplicò al Santo le hiziesse Hermano de su Orden, y participe en las oraciones, y penitencias, como dize San Antonino; y tomãdo su bendicion diò la buelta à Roma, donde le hizo donacion de la casa en que Placido auia nacido en el Monte Celio, donde se edificò vn Templo à San Erasmo, que despues se dedicò à San Benito. Equicio ofreció mucha hacienda por Mauro en tierra de Campania, y Gordiano espaciosos campos de pan llevar, con escrituras, que oý perseveran en Monte Casino. Supieron los Sicilianos como se auia hecho donacion à Religiosos de las Quintas, y heredamientos que Tertulo tenia en aquella Isla, y creciendo la codicia en lo dulce de la Iglesia, siempre sabroso bocado, y pocas vezes restituído, se levantaron cõ todo, negando propios, y rentas. Auiò à San Benito el que cobroua esta cantidad numerosa para que pudiesse remedio en la cobrança, y parecióle medio mas à proposito que su querido Discipulo Placido, como dueño que auia de ser, si se quedara en el siglo: la visitasse, comiesse cuètas, y fundasse en ella vn Monasterio. Comunicò con sus Religiosos, y todos fueron de aquel parecer, como bien considerado, y así llamò à Capitulo, donde habló las palabras siguientes à San Placido: que andar en

C 2

los

los Opúsculos de San Benito: *Hijos no puedo dexar de sentir vuestra ausencia, y veros apartado de mi, y vos auer de tener el mismo sentimientos pero importa que os encargueis desta jornada, y conquisita, que yo os encomiendo en nombre de Jesu Christo, el qual fue obediente hasta la muerte. Acordaos de lo que dixo: No vine à cumplir mi voluntad, sino la de mi Padre, que me embió. No os espante el camino por olixo, el trabajo grande, las muchas dificultades, pues el Apostol dize, que por tribulaciones auemos de ir al Reyno de los Cielos, y que son muy desiguales los trabajos, y passiones desta vida, conforme à la gloria que nos espera, pues à los que pelean varonilmente, y siguen à Christo, los aguardan premios tan grandes, que ni los ojos los vieron, ni han llegado à sus oídos, ni ha caído en pensamiento humano. Jesu Christo Hijo de Dios vino os acompañe, tenga de su mano, y lleue à la vida eterna. Y dando por compañeros à dos Mòges, Gordiano, y Donato, para esta Mision, con orden que le obedeciesen como à Padre, les diò su bendicion, y brazos, enternecido en los de su dulce y amado hijo.*

Saliò San Placido para Sicilia año de quinientos y treinta y seis, vn dia de Mayo por la mañana, y llegando à la Ciudad de Capua, donde era Obispo San German, amigo grande de San Benito, le hospedò con muestras de amor verdadero, y San Placido en edad de veinte y vn años se mostrò tan milagroso, que bien pareciò auerle comunicado San Benito su heroico espíritu, y estar hecho vaso de la divina gracia. El Notario del Obispo oyendo que Discipulo, y de los regalados de San Benito estaua en Palacio, se llegó à él, y le dixo, puesto de rodillas: Padre, la fama de santidad, y milagros de vuestro Maestro Benedicto, y de sus discipulos, es tan notoria en Italia, que me atreuo à suplicar vreis conmigo alguna marauilla misericordiosa, pues vnos vaguidos de cabeça, y turbacion general de los sentidos me trae con tan excelsiuos dolores, y habituales, que en ocasiones eligiera la muerte, por no passar tan penosa vida: y es materia bastante para que el Señor os tome por virtuoso instrumento, y causeis en mi la salud de que me veo priuado. Turbòse

San Placido acometido con lo que mas lexos estaua de su pensamiento humilde; diò religiosos desvios, diciendo, que obras tales eran de su Maestro, pero impropias à su mocedad, y cortos meritos, que se reportasse, y no le metiesse donde su incapacidad no podia tener salida. Parecian las escusas bastantes, mas intercedió el Santo Obispo, teniendo tal fe con la virtud de su Maestro, que todo lo hallaua facil en sus hijos. No se atreuiò San Placido à perder el respeto à tanto varon, y asi levantando los ojos al Cielo, puestas las manos sobre la cabeça de Zofas (que así se llamaua el Notario) dixo estas palabras: Jesu Christo, à quien doy gracias por que me librò en las aguas de sus ondas para que no me ahogasse, por meritos de mi Maestro Benedicto (si tienes verdadera confianza en su misericordia, y bondad) te restituya en tu salud entera, como puede. Los que asistían respondieron: Amen, y el enfermo dixo: Bendito sea Dios, que por intercesion de Maestro, y Discipulo me ha dado salud, librandome de los insufribles dolores que padecia. O humildad envejecida apenas en quatro luitros, que las obras marauillosas, que el Señor obra por sus ruegos, las atribuye ya à los meritos de San Benito, y à la confianza del paciente, como si el no tuviera parte en la accion deste presente milagro! Pero el Señor se mostrò tan agradecido à este humilde reconocimiento, que le canonizó cò milagros tantos, que si vnos no embaraçauan à otros, se solicitauan, para credito de San Placido.

Al ruido desta marauilla, encareciendo la santidad de San Placido, acudiò concurso numeroso en casa del Obispo, y vn ciego, atento solo à lo que dezian, pidió le pudiesen en presencia del Santo, à quien rogò le favoreciesse, pues se auia criado en la Escuela de San Benito. Su Discipulo sintió ya en si por superior impulso la gracia para obrar estos milagros, y que el Señor gustaua le pidiese salud para los proximos; y lastimándose hizo la señal de la Cruz al ciego sobre los ojos, y con las palabras que solia, è intercesion de San Benito,

le dió vista, saliendó vn golpe de sangre por los ojos; y mirando à San Placido, se le arrojó à los pies, bésandolos; y lo mismo à Gordiano, y Donato sus compañeros, que estauan llorando del gozo, viendo el aplauso que el Cielo hazia à su discípulo, aprobando Dios sus intentos. A estos dos milagros estuvo presente el Obispo, que se pagó mucho de San Placido, y si pudiera le dexara siempre en su compañía.

De Capua, tomando la bendición, partiéron à la Ciudad de Calacia, donde dió salud à vn hombre acabado, y consumido, restituyendole sus primeras y robustas fuerzas con solo hazerle la señal de la Cruz; invocando el nombre dulcíssimo de Iesvs, y puesto por intercessor su Maestro San Benito. Supo esto vna muger que tenia vn hijo de pocos meses, ya casi difunto, sin querer, ni poder tomar el pecho à su madre; y lleuandotele à San Placido, le pidió cedula de vida, y confiada salud para aquella tierna criatura. Hizo el Santo la señal de la Cruz, y dixo las palabras primeras, y luego el niño abrió los ojos, riendose con su madre; y pidió con ademanes el pecho. De la misma suerte sanó à vn paralítico; y à vn quattanario en lo penoso del frio, y à vn tullido; que le lleuaron entre dos hombres; siendo despues todos estos Confonistas de la gracia que el Cielo comunicaua al Religioso joven. A dos endemoniados libró de la opresion lastimosa, siendo penosos à si, y à sus ciudadanos. A vna señora ciega, sorda, y muda, poniendola sobre su cabeça las manos, hizo con vn milagro tres mercedes, que admiraron à quantos vieron caso tan prodigioso, dandole muchas bendiciones, y encareciéndo la Escuela donde tan gran Maestro de santidad tenia Discipulos que eran rios caudalosos de gracia para los necesitados, y llenos de miserias. Estando para despedirse le lleuaron vn hidropico sin remedio de humana medicina, y con la acostumbra del Cielo le dió la salud que no auia podido hallar en la tierra, gustando en ella acreditarle el Señor, obrando por él en la juventud lo mucho que en vn siglo

suelen obrar otros siervos suyos. Vn ciego pidió que le guiasen à la puerta por donde auia de salir para su jornada, y auiendo sanado primero à vn hombre de la gota, y à otro, que tenia ya leuantado el pecho, quebrados los ojos, y traspillados los dientes, dándole salud, y fuerças, le restituyó su vista. Con que pasó à vn puesto, que llaman Caudinas Fuerças; y en éste, como en el passado, se mostrò el Señor admirable con San Placido; siendo por los Lugares que passaua el Rafael embiado por la mano de Dios. Muchos de los que auian recibido salud en Capua; por gozar de su vista iban al Lugar donde auia de hazer jornada, y antes que el Santo llegasse dauan nuevas de la buena fortuna que se les entraua por las puertas. Llegò; pues, al Lugar referido de Caudinas; y estaua ya vn ciego esperando al Santo con su guia, que le pudiesse à su vista, ya cierto de recibirla. Començò con voces lastimosas à dezir: Discipulo de aquel famoso Maestro de todas virtudes; apíadate de mí, y por la que Dios puso en tus manos, dándote sus vèzes, restituyeme la vista; que me negò desde mis tiernos años. Sintió el Santo en extremo que tan presto le huviessen conòcido, pero no quiso ser escaso de la gracia que se le comunicaua; y así haziendo vna oración breue, y secreta; puso al ciego las manos en los ojos; haziendo la señal de la Cruz, e invocando el dulce nombre de Iesvs, por intercessión de su Maestro San Benito, y luego el ciego cobró su vista, haziendo alegres demonstraciones de placer. A la fama acudieron tullidos, coxos, sordos; mancos, enfermos de calenturas, y con la medicina primera quedauan todos admirados, viendo à los coxos; y tullidos sueltos, y firmes, oír à los sordos, y los mancos con enteras fuerças, cobrando su color los enfermos: y si estauan en las camas tan agrauados; que no pudiesen venir sin peligro de muerte, le lleuauan à San Placido, y con ponerles las manos en el rostro, ó cabeça; se leuantauan con entera salud. Los endemoniados eran los que mas confessauan à voces la virtud del Santo; sacando Dios de la confesion

de sus enemigos honra para los que siguen el camino de la perfeccion. Estos, pues, saliendo de los cuerpos, dauan voces en la region del ayre, queixandose de San Benito, y sus Discipulos, que donde quiera les tenian por contrarios. En todas las materias referidas pone Gordiano, testigo de vista, milagros muchos en este Lugar de Caudinas, que si bien el los dize en particular, yo no puedo hazer mas que resumirlos, porque el sigue aquel argumento solo, y à mi me restan muchos Santos, que obligan à passar en silencio muchas de las maravillas de San Placido. Quando llegaua à vn Lugar procuraua humilde encubrir quien era, ò la gracia que el Señor le auia comunicado; pero los compañeros inducian, deseosos del bien del proximo, y gloria de Dios, à los necesitados de salud, que se la pidiesse, como le aconteció en Benauento en casa del Obispo Marciano, amigo grande de San Benito, y de los Monges, y el santissimo varon (que en siendo lo, siempre son afectos à los que siguen la perfeccion Apostolica.) Estaua este santo Obispo hablando con San Placido, y Donato solicitò à vn coxo, que se sustentaua en muleras, à que entrasse, y pidiesse remedio para su mal. Sintió el Santo en estremo esta prueba, que lo fue de paciencia, poniendose su rostro con la verguença natural hermosissimo. Pidió el Obispo comunicasse la gracia que Dios le daua, y no fuesse avaro de los celestiales tesoros, que en todo se seruia Dios; Autor de tantas maravillas. Leuantose San Placido, y recogido interiormente, pidió al Señor salud para aquel necesitado, y fue servido de darsela, que desencogíendose luego la pierna, y cobrando fuerças en su cuerpo, significò su alegría con demonstraciones extraordinarias. Abraçò al Santo el Obispo, dando gracias al Señor, que à vn joven de veiate y vn años no cumplidos le auia hecho archivo, y guarda de sus tesoros.

De Benauento, passaron à Canusia, donde el Obispo les tuyo tres dias en su casa, gustando del agradable y gustoso trato suyo, y haziendoles compania en los exercicios secretos

de penitencia, y oracion. Supo vn hombre, que se llamaua Laudulfo, inducido de Gordiano, y Donato, que San Placido era mano del Señor en la Tierra para obrar singulares efectos; y assi, que si queria sanar de vna mano que tenia seca, le pidiesse se humanasse con su miseria, que el era de tan suaua y beneuola condicion, que al punto condescenderia con su gusto. Entrò, pues, Laudulfo, y puesto de rodillas suplicò à San Placido le mirasse piadoso, y se compadeciesse tierno, que auia tenido toda su vida vna mano seca, con que se hallaua tan impedido como veia. El Obispo pidió al Santo se apiadasse del enfermo, y tomando el Obispo la mano, se la puso à San Placido en la suya, que haziendo en su coraçon vna oracion breue, leuantando al Cielo los ojos, hizo la señal de la Cruz, y poco à poco sentia el Obispo que se le desencogia la mano, hasta quedar de todo punto estendida, y firme. Entonces dixo admirado: Sea bendito el nombre de Dios, que tales Discipulos ha sacado aquel Maestro Benedicto! Y desde entonces cobrò nuevo respeto el santo joven, y le comunicaua con extraordinario gusto en materias espirituales, y deuotas. Llegaron à la Ciudad de Regio, despedidos del Obispo de Canusia, y como el Sol por donde quiera que passa comunica los rayos de su luz, assi la de San Placido lustraua, dando esplendores en los Lugares por donde passaua hasta el Puerto, y siempre los Obispos le hospedauan, que como eran santos, estimauan la virtud. En la Ciudad de Regio, delante del Obispo se sintió sano vn grieco, y vn leproso, ambos en vn instante, con admiracion de los presentes, que dieron à Dios infinitas gracias por las mercedes que del Santo en su patria recibian. Aqui se estuvieron dos dias, buscando Nauio, haziendo Gordiano la diligencia: en el discurso dellos viò à vn Sacerdote, comun lastima de la Ciudad, porque con dolores de cabeça se auia enfordecido, y passando el mal adelante, pudrieronle el casco, y lo interior, hasta el cerebro, criaua gusanos, y no auia medicina para curarle. Tomòle Gordiano por la mano, y sin dezirle

palabra le lleuò à San Placido, siguiéndole muchos curiosos hasta ver el fin desta accion no imaginada. Hallaron à San Placido sentado, y leyendo, que levantando los ojos, enternecido de ver vn Sacerdote tan mal parado, no fueron menester intercesores para su cura, que la misericordia anticipò peticiones: y como en la Tierra firme de Italia auia de ser esta la vltima maravilla, el Señor le favoreció à manos llenas, y poniendo el Santo las fuyas sobre la cabeça del Sacerdote, le alcanzò salud, quedando todos admirados, porque arrojò por los oidos la apostema, y cesò el intenso dolor que padecia. Diéron al Señor muchas gracias, y despidiendose del Obispo se hizieron à la vela para Sicilia, donde le esperauan marauillas prodigiosas, y por remate la corona de su martyrio.

En Sicilia fue à casa de Mesalino, à cuyo cargo estaua la grueffa hazienda de su padre, de quien fue recibido con sumo gusto. Mandò llamar todos los Renteros, que visto al dueño tuvieron respeto, y se moderò el villanage terco, reconociendo à San Placido, y dandose por inquilinos de sus casas, y poseedores de la hazienda de su padre, ya propia del Monasterio de Casino. Otro dia salió San Placido à ver sitio donde fundar el Monasterio, y agradose de vno, que estaua à la lengua casi del agua, fuera de los muros de Mecina. Aquí edificò el Monasterio con la disposicion, y oficinas que tenia Casino, bastando para esto, y mas los reditos de la hazienda, y acabado vn quarto con breuedad, se pasó à vivir à el, por liuir la comunicacion de seglares, y tratar en el servicio de Dios, como su profesion, y leyes requerran. La vida que aquí observò era vn viuo traslado de la que en Casino passaua; siempre comia el Santo de Quaresma, y en la de la Iglesia ayunaua à pan, y agua Domingo, Martes, y Jueves; los quatro restantes passaua sin probar genero de comida; nunca probaua vino. Desde sus tiernos años usò cilicio aspero junto à las carnes, siendole à yanaturabesta penitencia, por auer casi nacido con el Santo. Gastaua el dia, y noche en oracion; para dor-

mir se sentaua en el suelo, que no tenia otra cama; y es de creer imitò en todo à nuestro Padre San Benito, por que le tuvo para todas las acciones desde los siete años por testigo, y aprehendiera estas y otras mortificaciones, que este Santo, y San Mauro vsauan. Muy grandes sin duda fueron los consuelos interiores, pues para vida tan rigurosa, y desprecio de el mundo en tan illustre personage, tanto amor à la penitencia, y olvido tan propio de cosas desta vida, inenos que con vna inundacion continua de consuelos, no era posible se passasse en lo florido de vna juvenil edad. No le turbaua la paz interior qualquiera suceso aduerso, de todo salia con buè ayre, y sosiego de condicion; no se le viò el rostro enojado mientras estubo en esta corta vida; que parece le era el Monasterio natural con las acciones. Jamàs hablaua, sino para edificacion del proximo, bien de las almas, y prouecho del Monasterio, socorro, y consuelo de algun pobre, con que traia mas recogido el espíritu. Al fin, todas las pasiones de ira, tristeza, contento, aficion, temor, cuidado, y sentimiento, estauan tan ajenas de San Placido, que ninguna parece llegaua à su alma. La composicion, modestia, y grauedad de su cuerpo indicauan la humildad, y santidad interior. A todos era suauè, y apacible, à nadie ofendia con palabras, ni obras, à los pobres sufría, y sobrelleuaua, enseñaua, y aconsejaua à los ricos, persuadiendoles fuessen limosnetos, y repartiessen liberales lo que Dios les auia dado con mano franca. Generalmente su vida era vn exemplo viuo, leccion perpetua, oracion continua, y vn dechado de las virtudes que podia imitar el mas perfecto.

En algunos dias tuvo oculta la gracia; y cortiente milagrosa, que en Italia obrò portentos; hasta que vn dia yendo à ver su obra, en que passaua muchos ratos haziendo plasticas, y aliuiano con cosas del espíritu el trabajo corporal de los oficiales, encontró vn ciego, à quien dixo el muchacho: Aquí viene el señor Placido Anicio, que diuina es Santo; y por el suelo Dios mostrase milagros.

grofo. El ciego era Romano, llamábase Silvio, y conocia por fama à San Placido, y su generosa familia; comenzó à echar su arenga; à título de payfano, mas San Placido nõ quifiera auer salido de Casa, por no se ver en la vergüenza que de si tenia en tales ocasiones. Rogòle Mesalino se apiadasse de aquel hombre, y parádo vn poco, se recogió en tanto que llegaua el ciego, y los ojos baxos, el pensamiento en el Cielo, dixo: Tu, Señor, que eres verdadera Luz, y la difite al hombre, no mires à mis demeritos, sino à los merecimientos de mi Maestro Benedicto, y à la miseria que este hombre padece; buelvelé la vista, para que sea ocasion de que todos te bendigan, y alaben. A la misma ocasion dixeron todos: Amen, y el ciego abrió los ojos, y vió. Como la intencion del Señor era autorizar, y acreditar à San Benito en toda Italia, donde su Religión auia de ser tan prouechosa, así quiso en Sicilia à San Placido en pocos años hazerle en milagros admiracion de los siglos en lo poco que viuó en Mecina. Con la invocacion de Iesu Christo, y la intercession de San Benito hizo aun mayor numero de milagros, que dexo hasta aqui referidos; son tantos, que por mayor se han de contar, como haze San Antonino llegando à este punto. En vna ocasion sanó dos paraliticos, dos ciegos, y dos endemoniados, haziendo à pares los milagros, multiplicando el Señor los fauores al passo que el Santo daua à sus acciones virtuosas aumento. Vna cosa refiere San Antonino por singular, y que con dificultad se halla elsewhere de otro, aunque aya resucitado difuntos; y es, que en ocasiones à muchos mentecatos, faltos de entendimiento, les dió perfecto uso de razón. Cosa es esta, que es bien queda en la memoria de los hombres por rara, nõ digo por sola, aunque algunos han creído es el Fenix de los milagros. Otro milagro, que es vn epilogo de muchos, ó muchos, è innumerables en vno, raras vezes oído hasta oy, que pone Gordiano, y en la materia bastaua este, pues excede à todos los referidos. Como los de Mecina vieron à San Placido tan fauorecido del Se-

*Santina S.  
Placido à  
mentecatos.*

ñor, supieron aprouecharse de la ocasion por vn discreto modo: Iuntaron en vna plaça todos los enfermos, y listados de la Ciudad, y muchos que de la Isla, y de Africa auian para este efecto venido, sin saber el decreto de Mecina. Ya que estaua pueblo innumerable en la plaça, parten en nombre de la Ciudad en busca de S. Placido, y pidiendo se venga con ellos, pues es tan anexo à su condicion acudir en sus necesidades à los de Mecina, como à estos suplicarles les mire con ojos de padre. Llegó el Santo à la plaça, ignorante del llamamiento, y quando vió tan numeroso concurso, aun à la vista dificultoso; preguntó la causa de la venida. A que el Governador respondió la verdad de sus intentos, de que San Placido quedó tan avergonçado, como si se huieran puesto por algun delito à vista de su Ciudad. Bien procuró el Santo evadirse con razones discretas, pero no bastantes à los pensamientos de todos, y así pendientes de su mano le instaron vnos con suplicas, con clamores otros, que se apiadasse de los que pendian de su priuanga con Dios. No hubo lugar para escaparle, y así bolverendo los ojos, y vista la multitud, dixo al Señor: Vuestra diuina Magestad, que tan deseoso es de hazer merced à los hombres; Iesu Christo, que tiene infinita caridad, por los meritos de mi Maestro Benedicto, que interceden en vuestra presencia por este pueblo, lo alcançen salud, para que tanto beneficio prorumpa en alabanga de esse infinito poder. Luego se leuantó alegre confusion, y si donde la ay puede auer alegría, es en la presente, donde los intereses de tantos, y tan propios, que eran naturales, se vieron en vn instante cumplidos, palpando en vna accion milagrosa tantos efectos admirables, que nõ se lee acáso otro como este de ninguno: però en la fundacion de Monarquía Religiosa, como la de San Benito, todo este cuidado (digamoslo así) tuvo el Cielo por los seruiços que auia de render de sus hijos en la Tierra; y aunque siempre Dios fauorece Religiones aprobadas, y tiene seruos aventajados, pero en los principios parece que de-

derrama en ellos la lluvia de sus misericordias, y vna avenida de sus gracias, con que recibe el fervor, y espíritu de la primitiva Iglesia, y à ellas califica, y acredita para sus aumentos.

Ya que San Placido tenia su Convento en perfeccion, fue el modo de vivir, y su observancia milagrosa vn traslado de lo que se guardaua en Casino, y vna continuacion de la penitencia, que dexo dicha. Conagròle el Obispo la Iglesia, y en esta ocasion, para ser Abad, y Padre de aquella Comunidad, que ya el Señor la iba poblando de personas, que prestò auian de dar testimonio de su amor con la sangre de sus venas, le daría el Obispo las Ordenes hasta el Sacerdocio, con que comenzó la vida auias apretada, si en la que exercia se daua adición de rigores. Esta perfeccion, los milagros obrados en Italia, y los que aquellos dias auia hecho en Sicilia, y el ser personage tan illustre, aumentò de suerte su opinion, que era la conversacion admirable, ò la admiracion de las conversaciones. En la Reyna de las Prouincias, en la Ciudad de Roma, no conoscián sus hermanos à San Placido, porque el mayor, que era Eutiquio, tenia cinco años quando nuestro Santo fue ofrecido à la Religión, y nunca se auian visto, y al passo que crecia la fama de la santidad, tomaua aumentos el doteo en ellos de verle, y condescendiendo su padre con esta voluntad, despachò sus hijos para Sicilia con la grandeza que à tales personas era justo. Desembarcaron, pues, en el Puerto Eutiquio, Victorino, y Flavia, hermanos todos de San Placido, que se les hazia jornada larga los pocos pasos que auia del mar al Monasterio, donde llegaron, auisando à San Placido, que sus hermanos venian à visitarle. Baxò el Santo, y aunque no se conocián, el coraçon obrò, y sacò en publico las secretas noticias que tiene la naturaleza en su fiel archivo. Abraçaronse con admiracion de ver los tres à San Placido, si bien de rostro hermoso, pero tan acabado, que solo parecia sustentar la consumida piel el encafamento de los huesos, efecto de su penitente vida. Tenia el

Monasterio hospederia con separado quarto para seglares, donde les agasajò algunos dias el Santo, y ocupò en santos exercicios, que mas hazian papel de Monges, que personages de huéspedes. Los dias, pues, que aqui estuvieron, bien descuidados de fortuna en la tierra, la tuvieron buena, como veremos aora. Discurrían con Velas Africanas del Rey Abdala, cuyo Capitan General era Mamuca, fiero Berberisco, idolatra (no Mahometano, como fingió el que hizo falsas adiciones à Gordiano, introduciendo, ò suponiendo Centones sonados, con que hizo caer à San Antonino, y muchos, pues en España, de donde dize que venian, no entraron los Africanos hasta ciento y setenta y tres años adelante, que no podia adivinar Gordiano, y así se conoce el remiendo de la Historia, que en aquella parte en sus translaciones introduxo la bachillera ignorancia, y no lo dexa de ser culpar à tan grande Autor; por lo que vn Escriuiente quiere añadir à la mas autentica escritura.) Vna noche, pues, que auian salido de Maytines, y estaua el Convento, ò tomando algun descanso, ò como mas ellos practicauan, en exercicios deuotos de contemplacion, desembarcò la canalla de Colarios, y de tropel acometen la puerta del Monasterio, echandola en el suelo. Saliò el Portero, que era Donato; y no de los compañeros Monges, que S. Placido auia traído de Casino, y con palabras religiosas les dixo; que en la Casa de Iesu Christo no se enttaua à robar, porque todo era miseria quando buscauan los de su oficio. No bien oyeron el dulce nombre de Iesus aquellos Barbaros, para cuyo pecho fue amargo acibar; y à Donato diuino nectar, quando sin responder palabra, los Tiranos le partieron la cabeza, y faltò cuerpo para las heridas que repitiò su fiereza. Gordiano era el otro compañero, que era moço, y se escapò por vna puerta, permitiendo el Señor quedasse para Coronista de tantas hazañas (y esta fuga no es ocasion bastante, ni aun imaginable en pecho religioso, y bien afecto, para llamarle pseudo Monge vn Autor moderno, Aristarco en la intencion,

por muchos bienes que se ocasionaron della: y pues la de los Apostoles en la Passion de Christo no les calificò por pseudo Apostoles, con tener obligaciones mayores, ni yo le llamare pseudo Coronista à quien diò à Gordiano epitecto tan infame, porque en España se escriue con aprecio de los que hablan bien, y de los que hablan mal no pretendemos venganca, remitole al Padre Fray Iuan de la Puente, Coronista del señor Rey Felipe Terçero, en cuyas obras se hallará respuesta à muchas deste Autor, qual lá merece la passion de quien infama à quien viuió libre de nota.) Al ruido salió San Placido, como Capitan de aquellos inocentes, haziendo rostro con su Religiosa Escuadra, y como no deseaua cosa en esta vida con más afecto, que derramar la sangre por Christo, holgauase de aquella ocasion, para ver cumplidos sus deseos. Echaron mano del Santo, preguntaronle quien era? que gente auia en aquella Casa? que ley profesauan? y como viuian? Dixoles San Placido con animo sereno, y pecho valeroso: Yo soy Christiano, y estos que están en mi compañía, y ellos, y yo deseamos vivir, y morir por Christo, y su Ley santissima. Levantòse vna confusa vozeria entre los Barbaros, vibrando feroces las cuchillas con amenazas de muerte: pero poniendo Mamuca silencio, les prometió cosas exquisitas, vida descansada, y licenciosa, si diziendo afrontas contra Christo, negando su Deidad, adorassen à Molacrephan, idolo de sa Nacion. A que respondió San Placido, atajando las blasfemias contra el Esposo de su alma: Iesu Christo es verdadero Dios, à quien adoramos, y con quien deseamos mil vezes morir, si fuesse posible. El General preguntò à los demàs la intencion, y gusto con que se hallauan en trance tan dificultoso, y dixeron, que todos tenian vna voluntad con San Placido su Abad, Maestro, y hermano. Aqui se renouaron las repetidas voces, y amenazas arrogantes de los Soldados, coronando el invencible Escuadron de Monges, y dando bueltas esgrimiendo las blancas cuchillas, para terror de aquellos que no

deseauan otros fauores, que la execucion de su arrogancia.

Mandò, pues, el Capitan, para principio de su fiereza, que açotassen à los Santos hasta que negassen à Iesu Christo; y los Soldados con desacato, y crueldad barbara les quitaron hasta el interior cilicio, dandoles infinitos golpes, y bofetadas, hasta que desnudos, y atadas las manos, començò el cruel sacrificio en los desnudos cuerpos, derramando su sangre hasta dexar los huesos desnudos: en San Placido cosa facil, porque las penitencias le tenian ya, si no esquelero, ya numerables ellos, cubiertos solaméte con el delicado cutis. Cansaronse vna y muchas vezes los verdugos, y renouaronse corridos en verse sufridos de hombres que sin fuerza, ni sangre auian de triunfar de su valentia. Cansados, alfin, los verdugos, rendidos dire mejor, à los pacientes filos de San Placido, y su Escuadron lucido, cesò la tempestad, cayendo en su sangre los inocentes corderos, como Anteones, para renouar en aquel contacto su invencible rigor. Ataronles atrás las manos, y puestas en vn aposento obscuro, mandò el General les dexassen, para que reconociendo (dezia èl) sus desuorios, buelvan à su debido juicio, y agradecidos adoren al dios que nosotros veneramos. Con esto salió el Exercito discurriendo por la Isla, y se ocuparon en fierezas, hijas de su cruel intencion, teniendola de boluer presto al començado sacrificio, que fue otro dia, hallando à los Santos de fuerzas debiles, y de alentado coraçon, padre de acciones illustres. Sacaronles en presencia de los Soldados, y preguntò el Capitan, si querian, misericordiosos de si, no ser prodigos de sus vidas, aceptando los partidos que les tenia propuestos: Pero San Placido, como noticioso de las voluntades de todos, respondió por ellos, que los Christianos no acostumbrauan à hazer pazes infames en descredito de su Dios, que por él estauan dispuestos à la muerte dulce, como causa de la vida eterna, que tan vezina esperauan. Mandò el Iuez que los colgassen de los pies, y renouassen los açotes; tormento cruelissimo

ñimo sobre las llagas, ya con el frio de la noche enconadas, y así ocasion de intolerables dolores. Duró esta furia algunas horas, executando la fuya los brazos más robustos de aquellos Africanos. Luego buscaron malos olores, y cosas insuportables quemadas, cuyo humo aun á los distantes era intolerable, admirados de que fuerças tan cobardas estuviesen tan en los principios de su passion, y que en ella no rindiesen sus vidas. Mandó corrido, no pladoso el Iuez, que les baxassen, y diesen vn bocado de pan, y agua, por que imaginava cauteloso á larga carrera salir con esta San Placido con la victoria. Dexóles cerrados para bolver otro dia, y aquella noche bolvió Gordiano por entradas secretas á visitarles, y se consolò besando sus llagas, y pidiendo perdon de su inopinada y repentina fuga; alegróse del buen animo con que estauan los Santos, de cuyas bocas oyó divinas razones, y muchas encomiendas para N. P. S. Benito, y sus condiscipulos S. Mauro, y S. Felicísimo, y los demás del sagrado Monasterio Casinense.

Tercera vez salió en campo la crueldad barbara del Iuez contra la invencible paciencia de San Placido, y sus Soldados, Escuadros poco numeroso, pero de infinito valor. Puso en vna pieza de la casa su tribunal Mamuca, desedso de echar aparte esta causa, corrido de ver victoriosos á los vencidos, y armados contra su furor á los desnudos, que irritauan su poder, y tyrania. Mandó comparecer á los Santos, y les dixo, que olvidado del menosprecio passado, y agradecido á la fortaleza, y constancia por su Ley, les daria muchos tesoros, y haria dueños de lo mas precioso desta vida, por que la passasen en su ley, olvidada la de Iesu Christo. Tomó S. Placido la mano por todos, y respondió, todo coraçon, y alientos, quando lo residuo del cuerpo estaua despedaçado, no rendido: La mayor felicidad que podemos tener en esta vida es, gastarla, y consumirla en el servicio del Señor, y Griador de quié la recibimos. Lo que tu nos promettes ya lo tenemos renunciado en el estado de Monges, que profesamos; y lo que vosotros llamais felia-

idad, es para nosotros muerte, y vida los castigos que executais en nuestros cuerpos. Nuestra guerra es sin armas, hemos de salir vencedores con la paciéncia. Executad vuestros rigores, que sois flacos, y cobardes, pues tan pocos no solo resistimos, pero os lleuamos de vencida, si reparais en el punto de la batalla. Escádecio el Iuez con la respuesta de S. Placido, y mandó que á cada vno deporsí se agotasen sin piedad alguna, y con particulares instrumentos les picauan, mordiañ, y atormentauan por todos sus miembros, repitiendo feroces: Negad á Christo; y por que no pereciesen en la tortura, descansauan, no piadosos de sus vidas, dando treguas si para que tuviese mas lugar el dilatado martyrio, y los que estauan á la mira se ingeniauán en la inuencion de modos conducibles á su fiereza, para executar en los Santos, ya prevenidos, todos los rigores. Con quié el Iuez se mostrò cruelísimo, fue con Santa Flavia, hermosísima virgen, y que puesta en el patibulo, para confusion del Barbaro dió el Señor aumentos á su belleza. Pusola desnuda á vista de todos, y padeció esto con generoso animo; trató de darla á manos deshonestas, que triunfassen de su limpia castidad, pero quedaron hechos troneos los que tuvieron tan torpes mouimientos. Con esto San Placido la animó á ella, y á sus hermanos, patá que todos fuessen iguales en sus Coronas, representándoles quan deudores estauan al Señor, pues les auia traído, tan seguros de esta fuerte feliz, á recibir premio no merecido, començando á ser ya compañeros, como hermanos, en los dolores, para serlo sin fin en la eterna gloria. En vna obscurísima pieza los dexaron aprisionados en tanto que por partes diferentes se exercitauan en rapiñas, y demás delitos que comete el barbaro rigor puesto en las ocasiones que halla conformes á su deseó. En tanto algunos de los Paganos curiosos escuchauan las palabras que los Santos Martyres entre sí tenian, y como conferian la venturosa suerte de su passion, reparando que en la plaica de San Placido tenian los tres seglares mas par-

te, exortandolos à la fortaleza de su martyrio. Supieron quienes eran, y su patria, y así al tercero dia bolvió el Iuez con renouados azeros, y dixo à San Placido: Ya conozco à ti, y à tus hermanos, que la Romana sobervia os tiene arrogantes para no rendiros à mis dioses: pues yo sujetaré vuestra indomita cerviz, ò la dividiré, dexando hechos troncos los cuerpos, para pasto de las aues, y ludibrio de vuestra loca Nacion. Respondió el Santo con aliento, y brio para sufrir nuevos tormentos: No el ser Romanos causa menospreciarte con tus idolos, sino el conocimiento, y amor de Dios verdadero, à quien adoramos, por quien todos estamos dispuestos à dar las vidas: quando tu piensas que pones fin en ellas, entran en vna eternidad, cuyo bien es incomprehensible, y tu ciego, y loco con tus Soldados, no mereceis alcançarle.

Aqui fue el enojo tan viuó, que dexò à los Santos por muertos, pues de la manera passada les boluieron à descortezar à açotes, y dâdo humo à narizes con açufre, pez, y otras cõfeciones infernales, los dexarõ por difuntos en la pieça, y bolviendo el Teniente con sus Ministros al General, contò como quedauan muertos, por auer hablado en vituperio de su dios Molacrephan, con que muy conrètos se dieron à sus latrocínios, como antes. Aquella noche embiò Dios vn Angel, que ilustrò la carcel con celestiales esplendores, y cõsolò à los Santos, dandoles su primera salud, y fuerças, con certeza del vezino premio, incõprehensible en palabras, ò capacidad humana. Vino el General aquel dia, y llamò à los Santos, que algunos curiosos auisaron viuian, y con alegría cõtauan à su Dios cosas que no entendian, de su idioma agenos. Puestos en presencia del Iuez, alegres por verse traer en los Tribunales açotados, y perseguidos, les començò el Capitan à tratar con blandura, diziendoles: Reparad quan generoso es mi dios, pues si bien le teneis ofendido, no queriendo vègarle de vosotros, os ha restituido la salud, y yo en su nombre harè copiosas mercedes, si abiertos los ojos à la razón, quereis aprouecharos de mi benignidad, que ofrezco,

S. Placido le atajò, porque nõ profiguiesse en tan prolongados delirios, y dixo: La salud que veis en nosotros, Soldados de la Milicia Christiana, la causò Dios Omnipotente, embiando vn Angel, que nõs consolò, y visitò de su parte, dando salud firme, y segura. que tu idolo es vn tronco, ficcion de vuestra ceguera, hechura del demonio, incapaz de razon, sin poder para obrar, tan corro para comunicar bienes, como tu, que eres su ministro. Furioso el Iuez increpò à sus Soldados con injurias, porque contra su idolo sufrían tan dilatados oprobios; y así arremeriendo vno à S. Placido, le diò en la boca con vn guijarro, quebrandole dientes, encias, y narizes, dexandole hecho torta el rostro, y à todos los colgaron, como primero, los pies arriba, y cabeça abaxo, y renouaron los açotes, punçandoles los cuerpos con hierros, y diabolicos instrumentos, y dieron humo à narizes con los atomas infernales, q̄ primero les acometieron. En medio desta confusion estaua San Placido repitiendo el dulcíssimo nombre de Iesvs, con tal pena para el Iuez, que embrauecido le mandò sacar la lengua de raíz. Hecho este atroz delito en el glorioso Sãto, buelto al Iuez dixo: (aunque sin lengua) Bendito sea el dulcíssimo nõbre de Iesvs, y su virtud infinita, que siempre nos defiende, y libra de todo mal. Sus queridos hermanos, y Mõges dixeron: Amen, tan admirados desta milagro, que conoçieron casi sensible la presencia de Dios, que les miraua, y socorria, con que los dolores mas acervos se suauizauan, quando mas crueles los ministros. Luego, para mayor confirmacion del cuidado celestial, sucediò otro milagro, que dexò aquellos Barbaros corridos, aũque no satisfecho su furor: Auia dexado à Santa Flavia en este tormento libre, que sobre la restituida salud recibìõ otra mayor hermosura. Mandò, pues, Mamuca, que se aproueçassen de su virginal hermosura algunos Soldados, tormento que sentia Flavia sobre todo lo padecido; y así llorando, hechos sus ojos dos fuentes, los leuandrò, y con ellos al Cielo las manos, diziendo: Santo Dios, q̄ como Iuez de todo estas à la mira, y oyes esta sentençia q̄ con-

contra mi se ha dado, tu sabes este deseo de agradar à ti solo, testigo, y dueño de mi voluntad, y pensamientos. Han executado en mi estos hombres muchas crueldades, y esto no me dà pena; pero Señor, no permitas que se ve tal atreuimiento en quié te ha entregado vida, y alma. Vióse, como dize David, al punto, que está el Señor con los que en las asicciones lo invocan, y que tuvo asistencia particular con esta castissima virgen, pues echando mano della aquellos Barbaros detentos, se les quedaron los brazos yertos, cuerpos, y rostros pasmados, los pies como con raizes, bramando de viuos dolores, que les atormentaran: justicia publica que hizo Dios en defensa de su Esposa Flavia, con que ella quedò mas confirmada en la Fè, y ellos castigados, y còsufos.

Cinco vezes les auian atormentado, y para la sexta, y sexto dia de su martyrio salieron con otra invención, parto de entendimiento tan deprauado: Colgaron los Santos altos los brazos, atandoles con fuertes cordeles, y trayendo de los Nauios pasadas ancoras, y de la tierra abultados fillares, se los colgaron de la cintura, y pies, no quedando hueso, que no saliese de su encaxamièto, descompuesta la humana fabrica con insufribles dolores, en que les tuvieron noche, y dia, sin intermisiòn, ò descanso; y como todas las cosas quanto mas vezinas à su centro caminan con fuerça mayor, assi los tormentos, y dolores, que llegauan al fin para los Santos, eran mayores en su remate, y la inhumanidad de sus enemigos mas crecida. Al septimo dia de su martyrio salieron en campo à batallar la constancia destes valientes Soldados con la fiereza de Mamuca, que formando en su presencia vn tribunal magestuoso, descolgò los Santos, y les dixo despedido estas palabras: No el deseo de perseguiros, sino daros tiempo para mirar por vosotros, y aprouecharos de mi paciencia, ha dilatado vuestra muerte; mas supuesto que ciegos, y obstinados perseuerais en vuestros errores, os cò leno, por indignos de la vida que gozais, à que cortà doos las sobervias cabeças, y apartadas de sus indomitas cervices, vuestros cuerpos

queden hechos troncos, para pasto, y manjar de lobos, y aues carniceras. Acordaròse los Santos que aquel era el dia septimo de su martyrio, y que como Dios en el dia septimo descansò, hecha esta maquina visible, assi ellos al dia septimo, siete vezes repetidos sus dolorosos tormentos, aquel dia iban à tener descanso. No podian ir por su ple, estando con el tormento anterior los miémbros sin union, y fortaleza para suft érase, y assi los lleuaron sobre sus ombros, no cessando los palos, heridas, y golpes hasta llegar al diputado lugar del sacrificio. Arrojaronlos en la arena, y con dificultad mal puestos de rodillas, alçaron los ojos al Cielo, y dando como en compromiso à S. Placido sus palabras, el articulò sin lengua las siguientes: Señor de todos, Iesu Christo, que desde el Cielo veniste al mundo para redimirnos, y darnos vida, mira con ojos de misericordia à estos siervos tuyos, y por los meritos de Benedicto nuestro Maestro, nos dà constancia, y esfuerzo para este passo, y que no puedã nuestros enemigos hazernos daño alguno, sino que el glorioso Arcangel S. Miguel acompañe nuestras almas, y estos cuerpos mortales algun dia gozen de la resurreccion, para que en la Gloria te alabemos por todos los siglos de los siglos. A vna voz, y con vna dulcissima consonancia ya del Cielo, dixeron todos: Amen, y baxaron las cabeças en tanto que los Soldados se las cortarò vno à vno à cinco de Octubre, año de 541. teniendo S. Placido veinte y seis años de edad, y diez y nueue de Monge. Es con sus compañeros las primicias de la Orden, que la fecundaron con su bendita sangre; y como la tierra, dicen los naturales, que se fertiliza regada con humana sangre, y los arboles dàn frutos mas crecidos, assi la Orden de S. Benito se regò en los principios cò la copiosa sangre destes Santos Martyres, que la hizo fecunda para opimos frutos, q̄ en todos tiempos ha dado à la Iglesia; y como esta no puede faltar, estando fundada con cruz, y sangre de martyrio, assi nuestra Sagrada Religión ha de ser (como por vn Angel se lo prometò à N. glorioso Patriarca) durable hasta el fin del mudo. Los

que martyrizaron à San Placido, y sus compañeros, se hizieron à la vela con animo de hazer otra destruicion à esta de Sicilia semejante en Italia; pero pelearon contra ellos los viétos, y los Vasos vnos con otros hechos pedaços, se hundieron con sus dueños, sin escapar vno para contar sus victorias, y fueron à penas eternas, opuestos à la gloria eterna de los que en Mecina auian martyrizado. Destruyeron la Casa, en odio de Iesu Christo, como receptaculo, y domicilio de los que siempre le tuvieron en su boca. Vino despues Gordiano, y hallò los cuerpos en la arena, sin que fieras, ò aues huviessen acometido tantas y tan veneradas Reliquias: convocò gente, que con lacrimosa pompa les dieron honorífica sepultura: eferuiò à nuestro Padre S. Benito su muerte, que aunque hizo en èl, como en Padre, el debido sentimiento, venció la alegría del alcançado y vèturoso martyrio lo que la naturaleza obraua. Partió à Constantinopla Gordiano, y diò al Emperador Iustiniano las dichosas, no lastimosas nueuas, y por su mandado escriuiò la vida de San Placido, que oy gozamos, aunque traduciendola despues, y con la abundancia de traslados en los siglos que se siguieron, añadieron cosas que aun no auian sucedido en tiempo de Gordiano, como de zehir, que eran Mahometanos, y de España; no auiendo aun nacido Mahoma, y siendo nuestra Nacion gouernada de los Godos; y así han caido muchos en esta narracion, creyendo que Moros de España le dieron à San Placido martyrio, siendo su dichoso tránsito ciento y setenta y tres años antes que los Moros venciesen la Monarquia de los Visogodos en España.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à cinco de Octubre.*

S. ATILANO OBISPO  
 EL Mismo dia, San Atilano Obispo, cuya vida pondremos à la larga mañana, por la ocurrencia de la

de nuestro Padre San Placido, aunque murió en este.

¶ En Roma, Santa Galla viuda, S. GALLA. hija de Simaco Consul, que auiendo muerto su marido, permaneciò junto à la Iglesia de San Pedro muchos años; en ayunos, oraciones, y buenas obras; cuya vida apuntamos, siguiendo à otros Autores, à seis de Abril. *Mar. Rom.*

¶ En Paderbornia, San Meynolpho Diacono, y Confessor: A este Santo sacò de Pila el Emperador Carlo Magno, y despues fue puesto en la Iglesia Cathedral de los Monges Paderbornenses, y fue Monge en ella, aprouechando mucho en el Instituto Regular, y con rara santidad de vida. Fue hijo vnico de sus padres, y tocandole vn grueso patrimonio, fundò con èl, y licencia del Cabildo, y Obispo, el Monasterio Niembodic Kienfe, insigne para Monjas de nuestra Ordè, en el lugar que Dios le reuelò tres vezes ser su voluntad santissima: y siendo ilustrisimo en milagros, pasó felizmente desta vida estando en dicho Monasterio. Pusieronle en el fèretro, y estando cercado de Monges su cuerpo, se leuató, y les dixo: *Haced vosotras gracias à Dios por cuya salud sucede esta maravilla, que yo he alcançado por medio de la intercesion de la Madre de Dios, y Virgen perpetua. Id vosotras al Obispo, y dandole noticia de los sudores que me ha costado la fabrica deste Monasterio, pedidle que qualquiera que fuere electa en Abadesa deste Lugar, no la estorve, aunque sea esclaua: y juntamente dexidle, que despues de auerse apartado mi alma de mi cuerpo supe que con viene que se haga de aquellos que parece son Pastores de las Iglesias.* Bolvió à morir suauisimamente, y despues de su muerte fue glorioso, y esclarecido en milagros. Año de 816.

¶ En Vltrayato en Olanda, San S. RIXFRIDO OBISPO Rixfrido Obispo, y Confessor. Su patria fue Frisia, profesò la Regla de Año 836. Monge nuestro en el Monasterio de San Salvador de Tráyecto; y ordenado de Sacerdote, fue despues promovido à la dignidad de Obispo Vltrayate, y auiendo gouernado la Iglesia vtilisimamente nueue años, pasó à los premios de la eternidad, y el

*Joan. de Becka, Cornel. Képio, Barnard. Ann. Vvion, Busel. vbi sup. Chron.*

sona de San Atilano; lleuaronle à la Iglesia ambos Estados Eclesiastico, y Secular, y con alegres sentimientos manifestarõ el amor que à tanto Pastor tenian, gozandole oy viuo, y saluo despues de repetidos deseos: en tan sentida, como larga auencia. Viviõ el Santo siete años despues en su Prelacia, que con doze que auia sido antes Obispo, son diez y nueue; y el Señor le lleuò à cinco de Octubre à gozar de su divina gloria, año de mil y nueue. Enterraronle en la Iglesia de San Pedro, donde oy està, que era en aquel siglo la Matriz: oy se vè con mucha decencia su cuerpo en vn lugar eminente, acompañando à San Ildefonso, que ambos Pastores honran esta Ciudad, y podian vn Mundo. La cabeça de San Atilano està en Toledo, porque vn Sacristan creyendo seruia à los Toledanos, si les daua vna parte del cuerpo de San Ildefonso, les diò la cabeça de San Atilano: mas oy se tienen estos Tesoros tan à buen recado, que no enriqueceràn descuidos à los que se hallan priuados de tal riqueza. Puso el Papa Urbano Segundo à San Atilano en el numero de los Santos, y así es de los mas antiguos que ha canonizado la Iglesia: la Romana le celebra à cinco de Octubre; la Orden de San Benito ocupada aquel dia con San Placido, y sus treinta y dos compañeros, haze oy memoria de su vida, y el Breuiario antiguo de Leon solia hazerla otro dia despues de la Octaua de San Froylan. Tratan de San Atilano el Martyrologio Romano, Molano en las Adiciones à Vtuardo Galefino, Marineo Siculo, Veruon, y Menardo, Yepes cent. 6. Villegas en su Flos Sanctorum, y la Santa Iglesia Cathedral de Zamora. Floreció en tiempo de Bermudo el Segundo, murió año de mil y nueue. Veanse el Maestro Yepes en el lugar citado, y el Padre Fray Atanasio de Lobera, que con ellos se corrige el yerro de la Conografia, que en este Santo, y San Froylan es notable, y sin escusa el de Baronio, pues auiendo quitado à San Froylan el Obispado, y dexandole simple Sacerdote, à San Atilano le haze Obispo de Leon, y le quita el de Zamora: y es mas digno de reparo, que confir-

mando el Rezo de la Santa Iglesia de Leon, y viendo allí como en leccion que compuso el Cardenal, le haze Obispo de Leon, y Patron de su Obispado, en el Tomo II. año de 1027. lo olvida todo, y quita à vno la dignidad, y al otro Santo se la trueca. Veanse en estas cosas al Maestro Fray Iuan de la Puente, estimador grande de los aciertos del Cardenal Baronio.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à seis de Octubre.*

**E**N Treveris, San Niccio Obispo, varon de marauillosa santidad. Nació este Santo desde el vientre de su madre con vna Corona de Monge Benito en su cabeça, dispuesto con prodigio raro el cabello, en tal forma, que ya nacia Monge. Dieronle despues nuestro santo Abito en el Monasterio de San Maximo de la misma Ciudad, y profesò, y mereció ser Abad. Fue varon magnanimo, y tanto, que ni aun à los Reyes temia en atrauesandose el servicio de Dios, y así no dudò en reprehender cara à cara al Rey Teodorico, aseandole sus vicios, y le castigò conforme à su zelo feruientissimo con palabras asperas. El Rey no se enojò por esso, antes bien le estimò mas de allí adelante, y vacando el Arçobispado de Treveris, le nombrò para el. La misma libertad santà tuvo con los Reyes Teodeberto, y Clotario, no dudando de exponer à peligro su vida por defensa de la justicia, y juzgando esto por dignissimo de la obligacion de vn Prelado. Desterraronle, y en tal ocasion le dexaron todos los suyos, y hazian burla del los Obispos, desamparandole; solamente su Diacono le siguiò en sus trabajos, y quando se llegaua al fin dellos le dixo estas palabras: *Mañana à esta hora serè restituido à mi Iglesia, y à mi honor, y aquellos que me dexaron huiràn, buscando en mi refugio, y amparo.* Así sucedió, porque à la misma hora le dieron auiso de que auia muerto el Rey Clotario, y que por man-

S. NICCIO  
OBISPO

Año 577

S. Greg. Turon. Trinitario, Bucela in Menol. Ann. Aquila, 2. SS. Ord.

mandado de Sigeberto auia de ser restituído à su Silla San Nicecio: Fue argumẽto rarissimo del espiritu profetico que tuvo, el auer el mismo declarado que Dios le auia reuelado los nombres de todos los Reyes de Francia, que auian de seguirse, y sus virtudes, sus vicios, las dichas, y sucesos buenos, y malos, y años que auian de viuir, y estado del Reyno. Fue ilustre en milagros, y aun viuendo, invocando su nombre vnos Gentiles, que padecian tormẽta en el mar, fueron libres, auiendo recurrido à el despues de la invocacion de sus falsos dioses. Pero el milagro mas raro fue otro, por auerle confesado los demonios, enemigos de dezir verdades, y menos las que paran en alabanzas de los Santos. Padecia Treveris (entonces poderosa y grande Ciudad) vnã cruel peste, y la destruia, y despoblaua: puso San Nicecio en oracion, pidiẽdo à Dios remedio para tanto mal, y de repente se oyò vn trueno terrible, y temiendo todos que era llegado su vitimo fin, se oyeron luego estas palabras en el ayre: *O compañeros, y que hemos de hazer aqui porque à vnã puerta desta Ciudad està Eucario, à otra Maximino, y en medio està orando Nicecio. No podemos hazer aqui cosa alguna, y assi dexemos à su amparo esta Ciudad.* Y desde aquella hora cesò la peste, y ninguno de los ciudadanos murió apestado, aunque estuuiessẽ herido della. En la abstinencia fue raro, mientras los otros estauan à la mesa comiendo, el se salia, lleuando por compañero solamente à vn criado, y cubierta la cabeça, y parte del rostro con la capilla, para no ser conocido, frequẽtãua todos los Templos de la Ciudad, dandose todo à orat; y esto hazia muchas vezes. Fue rectissimo, y perfecto en poner por obra las funciones de Obispo, y formidable à los facinerosos, y demonios. Passò desta vida año de 577. auiendole reuelado su muerte San Juan Bautista, y San Pablo Apostol, mostrandole la admirable Corona que le estaua preuenida en la Gloria, y combidandole para ella. Fue sepultado en nuestro Monasterio de San Maximino.

¶ En Irlanda, el transito de San S. MALCHO Obispo. Fue primero Monge en nuestro Monasterio Mideconiente, de donde le sacaron para Obispo Lesmorense en Irlanda, y honró aquella Silla con la santidad de su vida, y doctrina, y entre otros tuvo por discipulo al gran Doctor, luz, y Primado de Irlanda San Malachias, y auiendo ganado para el Cielo muchas almas con sus obras, y palabras, passò à gozar de Dios año de 1110.

¶ En Pavia, en el Monasterio de Santa Maria, que se llama junto à Cacias, la festividad de Santa Epifania virgen, hija de Rachisio Rey de los Longobardos. Imitò à su padre, à su madre, y à su hermana, en preferir la Cogulla de nuestro Padre San Benito à la Real Purpura, y aventajòse en la virginidad, auiendola consagrado à Iesu Christo. Fue hermosa sobremano, excedió à todas las demàs Monjas en ayunos, oraciones, caridad, humildad, obediencia, y mansedumbre. Hablaua pocas palabras, y santas, y nunca se oyò de su boca alguna que dañasse al proximo, antes bien por las que le oian, y por su exemplo, se convirtieron muchas doncellas, dexando el mundo, y recibiendo nuestro santo Abito. Muriò este dia, en el qual se celebra en la dicha Iglesia su fiesta, el año de

¶ El mismo dia, en el territorio S. ENIN: Mimalense, Santa Enincia virgen, fundadora del Monasterio de su nombre, adonde estãn sus Reliquias: la Año 639. qual siendo hija del Rey Clotario, y hermana del Rey Dagoberto, menospreciando el mundo, y sus pompas, estimò mas la Corona de espinas de Christo, que la de los Reyes de su Tierra, y mereció el Reyno del Cielo. Floreció por los años de 639.

¶ En Pisa de Turcia, ò Toscana, B. B A L- la feliz muerte del B. Balduino, Ar- DVINO çobispo del mismo Lugar, y Cardenal ARZOBIS- de la Santa Iglesia de Roma: primero PO. fue Monge en Claraval, y discipulo de nuestro Padre San Bernardo, que dize del, que fue luz grande en la Año 1142. Iglesia, y que llenò con sus meritos la dig-

S. MALCHO  
OBISPO.

AÑO 1110:

*Diversos Es-  
critores de  
Irlanda, Bu-  
cel. in Men.  
Annal. &  
tom. 2. 55.  
Ord.*S. EPIFA-  
NIA:

Año

*Memorias  
de Pavia, y  
de Casino,  
Phil. Ferrar-  
rio, Bucela  
vbi sup.*S. ENIN:  
CIA.

Año 639.

*Marr. Gal.  
Bucelino,*B. B A L-  
DVINO  
ARZOBIS-  
PO.

Año 1142:

dignidad del Capelo, y le dió por ellos el Papa Inocencio Segundo. Fue tan espiritual, y exercitò su officio de verdadero Pastor con tanta libertad de espíritu, y fortaleza, junta con su ma humildad, que todos dauan gracias à Dios de que en aquellos tiempos auia locorrido con tal Prelado à su Iglesia, y assi no solo honró à nuestra Congregacion Cisterciense, sino à toda Italia, adonde le llamauan Columna de la Iglesia Catolica. Hallòse presente con Inocencio Segundo, y con el Emperador Clotario à la disputa publica, que tuuo Pedro Diacono, nuestro Monge, en nombre del Monasterio de Monte Casino, con Guido, y Gerardo Cardenales, los quales fueron despues Sumos Pontifices: Despues fue embiado por Legado à Monte Casino por el mismo Inocencio à tratar negocios de la Iglesia tocantes al cisma de Anaclero: y auiendo hecho felicissimamente su Legacia, murió en el Señor año de 1142.

*Menol. Cisterc. Enriq. Bern. de Bonaual. Ferd. Vghello, Ciaconio, Onuphyrio Passerino, Rob. Rufca, Bucel. Vbi sup.*

à estas, y à otras à Jesu Christo el mejor Eposo, y fue insigne en milagros. Floreció año de 710.

¶ En Paris, la Inuencion del cuerpo de San Quiciano Abad, y Confessor: succedió en el Monasterio de Monjas nuestras, llamado San Pablo de Paris, el año de 1490: y fueron halladas sus Reliquias en vna caja de madera, cubiertas con vn velo rico, y cermesi, auiendo sido puestas allí ciento y trece años antes. Hallòse con ellas su Baculo en tres partes, ceñido con vn hierro pábonado, y vna lamina de plomo, en que estaua escrito el nombre del Santo. Hallaronse tambien vnas hojas de pergamino, por las quales constaua que auia sido hallado el santo cuerpo otras tres vezes, conuicac à saber, el año de 1295, el de 1350, y el de 1377. De todo lo qual se infiere, que ya en tiempos passados tuuo veneracion, pero no se sabia su vida.

INVENCION  
DE S. QUICIANO

Año 1490

*Hugo Menar, Bucel.*

S. LVNIO. ¶ En Vvintonia de Inglaterra, San Iunio Diacono, y Confessor. Fue del linage illustre de los Britanos, y oriado en la Isla Lindistariense, y siendo niño se le muricrò sus padres: En su lugar le diò nuestro Señor à nuestro Padre San Benito, cuya Regla profesò solemnemente, y tuuo por Maestro à nuestro San Cuthberto, que le enseñò virtudes religiosas, facandole muy perfecto Monge, y muy santo. Fue promovido al sagrado Orden de Diacono, y muy estimado de los hombres por su santidad, y milagros; passò à mejor vida, y floreció por los años de 687.

*Capgradio, Maybedu, Menardo, Bucel. Vbi sup.*

¶ En Lemovicos, San Parnulpho Abad. Fue priuado de la vista de ambos ojos desde su niñez, pero ilustrado con los resplandores de la divina gracia: mostrò en sus costumbres ser hijo de la luz; fue estupendo en rigores de su cuerpo, muy largo para los pobres, y en milagros esclarecido, pues sanaua los enfermos con ponerles las manos, lançaua los demonios, echandoles la bendicion à los endemoniados, y vngiendolos con azeyte bendito; y mediante su oracion obraua otras muchas marauillas. Finalmente fue hecho Abad del Monasterio Garçetense, aunque era ciego, y lo repugnò mucho, y conociòse su santidad en eleccion tan extraordinaria: Creò muchos Monges dignissimos por su virtud para el Cielo, sin hazerle falta la vista corporal. Llegò à edad de ochenta años, y auiendole mostrado el glorioso San Miguel Arcangel vna escala por donde fue a la Gloria, y auiendo echado la bendicion à sus Monges, y al Pueblo, fue à gozarla eternamente año de

S. PARNALPHO

Año

*Mart. Gal, Carl. Sauf, Bucelino.*

S. MODESTA A BADESA. ¶ En Treveris, el transito de Santa Modesta virgen, y Abadesa. Recibió nuestro santo Abito en el Monasterio llamado Horreo, que entonces era nueuamente fundado, y en el huuo por Madre, y Abadesa à Irmina, hija del Rey Dagoberto, virgen santissimasimitòla en las virtudes, y santidad, y succediòla en la Abadia, siendo segunda Prelada en aquel Monasterio. Prefidiò à muchas virgenes illustissimas, assi en sangre, como en virtudes, con grande prudencia, y acierto, y con su exemplo consagrò

*Franca. Banez, Trit. Arn. Duacens. Bucel. Vbi sup. Ann. Ger.*

¶ En España, en el Real Monasterio de San Millan de la Cogulla, la Comemoracion de todos los Santos.

COMEMORACION  
DE TODOS LOS SANTOS  
*Bucelino.*

y Beatos, que en aquel Solar de fanti-  
dad sirvieron à Dios desde su prime-  
ra fundacion. Ha sido muy dichoso  
este Monasterio para nuestros Mon-  
ges, Homo encendido de caridad  
desde los tiempos de nuestro Padre  
San Benito, y copioso en bienaue-  
narados Monges, y recibido debaxo  
de la divina proteccion con singular  
asistencia de su divina gracia. Entre  
otras tuvo la dicha de que nunca lle-  
garon à el los Moros, ni le destruye-  
ron, como à los demàs de nuestra Es-  
paña, y como à las Ciudades, y Pue-  
blos, que se experimentaron esta fatal  
ruina: y dize del nuestro Gabriel Bu-  
celigno en el Menologio estas pala-  
bras, que pongo en Latin, por mas  
significatiuas: *Cui (conviene à saber,  
al dicho Monasterio) memorabile illud  
obtulerit, ceteris Hispaniarum Urbibus,  
& Monasterijs, ab immani illa Sarrace-  
norum, & Maurorum tempestate misere  
quasatis, atque tanto decursu seculorum  
vexatis, & convulsis, quasi in aera, &  
Caelo pendenti, nihil eiusmodi cladum per-  
sentiscere, & cum vbiq;e, atque vndique  
à Barbaris infesta omnia haberentur, ad  
hoc Monasterium, velut extra mundum  
positum, nuquam penetrare, vt suam ipsi  
quietem, & felicitatem Monachi ipsi  
mirarentur.* Que parece estaua pen-  
diente del Cielo, y fuera del mundo:  
este Monasterio sagrado, pues no lle-  
garon à el las desdichas que padecie-  
ron los demàs; lo qual parece cosa  
milagrosa.

### Dia 7. de Octubre.

S. OSITA:

Año 653.

Alberico  
Veero, di-  
versos Escri-  
tores de In-  
glaterra, Bu-  
cel. in Men.  
& Annal.  
Bened. P. F.  
Bern. de la  
Reina.

**O**Sita Reyna de Inglaterra, ilus-  
trissima en aquella Nacion,  
que la venerò deuota hasta los infeli-  
zes años de Enrique Octauo, fue hija  
de Redualdo, y Vvilteburga, Reyes  
de Inglaterra, que tuvieron tres hi-  
jas todas Santas, y Monjas de San  
Benito. La menor fue Santa Osita,  
que en los primeros años fue puesta  
en la educacion de Santa Modubena  
Monja nuestra, que auia edificado en  
la Selva Alderna dos Monasterios pa-  
ra Religiosas, divididos con vn rio,  
sin que mediase otra cosa. A estos  
juntaua vna puente, cuyas entradas  
estauan sras en la clausura de ambas

Cafas, y con licencia se comunicauan  
vnas Monjas con otras, sin quebran-  
tar la religiosa clausura. De ambas  
era Abadesa Santa Edita, hermana  
mayor de Santa Osita, y tenia à San-  
ta Modubena por Supriora, y Prepo-  
sita suya. En la vna Casa sucedió, pues,  
que como era la comunicacion fre-  
quente, Santa Edita estaua leyendo  
en vn libro algun punto deuoto, y que  
la dió sumo contento à su alma; y co-  
mo la vnion, y caridad desta Casa era  
tanta entre todas, llamó à su herma-  
na Osita, y dixola: Toma este libro  
niña, y lleuale à la Abadesa Modube-  
na (llamemosla assi) y dila, que repa-  
re en la deuota dulçura de essa lec-  
cion. Practicauase la obediencia pun-  
tual en estas Casas con aprecio de tal  
virtud, y assi la niña Osita con su li-  
bro, doblada la hoja, partiò à cum-  
plir el mandato de la Abadesa, y en-  
trando por la puente, que estaua, por  
fer de palo, no muy nueua, sin ante-  
pechos, atrebatandola vn ayre recio,  
diò con la niña en lo profundo del  
rio, donde estuvo tres dias ahogada,  
sin reparar Santa Edita en la tardan-  
ça, porque era tan apacible, y queria  
da Osita, que solia estar en otras oca-  
siones con Santa Modubena mas lar-  
go tiempo. Esta Santa, estando en ora-  
cion, oyò vn Angel, que la dixo: Vè  
à la puente, porque ay necesidad en  
ella de tu persona. Cuidadosa salió la  
Santa en ocasion que Santa Edita sin  
descuido iba à saber de su menor her-  
mana. Preguntò Santa Modubena có-  
turbacion: Què ay de nuevo señora?  
como dexas el Monasterio? Respon-  
diò Edita: Tres dias ha que embié à  
mi hermana Osita con vn libro, para  
que leyesses vn deuoto punto, que iba  
señalado, y no he tenido respuesta, ni  
la niña ha venido à Casa: està por di-  
cha en tu Monasterio? Respondió  
Modubena: Señora, no ha entrado en  
mi Casa, ni se cosa de lo que me pre-  
guntas. Andauan vnos Pastores cerca  
del rio en vnos prados, y pregunta-  
ronles, si auian visto vna Monja niña  
passar por aquella puente: Respondie-  
ron, que tres dias antes auian visto  
entrar por la puente la niña, pero que  
diuertidos en la guarda de sus gana-  
dos, no repararon en el fin de su ca-  
mino. Entonces Santa Modubena

dignidad del Capelo, y se le dió por ellos el Papa Inocencio Segundo. Fue tan espiritual, y exercitò su oficio de verdadero Pastor con tanta libertad de espíritu, y fortaleza, junta con suma humildad, que todos daban gracias à Dios de que en aquellos tiempos auia focorrido con tal Prelado à su Iglesia, y así no solo honró à nuestra Congregacion Cisterciense, sino à toda Italia, adonde le llamauan Corona de la Iglesia Católica. Hallòse presente con Inocencio Segundo, y con el Emperador Clotario à la disputa pública, que tuvo Pedro Diacono nuestro Monge, en nombre del Monasterio de Monte Casino, con Guido, y Gerardo Cardenales, los quales fueron despues Sumos Pontifices. Despues fue embiado por Legado à Monte Casino por el mismo Inocencio à tratar negocios de la Iglesia tocantes al cisma de Anacleto: y auiendo hecho felicissimamente su Legacia, murió en el Señor año de 1142.

*Menol. Cisterc. Enriq. Bern. de Bonanal. Ferd. Vghello, Ciaconio, Onuphrio Passerino, Rob. Rufca, Bucel. Vbi sup.*

à estas, y à otras à Iesu Christo el mejor Esposo, y fue insignie en milagros. Floreció año de 710.

¶ En Paris, la Inuencion del cuerpo de San Quinciano Abad, y Confessor, sucedió en el Monasterio de Monjas nuestras, llamado San Pablo de Paris, el año de 1490. y fueron halladas sus Reliquias en vna caja de madera, cubiertas con vn velo rico, y cermesi, auiendo sido puestas allí ciento y treçe años antes. Hallòse con ellas su Baculo en tres partes, ceñido con vn hierro pabonado, y vna lamina de plomo, en que estaua escrito el nombre del Santo. Hallaronse tambien vnas hojas de pergamino, por las quales constaua que auia sido hallado el santo cuerpo otras tres vezes, conviene à saber, el año de 1295, el de 1350, y el de 1377. De todo lo qual se infiere, que ya en tiempos passados tuvo veneracion, pero no se sabia su vida.

INVENCION DES. QVINCIANO:

Año 1490.

*Hugo Menar. Bucel.*

S. IUNIO.

¶ En Vvintonia de Inglaterra, San Iunio Diacono, y Confessor. Fue del linage illustre de los Britanos, y criado en la Isla Lindisfarne, y siendo niño se le murieron sus padres. En su lugar le dió nuestro Señor à nuestro Padre San Benito, cuya Regla profesò solemnemente, y tuvo por Maestro à nuestro San Cuthberto, que le enseñò virtudes religiosas, facandole muy perfecto Monge, y muy santo. Fue promovido al sagrado Orden de Diacono, y muy estimado de los hombres por su santidad, y milagros; pasó à mejor vida, y floreció por los años de 687.

*Capgratio, Mayheva, Menardo, Bucel. Vbi sup.*

¶ En Lemovicos, San Parnulpho Abad. Fue priuado de la vista de ambos ojos desde su niñez, pero ilustrado con los resplandores de la divina gracia: mostrò en sus costumbres ser hijo de la luz: fue estupendo en rigores de su cuerpo, muy largo para los pobres, y en milagros escalarécidos, pues sanaua los enfermos con ponerles las manos, lançaua los demonios, echandoles la bendicion à los endemoniados, y vngiendolos con azeyte bendito; y mediante su oracion obraba otras muchas maravillas. Finalmente fue hecho Abad del Monasterio Garceense, aunque era ciego, y lo repugnò mucho, y conocióse su santidad en eleccion tan extraordinaria. Creó muchos Monges dignos por su virtud para el Cielo, sin hazerle falta la vista corporal. Llegò à edad de ochenta años, y auiendole mostrado el glorioso San Miguel Arcangel, vna escala por donde fue à la Gloria, y auiendo echado la bendicion à sus Monges, y al Pueblo, fue à gozarla eternamente año de

S. PARNALPHO.

Año

*Mart. Gal. Carl. Sansa Bucelino.*

S. MODESTA A BADESA.

¶ En Treveris, el transito de Santa Modesta virgen, y Abadesa. Recibió nuestro santo Abito en el Monasterio llamado Horreo, que entonces era nueuamente fundado, y en el huuo por Madre, y Abadesa à Irmina, hija del Rey Dagoberto, virgen santissima; imitóla en las virtudes, y santidad, y sucedióla en la Abadía, siendo segunda Prelada en aquel Monasterio. Prefidió à muchas virgenes illustrissimas, así en sangre, como en virtudes, con grande prudencia, y acierto, y con su exemplo confagró

*Franc. Ibañez, Friu. Arn. Duacens. Bucel. Vbi sup. Ann. Ger.*

¶ En España, en el Real Monasterio de San Millan de la Cogulla, la Comemoracion de todos los Santos.

COMEMORACION. Bucelino.

y Beatos, que en aquel Solar de santidad firvieron à Dios desde su primera fundacion. Ha sido muy dichoso este Monasterio para nuestros Monjes, Horno encendido de caridad desde los tiempos de nuestro Padre San Benito, y copioso en bienaventurados Monges, y recibido debaxo de la divina proteccion con singular asistencia de su divina gracia. Entre otras tuvo la dicha de que nunca llegaron à el los Moros, ni le destruyeron, como à los demàs de nuestra España, y como à las Ciudades, y Pueblos, que le experimentaron esta fatal ruina: y dize del nuestro Gabriel Buxeligno en el Menologio estas palabras, que pongo en Latin, por mas significatiuas: *Cui (conviene à saber, al dicho Monasterio) memorabile illud obtigerit, ceteris Hispaniarum Urbibus, & Monasterijs, ab immani illa Sarracenorum, & Maurorum tempestate misere quasatis, atque tanto decursu saeculorum vexatis, & convulsis, quasi in aera, & Caelo pendenti, nihil eiusmodi cladium persentiscere, & cum vbiq; atque vndique à Barbaris infesta omnia haberentur, ad hoc Monasterium, velut extra mundum positum, nuquam penetrauerit, vt suam ipsi quietem, & felicitatem Monachi ipsi mirarentur.* Que parece estaua pendiente del Cielo, y fuera del mundo: este Monasterio sagrado, pues no llegaron à el las desdichas que padecieron los demàs; lo qual parece cosa milagrosa.

*Dia 7. de Octubre.*

S. OSITA:

Año 653.

*Alberico Vecro, di-  
nerjos Escri-  
tores de In-  
glaterra, Bu-  
cel. in Men.  
& Annal.  
Bened. P. F.  
Bern. de la  
Reina;*

**O**Sita Reyna de Inglaterra, ilustrissima en aquella Nacion, que la venerò deuota hasta los infelizes años de Enrique Octauo, fue hija de Redualdo, y Viltcburga, Reyes de Inglaterra, que tuvieron tres hijas todas Santas, y Monjas de San Benito. La menor fue Santa Osita, que en los primeros años fue puesta en la educacion de Santa Modubena Monja nuestra, que auia edificado en la Selva Alderna dos Monasterios para Religiosas, divididos con vn rio, sin que mediassè otra cosa. A estos juntaua vna puente, cuyas entradas estauan sitas en la clausura de ambas

Casas, y con licencia se comunicauan vnas Monjas con otras, sin quebrantar la religiosa clausura. De ambas era Abadesa Santa Edita, hermana mayor de Santa Osita, y tenia à Santa Modubena por Supriora, y Preposita suya. En la vna Casa sucediò, pues, que como era la comunicacion frequente, Santa Edita estaua leyendo en vn libro algun punto deuoto, y que la diò sumo contento à su alma; y como la vnion, y caridad desta Casa era tanta entre todas, llamò à su hermana Osita, y dixola: Toma este libro niña, y lleuale à la Abadesa Modubena (llamemosla así) y dile, que repare en la deuota dulçura de esta leccion. Practicauase la obediencia puntual en estas Casas con aprecio de tal virtud, y así la niña Osita con su libro, doblada la hoja, partiò à cumplir el mandato de la Abadesa, y entrando por la puente, que estaua, por fer de palo, no muy nueua, sin antepechos, arrebataandola vn ayre recio, diò con la niña en lo profundo del rio, donde estuvo tres dias ahogada, sin reparar Santa Edita en la tardança, porque era tan apacible, y querida Osita, que solia estar en otras ocasiones con Santa Modubena mas largo tiempo. Esta Santa, estando en oracion, oyò vn Angel, que la dixo: Vè à la puente, porque ay necesidad en ella de tu persona. Cuidadosa saliò la Santa en ocasion que Santa Edita sin descuido iba à saber de su mejor hermana. Preguntò Santa Modubena cò turbacion: Què ay de nueuo señora? como dexas el Monasterio? Respondiò Edita: Tres dias ha que embiè à mi hermana Osita con vn libro, para que leyesses vn deuoto punto, que iba señalado, y no he tenido respuesta, ni la niña ha venido à Casa: està por dicha en tu Monasterio? Respondiò Modubena: Señora, no ha entrado en mi Casa, ni se còsa de lo que me preguntas. Andauan vnos Pastores cerca del rio en vnos prados, y preguntaronles, si auian visto vna Monja niña passar por aquella puente? Respondieron, que tres dias antes auian visto entrar por la puente la niña, pero que diuertidos en la guarda de sus ganados, no repararon en el fin de su camino. Entonces Santa Modubena

dixo à la Infanta Edita : Señora , hagamos oracion al Señor , pobiendo por intercessores sus Santos , para que manifestando su poder , consuele estas siervas suyas . Vn breue rato hizieron oracion afectuosa , y leuantandose Modubena , en voz alta dixo tres vezes : Osita , Osita , Osita , en nombre de la Santissima Trinidad sal fuera deste rio , si en el fuisse ahogada , y por virtud suya te nos muestra sana , y viua , libre de los obscuros laços de la muerte . No bien acabò de dezir estas palabras Santa Modubena , quando obediente Santa Osita salió alegre , y risueña con su libro en las manos de entre las ondas , y dixo con voz alta tres vezes : Aquí estoy señora mia . Traxeronla à Casa , y la Santa Modubena entregò à la hermana la milagrosa niña , bolviéndose ambas à sus Monasterios . Por este suceso se llamó aquel sitio Passo negro hasta oy , por ir la niña con su Abito de Monja , que era negro , aunque no Professa , y por los principios del suceso , que por los fines , claro , y hermoso pudo llamarse . Como fue entrando en los primeros años de la puericia , acometió vida exemplarissima la Santa , imitando lo exemplar que hallaua en ambos Monasterios . Era con todas humilde , sin memoria de sus partes tan calificadas ; seruia todos los officios ordinarios , y si en vn Monasterio veia que la guardauan decoro con estorvarla ocupaciones humildes , con dissimulo facua licècia , y se passaua al otro sin dezir la causa , y seruia con las demás la cocina , y Enfermeria , y llegaua à llorar quando la querian apartar destas officinas . Gastaua muchos ratos en oracion , leia en la Vida , y Passion de Christo con muchas lagrimas , considerando los trabajos de Iesys . Vfaua vestido humilde , y muchas vezes cilicio ; dormia sobre yerva seca , y tomaua muy amenudo rigurosas penitencias , y diciplinas , cosa que à todas las Monjas admiraua , porque sabian que llegados los catorce años , sus padres la auian de dar esposo , mas ella siempre en su coraçon llamaua con este nombre à Iesu Christo . Mu- tió Santa Modubena , y el Rey Re-

duardo lleuò à Santa Osita à la Corte , quedando las Monjas desconsoladas , y la Infanta tristissima sin aquella tanta compañía .

Supo el Rey de los Anglos Saxones Orientales , ya herederò , y Rey , como la Infanta Osita estaua fuera de Religion , y que los padres tratauan de darla espoto . Preuinose , pues , Sigerio (que así se llamaua) enamorado por retratos de la belleza de Osita , pidiòla à Redualdo , que viendo la conveniencia del casamiento , se la prometió por muger , aunque la santa donçella deseaua boluer à su Monasterio , donde tenia su alma , y en Palacio assistia solo con el cuerpo ; porque como las raizes del amor son tan profundas , nõ se sacan à quatro dias de figlo ; y si el amor es verdadero , nõ à siglos de dias . Venciò alfin el padre , y el casamiento se hizo con las fiestas que en tales ocasiones vsan los Principes , hallandose la Santa violentada , dando con el temor reuerencial de su padre vn sí , y con el amor que tenia à su celestial Esposo , muchas vezes no . Procurò el Rey Sigerio muchas vezes el vso licito del matrimonio , pero la Santa con discretos desvios , y astucias cautelosas estuvo en su primera opinion muchos dias , hasta que vno , estando la Santa consigo , y con Dios à solas en los exercicios que solia en su Monasterio , la saltò la presencia de su marido , que venciò de sus amores , y belleza , iba resuelto à lo que antes no auia podido , ni en esta ocasion la tuuieron sus intentos . Certò la puerta , y resuelto dixo à la Santa su determinacion , que medrosa , si prorumpiò en mal formadas palabras el coraçon , persuadiò en el Cielo có retóricas razones , y al punto que ciego el Rey queria executar sus deseos , llamaron à la puerta con violencia grãde . Saliò Sigerio à saber la ocasion del no pensado ruido , y erã los caçadores , que dexauã oxeado vn ciervo de notable grandeza , y si al punto nõ acudia su Magestad , no gozaria de la gustosa caça . Era el Rey aficionadissimo à este exercicio , y pa- reciendole que la ocasion que dexaua tenia plaço seguro , y la de su caça se passaua con yna breue dilacion , orde-

mandolo el Cielo acudiò à su caça, y aquella mansa paloma escapò de las garras del cevado gauilan, contento con ver la pluma, sin hazer presa en lo precioso, que el Cielo preservò tan cuidadoso.

No bien salió de Palacio el Rey, quando la Reyna hizo con mucha priessa llamar quatro Obispos, que à la façon estauan en la Corte, y venidos, con lagrimas, y palabras formadas en el zelo del amor divino, que ardía en su coraçon abrasado, les dixò, como ella auia celebrado cò violencia de sus padres el matrimonio, y que el verdadero Esposo, vnico de su alma, era Iesu Christo, à quien tenia dedicada su virginal pureza, sin que el Rey huviessse lleuado algun fruto del matrimonio, y assi pedia que sobre el Abito, y Cogulla de Monja la echassen el Velo bendito; y aceptassen los tres votos solemnes, dandola el estado que deseaua, antes que de la caça bolviessse Sigerio: En presencia de los Caualleros, y gente de Palacio se celebrò este acto religioso, quedando cò esto la Santa segura, puesta sin rebuço en las manos de su Esposo, auiendo hecho el mayor sacrificio que cabe en humano pensamiento. Acabada la caça bolviò Sigerio, y luego tuvo noticia de lo sucedido, sintiendo como hombre verse priuado de muger, y muger tal, que en todo era de todas Reynas, y la sobrauan razones de ser mas, si miramos su vida, y la acciò heroica, que acabo de referir. Pero discreto, no queriendo apostarlas con el Rey de los Reyes, vino en el pensamiento de Osta, y dandola la Villa Chichense para edificar vn Monasterio, la recogió en el de S. Pedro, y S. Pablo, donde se auia criado, en tanto que el nueuo llegaua à perfeccion. En ambos hizo vida perfectissima, però en el nueuo, como era planta fuya, se excedió à si propia, porque en toda su Comunidad, quando vino à ser cevo, y presa de la fiereza Normanda, se afirma no auia quien viuiessse con tibieza, puntual y propia vida de Religiosos, pues aun el demonio se rie de los tibios, que pudiendo por vn camino ancho del siglo ir à los fines dudosos, o precipicios ciertos, quieren con

la dificultad religiosa, y fendas tã estrechas apetecer el mismo fin, y remate. Vestia la Santa pobre, y humildes traia vn asperissimo cilicio junto à sus carnes, comia pan de cevada polvorizado con ceniza, y passaua algunos dias en la semana sin tomar sustento. Al Coro era continua, sin que faltasse hora, por no la tener sin merito; dormia pocas horas, y estas las passaua en vna tarima, sin otro abrigo, que el Abito Monacal: huía de las conuersaciones como de vna peste, que inficiona las Comunidades Religiosas: dezia, que los Monasterios, siendo sepultura de viuos, no podian tener comunicacion exterior, porque viuian los seglarés en mundo diferente. Con esta vida, y rigores religiosos, valentias de gente delicada, que causan horror à la tibieza robusta, se la juntaron illustissimas señoras de la Isla; gente de nobilissima sangre, y no se componiendo esta nobleza virtuosa de gente ordinaria en la Republica, sino de señoras conocidas, que púndonos de la fe, y palabra dada à su divino Esposo, eran admiracion à los mas atentos.

Con impaciencia lleuaua el demonio ver en la Tierra tan divino Paraíso, y assi corriendo aquel Mar, sus Costas, y las dos Bretañas los Danos, ò Normandos, y sabiendo que en la Villa Chichense auia este Real, y magnifico edificio, depósito de la nobleza, y riqueza, à su juicio codicioso, entrò poderoso en aquella Isla vn Exercito, que desembarcò con sed insaciable de robar tesoros, y acometiendo al santo Monasterio, le cercaron, porque la presa inocente no pudiesse escapar, se cautelosa. Robaron, pues, lo rico, profanaron lo sagrado, y trataron de executar en muertes lo lastimoso, y lo barbaro militar en sus torpezas. Entraron en el Monasterio, y noticioso el General de la persona que gouernaua, la hizo venir à su presencia, exortando à la Santa à que dexada la Christiana Religion, adorasse sus idolos, prometiendola en premio la compañía de su persona en matrimonio, y las riquezas, robo de tantos Reynos, por alhaja humilde

de sus plantas : y como à todo la Santa respondièssè con menosprecio de lo terreno , allegundò con amenazas su tyrania , prometiendo ponerla por exemplo de castigos , si no se humanaua facil à sus ruegos. Como vna firme roca estubo Santa Osiã à los acometimientos repetidos , y vièdose el General menospreciado , mandò que la cortassen la cabeça ; castigo que se executò puesta de rodillas la Santa , ofreciendo el cuello à la azerrada cuchilla , que con la violencia barbara guiada , rompiendo el ayre , baxò desatando los laços de la vida , y dividiò aquella cabeça santa del castissimo cuello de la virgen , que dexandole tronco en la dura tierra , fallieron à executar su fiera condicion en la Villa , y su comarca : y la Santa , à imitacion de San Dionisio Areopagita , leuantandose de tierra , cogió su santissima cabeça , y se fue hasta la puerta del Templo de los Apostoles San Pedro , y San Pablo ( y por esta particularidad la Conografia de Bretaña afirma que en este Monasterio fue Religiosa. ) Llegò ; pues , y con las manos bañadas en sangre llamò à las puertas , estampando alli al viuo las señales , hasta que abrieron los que tenian cuidado de aquel Templo , y entrò la Santa ; y là dieron sepultura , auiendo caminado tres estadios , que hazen vn quarto casi de legua. Padeciò Santa Osiã por los años de seiscientos y cinquenta y tres , y los parientes la fabricaron Templo , donde el Señor se mostrò por ella milagroso.

Obrò nuestro Señor por Santa Osiã varios milagros , siendo el primero manar luego vna fuente en el lugar de su dicho martýrio , que era medicina para todas enfermedades. Apareciòse la Santa à vn Labrador poderoso , y le dixo , que trasladassen su santo cuerpo à la Villa Chiachense , al Templo de los Sagrados Apostoles San Pedro , y San Pablo , que era el de su Casa , y Monasterio : Hizo se como lo pidió la Santa , estando presentes los Obispos Lindoniense , y de Rosi , y tocando vn enfermo las Reliquias , quedò sano. También vn Sacerdote poco honesto , à quien la Santa auisò que en-

mendasse su vida , quedò sano ; y despues bolviendo al vomito , se le repitiò otra vez el mal , y quedò lisiado de vna pierna. Allegundò escarmetado su pericion à la Santa , que se le apareció , y prometió la salud. En otra ocasion diò habla à vn mudo , con que se hizo celebre en la Isla toda. Vna doncella hizo voto de castidad , agradecida à la salud milagrosa que la restituyò la Santa , teniendo vn brazo valdado ; y como hallasse ocasion de casamiento , bolvió à su obligacion las espaldas , y el rostro al estado que la dieron. Vna noche se le apareció la Santa , reprehendiendola su liviandad en lo executado , y atandola vna cuerda à la pierna , la dexò coxa ; pero la muger pidió con eficacia perdon al Señor de su ofensa por intercessiõ de Santa Osiã , y la restituyò su salud. En otra ocasion fue vna muger à pedir salud à San Edmundo , milagroso Santo de Inglaterra , y el la remitiò à Santa Osiã , para quien dixo estaua esta marauilla reservada. Fue la muger al Templo de la Santa , y alcançò la deseada salud , como la auia asegurado San Edmundo. Padeciò esta Santa martyrio à siete de Octubre el año señalado.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à siete de Octubre.*

**E**N Francia ; en la Ciudad de Arles , San Virgilio Obispo de la misma Ciudad . Fue natural de Aquitania , y Monge de la Santissima Isla , y Monasterio Lirinease , de donde le sacaron para gouernar la Silla sobredicha , y fueron tales sus meritos , y beneficios , que luego que murió le tuvieron , y tienen por su Patron en todo aquel Obispado , y es muy celebrado en Francia. Estimo le en tanto nuestro Padre San Gregorio Magno , que le hizo su Legado , dandole jurisdiccion sobre todos los Obispos de aquel Reyno dilatissimo , y sus vezes. Destruyò en el

S. VIRGILIO  
OBISPO.  
Año 640.  
Chron. Lirinenf. Virg. ceter. Bartr. Claud. Rob. Buerben. in Menol. Annal.

la simonía, error que se auia estendi- do con grandísimo perjuicio de la Iglesia, y escándalo de los Fieles, ahuyentando à los simoníacos; obrando Dios en confirmacion de su doctrina, y santo zelo muchos milagros; resucitando muertos, y obrado otras maravillas, con las quales se lleuaua los ojos, y voluntades de todos, llegando à edad de ciento y veinte y siete años, y el de Christo 640. pasó à recibir el premio eterno de sus merecimientos en este dia; aunque los Lirinenfes celebran su fiesta à cinco de Março, dia en que pusimos otro elogio.

**S. MARTIN  
ABAD.**

**Año**

*Men. Cist.  
Enriq. Philip.  
Seguin.  
Juan Zarco  
in lectionario  
SS. Moral  
talvo, Buc.*

En España, San Martín Abad del Monasterio insigne de Valparaiso, de nuestra Congregacion Cisterciense. San Martín, varon de grande y excelente nombre, por su admirable virtud, siendo niño; y oyendo lo que le promete à los justos en el Euangelio, lleuado de su santísima doctrina dexò à sus padres, y sin despedirse de sus amigos se fue à peñit nuestro santo Abito blanco à nuestro melissino Doctor San Bernardo, que se le diò, y aprouechò tanto en la perfeccion con tan gran Maestro, que le juzgò el Santo por dignísimo de embiarle à España. Hallòle el Emperador Don Alonso en vna obsecrísima cueua medio desnudo, tomàdo vna rigurosa disciplina, y mouido de tal succello, fundò el Real Monasterio de Valparaiso; insigne, y muy cèlebre, en Tierra de Zamora, y púsole en el por Abad, y fue tanta su santidad, y milagros en vida, y despues de su muerte, que desde luego fue puesto en el numero de los Santos. Fue este año de

**S. HUMBERTO.**

**Año**

*Tritemio,  
Bucelin, vbi  
supr.*

En el Monasterio Butbaense, el tranfito de San Humberto, Prior de aquel Lugar. Fue Professo de nuestra Orden en el sobredicho Monasterio, que està juto à Frislaría, y agradò à Dios en su santa vida. Mandaronle que fuesse Superior del Conuento, con título de Prior, y promovido la obseruancia Monástica, mostrando en todo su santo zelo. Fue tambien muy docto, y excelente en doctrina; murió este dia año de

En el Ducado Luxemburgense, la B. Habidis, ò Habida, hermana de Teobaldo Principe de los de Luxemburg; la qual renunciando las pompas del siglo, recibió la Cogulla de nuestro Padre San Benito Cisterciense en el Monasterio de Clarifunte, ò Clarafuente, y por sus meritos vino à ser en el Abadesa, resplandeciendo en todas las virtudes, y especialmente en humildad, y pureza Angelica; con cuyo exemplo se recogieron allí muchas vírgenes, menoscpreciando el siglo con tan grande Princesa, y fue a gozar de Dios año de

**B. HABI-  
DIS.**

**Año**

*Enriq. Me-  
mor. del Co-  
uent. de Cla-  
rafuente,  
Bucel. vbi  
supr.*

En Zaragoza de España, San Marco Maximo, meritísimo Obispo de aquella Silla, que auiendole embiado à Roma à los Estudios, fue conocido, y amado de nuestro Padre San Benito en su niñez, y con el trato, y exemplo suyo, y de sus Monges renunciò el siglo, y recibió la Cogulla, profesando su santa Regla, y aprouechando mucho en su obseruancia, y en todo genero de virtudes. Bolvió à España con otros Monges discipulos tambien de nuestro Padre San Benito, los quales vinieron à ser Obispos de diferentes Iglesias, como el de la de Zaragoza; siendo eterno ornamento suyo con su santidad, y letras. Tuvo por muy amigo, y familiar à S. Euphensio, discipulo de nuestro Padre San Benito, y Arçobispo de Toledo, con el qual se correspondia frequentemente por cartas, que mutuamente se escribian; como el mismo dize. Floreció año de 560. y dexò Obras insignes, que andan impresas en Madrid en la Oficina de Diego Diaz de la Carrera año de 1651. juntamente con doctísimos Comentarios de el Reuerendísimo Padre Maestro Fray Francisco de Viuar. Floreció por los años desde 524. en que nació, hasta el de 616. en que murió, teniendo casi nouenta y dos años de edad. Veanse los Autores citados, de los quales se toma lo dicho, y los años del Maestro Fray Gregorio de Argæz, el qual dize, que murió à 18. de Septiembre, yo le pongo en este dia con Bucelino.

**S. MARCO  
MAXIMO  
OBISPO.**

**Año 616.**

*Mart. Hisp.  
pan. à 18. de  
Septiembr.  
S. Isidor. de  
script. Eccl.  
c. 33. aliàs  
46. S. Ildef.  
de Var. iluf.  
c. 6. Braulio  
in Add. ad  
Chron. Ma-  
ximi, fol.  
229. Viuar  
fol. 5. Helle  
ca in Add.  
fol. 224. Pe-  
dro Discono  
Casin. de Vi-  
ris illust.  
c. 3. Tritem.  
añ 613. &  
aliq citati in  
Mart. Hisp.  
pan. à 18. de  
Septiè. pag.  
260. M. Fr.  
Gregor. Ar-  
gæz 10. 2.  
de la Soli-  
dad, fol. 208*

**Dia**

Dia 8. de Octubre.

S. FVLGEN  
CIO  
OBISPO.

Año 638.

Mar. Max.  
Quintana-  
duen. en los  
Sant. de Se-  
nilla. Mart.  
His. a 2. de  
Ener. y a 15  
F. Rodrigode  
Yepes en la  
Vida de S.  
Florentina,  
Villeg. Flos  
Sant. D.F.  
Prudenc. de  
Sandon. Iva  
Horion,  
Const. Cay-  
ta. Maria-  
na. Browde-  
ro, Bollado  
a 14. de Ene-  
ro, Bucel. in  
Menol. &  
rom. 2. SS.  
Ord.

**F**ue Fulgencio hijo de Severiano; Duque de Cartagena de España, ò Capitan General como algunos quieren, y de Teodora, ò Tortura, hija de Teodorico Rey de los Ostrogodos, de quien hizimos mencion en las vidas de los Santos Isidoro, Leandro, y Florentina, tambien hijos suyos. Pero Marco Maximo año 512. dize, que Severino fue hijo de Teodorico Rey de los Ostrogodos, y de Santina, muger santissima, y que nació en Toledo. Estando sus piadosos padres desterrados en la Ciudad de Senilla, porque eran Catolicos, les diò nuestro Señor en ella à Fulgencio, para consuelo de su trabajo, y en su casa le educaron, y criaron en toda piedad; y virtudes heroicas. Demás desto tuvo por Maestro à Etherio Obispo (segun entienden algunos de Baça) el qual asistió al Concilio de Toledo el primero de Gundemaro Rey de los Godos; ò se llamó su Maestro Eutherio Obispo, para quien se halla vna carta del Papa Vigilio: pero Etherio es lo mas cierto; el qual fue Monge Benito, y por ventura vno de los doze Monges que embió à España nuestro Padre San Benito; fue su Maestro antes de ser Obispo, y profesò la santa Regla San Fulgencio en la Iglesia de Seuilla, que era Regular de N. Orden, ò en el Monasterio de S. Vicete (que es lo q yo mas creo) en el qual tomò el Abito, y le fundò San Isidoro su hermano. Este Etherio fue despues Obispo de Baça, infierefe que fue Monge Benito, de Marco Maximo, y demás de la tradicion de nuestra Orden, me persuado à que lo fue, por auerlo sido sus hermanos todos tres. Infierefe de Marco Maximo, porque en el año de 590. auiendo referido que asistieron en el Concilio tercero Toledano, y que fueron muchos Monges Benitos: *Omnes isti ex Ordine Sancti Benedicti*, añade luego: *Item Fulgencius Presbyter, Elias Abbas Sanctae Leocadiae*, y la particula *item* conjuntiva, muestra que los subseguentes eran de la misma Orden, como los antecedetes, todos los qua-

les lo fueron, como el Abad de Santa Leocadia, que era Monasterio de Ella, llamado Elias, que refiere entre los subseguentes; y à Iuan Viclarense, Obispo de Girona, que eran Monges Benitos; y así aquella particula conjuntiva, *item*, muestra que vnos, y otros eran Monges Benitos. De tal Preceptor, y de otros salió Fulgencio erudito en las lenguas Griega, Syriaca, Hebrea, Gotica, Latina, y de Italia, y de Arabia, ò Arabiga, y principalmente en la inteligencia de las Escrituras Sagradas, como se prueba de los libros que compuso (aunque la memoria de muchos pereció con el tiempo) y son Comentarios doctísimos sobre el Pentateuco; en los libros de los Reyes, sobre Isaias, y los doze Profetas menores, sobre los Psalmos, sobre los Evangelios. Guárdase en nuestro Monasterio Real de San Salvador de Oña vn Tomo manuscrito, y otro en la libreria de la Santa Iglesia de Cordoua, escrito en letras Goticas, que se intitula, *De Fide*, el qual compuso San Fulgencio estando desterrado de Cartagena, y le dedicò à Scarila, Abad de Santa Leocadia, Monge Benito, como dize Iuliano en los Adversarios, num. 562. y Padilla centur. 7. cap. 13. y el Padre Martin de Roa, de la Compañia de Jesus, dize, que parece la antigüedad de mas de quinientos años. El libro de *Verbi Incarnatione*, citado en el segundo Concilio de Toledo, no lo tienen por suyo muchos, sino por obra de San Fulgencio. El *Ruspense Africano*, aunque otros opinan que es del nuestro Español, y otros malamente confunden à los dos Santos, siendo diferentesísimos, pero la semejança del nombre, y de las Iglesias que gouernaron pudo engañarlos, auiendo gouernado el nuestro la de Cartagena de España, y aquel la de Cartagena de Africa; y que no sea el dicho libro del nuestro, se prueba; porque citándole en el segundo Concilio Toledano, llaman Santo à su Autor, y no parece creíble le diessen esse titulo estando presente nuestro Fulgencio Español; pero à otros no les haze fuerza este argumento; antes bien se puede inferir de tales palabras la estima que del se hazia, y de su virtud, y así

atribuyen à nuestro Fulgencio el libro de *Fide Incarnationis*, ò de *Verbi Incarnatione* Ambrosio de Morales lib. 12. cap. 5. Padilla centur. 7. cap. 13. Roa, y otros. Tambien escriviò el libro intitulado: *De las Mythologias*, ò *Ficciones*. Por esta razon, y por otros Sermones acerca de la Fè Catolica, es tenido por Doctor, y le da este titulo San Julian en el Concilio Toledano 15. celebrado el año de 688. cuyas palabras pongo aqui para que se vea quan venerado fue, igualandole en ellas à San Ambrosio: *Tertium sanè, quartumque Capitulum contuentes, non solum sensum, sed & ipsa penè verba ex libris Beatorum Ambrosij, atque Fulgencij nos prælibasse monstrauimus, quibus ea prædictos viros dogmatizasse scimus, quos quia celebres in toto Orbe Doctores feruata Ecclesiarum Dei vota percesseant, non illis est succensendum, sed potius subcumbendum; quia omne quod contra illos sapitur, à rectæ fidei regula abhorreere sentitur.* Palabras que pongo solamente para que las ponderen los doctos, y no las traduzgo, porque en suma contienen lo que he dicho.

El zelo de Fulgencio para defender los dogmas de nuestra Santa Fè Catolica contra la heregia de Arrio, era igual à su erudicion, y letras; todo el logro de sus estudios, y fruto de su lectura, y desvelos, eran las disputas con los Arrianos continuas, en las quales refutaua sus errores, dexandolos convencidos. En aquel tiempo sucediò la guerra que hubo entre Leovigildo, y San Ermenegildo, y de resulta della fue vna misma la fortuna de nuestro Fulgencio, y de otros Obispos, y varones insignes. Embiaronle, pues, à Cartagena, que era la Tierra de sus padres, adonde padeciò grandísimos trabajos, y necesidades, porque habitaua en vna casilla estrecha, y desacomodada, pero desde allí confundia à los Hereges, y animaua à los Catolicos. Escriviò muchas cartas à su sobriño San Ermenegildo, hijo de hermana, preso por mandado de su padre, y en ellas le exortaua à la confession de la Fè Catolica, y perseverancia, y à que padezca por ella la muerte, pues era en ella muy dichoso.

Acabòse aquella guerra, y tempestad

con el martyrio de San Ermenegildo, y muerte de su padre Leovigildo, y mudòse el estado de la Republica en suma tranquilidad, y culto de la verdadera Fè. Sucediòle Recaredo Catolicísimos, el qual leuantiò el destierro à todos los Obispos, y personas principales; y como vno de los sujetos de mas suposicion era nuestro Monge, y Canonigo de Seuilla Fulgencio, boluiò à su Iglesia, ilustrandola con su doctrina, y santidad.

Despues desto sucediò que Dominico Obispo de Cartagena, por ser ya muy viejo pidiò al Rey Recaredo que le nombrasse vn Coadjutor para exercitar las funciones Pontificales, y el Rey nombrò à nuestro Monge, y Canonigo Fulgencio, y el Papa concediò sus Bulas, y fue consagrado en Obispo, y no mucho despues muriò Dominico, y le sucediò en la Silla de Cartagena, la qual gobernò santísimamente ocho años, ilustrandola también con su erudicion, enseñando à la Clerecia à vida mas estrecha en las costumbres, predicando al Pueblo, y extirpando las heregias. Era à la saçon Obispo de Eciija Pegaso, y auia en ella ciertas enemistades, y tumultos, para cuyo remedio juzgò el Rey conveniente que passasse Fulgencio à gobernar aquel Obispado, juzgando que solamente su santidad, y prudencia podria sossegar aquellas alteraciones; y no se engañò, porque sucediò así como lo auia pensado, siguiendo otras utilidades grandes, y conveniencias en lo espiritual, y temporal à Eciija, y à su Diocesi. Arruinaua la heregia Arriana, con ampliacion de la Fè Catolica, para todo lo qual importaua mucho su asistencia continua, sin hazer ausencias que no fuesen precisas, porque en haziendolas, faltando à su residencia los Prelados, todo suele perderse, faltado al exemplo del que es Capitan, que debe hazer la guia. El año de 610. se hallò en el Concilio de Toledo; el de 619. en el de Seuilla, en el qual presidiò su hermano San Isidoro, y se compusieron las controversias que auia entre las Iglesias de Eciija, Malaga, y Cordoua.

Finalmente, estando ya muy viejo, y cansado renunciò el Obispado de

de Ecija, y se bolvió à Cartagena; ô por que aquel Cielo, y ayres le eran mas fauorables para la salud, ô como quiere Iuliano, Arcipreste de Santa Iusta, bolvió à ser Obispo de Cartagena, no para estar en aquella Ciudad, ya casi arruinada con las guerras, como quieren algunos, sino en Murcia, donde se auia trasladado la Silla. Estuvo en Cartagena, ò en Murcia casi seis años, preuinjendose para morir con santos y singulares exercicios, auiedo sido la muerte el bláco à que auia mirado en todo el discurso de su vida, como debiera serlo de todos, y especialmente de los constituidos en la altura de las dignidades, y grandezas, que ninguna cosa suelen tener mas olvidada, si son ligados con la felicidad presente, y ciegos. A esta memoria de la muerte acompañauan deseos muy encendidos de gozar la Bienauenturança, y entendiendo que ya se llegaua su fin, llamó à San Braulio, à quien amaua como à hermano, y à Lauro, llamado de otros Laureano, Obispo de Cadiz, rogádoles que le viniessen à ver; porque estaua cercano à la muerte, y que le asistiesen en ella como buenos amigos: Fueron, administraronle el Viatico Sagrado, y Exrtrema-Union, y rezando Psalmos, y deuotas oraciones los Santos Obispos, diò Fulgencio su alma al Señor, la qual luego fue llevada al Trono de la Gloria por ministerio de Angeles: Aconteció esta santa muerte, como escribe Marco Maximo, año de 658: Dize el Padre Quintanadueñas, que consta que murió en Enero, y que lo rezan oy en las Iglesias adonde fue Obispo el dia catorce; mas Don Iuan Tamayo de Salazar en el Martyrologio Hispanico dize, que es el dia incierto, y yo le puse en este con nuestro Gabriel Buceligno.

Pusieron los Obispos su santo cuerpo en la Iglesia Catedral, pero desde alli à treinta y quatro años fue trasladado à la de Seuilla, y le pusieron en la Iglesia de Santa Iusta, y Rufina, que auia edificado para este fin su hermano San Leandto, con el de este Santo, y de San Iudoro, y Santa Florentina, en aquella parte donde oy se visita vna Ermita de las dichas

Santas; à la puerta llamada de Cordoua, y sobre el sepulcro se puso vna Cruz de plata con el epitafio de los tres hermanos. Gozó Seuilla deste Tesoro hasta la entrada de los Moros, y entonces fueron llevados los de San Fulgencio, y Santa Florentina, con la imagen de nuestra Señora de Guadalupe, à los montes llamados de Guadalupe, por estar cercanos à este Pueblo. Aqui estuvieron escondidos hasta los tiempos del Rey Don Alonso el XI. en los quales los cuerpos de San Fulgencio, y de su hermana fueron hallados en el Pueblo llamado Bergocana. Vna parte fue llevada à Cartagena, despues à Murcia otra parte, y otras à la Catedral de Auila, y Monasterio de Guadalupe. Desde el primer siglo despues de su muerte fue venerado San Fulgencio, obrando Dios por él muchos milagros en las Iglesias, de Seuilla, adonde se reza à 14. de Enero, con solemnidad de segunda clase, y de Doctor; en la de Cartagena, en la de Ecija, y en la de Pláncia, y otras, y antiguamente se rezaua en la Orden de nuestro Padre San Benito.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à ocho de Octubre.*

Santa Ragenfrida fue hija de Adelberto Conde de Austrobandia, y de Regina sobrina de Pipino Rey de Francia, que tuvieron dos hijas, la mayor es de la que tratamos este dia, la segunda es Santa Aba, que la sucedió en la Abadia, y fue cata, y familia tan venturosa, que padres, y hijos son tenidos por Santos. En sus primeros años tuvo esta Santa anticipada discrecion, porque como la escogia el Señor para suya, la quiso dar conocimiento de los pocos quilates que en si tienen las cosas de la Tierra, con que las comenzó à dar de mano, y abraçar la vida perfecta con empleos dignos de su pensamieto alumbrado con diuinos esplendores. Vestija honesto, con aborrecimiento de

S. RAGENFRIDA.

Año 790.

Molan. Bucel. in Men. 2. 33. Ord.

galas ; leia libros deuotos, y con particularidad las Obras de San Gregorio, que fueron siempre para las costumbres la regla casi mas estimada, despues de las sagradas Letras, como quien mas de proposito, como vniversal Pastor, eseriuiò zeloso para las almas de que auia de dar rigurosa cuenta. Traia vn cilicio oculto, sin que sus padres, ò alguna persona de casa lo supiessem : dormia algunas vezes en la dura tierra, y passaua muchos ratos en oracion. Fomentando al fin con tales exercicios sus deseos, la crecieron en exceso de ser Religiosa, para emplearse de veras en el seruiçio de Dios, y libre de los embargos del siglo. Para esto hablò à su padre con palabras amorosas, eficaces para su intento, persuadiendole la edificasse vn Monasterio para passar la vida, donde podia galtar lo que auia de consumir en su dote. Pocas suplicas fueron menester para alcanzar esta peticion despacho, porque no deseaua el Conde otra cosa, que la salvacion de sus hijos, y suya, y para esto no perdonaua medios, aunque dificultosos ; mas este se le hizo facil, y muy à proposito para su intento, y assi en hazienda suya, en el Pago Dodonio, dos millas de Valencenas, la fundò para su habitacion vn Monasterio de los mejores que ha tenido Flandes. Aqui se entablò vna obseruancia de la Regla santa maravillosa, porque traxo el Conde personas santas, que introduxeron la practica Regular ; y aunque era Santa Ragenfrida Abadesa, se sujetaua humilde à todos los actos virtuosos, no hallando distincion, ni mejoría de lugar en ellos, porque todos tenian en su estimacion aprecio estimable. Tomò con ella el Abito Santa Aba, hermana menor, que era su mano derecha en el gouerno. Leece con particularidad de Santa Ragenfrida, que nunca viò, ni hablò à hombre despues que entrò en el Convento Dodonio, ni la oieron hablar palabra, que no fuesse para bien de sus Monjas, desterrando las platicas, y conuersaciones de su Casa en sus Claustros, consintiendo solo el trato con Dios, leccion espiritual, asistencia al Coro, y ocupaciones religiosas. Traia siempre cili-

cio, pero con tanto recato, que hasta despues de su muerte nunca consintió se le viesse alguna persona. Dormia siempre sobre vna tabla, y jamás tomò el sueño, que no le huviessè preuenido con vna asperissima diciplina. Al Coro era frequente, con cuyo exemplo todas acudian con embidia santa : ayunaua toda la semana, y los tres dias, en Adviento, y Quaresma, no gustaua manjar alguno. No probò jamás carne, ni bebiò vino, ni vsò lienço, por graue enfermedad que la aquexasse: barria la celda, sin consentir que aquel merito se le lleuasse otra Religiosa : hazia la semana en la cocina, y con tanto exemplo, que jamás consintió exèpcion en este acto de su persona : visitaua las enfermas, y las regalaua con obras, y palabras; siendo para todas muy amorosa : acudia à las celdas, consultaua à cada Monja los actos penitentes, que exercia en particular, y de todas se aprouechaua, livando como abeja lo dulce de aquestras flores en su jardin. Era muy caritativa, distribuyendo entre pobres quanto podia auer à las manos, admirandose los seglares que tuuiesse tanta memoria de sus miserias, con el olvido en el trato de sus personas : y diziendola estas razones algunas Monjas de Casa, solia responder aquellas palabras de San Gregorio, como tan leida en sus escritos : *Dum qualibet necessaria indigentibus damus sua, illius reddimus, non nostra largimur.* Lo que es propio de los pobres les damos en sus necesidades quando les focorremos, sin poner cosa alguna de nuestro ; y assi para restituir lo que tenemos suyo, no necesitamos de su familiaridad, y trato. Con estos exercicios alcanzò muchos regalos del Cielo, faouores suauissimos para lleuar lo gravoso, al parecer, de sus penitencias. De ordinario hablaua el Angel de su Guarda con Santa Ragenfrida, animandola para que perseverasse en la vida agradable à su Esposo, y fauoreciòla el Señor con reuelarla el dia futuro de su muerte, prometiendola en aquella hora la asistencia de sus Angeles, para que no temiesse punto en la naturaleza tan acervo. Venido, pues, el plaço señalado, la Santa esperò fortalecida con los Sacramentos,

y a ocho de Octubre dió el alma al Señor, viendo a los Coros de los Angeles, que la asistían, y hizieron escolta para ponerla en la presencia de Dios. Es Santa celebradísima en el Condado de Henao; y en nuestro Monasterio Dodonió está en el Altar mayor en vna arca riquísima, y en otras dos arcas a los lados Santa Regina su madre, y al otro su padre San Adelberto. Rezafe desta Santa en Valencenas con Oficio doble, y la pone Juan Molano en el Martyrologio en las Adiciones a Vsuardo; y en el Indiculo de los Santos de Flandes, Vbion, y Menardo este dia, Yepes centur. 4. tom. 3. año 790.

¶ En Luthosa en Flandes, San **BADILON** Abad. Fue Monge Viceliacense en Borgoña; y su Abad Heudon, y el Conde de Roufellon Gerardo le embiaron a la Ciudad Aquense, para que tomasse el cuerpo de Santa Maria Magdalena, y lo llevasse a su Monasterio de Viceliaco. Despues fue hecho Abad del Monasterio de Luthota (el qual oy es de Canonigos) y presidió en él santísimamente; y acabó felicisimamente; y fue en el sepultado, y celebrado con sumo honor, y vn brazo suyo trasladado a Viceliaco, y tenido en gran veneración, y es singular su poder contra los demonios; lançandolos de los cuerpos. Floreció año de

¶ En la Curia de Hunon, Monasterio así llamado, las Santas virgenes Vallaria, y Pollena hermanas, que lo fueron tambien de San Licthardo Arçobispo, y Martyr exetlentísimo, y peregrinaron con él por amor de Dios desde Inglaterra su patria. Recibieron nuestro santo Abito en el dicho Monasterio, y vivieron en el santamente, siendo Preladas: pero aunque son publicamente veneradas, hante perdido las memorias de sus hechos en particular; por la injuria de los tiempos. Parece que florecieron año de 640. segun se puede inferir de la vida de San Licthardo; cuya vida pusimos a quatro de Febrero.

¶ En Dunos en Flandes; el B. Elias Abad, varon agradable a Dios;

y amado de los hombres; y venerable entre los Principes: del qual, entre otras cosas, dize nuestro Enriquez estas palabras: *Este es aquel a quien Leopoldo Duque de Austria; no solamente llamau Padre; sino que le veneraua como Santo, y le miraba como a señor. Este dió libertad a Ricardo Rey de los Anglos, lleuó a todo el Orbe de la opinion suauissima de su virtud: cuya piedat, doctrima, y dotes de su alma; y titulos de santidad admira; y venera no solamente la soledad de Duno; no solamente a Flantes, sino a toda Europa.* Fue Abad Dunente de nuestra Reformation del Cister sexto, año de 1189. le eligieron, y gouernó catorce años; y murió dexando gran fama de santidad. Año de 1203.

¶ En Pavia; el transito de San Compagno Prior. Fue Monge de nuestra Congregación Camaldulense, y Prior de Santa Maria de Porcissia, y aprouechó tanto en el exercicio de las virtudes, que resplandeció con fama de rara santidad: Su cuerpo se halla incorrupto hasta nuestros tiempos; murió año de 1264.

¶ En Toledo en España, la muerte feliz de la B. Beatriz de Silva, virgen; y Monja Cisterciense, muy celebre en nobleza de linage, y en resplandor de virtudes. Fue hermana de D. Amadeo, y Don Diego de Silva, primer Conde de Puertoalégre, y fue tan hermosa; que parecia vn milagro de naturaleza; tanto, que viniendo por Dama de Doña Isabel, que vino a casar con el Rey Don Juan el Segundo de Castilla, la pretendieron galantear los señores Castellanos en competencia, y porfia tan grande, que sobre esto hubo muchos desafios, y muertes: pero ella confagró su hermosura al Autor della, y a la Augustissima Emperatriz de Cielo, y Tierra MARIA Santissima, a cuya deuocion se auia vestido Abito blanco, y azul; en honra de su Purissima Concepcion, de la forma que esta soberana Señora se le auia mostrado en vna celestial vision; y tomando el Abito de nuestra Orden en el Monasterio de Santo Domingo de Silos, que llaman el Antiquo, y es de nuestra Congregación Cisterciense en Toledo, pro-

Año 1203. Murió, fue electo año 1189. Adrian. Buzio, Memorias de Duros, Emriq. Bucelino.

S. COME PAGNO MONGE. Año 1264. Scardonio in Hist. Patanie, Aug. Florent. Bucel. in Men. Ann. Ben. tom. 2. SS. Ord.

B. BEATRIZ Año 1489. Juan Marieta, Vafconcellos in Anaciphal. Zamalloa, Garibay Hist. de Cõpost. Yep. to. 7. p. 118.

S. BADILON ABAD.

Año

Molan. Bucel. in Men. tom. 2. SS. Ord.

SS. VALLARIA, Y POLLENA.

Año

Mola. Menard. Escritores de Flandes, de Inglaterra, Bucel. ybi sup.

B. ELIAS ABAD.

profesò la santa Regla, y fue tan recarada, que en muchos años ninguna persona seglar viò su rostro, cubriendole siempre con vn velo, sino fueron la Reyna, y vna hija fuya, las quales alcanzaron vna vez solamente esta gracia de la santa virgen. Fue sobremanaera deuota de la Madre de Dios, procurando su culto en toda España, con singular gozo, y agradecimiento de todos los Reynos, porque instituyò vna nueva Orden con titulo de la Purissima Concepcion de nuestra Señora la Virgen MARIA, debajo de la Regla de nuestro Padre San Benito, y costumbres Cistercienses; para cuyo primero Monasterio le diò la Reyna de Castilla, y Leon Doña Isabel su Palacio llamado Galiana, y el Papa Inocencio Octauo ayudò sus santos intentos, y con grande aplauso confirmò la nueva Orden, y concediò muchas gracias, e indulgencias à las personas que en ella professassen. Tuvo la B. Beatriz admirables reuelaciones, y visiones divinas sobre la ereccion, y propagacion de la dicha Orden. Finalmente, supo por reuelacion de MARIA Santissima su Patrona la hora de su muerte, que fue felicissima, y passò à gozar eternamente de su divino Esposo, y en la frente della, despues de difunta, se viò vna Estrella de raro y nunca visto resplandor. Fue digno de memoria entre otros aquel milagro que refieren los Autores sucedido en esta vida, porque auendose hundido en el Mar con vna tempestad la Bula de Inocencio Octauo, en que confirmaua la nueva Orden, la hallò la Santa Fundadora, y sierva de Dios saliendo de la oracion, entre otros papeles en vna caja marauillosamente guardada. Florciò año de 1489.

**V. M. MARIA DE BELLOVILLA B. E.**  
 En Francia, la V. Madre Maria de Bellovillare, ò Bellovillier, la menor, Condesa de San Aniano, Abadesa dignissima del Monasterio de Monjas de Abito negro de nuestra Orden, llamado del Monte de los Martyres, cerca de Paris, sujeto à su Arçobispo. Naciò año de mil quinientos y setenta y quatro, y el demonio se apareciò en forma de Gigante muy feo al ama que la criaua, y la mouiò

para que la quitasse la vida; y quando tenia vn cuchillo en la mano para atrauesar la garganta de la inocente niña, fue Dios seruido de que entrasse en su aposento persona que estorvò tan grande maldad. Confesò el ama lo que le auia sucedido, y por este medio librò Dios à la niña; y no tuvo efecto la traza del demonio, que assi pretendiò estorvar el bien de muchas almas que se salvaron por medio suyo. Recibiò la Cogulla en el Monasterio de Bellomonte, cerca de Turon, y criòla en la Religion Maria de Bellovillier, la mayor, su tia, Abadesa insigne en zelo de la reformation religiosa, conforme à la Regla de nuestro Padre San Benito. Sacaronla de su Casa de profesion para reformar el Monasterio sobredicho del Monte de los Martyres, en el qual estaua relajada la observancia de nuestra Regla, nombrandola por su Abadesa. Resistiólo ella; y su tia, pero aceptò la Abadia, persuadida de las razones que la dieron tres Doctores grauissimos de la Sorbona, juntamente con su tia, por el bien de la Religion. Refiere el Autor de su vida, à quien cita el Padre Bucelino, que precedieron muchas cosas marauillosas à esta reformation: vna dellas fue la reuelacion que tuvo vn Ermitaño distante quatro millas de Paris, à quien consultaron dos Monjas del Monte de los Martyres, hermanas, que nacieron gemellas, estando casi resueltas à passarse à otro Monasterio, para viuit con observancia; el qual les dixo, que era contra la divina voluntad el mudar de Conuento, dexando la Casa de su Profesion, el qual daria presto los instrumentos necesarios para su reformation, y vna Abadesa moça, que auiendo vencido por virtud de Dios todos los impedimentos, comenzaria prudentemente, proseguiria invencible, y dichosamente acabaria la reformation. Sucediò assi, porque auiendo llegado la Bula del Papa, en que confirmaua su eleccion, saliò de su Casa de Profesion, dexando muy llorosas à su tia, y à las demás Monjas; lleuando consigo solamente vna criada moça, de la qual no se hazia caso en Bellomonte; pero la Venerable Maria sabia bien quãras

*Bucel. in Benedict. R. d. pluribus in locis. Am. in do Tribut. Prior Dec. mensis.*

eran sus virtudes, y quan amada, y favorecida era de Dios, como se vio despues, tomando nuestro santo Abito en el Monte de los Martyres. Antes que entrasse en el la deruuo contra su voluntad en su Palacio el Principe de Fraxino, amicissimo del Rey Enrico Tercero de Francia; el qual la visitò (aunque contra toda su voluntad) y assimismo muchas Princesas, y Matronas de la primera Nobleza de Francia, dandole la enhorabuena de auer visto Religiosa de tanta virtud, y modestia. No mucho despues la bendixo, y puso en posesion de la Abadia el Obispo Santonense, y començò à gouernar su Conuento, introduciendo la observancia, y prohibiendo todo lo que era contra ella. Opusose à sus intentos vn Sacerdote que estaua puesto por el Arçobispo para confessar à las Religiosas, y este se ponía de parte de las que resistian la reformation; siendo el quien en vez de ayudar à ella la auia relaxado con sus malos consejos, y exemplo; mas por las oraciones de la Venerable Abadesa le embiò Dios vna terrible enfermedad mortal; con tantas visiones horribles, y espantos; que se perdiò la esperanza de su vida, hasta que se le apareciò la Madre de Dios vna noche, amenazandole con la muerte, si no dexaua el Conuento, que tenia contaminado con sus maldades. Por la mañana hizo renuncia del officio, y Capellania, y se hizo sacar à otra parte; y acabò su vida con grande dolor, y contricion de sus pecados. La Venerable Abadesa eligiò por Confessor para si, y para sus Monjas à Cyrilo, Sacerdote de vida inculpable, que ayudò estremadamente à la reformation. Padeciò la Venerable Madre inmensos trabajos para introducir la, no teniendo de su parte más que à las dos hermanas de vn parto Catalina, y Maria de Alvèquin; y à la que lleuò consigo, resistiendola todas las demás, sin que bastassen las amonestaciones del Ilustrissimo Pedro de Gonde; Arçobispo de Paris, amantissimo, y muy deuoto de nuestra Religion, el qual no sacaua otra cosa, yendo en persona, sino injurias, y mofas; defendiendose con la confidencia de no tener clausura, ni vida

tan estrecha. Viendo que nada bastaua, hizo la santa Abadesa relacion de todo al Papa Clemente Octauo, pidiendole facultad para nombrar el Visitador que quisiesse. Concediòsele la lastimado de sus trabajos, y entonces se enfureciò mas la persecucion por medio de otro mal Sacerdote, hasta que Dios le castigò, y pagò las calumnias que contra ella auia esparcido con vna muerte sin penitencia, y rabiosa. Mejor dicha tuvo la Monja que auian elegido en contraposicion de la Venerable Maria, porque auiendo sido la Cabeça de las que resistian la reformation, cayò en vna grauissima enfermedad, con terribles dolores, y tormentos; hasta que la santa Abadesa, olvidada de las injurias se puso en oracion por ella, y auiendole pedido perdon la enfermedad, dixo à voces, que auia sido lleuada al Tribunal de Dios, en el qual auia visto lo que no podia referir; y auiendola perdonado la santa Abadesa, la tuvo de su parte para la reformation, à la qual se fueron acomodando todas las demás. Haziafe en aquel Monasterio vna vida celestial, y todo estaua ya en suma paz: pero el demonio embidioso del bien de tantas almas, mouiò nueva guerra; mouiò à ciertos Principes para que intercediessen por Maria de Paris, en lo exterior muy virtuosa, en opinion de los seglares, y señores; que muchas vezes calificà por virtuosas à las que son hipocritas, y embusteras; pero en lo interior, y en la verdad, no solamente hipocrita, sino hechizera, y que tenia pacto con el demonio. Die ronla el Abito, y en todo el año del nouiciado diò tan buenas y bien fingidas muestras de virtud, que la Abadesa; y todas engañadas, la admitieron de buena gana à la Profesion. Apenas la hizo, quando se descubriò su mal, porque començò à maldecir el dia, y hora en que allí auia entrado, y à causar tanto escandalo en el Monasterio, que fue necessario expellerla, con que el cielo de aquel santo Conuento quedò quieto, y sereno. Pero no tardò mucho otra nouedad, porque la Abadesa de Bellomonte su tia la nombrò por Coadjutora en vida, y auiendo muerto el año de 1613.

pasó la Venerable Maria à su Casa de profesiion à gouernarla, siendo recibida con gozo increíble: pero no duró tampoco mucho esta alegría, porque la señora Reyna de Francia Maria de Medicis mandò que renunciase vna de las dos Abadias. Renunció la de Bellomonte para vna sobrina suya, y bolvióse al Monte de los Martyres, lleuandose la consigo para que viendo la nueua reformation de aquel sagrado Monasterio, la introduxesse en Bellomonte, como lo hizo despues de dos años que allí estauo. Despues desto la rogó el Arçobispo de Paris que saliesse à reformar las Monjas de la Penitencia de Paris, como lo hizo, padeciendo en negocio tan graue grandes trabajos, y mayores, por ser Monjas de otra Religion; pero concluyóla felizmente, fue muy alabada de San Francisco de Sales, vltimo Obispo de Geneva, el qual la visitó, y comunicó muchas vezes, y predicó algunas en el Monasterio del Monte de los Martyres, à instancia suya. Quando estaua enferma, y no podia ir personalmente à visitar à las Monjas que lo estauan, hazia que le lleuassen las frutas, los guisados, y demàs cosas para gustarlos, cautelando deste modo que no succediesse ir menos saçonados por negligencia de las Enfermeras: y era tanto el cuidado que en esto ponía, que viendolo la Excelentissima Señora Duquesa de Lorena, vna vez entre otras la dixo, que parecía excedía de la pobreza religiosa; y respondió la Venerable Madre, que las Monjas eran sus hermanas, pues eran hijas, esposas, y siervas de Christo, y que siendolo, no era cosa indigna que comiesse buenos manjares de la tierra, mereciendo sustento de Angeles. Quando estauan de peligro las asistía hasta la muerte, y ofrecía por ellas penitencias, y mortificaciones, y en muriendo hazia dezir muchas Misas por sus almas, y solía saber quanto tiempo auian de estar, y estauan en las penas del Purgatorio. Mouió con sus palabras, y con su exemplo à la reformation de nuestra Orden, no solamente en los Monasterios de Monjas, sino en los de Monges. Aun mucho que dezir desta Venerable Ma-

dre, pero el instituto desta Obra no permite que sea tan largo este elogio, remito lo que aqui no dixere à la Historia de su vida, que anda impressa en Francia, compuesta por el Padre Amando Tribout, Prior Detuense, que no ha llegado à España; mas de las noticias que nos dà el Padre Bucefino hemos tomado lo sobredicho, abreuiaado mucho, y lo demàs se puede inferir de su epitafio. Guardò perpetua virginidad, su muerte fue tan santa como su vida, à ocho de Octubre del año de 1658. y fue enterrada junto à la rexa del Coro, y sobre su sepulero se puso el epitafio siguiente en Latin, que traducido dize: *La muy religiosa señora Maria Belluacienfe de San Amiano, de feliz memoria, siendo de siete años fue educada en la Abadia de Parco, teniendo diez fue nombrada para la misma Abadia por el Rey Enrico Tercero (entiendese para quando vacasse, conforme al derecho, ò costumbre que tienen los señores Reyes de Francia, cuyo nombramiento de algunas Abadias aprueba el Papa) siendo de diez y seis años hizo profesiion en el Monasterio de Bellomonte, cerca de Turon: siendo de veinte y dos la nombrò el Rey Enrico Quarto Abadesa del Monasterio del Monte de los Martyres, el qual gouernò prudente y santamente hasta el año ochenta y quatro de su edad, en el qual coronò Dios su seneclud, y meritos. Este santo Monte le debe el aumento de su gloria; esta Casa, Reyna de las demàs, le debe su reformation; la qual siendo la primera en Francia, es el exemplar de todas las de la Orden de San Benito: el Monasterio de los Martyres le debe su restauracion; las Monjas llamadas de la Penitencia le deben auer buuelto à su antiguo estado; Paris le debe la renouacion de su piedad, y deuocion para con su primer Apostol San Dioniso, y sus insignes compañeros: doçientas y veinte virgenes el Velo de la profesiion Monastica, que les puso: el Monasterio Episcopo Villense, su fundacion; el de Valle de Gracia, el primeuo fervor de la dichosa Madre Margarita de Arbous; y otras muchas Casas desta Sagrada Orden le deben su institucion, y enseñanzas, auiendo embiado à ellas Monjas del Monte de los Martyres. Mueuen à venerar la memoria de tan gran Madre, su humildad, con que menosprecio todas las cosas del*

mundo: el ardor de su deuocion, el amor de la pobreza, y pureza heroica, el deseo ardentissimo de la reformation de todas las Ordenes, y la fama de su virtud, que tienen los varones mas celebres, y estimados, y de mayor ingenio deste siglo, pero vnas principalmente, el deseo de la ilustrissima, y Religiosissima Señora Francisca Renata de Lotharingia, que antendo renunciado la Abadia de San Pedro de Reims, fue su Coadjutora catorce años, y cuidado de que fuesse puesta en este Mausoleo, para memoria de piedad, y para exempta de la posteridad.

### Día 9. de Octubre.

S. GUNTERO.  
RO.

Año 1045.

Enrico Canis, tom. 2.  
Verb. Gunterius, Arnold. Synchroano, Memorias Altaenses, Matteo Radero, Carl. Stengelio, Hermano Contracato, Bucel, in Men. Annal. Germ. O. Aquila, P. Fr. Bern. de la Peña a 13. de Marzo.

**B**ien pensó el tiempo triunfar de la memoria noble, que debemos hazer deste Santo famoso en su Nacion: aunque, como nosotros, casi el nombre solo conocian en Alemania, con ser ilustre en aquellos Países: Mas Enrico Canisio en sus Lecciones antiguas; peleando contra el olvido, y venciéndole en muchas partes, en la vida de San Guntero nos dió à gozar de su viciosa Nacion este Santo en la Prouincia de Turingia de padres nobilissimos, y poderosos, que le dexaron, como à hijo vnico, heredad en Estados amplissimos, hacienda quantiosa de plata, y oro, y à este modo en lo bastante para ser bienauenturado en la Tierra; y dificultoso en la vida futura. Tenia buen natural, no arrojado, que se abalanzasse à ofensas mayores, esto andalosas; mas era alegre, y jovial; con que, como moço, tuvo algun deslíz, y descuido; y ficayo, tambien en la cuera de los mal guiados passos de su edad; lloró descuidos leues, anegándolos en copiosas lagrimas, y deseo de enmendar su vida, acudló al Monasterio Altaense, para comunicár con San Gotardo su Abad qual sería el camino mas seguro de su salvacion. Llegó con tantos sentimientos, lagrimas, y solloços, reconociendo su culpa, à pedir penitencia, il que el Santo Abad no hizo poco en consolárle, porque era excessiua la necesidad de consuelo. El consejo vltimo que le dió fue, que se deshiziesse de las bienes, que para la salvacion suelen fer males, donde las acciones no sean informadas de prudencia. Abraçó este parecer Guntero, ingre-

de vn modo parecido à los que oy se vian, porque renunció su hacienda entre Hospitales, y lugares pios, y de vna buena parte cedió el derecho en manos del Obispo Viggberto, para que se fundasse vn Monasterio en vn passo llamado Gelingé, el qual auia de ser como Patronato de Guntero, y las rentas para el, y los Monges, con quien en professando se retirade à viuir en tal Casa. Desto se le hizo escritura: con las firmezas que vltian aquellos siglos. Sintió mucho San Gotardo tal modo de seguir à Dios, y reseruaçion de rentas, relacion de los intentos de nuestra Regla, y argumento de la poca confianza que tenia en Dios quien tanto esperaba de las alhajas de la Tierra. Dissimuló, porque le tenia por hombre fácil, y poco firme en sus pareceres, con más mudanças, que la Luna: argumento de ingenio corto, y entendimiento menguado, que por no fundar bien sus determinaciones, viene à ser rria, y mofa de los que se precia de sabios, y constantes. No le dió luego el Abito, hasta conocer su firmeza, y así andaua con abito secular en el Monasterio. No se engañó San Gotardo, porque à pocos meses salió con deseos Guntero de ir en peregrinacion à Roma; permitiéndole el Santo Abad, imaginando que con los trabajos del camino vendria mudado, y con pensamiento mas estable. Vino de Roma, al parecer ya otro, y S. Gotardo le dió el Abito, y al año la Profesion, porque vió muertás de verdadero Religioso. El que peregrina, y muda climas diferentes, y se viste en diuersos trages, todo esto muda, mas no la condicion natural, que siempre queda vna. Apenas professó Guntero, quando haciendo fuerza en su escritura, pidió el Priorato de Gelingé, para administrarle como en ella se contenia. Sintiólo San Gotardo, y dissimuló, dándole el Priorato, porque como era hombre mudable, y fácil, temió no hiziesse vltima experiencia de su condicion, y apostatasse; que ay sujetos con quienes se han de guardar todos estos puntos, y ay quien con dificultades tantas tenga por fácil el gouerno; à quien San Gregorio con razon llamó, la mas dificultosa de las artes.

No pasó en su Priorato Guntero con la facilidad, y descanso que auia concebido, por que vn dia se le reuolauan los Frereros, otro le tratan algun mal recado hecho en la hazienda; y a le ponian pleitos, y le condenauan, y tal vez los tenia con los Monges sus compañeros; y como tenia poco de Dios, en qualquiera lance iba à pique su poca paciencia. En todas ocasiones acudia à San Gotardo, que xandose de sus trabajos, y el Santo le iba dando esperà, hasta que cõ ellos conocielle sus yertos, y llegasse à madurar tanto verdor. Vino vn dia despechado à dar cuenta de cierto suceso, y lastimandose con lagrimas (fealdad en hombres, quando no son para lavar ofensas hechas contra Dios) dió sentimientos de su suerte infeliz. Aquí tomó San Gotardo la mano, y le dixó, que todo aquello merecia quien solo era Religioso en el nombre, y auiendo dexado el Mundo por Dios, agora le negaua, por estar atenido à semejante miseria; que nunca tendria quietud quien con animo tan apocado, y rendido no cumpla lo prometido al Cielo; que si deseaua ser verdadero Monge, dexasse aquel Priorato, y fuesse pobre; porque renta, y lucimiento en celda, y persona, es ageno de vida religiosa. Reparó Guntero en las palabras de su Abad, corriose de ver quan justamente padecia, pues faltaua à su primera palabra; y renunciando el Priorato, dió la escritura à San Gotardo, y se vino en su compañía, con deseos de hazer vida comun, y dexar los Prioratos, tan à propósito para la relaxacion de la vida Monastica. Començò vna tan exemplar, que fue embidia santa de los mas perfectos: humillauase à todos, seruia en las oficinas, como vn criado de los mas baxos, y pidió al Abad, que en muchos dias no le sacasse de la cocina, para humillar su soberbia, y rendir sus espiritus galantes, y lozania de su natural inclinacion. Passaua con mucho gusto, y le tenia en uerse con los vestidos mas pobres que los demàs el que auia afectado la curiosidad, y lucimiento; calçaua tosca, però religiosamente; llorando el tiempo perdido en curioso adorno de sus pies, usando çapatos al modo que los seculares,

cuya suela apenas tocava al suelo, cuyo juicio tenia su asiento en los talones; defecto ridiculo en vn Monge vestido vna mortaja negra, y Abito de Requiem; y los çapatos, que es la vileza del adorno, hechos funda de sus necias imaginaciones, y pensamientos. Ayunaua todos los dias, sin que hasta la hora de Vísperas probasse algun manjar; y auia semanas, que se le passauan tres dias sin gustar alguna comida. Quitòse el vino, y no le bebió mas en su vida, y au en el agua, como luego veremos, può tassa. Traia vn áspero y cerdoso cilicio en lugar de las olandas que auia usado, y cada dia se le quitaua vna vez, para castigar con vna disciplina su cuerpo, por los regalos de la vida passada. El sueño era breue, y sobre vna estera, y lo mas de la noche passaua en oracion, y lección de la vida de Christo. Acudia al Coro, y muchas vezes le daua el Señor lagrimas, considerando en lo que rezaua la Passion, y Muerte de nuestro Redentor. Tanto corrió en pocos años, que pasó à muchos de los Soldados mas valientes, è igualò à los estremados; y fue de suerte, que su opinion bolò por diuersos Lugares, siendo su vida la que ocupaua conversaciones de gente deuota, y de cuenta, que acudian à su celda de diferentes partes, y los Principes se le encomendauan por cartas, los parientes se preciauan de su sangre, que solian negarle quando era à ellos, mas parecido todos, alfin, ya pregoneros de su virtud. Vinole gran deseo à San Estuan Rey de Vngria, deudo suyo muy cercano, de comunicarle, y tratarle de cerca, y para esto le embió vna, y dos vezes mensageros, mas siempre huia tales ocasiones, y se escusaua cortès, y humilde. Embió el Santo Rey tercera vez con afectuosos ruegos, y por consejo de San Gotardo, con sus cartas, y ruegos, y se llegó à Vngria, adonde experimentò, y dixo San Estuan: *Sicut audimus, sic vidimus*. Verdadera ha sido la fama deste Santo Monge. Muchos dias le tuvo consigo, y se aprouechò no poco del espíritu de San Guntero, fervorizandose mas el Rey cõ sus pláticas, y haziédose S. Guntero celebre con algunos casos sucedidos el tiempo que

Vbiguleo  
Verbo Ab  
rati.

que asistió en Vngria. Entre otros pongo vno, por que se vea el caso que Dios hazia de su siervo, y la puntualidad con que acudia à sus suplicas. Comia con el Rey vn dia, y guardaua el Santo la abstinencia Regular en todas ocasiones, sin que gustasse genero de carne. Este dia se entretuvo en la comida, probando vno y otro principio, livando las frutas, como abeja flores, por disimular, sin que tocasse en lo principal de los manjares. Sirvióle vn pabo, y el Rey, que atento auia estado al modo de comer de San Guntero, creyò no estaua la comida à su gusto, y viendo este plato solido, y para todo estomago, le apretò à que hiziesse del su comida. Dixo con palabras tan viuas, que el Santo se viò perplexo; porque los dichos de los Reyes son executorias imperiosas: y por otra parte reparò en la obligacion de su Regla, que si bien no induce pecado, pone leyes al temeroso de Dios. Bolviòse à el, y pidiòle con breuedad, quanto pudo llegar las manos al rostro ( admirandose, al parecer, de tan sazonado plato) pidiòle, digo; al Señor, que lo dispusiesse de modo que no pareciesse des cortès al Rey Estefano, ni fuesse contra el texto de su Regla, que le vedaua todo genero de carnes en salud: *Mira res (dize Canisio) atque stupenda completa Dei famulus oratione, caput de manibus eleuabat, auis assata, mensaque superposita, reddita, vite pristina deuolabat, & ab eius esu gratia diuina virum liberabat. Caso raro, y digno de admiracion! dize Canisio; no bien acabò la oracion breue San Guntero, y leuantò, ò apartò el rostro de las manos, quando se viò auerle oido el Señor, pues el pabo assado, y trinchado, como se sirve en vna mesa, cobrándole vida, vistiendo de pluma, à vista de todos saltò de la mesa con ligero buelo; y librò al fanto varon de su angustia, con admiracion comun, allombro vniuersal, y aplauso increíble; que en tales ocasiones, à quien llama con Fè viua, oirle, y fauorecerle el Señor, todo es vno: por esto nos faltan muchas vezes los milagros; por que ignoramos el modo de pedirlos.*

Temió San Gunterq el aplauso

Tomo Quarto,

popular, y assi con licencia del Rey dexò su Corte, y se fue à vn desierto, Raya de Vngria, y Bohemia, llamado, segun Vbiguleo, Nardubal. Aqui edificò vn Monasterio con Monges de la Casa Altaense, practicos en la santa Regla, en todas letras doctos, y en la virtud excelètes. Fabricò vna Iglesia con assenso, y fauor de Enrico Segundo, y su muger Cunesgunda, y del Emperador Còrado, y la Emperatriz Guisala, que le ayudaron, y enriquecieron con larga mano; y San Guntero, como tan hijo del Monasterio Altaense, le hizo su filiación, para que à tal sombra, la nueua planta tuviese felizes incrementos. En esta Casa de Nardubal, el que antes de su quietud no tenia punto de firmeza, mejorando cò la gracia, mintió al inconstante natural, asistiendo treinta y siete años en penitècia continua, exquisitos rigores, ayunos increíbles; necesidades extremas, y leyes, à todos los que no son espirituales, españolas: Quiero poner vnas palabras breues de su vida, que mas diràn mucho de lo que yo passo en silencio, *Sola aqua habebatur, & ipsa etiam hospitibus ad sufficientiam, fratribus vero ad mensuram dabatur.* Entre las demás penitencias; no es para callar, que en esta Casa, no solo à huéspedes, y Mòges conuentuales no se les dava vino; lo que se repara es, que dando à los huéspedes agua bastante para su comida; à los Monges se les ponía por medida, y talla. Que vn Monge elija esta penitècia, muchas vezes se lecrà en estos varones; mas que se aya practicado en vn numeroso Convento, penitencia es raras vezes oida: y cuente el Oriente sus hazañas, que en el Occidente, y en la Orden de S. Benito de los Monges Negros, que se llaman con primitiua propiedad Benitos, se lee semejante rigor, y puede traerse, aunque parezca cosa poxa, por exemplo de obseruancia mucha. Pues si en vna Comunidad se guardauan estos rigores, el Legislador en que limites se avria constituido: Que mortificaciones no serian sus aplaudidos empleos? Siempre estaua entretenido, y ocupado con Dios; los libros deuotos gran sus Maestros; y lucia se mucho

el tiempo tan bien gastado, pues no auiendo estudiado en el siglo, donde mas tratò de armas, y exercicios Cauallerosos, ni en la Orden supo mas que lo bastante para recibir los Ordenes Sagrados; con todo esto en la leccion, y oracion aprédiò tanto, que à lugares muy dificultotos de la Sagrada Escritura daua altísimos sentidos, y explicaciones profundísimas; y sobre todo, alcançò tanta gracia en el persuadir, que se apoderauá, y hazia blandos los coraçones de bronçe. El Autor de su vida (de quien Ja sacò Enrico Canisio) cuenta, que como él fuesse amigo suyo, y cò otros camaradas, gente de buen exemplo, se hallassen vn dia de San Iuan Bautista, Patron de aquella Casa, en el Monasterio estaua el Santo haziendo vna platica espiritual à sus Monges, y era tanta la eficacia en el dezir, y tan poderosas las palabras; que los Religiosos se deshazian llorando, y los seculares, que escuchauan fuera de el Capitulo, se resoluian en lagrimas viuas; argumento de lo mucho que alcançò este Santo estudiando en tales libros, como tiene la oracion para sus aficionados:

No contento, ni satisfecho aun con vida tan austera, como he dicho, y perseverancia de tantos años, pues fueron los que con exemplo, y admiracion tuuò el Abito mas de quarenta y seis, sin los que en la lozania de su edad viuìò con diuersos baybenes de fortuna; aora lleuado de su espíritu siempre grande, quando mas quebrantado, se atreuìò à retirar à vn desierto en Bohemia, no lexos de su Casa, y con rústicos maderos, y secas pajas compuso vna celda, testigo de varios faouores que le comunicò el Señor à solas, y de nõ pocas batallas, en que siempre vencido el enemigo, confesò à San Guntero por victorioso. Sucedió que el Duque Bredislao de Bohemia andaua à caça, exercicio honesto, y bosquejo, aun en el ocio pacífico, de vna apacible guerra. Vn dia, pues, entre otros, oxearon este monte donde habitaua San Guntero, y el Duque espantò vn ciervo de grandeza mucha; siguióle el Duque lleuado de la codicia, y el ciervo penetrò lo denso

de aquel monte, sin que le perdiessse Bredislao de vista; y reparò, que auiendo él ciervo acelerado la carrera, parò sin miedo de perros, ò Monteros, como si estuuiera con los de su especie propia, que causò al Duque nõ poca admiracion. Passò adelante, y oyò vna voz, que le dixo: Deten el pie, y repara el lugar que pisas, por que oculta en sí vn gran teloro. Suspenso, y sin saber que haria boluìò los ojos, y viò vn arroyo, cuya corriente lamia el pie de vna lapida, ò peñasco, à quien honraua vna choza pajiza, al vergue ymbrio de San Guntero. Con ayuda, y compania de vn criado escalò el risco para entender lo que le auia la voz intimado: creció la suspension, y llegó à terzismo, viendo vn hombre de crecida edad; barba blanca, y prolongada, cabello correspondiente à lo visto, si bien el rostro, con rayos, y lucidos resplandores de gloria, nõ se le diuisaua bien, porque estaua el Santo postrado (modo de orar, que usò toda su vida.) Leuantòse San Guntero, despenò al Duque, que le atendia suspenso, y diòle à conocer; si bien el luego supo quien era, porque le conoçia muy bien, y en su niñez le auia sacado de Pila, estando en Vngria, y continuando las idas à Bohemia. Postròsele el Duque quando supo quien era, pidió perdon de la quietud profanada, y despues se abrazaron tiernamente. Suplicòle el Duque que se viniessse con él à la Corte, para tener quien en su gouierno le instruyessse; mas el Santo le dixo como aquello era imposible, por que su muerte seria el siguiente dia, que si le quería ver viuò, viniessse por la mañana, y despues de muerto hiziesse se lleuar su cuerpo al Monasterio de Breinobio, que auia fundado San Adelberto Martyr, Obispo de Praga, Monge tambien de San Benitos, y reparasse tambien, que su venida nõ auia sido acaso, sino muy guiada por orden superior del Cielo, que nõ olvida à los pequeñitos, aunque se oculten en las roturas de las piedras. Tomò el Duque su bendicion, y partiòse à su casa, y aquella tarde diò cuenta al Obispo Severo de lo sucedido, y juntos, con mucha Clerecia, y

Monges partieron demañana. Hallaron à San Guntero como Filomena, ò Cifne, cantando con mas dulces, y diestros passos de garganta en la hora de su muerte Psalmos, y loores al Señor. Dixo Missa el Obispo, y diòle el Santissimo Sacramento; y haziendole gracias por merced tan singular, y considerando como las Magestades divina, y humana se hallauan favoreciendole à tal hora, dando al Señor gracias le embiò su espiritu à nueue de Octubre, como dize nuestro Gabriel Bucelino. Es Santo canonizado, como se puede ver en V. vigileo. Muchas cosas ay que imitar en la vida de este glorioso Santo, y no pocas dignas de reparo: vna sola quiero considerar, para que se vea el temor de Dios, y su gracia quanto obran en vn sugeto, y quan poderosas se muestran para qualquiera hazaña; pues quando San Guntero, lleuado de su edad, y lozania carecia de animo, y valor para asistir en el servicio de Dios vn punto, acobardandose en todos, huyendo las dificultades que trae consigo el camino de los justos, no ruvo jamás osadia para hazer à sus enemigos rostro, solo por que le faltaua este verdadero temor de Dios, y gracia que el Señor comunica: mas despues que el Señor le ilustrò con su gracia, y le bañò en el temor de la Magestad eterna, que roca huvo en el Mar mas firme à sus repetidas olas? Què monte mas estable à los baybenes, y mudanças del tiempo? Aqui se ve, que si bien no fueron dos sugetos, sino vno, la gracia de Dios faltando, ò asistiendo, parece que forma dos sugetos, valiente quando le informa, mas en su ausencia, cobarde. Entran Simeon, y Levi en la Ciudad del Principe Sichen, que auia robado à su hermana Dina; embragan los escudos, desnudan los blancos azeros, armanse con el arnés de la perdida honra, y ofendida sangre, y dos solos en Tierra agena, sin otra ayuda, pasan à cuchillo, no solos à Rey, y Principe, sino à todos los ciudadanos, sin tomar vno à prision; valor estremado! Pues los mismos, yendo à Egipto, viendose delante de Joseph su hermano, que auian vendido, fueron acusados de sierto hurto; y anduvieron los dias

cobardes, que faltos de aliento, se les elaron los brios, y pasmaron los miembros, ofreciendose quedar por esclauos. Pues como tanto valor contra vna Ciudad populosa, y tanto miedo cò vn hombre, y su hermano? Allí quitan la vida à millares de hombres, y aqui, por no perder la suya temerosos, se ofrecen à seruidumbre perpetua? *Timor peccati in fratrem commissis. Caictas. vbi*  
*vehementissimè vexabat eos*, dixo el señor Cardenal Cayetano. Ellos hermanos, quando iban contra Sichen lleuauan la justicia, y la razón, y a Dios de su parte, y por esso fueron valientes; mas en Egipto acobardauales el pecado de auer vendido à Joseph; que la falta de la gracia haze liebres medrosas à los animosos leones. Quando San Guntero no era amigo de Dios, ni le seguia con veras niñerías le causauan espanto; mas despues que se determina à seguirle, todo lo halla facil, y suaua con la gracia. Floreció año de 1005. segun Gabriel Bucelino.

*Caictas. vbi  
supr.*

*Más Santos, Beatos, y Ven-  
rables de la Orden de San  
Benito, à nueue de  
Octubre.*

**E**N Hanonia, San Gisleno Obispo, y Confessor, el qual auiendo dexado el Obispado, hizo vida de Monge en vn Monasterio q̄ él fundò, y fue en él esclarecido en virtudes. San Gisleno nació en Grecia de padres Christianos, los quales le embiaron à Arenas para que estudiase, y estando ya perfectamente instruido en las Artes liberales, entrò en la Orden de señor San Basilio; y por la santidad de su vida fue despues hecho Obispo de los Arenienses: despues, por inspiracion, y consejo de vn Angel, se partiò à Roma, donde se le apareció el Principe de los Apostoles San Pedro, y le mandò se fuesse à Flandes; a donde le allegurò que se salvaria; y otras muchas almas con su ayuda: Obédecid, y fue en busca de nuestro San Amando, cuya santidad era entonces famosa en todo el Mundo; y sujetandose en todo à él, hizo renuncia del

**S. GISLENO  
OBISPO.**

**Año 640.**

*Mar. Rom.  
Bar. in No-  
tis, Surio toz  
5. Molan. in  
Indiculo, Bu-  
celino.*

*Genes. 34.*

Obispado, y tomó nuestro santo Abito, y profesó. Tratava de edificar vna Iglesia cerca de Castriloco, y estando en vna soledad encomendando à Dios este negocio, y pensando en el sitio que fuesse mas conveniente, descubriose vna Ossa, la qual seguida de los Caçadores del Rey Dagoberto, y cercada, se fue à guarecer debaxo de su Cogulla, que auia colgado de vn arbol, y alli se escondió, y no hallandola los Caçadores, y hallando al santo Monge, lo acusaron ante el Rey, como à Mago, que por malas artes les auia quitado la presa. Fue el Rey indignado, y viendo al Santo, y mudado repentinamente, le pidió la bendicion, y fué, menospreciando la acusacion. Luego que se fue el Rey, salió la Ossa de aquella parte donde se auia escondido, y tomando vna cesta, en la qual lleuaua el Santo el recado necessario para dezir Missa, se iba poco à poco, y el Santo la iba siguiendo, como à ladrona de aquellas cosas sagradas, lleuando su Baculo en las manos, y guiandole vn Aguilá por el mismo camino, llegó al sitio en que la Ossa tenia sus cachorros, que criaua, y alli le mandó San Pedro Apostol, que se detuviesse. Edificó alli vn Templo à honra del dicho Santo Apostol, y junto à él vna celdilla, donde pasó lo restante de su vida con grande vtilidad espiritual de los circunvezinos, y entre otras personas ganó para Dios à quatro Princesas, inflamandolas en su amor, y en el deseo de ser Monjas de nuestra Orden, por reuelacion divina, las quales fueron Santas, y sus nombres estos: Valdetruda, Aldegunda, Adeltruda, y Madelberta. Llamóse aquel sitio, por el suceso referido, Vrsidungo. Murió al fin este Santo, llorandole mucho todos, y obrando Dios en testimonio de su santidad muchos milagros despues de muerto. Floreció año de 640.

¶ En el Monte Casino San Deodato Abad, y Martyr. Por los años de seiscientos y ochenta, poco mas, nació San Deodato en Italia de gente illustre: luego en sus primeros años le ofrecieron à nuestro glorioso Padre San Benito en su Casa de Monte

Casino, porque aora en los años de 818. afirma Baronio florecia la Regular observancia, como en lo primitiuo de su rigor. Passó San Deodato los primeros años de la niñez, y puericia, disponiendo con su proceder religioso, y penitente estilo la heredad fecunda de su alma, para que en el tiempo debido viesse façonados frutos. Entrando en los años de Profesion, ya passados los estudios de letras humanas, se empleó todo en cosas divinas, mostrándose muy agraciado al Señor por el buen natural que le auia dado, aplicado à todo genero de virtud; porque era humilde, y obediente, tan rendido à los Superiores, que en todas ocasiones le hallauan prompto para executar sus mandatos. En la oracion era continuo, y siempre traia en la memoria el nombre de Iesvs, y le pronunciauá todos los dias muchas vezes. Dormia muy pocas horas, y de ordinario sentado en algun poyo, siendo en ocasiones para tormento lo que vía la naturaleza para descanso. No comia carne, y el vso del pecado era en solos los dias festiuos, y con tanta moderacion, que con probarlo satisfacia los deseos que pudiera tener el apetito, si viuiera esclauo de sus leyes, como los ciudadanos de regalos. Desde el Nouiciado vsó cilicio aspero, y no consintió, aun siendo Abad, el vso del lienço con su persona. Era la Casa de Casino, juntamente con ser Escuela de santidad, y virtud, Vniuersidad de las divinas Letras, y así tuvo en todos siglos sujetos eminentísimos: vno de los mas aventajados de su edad fue Deodato, porque como el espíritu del justo es asiento de la celestial Sabiduria, tuuo, no de la ordinaria este Santo, sino que se conocia en Italia por sujeto grande. Recibió Ordenes, y vino à ser Prior Mayor, oficio en esta Orden donde descubre cada vno el talento con facilidad para la superior Prelacia. Acudia al Coro dia, y noche, al trabajo de manos, à los enfermos; y como el Abad que en aquella Casa auia era tan exemplar, que oye reza del toda la Iglesia, y en Casino con demonstraciones mayores, por deberle tanto à San Apolinar su Pre-

*Mar. Rom.  
Baronio in  
Notis, An-  
ton. Sande-  
ro, Leon Of-  
tens. Chro-  
Casin. Mar-  
co Ant. Sci-  
pio. Tritem.  
Bu celin. in  
Men. Cro-  
2. SS. Ord.*

S. DEODATO ABAD.

Año 834.

lado, era la observancia de Casinoral, que viene à dezir Baronio en el año señalado muchas alabanzas; y quando nos las dà este testigo, el solo basta para, informacion plena. Puso desta vida San Apolinar, y la Comunidad puso en Deodato los ojos, y sin contradicion fue electo en la dignidad, en que se mostrò verdadero Padre, assi de los Monges, como de los pobres, que de todo el Reyno de Napoles acudian à Casino: Nunca comia sin pobres, y Peregrinos à su mesa; lauauales los pies; y manos; y regalaua con religiosa modestia; y no por estas ocupaciones faltaua à las Horas del Coro, porque procurò que huviessè puntual observancia de la Regla, pues segun ella, el Abad no es libre deste exercicio Angelico, temido de los relaxados; odioso à los infectos en el tedio del divino culto. Como el zelo en lo espiritual era tan grande; para que pudiesse acudir à la innumerable limosna con que acude Casa tan poderosa (que lo es, por la misericordia liberal; que con todos los necesitados del mundo vsa) començò à sacar la hazienda de poder de alguinos; que la tenian vsurpada, y con esto alcançò vn estado Monte Casino de los mas poderosos en que se viò jamàs: ya consideremos lo espiritual; que es el principal esplendor; ya lo temporal, y terrestre, necessitatio para la observancia de los que professan estrecha clausura. Auia se estragado con exceso Italia, y la Iglesia padecia, auiendola vsurpado los Principes seculares lo mas lucido de su Patrimonio, sin que tuuiesse fuerças, ni poder en las persecuciones, y cismas para oponerle à la defensa de lo que era suyo; y muerto Carlo Magno auian cobrado bríos, y fuerças todos los señores de baxa ley, Regulos de vna voluntad para contra el Patrimonio de San Pedro, y entre si discordes; como miembros excomulgados por tantos titulos. Entre estos, en maldad, y fuerças tenia principal lugar Sicardo, Principe de Benevento, tyrano sacrilego, enemigo de lo divino, y profano. Viendo, pues, que San Deodato defendia la hazienda de Casino, sin consentir que estos lobos lacerasen el Patrimonio Ecle-

siastico; y queriendo tomar vna donacion hecha por su padre à San Benito, ribera del rio Xaura, no pudo salir con su pretension; y assi acometió al Santo con vn Escuadrón de foragidos, cogiendole con solós dos Sacerdotes en vn camino descuidado. Prendiòle, y le tuvo muchos dias en vna tenebrosa carcel, maltratandole, hasta que diessè el assento para que libre gozasse la hazienda de Casino. Mas el santo Abad estuvo tan valeroso en defender la Casa, y sus Eclesiasticos bienes, que alli el tyrano le quitò la vida, y la Iglesia Romana le escrivio luego en el número de sus Martyres, y por tal le trae el Martyrologio Romano este dia. Su cuerpo fue llevado à Monte Casino, donde León, Cardenal Ostiense, afirma que se mostò el Señor milagroso, dando salud à muchos enfermos por su intercessión. Su fiesta se celebrá en la Abadía de Casino à nueue de Octubre cò Oficio doble. Tratan de San Deodato el Martyrologio Romano, Vbion, y Menardo, y Baronio este dia. Su vida, con esta precision, escrivio Leon Ostiense en la Chronica de Casino, lib. 1. cap. 24. y Pedro Cardenal, en los Santos de Casino, cap. 26. Tritemio lib. 3. cap. 274. Yepes centur. 4. tom. 3. año 828. Muriò el de 834.

¶ En Aquiscinto, el B. Gosuino Abad, y Confessor, enemigo de la ociosidad, y superflua curiosidad en el Monasterio; à las quales llamaua madres de las distracciones, è inquietudes: y desto nacia que los rumores, y chismes, ni los oia, ni los referia, ni los toleraua, antes bien los desterraua. Era sobremanera observante de la santa Regla, y en especial del silencio. Por mayor observancia deste, lleuaua à los Religiosos huéspedes al Refectorio, y à los seglares apartados de los Religiosos; pero cuidaua con grande caridad de vnos, y de otros, dandoles pasto espiritual, como el corporal; y assi no acudirian à el los que solamente buscanan escusar su gasto, sustentando el cuerpo, è introduciendo nueuas fabulosas, y ociosas conuersaciones en las Casas de Religion, è inquietando su retiro, y soledad santa. Diò vna vez visita à vn

B: GOSV:  
VINO  
ABAD.

AÑO 1116.

Sondero, su  
Vida M. S.  
Memor. de  
Aquiscinto  
Iuan Mola.  
Bucel. Vbi  
sup. O. An-  
nal, Germ.

ciago, y huyendo de la vanagloria dezia: Tambien obra Dios maravillas por medio de muchos animales. Llamòle vna vez el Arçobispo de Rems, y fue, lleuando vn solo compañero consigo, y solamente vna moneda para el gasto: encontró vn pobre, que le pidió limosna, y diòsela; y ofreciendose los gastos, y limosnas del camino, hallò siempre otra moneda semejante en su bolsa, sin que le faltasse que dar de limosna, ni que gastar hasta que bolvió à su Convento. Llamòle à la misma Ciudad à vn Concilio el Papa Eugenio Tercero, y fue, estando ya en edad decrepita, y ruvole tan grande veneracion, que todos los dias le embiava de comer de la misma mesa. Muriò felicissimamente año de 1166. y por la excelencia de su santidad se vsaua con los sucesores suyos, despues de auerlos elegido, que les dezian al darles la posesion: *Accipe Baculum Gosuini, vt cuius suscipis officium, imiteris exemplum.* Recibe el Baculo de Gosuino, para que como entras en su oficio, imites su exemplo.

**S. GEMINO MONGE.** En Ferento de la Toscana, San Gemino Monge, y Confessor, varon de admirable santidad. Fue hijo de

**Año 815.** Rey de Syria, que era Gentil. Su padre, aunque idolatra, era beneuolo, y

*Su vida en las Tablas de la misma Iglesia, Ludovic. Jacobillo, escritor de Martirio, Cost. Caier. Buceino.* amigo de los Christianos, y el hijo le imitaua, y los amaua, y estimaua, y ellos le enseñaron la Ley de Dios, y le bautizaron; y desde entonces, todo su decto fue, ganar à su padre para Christo. Conquistòlo felizmente, porque hallandote Miliciano en vna batalla, y en grande peligro de perderla, y de perderse, viò à su hijo armado, y sobre vn cauallo, que peleaua por tu parte, y que le ganaua la victoria; siendo assi, que él estaua en su casa orando en vn rincón. atendiendole tu recogimiento, y deuocion tu madre Belliades; la qual, auiendo llegado la nueua del vencimiento, te la diò à su hijo; el qual no la respondió cosa alguna, y continuò tu oracion en hazimiento de gracias, hasta que llegó su mismo padre victorioso, postrandose à tus pies, y diziendo, que queria ser Christiano; y el hijo le catequizò,

y no mucho despues fue bautizado; y de allí à poco tiempo murió santamente; llorando todo el Reyno la pérdida del padre de la patria. El Rey, determinò que Gemino entrasse en el exercicio, y puesto de su padre, pero él respondió, escusandose conitanamente, y manifestando ser Christiano; y no pudiendo vencerle el Rey, le mandò prender, y fue puesto en vna muy estrecha carcel con guardas; de la qual le sacò milagrosamente vn Angel, y estuvo escondido en vna cueua mucho tiempo, la qual convirtió despues tu madre en Iglesia, y viuiò allí sirviendo à Dios, y en ella fue sepultada. Gemino despues de algunos dias salió de la cueua, te embarcò, passò à Italia, y fue recibido en nuestro Monasterio de San Paterniano con mucha caridad, y en el recibió nuestro santo Abito, y profesò la Regla, y salió celebre en santidad, y milagros, y entre ellos alcanzò allí de Dios vna fuente de agua abundante. Venerauanle todos, y el huyendo tales aplausos, alcanzò con importunos y continuos ruegos licencia de su Abad, y se fue à Eipoletto, y entrando à orar à su Iglesia, y deteniendole vn hijo del Sacristan, ò Guarda, le maltratò, dandole muchos golpes, y bofetones, y él los sufrió con tan gran paciencia, que auiendose apoderado del malhechor vn demonio, que luego le derribò en tierra, y maltrataua; el Santo lo sintió tanto, que poniendose en oracion, alcanzò de Dios milagrosamente sanidad, y libertad de tan pernicioso enemigo; y para que no le honrasen, se huyó luego de aquella Ciudad. Finalmente, se fue à Casentino, y allí se escondió en vn Monasterio nuestro, y hazia en él vna vida muy rigurosa, y penitente: pero no mucho despues fue descubierta, por la fama de sus grâdes milagros, y fueron tantos, que los enfermos, y necesitados, quando venian à buscar remedio de sus manos, dezian: Vamos à la Ciudad de S. Gemino, nombre que le durò por largo tiempo. Mandòle despues vn Angel, que fuesse à Ferento à predicar, y predicò penitencia; y despues de auecho hecho muchas obras excelentes, oyò vna voz celestial, que le llamaua para

la Bienaventurança, y acabò con fin  
fanto, auiendo recibido los Santos  
Sacramentos, año de 815. en este dia.  
Alli fue sepultado, y se edificò à su  
fanto nombre vn Templo insigne.  
Destruida despues la Ciudad por los  
Sarracenos, fue restituida no lexos  
de alli, y la llamaron San Gemino, y  
la Iglesia Catedral, y otras muchas ay  
dedicadas à su nombre, y à honra su-  
ya. Pintanle de varios modos, vnias  
vezes armado sobre vn cauallo, otras  
como Monje con su Cogulla, y que  
tiene en la mano la Ciudad llamada  
de su nombre.

siempre descubierta, sin sombrero, ò  
capilla. Comia pan de salvados, yer-  
tuas cocidas sin sal, azeyre, ni mante-  
ca, y bebia agua; y este mismo era el  
sustento de toda la Congregacion.  
Fue muy amado del Venetabile Padre  
Iuan Barrerio Abad, por el gran zelo  
de la observancia Regular. Siendo  
muy moço predicaua con tanto fru-  
to de las almas, y tenia tanta autori-  
dad con los Magnates, que en vien-  
dole le venetaban, besándole la ma-  
no, y Abito. Viuiendo en Bordigala  
le hizo Presidete de su Consejo Ecle-  
siastico el Eminentissimo Señor, y  
muy piadoso Cardenal de Saurdos:  
alli instituyò la Congregacion de Sã-  
ta Ursula, dándole Constituciones, y  
Estaturos: Finalmente, consumido  
con ayunos, y penitencias, murió à  
nueue de Octubre año de 1621. à tie-  
po que imprimia vn librito que auia  
compuesto, con titulo del *Peregrino  
Agonizante*.

**B. GERARDO ABAD.**  
Año  
Enriquez,  
En Francia, el B. Gerardo Fla-  
menco, Abad, y fundador del Mo-  
nasterio Nouaval en Suecia, que auie-  
ndole embiado la Obediècia à las par-  
tes del Septentrion, murió alli, auien-  
do estendido la Reformation Cister-  
ciense, lleno de meritos, y de dias,  
año de

**B. SYBILLA.**  
Año 1611.  
Hugo Men-  
Arnald. de  
Raiffe, En-  
riq. Buccel.  
Vbi sup,  
En Brabante, la elevacion del  
cuerpo de la B. Sybilla, Monja ilustre  
en linage, pureza de vida, ciencia de  
las letras, y gloria de milagros. Fue  
del linage de los Caballetes Godos,  
y su padre se llamó Egidio, ò Gil, co-  
mo dezimos en España, y muy ami-  
go, y familiar de nuestra Santa Lut-  
garda. Hizose con autoridad de el  
Obispo Namurcense Francisco, año  
de 1611. sacando el cuerpo de vn se-  
pulcro de marmol, por los continuos  
milagros que Dios obraua por su in-  
terceccion. Ay cada dia gran concur-  
so de los Fieles, que van à visitar sus  
Reliquias, y piden, y alcançan soco-  
rro en sus necesidades. Nació en el  
mismo tiempo de su elevacion vna  
fuente peremne, de la qual bebiendo  
alcançan los Peregrinos aliuio en sus  
enfermedades maravillosamente.

El mismo dia, el Venerable  
Odon, Obispo Cameracense, despues  
de Abad del Monasterio de S. Mar-  
cos Tornacense; el qual fue desterra-  
do injustamente de su Silla, y Obis-  
pado por el Emperador Enrico Quar-  
to, cismatico; y auiendo padecido  
mucho, acabò con muerte piadosa, y  
està sepultado en Aquicinto. Escri-  
uiò de *Incarnatione Domini*, y fue el  
primero que escriuiò sobre el Canon  
de la Misa. Floreció por los años de  
1160.

**V. ODON  
OBISPO.**  
Año 1100.  
Marr. Gal,  
Bucelino.

*Dia 10. de Octubre.*

**S**AN Paulino fue natural de Roma,  
hijo de padres ilustres, que co-  
nociendo la santidad que en el Mo-  
nasterio de San Andrés de Roma se  
professaua, siendo Abad San Grego-  
rio el Magno, le ofrecieron al Señor,  
haziendole Monge en aquella Casa,  
y salió tan aventajado en religion, y  
letras, que siendo despues San Gre-  
gorio Sumo Pontifice, tomò à su  
cuenta la conversiõ de Inglaterra,  
entre los que embió para cosa tanta,  
escogiendo sugetos santos, doctos, y  
eloquentes, fue vno de los escogidos  
San Paulino, muy querido del Santo,  
co-

**S. PAULI-  
NO OBISPO**  
Año 644.  
Marr. Roma  
V. Beda, Ni-  
col. Harps-  
feldense,  
Maxhevn;  
Bucelin. in  
Menol. G.  
Annal. P.  
Fr. Bern. de  
la Peña,

**P. IVANIL-  
COBO  
MONGE.**  
Año 1621.  
Bucel. Car-  
los de Santa  
Maria.  
En Burdigala, la muerte del  
Padre Iuan Iacobo, Monge Fuliese,  
de venerable memoria, varon de in-  
creible austeridad, y Predicador ex-  
celente, y Apostolico, instituidor de  
la Congregacion de Santa Ursula.  
Fue Francès, y siendo de quinze años  
entrò Monge Fuliese, viuiendo con  
tan grande rigor, que andaua descal-  
ço, sin medias, ò alpargatas, y la cabeza

como lo son los hijos virtuosos, lustre de sus Casas, y esplendor de quieles dió el ser en ellas. Passó con San Iusto, que era de mas edad, y como principal en los segundos que embió San Gregorio; y assi estuvo en el Reyno de Cancia predicando muchos dias con notable fruto, siendo exemplo su vida, doctrina, y predicacion, con que muchos Gentiles se bolvian à la verdadera Fè, y los convertidos se afirmauan mas en lo que creian. En todos estos trabajos de la predicacion se portaua el Santo gran religioso, que todas las noches dormia en el Templo, y rezaua, ò cantaua cò sus compañeros los Maytines. Dormia en la dura tierra, traia cilicio, que era para los Ingleses admiracion, y para los que lo contamos confusion no posa. Lo mas de las noches passaua en oracion, pidiendo al Señor gracia para servirle, y fuerças para proseguir lo comenzado. Huia de la comunicacion, y entremetimiento en las casas de los seglares, predicauales, ensenauales cosas de la Fè en los Templos, y en los campos; y si el Rey no le llamaua, huia de las comunicaciones, como de la peste contagiosa. A las personas que confellaua jamàs las comunicaua, ni conocia, por que no miraua su rostro. La comida de San Paulino era yervas de ordinario, y los dias festiuos algun marisco, ò pezecicos, que era el regalo de la mas célebre Pascua. Con esta vida, como conuenia à vn Apostol, era estimado por tal; y tratando el Rey de Cancia de casar à su hija Edilburga con Eduino Rey de Nortumbria, mirò el Arçobispo de Cantuaria San Iusto, que persona podia llevar esta señora, que en Reyno no convertido, a su sombra hiziesse prouecho con su predicacion, y consolasse en ocasiones à la Reyna, que casandose con vn Gentil, no la faltarian ocasiones para necessitar de su trato. Puso los ojos en San Paulino, dixole quan à proposito era aquella Tierra para su predicacion, y zelo de la Fè Catolica, y que le queria hazer consagrar por Obispo de Nortumbria, para que el, si hazia con su palabra fruto en el Reyno, eligiesse vna Ciudad, que fuesse en lo espiritual Cabe-

za de aquella Prouincia. Lleuò, pues, à la Reyna Edilburga, que fue recibida de Eduino Rey de Nortumbria con muchas muestras de amor; y celebradas las bodas, le dió licencia à San Paulino para que predicasse en su Reyno, y à todos facultad libre para que siguiesse la Ley que guardaua su Reyna, y San Paulino Obispo predicaua. Con esto admira el fruto que començò à tener su ocupacion, segun afirma Beda, pues le faltaua tiempo para bautizar tantos como convertia; y assi en catequizandoles, puesto à la orilla de vn rio, solia, sin comer dia, y noche, estar bautizando; y esto no fue en vna sola Ciudad, ò Villa, sino en muchas, por donde discurría predicando.

Estaua el Rey, con todo este consentimiento, siempre en las tinieblas de sus errores, sin hallar remedio para que la luz de la verdad Euangelica le alumbrasse. Succediò, pues, que Guichelmo, Rey de lo Occidental de la Isla, tratò de matar à traicion à Eduino, y para esto se ofreciò vn su Priuado, que à titulo de Embaxador prometió quitarle la vida. Vino à Nortumbria, y señalado el dia para su audiencia, lleuaua vna daga buida, templada con yervas; y esperando ocasion, en vna entretenida y trazada platica que propuso sacò el puñal à tiempo que el Rey estaua diuertido: pero vn fidelissimo criado atento à las acciones del Embaxador, al executar el golpe fue tan leal, que se interpuso, y la furia del golpe dió en su cuerpo, atrauesandole, y con tal gana, que alcançò à tocar al Rey. Allí perdieron la vida los dos, traidor, y leal, este à manos del primero, y aquel entre la gente de Palacio, que acudiò à las voces; pero vendiò su vida por otra que quitò antes de perderla. La herida del Rey era sin remedio, por ser con hierro enerbolado; pero las oraciones de San Paulino alcançaron de Dios le sacasse libre de aquella desdicha, por que no le cogiesse la muerte en sus errores. Fue Dios seruido inclinarse à esta suplica, y al mismo tiempo dar à la Reyna vna hija, con que el Rey hizo gracias à sus idolos por las singulares mercedes recibidas. Viò esto el Santo, y zeloso de que

que hiziesen autor al demonio de las obras que Dios hazia tan de conocido, le dixo al Rey, que sus idolos eran troncos, y piedras incapaces para obrar, pues eran agenos de todo sentido, y que hazia mal en atribuir los efectos de Iesu Christo al demonio, enemigo de todo bien, y autor de la traicion que le puso en tanto peligro. Oia el Rey a San Paulino con gusto, y le prometió que si salia victorioso de la guerra contra Guichelmo, abraçaria la Fe que predicaua, empenhando en esto su palabra. Partió con su Exercito, y fue Dios servido, por oraciones de San Paulino, dar a Eduino vna victoria tan honrosa, que con ella se hizo Rey de toda la Prouincia de su contrario. Bolvió a su Corte, y auia dexado, en fe, y prendas de su palabra, en poder de Catolicos a su hija Eamfleda, para que la criassen en la Fe que ellos professauan: trataua con ellos, y no hazia rostro tan grato a sus tradiciones primeras, pero sentia la mudança de Religion, y costumbres. En esta ocasion recibió el Rey cartas del Papa Bonifacio, exortandole a que dexasse los errores, y le embió, por consejo de San Paulino, los Morales de San Gregorio; traducidos en su lengua, porque el Rey tenia aficion a este Santo, y su lectura. Con todas estas diligencias, aun no acabaua el Rey de cumplir su palabra, si San Paulino no le descubriera vn secreto, de que Dios, y el Rey solos tenían noticia, con que se acabó de inclinar a nuestra Religion. Auia sido perseguido este Rey antes de gozar el Reyno que poseia, y Redualdo, otro Rey de los Anglos Orientales, por complacer a los enemigos de Eduino, o sobornado con oro, y plata, disculpa ordinaria de las traiciones mayores, prometió venir en su muerte, auiendose fado de su fe, y palabra, y sagrado de su Corona. Estando, pues, descuidado le auisó vn amigo lo que passaua, y aquella noche cuidadoso estuvo sin dormir hasta el Alva, esperando por instantes la hora de su tráfada muerte. A deshora entró vna persona venerable en su quadra con vna ropa de extraordinaria hechura, y auiendole dicho la causa de su tristeza, le puso sobre su

cabeça la mano, y dixo: Qué darias si no solo te librasse de la muerte, pero te entregasse a tu enemigo, y tu Reyno en las manos, y mudasse la determinacion de Redualdo, llegando tu a ser el mas afortunado Rey en tus dias, que ha visto Inglaterra hasta tu tiempo? A esto respondió con mas alientos Eduino: Haré, por conseguir lo que me dizes, quanto me fuere propuesto con las condiciones que gustares. Entónces dixo aquel venerable Señor: Pues quando andando el tiempo, vn hombre estrangero te traxere lo que entre los dos ha passado a la memoria, y te pusiere la mano en la cabeça; haziendo en ella esta señal (que fue vna Cruz) pon en execucion lo que él te dixere, sin falta, que yo cumpliré luego lo prometido: Así lo hizo; mudó la voluntad Redualdo, dióle Exercito numeroso contra su contrario Edelfrido, quitóle la vida, y el Reyno, y halló cumplido todo lo que se le auia dicho aquella noche, y sin dar parte a nadie, todos los dias tenía este suceso presente. Refridóse; pues, San Paulino, y poniendole en la cabeça la mano, le dixo: Pues Iesu Christo cumplió contigo lo que prometió en tan duro trance, no refuses cumplir la palabra que dieste para quando te traxessen tal suceso a la memoria, te persuadiesen lo que yo predico, que es la Ley de aquel Señor a quien te hallas por tantos titulos obligado, y te pusieren con esta señal la mano en tu cabeça. Entónces admirado el Rey, por ser él solo sabidor del suceso, conoció que la Ley de San Paulino era la verdadera, y de Dios, que tuvo valor, y fuerças para librarle, y la abraçó, y convirtiéndose con él el Sumo sacerdote de la Isla, hizieron los idolos pedaços, y para la Pasqua de Resurreccion, que fue a doze de Abril, se convirtió, y recibió agua de Bautismo, y todo el Reyno tuvo tal mudança, que en pocos dias se destrubaron en todo el los idolos, purificaron los Templos, y en la Ciudad de Iorch se puso la Silla Arçobispal Eboracense. Bautizó a los dos hijos que el Rey tenía de su primer matrimonio, y afirma San Beda, que en vna Villa populosa, llamada Adiegina, estuvieron los

los Reyes treinta y seis dias, y en ellos, sin cesar, estuvo instruyendo San Paulino innumérables convertidos, y puestos en la ribera del rio Glerno, le faltaban manos para acudir á dar el Sacramento del Bautismo en la Prouincia de Vernia; y passando á la de Deyra, aun fue la ocupacion mayor, y junto al rio Sualba fueron tantos los millares que recibieron el divino Lauatorio, que, segun afirman las Historias Inglesas, puede competir en el Apostolico officio San Paulino con quantos han divulgado el Santo Euangelio, y en el trabajo personal exceder á muchos: y con todo este trabajo, y compañía del Rey, y rentas muy gruesas, assignadas para su mesa, la tenía tan pobre, que solas las Pascuas se le servia algun pescado, los demás dias pan, y agua, y algunas yervas, aunque comiesse con el Rey, sin que le instasse aquella Magestad en lo contrario, conociendo su abstinencia, y modo de tratarse. Discurrió el Santo por el Reyno, y confirmaua con milagros su doctrina, dando salud á los enfermos, y á muchos ciegos vista, y otras maravillas, que en las conversiones de las Prouincias vsa el Señor con mas frecuencia que en las demás ocasiones.

No se contentó San Paulino con la caridad que vsaua en aquellos Reynos, sino que persuadió á Eduino acabasse con Carualdo, Rey de los Anglos Orientales, hijo de su amigo Redualdo, dexasse á San Paulino predicar en su Reyno: cuya licencia obtenida, fue tanto lo que el Santo trabajó en aquella viña del Señor, que son innumerables las almas que se llegaron al gremio de la Iglesia; y el zelo de aprouechar á todos era tan viuo en el Santo, que para mostrarse verdadero enamorado de Jesu Christo, deseára que su trabajo, y predicacion alcançará vn Mundo, por servir; y aprouechar todos los miembros deste Señor, que están en tantas Prouincias divididos; que era el consejo del sagrado Augustinho: *Extende charitatem per totum Orbem, si Vis Christum amare, quia membra Christi per Orbem iacent.* Todas estas bonanças, y successos buenos de San Paulino fallieron en lo temporal azarosos, con la

muerte violenta de Eduino, y sus hijos en vna batalla á manos de Penda, y Cordualio, Reyes enemigos. Queddó el Reyno perdido, los vassallos sin dueño natural, las ouejas sin Pastor, y todo con la miseria, y desolacion que en tales puntos succede, y de vnos Gentiles victoriosos se esperaua, que siempre vsan con insolencia barbara de la vitoria. La Reyna quedó viuda, sin Reyno, en tierra estraña; San Paulino sin Iglesia, porque no le consiguieron assiسته en Nortumbria. Aconsejó á la Reyna que se fuesse al Reyno de Cancia, de sus padres, y recogido lo precioso que pudo, se salvaron á vna de cauallo; y el Santo bien quisiera euitar la fuga, pero la Reyna afligida le pidió su compañía, pues la auia traído de su Reyno, y no la desamparasse quando la faltaua en la Tierra todo consuelo. No pudo, aunque se priuó del martyrio, ser á la Reyna desecortes, è ingrato, y assi se passaron al Reyno de Cancia, hasta los tiempos del Rey Osubaldo, que cobró Nortumbria el esplendor primero. Estaua sin Pastor el Obispado de Ros, y San Honorio, Arçobispo de Canfuaria, le instó se quedasse, diciendole; no estaua por entonces Nortumbria para la predicacion á propósito; quando los instrumentos belicos, y los ecos del parche, y las trompetas ocupauan los temerosos oídos de la vencida gente: y assi se quedó en el Obispado Rosense hasta que murió, ocupado en vida santa, y religiosa, y fue sepultado en la Iglesia Cathedral de San Andres de Ros. Fue San Paulino de grande y crecida estatura, tenía el cabello negro, el rostro aguileño, y flaco, la presencia venerable, el aspecto graue, y seuero, la risa dificultosa: fue hombre santissimo, y docto en superlatiuo grado, y de los Santos que en la Iglesia de Dios han trabajado mas en su Euangelio. Passó desta vida á 10. de Octubre, año de 654: fue Obispo diez y nueue años dos meses y veinte y va-

dias.

Aug. apud  
Defens.

*Aug. apud Defens.* Todas estas bonanças, y successos buenos de San Paulino fallieron en lo temporal azarosos, con la

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez de Octubre.*

S. THEVTE  
CHILDA.

Año 700.

Memorias,  
y Oficio propio del Monasterio Ioswenfe, Hugo Menard, Manlysc. Vveingart. Bucelino.

**E**N Francia, en el Monasterio Real Iotrense, el tranfiro de Santa Theutechilda virgen, y Abadesa. Fue de la nobilissima sangre de los Francos, su padre se llamó Berthop, ò Belfrido (el qual tuvo por hermana ò Moda, muger de San Aucharo) su madre se llamó Agia, igual en la nobleza à su padre: Tuvo esta Santa por hermano à Agilberto, celebratimo Obispo de Paris; pero dexando toda la grandeza, y vanas esperanças del figlo, se acogió al Puerto de la Religion, tomando la Cogulla, y profesando en la de nuestro Padre S. Benito, y resplandecieron tanto sus virtudes, que la tuvieron por digna de ser Abadesa del muy celebrè Monasterio Iotrense, que està junto al rio Matrona, en el qual instituyó à sus Monjas en tanta observancia; y perfeccion con sus palabras, y exemplos; que la fama dellas, y olor de sus virtudes se estendió en toda Franeia, siendo la veneracion, y admiracion de todas: Moviada de tan santo exemplo la Reyna Bertilla, menospreciando el Reyno, tratò de ser Religiosa, y pidiendo à Santa Theutechilda Monjas que le poblaffen, fundò el Monasterio Calense en el Obispado de Paris, y se ençertò con ellas, tomando nuestro santo Abito, y desposandose con el Rey de la Gloria, renunciò el Reyno temporal. Fue vna de las discipulas aquella santissima virgen Bertilla, à la qual destinò por primera Abadesa de dicho Monasterio Calense; y aunque la Reyna se llamaua Bachilda, la puso por sobrenombre Bartilla, ò Bartilla. Pusimos la vida de Santa Bacilda à 26. de Enero, fue illustre, y se haze mencion della à quatro de Nouiembre. Floreció por los años de setecientos.

S. ALDERICO  
CO  
OBISPO.

**E**n los Senones, San Alderico Obispo, y Confessor. Nació en el Año  
Tomo Quarto

po Vastinense, y fueron sus padres Principes Palestinos. Estando en el vientre de su madre diò saltos de placer, y alegria, como otro Bautista, pero despues de nacido manifestó Dios quanta auia de ser su santidad cò mas illustres marauillas; conjeturandolo aquellos que tuvierò dicha de verle. Creció con la edad la virtud, y se manifestó mas, tanto, que siendo mancebo, ya à todos mostraua vn aspecto de santidad: No tuvo trato alguno cò el Mundo, hazia el mismo aprecio de las honras de Palacio, y de la nobleza heredada, que de vna sombra. Estuvo en vna inquietud continua, hasta que cortò el hilo à las cosas del figlo, y se dedicò todo à Dios, que era su vnico deseò, tomando la Cogulla de nuestra Orden. Mereciò recibirla en el Monasterio Ferrariense, y auiedo hecho sus votos, aprouechò marauillosamente, no solo en las virtudes, sino en las letras, llegando à ser en ellas eruditissimo, por la dicha de auer sido en lo vno, y en lo otro discipulo de nuestro Alcuino el Magno, que era Abad. Creciendo la fama de lo vno, y de lo otro, fue causa de que le facassen de su Monasterio para las honras de que auia huido, y fue hecho Arçobispo Senonense contra su voluntad; dignidad que administrò con suma santidad, siendo ornamento, y lustre eterno de su Iglesia. Fue poderoso contra los pecados publicos, dando à sus preceptos, y palabras eficacia su exemplo; sin el qual ninguna tienelas de los Prelados: y auiendose hecho insolente vn Cauallero Senonense, por auer sido Corregidor, le reprehendiò, y sujetò de fuerte, que no solamente se enmèdò, sino que entrò Religioso en nuestra Orden, para hazer penitencia de sus yerros. Obrò Dios, para acreditar su santidad, muchos milagros en vida, y despues de muerto los obra. Y finalmente, auiendo tomado resolucion de renunciar el Arçobispado, y bolverse à su Monasterio Ferrariense, le llamó Dios, reuelándole el dia, y hora de su muerte, y la manifestó à los Monges cò palabras claras, mandando que fuesse enterrado en el. Murió año de ochocientos y quarenta y dos, y celebran alli oy su fiesta, acaso por ser este dia

Chro. Senonens. Yepes Ferrariense, Trite. Ioan. Chem. Claidio Robert. Hugo Menard, Bucelino

de su translacion, por que murió à seis de Junio, como allí diximos.

**B. GONÇALO ABAD.**  
**Año**

*Enriq. falcic. Sanct. Bucel. in Menol. Annal. Bened. tom. 2. SS. Ord.*

¶ En España, el B. Gonçalo, Abad Luniente, al qual, despues de muchas obras santas, è insignes milagros, yendo de camino, y auiendo dicho Missa con deuocion grande, le reuelò Dios que estaua ya cerca la hora de su muerte, y retirandose no lexos del camino, se ocultò entre las quiebras de vnos riscos, començo à ponerse en altissima contemplacion, y estando en ella hincado de rodillas, diò su espíritu dichosamente al Señor, quedando su cuerpo arrodillado, las manos leuantadas, y los ojos mirando al Cielo. Sonaron luego las campanas de su Monasterio, y corriendo los Monges, por la nouedad, y buscando à su Abad, le hallaron como se ha dicho, no cessando las campanas, y viendo se que ningun hombre las tocaba, hasta que se diò sepultura al sagrado cuerpo, concurriendo multitud de personas à la nouedad, y à la deuocion. Resplandeciò despues en milagros, y allí se reza de este Santo con Oficio propio. No se en que parte de España se venera este Santo, refiero lo que dize Bucelin citando à Enriquez.

**B. IORDAN MONGE.**  
**Año**

*Men. Cist. Cesario. Bucel. vbi sup.*

¶ En el Monasterio Hemmenrodense, el B. Iordàn, Monge, que acostumbro à affigir su cuerpo con abstinencia rara, y obrò Dios por èl muchos milagros. Fue Cisterciense, y passò à la vida eterna año de

**INFANTE D. ENRIQUE.**  
**Año 1460.**

*Auber. Mirreo, Enriq. Bucelin. in Menol. Benedict.*

¶ En España, la muerte del Infante Don Enrique, hijo del Rey D. Iuan Primero de Portugal, Mae- tre de la Orden de Christo, que milita debaxo de la Regla de nuestro Padre San Benito, venerable, y digno de eterna memoria, por sus virtudes, y por los servicios que hizo à la Iglesia, y à la Republica Christiana. Fue el que descubrió las gentes que habitauan en las Regiones desde la Torrida Zona (tenida por inhabitable hasta entonces) hasta el Promontorio, que llaman Cabo de Buena esperanza, el año de mil quatrocientos y veinte. Entendiò la nauègacion quatrocientas leguas mas allá de el

Monte Atlante (termino antiguo de la nauègacion) y passando al Monte llamado de la Leona, descubrió la Isla de la Madera, y otras muchas en el Mar Oceano, y fue autor, y causa de que se librasen de las penas del infierno tantas almas, que no tenian numero. El mismo, por inspiracion, ò reuelacion divina (como dizen) ganó de los Moros la Ciudad de Ceuta, y fue glorioso por otros muchos titulos. Guardò virginidad hasta la hora de su muerte, que fue felicissima, dexando grande fama de santidad, año de mil quatrocientos y se- tenta.

*Dia 11. de Octubre.*

**S. EDILBURGA**  
**GA**  
**ABADESA.**  
**Año 688.**  
*Ven. Beda, Hist. Angl. Nic. Harpsfel. Triterm. Bucelin. vbi sup. P. Fr. Bern. de la Peña.*

**L**A Gloriosa Santa Edilburga fue Inglesa de nacion, y de las mas antiguas Santas que reconoce aquella Isla. Tuvo vn hermano santissimo varon de mas edad que la Santa, que vino à ser Obispo de Londres, Monge de San Benito nuestro Padre, llamado ErKenubaldo, cuya vida dexo referida à treinta de Abril. Estos dos santos hermanos fueron criados de sus padres con mucha virtud, y temor de Dios, y passando de esta à mejor vida, los dos hermanos constitieron entre si el modo de pasar la suya, y como se querian en Dios con aficion verdadera, propusieron no se desamparar, ni hazer diuision en la compania, por emplearse en cosas de la Tierra, ni tomar estado que los divirtiesse de los principios en que se auian començado à exercitar; y así con acordado consejo la dixo San ErKenubaldo: Hermana, pareceme que pues el matrimonio es en la Tierra estado à tu intencion opuesto, y contrario al pensamiento en que me he criado; si nos auemos de apartar, sea para vna vida perfecta, yendo ambos por el atajo à la saluacion; que aunque la vida religiosa la tienen los mundanos por inaccesible, yo hallo en los gustos que à ellos les entretienen mas en- sados trances, y trabajos mas apretados en la licenciosa, que los detiene; y finalmente, mas expuestos à go- borrar cò la pobre barquilla de nues- tros cuerpos en el borrafoso Oceano de este

de este Mundo; y assi, pues la hacienda heredada de nuestros padres es tan copiosa, mi parecer es, de mi parte hazer vn Monasterio de Religiosos, donde sujeto à la santa Regla que estos Monges Romanos guardan, segun el vfo que traen observado de Roma, passar mi vida, que ha dias lo he comunicado con Dios, y tengo este pensamiento por el mas cierto para mi salvacion. Queddò aguardando la resolucion de la hermana, que como tambien era aficionada à las cosas espirituales, y la daua en rostro el Mundo, y trafago enfadoso de la familia, vino en el pensamiento mismo de su hermano, y la pidió que sin aumento de dilaciones solicitasse luego la fabrica primero de vn Monasterio de Monjas, donde la dexasse recogida, y despues podia èl acomodarse en lo que tenia imaginado. Contento Erkenubaldo con la respuesta tan hija de la hermana virtuosa, hizo fabricar vna Casa muy lucida, dotandola de renta muy suficiente, para que la necesidad no ocasionasse distracciones. Puto el Santo Monjas, que buscò de otros observantes Monasterios; y en tanto que la fabrica se hazia, estuvo en vno Santa Edilburga, donde se hizo consumada en religion, y virtud, practicando cada vna, como si fuera sola, y todas, como si la Santa fuera muchas. Mostròse humilde, y rendida, fundamento principal para el edificio que trazaua; seruia à las ancianas, y à las iguales acudia, siendo en las ocasiones de mas trabajo, y merito la que salia con la principal parte: era abstinentissima, y tanto en todo el discurso del año (que para ella siempre se passaua dividido en Quaresmas) comiendo à tercero dia; y en la Quaresma de la Iglesia solia con dos, ò tres comidas passar la semana, y el sustento que tomaua eran yeruas, ò fruta seca, y pan moreno cubierto de ceniza, con que passaua como si gustasse los mayores regalos de la Tierra. A la oracion era aficionadissima, y assi estaua dia, y noche en su celda delante de vn Santo Crucifixo, Libro donde hallaua solution à todas sus dificultades, y à las ma-

yores ansias alivio: Nunca se desnudò para dormir, y la cama eran vnas pajas de centeno, y podemos dezir, que en ellas aun no se dormia, pues lo mas ordinario era descansar sentada; y luego bolver à los exercicios de la oracion, leccion, disciplinas, y otras mortificaciones que vsaua.

Acabado ya el Monasterio, se passaron las Monjas à èl à viuir, y aunque Santa Edilburga era moça, la eligieron por Abadesa, supliendo los años de virtudes los que faltauan casi à su juvenil edad. No alividò à su riguroso proceder el modo, antes, como ya era diferente, y mayor la obligacion, añadió à las passadas nuevas mortificaciones. Vsaua junto à las carnes vna cadena apretadissima, que con vnas puntas de azero la punçauan, sin que tuuiesse hora de sosiego. Poniafe en vna Cruz, y desta manera passaua gran parte de la noche. De las Monjas de su Casa era tan señora, y madre, que haziendose resperar, la amauan todas con exceso; ella las persuadia con obras, y palabras à la perfeccion, animandolas, y asistiendo à todas las penalidades; y estuvo en su Casa tan viuio el amor de Dios, que en el coracon de cada Religiosa ardia vn bolcan de diuino fuego. En vna parte se hallaua vna postrada, otra puesta en cruz, y todas con extraordinarias penitencias, sin que se hallasse rato ocioso; tiempo breue de conversacion, sino silencio sumo, y el ruido mayor en las celdas solia ser, tomar diciplinas repetidas, tan crueles, que las paredes estauan bañadas en sangre, y este era el curioso adorno que afectauan las subditas de Santa Edilburga, imitandola todas en la pobreza religiosa; y teniendo por ignominia que se hallasse cosa digna de reparo en sus estrechas paredes, estando muy contentas con lo forçoso para passar la vida.

Con todos estos rigores, y prevenida atencion padecia torcedores escrupulosa (temerosa dirè mejor) Santa Edilburga, y viendo que auian muerto muchas, desèò saber de la Magestad Divina, si le auia sido grata

la muerte de sus hijas; si la vida fue tan ajustada como ella deseava. Estando en este punto muy ansiosa, baxò vna luz celestia, inexplicable por su hermosura; y à vista de sus Monjas bañò con celestiales esplendores el Cementerio donde se enterrauan, y la fragancia durò por muchos dias, y en hartos siglos se tuvo este lugar por deposito de Santas, y le venerauan como à cosa calificada por decreto del Consistorio divino. Quedò Santa Edilburga libre de cògoxas con tal desengaño, y todas consoladísimas de la suerte de sus compañeras, y con temores de no desmerecer lo que auian visto. Fue la vision espuela para apreturar la carrera començada, con que en breues años tuvo Inglaterra por opinion, que quantas Monjas huvo en aquella Casa, viuiendo Santa Edilburga, eran Santas, y en este Cementerio se oian suauísimas melodias, y veían luzes extraordinarias. Santa Edilburga estaua tan deseosa de servir al Señor, viendo el premio que daua à sus Esposas, que fue aumentando à su vida rigores, estrechando ayunos, multiplicando diciplinas, asistiendo mas à la oracion, y toda de si olvidada, traía el pensamiento fixo en el Cielo. Su muerte dichosa fue retelada à vna gran sierva de Dios de aquella Casa; porque estando vna noche en oracion, viò vna luz, que excedia à la del Sol que nos alumbra, que de la Tierra subia para los Cielos, penetrando los ayres, y quisò al Conuento, para que todos estuviesen con atencion para la venida de su Esposo. Luego se conociò por quien eran aquellas preuenidas luminarias, por que la diò à Santa Edilburga vna enfermedad, que la fue con suauidad acabando; y recibidos los Sacramentos, diò al Señor su alma, y fue à descansar à la Gloria, donde goza los premios debidos à su inculpable vida, en once de Octubre, por los años de 688.

Tratan de Santa Edilburga Molano en las Adiciones à Vuardo, y Galefino, Vbion, y Menardo este dia, Beda lib. 4. cap. 7. y 9. de la Hittoria Inglesa, donde trata desta Santa Edilburga, Abadesa del Monasterio Be-

recingio, que oy celebramos; y asfi Molano, y Galefino, que citan à Beda en el lib. 3. cap. 8. y erran en pensar que habla de la que se celebra oy en Inglaterra, porque allí habla el Santo Doctor de Santa Edilberga, Abadesa del Monasterio Brigense en Francia; y en este lugar del libro 4. trata de la Inglesa, Abadesa de Berecingio; la de Francia fue hija de Anna, Rey de los Anglos Orientales; que si bien era Inglesa, viuiò, y murió en Francia. La Santa de quien oy escriuimos no fue hija de Rey, aunque tuvo sangre noble, ni talhò jamás de la Isla.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à once de Octubre.*

**E**N Escocia, San Canico Abad, de quien tratan el Martyrologio Romano, el Benedicctino, y otros; pero no se saben los hechos de su vida en particular, solamente que fue Monge Benito; y el nombre. Floreció año de

S. CANICO  
ABAD.  
Año  
Cratopolio;  
Galefino,  
Maurolico;  
Bucel. Mar  
tor. Rom. y  
Baronio en  
sus Notas.

¶ En Inglaterra, el B. Enrico, Obispo Vintoniense. Fue sobrino, hijo de hermana, del Rey Enrico Primero, Rey de los Anglos, y hermano de Estefano, Rey de los mismos; y toda la grandeza de su linage menospreciò por la Cogula de nuestro Padre San Benito en el Monasterio Glasconiente; adonde por sus grandes meritos fue Abad: de allí le sacaron para la Silla Vintoniense; la qual rigiò santamente, autorizandola con su persona, y costumbres; y el Papa Lucio le estimò tanto; que por su respeto la erigiò en Silla Arçobispal, sujetandole otros siete Obispos, que fuessen sufraganeos della, y le nombrò por su Legado en toda Inglaterra. Portòse en tanta dignidad con grande prudencia, y zelo de el bien de las almas, determinando muchas cosas muy vtiles en algunos Synodos que juntò para el buen gouierno; sendo juntamente

B. ENRICO  
OBISPO.  
Año 1171.  
Nic. Harpsfeld. Ma h.  
Paris. Polydor. Virgii.  
Arnalph.  
Juan Picardo, Arn. lá.  
Duac. S. Pedro Clunice.  
Enriq. Barcel. in Men.  
Tom. 2.  
SS. Ord.

prouechoſo para todo el Reyno. Es digno de eterna memoria lo que obrò ſu mirar à la carne, y ſangre; porque celebrando Synòdo en Vviſtonia ſobre los agrauios, è injurias hechas à los Obiſpos Linconieſe, y Saresbunieneſe, cuidò de que fueſſe à èl ſu hermano el Rey Eſteſano, para defagrauiarlos. Fue conſtantíſſimo defenſor de la libertad Ecleſiaſtica, permaneciendo ſiempre al lado de Santo Tomàs Cantuarieneſe (el qual le eſcriuiò cartas, dádole las gracias) en las controverſias que tuvo con el Rey Enrico Segundo. En tiempo que muchos Prelados, mirando à ſus particulares intereſſes, faltarò à ſu obligacion, y la menoſpreciaron, fue verdadero padre de los pobres; y entre otras cosas grandes, edificò la Igleſia inſigne de Santa Cruz, viniendo à ella vn cèebre y rico Hoſpital para ellos, dotandole, y alcançò que lo confirmaſſen los Papas Inocencio, y Lucio. Finalmente; trocò esta vida mortal, lleno de meritos, por la eterna, año de 1171. auiendo perdido la viſta de los ojos algunos años antes; para exercicio mayor de ſu paciencia, y gouernò quarenta y tres, poco mas, è menos, el Obiſpado. Tuvo eſpiritu de profecia, y eſtando enfermo le viſitò el miſmo Rey, el qual, aunque ciego en ſu ſenſualidad, le amaua mucho, y el Santo le auisò de los males que le amenazauan, y èl, y todo el Reyno lloraron ſu muerte, que cauſò à todos gran triſteza.

S. IULIANA

Año 690.

Memorias de Pauliaco, Menard. Bucelino, ubi ſup.

¶ En el Territorio Rotomagenſe, el tranſito de Santa Iuliana virgè. Fue parienta de nueſtra Santa Auftreberta, Abadeſa Pauliacenſe, y oriunda de la ſangre Real de Francia; è imitandola en el menoſprecio del Mundo, ſe ſujetò à ſu obediencia debaxo de la Regla de San Benito nueſtro Padre, è imitando ſus virtudes en la Tierra, mereciò ſer en el Cielo participante de ſu gloria. Floreciò en tiempo de San Filiberto Abad, fundador del miſmo Conuento, el qual muriò año de ſeiſcientos y nouenta, como vimos à veinte de Agoſto, y ſu ſanto cuerpo, aun oy es muy venerado.

Tomo Quarto

¶ En Moreruela, iuſtre Monaſterio Ciſtercieneſe en Eſpaña, el B. Rodrigo Nouicio, mancebo de ſantidad admirable, que ſe aventajò en fervor, y aſteridad de vida à otros ya prouectos en la Religion, y fue à gozar de la preſencia Dios antes de cumplir el año de aprobacion, y le viò ir à la Gloria entre Coros de Angeles, y muy reſplandeciente el ſieruo de Dios Fray Fernando. Año de

B. RODRIGÓ.

Año

Aybert. Abb. li. Vir. illuſt. Enriq. Bucelin. in Men. 9. to. 2. SS. Ord.

¶ En el Monaſterio Pauliacenſe, la Venerable Iuliana, que fue alli Abadeſa, por ſus meritos. Pidiò, ſiendo niña, nueſtro Santo Abito, y negòſe la Abadeſa llamada Benita, por ſer pobre, y de baxo linage; pero ella rogaua à Santa Auftreberta, primera Abadeſa del, ya diſunta, que alcançaſſe de nueſtro Señor que ſe le dieſſen. Vna vez ſe abraçò con el ſepulcro de la Santa, y dixo; que no ſe auia de apartar del hasta que le dieſſen el ſanto Abito, aunque le cortaraſſen los braços. Pero la Abadeſa mandò que la ſacaſſen de la Igleſia, como ſe hizo violentamente. Al punto caſtigò Dios à la Abadeſa con vna recia calentura, de que pensò auia de morir luego; y auiendo hecho propoſito de admitir à Iuliana, luego ſe hallò con mejoría. Admitiòla como Lega, y ella ſaliò tan humilde, y virtuofa, que no la llamauan con otro nombre, ſino, la Hermana de Ieſvs. Muriò la Abadeſa, y no pensando en otras Monjas de el Coro, la eligieron, aunque era Lega; y aſi vino à ſer Madre de todas la que antes rehuſaron recibir por Hermana. Su cuerpo fue deſpues traſladado deſde Pauliaco à Moniſtroſio, y eſtà junto al ſepulcro venerable de Ausberto. Floreciò por los años de

V. IULIANA ABADESA.

Año

Mart. Gal. Bucelino.

Dia 12. de Octubre.

NACIÒ San Vvilfrido en Inglaterra de padres nobles, que le criaron en temor de Dios, observante como ellos de ſus Mandamientos. Fue muy querido ſu padre de los Reyes, y la Reyna Eamſteda, muger

S. VVILFRIDO OBISPO.

Año 711. y otros dixen 709. y otros del 731.

*Mar. Rom. y Bayon. V. Beda, Mar. cel. Harpsfeldese, Tepez, Molan. ad Vsuard. P. fr. Bern. de la Peña.*

del Rey Osuio, quiso desde niña con extremo à este Santo; y así conociendo el natural, que tenia virtuoso, è inclinado à cosas de Religión, le favoreció para que entrasse en el Monasterio Lindisfarnense, auiendo el Santo, aunque niño de catorce años, pedido à la magestad de la Reyna, que le hiziesse merced de introducirle en aquella Casa, atento à la observancia grande que auia, que si bien era en los años niño, tenia el juicio muy de hombre, y conocia los laços, y peligros que ay en las cosas desta vida; y por que todos los que en aquel Monasterio tomauan el Abito de S. Benito, auian de ser hijos de Principes, y consultados los sugetos con los Reyes, era necessaria toda esta ceremonia. Hallóse en pocos dias con muchos de Religión, y virtud, exercitandose en cada vna con particular atencion, muy aficionado à mortificaciones, y penitencias. Dormia en la tierra dura, porque en aquella Casa, con ser tan opulenta, y poderosa, era afrenta que los Monges tuuiesen mas de vn xergon de yerva seca, y vn cobertor de pieles, durmiendo vestidos; y los que aspirauan à la vida mas perfecta, como San Vvilfrido, auia en este rigor hallauan que estrechar, y solian dormir, ò sobre vna tabla, ò en la tierra; y así tenia aquella Casa rara opinion de observante. Su comida del Santo eran yeruas, ò habas secas, sin probar cosa de pecado, sino era en los dias mas principales, y de Mysterios. Carne era prohibida, con la puntualidad de la santa Regla, que alli se practicaua; y vino era tan vedado, que en muchos siglos no se conoció el uso en aquel Monasterio, aunque ella lo permite. Traia el Santo vn aspero cilicio, que texian los mismos Monges en las horas del trabajo de manos, y se preciauan de que fuesen asperisimos. Antes de ir al Coro tomaua vna rigurosa disciplina, con tales veras, que pocas vezes dexaua de sacar mucha sangre. Ayunaua todos los dias (estilo de el Convento) y sobre esta penitencia entraua el contrapunto de saltar los dias sin gustar algú bocado, comiendo tres, ò quatro dias solos en la semana. El silencio que guardaua era digno

de reparo, pues sobre estar en aquella Casa prohibida la comunicacion con seglares, y conversaciones domesticas escusables, aun en esto se estrechaua San Vvilfrido, y no siendo preguntado, jamás hablaua con algun Monge. En los Estudios que se professauan en este Monasterio salió muy docto, y noticioso en la Sagrada Escritura, de fuerre, que en su mocedad era consultado, y le tenian por hombre digno de que fuesen estimadas sus letras. Los Escotos disentan de los Ingleses en la celebracion de la Pascua, y este Santo sentia mucho que no se conformassen con la Iglesia Romana, y para mas enterarse en esta materia, y por deuocion de ver, y visitar los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo en Roma, partiò cõ licencia de su Abad, y de los Reyes à esta peregrinacion, en compania de Benedicto Bisepocorio, Monge de su Abito, que despues fue Abad del Monasterio de San Pedro, y San Pablo, y Maestro del Venerable Beda. Passaron por Francia, y en la Ciudad de Leon estuvo muchos dias cõ el Obispo Delphino, que se pagò mucho del caudal, letras, y virtud de San Vvilfrido, y le tuvo en su compania mucho tiempo, y licenció con dificultad para su jornada, dando palabra de bolver por Leon quando estuviere su peregrinacion cumplida. Llegò à Roma, donde el Cardenal Bonifacio, muy querido del Sumo Pontifice, doctissimo sugeto, le cobró tanta aficion, que todos los dias estuvo comunicandole, y le enseñò con primor las reglas de la celebracion de la Pascua, cosa estimada en aquellos tiempos, y que diò mucho trabajo en muchas Prouincias. Visitò los Santos Lugares, y fauorecido del Sumo Pontifice, y del Cardenal Bouifacio, diò la buelta para Inglaterra, passando por Leon, cumpliendo su palabra al Obispo, que le tuvo cõsigo tres años, y le ordenò de Diacono: y tratando el Santo Obispo de edificarle vn Monasterio, y darle Ordenes hasta el Sacerdocio, la Reyna Brunequilda hizo matar al Obispo, por que mostraua auersion à su insoecia, y poder, y perdonaron los Ministros à San Vvilfrido, viendole estrangero, sintiendo el

har-

harto no pádecér martyrio con su amigo Delphino; mas teniale el Señor guardado para bien de muchos. Passò en Inglaterra, y recibió Orden de Sacerdote, dandole gracia su natural, y virtud con el Rey Alfrido, que le quiso con exceso, y gustaua comunicarle, estimando su persona, y más quando supo que disentia de los Escotos en la celebracion de la Pascua. Diòle vn sitio, y numerosa hacienda, donde edificò el Monasterio de Inrifo, famoso en aquella Nacion, donde fue Abad, y en vn Concilio que se juntò para las diferencias del computo Pascual; disputò San Vvilfrido por la parte Romana con San Colomano, Arçobispo de Lindisfar, y en publico hizo euidencia de la razon que Italia, España, y Francia tenían en la vnidad de sus opiniones, como era esta, la que en celebrar la Pascua auia tenido San Pedro, y los Apostoles; con que el Rey se inclinò à la parte de San Vvilfrido, y quedò asentado lo que tan baraxado estubo en aquellos Reynos. El Rey Osobio viendo por San Vvilfrido introducida la paz en lo que tanto deseaua, le diò el Arçobispado Eboracense, y para consagrarle passò à Francia, donde en Paris fu Maestro San Agilberto, Obispo de aquella Ciudad; le consagrò con solemnidad tan festiua, que asistièron once Obispos à la ceremonia, y todà la Nobleza de Francia. Boluiò el Santo à Inglaterra, y mientras viuìò el Rey Osobio, fue su persona tratada con la estimacion que à tanta virtud se debia: mas passando este Rey à vida mejor; su hijo Egfrido saliò con diferentes humores, ò la reprehension de sus acciones, ò la entereza en defender la inmunidad Eclesiastica, cautaron tales agrazes entre el Santo, y este Principe, que coartado en su dignidad, no se cõformando con su conciencia, partiò à Roma à dar cuenta, y satisfacion à cargos que el Rey le ponía, faciles de hallar à vn Rey; quando olvidado de lo supremo de la Iglesia, quiere que esta le sirua, aunque con palabras difformes à las obras, afirma que la obedece; delirio que tantas vezes se conociò en aquella Isla, hasta que ella, y sus Principes seculares; quitado el

reboço, obraron lo que oy llora la Christiandad tantos años ha.

Embarcòse San Vvilfrido, y vna tormenta le lleuò en aquella parte de Alemania, que llamamos la Frisia, donde el Rey Andegislo, Gentil, como sus vasallos, se aficionò al Santo, y le diò licencia para que predicasse en su Reyno, hallando gracia en los estrangeros quien con las mismas acciones era aborrecido de su Rey natural: y esta es la primera vez que sabemos aya pasado Ministro del Euangelio en Alemania despues que perdida la noticia que dieron los Apostoles, y sus Discipulos de la Fe, boluieron con las invasiones de tantas barbaras Naciones al vomito primero de su idolatria. Convirtiò el Santo muchas almas en esta ocasion, haciendo de los trabajos de San Vvilfrido tanto bien el Señor para los que uiuiàn en vn Oceano tenebroso de males en Alemania. Llegò San Vvilfrido à Roma, despedito del Rey de Frisia, y besò al Santo Pontifice Agathon el pie, y la mano à su amigo el Cardenal Bonifacio; tratòse su causa en vn Concilio que se celebraua contra los Monotelitas, cuyos fautores eran Macario, Patriarca Antioqueno, y el de Constantinopla, que dando en Christo dos naturalezas, concedian sola vna voluntad. Asistiò cò los demàs Obispos Vvilfrido; y fue mirada con atencion su doctrina, haciendo estimacion de lo que mereciã sus partes. En este Concilio se ventiliò su causa, comparciendo la parte del Rey por sus Procuradores, donde San Vvilfrido sacò sentenciã fauorable, como su justiciã pedia. Pero la dureza del Rey estubo tal, que cerrando los oidos à palabras, y razones, no se lleuò bien con San Vvilfrido, y así el Santo se retirò, euitando escandalos, à la parte Meridional de la Isla, donde la Gentilidad aun tenia raizes, y procediò con fruto maravilloso el Santo, lograndose la palabra de Dios en su seruiçio, que tan mal oida era, y por observada de Egfrido Rey de Nortumbria: En esta parte donde asistiò por àora San Vvilfrido, aunque el Rey era Christiano, auia, por falta de Predicadores, innumerables Gentiles, que con la asistencia, y pre-

predicacion del Santo se fueron convirtiendo, y creció su buena fortuna con los trabajos de San Vvilfrido, pues todos los dias se bautizauan à millares. Era la gente barbara, y con las tinieblas de su idolatria, que luego con la Religión Christiana lució la policia, aun en lo civil, y se fueron remediando lastimas, que tenian en estrecho fatal toda la Isla có vna larga peste, ocasionada de las muertes en muchas guerras, que se dieron aquellos Reyzeuelos en la division de la Isla. Corrompióse el ayre, è inficionado, se estragó la salud de modo, que se caian los hombres por los caminos de treinta en treinta; y otros por no llegar à verse comidos de los perros, se subian à las rocas mas vezinas del Mar, y de cincuenta en cincuenta, y ciento en ciento, se precipitauan desesperados en sus ondas, vnos de hambre, otros por no comer las cosas de la Tierra; y con tener vn Mar tan copioso de pescados, no sabian aprouecharse de su fruto. El Santo les buscò rédes, è introduxo la pesqueria, con que para en adelante fauorecian su miseria. La mayor en esta peste se auia ocasionado por la dureza del Cielo en socorrer à la Tierra con sus rozios. Mandò San Vvilfrido hazer los idolos pedaços, y que los recién convertidos hiziesen con èl oracion al Señor; y luego se vió la fuerza de tales suplicas, pues teniendo, con la serenidad del tiempo, por imposibles las aguas, se vistió el ayre de nubes, llouió copiosamente, refrescóse el ayre, satisficóse la tierra, faltò la peste, y toda la Isla cobró salud en los cuerpos, por los meritos de su Predicador como por los mismos la gozaua en las almas. El Rey Edilubaco agradecido à tanto bien como èl, y sus vassallos auian recibido, viendo el amor que todos le tenian, y quan apacible era su trato, le dió vn sitio donde fundasse vn Monasterio para si, y muchos Monges de Nortumbria, que andauan con su Pastor desterrados. Edificò, pues, la Casa en el Pago Seolesco, que la enriqueció el Rey con mano liberal, y franca, y le dió mucha cantidad de esclauos, y esclauas para cultiuar la heredad del Monasterio: pero el Santo se mostrò

tan piadoso, que à ródos dió libertad, no sufriendo su coraçon ver criaturas racionales en el estado que aun no padecen muchos brutos.

Murió el Rey de Nortumbria Egberto, y sucedió Alfredo, que fue vn tiempo gran amigo de San Vvilfrido, y se mostrò luego fauorable, alcanzandole el destierro, con que el Santo bolvió à su Arçobispado de Fuora, adonde estuvo cinco años: mas como este Rey perseuerasse en el dictamen del pasado, y queria q̄ la Iglesia se venerasse con inferioridad à la Magestad terrena, disponiendo en lo diuino el Rey, como en lo ptofano, no consintió San Vvilfrido estas sinrazones, y como al padre se opuso, así con el hijo se mostrò zeloso en la causa de Dios. Sintió Alfredo el valor del Santo, juntò los Obispos, que por miedo, ò respetos no se explicauán, fueron del parecer que Alfredo queria, y priuaron à San Vvilfrido de su Silla, con que le desterraron, y el Santo en su vejez bolvió segunda vez à Roma, y su amigo el Cardenal Bonifacio, que aun viuia, le introduxo con el Sumo Pontifice que era en aquella saçon, dando relacion de su persona, y como ya otra vez, defendiendo la Iglesia, auia padecido destierro, y sido en vn Concilio dado por libre, examinada su causa; que aora se firmiesse su Santidad mirarla con ojos de padre, pues militauan las razones que primero. Assintió facil, vista la justa peticion, el Pontifice, y anularon los Iuezes lo hecho por los Obispos de Inglaterra; con que el Santo con su honrosa sentensia bolvió à su patria, aunque en el camino le saltò vna enfermedad mortal, de que escapò, visitandole el Arcangel San Miguel, que le dixo como la Virgen MARIA enternecida con las suplicas, y lagrimas de los Monges que le acompañaúan, le auia alargado por quatro años la vida. Conualeció de su mal, y pasó à Bretaña, donde el Rey Alfredo no queria recibirle; pero quitòle el Señor la vida, para que fuesse à dar cuenta de las sinrazones vsadas, en el Tribunal de Dios, donde no se haze caso de las Coronas de los Reyes, sino de los que las lleuan merecidas por sus virtudes. Sucedió

Ofredo en el Reyno, moço mas atento à cosas de obligacion, y convocando los Obispos, mandò que con libertad mirassen la causa del Arçobispo Eboracense; y ellos viendo se libres, juzgaron como era justicia, y el Santo fue restituido en su Silla; boluieronle sus rentas; que gastò con pobres, Iglesias, y Monasterios, y atento à la reformation de las costumbres, y buena vida exemplar de sus Sacerdotes, acabò sus quatro años, y con vna leue calentura, ya en edad mayor, le lleuò el Señor para si à doze de Octubre, auiedo recibido los Sacramentos, y despedidose de sus Monges; que eran juntamente Canonigos de la Catedral, porque en este, y muchos siglos los Obispos en Inglaterra vivian en el Monasterio contiguo con la Catedral, y los Monges eran Canonigos. como auo durauan quando aquella Isla se reuelò à la Iglesia; que muchas durauan en el estirilo que introduxeron los Monges Benitos; que San Gregorio embiò de nuestra Casa de San Andres à la conversion de los Anglos: Fne San Vulfredo Obispo quarenta y cinco años, murió el de 711. Baronio dize, que el de 709. y nuestro Gabriel Bucelino, el de 732.

*Mas Santos, Beatos, y Venérables de la Orden de San Benito, à doze de Octubre.*

COMMEMORACION DE S. EUSTASIO.

EN El Monasterio Luxouienfe, la insigne Comemoracion de San Eustasio Abad, de quien tratamos mas largamente à 29. de Março.

S. SIMPER. TO OBISPO

En Augusta de los Vendelicos, San Simperto Obispo, y Confessor. Fue hijo de Simperto Duque de Auftrasia, y de Simphoriana, hija de el Rey Pipino de Francia, y se aventajò en virtud à tan illustres padres. Siendo niño fue entregado à los Monges nuestros Murbacenses, para que le enseñassen virtud, y letras, que aprendiò, y cobrò tanto amor à la Religion, que tomò allí el Abito; y fue

El Oficio Eclesiastico de Augustano, Carlos Evangelio,

Abad del Monasterio; sacaronle para Obispo de la Iglesia Augustana, por que los continuos milagros que hazia testificauan su santidad, y vida angelica. Aumentò, y estendiò los terminos de su Obispado à Boyca, mas allà del Lyco, fauoreciendole el Papa Leon Tercero, y el Emperador Carlos; autorizandole en todo. Restaurò el Monasterio de Santa Afra, y reedificò su illustre Templo. Resplandeciò en milagros; y el mas raro fue, que auiendose lleuado à vn niño vn fiero lobo, y llegando al Santo su madre casi muerta à pedir la fauoreciesse, mediante su oracion, bolviò el lobo à su madre el niño sin lesion alguna, y luego huyò, como si conociera el gran delito que auia cometido. Muriò año de 809. à los treinta de su consagracion. Pdsolc en el Catalogo de los Santos Nicolao Quinto, Sumo Pontifice.

Bucelin. in Men. & to. 2. SS. Ord.

En Normandia, el B. Eustochio, Abad de Flay, illustre en virtudes, y milagros. Fue varon verdaderamente Apostolico, lleno de zelo, y que con su predicacion de la palabra de Dios hizo grandes prodigios, y señales en el Pueblo; porque los que bebian de la fuente que el bendixo, alcançauan remedio, ya fuesen ciegos, ya mudos, ya coxos, ya padeciesen qualquiera enfermedad. Sacò tambien, como otro Moyles, vna fuente de vna piedra; predicò contra los que no querian guardar las Fiestas que manda la Iglesia, en tiempo que este abuso estaua muy valido en Inglaterra, confirmando su fervor el mismo Dios; que le embiò vna carta del Cielo, que contenia el mismo precepto de la Iglesia; la qual leyò à sus oyentes; y se arrepindieron; y lloraron su culpa muchos que auian menospreciado su predicacion: Finalmente, no pudiendo alcançar enmienda en los rebeldes; y obstinados, se bolviò à su Monasterio, profetizando la abominacion que se siguiò en Inglaterra, y allí acabò santamente año de 1021.

B EUSTOCHIO ABAD.

AÑO 1021.

Rogero Honeaen. Nic. Harpsfeld. Bucelin. ubi supra.

Carta del Cielo, que contiene el precepto de guardar las Fiestas.

En el Monasterio Eicke, junto al rio Mola, la feliz muerte de Santa Harlinda virgen; y Abadesa. Sus padres

S. HARLINDA ABADESA.

Año 740.

Memorias  
de EicKe,  
Mo'an. Me  
nard. Arn.  
Duac. Bu-  
cel. ybi sup.

dres fueron, Adalardo, y Grimara, piadosos, y ricos. Santa Relinda, ò Renula su hermana, ambas fueron consagradas à Dios en el Monasterio nuestro de Valencina, y aprouchèron tanto en las virtudes, que merecieron presidir à otras. Fundaron sus padres el Monasterio EicKenfe, junto al rio Mosa; lleuaronlas à el, y alli ganaron para Christo: *Por que eran (dize el Breuiario EicKenfe, que oy es Colegio de Canonigos) instruidas en la Fè recta, y verdadera, llenas de caridad, amantes de la fraternidad, hermosas por su humildad, laudables por su religion, alegres con la largueza de limosnas: huian la ociosidad, como peste mortal, algunas vezes texian ciertos mantos, otras escriuian, y trasladauan las diuinas escrituras, obra honorifica, de las quales se conseruan algunas, como si acabassen de escriuir las; cosa digna de admiracion en mugeres. Tuuieron diligente cuidado destas siervas de Dios nuestros Padres San Vvillebrordo, y San Bonifacio, Apostoles insignes de Alemania; y aquel obrò en este Monasterio aquel milagro de multiplicar el vino, creciendo vna corta cantidad, que auia quedado en vna vasija, hasta llenarse. Esta floreciò año de 740.*

B. MARIA

Año 1438.

Arnold. de  
Raiffe, Me-  
mol. Cisterc.  
Enriq. Bu-  
cel. in Men.  
& Annal.  
Germ.

¶ En el Monasterio de Muysen, Cisterciense, que tiene su asiento entre Mechlino, y Lobayna, la muerte de la B. Maria Venden, Priora que fue electa por singular voluntad de Dios para tal officio; porque auiendo muerto la primera Prelada, y Maestra de aquel Lugar, y dudando las Religiosas acerca de la eleccion de la segunda, fueron instruidas de vn Angel, que eligiesen à la mas moderna, que era Maria. Quan dada fue à la oracion, y quanto era su fervor, testificòlo Dios con vn rayo de fuego, que llegaua à ser llama resplandeciente, que salia de su cuerpo quando oraua, viendolo, y admirandolo, no vna vez solamente las Monjas. Muriò año de 1438. auiendo gouernado como debia treinta y ocho.

B. RODOL-  
PHO.

Año 1106.

¶ En la gran Camaldula, el B. Rodolpho, Ermitaño, y Prior, quarto General de aquella Sagrada Congregacion, varon de grãdissima per-

feccion, el qual auiendo gouernado en lo espiritual, y temporal veinte y tres años, fue llamado segundo Romualdo, por sus meritos, y en realidad de verdad obrò como otro Fundador, porque admitiendo à su Instituto Monjas, mereciò poco despues tener muchas ilustrissimas discipulas, y las enseñò como auian de seguir la vida Monasterial, y Eremitica, acomodandolas la Regla, y Constituciones. Estando en la vltima enfermedad le visitò Gregorio, Obispo Aretino, y tuuo con verle singular consuelo. Muriò el santo varon año de 1106. auiendo leuantado, y fixado los ojos al Cielo, bañado de vna luz, y resplandor grande, mouiendo solamente para orar los ojos. El mismo Obispo, con permiso del Sumo Pontifice, le puso en el numero de los Santos, mandando que el Pueblo le venerasse, y diesse grãde honra, y culto.

Ang. Flor.  
hist. Camal.  
Bucelino.

## Dia 13. de Octubre.

NACIÒ San Venancio en Francia S. VENANCIO.  
en la Ciudad de Verri, de muy nobles padres, que le criaron en toda virtud, y le procuraron poner en estado que lleuasse adelante el lustre de su familia. Desposaronle luego con vna señora su igual en calidades, y riqueza: no se celebrò el matrimonio de presente, sino con palabras de futuro, y assi, por dar gusto à sus padres, gastò aquella primera flor de su edad en fiestas, y iaraos, vistiendo galas, afsistiendo à vanquetes, no perdonando (aunque sin ofensas de Dios graues en las costumbres) todos los entretenimientos licitos, y de galas porque como era solo, los padres le mirauan, ò se mirauan en el, como en espejo suyo, y assi no perdonauã gafos, por que luciesen ellos en su persona; que son de ordinario muchos padres mayores en los hijos, que en si propios. Entre otras cosas que auia visto Venancio, se le ofreciò la visita del cuerpo santo de San Martin de Turon, Santuario en el Mundo celeberrimo; y assi con mucho lucimiento, por ver, y ser visto (verdotes, que con lo galante pocas vezes faltaron à la primera edad) pasó à Tours, ò

Año 570:

Mart. Rom.  
y Baron. in  
Notis, Gre-  
gor. Turon.  
Tritem. Bu-  
cel. in Men.  
& tom. 2.  
SS. Ordin.  
P. Fy. Bern.  
de la Peña.

Turon en ocasión que la romería estaua en el punto mayor del año, con el concurso numeroso de Principes, y gente forastera, donde los ojos tenían quanto buscava el alentado joven. Vió la Ciudad, discurreó euriolo, visitó el Templo, contentóse todo lo visto, y reparó en lo que menos traia imaginado, que fue, en la santidad del lugar, vida exemplar de los Monges, que servian al Santo en aquel Monasterio; el menor precio con que aquellos passauan de las galas, que á él le traian tan cuidadoso. Hizo oración, pidió á San Martin socorro para disponer la vida de suerte que fuese toda empleos en el servicio de Dios; y hallóse en vn punto mudado, causandole enfado las galas apetecidas: el objeto de la vista, tan pretendido, como buscado, tuvo por feo, y todas las cosas de la Tierra le causarón tedio, determinandose á ser Ministro del Santo Obispo; y pedir el Abito al Abad del Monasterio mayor: Despidió á los criados, simulando quedarle para otro fin, y que le importaua quedasse su persona sola, que estaria muy presto en Verri. Partieronse; quedando solo, aunque mas acompañado con sus buenos pensamientos, que libre dellos en compañía de su familia ordinaria. Habló al Abad Silvio, varon muy perfecto; dandole parte de su intención, contentandole por extenso lo que entre él, y Dios á tolas auia pasado; con que el Abad conoció ser orden del Cielo el que gobernaua á Venancio, y le dió el Abito al punto. En el Nouiciado mostró luego vn natural deuoto, humilde, rendido, penitente, mortificando sus pasiones, llorando la pasada vida: traia siempre los ojos en tierra; con dolor de auellos dexado licenciosos discurrir por lo que oy era materia de sus pesares: servia á todos, pidiendo al Abad que le ocupasse en officios humildes, donde purgasse los pensamientos altos, que le pudieron poner en ocasión de precipicios; y así asistió en la cocina; limpiando; y acudiendo al servicio de todos: en la huerta, siendo criado, ó pareciendolo del Hortelano, con tanto gusto; que aun aquellas ocupaciones tan ordinarias, y manuales, le pa-

recia excedian á los meritos de su persona. Traia en todos estos trabajos de manos vn saco de cilicio, y ayunaua todos los días; bebia agua, y comia pan con algunas legumbres, regadas no poco en ocasiones con lagrimas nacidas del dolor de sus padidos descuidos. Dormia sobre vn çarço, y era muy poco el tiempo que en esto consumia, gastando casi toda la noche en oracion; y algunas mortificaciones, como diciplinas, posturas, ponerse en cruz, y otras, que no explico, por bastar estas. Era con los enfermos muy caritativo, y en algunas ocasiones, al contacto de sus manos faltauan las calenturas, principalmente las quattanas; que si bien es imposible de ordinario de los Medicos, fue ordinaria; pero milagrosa cura en San Venancio. Viendo el Abad tan gran sugeto en su Casa, y santidad tan solida, oro purissimo en su virtud, trató de darle el hermoso azul de las letras, esmalte precioso en la santidad; y así le hizo estudiar, dándole Maestros los mejores que se conocian, y en pocos años era, si venerado por su virtud, señalado por su sabiduria. Recibió Ordenes; y llegó á ser de los nombres mas conocidos de Francia. En esta ocasión vino San Mauro el año de quinientos y quarenta y dos al Reyno, é introduxo la santa Regla en muchos Monasterios; y el primero, segun es tradición, que se sujetó á su obleruancia; fue este de San Martin; y su Abad Silvio, que viuió pocos dias despues, acabando con mucho exemplo de virtudes.

Muerto el Abad (segun dispone la santa Regla) se juntaron, y sin faltar vn voto le cooptaron en el officio, que cumplió con satisfacion, y ventajas: no mudó estilo en la vida, y trató de su persona, ocasionando con el officio remision en las penitencias, solicitando, si, mortificaciones, quanto mejor lugar ocupaua. No hazia, ni disponia cosa en su officio, sin consultar primero con el Señor lo que era vtil para lo que tratava; y afirma San Gregorio Turonense en su vida, que se le aparecia muchas vezes el Señor, y le declaraua, su pecho, con que era el gouierno tan acertado, como guiado por aquel para quié eran dirigidas

*Es Abogado  
do contra las  
quattanas.*

todas las acciones. Otras vezes con vn Angel le reuelaua lo que auia de hazer en muchos casos singulares. Casa dichosa! feliz, y acertado gouierno! Ninguno puede competirle, pues no se conoce alguno, que pueda excederle. Era suma su caridad, y assi parece andauan à porfia los Reyes à darle tesoros, y el Santo à ponerlos en manos de pobres. Jamás se vaciava de necesitados la puerta, ni se cerraua para su remedio; y no se contentaua con solo este aliuio de la pobreza, sino que passaua al socorro de la salud, dando à muchos que venian à verle el remedio que deseauan; principalmente se cuentan muchas vezes, que librò de quartanas à los que sin remedio se ponian en sus manos; y despues de muerto fue la deuocion con este Santo tanta en los grauados deste mal, que acudian de muchas partes del Reyno à visitar su sepulcro, y boluián libres à sus casas. Lleno de merecimientos le lleuò el Señor para sí à trece de Octubre, auiendo precedido vna enfermedad, que le acabò la vida en poco tiempo en el recibió los Sacramentos, acabando como merecia su vida, entre los años de quinientos y sesenta, hasta setenta. Su fiesta se celebra con Oficio doble en el Arçobispado de Turon.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à trece de Octubre.*

**S. COLMANO ABAD.**

Año 1015.  
Mart. Rom.  
y Baron. Su-  
rio tom. 5.  
Breu. Mel-  
lic. Car. Stē-  
gel. Bucel.  
in Menol.  
Ann. Ger.  
tom. 2.  
SS. Ordin.

**E**N Austria, San Colmano Martyr. Fue de Escocia, Monge Huense, Abad Amarbacense, y tuvo tres años la honra de Arçobispo Lindisfarnense en Inglaterra, cumpliendo con ventajas en todo lo que estuuo por cuenta de su obligacion. Significò muchos Ecclesiasticos de aquel tiempo su abstinencia, y rempiança en la comida, su humildad en el vestido, su prudencia en los negocios graues, pero ninguno llegó à competirle. Finalmente, dexando el Obispado se bolvió à vida particular de

Monge à su Casa de profesion año de 664. No mucho despues dexò à Bretaña, y discurrió por varias Prouincias de Alemania predicando, y fue àzia Ierusalen, llegó à la Region de los Noricos, que oy se llama Austria, y teniendole los naturales por espia embiada de los de Bohemia, y Panonia, sus enemigos, le prendió la plebe, y despues de auerle açoradò cruelmente con varas, le presentaron al Iuez, y alli mostrò con las obras la modestia que publicaua su rostro, y vestido. Preguntado por la causa de su jornada, la confesò claramēte, pero nunca le pudieron hazer que confesasse lo que no era verdad, aunque fue atormentado con açores grauisimos su cuerpo, y aunque le aplicaron piedras, y hueuos hechos fuego, ternazas, y sierra con que se le despedaçauan, venciendolo todo con la ayuda de Dios. Finalmente, le colgaron de vn arbol en medio de dos ladrones, adonde espirò, imitando à nuestro Redentor Iesu Christo, que le horò con raras mazauias, porque auendo despedaçado los cuerpos de los dos ladrones las aues, y bestias, no llegaron al de San Colmano, y antes bien, como si estuviesse viuo, crecieron el cabello, barba, y vnas, permaneciendo sin corrupcion alguna. El arbol de que estuvo colgado año y medio, floreció en tiempo no debido à su naturaleza. Atravesaronle con vn venablo, y corrió del santo cuerpo sangre caliente. Finalmente, auendole dado sepulcro honorifico, reimplandeció con muchos milagros, y auiendole eleuado, le lleuaron à Medelico año de 1015. adonde es venerado con sumo culto, y deuocion del Pueblo, y celebrado entre los principales Patronos que regaron al Austria con su sangre. El Conuento de San Colmano, llamado Mellicense, es Cabeça de vna Congregacion de Monges Negros de nuestra Orden, que se llama Mellicense, segun Yepes tom. 6. pag. 366. Floreció año de 664. como dize nuestro Gabriel Bucelino, aunque Baronio dize, que padeció el de 1012.

¶ En Sublago en Italia, Santa **S. CRELLA** Chelidonia virgen. Nació en Cellas **DOMIA.**  
en

Año 1152.  
Memor. de  
Sublago,  
Mar. Rom.  
y Notas de  
Baron. Ar-  
zol. Duac.  
Phil. Ferrar-  
io, Bucel.

en la Calabria, y desde niña aborreció las pompas, y vanidades del siglo, haziendo aun entonces vida Monastica en casa de sus padres, y contra su voluntad, hasta que imitando à N. P. S. Benito, dexadas todas las cosas, huyó à los montes de Sublago, haziendo vida Angelica. Fue à Roma, y de allí à nuestro Monasterio Sublacense, y recibió el Velo de Monja de mano del Obispo Tusculano, y fue elegida Abadesa de vn Convento de Monjas, alli cercano, y auindole gouernado algun tiempo, bolvió à la soledad, lleuada del amor de la contemplación. Allí exercitada con trabajos, y vigili-  
as, consumida con frios, y ayunos, y padeciendo espantosos acometimientos de las bestias, muchas vezes dexaua de comer dos dias enteros, y tres. Passaua muchas noches sin dormir, su cama era vna dura peña, su cenidor vna foga. Obrò muchos milagros, y entre otros, como vn muchacho lleuasse à la Santa vnos pezes, y huviessè escondido parte dellos, conociendolo en espiritu, le dixo: Hijos, no buelvas por los pezes que escondiste, por que no re suceda algun mal. Oyendo esto el muchacho, confesò el hurto, y pidió perdon à la Santa, y bolviendo al lugar donde los auia escondido, los hallò cercados de serpientes. Algunas vezes destituida de socorro humano, le lleuò de comer vn cuervo, como à San Pablo primer Ermitaño. Teniendo ya sesenta años, acudian à ella muchos enfermos, à los quales daua salud; y acabada con los trabajos, y penitècias, auiendo sabido por divina reuelacion, y profetizado el dia de su muerte, diò su alma al Señor à 13. de Octubre, año de 1152. quedando ilustrado con resplandores, no solo el lugar donde murió, sino todo el Monasterio de Sublago, de suerte, que parecia abrasarse, durando esto hasta la media noche. Su cuerpo fue alli sepultado, y se edificò en Tierra suya vna Iglesia, y auiedose arruinado con el tiempo, fue trasladado el santo cuerpo à nuestro Monasterio de Santa Escolástica.

ciliano, y su padre fuè Iuan, y su madre Theobia, los quales fueron muy nobles, teniendo por la mayor nobleza el servir à Christo. Recibió el Abito, y profesò la Regla de N. P. S. Benito, resplandeciendo en virtudes, y milagros. Fundò muchos Monasterios, y restaurò el de San Iulian en el Campo Agrumense; fundò otro dedicado à la Virgen Santa MARIA, y de San Pedro en el Castillo de Carmentro, Lugar fortalecido contra las entradas de los Sarracenos, que infestauan la Isla, haziendo en el vida muy aspera, y religiosa, y obrando alli muchos milagros. Entre otros, como viesse vna vez desde la eminècia, que los Sarracenos ponian sus Reales en la llanura, cerca de vna Ermita de la Madre de Dios, doliendole de que auian de profanarla, clamò orando al Señor, y luego oyò vna voz, que dezia: Para que clamas à mi? habla con tus Monges, y diles que salgan, y tu saltàs con tu Baculo en la mano para echar estos perros, por que has hallado gracia delante del Señor. Saliò el Santo Abad, como otro Gedeon, y fortalecido con la señal de la Santa Cruz, en compania de los suyos còtra los enemigos, los quales le vieron en vn cauallo cercado de vn gran resplandor, y huyeron atemorizados milagrosamente, y perecieron en la fuga, vnos muertos à cuchillo, otros ahogados, otros fueron cautivos, y el començò à cantar: *Exurgat Deus, & dissipentur inimici eius.* Tuvo espíritu de profecia, como otro Pablo; curaua los enfermos solamente con el contacto del sudario, ò paño con que se limpiaua el sudor de la cabeça. Con solo el de sus vestiduras, y con la inuocacion de su nombre, sanauan sus Discipulos los enfermos de varias enfermedades. Previò que vn Principe maquinaua la destruicion de su Monasterio, y que Dios le defenderia, como sucediò; porque yendo à destruirle, fue arrebarado, y nunca mas pareció. Supo el dia de su muerte, y echandola bendicion à sus Monges, murió alegre año de 993.

Año 993:  
Bucelin. ex  
vita ma-  
nuscripta.

S. LUCAS  
ABAD.

¶ En Sicilia, San Lucas, Abad del Monasterio de S. Iulian, varon ilustrisimo en santidad, y milagros. Fue S.  
Tomo Quarto.

¶ En Auteliaco, el tránsito de S. Gerardo, Conde ilustrisimo de los Aureliacenses, gloria eterna de su linage,  
H

S. GERALDO.  
DO.

Año 917.

Biblior. Clu-  
niac. Su Vi-  
da por S. Odó  
Ab. Quer-  
cet. Bucel.

Vivia en Pa-  
lacio cō sus  
Pages, como  
Abadguar-  
dando todos  
la Regla de  
S. Benito.

y de su patria; el qual, aunque no pro-  
fessó, hizo vida de Monge, por q̄ de-  
zia, que la alteza de la profesion Monas-  
tica le ponía miedo, y que mas queria sin  
votos observar aquel rigor, y Reglas que ser-  
juizado como transgressor despues de los  
votos; pero se házia la corona de Mon-  
ge occultamente, cubriendola. Nunca  
le cenía la espada, pero queria que la  
lleuasse, yendo con él, vn criado: y en-  
fin, quanto era possible imitaua a los  
Monges, en el vestido, en la comida, y  
en los demás exercicios; y lo que es  
mas digno de memoria, fue, que a sus  
Pages de Palacio auia mando q̄ los en-  
señassen la vida de Monges, y para es-  
to tenia ordenado, y se executaua así,  
que fuesen al celebre Monasterio  
Vabrense, adonde la aprendian, y des-  
pues el Conde en Palacio trataua con  
ellos, y se portaua como Abad entre  
aquellos angeles, Monges en las cofe-  
tumbres. Fundò el illustre Monasterio  
Aureliacense para Monges, cō deter-  
minacion de poner en él vn numero  
suficiente de los nuestros; y como an-  
tes de su muerte no pudiesse acabarle  
para ponerlos en él, lloraua amarga-  
mente, y preguntada la causa, respon-  
dió, que lloraua la horfandad de su  
Monasterio: pero dixo con espíritu  
profetico, que despues tendría muchos  
Monges. En vida obrò muchos mila-  
gros, venciendo en las batallas mara-  
uillofamente a sus enemigos, sanando  
a ciegos, y diferentes enfermos cō el  
agua de sus manos, trayendole Dios  
milagrosamente los pezes. Pero el que  
fue casi inaudito, se refiere así: Que  
caminando con todo su acompaña-  
miento de Palacio por vnos Lugares  
secos, y faltandoles el vino, le hallò el  
Santo en la concavidad de vna peña,  
generoso para si, y para todos, en abun-  
dancia; pero no permitió q̄ llenassen  
las botas, ni otros vasos, ni lleuassen  
dello para el resto de la jornada. Fue  
marauillosa su clemencia para cō los  
pobres, para cuyo socorro ponía, y  
guardaua, no las dezimas, sino las non-  
nas, esto es, no solo la dezima parte de  
sus frutos, y rentas, sino la nona. Mu-  
rió al modo que los Monges el que en  
la verdad lo era, sobre vn cilicio cu-  
bierto de ceniza, segun costumbre de  
aquel tiépo, año de 917. en su Monas-  
terio Aureliacense fue sepultado, y fue

ilustrado cō vn raro milagro; porque  
desnudandole para lauarse, estendió la  
mano derecha, y cubrió sus partes ver-  
gonçosas; y atonitos los Sepultureros,  
le quitaron la mano por tres vezes, re-  
tirandola al pecho, y otras tantas bol-  
uió a cubrirse como si estuviera vivo.  
Ilustre Dios con tantos milagros  
despues de su muerte, que hasta el po-  
yo, del qual montaua a cavallo, daua  
sanidad de todas enfermedades, be-  
sándole muchos enfermos.

¶ En Aquitania, San Gerardo, o  
Geraldo. Abad y Confessor, varon de  
marauillosa santidad. Fue Monge en  
el Monasterio de S. Alclardo Suefo-  
nense, y tuvo por Maestro, y Abad a S.  
Arnulpho, que despues fue Obispo de  
la misma Ciudad, y la fama de sus vir-  
tudes llenò toda la Florencia, y aun el  
Orbe todo. El Rey Filipo, mal aconse-  
jado de vnos hombres facinorosos,  
queria obligar por fuerza al Santo Abad  
Arnulpho a que siguiese sus Exerci-  
tos, pretendiendo q̄ esto era obliga-  
ción de su officio; pero el quiso mas dexar  
la Abadia, que estar sujeto a viuir  
como seglar, y Soldado: y así estimá-  
dola en poco (al passo que otros la esti-  
mauan en mucho) Llamábase a sus Mon-  
ges (dize Alolano) y en especial a los de  
mas sano consejo, se igio por su esser suyo a  
S. Gerardo, estremadamente instruido en la  
ciencia de las Escrituras, y esclarecido en  
toda honestidad. Leuátose contra el San-  
to, y nueuo Abad, Poncio, Monge de-  
baratado, y ambicioso; que quiso en-  
trar por Abad, y fue a tomar la poses-  
sion, lleuando consigo a la Reyna Ber-  
trada: pero el Santo Arnulpho no tem-  
iendo la ira de vna maget, le dixo  
con libertad christiana estas palabras:  
O Reyna, cree a Fr. Arnulpho, y aulo que  
es mayor al Espiritu Santo, porque si echares  
de aqui a mi hermano, y Padre Gerardo, sin  
duda tu seras echada de tu Reyno, y mori-  
ras llena de miserias. Así sucedió, y Ge-  
raldo dando lugar a la ira, se fue a  
Aquitania, y allí fundò aquel illustri-  
simo Convento de la Selua Mayor, cuya  
vida santissima, y muerte resplan-  
decidó allí con insignes milagros, y la  
Iglesia en su R. zo la canta así:  
Vox tu celestis, totus uisus in altum  
De saltu silue, fecit super te heri saluum  
Floreció año de mil y ochenta, y siete.  
En

S. GERAR-  
DO  
ABAD.

Año 1087.

Mola. Me-  
mor. del mis-  
mo Monas-  
terio, sus Bre-  
uiarios, Bu-  
cel. in Men-  
tor. 2.  
SS. Ord.

COMEMORACION DE S. LAMBERTO.

Molan? Bucelino. B. GERBRANDO ABAD. Año 1218. Cesar Heisterb. Roberto Rusco, Manrique, Enriquez. INVENCIÓN DE S. MAURINO

Año 964. Molano. Bucelino. CANONIZACIÓN DE S. GILBERTO. Año 1203. Nic. Harpsfeld. Bucel.

DEDICACION DE LA IGLESIA DE DUNENSE. Año 1262. Arnoldo Duac. Enriquez. Bucelin. in Men. 2. SS. Ord.

DEDICACION. Año 1179. Arnoldo Duac. Enriquez. Bucelin. V. P. FR. BERNARDO.

En Steps, la insigne Comemoracion, y festividad de San Lamberto Obispo, y Martyr, cuya vida apuntamos à 24. de Mayo, y à 17. de Septiembre; la qual llaman vulgarmente, el Triunfo de San Lamberto.

En Frisia, el B. Gerbrando, Abad del Monasterio Cisterciense, llamado Claricampense, muy viejo, y rigido observador de las tradiciones Monasticas; el qual murió en Fufniaco, y fue visto que los Angeles le lleuauan al Cielo, año de 1218.

En Colonia, la Invenzion de San Maurino Abad, y Martyr, el qual fue eleuado con grande alegría de todos año de 964.

En Inglaterra, la Canonización de San Gilberto nuestro Monge, instituidor de la Orden de Sampringhamentos, al qual puso en el Catalogo de los Santos Inocencio III. con toda solemnidad año de 1203. No sé si esta es la Congregacion Gilbertana, que instituyó nuestro San Gilberto de Simpinham, de la qual trata, citando diferentes Autores, nuestro Tamburino, de iure Abbatum, tom. 2. disp. 24. quæst. 5. num. 34.

El mismo dia, la muy célebre festividad de la Dedicacion de la Iglesia de nuestro Monasterio Dunense, illustrissimo por los muchos, y admirables prodigios; porque concurriendo à ella innumerable multitud de gente, hubo grandissima abundancia de pezes, proligiosamente cogidos, para todos. Fueron sanos muchos de diueras enfermedades, y se vió vna luz celestial, que illustró aquel lugar, tan grande, que viendole desde lugares muy remotos, parecia vna gran Ciudad, que se ardia. Hizose año de 1262.

En Francia, la Dedicacion solemnne de la Iglesia Santissima de nuestro Monasterio Cisterciense de Claraval, hecha año de 1179.

En España, la muerte del V. varon el P. Fr. Bernardo Escudero, Mõge, y Abad del insigne Monasterio de Valbuena, de nueitra Congregacion Cisterciense, varon tenido por Santo,

y de pureza Angelica. Escriuen del, que nunca perdió la gracia Baptismal, por que nunca cometiò pecado mortal. Tuvo gran cuidado con la instruccion de los Nouicios, y para ella escribió vn libro de Meditacion, impresso en Valladolid año de 1602. y él murió año de 1608.

Año 1608. Enriq. Bucelin. in Men. 2. SS. Ord. Ann. Bened. Ppænice reuiscente.

Dia 14. de Octubre.

Entrando à escribir la vida de Santo Domingo, Lorigado San Pedro Damiano, Cardenal, y Monge de S. Benito, temeroso de hazerse increíble en lo raro de las penitencias que auia de referir, dize, que à alguno le parecerà increíble, y fuera de verdad. Mas libreme Dios (dize) que escriua yo mentira, siendo de mi la verdad siempre tan apetecida. Fue este Santo Coronista testigo de muchas acciones, y Superior suyo, hombre de los mas Santos que en aquella edad conoció la Iglesia; escribió esta vida en vna carta que embió al Papa Alexandro II. persona à quien en materia tan grave no cae en juicio auer de contarle fabulas, ni el Autor es sugeto de quien podia imaginarse tal liviandad. Fue, pues, Santo Domingo Italiano, hijo de gente noble, y poderosa: crió à su hijo con atención, adornandole en todas letras, assi humanas, como divinas, hasta llegar à recibir Orden Sacro: Passó por los años de la puericia apacible, en la adolescencia rendido, y en la juventud virtuoso, y casto, sin auer jamás desamparado esta virtud, ni con pensamiento machado la limpieza de su alma. Llegó à edad de ser Sacerdote, y corria vn tiempo tan lastimoso, que no auia negociar cosa espiritual sin dinero, y eran los Obispos contados, que se hallauan libres de la simonia. Los seglares, aunque atentos, no examinauan siempre tales acciones, si auianse de sus Maestros, y si lo alcançauan, passauan con el viso que corria. Su padre de Santo Domingo deseoso de ver à su hijo ya Sacerdote, le presentó vna ropa de martas al Obispo, con menos gafras que halló en quien la recibia. Alcançò, al fin, por este camino Santo Domingo, ó su padre por él, lo que no pudo la virtud con aquel Prelado. No bien el santo moço

S. DOMINGO LORIGADO. Año 1060. Mar. Romo Baronio in Notis, S. Pedro Damiano. Arnoldo Vvion, Bucelin. in Men. Annal. Bened. 2. SS. Ord. P. Fr. Berno de la Peñas

recibió el Orden, quando estuvo en su coraçon el arrepentimiento, y jamás le exerció, por auer sido complice, y simoniacó con el Obispo. Compungido deste dolor se fue al yermo de Lucceolo, donde Iuan de Monte Feretro era Superior, y en el estilo que vsaua en la Camaldula, tenia diez y ocho Monges, que guardauan la Regla de S. Benito con el rigor mas excessiuo, que hasta oy se lee de alguna Comunidad. Jamás bebían vino, ni comían carne, ni adereçauan la comida con azeyte, ò manteca: ayunauan cinco dias en Comunidad à pan, y agua, y el Domingo, ò lueues comían cõ el pan algunas yervas. Trabajauã de manos, y el demàs tiempo vacauan à la oracion: no tenían rentas que coger, ni posesiones que labrar, ni pedían por los Lugares que comer, vnas yervas era el sustento mas continuo, habas, garvanços, y otras legumbres tales, q̄ secas, acompañadas de algunas nuezes, y bellotas, hazían oficio de pan. Tenían vn jumento para quando se ofrecía ir à poblado por alguna medicina, ò victualla para los enfermos, ò algun pecado de vna laguna vezina, cõ que gustando algun pez, se regalauan las principales Fiestas. En toda la semana no se hablaban vna palabra, solo el Domingo comían despues de Vísperas, y se comunicauã hasta hora de Completas en cosas del alma, y despues de las Horas recibían vna disciplina; y como en nuestra Orden son ocho las Horas Canonicas, tomando despues de cada Hora la suya, veniã à ser ocho las disciplinas que tomauan, y no cõ mano propia, sino que postrados, y desnudos de medio cuerpo arriba, se hazía con rigurosa mano, y no por cumplimiento ceremonioso; en la celda estauan descalços, y no auía mas que vna tabla para reclinarse. Esta vida exerció São Domingo, y todas estas penalidades, si son algo, cuẽta S. Pedro Damiano, que oyò auerlas exercido Santo Domingo. Pero despues que el Santo Cardenal se bolvió al yermo, y Congregacion de Fuente Auelana, alcançò São Domingo irse à su compañía, y fue subdito suyo; de fuerte, que San Pedro es testigo de lo que de aqui adelante se escriuiere. Cada Religioso viuía en su celda separa-

da, que estauan cercanas à la Iglesia, donde acudían à las Horas, y las habitaciones destes dos Santos estauan junto al Templo muy vezinas.

Entra, pues, el Santo diziendo, que vsaua Santo Domingo vna loriga de hierro muy pesada à raíz de las carnes, que no se la mudaua sino para poner otra, y esta le cogía desde la boca del estomago hasta las piernas, q̄ era el regalo que aplicaua para confortar el estomago, que no desfalleciesse en las regaladas comidas que vsaua en aquel yermo. Fuera de las Horas Canonicas, y las ocho disciplinas que recibía en la Comunidad, rezaua todos los dias del año en su celda dos Psalterios de memoria, desnudo, con vnos açotes en cada mano, y todo el tiempo que duraua el rezo no cessaua la bateria de los golpes, con tal estruêdo, que las quatro paredes resonauan con eco espantoso, y no auía parte en su cuerpo, q̄ no participasse deste modo de açotes, y penitencia. En la Quaresma, y Adviento rezaua tres Psalterios cõ la penitencia de los açotes, y tan crueles, como si castigara vn esclauo fugitivo; y muchas vezes vsaua cumplir cien años de penitencias, que por ser estilo, y modo de alabar de aquella Congregacion, y tan raro, qual jamás se ha practicado, es fuerza ponerle en este lugar, para confusion de los q̄ tan poco reparamos en estas cosas. Bien sabemos que por vn pecado mortal, vltra de perder la gracia de Dios (suma desdicha) queda el pecador obligado à pena eterna; pero por la gran misericordia de Dios, que vsa por el Sacramento de la Penitencia, y cõtricion de los pecados, se le restituye la gracia, y de pena eterna se le comuta en temporal. Què tiempo ha de ser esto, si vno, diez, veinte, ò mas años, solo Dios lo sabe, y no sabemos que hasta aora lo aya reuelado à ninguno. Pero los Sumos Pontifices perdonan vnas vezes diez, otras ciento, y otras los años todos, que están dispuestos para purgar, y pagar las culpas. Los Padres, pues, desta Congregacion de Fuente Auelana, hazían vnas penitencias (digamoslo asi) que à ojo, y à bulto dezían, que se perdonauan por tantos açotes vn año, dos, quatro, ciento, ò mil; no por que supiesen

sen que por aquella penitencia se perdonaſſen tantos años, ſino que por ſu beneplacito dieron nombre à algunas penitencias que hazian de diez años, veinte años, cien años; y con eſta practica ſe exercitauan en aquella Comunidad digna de mucha loa. Pongamos exemplo: A vn Pſalmo rezado vocal, ò mentalmente, ſe dauan con el cien açotes, cõ diez Pſalmos mil açotes, con treinta Pſalmos tres mil açotes, era la caſſa de vn año de penitencia. Con vn Pſalterio, que ſon ciento y cinquenta Pſalmos, ſe dauan quinze mil açotes, y caſſauan ellos à ojo, que ſe perdonauan cinco años de Purgatorio; y con mil y quinientos Pſalmos ſe dauan ciento y cinquenta mil açotes, y caſſauan cinquenta años de perdõ de penas de Purgatorio; y à eſte modo, con multiplicar eſtos numeros, caſſauan ciento, docientos, y mil años, y los cumplian, como veremos en Sãto Domingo Lorigado. Con eſto ſe verà la penitencia ordinaria de eſte Santo, pues todos los dias rezaua dos Pſalterios, que venian à ſer treinta mil açotes, y diez años de penitencia: y en Adviento, y Quareſma, con tres Pſalterios, quarenta y cinco mil açotes, por quinze años de penitencia; y eſte era ſu ordinario, y deſcansado modo de proceder, y algunas vezes, dize S. Pedro Damiano, que le confeſaua el Santo, que romaua cien años de penitencia, y los cumplia en ſeis dias, que eran trecientos mil açotes, ſin que entren en eſta cuẽta los treinta mil, ni los quarenta y cinco mil de Adviento, y Quareſma, que eſtos eran ya eſtilo vlado, de que el Santo no hizo caſo: y ſi eſto le marauilla, oyga el Lector à S. Pedro Damiano, y admireſe de nueuo: *Memini quoque, quia cuiſdam quadrageſimæ imminentis initio mille annos imponi ſibi, per nos ad penitentiam petijt, quos certe omnes ferme antequam ieiunij tẽpus tranſigeretur expienir.* Acuerdome (dize) que al principio de la Quareſma me pidió à mi mil años de penitencia, los quales es cierto que los cumpliò antes que llegaffe con algunos dias la Paſeua. Que veniã à ſer docientos Pſalterios y tres quẽtos de açotes, ſin faltar à las Horas Canonicas, Rezo de N. Señora (que en la Orden ſe vſaua antes que fueſſe general

en la Igleſia) tomando las dos diciplinas con ambas manos, que no ſe como auia cabeza para tal Rezo, ni brazos para acciones tan continuadas, y vehementes, ni cuerpo, aunque fuera de bronce, para ſer yunque de golpes tan repetidos, y peſados. Y todo eſto referido, en comparacion de lo que dixere, ſacado de aquel Sagrado Doctor, y Maeſtro, ò Superior ſuyo, es nada, ò lleuadero: y cierto cosas tan dificultoſas neceſſitan, entre los que ſomos tan tibios, de apoyos ſemejantes para ſu credito.

Proſigue San Pedro Damiano con eſtas penitencias, y dize, que ſolia Sãto Domingo rezar cõ el eſtilo dicho, ſin deſcaſar, y de vna vez los dos Pſalterios, y à cada quinze Pſalmos hazia eie genuflexiones, ſin ceſſar en la bateria de ſus açotes; y quando acabaua el Pſalterio, ſe auia arrodillado mil vezes, y cada dia dos mil, que parece en vn ſugero robusto era lleuadero, però en vno flaco, y debilitado cõ ayunos, macerado con diciplinas, quebrãtado con la neceſſidad ordinaria de ſueño, y otras penalidades, y ya entrado en edad, era trabajo intolerable, y dà à la admiracion nueuos aumentos. Sobre todo lo dicho, ſe apretò deſpues el cuerpo con quatro cadenas, y argollas, y armado con la loriga, q̄ parece era menester las fuerças de Sãon para la grauedad de tanto peſo, y el fuego del amor de Dios, y peſar del peccado en q̄ concurriò con el Obiſpo, le hazian el peſo leue, y los tormentos ſuaues; y lo que aduſcoraua mas lo dicho, era el fauor del Cielo, y regalos que ſu alma ilustrada con eſplendores diuinos, recibia; y aſi paladeaua con eſte almiuar de gloria, ſin duda, aunq̄ uiuo en ſus acciones; eſtaua para las cosas, y tormẽtos de la Tierra muerto. Paſſa adelãte ſu Coroniſta, y dize, que entrò vn dia en ſu celda, y le confeſò, que entre dia, y noche diciplinandose, auia rezado ocho Pſalterios, y otro dia con el miſmo modo nueue; y ſiempre con ſus genuflexiones: y eſcriuiendo à la Condeſa Blanca, la pone aun otras mayores penitencias. Dize, pues, el Santo, que en otra ocaſion le entrò à ver Santo Domingo, y le dixo: He ſabido, ſeñor mio, q̄ eſcriuiſteis como yo rezè nueue Pſalterios

y dixè: Ay de mi! es p ossible que esto estè de mi escrito, no lo sabiendo yo: por que no tengo noticia si esto que se ha contado lo puedo yo hazer. En verdad, que para defengaño he de experimentarlo, para estar cierto sin ninguna duda; y (dixò el Santo) este Miercoles passado me quitè los Abitos, loriga, argollas, y cadenas, y con açotes en las manos, y estando toda la noche, no dexè de cantar, y rezar en toda ella, hasta el dia; y auiendo recitado doze Psalterios, comencè el terciodezimo, y lleguè al Psalmo *Beati quorum remissa sunt iniquitates*. Donde se echa de ver que tirò aqui la barra el Santo, y passò todo lo que pueden humanas fuerças, pues estando veinte y quatro horas desnudo, rezò lo dicho; que por la cuenta que llevamos, se diò solo en vn dia ciento y ochenta, y tres mil açotes, en tanto que rezaua mil ochocientos y treinta Psalmos, y puso las rodillas en tierra doze mil y docientas vezes: cosa muçhal espanto forçoso! penitencia con fuerças humanas inimitable! valor, que no sabemos le ayan igualado hasta oy los mas exercitados en penitencia! y assi le podemos llamar entre los penitentes à Santo Domingo, el Hercules de la Iglesia, y el Non plus vltra della en la Latina: y si concedemos en la Tebayda igualdadades, mas es cortesia nuestra, que justicia presumida de aquella parte. Las disciplinas eran vnos manojos de varas, como las que se vyan en nuestra Orden en el Capitulo; pero despues el Santo inventò vnas de cuero, que le dolian mas, y eran vnales para qualquiera parte donde iba; y como caminaua descalço, te iba dando açotes por las piernas, llevando los Abitos presos en la cinta que se ceñia.

Auia vn Religioso moço, que entraua en estas penitencias con accidia, por lo poco dulce que tienen en la experiancia; pero con la frecuencia, y pelo de la Comunidad se iba habituando de suerte, que vn dia, ò vispera de San Miguel, tomando la disciplina, se començo à encender, y fervorizar de modo, que durò vn Psalterio, y passò algunos Psalmos adelante, hasta cincuenta. Entre varones espirituales es práctico no

guiarse por su parecer, sino consultar à los experimentados en aquella vida; y assi este moço fue à consultar à Santo Domingo, pareciendole que auia de reprehenderle el exceso; y fue cosa digna de reparo lo que le passò al novel con el Soldado veterano, oyòle atento, y dixò luego: Mirad hijo, no dà luego el Señor à los hombres en el camino de la perfeccion pan con corteza, al principio sustentalos con leche, para que laboreados con este regalo, acomistan despues cosas grandes. Yo tambien quando era nouicio me moderaua, como vos aora, pero fui creciendo, y se aumentaron las mercedes que Dios me hazia: assi, que no os desconsoléis por la tibieza que auéis mostrado. Con estas palabras, y entereza mostrò Santo Domingo al maniche, que no tenia por que ensobervecerse, y nos enseñò quanto adelanta Dios a los Santos, pues lo que à nosotros se nos haze imposible, à ellos se les haze facil, y verdadero. Pero dirà alguno, viendo ocupacion tã larga en la proclacion destos Psalmos: Este Santo, y los demas Monjes, quando dormian, y comian: Què carnes eran estas, que estando tan atormentadas, y desangradas, y casi podridas de los açotes passados, podian sufrir otros de nuevo tan rigurosos: Què cabeças, y lenguas para la pronunciacion, y atencion en tanto numero de Psalmos? A esto responde San Pedro Damiano, como quien auia reparado en ello antes que en si huviesse experimentado estas mortificacioties: *Psalmodia* (dize, y vã tratando de Santo Domingo) *tam facile prouenit, quia non tam verba (vt ipse asserit) lingua praesta, prompte re solvit, quam sensuum mentis viuacitate percurrit*. Dize; pues, que el Santo no haria tanto caudal de pronunciar los Psalmos con la lengua, que es tarda, quanto al sentido, è inteligencia, que con vna velocidad passa por el entendimiento. En el numero de los açotes, algunos han querido dezir, que no se ha de atender à los golpes; ni son estos los que se numeran, sino el numero de los ramales que tenia la disciplina: desuerte, que si la disciplina tenia diez ramales, cada diez golpes se auian de contar cien açotes. Deste

parecer fue el Padre Maestro Gástaniza en la Historia de San Romualdo, cap. 24. pero esta explicacion, como repara el Maestro Yepes, fuera de ser contra la mente, è intencion de San Pedro Damiano, no la apoya con otro parecer antiguo, y practico de aquellos siglos, ni moderno de los presentes; y así, por singular, salva la autoridad de tanto Varon, no se sigue su parecer; porque, si como el mismo dize, es tanta la fuerza de la divina gracia, que estas cosas dificultosas las haze faciles en sus Siervos; las que halla al parecer imposibles, cõ la divina gracia las hallan los Santos inuiales, y haze otras.

Pero bolviendo al hilo que teniamos de Historia, digo, que aun no auemos acabado con los modos extraordinarios que tenia de mortificarse, porque si algun dia cessava de estos nublados de azotes, era cambiando la penalidad: acerba por otras que experimentada, no es poco penosa, porque se ponía en Cruz tendidos los brazos; y dize San Pedro Damiano, que vna vez estuvo con tal posicion el tiempo que tardò en rezar vn Psalterio; y que el Santo se hallò vna vez vna memoria de aquellas raras que dize hazian à ojo, para exercitarle en las penitencias, y descõtar algunos años de Purgatorio; y dezía la cedula: *Doze Psalmos en Cruz son para vn año de Purgatorio perdonado.* Començose à exercitar en esta mortificacion, y en vna noche descõtò veinte y seis años (segun su cassa) de los que auia de estar en Purgatorio, de fuerte que dixo trecientos Psalmos, los brazos tendidos en Cruz, sin baxarlos; ni tomar alivio en toda vna noche, Otra noche rezò por los viuos en esta posicion vn Psalterio, Canticos, y Hymnos acostumbrados; y auiendo de cumplir esta devocion con la Letania, estubo de la Comunidad, le creció la devociõ, y dixo otro Psalterio por los difuntos, y començò à rezarle sin baxar los brazos, ni descantar de la posicion, y cantancio primero, y dixo todas las Lecciones, y Resposos, y concluyò con la Letania, y passò tan adelante su fervoroso teson, que puesto así en Cruz, començò el tercero Psalterio; y no le profie-

guid, porque tocaron à Maytines, y así baxò los brazos; por no faltar à la Comunidad; que tanto caso hazen los Santos del Coro, y de las Horas Canonicas que en el se rezan, como menosprecio los Hereges, y los enemigos desta ocupacion santa. La comida deste Santo era, como he dicho arriba; pero vino vna vez à su Abad San Pedro Damiano, y le dixo, que traía vn escrupulo notable acerca de su comer, que le inquietava la conciencia; auiendo excedido los limites de su profesion. Preguntòle San Pedro, pues Padre, V. Paternidad ha comido huevos, leche, ò queso, pescado, ò alguna mançana el dia de Domingo? No Padre, respondió el Santo, que si bien se me provee de pezes, y mançanas, son tantos los pobres, que ellos lo comen, y nunca llevo à probarlo. Pues que es su escrupulo, dixo el Abad? A que respondió el Santo: Señor mio, como vn poco de hinojo con el pan, y sabeme bien, hallando gusto en esta comida, y así conozco que viuo relaxadamente, pues he servido à mi gusto con manjar en que se halla para el esta dulçura. Confusion extrema oir semejantès palabras, y formar escrupulos en lo que tuvieramos oy por extrema penitencia! Tan lexos estava este Santo de buscar cosas exquisitas, y regaladas para su paladar; pues tan poco regalo, y dissimulado dulçor, que puede tener el hinojo con el pan; le parecia demasia para la vida espiritual que professava.

Tantas penitencias le acabaron la salud al Santo, y de vn hombre robusto, le dexaron consumido, y el estomago debilitado; con ordinarios dolores, y los mismos en la cabeça, naciendo en esta parte su mal de la flaqueza, y debilitacion de estomago. Quiso, pues, el Santo purgarse, para que aliviando el estomago de crupezas, la cabeça tuviese alguna mejoría; la prevencion para la purga fue confessar, y comulgar, rezar muchos Psalterios, y sufrir vn nublado de innumerables azotes; despues de dormir, tomò la medicina purgativa para el estomago, pero; ò fue que el humor estava rebelde, como no se auia preparado con xarave, y esto le causò gra-

gravísimos dolores de estomago, y de cabeça mortales, ò que el Señor quiso sacarle desta cárcel, y librar su alma de cuerpo tan affigido, y atormentado, que à catorze de Octubre, vna mañana diò al Señor su alma, y en este dia reza del la Iglesia Romana en su Martyrologio, con Baronio, y Molano en las Adiciones à Vuarado, Vbion este dia. Su Vida escribió el Cardenal San Pedro Damiano, Superior que fue suyo, y testigo de vista à lo mas que dexo referido: dedicò esta al Papa Alexandro Segundo por rara, y portentosa, para que diese à Dios gracias que en su tiempo auia gozado la Iglesia este assombro de penitencia, y Fenix de mortificaciones.

*Mas Santos, Beatos, y Ven-  
bles de la Orden de S. Beni-  
to, à catorze de Oc-  
tobre.*

S. BURCARDO  
OBISPO.

Año 791.

*Mart. Rom.  
Egiluardo,  
Möge, Au-  
tor de su Vi-  
da. Annales  
de Francon.  
Chron. Her-  
bipol. Crate-  
pol. Bucel. in  
Menol. An-  
nal. Germ.  
Aquila, &  
tom. 2. SS.  
Orde*

EN la Ciudad de Herbipoli, San Burcardo, primer Obispo della. Su Patria fue Inglaterra, su linage noble, y siendo niño, era dado à los exercicios santos, y graves de las virtudes, oraciones, y vigiliass; aborreciendo los regalos, y liviandades de aquella edad. Fue Discipulo de nuestro gran Bonifacio, Apostol de Alemania, pariente suyo, y muy exercitado en la vida de Monge, y fidelissimo Compañero, y Cooperatio en cultivar aquella Viña del Señor en sus dilatadas Provincias. La Provincia que mas le debe, es la nobilissima de Franconia, en la qual fue Apostol, del qual tuvo principio la felicidad de su Iglesia, y Arçobispado Herbipolente, y de sus Arçobispos, continuada por tantos siglos. Fue admirable la devocion, y agradecimiento desta Provincia, quando sus habitadores, llevando San Bonifacio ya consagrado en primer Obispo de Herbipoli à San Burcardo, para ponerle en possession, clamaron à vna voz, prorrumpiendo en estas palabras: *Venid Padres, venid Siervos del Dios excelso, venid libertadores de nuestras almas, aumentad el camino de la palabra de Dios, que antiguamente nos*

*mostrò el Bienaventurado Kyliano, para que la tierra de nuestras almas, y entendimientos, cultivada con el arado de vuestras palabras, y predicacion, pueda producir dignos frutos de aprouechamiento.* Y añade Egiluardo, Escritor de su Vida, cuyas son las palabras referidas, que fue suavissimo en sus palabras, afable, y juntamente venerable en su aspecto, cuidadoso en las vigiliass, continuo en la leccion, benevolo, largo, y benigno en las limosnas, quanto alcançava su posibilidad, sollicito de las ovejas que le estavan encomendadas, y de las demás cosas de su obligacion, provido en los consejos, compuesto en todas sus costumbre, incantables en los exercicios buenos, suspenso mas que todos en la contemplacion. Fundò muchos Monasterios de nuestra Orden, aprovechò mucho en su govierno, que durò quarenta años, y murió año de 791. y es Patron de la Iglesia de Herbipoli, por sus meritos, y grande santidad, y de toda la Franconia: salieron de los Monasterios que fundò San Burcardo, con su exemplo, y enseñanza, grandes, y muy aventajados Varones, entre los quales fueron doze mancebos, que los Saxones vencidos dieron al Emperador Carlos Magno en rehenes, y estos por su mandado fueron entregados à San Burcardo para que los educasse, los quales salieron tan aventajados sujetos, que despues fueron promovidos à diferentes Obispados, y los mas principales de Alemania.

¶ En Lacio, Provincia de Italia, S. BERNARDO CONFESSOR. Su Patria fue la Puzosella, su profersion la de Monge de nuestra Orden; y finalmente, es alabado de penitente vida, y rigurosa. Año Possido de vn gran deseo de peregrinar, no por curiosidad, sino por piedad, y mortificacion, gastò gran parte de su vida en visitar Lugares Santos, y finalmente bolvió à su Patria, y en el Pueblo llamado Arpino, cayó en vna enfermedad grave, y estando el exhauisto, y sin fuerzas corporales, le acabò, y murió santamente en vn lugar humilde, y fue sepultado en vna Capillita de San Ioan, cerca del Altar Mayor, Apareciòse despues

*Mart. Rom.  
Mart. Bernedict. Arnold. Duat. Memorias, y Breniario de Arpino, Ferrar. Bucelina*

pues à vna persona , amenazando con graves males à los moradores de Arpino, si no trasladavan su Cuerpo a mas decente lugar à su Iglesia, y esta aparicion fue dos vezes. Auiendo, pues, hallado su Cuerpo, y trasladandole à la Iglesia de Santa Maria de Arce, se tocaron las campanas por ministerio de Angeles, causando suma alegria en los coraçones de todos, en cuya presencia vna muda recibì la soltura de la lengua, vn Sacerdote sordo, el oido, y tres endemoniados fueron sanos milagrosamente, año de

S. COSME  
OBISPO.

Año 749.

Ioã Patriar-  
ca Ierosoly-  
mitana. Buc-  
el, in Men.  
C tom. 2.  
ss.Ord.

¶ En el mismo dia, el transito glorioso de San Cosme Hagiapolitano, Obispo de Mayuma. Fue natural de Ierusalen, y siendo niño, adoptado por su padre de San Iuan Damasceno. Despues tuvo dicha de tener por Maestro à vn Monge de nuestra Orden, Italiano, que se llamava por apellido Cosme, al qual auia redimido del cautiverio su padre (como se dixo à seis de Mayo en la Vida de San Iuan Damasceno) el qual le enseñò à vn tiempo mismo, à lo que yo discurre, con su hermano Damasceno la Gramatica, Filosofia, Matematica, y Teologia, y se fue juntamente con el mismo al Monasterio, ò Laura de San Saba, que yà entonces era de nuestra Religion, y alli professò la Regla de nuestro Padre San Benito, y fue excelente por la santidad de su vida. Finalmente, el Patriarca Ierosolimitano le sacò por fuerza de su Monasterio, y le hizo Obispo Majumense, con la Autoridad Apostolica; y auiendo regido con grandes ventajas, y fruto de las almas su Oficio, y con exemplo de vida santissima, murió en buena vejez, dexando memorias de su profundissimo ingenio en sus escritos: de los quales, como tambien de los de Iuan, cierto Autor de la Musica, dize Suidas, que no admiten con otros comparacion: *Cuius C. Ioannis musici Canones nullam adhuc comparationem admisserunt, nec quandiu hic Mundus durabit. admittent.* Floreció S. Iuan Damasceno, y por consequencia San Cosme, año de setecientos y quarenta y nueve.

¶ En Francia, el Beato Alano, Obispo Altisiodorense, Varon de celebrissimo en santidad, y doctrina, el qual ascendió à tal Dignidad, siendo Abad de Ripatorio, el año de 1151. y auiendo governado extremadamente algunos años, cò deseo de darse mas, y mas à la contemplacion de las cosas Celestiales, pidiendo licencia, y alcanzandola del Sumo Pontifice, renunciò el Obispado, y se fue à nuestro Monasterio Cisterciense de Claraval, y alli viuiò el resto de su vida, y murió fantamente. Floreció dicho año, y murió el de mil ciento y sesenta.

B. ALANO  
OBISPO.

Año 1160.

Ant. Sander-  
ro, Iuan Bu-  
celin. Aub.  
Mireo, Ioan  
Chenu, Ga-  
briel Bucel.

¶ El mismo dia, la muerte dichosa del B. Gaufrido, Obispo Serotrense, en Cerdeña, Varon de admirable piedad, y muy illustre en virtudes, revelaciones, y milagros. Siendo Enfermero de nuestro Monasterio Cisterciense de Claraval, en Francia, le eligieron Obispo, auiendo tenido poco antes vna vision, en la qual vna persona venerable le puso vn anillo en vn dedo. Administrò su Oficio de Pastor verdadero siete años con grande utilidad de sus subditos; y bolviendo à su amado Monasterio, en la ocasion en que se trasladava el Cuerpo de nuestro Padre San Bernardo, dandole alli vna grave enfermedad, murió, y fue à gozar de la Gloria con el Santo Doctor Melisuo, cuyas Reliquias auia venido à honrar con su presencia, año de 1179.

B. GAUFRE-  
DO OBISPO

Año 1179.

Rob. Rusc.  
Mantique,  
Mont. Enr.  
Bucelin.

¶ En el Monasterio Cisterciense, en Francia, la muerte del Beato Iuan, Abad Quarto deste nombre: fue este Varon muy estimado, y honrado de todos, por la delgadeza de su ingenio, acrimonia incomparable de su juicio, y animo generoso, y acomodado para las cosas arduas; y despues que auia professado muchos años las Letras Sagradas, y Profanas, leyendolas con grande utilidad de sus oyentes, fue promovido al govierno de toda aquella Sagrada Congregacion, Dignidad en que se mostrò exemplo de prudencia, y santidad, como antes de erudicion, siendo aun quando viuia, ilustrado con milagros. Presidiò con sumo poder treze años, y

B. IOAN  
ABAD.

Año 1359.

Memorias  
del Cister.  
Maanr. Enr.  
Claud. Rob.  
Bucelin.

tres meses, y acabado con los trabajos, reposò en el Señor año de mil trecientos y cincuenta y nueve.

**B. CLARA  
ABADESA.**

**Año 1359.**

*Memorias de el mismo Monasterio, Arnold. de Raif. en el Anuario de los Santos de Flandes, Bucel. in Menol. & Annal. Enriq.*

¶ En Bello Prado, la muerte de la B. Clara, llamada de Dullacris, Abadesa. Fue vna Estrella illustre del siglo inmediatamente passado, y fueron tan grandes sus virtudes, que mereció ser honrada de Dios con milagros. Vna vez auia llegado à tan extrema necesidad su Convento, que no tenia con que acudir à sus Monjas en las cosas necessarias: puso se con ellas en oracion, y luego que fallieron de ella, llamó à las puertas del Monasterio vn Varon no conocido, y llamando à la Abadesa, la entregò vna gran suma de dinero, contandòselo; y auiendo hecho esto, desapareció de fuerte, que nunca pudieron hallarle: esto mismo le sucedió otras vezes; y así, en su tiempo, no solo tuvo aumentos el Monasterio en lo espiritual, sino tambien en lo temporal. Fue ferventissima zeladora de la Regular Observancia, vn viuo exemplar de las virtudes, cuyo olor dexò à la posteridad. Encomendò principalmente à sus Monjas la humildad, y la pobreza; en todo el tiempo de su gobierno no usò de otro baculo, sino de madera, ni otras alhajas del servicio ordinario, que no fuesen desta misma materia, para contenerla, y à sus subditas en esta santa virtud. Governò quarenta años, y pasó de esta vida año de 1359.

**S. ANGA  
DRISMA,  
ABADESA.**

**Año**

*Carl. Sauff. in Martyr. Gallic. Bucelin.*

¶ En Bellobaco, Santa Angadrisma, Virgen, y Abadesa. Fue hija de Roberto, que tenia el sello, ò anillo del Rey de Francia, y su padre la prometió para que casasse con Ansberto de Casiaco Toparca; y ella, que antes auia hecho voto de castidad, pidió à Dios que afeasse su rostro con lepra, y con oraciones continuas, lo alcanzò, y se deshizo el matrimonio tratado, y ella recibió el Velo de Monja, y profesò nuestra Regla en el Monasterio de OKerio, y allí sirvió à su Magestad fidelissimamente, y despues fue Abadesa, dándose à todos los exercicios de perfeccion, y la honró con illustres milagros, y es vna de las Santas, y Santos mas principales de los

Bellobacenses. Floreció año de

¶ El mismo dia, en el Campo Carataurnense, Santa Manegilda, Virgen tambien consagrada à Dios; la qual siendo Santa en alma, y cuerpo, mortificada con el menosprecio de los regalos, y pompas, fue victoriosa, y triunfante à recibir la palma que dà el Cordero à las que le siguen, año de

**S. MANE-  
GILDA VIR-  
GEN.**

**Año**  
*Mart. Gallic. Sauff. Bucel.*

¶ En el Monasterio de San Gallo, el Venerable Burcardo, Abad Segundo deste nombre, al qual compara vn Autor anonymo con Moyse, año de mil y ocho; y le alaba de que le honró Dios despues de su muerte con milagros.

**V. BURCAR-  
DO ABAD.**

**Año 1008.**  
*Memor. de S. Gallo, Indoc. Mexle-  
ro, Bucelin, Goldsch. Bucelin.*

*Dia 15. de Octubre.*

**F**ue S. Brunon Aleman, de la Provincia de Saxonia, descendiente de la illustissima Casa de Querfurt, hermano de Gebeardo, Duque de Saxonia. En sus primeros años tomó el Habito de San Benito en el Monasterio de San Iuan de Magdeburgo, Casa illustissima en santidad, donde se professavan todas las Letras con primor, y era Vniversidad de las calificadas de Alemania. Aqui professò San Brunon la vida Religiosa con primores, siendo en la virtud, como en la sangre, famoso. Sin hazer aprecio de esta, era humilde, ò haziendole, la queria ilustrar con virtud, que abraçò el Señor hasta la muerte. Mostravase muy rendido, sirviendo à todos como si fuera para solo aquel punto venido à la Religion. Traía la vista mortificada, sin vida las pasiones, muy abstinente, callado, puntual en todas las ocupaciones, así del Coro, como en el trabajo de manos: era inclinado à la oracion, aborrecia el sueño, y así casi la noche toda ocupava orando, y en los estudios, vsava cilicio muy aspero. Dormia sobre vna tabla, poniendo vna piedra por cabecera. En los estudios aprovechò de fuerte, que fue de los lucidos sujetos de su tiempo, y nunca se puso en esta ocupacion virtuosa, sin auerle aprehendido cõ oracion, causa de sus mayores acrecentamien-

**S. BRUNON  
ALEMAN.**

**Año 1008.**

*Mart. Rom. y notas de Baron. Marian. Scoto Sigeb. Alb. Cranc. Tritem. Bucel. in Menolog. Annal. German. & Benedictin. & Aquila. P. Fr. Bern. de la Peña.*


mientos. Recibió Ordenes, llegando à ser Sacerdote, y predicava con espíritu grande contra los vicios. Leyó algunos años la Sagrada Escritura de fuerte, que regentó la Universidad de Magdeburgo, y tuvo gran opinion en el Imperio, consultandole en cosas de consideracion todos los Principes. Corria por este tiempo con mucho aprecio de la Sede Apostolica la predicacion de Rusia, y Tierras Septentrionales, que si bien entravan en aquellas dilatadas Regiones muchos Predicadores que dió la Orden de San Benito; pero como la parte Septentrional en aquellas partes es tan estendida, que apenas sus limites se conocen, todos tenían que hazer, y necesitava la Tierra de Cultosos. Mucho deseo le vino à San Brunon de penetrar toda la Lituania, y Rusia; pareciendole poco quanto obrava si no llegava à dar la sangre por Christo, y le adquiria algunas almas, sembrando su palabra en el Septentrion. Comunicó con su Prelado para sacar licencia del Romano Pontífice; que sabidas las muchas partes de San Brunon, así en nobleza, como en virtud, Religión, y letras, concedió licencia agrádecido, y le dió título en aquellas partes de Arzobispo de los Ruthenos, Metropolitano de todas aquellas Provincias. Partió el Santo muy gozoso, y procedió muchos dias con maravilloso fruto, confirmando los que halló ya con alguna luz, que eran muchos, y fueron innumerables los que se convirtieron con su venida; movidos de su vida milagrosa en el proceder, y desprecio de las cosas terrenas, anhelando siempre por las divinas. Muchos dias estava tan ocupado, y atento à la conversion, catechismo, y à bautizar las ovejas reducidas à su rebaño, que se passava sin gustar sustento, siendo para él la alegría de ver al Señor reconocido en Tierra donde el Demonio auia prevalecido, sembrando cizaña en la semilla que dexaron los Discipulos de el Señor; como los convertidos eran tantos, edificó muchas Iglesias, y parecia ya en la politica Tierra diferente, desterrada la barbaria que trae consigo la ignorancia de cosas divinas, y las tinieblas de los errores. Los

sucessos fuerón tan felizes, que causaron alegría notable en Alemania; y sabidos en Roma, fueron nuevas para el Pontífice, que le obligaron à dar en publico gracias por la conversion destas Naciones.

Pero quando mas en prospero viento la feliz fortuna de los Ruthenos, el Demonio con embidia de los sucessos prosperos, y despechado de los vassallos, q le sacava de su Imperio, temiendole que su dominio no pareciese con la presencia de S. Brunon, y que la predicacion le dexasse corrido, y afrentado, rebelò à algunos de los Infieles, que aun estavan tercios, y pesarosos de que sus vezinos dexassen las opiniones que sus passados auian temido, y seguido; y porque no passasse San Brunon con su predicacion adelante, dieron traza para quitarle la vida; pareciendoles que con esta accion todas las contrarias à sus intentos quedavan frustradas. Un dia, pues, le prendieron estando el Santo en oración, desanto de sus Apostolicos empleos, y llevandole delante de sus Superiores, le comenzaron à dar vna muerte prolongada, porque puestas las manos sobre un tronco, se las cortaron lentamente (y como solemos dezir) con cuchillo de palo, para que los dolores dilatados fuesen mas sensibles; despues con el mismo estilo le cortaron los pies, punçando todo su cuerpo por muchas partes, luego le cortaron la lengua, sacandose la de sus principios de raíz; y acabado este sacrificio cruel, le quitaron, ò sacaron los ojos, y porque no acabasse sin otro dolor, le cortaron la cabeça, pretendiendo con esta cruel carniceria causar espantoso horror à los que como San Brunon viniessen à predicar el Evangelio. Paredió este Santo por los años de mil y ocho à quinze de Octubre, dia

en que se pone la Iglesia Romana en memoria, y reza en su Martirio, y tyrologio.

\*\*\*



Mas

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à quinze de Octubre.*

**S. EDVIGIA.** EN Cracovia, Santa Edubiga, Duquesa de Polonia, la qual fue dada à servir à los pobres, y floreció tambien con milagros, à la qual puso en el numero de los Santos el Papa Clemente Quarto, fue hija de Bertroldo, Marqués de Moravia, y Conde Tirolense; y de Inès, hija de la Marquesa Oriental, Conde de Rochlitz, y tuvo tres hermanas escogidissimas, de las quales la primera fue casada con Filipo, Rey de Francia, la segunda con Andrés, Rey de Vngria, y la tercera Kitzingenle, fue excelente en santidad en Franconia; pero Santa Edubiga casò con Enrico Barbito, Duque de Polonia, y de Silesia, del qual tuvo tres hijos: Bdeslao, Conrado, y Enrico, Principes; y tres hijas, Inès, Sophia, y Getrudis; y auiedo tenido tanto fruto de bendicion, hizo voto de continencia, con voluntad, y licencia de su marido, y con la bendicion del Obispo, y porque llegó à conocer quan grande es el mérito de los que guardan castidad, amonestava à quantas personas podia que la guardassen. Con este santo deseo fundò el Monasterio Trebnicente, de nuestra Orden, no lexos de Vratislavia, y puso en él à su hija Getrudis, la qual fue gran Sierva de Dios, y professò allí nuestra Santa Regla, y vino despues à ser Abadesa, y à tener cien Monjas Subditas, y Esposas de Christo, resplandeciendo cò grande santidad. No se contentò con esto la santa Duquesa Edubiga, porque tambien ella misma se fue al mismo Convento, encerrandose con vna pequeña familia, y esto aun viuiendo su marido el Duque, el qual casi era Monge, porque lo era en la vida, y à que no professò la Regla, y ella tambien trayendo nuestro Santo Habito, sin professarla, aunque observandola en todo como las demas Monjas, y haziendolas ventajas, aunque no era

mas que Beata Tercera de la Orden; y la razon porque no quiso professar la vida pobre, o por mejor dezir, con voto de pobreza, fue por poder tener libertad para dar limosnas, y exercitarse en obras de misericordia, y conservando el dominio, y vso de sus bienes, de que se auia de privar necessariamente, si hiziesse con los otros dos de obediencia, y castidad, el de pobreza, guardandolos como si los huviessse hecho en la realidad. En la paciencia, y mansedumbre resplandeció, pero haziendo vn milagro, porque todas aquellas cosas, que podian mover su animo à enojo, o indignacion, las sufria con tal paciencia, que solamente reprehendia con palabras dulces, como estas: *Porque hizistis esto? Dios os perdone.* Su ayuno era perpetuo, exceptuando los Domingos: los Lunes, y Iueves comia pescado, y la esticimios los Martes, y Sabados legumbres; los Miercoles, y Viernes se contentava con pan, vino nunca lo bebió, sino fue en los Domingos, y fiestas muy solemnes: de carne, y grossura se abstuvo perpetuamente. Estando muchas vezes enferma, quando cohabitava con su marido, bebia tambien agua, pidiendo sus achaques el vso de algo de vino, segun juzgavan las criadas; y demàs personas de su familia, las quales avisaron al Duque como no lo bebia, y sino agua, disimulando como si fuesse vino: el Duque quiso experimentarlo, y saberlo de cierto antes de enojarse, y reprehenderla; y estando vn dia comiendo juntos, quitòle de improvise el vaso de la mano, en que la llevauan agua, como otras vezes, y probando, hallò la agua convertida en vino generoso: Tuvo dòn de lagrimas. Estando en el Templo oyendo los Oficios Divinos, fue vista algunas vezes como sin sentido, y arrobada, y levantada del suelo, cercada de resplandores. Era tã devota de la Madre de Dios Maria Santissima Señora Nuestra, que quando salia fuera, llevaba en las manos vna imagen suya de marfil, y muchas vezes echava con ella la bendicion à los enfermos, y sanavan, y quando murió la renia en las manos, venerandola con grande, y tierna devocion; y quedaron tan apretados los tres

tres dedos; que con gran dificultad pudieron quitarla de entre ellos; y mucho tiempo despues, abriendo su Sepulcro, le hallaron aquellos tres dedos incorruptos. Tuvo espíritu de profecía, fue ilustrísima en milagros, en vida, y en muerte, que fue año de mil ducientos y quarenta y tres, y llamaronla para la Bienaventurança las Santas Maria Magdalena, Catalina, Tecla, Ursula, y otras Santas Virgines, y Viudas.

¶ En Alemania, San Tecla, Abadesa, fue Inglesa, y muger de vida Angelica, por la qual la llamó nuestro Padre San Bonifacio el Mártir de Alemania, y la hizo Abadesa de nuestro Monasterio Fizzengense, cerca de Mogano, para que con su exemplo obrasse como el Santo, y los demás Varones Apostolicos obravan con su predicacion, teniendo de este modo parte en la conversacion de los Infieles, como lo hizo, enseñando la vida Religiosa, segun nuestra Santa Regla, à muchas doncellas, con las quales subió à gozar de Dios. Floreció año de 730.

¶ En Alemania, en el Monasterio Hermentradense, el Beato Richufo, Monje. Fue de la Ciudad de Colonia, mancebo hermoso en su aspecto, agudo de ingenio; y lo que es más que todo, adornado de todas las virtudes, y aunque el Demonio envidioso pretendió despojar su alma de tan ricas joyas, no pudo. Tentavale frecuentemente para que se fuese, y desamparasse el dicho Convento, y Observancia Cisterciense; y viendose vna vez más perseguido que otravez, postróse en el suelo, y dixo en voz alta: *Diablo, si no me sacas de aqui violentamente por los pies, no tengo de seguirte.* Oidas estas palabras, el Demonio huyó corrido, y nunca más se atrevió à tentarle, y perseveró hasta la muerte, que fue muy dichosa, año de

¶ En Ratisbona, el tránsito de Santa Aurelia, Monja reclusa, fue ilustrísima en linage, y de sangre Real, pero mucho más illustre en el méno precio de los regalos, honras,

y riquezas. No se sabe de cierto quié fue su padre, pero no es improbable que fue hija del Emperador Lotario, y nieta de Ludovico Transmarino. Deseavalá por muger vn Rey, ó vn Principe; y ella, que auia propuesto no tener otro Elposo, sino à Iesu Christo, se huyó, y se fue à nuestro San Vboltango, Obispo de Ratisbona, gran defensor de las que deseavan guardar virginidad, el qual la puso el Velo de Monja, y la Cogulla de San Benito nuestro Padre, con que viuió segura contra el que la pretendia. Despues hizo vida de reclusa, segun el estilo antiguo de nuestra Orden, cerca de San Andrés de Ratisbona, cincuenta y dos años enteros, entrando en tan riguroso modo de penitencia por voto, y desde allí subió à gozar de Dios eternamente, año de 1027.

¶ En Hovenes, Monasterio Cisterciense, la B. Isabel, Abadesa, que resplandeció con muchas virtudes, y revelaciones; y como viuia Angelicalmente en la Tierra, gozava en ella muchas vezes coloquios con los Angeles. Floreció año de

¶ En Vbigotnia de Inglaterra, la Translacion de San Osubaldo, Obispo, trasladó su Cuerpo Santo, por revelacion divina, Adolpho, Arçobispo Eboracense; y le hallaron todos sus vestidos incorruptos, y con olor suavissimo, y con la agua que fueron lavados los santos huesos, sanaron muchos ciegos, sordos, cojos, mancos, y diferentes enfermos; año de

¶ El mismo dia, en el territorio Rhemense, la Translacion de San Basolo Abad, de la qual trata este dia Molano.

¶ En Antisodoto, la muerte de San Galtheno Obispo, que siendo Abad de Quinciago, illustre en santidad, y milagros, succedió en el Obispado Lingonense à Bernardo de Soliaco, siendo terror de los enemigos de la Iglesia con zelo de justicia. Padeció, alfin, martyrio à sus manos, por favorecer à sus Subditos,

Año 1027.  
Mart. Rom.  
y notas de  
Baron. Arn.  
old. V. rion.  
M. nardo,  
V. vigiles,  
Handio, Bu-  
cel.

B. ISABEL  
Año  
B. Joseph. Ca-  
nonic. Stein-  
feld. Menol.  
Cist. Enriq.  
Bucel.

S. OSVBALDO.  
Año  
Senat. Bran-  
vaic. Mo-  
nac. V. Ving.  
Bucelino, in  
Menol. C.  
tom. 2. SS.  
Ord.  
S. BASOLO]

Año  
Molan. in  
Addit. Buo.

S. GALTHERO.  
NO.

Año 1244.  
Mart. Gal-  
lic. Sanj.  
Bucel.

S. TECLA  
ABADESA.

Año 730.

Mart. Rom.  
y notas de  
Baron. Año  
nym. Fuldē-  
se, Tritem.  
Bucelino in  
Men. An-  
nal. Germ.  
C. tom. 2.  
SS. Ord.

B. RICHU-  
SVINO.

Año

Menol. Cist.  
Enriq. Cesa-  
rio Heisterb.  
Bucelino in  
Menol. C.  
tom. 2. SS.  
Ord.,

S. AVRE-  
LIA.

año de 1244, y fue sepultado en su Monasterio.

*Dia 16. de Octubre.*

**S. GALO**  
ABAD.

**Año 640.**

*Mart. Rom. y notas de Baro. Vsuar. do, Adon, Sigeb. Vual. fid. Strab. Sur. tom. 5. Tritem. Bucel. in Me. nol. Constan. tia Bened. C. tom. 1. Annal. Ger. man. Breuar. io Bened. P. Fr. Bern. de la Peña.*

**S**An Galo, ilustrísimo Santo, nació en Irlanda de padres nobilísimos, el año de quinientos y quarenta, y le encargaron luego a San Columbano, que le crió, sacando en él un tanto de su virtud, santidad, y letras, que para el noticioso de la Vida de S. Columbano, es encarecimiento bastante: descubrió San Galo sobre su amable natural, e inclinacion a todo genero de virtudes, ingenio grande; y así, dize Estrabon en su Vida, que los primeros años le enseñó su Maestro con perfeccion la lengua Latina, y supo la Poesia con primores, haziendo versos Latinos, con imitació propia de Poetas clásicos, pasó a la Logica, y Filosofia, y después al estudio de las Sagradas Letras, y en todo salió lucido sugeto, dando esperanças de lo que después vieron sus Maestros, y Condiscipulos adelante cumplido. A todos los Discipulos amó notablemente San Columbano; pero San Galo fue el mayorazgo de su afición, y parece trasladó en él su talento, conversacion, y trato, porque desde la juventud se entregó a la penitencia; vestía humilde, y pobre, y era en su persona, y trato; dormía siempre en la tierra; y lo más continuo en un poyo asentado; usava cilicio áspero, continuava las disciplinas, y traía una cadena delicadísima, que compuesta con unos eslabones puños, la apretava a las maceradas carnes, con que era forçoso andar el cuerpo derecho, sin agoviarle, o elegir posición que le fuese de descanso; bebió siempre agua, y teniendo salud, jamás probó carne; ayunava la semana toda a pan, y agua; y si no era en los dias festivos, siempre comia yervas, o raizes, escusando aun el pan, si podia. Solo en la oracion era su entretenimiento largo, passando las muchas horas del dia, y noche en esta ocupacion Angelica: las demás horas estudiava, y todas las dificultades comunicava con Dios en sus retiros.

Viendo San Columbano talento tan superior en su Discipulo, le instó para que fuese Sacerdote, anteviendo lo mucho que de su virtud, y estudios aprovecharia. Quiso, pues, San Columbano salir del estrecho finis de Irlanda, y comunicar la palabra de Dios en mas estendidas Regiones; y así, obtenida licencia, escogió doze Compañeros en memoria del Colegio Sagrado, y con ellos partió para Francia, y yo creo que ya esto era entrada la predicacion de los Discipulos de San Gregorio en Inglaterra, y que ellos fueron los que passaron la Santa Regla en aquellas Islas, y que en esta ocasion la recibieron San Columbano, y sus Monges, pues passando a tierra firme el Convento, que fundaron de Luxobio, de de aquel dia hasta oy, y el Monasterio Bobiense, han guardado la Regla de San Benito. Otros discurren diferentemente.

Pasó, pues, a Francia San Columbano, ya hombre de dias, porque San Galo tenia cincuenta y cinco años, y era su Discipulo. Edificaron en un passo fértil, y vistoso el Monasterio de Luxobio, donde tanta parte tuvo San Galo. Entrablóse aqui la Observancia Monastica con el mayor rigor que se usó en muchos siglos en otra Casa, y como en aquel tiempo no auia Constituciones particulares sobre lo general de la Regla, hizo San Columbano unas, que llamamos de ordinario Regla de San Columbano, como nuestras Constituciones, respecto de la Santa Regla de S. Benito, que se guardó aqui con rigor sumo. Era Prior San Galo, y esto bastó para que se crea. No se permitia entrar Seglar alguno en la Clausura interior Monastica, toda la comunicacion era en piezas comunes disputadas para esto, sin que ninguno de los Seglares viesse Claustro alto, o baxo, dormitorio, o Celda de los Monges (ojalá nuestra suerte revocara el presente estilo, y llegara la practica de aquel siglo dorado.) No consentia el Santo conversaciones, o juntas, o conclaves, donde por ajustado que sea el estilo, se encadena con lo sagrado lo profano. Tenia siépre ocupados los Monges, antidoto contra los vicios, y purga de lo superfluo,

hno, q̄ en la Religion se cria. A vnos, que no eran sus naturales à propósito para los estudios, exercitava en el trabajo de manos, yà en la huerta, y panes dentro de la cerca Religiosa; à los menos robustos dedicava à la libreria; escribiendo libros, limando vitelas, para trasladar lo que oy se halla tan curioso, y estimable en muchas Casas nuestras de Francia, Alemania; y con esto se sufria la falta que tenian de faciles impresiones. El Santo leia la Sagrada Escritura, regêntando aquella Casa, que tuvo lucidísimos sugetos, y algunos van en este corto Volumen: de noche acudia al Coro, sin que faltasse por ocupaciones graves que le huviesesen venido. La principal era esta, lo demàs acesorio. En la comida, y sueño tuvo el estílo que en su mocedad, y aora mas facil en los exercicios, porque el sueño en la vejez no es tan durable, y el cuerpo con el uso no replicava rebelde. No se contentava con persuadir à los Subditos de palabra la penitencia, sino que hablava cō las obras, retórica eficaz, natural lenguaje para la materia; porque como aconseja San Ilidoro: *Pœnitentia agenda est, non verbo, sed facto.* No se haze penitencia con palabras, no con imperiosa superioridad, huyendo el cuerpo, y dexando à los Subditos en la estacada, en el Coro, en las vigilijs de la noche; el primero ha de ser el Superior, y este es el estílo de penitencia que practicava San Galo. Entre muchas gracias que le comunicò el Señor, fue vna harto necessaria en sus peregrinaciones, que à pocos dias se hazia señor, è inteligente de qualquiera lengua; y así, hablava la Francesa, y Alemana, como si huviera criado se en estas Naciones estrangeras, de donde se originò vn fruto maravilloso, que obrò en esta Tierra, que està entre Lorena, y Borgoña, mirando los Países de Alemania.

Dominava en Francia Teodorico, Rey vicioso, que con astucia de Brunquilda su madre, le consentia, si no aconsejaba, vida tan licenciosa, que con escandalo comun estava amancebado publicamente, teniendo la amiga en Palácio: los virtuosos se escandalizavan, y no todos se atrevian al

remedio, porque costò à muchos la vida: efectos ordinarios de los vicios en los poderosos, quando no se aplauden por honestos. Solo San Columbano, y San Galo se opusieron, y afearon torpezas tan ofensivas à la Corona, yà diziendoselo à el, yà reprehendiendo à su madre, passando à negarle el trato, porque no se quiso el Rey aprovechar de los medios que se auian usado, segun dispone el Evangelio, y la corteja mayor debida à tales personas. El fruto que sacò San Columbano en la Tierra; fue desampararla el, y San Galo, desterrados con todos los Monges estrangeros, despues de veinte años de servicio en aquel Reyno. Aportaron, ò salieron à la Tierra, que oy llamamos de Suizos; gente ferroz, barbara, inculta, sin rastro de alguna humana política. En vna ocasion salì San Galo à predicar entre aquellas gentes, y estuvo en el Lugar de Zuconia, donde predicò algunos mysterios de la Fè; y viendoles tercos, procurò despues quebrantarles los Idolos, para que perdiessen el cariño natural. Vieron sus simulacros demolidos, y buscaron à San Galo, para vengarse en el deste imaginado agravio, hallaron por el à Columbano su Maestro, à quien dieron cruellísimos açotes, desfogando en el la colera prevenida, quedando el Santo muy viano con auerse hallado digno de padecer por el Nombre de Iesus tales afrentas. Conociendo, pues, que aqui no estava la materia dispuesta, ò que el Señor la guardava para otros Obremos de su Viña, se mudarò à otra Provincia, donde San Galo predicò à los Naturales, y convirtió muchos, y se atreviò à quebrar los Idolos, purificando Templos, que sirviessen al culto del verdadero Dios. Aqui passava San Columbano en vnas Celdas con sus Monges, hechàs de fagina, y rama, y San Galo se exercia en oracion las noches, y los dias discurria predicando. Vn dia, pues, que retirado à solas en vna abertura de vn risco estava leyendo, oyò en la vezina peña que los Demonios se quexavan de Columbano, y de Galo, que les quebrantò sus figuras, donde con tanta reverencia era venerada su Deidad fantástica, y juraron que auian de vengarse,

concitando los animos de sus confidentes para desterrarles de aquel clima. Cuidadoso San Galo dió parte à San Columbano, porque fuesen menores los males prevenidos; y así, se exortaron, y armaron de la oracion, y paciencia para la batallá que esperaban. A la noche era cosa para no oír la trapala, confusion, y voceria de aquellos Ministros infernales, resonando los ecos en lo concabo de las peñas; mas esto causava poco pavor en los viejos Soldados, conociendo que puede ladrar el Demonio, pero que para moder, le faltran fuerças. Lo peor que hubo en el caso estuvo en los Gentiles rebeldes, que les perseguian con obras, y palabras, diziendo injurias, llamandoles fugitivos, y amenazando de muerte al que les auia deshecho sus Idolos; fueronse à quejar estos Barbaros al Duque Gunçono, diziendo, que estos estrangeros le inquietavan la caza, y talavan sus bosques para sus edificios, con que el Cavallero, aunque Christiano; tratò mal à los que lo eran, despidiendoles de su Estado con palabras feas, y pesadas obras. Los villanos, lisongeando à su dueño, les fueron persiguiendo hasta echarles de sus fines; hurtaronles vna vaca q̄tenian para con su leche acudir à los necesitados; y yendo por ella los Mongés, mataron aquellos Barbaros dos, que les parecieron eran los que predicavan còtra sus errores: como faltavan, fueron en su busca, y hallaron el mal recado, y San Galo los enterrò, acompañando con oraciones, y lagrimas à sus Hermanos queridos. Venia en esta ocasion el tyrano Teodorico allanando la Tierra, que auia quitado à Teodeberto; y como los villanos sabian la enemistad que tenia con estos Santos, pareciendoles que seguian su humor vengativo, les fuerbn picando, sin consentir pudiesen en Alemania el pie con sosiego.

San Columbano se determinò pasar à Italia à la sombra de Aguidolfo ya Catolico, y Theodelinda Reyna de Lombardia; y el dia que hubo de partir, le diò à San Galo vna calentura tan terrible, que le quitò fuerças, y alientos para no dar vn passo adelante; postrose à los pies de su Abad, dixo

sus achaques, no fue creído, y cò enojo Christiano le mandò S. Columbano à San Galo se quedasse, y no dixesse Missa hasta que èl murisse, y dexándole dos Compañeros, se apartò con juicio errado de hombre, creyendo que S. Galo, llevado de lo apacible de la Tierra, se quedava. Cumpliò S. Galo la penitencia, y en casi dos años que viuiò, fu Maestro, no dixo Missa. Ochenta y cinco años tenia S. Galo quando se quedò en esta Tierra; y viendole con enfermedad, viejo, perseguido, y acosado de los Naturales, se fue à casa de vn Sacerdote llamado Vilimaro, que en estos trabajos passados auia sido el refugio de todos: còpade ciòse del Santo, y regalòle, con que en pocos dias cobrò sus fuerças; que la calentura, como dize Estrabon, fue salud de muchas almas; y así, se cree que fue medio Celestial para la predicacion, y efecto futuro. En convaleciendo, pidió el Santo vna guia para buscar vna soledad à proposito donde fabricar vn Monasterio, y tener sosiego para su alma: hallò vna S. Galo junto à vn arroyo caudaloso, humor de aquellas Serranias, que fecundava vn ameno Valle, poblado de frondosas arbolèdas, pagòse el Santo del sitio; y para dar gracias à Dios, se postro, y estuvo tan grã rato, que la guia, no acostumbrado à ver aquella posicion de cuerpo, creyendo era natural desmayo, reliquia de su fiebre, ò proprio hijo de su vejez, se llegó à levantarlo. Pero San Galo, que ya auia conocido el lugar de su descanso; dixo con alegria estas palabras: *Hic requies mea in seculum seculi*: aqui descansarè perpetuamente. Hecha oracion, se levantò, y puso vna Cruz, que adorò reverente: mas el Demonio, que llevaba con impaciencia la asistencia de San Galo, y sus Monges en esta Provincia, viendo que se quedava contra las estratagemas, que usò poco auia, le començò à perseguir; que en estos mosca porfiada el enemigo. A la mañana estavan solos Teobaldo, que era la guia del Santo, y los dos Compañeros Magnoaldo, y Teodoro, que aun no auia bien amaneçido, quando se llegó à ellos vn ferocissimo Oslo, que domestico començò à lamer las migajas de pan que de la pobre

bre cena auian sobre la menudissima yerva quedado; mandòle San Galo que juntasse leña para hazer fuego, y obedeciò el bruto, à quien diò vn pedazo de pan el Santo, agradecido, y licencia para que gozasse su libertad. Embiò à sus Compañeros à pescar al riachuelo vnos pezes, y estando solo, se le aparecieron dos Demonios en figura de dos mugeres hermosísimas, desnudas, que desechò el Santo con la señal de la Cruz, llamandoles ignorantes, pues con tales medios acometian lo decrepito de la vejez, riyendose de lo poco que en ocasiones sabe el Demonio, quando encuentra con quien penetra sus astucias. Sazonaron los pezes, y bolviendo al lugar primero, que auia de ser el sitio de su habitacion, le tenia el Demonio quaxado de culebras, como vna manta, que cubria la llanura; hizo San Galo la Cruz, y luego desapareciò toda aquella fingida vision, sin que jamás se viesse otro animal ponçonoso en aquel sitio.

Sucedìo por este tiempo, gozando ya de quietud en la soledad amada San Galo, que el Demonio se apoderasse de Frideburga, hija del Duque Gunçono, que persiguiò à San Galo, y à su Maestro, y conjurandola, dezia el enemigo, que auia entrado en aquel cuerpo, por el desacato que el Duque auia vsado con San Columbano; y sus Compañeros, y que era por demás conjurarle, si San Galo no venia para expelerle. Sentia el padre el mal de su hija, como en prenda vnica, y prometida en muger à Sigiberto, Rey de Francia, embiò mensageros à Vilimaro, amigo de San Galo, para que alcançasse su venida, prometiendo al Santo el Obispado de Constancia, si se dignava poner los pies en su Palacio. Quando el Santo viò à Vilimaro en aquel Desierto, y que le apretava con la ida à ver la hija de Gunçono, fue tal el sentimiento, temeroso de la ocasion en que le ponian de hazer milagros, por la opinion inquieta que se sigue luego à los cultores de la soledad, fugitivos de humana lifonja, y popular Aura, que le assegurò se partiria antes en busca de su Maestro

*Tomo Quarto.*

Columbano à Lombardia, que verse entre gente de Palacio coreejado; porq̄ como dize el divino Gregorio, el coraçon q̄ en tales puestos apetece gloria, y fama, està muy ageno de ser humilde, pues se muestra tedioso de esta virtud: *Cor quippe carnale, dum huius vite querit gloriam, humilitatem respuit.* El Sacerdote Vilimaro era prudente, significòle la caridad que exercia, sacando aquella doncella de tan lastimosa opresion, quanto facilitava la conversion de aquellos Paganos, conciliando à sus deseos la voluntad de Gunçono, dueño de todos aquellos Barbaros, q̄te sabiendo gustava de que les predicasse, quedarian mudos en sus palabras, y muertos en las acciones primeras. En tanto que esto passava con San Galo, el Rey Sigiberto, preso de la hermosura de vn retrato que le dieron de Frideburga, y lastimado de sucesso tan peligroso, embiò dos Obispos, para que conjurando los Demonios, quedasse su esposa libre, mas llegando à vista de la futura Reyna el Demonio, se riyò de los Obispos, echado en corro sus faltas, que setian fingidas, como de tal Autor se presume, y les desengaño, que era en valde su porfia, si el Monge Galo, à quien Gunçono auia perseguido, no venia à sacarle de aquel cuerpo. Cò esto el Conde remitiò nuevos Embaxadores con encarecidas suplicas, y repetidas promessas porque viniesse San Galo à su casa. Vino, enfin; el Santo, y estimada la humildad; se viò aplaudida, de quien ignorante la menospreciava; no le faltò al Conde agasajos, que en todo procediò muy cortesano. Entraronle al aposento, donde estava Frideburga en el suelo desfigurada; cerrados los ojos, la boca abierta, espirando infernales exhalaciones; que despedian à los que entravan en su quadra. Còpadeçiòse San Galo viendo à la inocente Virgen purgando delitos de su criminoso padre, recogìose à la oracion (armas que son dobles para contra tales enemigos) pidiò al Señor la salud de aquella criatura; y saliendo en publico, se llegó à ella, poniéndola sobre la cabeça las manos, y con palabras imperiosas dixo al Demonio: Mandote, en virtud de Iesu Christo,

*Apud de-  
fens.*

que salgas, y huyas desta criatura, y al punto abrió la doncella los ojos, y habió el Demonio, diziendo: Mal me pagas las injurias cometidas, que yo vengo en prendas de Gunçono, pues por el estilo descortés que vís contigo, era mi penosa asistencia; y con estas quejas vieró salir vna ave negra, fea, y de figura abominable, que iba diziendo: Qué te hize yo Galo, que me echaste de los riscos, y aora me despidas de Palacio? Yo por vengarte, y tu à perseguirme? Tan vfanos quedaron el Duque Gunzono, y los Obispos, que le apretaron en que recibiese el Obispado de Constancia, mas él se evadió cuerdo, conociendo la dificultad que tienen en su salvación los que tienen que dar cuenta de ajenas vidas; pero como el Obispado estava vaco, à gusto suyo se dió à vn Monge Diacóno, Discípulo suyo, hombre docto, y de conocida virtud, con que se halló libre de aquel peligro, y la Iglesia cobró el Ministro que necesitava. Quédose à solas el Santo con Frideburga, en cuyo sugeto halló entendimiento valiente, y reconocimiento à la merced recibida de mano de Dios, con que viendo disposición à proposito S. Galo, la persuadió al desprecio del Mundo, y amor del Celestial Esposo; y fue tan eficaz la plática, que despites, viniendo el Rey Sigeberto enamorado, ella se echó vn velo, y vistió de Monja, consagró à Dios su pureza, y menospreciando la Corona, y se le puso con sentimiento del Duque, y mayor de su esposo, celebró las bodas con el Divino, y se hizo Religiosa.

Buelto San Galo à su Monasterio, supo por divina revelación, despues de Maytines, que San Columbano, su Maestro, auia muerto, y llamó à Magnoaldo su Socio, à quien dixo que pudiesse recado en la Capilla, porque queria dezir Missa muy de mañana: reparó atento el Monge como jamás auia quebrantado el precepto de su Maestro, y curioso preguntó la novedad de aquella accion: à que respondió el Santo, que ya San Columbano aquella noche auia faltado de esta vida, y le auia levantado la suspensión. Mandóle despues que passasse los Alpes, y supiesse como estavan las cosas de Lombardia, visitando à todos

los Monges amigos de su parte; fue à Italia Magnoaldo, y halló puntual la revelación de San Galo, y como San Columbano le auia perdonado, y mandava remitir su baculo, en señal, y prendas de su amor, que recibió San Galo con amoroso afecto, y le estimava como prenda de su querido Maestro. En esta soledad vivía San Galo olvidado de cosas desta vida, cuidadoso de la eterna, y solo dexava su Celda para predicar à aquella gente que le auia caído en su Apostolado, y hazia maravilloso fruto con su predicación, y exemplo, y como ya le veían favorecido de Gunçono, abrazavan à porfia nuestra Fé verdadera. Mostrábase con ellos caritativo, y amable; y en esta virtud fue señalado, porque en todas ocasiones les dava quanto devotos le ofrecían, y en particular quando dió salud à Frideburga, como no aceptasse premios, y desechada la Prelacia, le dieron mucha suma de oro, y joyas, y cosas de valor para que repartiessse entre pobres, y el Santo anduvo tan liberal, q en pocas horas se vió libre de aquella para él tan pesada carga, que pensó no acabar de sacudir de sí lo que tan ciegos tienen los hombres. Bien descuidado estava el Santo, quando del Monasterio de Luxobio, muerto San Eustachio, le vinieron à ofrecer la Abadía, donde auia passado veinte años San Galo, recibiólos apacible, agasajólos vrbano, renovando las memorias de aquella Casa, en cuya fundación tenía tanta parte, y donde auia servido al Señor con veras tantas. Llevóles à vn arroyo caudaloso, y pequeño río, para que se entretuviesen con vna pesca, que ya el Señor para tal ocasión tenía los pescadores prevenidos: llevaron redes los Monges, y puestos à la lengua del agua, salieron dos nutrias, de cuyas presas pavorosos los pezes caían en las nasas, y bolviendo las nutrias à las cuevas, sacaván los que se auian recogido à su sagrado, y entre otros, con gustosa vista, traxeron vn pez grande, que pusieron à la orilla, y cogiéndole, se bolvieton à Casa, dando gracias al Señor por la honra, y favor que haze à sus Siervos, pues aun hasta las criaturas del agua obedecen à quien trata de servirle.

Hablóles con claridad San Galo, diciéndoles, que estimaua sobre sus ojos la memoria que del sus hermanos hazian; pero que él estaua tan viejo ya, que era mas propia su edad para dar cuenta de sí, que de otros, pues su vida no podia ser mucha, passando ya de nouenta años; y con esto les despidió, dando muchos recados para los amigos.

Todos los dias que podia se hallaua San Galo à predicar la palabra de Dios, y era tan dulce, y eloquente, que asistían en todas ocasiones con mas deseos; pero el vltimo dia estuvo el Santo con tanta accion, dulçura, y eloquencia, que se venció à sí propio; y como auia de poner fin à su predicacion en este punto, fue como el Cisne, que à su muerte canta mas suave. O la agitacion excelsiua en su larga edad, ó al serlo, y ocasionada ya para su fin vltimo, le dió vna calentura rigurosa, con que sin poder dar la buelta à su Casa; à diez y seis de Octubre dió al Señor su alma; auiendo recibido antes los Sacramentos. Passò desta vida el año de 640. à los nouenta y cinco de su edad. Hallóse à su muerte Iuan, Obispo de Constancia, que vió las alhajas de San Galo, y por ellas conocieron quan poco asido estaua à las cosas desta vida. Tenia vna caxita, que traa consigo, y nunca la fraua de nadie; abrieronla, y en ella hallaron vna menuda cadena puosa, y penetrante, que se ponía; y vn cilicio mucho mas riguroso del que vsaua, y poníase estos regalados vestidos à tiempos, para sentirlos mas con la mudança. Començaron à enternecerse, viendo quan estimadas tenia el Santo tales prendas, y desnudándole, le hallaron de la cadena; y parte donde aplicaua el cilicio, los huesos casi desnudos; llorando todos, y confundidos; viendose tan olvidados de lo que à San Galo tenia tan cuidadoso; que era, la estrecha cuenta que se ha de dar en aquel riguroso dia. Los vestidos eran los ordinarios de Monge; y las medias, ó calças se dieron à vn coxio valdado; que poniendotelas, alcanzò al punto salud, desencogíendosele los nervios, y cuerdas, y anduvo à vista de todos, dando gloria al Señor los circunstan-

tes, que así manifestaua los merecimientos de su siervo. Quisieran los de Arbona quedarse cò el santo cuerpo, para enriquecer su Ciudad, mas no fue posible mouerle del sitio en que yazia. Pusieron, al fin, al Santo en vnas andas, que lleuaron quatro cauallos, y como la piedra parte à bufcar su centro, así los brutos no pararon hasta la Casa de San Galo; y sucedió otro milagro no menor que el dicho, que los cirios que acompañaron el feretro ardieron por el camino, y en el solemne funeral, y concurso, que durò treinta dias, y no se consumió cosa alguna de la cera; y con la de aquellos cirios, dize Estrabon, hijo de la Casa de San Galo, que obrò Dios muchas maravillas, y en estas pobres celdas donde viuián San Galo, y sus compañeros, se fundò despues vno de los mayores, y mas opulentos Monasterios, que ha tenido la Religión; y el Mundo; y de donde mas hombres doctos, y Santos ha tenido la Iglesia, el qual persevera oy.

*Mas Santos, Beatos, y Ven-  
rables de la Orden de San  
Benito, à diez y seis de  
Octubre.*

**E**ste dia, San Bercario Abad, y Martyr, al qual pone este dia nuestro Gabriel Bucelino, con algunos Autores, y nosotros, con otros Autores, mañana à 17. deste mes.

**S** En Maguncia, San Lulio Obispo, y Confessor. Fue del linage ilustrissimo de los Anglos-Saxones Principes, pariente de nuestro San Bonifacio Magno, Apostol de Alemania, al qual siguió despues, y trabajò con él, auiendo sido antes ofrecido à Dios en vn Monasterio de nuestra Orden, y professado en el la santa Regla, de tal suerte, que mereció el nombre de Apostol de Saxonia: Muerto su Santo pariente, le sucedió en el Arçobispado de Maguncia, y tomó por su cuenta el predicar la Fe en Alemania, y en las mas remotas Prouincias, embiando Predicadores, y con raro, e incan-

S. BERCA-  
RIO  
ABAD.  
S. LVLIO  
OBISPO.  
Año 707.  
Mar. Rom.  
y Notas de  
Baronio.  
Antiguada  
des de Fulla.  
Vincen. Vel  
vac. Herma  
no Contra-  
cto, Mola.  
Bucelin. in  
Men. An-  
nal. Germ.  
Bened.  
in lib.  
de Episcop.  
la Germanie.

fable zelo, industria, observancia, y destreza agregó muchos Fieles à la vnidad de la Sata Iglesia. Fundò aquel cèlebre Monasterio Hertfeldense de nuestra Orden, y à lo vltimo se retirò à èl, como à Puerto seguro, y de quietud, y en èl murió santamente año de 707. manifestando Dios su santidad despues con grandes milagros, y su santo cuerpo fue hallado incorrupto despues de sesenta años.

S. MVMO  
LENO  
OBISPO.

Año 686.

*Memor. de la Iglesia Noviomense, y Tornacense, Molan. Mireo, Juan Burelino, Tritemio, Enrico Costero, Bucelin Men. Annal. SS. tom. 2. SS. Ordin.*

¶ En la Ciudad Noviomense, San Mumoleno Obispo; primero fue Monge Luxoviense, discípulo de San Audomaro, y tan Santo, que por sus meritos, y virtudes le obligaron por fuerça à ser sucessor de nuestro Padre San Eloy, ò Eligio, Apostol de Flandes, en el Obispado Noviomense: imitòle en el zelo, y predicacion, discurrendo por varias Prouincias, predicando, y convirtiendo à muchos, y entre ellos, con grande vtilidad de Francia, à muchos Proceres Palatinos, que concurrirò à èl, interrumpiendo, ò dexando el servir al Rey en Palacio, hasta que el Rey Clotario le llamó à èl, donde hizo mucho fruto en las almas; porque hizo que se administrasse justicia cò toda rectitud, desterrò los aduladores, quitò las pèsimas costumbres, la demasiada licencia, la ambicion, y otros vicios. No perdonò trabajo alguno por el servicio; y honra de Dios, y à vn mismo tiempo gouernò el Obispado Noviomense, y el Tornacense, no por ambicion, sino por amor que tenia del aprouechamiento de sus ouejas, que procuraua ganar para Dios, à costa de infinita vigilancia, y fatiga. No reservaua para si mas que lo necessario de comida, y vestido, y de muy corta familia, todo lo demás, lo daua à los pobres, y gastaua en obras piadosas, haziendo èl vna vida durissima, y penitente. No encargaua à otros el cuidado de sus subditos, por si mismo obrava, teniendo siempre delante de los ojos la obligacion de Padre vniuersal de los menesterosos, y enfermos: à estos acudia, dandoles èl mismo los baños, y fomentos. Auiendo, finalmente, enfermado, recibió los Santos Sacramentos, mandò que le enterrasen en el campo cò

sus ouejas, adonde todos tenian sepultura comun; y echando à todos la bendicion, y leuantando la voz, pidiendo à Dios perdon de sus culpas, y las manos à lo alto, dandole gracias, diò su espíritu al Señor año 669. segun Bucelino; y segun otros, el de 691.

¶ En Andegabo, el tránsito de S. MAGNOBODO Obispo. ponente algunos en este dia, y nosotros mañana, siguiendo otra opiniò.

¶ En el Monte de Falcon, el tránsito de San Valdrico, Abad, y Confesor. Valdrico, ò Valderico fue hijo de Sigeberto, Rey de los Austriacos, y nieto de Dagoberto. Estimando en menos la Purpura, y sangre Real, vistò la Cogulla de San Benito nuestro Padre, fundò dos Monasterios de nuestra Orden, vno dedicado à nuestra Señora la Virgen MARIA en la Ciudad de Rems (que por otro nombre se llama de San Pedro) para Monjas, en el qual puso à su hermana Bona, y fue Abadesa; y otro en el Monte del Alcon, en el qual fue èl Abad; y tuvo el nombre Monte Falcon, porque buscando sitio para fundarle, viò vn Alcon, y siguiendole, fue su guia. Muriò en Rems, y allí fue enterrado, pero sus Monges le lleuaron à su Monasterio de Monte Falcon, adonde queriendo ponerle en la Iglesia, ò Capilla de San German, no pudierò mouer su cuerpo, hasta que determinandò ponerle en la de San Lorenço, se dexò lleuar facilmente, siendo este el lugar que èl auia elegido para su entierro. Quando los Monges le trasladaron desde Rems, los de aquella Ciudad determinaron quitarles el santo cuerpo por fuerça en el camino, y milagrosamente fueron embaraçados. El año de 854. sacandole del sepulcro para su eleuacion, su cabeça, como si fuese de vn hombre viuo, derramò tres gotas de sangre caliente, que parecian rosas. Lleuando en Proceçion sus Reliquias por diferentes partes, en vna ocasion se tocaron las campanas sin humano instrumento; y lo mismo sucediò otra vez, manifestandò así el Santo vnos ladrones, que en-

S. VALDRICO  
ABAD.

*Año en que florecio, no se sabe, se celenado su cuerpo año 864. Hist. Romens. tlo r ardo, Hugo Menare Bucel. vbi supra.*

traron à robar la Iglesia. Otra vez lleuaron sus santas Reliquias en Proceſſion , juntamente con las de San To- uino, en tiempo de ſequedad, y llouidò luego ; ſiendo mayor el milagro, por que los paños con que iban cubiertas las arcas no recibieron gota de agua, auiendoſe mojado todos, y todo lo demás , con admiracion comun. Ay Autores que ſienten que eſte Santos, antes de profeſſar ſe llamaua Dago- berto, y que le mudò en la Religion, como ſe ſuele hazer. Dizen tambien, que Grimoaldo, despues de la muerte de ſu padre, le deſterrò à Eſcocia, y que boluendo à Francia, desde alli fundò los dos Monasterios. Floreciò año de

B. BALDUINO  
ARZOBISPO.  
Año 1103.  
Bacelino.

¶ En Inglaterra, el B. Balduino, Arçobispo Cantuarienſe, que fue do- rado de grande erudicion, grandes virtudes, y ſantas obras. Naciò de padres plebeyos en la Ciudad Ojo- nienſe, y tuvo por ſobrenombre De- uonio : ſiendo muchacho eſtudiò las Artes liberales, en las quales ſaliò muy auentajado, cuidando de ſu edu- cacion el Obiſpo de aquella Ciudad, llamado Bartolome. Siendo ya man- cebo, acabò ſus eſtudios mayores, y profeſò publicamente ſus letras; oyendole todos con grande aplauſo: adornò ſu perſona tambien con gran- de prudencia, vrbaniad, y las demás virtudes; ay exemplos de ſus exerci- cios. Nombraronle Arçediaco de la Iglesia Cathedral Oxonienſe, y con- ſagrando à Dios los principios de las honras que le hazian, lo tenunciò, y tomando nueſtro ſanto Abito en el Monasterio Fordenſe; adonde despues le hizieron Abad, y de donde le ſacaron para Obiſpo Vigornienſe, y alſin fue Arçobispo de Cantuaria; Pri- mado de Inglaterra, y el Papa Lucio le nombrò ſu Legado Apoſtolico: mi- rò mucho por toda Inglaterra juntà- do vn Concilio en nueſtra Caſa de Londres, llamada Veſt-Monaſte- rio; trabajò mucho por la recupera- cion de la Tierra Santa, y guerra cò- tra los Sarracenos; exortando à los Reyes, y Principes para ella; y el mi- smo fue à la Paletina, lleuando à ſu coſta quinientos Soldados, moſtran- do en eſto, y otras muchas cosas ſu

zelo feruentiſſimo; y calificando eſ- ta ſanta empreſa con milagros. Mu- riò en la Tierra Santa, en la Siria, dexando muy tristes à todos los Cato- licos, el año de 1103. y dexando tam- bien muchas obras de erudicion.

¶ En Eſpaña, San Bernardo, Obiſpo de Vique, varon verdaderamente Apoſtolico, del qual trataremos mas largamente à 23 deſte mes.

S. BERNARDO OBISPO

¶ En Duay, el B. Gordavio, aliàs Gordiello, Ermitaño. Fue el primer habitador del Lugar de Aquſcinto en Francia, y el Fundador del Con- uento de nueſtra Orden, llamado aſ- ſi, pues aun despues de muerto fue cauſa de ſu fundacion, y con ſu ben- dicion abonò aquel ſitio, que antes era humedo, y pantanoſo, y alcançò de Dios vna fuente marauilloſa de linda agua; haziendole habitable; y muy ſano, ſiendo antes inhabitable. Despues de ſu muerte quedò aquel ſi- tio, y lugar ſin habitador, ni honra alguna, y apareciendose el miſmo Gordavio à Galtero de Monſygnio, y à Sigerò, de los Principes opulen- tiſſimos, les aconsejò que edificaffen alli vn Monasterio, y aſſi mereciò el nombre de Fundador. Sujetaronſe eſtos Principes al Magiſterio de Gor- dauio, y otros muchos varones exce- lentes en ſantidad, ſiendo el el que los gouernaua, ilustrando aquel lu- gar con muchos milagros. Enrique- ciò aquel Monasterio el Arçobispo Teſalonienſe Varino con vn pre- cioſo teſoro de Reliquias, que lleuò alli desde Grecia, por dar guſto al Conde de Flandes, llamado Roberto el Iunior, y entre ellas el Anillo con que la Reyna de los Angeles fue deſ- poſada con San Joſeph.

B. GORDA VIO.

Año  
Mart. Gal.  
Va los Eſ- critores de Flandes, Bu- celino.

Anillo con que fue deſ- poſada N. Señora con S. Joſeph, eſ- ta en Eſtades

Dia 17. de Octubre.

NACIÒ San Bercario en Francia, en el Condado de Borgoña, y luego en los primeros años fue ofre- cido en el Monasterio de Luxouio, Seminario de Santos, donde con ex- celencia ſe hazia cortejo à las virtu- des, y con emulacion angelica ſe re- petian al Señor en el Coro alabaças

S. BERCA- RIO.

Año 660.  
Mar. Rom.  
a 16. de Oc- tubre, y No- con- 145

*tas de Baro-  
nio, Tritem.  
Surio to. 5.  
Sigebert. in  
Chronic. ex  
Asson. Der  
uens. Me-  
mor. de Lu-  
xouio, Buc.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.*

continuas, embidia heretica, aborrecimiento de ribios: alcançò el siglo glorioso, y disciplina que dexò entablada San Eustachio, San Galo, San Columbario, y Vvalarico, y fue discipulo de San Nivardo, successor de estos Pilares de la Religion. Queriale mucho su Maestro, conociendo en el natural virtuoso, amor à las virtudes, execucion en las mortificaciones, animo rendido à todos, humilde sin ficcion, exercitandose gustoso en el trabajo de manos, cumpliendo las obediencias mas ordinarias, como si fuera indigno de tocarlas. Era recogido, amaua su celda, y tanto fue en el Santo el aborrecimiento de comunicacion fuera de Casa, que nunca le vieron fuera de la Mongia, sino constreñido por la Obediencia. Amaua el silencio, custodia del alma, cuya relaxacion la evacuò de lo bueno que con actos virtuosos atetora. Fue tan abstinente, que por mucho trabajo en que se hallasse, jamàs quebrantò el ayuno Regular. Dormia vestido, como lo dispone la tanta Regla, y sobre vna tabla, y quando tocauan à Maytines, ya el Santo auia passado algunas horas de oracion, y todos los dias, antes de acostarse, recibia vna disciplina, ò la tomaua, por mejor dezir, como de mano agena. Nunca faltaua al Coro; aunque estuuiesse en la ocupacion mas forçosa. Fue en la obediencia tan puntual, que se cuenta por marauilloso vn caso que le sucediò, efecto de la madre, y señora de las virtudes, en el Claustro: Tenia el oficio de la bodega, lo que en la Congregacion de San Benito de España llamamos Sillerizo; y en vna ocasion que estaua sacado vino, le dixerò, que le llamaua el Abad: memorioso en la obediencia, en las demás circunstançias incauto, dexò abierta la canilla à la pipa, y el cantaro ya casi lleno, y con la espita en la mano fue à la celda del Abad, para cumplir la voluntad, ò la obediencia que le impusiese. Estuvieron gran rato hablando, ò platicando, y concludido à lo que venia, entrò en la bodega, y acordòse que tenia la espita en la mano, que le causò mucha pesadumbre, pareciendole estaria la vasiya ya sin alguna gota de vino; mas lle-

gando cerca, hallò (marauilloso caso!) gran cantidad de vino à modo de coluna, sustentado fuera del cantaro en el ayre, y lo que caia de la pipa, como vn arco de transparente rubi, sin que se huiesse caido gota en el suelo. Cogiòlo todo San Bercario, y vn Monge que iba con el, admirado de lo sucedido, contò en Casa los efectos de la obediencia: con que si hasta alli era tenido Bercario por virtuoso, despues era la arencion de aquella observante Casa, prometiendose de su religion los efectos que vieron adelante.

Leiafe en la Casa de Luxouio la Sagrada Teologia, y demás ciencias, siendo aquella Casa Vniuersidad de letras, y domicilio de santidad; y assi San Nivardo, Maestro de San Bercario, teniendo concepto grande del Santo, le obligò à que estudiasse, y fuesse Sacerdote, siendo menester para acabarlo con el, la autoridad de su Abad, y puntualidad de Bercario en obedecer; porque en aquellos siglos ser Sacerdote, y no ser exemplo de todas virtudes, era fealdad abominable, y por esso muchos, aunque doctisimos, rehusauan oficio tan alto. En el se venció à si propio, y llegó à tal punto, que haziendo Arçobispo Remense à San Nivardo, le lleuaua consigo muchas vezes, para renouar con el los exercicios religiosos, y tener algun desahogo; que trae consigo la dignidad intolerables trabajos, quando ella busca los sugetos; pero si es pretendida, y buscada, con facilidad se despenan con Ministros, y vnos, y otros hallan suauidad donde los Santos acedias insufribles. Salieronse vn dia al campo à vn ameno sitio, donde estuuieron en platicas celestiales, y tuuieron su rato de oracion, alongados, y libres del enfadoso, è inescusable concurso de criados. Era San Nivardo hombre de dias, y quedòse dormido, ò el sueño (que se haze mas creible) fue embiado con superior orden. Estando à la sombra de vna frondosa haya, guardandole S. Bercario el sueño, leyendo en la Sagrada Escritura, viò, pues, vna paloma blanquissima, que sentada en la cumbre de la haya, comò buelo, y diò tres buel-

bueñas, rodeando aquel hermoso sitio, espacioso, y apacible, y volviendo al árbol, partiò con buelo recto, rompièdo el ayre, llevando por Norte las celestiales alturas, hasta perderse de vista à quien la miraua. Despertò San Nivardo, y hablaron los dos de la vision vista el rato que durò el sueño; y el Santo Arçobispo entendió que por decreto celestial, significado en lo sucedido, se le mandaua edificasse vn Monasterio en aquel sitio, que se llamaua Altavilla. Cumplióla con eficacia, y prèsteza; que los Santos son fieles y viuos executores de lo que el Cielo les ordena, y acabado puso à San Bercario por Abad, para que entablasse la Obseruancia de Luxouio; y no se engañò, porque en breue tiempo llegó à quella Casa à ser en el Arçobispado Remense insigne, como en calidades, en la religion, y punto de santidad. Era padre, y compañero con los Monges, exercia las penitencias que referi de su mocedad, practica de la Casa de su Profesion; con que viendo los subditos al Abad el primero en las penalidades muy pobre, vistiendo como todos, sin alguna singularidad, el primero en los ayunos, en la oracion, en el Coro, en el trabajo de manos, y en las demás penitencias, le seguian, y dauan al Señor gracias, que les auia hecho dignos de tal Prelado.

Ay cosas en esta vida, que siendo à muchos dulces, y sabrosas, à otros les parece estàn polvorizadas de acibar; y siendo ellos gente fria en la vida Monastica; dicen, que se desconuelan quando ay practica observante de la Regla. Vno, pues, entre otros de muchos Monges, que con gusto servian al Señor, saliò tan tibio; mal dixe, tan tedioso, y aborrecedor de la clausura, que à todo trato de seglares era puesta, que servia de mallilla en Casa para sembrar cizaña en la paz religiosa, murmurando de verse priuado de lo que los demás Monges aborrecian. No se atreuiò à dar parte de su dañada intencion à persona de Casa, porque à todos conociò zelosos de la Religion, y muy aficionados à San Bercario; y así parecièdole que muerto este Santo, su vida seria mas licenciosa, y la clausura mas

relaxada, y menos vedadas las salidas del Monasterio, y comunicacion del siglo, tratò de quitarle la vida, y así vna noche, que estaua el Convento reposando, y el Santo en su pobre lecho, aunque vestido, despues de auer gastado gran parte della en oracion, y tomado la disciplina, le acometió con vn cuchillo en la mano, y le degollò, dexando al Santo embuelto en su sangre. Al punto quedó casi priuado de juicio, y arrojando el cuchillo en vn estanque que la Casa tenia dentro del Claustro, este anduvo nadando, hasta que otro dia se hallaron, y conocieron. El Monge, en lugar de irse à su quietud hasta la hora de Maytines, se fue à la campana, y tocò à ellos antes de su hora. Leuataronse los Monges con sobresalto, por ser el modo de hazer señal diuina, y la hora anticipada con mucho tiempo. El se fue à la Iglesia, y anduvo como atonito hasta que le cogieron, y confesò el perpetrado delito; que cometiò por evadirse de la rigurosa observancia. Llevaronle à San Bercario para que le juzgasse, y quedaron lastimadissimos del suceso. El Santo, oida su confesion, le diò gracias por el bien que le auia hecho, quando mas mal afecto, y le perdonò quanto era de su parte, y pidiendo à los Monges aplacassen al Señor, y pidiesfen perdon para Daguino (que este era el nombre del agresor) y diciendo estas palabras, diò al Señor su alma, llevando la corona de martyrio. Sepultaronle en su Monasterio en vn apartado sitio, con el reparo que su vida, y muerte merecian, y el Señor fue servido mostrar quan apacible le auia sido en vida, y muerte, porque de el sepulcro manaua vn azeite suavissimo, que vntando con él los enfermos, alcançauan perfecta salud, y durò por muchos años este milagro. Su martyrio, vnos dicen, que fue a primero de Septiembre, y en este dia le pone Pedro Equilino, aunque el Martyrologio Romano le pone à 16. de Octubre, y vn Kalendario Remense le pone à 17. del mismo. Comuniedmelo, entre otros papeles, D. Frañçisco de Sandoual, Abad de San Salvador de la Iglesia de Palencia, curioso en todo genero de papeles.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y siete de Octubre.*

**S. ANDRES, CRETENSE, MONGE.** **E**N Constantinopla, San Andres Cretense, Monge, el qual fue caçotado muchas vezes por mandado de Constantino Copronimo, por defensor del culto de las sagradas Imagenes; y al fin, auendole cortado vn pie, dió su espíritu al Señor. Fue este Santo natural de Creta, y en oyendo el impio edicto del Emperador contra los que adorassen las Imagenes santas, se fue à Bizancio, y le reprehendió en su cara la impiedad. Procuró el tyrano al principio llevarle por bien; y viendo su animo invencible, acabó con su vida con varios y exquisitos tormentos, que refiere Surió, y el Metafraste. Su cuerpo fue expuesto à los brutos, y aues del ayte, y quedó intacto, y le enterraron con otros cuerpos, y fue descubierto por doze endemoniados, que con las manos cavaron la tierra, y hallandole con olor celestial, fueron libres del demonio, y obró Dios por él despues muchos milagros. El Padre Fray Gabriel Bucelino, nuestro Monge, le pone en el numero de los Santos de nuestra Orden; citando à nuestro Martyrologio Benedictino, y à Arnolfo Duacense; mas no dize adonde profesó la Regla de nuestro Padre San Benito, ni yo he visto Autor que lo diga, y así le pongo como le hallo en este Autor. Padeció martyrio año de 761.

**MAGNOBODO OBISPO.** **E**N Andegavia, la muerte dichosa de San Magnobodo Obispo, y Confessor. Magnobodo, ó Magnobono, que en idioma Francés se llama Mainboeuf, fue promovido à la Silla Cathedral Andegavense, siendo Abad de nuestro Monasterio Colonetense, con vnanime consentimiento del Rey, y de todos, y no solamente ilustró, como esperauan, su Obispado con su santidad, sino toda la Francia, y la Iglesia toda. A la entrada de su Igle-

sia le honró Dios con vn milagro; porque los presos que tenia en la Carcel el Corregidor, rogaron por vn mensagero al Santo, que pidiesse su libertad: hizolo el Santo, pero no auendosele concedido, entró en la Iglesia, hizo oracion por ellos, y rompiendose los grillos, y cadenas, y abriendose las puertas prodigiosamente, salieron todos juntos, y entraron de repente libres en ella, dando gracias à Dios, y al Santo. Visitando su Diocesi llegó à la Villa que se llama Quartinaco, vestido humildemente, como lo acostumbraua siempre, y vnos muchachos menospreciandole, hizieron burla del Santo Prelado; pero luego castigó Dios su atreuimiento, porque levantandose vn grande ayre; polvareda, y torbellino, arrebató al muchacho que auia sido el mas desatento, y motor de los otros mas insolente, y despues de muchos dias que los padres le andauan buscando, le hallaron entre vnos çargales muy maltratado, y casi muerto, y le llevaron al varon de Dios, el qual olvidado de la injuria, le tomó de la mano, y sanándole, se le entregó bueno, y sin lesion alguna. Llegó vna vez a la ribera de vn río, y halló la barca de la otra parte, y sin Barquero para que le passasse, y continuasse la visita: puso en oración, y al punto vino la barca sin Barquero, y el Santo entró en ella con sus compañeros, y familia, y la barca fue, sin persona que la gouernasse, à la parte donde el Santo queria llegar aquel dia. Conoció por virtud divina el veneno que le dieron, y sabiendo el autor, y sus complices, los trató como amigos; reprehendiendolos blandamente. Fue liberalissimo con los pobres, y Dios le socorria milagrosamente, doblandole el dinero que auia gastado. Salíó deste valle de la grimas año de 668. y está su santo cuerpo en vn Templo de su nombre, honrado, y venerado.

**E**N Francia, el transito del B. Gilberto, ó Giliberto, llamado el Magno, octauo Abad Cisterciense, ilustrissimo en erudición, y santidad. Fue Inglés, y siendo Abad fue tanta la fama de la vna, y de la otra, que le

*Castigó Dios a vn muchacho, que se burlaua del Santo.*

**B. GILBERTO ABAD.**

**AÑO 1165.**

die-

*Enriq. Phoe-  
nix Docto-  
rum Angl.  
Pitico, V. Vió  
Manriq. Bu  
cel. Vbi sup.*

dieron el renombre de Grande. Pit-  
feo, Autor de su vida, dize, que fue va-  
ron de agudo ingenio, juicio solido, y  
tenaz memoria. Con tales prendas  
llegò verdaderamente à erudicion  
eminente; fue Poeta Retorico, en el  
lenguage claro, en el estilo eloquen-  
te, graue en sus palabras; fue tambien  
sutil y excelso Filosofo, insigne Histo-  
riador, cèbre en sus Sermones, en  
los quales imitò mucho à nuestros  
Padres San Gregorio Magno, y San  
Bernardo. Fue tambien profuudo  
Teologo, y muy solido, despues de  
auer frequentado las Vniuersidades  
de Inglaterra, visitò tambien las de  
Francia, y especialmente las de Pa-  
ris, y Tolosa, en las quales estudiò,  
disputò, tomò noticias, y escriuiò.  
Anduvo las mejores Librerias, y sacò  
dellas las mejores noticias, y assi es-  
criuiò las Obras siguientes: En mu-  
chos libros de la Sagrada Escritura,  
Comentarios sobre diferentes tex-  
tos. Vn libro sobre el Psalterio; vn  
libro de Distinciones Teologicas,  
otro de las naturalezas de las cosas, y  
otras Obras que refiere el dicho Au-  
tor; pero no declaró el tesoro oculto  
de sus meritos, como dize nuestro Fr.  
Chrystomo Enriquez, tratando de  
los Doctores de Inglaterra: manifes-  
tòlos, empero, nuestro Señor con es-  
tupendos y frequentes milagros an-  
tes, y despues de su muerte. Muriò  
año de 1165. en Tolosa, y alli fue se-  
pultado, y tenido en gran veneraciò.

S. A VS-  
TRUDA  
ABADESA.

Año

Molan. Ar  
mol. Menar.  
Buc. Vbi sup.

¶ En Lauduno-Clavato, el tran-  
sito de la Santa, è ilustrissima Austru-  
da, virgè, y Abadesa, la qual fue adorna-  
da con la gracia de Dios desde los  
rudimentos de su infancia, y con vir-  
tudes, y milagros gloriosa, fue à go-  
zar de Iesu Christo. Fue hija de Blau-  
drino, y de Salaberga, Principes de  
quien à mas del ser, recibì la edu-  
cacion santa, con sus hermanos, y  
hermanas, y fue consagrada à Dios, y  
Abadesa despues de las Beatas Sarc-  
truda, y Ebana, en nuestro Monaste-  
rio Laudunense, reiplandeciendo en  
admirable santidad. Floreciò año de

¶ En España, el tránsito de la B.  
Luzia, Reclusa. Fue de padres muy  
nobles, y luego que llegó à la edad de

Tomo Quarto.

doze años aprehendiò, con grande  
utilidad de su alma, el Psalterio, ò Ro-  
sario de N. Señora, por la predicaciò  
del glorioso Santo Domingo de Guz-  
man, y experimentò sus frutos mara-  
uillosamente. Estando destituida de  
otro humano amparo, y còsuelo, fue-  
ron incomparables, por que recibì  
faouores de MARIA Santissima, y  
tambien de Christo nuestro Bien. Fue  
casada con vn Cauallero, que militò  
debaxo de las V anderas de la Santa  
Cruzada, señalado con la Santa Cruz,  
y le siguiò en todos sus trabajos, y pe-  
ligros; y siendo cautiva de los Tur-  
cos, estando preñada, la encomendarò  
que guardasse el ganado, hallòla el  
parto en la noche de Nauidad à 25.  
de Diciembre, y no teniendo quien la  
ayudasse, la ayudò la misma Reyna de  
Cielos, y Tierra MARIA Señora  
nuestra, y pariendo vn niño, le bautizò  
el mismo Christo, poniendole por  
nombre Mariano. Ni cessaron aqui  
los faouores, porque en el dia de la Pu-  
rificacion fue presentada Luzia en el  
Templo, y alli oyendo Missa, viò que  
à su tiempo comulgò esta Soberana  
Señora de mano de su Santissimo Hi-  
jo, la primera, despues otros Bienau-  
turados, y luego Luzia; la qual fue  
traida milagrosamente à Santiago de  
Galicia: despues hizo, juntamente cò  
su hijo, vida de Reclusa, guardando,  
segun el vso de los Reclusos, nuestra  
Regla, rezando el Rosario con fer-  
uentissima deuocion: y auiendo teni-  
do muchas divinas reuelaciones, acaba-  
bò con santo fin, y fue lleuada à la  
Gloria por la misma Madre de Dios  
por los años de 1240. Assi nuestro Ga-  
briel Bucelino, no he visto esta vida  
en otro Autor.

Bucel. citã-  
do à Alari-  
co de Rupe,  
y à Coppens-  
tenio, &c.

Assistióla  
al parto la  
Madre de  
Dios, Chris-  
to bautizó  
à su hijo, N.  
Señora co-  
mulgò de ma-  
no de Christo

¶ En el Monasterio de Monte  
Caüno, el Venerable Alberico, Car-  
denal de la Santa Iglesia Romana, y  
Monge en èl, aventajado en meritos.  
Fue de gran servicio à la Iglesia en  
tiempos que Berengario, Diacono de  
la Iglesia Andegavense, publicò su  
heresia contra el Santissimo Sacra-  
mento del Altar; porque auiendole  
corregido antes, y no queriendo el  
Herege retractarse, juntò vn Conci-  
lio en Roma el Papa Nicolào II. y lla-  
mò à nuestro Alberico para que dif-

V. ALBER-  
RICO.

Año 1160;

Marc. An-  
ton. Scipio,  
Leon Ostiès.  
Pedr. Diac.  
Yep. Trite.  
Arn. Bucc.

K

pü-

putasse con Berengario; lo qual hizo con tan feliz sucesso, que siendo aquel Herege muy desembaraçado, loquaz, astuto, y desembuelto, le dexò tan convencido, que no pareció auerle hecho callar, sino que le auia arrancado la lengua mordaz, y atreuida. Nõ brarenle por Cardenal, y honró el Capelo, defendiendo à la Iglesia contra el impio Enrico IV. Emperador, escribiendo vn libro, en que prueba claramente la autoridad del Sumo Pontifice, y la libertad de su eleccion. Era muy devoto de la Madre de Dios, y dexò escrito vn libro de su virginidad perpetua, y tambien otras Obras dignas de admirable ingenio.

**V. P. CHRISOSTOMO.** ¶ En España, el V. P. Chryso-  
**SOSTOMO.** stomo de la Concepcion, Monge del in-  
 Añõ signe Monasterio de San Martin de  
 Val-de Iglesias, de nuestra Congrega-  
 cion Cisterciense, varon doctissimo  
 en todas las ciencias, y experimenta-  
 do en humildad, y paciencia; el qual  
 despues de auer padecido en la Or-  
 den muchos trabajos, estando vn dia  
 rezando el Oficio Divino, y llegando  
 à aquel verso: *Cum dederit dilectis suis  
 somnum, ecce hereditas Domini*, me reció  
 oír vna voz que baxò del Cielo, que  
 le auisaua como iria à gozar de Dios,  
 y de su herencia (como dize el verso)  
 dentro de vn mes; y así sucedió, mu-  
 riendo dentro del. Floreció en nues-  
 tra edad, dize Gabriel Bucelino.

*Dia 18. de Octubre.*

**S. CHAGNOALDO**  
**O B I S P O.** Nació San Chagnoaldo en Borgo-  
 ña, Prouincia abundante en  
 Santos, y siervos de Dios en todos  
 tiempos. Su padre, vnos le llaman Ha-  
 guverico, otros Hagnerico, pero to-  
 dos convienen en que fue Duque de  
 Borgoña. Fue criado, y educado co-  
 mo hijo de tan gran Principe, que le  
 dió Maestros para que aprendiesse,  
 despues de las cosas necessarias à vn  
 buen Christiano, las Artes dignas de  
 vn hijo de tan gran señor; pero el  
 menospreciaba las grandezas, rega-  
 los, y riquezas de Palacio, recono-  
 ciendo en ellas multitud de peligros  
 para la consecucion de lo eterno,  
 atendiendo de ordinario todos los

que à el acuden, à sus interesses, pre-  
 tendiendolos con ambicion, y me-  
 dios ilicitos, è indignos, de adulacio-  
 nes, y vanos cortejos, gastando inu-  
 tilmente los dias, y las noches.

Mouido el santo mancebo de  
 Dios, y con santa inspiracion suya,  
 eligió el estado en que huyendo de  
 tantos peligros se viuie, para merecer  
 en santos exercicios la vida eterna: y  
 así se fue al Monasterio de nuestra  
 Orden, llamado de Luxovio, y pi-  
 diendo nuestro santo Abito, se le dió,  
 y la Profesion (segun yo discurre)  
 nuestro Padre S. Galo, en cuyo tiem-  
 po, y en el de San Eustasio, fue ma-  
 rauilloso el aprouechamiento que ru-  
 uo en las virtudes de Monge, siguien-  
 do los exemplos de tantos Santos co-  
 mo auia en aquella santa Casa, y así  
 llegó à grande altura de perfeccion.

En lo que fue insignie, fue en ino-  
 cencia, simplicidad, y obediencia.  
 Buena prueba de todo fue, que su  
 Abad le mandò fuesse à la soledad, y  
 que hiziesse alli vida eremitica al-  
 gun tiempo. Obedeció sin replica al-  
 guna, y estando en el desierto le acom-  
 metió vna bestia fiera, queriendole  
 matar; pero el no huyó, antes bien cõ  
 rara, è inocente sencillez la habló, y  
 la mandò, que no le hiziesse daño al-  
 guno; y la fiera no solamente enton-  
 ces, pero despues obedeció al Santo,  
 y de fuerte, que era como vn criado,  
 à la qual mandaua lo que queria, y  
 quando queria.

Segun yo entiendo, no durò el  
 Santo mucho tiempo en la soledad,  
 porque los Autores dizen, que estaua  
 en el Monasterio quando le sacaron  
 para Arçobispo de Leon, auicndole  
 pedido vnanimis, y conformes los  
 Electores; y en esta dignidad tan alta  
 mostrò la experiencia, que debaxo de  
 aquella simplicidad de oueja, y de pa-  
 loma, tenia prudencia de serpiente, cõ  
 muchos exemplos en los successos, y  
 dificultades que se le ofrecieron. Fue  
 de zelo feruentissimo en repreheder  
 los pecados publicos, muy limosne-  
 ro, y padre de los pobres, huérfanos,  
 y viudas; honró con la santidad su  
 Iglesia, y murió como auia viuido.

Floreció por los años  
 de 630.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y ocho de Octubre.*

COMEMORACION DE S. IDEFONSO.

Año 090.

Const. Caic. Topes, Anton. Balinghem.

**L**A Comemoracion solemne de la gracia, y fauor que MARIA Santissima, Madre de Dios, y Señora nuestra, hizo à su glorioso Capellan, y nuestro Monge San Idefonso, dandole aquella celestial Casulla, como dexamos dicho en su vida à veinte y tres del mes de Enero, que algunos dicen sucedió en este dia. En la Santa Iglesia se celebra el dia veinte y dos de Enero en la Ciudad de Toledo, y en su Arçobispado, con nombre de la Descension, y de nuestra Señora de la Paz.

S. BENON OBISPO.

Año 1190.

Crantzio in Saxonia, Buc. in Meno. Annal. Germ. Bened. Aquila, tom. 2. SS. Ordin.

**E**n Amburgo, San Bennon Obispo, y Confessor, por otro nombre llamado Benito, y diuerso de otro del mismo nombre, cuya vida apuntamos à diez y seis del mes de Junio. Fue Monge en nuestro Monasterio Amburgense, y no siendo en fantidad, y doctrina, muerto Regimberto Obispo, fue embiado à convertir los Vvandalos, y consagrado por Obispo. Sirvió à la Santa Iglesia mucho en este ministerio Apostolico, quitò el culto que se daua à los demonios en muchos Lugares, y plantò la Religion Christiana, arrancada la idolatria, con tales efectos, y frutos, que mereció el nombre de quinto Apostol de los Vvandalos. Finalmente, despues de muchos trabajos, pobreza, y miserias que padeció, murió rico en merecimientos el año de mil ciento y nouenta.

S. MENON MONGE.

Año 640.

Iuã Molan. Arn. Duac. Hugo Men. Buc. in Menol. Annal. Germ.

**E**n Leodio, la passion de San Menon, Monge, y Martyr: siendo ya Monge vino à Flandes desde Escocia, Isla fertilissima de Santos, y haciendo su asiento cerca de Arduenna, edificò alli vna celdilla, en la qual hizo vna vida angelica, con cuyo exemplo movió à muchos à mudar de vida, y acabò dichosamente

la suya, derramando su sangre por la Fè de Iesu Christo, ennobleciendo, y fertilizando aquel Lugar, y Pronincia con ella, passò à gozar los premios eternos por los años de 640.

**E**n Francia, en el Monasterio de Claraval, el Beato Teobaldo, llamado el Piadoso, Conde de Campaña, esclarecido por su admirable santidad. Fue muy estimado entre los Principes de Francia, y Valido de el Rey, segundo despues del. Ocultaua debaxo de la Purpura, y joyas preciosas con que se adornaua, vn animo de Monge, y cumplia con las obligaciones de tal, siendo con todos beneuolo, y exemplarissimo Christiano; por lo qual se grangè el nombre de Piadoso, no solamente con los de su Palacio; ni con sus vassallos, sino, lo que es mas, con los mismos Soldados, y todos le llamauan Moge, y conuerso, ò lego de Palacio. Vssando bien de las muchas riquezas que Dios le auia dado, edificò muchas Iglesias, y fundò Monasterios muchos, y otras restaurò, y aumentò en rentas; pero lo que le robò toda su voluntad, era, el socorro de los pobtes, huerfanos, viudas, y menesterosos desvalidos. Pagòle Dios tanta piedad, aprobando en esta vida sus buenas obras, y haziendole vn fauor grande. Tenia por costumbre visitar à los leprosos, que estauan en sus casillas, ò chozas, como separados del cometicio; hablauales, dauales lo necessario, tocauales con sus mismas manos, cõsolauales con su afabilidad. Esto era tan sabido, que vno de los enfermos de tan asqueroso achaque, y contagioso, no reparò, ni temió de poner su casilla, ò choza à la vista de Palacio, para gozar mas libtamente de los socorros, y visitas deste Príncipe; el qual siempre que salia fuera entraua à verle, y le tratua familiarmete, indignandose, y lleuando esto muy malos de su casa. Sucedió que estuvo ausente el Santo, y en el interin murió el leproso sin saberlo; pero temiendolo, passando, pues; por la calle, se apeò, como solia, del cauallo, y entrò à ver à su leproso, y hallò alli vna forma del mismo, como si fuesse viuo;

B. TEOBALDO.

Año 1156.

Bern. Brit. Cesario, Iuã Picardo, Iuan Frasco. Vincen. Corsin. Siegeberr. Exriq. Bucel.

hablòle , socorriòle , y consolòle , como solia , y salió fuera , y dixerónle algunos criados , que ya auian salido al encuentro , de los que no auian ido con él , que ya auia muerto el leproso. El Santo disimulando , dió gracias à nuestro Señor , alegrándose mucho de auer servido al mismo Christo en su persona , auiendo servido en sus pobres. En fin , toda su vida fue llena de buenas obras , pero como ya llegasse à su vejez , dedicándose todo al servicio de Dios , recibió la Cogulla blanca Cisterciense en nuestro Monasterio de Claraval , y allí viuió santísimamente. Fue tan dado à la oracion , que muchas vezes le sucedió estarse toda la noche de rodillas en ella , y estando como fuera de sí , estaua inmóvil , hasta que la luz del Sol le hazia boluer en sí , y como despertar de aquel sueño dulce de las potencias. Tenia gran deleite en el exercicio de los oficios humildes , y en servir , como lo hazia , à los Monges , venerándolos como à sus padres , y señores. Supo la hora de su muerte por reuelacion divina , y auiendo recibido los Santos Sacramentos , acabó dichosamente , y nunca se olvidaron deste Santo los Franceses , dize Picardo , y su gloria se manifestó por muchos milagros , y reuelaciones. Murió año de mil ciento y cincuenta y seis.

**B. GVI -  
CARDO  
MONGE.**

**Año**

*Montalvo,  
Manrique,  
Enriquez,  
Bucelino.*

¶ En el mismo Claraval , y el mismo dia , el Beato Guicardo Monge , el qual siguió la vida estrecha de la santa Regla , y Cistercienses Estatutos debaxo del magisterio del Beato Roberto de Bruxas ; llegó à lo alto de la perfeccion Monastica , y con el olor de sus muchas virtudes llenó toda la Congregacion Cisterciense desde Claraval. En poco tiempo consumado , alcanzó lo que suelen otros en muchos años , y passando el curso de su vida santa , fue à recibir el premio merecido , acabando su vida dichosamente. La gloria que auia de tener supo su Abad el Beato Roberto en vna vision admirable ; por que vió dos hermosísimos mancebos , que esparcian en el pavimento de la

Iglesia , y Coro varias flores , lirios , rosas , clauelas , y violetas celestiales , quando estaua à lo ultimo de su vida Guicardo , y dieron la razon en estas palabras : *Por que en este Coro ya se celebrará vna festiuidad de vn Santo nuevo , de cuya solemnidad se alegrarán los Angeles , y se cantarán Hymnos à Dios en Sion.*

¶ En Flandes , la Comemoracion de la Santissima Virgen MARIA nuestra Señora , que saludó à nuestro Doctor melifluo San Bernardo . El caso sucedió así : Estaua el glorioso Santo en nuestro Monasterio Affiginiense , y trabajaua en persuadir à los Monges mas estrecha observancia de la santa Regla , y auiendo concurrido à verle , y comunicarle mucho numero de personas , después que le hablaron pasó por donde estaua vna imagen de piedra desta Soberana Señora , y arrebatado de su grande amor y deuocion que la tenia , sin poder contenerse , no solamente la saludó en lo interior de su alma , sino que prorumpió en las palabras del Angel , diciendo vocalmente : *Aue Maria* , y la Santa Imagen respondió , oyéndolo todos los Monges , y seglares : *Salve Bernardo*. Esta Imagen fue tenuta en grande veneracion desde entonces , y por que al tiempo que esto sucedió se consiguió no sin milagro , la llamaron Santa Maria de la Paz.

¶ El mismo dia , la Translacion de la Beata Aleyda , madre de nuestro Padre San Bernardo , desde el Monasterio de San Benigno al de Claraval , hecha año de mil novecientos y cincuenta.

¶ En el ilustrissimo , y Real Monasterio de San Salvador de Oña , entierro de los antiguos Reyes de Castilla , y en el insigne Colegio de San Vicente de Salamanca , la memoria del Venerable Padre Maestro Fray Iuan de Castañiza , varon de vida inculpable , y Predicador que fue del señor Rey Don Felipe Segundo , de quien dize el Padre Maestro Fray Gregorio de Argaez

**COMEMO  
RACION DE  
N. SEÑORA**

**AÑO 1150.**

*Memor del  
Monasterio  
Affiginiense,  
Añ. 1150.  
Cister. Enriquez,  
Buc.*

**TRANSLA-  
CIÓN DE LA  
B. ALEYDA.**

**AÑO 1250.**  
*Memor. Cister.  
Bucel. P.P. M.F.*

**IVAN DE  
CASTAÑI-  
ZA.**

**AÑO 1598.**  
*Yepes to. 5.  
fol. 337. y  
to. 7. f. 346.  
M. Argaez.  
tom. 6. de la  
Soledad, c.  
69. p. 503.  
Vio sus 10  
peles.*

lo siguiente: En su tiempo floreció en Oña, y en España el Padre Maestro Fray Iuan de Castañiza; fue natural de Villa-Diego, seis leguas de la Ciudad de Burgos. Después de auer professado, idó, y buelto de los Estudios, en que salió con premios, y opinion de grande ingenio, se aplicó al exercicio del Pulpito, que començò, prosiguió, y acabó con tanto aplauso, que no huvo en España quien le hiziesse ventaja; quien se la conociesse, fueron todos, porque el espíritu, y elegancia con que predicaua, era tan eficaz, y penetrante en los coraçones de los oyentes, que le venerauan mucho; porque à sus letras, y palabras acompañaua con vna vida muy penitente. El Rey Don Felipe, que no se contentaua con facilidad, le tuvo en grande veneracion, oyendole muy ordinariamente; porque después de muchos Pulpitos honrosos, que tuvo, hizo asiento en Valladolid, en donde reside la Corte. Opusose en cierto tributo que se queria echar en el Reyno, à los que lo proponian en vnas Cortes; tuuofe noticia en el Consejo, dixeronfelo al Rey, consultóse que se le diesse el Arçobispado de Mecina en Sicilia, pareciendole que callaria, como otros han hecho; y salióles al contrario, porque no lo aceptó.

Graduóse de Maestro en Teologia, que era vna honra muy grande, porque los escogia entonces la Congregacion, y de muchos quaua, se daua el grado à pocos. Llegando el año de milquinientos y nouenta y quatro, asistió à la enfermedad, y muerte del Arçobispo de Toledo, y Cardenal Don Gaspar de Quiroga; fue el Confesor, el Testamentario, y executor de su voluntad, en que pudo hazer mucho por otros; y por que no se lo notasen, y mas si mandaua algo à Religiosos, no dexó à ninguno marauedi de renta; solamente solicitó que quatro Missas de Aniuersarios, que el Arçobispo, y Rodrigo de Arce, Presidente de Castilla, amigo suyo, auian manda-

do, se dixessen en el Monasterio de Santo Toribio, quedassen bien fundados; y así se cumplen con mucha puntualidad.

El año de milquinientos y nouenta y cinco se celebró Capitulo General; iban entonces Monges à él con titulo de Procuradores de los Conuentos, y el de Santa Maria de Obona en Asturias, le nombró para que hablasse por ellos, como lo he visto en aquellas definiciones.

Escribió la vida de San Romualdo con elegante estilo, que oy anda en manos de todos los que tratan de espíritu; y la Religion deseando sacar à luz vna Cronica General de la Orden de San Benito, se la encomendó; començó parte della, y no tuvo lugar; ni vida para proseguirla, y así huvo de proseguirla el Padre Maestro Fray Antonio de Yepes: los principios del primer Tomo, esto es, la vida de San Benito, dicen ser suyo. En el Archiuo de Oña se conseruan papeles que le remitian; pero esto no muestra quien era el hombre interior de Fray Iuan de Castañiza, como aquel librito que hizo, cuyo titulo es, *Pugra Spiritualis*, Combate espiritual, aunque no lo pudo acabar, por que murió luego. Dirè lo que ha sucedido.

Luego que murió en nuestro Colegio de San Vicente de Salamanca año de mil quinientos y nouenta y ocho, traxeron à Oña todos sus libros, y Sermones, que tenia manuscritos de su letra, de los quales tuue vno en mi poder, entre ellos vino este librito. Estauan entonces en Oña estudiando Teologia diferentes Monges Ingleses, para ir à predicar à su patria; bolviendo à Inglaterra, passaron por Paris, comunicaronlo con los Monges de San German, que sacaron otra copia Latina, y pusieron en la Libreria conuental: passaron à Flandes, y parando en el Colegio que los Monges Ingleses tienen en Duay, quedó allí la copia deste librito, que auian sacado en Oña.

Como tenia tanta opinion, hizieronse copias, y se imprimió, lo primero en lengua Francesa, despues en Italiano; y como no cuidaron de poner el Autor, y el librito no tiene más de treinta y seis hojas, y capitulos muy breues, contentaronse con dezir, que era compuesto por vn Religioso: y así lo dizé la primera impressiõ, que se hizo en Barcelona por Iuan Simon, Mercader de libros, que se aprobò por el Doctor Francisco Droquettes el de 1608. Comiença el titulo el año de 1610. *Combat, ò lucha espiritual del alma, con sus afectos desordenados, compuesto en lengua Italiana por vn siervo de Dios, y traducido en la Castellana por Luis de Vera, Secretario del Excelentissimo señor Don Hector Pinatello, Duque de Monteleon.* Esto tiene tambien otra impressiõ, que se hizo en Zaragoza el año de 1628. por Iuan de la Naxa Quartaner, junto con la doctriã de Belarmino. De Italiano lo hizo traducir en Portugues Don Francisco de Melo y Torres, Marques de Sande, estando en Paris; pero añadido con treinta y siete capitulos por el Venerable Padre Lorenço Scupoli, Clerigo Reglar de San Cayetano, que añadió algo à algunos capitulos primeros, por ser demasiado cortos, y breues. Traduxolo tambien en Francès vn Doctor de la Vniuersidad de Paris, y lo dedicò à San Francisco de Sales, y alli le dizé, que està añadido de treinta y siete capitulos mas. El ser obra los dichos treinta y seis de nuestro Venerable Padre Fray Iuan de Castañiza, convencefe: lo vno, por hallarse entre los Padres de San German de Paris, y entre los de nuestros Monges de Duay, escrito en Latin, con este titulo: *Pugna spiritualis à Ioanne de Castañizas Monacho Benedictino Hispano.* Lo qual notado por los Padres de San German, que lo hallaron en su Libreria, hizieron primero la diligencia con los de Duay, y aunque hallaron lo mismo, no contentos con esto, escriuieron à Madrid para que hizicissen la diligencia sobre si estata

en la Casa de Oña, y hallòse entre los libros que suelen tener los Novicios; de que remitieron vna copia Latina, que se remitiò à Paris. Desuerte, que de la honra que se dà al Padre Lorenço Scupoli, se debe parte à nuestro Monge Castañiza.

Y convencefe, lo segundo, por ver que el Padre Lorenço no escribió en Latin aquellos veinte y nueve capitulos, sino en Italiano, como los treinta y siete. Hale sucedido al Maestro Castañiza lo que à Iuan Gerson, y à Fray Garcia de Cisneros, Abades de nuestra Religión, que por auer trasladado, y copiado Tomàs de Kempis el libro de *Imitatione Christi*, de Gerson; y el glorioso San Ignacio el libro de los Exercicios espirituales, de Cisneros, que le diò su Confessor Fray Iuan Xanoñes, y ampliándole mas, se los han atribuido muchos, como si fueran sus Autores enteramente; cosa que sucede por otros muchos Doctores de la Iglesia. Hizo tambien vnos Escolios muy doctos à los libros que escribió Santa Getrudis la Magna, que andan impresos en Latin con sus Obras.

### Dia 19. de Octubre.

**S**AN Etbino nació en Bretaña la Menor, parte del poderoso Reyno de Francia, y de las principales en dar hijos illustres à la Iglesia. Entre los mas conocidos en aquel Reyno es San Etbino, que nació de nobilissimos padres, y le procuraron poner en el camino de la virtud, mayorazgo con que le enriquecieron, mejor que mas quantiosa, que el de su Casa. Vivió Sançon, Arçobispo Dolense, Monge de San Benito nuestro Padre (cuya vida dexamos arriba puesta) que le sacò vn lucido sugeto, así en letras, como en santidad. Estudiò las Artes liberales, y Sagrada Escritura, saliendo vno de los mas famosos discipulos que tuvo aquel Santo Maestro. Ordenòle de Diacono, por que le hallò con mucha inclinacion à la Iglesia, y al servicio

S. ETBINO  
ABAD.

Año 590.  
y otros diez  
610. Mart.  
Rom. y No-  
tas de Bare-  
nio, Tite-  
mio, Vincè.  
B. Trac. S.  
Anton. Flo-  
rent. Eucl.  
in Men. 6.  
tom. 2. SS.  
Ord. P. Fr.  
Bern. de la  
Peña.

de cosas sagradas. No comunicava negocios del siglo, ni parecia era parte del, segun aborrecia su trato: amava las ocupaciones Religiosas, el ayuno, comiendo casi los dias todos pan, y agua; vsava vn aspero cilicio, y con fer Secular, dormia muchas vezes en la tierra dura, sin poner alguna ropa, ò pajas para defensa de su descomodidad; de suerte, que él era imitacion en muchas cosas de su Maestro. Murió el padre, y viendo Erbino a su madre viuda, la persuadió à que, dexando el Mundo, tomasse el Velo de Mōja, menospreciando este Mundo; y tuvo tal eficacia su persuasion, que dando à lugares devotos su hacienda, se recogió à vn Monasterio, y Sanfon la dió el Velo, con que acabó en vida Religiosa, y tuvo loable fin con opinion de virtuosa. Vn dia entró San Erbino en la Iglesia, en ocasion que cantava el Diaconó aquel Evangelio de San Lucas: *Nisi quis renuntiaverit omnibus, que possidet; non potest meus esse Discipulus. El que no renunciare todo lo que pessen, no puede ser mi Discipulo.* Como si aquellas palabras hablaban solo con él, se fue luego al Yermo à la Abadia de Torauco, donde era Abad Similiano, Varon perfectissimo, y de los primeros; que venido à Francia San Mauro, recibió la Regla de San Benito. Con este Padre comunicó se pensamiento, y viendo en San Erbino natural à proposito para la Religion, y espíritu para el servicio de Dios, le recibió en su Casa, donde en pocos dias mostró cumplido el concepto que de su persona tenían en la Casa, en todo el siglo que vivió San Erbino. Floreció entre todas las virtudes en la abstinencia, tan rigurosa, que para vivir en Comunidad, donde no es licito el rigor de la Eremitica soledad, es mucho lo que se lee de San Erbino: que no comia mas que dos vezes en la semana, y en aquellas ocasiones passava con solo pan, y agua, y rassado, que en vn Eremita hallaremos otras penitencias mayores: mas en el Estado Cenobitico, cuyas Reglas, como hechas para muchos, han de atemperarse à todos naturales, y antes hazer composicion prudente cō lo tuave, y honesto, que con lo penitente, y riguroso; es cosa digna de

loa, pues con leyes, aun para la soledad harto rigurosas, passavan, sirviendo al Señor con alegría. Casi la noche, y dia todo vivia en oracion, que hazia levantados los brazos, y solia estar ocho, y nueve horas con esta posicion gravosa, solicitada antes con rigurosa diciplina. El vestido interior era vna tunica de cilicio, que le traia las carnes consumidas. En esta Comunidad vivian con vna emulacion santissima, procurando adelantarse cada vno en la perfección: y así se provocavan con loable embidia, teniendose por suma desdicha no salir adelantados en à quella competencia, y San Erbino tuvo siempre, si no primer lugar (que si tendría) el que igualava con el primero.

Auia vn Monge en Casa santissimo Varon, llamado Vbimbaloco, de quien reza la Iglesia, y tenia con Erbino amistad muy estrecha, que acaso debian de ser los dos Campeones de aquellas comperencias santas. Era Sacerdote del Monasterio, y solia acudir à vna Ermita vna milla distante de la Casa: llevó vna vez contigo à Erbino, y fueron comunicando cosas del alma en ocasion que venia por el camino vn pobre, ò estava, por mejor dezir, en él, sin poderse tener sobre las plantas, horrible el bulco, con vna asquerosa lepra, la boca torpissima, con fealdad abominable, y el aliento tan perjudicial; que inficionava el ayre, apartando de su vista à los pasajeros. Llegaronse los dos Santos à él, y Erbino le levantó en sus brazos; y Vbimbaloco le tocava, y besava las heridas, llegando à ellas con su lengua; y besandole las partes donde la respiracion dificultosa de narizes, y boca era intolerable. No ay fuerças humanas que lleguen a esto, la oracion, y vnion de los que profesan este exercicio, haze valentias en los estomagos delicados; que los robustos teme pusilanimes. Aunque los Santos, ardiendo en Caridad, y amor de Dios, auian acometido cosa tan dificil, è imposible à los que estamos poco practicos en la perfeccion, no sabian el bien que tenían entre sus manos. Sintiólo, ò conociólo San Erbino, porque mirando al Cielo, compadecido de ver aquella criatura

tan viciada, acaso deseando compasivo pedir à Dios misericordia para el enfermo, viò baxar esquadrones de Angeles, que arrodillados al venerado bulto, en su juicio de los hombres miserable, adoravan al que siendo Rey de los Cielos, pensavan los Santos que era criatura sujeta à nuestras miserias. Luego Erbino, conociendo el bien que tenia entre manos, començò à dar voces, diciendo: Padre, Padre, el que tengo entre mis braços es Christo, y queriendo entre los dos tenerle, y aun detenerle: auiedo el Señor hecho experiencia de sus Siervos, se fue al Cielo, dexandoles consoladissimos, y mas con vnas palabras que les dixo al desahirse de sus manos, dulces, y sabrosas sobre todo encarecimiento, y donde la eloquencia es corta para encarecer sus quilates: Vosotros (dixo) no tuvisteis asco de mis llagas, tampoco yo le tendré de recibirlos en la Bienaventurança. Con esto quedaron gozossimos, y tan humildes, que San Erbino atribuía este favor a Vbimbaloco, y este Santo à San Erbino, sin concertar esta partida tan estimable; solo convinieron en el silencio de tan inefable favor, hasta que fuesen deshechos los lazos de la vida, que no corría peligro publicacion de cosa tan favorable.

Por este tiempo corría en la Menor Bretaña vn siglo sangriento, ardiendo en guerras algunos Regulos soberanos, que ayudavan los Reyes de Francia astutos, para entrar en aquella parte de vencida con las armas de sus dueños: al ruido militar cessava el Culto Divino, y se turbava la quietud Religiosa en la Menor Bretaña; con que San Erbino, deseando proseguir en su retiro dichoso, dexando la amada Patria, se partiò por los años de quinientos y sesenta à Irlanda, y en vn sitio, y amena soledad edificò el Monasterio Nectense, siendo, à lo que se colige por buen discurso, el primero que passò la Santa Regla de San Benito à Irlanda, de quien la recibì el Monasterio Benchorense, y su Abad San Congelo, que despues la enseñò à San Columbano, y sus Discipulos, y se abraçò en roda la Isla. Aquí vivió santissimo, y se hizo admirable, y amable, que son efectos de

la virtud, aunque à los principios, como tiene rostro dificultoso, se haze pavorosa. Saliò vn dia el Santo à predicar à vna Villa, y encontrò à la buelta de su Casa vn cojo con vnas muletas, fiadores de su defecto, y conpadecido el Santo, se llegó à él, signòle con la Cruz, y al punto recibió salud, arrojando las muletas, y hallandose firme, desembueltas las cuerdas encogidas, que le auian tenido preso tantos años. Otro dia estava San Erbino en su Casa, y vino vna señora con vn hijo paralitico, y dixo al Santo, como llevando al enfermo al Sepulcro de Santa Brigida, la Santa le remitiò al Monasterio Nectense para que el Abad Erbino le diese salud, y recibiese del Señor, por sus meritos del Santo, tanto beneficio. San Erbino no pudo escusarse; y así, puesto delante del Santissimo Sacramento, pidió salud para aquel doliente, y levantandose, se llegó al moço, poniendole en la cabeça las manos, con que le diò cumplidos los deseos, y dichofo fin de sus estaciones. Veinte años vivió San Erbino en Irlanda, y murió esclarecido en obras, y milagros, año de quinientos y noventa, como dize nuestro Bucelino, à diez y nueve de Octubre, auiendo sido el primero que sabemos passò la Regla de nuestro Padre San Benito à Irlanda, y de allí à Escocia: si acaso fue otro antes, en todo me sujeta al parecer del mas leido, haziendome Discipulo de mejor doctrina. Baronio en las notas al Martyrologio dize que murió año de seiscientos y diez.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y nueue de Octubre.*

EN Oxonio, en Inglaterra, Santa Fredesvinda Virgen, llamada por otros Fridesvuida. Fue nobilissima hija de Didano, Duque, y fue amada, y escogida de Christo, que la guardò maravillosamente, para que le consagrassè sin mancilla su virginidad. Descayala para su esposa el Prin-

*la Peña, dice que fue San Erbino, pero otros Autores dicen que entrò antes en Irlanda.*

S. FREDES-  
S VVINDA  
VIRGEN.

Año 730.

**NOTA.**

*Quien fue el que passò la Regla de S. Benito à Irlanda, que no lo declara el M. Yepes, y el Padre Fr. Bernardo de*

*mirable, y amable, que son efectos de*

*Polyd. Virg.  
Chronogra-  
phia de Bre-  
tañ, Nicol.  
Harpsfeld.  
Bar. Mola.  
Bucelin.*

cipe Algaro llevado de su hermosura, ella respondió, como Santa Ines, que ya estava prevenida de otro amante, y que ya no tenia libertad, ni era justo que se abatiese à tener esposo de la Tierra, quien ya le tenia en el Cielo, que haze infinitas ventajas à los mas illustres Reyes del Mundo. Ciego el Principe de amor, y de colera, determinò sacarla violentamente, y yendo con tan mal intento con gente de guerra al Pueblo Oxomiente, y queriendo entrar en el por fuerza de armas, repentinamente quedò ciego, y así se viò obligado à pedir à la Santa que orasse à Dios por el, quando antes queria hazerla injuria: la Santa se apiadó, y con sus oraciones le alcançò la vista de los ojos: desde este suceso, atemorizados los Reyes de Inglaterra hasta Enrico Segundo, ninguno se atreviò à entrar en aquella Villa, teniendola respeto, y veneracion. La Santa luego tomò el Habito de nuestro Padre San Benito en vn Monasterio della, adonde vivió con tan rara santidad, que fue puesta en el numero de los Santos despues de su muerte; que fue año de 730.

S. DESIDERIO MONJE.

Año 663.

*Memorias del Monasterio de San Sigirano. Hugo Menard. Bucelin.*

En el Pago Vituricense, San Desiderio, Monge, y Confesor. Fue oriundo del Castro Blavio, y desde su niñez dado al Culto Divino, y bien instruido en letras. Auiendo oido la fama de San Sigirano Abad, se fue à el, y pidiendo con grande humildad el Habito, se le diò, y la profesion à su tiempo en el Monasterio Longoretense. Saliò sugeto tan aventajado en santidad, que se adelantò à todos los demás Monges, y así le ordenaron de Sacerdote, despues fue puesto por Prelado de otro Monasterio, que el auia fundado en el territorio Bituricense. en el qual mostrò à sus inferiores el camino de la Gloria seguro, no solo con palabras, sino mucho mas con obras, y no remitiendo cosa alguna de la vida rigurosa, que hazia en su Casa de profesion. En esta se encerrò en vna Celda separada, que era para el como vn sepulcro en vida, allí intentò el Demonio perturbar su santa quietud, y vna vez se le apareció en forma de vn bravo, y grande coño; pero el Santo haziendo la señal de la

Cruz, le hizo huir corrido mas que de passo: fue ilustrado con muchos milagros en vida, y despues de su santa muerte, à la qual precediò vna vision de los Santos San Juan Bautista, y San Pablo Apostol, que traian vna Corona de oro resplandeciente llena de perlas, y piedras preciosas, que le estava prevenida. Floreció en tiempo de Dagoberto, y Clodoveo Segundo, y sus hijos, por los años de seiscientos y sesenta y tres.

En el mismo dia, San Amable, Abad Arveunense. Este Santo, verdaderamente amable para Dios, y para los hombres, nació en el Pueblo Ricomagenfe, fue primero Clerigo, despues fue Monge, y Abad, y resplandeciò tanto en virtudes, que luego que murió, venerandole como à Santo, le eligieron los Avernenses por su Patron. Refieren deste Santo, que estuvo en Roma, y que le manifestó Dios por su santidad, porque quitandole la capa de camino, y los guantes, los recibì vn rayo del Sol, sustentandolos como si fuesse vn madero, ò antepecho firme. Predixo con divina revelacion el dia de su muerte à sus Discipulos, y llorando ellos amargamente la falta de su amado Maestro, se hizo poner sobre vn cilicio cubierto de ceniza; y auiendo recibido los Santos Sacramentos, murió alegre, dando su alma al Señor, por los años de quinientos y setenta: obrò Dios despues, en credito de su Siervo, muchos milagros en todo genero de enfermedades; pero especialmente con los que padecen quartanas los haze grandes, y tambien si à alguno se le entrava por la boca alguna culebra, luego que era llevado à su Sepulcro la expelia, pero fuera del Templo, porque no le contaminasse con vomito.

S. AMABLE ABAD.

Año 570.

*Greg. Thonense, Bernard. Bucelin.*

*Abogado de los que padecen quartanas.*

En Francia, el B. Amadeo, Principe de Alva-Ripa, illustre en linage, y en virtudes, que siendo ya entrado en edad, sacudiendo el polvo de las cosas del siglo, entrò Monge Cisterciense en Bona-Val, y mereció con sus virtudes que le ordenassen de Sacerdote; es alabado de que ningun dia dexò de dezir Missa, sino estuvielle enfermo, por la singular devocion con

B. AMADEO

Año

*Menol. Cist. Enr. Manriq. Mon. alano, Bucelin.*

con

con este altísimo Sacrificio, y en él derramava muchas lagrimas. Con su ayuda sanaron prodigiosamente muchos enfermos; finalmente, despues de largas vigilijs, oraciones, y trabajos deste Mundo, salió libre su espíritu á gozar de Dios, año de

**B. ISABEL.** En la Villa Herchenrodense, la B. Isabel de Spalvecka. Fue milagro de su siglo, porque haziendo memoria del gran Padre, y Sérafico Patriarca San Francisco de Assis, y que auia alcanzado de Dios que le comunicasse cō las cinco Llagas de Christo Bien nuestro en el costado, manos, y pies, mereció tambien ella que su Magestad le hiziesse otro favor semejante. Las señales eran tan semejantes á las de nuestro Salvador, que las de los pies, y manos eran redondas, como heridas de clavos, y la del costado larga, como herida de lanza, y cortia frequentemente sangre de las heridas, pero principalmente los Viernes. Demàs desto, esta B Virgen tenia todas las Horas Canónicas viua representaciō de la Pasiō de Christo, quando fue preso, y maltratado de los impios; y antes que se levantasse de rezar las Horas, era arrebatada en espíritu, quedando sin sentido, movimiento, ni respiracion por algun tiempo, como vna estatua de piedra, ò de madera; y despues del qual rapto, como bolviendo en sí, se levantava, y salia de aquel lugar velozmente, y se paseava por su Celda con passos compuestos, llevada, á lo que se cree, de algun Angel; y esto admirava mas, porque desde cinco años era tan flaca de miembros, que no podia andar sin arrimo, ò ayuda de otra persona, aunque instasse, como sucedió el incendio de la Casa. Floreció esta viua memoria de la Pasiō de el Señor el año de mil trescientos y quatro; y muchos Varones de grande autoridad afirmaron que su vida sobrepujaba todas las fuerças humanas.

**S. AMATO.** En Duay, la Translacion de San Amato, Obispo, y Confessor, hecha por Bayno, Obispo de los Morinos, auiendo tenido revelacion divina nuestro San Mauronto, para que

trasladasse su sagrado Cuerpo en la Iglesia de Santa Maria, que él auia edificado, año de

*Molan. Me-*  
*nard. Arn.*  
*Dnac. Buce-*  
*lin.*

¶ En el termino Epternaense, la Translacion de San Vvillibrordo, Obispo, Varon Apostolico, á la qual pone este dia Molano en las Adiciones, año de

**S. VVILLIBRORDO.**  
Año  
*Mol. Buce-*

¶ En España, en Cordova, el Martyrio de Santa Laura Martyr, Abadesa de nuestro Convento de Cuteclara. Fue de nobilísimo linage de Christianos Mozarabes de aquella Ciudad, y parienta, y amiga de Santa Aurea, Abadesa (cuyo martyrio pusimos á diez y nueve de Julio) en el mismo Convento. Fue casada, y tuvo dos hijas, y muerto su marido, se recogió al dicho Convento con ellas. Padió martyrio Santa Aurea algun tiempo despues, año de ochocientos y cinquenta y seis, y fue elegida Abadesa Laura. Governó nueve años santísimamente, y fue muy dada á la oracion, mortificacion, y penitencia. Llegó su fama al Iuez de los Sarracenos, siendo denunciada, y delante del abominó de los falsos errores de Mahoma, perseverando constante en nuestra Santa Fè Catolica, por lo qual fue açotada cruelísimamente, y puesta en vn baño de pez hirviendo, adonde perseveró tres horas cantando á Dios alabanças, y pasó á recibir la palma del martyrio á diez y nueve de Octubre, año de ochocientos y sesenta y quatro, y no hizo mencion de esta Santa San Eulogio, por auer padecido martyrio antes; esto es, año de ochocientos y cinquenta y nueve, y trae el Martyrologio Hispano este Epitafio antiguo.

**S. LAURA**  
**ABADESA.**  
Año 864.

*Luitprando*  
*in Aduers.*  
*num. 281,*  
*fol. 510.*  
*Mar. His-*  
*pano.*

*Nobilis hic corpus Laura requieuit, &*  
*istam*  
*Sarcophogi thecam complent sua pignora*  
*sacra.*  
*Hæc proceri coniuncta viru per tempora*  
*multa,*  
*Et solis Mater, tandem viduato Monestē*  
*Insequitur vitam, quam protinus Aurea*  
*Virgo,*  
*Cure clarenfis dedit. Huius docta trophæis*  
*Denique Cænobij Mater, atque Magistra*  
*relucet.*

*Sed Sarraceni Regis contrito furore,  
Vulnera post ignes, Caelum coronata  
migravit.*

V. P. PA- **Q** En la Congregacion de Monte  
DRE IA- Casino, el Venerable Padre Iacobo de  
COBO DE Graffis, Abad doctissimo, y que fue  
GRAFFIS. excelente professor en la Facultad de  
Canonos, y escriviò doctissimamente. Fue devotissimo de la Madre de  
Año 1620. Dios, à cuya honra ayunò todo el  
tiempo que viuiò en nuestra Reli-  
gion à pan negro, y agua. Dizese del,  
Bucelin. in muriò virgen, y que fue sobre manera  
Apend. pag. humano, y apacible para todos. Dize-  
321. se también, que supo el dia de su muerte,  
y que lo dixo antes, la qual fue felicissima, à diez y nueve de Octubre,  
y que de allí à tres años fue sacado de  
su Sepulcro, y que sucedieron muchos milagros, y fueron libres algunos poseidos del Demonio, que publicaron la fantidad suya, año mil seiscientos y veinte.

*Dia 20. de Octubre.*

S. IRENE. **N** Acio Santa Irene en la Villa de  
Año 653. Tomar, Pueblo conocido en Portugal, sugeto con su Castillo à la Cavalleria inclita de Christo. Sus padres fueron Hermigio, y Eugenia, ilustres, y conocidos en Lusitania, y celebrados por su virtud, siendo amparo de huerfanos, refugio de necesitados, y padre comun de los pobres en su Republica. En los primeros años desearon que su hija fuesse consagrada al Señor para su Esposa, porque la hermosura del alma, y la q̄ tenia exterior, no merecia el Mundo poseerlas; y asì, hablando al Abad Selio, el qual era hermano de su madre, y governava por aquellos siglos en vna Villa, llamada Havancia, vn Monasterio de Monges de N. P. San Benito, y de la misma Orden otro de Religiosas, le pidieron diesse el Habito de Monja à su sobrina, para que se criasse en aquella Casa con sus tias Casta, y Iulia, hermanas de su padre, y luego començasse à servir al Señor, antes que al Mundo pudiesse darse à conocer, y turbasse su candida innocencia. Tomò la Santa el Habito en aquel Monasterio, y oyendo el çio el

*Mart. Rom. y notas de Baron. Basco, Yep. Flos Sanctorum. Bucelino in Menol. An. nal. Boned. tom. 2. SS. Ord.*

docil natural, è innata inclinacion à leer en la Sagrada Escritura, procurò q̄ aprehendiesse su inteligencia, embiando para esto vn Monge, llamado Remigio, q̄ la enseñò, y sacò con ventajas instruida en las Divinas Lerras. Era Santa Irene exemplo de toda virtud, muy humilde, fundaméto para el edificio que pretendia, siendo en su estimacion la menor, quando las demás la tenían conocida por primera en el camino Religioso. Ayunava todos los dias, y los mas à pan, y agua, y solia passarse dos, y tres en la semana sin tomar algun sustento. Estava muchos ratos en oracion, donde el Señor la dava regaladissimos favores. Aborrecia las conversaciones, sin que la huviesse visto jamás hablar con alguno desde el dia que se consagrò à Dios por Esposa. Amava la clautura como deben las personas dedicadas al Señor, y solaméte vsava con las demás, ir à visitar vna Iglesia cercana à San Pedro, que por aquellos siglos no era la clautura tan rigurosa como la vsan oy los Monasterios que vemos, y aun antes del Santo Concilio de Trento avia en esto mucha diferencia. Vn dia, pues, que las Monjas ivan al Templo, estava en la calle vn Cavallero moço, hijo del señor de la Villa, dicho Britaldo, gentilhombre, y galan, que viendo à Santa Irene en compania de las Monjas, atento mas de lo que debiera à su hermosura, quedó rendido à la vista primera, sin que la Santa huviesse reparado en la intencion curiosa de Britaldo. Era discreto el Cavallero, y conociendo ser casi sin remedio su mal por la profesion del sugeto, quedó el suyo con la passion amorosa por muchos dias rēdida la salud, y la vida con accidentes peligrosos de fuerte, que se lo dixeron à Santa Irene, de que recibìo mucho pesar, conociendo que su vista avia sido causa de tan ciega passion. Encomendòle à Dios muy de veras, vsando de los medios conducibles para alcançar remedio de su Magestad para el cuerpo, y alma de Britaldo; no perdonando ayunos, y diciplinias, con otras penitencias rigurosas: despues de aver puestto, asì, medios tan eficazes, en compania de quatro Religiosas, fue à visitar à Britaldo,

de engañándole como su pensamiento era llevado à cosas impossibles, pues siendo ella Esposa del Rey del Cielo, no podia recibir otro matrimonio en la Tierra, que estava lastimadísima de su mal; y si bien no le podia dar el remedio à su gusto, le rendria sin duda, conformandose con la voluntad del Cielo: el Cavallero lo fue en el agradecimiento, pues con aquella visita quedò tan pagado, que recibió en ella antidoto de sus males, y su afligido coraçon vn no concebido descanso. Bolvióse Santa Irene, y vivió dos años en las penitencias ordinarias, asístencia à la oracion, puntualidad al Coro, y Oficios Divinos, sin que el Cavallero bolvièsse mas à su pensamiento. Mas el Demonio, corrido de ver que su lance primero huviesse salido frustrado, intentò otro mas apretado, y terrible, como veremos en el discurso. Pusole en pensamiento à su Maestro Remigio que solicitasse la fortaleza de Irene, que por lo hermoso le auia rendido, y por lo comunicable se prometia facilidades; (y así, en todas conversaciones de gente de diferente sexo ay peligro; y lo mas seguro para sacar el espíritu de angustias, y tribulaciones, es guardar la lengua, y huir el trato, y comunicacion ordinaria, porque, *qui custodit os suum, & linguam suam, custodit ab angustijs animam suam.* Quien guarda su lengua, libra de miserias su alma, dixo el Espíritu Santo) Remigio, al fin, en vna ocasion, hablando con Santa Irene, la descubrió su dañado pecho con palabras, y afectos Portugueses, à que la Santa respondió con modestia; pero con justo, y debido rigor, aseándole en su profesion de Monge tan declarado pensamiento, y en su Maestro traicion tan imaginada, despidiéndole de si con tanto valor, que le dexò cortido, y con animo de la vengança mas infame que se podia prometer de tan enternecido, y enamorado pecho. Era este miserable herbolario, hombre que comunicava de los secretos que hallan hombres de menguado juicio en yervas, y palabras, y con ellas tuvo traza para dar à la Santa vna bebida, que si bien al gusto fue apacible, el efecto salió como hijo del autor que la componia,

Proverb. 21

porque se la fue hinchando el vientre poco à poco, sin que perdièsse el rostro su hermo sura, con que en la Casa se hizo escandalosa; y padeciendo su credito, quedò dudosa su honestidad, y vna opinada liviandad, acreditada con el tumor que se manifestava con aumento cada dia. La Santa vista su inocencia, se afligia llorando: las tias, y demás Religiosas la davan solo con la vista torcedores; el tio, Abad, sentia el suceso, y le encomendava al Señor, dudando lo que le dezian, y teniendo por engaño lo que mirava.

Vino à oídos de Britaldo el suceso, y zeloso de la narracion yà creída, quanto afrentada (como el imaginava) de sus desprecios, maquinò contra Santa Irene, no civiles, sino criminales venganças, indignas de pecho tan hidalgo, porque sabiendo que la Santa se salia muchas vezes sola à espaciarse por la huerta para divertir melancolias, arrojando por los ojos vapores concebidos en el coraçon lastimado, y para manifestar al Señor su sentimiento, pidiéndole se mostrasse compasivo de su inocencia, tratò de inducir vn asesino, que escalando las paredes, la esperasse en lo frondoso de vn bosque, que rodeava el caudaloso Navanis, à cuyas aguas davan aumentos muchas vezes las de los ojos de Irene. Estàdo, pues, à solas vn dia la Santa hablando con el Señor, echando memoriales de su inocencia, tuvo faciles los despachos, aunque por este inopinado medio. Llegò el traidor, y cogiendo con descuido à la Santa, tapandola la boca, la cortò de vn golpe su cuello, y luego desnudandola, salvo la camisa, la arrojò en lo profundo de las aguas, y se bolvió à salir sin ser sentido. Esto fue, ò antes de anohecer, ò passada la hora de Maytines, porque hasta la mañana no fue echada menos. Las tias Casta, y Iulia la buscaron, y ellas, con las demás, creyeron, viendo que Santa Irene no parecia, que sin duda auia solicitado su fuga, para evadirse del descredito en que se hallava, yendose por esse camino, eslabonando yerros, en la cadena del primero, erràdo ellas, aunq el punto ocasionava juizios: mas el Señor no permitió q padeciesse mas el credito de su Esposa, y así le revelò

al Abad Selio, su tio, la inocencia de Irene, el perpetrado delito de Remigio Britaldo, y el verdugo executor de su muerte; y el lugar donde hallaria su Cuerpo. Fue à verse con las Monjas, à quienes hallò, si turbadas; considerelo quien ha reparado en caso tan nunca oïdo: juntamente las declaró donde estava su Cuerpo, y que viaiesen en procession para colocarle en debido lugar, El que tenia, y el modo de venir à el, y como fue hallado, es de los mas raros que se han oïdo, donde se renovaron las maravillas que vsò con su ingrato Pueblo, huyendo de Faraon, en el Mar Bermejo, y las ofreciò à la vista el Señor, y no se si mayores. Passa, (asì que el rio Havanis llevò el Cuerpo de Santa Irene) à otro, donde paga su ser, en tributo por menos caudoloso, aumentando al rio, que oy llaman Ozer, y las aguas deste le trasladaron al Tajo, padre de muchas aguas de Castilla; y en llegando el Cuerpo cerca, ò enfrente de la Ciudad de Scalabis, Romana Colonia, y Lugar siempre muy illustre, el cristallino Tajo reprèsò sus aguas, empinando hasta las nubes montañas de liquidos cristales, sustentadas por las manos de su Artifice; y en la arena, ò lecho de su corriente apareciò vn Sepulcro, renovandose en esta Santa lo que viò la primitiva Iglesia en su Prelado Clemente, pues prepararon Angeles mas inefables Mauteos, que supo la antigüedad fingir de su celebrada Artemisa. Vino, pues; la procession, y llegando al venerable Sepulcro, aguardaron al Abad Selio, que quiso trasladar las Reliquias à su Monasterio de profesion, mas el Cuerpo estuvo inmovil, sin que bastassen fuerças à mudarle para la Villa de Tomar, ò Navancia. Con esto el Abad se contentò con parte de camisa, y cabellos, que cortò, y los llevaron, y guardan oy por preciosas Reliquias, trasladado el Santo Cuerpo à la Ciudad de Scalabis; estando todo este tiempo detenido el poderoso Tajo, sin moverse con tantos impulsos de Castilla, renovados en todos instantes, y siendo tantos los de su morosa detencion: en llegando à Scalabis, el rio licenciò sus

aguas, y Tajo descansò en su antiguo lecho, celebrando Portugal caso tan peregrino, y en su memoria perdiendo la Ciudad el nombre que la dieron los Gentiles de Scalabis, y llamandose oy Santaren, corrompido el nombre de Santa Irene, que es en nobleza tan celebrado sitio. De Britaldo; y Remigio cuentan, que viendo conmovido el Pueblo con milagros tan excesivos à los ordinarios, se fueron à Roma, donde hizieron penitencia de sus pecados.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte de Octubre.*

**E**N el Pago Remense, San Sindulpho Confessor. Fue de Nacion Francès, y de profesion Monje, y Discipulo del muy celebre Abad Bacolo, y tan aventajado en virtudes; que le ordenaron de Sacerdote; despues hizo vida Eremitica muchos años, llevado del amor de la contemplacion, y penitencia que hizo rigurosa, y casi no vivia sino el espiritu: fue illustre en virtudes, y milagros. Floreciò el año de seiscientos.

S. SINDULPHO.

Año 600.

*Mem. Altvillar. Monach. Triteimo, Sigeb. Molan. Bucelin.*

**E**N Salisburgo de Babaria, el transito de San Vidal, Obispo, y Confessor. Fue Discipulo muy querido de nuestro San Ruperto, Apóstol de los Boyos; y tanto, que viuiendo el, y siendo su Discipulo Abad del Monasterio de San Pedro, le nombrò, y señalò por sucesor suyo en el Obispado. En el presidiò santissimamente veinte y dos años, con grande utilidad de aquellos Pueblos recién convertidos; obrando raros, y muchos milagros, porque mirando al Cielo; solamente, sin otra diligencia, dava vista à los ciegos; solamente con suspirar, sanava los cojos, y mancos; solamente con saludarlos amigablemente, sanava à los paraliticos, dandoles uso de todos sus miembros, el qual murió santissimamente, y entre otros muchos

S. VIDAL.

Año 645.

*Fue canonizado año de 1520. Vulg. Hunda Bucelino in Mencl. Annal. & tam 24 SS. Ord*

milagros q̄ hizo despues de su muerte, es rarísimo el que refieren, porque auendolo dado sepultura en su Monasterio de San Pedro, nació de su boca vna azucena blanca como la nieve, en testimonio de su virginidad, y penetrando la piedra de marmol con que estava cubierto su sagrado Cuerpo, y permaneciò muchos años sin marchitarse con los frios, ni con las demás inelencencias, viendolo, y admirandolo todos. Fue puesto en el Catalogo de los Santos solemnemente por la Santidad de Leon X. y trae la Bula de su canonizacion Enrico Canisio. San Ruperto murió el de seiscientos y quarenta y cinco. Su canonizacion fue por los años de mil quinientos y veinte, poco mas à menos, pues Leon Dezimo entrò à posseder la Silla año de mil quinientos y quinze, y fue Papa ocho años.

S. VVENDALINO  
ABAD.

Año

*Cratop. Frã-  
cisc. Trensic.  
Eucelino in  
Menol. An-  
nal. Germ.  
Æ Aquil.*

¶ En el Monasterio Toleyanse, San Vvendalino Abad, fue hijo del Rey del Escocia, dexando el Reyno de su padre, hizo vna larga peregrinacion, despues de la qual se fue à nuestro Monasterio de San Mauricio Toleyanse, y recibì nuestro Santo Habito, sugetandose con toda humildad, y obediencia à San Pirminio Abad; y aprovechò tanto en la vida Monastica, y rigor de penitencia, que mereciò su cederle en la Abadia, governando no con menos aumento en lo espiritual, y temporal aquel muy celebre Monasterio. Fue tan grande su santidad, que auendolo esparcido por toda Europa su fama, es venerado en toda ella, y especialmente en Francia, y Alemania ay à cada passo Iglesias, y Ermitas dedicadas à su nombre. Fue adornado su Sepulcro, y frequentado; y por esta razon se fueron edificando casas, y creciò el Pueblo, que oy se llama de su nombre, al qual le tienen alli por Patron. Floreciò año de

B. GVILLEMO  
ABAD.

Año

¶ En Francia, el Beato Guillelmo, Abad Savigniaccense, de la Sagrada Congregacion del Cister, cuya conversion, y perfeccion futura en nuestra Orden mostrò antes de

entrar en ella, Dios en vna vision admirable à San Aymon, porque estando diziendo Missa, se le apareciò Christo, el qual ofreciò vna moneda de oro en el Altar, y viniendo Guillelmo al Monasterio (no con intento de pedir el Habito): interpretò Aymon, que aquella moneda de oro era Guillelmo, el qual era vn Varon muy docto, y estimado entre los Doctores de aquel siglo; y auiendo referido todo esto San Aymon à Guillelmo, luego bañado en lagrimas renunciò el siglo, y fue Monge; y llegando à ser Abad de aquel Monasterio, dexò en el muchas señales de santidad, y pasó desta mortal vida año de

¶ En Portugal, la B. Isabel, escogida flor, y hermoso ornamento del siglo inmediatamente pasado. Desde el vientre de su madre fue notada con señales particulares, porque al tiempo de su nacimiento se hallaron presentes los Santos Apostoles Simon, y Judas. Causaronla fastidio el Mundo, y las cosas de la Tierra; y mirando solamente à las del Cielo, y apeteciendolas con madura consideracion, recibì el Habito de nuestro Padre San Benito Cisterciense en el Monasterio de Santa Maria de Aroca, adonde instruida en la Santa Regla, y costumbres, llegò en breve tiempo à la cumbre de la perfeccion. Padecia muchas vezes arrobos con la fuerza, è intension del amor divino. Alcançò de Dios admirable gracia de hazer milagros, tanta, que sanava todos los enfermos de la Provincia, que venian à ella, solamente con tocarles con las manos, ò hazerles la señal de la Cruz. Tambien despues de su muerte obrò Dios con sus devotos muchas maravillas. Floreciò cerca del año de mil quinientos y ochenta y dos.

¶ En Polonia, la Translacion de San Adalberto, Obispo, y Martyr, del Monasterio Tremesnense à la Ciudad que se llama de su nombre, año de

*Philip. Sc-  
guin. Enriq.  
Memor. del  
dicho Mo-  
nasterio, Bu-  
cel. Vbi sup.*

B. ISABEL.

Año 1582.

*Bern. Brito,  
Enriq. Bucc-  
lin. Vbi sup.*

S. ADAL-  
BERTO.

Año

*Mari. Gio-  
mer. Man-  
de Mitchin-  
Bucc.*

En

S. GERMAN

¶ En Paris, en el Monasterio de San German, la Translacion de las Reliquias de San Iorge, Monge de San Aurelio, y de la Cabeça de Santa Natalia, año de

Año Jac. de Breu. in Apend. Antiq. Parisi. Buc.

¶ En el Monasterio de Monjas de la Isla Chiemense, la célebre memoria de la B. Irmengarda, hija del Rey Ludovico, primera Abadesa, à la qual alaba hasta oy la devocion de los Fieles, haziendo Dios por ella grandes milagros. Floreció año de

B. IRMENGARDA.

Año Bucc. citan. das mem. de el dicho Monasterio.

*Dia 21. de Octubre.*

VAIMO ARZOBISPO.

**S**AN Vbimo nació en la Provincia de Saxonia, parte principal de Alemania, copiosa en Santos vn tiempo, quando la Orden de nuestro Padre San Benito sembrò en ella la palabra de Dios, y por muchos siglos, quanto en estos fea con monstruos salidos del Infierno, para deslucir tan honrosos esplendores. Los padres le ofrecieron à la Orden de San Benito nuestro Padre en su niñez, en el famoso Monasterio de San Vito de Corbeya de Saxonia, donde siendo la Casa vergel vistoso de todas virtudes, salió San Vbimo de las mas estimadas flores que se ofrecieron al Señor, siendo la fragancia de sus obras aspiraciones todas de la vida eterna. Mostravase obediente, y rendido, principal adorno del Religioso, y Regla infalible para no faltar en la que professa; servia en la Enfermeria cariñoso à los mas intolerables enfermos, sufriendo por el Señor lo que con dificultad de otro modo se tolera. La humildad era en èl tan conocida, que fue reparo en aquella Observancia; y San Adelgario Abad, que le diò el Habito, solia ponderoso dezir: Profundos fundamentos son los de Vbimo, sin duda ha de ser eminente el edificio. Era muy abstigente, jamás bebió vino, ni comió carne. Ayunava lo mas de la semana à pan, y agua, y aun estas dos cosas se dize recibia con moderada cantidad para la necesidad ordinaria. Dormia vestido, y su regalada cama eran vnas tablas,

*Tomo Quarto.*

donde el cansancio le compelia à vn descanso ligero, y el amor à la oracion le divertia, sacandole para gastar lo mas de la noche en este exercicio. Como la Casa era de las mas celebradas de Alemania por Religion, y letras, estas la hizieron, y calificaron por vna de las mas conodas Vniversidades del Imperio; y así, San Vbimo salió fugero tan eminente, que regentò los estudios, siendo, si admiracion de virtudes, reparo grande en las letras que profesava, y en Alemania su opinion puedo dezir era la primera, y el Emperador Conrado estimava su persona, conociendo en las consultas su talento, y en cosas del alma la dulçura de su trato, y destreza en guiar los que venian à su Monasterio.

¶ Muriò Peginobardo, Arçobispo Bremense, y el Pueblo, y Clero afectò poner en aquella Silla à Leydrado, Preposito de la Iglesia Bremense, con partes de ser galan, y disposicion de apariencia vistosa, que conciliava los animos atentos à lo exterior, sin reparar que muchos hermosos sepulcros son camarines de inmundicias, à la vista odiosas, y feas à los demás sentidos. Era San Vbimo de pequeño cuerpo; pero si lo exterior no se mostrava deleitable, el Emperador Conrado no juzgò vulgarmente, sino como discreto, por la virtud, y letras que atesorava el espíritu de Vbimo, hermosura propria que pedia lugar tan eminente; y así, le diò el Arçobispado, q̄ governò en tiempo deste Monarca, y del sucesor Enrique con destreza incomparable en negocios muy arduos de paz, y guerra que tuvo Alemania por aquel siglo; y era tan dueño de todos, y señor de la Corte, y Principes del Imperio, que se quedó en proverbio Aleman aquel versillo Latino, que hizieron à este proposito: *Principibus notus vni fuit ordine Nonus.* En que se dà à entender como San Vbimo, Arçobispo Nono Bremense, era conocido de los Principes, y Privado, que à gusto de la Republica en vida se le diò à todos; y muerto, fue conocida su falta, y que en muerte todos le hizieron florado sepulcro. Eran los Arçobispos de Brema Legados de el

L 2 Sep.

Año 936.

Chron. Solu. Halmod. Alb. Chrät. in Saxonia. Albert. Abb. Stadelens. Histor. Ecclesie. de Brem. Triem. Demoschar. in Menol. Annal. Aquila. & tom. 2. SS. Ord. P. Fr. Bern. de la Peña.

Septentrion, y que solian ellos, y los Obispos embiar Predicadores à Gocia, y Dania, y las espaciosas Provincias del Septentrion, sus antecesores se auian acobardado, porque el Rey Guurmo, tan barbaro en hechos, como en nombre, desterrò idolatra los Predicadores, degollando muchos, cerrando las Iglesias, pasando à cuchillo nuestros Monges, todo con intencion de extirpar la Fè Catolica; y hallandose en algunas ocasiones victorioso, se hizo contra los Catolicos insolente, con que ninguno podia passar al Septentrion, y todos los trabajos de San Ansgario, y otros Apostoles, quedavan sepultados en las tinieblas que introduxo la idolatria. Entrò el Emperador Enrique, Principe valeroso, y bien afortunado en la guerra, que se la diò muy viva à Guurmo, y le venció, con destrozo de su Exercito, quebrantandole de modo, que à passo llano, y seguro entraron los Alemanes despues en su Reyno, penetrando las mas interiores Provincias.

No tenia otros deseos San Vbimo; y así, no se contentò con remitir Predicadores à Dania, sino que él en persona, llevando Monges doctos, y de virtud, campeò entre aquellos barbaros, predicando, convirtiendo innumerables Idolatras, confirmando los Christianos, que aun duravan, si bien ocultos con el miedo de tyrano tan zeloso de sus errores. Fue maravilloso el fruto, porque ya se habitavan las Iglesias, celebrando los Divinos Oficios, cantando las Horas Canonicas, estando dias antes como entredichas, sin oirse dar al Señor las loas que oye grato en el Coro de sus Ministros. Tuvo vna suerte no pequeña el Santo, y hablando de texas abaxo, él era con los Principes venturoso; pues Araldo, hijo del tyrano Guurmo, aunque Idolatra como su padre, inducia à que abraçassen la doctrina de San Vbimo, asistia en las Iglesias, gustava de oír cantar las Horas. Al fin, el Santo se fiava en el favor; y sombra de Araldo, y vnas vezes passava à mas remotas Regiones, y otras, acabando aqui su predicacion con increíble fruto, bolvia en Ale-

mania, atendiendo à las ovejas proprias, sin que le faltasse talento para conservar estas en observancia Catolica, y poner aquellas de nuevo en camino de salvacion. Fueron las peregrinaciones, que para esto hizo, muchas, y con ser las Tierras tan distantes, andava muchas à pie, y aun descalço, honrandote de imitar à los Apostoles, pues les sucedia en el Oficio. Las rentas, en tanto que se exercitava en tan loable Oficio, se dividian entre Iglesias, y necesitados, no haziendo autencias, ò visitas para ahorro de sus bienes, sino expendiendo quanto le dava su Arçobispado, y Principes en obras pias, sin gravar el Estado Ecclesiastico, para dexar nombre con la sustancia agena, consumiendo con superfluidades la propria. No se contentò San Vbimo con lo que auia trabajado con mucho fruto en Dania, sino que atravesando el Mar Baltheo, penetrò el coraçon de Suecia, y Gocia, desembarcando en la poderosa Ciudad de Birca, emporco vniversal del Septentrion, fundada en vn abrigo del Mar Baltheo, con Puerto capaz, y seguro, y es vna de las mas ricas Ciudades de el Vniverso. Aqui, pues, como otro San Pedro en Roma, puso su trato, abriendo la tienda de los tesoros del Cielo; y aunque era numerosa la multitud de gente mercantil, así estranos, como naturales, mas atentos siempre à la ganancia de sus mercancias, abasto de sus opulentas lonjas: con todo esto, hizo en ellos fruto maravilloso, convirtiò infinitos Gentiles, edificò Templos, fundò Monasterios, y como solia ser famosa por su comercio, lo vino a ser por las verdades, que se concieron de este tiempo, Religion que abraçò Christiana, y exemplo que vino à ser de infinitas Naciones. No se contentò con lo hecho, sino que asañando lo conquistado con Monges de letras, exemplo, y vida, ya conocidos, passò San Vbimo penetrando otras Regiones, haziendosele el Mundo estrecho para coraçon tan grande, y en las vitimas Regiones de Gocia, entre remotissimos climas, sembrò la palabra de Dios, mostrandose vno de los Ministros

mayores que ha tenido la Iglesia; y que los Alemanes le comparan con quantos ha conocido aquella dilatada parte del Mundo. No ay duda sino que passaron en esto cosas dignas de memoria, y milagros, con que el Señor ilustra siempre sus Ministros en la conversion de las Provincias; pero los Autores, como son, Crancio en su Metropolis en la Bremenfe, Adamo, Elmoldo en la Hittoria de Esclavonia, cap. 8. Alberto Estadense, año de 915. andan tan cortos con este Santo de su Nacion, que (si mal contentos) quedamos los estrangeros con disculpa, y contentos con vna clausula que cierra las Obras de San Vbimo, y cada vno la refiere, diziendo: *Suesones igitur, & Goti à Sancto Anscario primum in Fide plantati, iterum relapsi ad Paganismum, à Sancto Vbimo sunt reuocati.* Los Succios (dizen estos Autores) y los Godos fueron al principio enseñados en la Fè por San Ansgario, y despues que fueron relapsos, y bolverieron al Paganismo, se reduxeron à la Fè por San Vbimo. Esta epifonema, ò exclamacion de lo referido, suma con que concluyen la Vida del Santo Arçobispo Vbimo, es digna de mucha ponderacion, comparandole con el mayor Apostol de Alemania en las Tierras de Suecia, y Gocia, y con esso dizen en general, lo que en particular no merecemos saber. Ya, pues, que auia dado fin à su conquista, elogio grande en empresa tan excessiva, queriendose bolver el Santo à Saxonia para descansar entre sus ovejas, le quiso el Señor llevar para sí en la Ciudad de Birca, Corte del Septentrion, y lugar dõde tanto fruto auia hecho su palabra. Diòle vna enfermedad antes de su muerte, y recibiendo los Sacramentos, fue à gozar de su Divina Magestad en veinte y vno de Octubre, año de novecientos y treinta y seis, auiendo sido Arçobispo veintè años, y gastado este tiempo en la conversion de los Gentiles. Sus Discipulos le enterraron en la Ciudad de Birca; y para riqueza, y consuelo de su Arçobispado, bolviendo los Monges à Brema, llevaron consigo la Cabeça de San Vbimo, que colocaron delante del Altar de San Pedro. Su Vida dizen escriuió

Tomo Quarto

Sigebette en verso, y prosa; pero no ha passado à estas partes; y assi, se pone con la precision que hemos visto.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de S. Benito, à veinte y vno de Octubre.*

**E**N Francia, en el Monasterio de Fontanella, San Condedo Monge, cèlebre en santidad, y gracia de hazer milagros. Fue natural de la Bretaña Mayor, que llaman Abbion; y dexando à su Patria, passò à Francia, y estuvo algunos años dado todo à la contemplacion de las cosas Divinas en Fontena de Vbalerico; pero despues, movido de la fama de la santidad de los Monges de nuestro Monasterio de Fontanella, desèd sahramente ser admitido entre ellos, professando la Santa Regla. Yendo à el, fue en el camino hospedado de vna matrona religiosa en Arelauno, la qual conociò quan grande Siervo de Dios era, porque viò que desde el lugar de su hospedage subia hasta el Cielo vna columna de fuego. En Fontanella fue bien recibido de San Lamberto, que era el Abad que le diò el Habito, y professò. Tuvo desèo de salir à predicar, diòle su Abad licencia, y entrando en la Isla Balsinacense, y agradandole mucho aquel sitio, pidió à Dios que se dignasse de darle para su habitacion. Concediòselo Dios; y al mismo tiempo oyò vna voz el Rey Clodoveo, que le mandava salir al encuentro à vn Varon que estava en la dicha Isla, que auia llegado à ella para bien de muchos, y que no le negasse cosa alguna que le pidiesse. Saliò à buscarle Clodoveo, encontròle, que venia à verle: pidiòle la Isla, concediòsela con muchas heredades, y derechos, y el Santo las admitiò para su Casa de Fontanella. Era devotissimo de la Reyna de los Angeles, y hombres Maria Santissima Nuestra Señora, y edificò en la Isla vna Iglesia consagrada à su Nombre Santissimo, y tambien otra dedicada al Principe de los Aposto-

S. CONDEDO.

Año 690.

*Hug. Men. Buccino in sequentibus Menologio, tom. 2. SS. Ord. lib. 2. Observatio-num Benedictinarum*

Crancio, Adamo en la Historia Ecclesiastica, cap. 47. hasta 52. Elmoldo, Alberto.

les San Pedro, y con los Compañeros Cinomalo, Zachco, y Juan, infuyó allí vna vida Angelisa. Entre otros prodigios se cuenta vno, y fue, que vna raposa se llevó vn gallo blanco del Monasterio, y queriendo entrar en su cueva, nunca pudo, hasta que le bolvió al mismo mismo lugar, de donde le auia robado. No tenían barco para las cosas necessarias del Conuento, ni auia artífices que le hiziesen, y el Santo maravillosamente le hizo, y echò à las aguas, como si le huviessen asistido muchos experimentados en el arte. Obrò otros muchos milagros, y acabò santamente. Floreció en tiempo de los Reyes Clodoveo, y alcançò à Teodorico, y así le pongo en el año de seiscientos y noventa, poco mas, ó menos. Su Santo Cuerpo fue despues trasladado à Fontanella.

**S. Vvolfo.** Vvolfo Confessor. Vvolfo, aliàs Vulfo, fue desde sus tiernos años admirable, supo escrivir antes que supielle el orden de las letras. Fue devotissimo de San Martin Turonense, Patron de toda nuestra Religion, y traía pendientes del cuello Reliquias suyas. Fundò vn Monasterio distante ocho millas del Pueblo llamado Oxosio, en el qual hizo vida de rigor increíble. Fue excelente en la predicacion, y con ella desterrò las reliquias de la Idolatria, y derribò vn famoso Idolo de Venus, cerca de Treveris, ganando muchas almas para Dios, y su Iglesia. Volando la fama de su predicacion Apostolica por muchas partes, por mandato de nuestro San Gregorio Turonense, escrivió su Vida San Condeado, y todos sus exercicios, aunque vulgarmente los sabian por auerlos visto, para que permaneciendo la noticia en los tiempos de adelante, fuesen de edificacion para muchos, y refiere de sí, como procurò imitar el rigor de los antiguos Stilitas, por obediencia, y entre otras dize estas palabras: *Rale vna Columna, sobre la qual estaua en pie sin cubierta alguna en los pies mios, y con grande tormento. Auendo veuido quando suele el tiempo del Inuierno, de tal suerte se me quemaban con el yelo, que*

*Su Vida manusc. Yepes tom. I. año de 600. Gregor. Turonense, Menard. Bucel.*

*muchas vezes sacudia el frio las vias de mis pies, y la agua pendia de mis barbas à manera de candelas, porque bien se sabe que en aquella Region haze rigoroso Inuierno. Lo que es muy digno de ponderacion, fue, que vnos Obispos, menospreciando al Santo, le dixerón, y mandaron que baxasse, dando por razon estas palabras: Por que tu, hombre vil, y baxo, no te podrás comparar con Simeon el de Asiochio. Y que el lo llevó con paciencia, y al punto baxò de la Columna, y desde entonces hizo vida comun con los Monges, que juntò para este fin. Finalmente, siendo excelente en virtudes, murió en paz, segun se puede inferir, por los años de quinientos y noventa y seis, año en que murió San Gregorio Turonense, à quien alcançò, como se ha dicho, aunque no se sabe qual de los dos sobreviuò. Obrò Dios, en testimonio de su Siervo, muchos milagros despues de su muerte. El mas raro fue, que auiendose quemado su Monasterio con vn grande incendio, se hallaron sus santos huesos intactos del fuego, como tambien, que trasladandolos, y auiendose caido vna gran lluvia sobre ellos, no se mojaron, ni humedecieron cosa alguna.*

**S. En Libonia, San Bertholdo** Obispo, el qual saliendo de su Monasterio de Santa Maria de LuKa, en el qual auia sido Abad en Saxonia, fue enviado à aquella Provincia à predicar, y consagrado Obispo, para convertir los Gentiles, auiendo gobernado à los Soldados Cruzados en tiempo que peleaban contra los Infieles, y auiendose portado con grande valor, y prudencia, finalmente, fue cautivo, y vino à dar en las manos, los quales le martirizaron, y con su sangre dedicò à Dios aquella Provincia, la qual no auiendo tenido mas que vn Martyr antes de este, que fue su precesor en el Obispado, despues, como fecunda con su sangre, tuvo muchos. Padeció el Santo innumerables trabajos en las peregrinaciones que hizo para predicar, y fue à recibir la Corona de el Martyrio año de

SAN BERTHOLD.

Año

Angel. Mē-  
riq. Buccin.

En

**S. GEBIZO MONGE.**  
 Año  
*Pat. Gram. Moge Casin. in Chron. Casin. S. in Menol. 10. 2 ss. Ord.*

En el Monasterio de Monte Casino, la muerte felicissima de San Gebizo, Monge, y Confessor. Fue natural de Colonia, y traído à Casino, siendo Abad Desiderio, el qual le dió el santo Abito, y Profesion, y llegó à tan alto grado de santidad, que le ilustrò Dios con milagros, viuiendo en esta mortal vida. Entre otros se refiere deste Santo, que arrebatò de las manos de los demonios el alma de Adon, amigo suyo, que le lleuauan al suplicio, y con tus oraciones se abrió la puerta del Cielo para que entrasse en él; por lo qual los demonios le maltrataron; y hirieron grandemente. Estando vna vez en la Iglesia le tètò el demonio, y dixo, dandole vna capa: Vuestro Abad mas cuidado tiene de cosas transitorias de menos mórta, que de los Monges; ya has sufrido hartos males, y mucha hambre; toma esta capa, vendela, y compra pan para ti. El Santo conoció la malicia del enemigo, y su astucia, arrojò de sí luego la capa, y dixo. Tu capa sea contigo, para la eterna perdicion; y al punto huyò bramando el enemigo, y desde el techo le tirò dos piedras. Estando a la muerte se le apareció la Emperatriz de los Angeles, y le preguntò, si queria viuir mas; y respondiendo él, que no, dixo la Madre de misericordia: Ven, pues, a mi; y auendolo oído, espirò. Escribió su vida Paulo Gramarico, Monge Casinense. Floreció año de

menos conocido. Sus padres fueron muy nobles, y descendian de la Real sangre Merovingia. En su mocedad aprendió letras humanas, con ventajás la lengua Latina, Poesia, Logica, y Filosofia; y por curiosidad estudio Medicina, aficionado à los secretos curiosos que esta ciencia tiene para la conservacion del sugeto humano. Passò à Italia; visitò à Roma, y llegó al sagrado Monte de Casino, deseoso en aquellas soledades, plantar de Santos; passar la vida lexos de su patria, olvidado de su nobleza, desconocido de los suyos, y dexar el Mundo, que tal suerte auia hecho en su sangre, introduciendo otra, que la obscureciesse. Habló al Abad que a la façon gouernaba en Casino, manifestó su intento, y viendo en San Bertario talento, y espíritu a propósito para el seruicio del Señor, le dió el Abito, perseverando en él por muchos dias con muestras grandes de santidad, y religion. Era humilde en tanto grado, que hazia diligencias con los Superiores para que le empleasen en ocupaciones baxas, y de poca estima (si en el seruicio de Dios la ay indigna de aprecio) Sentia mucho quando en esto se le adelantaua alguno, y cariñoso con él, procuraua ser compañero à sus exercicios. Aunque se tratasse en su presencia alguna cosa donde podia dar parecer, como docto, estudiantemente afectaua el silencio, procurando ser reuido por hombre que ignoraua lo que los demás vétilauan à su vista. Traía siempre vn asperissimo cilicio, con que maceraua sus carnes, y para aliviarlas desta penitencia, tres vezes al dia se quitaua; sucediendo à este alivio tres prolongadas disciplinas, con que las atormentadas de la tunica prurumpían en arroyos de sangre: y después de este penitente rato, salía tan alegre; y apacible, que nadie juzgaua en el rostro el destroço que ocultaua en su cuerpo. Este exercicio penitente le durò en su vida hasta que le dió por Christo, siendo vn ensayo de la representacion que hizo con su martyrio. Dormía muy pocas horas, y el sueño era sobre vna tabla sin cabecera; y como el cuerpo estaua tan herido, era el descanso corto; y el ali-

*Memor. y Chron. Casi. Leon Osties. Marc. An. to. Scipion, Baron. Yep. Arn. Duac. Bucin Menol. 10. An. r. Fr. Bern. de la Peña.*

**B. ALANO.**  
 Año  
*Bern. Brit. Menol. Cist. Enriq. Buc. Vbi sup.*

En Portugal, el B. Alano, discipulo de nuestro Padre San Bernardo, que auendole embiadó su Maestro a lo vltimo de España, ilustrò el yermo de Tarauca, ó Daroca. Murió con opinion de grande santidad año de

**S. AVDO-MARO.**  
 Año  
*Mul. Bucel.*

En el Monasterio de Sichiú, de San Bertino, la Inuencion del cuerpo de San Audomaro, Obispo Tarvanense, varon Apolitico. Año de

*Dia 22. de Octubre.*

**S. PERTARIO ABAD.**  
 Aunque San Bertario es ilustrissimo Santo en Italia, tuvo su nacimiento en Francia, de donde es

ali-

alivio ( si le recibia ) muy breue.

Recibió todas las Ordenes hasta el Sacerdocio, y esta dignidad, como la mas alta à que puede aspirar el hombre, adornaua con nueuas virtudes, y aumentaua las primeras, perdiendose de vista aun à los que de mas cerca le mirauan. Lo mas del dia, y gran parte de la noche passaua en oracion, y por vacar mas libre à este exercicio, no se podia llamar comida, ò sustento bastante el que daua à su cuerpo, pues el desayuno era al dia tercero, y en aquella ocasion, muy pocas vezes, alguna vianda, y de ordinario pan, y agua, con escasez en la cantidad que recibia. La conversacion de mugeres huia tan cuidadoso, que muy raras vezes las hablaua; y se notò siendo Abad, y visitando su Casa el Emperador Ludovico Segundo, y la Emperatriz Angilberga, que en largo rato de conversacion, no solo no la mirò el rostro, pero que no auia juzgado los colores del vestido. Muriò el Abad Bosacio, y por comun acuerdo fue electo Abad de aquella Congregacion; aumento de su mucha virtud, porque en aquellos siglos los Abades de Casino eran lo acendrado de la Iglesia, y cada dia les sacauan para la suprema Silla de Roma. Si auia sido Santo, y penitente en la vida priuada, en la dignidad de Abad passò adelante muchos puntos, siendo en los trabajos el primero, y como amantissimo padre, el ultimo en los aluios. Acudia à los Maytines, y Horas del Coro, veia como los Monges trabajauan, y ellos lo tenian todo por facil, teniendo à su Capitan à la vista. Aunque trataua tanto de espiritu, no por ello faltaua à lo actiuo del gouierno; que los Santos, como hemos visto, y se verá, puestos en los oficios, tienen espiritu doblado, y asi hazen mas que se prometen las humanas fuerças. Adornò la Iglesia, y Sacristia de ricos Ornamentos, Relicarios de plata, y oro en grande numero; y viendo que las riquezas de Casino eran numerosas, y que los Moros con barbara osadia infestauan lo mejor de Italia, por estar diuisa en mal auenidos Regulos, cercò la Casa de muros, torres, y baluartes, que parecia vn inexpugnable Castillo, en-

frenando con esto la ferocidad de los Africanos: y no contento con esto, passò à fortificar el Monasterio de S. Salvador, puesto en la falda del sagrado Monte, haziendo fuerte, y hermoso Templo, que fue deposito de su cuerpo, y teatro de su martyrio.

En esta ocasion vino ( como dezia antes ) el Emperador Ludovico Segundo en compania de la Emperatriz Angilberga ( que despues acabò su vida Monja en esta Orden ) para socorro de Italia: recibiólos San Bertario religioso, y abundante, franco, y lustroso, sin tocar en lo prodigo, ni ser notado en lo profano. Visitò el Emperador las Reliquias de nuestro glorioso Padre San Benito, confirmò las mercedes de sus passados, y liberal con el Santo, diò exemplo à su posteridad deuota. Veate en esta parte à Leon Oficio, testigo sin excepcion, hijo de Casino. Esto passò por los años de ochocientos y setenta y seis, quedando Italia libre por algun tiempo; pero llegando los años de ochenta y quatro, diez y ocho despues que Ludovico honró la Casa cò su presencia, bolviò la furia Sarracena, engoiosinada à lo fertil de Italia, y rico de sus poblaciones: acometieron los Barbaros en el Reyno de Napoles à quanto bueno tenia la Reyna de las Prouincias; estauan apoderados del Garellano, y saquearon el Monasterio de San Salvador en ocasion fuerte, que el Santo Abad estaua diciendo Missa; y aunque los años primeros redimiò muertes, y vexaciones con tres mil escudos que remitiò al Rey Africano, en este punto, como era el de su corona, y de tantos companeros, como dixè à quatro de Septiembre, cuyo numero llaman infinito, no quiso priuarle de la del martyrio, que pudo recibir antes; y asi entraron con barbara fiereza, voces, y alaridos en el Templo; y segun dize Vvion, este dia, estando en el punto referido, ofreciendo al Padre Eterno la Hostia, y precioso sacrificio de su Hijo, el fue hostia, y vertiò su sangre en el Altar de San Martin, quedando el pavimento, y ara decorado con su sangre, y el Templo con la de sus Monges, que de diferentes Prioratos, y Monasterios se auian re-

Leon Oficio  
lib. 1. c. 47.

recogido al seguro aylo del Monasterio. Destruyeron los Moros la Casa; profanaron lo devoto, robaron lo rico, hizieron cenizas lo vistoso, y aunque porfiaron obstinados, no pudieron abrafar el Templo, por que la joya preciosa de San Bertario, y lo santo, y numeroso de sus compañeros no pereciesse en las cenizas de aquella maquina. El cuerpo del glorioso San Bertario fue trasladado à Monte Casino, y en su magnifico Templo tiene vna Capilla dedicada à su nombre, y al dia de la translacion concedió el Papa Leon Dezimo, año de 1513. Jubileo plenissimo à todos los Fieles que la visitaren, y à los Confesores, assi Regulares, como Seculares, que puedan absolver de todos los casos reservados à su Santidad, exceptos los que estàn en la Bula de la Cena.

Vision 2. de Diciembre.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y dos de Octubre.*

S. LUPERCIO  
 ABAD.  
 Año 550.  
 Greg. Turo.  
 Menardo,  
 Arn. Duac.  
 Buc. vbi sup.

**E**N La Ciudad Gabalitana, San Lupercio, Abad, y Martyr. Fue Abad del Monasterio de San Privato Martyr en la dicha Ciudad. y el Conde della Inocencio le acusó ante la Reyna impia Brunichilda, calumniandole de murmurador della; y como el Santo hablasse à la Reyna, y se huviesse purgado del delito, le dió por libre. Mas viendo el Conde maluado que no auia conseguido su mal intento por aquel medio, le salió al camino, y le affigió con muchos tormentos; y por vltimo, auiendole cortado la cabeça, y cosiendola en vn cuero de bucy, la echò en el rio, y despues el santo cuerpo sin cabeça. Hallaronle vnos Pastores, y preuiniendo su entierro, ignorando quien fuesse, estando el cuerpo tronco, y sin cabeça, bolò vn Aguila, y abatiendose al rio, sacò en el pico el cuero, y le puso en la ribera, y assi se juntò la cabeça con el cuerpo, y fue sepultado decentemente. Despues aquel lugar resplandeciò milagrosamente, è invo-

cando al Santo Martyr los deuotos, alcançaron muchos el beneficio de la salud. Floreció por los años de 550.

**S** En Fesulas, San Donato, Obispo, y Confessor. Fue nobilissimo, y natural de Irlanda, ù de Escocia, y tan docto, que leyò publicamente Filosofia, y Teologia. Auendo ido à Roma en peregrinacion, llegó à la Ciudad de Fesulas, y auendo muerto el Obispo della, fue electo el Peregrino, ocasionandolo vn prodigio, porque al entrar el Santo sonaron todas las campanas, sin tocarlas persona humana, y conformes los Clerigos, y seglares, le eligieron, repugnandolo èl en valde, y representando que vn hombrejillo como èl (por que era muy pequeño de cuerpo, y menor en todo, para su estimacion, segun era su humildad) era indigno de tan alta dignidad; porque sin atender à sus replicas, le subieron à vn Trono tan alto año de 802. Desde luego exerció su oficio, como quien antes estaua bien exercitado en virtudes. Era grande su afecto para con todos, à ninguno menospreciaua, no baldonaua à ninguno, y à los que tenían faltas los corregia con amor, como hermanos, y las lloraua como luyas. El Monge que auia lleuado consigo quiso que fuesse Arcediano de su Iglesia (cosa usada en aquellos tiempos, aun en las Iglesias que no eran Regulares) este se llamaua Andres, y era discipulo suyo, y le puso por Abad de vn Monasterio insigne, que fundò el Santo en la Iglesia de San Martin, reedificando la Iglesia antiguamente destruida por Totila, y puso allí vn buen numero de Monges muy escogidos, y yendose à viuir con ellos, hizo vida Monastica, guardando como ellos la Regla de San Benito nuestro Padre, hasta el fin de su vida, haziendo muchos milagros. Entre otros, vno fue, sanar à vn poderoso, que sobre auer vsurpado la hazienda de la Iglesia, y pedir la el Santo, le perció el respeto, diziendole mil injurias, las quales castigò luego nuestro Señor, torciendosele la boca, trauandosele la lengua, y valdandose de pies, y manos, hasta que reconociendo su culpa, y pidiendo, como pudo, perdó,

S. DONATO  
 OBISPO.

Año 832.

Memor. y Oficio propio de la Iglesia Fesulana. Phil. Ferrá. Buc. vbi sup.

Soliantarse las dignidades de las Iglesias Cate drales, como los Arce dia nos, à Mõ ges, aunque ellas no fues sen Regula res.

y restituyendo, le perdonò el Santo, y le alcauçò salud de nuestro Señor. Tambien es muy sabido que á los ruegos de la madre hizo el Santo que vn lobo restituyesse vn hijo que le auia robado, bolviendole al monte como queuxoso, ahullando por que le auian quitado la presa. Falleció, ya muy viejo, santísimamente, y en su Convento de San Martin le dieron sepultura, despidiendo su cuerpo admirable fragancia. Dansele treinta años de Obispo, y consta que llegó á ser muy viejo: fue su muerte año de 832. pues fue electo el de 802.

**S. MERON-NEO**  
**MONGE**  
 Año 626.  
*Memor. Bobiensis, Vida de S. Bertoldo, Bucelino vbi sup.*

¶ En el Monasterio Bobienfe, San Meronco, Monge, y Confessor: tuvo por Maestro á Attala, que le dió el Abito, y fue vno de los primeros Luzeros de aquel insigne Monasterio, y no solamente fue obseruantísimo en la vida de Monge, sino zelador feruentísimo de la Fè Católica, y tu propagacion, y no dudò de exponer á riesgo su vida, poniendo, como puso fuego á vn célebre templo de idolos; por lo qual concurriendo gran multitud de Paganos, le prendieron, y enfurecidos se precipitaron en vn profundo rio, y viendo que no se hundia (por que milagrosamente le sustentaua Dios por ministerio de Angeles) le sacaron á la orilla, y atandole á vna gran piedra, bolvieron á echarle en lo profundo de las aguas, sobre las quales estubo con manifiesto milagro, y los agreslores fueron castigados á vista de todos con castigo del Cielo, y le dexaron; y despues bolviédo á su Monasterio, murió santamente. Floreció por los años de 626. año en que murió San Attala, como diximos en su vida á diez de Março.

**S. BERTOLDO.**  
 Año 1101.  
*Memor. y Santos de Parma, Philip. Ferrar. Buc. vbi sup.*

¶ En Parma, San Bertoldo, Hermano Lego, insigne por la grande santidad de su vida. Nació en Parma, y su padre se llamó Abundio, de nacion Inglés, el qual le enseñò su officio de Zapatero, y començò á servir á las Monjas del Monasterio de San Alexandro. Vn dia hiriendose en las manos, cosiendo el calçado, derramò mucha sangre, dexò el officio, y el siglo, pidiendo á la Abadeta, que le

diessè el Abito de Lego; y lo consiguió. Resplandeciò en paciencia, y en las demas virtudes, fue dado mucho á la oracion, y vigiliass, trayendo siempre cilicio, y domando con él, y con disciplinas su cuerpo. Apareciósele San Alexandro Papa entre sueños, y le aconsejó que visitasse los Santos Lugares de Roma, y él fue, y estuvo en aquella Ciudad toda vna Quaresma. De alli fue lleuado á Viena de los Alobrogos, y en el Hospital de San Antonio curò milagrosamente muchos enfermos; pero creciendo mucho la fama de su santidad, se bolvió á servir á sus Monjas. Pidiendole limosna vn ciego, se la dió en vn pedaço de pan, diziendo estas palabras: *Vide albus est*, ve que es blanco; y al punto vió el ciego. Murió á 21. deste mes, pero dieronle oy sepultura, año de 1101. desde que espirò tonaron milagrosamente las campanas sin cessar, hasta que se auia hecho su entierro, y á su tonio acudieron á su celda, y la hallaron bañada de luz, y el santo cuerpo de rodillas, como si estuviéssè viuo orando. Dieronle sepultura en la Iglesia de San Alexandro, adonde cada año es venerado con gran solemnidad, y segun dizen, fue puesto en el numero de los Santos por Calixto Segundo.

**B. ENRICO.**  
 Año  
*Mem. Villariens. Arnol. de Raiffe, Iuan de Asfigni, Men. Cist. Bucel. vbi supra.*

¶ En el Monasterio Cisterciense, llamado Villario, el Beato Enrico de Bruscelac, que fue alli Frayle Lego. Fue en el siglo mancebo inquieto, y auiendole embiado su padre á los Estudios, dexando la Vniuersidad se dió á servir al Mundo, viuiendo licenciosamente, y con escandalo, dado á la sensualidad. Los padtes para reprimir su insolencia, determinaron darle luego estado de catado, y estando ya proximo al dia de la boda, le vino al pentamiento el ir primero al Monasterio Villariense, y hablar alli á vnos Monges parientes suyos. Fue, y mouiendo su coraçon el Espíritu Santo, mediante el exemplo de los Religiosos de aquel sagrado Convento, interrumpió su mala vida, y se determinò á servir á Dios en él, recibiendo aquellos Padres, dandole nuestro santo Abito. No mucho despues fue grauemente tètado,

pareciendole intolerable aquel modo de vida, y determinaua bolverse à la del siglo. El Abad, prudente, y espiritual varon, le dixo, que no asia-rielle tan presto à la carne, ni creyese à la flaqueza que mostraua para llevar aquella vida; y tanto supo dezirle, que alcançò del que la sufrielle por espacio de vn mes, y viniendo en ello, tenia firme resolucion de irse en passando aquel termino: pasado, alcançò del que se detuuielle otros quinze dias; y el Abad hizo de nuevo instantemente oracion para que Dios le quitasse aquella tentaciò, y su Magestad se lo concediò. Desde aquel dia fue constantissimo en su proposito santo, y fue espejo de humildad, y de paciencia para todos, y tan encendido en el fuego del amor de Dios, que muchas vezes era arrebatado, y no vltua de los sentidos. Oyò vna voz del Cielo; que le dezia estas palabras: *Si quieres ser compañero de mi consuelo, conu. ene. que bibas el caliz de mi Passion: elige, pues, aora, si quieres sufrir tribulaciones moderadas, y largas, ò breues, y asperas?* Eligiò Enrico las vltimas, y luego fue tentado variamente, y abigido con enfermedades, y calamidades grauißimas, y al septimo año de su conversion salì su espíritu de la carcel de su cuerpos auiendo sabido la hora de su muerte; en la qual mereciò ver al mismo Christo, y pidiendolos, recibì los Santos Sacramentos, haziendo sabidores à los Monges de la reuelacion, y visiò, y señaladamente, que auia de morir quando diese el relox tal hora, y que las once mil Virgenes (cuya fiesta se celebra en este dia) le auian de asistir, y que viendolas, le auian de guiar al Cielo; causando en los Religiosos gran gozo la dicha de su hermano. Año de

assi, reuelacion de Dios, y auiendo viuido alli, sirviendole, debaxo de su amparo, fue à gozar de la vida eterna año de

*Dia 23. de Octubre.*

**F**Ve Santa Ota hija de Gunçon S. O T A. (otros le llaman Buggon, con Gabriel Bucelino) Duque de Suevia, Año 711. y por el silencio de los Autores no he podido descubrir el nombre de su madre; mas en la educacion, y santidad de la hija se conoce la mucha virtud en que fue criada de sus padres. Sabese que su madre fue hija de San Huberto Obispo, cuya vida pusimos à veinte y dos de Abril. En llegando à la edad de quinze años, si era extremo de hermosura, era tambien vn exemplo raro de virtud, de fuerte, que la pidieron à su padre por esposa grandes señores; pero el dichoso fue Arnoldo, à quien otros llaman Anchises, Duque de Austrasia, de la Casa Real de Francia, y su Gobernador en la Oriental, que oy es gran parte de Alemania, y su Corte estaua en Lorena. Fue el matrimonio mas dichoso, que leemos en las Historias de Francia, pues fuera de tener estos dos personajes su ascendencia todo lo Real, y lustroso de aquella Corona; pocas noblezas ay en la Christiandad, à quien no ay dado esplendor, y nobleza Santa Ota. Como el Señor les hizo poderosos en bienes de fortuna, les diò copiosos frutos de naturaleza, y gracia; echando la bendicion en esta Casa à vista de todo el Mundo. El primer hijo que tuvo fue San Arnulpho, Cabeça de lo noble que dexo apuntado à 18. de Julio, y de los mas ilustres Santos desta Orden, como dexamos visto. El segundo fue San Modòaldo, y el tercero San Ferreolo, Obispos ambos, y de los mas famosos varones de Francia. El quarto fue San Vandellino, Monge de San Benito; y por remate desta generosa progenie, tuuieron à las Santas Afra, y Severa, virgenes, y Monjas deste Abito, que fueron Abadesas. Criòlas Santa Ota en su casa, como en vn observante Monasterio, porque en ella imitauan

*Sigber. Feblac; Juan Mol. Frac. Rosiers, Menard. Arn. Duac. Buce. vbi supr. O Annal. P. Fr. Bern. de la Peña.*

B. V V I - GANDO.

¶ En Alemania, el B. Vvigandò, Prior Vvaldtfalente, varon de admirable santidad, el qual dedicò aquel Monasterio à la Reyna de los Angeles MARIA nuestra Señora, y Patrona vniuersal de nuestra Orden toda, y especialmente de nuestra Congregacion Cisterciense, cuyo es el Monasterio, y à San Iuan Euangelista, auiendo tenido antes para hazerla

Año  
Memor. del  
mismo Mo-  
nast. Gaspar  
Bruschio,  
Enrig. Buce.  
vbi supr.

todas las virtudes, cada vna tan en su punto, como si se extremara en vna sola. Era humilde, sin memoria de su sangre para altiezes; lauaua muchas vezes los pies à los pobres, vistiendoles, y dandoles con abundancia lo necessario; y assi cumplia con las dos virtudes, siendo humilde, y caritativa con ellos. El adorno de su persona, decente, sin afecto de lustre, ò disonancia de su persona: traia de ordinario vn cilicio, y las vezes que el marido estaua à caça, ò tenia alguna ausencia, se vestia vn cerdoso sacro, entreteixidas en el puntas de azero, y añadia mas diciplinas de las ordinarias; y esto con tal dissimulo, que si bien hijos, y esposito conocian la virtud de la Santa, ella procuraua que se les ocultassen tales penitencias, mostrando à todos vn semblante alegre con modestia, y apacible con señorío, siendo amada, y respetada de su familia, por señora, y virtuota. Muchas vezes andaua descalça, otras ponía en las çapatillas algunas piedras, para que no diese passo sin memoria de los dolores que el Hijo de Dios por ella auia padecido; con que todo se le hazia facil, y suave. Visitaua las Iglesias, y quando veia desaliño en los Altares, embiaua lo necessario para su adorno, y procuraua que fuesen seruidos por Sacerdotes honestos (que en aquellos siglos, aun no ania entrado la tibieza destos) ni cõsentia tratar los Ornamentos, y cosas sagradas con manos de casados, indigno seruido para puesto tan supremo. Acudia à los Hospitales, hazia las camas, limpiaua los vasos inmundos de la Enfermeria; y para hazer esto con mas facilidad, tenia el Hospital con passadizo à su Palacio, y assi era el exercicio mas ordinario, y del que mas fruto sacaua, pues ponía en practica las dos virtudes mas heroicas, siendo caritativa, y humilde. A sus doncellas las ocupaua en labor de ropa para estos ministerios, con que en las camas de los pobres auia asseo, y abundancia, y en los Templos limpieza, y adorno. No gustaua de ver los Sacerdotes muy curiosos, y afeminados, vestidos con sedas, y arauios del siglo, pareciendola que el cuidado exterior era interior des-

cuido del alma. Si los veía con la coma, ò garçotas crecidas (uso de aquel, como de nuestro siglo) y que iban con colores, y curiosidad vana, no queria oír su Missa, auiendo otra, y procuraua que tales Sacerdotes no fuesen promouidos à dignidades. Gastaua lo mas copioso de sus rentas en el remedio de pobres, casando doncellas, y dando estado à las que no podian tomarle, por su pobreza. No disgustaua en coia destas al marido, por que era vn gran señor, dotado de todas virtudes, y para dezirlo en vna palabra, digno esposo de su matrimonio.

Fue el Señor seruido de llevarse para si al Duque Arnoldo, quedando ya los hijos en estado, y la Casa con el heredado esplendor de sus mayores, las hijas Religiosas, y de conocida virtud; con que Santa Ota se determinò à dar de mano al Mundo, y obrar debaxo de Religion, y voto, para merccer mas, lo que con libertad exercia en su Palacio; y assi cerca de la Ciudad de Lieja, en Amanio, Lugar suyo, edificò vn Monasterio de Monjas, ò le enriqueciò con su mudança, y de señora se hizo subdita, cambiando lo rico, y abundante en pobreza Monastica. Aqui tendió las velas à sus exercicios, viendose en el Oceano de la Religion, donde en compañia de tantas, que fervorosas nauegauan al seguro Puerto de su salvacion, aspirando la divina gracia del Espiritu Santo, iban con hinchadas velas, sin temor de çoçobrar enpielago tan manso, como es el seruido de Dios, llevando por carta de marear la santa Regla, y por Norte à Christo, Maestro, Duque, y Esposito de sus almas. Vestia pobre, aunque con asseo; en lo interior, vn aspero cilicio, apretado con vna delgada cadena de azero, cuyos eslabones hazian quatro delicadas puntas, no dexando parte en su cuerpo; en que no tomassen posesion lastimosa. Dormia en vn çarço, y en lo cruel de los Inuiernos (que lo son mucho en aquellos Países) se cubria con vna manta de cilicio, y de alli, con limitado sueño, acudia à la oracion, y à Maytines. Visitaua las enfermas, que nunca faltan, y mas donde

la vida es mas penitente ; hazialas las camas , acauciaualas , y sana , enfermaua con las enfermas , sintiendo los agenos , como hazia el Apostol San Pablo , por males propios. Amaua à todas en Christo , y era con reciproco amor pagada , poniendola por madre , pues las obras eran como de quien las tenia por hijas. Nunca salia à rexas , ò Locutorios , ni este nombre , ò perniciola oficina auia alcançado lugar en tanta observancia ; todo era Dios , y servirle , con que estaua muerta al Mundo , y uiua folo à las cosas del Cielo. Partia el año en diferentes Quaresmas , aunque todo el era vna prolongada ; en ninguna gustaua manjares regalados , yervas , y pan era su ordinario sustento , y el dia de Domingo probaua algún pescado ; sola su comida era tratar à solas con Dios , huyendo conuersaciones , aun con personas virtuosas , por no evaporar el fuego del amor de Dios , en que ardia ; conociendo que , como dize S. Iuan , *Qui à semetipso loquitur , gloria propriam querit , que se desvanese el que cuenta cosas de si propio*. Reuclòla el Señor el dia de su muerte , y aunque toda la vida auia sido vna prolongada , y estuudiofa disposicion , començò otros exercicios mas estrechos , cuyo remate , y termino fue vna enfermedad , que auiendo recibido en ella los Saeramentos , en medio de aquellas fantas Religiosas diò al Señor su alma à 23. de Octubre , quedando en la celda vna fragancia celestial , indicio de los Cortesanos que la hizieron en su tranfito compania , y fueron correjando en su viage. Este Monasterio de Monjas es oy , con el discurso de tantos siglos , Iglesia Colegial , dedicada à esta Santa , donde descansa su cuerpo , venerado en Flandes , por muchas mercedes , que con su intercession reciben del Cielo. Rezase doble en el Obispado de Licja , y este dia es mucho el concurso à venerar las Reliquias de Santa Ora. El nombre en Flamenco no suena en Español como yo le pronuncio , porque la

T. que vfo , en el es D.

(\*\*\*)

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y tres de Octubre.*

**E**N El Pago Picetaviense, San Benito Confessor. Ponente en este dia los Martyrologios Romano, y Benedictino, Vsgardo, Molano, y otros muchos que cita nuestro Gabriel Bucelino, de los quales consta su nombre, y Profesion, pero no otra cosa.

**E**n Zaragoza de Sicilia, San Zosimo Obispo, y Confessor. Nació de padres nobles en la dicha Ciudad, y siendo de siete años fue hecho Mōge en nuestro Monasterio de San Lucio, por nuestro San Fausto, que era Abad, à quien mereció despues suceder en el gouierno. Nombróle el Abad por custodia del sepulcro de Santa Luzia, y auendote apartado vna vez, no asistiendo à guardarle, se le apareció la Santa entre lueños, amenazandole, y castigandole con azotes. Siendo de treinta y siete años entrò à ser Abad; quando murió San Fausto, auiendo treinta que estaua en el Monasterio, y no mucho despues, vacando el Obispado de aquella Ciudad, le rogaron lo aceptasse, y no pudiendolo alcançar cō ruegos, le obligaron por fuerza; pero hizo tan bien el oficio de Pastor, que se tiene por dichosa toda Sicilia de tal Obispo: Nunca dexò, siendolo, los exercicios de Monge, humildad, pobreza, y mortificacion, con que se hizo amable à todos, y añadió los de padre, y limosnero, siendo muy liberal con los pobres. Pidióle limosna vno en cierta ocasion, mandò al Diacono q̄ le diese cierta cantidad, el qual respondió, que no la auia, y el Santo desnudandose el manto, ò capa que lleuaua, se le diò, mandando al Diacono que le vendiesse, y diese limosna; y no mucho despues se llegó à él vn mancebo muy hermoso (que se tuvo por cierto fue algun Angel) y le diò vna barra de oro. Era graue en el aspecto, y elegante en sus palabras,

**S. BENITO**  
CONFESSOR

Año

*Mar. Romo  
y Benedict.  
Vsgard. Molan. Bucel.*

**S. ZOSIMO**  
OBISPO.

*Annales, y Chron. de Zaragoza, y el Oficio antiguo, Bucel. vbi supr. & Annali.*

y à todos daua documentos de vida, y reformation de costumbres. Siendo de edad de ochenta y dos años, y auendo quarenta y cinco que era Obispo, edificò vn Augustissimo Templo al Salvador, y le consagrò. Quería el Príncipe de Zaragoza edificar vna Synagoga para los ludios, y lo resistió con tanta eficacia, y autoridad, que siendo antes muy amigos, se hizo enemigo el Príncipe. Fue tan amante de la pobreza, que aun estando enfermo, su cama era vna tarima con vna estera, y se cubria con los vestidos viejos. Entròle à visitar el Camarero del Emperador, y juzgandolo por conveniente, le comprò vna cama blanda, y regalada: pero al punto que él se fue la mandò vender, y dar su precio de limosna à los pobres. Finalmente, siendo ya de nouenta años de edad, le diò vna recia calentura, y señalando el sucesor, murió santamente. Floreció por los años de seiscientos y quarenta y dos, y en su sepulcro, entre otros milagros que Dios obrò por él, sanò vn valdado, y recibió vista vna ciega, vntandose con el azeyte de su lampara; y vna muger, que padecia fluxo de sangre, sanò luego que le pusieron vna tohalla con que auia sido el cuerpo del Santo limpiado.

*No permitio  
Synagoga  
de ludios en  
su Obispado.*

**S. LEOTA-  
DIO  
OBISPO.**  
Año 720:  
*Menardo,  
Claud. Rob.  
Juan Chenu,  
Bucelino.*

¶ En Novempopulania, San Leotadio Obispo, y Confessor. Siendo Abad del Monasterio Moyfiacense, en el territorio Cadurcense, fue electo Arçobispo de los Auscios, y Primado de la Prouincia Novempopulania, y los efectos de su gouierno manifestaron quan acertada fue su elección: porque con el exemplo, y santidad de su vida le honró, dexando eterna su memoria, y nombre para la imitacion de los sucesores. Gouernò cincuenta y siete años, y lleno de merecimientos fue al Cielo. Floreció año de 720.

**S. BERNAR-  
DO OBISPO**  
Año 1243

¶ En España, San Bernardo, Obispo de Vique, varon realmente Apostolico. Fue Español, y Monge de nuestra Reformation Cisterciense, en el Monasterio de Santas Cruzes, en el Principado de Cataluña.

Luego que professò mostrò su zelo, y su fervor; y si fuesse necessario, le restificaría, derramando por el bien de las almas su sangre; y así auendo alcanzado licencia de predicar, movido de espíritu Apostolico, anduvo por los Pueblos, y Ciudades exortando à los pecadores à penitencia, à los obstinados representandoles el vltimo juicio, para que se apartassen de los pecados; y à los justos, à que perseverassen en el bien, confirmandolos en él. Fue hecho Obispo de Vique, y confirmado por el Papa, que le obligò à que lo aceptasse por obediencia; y cumplió con las obligaciones de verdadero Pastor de las almas. Considerando que la principal obligacion de los Obispos es la predicacion de la palabra de Dios, cumplia con ella por sí mismo, sin encomendarla à otro, como tambien con la de visitar toda su Diocesi personalmente cada dos años, sin delegarla à persona alguna, siendo en esto continuo su trabajo, con grande fruto de las almas. Amparaua con sumo cuidado, y vigilancia à las viudas, y huérfanos, dotaua à las doncellas pobres, sustentaua à los Estudiantes necesitados, y al fin, obraua con cada vno de los menesterosos, como si aquel solo estuviessè à su cuenta. Demàs desto, fallò de su Diocesi à convertir à los infieles, y convirtió muchos à la Santa Fè Católica con su predicacion, y exemplo de vida angelica; y no contento, juntando Soldados señalados con las Armas de la Santa Cruz, ganó no pocas Ciudades de los Moros, en las quales, desterrados los Paganos, estableció la Fè de Christo, admirandose los vnos, y los otros. Demàs de los grandes trabajos que padeció por estender la Fè de Christo, era riguroso castigador de su cuerpo, y por vna falta muy pequeña, que cometió, se ciñò con vn arco de hierro cerrado con vna llave, y muy apretado, y le tuvo hasta que por reuelacion supo que era la voluntad de Dios que se le quitasse. Aunque el demonio le molestò con tètaciones carnales, toda su vida conseruò la castidad, y murió virgen; y en esta materia refierè los Autores vn caso raro, y dig-

*Ant. Vicet;  
en los Santos  
de Cataluña,  
Manrique,  
Juan Alve-  
ro, Bucelino  
vbi sup.*

digno de memoria, y fue, que predicando en vn Pueblo, hizieron reparo vnas señoras nobles, alabando la hermosura del rostro del Santo, y la igualdad, y blancura de sus dientes, estando el presente; y conociendo con espíritu de Dios sus malos, y feos pensamientos, con vna piedra se dió tan grande golpe en ellos, que los derribó, y escupiendoselos en sus rostros, reprehendió asperamente sus deseos malos; y lo que es mas raro, no le hizieron falta alguna para predicar, ni para comer. Obró Dios, en credito de su santidad, muchos milagros en vida, y despues de muerto, y fue perpetuo vno, por que rodás las vezes que bolvia de sus visitas, y predicacion à la Iglesia Cathedral, se tocauan las campanas sin humano impulso; y sabiendolo sus Parroquianos, salian à recibirle con grande aplauso. Vna vez, con solos tres racimos de vbas llenò todas las cubas, ò tinaxas de su Casa, y repartiendo despues el vino entre los pobres, se aumentaua, no faltando para darles limosna; y no solamente huuo para los pobres, sino para los ciudadanos, que no lo eran. La misma multiplicacion milagrosa se vió notoriamente en los pañes que se repartian à los menesterosos. Finalmente, este Santo Obispo, Apostol, y Capitan de las guerras sagradas, pasó à gozar de Dios eternamente el año de nuestra salud, mil docientos y quarenta y tres: despues de su muerte fueron innumerables sus milagros, y en el Archivo de la Santa Iglesia de Vique se guarda la relacion de mas de ciento; comprobados con informacion autentica, y es venerado en ella, rezandole con Oficio doble, y en todo el Obispado:

Caso raro por el amor de la castidad.

B. R I C-  
MVNDA.  
Año  
Cesario Heif  
terb. Bucel.  
in Men. &  
tom. 2. SS.  
Ordin,

¶ En el Monte de Santa Vualburga, la muerte dichosa de la Beata Riemunda virgen, la qual viuió como Beata debaxo de la obediencia de nuestros Monges Cistercienses santissimamente, y vió frequentemente, estando en la oracion, à Christo nuestro Bien; y à los Cortesanos del Cielo; y otras vezes, que salian de la Hostia, quando oia Miffa, ref-

Tomo Quarto.

plandores celestiales, que ilustrauan todo el Templo; y dada à penitencias, vigiliás, y ayunos, perseverò en el dicho Monasterio, hasta que la llamó Dios, sacandola desta vida para darla en premio la eterna. Floreció año de

¶ En Francia, en nuestro Monasterio Cisterciense de Claraval, el Beato Gaucelino, illustre en virtudes, y reuelaciones, que mereció ver con los ojos del cuerpo al mismo Christo nuestro Redentor, estando en la leccion de Claustro, y fue ilustrado con reuelaciones; y auiendo viuido quarenta años, pasó à la Bienauenturança. Floreció por los años de

¶ En la gran Camaldula, el Venerable varón Fray Romualdo de Febriano. No tuvo ciencia humana, pero estuvo lleno de la divina sabiduria, huyendo de las cosas del siglo, y atendiendo solamente à las celestiales, tanto, que se cree que nunca pecó grauemente. Dió vna vez en manos de ladrones, que le ataron à vn arbol para maltratalle, y el les dixo: *Haxed en mi quanto Dios permitiere; para mi lo mismo es morir oy, que mañana.* Resplandeció en gran paciencia; continuamente estuvo en oracion, y en otras santas ocupaciones; siempre estaua alegre, y aun en la hora de la muerte estaua riendose. Tuuola sin dolor, ni horror este dia, año de mil quinientos y setenta y nueue.

¶ En Alemania, el martyrio de los Venerables Padres Abad, y Monges de nuestro Monasterio Setichembekense, à los quales quitò cruelissimamente la vida el Conde Mansfeldio, por auer guardado el texto de Regla acerca de la hospitalidad (debió de ser con algunos enemigos suyos el hospedage) y entre otros, fue quemado viuo el Abad, y los demás murieron con graues, y varios tormentos, año de mil treientos y setenta y seis.

B. GAUC-  
ELINO.

Año  
Phil. Segui-  
no, Enriq.  
Buc. vbi sup

V. F. RO-  
MVALDO.

Año 1579.  
Aug. Flor.  
Histo. de la  
grã Camal-  
dula, Bucel.

VV. PP.  
A B A D , y  
MONGES  
D E L M O -  
N A S T E R I O  
S E T I C H E M -  
B E C K E N S E .

Año 1376.  
Hist. de sa-  
xonia, lib. 3.  
Hist. de Vva-  
dalia, lib. 8.  
Crantzio,  
En Bucelino.

**V.P. DIONISIO DE ARGENTIER, ABADE.**  
**AÑO 1624.**  
*Claud. Rob. P. Laurenc. de la Roche, Enriq. Buc. 25. de Octu- bre.*

En el Monasterio Cisterciense, llamado Aurea- valle, la muerte del Venerable Padre Dionisio de Argentier, Abad de Claraval, ilustrisimo Luzero de nuestra edad, Varon (dize Claudio Roberto) a quien Dios ilustró en vida con excelentes virtudes, maravilloso fervor, y zelo de la Reformation; y despues de su muerte, con milagros. El qual acabò en este dia iantamente, auiedo gobernado veinte y siete años, el de mil seicientos y veinte y quatro, en el dicho Monasterio de Valle Aurea, cuyo Abad Bernardo de Montgaylart, ilustrisimo, besò sus venerables pies despues de muerto, y lo mismo hizieron los demas Monges à su exemplo, con grande humildad, y deuocion. Hontòle Dios con muchos milagros, que refieren los Autores de la margen; escrivio sus alabanças el Reuerendo Padre Fray Lautencio de la Roche; su cuerpo fue alli sepultado, y lleuaron su coraçon à Claraval, pusieronle algunos epitafios, que se figuen:

Primero.

Chronosticon.

*Etera mens superat l' Argentier aurea corpus,  
 Sors tenet, & clara cor sibi, Valle jacet.*

Otro.

*Ortum Treça gradum sorbona, & clara Tyaram  
 Vallis, at exequias Aurea, & Astra Deus.*

Otro Anagrama.

*Dionysius de l' Argentier.*

Otro.

*Ales Dei ingreditur Sion.*

*Raptus amore Dei, sanctam Dionysius ales  
 Ingreditur terram, corpore mente Sion.*

**Dia 24. de Octubre.**

**S. MAGLORIO OBISPO.**  
**S**An Maglorio fue natural de la Menor Bretaña, parte de la Francia, dicha asì, por auerla poseido

vn tiempo los Bretones, dueños de la Mayor, que oy es Inglaterra. Sus padres le criaron con atencion al natural que descubria, y como era la comunicacion de las dos Bretañas tanta, se le dieron à vn santo varon, llamado Eltuto, Abad en Inglaterra, donde se criò con Sanson, Obispo que fue Dolense, y se sucedieron en la dignidad, y parecieron en la vida. Amaua el silencio, aperecia las penitencias, dormia en el duro suelo, veltia vn saco de cilicio, comia pan de cevada algunas vezes, y casi toda la semana ayunaua à pan, y agua. El Miercoles, y Viernes passaua solo con el sustento de la divina gracias, sin probar comida, ò bebida; el Miercoles, por auer hecho concilio los Indios para condenar à Christo Señor nuestro; y el Viernes, por auerle dado muerte. Fundò Sanson la Abadia Dolense, que era tambien Obispado, y à este acudia, quedando San Maglorio con los Monges, y practica de la santa Regla. predicaua à los infieles, acudia à los Hospitales, consolaua en las Carceles a los enfermos, sin perder por esto lo dulce de la contemplacion, abraçando ambas vidas, actiua, y contemplatiua, sin ser oficioto, cansado, impertinente, ni entremetido en el gouerno, y disposicion de las casas seculares, que es en algunos vna tacita, si no afectada tergiversion de las mortificaciones, y clausura religiosa, mas que vida actiua, pues con ella son enfadosos los que la vian, no solo à los tibios en las cosas de Dios, pero aun à los fervorosos, y que siguiendo la contemplatiua, se exercitan en la vida actiua verdadera.

Fue electo en Obispo Dolense, por auerse retirado à la vida Religiosa Sanson; y puesto en la dignidad, diò nueva luz, y esplendor su vida: predicaua, visitando su distrito, castigaua como padre los defectos, ponìa Sacerdotes en las Iglesias, que merecian ser respetados por su vida, y costumbres. No iba con pompa, y estrepito, sino à pie, con vn Baculo, y dos Sacerdotes, que le acompañauan, por no ser oneroso quando introducìa reformation en las costumbres:

Año 600. vel 620.

*Mar. Ross. y Baron. in Notis, Sario tom. 5. Petrus in Card. Triu. de Vir. illust. lib. 3. c. 50. y lib. 4. c. 57. Mad. Vuard. Bacceli. Yepus P. Fr. Bern. de la Peira.*

bres: gastaua sus rentas con los pobres, y daua mucho, por que con su persona consumia poco. Afectaua el Santo el retiro, y soledad, siendo para él pesada carga el Obispado, por que se reputaua por tal, con el Apostol; y así renunciando la dignidad en Budoco, que le auia sucedido en la Abadía, se retirò à vn yermo de su Obispado, donde pasó algun tiempo en apacible quietud, aunque se la turbò su condicion beneuola, y apacible para con todos. Acudian à él los enfermos, y bolbian con salud: llegauan coxos, y mancos, y restituíanlos braços, y piernas; con que su retiro era ya vna comunicacion ciudadana. Afligióse el Santo, y viendo que la comunicacion era forçosa, eligió hazer vn Monasterio, y passar con los Monges como solia. Pusolo en execucion, y en pocos dias se hallò acompañado de Religiosos, que le aliviauan sus cuidados, y dauan tiempo para que vacasse à la vida contemplatiua. No probò vino, ò cerbeça después que se fue al desierto, aunque los Domingos solia probar algun pescado, hizo voto de no gustarlo, con ocasion de vn caso que sucedió, y dirè luego.

Avia vn hombre entrado à pescar en el Mar que tenian à la vista de su Casa, y andando con mas descuido, que recato, cayò, y se ahogò en lo profundo de las aguas. Muchas de sus ojos le costaron à San Maglorio, y à sus Monges esta vida, y al fin, por intercesion del Santo, el difunto bolvió à gozarla: mas el Santo, que no auia menester tantas ocasiones para penitencias grandes, la tuvo aora para priuarle con voto de no probar pescado, ni pan de trigo, sino de cevada; con que quitò à sus Monges los continuos ruegos, para que à lo menos los Domingos añadiesse à las yervas algun manjar de lo que pescauan.

En este Monasterio sucedió vn cuento harto gracioso, donde se ve como Dios ataja, y vence à los astutos, y prudentes del Mundo en sus mismas trazas. Auia dado salud el Santo al Conde Loyasco, varon muy poderoso, pero que auia siete años que estaua cubierto de lepra. Agra-

decido, pues, el Conde, diò al Santo la mitad de vn coto, ò termino redondo, con sus heredades, montes, rios, caça terrestre, y bolateria, con la pesca de rios, y estanques, de que abundaua. Toda la caça, aues, y pesca que auia quedado en la otra mitad reservada por el Conde, reconociendo en el dueño mejoría, se passaron a la de San Maglorio, quedando priuado el Conde de caça, y pesca, sin auer vna sola aue en su distrito. Sintiólo mucho, y en extremo la Condesa, que impaciente le persuadiò à su dueño trocasse con San Maglorio, pues el daño era tan conocido. Hizose con facilidad, paliando el Conde el sentimiento, facil de conocer de quien estaua tan poco asido à estas cosas, como el Santo. No bien se hubo hecho el cambio, y quedado la suerte del Conde por el Monasterio, quando las aues, pezes, y caça se passaron à la nueva parte de San Maglorio, quedando la astucia de los Condes vencida con vergonzoso desengaño. El Conde era prudente, y así hizo donacion de todo el termino al Santo, y à la Casa. Fue suceso digno de admiracion, que luego se partieron las aues por todo el ayre de la Isla, la caça reconociò sus antiguos viuares, y los pezes las primeras tablas donde vinieron, y quedò el termino sin division, lleno de pesca, y caça, conociendo que ya todo era de vn señor, y del que ellos por mejor, con superior instinto auian buscado.

En vna ocasion vinieron vnos Barbaros Pyrras à robar la Menor Bretaña, de cuyo pavor asustados los de la Isla, vinieron al Santo, buscando en él su fauor, por que faltaua en la tierra. Estauan los enemigos con su Armada à la vista, tratando de saltar en tierra para executar su fuerça: condolido el Santo, viendo que ya estauan desembarcados, y venian hechos lobos al Rebaño de Iesu Christo, toco con su Baculo vn peñasco, que desatado en piedras menudas, cayò como vna nube, con tanta fuerça, que bolviendo las espaldas, y huyendo con diligencia de los naturales, que ya alentados les seguian, se precipitaron en el

*Resucita vn muerto.*

*Caso notable: cõtra la astucia de vn leglar.*

Mar casi todos, sin quedar en pie enemigo que les ofendiese. En otra ocasion de hambre grandissima, que padecia la Prouincia de Bretaña, acudieron al Santo por su remedio, que les dió quanto auia en la Casa, sin reservar cosa alguna para sus Monges. Este dia los niños que estauan en abito de Monges estudiando en la Casa, y en la educacion que dispone la santa Regla, baxaron al Mar, y puerilmente alegres, se embarcaron en vna Naue, que ácaño auia quedado por su antigüedad priuada de sulcar las ondas, Suelta á vista de la Casa la Naue, sin Patron, velas, ni gouierno, arrancó de su sitio, y partió veloz á la Isla circunvezina, viendo los niños á su Maestro Maglorio, que hazia oficio de Piloto. Salió el Pueblo de la vezina Isla, y su Rey á ver el vaso que tenian en su ribera, y que la creciente auia traído guiada por orden supremo; y preguntando á los niños por su venida, admirado de ver tanta inocencia, y rostros tan hermosos en su Isla, que era el fin de su venida, y el estado en que se hallaua; contaron el suceso, y la hambre en que quedauan los Monges, su Abad, y los moradores de la Menor Bretaña; y condolido el Rey de su miseria, y enamorado de la virtud de el inocente Rebaño, mandó cargar la Naue de trigo, y lo demás necessario á la vida humana; con que abraçandoles tierno, y piadoso, dió la buelta, guiados, como primero, por su Piloto, y llegaron al primer Puerto, donde repartida la prouision que traian, quedó su necesidad remediada, y San Maglorio por vnico padre de todo el Pueblo.

Conoció el Santo la hora de su muerte, ya vezina para premio de sus trabajos, y siempre asistia en el Templo, costumbre que auia observado por tiempo largo, diziendo con Dauid repetidas vezes: *Vnam petij à Domino, hanc requiram, et inhabitem in Domo Domini omnibus diebus vitæ meæ.* Vna cosa pedi al Señor, y esta procuraré siempre, que es, q̄ viva en la Casa del Señor todos los dias desta mortal vida. Con esta jaculatoria se entretenia; y regalaua con Dios á su vista, y á la de su transito ya vezino. En el

recibió su Cuerpo Santissimo de mano de los Angeles, y semejante á ellos en la virtud de la castidad, que guardó hasta aquel punto: dió su alma al Señor á veinte y quatro de Octubre, por los años de 566. segun Sigeberto, aunque otros dizen, que llegó al de 600. y otros al de 620. Despues en la entrada de los Normandos, su santissimo cuerpo fue lleuado á la Ciudad de Paris, donde descansa, y es venerado en nuestro Convento de San Maglorio.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, á veinte y quatro de Octubre.*

**E**N Campania, San Marcio, Solitario, cuyos hechos illustres escriuió San Gregotio Papa. Marcio (á Martino) viuió muchos años cerrado en vna cueua muy estrecha, y le vieron, y trataron muchos Monges, que hizieron relacion de sus cosas, las quales fueron admirables, y muchas dellas las oyó nuestro Padre San Gregorio el Magno á San Pelagio Papa, como consta del libro 3. de los Dialogos, cap. 16. y otras á varones muy illustres, y Religiosos. El primer milagro que refiere de Marcio, fue, que en la misma cueua, desde que se encerró en ella comenzó á salir vna fuenteçilla, que no manaua mas que el agua de que necesitaua para el uso de cada dia. Entróse en vna serpiente el demonio, y quando estava el Santo orando, ó reposando, se ponía á sus pies, intentando con esto espantarle, y sacarle de la cueua. El Santo ningun espanto tenia, y alargando la mano, ó el pie, lo ponía en su boca, y dezia: Si tienes licencia para herirme, yo no te lo estorvo. Y como perseuerasse en esto tres años, al fin dellos el demonio vencido, bramando se precipitó de la altura de vna roca, y con el fuego que salió de la serpiente abrasó los arboles de vna selva. Auia determinado no mirar á muger alguna, huyendo del peligro, y de la tentacion: pero vna muger

S. MARCIO.

Año 540

*Mar. Rom. y Bava. in Nor. S. Gregor. Magn. Trit. Vuar. Galefina. Arn. Duac. Hugo Men. Babel.*

atrevida; como deshonesta, subió al monte, resuelta à entrar en la cueva del Santo, el qual viendola ir, se postro en tierra, cerrando la puerta, y ella se assomò por vna ventanas y cansada de esperar à que el Santo se levantara, fuesse, y al fin del monte perdiò la vida, castigando la divina Iusticia su atrevimiento. Concurriendo muchos à visitar al Varon de Dios, cayó de la altura de la senda vn muchacho à vn valle profundissimo, buscaronle, y le hallaron, no solo viuo, pero tambien sin alguna lesion. Encima de su cueva tenia vna gran roca, y el dueño de aquel sitio, que era vn Cavallero illustre, llamado Mafcaso, determinò derribarla para obonarle, y labrar la tierra: era cosa cierta, que si la derribava, se hundiria la cueva; y assi, se fue con sus criados, y le rogò que saliese della, que despues bolveria à habitar alli, haziendo vna Celda. El Santo respondiò, que el se retiraria à los vltimos de la cueva, adonde juzgava no tendria peligro, assi lo hizo. Subieron los criados para derribar la peña; y fue cosa rara, porque ella diò vn salto, desgañandose de su centro, y salvò la cueva, ò Ermita; dexandola; y al Santo sin lesion; obrando estò Dios por ministerio de Angeles, en testimonio de que le agradava aquel Siervo suyo, el qual auia determinado no salir de aquel lugar para huir del Mundo, y vacar à la contemplacion de las cosas divinas. Para este fin se auia atado à vn pie vna cadena de hierro desde que fue à aquel lugar, y antes de cerrar la cueva, la puso fixa de la otra parte de vn peñasco, para que no le fuesse posible andar mas tierra que aquella donde se estèdia la cadena. Supo esto nuestro Padre San Benito, que viuia entonces, y embiòle vn recado como fuyo: *Si Servus Dei es, non teneat te cathena ferri, sed cathena Christi. Si eris Siervo de Dios, no te reprima, ni tenga cadena de hierro, tengate la cadena de Christo.* Apenas oyò el recado de tan gran Padre, quando desató el pie de la cadena; pero de alli adelante nunca se estendiò mas, que hasta donde solia quando estava atado; y se estava en tanto espacio limitado sin prision, quanto tenia de largo la cadena, y no mas. Des-

pues desto començò à tener Discipulos, que habitando separados de la cueva, sacavan agua de vn poço con vna foga de esparto, de la qual pendia el cubo, ò caldero con que la sacavan; pero se quebrava muchas vezes, como succede enseñandolo la experiencia. y siendo vna de las causas el mojarle. Determinaron, pues, tomar la cadena, y ataron en ella la foga, la qual, auaque se mojaba muchas vezes, no se rompiò de alli adelante como antes, porque auiendo tocado à la cadena, y esta al pie del Santo, por virtud fuya participò la foga las calidades, y fortaleza del hierro, y su constancia. Este Santo le ponen muchos Autores entre los de nuestra Orden, y por tal es tenido, y que fue su Maestro en lo que hemos leído S. Benito N. P. constata claramente. Discurro yo que vivió por los años de 540. y pasó à gozar de la Bienaventurança eterna, libre de la cárcel del cuerpo, su alma, y su cuerpo de la que tuvo mientras vivió en aquella cueva.

¶ En el Monasterio Vertano, San Martin Abad, Varon de grande santidad. Fue, en quanto à la Patria, Nonatense, y en quanto al linage, illustre; y siendo muchacho, se aventura à todos sus Condiscipulos en virtud, y letras: quiso seguir la Iglesia, y assi le ordenò de Presbytero Felix, Obispo Nonatense; el qual despues le embiò à predicar, y convertir à los de la Ciudad Hirbadilla; pero como no aprovechasse nada con sus Ciudadanos sumamente supersticiosos, le mandò el mismo Dios que saliese della; y auiendo salido, y llevado consigo à su huésped, y huésped, en cuya casa auia estado, echò la maldicion à la Ciudad; y viò que luego el Mar, saliendo de sus terminos, la inundò; y auiedo buuelto à mirar aquel espectáculo, movida de curiosidad la huésped, como la muger de Loth el incendio de Sodoma; murió repentinamente. Viendo tan terrible estrago Martin, gemia en su coraçon, y le dolia como autor de tantos males; y fuesse à vna soledad, y despues, con vna larga peregrinacion, domò, y sujetò su cuerpo, haziendo penitencia, la qual, y sus trabajos aprobò Dios

S. MARTIN  
ABAD.

Año 550.

Orden. Vita.  
Hicò An-  
na. d. Buel.  
Mart. Rom.  
y Baronia.  
no is. V. Juan-  
do, A. G.  
S. Gregor.  
Turcomen.

con muchos milagros. En bolviendo de su peregrinacion, fundò el Monasterio Vertanense, en el qual profesò la vida Monastica, segun la Regla de nuestro Padre San Benito, à cuyo rigor añadia cada dia en su persona mayor abstinencia, contentandose con raizes de yervas, dando cumplidamente lo q̄ ella manda à sus Monjes, que llegaron à ser trecientos. Todo el dia, y la noche tenia el Santo continua oracion: à la hora de su muerte se le aparecieron los Demonios; pero él, ayudado de la divina gracia, los ahuyetò de su presencia, y su alma, desatada de los vinculos de la carne mortal, atcompañada de Angeles subió al Cielo. Muriò en el Pueblo de Dirino; y assi, los Vertanenses, y Dirinenses tenian contienda sobre quien auia de llevar el Santo Cuerpo; pero auendole arrebatado por fuerza los Vertanenses, y llevadole, mostrò Dios Nuestro Señor ser essa su voluntad, porque el rio que auian de passar se detuvo milagrosamente, y passaron con las Santas Reliquias à pie enjuto; y tambien vn ciego, vn cojo, y muchos enfermos recibieron salud, y consuelo en este camino. Fue el Santo Fundador tambien del Monasterio de los gemellos en el Obispado Bayocense, el qual tomó el nombre por auer resucitado el Santo en aquel sitio à dos hermanos gemellos, hijos de vn hombre noble, los quales auian muerto muy moços. Floreció este Santo año de

**S. SENOCH**  
**ABAD.**  
Año 574.  
S. Gregor.  
Turonense.  
Varios Es-  
critores de  
Franc. Buc.  
in Men. &  
tom. 2. SS.  
Ord.

¶ En el Monasterio Turonense, en el Castro, llamado Luchas, San Senoch, Abad, y Confessor. Nació en los Pictavos, y fundò vn Monasterio de nuestra Orden en los terminos de los Turonenses, en el qual tomó la Cogulla de nuestra Religion; fue Abad, y aunque para sí era muy rigido, para los demás era muy suave; en Invierno andava descalço. Hizo Dios por sus ruegos muchos milagros, murió año de 579. poco mas, ò menos, y en los tiempos antiguos era muy celebre su memoria.

**B. BERNARDO.**  
¶ En el Monasterio, llamado Grandisilva, la muerte feliz del B. Bernardo, Monge, Varon de grandes

virtudes. Fue de muy noble linage, y Año lo que él juzgò siempre por mayor nobleza, como lo es, fue servir, y socorrer à los pobres. Tuvo buena ocasion siendo yà Monge Cisterciense en el dicho Monasterio, porque le hizieron Enfermero, y Hospedero, para que cuidasse de los enfermos, y huéspedes, à los quales servia, no como à forasteros, y estraños, sino como à sus señores, y miémbros del Hijo de Dios. Si auia alguno llagado, lleno de piojos, è inmundo, le tomava el Santo por su cuenta, limpiandole, curandole, y aliviandole, como vna madre à su hijo enfermo muy amado. Padeciò varios raptos, y extrasis; y estando enagenado de los sentidos, mereció ver muchos secretos Celestiales; quando estava cercano à la muerte tuvo vno, y auiendo buuelto en sí, mandòle su Abad por obediencia, que dixesse lo que auia visto, y respondió de esta manera: *Porque la virtud de la obediencia no me permite que calle, os tengo de referir vna cosa, la qual dudareis en creerla; mas porque lo creais, sabed, que acabar de referirla, y mi vida acabarse, todo será vno. Sepa, pues, vuestra Caridad, que yo, aunque misero, è indigno, fui presentado à la presencia de nuestro Salvador, y Señor Iesu Christo, y que le vi cara à cara; pero no en su Divinidad, sino solamente en aquella forma de Humanidad, que se dignò de tomar por nosotros, por cuya indulgencia recibí perdon de todos mis pecados, y esperança de la felicidad eterna por su gracia, la qual tengo depositada en mi pecho. Tambien oí de su boca sacratissima, que todos los que fueron obedientes en esta Orden, perseverantes en la obediencia hasta la muerte, han de conseguir de su Magestad la luz eterna. Vt tambien à nuestros Hermanos, que murieron glorificados, en grande Bienaventurança, y tambien el lugar que tengo de tener entre ellos, por la misericordia de Dios.* Dicho esto, luego diò à su Magestad su dicho espíritu, año de

¶ En el Cister, en Francia, el B. B. MAN-  
Manfucto, Monge, y Confessor. Fue SVETO.  
vno de los santissimos, y meritissimos  
Reformadores de nuestra Orden, y Año  
estremado Cooperador de nuestro Seguin. En:  
Padre San Esteván Abad. Echò pro- Bucelin. Vbi  
fundas raizes entre las nuevas plan- supr,  
tas

Exord. Cist.  
Manr. Rob.  
Rusc. Briton.  
Enr. Bucel.  
Vbi supr.

tas para la perfeccion, y con su exemplo movió à muchos, que tenian horror à la mas puntual observancia de la Regla de nuestro Padre San Benito, à que la guardassen sin dispensacion alguna. Perdió la vida dichosamente en santos trabajos; y estando cercano à la muerte, oyó vna voz que le recreó, certificandole del admirable, y prospero suceso de aquella tanta Reformation, y de su aumento; y auíendosela manifestado al Santo Abad Estevan muy alegre, y dando gracias à Dios, pasó à gozarle eternamente, año de

pero siempre salia vencedor, y acudia à la oracion con instancia, perseverando en ella, de donde sacava fortaleza para vencerle à él, y sus pasiones. En este retiro vivia como Angel San Frutos, quando entraron los Moros, y ganaron nuestra España; y muchos Christianos, huyendo de su crueldad, se acogieron a su Ermita, à los quales consolava, y ayudava, enseñandolos à que pudiesen en Dios toda su confianza. Vn Morabito, instruido en el Alcoran de Mahoma, y zeloso de su observancia, se atrevió à dezir à los Christianos, blasfemando, estas palabras: *Para que os gloriáis de la Ley del Señor vosotros, que adorais cosas impossibles, y creéis que el pan se puede transmutar en Carne de Dios, y que está es acomodada para que la coman, y usen de ella los hombres, y los brutos?* Auíendo oído semejantes blasfemias San Frutos, respondió palabras graves, confutando su error, y lleno de zelo de la verdad Catolica, y Real presencia del Cuerpo de Christo en la Eucaristia, permitió que se llegasse à la experiencia, poniendo delante de vn jumentillo del Morabito paja, y cebada, y haziendo que estuviesse allí vn Sacerdote con la Hostia consagrada en sus manos; y viendo el bruto lo vno, y lo otro, hincó en tierra las rodillas, adorando el Pan del Cielo, y menospreciando el sustento suyo natural en la Tierra. Con tan raro milagro quedó convencido el Morabito, y los Moros, y desesperados de llevar à los Christianos à sus errores. Finalmente; lleno de Dios, y de meritos, pasó à gozar de Dios eternamente à 24. de Octubre, año de 725. y fue sepultado en su Ermita por San Valentin su hermano, y los demás Christianos, y allí estuvo algun tiempo. Algunos dicen que fue llevado su Santo Cuerpo à Segovia antes que la ganassen los Moros, y que le bolvieron despues à sacar de allí, llevandole al Monasterio de San Frutos, adonde oy está; auíendo dado gran parte de sus Reliquias à la Santa Iglesia de Segovia; siendo Obispo della Don Pedro, Monge Benito, y vno de los que traxo de Francia nuestro Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, por cuyo medio se facilitó esto, auíendo

S. FRUTOS  
MONGE.  
Año 725:  
Luitprando,  
año de 700:  
Iuliano in  
Chron. año  
692. y en los  
advers. num.  
334. Oficio  
proprio de la  
Iglesia de Se-  
govia; M.  
Argæx en  
la Poblacion  
Eclesiastica;  
tom. I. y en  
la Soledad,  
tom. I. y en  
la Instruccio-  
Historica,  
pagin. 173.  
Mart. His-  
pan. que cita  
a muchos.

En Segovia, Ciudad insigne de España, San Frutos, Monge, y Ermitaño de nuestra Orden. Fue Español, y natural de la misma Ciudad, hijo de Lucio Dextro Fruto, el qual fue oriundo de Toledo, à quien los Ciudadanos de Tartagona levantaron estatua con inscripcion. Deseoso de seguir la perfeccion Evangelica, vendió quanto tenia, y lo repartió entre pobres; despues recibió el Habito de nuestro Padre San Benito en el Monasterio; que oy persevera de su nombre; cerca de la Villa de Sepulveda, ó en el de Hahoz, que auia allí acerca. De allí salió à hazer vida Ermitica; y solitaria, con licencia de su Abad, como se supone; y era estilo, y lo ha sido, y es en nuestra Orden. La aspereza de vida en ayunos; penitencias, vigiliass, cilicios, diciplinas; oracion, y mortificacion; fue grande, y se manifiesta por lo inhabitable, y solo de aquella Tierra, y Montaña, adonde residió Cenobita, y Ermitaño. En el cuerpo tenia solamente el alivio de la compañia de los brutos del campo, y aves del ayre; y en el espíritu la de los Angeles soberanos; todo lo qual se colige de su legenda, y de los Autores que escriven su Historia, y tambien del sitio de aquellas Montañas; entre cuyos moradores sencillos, y humildes creció la fama de su santidad, oyendo ellos su doctrina, y consejos santos, exercitando con ellos la caridad ardiente que tenia encendida en su coraçon. No pudiendo sufrir el Demonio tanta santidad; lo procurava tentar, è inquietar por todos los caminos que suele usar su astucia;

auído en este negocio grandes dificultades, y tambien les dieron Reliquias de sus dos Santos Hermanos San Valentin, y Santa Engracia Martyres. Tambien dizen muchos, que fue Martyr San Frutos, sin que obste el auer sido, y ser celebrado, y llamado Confessor; porque tambien cabe este titulo en los Martyres, à los quales llamavan tambien Confessores, por auer confessado la Fè Catolica delante de los que la impugnavan. Que estubo su Santo Cuerpo entero, y el de sus hermanos en el Monasterio de San Frutos, es cierto, y que en el dicho tiempo la Religion de San Benito partiò, dando liberalmente gran parte de las Reliquias à la Santa Iglesia de Segovia, y que son venerados los Cuerpos de los tres Santos Martyres hermanos en San Frutos por todos los de aquella Tierra, y tambien en Segovia, adonde llaman Cuerpos sus Reliquias, tomando la parte por el todo.

*Dia 25. de Octubre.*

**S. RUCTARDO** CONFESSION. **S**AN Ructardo, Aleman de nacion, y Discipulo del mejor sugeto de aquellos Países, que fue Rabano Mauro, tomò el Habito en el insigne Monasterio de Fulda; y con tener en solo los oyentes quatrocientos Monges esta Casa insigne en Alemania, y en lo q̄ conoce el Orbe, era Ructardo el primero, como en letras, en la verdadera Filosofia, que es el temor de Dios, y exercicio de sus mandamientos. De fuerte obrava en la Religio- so, y penitente, continuacion del Cop. Fr. Bern. ro, mortificaciones, y puntualidad Monastica, que parecè era esta su ocupacion sola; y cargando su proceder con lo mucho que consumia en las letras, se hazia parecer dos sugetos, para cada profesion el suyo, y en ellas con tiempo no tan limitado como el que gozava. Estimavale San Rabano Mauro, y dezia del, que era su mente, como del Principe de los Filosofos Platon su Maestro. Vestia vna tunica de cilicio, y todos los dias tomava vna disciplina rigurosa. Dormia sobre vn cabezal lleno de juncos, y por cabecera ponía vn madero, y al

modo que era el lecho; durava el descanso, descando solo tenerle en la oracion, y estudios, que eslabonava sin perder punto, ni podersele hallar, el ocio, aunque mas arcentò. Su comida era poquissima, ayunando muchos dias de la semana à pan, y agua, y algunos sin probar manjares, ò cola de sustento. Sentia de si con humildad, pareciendole era en lo essencial de la Religion defectuoso, y en los estudios de corto talento, contentandose mas con el parecer ageno, que de su dictamen proprio, con ser hijo de su entendimiento, cosa pocas vezes vista, y q̄ nunca descontentò al mas ignorante. Vacava à la oracion muchas horas, y sacava dellas maravilloso fruto, assi para su alma, como para los estudios, que le hazian yà en Alemania famoso. Ordenose de Sacerdote, yà que estava consumado en letras, porque su Maestro instò en verle puesto en el Sacerdocio, con que muchas vezes regentava en su ausencia, y ocupaciones forçosas la Catedra, siendo sugeto que llenava tan gran vacio. Con la Dignidad de Sacerdote crecieron en San Ructardo las obligaciones, y cùplia con ellas ventajoso. Quiso por los años de 830. el Conde de Calbeerlafrido fundar vn Monasterio, cuyos Monges fuesen Capellanes de San Aurelio de Hirsangia, en la Provincia de Franconia, que otros llaman Francia Teutonica, ò Francia Oriental, en el Obispado de Herbiopoli, Condado de Hingersein, en la Selva Negra, cerca del rio Nagalta, y para esto traxo de Fulda al Abad Limberto, Sillar primero desta Casa; y porque fue creciendo la Comunidad, entablado en ellas los estudios de Fulda, fue llevado para Regente S. Ructardo, Discipulo de Rabano, y Estrabon, bien parecido à los dos en virtud, y letras: de todo fue Maestro Ructardo, enseñando à sus Discipulos la humildad, por fundamento de la verdadera sabiduria. Serviales en sus enfermedades, asistia à todos, como hermano, y aficionado amigo, y dispensava obras de padre. Aconsejauales que sintiesen de si con desprecio, que fuesen en la guarda de la Regla puntuales, y fue el primero que la ilustrò con comento, estimandola como si fuesse

fuesse vno de los Libros Canonicos. Su opinion bolava por Alemania, y el Emperador Ludovico Pio, que à imitacion de su padre buscava los hombres doctos para las Dignidades, le ofreció à San Ruétardo el Obispado Alberstadenfe: mas el Santo estimava tanto la quietud de su Celda, oracion, y penalidades Monasticas, eslabonadas con la dulçura de los estudios, que con esso se disculpò con aquella Magestad, desechando el cargo, dando por razon, que estimava en mas su salvacion mas cierta en la quietud Regular, que professava, y en el estudio dulce de la Sagrada Escritura, que quantas honras le podia ofrecer el Mundo. Sintido el Emperador, pero sin enojo, y dixo: *A este le inquietamos, y otros nos inquietan.* Fue insignè, fuera de las Letras Sagradas; en la Musica, Geometria, y Arismetica, acudiendo de mucha parte de Alemania à oir sus lecciones; y lo que admirava mucho, era, que ninguno se atrevia à parecer en su ptesencia, no siendo muy virtuoso, porque en si mismos temian que les pareciesse mal à su Maestro; creyendo de su santidad, que les leia lo interior de sus almas. Fatigado, alfin, y consumido de penitencias, y largo estudio de Letras Divinas, y Humanas, le llevò el Señor para si à veinte y cinco de Octubre, auiedo recibido los Santos Sacramentos de la Iglesia, dexando à sus Discipulos pèsarosos de su perdida, aunque consolados con el nuevo Abogado que delante del Señor tenían. Reza deste Santo el Monasterio de Hirsangia, en el Obispado de Herbipoli. Floreció el dicho año de ochocientos y treinta.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de S. Benito, à veinte y cinco de Octubre.*

3. PEDRO ABAD. EN Italia, San Pedro, Abad Peru-  
fino, illustre en meritos de santa  
vida. Siendo Emperador Orthon Se-  
gundo, nació en el Campo de Peru-  
fia, y siendo mancebo, fue instruido

en letras, y en breve llegó à ser Sa-  
cerdote, juntando à tan alta digni-  
dad grande inocencia, castidad, pie-  
dad para con los pobres, y todas las  
demàs virtudes. Los Soldados de el  
Emperador, que bolvia coronado de  
Roma, destruian à los Perusinos Pue-  
blos; y el Santo, bañado en lagrimas,  
se fue al Emperador, y le reprehendiò  
libremente, diziendole en su cara, que  
Dios le auia dado el Reyno para que  
le governasse, no para que le affolasse,  
y que auia de darle cuenta muy estre-  
cha de los males que sus Soldados ha-  
zian à los pobres. El Emperador al  
principio le echò de si; pero despues,  
auiedo sabido quanta era su santi-  
dad, le llamó, y le oyò de muy buena  
gana, y desde entonces corrigió mu-  
chas cosas. Acusaronle falsamente  
ante el Obispo Perusino, llamado  
Honesto; y auiedo conocido su ino-  
cencia, le diò por libre, y le donò la  
Iglesia de San Pedro, arruinada en el  
Monte Calario, con facultad de fun-  
dar alli Monasterio. Fundòle, y fue el  
primero que alli professò nuestra San-  
ta Regla, y fue Abad, y alcanzò del  
Papa Iuan XIII. todos los bienes que  
fueron antiguamète de aquella Igle-  
sia: hizo vna vida muy rigida, por-  
que guardò perpetuamente abstinencia  
de carnes, ayunò tres dias todas  
las semanas, rara vez vsò del vino, y  
nunca en Quaresma. Cuidò mucho  
de que no huviessè negligencia en la  
frecuencia del Coro, y Horas Cano-  
nicas. Persuadiò à todos con pala-  
bras, y con su exemplo à la mayor  
òbservancia de la Santa Regla. Obrò  
muchos milagros. Falcando el pan en  
el Monasterio, parecieron à la Porte-  
ria muchos cavallos cargados de trigo,  
que embió vna persona no cono-  
cida. Rompiendose las maromas con  
que subian à vn edificio vna columna  
muy grande de marmòl, y haziendo  
la señal de la Cruz, la detuvo suspen-  
dida en el ayre para que no cayesse.  
Entregòle el Obispo vn vaso lleno de  
cierto létuario, que el comió por re-  
galo; el Santo repartiòlo à los pobres;  
pidiòlo el Obispo, y el Santo afligido,  
y temiendo su enojo, se acogió à la  
oracion, y hallò el vaso lleno como  
antes. Mandò al Sillerizo que diessè  
limosna à los pobres, y el respondiò,  
que

Oficio Ecle-  
siastico de la  
Iglesia Pe-  
rusina. Phi-  
lip. Ferrario,  
Bucelin. vbi  
sup.

que no auia pan: registrò la arca el Santo, y auiedo hallado cinco panes, echòles la bendición, y luego les diò à los perros; mas como ellos no se atreviessen à tocarlos, luego los diò à los pobres, enseñando con esto como deben obedecer los subditos. Auia dos ladrones, que por sus delitos merecian ser ahorcados, el Santo los pidió para guardarlos, y tenerlos en segura custodia; y el Iuez se los entregò con tal condicion, que si se le huýessen, èl auia de pagar la pena por ellos; el Santo los diò de comer, afeòles sus culpas, hizieron confesion de ellas, absolviòlos, instruyendolos en lo que devian hazer, y dexòlos ir libres. Quando lo supo el Iuez, llevòlo pesadamente; pero sabiendo el milagro de arriba, quando los perros no se atrevieron à comer el pan, dixo que perdonaria la pena de muerte à que se auia obligado el Santo por librar à los malhechores, como el Santo echasse del pan que èl huviessè bènecido à los perros, si ellos no le comiessen: èl no quiso hazerlo, ni tentar à Dios, pidiendole esse milagro sin necesidad, à su parecer; pero combiandole à comer à vn Conde, echò la bendición, como solia, à la mesa, y dando luego del pan à los perros el mismo Conde, no se atrevieron à comerlo, antes bien lo adoraron, ahullando, y dando con esso à entender que no podian, aunque la hambre los tenia necesitados; y así, cessò la questión, y el Iuez en su loca pretension. Fue à Roma en peregrinaciò en compañía de muchos; y auiedo llovido mucho, y mojandose todos los demás, el Santo no se humedeciò, ni aun los vestidos. Finalmente, auiedo gobernado muchos años su Monasterio, le sobrevino vna recia calentura, y acabò santamente. Floreciò por los años de novecientos y ochenta y quatro, año en que murió el Emperador Othon Segundo, à quien alcançò, y auiedo gobernado muchos años su Monasterio, como dize su Historia. Pongo su muerte año de mil, poco mas, ò menos. Començò à celebrarle su fiesta en Perusia este dia, cò ocasion de vna gran tempestad, la qual con recios vientos arrancò los arboles en el campo de ella; pero el

Santo murió à diez de Julio:

¶ En Siobiturigas, en el Monasterio Ambiliacense, la muerte dichosa de San Dulcardo, Abad, y Confessor, el qual fue muy célebre en opinion de santidad, y resplandeciò en los tiempos de San Sulpicio Pio, Arçobispo Vitericense; y con muchos, y escogidísimos Discipulos suyos, hizo dichosa toda la Provincia circunvezina por los años de seiscientos y quarenta, y se ha perdido la Historia de sus hechos.

¶ En Roma, el transito del B. Offa, Rey de los Saxones Orientales, Monge, y Confessor. Fue illustre en linage, en costumbres, y hermosura de cuerpos; y auiedo tratado à nuestros Monges Apostoles de Inglaterra, movido de su exemplo, y aficionado à su modo de viuir santo, estimado la Coggulla negra, y pobre, mas q̄ la purpura, oro, ni piedras preciosas; fue Monge, yendo à Roma en compañía de Coenredo, Rey de los Mercios, hijo de Edilredo, que llevò el mismo proposito, y admirandose los de aquella Ciudad, Cabeça del Mundo; recibìola de mano del Papa Constantino: viuiò en la Religion, y murió santamente, año de 710.

¶ El mismo dia, Santa Ildemerca Abadesa. Eralo de vn Monasterio de la Ciudad Burdegalense, mandòle Dios por revelacion, que fuesse al territorio Rothomayense, y que se entregasse à nuestro San Vvandregisilo, Fundador, y Abad de nuestro Monasterio de Fontanela, para ser su Discipula en la vida espiritual. Partiòse con grande alegria, fue recibida del Santo benignamente instruida, y dirigida de tan gran Maestro; y obediendo à su mandato, admitiò el Oficio de Prelada del Monasterio Ficanense, y le gobernò con admirable exemplo de santidad, y llena de buenas obras, passò desta mortal vida a la eterna. Floreciò por los años de 665.

¶ En el Monasterio de San Gallo, en Helvecia, el B. Raporto, Monge, oriundo de la sangre Real de los anti-

S. DULCARDO ABAD.

Año 640.

Mol. Hist. Episc. Brit. Men. Bucel. lin.

B. OFFA.

Año 710.

Ven. Bida, diuersos Escritores de Inglaterra, Bucelin.

S. ILDEMERCA ABADESA.

Año 665.

Escritores de Francia, Vida de San Vvandregisilo, puesta à 22. de Julio, Bucelin, vbi supr.

B. RAPORTO.

Año

iguos Saxones, que resplandeció en él, siendo alabado de muy docto, y Santo. Fue muy familiar de aquel santísimo Varon Nothero Babulo, Autor de las sequencias, cuya Vida pusimos à ocho de Abril; y amavale tanto, que le llamava su alma. Tenian emulos (como sucede à los que suelen tener tan intimas amistades, aunque santas, y buenas en los Monasterios) y vno de ellos maliciosamente derribòle el vaso en que bebia Ratporto; y auiedo caído de la mesa del Refectorio al suelo (obligando à Ratporto à que se postrasse, dando satisfacion del descuido, como lo manda la Regla en el capitulo quarenta y seis, y otros, y se vía en nuestra Religion) al levantarse, vieron todos como ni el vaso se quebrò, ni se derramò vna gota de vino si quiera, quedando admirados de el milagro: dexò escritas muchas Obras, dignas de su ingenio, y fue à gozar de Dios. Floreció por los años de

Memorias de S. Gallo, Bucelin. vbi sup. Annal. C. Constantia Sacra.

po de Constancia, en el año del Señor de ochocientos y seíenta y quatro.

Bucelino in Menol. C. Constantia Bened.

¶ En el Real Convento de nuestro Padre San Benito de Valladolid, el Venerable Padre Fray Lorenzo de Ayala. Fue Vizcaino, y de muy noble linage, y recibió en el nuestro Santo Hábito. En su juventud estudiò en Salamanca Artes, y Theologia, saliendo muy aventajado en todos; y tambien estudiò las lenguas Griega, y Hebrea, y las enseñò, y fue excelente en erudición. Fue à Roma à negocios gravísimos, y al tiempo que pidió la bendición à la Santidad de el Papa Paulo Quinto, mereció oír de su boca estas palabras: *Esta Cabeça digna es de mi Tzara.* Fue tan conocido de los Cardenales en aquella Curia, y tan estimado, que el Papa Urbano Octavo preguntò, despues de muchos años, al Padre Maestro Fray Alonso Truxillo, Procurador de nuestra Congregacion en Roma: *Què se ha hecho el Padre Fray Lorenzo de Ayala? què premios ha tenido en vuestra Congregacion? Entre otras obras que escribió, sacò à luz vn Libro de la Inmunidad de la Iglesia, que dedicò al Papa Paulo Quinto. Muriò, no sin auiso de el Cielo para su muerte yà vezina, porque se cree, que vn Monge moço, poco antes difunto, llamò muchas vezes à la puerta de su Celda, y Fray Lorenzo respondió: Hermano, ya entiendo, yo me dispondré para morir. Hizolo así, y pasó de esta mortal vida à veinte y cinco de Octubre, año de mil seiscientos y treinta y vno.*

V. P. Fr. LORENZO DE AYALA.

Año 1631.

Relació enviada à Alemania por el Padre M. Fr. Joseph de Aguirre.

BLVTGAR DIS VIRGEN.

¶ En el Monasterio Sponluimense, la B. Lutgardis, Virgen (diversa de la que pusimos à diez y seis de Junio) hija de Everardo de Solernhein, Cavallero ilustrísimo, la qual, auiedo menospreciado la nobleza del siglo, y estimando mas el ser Esclava de Iesu Christo, recibió nuestro Santo Hábito, y en nuestro Monasterio Spenheidense, en el qual vivió con tanta humildad, y pureza de alma, y cuerpo, en que era hermosa à maravilla, que mereció ser favorecida de Dios, que le embiava sus Santos Angeles en forma visible, que le asistiesen, y revelasen secretos Celestiales. Floreció por los años de

Año

Joan Tritemio, Chron. Span. Bucel. in Menolog. Annal. German. C. 10. mo. 2. ss. Ord.

Dia 26. de Octubre.

Año

¶ En Alemania, el Martyrio de quarenta y seis Monges Cistercienses, que dieron sus vidas por la Fè Católica à manos de los Hereges, que los despedazaron, año de

Menol. Cist. Enr. Man. 19. Bucelin.

S. OTHMARO ABAD.

¶ El mismo dia, la segunda Translacion de las Reliquias de San Othmaro, Abad del Monasterio de San Gallo, en Helvecia, hecha por Salomo, Conde de Ramsuvag, Obis:

Año 814.

Tomo Quarto.

Nació San Albuyno en la Provincia de Hibernia, à la qual los Autores suelen llamar Isla de Santos, por los innumerables que ha dado à la Iglesia. Sus padres, en los primeros, hizieron holocausto de este querido hijo al Señor, ofreciendole en el Monasterio Huense.

S. ALBVIÑO NO OBISPO.

Año 860

N que

*Ann. Dna-* que tanto lustre dió à la Orden de  
*cenf. Iuan* San Benito: aqui se crió, como se  
*Trichemio,* practicava en aquellos siglos, y dis-  
*Chron. Tu-* pone la Santa Regla, vistiendo la  
*ring. Bucel.* Cogulla quando llegó à los juveni-  
*in Menolog.* les años. No los tuvo en su proce-  
*Annal. Ger-* der, pero si edad siempre madura,  
*man. & ro-* siendo embidia santa de sus iguales,  
*mo: 2 SS, Or* y emulo de las virtudes de sus ma-  
*din. P. Fr.* yores, estudiando las letras humanas,  
*Bern. de la* como huviesse leído en lo que escri-  
*Peña.*

ve San Pablo à su amado Timotheo, que procurasse huir las fabulas, y curiosas narraciones de los Griegos; frivolas, y sin jugo para los que tratan del camino del Cielo: *Ineptas autem, & inanes fabulas devita.* Bolvia el rostro quando oía cantar cosas contenidas en las Obras de Homero, Virgilio, y otros Poetas, veneno en vaso de oro para la juventud. Su empleo estudioso era en las Letras Sagradas, siendo en pocos años consumado Filósofo, y Theologo, que parecia aver corrido siglos de sabiduria en veinte y seis años, que le contavan escasos; y con ser el famoso de aquella Univerfidad (que lo era el Monasterio) se mostrava en todas ocasiones tan humilde, que en su imaginacion era Discipulo de los que le oian, y en las cosas de Religion aun se juzgava por indigno del nombre de Monge, que professava. Servia à los enfermos con rostro alegre, asistia puntual à sus necesidades en el ministerio de la cocina, y otras menudencias que tiene la Religion, y son canteras de preciosas piedras para la Corona que pretende el verdadero Religioso. Era el primero sirviendo à Christo en todos, como si cada vno le tuviera presente. Dormia en vna tarima sobre la yerva, que vsavan en aquella Casa por colchones blandos; y la tunica, como cosa comun de aquellos siglos, era vna cerdosa mortaja, que le traia las carnes consumidas; y por no perdonar las penitencias de sus iguales, todos los dias tomava crudelissimas diciplinas; no faltava jamás al Coro, y obras Monasticas, que para el bien ocupado parece que con el trabajo se le multiplican las horas. Llegó à recibir las Ordenes hasta ser

Sacerdote, y tuvo grandes deseos de imitar à los Apostoles, que esta orden dió en la Galia Belgica, y Alemania; emulando à San Bonifacio, y otros, que dexo referidos, y diré antes que acabe esta memoria breve. Consultólo à solas con el Señor muchos dias, con ayunos, oraciones, y penitencias, y sin duda tuvo seguro despacho, porque se determinó à dar parte de su pensamiento al Prelado. No dexó el Abad de sentirlo, porque era persona à quien con atencion todos miravan, y la falta se conocia por notable; mas viendo eran superiores los impulsos, criados en vn pecho virtuoso, y favorecido del Cielo, obtuvo para su partida la licencia, y con algunos Compañeros para su Mission destinados, partió para Alemania en vna embarcacion tan pobre de prevencion, y recamara, quanto abundante de fervorosos deseos, que fueron bien à proposito para la dureza de aquellas naciones, tan feroces, y barbaras, como las pinta el Tacito.

Pararon en Turingia, donde à la fazon auia mucha necesidad, por estar la idolatria en su punto, y primero que diesse à sus intentos principio, se previnieron con mucha oracion, penitencias, y ayunos. Con estas armas se prometieron sucesos felizes; y así, fueron à la Ciudad de Burbach, Corte de vn Regulo, que dominava la Provincia Trislaria, parte principal de la Turingia. Pidieron corteses licencias para hablar à aquella Magestad, y se la dió el barbaro apacible. Significaronle sus intentos, que no eran de ocuparle su Reyno, como lo dezia el corto esquadron defarmado, sino solo manifestar la verdad Evangelica, que yà vn tiempo los amados Discipulos de Christo auian anunciado en Alemania; y el Demonio con las guerras que por aquel siglo introduxo en sus Países con los Romanos, auia sufocado la semilla del Cielo, ocasion para que sus criaturas estuviessen en las tinieblas de sus errores. No le supo bien la plática al Rey al principio, ni los Sacerdotes se les mostraron mas gra-

gratos. Pero viendo la pobreza, y corto numero de los Monges, consintieron en la execucion de sus intentos, no juzgando fuera la palabra de Dios tan poderosa. Començaron curiosos à oirles, y en muchas cosas, que no tocavan en sus brutalidades, les agradavan; mas quando se llegó à lo viuo de cançerar lo vicioso, tener sola vna muger en el matrimonio, y condenar lo contrario à esto, faltò poco para concluir de vna vez con su jornada, ò quitandoles la vida, ò despidiendoles de la Tierra. Los que mas contradezian su estancia, y repugnaban la predicacion de San Albuyno, eran los Sacerdotes, que à instancia del Demonio en sus Oraculos les auia dicho la perdida de su credito, riquezas, y delicias, si aquel Monge perseverava en su Tierra; diziendo, que era embustero, veraboso, y hombre que viuia de inducir engaños donde se hallava, y que despues à ellos les quitaria sus Oficios, tomandolos para sí, y sus compañeros, con que acabarian en pobreza su vida, y los forasteros gozarian de sus bienes. Fueronse al Rey, apretaron la dificultad quanto pudieron, mas el Rey estava inclinado à San Albuyno; y así, les dixo, que disputassen con los forasteros en su presencia, ò en el Templo donde su Idolo era venerado. Consintieron los Sacerdotes, pesarosos de que la possesion de su secta llegasse à litigio, mas confiaron en su Dios imaginado, que con tales engaños les tenia ciegos. Vinieron otro dia con el Rey los principales señores, y los Sacerdotes acompañados del Pueblo; y con San Albuyno, y los Monges, los aficionados à su doctrina. Sentaronse el Rey, y los Sacerdotes con aparato pomposo, y à va lado el esquadron humilde de San Benito. Los Gentiles se levantaron, y llegaron al Oraculo, pidiendo enmudeciesse los enemigos comunes con vna oracion breve que hizieron puestos en tierra; mas San Albuyno, facando vn pequeño Crucifixo, le mandò que de lamparasse aquel sitio, confessando Señor suyo, y su Criador, el que auia

por todos puestose en vna Cruz como aquella que tenia en sus manos. Rieronse los Sacerdotes, y señores, viendo el imperio con que aquel pobre Religioso mandava à su Dios; mas trocòse la risa en mudo silencio, quando oyeron al Demonio, que con lastimosas voces se quejava de Albuyno, porque le echava de su antigua Casa, donde muchos siglos auia dominado, y luego visible, y espantoso salió de la rotura de vn peñasco, incluso en lo mejor del Templo, y con ruido nunca imaginado, pareció à la vista de todos en forma de vn dragon horrible, que llegando a la puerta de el Templo, desapareció, dexando claros indicios de quien era, en vn estallido, que à todos derribò por tierra, quedando solos sin pavor los Monges; y el olor fue tan infernal, è insufrible, que todos pensaron ser ahogados, si haziendo el Santo la señal de la Cruz, no cortara las cinieblas inducidas con vn espeso humo del Infierno, siguiendose vna claridad tan apacible, y olor tan suave, y nunca imaginado, que el Rey quedó satisfecho de nuestra doctrina; y los Sacerdotes, aunque de mala gana, la abraçaron. Auia estado à todo presente vn ciego, que pidió al Santo le diese luz para sus ojos, porque deseava ver al que podia mas que sus Dioses. San Albuyno dixo à los Sacerdotes, que para confirmacion de lo hecho, se viesse qual Dios era mas poderoso en dar à aquel ciego vista, mas ellos se rindieron faciles, teniendo desengaño de sus pocas fuerças; el Santo entonces se llegó al ciego, expectaculo de los circunstantes, y haziendo la señal de la Cruz en sus ojos, pidió al Señor que manifestasse la verdad de su doctrina; restituyendo al enfermo la vista, cosa jamás vista, ni oida en aquella Tierra; al punto el Señor favoreció à sus Predicadores, y el ciego tuvo luz para ver à los circunstantes, que quedaron tan admirados como èl, y todos muy seguros de que San Albuyno era Varon digno de respeto, pues obrava tales maravillas.

Luego dieron principio à su pre-

dicacion, catequizando, y bautizando los nuevamente convertidos, que puestos à las corrientes de aquellos rios caudalosos, no tenian punto de vacacion, y sosiego, vertiendo lagrimas de alegria, por las almas que conocian à su Criador, saliendo de los antiguos errores. Edificò luego vn Monasterio en Burbac para recoger sus Monges; y algunos, que inclinados à su santa vida, se hizieron Religiosos, y despues fue Casa donde viuijeron Varones de rara perfeccion, y letras, y aquel Santo viò esta conversion con aumento; determinò ir à Roma à dar parte de lo hecho al Sumo Pontifice, y en su nombre proseguir en lo comenzado. Fue recibido del Papa Leon Quarto, segun algunos quieren, con mucha caricia, que le consagrò en Obispo de Trislaría, dandole titulo de Apostol de Turingia. Bolvió rico de favores para Alemania, y profiguiò con maravilloso fruto, convirtiendo al Señor innumerables almas. Su penitencia era digna de admiracion; no comia carne, y raras vezes pescado; nunca bebia vino, dormia en la dura tierra, vestia, como en el Monasterio, aspero cilicio; de noche cantava con los Monges, que eran los Canonigos, los Maytines; y si le cogia en el campo, debaxo de vn arbol rezavan hasta el dia, ò passavan en oracion, si el Oficio necesitava de la luz de la mañana: sanava los enfermos, dava à los ciegos vista, echava de los cuerpos los Demonios; y ocupado en tales obras, lleno de dias, y merecimientos, le llevó para sí el Señor, auiendo precedido vna aguda fiebre; y recibiendo, como Catolico, los Sacramentos en manos de sus Monges, diò su alma à Dios, en veinte y seis de Octubre, por los años de ochocientos y sesenta, poco mas, ò menos.

\*\*\*



*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y seis de Octubre.*

**L**A Conmemoracion dulcissima de la Serenissima Reyna de Cielo, y Tierra Maria Señora Nuestra, y Madre de Dios. Memoria de los obsequios hechos à esta soberana Reyna por los Hijos de nuestro glorioso, y admirable Padre San Benito, desde la primera institucion desta Sagrada Religion en todos sus Monasterios, y Congregaciones en tantos siglos, que son doze los cortidos hasta este presente, quando esto se escribe, que es el año de 1679. desde el nacimiento de nuestro Santissimo Fundador, que fue el de 480. menos vn año. Con esta fiesta se enciende, y fervoriza la devocion de sus Hijos para con tan Divina Señora, y se renueva su antiguo culto, y reverencia, como con verdadera Madre de nuestra Religion, llamada *Benedicta*, ò *Benedictina*, tanto por esta bendita Madre, y mas que por su Padre San Benito, para celebrar sus prerrogativas, grandezas, y meritos, y aumentar la de los Fieles, como lo hizo siempre, y haze cada dia con nuevos, y exquisitos modos en toda la Iglesia, por medio de sus Monges, manifestando así su ardentissimo amor, y cordiales afectos. Deste asunto escribió vn Libro el Reverendissimo Padre Maestro Fray Gabriel Bucelino, illustre Theologo del Monasterio Vveingartente, en Alemania, y Prior de S. Juan Bautista, en el Pueblo de Veltrichio, insignie Escritor deste siglo, de quien se han copiado, y traducido los mas de los elogios desta Obra, sacandolos del Tomo intitulado, *Menologio Benedictino*.

¶ En el Territorio de Milán, los Beatos Maymon, y Veremundo, Convertos, ò Legos, illustres en linage, y virtudes. Fueron hermanos carnales, de la illustre familia de los Corioros, y espirituales por ser dexado el Mundo, y entrado juntos con vna

CONMEMORACION DE N. SEÑORA

Bucelin. in Menol. l. b. Speciali. N. Gerardo Belg. part. 1. Opusculorum sacrorum.

a

BB. MAYMON, Y VEREMUNDO.

Año 790.

nif-

misma vocación, la qual sucedió de esta manera. Salieron juntos à caza, y disponiendolo Dios así, aunque casualmente para los hombres, se apartaron, ò dividieron de sus familiares, y de otros, solos en vn bosque, ò espesura, en la qual les acometieron dos javalies feroces; y no hallando otra parte, buscaron su defensa, subiendo sobre dos laureles, que auia cerca del Templo del Martyr San Victor: las fieras cabavan la tierra en que los arboles tenian fixadas las raizes: con tan grande violencia, que era evidente el peligro de caer en tierra, y ser ellos despedazados; por lo qual, implorando el auxilio del Santo Martyr Victor, determinaron, haziendo voto fundar en aquel sitio vn Monasterio de Monjas de nuestra Orden, si Dios los sacasse de tan gran riesgo, y al punto se apartaron los brutos, y ellos baxaron seguros, y agradecidos à Dios. No solamente fundaron el Monasterio debaxo de la Regla de nuestro Padre San Benito, y titulo de San Victor, sino que ellos, dexando el siglo, se hizieron Legos, ò Donados, jurando de servir las toda su vida, auendolas dado gran parte de su hacienda, repartiendo la demás entre pobres. Demàs de los exercicios de humildad en que se ocuparon, tuvieron otros de grande, y rigurosa penitencia, trayendo siempre cilicio, ayunando todo el año como en Quaresma, y tres dias en la semana sin comer mas que pan, y beber agua: dormian en el suelo, y aborreciendo todo lo que era regalo del cuerpo. Finalmente, passaron felizmente de esta mortal vida para gozar de la eterna, por los años de sevecientos y noventa, y obrò Dios por su intercession, despues de su muerte, muchos milagros, en testimonio de su santidad; diò salud à la Abadeta, estando desahuciada, y à vna Monja, que padecia aplopegia, y refucitò à vn niño que nació muerto, bautizaronle, y le pusieron por nombre Veremundo los circunstantes.

de la Religion, y de la justicia, à manos de los impiòs, año de mil trecientos y ochenta y tres.

¶ En Irlanda, el B. Congano Abad, el qual abraçò nuestra reformation Cisterciense con gran fervor, aconsejado de San Malachias; y auiendo sido illustre en virtudes, trocò esta vida temporal por la eterna, y Dios mostrò su santidad à los Fieles con insignes milagros. Floreció año de 1150.

¶ En el Monasterio de Sithiu, dedicado à San Bertino, la Conmemoracion de todos los Santos Abades, Monges, y Frayles Legos, que en el florecieron desde su fundacion hasta los tiempos presentes, cuyo numero se colige ser muy grande, por su antiguedad, y gran número de Religiosos, y tambien porque de ellos enpresacò los mayores, y mas illustres Enrique Costerio, en el Libro que intituló, *Arbor Bertiniaca*, y del los sacò nuestro Miguel Bucelino, Monge, hijo del mismo Monasterio de San Bertino, y està el Catalogo en Arnoldo Duacense, ò Vbion, cuyos nombres son los que se siguen: San Bertino, Fundador del Monasterio; San Bertrammo, Abad; San Momoleno, Obispo Noviomense, despues de Monge en el; San Vualberto; el B. Vertino, Conde ArKenese; San Vbinoco, primer Abad en Vvormholt; el B. Quadanoco; el B. Madoco; el B. Inginoco (todos estos quatro de sangre Real) San Erchen-do, Obispo de los Morinos; San Hamfrido, Obispo de los mismos; San Fulco, Arçobispo Remehense, y Martyr; San Grimbardo, Abad; el B. Iuan; el B. Assero; San Vvoardo, Martyr; San Gerubaldo, Martyr; San Reginardo, Martyr; San Getardo, Abad; B. Lamberto, Abad; B. Simon, Abad; B. Leon, Abad; B. Tolio; San Bernardino, penitente. De tantos, y tan grandes Capitanes valerosos, bien infiere que tuvieron gran numero de Soldados valientes en la vida Monastica, que imitandolos, fueron à gozar, como ellos, de Dios eternamente.

*Menol. Cist. Bucel. Men. & tom. 2. SS. Ord.*

**B. CONGANO ABAD.**

**Año 1150.**  
*Montaluo, Phil. Seguino, Bucelino, vbi supr.*

*Gabr. Buce- lin. vbi supr. & Aanal. Germ.*

**B. IVAN ABAD.**

**Año 1383.**

¶ En el territorio Leodiente, el B. Iuan, Abad Alnense, el qual juntamente con otro Monge Cisterciense, padecieron Martyrio por defen-

*Oficio pro- prio Ecclesiastico de Modesto Comense, Ferrario, Bucelino*

P. FERNAR  
DO ABAD.

Año  
*Enriquez in  
Menol Mō-  
ralu. Philip.  
Segun. Bu-  
celin.*

¶ En Mauriana, el tránsito de el B. Bernardo, Abad Cisterciense, Obispo de la misma Ciudad, illustre en obras admirables de piedad, que apacentò santísimamente las ovejas de su rebaño, y con palabras, y exemplos las enseñò; cuyas prendas, dignas de tan gran Prelado, se refieren singularmente aver sido blandura de coraçon, vigilancia, meditacion frecuente, venerandolas toda la Iglesia, siendo tenido por exemplar de toda perfeccion. Acabò santamente, y floreció año de

S. AMAN  
DO.

Año  
*Molan. en  
el Indiculo,  
Bucelin.*

¶ En Trayecto, ò Vtrech, la Consagracion, ò Ordenacion de San Amando; y en Elnon, la Translacion de su Cuerpo, desde la Iglesia de San Pedro, y San Pablo à la Iglesia de San Estevan, por San Elogio Obispo, año de

S. ERMINO

Año  
*Aolan. Vbi  
sup.*

¶ En Laubios, la Elevacion de San Ermino, Obispo, y Abad Laubiense, año de

S. VALEN-  
TIN.

Año 727.

*Los Auto-  
res citados  
en la Vida  
de S. Frutos.  
Mart. His-  
pano en este  
dia.*

¶ En Segovia, los Santos hermanos Valentin, y Engracia, Martyres gloriosos. Fueron naturales de la dicha Ciudad, y hermanos del glorioso San Frutos, despues de cuya muerte, quedó inhabitable aquel Yermo, por las entradas de los Moros, à cuyas manos padecieron martyrio sus dos hermanos, los cuales guardaron la Regla de nuestro Padre San Benito, como èl. Sus Reliquias estàn repartidas entre la Santa Iglesia de Segovia, y la del Monasterio de San Frutos, de nuestra Orden, como se dixo en la vida antecedente de San Frutos de nuestra Orden, à veinte y quatro de Octubre. Padecieron dos años despues en el de setecientos y veinte y siete; y esta es en sustancia la tradicion de aquella tierra.

*Dia 27. de Octubre.*

S. TETTA  
ABADESA.

Año 760.

¶ Ve Tetta Inglesa de nacion, hija del Rey de aquella Isla, y hermana del Rey Cuthedo, que fue tambien Rey despues de su padre; previno Dios su alma con tan abundante in-

fluencia de su gracia, que la que podia esperar el goze de las riquezas, grandezas, y deleites del Mundo, casandose como hija, y hermana de Rey; todo lo menospreciò, y quiso mas vivir como Sierva de Dios en su Casa, que como señora en la suya, y de sus padres. Auia en aquella Isla vn celeberrimo Convento de Monjas de nuestra Orden, llamado Vvecinbunente, determinò retirarse en èl. Pidió nuestro Santo Habito, diósele Santa Cuthburga, Fundadora de el Monasterio, que era la Abadesa; profesò à su tiempo, y vivió con tal humildad, y perfeccion, que era el espejo de aquella Santa Comunidad, la qual era tan numerosa, y cèlebre, como dizen las Historias. Muriò su Santa Abadesa, y Fundadora, y todas las Monjas pusieron los ojos en Teta, hallandola suficiente para llenar el vacío de tan gran Prelada, y Santa. Governò de suerte, que en su tiempo llegó à tener quinientas Monjas, y à ser tan cèlebre Monasterio, que en èl se professavan, demàs de las virtudes, las letras con tanta perfeccion, que parece hazia ventajas en los honores à las muy cèlebres Vniversidades, siendo ella Maestra de tantas Discipulas. Era tanto mas digna de ser mirada, y alabada esta Santa, comparada con los profesores de las letras profanas, y tanto mas dichosa, quanto su enseñanza no consistia solamente en palabras, sino en santísimos exemplos de su vida, porque (como dize Rodolpho, Discipulo de nuestro Rahabano:) *Mostrava con exemplos todas las cosas buenas, y santas mas que con palabras: y todas las cosas que auia enseñado ser contrarias à la salud de las almas, mostrava en sus hechos que no se auian de hazer, conforme à lo que enseña nuestro Padre S. Benito en el cap. 2. de la Regla.*

No se estrechava su santo zelo en los terminos de aquella Isla solamente. A todo el Mundo quisiera estender la observãcia de la Ley de Christo, y de la Regla de San Benito nuestro Padre. Vióse esto quando nuestro Padre San Bonifacio, primer Arçobispo de Maguncia, en Alemania, le pidió Monjas, que fundassen vnos Monasterios, y reformassen otros en aque-

*Rodolpho  
Discipulo de  
el B. Rahabano.  
Diversos  
Escritores de  
Inglaterra,  
Bucelin. in  
Memol. &  
tom. 2. ss.  
Ord.*

*Su Monas-  
terio de Mo-  
njas era Vni-  
uersidad, y  
ella Maes-  
tra.*

aquellas Prouincias, y la Santa se las embiò, y por Prelada de todas à nuestra Santa Lioba, que salió deste Monasterio, y fue en Alemania otra Escolastica, madre de todas las Monjas de las Prouincias dilatadas de aquellas partes: y nuestra Santa Tetta, aunque sintió en extremo apartarla de sí, careció de tan santa compañía, como la fuya, y de las demás compañeras, por fines tan altos, como el bien de tantas almas, que por este medio se salvaron, despojandose à sí misma, y à su Convento, por vestir à otras Prouincias.

Para que todas imitassen sus grandes virtudes con mayor eficacia, quiso Dios honrarla con gracia de hazer milagros, y así Santa Lioba contaua estos en Alemania quando referia aquellos, para mouer mas à las Monjas que gouernaua, edificandolas de esta manera, y llamandolas à la perfeccion de la vida Monastica.

El milagro más raro, que se refiere de Santa Tetta, fue así: Vna Monja hazia oficio de Sacristana, y era la que gouernaua la Iglesia, y la cerraua, y la abria: llegó vna noche la hora de Maytines, y echò menos las llaves de la Sacristia, y puerta interior de la Iglesia del Monasterio, y auendolas buscado, no fue posible hallarlas, por mas diligencias que hizo, escudriñando todo el Monasterio. Viendose en esta congoxa, fue à postrar à los pies de la Santa Abadesa, pidiendola perdon de su descuido, como se vsa en nuestra Religion, y lo manda la Santa Regla, manifestandosele. Luego entendió por virtud diuina la Santa Abadesa, que el demonio auia sido el autor desta maldad, y llamó à las Monjas, poniendose en oracion con ellas, y quando se leuataron de orar, y salieron del Coro, hallaron à la puerta del vna raposa muerta, con las llaves en la boca, mereciendo el padre de engaños aparecer en aquella forma, para su confusion, no auendole aprouechado los suyos.

Tuvo la Santa vna Priora muy zelosa de la obseruancia, pero imprudente, y rigida, que era molesta à las Religiosas con su modo, aunque en la substancia era muy buena Religiosa, y por esso la conservò en el oficio

la Santa Abadesa. Muriò esta Priora, y nuestro Señor quiso que purgasse sus pecados, è imperfecciones imprudentes, no solamente en el alma en penas de Purgatorio, sino tambien en cierto modo, en el cuerpo; porque auiendo puesto el fuyo en la sepultura, se viò que parecia no estar allí, sino que estaua casi vacia de su cuerpo, por que la tierra no le llenaua, como suele, causando admiracion, y variedad de discursos en vna Comunidad tan numerosa. Supo la Santa por reuelacion, que estaua su alma en el Purgatorio, y haziendo fervorosa oracion por ella, alcançò de Dios saliese de él, y luego se llenò, y maciò la sepultura, creciendo la tierra, y quedando en la misma forma que las demás sepulturas la que poco antes parecia estar sin cuerpo allí enterrado. Floreció esta Santa por los años de 760. y acabò santamente esta vida mortal, passando à la eterna.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y siete de Octubre.*

**E**N El Monasterio Hidruntino, la muerte del Beato Huberdino Abad, ilustre en espíritu de profecia: algunos le llaman Tubertino; y despues de vna santa vida en obseruancia de la Regla de nuestro Padre San Benito, supo la hora de su muerte, reuelandosele el Santo Angel de su Guarda. Señalò las cosas que auian de suceder en el Mundo, por diuina reuelacion, en vn pergamino, y mandò en virtud de santa Obediencia à dos Monges discipulos suyos, Iacobo Hidruntino, y Mauro Panormitano, que le enterrasen en vna caxa de marmol, en que encerrò el dicho pergamino, y que no menospreciassen su voluntad, y que estas cosas se manifestarian (como el dize, quando se abriese el sexto sello) y seria quando Dios fuesse seruido de que las Reliquias de su cuerpo viesen otra vez el Sol. Así lo refiere nuestro Gabriel Bucelino en este dia, citando los Au-

B. HUBERDINO  
A B A D.

Año 1278  
vel 1679

Año 729

Ianfonio  
Docomese  
Buc. in Menol. & Annal. Bened.

tores de la margen, y en la de su Menologio pone el año de 779. el de su muerte, y dentro señala el de 1278. à el de 79. en este día. No he podido aclarar esto mas, y así no hago mas que referirlo.

**B. MEFRIDO.**

**AÑO 1180.**

*Enriquez,  
Buc. vbi sup.*

¶ En Alemania, el Beato Mefrido, Prior del Monasterio Heberbachense, varon de gran piedad, y religion para con Dios, y para con los hombres, de grande autoridad; el qual conservò su Monasterio, y le defendiò para que no fuesse arruinado, como otros muchos, en tiempo del Papa Alexandro, quando el Emperador Federico, por divina permission, amparando à los Cismaticos, causò tan crueles guerras en la Iglesia, y tantos daños; obrado este santo Prior con tal prudencia, que alcançò de los enemigos de la Fè que le dexassen en pie. Tuvo espíritu de profecia, y fue visitado muchas vezes de los Angeles, y Bienaventurados. Tambien procuraua el demonio espantarle con diuersas larvas, y visiones; mas el con la señal de la Cruz las ahuyentaua facilmente. Dexando muy tristes à todos los que le conocian, dexò esta vida mortal por la eterna. Fue muy intimo amigo de nuestra Santa Ildegarda, de la qual se halla para este santo Prior vna carta en el Tomo 15. de la Biblioteca de los Padres antiguos. Floreciò año de 1180.

**MEMORIA  
DESS. MON  
GES, Y MÓ.  
JAS.**

**Año**

*Diuersos Es-  
critores de  
Inglaterra,  
D. wt. Bene  
dict. Angli-  
co, y Galico,  
Buc. vbi sup.*

¶ En Inglaterra, la memoria de muchos Santos Monges, y Monjas Benitas, que merecieron sepultura en el Monasterio Berchingese, despues de vna vida santa. Fue este vn Monasterio muy cèlebre en Inglaterra, fundado por nuestro Monge San Erconualdo, Obispo Londinense, para su ilustrissima hermana Santa Ethelbulga; en su ambito viuián Monges, y Monjas en diuersos apartamientos, y la Iglesia seruia à los Monges, y Monjas, que dezian las Horas Canonicas en diferétes tiempos cada dia, y noche. En tiempo de la dicha Santa (y no menos en el de San Hildilida) ambas Comunidades eran vn cielo, y se obraron muchos milagros, en prueba de los muchos Santos, y Santas, Monges, y Monjas, que fueron à

gozar de Dios, y en otros tiempos tambien; y como ni se sabén sus hechos, ni aun sus nombres, se haze à todos en general esta memoria.

¶ En Francia, la Beata Hemelina, virgen reclusa. Desta Santa dize el Compendio de Gosuino estas palabras: *Vimos cierta virgen de maravillosa abstinencia, cuya vida era dura, y estrecha, y su conversacion santa. Permaneciò tres dias en la semana, sin gustar comida, ni bebida. En la Quaresma, ni Auiento no gustò bocado de pan, y vsaua cilicio à raíz de su cuerpo desnudo. Nunca en Invierno, y en Verano vsò medias, botas, ni zapatos, ni suelas. Vestia vna sola túnica de paño simple, y vna capa, ò manto de lo mismo. Ceñase con vn arco de hierro, afirmado en su cuerpo con clauos, de fuerte, que la carne creciendo, cubria todo el hierro. Oraua sin cessar, hilaua, y rumiana, y meditaua Psalmos, hilando. Su alma aborrecia las murmuraciones. Auia cerca de su celda vna selua, ò bosque, de la qual salian las continuas voces, ò graznidos de los cuervos, y cornejas, que la molestauan; à los quales mandò, que se fuesen de allí, y la dexassen quieta servir à Dios, y obedeciendola, se fueron de allí. Si la iban à ver Monges, ò Legos Vanos, ò viciosos contra la obseruancia, conocialos con espíritu de profecia, reprehendiendolos, y amonestandolos que fuesen mas cautos, y que no dießen lugar al demonio. A los Condes, y Nubles, que anian de salir à la guerra, y la consultauan si les conuenia, les dexia el suceso, que anian de tener. Así Gosuino, sencillamente, pero con verdad, y Bucelino mas largamente en el Tomo segundo de los Santos de nuestra Orden. Floreciò año de*

**B. HEMELINA.**

**Año**

*Gosuino,  
Buc. vbi sup.*

*Mandò à los cuervos, y cornejas, que se fuesen de vn sitio, y obedecieron.*

¶ En Elna, la Comemoracion de la Ordenacion de San Amando Obispo, la qual se celebra mas especialmente en este dia, aunque se crec auerse hecho el dia antecedente, año de

**COMEMORACION DE S. AMANDO**  
**Año**  
*Molan. in Addit. Hugo Menard. Arn. Duac. Bucelino.*

¶ En el Monasterio Blandinense, la memoria del dia en que llegó à el el cuerpo de la virgen Santa Amelberga. Fue hecha esta translacion año de 870. procurandola Balduino Conde de Flandes, llamado el Ferreo, por

**MEMORIA DE S. AMELBERGA.**

Año 870. por Raymelino, Obispo Tornacense, desde el Monasterio Temsecense à la Ciudad de Gante.

Molano in Add. Bucel.

Año En el Convento Marciarense, la Eleuacion de los cuerpos de las Santas Eufebia, y Getrudis, Abadesas, año de

Mol. in Ad. dit. Bucel.

*Dia 28. de Octubre.*

S. FARO OBISPO.

Año 687.

Mar. Rom. y Baron. in Not. Vsuar. Sur. tom. 5. Sigeb. Vincent. in Specul. Tritem. Buc. in Menol. tom. 2. SS. Ord. Pedr. Equil. P. Fr. Bern. de la Peña.

**F**Ve San Faro natural de Francia, hijo de los Condes Cognerico, y Ladegunda, y en su niñez San Columbano nuestro Padre. pasando junto à Meaba, donde los Condes viuan, le traxeron sus hijos para que les echasse la bendicion; y como la buena lo alcança todo, esta tuvo tanto del Cielo, que à todos les hizo sus Cortesanos, y reza oy dellos la Iglesia, y nuestro Martyrologio Monastico. Los demás hermanos, y vna hermana dicha Santa Fara, tomaron luego el Abito en su niñez, y à San Faro le dexò su padre en el siglo; para que lleuasse adelante su Casa en el esplendor que la auia recibido. Era Rey Teodoberto, en cuyo Palacio se criò niño San Faro, con los mas principales de Francia (estilo de aquellos siglos) y con el Rey seguia las guerras (costumbre aun oy de la Nobleza del Reyno.) Passaua por estas cosas San Faro por ceremonia, no haziendo mucho caso del siglo, antes en el procedia religioso, visitando Hospitales, catando huérfanas, remedian- do necesidades, y era tan conocido de los pobres, que en él tenia cada vno su finca. Entrò en el Reyno Cloratio, y conocidas las partes, assi de sangre, como de virtud, de San Faro, le diò en su Palacio muy principal lugar, siendo de su persona el querido, y para con el vulgo el Priuado. No usò desta gracia como los mas suelen, viurpando la gracia de tu Príncipe, y trasladando a sí la magestad de su dueño: a todos era afable, desapacible à ninguno; quando no podian hazer tu papel las obras, quedauan satisfechos de sus palabras, à todos hazia bien, San Faro bolvia por los pobres, ayudaua los caidos, en sus enojos templaua al Rey Cloratio, y

en vno, que vno. Embaxadores de Saxonia, Gentiles, con quienes trahia guerra, procedieron licenciosos, y patsò el privilegio de Embaxador à descortesia, les tuvo aquella Magestad condenados à muerte; mas pudo lo benigno de San Faro con humildes ruegos alcançar su vida, auiendoles primero con eficaces palabras persuadido à que recibiesen el Bautismo; y assi tuvieron dos vidas à vn tiempo, y el Santo les librò de las muertes temporal, y eterna.

Estaua catado con vna principal señora, extremo de virtud, y hermosura, y su casa era vn Monasterio reformado. Vinole al Santo de teo de ver à su hermana Santa Fara, à quien auia querido en su niñez sobremanera; en esta ocasion era Abadesa del Monasterio Brigente, fundacion para ella de sus padres: vieronse los dos, y como tan queridos, hizieron patentes sus pensamientos, y el Santo el que tenia de salvarle. Aquí tomò la mano Santa Fara, y le habló del menoscprecio del Mundo con tal eficacia, que el Santo se determinò à seguir el camino del Cielo por el arajo de la Religión; que aunque lo es, tambien es camino real, libre de tantos embaraços como tiene el siglo. Despidiòse de su hermana, y llegando à casa diò parte de su pensamiento à Blitilda su muger, que abraçò el parecer de su dueño, y recogiendo à vn Monasterio de virgenes, San Faro bolviendo à su valimiento esplendor, y lustre de su Casa las espaldas, fue al Monasterio Luxoviente, y de mano de San Eustasio, Abad de aquella Casa, recibió el Abito, con admiracion del Reyno, y confusion de muchos en acto tan heroico. Personas tales, que se resignan à seguir à Dios, hazen muchas ventajas en este camino à otros, y assi San Faro començò a ser varon admirable, y de rara penitencia, y que no hazia diferencia en la virtud de sus dos hermanos Chanoal- do, y Valberto, Monges de la misma Casa. Vestia como todos, humilde, su sacro de cilicto, general practica de aquel Santuario; y unaua todos los dias, y tres en la semana à pan, y agua; no le desnudaua para dormir, y este censo natural era tan corto, y

breve, que auendolo preuenido con oracion larga, quando tocauan à Maytines ya estaua en el Coro pidiendole al Señor gracia para no le ofender aquel dia. El silencio que guardaua era tan extremado, que solo le servia el organo de la voz para el Coro, donde segun la costumbre de aquella gran Casa, dia, y noche auia *laus perennis*; esto es, que siempre asistian cantando las Horas, morteceras tan estimados del Señor, quanto aborrecidos del ocio. Traia los ojos clauados en el suelo, sin que jamás mirasse la fabrica del Monasterio, sin que pudiesse afirmar si eran desta, ò aquella materia las bobedas. Decia à los amigos, que se encomendasen à Dios reciprocamente, acordandose de las palabras de nuestro Patron Santiago en su Canonica: *Orate pro inuicem, vt saluemini*. Auia en Luxovio Vniuersidad famosa, que fundaron San Columbano, y San Galo, y aora San Eustasio tenia con acrecentamiento: aqui se hizo insigne San Faro, por que como la sabiduria haze asiento en el virtuoso, en el parece tuvo su domicilio. Llegò à ser Sacerdote, y era tanto el gozo que tenia de verle Ministro del Señor, que puesto en el Altar, se resolvia en lagrimas, auendolo Dios hecho tan regalado fauor, que le tuvo por toda su vida.

Por muerte de su hermano San Valberto, Obispo Melante, eligieron à San Faro, con no poco sentimiento suyo, mas obligòle San Eustasio por la Obediencia, à que se encargasse de aquella Silla. Como auia nacido señor, sabia el Santo serlo, y así procediò en el Obispado apacible, limosnero, humilde, y con las condiciones que San Pablo quiere tengan los Obispos para cumplir con dignidad tan alta. Todas sus rentas distribuia en pobres, reservando lo necessario, y justo à su familia. Siempre se leia à su mesa, que era pobre, no variando la comida del Monasterio; hablauase en su presencia con tal respeto, que todas las palabras eran de Dios, serias; huyendo lo jocoso, y gracejo de Palacio, indigna conversacion de Principes de la Iglesia, por que està muy cerca de hazer el papel de gracioso quien se entretiene, y

gusta de sus palabras: *Facile agitur, quod libenter auditur*, dixo por esto nuestro Monge Doctor de las Españas San Isidoro. Era llamado padre de pobres, consuelo, y remedio de huérfanos, libertador de los oprimidos con deudas, porque en ocasiones para esto, no bastando sus rentas, lo pedia, no sufriendo ver en las Carceles las criaturas que Dios auia hecho libres. Passaua vn dia junto à vna Carcel, y todos los presos se pusieron à su vista, clamando por la bendicion: diòsela el Santo, y fue tan poderosa, que abrió las puertas, rompiendo los fortissimos candados, despedaçò los grillos, y se cayeron las cadenas, y demás prisiones, quedando todos libres, y por los que estauan presos por deudas pagò el Santo con sumo gusto. En vna ocasion se auia hundido vna Naue cargada de gente, y estuvo gran rato debaxo de las aguas; fuérontelo à dezir al Santo, y recibidò, como compasiuo, grande pena, saliò de su Palacio, y vino à la orilla, donde se postò, y estuvo orando como media hora, passando en todo el discurso deste tiempo el suficiente para que todos estuviesen ahogados. Leuantòse de su oracion el Santo, y la Naue saliò fuera del profundo libre, viuos los que en ella se auian ahogado; que si estas obras, ya que no arguyan mayor fantidad, dan à conocer mucha familiaridad con Dios. En este caso raro se manifesta quan estrecha amistad (digamoslo así) tenia con el Señor San Faro, pues diò la vida à mas de quarenta personas sumergidas por tanto tiempo debaxo de las aguas. En otra ocasion, visitando su Obispado, y administrando el Sacramento de la Confirmacion, llegò vn ciego de nacimiento para ser confirmado, y vngiendole los ojos San Faro, los abrió, y viò à los circunstantes, celebrando esta merced con alegres voces, como quien salia de vnas tinieblas à ver la luz hermosa del dia. Hallòse vn dia San Faro con los Santos Eligio, Amando, y Audoueno à la contagacion de la Iglesia de nuestro Monasterio Resuacense, y tenian vna Ara de vna preciosa piedra, que cayendo en el suelo por descuido, se hizo menudas pieças. Leuan-

S. Isid. apud defens.

uantaronlas con sentimiento, por ser la piedra para el ministerio muy à proposito, y poniendo todos quatro Santos en ella las manos, con vna breue oracion la boluieron à su primer estado, y hermosura, siendo el Santo vno de los que obraron este milagro. Sesenta y seis años tuvo la dignidad San Faro, y segun su proceder, fue tiempo bastante para llegar à ser vno de los Santos, que con mas merecimientos han salido desta vida. Della fue à recibir el premio del Señor en veinte y ocho de Octubre. Era por este tiempo la Iglesia de Meaur de Monges de San Benito, como se conoce en la harracion de vni milagro sucedido en su sepulcro: Auia cerca de la Ciudad de Ruan vn ciego de su nacimiento, que tuvo auiso del Cielo para que fuesse al santo sepulcro de San Faro, y le pidiesse salud, que sin duda la alcançaria. Entrò en la Casa, asistia con los Monges al Coro de dia, y de noche, teniendo fe que auia de ser restituido en su vista. Vn dia, pues, à la hora de Laudes, diziendo los Monges aquel verso: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis; illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri*, se le abrieron las pestañas; que auia tenido cerradas siempre, y salió copiosa sangre dellas, para mayor muestra del milagro, quedò con la vista clara, y viò la luz, conociendo lo que nunca auia experimentado. Los circunstantes dieron gracias à Dios, y la deuocion del Santo creció marauillosamente.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y ocho de Octubre.*

3. DODONIO ABAD. EN Flandes, en la Villa de Fania, Año 800. donio, ù Dodono, discipulo de Molato in San Vrsmaro Obispo. Fue San Dodonio natural de Tierra de Cambray, Addit. Memor. Arnol. hijo de gente noble, que deseando Duac. Bucc. saliesse su hijo varon perfecto, se le in Men. & entregaron à San Landelino, Abad del Monasterio Loviense, con quien

tuvo educacion santissima. Passò por los años de la juventud, teniendo solo el nombre de moço, porque sus acciones eran embidia santa de hombres muy adelantados en la virtud. Amaua el silencio, guardaua estu- dioso la claufura, negandose à toda comunicacion estraña; dormia sobre vna tablà, y pocas horas, porque las mas de la noche daua à la oracion, que preuenia en vna prolongada disciplina, derramando en ocasiones copiosa sangre de las heridas. Traia vn aspero cilicio, y debaxo vna cadena llena de puas, que apretada à su cuerpo, le penetrau lo mas sensible hasta los huesos; y con estas mortificaciones, aunque consumido, traia siempre el semblante apacible, y alegre, mostrando en lo exterior la quietud que su espiritu gozaua. En la comida era tan parco, que apenas merecia este nombre, pues solos los Domingos eran preservados de pan, y agua; gustando en ellos algun pescado, ò legumbres cocidas, sin que este dia, ò los demàs probasse vino, ò sidra, mientras viuid en este Mundo. La conuersacion de mugeres euitò de tal suerte, que aun à las mas propinquas en sangre se negaua, teniendo su visita, y trato por conocido peligro. Solia ir à predicar por algunos Lugares de la comarca, y despues que auia cumplido con esta obediencia, se boluia à Casa, ò quedatta en la Sacristia hasta set hora de su partida, donde tomaua algun refresco de los suyos, que eran pan, y agua, y con esto boluia à Casa, sin mas gages, ni regalos. Si le embiauan à predicar, ò hazer alguna platica à las Monjas vezinas, en cumpliendo con su obediencia, sin mas cumplimientos bolvia para su celda; y quando le deziã, que se acordasse dellas, respondia: Yo pedirè à nuestro Señor las borte à vuestras mercedes de mi memoria. Tan consumado le hallò San Landelino en la vida Monastica, que auiendo fundado el Monasterio Vvaterio, le nombrò por Abad de muchos Monges que en èl puso, donde diò raras muestras de perfeccion, siendo padre en las necesidades, à que acudia cuidadoso; proueia à todos de lo necessario, quitando la ocasiõ de murmurar, y etca

y esca en que se ceva lo ocioso de la clausura; que los bien ocupados, y los que hazen de la celda cielo, tienen por infamia ser nauajas de los Superiores. Con los enfermos asistia, hasta hazerles las camas, barriendo la Enfermeria, limpiando los vasos de aquellas oficinas, y muchas vezes tomando el pulso à los enfermos, los restituia en su salud primera, como se viò con vn Monge, que apreradissimo de vna fiebre aguda, estaua sin esperança de salud, tomòle el pulso San Dodonio, pufole las manos en la frente despues, que à puras sangrias estaua sin valor, y fuerças, y al contacto del amoroso padre se hallò el enfermo libre de su mal, restituido en sus fuerças, y con alientos para acudir à los actos Conuentuales. Quando dezia Missa encomendaua à Dios tan de veras à su Convento, que jamás le sucediò desman en el gouierno; y como las penitencias eran tantas, el ayuno tan continuo, y las penalidades sin dispensacion, ò parentesis de humanos aliuos, le diò en el Otoño vna enfermedad aguda, que auiendo recibido los Sacramentos, le fiò desta vida à veinte y ocho de Octubre, por los años de ochocientos. Su Convento està destruido, y el santo cuerpo en el Condado de Enao, en vn Pueblo llamado Fania, del Obispado de Cambray, y no celebran oy su fiesta, por concurrir con los Apotoles San Simon, y San Tadeo; pero en España, ya que no rezamos de San Dodonio, referimos la vida oy, que el dia siguiente leen, y observan en el Obispado de Cambray, en la Villa de Fania, cerca del Monasterio de Malbodio, que ellos en su lengua llaman Maubage.

**B. EGBERTO.**

Año

*Memor. Villariens. Enriq. Bucelino vbi sup.*

¶ En Villar en Brabante, Monasterio Cisterciense, el Beato Egberto, Conuerso, ò Lego, illustre por los muchos faouores que recibì del Cielo. El medio por donde llegó à lo alto de la perfeccion, fue, oír con singular atencion, y gusto el estado antiguo, y observancia primitiva de nuestra Religion, amandola ardentissimamente; oír las vidas de los Santos Monges, y Frayles, y conferir de sus virtudes. Con estas conversa-

ciones, demàs de la variedad d gustosa de sucesos, sacaua dos vtilidades, entre otras: La primera, vna vergüenza, y empacho salu dable de no viuir como nùestros mayores. La segunda, vn ardiente deseo de imitar sus virtudes; y esto mismo procuraua encender en los coraçones de todos; y ojalà causasse en nosotros semejantes afectos este exemplo. Tuvo singular amor, y deuocion à MARIA Santissima nuestra Señora, à la qual llamaua con nombre de *Rosa*, y cada dia procuraua hazerla algun obsequio particular; y tambien el amparo, y patrocinio de las once mil Virgenes, y cada año hazia à cada vna en particular vna vez oracion; de suerte, que hazia once mil comemoraciones cada año. Servia à Dios con grãde libertad de espiritu, y así estaua siempre alegre, no causandole tristeza los trabajos, ni los dolores. Auentajòse maravillosamente en el cuidado de tener paciencia, y pureza; y siendo así, que padecia grauissimos dolores, por vna hernia, y rotura envejecida, que tenia, daua muchas gracias à Dios por ella. En toda enfermedad cuidaua poco de medicinas para el cuerpo, y menotprecian-dolas, ganaua muchos frutos de salud para su alma. Finalmente, estando enfermo se le apareciò el mismo Christo acompañado de Angeles, combidandole para la gloria celestial. Floreciò año de

¶ En Portugal, la Beata Briolaya virgen, la qual aborreciendo el casamiento que le proponian sus padres, y todas las comodidades del siglo, mereciò el amor de Christo, y haziéndose Religiosa de nuestra Congregacion Cisterciense en el Monasterio de Evora, resplandeciò admirable en virtudes, y entre otras, en la obseruancia del silencio en toda su vida, causando à todos admiracion. Traia siempre en su coraçon presente à Christo crucificado, excluyendo del muchos pensamientos de cosas terrenas. Oyendo Missa, viò muchas vezes Angeles, que asistian al Sacerdotes otras, en la Hostia à Christo en forma de niño crucificado, coronado de espinas. Al mismo Sacerdote le veia

**B. BRIO-LAYA.**  
Año

*B. Brio, Enriq. Bucelino vbi sup.*

algunas vezes bañado en sangre, y otras adornada su cabeza con vna corona de flores de suauissimo olor. Orando esta Santa virgen, vió vna vez la Ara, sobre la qual se dezia Misa, resplandeciente por todas partes. Aunque era fauorecida con tan celestiales visiones, siempre conservó en su alma profundissima humildad hasta la muerte, que fue muy santa, y pasó á la vida eterna año de

En Marcianos, la Translacion de Santa Eusebia virgen, y Abadesa, la qual ha sido elegida por Patrona de diferentes Lugares, y es celebrada, y venerada en ellos, y en otros muchos. Año de

*Dia 29. de Octubre.*

**S**anta Hermelinda nació en Flandes, en el Estado de Brabant; sus padres fueron Hermeneldo, y Hermeselda, nobilissimos en sangre, pues della vino la linea Carolingia, que tantos años ilustró á Francia, y oy viue en la Real Casa de Lorena, y Guisa. Fue Santa Hermelinda, como lo dize el nombre, hermosissima, y dorada de todas gracias naturales; y hasta el nombre es apacible, conser de aquellos Países duros (por no dezir mas) en el nombre; y si bien en su cuerpo era hermosa, lo fue mucho mas en las gracias del alma, y fue escogida para Esposa del Señor desde sus primeros años, viuiendo en ellos sin que los tocasse lo pueril de aquella edad. Recogíase en vn apolento, y se fingia Monja Ermitaña; hablaua por vna ventanica á los de casa, y allí la lleuauan la comida. Gustauan los padres desto (que pensauan era juguete) y quando creció le hallaron tan de veras, que como aficionados á la hija, y sucesion de su Casa, les pesó muchas vezes. Todas sus palabras eran del Cielo, sus obras encaminadas á su possession; daua su comida de limosna, tomaua disciplinas, andaua descalça quando no la veían sus padres, vestia algún cilicio, si podia auerle: y estos exercicios, que parece gran á su salud contrarios, la traian

mas hermosa, y agraciada. Era muy amiga de oír Sermones, y procuraua executar lo que la dezian en ellos, como si para su persona sola fueran dirigidos.

Estas ocupaciones tuvo en la niñez hasta los catorce años Santa Hermelinda, y entrando en los de la juventud, tuvo el mismo estilo, aumentando penitencias, horas de oracion, y otras cosas, para lo qual tenia mas lugar, y licencia. Los padres se holgauan mucho de verla tan inclinada á la virtud, mas quando llegaron á proponerla vn casamiento, y reconocieron en la corteia de hija la resistencia de virgen conagrada á Dios, sintieron el descuido que ellos tenian de sus principios. No aprouechauan ruegos, ni suplicas, antes crecia mas en Hermelinda el amor de Dios, y aborrecimiento de las cosas temporales, quanto se le representauan mas viles: y para quitarles las esperanças del matrimonio, ella misma se cortó el cabello, y presentada ante los ojos de sus padres, les dió á entender que no se auia de casar, ni de su matrimonio esperassen hijos, pues quitarse los cabellos, auia sido como quise arranca las raizes para perder las esperanças del fruto. No perdian con toda esta demonstracion las esperanças sus padres, entrandola algunas vezes con halagos, y blandura, y otras acometiendola con amenazas, y asperças de palabras; mas todo era lo propio que ablandar vn risco; ó hazer cera vn durissimo diamante. Al fin se resolvieron en darla vn gran pedaço de hacienda, para que viuiessè como deseaua; y cerca de Lobayna, en la Villa de Bebeco, tomó vna casa muy cercana á la Iglesia, donde dispuso su vida, que hizo estremada en ayunos, penitencias, y cosas de espíritu: vestia vn asperissimo cilicio, trata los pies descalços, dormia en la dura tierra casi toda la noche, passaua en oracion en el vezino Templo; gratificando al Sacristan el dexar la llaua para su entrada, y casi jamás salia de la Iglesia, siendo su ocupacion vacar á cosas del Cielo, y al aprouechamiento de su alma.

S. EUSEBIA

Año

Milano in  
Add. Bucel.  
Vbi sep.

S. HERMELINDA.

Año

Diferentes  
Escritores de  
Flates, Mo-  
lano, Molano,  
Surio, Arn. Duac.  
Buc. Vbi sup.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.

No dormia en estas ocasiones el demonio, que fuera tan milagroso su descuido, como el cuidado de su alma en Santa Hermelinda. Bramaua penoso con vida tan pura, y angelica, y assi dió traza para derribarla de tan superior estado. Erá señores de aquella Vill dos mancebos Caualleros de sangre ( que algunas vezes la sangre, y riquezas heredadas engendran péfamientos villanos, como se vió en estos Caualleros.) Ya he dicho quan hermosa, y agraciada era Santa Hermelinda, y las penitencias, en lugar de consumir su belleza, se la aumentauan, como à los niños Hebreos privarse de los regalos Reales. Miraronla los dos, y fueron encendidos à vn tiempo en tus amores; sin dar el vno al otro parte del harpon que tenia su coraçon herido, ni de los viles penfamientos que cada vno para executar su dañada intencion traia: y como lo primero en tales ocasiones, es, el hablar, y galanteo, desesperauan en su fatiga, por asistir la Santa en el Templo dias, y noches, quedando allí cerrada hasta la luz del dia. El mas aficionado, ó mas atreuido buscò medios, y fue el vnico, à su parecer, vntar las manos al Sacristan, para que le introduxesse à la presencia de Hermelinda. Que no obra quien habla en esta lengua? Luego se rindió el Sacristan villano, pero dixole, que era tan Santa aquella señora, que para ella no bastarian suplicas, ni palabras, y que assi intentasse con violencia robarla, lleuandola a alguna casa de campo, que lo demás era ineficaz para su conquista. Oyó el Cauallero la amonestacion de aquel infernal ministro, y trataron de executar al tercero dia. En el mismo el Señor, que era enamorado Esposo, le embiò vn Angel, que la llamó por su nombre, y la dió auiso del peligro, diziendo con articuladas voces: Huye Hermelinda, y vete deste lugar, y guarda la virginidad que tienes consagrada à Dios. La Santa auisada del Angel, y alumbrada con luz interior, huyó, obedeciendo con presteza al mandato del Angel, que la guió hasta la Villa de Meldahen, entonces llamada Meldricas, donde hizo vn recogimiento, y se sujetò à

la Regular observancia; dando la obediencia à los Monges, como dize Molano, y viuió debaxo de Regla, cosa practicada en muchos siglos, comunicando sus acciones con los Monges, como se colige de Surio este dia. Aqui pasó la Santa vna vida pura, y angelica: carecemos de cosas particulares, que referir desta Santa, por que pasaron entre ella, y el Señor en las quatro paredes de su estrecha celda. Como su proceder fue de Angel, assi à la hora de su muerte vinieron Angeles para hazerla compañía, cantando Hymnos, y alabangas hasta que dió su espíritu, que presentaron à su Esposo, para que recibiesse la corona de sus proezas, en veinte y nueue de Octubre. Ellos, como à otra Santa Catalina, la dieron sepultura, que supieron solos por muchos años, hasta que en los de adelante, passando vn Labrador virtuoso por cerca de su sepulcro, vió esplendores celestiales, musica dulcissima de los Cielos, y vn olor suauissimo, que le tuvo suspenso, y admirado. Bolvió segunda vez, y oyó, y vió lo que la primera en el mismo lugar; aficionóse à el, y vendiendo su hazienda; casó, y heredades, hizo vna pequeña Iglesia en honra de la Santa, que sabian estaua en aquel pago, mas no hasta este punto el lugar cierto. Obró aqui el Señor por Santa Hermelinda muchos milagros, haziendo ilustre à la que auia estado sepultada en silencio. Despues el Duque Pipino hizo eleuar el cuerpo, y fundó vn Monasterio de Monjas desta Orden ( que no auia otras por aquellos siglos en Occidentè ) y las puso para que siruiesse al sepulcro de aquella Santa, y de vn Conuento, situacion de San Babon, que está allí cercano, donde acaso, si no fue el principal, dió Santa Hermelinda su obediencia, venian à dezir Missa à las Religiosas de Santa Hermelinda. Su festividad celebra la Iglesia à veinte y nueue de Octubre.

Floreció año de

(\*\*\*)

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y nueve de Octubre.*

sonas de mediana esfera. Desde niãa en la cuna fue muy hermosa, graciosa, y de tan apacible condicion, que siempre se cuenta della, que jamàs causò disgusto à persona alguna, y assi era muy celebrada. Siendo de siete años començò à estudiar las primeras letras, y tenia tal ingenio, y tan tenaz memoria, que aprehendiò facilmente quanto la enseñaron, causando à todos, admiracion. Siendo de trece años entrò en nuestro Monasterio de Rameya, que es Cisterciense, y desde el Nouiciado fue vn milagro de virtud, y parecia que no tenia mas que el espíritu, y la carne totalmente à él sujeta, y aun toda su vida era milagrosa, por que penetrava los secretos intimos de los coraçones, y los manifestava quando era conveniente, consolando à los afligidos, librando à los endemoniados, y sanando los enfermos. Salian rayos de luz de sus ojos, de su rostro, y de todo su cuerpo; sintiendolo ella, y teniendo empacho, por lo qual no quisiera salir de su retiro. Tuvo espíritu de profecia, y dixo muchas cosas futuras, que despues sucedieron, y otras muy distantes las mirava como si estuviesen presentes. Viò oyendo Missa, que Christo nuestro Bien baxava à la Hostia al punto que el Sacerdote pronunciaua las palabras de la Conflagracion. Cada dia arrebatada en éxtasis, contéplaua las cosas divinas, y vna vez viò el Mysterio de la Santissima Trinidad del modo que es posible en esta carne mortal à vna criatura; y desde que tuvo esta vision se quedó mas resplandeciente su cuerpo. No vna vez solamente viò al Niño Iesvs, dandosele su Madre, y tomándole ella en sus brazos, mereció abrazarle tiernamente; y vna noche de Navidad, estando ella enferma, se le apareció esta divina Señora, y la dixo: *Ves aqui que mi Hijo amado nació en esta hora; y no teniendo otra prenda mas amada, te le daré a ti, y al Convento en este dia.* Estava otra vez en vna fiesta de nuestra Señora en los Maytines, y apareciósele esta Soberana Reyna con vn Niño muy hermoso, que traia en los brazos, y diósele à Santa Ida, la qual muy alegre le recibió en sus brazos, y toda

*Anonymo Synchronio, Enriquez in quinque prudent. Virg Buc. vbi sbp*

S. TEO-  
DORO.  
Año 590.  
Mar. Rom.  
y Not. de Ba-  
rón. Adon.  
Manuscrip-  
tos Hirtau-  
gense, y  
Pringav-  
tanse, Buce-  
lin. vbi sup.

**E**N Viena, el transico de San Teodoro Abad, llamanle los Autores Teodoro, Teodario, Teudario, ò Teoderio; y nació de muy noble linage en la Prouincia Vienense. Tuvo por Maestro à San Cesario, Obispo Arelatense, siendo manebò, y salió muy buen discipulo suyo, instruido en todo, y ordenado de Sacerdote por el mismo, y bolvió assi à su patria; floreciendo lo primitiuo de la Religion de nuestro Padre San Benito, y su observãcia, aun despues que la auia estendido por toda la Francia nuestro Padre San Mauro. Diò Teodoro todas sus riquezas, y tomando nuestra santa Cogulla, fundò muchos Monasterios, y entre ellos al de S. Simphoriano en el lugar adonde Dios le auia reuelado. Auiendo, pues, juntadosele muchos Monges, hizo officio de Abad, gobernandolos mucho tiempo, y santissimamente, siendo celebrado su nombre por todas partes. Fue grande su humildad, su discrecion, y prudencia; todo era dado à la oracion, y lagrimas. Diòle Dios particular sabiduria, y eloquencia para dar respuestas saludables à los que le preguntauan, y assi los pecadores boluian mejorados de su presencia; y los tristes llenos de consuelo. Fue sobremanera deuoto de la Madre de Dios MARIA Santissima Señora nuestra, à cuyo nombre edificò vn Templo insigne, y Monasterio. El Arçobispo de Viena Filipo le estimò en mucho, confessauase con él, y le reuerenciava como à su padre. Muriò por los años de quinientos y ochenta, ò noventa, y nuestro Señor le ilustrò con varios milagros.

B. I. D. A.  
Año

En Rameya, la B. Ida de Leubis, virgen muy celebre por sus muchos milagros, y espíritu de profecia. Nació en Leubis, Pueblo de Brabante, de Gilberto, y de Ida sus padres, per-

bañada en alegría le mirava con amor de tierna Espoſa. Auía de enronar vn Plalmo por ſu orden, y penſava que haria, por que la coſtumbre de nueſtra Orden es, tener eſtendidas las mangas de la Cogulla, vna ſobre otra; y dezia perplexa entre ſi miſma: Si tengo entre los braços à mi Santo Niño, y Espoſo, no guardarè el Eſtato de mi Orden, cantando ſin eſtender las mangas de la Cogulla. Llegò el tiempo de cantar, y dixo al Niño: *ſeñor, cuidad de vos, que yo debo guardar el precepto de mi Orden;* y ſaliendo à començar el verſo, el Niño aſiendole con los braços del cuello de la Santa, diò lugar à que eſtendieſſe los braços, y mangas de la Cogulla, y ella cantò mejor que ſolia el verſo, y deſpues bolviendole à ſu lugar, puſo al Santísimo Infante en ſus braços, y recibió del celeſtiales conſuelos. Fue marauilloſa ſu deuocion con el Santísimo Sacramento de la Eucaristia, y tanto, que ſolia ſalir de ſi, arrobandole al tiempo de recibirle, y ſe bolvia el Sacerdote ſin darla la Comuniòn, por verla fuera de ſi; y entònces marauilloſamente Dios ſuplia ſu efecto con celeſtiales conſuelos, y ella rendida à ſu voluntad ſantísima, le daua gracias, y ſolia referir à vna de ſus familiares, que quando recibia ſacramentado el Cuerpo de Chriſto nueſtro Bien, le ſentia en ſu alma, habitando ſegun ſu humanidad, y diuinidad ſantísima. Finalmente, auiendo ſabido por reuelacion diuina el dia, y hora de ſu muerte, la ruvo felicísima, paſſando à gozar eternamente de ſu amado Espoſo año de

S. MARGARITA.

Año 1190.

Ioan. Tritem.  
Arv. Duac.  
Buc. vbi ſup.  
& Aquila.

En el Monafterio Spanheimenſe, el tranſito de Santa Margarita, Priora. Fue de muy iuſtre linage, y hermana de Santa Ida, Condeſa Spanheimenſe; cuya vida apuntamos à diez y nueue de Março, y fue Monja en el miſmo Convento Biugenſe, en el qual imitò las virtudes de ſu hermana, y por ſus meritos, y ſantidad fue pueſta en el oficio de Priora, el qual exercitò guiando à aquellas Religioſas por el camino deſtecho de la obſeruancia de la ſanta Regla, y mereció la gloria eterna. Flo-

reció por los años de 1190.

En el Monafterio de Claraval, el Beato Pedro Catalaunenſe, el qual lleno de fauores del Cielo por ſu ſantidad, partiò à gozar de Dios eternamente año de

B. PEDRO.

Año  
Menol. Ciſt.  
Bucelino.

En Inglaterra, en el Monafterio Ramenſciense, Santa Elſteda virgen. Sus padres fueron Etheluboldo, y Brithovina, ambos de ſangre Real. Profelſò la Regla de nueſtro Padre San Benito en el dicho Monafterio, y tuvo por Maeſtra à Santa Merubina, que fue la primera Abadeſa, cuyas virtudes imitò, y muerta ella, fue obligada à ſucederla en el oficio, honrandola con eterna memoria de ſu virtud. Floreció por los años de nouecientos y ſeſenta y ſeis.

S. ELſTEDA

Año 966.  
Eduardo  
Mayheru,  
Guillelmo  
Malmes-  
burg, Me-  
nard. Bucel.

En el Monafterio Formpacenſe, en la Babaria, el Venerable Perno-gero ſu primero Abad, varon de rara perfeccion, y de tan riguroſa penitencia, que parecia conſtar ſu cuerpo ſolamente de la piel, y de los huesos. Fueron tan grandes ſus virtudes, que desde ſu muerte iluſtrò Dios ſu ſepulcro con milagros quotidianos. Floreció por los años de mil cierto y veinte y ſiete, por que fue ſuceſſor de San Vvinton, cuya vida puſimos à diez de Março.

V. PERN-  
GERO.

Año 1127.

Vida de S.  
Vvinton, Bu-  
celino.

### Dia 30. de Octubre.

Deſte glorioſo Santo nos auemos de contentar con el nombre ſolo, por que ſu leyenda, y Rezo, que tenia para eſte dia en la Igleſia de Cantuaria, y ſu Diòceſi, perecieron en la perfeccion de Entique Oſtauo, y ſu perversa hija Habela. Coſamos lo que ha quedado, y demos gracias à Dios, que con la de otros muchos no pereció la memoria deſte Santo, que ſegun Tritemio, fue en la caridad eſtrechado, y Maeſtro deſta virtud tan propia de los Obiſpos. Nació en Inglaterra, y à lo que ſe cree, tomò el Abito en la miſma Igleſia Cantuarienſe, que junto con ſer Igleſia Cathedral, era tambien Monafterio celeberrimo de nueſtra Orden. En ſu mocedad pro-

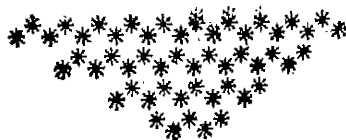
S. EGBERT  
NOTO  
ARZOBIS-  
PO.

Año 1037.

Roger. Ho-  
neden. Eſcri-  
tores de In-  
glia. Bucel.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.

procedió con raro exemplo de virtud entre sus iguales, pasando por las penalidades de la Orden, como si fueran para él festines, y recreos; que como la ley no está puesta para el justo, en ninguna hallaua aecdias, ó sin-fabores. Estudió las letras humanas, y divinas, saliendo en todas consumadísimo sugeto; admiracion de sus iguales, y de todos general embidia. Era famoso por su predicacion, y letras, de suerte, que le conrauan por la primera persona de la Isla. En ella reynaua Canuto por estos tiempos, Rey Christianísimo en las obras, que le dieron este nombre, no por ceremonia, sino con titulo verdadero; tuvo noticia de San Egelnoto, y le oyó muchos Sermones en Cantuaria, guardando ocasion para premiar lo mucho que merecia. Comunicaronse muchas vczes, y salió el Rey tan aprouechado de sus conversaciones, que toda la hazienda de su Corona se le hazia corta para distribuir entre pobres. Murió el sucesor de San Elphago, y los Monges, cuya era la eleccion, conocidas las partes de Egelnoto, y el deseo que el Rey tenia de premiarle, le pusieron por los años de mil y treinta en la Silla de Cantuaria. Mucho resistió el Santo el parecer de los Monges, y si hallára modo como escaparse, boluiera las espaldas; mas fue imposible, por la voluntad del Rey tan conocida, y vniuersal la aclamacion de todos. Tomó posesion de aquella Silla, no para passar en delicias, y con la mudança de estado cambiar el Abito Monastico en la pompa ilustre, que el Palacio vsa, sino para convertir esto superfluo, y escusado, con las demás rentas de su Diocesi, en el vtil de los pobres en la Republica. Para sí, y su familia reservaua vna moderada parte, otra distribuía en la fabrica de las Iglesias que hallaua necessitadas, en su visita, y la otra con los pobres, que si no bastaua, cercenaua de las dos primeras para ello; y muchas vezes, como las rentas no llegauan, empenaua las alhajas de su casa, y se metia por las de los poderosos, haziendoles à todos liberales, ver à su Prelado, por serlo (digámoslo así) andar por puertas, sin que lo

pudiesen reprehender el esplendor, y lustre en lo pomposo de su trage. Era llamado Padre de los pobres, y quando salia fuera de casa, le seguía, deseándole vida larga, por que en ella consistia el remedio de las suyas. Murió su amigo el Rey Canuto, y sucedióle en el Reyno Araldo, que no le fue menos aficionado, ni en lo liberal, y gracioso con los pobres quedó corto; que nunca lo son los Reyes, quando no son miserables los Validos. Este conociendo la inclinacion de San Egelnoto, su familia era poco numerosa, pero mucha, y crecida en virtudes, pasando con los limites de Religiosos, en la clausura, modestia, y demás virtudes Monasticas Obligauales à que estudiassen las divinas letras, y el Santo se las leía, y pedía de las lecciones estrecha cuenta. Predicaua con fervoroso espíritu, y hazia en todas partes fruto maravilloso: De la Virgen MARIA nuestra Señora fue deuotísimo, y en loor suyo hizo vn lucido trabajo, con fauenda, y elegancia natural, de que era dotado. Escribió vn libro de cartas llenas de sentencias, cosa muy estimada quando aquella Isla era lo que solia con la Iglesia; y por los años de mil y treinta y ocho, ó quarenta, como quiere Polidoro, auiendo visitado su Obispado, fue saltado de vna calentura, que dándole lugar à recibir los Santos Sacramentos, le acabó la vida à treinta del mes de Octubre, dexando à todos tristesísimos, auiendo perdido aquel año el Reyno à su Rey Araldo, y la Iglesia su Pastor; los pobres su padre, y todos en general su Maestro. Este dia era celebrado en Cantuaria, en honor de San Egelnoto, antes del Herege Enrique Octauo, y solo nos queda à la Orden su memoria  
breue.



*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à treinta de Octubre.*

S. FOYLANO  
OBISPO.

Año 654.

*Iuan Molano, Auberto Mireo, Yep. Baron. Buc. vbi supr. Annal.*

**E**N La Selva Carbonaria en los Hanones, el martyrio de San Foylano Obispo. Fue hijo de Philtano, ò Phibeano, Rey de Irlanda, y hermano de los Santos Furseo, y Vltano. Menospreciando las riquezas, y grandeza de la casa de su padre, recibió la Cogulla de nuestro Padre San Benito, y fue tan grande su santidad, que se tenia por muy dichoso nuestro San Vicente, Principe de Hannonia, si gozasse de la compañía de San Foylano, y de sus hermanos, estimandolos como vnas perlas muy preciosas. Luego que los lleuò de Irlanda à su Tierra, la ilustraron, y toda la Francia, Alemania, y el Vniuerso todo, con su santidad; y milagros nunca antes vistos, y ayudaron à la perfeccion de la vida Monastica, edificando muchos Monasterios. El Papa Martino Primero consagrò Obispo à San Foylano, para la conversion de los Gentiles, y con su predicacion mereció el nombre de Apòstol de Hannonia, haziendo gran fruto, y ganando muchas almas para Christo: y poniendo fin à sus trabajos con la corona del martyrio, padeciò con tres compañeros en la Isla Carbonaria, año de seiscientos y cincuenta y quatro.

S. HIBERNO  
OBISPO.

Año 914.

*Memor. del Monast. mayor, Menar. Claud. Rob. Iuan Chenu, Buc. vbi sup.*

**E**N Turon, San Hiberno Obispo, y Confessor. Hiberno, Haberno, ò Herberto (que todos estos nombres le dan los Autores) fue Monge de los mas escogidos, y Abad de el Monasterio Mayot Turonense, que le gouernaua al tiempo que Rolla, Capitan de los Normandos, assolaua la Francia; y auiendo robado el dicho Monasterio, y degollado muchos Monges, le sacaron los Barbaros de la parte adonde se auia escondido huyendo su furor, y fue atormentado con exquisitos tormentos, por que manifestasse à los demás

Monges, y la plata que seruia al culto divino, para ceuo de su crueldad, y de su auaricia: pero el Santo Obispo, y su constancia triunfò de todos ellos. Fueronse, no sin milagro, los enemigos, y el fue reservado con la vida, y aunque era ya viejo, le eligieron Arçobispo Turonense; y gouernò aquella Silla cò singular acierto, y aprouechamiento de las almas veinte y siete años y quatro meses, y entre otras cosas que hizo dignas de memoria, escriuiò vn libro de los milagros de San Martin, Obispo de su Iglesia, y Patron de su Monasterio; y siendo ya muy viejo, acabò su santa vida, yendo à gozar el premio à la eterna, año de nouecientos y quatro.

**E**N Italia, el transito de San Estevan, Obispo Calatino. Nació este Santo en Capua, su padre se llamó Iuan, su madre Guiselporta, y creció desde su niñez, como en la edad, en la gracia, por que siendo de siete años, fue entregado al Abad de el Monasterio de San Salvador, para que le enseñasse letras en su Convento, y para que le sirviesse en la Iglesia. Allí cobró amor à la Cogulla, y la recibió, y profesò nuestra santa Regla, y fue ordenado de Sacerdote, saliendo tan cabal fugeto, y de tan grandes virtudes, que muerto el Abad, entrò en su lugar, con aplauso, y voluntad de todos los Monges. Resplandeciò en la virtud de la castidad, siendo virgen hasta que murió; fue singular su modestia, su menosprecio de las cosas terrenas, su abstinencia, y en todas las virtudes fue estremado. Llegò à tener fama de santidad, por la qual le llegó à conocer el Principe Pandulpho, y le sacò de su Monasterio, consagrandole por Obispo Calatino Heriberto; Arçobispo de Capua, siendo de edad de quarenta y quatro años, y gouernò santamente aquella Silla otros quarenta y quatro, y al fin, consumido con los trabajos, y tanta edad, murió en el Señor. Floreció por los años de nouccientos y setenta y quatro.

S. ESTEVAN  
OBISPO.

Año 964.

*Lecciones antiguas de aquella Iglesia, Phil. Ferrario, Memor. de Casino, Bucel. vbi sup.*

**B. RAYNERO MONGE.**  
**Año**  
*Memorias Villarienses. Joan de Asign. Arn. e Rais. Eniq. Bucelino. ni sup.*  
 En Brabante, el B. Raynero, Monge, Varon de admirable virtud. Fue hermano del B. Godefrido Pachomio, del qual hizimos mencion a dos deste mes de Octubre. Su Patria fue Lobayna, entrò Monge Cisterciense en nuestro Monasterio Villariense, en el qual se exercitò, sin cesar, en todo genero de virtudes; aunque era flaco, y debil en las fuerças del cuerpo, nunca quiso admitir alivio, ni dexar de passar por los trabajos de todos; tanto, que padeciendò por largo tiempo enfermedad de quartana muy penosa, nunca faltò a vna hora del Coro. Fue ordenado de Diacono, pero nunca quiso dexar el exercicio de los Oficios mas humildes. Diò, con licencia de su Abad, vn Habito suyo a vn pobre; y vn Hermano Legò de aquella Santa Casa, tuvo revelacion de Christo que le auia de trasladar a la vida inmortal, por la misericordia que usò con el pobre. Muchas vezes tuvo visiones de la Gloria Celestial que gozan los Santos, siendo por ellos favorecido con celestiales consuelos. Desde niño tuvo singular afecto, y devocion a Maria Santissima Nuestra Señora, que se dignò de hazerle muchas honras, y favores: Entre otros se refiere, que siendo Estudiante en Paris, cayò en vn rio, y quando estava ya medio sumergido; luego se le apareciò esta Soberana Señora, y le facò libre entre sus braços. Siendo ya Monge, mereciò verla muchas vezes, y vna dellas oir la intercession que hazia por el con su Hijo Santissimo; en estas palabras: *Hijo mio amado, ves aqui a este Monge, diligentissimo Sieruo nuestro, que teme a Dios: con su seruicio, y lagrimas labò muy bien, y purgò sus pecados; por tanto os ruego, que despues desta vida temporal, pueda venir aqui, sin alguna pena de Purgatorio, y gozar la vida eterna.* Luego fue despachada la peticion desta dulcissima Madre por su Santissimo Hijo, el qual le respondiò: *Porque no es justo; ni decente a mi negaros, Madre mia; alguna cosa; todo lo que me pedis querro.* Viò el Cuerpo de Raynero vna Santa reclusa, claro transpatente, y lleno de resplandores como vn cristal, dentro del qual se mirava su alma resplandeciente como vn Sol. Obrò

Dios por el muchos milagros, que precedieron a su muerte, cayò en vna grave enfermedad; y vn dia antes que muriessse fue possido de vn tan gran gozo, que no cabia en si mismo, y con jubilo de su alma, prorumpiò cantando esta Antiphona; *Laudem dicite Deo, &c.* Dixeronle que callasse, y el respondiò: *Veo a mi Dios, y a mi Señor con gran deseo; y q con sus Santos espero mi ida a la Gloria.* Finalmente, le visitaron la Virgen Santissima, y San Iuan Bautista, y poco despues entregò su alma al Señor, la qual vieron vna Santa reclusa Nivelense, y vn Religioso Villariense, que era llevada con sumo gozo, y cantos de Angeles; y algunos Monges, que estavan presentes, oyeron la musica Angelica, los quales, y otros con ambicion piadosa le cortarou los cabellos; y vestiduras, guardandolas por Reliquias: Floreciò año de

**B. PEDRO**  
**Año**  
*Chron. Casinense, Bucelino.*  
 En Casino, el B. Pedro, por sobrenombre de la Cogulla, esclarecido en Fè, y buenas obras, cuya Vida juzga nuestro Gabriel Bucelino que se perdiò con el tiempo; del se trata en el Chronicon Casinense. Floreciò año de

**V. TERESA DE TOLEDO.**  
**Año 1590.**  
*Mig. Gong. Baquero en la Vida de D. Maria Vela, Enriq Bucel.*  
 En Avila, en España, la Venerable Virgen de Christo Teresa de Toledo; Marquesa de Velada, Abadesa del Monasterio de Santa Ana, ilustrissima en linage, y virtudes. Fue mas señalada en la de la humildad, y tambien en el zelo del bien de las almas, con el qual moviò a muchos Nobles a menospreciar el figlo, y aspirar a la perfeccion. Floreciò año de 1590.

*Dia 31. de Octubre.*

**S. VVOLFANGO OBISPO.**  
**Año 994. y otros dizen que el de 988. y otros 999.**  
*Vvol-*  
 A Nuestro Señor en ocasiones a su Iglesia fugetos tales, que primero muestra por señales lo mucho que la han de servir en sus aprietos. Esto hizo con San Vvolfango, que estando la madre preñada del parto, que diò al Mundo tan illustre hijo, la parciò traia en sus entrañas vna Estrella, cuyos rayos davan copiosa luz en Europa. Nació, pues, San

*Mart. Rom.  
y Baronio in  
notis, Surio  
tom. 5. Tri-  
rem. Canisio,  
Vvingaleo,  
Hund. Ofi-  
cio proprio  
de la Iglesia  
August. Bu-  
cel. en todas  
sus Obras.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.*

Vvolfango de padres nobilísimos, en Suevia, Provincia de la Alta Alemania, que descendian, el padre de los Condes Fulingenses, y la madre de los Condes Veringenses; mas como en los mayorazgos, por el rigor de su repartimiento, se llevan la nata, y gruessa de la hazienda los hijos primeros, y los segundos, y sus descendientes, contentos en lo natural con la sangre, viuen de ordinario con las estrechas leyes de pobreza, ò mediana, esta gozavan los padres de San Vvolfango; y como ella no turba lo noble del coraçõ, como ni la riqueza dà valor à lo plebeyo, y villano, procuraron darle à persona q̃ le enseñasse las primera letras, hasta ser perfecto Latino; y en pocos dias, con su excelente ingenio, diò muestras de lo mucho que en èl, y su capacidad el Señor, y la naturaleza tenian puesto; y entonces, oyendo el padre que en el Monasterio nuestro de Augia la rica, Vniversidad famosa de Alemania, se leian con primor las ciencias, y auia concurso general de muchas Provincias, le llevó à èl, donde cumplidos los cursos, era el primero de la Vniversidad, el señalado con el dedo, y el estimado de sus Lectores, como futuro Oraculo de sabiduria: aunque era Seglar en este tiempo, la comunicacion con Religiosos le pegò mucho de ellos: el no comer carne, no vsar junto à las carnes liengõ, amar el silencio, y la clausura, ocuparse en la oracion algunos ratos, el traer aspero cilicio, ayunar en la semana muchos dias, dormir algunos sobre vnas tablas, y otras cosas, que en la Comunidad mas relaxada se practican por muchos, yà que algunos seamos tibios, y floxos. Solo le faltava al Santo el Habito, que la practica Monastica yà la tenia por propria; y assi, era de sus Condiscipulos amado por sus letras, y por su mucha virtud venerado. Tenia, entre otros, vn Condiscipulo de noble sangre, llamado Enrique, hermano del Obispo de Herbi-poli, y aunque moço, simbolizava con Vvolfango, y se querian en extremo, emulandose en toda ocupacion honesta. Este persuadiò que se fuesse con èl à Herbi-poli, y para darle deseos, le dixo como su hermano auia puesto

estudios en su Iglesia, y traído vn doctíssimo Varon, llamado Estefano, que era el Oraculo de aquel tiempo, segun dezian (y verèmos la verdad presto.) Llevòle mas esto, que las medras fundadas en el favor de Enrique, porque su deseo era de ser Monge, y dar al Mundo vn vale, con que se ocupasse todo en el punto de su salvacion. Llegaron à verse en Herbi-poli, y acudià èl, y su amigo al nuevo Monasterio, haziendose presto conocidos, y Vvolfango cobrando opinion de gran fuge-to. Leia vn dia leccion de Escritura Estefano, y explicando vn lugar de San Pablo, se enmarañò de fuerte, que ningun Discipulo alcanzò su inteligencia, ni acaso el Maestro, aunque muy hinchado. Acabòse la leccion, y luego los oyentes cercaron à Vvolfango, pidiendole declarasse aquel lugar dificultoso, y mal entendido: el Señor, como à humilde, le diò fabiduria, y gracia en la ocasion presente, y procediò en la explicacion tan claro, que yà se tenian por mas Oraculo que à Estefano, y acudian à èl con sus dificultades. Sintiò esto el dicho Doctor en extremo, y le echò del general con feas palabras, achacandole que avanderizava los oyentes; y que si alli asistia, auia de ser por este delito castigado: por donde el enemigo pensò obscurecerle, acreditò su erudicion, y letras con todos, y de si mismo afirmava muchas vezes Vvolfango, que desde aquel dia, por merced del Cielo, sentia en su ingenio mas claridad, y valentia, y conocimiento mas alto de las Escrituras.

Tuvo el Emperador Othon noticia de Enrique, noble, docto, y virtuoso, y vacando el Arçobispado de Treveris, se le diò con gusto de la Iglesia, y persuadiò como amigo à Vvolfango que dexasse los pensamientos de ser Monge, y se fiasse de su amistad verdadera, que le daria puesto, y dignidad competente à su persona en el Arçobispado que llevaba. Llegaron à Treveris, y quiso luego Enrique cumplir su palabra, cargandole de Dignidad, y Beneficios, mas el Santo no aceptò mas que su amistad, y diò de mano à todo, abriendo escuelas para enseñar y leer en publico las Sagradas Letras à muchos

Estudiantes, y Clerigos que acudian. Tuvo gracia de Dios para Maestro, facendo excelentissimos Discipulos, à quienes no solo leia letras, sino mucha virtud, enseñandoles su camino con obras, y palabras. Los exercicios que aprendió en Augia la Rica, aqui los tenia en mas viva práctica, y de lo que le dava el Arçobispo hacia largas, y copiosas limosnas, enseñavales segun la capacidad que tenían; à los de mas alto ingenio con mas delicadeza de doctrina; y à los que no le tenían tan grande, segun eran las fuerças de su talento. Persuadióle el Arçobispo à que tomasse la Decania de la Iglesia, que aceptò despues de ruegos importunos, no tanto para su emolumento, quanto para la reformation de la Iglesia, que auia caído mucho de su observancia, y no guardava los Canones del Concilio de Aquisgran, donde se mandò viviesse en Comunidad los Canonigos, observando la doctrina, y modo antiguo de los Padres, sin particular Regla de alguno; y los Monges la de San Benito sin memoria de otra, que no se conocia entonces en Europa: *Vi Canonici secundum id, quod continetur in Libro, quide eorum vita collectus est, Religiosè conuerfentur.* Hizoles, segun este Libro, viuir en Comunidad, tener Refectorio, dormir en clausura, quitar lo profano de las sedas, lo interior poco honesto, y viuir como el Concilio manda en sus Aetas, y Capítulos: y como la reformation mas propria es el exemplo del que la introduce, el era el primero al Coro, al Refectorio, al dormir en clausura, y vestir como Sacerdote sin la profanidad de sedas que el Concilio veda: yà la tenia la Iglesia muy reformada, quando negocios graves facaron al Arçobispo para Roma, dexando à San Vvolfango el peso del gobierno en aquella Corte. Murio Enrique, y en su testamento encomendò al Emperador Othon la persona de Vvolfango: sintió el Santo la muerte del amigo, aunque se hallò sin el embaraço para ser Religioso, q̄ tanto le auia estorvado quando viuia. Dispuso sus cosas, y acomodò el gobierno hasta entregarsele al Prelado, y partió à ver su Tierra, y parientes, para disponer de la hazienda que te-

nia. Sintieron mucho la determinacion de dexar el siglo los parientes, amigos, y devotos, no porque la aficion les mueve en tales puntos, sino porque desean à los Sacerdotes para tributarios, y pecheros fuyos, que pierden el dia que se hazen Religiosos, y aun à vezes no basta, porque saben penetrar lo interior de las Celadas, y sacar al mas recogido, quando le hallan hombre de prendas para convertir las en su vtil, lo qual, si no es assi, cierto tiene el Religioso, y seguro que le den cò la puerta en los ojos los de la propria sangre. Rompiò por todo San Vvolfango, y fuesse à vn Monasterio de San Benito, puesto en la Selva Hercinia, que llamavan de los Solitarios, el qual à la sazón regia San Gregorio, hijo del Rey de Inglaterra; y como la fama de San Vvolfango, su virtud, y letras bolava por Alemania, diòle el Habito con sumo gusto, y luego mostrò el Santo como el deseo de salvarse le auia traído; porque se le hizo facil lo aspero de vida, y suave el yugo del Señor: vestia cilicio, dormia en el duro suelo; aun en los rigores del Invierno, que son en Alemania frigidissimos; comia los mas dias pan, y agua, nunca bebià vino; servia en la cocina, enfermeria, y oficinas alegre, y humilde, facendo destas ocupaciones baxas altissimos meritos para su alma. Viendole el Abad tan consumado, le pidió que abriessse las riquezas del tesoro de su sabiduria, y pues era Maestro de virtudes, lo fuesse de letras; y el Santo obedeciò puntual, siendo en aquel siglo la Casa famosa en ciencias, y religion. Vino à ella San Vldalrico, Obispo de Augusta, y se pagò en extremo del sugeto, concibiendo grandes cosas de su talento, y profundidad. Ordenòle de Missa, aunque repugnava el Santo, juzgandose indigno de lo que oy se haze tan corta estimacion; y como el Santo se viò con obligaciones mayores, fue extremada la vida desde aquel punto, añadiendo nuevas mortificaciones, ayunos, clausura, silencio, diciplinas, y rigores que tienen, y no publican los Claustros de los Monasterios.

Era Vvolfango muy devoto de San Otmaro, Patron de Augia, donde

el auia estudiado, y todos los dias le pedia fuesse abogado suyo. Vna noche, despues de la larga oracion, y disciplina, se quedò dormido, y se le apareció el Santo, hablandole con palabras amorosas, y agradecido le dixo: Pues has tenido ruidado de acudir à mi en tus oraciones, quiero revelarte lo que sucederà de tu persona: quando salgas desta Casa, iràs muy pobre, pero daràte Dios vn Obispado muy abundante de bienes deste siglo: y si en la administraciõ de ellos fueres fiel Siervo, passados veinte y dos años, iràs a gozar de la vida eterna; y està cierto q daràs al Señor el alma en el Lugar donde se celebra mi memoria, y en aquella hora, yo, con otros Cortesanos del Cielo, vendrèmos para hazerte compañía, y llevarte en la nuestra à la Patria Celestial, donde vivimos. Quan gozoso quedò San Vvolfgang, juzguelo el que desea palabras semejantes, pues todo lo que podia desear en esta vida, oyò de vn Cortesano de la otra. Vinole al Santo deseo de predicar à los Gentiles, y auendolo encomendado à Dios muy de veras, pidió licencia à San Gregorio, su Abad, para esta Mision; y aunque sintió eatecer de tal sugeto, se la diò conociendo el espíritu que le guiava. Llegò à Vngria, que estava con su Rey Geysa en las tinieblas de la Gentilidad, hallò en él gracia para disputar, y predicar con los Sacerdotes, y buen trato para los Christianos cautivos, que eran muchos, de donde no pocos naturales tenían alguna luz de nuestra Fè. Predicò, segun dize Iuan Aventino, y diò agua de Bautismo à cinco mil Vngaros: *Quinque millia eorum sacro fonte instravit*; y así, no se ha de oír vn Autor, que dize era gente dura, y que por proceder con ellos sin fruto los Predicadores, San Peregrino, Obispo de Patavia, le mandò bolver presto, pues los Autores de Vngria dicen lo contrario, y Vviguleo en su Metropoli dize lo que Aventino, y aquella Nacion le tiene por Apostol suyo.

Quedò San Pilegrino (que este es su nombre, y no Peregrino) muy farrishecho de la persona, y gran capacidad de San Vvolfgang, y solia dezir à sus amigos, & O que venturosa sería

la Iglesia que tuviesse à este Monge por Prelado! y dentro de pocos dias vacò el Obispado de Ratisbona, en el Ducado de Babiera, vno de los mejores de Alemania, y sin saberlo Vvolfgang, à instancia de San Pilegrino, q se hallò en Francordia con Othon, le diò el Obispado, sin saberlo el Santo, informado el Emperador de su santidad, y letras; y lo mas cierto, gobernando su coraçon el Señor, en cuya mano està el de los Reyes; y conociòse ser orden superior, porque fue antepuesta la Cogulla pobre de Vvolfgang à las sedas, y damascos, y fausto de Coronas de muchos señores, viuos pretendientes de aquella Iglesia. Llamòle el Emperador para significarle el gusto que tenia con la eleccion de su persona, mas el Santo puesto en tierra, pidió al Cesar no le pudiesse carga sobre sus ombros tan pesada, como era regir, y gobernar, y dar cuenta de las almas, que fue avivar el gusto al Emperador del dictamen en elegir persona que rehusava lo que tantos en la Corte pretendian. Obedeció, al fin, y partiò para Ratisbona, donde fue recibido con sumo gusto, mostrandose à todos llano, apacible, y sin magestades vanas, que nunca las representò bien quien subió à papel de Principe, auiendose eriado en los vltimos desta mundana comedia: no mudò trage, ni trato en lo particular de su persona. Reformò el Clero, los Monges, y Monjas de su Diocesi, y hasta à los Seglares supo mucha parte de esta buena entrada. Mas que no haria quien vsava de la Retorica viua de sus obras, sin el cansado proceder de visitas ceremoniosas, edictos, y palabras, para ganancia de Ministros, y poco fruto de los Subditos?

No mudò el Habito humilde, aunque se lo pidieron; y vna vez, que le instò vn Prebendado de su Iglesia, que acasò deseava verle secularizado para paliar sus extremos, le dixo el Santo: No me dareis vna reliquia de las rogas de damasco, que traxo San Pedro? No lo pomposo, y vano dà respecto à los Obispos, sino el procurar imitar à los Apostoles. La mesa era de manjares ordinarios, aunque el casí nunca los probava; y si bien se ser-  
via

via con abundancia, hazia de toda ella platos para muchos pobres, que comian en su Palacio. En siendo hora de Completas, se cerrava las puertas todas, y hazia guardár sumo silencio à sus criados, y acudia à los Maytines despues de algunas horas de oración; y porque otro dia pudiese dar audiencia à los que venian, se echava vestido sobre vna tabla, levantavase à Prima, y despues de aver estudiado vn gran rato; salia à dar audiencia, y antes de las doze dezia Miffa; con tantas lagrimas, y suspiros, y tanto dolor de sus pecados, que se confundian los mas seguros de conciencia. Luego, dadas las gracias, iba à comer, ò por mejor dezir, bolvia à dar refeccion al alma con la lectura de la Sagrada Escritura, que siempre auia, sin que se consintiesen palabras ociosas, que no podia ocasionar la moderacion de los manjares, ni la agua, que era el regalado vino de su mesa. Despues de comer reposava, y luego vacava à la leccion de Sagrados Libros, y despues dava audiencia. Venia luego (digamoslo así) la ceretmonia de la cena, parecida à la comida, y pasado vn breve rato iba à Completas, y se cerrava su Palacio hasta hora de Prima. Ningun hombre casado le servia, ni consentia muger en alguna oficina de casa, todo lo exterior oia à lo interior del alma, y en ella vn vivo fuego del Amor Divino.

Començò luego la reformation de nuestros Monges, que por culpa de los Abades, que los mas eran Obispos, y no podian asistir, vivian con relaxacion conocida, y dezia el Santo: *O si Monachos haberemus cetera sacris suppeterent.* Pareciendole, que donde estos vivien reformados, està mucho andado para que se reformen los Seglares, por ser ellos los que acuden à la predicacion, y palabra de Dios, y se exercitan mas afectuosos en el Sacramento de la Penitencia con los Fieles. El Convento de San Emerano solia ser Iglesia Cathedral, y el Abad era Obispo, partieronse los rentas, y dividióse la Comunidad en Monges, y Canonigos, y el Abad Obispo, nunca quiso dexar la Abadia, por llevar la renta, aunque en muchas Cortes se

avia mandado, y los Emperadores ponian esfuerço, obligados por orden del Pontifice, y perdicion de los Mōges, que sin Abad, vivian licenciosos, y sin hazienda con escusa para no ser Observantes, à que los Obispos no atendian, porque la hazienda era bocado dulce, y tratar de reformation, amargo acibar; pero San Volfango renunciò la Abadia, dióles su renta, y como vivia reformado, pudo cō ellos mucho el exemplo, pues se introducía el cilicio, la disciplina, el ayuno, la oracion, el silencio, la clausura, la pobreza en los particulares, en el vestido lo honesto, limpio, y humilde. Todo lo exercitava el nuevo Reformador, y quando el Superior es bueno, pocas vezes son los miembros discolos. Dixole vn Prebendado, que porque se privava del mejor bocado de su Dignidad, que era la Abadia de San Emerano, y respondió: El mejor bocado es el servicio de Dios, y si los Religiosos no lo han de ser por comerles yo su hazienda, muera de hambre, que importa menos. Traxo de San Maximino de Treveris vn Monge reformadissimo, à quien hizo Abad de Ratisbona, con que aquella Casa quedò reducida à la observancia deseada por el Santo. Avia dos Conventos de Monjas tan relaxados, que el Coro le cumplan muy pocas, y la Porteria, y Locutorios eran frequentados de todas; la gala, bizarria, visitas, y todo estilo profano, muy à lo de Corte; y la Religion, y observancia muy puesta en olvido. No era posible reducirlas al servicio de Dios con platicas, sermones, advertencias, ni otros medios, que buscò el Santo con su discreto, y religioso zelo. Encomendavafelo à Dios, costòle muchos ayunos, y penitencias la relaxacion destas Monjas, y al fin le oyò su Magestad por vn suave modo, como lo dispone su eterna sabiduria. Fundò el Duque de Babiera vn Convento de Monjas Benitas en Ratisbona, dedicado à San Pablo, à disposicion del Santo Obispo; que puso en el reformadissimas Religiosas, cuya opinion, y credito, así llevò la voluntad de los Ciudadanos, que sus coveffaciones eran todas en abono, y alabanza suya; vituperando à las

demàs Monjas de Ratisbona. Quedaron ellas desto tan corridas, que por si mismas reduxeron su profanidad en observancia, y con emulacion de las recién venidas, en pocos dias las hizieron comperencia, y bolvieron à su primero esplendor. Reformò à sus Canonigos, como hizo siendo Dean de Treveris, y ninguna cosa se le passava sin que recibiesse mejoras. No se olvidò de los Seglares, à quienes acudia con platicas espirituales, predicando en la Ciudad, y su Diocesi; y ablandava de suerte los coraçones, que todos salian con lagrimas en los ojos, y enmendavan sus passadas vidas. El Demonio no podia sufrir guerra tanta, y así muchas vezes fingia armas falsas de enemigos que acometian el auditorio: otras dragones, que querian despedazar los oyentes, con que dexavan al Santo solo; mas viendo que todo era embeleco, perdieron el miedo, y no hazian caso yà de sus marañas. Visitava las Aldeas mas pequeñas, que sus antecessores por cosa poca nunca veian, y hallò tanta ignorancia en los Clerigos, que por falta de vino cõsagravan en agua sola; puso remedio, y renta para que no faltasse à este Sacrificio lo necesario, quitandolo de las rentas del Obispado. Con los pobres era tan liberal, que casi en su Diocesi no avia pobre que no comiesse de su mano; y para dezirlo en vna palabra, de los otros Obispados se venian al de Ratisbona, porque en èl hallavan remedio para sus miserias; y como muchos criados murmurassen, diciendo, que cada Obispo cuidasse de sus pobres, y cercenasse de coches, cavallos, carrozas, baxillas de plata, y tapicerias ricas como èl, respondia el Santo con aquellas palabras del Apostol: *Dañ tempus habemus, opereamur bonum ad omnes*. Persuadiòles, que el pecho de la caridad es tan grande, y las entrañas tan piadosas, que para èl, y para ellas todos son naturales, estraño ninguno. Vn año havo mucha hambre en Babiera, y San Vvolfgangò diò todo el trigo de sus troxes à los pobres en pan cocido: à los que no lo eran, con escritura de obligacion de dar la mitad à los pobres: y mirado lo que se avia repartido aquel año, excedia à la

renta de muchos, porque Dios se lo multiplicava; y temeroso de que las manos de los distribuidores no se maculassen, y recibiesen dadas de los que venian, les recibió juramento, y obligò con censuras à su fidelidad.

Como el año era tan apretado, vn pobre se metiò hasta la cama del Obispo, y de las cortinas de estameña, que ocultavan vnas tablas, cortò vn pedazo, y con èl se saliò afuera, cogieronle los pages, y con voces de muchachos fue llevado al Obispo, y acusado del hurto, que en las manos traia: afeòle el Santo el hecho, y riñò mucho à los criados, porq̃ su descuido ocasionò à aquel pobre à que por tales medios acudiesse à relevar su miseria, y mandòle dar vn vestido, con que quedò socorrido, y con la reprehension del Obispo escarmentado. Quando se convirtió el Reyno de Bohemia, gran parte del, y la Ciudad de Praga, aunque en agena Corona, estavan sugetos, en lo espiritual, à Babiera; sentianlo los Bohemios, y apretaron al Emperador para que alcançasse de San Vvolfgangò se hiziesse en Praga Obispado, desmembrandose de Ratisbona. Alcançòlo el Emperador; si bien, lo consultò el Santo con su Iglesia muchas vezes; y ponderadas las razones, hallò que importava mas el servicio de Dios, à que no se acudia de tan lexos con vn Vicario, que no la grandeza de jurisdiccion, y rentas, que era lo que alegavan, sin reparo del mayor inconveniente. Entõces el Santo dixò aquellas palabras que trae el Autor de su Vida, tan memorables: *Equidem me, & omnia mea libens impendo, vt illic domus Dei corroborata, Ecclesia stabiliatur*. En que dà à entender el Santo, que como fuesse gloria de Dios, y firmeza de su Iglesia, que èl, y todas sus cosas estavan dispuestas para servir à su Magestad:

Tuvo tambien San Vvolfgangò don de profecia, como se viò, trayendole el Duque Enrique de Babiera sus hijos para que les echasse la bendiccion, que al hijo mayor llamò Rey, à Brunon Obispo, a la vna hermana Reyna, y à la otra Abadesa; y todo se cumplicò, como se puede ver en la Historia de

de Babiera. Muchos milagros hizo, como fue, echar Demonios de los cuerpos humanos, dar vista à dos ciegos, sanar con la agua en que se labava à muchos enfermos, dar salud à no pocos mancos, y tullidos con solo gustar vn poco de pan bendito, ò migajas de su mesa; pero todo esto, comparado con sus virtudes, es poco, y estas son para imitar, admirándose mas con los milagros, que edificando los oyentes. Andava visitando su Obispado, y llegó à vn Lugar llamado Pupingo, donde despues de auer dado à los pobres quanta renta le tocava por aquellas partes, cayó malo, consumido de penitencias, y flaqueza. Supo que auia alli cerca vn Oratorio dedicado à San Otmaro, donde se hizo llevar, y comulgò muy devoto, acordándose de lo que este Sãto le auia dicho, porque ya auia veinte y dos años que gobernava su Obispado. Quando supieron los circunvezinos que estava tan al fin de su vida, veniã à verle en aquel punto. No querian dexarle ver los criados, y el Santo dixo: Dexadles que me vean, que son mis hijos, y de que nos vean peccat se ha de recatar vn hõbre; pero de que nos vean morir no ay que hazer caudal; considerando, que Christo nuestro Bien murió à vista de todos, y desnudo: diziendo estas palabras, echò la bendicion, y cerrò los ojos, y como quien està quieto, y dormido, se quedò muerto en su tarima, llevando los Angeles su alma para ser coronada de Gloria. Muriò à vltimo de Octubre, cerca de la Ciudad de Ratisbona, en vna Aldea. Acudiò innumerable gente, y mucha principal, y entre ellos el Conde Aribo, y Artubico, Arçobispo Salsburgense, lo qual algo antes de morir auia dicho el Santo en profecia, manifestando à sus criados que esperaba huespedes principales. De alli à siete dias llevaron el Cuerpo à Ratisbona, y le traxeron por todos los Monasterios, hasta llegar al de San Emerano, de nuestra Orden, deposito de los Obispos de Ratisbona; pero diósele à San Vvolffango mas aventajado, por auerlo èl sido en su vida: hizo el Señor por èl en esta Casa grandes milagros, y el Papa Leon Nono le puso en el numero de los Santos este dia, y

*Tomo Quarto,*

le trae el Martyrologio Romano con Baroniò. Muriò por los años de 980.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de S. Benito, à treinta y vno de Octubre.*

**E**N Colonia, Santa Noitburga, Monja, y Virgen, fue muy noble, y pretendida para casamiento de muchos Principes poderosos; pero ella contagrò su amor, y virginidad al Espòso de las Virgines. Dos Principes parientes suyos, llamados Drogo, y Grimoaldo, quisieron prometerla, y desposarla por fuerça, y ambos murieron arrebatadamente, el vno de vna recia calentura, y el otro fue muerto violentamente por Rangario su enemigo, cerca del Altar de San Lambertò, estando orando. Quando esto sucediò, se auia retirado con su tia en el Monasterio nuevo de Santa Maria de Colonia, tomando nuestro Santo Habito adonde pensò estar segura, mas no fue así, porque los demás parientes resolvieron sacarla del por fuerça; y sabiendo ella que no podia escapar de aquel peligro, sino con la muerte, pidió à Dios la sacasse desta vida, y lo alcançò. Honróla Dios luego que espirò, apareciéndose dos hachas ardiendo junto à su Cuerpo, vna à los pies, y otra à la cabeça. Quando estavan haziendo sus exequias, asistiendo gran multitud de Ciudadanos, metieron en el Templo el cadaver de vn difunto, y luego que le pusieron los devotos, que dispusieron esto cerca del de la Santa, resucitò el muerto à vista de aquella multitud, diziendo à voces, que auia recibido por los mèritos de aquella Santa Virgen la vida. Despues resplandeciò en milagros, y aquella misma Iglesia en que fue sepultada, se llamò de su nombre. Floreciò año de 700.

**E**N Follas, el tránsito (segun algunos Autores) de San Foillano, cuya Vida apuntamos en el dia de ayer, y el de oy entendemos, con otras, que fue el de su sepultura.

S. NOITBURGA:

Año 700.

*Memorias de Colonia, Buc. in Menol. Annal. Germ. Sacrarario Coloniensi, & tom. 2. 553 Ord.*

S. FOILLANNO:

**R**

**En**

S. CILLA.

Año

*Indulpho  
Croylandés.  
Ing. Aien.  
Bucelin.*

En la Isla Croylandente, el transito de San Cilla, Ermitaño, y Confessor, fue de nacion Ingles, y nació en noble Lugar, y fue Monge; y recién convertido hizo vida Eremítica debaxo del Magisterio de S. Guthlaco nuestro Monge; y fue heredero de su santidad, y de su Ermita, ó Celdilla, en la qual, despues de larga penitencia, y trabajos, fue llamado a los premios de la vida eterna; año de

tambien de los Seglares; deseosos de saber de donde salia aquel arbol, y en que parte tenia fixas sus raizes, cabaron, y abriendo la sepultura, sacada la tierra, vieron claramente que su principal raiz estava en el coracon de aquel Siervo de Dios, à quien dieron infinitas gracias todos, no ignorando la causa los que sabian qual auia sido su vida.

B. APOLO-  
NIO.

Año

*Cesar. Me-  
mol. Cisterc.  
Enr. Bucel.*

En Alemania, el B. Apolonio, Monge, el qual, despues de auer militado esforcadamente en nuestra reformation Cisterciense quarenta años, pasó à gozar del premio de sus trabajos en el Cielo, y apareciendose despues à vn Varon Religioso, le dixo estas palabras, dignas de ser notadas: *Nunca pudo la saeta, despejada del arco bolar tan presto al lugar destinado, quanto mi alma boló à la presencia de Dios prestamente, luego que salí de mi cuerpo. Y verdaderamente fue Apolonio à manera de saeta (dize el B. Celario) que hirió saludablemente à muchos con el exemplo de su santa vida, levantado con las alas de la contemplacion, cuya saeta fue la vara; el fruto, la plenitud de sus buenas obras; las alas, la caridad, y amor de Dios, y del proximos y la lança de hierro, la gracia de la compuncion. Floreció en tiempo del mismo Cesario.*

B. LADIS-  
LAO.

Año

*Cesar. Buccel.  
lin. in Mem.  
& tom. 2.  
ss. Ord.*

En Polonia, el B. Ladislao, Conuertió, ó Lego Cisterciense, fue tan rudo, que nunca pudo aprender, ni la Oracion del Padre Nuestro; dixerone que si aprenderia la Oracion del AVE MARIA; y respondió, que le sonava tan bien, que le parecia que si. Aprendiòla facilmente, y mientras estava despierto de dia, ó de noche, no cessava de repetirla. Murió luego, sepultaronle, y luego nació de su sepulcro vn arbol hermoso, con ramos, y hojas, y en cada vna eçcritas estas palabras: AVE MARIA. Admirados los circunstantes, y por consejo

En el mismo dia, la Beata Tutta Virgen, Monja de nuestro Monasterio Cisterciense de Bethbuer, eçciarecida por sus muchas virtudes. Su Conueruon fue maravillosa, y fue con la ocasion, y de la manera que se sigue: Siendo ya donçella, como dezimos, casadera, fue notada de liviana, e inmodesta; porq̄ aunque siempre guardò castidad, sus costumbres, gustos, y acciones davan à entender lo contrario; y así, desagradaua à todos los buenos, y prudentes, y principalmente à vn hermano suyo Clerigo, modesto, y de muy buena vida. Viòla este vn dia jugar con sus compañeras con acciones descompuestas; y desesperado de la enmienda de su hermana, y tomando en la mano vna piedra, dixo: Primero se hará pedazos esta piedra en mis manos, que mi hermana Tutta tenga estabilidad, ó sea Monja. Cato raro! al punto la piedra se hizo pedazos entre sus manos, siendo de pedernal durissimo: desde aquel dia se mudò repentinamente Tutta, y menospreciando las cosas del Mundo, se consagrò toda à Dios. Recibió la Cogulla en nuestro Monasterio Bethburense, y guardò toda su vida aquella piedra como vn tesoro muy precioso, considerando en ella voluntad, y gracia de Dios, y viuio en la Religion con tan santa vida, que mereció ser honrada de su Magestad con milagros, y pasó

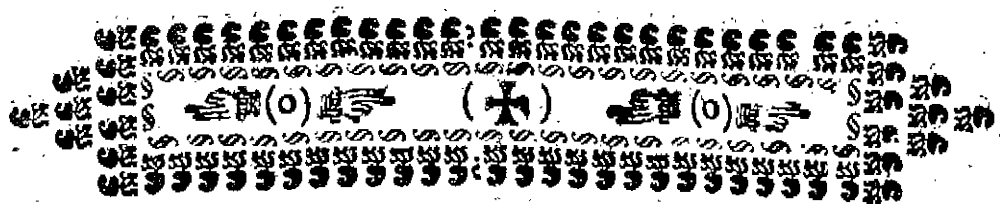
B. TUTTA  
VIRGEN.

Año

*Seguin. Enr.  
Cesar. Buc.  
vbi sup.*

à gozarle eternamente, año de

\*\*



# VIDAS DE SANTOS PARA EL MES DE NOVIEMBRE.

*Dia primero de Noviembre.*

S.VIGOR.

Año 600.

*Mart. Rom. y Baron. in notis, Surio tom. 6. Vincen. Spec. Tit. Claud. Rob. Bucel. in Meno. Annal. Benedict. tom. 2 SS. Ord. P. Fr. de la Peña.*



OY Principio al mes de Noviembre con la Vida de San Vigor, de los primeros Santos que guardaron la Santa Regla en la Galia Belgica, y Tierra de

Arràs, donde nació de ilustres padres, y auia parecido tan bien el modo de criar los niños, que ofrecian al Monasterio, como lo dispone nuestro Padre S. Benito, que en vn Monasterio; fundado por San Vedasto en la Ciudad de Arràs, se le encargaron al Abad los padres para que con las primeras letras, adorno de toda buena sangre; entrase lo precioso de la virtud, en que le deseavan dexar heredado como cota de mas estima. El natural era excelente para el camino que auia comenzado, porque salió humilde, y rendido, pronto à la obediencia, inclinado al ayuno, enemigo del sueño, asistia à la oracion, amava el silencio; y quando llegó à los diez y ocho años, era yà tan famoso en la virtud, que emulava à los que en ella tenian doblados cursos, que edad nuestro Santo. No tenian los padres otro hijo, y para el auia vna gruesa hazienda, lucida familia, esplendor de Casa, y memoria de clarissima ascendencia, que podian alentarle para ser con su imitacion, y ayudas de costa, vn sugeto adorno de aquel siglo. Fueron los padres al Monasterio, hablaron al Abad, agradecieron la virtud, y letras en que tan aprovechado estava su hijo, à quien dixeron querian llevar à su casa, pa-

ra que yà en ella tomasse noticia del Mundo, y à su tiempo el estado del matrimonio, con que fuesse adelante su linage ilustre, y à ellos les heredasse el grueso patrimonio que tenian. No dió el Santo los oídos à esto tan gratos como los padres quisieran; antes les desengañó sin rebozo, diciendo, que si bien el Abad le dexava en su libertad, como veian, el se la tenia ofrecida à Dios, à quien estimava sobre todo lo que puede auer en el Mundo; pues lo que en el mas estiman, Christo, los Apostoles, y el Maestro de la vida que professava; lo auian menospreciado, porque de ello tuvieron perfecta noticia, y solo es estimado de los que no tienen de la perfeccion mediano conocimiento. Sintió el padre la sacudida respuesta, y no quiso desazonarle, con intento de repetir aquella conversacion muchos dias; hasta ablandar el diamantino pecho de su hijo. Temió Vigor los asáltos; y así, hablando con otro amigo suyo, y de su edad, que se criavan en el Monasterio, y eran muy parecidos en las costumbres, se salieron de casa, y fueron à vna soledad cerca de la Ciudad Bayocense; y como por aquellos siglos no eran tantos los Pueblos de la Francia, passaron ocultos muchos dias, hasta q se les començó à juntar gente devota, que admirados de su vida, de la negacion al siglo, y verles con tanto menosprecio de sus cosas, conocieron lo solido de aquella virtud, y el camino mas breve para el Cielo. Estava el Santo vna noche reposando, des-

pues de auer gastado en oracion la mayor parte , y vn Angel le dixo, que dexando este lugar primero, partieffe para vn valle, que llamavan Rederero, donde auia aun memorias de idolatria, porque en aquel Pais no se auian fundado para su extirpacion Monasterios. Despertò el Santo, y con sus Compañeros obedeciò el superior orden, y en pocos dias fue el Demonio perdiendo tierra; y como crecia en los Gentiles la verdad que se les predicava, desvaneciòse la idolatria, amaneciò el dia en las antiguas nieblas, y lo que solia ser asilo del Demonio, fue vna Corte de gente Catolica, y virtuosa, con embidia del enemigo, Dios favorecia à sus Siervos, y para que passassen con mas quietud la vida, puso en el coraçon de los devotos, que le fabricassen vn Monasterio, donde recogidos, y viuiendo en regular obseruancia, fue raro el fruto que causaron, y admirable el provecho que recibió la Comarca. Asintió el Obispo Bayocense, aunque sus Clerigos lo repugnaban, y tuvo con estos mayor trabajo San Vigor, que en el primero de la conuention de aquellos Gentiles. Conociò el Obispo el embidioso origen de la contradiccion; y así, favoreciò al Santo, consagròle la Iglesia, ordenòle de Sacerdotes muchos Monges, y diòles licencia para que passassen por su Obispado, enseñando, y predicando la palabra de Dios, viendo en pocos dias conocido fruto de su trabajo.

Auia bautizado vn niño, hijo de vna viuda de los recién convertidos, y muriòsele de vna calentura ardiente, que andava como peste en aquella Region: acudiò la muger al Santo, y con lagrimas le contó el suceso, pidiendole ansiosa la vida que auia el hijo perdido; por la mañana el Santo la consoló, y mandò boluiesse luego à disponer del cadaver, que el haria oracion à Dios para que la diessse consuelo. En tanto que ella caminava, San Vigor pidió al Señor afectuoso la vida deste niño, para confirmacion de su doctrina, y que los tercos conociessen como esta era verdadera, y todos los suyos errores, y disparates conocidos. Entrò la madre llorando en

casa, y salió el hijo yá resucitado à recibirla, diziendo, que el Abad Vigor le auia traído à esta vida, y que Dios era muy amigo de aquel Padre, y los Cortesanos del Cielo le querian, y estimavan en mucho. Quedò la madre tan alegre, que al punto publicò lo sucedido, y venian à saber el caso, que por ser tan pocas vezes visto, ocasionò la conversion de muchos Gentiles, y mudança en aquel valle de lo que ser solia. Acudian à él en adelante ciegos, cojos, mancos, y tullidos, y todos bolbian con salud; y aunque las maravillas eran tantas, el Santo se mostrava mas humilde, conociendo-se por ellas mas obligado à Dios, Autor de todos los milagros que obraua. Con su persona era riguroso, no comió carne despues que se criò en Arràs en el Monasterio, ni bebió vino, ayunava tres dias en la semana, sin probar alguna cosa. Los dias de fiesta, y Domingos comia algun pescado, y en los demás dias algunas yervas. Ningun dia dexò de tomar vna disciplina, y muchos à dos, y tres, tan rigurosas, que se escondia en obscuro retiro, por no ver la sangre que derramava. Vestia vn asperísimo cilicio, y aunque estuviessse enfermo, no le quitava; vestia honestamente, como lo dispone la Santa Regla; y siendo para sí tan austero, para los Monges era Padre, y piadoso; su cama eran dos tablas algo levantadas de tierra, y el ordinario dormir sentado; de fuerte, que solia servir de tormento, lo que en todos suele ser descanso, y alivio.

A estas obras se seguian señales raras de su amistad con el Señor, alcançando salud para quantos le encomendavan en sus oraciones. Y otras cosas obrò que le hizieron celebre en aquella Tierra, como fue, dar su cinta à Teodemiro su socio, y mandarle que atasse vna serpiente que tenia quarenta pies de largo, tan espantosa, y terrible, que nõ se atreuia la gente à cultivar de puro temor los campos: fue el obediente Discipulo, y llegandose à ella, la cogió por el cuello, y la llevó mansa, y obediente hasta el Mar, donde la ahogò; y como aquella Tie-

rra abunda de selvas, bosques, y lagunas, puestos à proposito para criar animales tan estraños: en otras dos ocasiones le sucediò lo mismo, haziendose amable por tales beneficios, y digno de admiracion por sus muchos milagros. Muriò por aquellos dias el Obispo Bayocense, y deseando el Rey Gildeberto de Francia que aquella Silla tuviese vn Prelado que fuesse Padre, y Maestro de sus Hijos, acabò con el Clero, y Pueblo la eleccion de tan cabal sugeto, y fue puesto en aquella Silla con sumo gusto de la Provincia: en pocos dias vieron el acierto de su eleccion, y como era Pastor que mirava por el ganado de su Iglesia, y no lobo para viuir de su sustancia. Las rentas gastava en limosnas, casando huérfanas, rescataando cautivos de su Dioçesi, dando de comer en su Palacio à gran numero de pobres, y à su mesa todos los dias algunos, à quienes regalava con moderacion, y les dava pasto para el alma con doctrina del Cielo. Visitava su Obispado, no por ceremonia, sino con deseo que executava de remediar las faltas que auia. Hallò que en vna Villa de su Obispado vn Conde le auia vsurpado del patrimonio de la Iglesia la mejor possession, sin hazer caso de dexarla: habiòle el Obispo, afeciòle con palabras amorosas la vsurpacion de la hacienda Eclesiastica: riyòse el Conde, llamado Batildo, y dixole por escarnio, y mofa, que el, y sus Monges le pidiesse la heredad por punta de lança, à lo qual el Obispo respondiò: Espereme V. Señoria en la heredad para el dia que determinare ararla, y vaya bien acompañada, que no ha de perder por mí la Iglesia. Vino el Conde con vna compañía de cavallos, y otra de infantes, y muchos Labradores con sus bueyes para arar la primera buelta, como les tenia ordenado el Conde, mas apenas pusieron en tierra los arados, quando el Conde cayò del cavallo muerto, y fue à dar cuenta al Supremo Iuez de la violencia que con la Iglesia vsava; sirviendo de escarmiento à los poderosos, que

*Tomo Quarto.*

fiados en la pacifica vida de los Eclesiasticos, y profesion agena de las armas, se atreven à lo divino, sin perdonar para ello toda violencia humana: otros muchos casos le sucedieron, con que se diò à temer à los malos, y fue amado, y querido de los buenos. Cansado, y fatigado de tantas penitencias, y ayunos desde sus primeros años, le saltò vna calentura, que en breves dias le acabò la vida, à primero de Noviembre, auiendo recibido los Sacramentos de la Iglesia. Floreciò por los años de 600.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à primero de Noviembre.*

**E**N Leon de Francia, San Ginès, Obispo, y Confessor. Fue Monge, y Abad del santissimo Convento de Fontanela, y como fue intigne en santidad, assi lo fue tambien en caridad con los pobres, por lo qual le hizo su Limosnero Santa Bathilda nuestra Monja despues, siendo Reyna de Francia: oficio que hizo con tantas ventajas, socorriendo à los pobres, y consolando à los atigidos, que como tenian en lugar de madre à la Santa Reyna, à el le veneravan como à padre. Despues fue hecho Obispo de Leon, y se aventajò a sí mismo tanto mas, quanto fue mas poderoso para hazer limosnas, oficio proprio de los Obispos. Sus virtudes, y santidad fueron grandes, y autorizadas con milagros, que obrava Dios por las oraciones de su Siervo. Fueron tantos los beneficios recibidos, que le eligieron por su Padre, y Tutelar, y tiene muchas Iglesias dedicadas à su nombre Santo, y su Cuerpo està en nuestro Monasterio de Chelles. Floreciò por el año de seiscientos y setenta y ocho.

¶ En el Monasterio Blandinicense, el trançito del santissimo Padre

P 3

Flores

S. GINES  
OBISPO.

Año 668.

*Iac. Seuertio, S. Anton. de Florencia, Hugo Menard. Claud. Robert. Ioan Chenu, Buscel. in Memol. Roma 2. SS. Ords*

**P. FLORBERTO,** segundo Abad de aquel Lugar. Fue Discipulo de nuestro San Amando, Apostol grande de Flandes, y Brabante, que le dió nuestro Santo Habito, y le sacó tan

**Año 639.** aventajado en letras, y santidad, que retirandose à vida contemplativa, despues que auia sido Abad Blandiniense ocho años, le puso en su lugar, y fue segundo Abad, y Padre, y Rector de todo el territorio Gandense, y murió imitado à su Maestro en el titulo de Apostol, como èl, en aquella Tierra, y sus confines, adonde siendo barbaros los hombres, fueron reducidos cõ su doctrina, y exèplo à viuir como hombres de razon, professando la Fè de Iesu Christo, pensando en las cosas sobrenaturales, y deseando las eternas, y deste modo echò los fundamentos de los de Gante. Quiso tambien San Amando que presidiese en el Monasterio de S. Babon, echando del los Clerigos. Murió este Varon Apostolico año de seiscientos y treinta y nueve, y fue sepultado ante el Altar de San Pedro, con este Epitaphio: *Hic requiescit Corpus Florberti Abbatis, Discipuli, & ordinari Beati Amandi Episcopi,* cuyas palabras están en lengua Latina, y Griega. Su sagrado Cuerpo fue otra vez trasladado, y elevado, y fue cèlebre en gloria de hazer milagros.

**S. SEVERINO MONGE.** Fue Tiburtino en patria, y en la profesion Monge de nuestra Orden, à la qual, y à su Patria honrò con insigne santidad, aventajandose à otros muchos. Murió este dia, y fue sepultado en la Ciudad Tiburtina, y despues fue elevado, y trasladado junto al Altar Mayor de la Iglesia Cathedral, en la qual es venerado hasta estos tiempos. Su vida, y hechos no se saben, por auerse perdido los papeles antiguos, con gran dolor de todos los Autores. Floreció antes del año de 700.

**S. HERMENEGILDO.** En Sicilia, la muerte dichosa de San Hermenegildo Monge, que auiedo abraçado el Instituto de nuestra Orden en el Monasterio Cisterciense, llamado Santa Maria de

Salside, y aprovechado mucho en la perfeccion; despues de muchas obras de santidad, y milagrosas, pasó alegremente de esta mortal vida, año de

**S. FINA VIRGEN.** En el Lugar de San Geminiano, en la Hertruria, Santa Fina Virgen. Esta Santa hizo vida de Monja Benita en casa de sus padres, conforme al estilo antiguo de nuestra Orden, mas usado en estos tiempos en otras Religiones, llamando à las que así viuen, Beatas. Fue observantissima de la Santa Regla, y principalmente en el silencio, y clausura, no comunicando con persona alguna, si no era en casos necesarios, ni saliendo de casa, sino es à Missa. Aventajóse en ayunos, vigiliass, oraciones, y otras obras de mortificacion del cuerpo, en que se exercitava. Fue muy hermosa, y bien dispuesta, y embióla Dios vna enfermedad tan grave, que apenas podia moverse en la cama (que era vna tabla) la qual cõtrumpió, y pudrió con la mucha podre que salia de su cuerpo, el qual estava lleno de gusanos, y le roian los ratones, y hazian en èl muy grandes heridas. Con todo esto, entre tantos dolores, y largo martyrio de su enfermedad, nunca se quexò Fina à persona alguna, ni perdió el animo, sino que mostrava à todos vna paciència admirable, vna quierud de alma milagrosa, vn rostro alegre. Llegóse à tantas calamidades vna penuria suma de todas las cosas necessarias, y así parecia à todos vn milagro de la paciència. Fue su especialissimo Abogado nuestro Padre San Gregorio Magno, el qual la dió aviso de su muerte ocho dias antes que succediese, y esta fue en su misma festividad à doze de Março; pero se celebra oy su fiesta, por auer sido este dia la elevacion de su santo Cuerpo. Murió año de mil ducientos y cincuenta y tres. Su sagrado Cuerpo, luego que murió, se vníó mediante la podre, como si fuesse berrua fuerte, cõ la tabla en que estava, q̄ apenas se podia separar, saliendo del vna fragancia celestial, siendo así, q̄ en vida despedia vn hedor intolerable.

**Año**  
Franc. B.  
uar, Enriq.  
Bucel. Vbi  
supr.

**S. FINA**  
**VIRGEN.**

**Año 1253.**

Memor. del  
Monasterio  
Gem. Phil.  
Ferrar. Di.  
uersos ma.  
nuscr. Bucc.  
lin. Vbi supr.

ble. Dizese; que al punto sonaron las campanas sin tocarlas persona humana; y que quando le lleuauan à la sepultura, leuantò la mano, como echãdo la bendicion à la ama que la auia criado, y tocandola quedò sana de vna enfermedad incurable. Es tambien tradicion, que en su sepulcro no solamente fueron libres diferentes hombres endemoniados, y sanos muchos enfermos, sino resucitado vn muerto. Es cèlebre su memoria en toda la Herruria, y es venerada como Martyr, por la paciència increíble en tantos dolores.

**B. SPINELA** En Portugal, la Beata Spinela, Monja de Aroca, ilustre en nobleza de linage, y por los exéplos de su santa vida, è integridad de costumbres. Año *Ant. Vasco- celos in A- nacephal. Enriq. Buca. vbi sup.* A la hora de su muerte se oyò musica celestial de Angeles, y en su sepulcro se hazen muy frequentes milagros. Muriò año de

**S. DISIBODO.** En el Monte de San Disibodo; la Translacion de las Reliquias del mismo Santo desde la Iglesia antigua à la nueva del nuevo Monasterio, hecha año de 1139. siendo Abad Conon, quarto del mismo, y deste nombre. Año 1139. *Dodechin. in Apol. Marian. Buc. vbi sup.*

**V. M. MAR GARITA MARTIN.** En el Monasterio de Fulda, la Translacion del cuerpo de San Bonifacio Martyr nuestro Monge, Apóstol, y Primado de Alemania, año de *Annales de Fulda, Brouner. Bucel.*

**V. VVOLFO.** En el Monasterio del Calvario Morleacense, la Venerable Madre Margarita Martin, la qual tenia tanto tan continuo con Dios, que parecia estar siempre arrobada, y fuera de los sentidos, y que solamente se sustentaua con la oracion, pero sin faltar à los exercicios comunes, y exteriores. Muriò à primero de Nouiembre, año de 1631. y tuvo reuelacion de que auia ido à gozar de Dios, la Madre Ana de Goulayne, que se hallaua entonces en Paris. *Bucel. pag. 231.*

**V. VVOLFO.** En el Monasterio Admontense de la Syria Superior, el Venerable varon Vvolfoldo, escogidissimo Abad, y discipulo de San Teogero.

Eligieronle estando en el Monasterio de San Iorge de Hircinia, y gouernò santissimamente, y entre otras cosas insignes que hizo, vna fue, fundar alli vn Monasterio de Monjas. Tuvieron del malas sospechias algunos Monges, y para purgar los indicios que alegauan contra èl; y probar su integridad, è inocencia, y defenderla (conforme à lo que se permitia en aquellos tiempos) tomò con sus virginales manos vn hierro ardiendo de vna fragua, sin recibir en ellas lesion alguna. Con lo qual le tuvieron de alli adelante grande veneracion, y respeto. Fue Abad veinte y tres años, y muriò el de mil ciento y treinta y siete. Año 1137. *Bucel. Memor. del Monasterio.*

**V. P. FR. PEDRO DE S. CRUZ.** En el Convento de Oña, la muerte del Venerable Padre Fray Pedro de Santa Cruz, de quien escriuiò el Maestro Fray Gregorio de Argaez su contemporaneo, en el Tomo 6. de la Soledad pag. 518. las palabras siguientes: Fue el Venerable Padre Fray Pedro de Santa Cruz natural de la Ciudad de Naxera, bien conocido en la Congregacion por las conocidas virtudes de abstinencia, continuacion de Coro, recogimiento en su celda, desprecio de si mismo, pobreza religiosa, y zelo de la observancia, que tuvo en el espacio de su vida, que fue larga. En todas estas cosas le conocieron excelente los que le trataron (de que el dicho Autor es testigo de vista.) En la abstinencia, fuera de la Regular (que tanto encarga nuestro Padre San Benito de la comida, y bebida, fuera de los Conventuales) era muy cuidadoso, y cò particularidad en las Quaresmas, donde con vna escudilla de lentejas, y vn platillo de verduras, todo bien mal guisado, se passaua los mas dias, y otros por disimular (como si pudiera encubrirse) deshazia el pecado en el plato, como si del huiera comido. No faltaua vna hora al Coro de dia, ni de noche, en las Casas que à la media noche se guarda el ir à los Matines. Por esta causa le hizieron Prior Mayor muchas vezes, por *M. Argaez citado.*

ver lo que atendia à la puntualidad, y peso del Coro. Fuele en Oña tres vezes en tiempo de Fray Miguel Amel, y Fray Iuan de Redin, y otra muchos años antes, que fue la primera. En Madrid lo fue, siendo Abad Fray Antonio de Castro. Hizieronle tambien Vicario de Monjas en el Convento de Vega de la Serrana, ò San Pedro de las Dueñas. Conociendo los servicios que auia hecho à la Congregacion, le hizieron Abad de San Pedro de Villanueva, Casa pequeña en Asturias, donde por ser de pocos Monges, pudicse descansar. Començò el año de 1625. y llegó al de 1629. y en todos quatro se estubo recogido en aquella Casa, desterrando de su persona, y gusto todo genero de jornadas, que fue harra mortificacion, por estar casi en desierto, y con dos Monges. Quando se recogió à Oña, y acabò el officio de Prior de Fray Iuan de Redin, era menester que el Abad le mandasse quedar en la cama, y no leuantarse à la media noche. La Cogulla no queria que se la hiziesen de anaseote, sino de estameña como de Palencia, y que la cosiesen con hilo, y no con seda. El adorno de su celda era, dos, ò tres estampas de papel, vn Christo de estaño pequeño, vna arca donde guardaua tres, ò quatro tunicas de estameña, y vna dozena de libros deuctos. El zelo de la observancia era tal, que si en el Coro veia hablar à vno, por mas anciano que fuesse, llegaua, y le dezia: *Mire Padre, que esta aqui Dios.* En Madrid viò que vn Predicador General iba hablando quando el Convento iba despues de comer à recogerse para leuantarse à la Hora de Nona; llegó à él, advirtiòle que era hora de silencio. Dixo: que aquello se vsaua en Oña con juniores, no en Madrid con personas de su calidad. Y la respuesta que lleuò fue, prostrarle. El Abad que lo supo, viendo la justicia del Prior, diòse por no entendido, y el dicho Padre salió de Madrid, adonde se guardaua silencio, y auia mortifi-

cacion para los Predicadores Generales. Los exercicios de su celda eran, continua leccion, y oracion vocal, y mental, y algunas vezes cofia, y remendaua sus Abitos, que siempre eran muy comunes, por que en dandole vestuario nueuo, ò lo trocava con otro Religioso, ò se le daua, ò dezia, que aun podia servir mas el que trata. Con estas mortificaciones no era nada melancolico, sino alegre, y compasiuo con todos. Fue muy fatigado de la hijada, y otros achaques, y andando ligado el cuerpo, los venia todos con la continuacion de su Coro. Llegò con estas penalidades à ocheta años, y mas. Treinta dias antes de morir cayó baxando la escalera principal para ir al Coro, sintiòse de vn ombro, no cuidò del golpe, hizotele vna apostema, y quando llegaron à verlo, hallarò que tenia remouido vn hueso, con que padeciò grauissimos dolores, por que obrauan contra èl la inflamacion, el auer de concertarle el ombro, y la edad, y daua tales gritos al curarle, que enternecia à los que le oian. El restigo mas cercano era el dicho Autor, que nunca se atreuiò à verle curar, y mas viendo despues la materia que le facuan, que era tanta, que la sustancia de la carne, y sangre parece se le resolvia en ella. Consolandole, y diziendole si sentia la falta del sueño, que le ocasionaua el dolor, respondiò Den VV. RR. muchas gracias à Dios; treinta noches ha que no duermo, y tengo la cabeça, y juicio tan soslegada, y los sentidos tan satisfechos, como si cada noche durmiera siete horas. Llegò la Vigilia de Todos Santos, y la ayunò, auiendo perseverado en el rezo de sus continuas deuociones. El dia de la Fiesta se le dixo Missa en su celda, y se le diò el Señor, con que se mostrò agradecido en las palabras, y consolado. Al anochecer le vieron los Religiosos, que auia perdido el color del rostro; diòsele la Extrema-Vncion, y Abiunction por Bula, con tanta entereza de senti-

tidos, que era el que respondia à las oraciones con los demás Religiosos. Dentro de media hora entrò en las agonias de la muerte, sin faltarle el responder: asistiante ocho Religiosos, porque el Conuento auia de ir à Maytines, y entre actos de Fè, y amor de Dios, con que enseñaua à morir, diò su alma à Dios, que la criò, con grande quietud, y sosiego. Siguiéronse luego dos cosas particulares; vna, que luego que espirò, no hubo Religioso, ni persona, que no tomò como Reliquia vna cosa suya, vno las disciplinas, otro la escoba, otro la estampilla de papel, otro el Christo que tenia de estaño. Otra fue, que luego que le pusieron en la Iglesia le adornaron de poesias, y geroglicos el ataúd, ò tumba algunos Monges, accion que no se ha visto en otros, y la pòderò mucho el General Fray Iuan Manuel de Espinosa, que ha sido Arçobispo de Tarragona, porque entrò en Casa dentro de dos dias, y viò el tumulo con aquel adorno.

*Dia 2. de Nouiembre.*

S. AMBROSIO ABAD.

Año 560.

Mar. Rom. y Baron. in Not. V. Beda, Vuard. Adon, Pedro Equilin. Trit. Büchel. P. Fr. Bern. de la Peña.

**F**Ve San Ambrosio natural de Leon de Francia, hijo de padres iustres, que procurando para su hijo con mas veras dexarle rico de virtudes, que de bienes terrenos, aunque dellos abundauan, en los tiernos años de su niñez le ofrecieron à vn Santo Abad de la Isla Barbara, junto à Leon; y aunque no se practicaua en los Monasterios puestos en Islas la educacion destos infantes, ni se dauã Abitos, sino à hombres de edad robusta, por la rigurosa practica de la Regla; y estrecha vida que professauan, los padres de San Ambrosio hizieron tal instancia, que padeciò excepcion la practica de aquellos siglos, y el niño fue trasladado del regalo de sus padres à lo austero de aquella Isla. En la niñez se mostrò apacible, rendido, y para lo que podia en sus tiernos años, tan alentado, que parecia preuenia su religioso proceder los exercicios de la edad robusta. Entrado en ella, fue admiracion à todos su

humildad, y rendimiento, siendo en las cosas mas baxas de la Religion el primero que las exercia. Acudia à todas las Horas del Coro dia, y noche, esta passaua casi toda en oracion, y muchas vezes el descanso que daua al cuerpo, era, arriandole à vna pared, ò sentado en vn poyo; sin desnudarse jamás; y quando el cuerpo estava con demasia fatigado, se arrojava en la dura tierra, y este que à el parecia regalo, ocasionaua despues vna prolongada disciplina. La tunica interior, y la camisa delicada era de cerdas, y en las espaldas se ponian vn rallo, ò media cota justa, que le traia las carnes heridas, y con perpetuos dolores. La comida en aquella Casa era en general muy poca, y la de San Ambrosio tan escasa, que mas parecia trataua de consumir su cuerpo, que de conservar aun con lo forçoso su vida. Gastaua muchas horas en el estudio de las divinas letras, que con primor se professauan en aquel retiro; y viendole el Abad tan adelante, asi en la Religion, como en los estudios, le hizo recibirse las Ordenes, hasta llegar al Sacerdocio, y en este supremo estado parece que se excediò à si mismo, y se hizo à todos inimitable, pues sus acciones tenian tan poco del estilo humano, que afectaua en ellas otra mas leuantada criatura.

Viendo el Abad sugeto tan capaz, y para la observancia tan à proposito, le hizo Prior de la Casa, estando vaco el oficio, por auer lleuado al que lo era para Abad de vn Monasterio reformado. Mostròse San Ambrosio en el oficio sugeto grande, mostrando entrañas de padre con los Monges, quando con su persona era tan riguroso como he dicho. Si antes tenia vna obediencia sola, agora todas eran suyas, obrando con cada vno como si para todas fuera muchos sugetos. Muriò el Abad del Monasterio Agaunense, insignè por tener à San Mauricio, y sus companeros; y como la opinion del Monasterio de la Isla Barbara, y San Ambrosio fuesen tan conocidos, eligieronle por Abad, sin saber el Santo la muerte del antecesor. Vinieron dos Monges à darle la nueua, pidiendole humildes les ad-

mitiése por hijos, y se doliese de ver huerfana Comunidad tan illustre, Capellanes de San Mauricio, y la Legion Tebea. Mucho sintió San Ambrosio salir de su recogimiento, mas viendo que él no auia sido pretensor de aquel cargo, confió en Dios que le supliria la falta de sus fuerças; como siempre sucede à los que sin pretensiones officiosas entran en los officios. Entrò en Agauno, insigne Casa, aun oy, en los Alpes Apeninios, al nacimiento del Rodano, en el Estado de Saboya, cuyos Duques herederos de alguna parte de los Fundadores, tienen en su proteccion esta Casa, y en ella tuvo principio la Orden de San Mauricio, de que aquellos Duques son Maestres. Aunque el Monasterio era reformadissimo en aquel tiempo, tuvo la Religion en el esplendor grande, llegando à la opinion de santidad, que con tal Abad podia esperarse. En el porte de su vida no hubo mudança, acrecentamiento en las penitencias si era muy limosnero sobremanera, y como aquella Casa es passo de Francia para Italia, y la comarca poblada de Montañeses, solia ser tanto el numero de los pobres, que à otro de coraçon mas estrecho se le pusiera en prentasmas à San Ambrosio, que tenia en Dios afiançada la prouision de sus hijos, todos le parecian pocos, y la hazienda en sus manos tenia tales aumentos, que sin faltarle al comun gasto de la Casa, afirmauan los Mayordomos, ò Cillerizos, que era la distribucion, y gasto con los pobres mayor seis vezes que el recibo. Dichosas manos! Casa venturosa! Monges felizes, que tales Abades alcançaron! Estaua vn dia en la Porteria al exercicio ordinario de la caridad que vltua, y diò vista à vn ciego desde su nacimiento con solo tocarle en los ojos para ver si acaso los tenia quebrados; y en otras dos ocasiones sanò vn paralitico, y vn coxo, y varias vezes echò demonios de los cuerpos, confessando el enemigo, que lo era declarado suyo San Ambrosio. Mas donde la vida era tan austera, y penitente, poco ay que cansarnos en narraciones milagrosas, pues no era corta marauilla passar vn sugeto delicado con vn rallo pegado à

las carnes, y vn aspero cilicio toda su vida, sin dormir en cama, ni desnudarse, no probar jamás vino, siempre agua, y esta no la que el cuerpo pedias, no gustar carne despues que fue Religioso, y algun pescado el dia de Domingo, ò Pascuas, y lo mas del año algunas yervas silvestres, sin otro condimento, que el natural donde fueron criadas, y muchas vezes vnos amargos agenjos, cosa mas digna de reparo, que contar varios milagros, que por el Santo obrò la mano soberana, pues no ay à estos imitacion, y las virtudes, y penitencias de los Santos se ponen à la vista, para que las sigamos. Lleno de merccimientos grangeados con tales obras, le llamò el Señor para darle dellas el premio, à dos de Nouiembre, dia en que la Iglesia Romana en su Martyrologio reza del. Floreció por los años de 560.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à dos de Nouiembre.*

**E**L Mismo dia, el transito de San Malaquias Obispo, y Primado de Irlanda, del qual hablarèmos mas largamente el dia cinco deste mes.

S. MALAQUIAS  
OBISPO.

¶ En Inglaterra, San Beunoy Monge, y Presbytero. Fue Maestro de la ilustrissima virgen Venefrida, y resplandeciò en grande santidad, manifestandola Dios con vn raro prodigio, como fue, resucitar à la dicha Santa virgen despedaçada por Codoco, hijo del Rey Alano, el qual en detestacion de tan enorme delito, cayò muerto, como se dirà mas largamente el dia siguiente. Muriò año de

S. BEUNOY  
MONOY.  
Año

Hist. Angl.  
Hugo Men.  
Bucel. in Me.  
nol. 6 to. 2.  
SS. Ordin.

¶ En Francia, San Lauteno Abad. Fue de Borgoña, y su patria la Ciudad Eduenge, y muy noble en linage. Menospreciando al siglo, profesò nuestra santa Regla en el Monasterio Balmense, dedicado à San Pedro, y San Pablo, y tuvo por Abad, y Maestro à San Lorenzo, insigne en santidad,

S. LAUTENO  
ABAD.

Mem. Clun.  
Ann. Duac.  
Buc. ubi sup.

dad, al qual sucedió en la Abadia, e imitó en las virtudes, y acertado gouerno. Fue exemplo de rara abstinencia, especialmente en tiempo de Quaresma, añadiendo mayores rigores, conforme à lo que aconseja nuestro Padre San Benito en el cap. 40. de su santa Regla. En ella comia dos vezes solamente en la semana, y parcifsimamente; al principio comia vnos puches de harina de cevada, despues vnas frutas secas, y vltimamente vnas yervas crudas. Murió año de

¶ En la Diocesi Vratilaviense, la muerte de los Santos Monges del Monasterio de Santa Maria de Grumain, junto à Silesios; los quales en el tiempo en que preualcía la heregia de los Husitas, eligiendo antes morir por Christo, que ser inficionados con tales errores, fueron muertos por los Hereges con diferentes y exquisitos generos de tormentos, y fueron à gozar de Dios eternamente año de

apareciesse el glorioso Martyr San Dionisio Areopagita, y le reuelasse como su Santo Abad Hugo estaua cercano à la muerte. Fue luego à Cluni, y le halló viuo; y arrebatado en vn extasi, vió con los ojos del alma lo que le sucedia al enfermo, y que le asistían la Virgen Santissima Madre de Dios, nuestro Padre San Benito, San Pedro, y San Pablo, y otros muchos Santos Martyres, y Confessores, con cuya vista fue maravillosamente recreado. Tambien supo en reuelacion, que sería su celiador de San Hugo, Poncio, que à la taçon estaua ausente, y que los Santos Apóstoles le auian mandado que viniessse de Roma à Cluni. Falleció siendo Abad Poncio, año de 1109. y en opinion de otros, el siguiente.

¶ En Francia, la Translacion de muchos Monges, Conuerfos, y Nouicios, Cistercienses, que auiendo seruido à Dios debaxo del magisterio de nuestro Padre y melifluo Doctor San Bernardo, acabaron su vida en tiempo del Santo, y viuendo él fueron trasladados, y puestos en lugar honorífico con suma veneracion en este dia, año de 1148.

¶ En el Monte, ó Montes de Hannonia, la Translacion de Santa Vvaldetruda viuda, Monja de nuestra Orden, Patrona de los Montefios, y Princesa de Hannonia, de cuyo transito diximos más largamente à nueue de Abril. Fue hecha año de

¶ En España, en la Ciudad de Leon, el Venerable varon Don Bernardo Catalan, que profesó el Sagrado Instituto Militar de la Orden de Calatrua. Fue hijo legitimo de Don Guillen Ramon Catalan de Valerola, del illustre linage de Catalan en el Reyno de Valencia; descendiente por varonia de Don Auger Catalan (este nombre de Auger es lo mismo que Othgero, y se pone à deuocíon de San Othgero, illustre Santo de nuestra Religion, cuya vida ponemos à diez de Septiembre, pag. 398. y es muy conocido en Flandes) vno de los principales Heroes, que vinieron de Francia à la conquista de Cata-

Año 1148.

Memorias y Menol. Cister. Buc. Vbi supra.

S. VVALDE TRADA.

Año Bucelino.

V. BERNARDO CATALAN.

Año 1607.

Pedr. Tom. Conquista de Cataluna, c. 16. fol. 11. Geonim. de Zurit. tom. 1. de los Anales de Aragon.

Año  
Ab. Mir. Cocheco en la Histor. de los Husitas, Paul. Lang. Hist. Cice. Buc. Vbi sup.

B. PEDRO DAGVINO

Año 1051.

Hij. Camal. Aug. Flor. Hugo Men. Arn. Vyló, Bucelino.

¶ En el Monasterio de la gran Camaldula, el Beato Pedro Daguino Monge, y Confessor. Fue vno de los discipulos amados, y escogidos de nuestro Padre San Romualdo, Fundador de aquella Congregacion, por su perfeccion suma, que casi igualaua à la de su Maestro, el qual le estimó tanto, y tuvo de sus virtudes tanta satisfacion, que le nombró por primer Prior perpetuo del Yermo sagrado el año de 1016. y auendolo gouernado treinta y cinco, pasó desta mortal à la eterna vida este dia, año de 1051. auiendo recibido los Santos Sacramentos, abraçado con vna Cruz, y repitiendo aquellas palabras del Hymno de la Iglesia: Dulce Lignum, dulces Clausos, &c.

B. BERNARDO NARBONENSE.

Año 1109.

Lib. de gestis s. Hugonis ab Hug. Cluniac. Biblio. Cluni. Buc. Vbi sup.

¶ En el Monasterio Cluniacense, la dichosa muerte del Beato Bernardo Narbonense, el qual auendo sido entenado, y exercitado por largo tiempo en la obliervancia Monastica, dentro del dicho Monasterio, llegó à aquella pureza, y perfeccion de vida, que estando en el de Nogent, adonde era Prior, el qual está muy lexos de Cluni, mereció que le le-

lu-

*Escolano, tomo 1. de la Historia de Valencia, lib. 2. cap. 17. column. 153. Bernardo Escolano, tomo 2. lib. 7. column. 530. D. Hypolino Samper Mõresa Ilustrada, tom. 2. part. 3. num. 894. El mismo Escolano, tom. 2. lib. 6. col. 164. cap. 19. Chrysoptom. Emr. Menol. Cist. Buc. in Menol. Ben.*

luña, adonde quedó heredado, y de allí passaron sus descendientes à la conquista del Reyno de Valencia, con el Rey Don Iayme el Conquistador, donde hizieron asiento, y sirvieron à los señores Reyes de Aragon en las guerras de su tiempo, y ocuparon honoríficos puestos, así Politicos, como Militares, y emparentaron siempre con las primeras Casas de aquel Reyno. Fue quinto nieto de Don Gilvert de Centelles, señor del Estado de Nules, y de Doña Toda de Vilanova, progenitores de mucha nobleza de Castilla, y de la Corona de Aragon; pues por Centelles estoy informado, y consta de los Autores, citados à la margen, que son sus nietos los Duques de Gandia, los Còdes de Lemus, los Duques de Selsa y Vaena, los Condes de Altamira, y otros muchos señores. Su madre fue Doña Fráncisca Vives de Cañamas, hija de los señores desta Casa; pero mas illustre, y calificado, por la singular virtud, y santidad con q̄ vivió, y por ella fue muy estimado, y venerado. Sirvió à la Magestad del señor Rey D. Felipe Tercero en diferentes cargos, con grande aprobacion: y finalmente tuvo vna dichosa muerte, que referirè con la brevedad posible. Despues de aver recibido los Sacramentos de la Penitencia, y Comunión, se aparecieron Nuestra Señora, y Santo Domingo, S. Vicente Ferrer, y el Padre S. Luis Beltran. Passadas algunas horas, dixo à tres personas, como le auian hecho otra visita los mismos Santos, en compañía de otros de la misma Orden, y le dixeron la Letania, haziendo los Santos Oficio de Cantores, nombrando en ella, no solo los Santos conocidos de la Religion de Santo Domingo, sino otros muchos de la misma Orden, que en toda su vida los auia oido nombrar; y entre estos al Santo Pontifice Pio V. del qual dixo le auia hecho mucho favor. El dia antes que muriese se le aparecieron S. Luis Beltran, y S. Vicente Ferrer; pero rezelandose los que allí estavan no fuesse ilusion del Demonio, le advirtió su Hijo el Padre Maestro Fray Vicente Catalan, de la Orden de Predicadores, que dixesse: *Verbum caro factum est.* Y en-

tonces el enfermo respondió: *Et habitabit in nobis.* Pero el Hijo, con el desseo que tenia de que su Padre no fuesse engañado, le dixo, que para que se reconociesse que no eran Demonios, dixesse: *Iesu Christe Filij Dei Viui, miserere nobis.* Entonces respondió el enfermo: Basta, Hijo, basta, no son menester mas pruebas, y respondièdo à varias preguntas que le hizieron, fue Dios servido de llevarle à tu Gloria. Hijo de tal Padre fue nuestro D. Bernardo Catalan, que imitándole, vivió exemplarissimamente, cuya venerable memoria celebra el Menologio Cisterciense el dia dos de Noviembre: tuvo gran reverencia, y afecto à la Virgen Santissima; y no contento con su devocion fervorosa, la manifestó al Mundo con vna carta, escrita, y firmada de su mano, y sellada con el sello de sus armas, en que se constituia por Esclavo de la Reyna de los Angeles, que es como se sigue:

*¶ Maria Virgen Santissima, Madre de Nuestro Señor Iesu Christo, Dios, y Hombre Verdadero, Abogada, y Protectora de los pecadores: yo el mayor dellos, y que mas necessita de tu favor (ò Reyna de piedad, y de misericordia) humillado à vuestras pies, me ofrezco para siempre por Esclavo de tu Magestad, y humildemente pido me admitas por tal, y alcances de tu bendito Hijo aquella gracia que se requiere para agradarte en todos mis pensamientos, palabras, y obras, amando de todo coracon la Divina Magestad, para que todas las cosas que pensare, hablare, u obrare, u dexare de pensar, dexar, y obrar, se dirixan à lo supremo de la honra, y gloria de la Santissima Trinidad, à quien mis acciones serian agradables, si tu, Virgen immaculada, esta donacion, y oblacion, con la qual me ofrezco para siempre por tu Esclavo, te dignares de admitir. Y ruego à S. Joseph tu Esposo, al Angel de mi Guarda, à S. Benito, y S. Bernardo, Abades, à los Santos S. Iuan Bautista, y Evangelista, S. Vicente Martyr, y S. Vicente Confessor, S. Guillermo, S. Honorato, Santa Ana tu feliz Madre, Santa Maria Magdalena, los Santos Apostoles, y à toda la Corte Celestial, Angeles, y Espiritus Bienaventurados, quieram interceder por mi, en quanto tu, dignissima Madre de Dios, me recibas para sien pre por tu Esclavo, y que te pueda imitar en la resignacion de la propia voluntad, y profunda humildad.*

y en las demás virtudes de que fuiste adorada. Y para que en todo tiempo conste que yo mismo me entregué a ti, y para perpetua memoria desto, y para que todos los que las presentes letras vieren sepán que soy tu perpetuo Esclauo, y Luzifer, y todos los ministros del infierno desesperen, y entiendan que no han de tener en mi parte alguna, escriui esta carta con mi propia mano, y la firmé de mi nombre, y la sellé con el sello de mis Armas en el Palacio Real de la Ciudad de Leon, en el dia del Nacimiento de nuestro Salvador, auiedo recibido antes su Sacratissimo Cuerpo, a 25. de Diciembre, año de 1606. y de mi edad treinta y ocho y dos meses. Y a todas las personas que llegare la noticia desta oblation, protesto, y llamo, que si (lo que Dios no permita) pidiendolo mis graues pecados, me apartare del recto camino de las virtudes, me denuncien, y acuerden que no soy mio, y que tan solamente puedo hazer, hablar, y pensar lo que fuere agradable a la Reyna de los Angeles mi Señora. Perpetuo Esclauo de Maria Virgen mi Señora. Frey Bernardo Catalan.

A la hora de la muerte se le aparecieron N. P. S. Benito, y San Bernardo, vno a su lado derecho, y otro al siniestro, y le tomaron las manos, animandole hasta que dió su purissima alma a su Criador: Dexò este Cauallero tres hijos, Don Othger Catalan, Sor Ana Catalan, Religiosa Dominicana en el Conuento de Santa Catalina de Sena; Doña Philifa Catalan, Religiosa Bernarda en el Conuento Real de la Zaydia, fundacion de la señora Reyna Doña Tereta Gil de Vidare, muger del señor Rey Don Iayme el Conquistador, y todos tres hijos viuieron, y murieron exemplarissimamente; y Don Othger Catalan estubo casado con Doña Ana Maria de Mempalau, hija de los Señores desta Casa, progenitores del Conde de Gestalgar, y desta vnion procreará nueve hijos, los dos fueron Monges de S. Geronimo, y quatro Religiosas de la Orden de Santo Domingo, y vna Monja Bernarda; y el Doctor D. Manuel Catalan de Valeriola, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, Examinador Synodal, Visitador de la Casa, y Conuento de San Gregorio, y Administrador de la Casa de la Misericordia, tan conócido por su virtud, letras, y exemplo, que en él se representa vn viuo retrato de sus

abuelos. El otro hijo es Don Othger Catalan de Valeriola, Cauallero de la Orden de Montesa, Tesorero, ò Alcaeca General de su Orden, pretensó Marques de Quirra, y Nules, q̄ está casado con Doña Ermenegilda Sanchez, señora noble, de quien son hijos D. Joseph Catalá, &c. Bié puedé estos Caualleros con razon preciar se de su nobleza, pues la miran tan ilustrada con las virtudes de sus gloriosos progenitores, y trasplantada a mejor Solar, donde vincularon la perfeccion de vida, que han seguido hasta oy a su imitacion todos sus descendientes.

Dia 3. de Nouiembre.

Poco mas que el nombre nos ha quedado del glorioso San Pirmino, y por ello contentateme cō hazer vna memoria breue, por no auer llegado a España su vida, escrita por dos Autores, segun dize Iuan Molano en los Adiciones a Vtuardo. Nació San Pirmino en la Fracia, que mira el passo de Italia; de padres illustres, y le dieron en su niñez educacion virtuosa, como la saben dar los que se precian de nobles, adornandole con mucha virtud, y letras; y para esplendor mayor a lo dicho, añadieron el ofrecerle a S. Mauricio en nuestra Abadia sita al nacimiento del Rodano. Aqui passò su mocedad, corriendo en breues dias años de Religion, siendo en los de su juventud ya proveyto en santidad, y letras, q̄ ambas cosas professaua aquella illustre Casa con primor entre las de su tiempo. Era humilde, con olvido de lo que en el siglo auia dexado, y sin reparo de lo que en la Ordē auia adquirido. En las penitēcias, y trabajos de la Orden era el primero, acudia al Coro dia, y noche, y preuenia las Horas siempre cō oracion. Estilaua la practica de aquellos siglos, vistiendo en lugar de tunica interior, el cilicio, que obrauan en Casa por labor de manos los Monges q̄ no acudian en lugar desta obra a escribir las copiosas Librerias. Lo mas de la noche passaua en oracion, y estudio, dedicando breues ratos al sueño, que si bien era corto, bastaua a quien no agrauauan manjares, ò prolongadas cenas, Sobrauanle en aquel silencio muchos

S. PIRMINO  
NO OBISPO  
Año 727.  
Mar. Rom.  
y Baron. in  
Nor. S. Vida  
por Vborna  
no Obispo, y  
Conde Const  
tanciense,  
Hermano  
Contracto,  
Trit. Gallo  
Ochenio in  
Chro. Aug.  
Mat. Rade  
ro, Brouer  
ro S'eng  
lio, Cratopho  
Buc. v. sup  
& Constā  
tie Bened  
10. 1. & An  
nal. Germā  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.

Jr. Vicente  
Lustimano,  
en la Vida de  
S. Luis Bel  
tran.  
Fr. Baltasar  
Roca, en la  
misma Vida,  
trat. 2. pag.  
331. y otras  
Autores.  
Abraham  
Brobio, tom.  
vltim. de la  
continuació  
de Baronio  
año 1572.  
col. 1126.  
Enriquez en  
el Menolog.  
pg. 369.  
Fr. Francisco  
Vbar.  
Bucelino, in  
Menologio.

ratos, que la abstinencia haze mayor el dia con el destierro del sueño, y viene mas el que ayuna, que el comedor, y regalado: *Qui abstiniens est, auget sibi vitam*, dixo el Espiritu Santo; y en lo mucho que oraua, estudiaba, y leia S. Pirmino, se conocia el exercicio de esta verdad. Viendo el Prelado tan adelante al Santo, le mandò recibiesse Ordenes, juzgado, ò anteviendo el provecho que la virtud, y letras de Pirmino causarian. Hallandose con la dignidad del Sacerdocio, no salid falso el juicio, antes en breues dias experimentaron su acierto, por que le diò el Señor espirtu de Predicador Euangelico, acudiendo a diuersas partes, donde con palabras, y obras hazia maravilloso fruto. Por este tiempo discurria S. Bonifacio nuestro Mõge, y Martyr por Alemania, enseñando tantas Naciones como reduxo al gremio de la Iglesia; y con deseo de hallarse en aquellas dilatadas, y ciegas Prouincias, pidió licencia, y con algunos Monges que le siguieron, en los deseos hermanos, y en lo demás condiscipulos, y dignos de Mision tan considerable, partió para Alemania, y discurrió de vnas partes en otras; obrando en ellas lo que el Sol al despedir la tenebrosa noche. Deseoso pues, de que este su trabajo lleuasse la bendicion del Pontifice, dicen, q fue à Roma à besarle el pie, y le recibió con amor de padre, y consagrò en Obispo, no de alguna Ciudad señalada en particular, sino Regionario, como era los Apostoles, y se practica en la cõversion de dilatadas Prouincias. Fauorecido del Santo Pontifice Gregorio III. nuestro Monge, bolvió de Italia à aquellas Regiones Septentrionales, y discurria sin perder ocasiõ en que ofrecer su ocupaciõ al provecho de las almas. Estaua cerca de la Prouincia dõde predicaua el Monasterio Teologiençe, dõde acudia de ordinatio, por ser, como lo dize el vocablo, Escuela de Sagrada Teologia. Aqui se ocupò algunos años, mas despues penetrò lo mas interior de Alemania, y fundò tantos Monasterios, que es vno de los Santos en este particular mas notable de nuestra Orden, y que despues de S. Matro, de pocos lecmõs q ayan fundado tantos en la Christianidad. Su estilo era con los Monges que

le seguian, al modo posible guardar en las Horas del Coro lo que dispone la Regla si no auia Casa, se retirauan à vn apartado valle; y concluda esta obra, acudia à la predicacion, y conversion de los Gentiles. De noche en alguna cabaña, si no auia Monasterio, dezian Maytines, y orauan, passando el rato de descanso en la dura tierra. Estos son los regalos de los Religiosos, quando guiados del Espiritu Santo se ocupan en conquistar las almas; y si es premio justo, y aplaudido el q se dà al Soldado que cõquista lo terreno en seruiçio de su Rey, el q se expone al martyrio, afecta desvelos, por dar luz en las tinieblas q Satanàs intròduxo, conquistando almas para el Cielo, suauizando los naturales ferozes, y sujetandoles al suauo yugo de la Iglesia; por que no ha de ser aplaudido, y celebrado; y las limosnas que gratos les diò los Emperadores, en premio de trabajo tãto, como se las procurã quitar los q puestos acafo en tales ocasiones, bolvieran al regalo de su casa, por no verse como S. Pirmino, durmiendo en los campos en los rigores del Septentrion, comiendo los mas dias frutas silvestres, y passando todo el año con tan poco regalo, q eran Pascuas para el; y sus compañeros quando se les seruian algunas yervas cocidas?

Viendo Carlos Martel, abuelo de Carlo Magno, el fruto grande, que S. Pirmino hazia en aquella Prouincia, pidió à Sindefeso, Cavallero Aleman, vna Isla q està en el Lago Celençe, descanto de la corriente furiosa del rio, baxando de los Alpes, antes de llegar à la gran Ciudad de Basilea, y se la diò al Santo, y fundò en ella vno de los mayores Monasterios que conocia la Orden, ni el Mundo, y se llamó Augia la Rica, que quiere dezir, Isla Rica, o muy pobre, porque con el amor q los Obispos de Constancia han tenido à sus dotaciones, siendo ellos Abades Comedatarios, lo q se diò à S. Pirmino han conuertido en substancia propia. Quando entrò en ella el Santo (que si se mira lo que dirè, no fue la dadiua muy generosa) abundaua la Isla de cuclebras, viboras, y venenosas serpientes, siendo la Tierra muy à proposito para animales ponçonosos; cõ esto el dueño lo era solo en el nombre, sin que della tuuiesse el menor provecho:

cho: mas como el sitio era solo, retirado, y apacible, le recibió el Santo, y con su oracion todos aquellos animales inmundos se arrojaron al agua, y fueron sumergidos en sus ondas; y lo que mas es, que con la oracion del Santo, la Isla mudò temple, y la que era inhabitable por lo referido, vino à ser despues vn Paraíso, y la Casa Santuario grande, Escuelas lucidas, y vn Emporio de las divinas, y humanas letras, y referen, que si lleuan de otra Regiõ otro animal ponçoñoso, luego muere. Aqui, pues, hizo officio de Abad con raro exemplo, no perdiendo los rigores en su persona con la amplia dotaciõ de la Abadia: era muy limonero, siendo las riquezas en aquellas Serranias el sustento de la necesidad montañesa. Salia por la comarca, y predicaua, afeando vicios, aunque fuesse en personas poderosas; pero cõ discrecion, que à los tales se debe diferente respeto, y se hizieron para ellos las razones cortesanas, que no pueden ser pasto de plebeyos. El Duque de Suevia Hobaldo, ò sentido de sus Sermones, ò aborteciendo su virtud, diò en perseguir à San Pirmino, y por los años de 724 dexãdo por Abad à San Eton, se descargò de la Abadia, dexò su Casa, y se partió para Alsacia, sin que xarse à Carlos Martel, que alli le auia puesto: mas el Señor bolvió por su siervo, poniendo la mano à su enemigo el Duque, y dandole à él gracia en agena Tierra, con que edificò otros Monasterios. Donde hizo su asiento fue en el Escutrense, à la raiz del Monte Bogeso. Otros muchos Monasterios edificò este Santo, y en todos hizo guardar la santa Regla con suma observancia; siendo él en todo el primero, en los ayunos, en la disciplina, en la asistencia del Coro, en la oracion, sin auer usado jamás en su larga vida, y trabajos incesables mas cama que la dura tierra, ò alguna tabla; no comió carne, aunque estuvielle quebrado de salud, ni bebió vino, ò cerbeça, bebida en aquella Tierra, que suple el vino, de que carecen. Lleno, al fin, de merecimientos, le lleuò el Señor à tres de Nouiembre, y en este dia haze memoria del el Martyrologio Romano. Floreció por los años de 727.

Temo Quarto

Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à tres de Nouiembre.

EN Inglaterra, Santa Vvanefrida virgen, y martyr. Fue de illustissimo linage, y nuestro Monge S. Benito fue su Maestro en la vida espiritual, que la enseñò à ser castissima Escopula de Iesu Christo. Enamoròle de su hermosura corporal el Principe Canoco, hijo del Rey Alano, y la santa doncella con piadoso engaño, huyendo de sus no castos amores, se retirò con industria, y sagacidad à la Iglesia, pareciendole que por ser lugar sagrado, y tener ella votos de Monja, estaria alli segura. Siguiòla el Principe, y con sus ruegos no pudo alcanzar lo que deseaua de la Santa virgen, ni mas palabras, que estas: *Ya estoy desposada con el Rey eterno, y assi no puedo, hazien dolo agrauio, admitir otro esposo.* Ciego Canoco de enojo, la quitò la vida, cortandola la cabeça con su misma mano. Al punto nació en el mismo lugar vna fuente de agua abundantissima, clara, y saludable desde entonces para los enfermos. El Santo Monge Beuno escandalizado con el horror de tan enorme delito, y levantando de tierra la santa cabeça, y entendido en santo zelo, y viendo que el barbaro Principe limpiaua el azeriendose, y complaciendose en él, à tiempo que muchas personas que le hallauan presentes, le abominauan, y llorauã de dolor, dixo estas palabras: *Puesto que ni à la Iglesia de Dios, ni al dia santo del Domingo tuuiste atencion; y que degollaste à esta doncella de dignidad Real, ruego à mi Dios, que en presencia de todos los que aqui estamos te de lo que mereces.* Cosa rara! apenas acabò de pronunciarlas, quando el macebo cayò muerto en tierra; y lo que es mas horrible, su cuerpo se fue deshaziendo como agua, y desapareciò, creyendo todos los circunstantes que auia ido al infierno con su alma. El varon de Dios auiendo osculado muchas vezes la santa cabeça, la juntò con su santo cuerpo, y los cubrió, y llegandose al Altar, dixo Misa, y acabada esta pre-

S. VVANEFRIDA.

Año 600.

Mar. Rom. y Baron. in Nor. Roberto Abad Sa. l. piense, en su vida, Molan. Bucel. in Men. An. 2. SS. Ord.

dicò al Pueblo, declarando que tenia voto de Monja de nuestra Orden, y q̄ por el successo que auian visto de su muerte, no auia podido cumplirle, y que para que le cumplierle, auian de hazer oracion para que Dios la resuscitasse. Hincòse de rodillas, y con el todo el Pueblo, y oraron al Señor cò deuotos ruegos, imitando al Santo Monge; y auendolos oido su infinita misericordia, resucitò, y luego cumplió su voto, dandola el santo Abito, y Velo de Monja, que era la Profesion que solia hazerse. Viviò despues muchos años, y fue Abadesa de muchas Monjas, y Dios la honrò cò milagros tantos, que qualquier enfermo que iba à ella bolvia sano. En su garganta quedò siempre vna señal blanca, como vn hilo, y las piedras que recibieron su sangre nunca pudieron perder el color roxo, por mas que las lauaron, y el moho dellas olia à exalante incienso. Finalmente, se apareció à la Santa el mismo Christo en forma visible, llamandola para la Gloria, y la honrò despues de su muerte con prodigios, y fueron curados en su fuente los niños que alli eran bañados. Floreció el año de 600.

**S. MALAQUIAS**  
**OBISPO.**  
*Buc. Mart. Rom. y Barro. in Not.*

En el Monasterio de Claraval, el transito de San Malaquias, Obispo Connertense en Irlanda, que en su tiempo floreció con muchas virtudes, cuya vida escribió nuestro Padre San Bernardo, y la ponemos à 9. deste mes

**S. AMICO.**  
**Año 900.**  
*Memor. de Casino, Pedro Diacon. Ann. Duac. Phil. Ferr. y Buc. vbi sup.*

En el Monte Casino, el transito de San Amico Confessor. Nació en Camerino, y fue instruido desde su primera edad en virtud, y letras: siendo ya mayor se ordenò de Misa, còtra la voluntad de sus parientes, y no mucho despues dexandolos, y todo el siglo, fue Monge en el dicho Monasterio Casinense, Cabeça de nuestra Orden. Deseò de vida contemplatiua, rogò à su Abad que le diese licencia para viuir en el Monasterio de Fuente Auellana; y auendola conseguido, hizo alli vida muy penitente, y perfecta, y eleuado en contemplaciò, mereció ser honrado de Dios con milagros. Floreció cerca del año de 900. y fue sepultado en San Andres de Auellana, y es celebrado con Ofi-

cio doble en Casino, y en Arabona, junto al Monte Meson, en Piceno.

En el mismo dia, los Santos **SS. PARDULPHO, Y GVINAILO** Abades, illustres, y admirables por su santidad; de los quales trataremos en otro lugar.

**S. BERTOLDO ABAD.**  
**Año 1197.**  
*Memor. del mismo Conuento, Puce. a quien participo las noticias el Abad.*

En Helvecia, en el Monasterio del Monte de los Angeles, el transito dicho de San Bertoldo Abad, y Confessor. Replandeciò entre los illustres varones del Monasterio sobredicho, y le llamaron virgen, por la pureza de su castidad angelica. Succediò en la Abadia al Beato Frouvino, amaua à sus subditos tiernamente, y guardaua con ellos puntualmente la santa Regla, siendo el primero en todo. Desde que fue ordenado de Sacerdote, ningun dia dexò de decir Misa, ni el vltimo en que murió. Como tenia siempre toda su alma en Dios, su Magestad le ilustraua los ojos de su entendimiento con luz de profecia, haziendole patentes muchos decretos ocultos, y sabidor de cosas futuras. El mismo dia que el Emperador Friderico Primero cayò, y se ahogò en vn río junto à Cilicia, lo supo, estando muy distante, y se lo dixo à sus Monges, que se maravillaron mucho. Saliò vna vez de noche para negocios precisos de su Monasterio, y embarcandose, lleuaua encendida vna vela, por ser obscura la noche, y tiempo de Invierno, y al punto se llegaron al barco de vna, y de otra parte gran multitud de pezes, que llaman Albulos, nunca vistos en aquel río hasta entonces, como alegrandose, y dando al Santo la bien llegada à sus aguas. Echòles el Santo la bendiccion, y ellos se deruieron quietamente para recibirla, y desde entonces nunca faltan tales pezes en aquel río en grande abundancia cada año por aquel tiempo, y los naturales tienen gran pesca, de la qual tributan al Monasterio Anglò Montano. Honròle Dios con otros muchos milagros, y entre ellos fue vno, mandar tres vezes sacar agua de vna fuente, y convertirse en generoso vino, quedando desde entonces saludables sus aguas contra todo genero de

enfermedades, y la llaman la fuente del Abad. Fue doctissimo, y escriviò vn libro contra vn Abad de San Juan de Turevalle, que negava la resurreccion de los cuerpos, y le convenció, y reduxo al sano sentir de la Santa Fe Catolica. Supo el dia, y hora de su muerte con espíritu profetico, y esta fue con aspecto sereno, y alegre, levantando las manos al Cielo, y mirádo atentamente à él, año de 1197.

¶ En Francia, en el Monasterio Cisterciense de Claraval, el B. Tece- lino, Monge provecito en edad, y perfeccion, el qual despues de auer pa- decido largo tiempo muchos traba- jos, por las enfermedades diurnas, que Dios le embió, y sufrido con grã paciencia, passò à la Patria, y descan- so eterno, saliendo à recibir su espiri- tu la misma Reyna del Cielo MARIA Señora nuestra, acompañada de los Santos Apostoles San Pedro, y San Juan, y gran multitud de Espiritus ce- lestiales, año de

¶ En Irlanda, el B. Christiano, segundo deste nombre, Obispo Du- nense, que ascendió à la dignidad de Abad de nuestro Monasterio Cister- ciense, llamado Mellifonte, que fue à gozar de Dios, ilustre en virtudes, y milagros, año de 1149.

¶ En Italia, en la Ciudad de Re- gio, la Translacion de San Venerio, Abad de nuestra Orden, hecha por Apolinat, Obispo Lunense, desde la Isla Palmaria al Monasterio de San Prospero, en tiempo de Ludovico Pio Emperador, por los años de 838.

¶ En Inglaterra, la Eleuacion de Santa Edita, Monja del Convento Vviltomienfe, hecha año de 997. y trece años despues de su muerte.

¶ En el Monasterio Visquingense de Helvecia, Santa Ita viuda, Conde- sa de Tochemburgia, Monja de nues- tra Orden, ilustrissima por sus virtu- des, y milagros. Celebrate su fiesta es- te dia en el dicho Monasterio, por que en él murió, y nosotros la ponemos en el de mañana, por imitar à nuestro Gabriel Bucelino:

Santa Modesta fue de nacion Fran- cesa, hija de gente noble, y sobre todo muy virtuosa. Criaron à su hi- ja como para Esposa del Señor, sin memoria de cosas deste siglo; y en la Ciudad de Treveris, que quieren sea patria suya, era mayor la fama de sus costumbres santas, que la de otras gracias, y dotes que tuvo de natura- leza estremados. El proceder, y as- pecto venian con el nombre, porque siendo en extremo hermosa, era en sumo grado compuesta, haziendose respetar de aquellos que deseosos de su hermosura, acudian à los Templos por verla, y admirarse. Vestia no pro- fana; conforme à su estado si, y por huir de gastar tiempo en la composi- cion de su persona, eran pocas las ve- zes que salia de su retirò. Traía cili- cio de ordinario, ayunaua los mas dias de la semana, y algunos à pan, y agua; y lo que auia de menoscabar su her- mosura, la atrecentaua belleza, siendo precioso relicario su cuerpo de vn es- piritu perfecto, que guardaua. Era li- mosneta en lo que puede vnià hija de familias, y los padres para esto la da- uan mano; y ponian en las suyas có- pia de dineros, y preseas, que Modesta repartia entre necesitados, y Tem- plos. Fundò S. Modoaldo à expensas suyas vn Monasterio en la Ciudad de Treveris, dedicado à San Simphoria- no, y en este creen algunos que fue Religiosa; porque en el de Santa Ma- ria de Horreo, se convence no pudo ser, como reparò muy bien Vbion es- te dia; y daremos abaxo la razon. Pu- so el Sãto Obispo Modoaldo por Aba- desa à su hermana Santa Severa, in- signe señora, y gran fundamento de aquella Casa. En ella tomò luego el Abito Santa Modesta, y con tan buenos sugetos, fue lucidissima Co- munidad en aquel siglo. Mudò solo el Abito esta gloriosa Santa; que lo vir- tuoso de la Comunidad; si literalmẽ- te no lo sabia por experiencia, lo me- jor, y de mas substancia, ya lo tenia practicado. Acudia al Coro sin faltar vna hora, y quando las demás iban à Maytines, tenia preuenida esta hora con algunas de oracion, y siempre la

S. MODESTA  
Año 680.  
Mar. Rom.  
y Baron. in  
Not. Arn.  
Duac. Trit.  
Bac. in Me-  
mol. Chron:  
Treueriens.  
Annal. Ger-  
man. & to.  
2. ss. O. d.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.  
Yepes cent.  
2. año 648;  
fol. 205.

B. TECELI-  
NO MONGE

Año  
Meno. Cist.  
Enriq. Mem-  
or. de Cla-  
ual, Buc.

B. CHRIS-  
TIANO.

Año 1149.  
Montalvo,  
Enriq. Mi-  
reo, Bucel.

S. VENERIO  
ABAD.  
Año 838.  
Petr. Equil.  
Arn. Duac.  
Buc. in Me-  
mol. & to. 2  
ss. Ordin.

Año 997.  
Diversos Ef-  
citores de  
Inglat. Buc.

S. I T A.  
Bucelino  
mañana,

hallauan en su puesto acompañando el Santísimo Sacramento, à cuyo Myfterio se mostrò siempre muy deuota. Dormia sobre vn çarço, y quando la faltaua la salud mejoraua de lecho con vn xergon de seca yerva, regalo para quien se preciaua de no dormirle, ni descuidarse. Todos los dias tomaua vna diciplina, y como no era por ceremonia, testificauan las paredes de su corta celda quan piadosa era de si propia. Nunca comió carne despues que entrò en la Religion, ni bebió vino en su vida, y el pa, y agua que tomaua era con rassa increíble, pareciendo passaua de milagro. No comunicaua con seculares, à quienes llamaua peste de Religiosas: cõ sola su vista componia à las que la mirauan, y aunque todas con emulacion santa procurauan agradar à su Eposo, entre todas era Modesta la mas admirable. Muriò la Abadesa, que seria Santa Severa, si fue en la Casa de San Simphoriano, y fue electa en su lugar Santa Modesta, y en el oficio se venció à si propia, excediendole cada dia con obras superiores, ya de caridad para con sus hijas, ya de penitencias con su persona. Fauorecía al Señor con regaladas visitas, ya embiandola Espiritus Angelicos, que la confortassen en su penitente vida, ya hablandola, y visitandola su Magestad en persona, y ayudandola para que hiziese el oficio con los primores que ella deseaua por agradarle. Tuvo gran amistad con Santa Gertruda la Abadesa de Nivelas, con viuir muy distantes, y se comunicauan, ya por cartas, ya en espíritu; regalo particular, que Dios à estas Santas concedia. Muriò primero Santa Gertruda, y este dia estando Santa Modesta en oracion en el Coro junto al Altar de N. Señora, se le apareció al lado derecho Santa Gertruda su amiga; nunca se auian visto, pero la semejança de vida, y costumbres en aquella distancia, las auian vnido en Christo, y así este Señor permitió que esse dia se viesse; para los dos alegrísimos; en Santa Gertruda ya se ve, pues estaua libre de la humana prision, y gozaua el premio de sus trabajos. Dixola à Sãta Modesta muy alegre, que no dudalle desta visiõ, por que ella era su amiga Gertruda. Entre

las dos hubo regalados coloquios, y Santa Modesta quedò con mas viuas ansias de imitar la vida de Santa Gertruda, à quien veía ya libre de çoçobrar en el mar tempestuoso desta vida. A nadie dixo lo sucedido Santa Modesta, hasta que la vino à visitar S. Clodulpho, Arçobispo de Treueris, con quien se comunicaua. Ella procurò rodear la conversacion de fuerte, que se hablasse en ella de Santa Gertruda; y pintando el Santo el rostro, cuerpo, presencia, y modo de venir de la Santa, como quien la auia comunicado, todas las leñas vinieron cõ lo que auia visto Sãta Modesta. Despues se confirmò ser la reuelacion verdadera, porq̃ diziendo ella, que se auian visto à la hora de Sexta, observò San Clodulpho la hora, y supo por relacion del Monasterio, de Nivelas, que aquella hora auia sido la que Sãta Modesta le auia referido. Esto sucedió el año de 664. en que Santa Gertruda entrò à gozar de su regalado Eposo, como dize Iacobo Meyerò. Algunos años mas viuiò Santa Modesta, pero en ellos, auiendo sido testigo de villa de los premios que el Señor tiene preparados à sus siervos, fue con las penitencias, ayunos, y mortificaciones excessiuas, si las passadas podian tener aumento. Lleuòla el Señor desta vida à 4. de Nouiẽbre de 680. Por los años en que Santa Gertruda, y Santa Modesta murieron; se echa de ver q̃ esta Santa Modesta no es la Abadesa de Horreo; ni à ella se apareció Santa Gertruda, sino à esta que oy celebramos; porque Santa Gertruda murìò año de 664. y Santa Modesta la Abadesa de Santa Maria de Horreo, entrò à serlo año de 710. en que murìò Sãta Hirmina, casi cincuenta años despues de la muerte de Santa Gertruda, y así no se apareció à ella que se celebra a seis de Octubre, sino à Santa Modesta virgẽ, que fue Abadesa de vno de los otros dos Monasterios de Monjas Benitas, que ay en Treueris, õ fuele S. Simphoriano, õ Palaciolo. Reparò en este yerro; y equiuocacion Arnoldo este dia, en el qual yerro cayeron Tritemio, y Molano, y el Maestro Yepes cent. 2. año 648. fol. 205. aunque confiesa que los años de Dagoberto andan errados.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à quatro de Nouiembre.*

S. GERARDO.

Año 1119.

Memorias del Monasterio Andegavense. Mem. Mart. Bucelin. in Menolog. tom. 2. SS. Ord.

**E**N el Monasterio de San Albino de Andegavo, el transito de San Gerardo, o Girardo, Monge, esclarecido con rara fantidad de vida. Nació de padres nobles en el Castro de Gunterio del territorio Andegavense. Fue muy bien instruido en letras, y siendo mancebo, desechó nuestro modo de vida, y recibió el Santo Habito, professandola en el dicho Monasterio. Exercitose desde niño en todas las virtudes, y permaneció virgen. Hizo vna vida asperissima sobre lo q manda la Santa Regla. Usava vn aspero cilicio, ceñido con vna loriga de hierro por la cintura, para que le lastimasse mas. En los dos braços llevava siempre dos arcos de hierro, y otro en el cuello, y pendiente del vna piedra, y vn pedazo de plomo, para mayor tormento. Solo comía frutas, y yervas. Continuamente velava, y orava. Fue devotissimo de la Soberana Emperatriz del Cielo, y Tierra Maria Señora Nuestra, la qual aprobó su modo de vida, apareciendosele vna noche, y poniendole la mano sobre la cabeza, y asegurándole que agradava à Dios, y prometiendole ayudarle. Ordenaronle de Sacerdote, y predicava con grandé eficacia, y fruto en convertir à mejor vida à los pecadores, apartandolos de los vicios. Conoció con espíritu profético la muerte del Papa Gelasio, y el naufragio de Vvillhelmo, Principe de Inglaterra, y de la flor de los Proceres de aquel Reyno. Encontró vna vez à vn viejo dado à liviandades, y le vió cercado de dos Demonios, y manifestandole vn pecado oculto que auia cometido, le movió à lagrimas, y penitencia. Resplandeció con milagros. Ahuyentó vna gran serpiente, haziendo la señal de la Cruz, librando à vn Labrador, à quien acometia su fiereza. Embió vn pan bendito à vna donçella, y ella dió vn pedazo à vn pobre, y luego le ha-

lló entero, y dando del à muchos enfermos, sanaron todos. Llegandose la hora de su muerte, hizo oracion à la Madre de Dios, pidiendo q le guiasse à la vida eterna, y levantando las manos, espiró, quedando su rostro con vna hermosura Angelica. Murió año de 1119. y despues le honró Dios tambien con muchos milagros, y entre ellos, dos mudos, y dos sordos sanaron solo con tocar el feretro en que estava su santo Cuerpo.

**¶** En el Monasterio Celente, el transito dichoso de Santa Bertilda, Virgen, su primera Abadesa, de la qual trataremos en otro lugar quando se celebra en el dicho Monasterio su fiesta, que es à diez de Octubre.

**¶** En el Monasterio Vvischingense, la muerte de Santa Idda viuda, cuyo nombre escriven otros con vna d, y otros con y, pylon. Fue oriunda de los Condes Kirhbergenses, y casó con Enrico, Conde de DocKemburgo; y pasado algun tiempo despues del casamiento, sacó al Sol sus galas, y joyas en vna açotea alta del Castillo de DocKemburgo, y entre ellas vn anillo que su marido le auia dado en arras. Vn Cuervo tomo con el pico el anillo, y le puso en su nido entre sus hijuelos. Vn cazador del Conde, oyendolos graznar, subió à vna alta haya, y hallándole allí, se le puso en el dedo. Era este Montero del Conde hombre vano, ambicioso, y mal visto de los demás criados, los quales conocieron ser el anillo de la Condesa, y entre otras cosas que dixeron para descomponerle con el Conde, vna fue, que tenia mal trato con la Condesa, queriendo probarlo con el anillo. El Conde, montando en colera, le mandó atar à la cola de vn cavallo, y que le arrastrassen por vn campo lleno de piedras, y de troncos de arboles cortados; y así murió despedazado: luego precipitó à la inocente Idda desde lo mas alto del Alcazar, que tenia de alto quatrocientos codos; pero Dios la conservó entera, y sin lesion alguna. Dió gracias à su Magestad por tan singular, y milagroso beneficio; y ofreciendose, y dedicandose toda à su servicio, se fue à vna soledad, y allí, como pudo, edificó

S. BERTILDA.

Bucelin.

S. I D D A.

Año

Oficio proprio de aquel Monasterio, Bucelin.

ficò vna choza con sus manos, sustentándose con raíces, y bebiendo agua de vna fuente. Despues de algunos años fue descubierta por otro cazador la Santa Condesa milagrosamente, el qual diò cuenta à su marido, que fue à pedirla perdon, bañado en lagrimas, rogandola que bolviessè con él à vida maridable, à la qual no quiso bolver, teniendo puesto su amor solamente en Iesu Christo. Mudò de domicilio, y edificò vna Ermita dedicada à la Madre de Dios, cerca de los Monasterios Fischingenses, y viuiò alli muchos años con rigores grandes de vida, y venciendo horrendas persecuciones, y assechanzas de los Demonios con la gracia de Dios, à quien servia. Acudia al Monasterio Fischingense de Monges à la hora de Maytines, y guiavala vn Ciervo con doze candelas en las astas, acompañandola como mil passos de distancia, à la ida, y buelta à su Ermita. Siendo yà muy anciana, entrò en el Monasterio Fischingense de Monjas, y profesò la Santa Regla. Estando vna noche velando, y en sus exercicios espirituales, el Demonio apagò la luz; pero la Santa, assomandose à vna ventanilla, que mirava al Cementerio, sacò por ella vna vela, llamando à vn muerto que la encendiesse, y al punto apareciò, que la encendiò, diciendo: *Toma luz, yo soy de linage de Dockemburgo.* Y dicho esto, se bolviò à su sepultura. Finalmente, Idda auiedo acabado sus dias santissimamente, illustre en milagros, passò à gozar de Dios à tres de Noviembre, y fue sepultada en el Monasterio de los Monges Benitos Fischingense, año de

B. ENRICO.

Año

Cesar. Heisterc. Montalu. Manriq. Enriq. Bucelin.

¶ En el Monasterio Hemmenrodense, el B. Enrico, Conuerso, ò Religioso Lego, el qual fue esclarecido con espíritu de profecia, y mereciò ser visitado de la Madre de Dios, de los Angeles, y de muchos Ciudadanos del Cielo, recreandole. Fue tan dichoso, que en todas las fiestas mas solemnes veia en forma corporal à la Madre de Dios en el Coro; y con tal vision, y consideracion de muchas cosas que observava en esta Soberana Señora, crecia su devocion fervorosa.

Casi todos los días veia el Espíritu Santo en forma de Paloma, y no pocas vezes viò à nuestro Redentor en forma hermosissima de Niño, y muy resplandeciente en la Hostia, quando asistia à la Missa; y fue favorecido, y recreado en otras muchas revelaciones muy frequentes. Dizese que vn Angel, que le visitava muchas vezes, le preguntò: *Hermano, que te parece de tu Orden, agradate?* Y respondiendo el Bienaventurado Varon: *Bien.* Añadiò el Angel: *Deberè parecer bien, y agradarte, porque ninguna vida de tanta perfeccion ay en la Iglesia de Dios.* Viò tambien à los Demonios como tentavan à los demás Religiosos, y de los referidos se pueden inferir los demás favores que Dios le hizo. Fue Hermano Lego Cisterciense, y Maestro de Legos en la Granja llamada Hart. Finalmente, lleno de merecimientos fue libre de la carcel del cuerpo mortal su espíritu, y subió à gozar de Dios este año de

¶ En Escocia, el B. Vvardo, Obispo Brechense, que auiendo salido para la Dignidad, sièdo Monge del Monasterio de Capraslo Cisterciense, en Inglaterra, resplandeciò en humildad, zelo de la Religion, opinion de santidad, y erudicion. Floreciò año de 1190.

¶ En Treveris, San Valentin, Abad, y Confessor. Fue Abad de San Iorge, y floreciò con grande opinion de santidad, y su Hittoria se ha perdido por injuria de los tiempos. Està su Santo Cuerpo en el Monasterio de San Matias de Treveris, y murió este dia, año de

¶ En el Monasterio Oehsenhusano, el transito del Beato Enrico, Prior de él mismo. Fue noble del linage de Zuvifalthac, y Monge de nuestra Orden, en el de San Blàs de Hercinia, celeberrimo, adonde profesò, y de alli fue sacado para gobernar el dicho Priorato, y le illustò con insignes exemplos, y milagros; y entre otros, apagò el incendio que llegava yà al techo de su Iglesia con sus oraciones, con las quales sacò muchas animas del Purgatorio. Passò desta vida cerca del año de

B. VVARDO.

Año  
Heft. Beck  
in Hist. Scotig. Arnal.  
Duac. Mör.  
Enr. Bucel.

S. VALENTIN.

Año  
Andr. Bamberg. Bucel.

B. ENRICO.

Año  
Enr. Canis.  
Bucelin. in  
Men. Chronic.  
V. Veitgart. mana.  
crit. & con.  
3. Confessio.  
112. Benedit.  
ctine.

En

B. HAKE  
TO.

Año 1186.

Bucelin.

En Flandes, el B. HAKETO, el qual siendo Decano de San Donaciano de Brujas, pasó à ser Monge en nuestro Monasterio Duense, y después fue hecho primer Abad del Convento Dufano, y fue singularissimo en instruir Novicios. Estendióse su fama por todo Flandes, y le pidieron de su Cata de profesion, en la qual fue tambien Abad; y auendolo sido seis años, acabó esta mortal vida con vna muerte preciosa en el acatamiento de Dios, año de 1186.

*Dia 5. de Noviembre.*

S. MALACHIAS.

Año 1148.

Su Vida escrita por N. P. S. Bernardo, Vincent. in Spec. Tit. Enriq. Maur. Buc. in Menol. & Annal. P. Fr. Bern. de la Peña. Mart. Rom. y Bayon. in notis, a 3. de Noviembre. Yepes tom. 7 año 1148. cap. I. folio 378.

**E**L glorioso San Malachias, luzero de aquel siglo, que gozó de su presencia, nació en Irlanda, Isla Septentrional; à quien (como ya he dicho) llamaron los antiguos, *Insula Sanctorum*, Isla de Santos. Sus padres fueron nobilissimos, y al esplendor de la sangre añadia la madre el de la virtud, siendo por ella tan conocida, como por lo heredado. Dió luego Maestro à su hijo que le enseñasse las primeras letras, y con ellas el temor de Dios, principio de toda sabiduria; en esta salió aventajado, porque en lo primero excedió à todos los de su tiempo. No se le oía vna palabra ociosa, era humilde, agradable, piadoso con los pobres; aspero con su persona, devoto, abstinente, y afecto tanto al servicio de Dios, que viendo ya enseñado en todas letras, como supo de Imaro, Monge recluto, en la misma Ciudad de Ardynaer, Patria de Malachias, se vino à el, para que imitando su modo de viuir, pudiesse mejor agradar al Señor. Sepultose, pues, en aquella choza, sugetandose al rigoroso trato de Imaro, durmiendo vestido, y en la tierra, tomando todos los dias varias diciplinas, passando las noches en oracion, cantando Psalmos con devocion, y lagrimas, y el dia era tan parecido à las vigiliass, que todo el tiempo era vn fervoroso trato de conquistar la Gloria. Mucho se murmuró en la Ciudad esta mudança de vida, y eleccion de estado: vnos le bautizavan con titulo de liviandad, otros le llamavan hipocrita, singular, y caprichoso; juzgando, como hom-

bres sin entendimiento, que la vida de Malachias era locura, y que auia de acabar con estimacion de hombre vano; mas todo lo venció el Santo, y mirando solo à Dios la mucha luz que recibia en los ojos del alma, no le dexava ver las cosas terrenas, ni hazer caso de los juizios vanos de seculares. A los principios viuieron solos el, y su Maestro, mas poco à poco se les juntaron otros, atraidos del buen exemplo, y proceder virtuoso, verdadera Retorica de las almas; y con licencia del Obispo, hizieron habitacion à modo Monastico, siendo Imaro el superior à quien obedecian. Comunicó el Obispo con Malachias muchas vezes, y viendo su ingenio muy capaz, gran Letrado, aventajado en virtud, y apto para que le ayudasse en el gobierno, aunque tenia solos veinte y cinco años, y la practica era ordenarse à los treinta cumplidos, le dió todas Ordenes, y le hizo Visitador de su Dioçesi, donde trabajó San Malachias lo que es dificultoso contar. Començó à predicar, y parecia que tenia lengua de fuego; con que abrafava las costumbres depravadas de aquella gente: casavante los Clerigos, y los que no estavan en este error, viuian en el cieno de sus vicios, teniendo cada vno en casa la ocasion obsecna de pecar todos los dias. No conocian Constituciones Romanas; ni à que mano caía su rezo: todo estava de la Isla desterrado, y por diligencia de San Malachias se reduxo à lo que pretendia, quitando las ocasiones de pecar, e introduciendo en las Iglesias el Culto Divino, que la torpeza tenia ya olvidado.

Supo San Malachias que en la misma Isla viuia vn Santo Obispo, llamado Malcho, que auia sido Monge Benito en nuestro Convento de Vintonia, que era Iglesia Cathedral (como dize Yepes tomo quinto, año 960. cap. 2.) en Inglaterra, y movidos de su fama, le traxeron à Irlanda, y dieron el Obispado de Lismor; este Santo Obispo tenia en su Casa vn Monasterio con insignes Discipulos, todos de su instituto; y creció tanto su opinion; y las cosas que se referian de San Malcho, que con parecer de Imaro se partió à Lismor, y se hizo Discipulo del

Sant

*Toma el Habito negro de San Benito.* Santo, tomando el Habito de San Benito, à que asintió Malcho, conociendo el sugeto que le auia entrado por las puerttas. Fue notable el fruto que recibió su alma en la compañía de los Monges, y las mejoras con el magisterio de Malcho; y así, acogiendo à el Cormaco, Rey de Mumonia, parte de Irlanda, desposeido, y vencido en vna batalla por otro hermano; arrojado de la fortuna, vino al sagrado de la Religion, y sin mudar habito acudia à todas las obediencias como si fuesse Monge; viuia en la compañía de Malachias, y con tal Maestro salió Discipulo tan consumado, que viniendo dentro de algunos meses los principales vassallos à pedirle se apiadasse de las tyrantias que sufrían de su hermano, y que antepusiesse el bien del Reyno legitimamente suyo, à la quietud propria, no lo podían alcanzar con él, hasta que Malcho, y Malachias le pusieron en conciencia la obligacion presente de acudir al remedio general de tantas almas. Con sintió Cormaco, recuperò su Reyno, y se mostrò, como Noble, agradecido al buen passage de sus huéspedes, como lo verèmos abaxo con San Malachias. Los amigos que el Santo auia dexado en Ardinaca, le instaron bolviessè à su Patria, conocièdo quàn adelante se hallava con el estado de Monge, y observancia aprendida en la escuela de Malcho: pidieronle viniessè, y les enseñassè aquella Philosophia del Cielo, pues ya tenia en ellos tales deseos conocidos. Partió el Santo à su Patria, y vn hombre poderoso, dueño del sitio de Benchor (dòde fue aquel celeberrimo Monasterio, de donde salió San Columbano, y tanta esquadra de Monges, à quienes diò la Santa Regla San Disibodo, recibida de los Discipulos que viuan de nuestro Padre San Benito, como refiere Santa Hildegarda en su Vida) regado con sangre de Martyres por mano de los Normandos, que estava desierto, y como señor de aquel Parago, se le diò à San Malachias, y por consejo de Imaro, con diez Monges, tomò possession del. Edificaron estrecha Casa, que despues recibió maravilloso aumento, fue Abad de Benchor San Malachias, y puso el modo de vi-

uir, y practica de la Santa Regla que San Malcho le auia enseñado, segun el estilo de Vintonia. En este Lugar le començò el Señor à hazer insigne en milagros; y el primero fue, que desmontandose el sitio, se descalçò la acha à vn Monge con la fuerza del golpe, y diò con el corte à otro en las espaldas, y el que viò ir por el ayre el hierro, invocò el nombre de Malachias, confuso de su desgracia, y la acha se clavò en la ropa, sin que recibiesse lesion la carne. En otra ocasion le traian vn endemoniado, à quien el enemigo auia persuadido que ocultasse vn cuchillo debaxo de la ropa, y llegando al Santo, le matasse: supolo en oracion San Malachias, y librando al paciente de aquella opressiò, manifestó su dañado intento. A vn Clerigo, que se llamava Miguel, curò de vna disenteria, que estava sin remedio, y estos dos tomaron el Habito, y fueron grandes Siervos de Dios. Muriò la hermana de S. Malachias doncella virtuosa; pero que auia murmurado la mudança de vida del Santo, y escarnecia quando le viò en la voluntaria pobreza, juzgando, como suele el Mundo de los Religiosos: apareciòsele al Santo vn dia à la entrada de la Iglesia con vna tunica negra, sin poder entrar en el Templo, dixo por ella Missa algunos dias, y bolviòsele à aparecer con vna vestidura blanca de color no muy perfecto; y aunque entrò en la Iglesia, no se atreviò à llegar al Altar, donde Malachias ofrecia por ella sacrificio. Bolviò el Santo, e hizo tercera vez oracion por ella, y dixo Missas, y se le apareciò su hermana con vna vestidura muy blanca, acompañada de Cortesanos del Cielo, y le diò gracias por el cuidado que auia tenido de su alivio, para que se vea quanto alcanza la oracion de el justo, y como castiga Dios al que haze etèrno de su vida:

Como la vida del Santo Abad se acreditasse con tantos milagros, y ella, por mejor dezir, en todo su proceder lo pareciesse, vacando el Obispado de Coneret, por votos de los electores salió San Malachias electo, siendo de edad de treinta años. Repugnò el Santo muchos dias, hasta que su Maestro, que auia sido Imaro, le

pidió asintiese en la elección, y no reparasse en las dificultades, que veneria en el zelo que tenia de agradar à Dios. Echò sobre si la carga de el Obispado, que si todos lo son para los verdaderos Obispos, esta fue peladísima para San Malachias; pues segun lo refiere San Bernardo, no hallò este Pastor ovejas, sino lobos. No pagavan diezmos, ni primicias à la Iglesia; diciendo, que Dios no comia, y así no le reconocian agradecidos à los bienes que les dava. En lo mas de la Diocesi no se recibían Sacramentos, aborrecian el de la Penitencia, reianse de la Sacrosanta Eucaristia, mofavan del matrimonio, escarnecian las Constituciones Romanas, estaban olvidados del Rezo, y con esto seguian quantos vicios dà la soltura, y licenciosa libertad de la conciencia. No podia el Santo ocuparse mucho en el esplendor, y lucimiento de su casa, en el servicio de carroza lucida, y cavallos vistosos, en la plata, seda, y otras cosas, que adornan la quietud, si pueden tenerla; pero el Santo no podia, porque à todo acudia cuidadoso, y con su humildad, y exemplo, que son las palabras eficaces de los Prelados, reduxo de suerte sus ovejas, que ya todo era Paraíso; y reconociendo a la Iglesia Romana, executavan lo que ella obra, y se conocian muchas personas virtuosas en la Diocesi. Costòle esta reduccion muchos ayunos, y disciplinas, y passar muchas noches en oracion, pidiendo à Dios con lagrimas la reduccion de su Pueblo; y estos medios fueron eficaces para impetrar la salud de todos:

Passados algunos años vino vn Rey de la parte Aquilonar de Hibernia, y entrando por fuerça à la Ciudad, donde era Obispo Malachias, la abrasò hasta los cimientos, quando el Santo affigidísimo por el daño que sus ovejas recibian: fueille al Monasterio de Benchor, que ya tenia aumento numeroso, y escogiendo ciento y veinte Monges, se pasó al Reyno del Rey Cormaco, su antiguo Condiscipulo, y amigo, porque el tyrano no consentió que Malachias habitasse en la Diocesi. Recibiòle el Rey con sumo gusto, y le diò vn sitio llamado Ibra, donde fundasse Monasterio, que dotò de ren-

tas, y todo lo necesario para la vida Monastica, y se recogia con los Monges muchas vezes, exercitandose en obras humildes, y acudiendo à la oracion, y exercicios de Religioso. Creció el Convento con esto, y más con el exemplo del Santo Abad Obispo, que dize San Bernardo, que con ser Obispo, y Abad, *ipse in Ordine Vicis suæ coquina ministerio inserviebat*, que servia en el ministerio de la cocina quando le tocava su vez, entrando en la tabla de los officios, y como los demás Monges, los servia caritativo, y humilde.

Passava el Santo con sus Monges alegre vida, ajuttado à la Regular observancia, sin cuidado deste siglo, que le aquexasse, y solo mirava el punto de su salvacion. Muriò el Arçobispo Celso, Primado de la Isla; Dignidad en sumo venerada de los Irlandenses; y mas, porque con vn error malicioso auian hecho la Dignidad hereditaria, y auia ducientos años que estava en vn linage, y sucesivamente antes de Celso, los ocho se auian casado, y vivian con su muger, y familia, hasta que el ultimo Primado, viendo abuso tan pernicioso, viuiò con decencia; y aborreciendo la sucesion hereditaria en el Arçobispado, rogò quando se moria elegiesen à Malachias, que estava en el Monasterio Ibracense: fue este vn punto que sintieron los pretendientes de sangre gravemente; y así, de hecho eligieron à Mauricio, hombre arriscado, y feroz, para que defendiesse el derecho que pretendian tan torcido; pero los Canónigos, y Obispos sufraganeos, y Gilberto, Legado del Papa, todos concurriron en San Malachias, que tepugnò alentadamente, hasta que le amenazaron con descomunion; si no aceptava la Primacia. Temió el Santo, y diò su consentimiento; pero con este pacto, que si ponía en paz el Arçobispado, auia de bolverse à su rincón, como le hallavan. Hallaronse tan gozosos de su assenso, que admitieron la condicion propuesta por San Malachias, y desta suerte discurria por la Diocesi, sin entrar en la Ciudad, por no llegar à las manos con Mauricio: Predicava, establecia las costumbres de la Iglesia Romana; y dize San Bern-

nardo, que la causa de tanto fruto, y auer aceptado la Dignidad, fue auer-sele aparecido en oracion el Obispo Celso, con vna Matrona hermosa, y venerable, que era la Iglesia, Esposa de Celso, y tomándole el baculo Pastoral, se le puso à Malachias en la mano, y desapareció con esto; conociendo el Santo la voluntad del Señor, y así aceptó en el modo referido, y discurrió con fruto maravilloso, efecto de la no pretendida Dignidad, que causó la reformacion deseada. Murió à los tres años el perverso Mauricio, y entró en la Ciudad San Malachias, mas luego salió otro monstruo llamado Nigelo, que con esquadron formado saltó vn día al Santo, y al Rey Cormaco, que auia venido à darle possession de la Ciudad. Temieron todos, mas el Santo se entró en vna Iglesia vezina, y puesto de rodillas en tierra, pidió à Dios en aquella tribulacion socorro. Salió afuera, y al punto vna tenebrosa nube se puso entre el exercito de Nigelo, y los desarmados, que acompañavan al Rey, y à San Malachias. La nube sacudió de sí tanta piedra, y rayos, que desbarató el exercito, mató, y abrasó al Capitan con otros muchos: el Obispo aserto escapó à vna de cavallo con el baculo, y libro de San Patricio, insignias de la Primacia, con que dava guerra à Malachias, y creia el vulgo que él era verdadero Primado, porque tenia aquellas insignias. De la parte del Santo no peligró persona, dando gracias todos al Cielo que auia por él os peleado contra aquella gente sin juicio. En otra ocasion vn mal hombre, cabeça de aquel vando, le combidó con palabras fingidas à su casa, donde tenia armada vna celada para matarle. Supoló el Santo, y sin pavor alguno, con tres Monges que quisieron morir con su Pastor, se fue à su casa: entró por medio de los Soldados, y quando estos esperavan la señal para quitar la vida al Santo, el Capitan se le rindió humilde, besó la mano, y pidió perdon, firmando con el Santo vna paz perpetua, con q̄ se comenzó à viuir en mas sosiego. Otro del linage de Mauricio viuia de notar las obras, y palabras de San Malachias, y atribuir las à mala parte, mas casti-

gò el Cielo con que se le comió la lengua de gusanos, y espiró rabiando. Otro dia estava predicando, y vna muger poderosa, deuda de los dichos, le interrumpió dando voces, que tenia vsurpada la Dignidad à sus deudos, y por afrentarle en las costumbres, le llamó hypocrita, y por deshonra en lo natural, le llamó calvo. No se fue sin castigo, que luego perdió el juicio, y murió dando voces, publicando que la matava San Malachias. Estos castigos fueron causa para que los de aquel linage se sossegasen, y entrasse el Santo con paz en Ardinaca, Silla de su Dignidad, quedando todo compuesto, segun los electores auian deseado. Como huviesse compuesto este Arçobispado el Sato, les pidió pusiesen otro en aquella Silla, y à su eleccion fue Gelasio, Sacerdote de grande exemplo, y él se fue à la Iglesia de Duno, que yá en otros siglos auia tenido Obispo, y era de corta tierra, y trabajo menos, para emplearse con esto mas ratos en la oración, y contemplacion, que era lo que el Santo deseava. En aquella Iglesia hizo vn Convento, donde con los Clerigos, ó Canonigos passava en Religion, porque como se auia criado en ella, no se hallava con el secular trato, trafago, y bullicio del siglo: aqui les enseñava letras, y virtud, y para todo era buscado, y consultado de la Iglesia.

Auia muchas cosas dignas de remedio en Hibernia, para las quales era necesario consultar al Pontifice, porque sin su vista, y comunicacion era imposible componerse. Resolvióse en la ida, y los Irlandeses sintieron esta jornada, porque yá le querian, conociendole por Varoa inculpable. Passó por Borgoña en la Francia, llevado de la gran opinion de aquella luz de la Iglesia San Bernardo, que le recibió en Claraval, conociendo yá por relacion, ó revelacion el huesped que honrava su Casa en ella: estuvo muchos dias, y como en su Tierra San Malachias, desde la entrada de los Normandos, no huviesse visto tan practicada la observancia regular, la obediencia, abstinencia, los ayunos, y privacion de lo necesario para la vida humana,

na, el silencio, clausura, y mortificaciones que huvo vn tiempo en su Isla, y en el fuyo no tenían aquel rigor que hallava en Claraval; pareciendole, como humilde, y Santo, que él, en comparacion de los Monges de Cister, no lo era, dixo aquellas humildes palabras, que refiere San Bernardo, tratando lo que sintió San Malachias de los Monges de su Patria: *Qui à diebus antiquis Monachi quidera nomen audierunt, Monachum non viderunt.* Mirando como en la Casa de San Bernardo se cumplia con el oficio de Monge, dixo San Malachias: *Aunque los de Irlanda hemos oido dexir que ay Monges, no los hemos visto.* Otros quieren interpretar estas razones, como si dixera: *Aunque aue-mos oido la fama de los Monges Cistercienses en Irlanda, nunca los vimos en aquella Tierra.* Sea lo que fuere, el Santo se dió en aquella oficina de la virtud vn gran refresco espiritual, y partió à Roma, quedando todos pagados reciprocamente de la virtud, y exercicios santos que auian en Claraval visto. En Roma visitó al Sumo Pontifice, dióle cuenta de las cosas que llevaba, y casi todas tuvieron despacho; otras se remitiéron al Concilio Nacional. La que no tuvo salida, fue la que mas eficazmente pedia Malachias, que fue quedarle Monge en Claraval; esto rehusó el Pontifice, no consintiendo que por quietud, y bien particular perdiessen tantos como en su Obispado dexava. En esta ocasion le hizo el Sumo Pontifice vn raro favor, que se quitó la Mitra de su cabeça, y la puso en la del Santo, y le dió la Estola, y Manipulo con que celebrava. Besó el pie à su Santidad, y bolvió à Francia à ver à su amigo San Bernardo, à quien dexó quatro Monges de los que traía, para que aprendiessen la Reformation, y primores de Cister, y despues los enseñassen en Irlanda. Dispidióse, diciendo: *Quedense aqui estos para que nos enseñen à ser Monges; y así fue, que despues ellos fundaron cinco Casas de Monges Cistercienses, y otros que embió San Malachias para lo mismo, reformaron los de-*

mas Monasterios; y fundaron otros de nuevo. Quando pasó por Eliccia, halló al Principe Enrique mortal; y echandole la bendicion, y vnas gotas de agua bendita, le restituyó salud, y fuerças. A vna doncella muda de su nacimiento restituyó la habla, y à otra frenetica el juicio. Estuvo detenido sin poder pasar vn rio, y à la orilla hizo vn Oratorio de junco, y espadana, aqui orava, y passava hasta que el rio perdió su fuerça. Despues, visitando esta cabaña los enfermos, cobravan salud, y vna muger tullida se halló sana, entrando en aquel abrigo: era tarde, y medrosa, ó agradecida al beneficio; se quedó aquella noche, mas vn barbaro baquero, viendo la muger en aquella soledad, quiso forçarla, ella le dió voces, aseandole su pecado; y el poco respeto al lugar de San Malachias: à toda exortacion estava sordo, por salir con su depravado intento, y quando quiso llegar à ella, se puso entre los dos vn escuerço, ó sapo tan grande, y feo; que el rustico, amedrentado huyó por la ribera, dexando à la muger libre del aprieto en que se auia hallado.

Entró en Hibernia San Malachias, començó à exercer el oficio de Legado, enmendando algunos abusos, con la autoridad que traía; y que no auia podido antes. Predicava por los Lugares, y campos, siguiendole innumerable concurso. Su vestido era humilde de Monge, como lo auia usado siempre. Procurava acudir à los Monasterios, y allí se dava refrescos espirituales; salia luego, y exercia los Sacramentos; confesando con amor de verdadero Padre. Visitava los enfermos; dándoles salud, acudia à los Hospitales, hazia las camas à los pobres; limpiava los vasos inmundos, barriales el dormitorio, proveiales de lo necesario copiosamente; visitava las carceles, exortavales à los presos à buen viuir, componia sus causas; y à los que estavan por deudas, librava, pagando sus debitos. A todos era agradable, humilde, apacible, y manso, conociendose en

fu proceder, que era su alma Templo del Espiritu Santo, que liberal le comunicava sus dones. Al passo que le amavan los hombres, le aborrecian los demonios, saliendo de los cuerpos, no solo estando el presente; pero en ausencia a vn hombre endemoniado, que acaso se acosto en vna cama donde auia dormido el Santo, salio al contacto de la ropa. A vna muger, que estava muriendo de parto, la embio vn vaso de vino, y bebiendole, se hallò libre de aquel aprieto. A otra, que auia estado quinze meses preñada, hizo oracion por ella, y pario sin peligro. Sus rentas eran alimento de pobres, doctores de las doncellas virtuosas. Tenia vn cavallo solo para passar los malos passos dificultosos, que por lo llano siempre iba a pie; y diciendole, que por que no traia coche como sus antecessores, o lucimiento de cavallos en su casa? respondia, que los bienes del Obispo no eran para los brutos, ni para esplendor vano de la casa, sino para los pobres. En la Ciudad de Cortagia auia diferencia sobre la eleccion del Obispo; llegò el Santo, y nombrò a vn Varon de mucha virtud, que auia tiempo que estava en vna cama sin fuerças: recibio vn recado de San Malachias, en que le mandava se levantasse, y administrasse aquel oficio; luego vino a la Iglesia con salud, y fuerças, y le prestaron obediencia, conociendo por aquel milagro, que era orden superior el que ponía a su Obispo en aquella Silla.

Estando de passo en su Monasterio de Benchor, como solia en otros, le rogaron, y suplicaron, que visitasse vna muger que estava muy de peligro. Visitòla, y viendòla en tal extremo, la quiso dar la Extrema-Vncion, mas importunado de los presentes, se dilatò a otro dia por agradarles, no creyendo que la necesidad fuesse tanta; aquella noche murió la muger sin este Sacramento, y San Malachias sintio mucho lo sucedido, por querer còplacer a aquellos seglares: todà la noche permaneciò en oracion, y lagrimas; y a la mañana, la que estava fria, y elada, bolviò

en si. Recibiò calor, y se asentò con vida en la cama. Fue sumo el contento, y regocijo del Santo; visitòla, y la confesò, y diò el Sacramento de la Extrema-Vncion, cumplió la penitencia, y luego diò al Señor su alma. Otro solo milagro quiero contar, que fuera proceder infinito, si los dixera todos. Auia vna muger de condicion asperissima, que en su casa el marido, hijos, y criados no la podian sufrir, y se salian de ella, por no oir sus voces, ni tolerar su aspereza: fuesse a confessar con San Malachias, y la mudò de suerte el natal, que despues no la conocian en su casa: milagro que acontece pocas vezes, y que los casados le desean muchas. Concluye San Bernardo, diciendo, que tuvo San Malachias todo lo que los Santos Padres, y obrò el Señor los milagros por el, que por ellos en esta vida, resucitando muertos, cayendo fuego del Cielo sobre sus enemigos, fertilizando la Tierra con sus oraciones, dando salud a diferentes enfermos, y adornandole con don de profecia. Preguntandole, que en donde quisiera morir? dixo, que en Claraval. Y en que dia? Respondiò, que en el de los Difuntos; y todo sucediò como lo dixo.

Fuele forçoso ir a Francia a verse con el Papa Eugenio, que a la sazón se hallava en aquel Reyno, y necesitava de su vista sobre la Primacia, y Padio para el Arçobispo. Detuovose en el camino mas tiempo de lo necesario, y así, quando llegò a Claraval ya estava el Pontifice en Italia. Fue recibido de San Bernardo, y sus Monges, como Padre, acatiandole como hijos, y el Santo estuvo algunos dias en exercicios de Monge, sin privarse del mas humilde. El dia de San Lucas dixo Misa, y luego le saltò vna fiebre maligna, que dilatando su lento daño, le acabò a dos de Noviembre, dia que el auia deseado, y en el lugar que auia escogido. El dia en que murió fue Martes. Estando en las andas viò S. Bernardo a vn niño que tenia el brazo derecho seco, y sin provecho, llegòle al Santo, y luego cobrò su vigor,

gor, y fuerça, con admiracion de todos los circunstantes. La Miffa dixo su amigo San Bernardo; y en ella tuvo revelacion de la Gloria que yá el Santo gozava; y así, dixo aquella Oracion: *Deus, qui Beatum Malachiam Pontificem Sanctorum tuorum meritis coaquasti: tribue quesumus, ut qui pretiose mortis festa agimus, vite quoque imitemur exempla.* Que en Romance quiere dezir: *Dios, que igulaste al Bienaventurado Malachias á los merecimientos de tus Santos; rogamoste nos des: á los que hazemos la fiesta de su preciosa muerte, imitemos tambien los exemplos de su vida.* Es de creer, que en este punto de su enfermedad, yá conocida de muerte, le darian el Habito, y profesion que el Pontífice Inocencio auia rehusado, pues la Congregacion Cisterciense le alistó en el numero de aquella familia: no lo afirmo, ni lo niego, sea lo que fuere en este caso. Celebra la Iglesia esta fiesta en su Martyrologio Romano á dos de Noviembre; otros á tres, otros á cinco, yo le puse este dia, porque así se pone el Padre Fray Bernardo de la Peña.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, á cinco de Noviembre.*

mildad, y trabajo, y por ultimo, que le echassen lexos del Monasterio á guardar los ganados del. Dispuso Dios que fuesen á enseñarle el camino aquellos mismos que injustamente le auian acusado, siendo inocentes; los quales bolvieron muddos, y tan diferentes, que yá rogavan por él. Fue el caso, que en el camino dió evidentes muestras de su inocencia, por que saliendo vnas bestias fieras, queriendo despedazarle, las apartò de sí con gran facilidad, acometiendo á los que le auian acusado, y no pudiendo ellos librarse como el Santo mancebo, este se llegó, y las apartò de sus hermanos con grande facilidad, mandandolas que no les hiziesen daño alguno; y ellas postrandose á sus pies, se detuvieron todo el tiempo que quiso el Santo, y luego que las mandò que se fuesen, se fueron con grande mansedumbre. Encontrando ciegos, y coxos, les dava salud, diziendo aquellas palabras de San Pedro: *Yo no tengo oro, ni plata, y los embiava mas socortidos, que si les diese dineros.* Auiendo visto estas, y otras cosas, bolvieron á su Abad, acusandoles la conciencia, y hechos pregoneros de la virtud del Monge, y de la verdad, dixeron á su Abad, que no pudiendo mirar su aspecto Angelico, auian sido obligados á huir, y dexarle. Al fin, fue buelto al Monasterio, recibiendo el Abad; y todos rendidos, como á vn Angel, venerandole como á tal. Pensò en ausentarse de el Monasterio, huyendo de la honra; y con licencia de su Abad, que alcanzò con dificultad; llevandolo mal él, y todos los Monges, pasó al Convento Miciacense, entonces celebre: alli, por sus canas, y modestia, fue puesto en la Porteria, y solo con verle, bolvian compungidos los que visitavan el Monasterio; hallando en su entrada, y en su exemplo testimonio de lo que publicava su fama de aquel Monasterio en la fantidad de Leto. Despues desto, descolò de vacar á la contemplacion, se fue á vna soledad en compañía del Celeratio, ò Mayordomo, llamado Abito, y alli solamente atendia á Dios, y á su espíritu. Muriò el Abad, y los

S. LETO  
MONGE.

Año

Biblior. Floraciens. Cam. Sauffay. Buelin. in Menol. An. nali. tom. 2. SS. Ord. Mart. Rom. 3. Baron. in nois.

EN el Monasterio Miciacense, la dichosa muerte de San Leto, Monge, y Confessor. Fue natural de la Ciudad Bituricensis, y su padre se llamó Cirico: siendo de doze años, dexando las ovejas de su padre, que guardava, se fue á Tricio Abad, y bañado en lagrimas, le pidió nuestro Santo Habito, y que le enseñasse nuestra Regla Santa: dierontele, y aventajòse tanto en su observancia, que á todos causava admiracion: mas permitiendolo Dios así, hubo algunos que le aborreciesen, y persiguiesen, murmurando del, que aquella puntualidad en todo, nacia de vanidad, y de ambicion; y tales colores pusieron á su calumnia, que el Abad le ponía en los officios de mayor ha-

Monges pusieron en su lugar à Abito, y entonces Leto, faltandole el compañero, se retirò à la selva Aurelianense, en la qual hazia vna vida celestial, vistandole los Celestiales Espiritus, y comunicando con el. Allí se descubrieron los muchos milagros que obrava, sanando enfermos; y su primer Abad Triecio le fue à buscar, y en viendole, le dixo, que auia venido à buen tiempo para enterrarle. Muriò, enfin, luego Leto con la alegría que significa su nombre, estando en pie, y levantadas al Cielo las manos, como nuestro Padre San Benito; y Triecio le diò sepultura con muchas lagrimas. Despues el Obispo Aurelianense, Hermetrio, auiendo tenido revelacion, trasladò su Santo Cuerpo al Pueblo, llamado en lengua Francesa, Plicvior, y allí està en Tèplo dedicado à su nombre, con honorífico sepulcro; y venerado, siendo illustre en milagros. Floreció año de quinientos y noventa.

S. SALOMON.  
MON.

Año 874.

Franc. Bel-forest. Mag. Annal. de Fràcia, Cosmographia Vniuers. Arn. Duac. Buce'in. in Men. Annalib. & tomo 2. SS. Ord.

¶ En Bretaña la Menor, San Salomon, Rey, y Monge. Fue tercero deste nombre, y el veinte y tres, y penultimo Rey, el qual conociendo que no se podia resistir contra los enemigos del nombre Christiano, se acogió al puerto de la Religion, tomando el Habito de nuestro Padre S. Benito en el Monasterio de San Maixo, en el qual le cercaron sus enemigos, y prendiendolos, le quitaron la vida, sacandole los ojos primero, y corrandole despues la cabeça, y à su hijo Albigeon, a quien auia dexado el Reyno, siendo dichoso en tomar duplicada la Corona de Monge, y de Martyr, que recibió en la Gloria, año de 874.

B. GERARDO.  
DO.

Año

Fasc. Sanct. Fr. Buce. Vbi sup.

¶ En Francia, el B. Gerardo Flamenco, Fundador, y Abad del Monasterio Novaval, en Suecia, que embiado à las partes del Septentrion, propagò en ellas nuestra Reformatiõ Cisterciense, siendo su bienhechor, y de toda nuestra Religion, del qual dize el Libro, llamado Exordio Cisterciense, estas palabras: *Mostrauase tal, y tan grande a los seculares en la enseruiga, y complangia, que así el Rey, como los Princeses de aquella Tierra le ve-*

*uerayan como à hombre Verdaderamente de Dios, y le tenían reuerencia, y ayendole hazian muchas cosas, y le dian de buena gana. El Duque tambien de aquella Tierra, Varon poderoso, y valiente, se humillaua todo à la reuerencia del Bienaventurado Varon, y humillaua la alteza de su Principado a la celsitud de su santidad, que dezia algunas vezes à sus familiares: En qualquiera hora que confidero que veo al Abad Gerardo, tengo tan gran temor, como si todos los secretos escondidos de mi pecho, &c. Finalmente, despues de auer hecho muchas cosas excelentes, bolvió à Claraval, y allí murió santamente, como se lo auia profetizado nuestro Padre San Bernardo, año de*

¶ En el Monasterio Aquinense, en Brabancia Vallonica, la B. Elisabetha; esto es, Isabel Vans, illustre por la admirable santidad de su vida. Fue de noble sangre, nacida en los Eburones, y casi desde sus mantillas amantissima Esposa de Christo nuestro Bien; y sus padres la casaron forçada con vn Soldado, aunque muy virtuoso: con el viuiò vn año entero, haziendo vida maridable, pero conservando su virginidad: seguiala à todas partes vna vision de Christo Crucificado; y si la acometian menos castos penlamientos, ponía este Divino Señor su mano sobre el pecho de la Santa Virgen, y luego se hallava libre, y segura deffos. Tambien gozava muchas vezes de coloquios celestiales de Angeles. Lo mas raro que se escribe della, es, que tuvo vna revelacion, en que le pareció que era llevada à vn Paraiso hermoso, y ameno, adonde viò quantas personas auian de gozar de la Gloria Celestial, y en que estado de virginidad, de viudez, y de casados, no solamente de los que entõces auian nacido, y vivian, sino de los que auian de nacer; y quando veia à los que vivian que auian de salvarse, los conocia en el rostro, aunque nunca los huviere visto, y subitamente penetrava las diferencias de estados, y de meritos. Viò vna vez à Isabel de Alca muy cõpuesta, y adornada, y dixola: *Por que te compones tanto, siendo cierto que morirás en estado de virginidad como sucedió.* Consta tambien

B. ELISABETHA.

Año

Thom. Cantipr. Agidolum Sanctorum Brabantie. Arnold. de Rains. Bucein. Vbi sup.

bien q̄ sta Bienaventurada Virgen tuvo espíritu de profecía, porque vió todo lo sucedido desde el principio del Mundo, y lo que auia de suceder hasta el fin, y lo dixo claramente. Mereció tambien ver à Santa Lutgarda gloriosa despues de su muerte. Y finalmente, llena de meritos, pasó à gozar eternamente de Dios, auiendo antes dexado el Mundo, y tomado nuestro Santo Habito en el sobredicho Monasterio.

¶ En el Monasterio de Monte Casino, la Inuencion de los Cuerpos de los Santos, Paulino, y Augustino, Discipulos de nuestro Padre San Benito, para prueba de cuyos meritos curó Dios vn endemoniado al tiempo que fueron elevados, año de

¶ En el Monasterio Biburgense, San Ruperto Abad, del qual dize Bucelino, que trata mas largamente en otro dia, con otros.

¶ El mismo dia, la Translacion de San Angliberto, Abad del Monasterio de Centuincellas, cuyo Cuerpo se halló incorrupto veinte y ocho años despues de su muerte, año de

*Dia 6. de Noviembre.*

**D**E los primeros Santos que la Orden de San Benito tuvo en el poderoso Reyno de Francia, es San Leonardo, hijo de padres nobilísimos, algo deudos, y reconocidos por tales de la Casa Real; y así, Clodoveo, primero Rey Christiano, le quiso mucho, y en el dia de su bautismo fue padrino suyo, dándole San Remigio este Sacramento. Crióse con mucha virtud, sin que su trato tocasse los umbrales de la mocedad en lo mas florido de su juventud. Iva con el Rey à caza, asistia à todos los actos de Cavalleria; y con estar en este habito, y profesion, gastava largo tiempo en el estudio de las Sagradas Letras; de fuerte, que era lustre de lo galán de la Corte; y ladeandose con los doctos, tenia entre ellos opinion de serlo. Inclínósele el Rey en extremo, y la Reyna Santa Crotilda le tenía suma

aficion, y gustava hablar con él, por la dulçura de su trato, dándole para las limosnas que ella hazia parte, para que siendo por tales arcaduces, no llegassen disminuidas, sino con aumento, como sucede quando los que tienen tales officios, no necesitan de lo que comunican à otros. Clodoveo, viéndole con tantas muestras de Cavallero, y Santo, le ofreció, si seguia la Corte en estado de secular, y lego, aventajados cargos en su Corona; y si abraçava el camino de la Iglesia, vn Obispado de los mas calificados, y quantiosos, quando llegasse à la edad que los Sacros Canones en aquellos siglos pedian. San Leonardo, que iba por diferente rumbo, agradeció coratés mercedes táticas, y pidiendo licencia à los Reyes, dexó la casa de sus padres, y en compañía de San Lifardo, hermano suyo, se fueron à la Ciudad Beliente, para tomar la practica de la vida espiritual de vn Santo Ermitaño dicho Maximo, exemplar Varon, que passava en vna soledad con Dios, y consigo, y era grã Maestro de la Philosophia del Cielo, y en Letras Divinas, y Humanas no poco docto. Aquí pasó el Santo exercitandose en oraciones, ayunos, y disciplinas; dormia en vna tabla, vestia perpetuo cilicio, passava la noche en oracion, y estudios, guardava el silencio en gran manera, y no era pequeña hazaña, por la continua bateria que los Ciudadanos vezinos davan à su Celda; y esto fue causa, para que despidiendose de Maximo, penetrasse lo interior del Reyno de Aquitania, y en vna Serrania distante diez millas de la Ciudad de Limoges, fabricó vna Ermita, donde se acomodó con sus alhajas, ricas en su opinión, y en todas, porque era vn Crucifixo, algunos libros, todo compañía de Santos, y comunicacion de discretos: aquí esplayó su deseo, y exercitò lo que traia fraguado tantos dias auia, de que yo no podrè dar relacion entera, que solo Dios era testigo, por quien obraua, y à quien dirigia sus acciones. No puede la luz ocultarse, porque sus rayos la manifiestan; así fue S. Leonardo, que passando algunos años sin ser visto, ni conocido, començaron à juntarse algunas personas, y afi-

SS. PAVLINO, y AUGUSTINO.  
Año  
Pedr. Diac.  
Chr. Casin.  
Marc. Ant.  
Scipio, Buc.  
Vbi sup.  
S. RVPBERTO ABAD.  
Bucelin.  
S. ANGILBERTO.  
Año  
Nichardo,  
Hug. Men.  
Bucelin.

S. LEONARDO ABAD.  
Año 559.  
Mart. Rom.  
y Baron. in  
notis, Yeyes  
tom. 1. año  
559. Escritores de las cosas de Francia, Tritem.  
Buc. in Menol. Annal.  
S. tom. 2.  
SS. Ordin.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.

cionadas à su trato, le siguieron en la vida, fabricando junto à la suya otras chozas, y vna Casa, ò Iglesia donde concurrían à los Oficios Divinos. Ordenòse de Sacerdote San Leonardo, aunque algunos quieren que yà lo fuesse quando vino al Yermo. Llevavanle algunos endemoniados, y en llegando à vista del Santo, salían con solo hazerles la señal de la Cruz, y se quexavan del, porque auia venido en aquellas partes à quitarles la posesion que de aquellos cuerpos tenían. Los sordos, coxos, ciegos, y enfermos todos recibían salud; y de todos estos males que hago memoria, son sin cuento los milagros que obrava, y lo que oy obra, donde descansa su Santo Cuerpo.

Yà era Rey de Francia Childeberto, hijo de Clodoveo, quando el Santo passava con opinion grande en la Aquitania. Y como este Principe para su recreacion tuviesse vna casa de campo cerca de Limoges, fuesse à caza por aquellas soledades, que como no infestadas de semejante exercicio, abundavan en toda monteria. Con esto passò vn rato del dia, y à la buelta, que fue temprano, por ir à ver à la Reyna, que hallò en aquella casa muy à la muerte de vn sobre parto, y ella, y la criatura estavan en opiniò de los Medicos sin esperança de vida. Passava junto à la quinta San Leonardo, que viendo al Rey, informado por vno de sus Cavalleros, le fue à besar la mano como à señor natural suyo, y el Rey le preguntò quien era, y como passava en aquellas soledades: à que respondió el Santo, que era vn hombre de poca cuenta, y solo la hazia de ser Discipulo de San Remigio. Entòces el Rey le abraçò, diziendo: Padre, si vos auéis tenido tal Maestro, no puedo dexar de estimaros, ni faltaràn esperanças de que alcanceis de Dios salud para la Reyna, y vn hijo, que del parto estàn los dos para salir desta vida, y no ay medicinas en la tierra que valgan; pero confio en vuestra virtud, que alcangareis de Dios, como amigo suyo, lo que à mi por pecador se me niega. Tomòle de la mano, y entraron en la casa, donde el llanto de la familia Real era comun, porque Reyna, y Principe yà casi estavan es-

pirando. Llegò S. Leonardo, y puesto de rodillas, tomò la mano à la Reyna, y recogiendo su espiritu en la distancia de tiempo, que parece cumplia cò la ceremonia de vasallo, executò la de Medico milagroso, y la Reyna bolviò con alegres ojos; y fingiendo la mejoría en sí, la publicò al punto, y el niño no pudo callarla con las demostraciones que se permitian à su edad tierna; de suerte, que con vna accion se vieron dos maravillosos efectos. Queddò el Rey gozofisimo, puso la rodilla en el suelo, y quiso besar la mano al Santo, en que passò vna humilde contienda; y al fin, Childeberto saliò vencedor, que en todas las virtudes lo son los Príncipes, quando quieren preciarle de lo que son. Davale al Santo preciosos dones, joyas, y gran cantidad de oro, para que dispusiesse à su voluntad de todo. El Santo lo estimò agradecido, y cortès rehusò la oferta, solo pidió vn termino, ò coto para edificar vn Monasterio, à que asintió el Rey, y contribuyò liberal para la fabrica; y en memoria de la nobleza que Childeberto auia con el vsado, llamò al Monasterio Nobiliaco. Aquí residì San Leonardo lo mas de su vida, y obrò las innumerables maravillas que del se cuentan, y por esso le llaman Abad Noviliacense. Era sumamente compassivo; y así, en otra ocasion pidió al Rey por merced que le diese licencia, para que entrando en las carceles, pudiesse librar los presos que sin socorro estavan en prisiones detenidos: gracia que Clodoveo auia otorgado à San Remigio, su Maestro. Diòsela Childeberto, y fue cosa de admiracion ver al Santo andar por muchas partes predicando, y luego ir à visitar los calabozos, dando libertad à los que estavan bien desconfiados de alcançarla; y ponía en esto tanto cuidado, que en ausencia se encomendavan à el, para verse fuera de aquella misería; y à muchos les falliò su esperança lograda, hallandose fuera de las carceles, quando pedia su causa vna rigurosa sentencia; y porque he de poner despues de su muerte algunos exemplos, dexo de contar gran copia de milagros à este proposito.

Auia ya por estos tiempos pasado à Francia la Regla de nuestro glorioso Padre San Benito, que introduxo San Mauro en aquel Reyno, y à la fama de su disposicion discreta, todos los Monasterios, dexando las Reglas particulares, que cada Abad daua en su Casa, abraçaron la santa Regla, y San Leonardo fue de los primeros; por los años de quinientos y quarenta y quatro, y la començò à observar en su Casa de Nobiliaco, y ha durado hasta oy con rara observancia. Era S. Leonardo muy penitente, comia solas tres vezes en la semana, y estas cò tanta moderaciò, que oy tuvieramos à milagro passar vna persona con la cantidad tan corta, que el juzgaua excessiua. Dormia sobre vn çarço, ò vna tablà, y muchas vezes, sin tomar este penoso alivio, se contentaua con reclinarse sobre la mano, fatigado de leer, y estudiar para ir à predicar por la comarca, en que hazia fruto maravilloso. El cilicio que traia era muy aspero, y no contentandose con esso, tomaua todos los dias dos diciplinas, con que las cerdas, y sus nudos le traian comidas las carnes. Con los pobres era muy liberal, y tanto, que en oçassiones les daua quanto auia en Casa, sin reservar cosa para el futuro dia. Comia siempre con los Monges, quando los huéspedees no le obligaua à faltar à la Comunidad, pero aunque los tuuiesse, y de mucho respeto, no faltaua al Coro dia, y noche, ni en ella à las ocupaciones de oracion, diciplinas, y lectura de Santos. Era de los enfermos muy compatiuo, y assi los visitaua amenudo, y les daua salud muchas vezes con ponerles en la cabeza las manos. En las suyas crecia tanto la limosna, que le sucediò con muy poco trigo sustentar gran numero de pobres en años necesitados, sin que faltasse à la Comunidad, por quitar al murmurar la oçasion, mal consuelo, y alivio de los ociosos en los Monasterios. Con estos exercicios, y vida penitente llegò hasta los años de setenta, y pièsò que mas adelante, hasta el de setenta, dexando su Casa hecha vn Vergel de Santos. A tener con los del Cielo compania, saliò de la humana à los seis de Noviembre, dexando à sus Monges las-

timados; que quando el Prelado es bueno, todos sienten su falta.

Los milagros que obrò despues de muerto, fueron muchos; pondré algunos, por no dexar con dèseo à los deuotos de tal lectura, y por ellos conoceràn en este particular de librar encarcelados, y hombres puestos en aflicciones de los poderosos, quan extraordinarios fauores hizo el Santo à sus amigos. El Vizconde de Limoges, tyrano cruel, que andaua à caga de hombres, para enriqueeer con su rescate, y les hazia trabajar como à esclauos en sus Casas, Castillos, y Fortaleza (como se cuenta passaua en estos Reynos en los tiempos de Enrique Quarto en España) y al que no queria rescatarse, ò que tenia algun odio con el este mal Cauallero, auia mandado hazer vna cadena de graue peso, que fixa en vn madero con vna argolla, tenia otra, que echaua à la garganta al paciente, y assi le tenia en el Estio à los ardores del Sol, y en el Invierno, en lo riguroso de sus noches, padeciendo, no vna, sino mil muertes, à los ojos deste tyrano. Llamauan à esta cadena, la Mora, y la remian como à la misma muerte, ò como à muchas, que daua al que caia en ella. Viòse vn buen Christiano affigido en esta prision, sin socorro humano; indignado el Vizconde, y el pobre padeciendo sin remedio; invocò à San Leonardo, que le librasse de aquella cruel prision; y viò al Santo junto à si con vna Estola blanca sobre la negra Cogulla, que quitandole la argolla, y arrancandole la cadena del gruesso cepo, le mandò que la tomasse, y la colgasse en el Templo de su Casa; con nueue milagros, porque la cadena, que no podian sustentar muchos hombres, lleuò el tolo, como si fuera vna pluma, y la fixò en los vmbrales de Nobiliaco.

En esta misma Tierra auia vandos, y los poderosos vsurpauan vnos à otros lo que podian, y se cautiuan los vassallos, vendiendolos despues à sus padres, ò mugeres por rescates subidos. Succediò, pues, que como à vno destes señores le dixessen, que para San Leonardo no auia muros, ni prisiones, vna persona cayò en las manos de aquel Cauallero; por su

*Libertador  
de presos, y  
cautiuos.*

desgracia, y en lo mas oculto de su Fortaleza mandò labrar vna cueva, que cerrò de firme bobeda, dexando sola vna tronera para darle vna porcion misera. Pusole grillos en los pies, esposas en las manos, y amarròle contra vna pared con vna argolla, atado por la cintura con vna gruesa cadena, y à la boca por donde auia de salir para la sepultura, puso vna arca de hierro, y para mayor seguridad, mandò que sobre ella estuuiessen dia, y noche con sus armas Soldados de guarda. No le pudo quitar el Cauallero al paciente la fe que en S. Leonardo, como amigo de Dios, tenía, y assi le invocò de lo tenebroso de su prision, y no tardò el socorro, porque de repente el calabozo se llenò de luz, y resplandores del Cielo: rompiò el Santo, visible à sus enemigos, la carcel, y prisiones, echò à rodar la arca sobre las guardas, que atormentados, y molidos quedaron debaxo della, como tortugas en la concha, y no les matò, por que fueren Coronistas de lo que Dios haze por sus siervos. Salieron, alfin, de su aprieto, y trabajo, brumados los huesos, y contauan con espanto lo sucedido, aconsejando que no se burlassen con San Leonardo.

Hasta aqui San Leonardo ha procedido en estos dos casos sin cobrar derechos de su venida, pero en este tercero, que pondrè, los cobrò por ambos. Passaua vn Cauallero en romeria à San Leonardo por Arbernia, y vn poderoso le prendiò, prometièdose rico rescate. El preso se quexa uia diziendo, iba en romeria à San Leonardo, pensando que con verdad tan justa le dexarian: mas el Cauallero estaua sordo, atento solo al rescate pretendido. Apareciòsele en sueños el Santo, y dixole, que dexasse libre al que iba à su romeria, y no estorvasse cumplir tan santa deuocion. A la mañana contò el sueño à sus Soldados, que lo echaron en rifa, y muchos hizieron chacota de los passados sucesos, y del sueño. Bolviò otra vez el Santo à repetir en su peticion, y el Cauallero con sus consejeros à reir el segundo sueño, sin hazer caso del auiso que le daua San Leonardo. Mas à la tercera entrò en el Castillo, librò à

su deuoto prisionero, y à su vista derribò gran parte del Castillo, matò los consejeros, sepultandolos en la deshecha canteria, y al dueño del Castillo le quebrò las piernas, y dexò con vida, para que la passasse afrentosa, como tyrano injusto, castigado por tal. Floreciò año de 559. y nuestro Gabriel Bucelino en el Menologio dize, que murió antes de el año de 600. y no se sabe el año ciertamente.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à seis de Noviembre.*

**E**N Bergas, el transito de San Vvino Abad, el qual illustre en virtudes, y milagros, sirviò mucho tiempo à los Religiosos que eran subditos suyos; cuya vida dexamos escrita à diez y ocho de Septiembre, dia de la eleuacion de su santo cuerpo, en el qual se celebra su fiesta.

S. VVINO:  
CO ABAD.

Año 719:  
*Los Anticos citados a 18 de Septiembre.*

¶ En Fundo de Italia, San Feliz Monge. Feliz, llamado el Curvo, Monge del Monasterio Fundanò, y despues Prior, resplandeciò en toda su vida con grandes virtudes, y milagros. Mandole en vn tiempo su Abad, que hiziesse oficio de Hortelano, y vn seglar le hurtau la hortaliza, y conociò por las huellas por que parte entraua el ladron, y auiendo encontrado vna culebra, ò serpiente muy à caso, la mandò que guardasse la entrada de aquella huerra. Cosa maravillosa! al punto obedeciò aquella bestia, ponièdose de guarda en aquel lugar. Vino el ladron, y atemorizado con la vista de la serpiente, huyò, y queriendo saltar por vn seto, quedò pendiente del por vn pie, asiendosele el çapato, y con la cabeça, y cuerpo boca abaxo, hasta que viniendo Feliz, le desató, y auienole reprehendido por el hurto, y dadole de sus hortalizas, le dixo: Anda, y de oy mas no hurtes, pero quando tuuieres necesidad, entra aqui, y yo te darè lo que tu pecà, lo trabajas por hurtar.

S. FELIZ.

Año 550:

*S. Gregor: Magn. lib. 2 Dial. Pedr. Equil. Phil. Ferrar. Avnold. Duac. Hugo Menaril. Bucel: ybi supra*

En las le llamó Dios para darle el premio de sus vittudes, y mereció por su Coronista à nuestro Padre San Gregorio Magno. Floreció año de 530. poco mas, ò menos.

**B. BEATRIZ** En el Monasterio de Santa Maria de la Oliva, de nuestra Reformation Cisterciense, junto à Marimoncio de Hanonia, la muerte de la Beata Beatrix, que despues de aver caído miserablemente, se convirtió à Dios. Refiere el Beato Cesario su caída desta manera: Era (dize) muy hermosa en el cuerpo, y en quanto à su alma, muy deuota, y ferventissima en el servicio de la Madre de Dios. Todas las vezes que podia ofrecerla sus oraciones, y pedir la perdon secretamente, lo tenía por gran deleite. Nombrronla por Guarda (entiendese Sacristana) y tomó esta ocupacion tanto mas deuota, quanto mas gustosa. Viendola vn Clerigo, comenzó à solicitarla, vencido de su concupiscencia: ella menospreciava sus palabras deshonestas, y el tanto mas perseverava; y fue tanto, que el demonio la hizo consentir, de suerte, que ya no podia roterar su incendio, y las llamas de su amor torpe: y llegándose al Altar del Coro, ò Iglesia, dedicado à nuestra Señora, le dixo lo mas deuotamente que pudo: Oy he feruido, veis aquí os buelvo las llaves de vuestra Iglesia. Y puestas las llaves sobre el Altar, se fue ocultamente con el Clerigo. El miserable hombre tratò mal con ella, y à pocos dias, menospreciandola, echòla de si. Ella no teniendo de que sustentarse, y reniendeo verguença de bolver à su Monasterio, diò en ramera: perseverò en este mal estado quinze años publicamente, y vn dia llegó en abito de seglar à la puerta del Monasterio (debía de ser duplice para Monages, y Monjas, ò ella era Beata, que cuidava de la Iglesia, y servia en ella) y preguntò al Portero: Conoces à Beatrix, que en algun tiempo fue guarda deste Oratorio: Respondió el: Muy bien la conozco, porque es vna señora bac-

na, y santa, y desde su niñez ha vivido sin quexa; en este Monasterio. Ella notò las palabras del Portero, pero no las entendió, y queriéndose ir, la Madre de misericordia, conocida della por el rostro, apareciendosele dixo: Yo por espacio de quinze años de tu ausencia, supli por ti en tu oficio; buelue, pues, à tu lugar, y haz penitencia, porque ninguno de los hombres sabe tu exceso. Por que la Madre de Dios, en la forma, y abito della, auia sido la Guarda, ò Sacristana. Ella entrándo luego, diò gracias à Dios, manifestando en la Confessiõ las cosas que antes auia hecho. Hasta aqui el Beato Cesario. Beatrix despues viuiò vna vida fastissima, y perseverando en lagrimas de penitencia, mereció tambien que Dios la ilustrasse con milagros; cuyo sagrado cuerpo fue honorificamente sepultado, y frequentado su sepulcro, con grande concurso del Pueblo; y aunque el Monasterio se quemò, y percieron todos los papeles, y se borraron las memorias de fuerte que no se sabe adonde estàn las Reliquias, con todo esto concurren alli muchos para implorar el fauor de esta santa muger, y aun oy se hazen alli muchos milagros.

En el Monasterio de Vallembrosa, junto à Florencia, el Beato Rustico Abad, tercero General de aquella santissima Congregacion. Fue Florentino, y vno de los primeros discipulos de nuestro Padre San Juan Gualberto su Fundador. Primero fue Prior del Monasterio de San Miguel de Passignano, y despues Abad, y General de toda aquella sagrada Congregacion, sucessor del Beato Rodulpho. Prefidiò santissimamente quinze años, murió este dia (ò como otros dizen, à doze de Março) año de 1092. y fue sepultado en el Monasterio de Vallembrosa.

En Claraval, el Beato Guonfrido Virduense, al qual auia llenado Dios desde su juventud de celestiales bendiciones, y para que mas resplandeciesen, le sacò del siglo, aunque no auia viuido como hombre del;

La misma Madre de Dios supli por ella 15 años (que estuvo ausente, y perdida) el oficio de Sacristana, sin que la echassen de nos.

B. RUSTICO ABAD.

Año 1092.

Memor. de Vallembrosas Menar. Arn. Duac.

B. GUNFRIDO.

Año

*Menol. Cist.*

*Enriq. A-*  
*drian. But-*  
*zio, Enrico*  
*Gran. Basi-*  
*lio Santoro,*  
*Montalvo,*  
*Buc. in Me-*  
*mol. & rom.*

*2. SS. Ord.*

**S. PEDRO**  
**ABAD.**

*Mar. Hisp.*

y el mismo dia en que le auian de vel-  
tir la Cogolla blanca. Cisterciense,  
echò la bendicion à aquel Valle, y la  
recibió tambien el Beato Arcediano  
de la Iglesia Viidunense; y ambos sa-  
lieron muy Santos. Muriò año de

¶ En el Monasterio de Santa Ma-  
ria de Mererucla, en España, San  
Pedro Abad, al qual pone en este dia  
el Martyrologio Hispano, y nosotros  
à primero de Agosto.

*Dia 7. de Noviembre.*

**S. CLE-**  
**MENTE**  
**ARZOBIS-**  
**PO.**  
**AÑO 739.**

*Adon, Mo-*  
*lan. in Ad-*  
*dit. ad Vuar-*  
*do, Galefino*  
*Manuolico,*  
*Felix, Vbio,*  
*Menardo,*  
*Alcuino, Es-*  
*critor de su*  
*Vida, Surio*  
*tom. 6. Mar-*  
*celin. in Vita*  
*S. Guiberti*  
*Obispo, Equi-*  
*lino in cap.*  
*Vlt. Yep. to.*  
*2. cent. 3.*  
*año 690.*

*Beda Hist.*  
*Angl. lib. 5*  
*c. 11. y 12.*  
*Kempis de*  
*orig. Frisforū*  
*lib. 3. c. 23.*  
*Adria. Bar-*  
*lando en los*  
*Obispos de*  
*Virech, Ge-*  
*rardo de No-*  
*uomago en*  
*el mismo Ca-*  
*tal. Fr. Ber.*  
*de la Peña,*  
*q cita todos*

**L**A Mayor Bretaña, y Reyno de  
Hortumbria, fueron patria del  
glorioso San Clemente; su padre fue  
vvilgillo, persona noble, rica, y po-  
derosa, que acabò con opinion de  
Santo, y de su gruesa y caudalosa ha-  
zienda fundò vn Monasterio de la  
Orden de San Benito, donde fue  
Abad, y por èl obrò nuestro Señor  
muchos milagros en vida, y en muer-  
te. La madre fue vna Dama de singu-  
lar virtud, y perfeccion, y estando  
preñada tuvo vn sueño, en que se le  
representò vna nueua Luna, que cre-  
cio hasta ver el plenilunio formado,  
y luego se la entrò por su boca, llenā-  
dola de luz, y resplandor. A la maña-  
na embiò à llamar vna persona de fa-  
tificacion en letras, y virtud, con quiè  
comunicò el sueño que auia tenido, y  
la respondiò, que el hijo que auia cõ-  
cebido, significado por aquella Luna,  
seria vn varon de tales partes, y pren-  
das, que con la luz de su predicacion,  
y rayos de su doctrina, lacaria à mu-  
chos de las tinieblas de la Gentilidad,  
ilustrandolos como la Luna llena con  
sus rayos ilumina lo tenebroso de la  
noche. Naciò San Clemente, y le pu-  
sieron por nombre Vvilebtoro, nom-  
bre áspero, y duro, como son los mas  
del Septentrion; y despues, como di-  
rè, el Papa Sergio. Primero le mudò,  
y llamó Clemente, que es del que  
vsò. De siete años era quando le ofre-  
cieron à la Orden de San Benito en  
el Monasterio Ripense, dichoto con  
tal hijo, y feliz educacion para el Sã-  
to, que no solo se sujetò al yugo de la  
Religion en la adolescencia, sino que  
fue obediente, humilde, y rendido en

lo mas tierno de su niñez. Esta, y los años primeros hasta la juventud, pasò, maduro en las costumbres, en la virtud anciano, y viejo en la santidad. Profeso con sumo gusto de todos, anteviendo en lo presente milagrosos preludios de lo futuro. Fue raro en humildad, sirviendo à todos, acudia à los ancianos, venerando en ellos la religiõ, que sus acciones acreditauan. Servia à los enfermos, metiendo en este acto de caridad con tu asistencia, paciencia en lo que se nos tolera quando la salud està defectuosa. En la cocina, no solo quando le tocava su turno, era puntual, y asistente, sino que servia por muchos, deseando que en tales ocasiones las tuviessen para no asistir forçosas, siendo èl quien de todas gozaua, para sacar destas humildes canteras las mas preciosas margaritas. El sueño era muy breue, preuenido con oracion, y estudio; y el forçoso descanso le gozaua sobre vna tabla, y así le sobraua tiempo para todo, con ser mucho lo que hazia. Ordenòse de las Ordenes menores, porque en su pecho, sin comunicarlo con otro, traua de ser Pregonero del Euangelio. Auia estudiado, quando llegó à los veinte años, letras humanas, Logica, y Filosofia, y divinas letras con este animo; y aunque auia en la Casa lucidos ingenios de su tiempo, era San Clemente el Gigante, que les excedia muchos codos.

La opinion de los Monges de Irlanda era en Inglaterra mucha, y como la fama, yendo de Tierra en Tierra, crece en fuerças, así la de San Egberto (cuya vida contamos y veinte y quatro de Abril) y Vvimberto, era santa embidia en las estrangeras Naciones. Diòle deseo à San Clemente de ver aquéllas Casas, y como abeja artificiosa, livar las flores de tantos Paraïsos, para labrar dulces panales, que fuesen pasto de la Gentilidad, y paladeassen aquellos Pueblos ignorantes del dulce pasto del alma. Obtuvo la licencia, y pasó à Irlanda, estuvo con aquellos Padres diez años, donde si èl se marauillò de lo religioso que imitaua, se hizo admiracion à los que le admitieron en su compañia. Contentòse mucho à S. Egberto

*los referidos*  
*y al Mart.*  
*Rom. auia*  
*en el q yo te*  
*go impresso*  
*en Venecia*  
*año 1587.*  
*no està cõ el*  
*nõbre de Cle-*  
*mente, sino*  
*cõ el de Vv-*  
*lebtoro, q*  
*le mudò el*  
*Papa Grego-*  
*rio en el de*  
*Clemente.*  
*Buc. in Me-*  
*mol. Annal.*  
*Germa. &*  
*Bene. Aqu-*  
*ila, & to. 2.*  
*SS. Ordin.*

este sugeto, y como él auia deseado passar à los dilatados Estados de Alemania, para reducir tanto Pueblo à la verdadera Fè, y no le auia el Señor dispuesto à él esta jornada, para lo mismo eligió doze sugetos, y por Capitan de todos à San Clemente, ya en varonil edad de treinta años, Sacerdote, Santo, docto, humilde, deseoso de servir por este camino à la Iglesia: y como el generoso cauallo se alienta, y cobra para la batalla brioso à la sonora voz de la trompeta, así con la proposición que hizo San Egberto para esta Misión de Alemania, se hallò tan brioso, y con deseos de verter por Christo su sangre, que celebrò su elección con muchas gracias al Cielo, ayunos, vigilijs, disciplinas, y penitencias, propia introducción para lo que el Santo pretendia. De doze que fueron escogidos, y llamamos comunmente Apostoles de Alemania, San Clemente, y San Suitberto fueron escogidos para Obispos, y todos fueron Santos, y confauores del Cielo tan conocidos, que no huvo en todos vn Iudas, pues de todos reza la Iglesia en dias particulares. El matage fueron algunas nuezes, y bellotas para la embárcación; el menage, Breuiario, y Regla, con la Biblia; cada vno su Crucifixo, y viuos deseos de padecer, y morir por su Religion. Aportaron à Utrech el año de seisientos y nouenta, y pidieron licencia à Pipino, Mayordomo de la Casa Real; Priuado que priuò à sus Reyes, aunque sus fines fueron venturosos. Era este Principe religioso, y pio, zeloso en extremo de la Fe Católica, y así, por que la predicassen, y reduxessen la Germania, les hizo mucho agasajo, y con esta ayuda comenzaron estos Santos; dando maravilloso fruto. Traia Pipino guerras con Ratbodo, Rey de Frisia, idolatra zelosissimo de sus errores, y auiale quitado à Utrech, donde pararon los Santos, y gustò Pipino quedassen en este sitio, ribera del rio Rhin, por que hazia rostro à la Gentilidad, que iban à convertir, y à los Catolicos, que confirmauan en la recibida Fè. Fundaron el Monasterio de San Martin, y de aquí salian à predicar por la Frisia, y Olanda, dicha Barabia por

aquellos tiempos. San Clemente acudia con maravilloso cuidado, y vnos dias le oian con gusto, y parecia que los coraçones eran de cera, otros boluia el Santo apalcado, açorado, y apedreado muchas vezes; segun los Sacerdotes hablauan à los Frisones, que como muy zelosos de sus idolos, en viendo que se los quebrauan, no auia memoria de la confirmada amistad; y así boluia el Santo con las manos en la cabeça, pero muy alegre de auer sufrido tales trabajos, aunque sentia verles en las tinieblas de sus errores. Donde fue maravilloso el fruto, era en Tierra de Treveris en la Francia. En tanto que durauan las guerras en Frisia, y el ruido de las armas no daua lugar à la introducción del Evangelio; auian quedado en aquella parte de Francia algunos, y no pocos Gentiles, pero rendidos al vassallage de los Reyes Christianos, y así San Clemente obraua con más libertad, y mas copioso fruto. Aquí en el Monasterio de Santa Maria ad Martyres, depósito de muchos de la Legion Tebea, introduxo la Regla santa de San Benito nuestro Padre, juntamente à los Monges Apostoles desta Misión, y determinaron, con parecer de Pipino, que San Clemente fuesse à Roma, y diessse parte al Papa de la ocupación santa que tenian, y que le consagrasse en Obispo, señalando Ciudad para Cabeça; y Metropoli de aquello que se iba convirtiendo. Llenò San Clemente carta de aquel Principe; Mayordomo, y tutor del niño Clodoveo, sombra del Rey (como lo es el que tiene sujeción al Valido) y partiò à Roma, donde San Sergio, Monge de San Benito; auia tenido reuelacion de la persona que venia à consultarle, y orden expreso para que le mostrasse mucho amor, y caricia, porque era vaso de elección, escogido para llevar el nombre de Christo entre aquellos Gentiles Septentrionales. A todo acudiò el Santo Pontifice, y se pagò mucho del sugeto de San Clemente, de sus letras, virtud, y talento; al fin, calificado no menos que por la boca de Dios. Convocò la Clerecia Romana, y allí le contagò en la Iglesia de San Pedro en Arçobispo Metropolitano, y le diò el Patrio,

que

*Mudòle el  
Papa Sergio  
el nombre de  
Vvilebror-  
do en el de  
Clemente.*

que es el cumplimiento de la dignidad Arqueiepiscopal; y pareciendole duro, y aspero el nòbre de Vvilebrordo, en esta confagrasion se le mudò, y llamò Clemente, nombre para las Naciones Occidentales mas apacible. Enriqueciòle con muchas Religias de Santos para las Iglesias que de nuevo se erigiessen, y con este, y otros faouores bolviò à Flandes, donde fue recibido de sus compañeros, y todos fueron de parecer que se erigiesse Vtrech por Metropoli de Frisia, y los Monges eran los Canonigos, y San Clemente Arçobispo, que durò así por muchos dias, hasta que Canonigos seglares, corriendo el tiempo, vinieron à entrar en aquella Iglesia à comer las mieses que auia juntado con tanto sudor la Orden de San Benito. Aqui asistia San Clemente, y acudia à la predicacion, como antes, velando sobre el ganado que le tenia encomendado Christo. Ya el barbaro Radbodo estaua retirado en Saxonia, y la Tierra de Vtrech se hallaua, aunque ciega en errores, no con el valimiento de aquel Capitanazo, y así auia mas lugar para persuadirles nuestras verdades, y que ellos depusiesen sus mentiras. Cada dia salia vitorioso, y los trabajos de predicar, convertir, catequizar, y dar el sagrado Bautismo, con ser tan continuo, que no le dexauan tiempo para algun descanso, era en San Clemente alivio, cumpliendo èl solo lo que muchos tuvieran à mucha molestia. Quando supieron en Inglaterra los frutos opimos de San Clemente, y sus compañeros, en la Baxa Alemania, acudieron alentados, y numerosos Obreros à esta Viña, y de tanta calificacion, que Obispos, y Abades vinieron à ser participes con San Clemente en sus trabajos, premios, y corona, y para todos auia disposicion bastante, por ser las Prouincias dilatadas, y numerosas. El tercer año de su Obispado edificò en Tierra de Catolicos, quatro millas de Treveris, el Monasterio Epternacense, grandioso en muchos siglos, y oy. Aqui puso de los Monges que venian de Inglaterra, è Irlanda, algunos de los mas doctos, que leyessen à muchos que tomauan el Abito,

y acudian à la Casa, para que penetrando despues por Saxonia, y lo interior de aquellas Naciones, predicassen, y les diessen la verdadera luz del Euangelio. A esto le ayudò mucho San Adelberto, compañero suyo de los doze, hijo del Rey de los Deyros; que no era gente de menor estofa con la que nuestra Orden seruia à Dios en la promulgacion de su Euangelio. Puso en el Templo desta Casa la cabeça de San Sebastian, que le diò el Pontifice San Sergio, que despues el año de mil quinientos y doze el Emperador Maximiliano, como Soldado tan valeroso, vino à venerar humilde, y deuoto. De aquí acudia San Clemente à predicar à Frisia, y era copioso el numero de creyentes, y muchos se boluiàn à nuestra Fe, con el reparo del poco que tenia San Clemente con el regalo de su persona. Su vestido era el que solia traer de Monge, la comida, algunas yervas, y por mucho regalo algun pescadillo en dias muy festiuos, y principales: el sueño, en la dura tierra, siempre en algun Templo, passando en oracion las mas horas de la noche. Esta vida acompañaua con muchos milagros, dando vista à ciegos, habla à naturales mudos, cosa que aquellos Gentiles estimauan sobremanera, viendo que sus Sacèrdotes solo sabia comerles los trabajos de sus manos, sin conocer en ellos acto de virtud moral, que aun muchos Filósofos, por particulares respetos exercieron. Vn dia se hallò en vna Villa dicha Vualacia, y viendo vn idolo, le hizo menudas piezas; pero vn Gentil sintiò tanto el hecho, que con vn alfanje diò vn pesado golpe al Santo en la cabeça. Bien creyò que auia llegado la hora de su martyrio, mas queria el Señor guardarle para Predicador de su Doctrina, y así no le hizo algun mal. Quisieron acabarle los que seguian à San Clemente, aunque èl no lo consintió; mas el Cielo tomò del justa vengança por mano del demonio, que apoderandose del desdichado, le acabò rabiando dentro de tres dias. Lo mismo succediò con otro Labrador, que le hollaron vnos sembrados los que acompañauan à San Clemente, y como si èl fuera consejero de aquel

*Cabeça de  
S. Sebastian  
Martyr, en  
nuestro Mo-  
nasterio Ep-  
ternacense.*

hecho; el Labrador le dixo afrentosas palabras ( como algunos dellos suelen à los Religiosos) quisieron los que le seguian hazerle cortès à puros palos, y no lo consintiendo San Clemente, el Labrador se cayó luego muerto, y fue à pagar el odio que con los Religiosos tenia. En otra ocasion se hallò con sus Ministros del Euangelio en vn lugar arenoso, sin agua en muchas millas, y rodos, con el calor del Estio, abrasauanse con la fatiga de la sed; hizieron de la ropa vn pabellon, ò tienda para el Santo, que puesto de rodillas, pidió agua para su Pueblo, como el Señor se la diò en el desierto al suyo perfido, e ingrato. Hizo con las manos vn hoyo, y luego salió vn caño de agua dulce, que refrigerò la compañía, y conociò el cuidado que Dios tiene de acudir en las ocasiones mas apretadas; quando es intercessor vn amigo suyo. Governando el Monasterio Epternacense, y haziendo officio de Abad, y Obispo; supo que se acabaua vna gran cuba de vino, sin que para el dia siguiente huviessè otro; echòla el Santo la bendicion, y el vino creció tanto, que lo arrojaua por la boca hasta caer en la tierra: fue el Gillerizo à contarlelo, y el Santo le encargò el silencio mientras viuiesse.

En la Ciudad de Treveris auia peste, y aqui se viò lo mucho que San Clemente podia con Dios. Auisòle la Abadesa de Santa Maria de Horreo en el apriero que se hallaua su Casa, porque casi todas las Monjas estauan enfermas, y querian, por no perder la vida, delampararla; pedianle las visitasse antes que tal cosa se pudiesse en execucion. Vino el Santo, conmovido de sus ruegos, dixo por ellas en su Iglesia Missa, y despues bendixo agua, que mandò bebiesen las enfermas, y con la demàs roziassen la Casa, y dormitorios. Fue tan milagroso el Señor, que todas alcanzaron salud, y la peste se desterrò de aquella Casa, sin que muriesse ninguna Monja, ò perdiesse de alli adelante la salud.

Tuvo el Santo deseo de passar à Dania, que fue la Cimbrica Quer-

sonés, y lo puso en execucion; pero su Rey, à imitacion de Ratbodo; aunque le agallajaua, no consentia que se tratasse de la predicacion del Santo Euangelio, ni disputarse con los Sacerdotes, ni por conversacion llegar à tenerla de su modo de creer. Mas para tomar possession desta Tierra ( que la ténia el Señor guardada para San Anshario nuestro Padre) huvo à sus manos treinta muchachos, que antes que se embarcassen à la buelta de Frisia los catequizò, y diò agua de Bautismo, por que si acaso aquel Barbaro bolvia la hoja, y los perseguiesen; no muriesen sin este Sacramento. Ay entre los Reynos de Dania, y Frisia vna Isla, à la qual los antiguos llamaron Eofitesland, dicha assi, por estar contagiada al dios Eofito, y era tan venerado, que siendo la Isla abundante de caza, frutas, pesca, yerua para ganados, y agua dulce de vna cristalina, y copiosa fuente, à cosa alguna no tocauan los Frisones, opinando que su dios lo comia, y se servia de todo. Aqui despues de vna larga navegacion, mareados, y maltratados de Vendabales recios, desembarcaron los Ministros de Dios, combidados de su amenidad, y frescura; aunque estava cerca la tierra firme. Quando los naturales les vieron profanar su venerada Isla, les tuvieron por locos, y mas viendo à vnos coger la caza, à otros comer la fruta; y lo que les prouocò à dar clamores, fue, ver que San Clemente bautizò en la fuente à vn recien convertido; y en aquellas aguas no auia memoria que alguno jamás huviessè tocado. Quexaroussè à Ratbodo; que les hizo llevar ante si, y despues de auerle reñido, determinò matar algunos compañeros de San Clemente, para aplacar à su dios Eofito. Era su costumbre ( como refiere el Tacito ) en tales ocasiones echar suertes, y el que caia con ella era sacrificado al dios infernal, que venerauan. Esta vez cupo, por orden del Cielo, à solo vn Christiano, que padeciò martyrio con mucho gusto, confessando la Fè de Christo contentissimo. A San Clemente, aunque le reprehendiò Ratbodo, por

auer entrado en la Isla, no se atrevió à tocar sacrilego, mas dixole algunas palabras de sentimiento. A estas respondió San Clemente con libertad christiana, afeándole que por servir à tan vil criatura, como el demonio, quitasse à los hombres, imagen del Altísimo, las vidas, y le dixo, que algun dia, sin remedio, conoceria en los infiernos, en compañía de aquel idolo, su engaño; y con esto se bolvió à su Obispado, aunque todos los años acometia esta Tierra, y nunca dexaua de ganar muchas almas.

De esta suerte perseverò San Clemente quarenta años, auiendo convertido innumerable gente, fundado muchas Iglesias, y Monasterios, y viendole ya en edad casi decrepita, se recogió al Monasterio Epternacense, criando vn Coepiscopo, que lleuasse adelante su santo zelo, no que comiesse lo que él con trabajos tantos auia adquirido para Dios. Gozauase en sumo grado quando veia el fruto de la predicacion, y nuevas que le traian, deseando tener fuerzas para hazer otras entradas, como solia en mejor edad. Alfin se contentò con su fuerte, y passando como vn particular Monge en todo lo riguroso de la Regla, viuìo en esta Casa, hasta que el Señor, siendo de edad de ochenta y vn años, con cincuenta y vno de Predicador Apostolico, setenta y quatro de Religion, auiendo sido varias vezes apedreado, molido à palos, açotado, corrido, y perseguido de los Gentiles, acabò en nuestra Orden, donde para Dios auia nacido, à siete de Nouiembre, año de setecientos y treinta y nueue, segun dize el Padre Gabriel Bucelino, à quien, por ser Aleman, y tan docto, debemos dar credito. Su santo cuerpo està en el obseruantissimo Monasterio Imperial de Epternaco. Vieron muchas personas deuotas escuadrones de Angeles, que acompañauan el espíritu deste dichoto Santo para los Cielos, y el cuerpo espiraua olores suauísimos, que no labian conocer, ni delllos hazer juicio con el humano los presentes; y aquella noche hubo luzes, y celestiales es-

plendores, indicios de auer visto al punto que salia desta vida el claro Sol de justicia, que guardandola con San Clemente, le premiò luego en el Cielo à letra vista, y en la Tierra honró con las muestras referidas. Obrò Dios en su muerte varios milagros, que por no cansar dexo, remitiendo al Lector al discurso de su vida, que es vn milagro imitable con el fauor del Cielo.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à siete de Nouiembre.*

**E**N Perusia, San Herculano. Obispo, y Martyr, el qual fue degollado por mandato de Totila, Rey de los Godos; cuya cabeza (como dize nuestro Padre San Gregorio) se boluìo à vnir con su cuerpo, de tal fuerte, que despues de quarenta dias, no se conocia auer sido apartada del à cuchillo. Fue el primer Monge que fue promovido à Obispado, y en tiempo de nuestro Padre San Benito subió al de Perusia, que gouernò con grande acierto, y despues acabo, honorandole, y à toda Italia; y à nuestra Sagrada Religion; con su martyrio, tanto mas glorioso, quanto es cierto que sabiendo quanto le aborrecia el Rey Totila, no por esto le temia, ni rehusò dezirle cata à cara lo mal que obraba. Floreció año de quinientos y treinta y cinco, y Monjri de vitis Sanctorum, tom. 2. dize, que murió año de quinientos y quarenta y quatro.

S. HERCV-  
LANO  
OBISPO.

Año 544.

Mar. Rom.  
y Baron. in  
Not. V. Be-  
da, S. Greg.  
lib. 3. Dia-  
log. cap. 14.  
Sigel erto,  
Tritem. Bu-  
cel. in Me-  
mol. & to. 2  
SS. Ord. Ye-  
pes tom. 1.

**E**N Frisia, San Vvilebrorde, Obispo de Trayecto, el qual ordenado de Obispo por el Papa Sergio, predicò el Euangeliò en Dania, y Frisia. Fue Inglés, y nobilísimo, y es el mismo que despues le llamó Clemente; cuya vida queda aqui puesta en este dia, y se anota, para que no yerre el Lector, hallauole en los Auto. es con este nombre.

Nota.  
Es el mismo  
que se llama  
Clemente,  
cuya vida  
queda aqui  
puesta en  
este dia.

En

S. FLOREN-  
CIO OBISPO.

Año 675.

Franc. Gui-  
lliman. Iaco-  
bo Vvinphe-  
linque. Bern.  
Herzog.  
Chron. de  
Argentina,  
Pedro Crate-  
polio, Surio,  
Yepes, Buce-  
lino, vbi sup.  
Annal. &  
Aquila.  
Mart. Rom.  
y Baroziq in  
vni.

¶ En Argentorato, S. Florencio Obispo. Fue Monge Scoto, y Compañero de nuestros, Arbogasto, e Hildulfo, con los quales fue peregrino à Alemania, y à la Alsacia. Hizola con abundantes frutos de su predicacion fecundissima. Soliase retirar à la soledad de Hasle, para encenderse mas con la contemplacion en la predicacion Evangelica, y alli se sustentava de el trabajo de sus manos; pero las fieras le eran molestas, destruyendole su huertecico, en que sembrava las hortalizas, y legumbres; que eran su comida; por la qual, confiado en Dios, las mandò que viniessen à la Celda, como lo hizieron todas, mostrando con sus modos, que estauan obedientes al Santo. De aqui se originò, que auiedo salido à caza los Monteros de el Rey Dagoberto, y no hallando fiera alguna, entrandose buscandolas en lo mas retirado de el monte; encontraron aquella junta de animales cerca de la choza del Santo: ya fuesse miedoprecio, ya sospecha de que el Santo era Magico, se atrevieron à despojarle; quitandole hasta los vestidos, aunque al principio le admiraron mucho; pero olvidaronse de vna segur que tenia, con que cortava leña, y tomandola en la mano, se fue tras ellos, y se la diò; pero hallòlos defendidos, porque sus cavallos; ligados por la virtud divina, no podian dar passo adelante; pudieron bolver atras en seguimiento de el Santo; y pidiendole rendidos perdon, le restituyeron todo lo que auian hurtado. Divulgòse el milagro; supolo el Rey Dagoberto, y embiòle su cavallo; adornado como para vn Rey, y embiòle à dezir que fuesse con èl à verle; pero no lo pudo acabar con el Santo que montasse en èl, y solamente admitiò vn jumentillo, en el qual fue à Palacio. Apenas llegò à las puertas, quando de repente vna hija de Dagoberto muda, y ciega desde su nacimiento, viò, y habló, pronunciando el nombre de Florencio, que nunca le auia sabido, muy alegre, y con modo maravilloso le recibì, y saludò. Queriendo entrar à ver al Rey; y no teniendo

Tomo Quarto

quien le guardasse la capa (debia de ser para el camino, y menòs decente para entrar à la presencia de vn Rey) la colgò en vn rayo de el Sol; quedando bien colgada, y segura, hasta que saliendò de la audiencia, el mismo la bolviò à tomar. El Rey le diò gran parte de la Selva Haslense, con sus Villas adjuntas, en el qual sitio fundò el Monasterio Halacense, adonde està su Santo Cuerpo, aunque al principio fue sepultado en la Iglesia Cathedral, hasta que el Obispo Rato, por revelacion divina, le passò à su Monasterio, adonde fue ilustrado con muchos milagros. Muriò por los años de seiscientos y setenta y cinco.

¶ En Flandes, San Vvilgiso, Monge, y Confessor. Fue padre carnal de nuestro San Clemente (antes Vvillibrordo) grande Apòstol de las Regionès de el Norte, y su hijo espiritual, imitandole en las virtudes; y en la profesion de Monge Benito. Despues hizo vida solitaria en los promontorios que estàn cercados con el Mar Oceano, y Rio Humbro, adonde sirviendo à Dios; y haziendo milagros, llegò à noticia de muchos que le visitavan, y el los apacentava con saludables consejos para sus almas. Supieronlo el Rey, y los Principes, y con su ayuda fundò vn Monasterio, y alli acabò santamente. Floreciò por los años de 700.

¶ En Alemania, en el Monasterio Bebenhausen, en el Ducado de Vvirctembergia, el Beato Guisberto, Prior de el mismo Convento. Fue de vida asperissima antes de entrar en nuestra Congregacion Cisterciense, y despues mucho mas, porque nunca probò vino; ni carne, ni pescado; comiendo solamente legumbres; y bebiendo agua (siendo así que era delicado de cuerpo) para poder así mejor vacar à la contemplacion divina. Fue comprobado con milagros este modo inuitado de vida inimitable.

¶ El mismo dia, la Elevacion de Santa Hunegunda virgen, de la qual

S. VVILGISO MONGE:

Año 700.

Flauo Albino, Molano, Menardo, Buc. in Men. tom. 2. ss. Ord.

B. GUISBERTO PRIOR:

Año

Philip. Sequin. Bucel.

S. HUNEGUNDA:

Sz

ha. Bucelina

hablamos el dia de su tránsito, que fue à 25. de Agosto.

**B. ERNESTO ABAD.** En el Monasterio Zubifalfense, el Beato Ernesto, Abad y Martyr, que auiendo ido à Palestina para visitar los Santos Lugares, le cautiuaron los Sarracenos, y como no pudiesen persuadirle con varios modos à negar la Fè de Christo, fue cruelissimamente atormentado, abriendole el vientre, y sacandole los intestinos, rodeandolos à vn palo, hasta que diò su espíritu al Señor en Meca, año de mil ciento y cinqueta y ocho, ò mil ciento y cinquenta y nueue.

Año 1158.

*Bucelino.*

### *Dia 8. de Nouembre.*

**S. GODEFRIDO OBISPO.**

Año 1118.

*Mar. Rom. y Baron. in Not. Nicol. Monge Suesonense, Suario tom. 6. Lippeloo, Pedro Lanver. in antiq. Be louacensibus, Molan. Hugo Magnus in epistol. ad Abbatē Poniculium, Biblio. Clunia.*

**N**ació San Godefrido en Suison, Ciudad conocida de Francia; sus padres fueron Trodonio, e Isabela, nobilissimos, y sobre todo, adornados de mucha virtud, con que pasauan queridos de la Ciudad, y señalados con el dedo, por su exemplo raro. En el principio de su matrimonio tuvieron dos hijos, que llamaron Fulco, y Adon, y dexò de parir por muchos años Isabela. En creciendo estos hijos (segun el estilo de Francia entre los Nobles) siguieron la Milicia, y como son varios los sucesos de ella, remieron los padres quedar sin heredero en su Casa, ò passar sin el título de vn hijo en la vejez; y así hospedádose en su casa Godefrido, Abad de San Quintin, le rogaron pidiesse à Dios en sus oraciones, y de sus Mõges, les diese vn hijo para su descanso. El Santo se encargò de la petició, que el, y su Convento hizieron al Señor; y aunque era Isabela muger mayor, concibió, y parió vn niño, à quien bautizó el Abad Godefrido, y puso su nombre; y siguiendo el estilo de la orden, y practica regular, passando la infancia, ò niñez, le ofrecieron sus padres à San Benito en la Casa de San Quintin, donde el Abad Godefrido criò vno de los mayores sujetos de su siglo. Era muy abstinente, cercenando de su comida para los pobres, y passando algunos dias con pan, y agua, y muchos sin sustento alguno; dormia sobre vn çarço,

traia cilicio muy aspero pegado al cuerpo, passaua en oracion casi las mas horas de la noche, y nunca faltaua à las del Coro. Era humilde, siruiendo à todos; apacible, dandose à querer à quantos le comunicaua; obediente, sin examinar las ordenes de sus Superiores. Leianse en aquella Casa las ciencias necessarias para entender la Sagrada Escritura, y explicar la doctrina del Euangelio à los Fieles; y salió tan aventajado Godofrido, que era de todos señalado con el dedo, por el mejor oyente de la Casa. Acabò los estudios, y recibió todas las Ordenes, y con la dignidad de Sacerdote parece se perdía de vista lo passado, por ser tan estremada, y subida de punto la vida que comenzó, y disposicion que hizo del tiempo. Si le encomendauan alguna obediencia tocante à la vida actiua, como ser Cillerico, ò Enfermero, acudia con gusto; aunque se priuaua de la dulçura, y quietud de la contemplacion, y dezia, que todo era estar con Christo. Predicaua por aquella comarca con mucho prouecho, procurando que todos confesassen, y cumulgassen; aseua el matrimonio de muchos Clerigos, y los amancebamientos publicos en otros, con que fue aborrecido de los tocados en tales vicios, y amado de los que deseauan que se viuiesse con limpieza en el estado Ecclesiastico. Con ser moço, era tenido, ò temido como anciano, y en las Villas, y Ciudades huian delos que viuitan con rotura de conciencia. Su opinion era grande, y sus obras merecian todo credito. Estaua Enrique, Abad de Noringento, en la cama achacoso de muchos años, sin poder acudir al gouerno, ni en lo espiritual; ni en el manejo de la hazienda; persuadieronle el Obispo de Lauduno, y el Conde de Catulo, que para su quietud, renunciasse la Abadia, y se pondria en eila persona que acudiesse à todo, como la santa Regla dispone, quitandose el de obligaciones à que era imposible acudiesse. Conintió Enrique en la renunciacion, y luego, con asistencia, y consulta del Arçobispo Remense, fue electo Godefrido, contra su voluntad, mas no le

valido representar sus pocos años, corta experiencia, y meritos, que en si no conocia, ò fuerças para llevar la carga; à todo fallieron, y la repugnancia fue; dar confirmacion en lo hecho, porque Abadía no solo no pretendida, pero repugnada, pocas, ò ninguna vez fue mal regida. Quien lo sintió grauemente fue su Prelado el Abad de San Quintin, por que le criaua para sucessor suyo.

Entrò San Godefrido en Novingento, hallò vna Casa con diez Monges, corto numero para Regular obferuancia; la fabrica casi deshecha, las rentas enagenadas; mucho de propiedad en los subditos, larga comunicacion con seglares, la clausura abierta, y todo digno de corregirse. En pocos dias restaurò la hazienda, reedificò la Casa, aumentò el numero de Monges, introduxo clausura, acreditò la pobreza, y desterrò la comunicacion de gente seglar, peste de los Claustròs; y polilla de la virtud religiosa. Toda la reformation introduxo con estilo de su proceder; acudia al Coro, sin faltar vna hora dia, y noche; velaua, tenia oracion; guardaua silencio; no salia de su celda, sin mucha necesidad; no consentia seglar en la Mongia, vestia humilde, auia pobreza en su celda, desterrò las alhajas vistosas, y muy ricas, que se pega con ellas aficion, y son adoradas de los que dexaron mucho mas por Christo algunas vezes. Comia en Refectorio, muchos dias pan, y agua, con que le iban ya imitando los que al principio murmurauan como establecia su gouierno.

La fama fue tal, que el Arçobispo de Rems, y los Obispos que se hallaron en el Còncilio Remense, viendo que estaua vasa la Abadía del Monasterio de San Remigio, le instaron para que la aceptasse; mas el se defendió con el Concilio Niceno, en que los Padres mandan, que los Obispos, y Abades no anden variando puestos, desamparando los primeros de su eleccion: y assi dezia San Godefrido, que aquella Abadía era su Esposa, y no se conformaua à desampararla, por que otra fuesse mas rica. Por estos dias el Obispado de Amiens, de los mejores de Francia,

estaua casi sin Pastor, porque las ouejas eran tan malas, è inobedientes, que le obligaron con pleitos al Obispo que tenian, varon de gran exemplo, y vida, segun dezian, santissima, los Clerigos, y seglares, à que les boluiesse las espaldas, aquellos porfiando en que les dexassen viuir licenciosamente; y estos amparandoles por respetos particulares. El, alfin, se descargò de la dignidad, y los dexò por incorregibles. Iuntòse en la Ciudad de Treças, con vn Legado de el Papa, Concilio, y entre otras cosas, se tratò del Obispado de Amiens, procurando acomodar aquella Iglesia à gusto de la Junta. Acudieron Embaxadores de aquella Ciudad para lo mismo, y ventilado el caso, cò parecer de todos los Obispos, y gusto del Rey Felipe de Francia, eligieron la persona de Godefrido, buena para el officio, pero contrario à las practicadas costumbres de aquella gente. Estaua presente el Santo, y repugnò humilde, mostrando las pocas fuerças para tan dificultoso officio en tiempos tales; suplicò le releuassen, ò anulassen la eleccion hecha; mas todo fue confirmarles en su parecer primero. Alfin, rindiòse obediente; y fue consagrado por los Obispos, partiendo con los Embaxadores à su Iglesia, que iban contentissimos, por lleuar sugeto de tanto valor, y prendas. Media legua antes de la Ciudad, que descubrio el Templo de la Matriz, se apeò, y fue descalço hasta su Iglesia, donde auiedo tomado la posesion; les hizo vna platica tan deuota, que todos conocieron el espiritu del Señor, que le asistia, por el fuego que infundia en los coraçones de los oyentes.

Entrò en el Obispado reformando abusos, no con leyes nuevas, y papelerias de edictos, siempre mal cumplidos, quando no se acompañan con obras. Estas hallauan en su Prelado, porque lo profano de su Clerecia, las sedas exteriores; las telas de oro, y bordaduras sobre colores varios; de que vsauan; las comas, ò gárcetas, que auian introducido, primero que lo prohibiesse con censuras, lo anatematizò en el porre de su persona, viltiendose muy

honesto, y decente, y sin estuudioso aliño: y como al principio lo sintiesen, y repugnassen, les vedò la entrada en el Coro, quitò, y priuò de llegar al Altar, aunque esta no es mucha pena, si la congrua de los Beneficios basta, sin la limosna de la Misa, para el sustento, como lo vemos oy en la practica. Echòles de casa los matrimonios, y para obligarles à toda continencia, las rentas de los que en esto se mostrauan rebeldes, ya con censuras, ya con ayuda del Braço seglar, se las quitaua, y repartia entre pobres, porque aquellas asquerosas harpias no comiessen el pan del Señor, y le profanassen su Mesa. Mucho le costò esto, hasta venir andando el tiempo à desampararles; que quando se naturalizan los vicios, ha de ser la medicina del Cielo, que en la Tierra no ay fuerças bastantes. La mesa de San Godefrido era con trece pobres, à quienes daua de comer con abundancia, y les lauaua los pies, y manos, besandofelas con mucho amor. Fuera nestos pobres, tenia siempre comida para los que llegauan à la puerta, y descuidandose vn dia el Mayordomo de hazer esta prouision, auiendo le al Santo seruido vn pez à su mesa, sabiendo la falta, baxò al patio con el plato, y su comida pobre, y con aquel pescado ravo para todos en abundancia, repartriendole por sus manos. Todas las doncellas huérfanas, ò pobres tenian en el Santo su remedio, casandolas segun la ealidad de su persona. Quando llegaua al Altar, era tanta la copia de lagrimas, y solloços, considerando la pureza necessaria para tan alto ministerio, que los que le asistian quedauan confundidos; y era en esto el Santo tan zeloso, que à los Clerigos que sabia dexauan las amigas en sus casas, ni les dexaua asistir à las Horas, ni llegar al Altar, aunque huviessè muchas intercessiones. Llegò el sentimiento destos à tanto, que trataron de quitarle la vida, y así le embiaron vn frasco de oloroso vino, en cuyo adobo iba el mortal veneno. Luego conociò el Santo la traicion del regalo, que tal se podia esperar de semejantes subditos: mojó vna sopa en el vino, y diòtela à vn perro, en quien

causò sueño tan profundo; que fue el de su muerte, pretendida en San Godefrido.

Y no se atreueran los Eclesiasticos à ser discolos, si no tuvieran el valimiento de seglares poderosos, que tambien con poco respeto quebrantauan los preceptos de la Iglesia. Llegò el Miercoles de Ceniza, ceremonia que hizo aquel dia el Santo, y cubierto della, y con vn cilicio, los pies descalços, les predicò aquel dia, amonestando la observancia de la Quaresma, y mandando, que en los Domingos ninguno gustasse carnes. No huiera coraçon de pedernal, ò azero, que no se ablandara con aquella retorica natural, hablando no solo la lengua, pero siendo lenguas el penitente traje; y ellos fueron tan duros, que obraron lo contrario de la predicacion. Sintiòlo mucho el Santo, y por no poder mas disimulòlo, y llegado el Iueves Santo, mandò con riguroso precepto, que ninguno de aquellos atreuidos comulgasse, dilatandoles este pasto del alma à los que no le buscauan no mas que por ceremonia, por ver si con esta sofrenada rendia lo indomito de aquellos coraçones rebeldes, y obstinados. Todos obedecieron al precepto; pero vn atreuido moço quiso señalarle, y comulgar entre los demàs del Pueblo, que auian observado la Quaresma: vistiòse de muger, porque aun el boço no auia poblado lo raído de su rostro, y le era facil el engaño; y por consumarle, llegò, y recibió la Forma consagrada: mas no bien la pasó al estomago, quando cayò de su estado, con dolores tan grandes, y vehementes en lo interior de su cuerpo, que dando buelcos por la tierra, queria atrojar las entrañas, y de hecho arrojò la Forma, y juntamente mucha sangre por boca, y narizes. Acudiò el Sacerdote que le administrò el Santo Sacramento, recogió la Forma, que estrañò hospedage tan inmundò, descubrió al difraçado en ojos de tanto concurso, que admirados estrañaron el atreuimiento, y en el castigo tomaron escarmiento, para obedecer à los preceptos de su Prelado. Algun tanto

parece que se fofegò el tempeftuofò proceder de aquel ingrato Pueblo, y en este medio el Santo acudia à obras de caridad, y visita de fu Diocesi. Trasladó las Reliquias de San Fermin Martyr, y San Saluio à parte mas decente, adornandolas con curiosidad, y riqueza. En tanto que se ocupava en cosas semejantes, se le recrecieron varios pleitos, avnandote con fu Cabildo la Clerecia de la Diocesi, y muchos seglares, que no gustavan de conformarse con la Iglesia: à vn tiempo maliciosamente le embarazaron en pleitos tantos, que conocida del Santo la astucia, y dañada intencion de sus ovejas, y que auia vsado todos los medios posibles à su reduccion, y ayudado para ello el Cielo, como vimos en el caso precedente, se salió de la Diocesi, bolviendo las espaldas à tan duro Pueblo. Recogióse al Monasterio de Cluni, donde estuvo gozando de la quietud Monastica, y de aqui se mudò, por estar oculto, à la gran Cartuja, exercitandose en ayunos, y penitencias: vestia vn largo cilicio, dormia en el suelo, asistia à las Horas, permanecia en la oracion, guardava el silencio, y passava hecho Angel en la tierra.

Hallavase en Francia en esta ocasion vn Cardenal, à quien, y al Arçobispo Remense, se quexaron los de Amiens de que fu Obispo les auia dexado; pidieron la reduccion à su Silla, el Cardenal Conon les reprehendió el termino descortès que con el Santo auian vsado, las befas que de ellos auia recibido, la obstinacion en sus vicios, sin hazer caso de la reforma que el Obispo pretendia, el favor dado à vna Clerecia rebelde por intereses particulares en la rotura de su vida, y que con justicia les desamparavan à los que eran incapazes de la enmienda, indignos de Prelado semejante, pues el presente, ni el passado no auia cabido con ellos. En esta ocasion llegó de parte de San Godefrido vna carta, en que pedia le relevassen del oficio, mucho para sus ombros, y el de pocas fuerças para tanto peso: pues ya con el auian sido dos Obispos à llevarle, y se auian rendido con la dureza, y gravedad de la carga. Iuntòle el Cardenal Legado con el Ar-

obispo, y otros Obispos en Suison para este caso, tan digno de reparo, y de que en Francia se hablava dudosamente, viendo la rebeldia de Amiens, ya intolerable por dos Obispos. Embiaron à llamar à San Godefrido con Enrique, Abad de San Quintin, y Hugo, Monge Cluniacense, que le traxeron de la gran Cartuja: vino el Santo, y en aquella junta alegò las razones de su retiro, y aunque à todos les parecieron claras para su intencion, conociendo el Legado ser el sugeto proprio para Pueblo, y Clerecia tan depravada, que con obras èxemplares, y doctrinales reprehendia: vsando de la potestad de Legado, le riñò el auer dexado el bien comun por el particular, y mandò belviesse à exercer el oficio en su Diocesi, y abraçandole con mucho amor, se despidieron, lastimados de ver sugeto tan aventajado en manos de endurecidos Faraones.

Bolvió à su Obispado, y començò; è prosiguiò la exemplar vida que solia, sus ayunos, y abstinencias, las limosnas, y comunicacion con los pobres, la asistencia à los Oficios Divinos, quedandose en la Iglesia despues de los Maytines toda la noche en oracion, para hazer mas tiempo en el Oficio. Acudia à los Hospitales, hazia las camas à los pobres, curavales las llagas, que aun los Cirujanos no podian sufrir à la vista, limpiavafelas, y las besava. Vertia los vasos inmundos, y los labava, y despues barria los dormitorios. En el Lugar sabia los pobres que estavan enfermos, acudia à sus casas, davales limosnas, para que se rigiesen, y cobrasen fuerças, y à muchos perfecta salud. A vna muger tullida, que auia muchos años traia muletas, haziendo sobre ella la señal de la Cruz, la restituyò à su primera firmeza, divulgando por la Ciudad su buena suerte. A vn hombre, que tenia seco vn brazo, se le bolvió à la salud primera, al contacto de su mano. En otra ocasion, haziendo la señal de la Cruz à vn ciego sobre los secos ojos, le diò vista, con maravilla general de los Ciudadanos de Amiens: y con ser estas señales, y las obras todas tan de Siervo de Dios, los subditos bolvieron al vomito, y no quise-

ron obedecer à los preceptos de la Iglesia, ni desechar las concubinas; que con escándalo tenían los Clerigos en sus casas; y lo peor era, que nadie se escandalizava, porque todos eran vnos, y vnos para perseguir al Santo segunda vez, porque la observancia de la Ley de Dios les causava tedio, y aborrecian al Obispo, y su familia, porque con puntualidad la cumplian. Viendo el Santo coraçones tan obstinados, pidió al Señor, que para que el passasse desta vida mas quieto, y sin el alboroto quotidiano, no le llevasse entre la gente de su Diocesi; y assi se lo cumplió, porque viniendo de verse con el Arçobispo Remense, passande por Suison, se hospedò en nuestro Còvento de los Santos Martyres Crispin, y Crispiniano, donde se saltò vna calentura, al parecer, leve, y assi se puso en camino; al segundo dia se le agravò de suerte, que le llevaron à vn Priorato del Monasterio dieho. Aquì le visitò Isifardo, Obispo de Suison; y viendole mortal, le confesò, y diò el Viatico: mandòse sepultar en el Capitulo del Monasterio, aunque el Arçobispo queria llevarle à su Iglesia, mas el Santo aun muerto temia pleytos de la Clerecia Secular. Oy descansa su sagrado Cuerpo en el Monasterio de San Crispin, obrando por el nuestro Señor muchos milagros. Passò desta vida à la mejor à ocho de Noviembre, dia en que rezan del los Martyrologios. Su Epitafio trae nuestro Bucelino, y dize assi: *Gloria Pontificum, Cleri decus, & Monachorum forma gregis dux, exemplar morum, Godefridus: Hic iacet, astra petens octava luce Novembris.* Y dize que murió año de 1118.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à ocho de Noviembre.*

S. VVILLEHADO. EN Brema, San Vvillehado, primer Obispo de aquella Ciudad, que juntamente con San Bonifacio (cuyo Discipulo fue) predicò el Evangelio en Saxonia, y Frisia. Fue Mòn-

Año 790.

ge Obsternatense; y trabajò mucho en la Viña del Señor con gran fruto. Agregò à la Iglesia à los DocKumentes, entre los quales auia padecido martyrio su Maestro, no temiendo à gente tan cruel, y barbara. En los Huchmarchos padeciò muchos trabajos con grande paciencia. En Dretria, adonde le llevaron, estubo algun tiempo con felicisimos successos de su predicacion; pero como algunos de los Christianos, que el auia convertido, asiolassen los Idolos, y sus Templos; concitados los Gentiles, le dieron vn golpe en la cabeça, bastante à quitarle la vida, si Dios no le huviera guardado con milagro, y asì le desterraron. Fuesse entonces à Vvigmodia, y edificando allí Iglesias, instruyò tan felizmente aquel Pueblo, que los Frifones, que confinavan con aquella Provincia; prometieron que abraçarian la Fè de Iesu Christo. Ganò para Dios al Duque de Saxonia Vvindelindo (de cuya sangre descienden los mas Principes de Alemania) y lo bautizò. Edificò la Iglesia Cathedral de Brema, y fue el su primer Arçobispo, creado por el Papa Adriano; y bolviendo de Roma con este, y otros grandes favores, le recibió el Rey, y dotò magnificamente por su respeto la dicha Iglesia. Fue tan rigido en su persona, que no solamente se abstenia de carnes, como lo manda la Santa Regla, sino de todo genero de pescados; y sabiendolo el Papa, le mandò que por lo menos comiesse pescados, temiendo que faltasse à la Iglesia vn tan Santo Prelado, y Predicador. Demàs de los continuos trabajos que padeciò en la conversion de los Gentiles; ningun dia dexò de celebrar Miffa con grande compuncion, y lagrimas, y rezava cada dia algunas vezes dos, y tres Psalterios. Muriò este grande Apostol de los Frifones, y Saxones, año de 790. y en aquellas engañadas Provincias el dia de oy por las heregias, le veneraron antes por Patron, y Apostol. Dios las convierta, amen.

*Mart. Rom. y Baron. in notis. Hist. Bremense. Crantz, Yeps, Bucelin. Vbi supr.*

¶ En el Pago Turonico, la passion de ciento y veinte y seis Monges, que padecieron martyrio por la Fè de Iesu Christo en el Monasterio Mayor,

Año 880.

*Trit. Men. Bucelin.*

al

al tiempo que el impio, y sacrilego Capitan, llamado Rollon, assolava las Provincias de Francia, arruinando las Iglesias, y Monasterios, año de ochocientos y ochenta.

**B. EGBERTO.**

¶ En Inglaterra, en la Ciudad de Eboraco, el B. Egberto, Obispo. Egberto, Elaberto, Alberto, Ethilberto (que todos estos nombres le dan diversos Autores) fue hermano de Egberto, Rey de Inglaterra, y renunciando el siglo, profesò la Regla de San Benito nuestro Padre en el Monasterio Eboracense, del qual le sacaron para el Arçobispado Eboracense, al qual ilustrò con santidad, meritos, y espíritu de profecia. Fue doctíssimo, y Maestro del gran Doctor de nuestra Orden, Alcuino. Entre muchos se refieren dos grandes beneficios que hizo à su Iglesia. El primero, que por su respeto, y veneracion restituyò el Papa en ella el Palio, y dignidad Arçobispal perdida. El segundo, que dexò en ella una gran libreria con grande utilidad de toda aquella Isla; y consideràndo que no auia Imprentas, y à se ve quanto trabajo, y tiempo costaria. Falleció año de setecientos y sesenta y seis.

Año 766.

Roger. Hoveden. Enr. Huntigdē, Eduar. Maybrun, Nic. Harsfeld, Bucelin. Vbi sup.

Fue Maestro de Alcuino.

ciente, que fue amado de Dios, y de los hombres; y en especial de nuestro Padre San Bernardo, cuyo Discipulo fue, y con tal Maestro llegó à la cumbre de la perfeccion, y gobernò con grande acierto, y aprovechamiento aquella Santa Comunidad. Muriò año de 1168.

Año 1168.

Memor. de Clavau. Enr. Claud. Rob. Bucelin.

**S. HUGON.**

¶ En Marsella, San Hugon Confessor. Fue Monge en nuestro Monasterio de San Victor, y à quien se hizo la revelacion del lugar adonde estava oculta la Cruz del Apostol San Andrés, que se hallò; y està allí venerada, como tan gran Reliquia. Muriò el Santo Varon, año de mil ciento y cinquenta y dos.

Año 1152.

Typ. Hugo Meuard. Bucelin.

**S. VVEONCADO.**

¶ En Treveris, la dichosa muerte de San Vveoncado Obispo. De Monge nuestro en San Maximino ascendió à la Silla Arçobispal de aquella Ciudad, por sus meritos, y santidad, con los quales la honró, y à su Iglesia, alcanzando para ellas grandes privilegios. Fue Prelado veinte y tres años, y muriò el de setecientos y setenta y seis.

Año 776.

Andr. Bamberg. Pedr. Mers. Claudio Robert. Buc. Vbi sup.

**B. GODEFRIDO.**

¶ En Francia, el B. Godefrido, quarto Abad de Claraval, que resplandeció con tantos meritos despues que recibió nuestro Santo Habito Cister-

¶ En el Pago de Ramefia, la muerte del Venerable Padre Paulo Camps de Mechlinia, Monge del Monasterio llamado Boneff. Este huyò de su Convento el año de mil quinientos y sesenta y ocho, à tiempo que el Principe Arantiano le puso fuego, cogieronle los Hereges en vn Pueblo de Ramefia, y atandole fuertemente con fogas à una Cruz; le tiraron con arcabuces, ò mosquetes; à porfia, en odio de la Fè, y de la profesion de Monge, con su mismo Habito Cisterciense, y le despedaçaron, dando su espíritu al Señor en tal martyrio, y allí se le diò sepultura.

V. P. PAVLO CAMPS.

Año 1568.

Gabr. Trafnouit, Monge de Boneff. apud Arenal dum de Ralisse, Enriq. Bucelin.

¶ En España, el Venerable Padre Fray Placido de Luzuriaga, Monge y Abad de el insigne Monasterio de Nuestra Señora de Herrera, de nuestra Congregacion Cisterciense, en la Rioja. Auendo gobernado el dicho Monasterio, y otros por espacio de mas de treinta años santíssimamente, supo por revelacion su muerte, y les dixo à sus Monges quando auia de ser; y llegando à lo vltimo de su vida, viò à San Roberto, y à otros Santos de aquella ilustríssima Congregacion, que vinieron para llevarle à la Gloria (segun piadosamente se entienda) y estando presentes cantando dulcemente, diò su alma à su Criador. Su Cuerpo fue hallado incorrupto, y con admirable fragranzia despues de algunos años. Viviò en nuestra edad, creo que por los años de 1600.

V. P. Fr. PLACIDO, ABAD.

Año 1600.

Enriquez in Fascicul Sator. Bucelin.

## Dia 9. de Noviembre.

Santa Eustolia, nobilíssima Romana, desde su niñez fue consagrada al Señor, à quien escogió por Esposo, haziendose Religiosa de nuestro Padre San Benito en vn Monasterio de los muchos que yà en Roma auia

S. EVSTOLIA, Y SOPATRA.

Año 612.

*Mayt. Rom.* auia, guardando la Regla Santa en el Pontificado de San Gregorio Magno. *y Baron. in notis, Graeci in Menolog.* Aqui viuiò muchos años con rara opinion de santidad, siendo admiracion de la Republica; y de cosa la Emperatriz de Constantinopla Constantina Augusta, hija del Emperador Tiberio, de tener Monjas de la Obervancia del Occidente, que se las auian encarecido, llevò à Santa Eustolia para su Corte, y la tuvo algunos dias en su Palacio, donde fue notable la aficion que la cobrò Santa Sopatra, Infanta, hija del Emperador Mauricio, y de Constantina; de suerte, que acabò cò el padre las hiziesse vn Monasterio, donde Santa Eustolia fue Abadesa, y se sugerò la Infanta Santa Sopatra al suave yugo de la obediencia, que se entablò. segun el uso del Occidente, debaxo de la Regla de San Benito; y resplandeciendo en obras dignas de Esposas del Señor, acabaron con tal opinion de santidad por los años de seiscientos y doze poco mas, que la Iglesia Romana las pone en su Martyrologio con Baronio este dia, y los Griegos en su Menologio, Vbion, y Menardo en nuestro Martyrologio este dia. Antonio Galefino en las Vidas de las Santas de Roma, y otros.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à nueue de Noviembre.*

**S. MALACHIAS OBISPO.** EN Francia, San Malachias Obispo, cuya Vida ponen algunos Autores, la pusimos à cinco de este mes, y el Martyrologio Romano à dos del mismo.

**Año** En Irlanda, el Martyrio de novecientos Monges de nuestro Monasterio Benchor, los quales viuian conformandose cò la Cruz de Christo nuestro Redentor, con grandes rigores de penitècia; y estando los Barbaros infestando aquella Isla, y arruinando todo lo sagrado, fueron por odio de la Fè muertos, y recibieron dobladas Coronas en la Gloria Celestial, año de

¶ En Francia, el transiro del B. Alberon, segundo Abad Dunense, nieto de Theoderico, y de Elfacia, Principes de Flandes, que ilustrò su nobilissima sangre con sus virtudes, y despues de vida humilde de Monge, que eligiò en el dicho Monasterio, que es de la Reformation Cisterciense, y de auer sido en el Abad dos años; renunciando esta honra, viuiò el resto de su vida en Claraval, de donde passò à la felicidad eterna, año de

**B. ALBERON.**

**Año**

*Adrian. Barzib. Enriq. Bucelin. Vbi supr.*

¶ En el Monastio Villariense de Brabante, que es de nuestra Reformation Cisterciense, el B. Nicolás, Leggo, Pastor de las ovejas, negro en el rostro, pequeño en el cuerpo, pero candido en su alma, y grande en merecimientos, a quien los que le miravan, juzgavan ser vn Arsenio, ò otro de los antiguos Padres. Comia vna vez al dia, vsava perpetuo, y aspero cilicio, jamás vsò de cama, por almohada ponía vn tronco durissimo. Viuiò en la Orden cincuenta años, y al tiempo de su muerte viò vn Varon de santa vida, que fueron libres por sus meritos muchas Animas de Purgatorio, por revelacion divina, año de

**B. NICOLÁS.**

**Año**

*Memor. Villariens. Enriq. Arbold. de Rals. a 6. de Ditzjem. bre, Bucelin. Vbi supr.*

¶ En Francia, en Burdigala, el Venerable Padre Fray Iuan de Santa Escolastica, Monge Fuliente, Francès, muy amado de su Fundador Iuan de la Barriere, que admirava su grande perfeccion, y abstinencia. Comia pan de salvado, y yervas, sin azeite, ni mäterca, ni sal, y bebia agua solamente. Nunca cubria la cabeça, siguiendo el rigor de aquella Santa Congregaciò, y lo mismo guardava fuera del Conuento, quando salia à predicar, ò à negocios. Seguiante todos por oir sus sermones frequentes en muchas Ciudades. El Arçobispo Burdigalense, Francisco de Sourdes, le nombrò por Presidente de su Consejo Ecclesiastico. Alli instituyò la Congregacion de Santa Ursula, con grande aprovechamiento de aquella Ciudad. No perdonò trabajo alguno por ganar almas, y ganò muchas para Dios, de quien tenia especial gracia para esso. Finalmente, estando imprimiendo vn libro suyo, intitulado *El Peregrino Agonizante*, murió dichosamente à

**V. P. FRAY IVAN DE SANTA ESCOLASTICA**

**Año 1621.**

*Bucelin. pag. 198.*

nuc-

nueve de Nouiembre, año de mil seiscientos y veinte y vno.

V. FULGAR DO.

Año 1136. Doi-chino, Bucelin.

V. VARON ENRICO OBISPO.

Año 1184.

Crantz. Tri-ton. Arnolds. Doacens. Berlin. in. Menol. Ann. Germ. & libro de Episc. Germanie.

¶ En el Monasterio de San Disibodo, la muerte del Venerable Fulcardo, su tercero Abad, esclarecido en santidad de vida. Floreció el año de mil ciento y veinte y ocho, y murió el de mil ciento y treinta y seis.

¶ En Lubeca, el Venerable Varon Enrico, Obispo de la misma Ciudad, ilustre en erudicion, y santidad. Enrico fue de Brabante, Monge, y Abad en nuestro Monasterio de San Egidio Brunsvicensé, insigne por su eloquencia, y por sus muchas cosas grandes que obrò. Principalmente es muy alabado por que auiendo ido à la Palestina en compañía de Enrico, Duque Brunsvicensé, disputò publicamente en presencia del Emperador con los Hereges, y Scismaticos, convenciendo los errores de los Griegos (y en particular acerca de la procession del Espiritu Santo) de falsos, sin temer al Emperador, ni à los contrarios, aunque estava en Tierra agena, mostrando en esto su grande zelo de la Fè Catolica, y animo constante. Buelto à su Monasterio, fue electo Obispo Lubercensé, con vniversal consentimiento, y aplauso de todos los Canonigos, y Clero, sintiendo mucho el Duque carecer de tan gran sugeto: y en su presencia fue contagiado por tres Obispos: Governò santissimamente aquella Iglesia quinze años. Fundò, entre otros, el muy illustre Monasterio de nuestra Orden, dedicado à San Juan, en el qual mandò que le diessen sepultura. Dexò algunas obras, que muestran su grande ingenio, y la mas celebrada es vna insigne Homilia sobre el Evangelio: *Stabat iuxta Crucem Iesu*, &c. en la qual, dize nuestro Iuan Trite-mia, se conoce quan profundo, quan elegante, y sobre todo, quan devoto fue en las demás. Muriò año de mil ciento y ochenta y quatro.

Dia 10. de Nouiembre.

San Iusto, cuya breve Vida voy à contar, fue Italiano, no sabré de-

zir si de la Ciudad de Roma. En ella fue Monge observantissimo en el Monasterio de San Andrés, Seminario de Santos, donde, fuera de San Gregorio Magno, son muchos los que ha ofrecido à la Iglesia. Pàsò su mocedad sin que en el se conociesse cosa de moço, sino mucha circunspeccion en su proceder: era humilde, ocupandose en exercicios baxos con tanto gusto, como si su execucion fuera el vltimo fin que pretendia; sirviendo en la enfermeria, en el trabajo de manos, y todo lo que la Santa Regla dispone con sumo gusto; muy obediente, no solo à los Prelados, sino à los mayores, venerandolos como si à ellos tuviera por superiores. Era muy dado à la oracion, enemigo del sueño, y así ocupava en la noche rato muy breve en la paga deste censo natural. Era muy callado, guardando de modo el silencio, que no siendo preguntado, jamás le oian hablar, viendo aun las pocas conversaciones que en aquella Casa auia, con ser estas de cosas espirituales (que las del siglo, y que tocavan à lo profano, no tenian lugar en la clausura) y así, viendole tan amigo del silencio, y tan maduro en su proceder, le querian, y honravan; cumpliendose en el lo que dixo el Espiritu Santo: *Tacitus, & sensatus honorabitur*. Estudiò Letras Humanas, y Divinas, saliendo vn eminente sugeto; y así, conociendo en el partes à proposito para aprovechar en la Casa, y lo que la obediencia le empleasse, mandaron los Superiores, que recibiesse Ordenes, hasta llegar à ser Sacerdote. Si hasta el punto presente fue puntual, y observante; desde alli era de todos admirado; de fuerte, que nuestro Padre San Gregorio, muy noticioso de lo que passava en su Monasterio, tenia puestos los ojos en el, siendole muy aficionado. Vino San San Laurencio, Obispo de Cantuaria, y Apostol de Inglaterra, à verse con San Gregorio, llamado por carta suya, deseoso de saber de tan buen testigo lo que auia en aquella Isla, en que su Santidad tenia tanta parte, ò por mejor dezir, el todo; y despues de auer dado San Laurencio relacion cumplida, pidió al Sumo Pontifice dos sugetos, los que tuviesse

S. IUSTO OBISPO.

Año 632.

Marr. Rom. y Baron. in notis, Beda, Yep. Arn. Duac. Mattheo Vvest. Chron. Britan. Nicol. Harpsfeld. Bucelin. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.

calificados en virtud, religion, y letras para esta Mision, y entonces San Gregorio le dió à San Iusto, y Meliro, hijos suyos, digo, de su Casa, enareciendo en ellos todo lo que San Laurencio pretendia. Llegò à Inglaterra, y el Santo Pontifice Agustino, Obispo de Cantuaria, le consagrò luego por Obispo Rosense, para que asudiesse à la predicacion, y no solo no se perdiessse lo ganado, sino que se adquiriessen muchas almas de nuevo para el Señor. Puso luego su Silla en el Templo de San Andrés Apostol, y por Canonigos Monges que le dió San Agustín, de mucho exemplo, y con estos acudia al Culto Divino dia, y noche, los ratos, ò tiempos que no discurría por su Diocesi. Predicava con maravilloso fruto, y viendo que sus obras venian con sus palabras, dezian los Ingleses que le quadrava el nombre de Iusto. Era gloria ver los buenos sucesos que por estos tiempos auia, pero como las cosas deste Mundo tienen tan poca firmeza, muerto el Rey Edilberto, que fue el amparo de los Christianos, siguióse su hijo, que era verdadero Idolatra, y fingido Catolico; luego dió muestras de quie era, mandando venerar los Idolos, y observar los errores de sus abuelos. Casóse con su madrastra, y cometió otros delitos à este modo, con que el Reyno vino à manifesta ruina. A este daño se siguió otro semejante con la muerte de Sabarero, Rey de Londres, en cuyo lugar entraron sus hijos en todo semejantes al de Edilberto. San Iusto lidiava en el Reyno de Cancia con Edeadelbaldo, hijo de Edilberto, y con los dos de Londres San Melito. Predicavan, amonestavan, reducian con razones dulces; mas como estava el pecho deste mal Rey dañado, lo dulce se hazia amargo, y acibar las sabrosas razones de estos Predicadores del Cielo. Algunas esperanças tenían de reducirle, porque Dios auia comenzado à castigarle, dádole desmayos, y el demonio le atormentava muy de ordinario; y así, juzgavan que por la pena seria cuerdo. No se engañaron, aunque tardò el desengaño en venir, y así padecieron muchos antes, porque les persiguió de modo, y à las cosas de la

Fè, que les vedava yà la predicacion, y comunicar con sus vassallos, y no quitarles la vida, fue no les dar Coronas de Martyres. Los Santos vieron que era nadar contra la furiosa corriente; y así, careandose con San Melito, se determinò que èl, y San Iusto passassen à Francia, y San Laurencio se quedó por lo que dixe en su Vida. Vn año estuvieron en este destierro, en el qual Edeadelbaldo cayò en la cuenta, de q por la mala que dava de su Reyno, Dios le traia castigado, y tenia puesto en manos del demonio. Bolvió à llamar los Obispos desterrados, derribò los Idolos, abrió los Templos, y sucedió el Sol à las tinieblas de la passada noche. San Iusto trabajò mucho en componer lo deshecho, y cõfirmarlos à todos en la antigua Fè, discurrriendo por su Diocesi, sin faltar vn punto, y en todas estas ocupaciones guardava lo riguroso de la Regla; no comia carne, y dormia vestido, acudia à las Horas en la Iglesia del lugar donde se hallava, passava de noche en oracion, dava sus rentas (que le auia señalado el Rey) à los pobres, vestia humilde su Habito ordinario de Monge; y por proceder desta suerte, sin embaraço de familia, y representaciones magestuosas, era venerado como Apostol, porque lo era, y les imitava en sus acciones.

Murió San Melito, y fue puesto en la Silla de Cantuaria San Iusto, quarto Obispo de aquella Silla, y trabajò en esta como en la primera, sin cessar en todas de acudir con obras, y palabras; y fue tanto el fruto, y su cuidado tal, que mereció le escribiesse el Papa Bonifacio vna carta, que anda entre las suyas, por lo trabajado en en servicio de la Iglesia, y animándole para que perseverete en el bien de tantas almas como auia adquirido. Por este tiempo se abrió vna puerta muy grande para la conversion del Reyno de Nortumbria, parte Septentrional de Inglaterra, donde vn Rey Gentil, enamorado de Edelburga, hija del Rey de Cancia, la pidió por esposa à su padre, consintiendo que ella viviesse como Christiana, y llevatle consigo Ministros de su Fè, y Predicadores que la enseñassen à sus vassallos: premio fue este buen suceso de la

lo mucho que San Iusto auia por el Señor padecido, y así quiso darle tan buenos dias à los vltimos de su vida. Eligió à San Paulino, Monge de San Andrés de Roma, para que acompañasse à la Reyna de Nortumbria, y le dió Monges Predicadores, para que tomassen à su cuenta la reducción de aquellas almas, y gustàra el viejo Santo hallarse en edad, que pudiera acometer aquella Provincias mas los trabajos, y penitencias le tenian yà acabado, y consumido; y con todo esso, no tenia vn punto ocioso en su discurrir por el Obispado. Bolvió à su Iglesia de Cantuaria, donde le saltó vna calentura, que auiendo recibido los Sacramentos, le sacó desta vida à diez de Noviembre; dia en que la Iglesia Romana haze memoria del en su Martyrologio, año de 632.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez de Noviembre.*

B. IVAN ESCOTO.

Año 870.

Hell. Boecio, Vincenz. Andr. Duval, Lesleau, Gull. Malmeb. Rogevio Houed. Tritem. Barm. Bucel. Vli sup.

**E**N Inglaterra, el B. Iuan Escoto, Monge, y Martyr. Fue Monge nuestro en el Monasterio Malmesburgense, y celebradísimo, por su ingenio muy perspicaz, y facundia, no solamente en aquella Isla, sino en Francia, y muy estimado por las obras que dexó escritas. Traduxo los libros de San Dioniso de la Hierarquia, de Griego en Latin, por mandado del Emperador Carlos Calvo. Escribió el libro insignie, que intituló, *De Natura diuisione*. Item, otro tratado del Sacramento de la Eucaristia, en el qual tuvo algunas cosas no conforme à la Fè Catolica, por la demasiada leccion de libros Griegos; pero sin obstinacion, y venerando con grande humildad el sentido, y explicacion de la Santa Iglesia Romana, sugerandose à ella, y retratando todo lo que no fuesse conforme à lo que enseña. Con ser tan gran Doctor, se humillava à enseñar à leer, y escribir à los niños, y muchachos; y reprehendiendo sus vicios, se

*Tomo Quarto*

vnieron contra su Maestro; y con los punçones, ò plumas de hierro, le hirieron, y despeçaron, quitandole la vida, con largo, y gravissimo martyrio. Fue sepultado en el Monasterio Malmesburgense, aliàs, Meldunense; junto al Altar Mayor, en vn insignie sepulcro, con el Epitafio siguiente: *Clauditur hoc tumulo sacer ille Sophiste Ioannes: qui dotatus erat, dum vixit, dogmate sacro martyrio tandem Christi conspenderè Regnum, quo meruit: viuet cum sanctis secula cuncta*. Despues de su muerte le honró Dios con vn milagro insignie, porque se vió sobre su tumulo con luzes del Cielo vn elogio digno de el merito de tan gran Doctor; conforme à lo que dize el Espiritu Santo: *Docti fulgebunt sicut Stella in perpetuas æternitates*. Floreció el año de 870.

¶ En Rethro, en Vvandalia, San Iuan, Obispo Magnopolense, y Martyr. Fue natural de Escocia; y Monge Benito en Irlanda; y por zelo de estender la Fè de Iesu Christo; dexando la quietud de su Celda; se fue à Saxonia; adonde convirtió, y bautizó muchos millares de hombres. Hizieronle Obispo Magnopolitano, ò Mechelburgense, y apartó à muchos del vano, y loco culto que davan à los demonios. Despues le prendieron los Gentiles, y dandole muchos palos, le llevaron por todas las Ciudades de los Vvandalos, haciendo del mofa, y escarnio, y procurando que diese adoracion à los Idolos; y como perseverasse constante en la Fè, le cortaron las manos, los pies, y la cabeça; y así; acabó dichosamente el curso de su vida Apostolica, padeciendo martyrio año de 1066. y los Barbaros pusieron su santa cabeça en vna vara alta delante de su Idolo; como triunfo, en la Metropoli de aquellas Provincias, llamada Rethre. Fue este Santo muy amado de Godsealco; Principe de los Vvandalos. Danle el renombre de grande Apostol de los Vvandalos, y Mechelburgensas, y de parte de Saxonia.

S. IVAN OBISPO.

Año 1066.

Helmoldo; Crantz; Tritemio, Ann. Duac. Buc. in Menolog. Annal. German. 5. A. quila.

¶ En Italia, San Bundolino, Obispo, y Confessor. Bundolino, LINO.

T Ban.

Año

*Su Oficio  
Eclesiástico,  
y de los Pa-  
dres Humi-  
llados. Aug.  
Men. Phil.  
Ferrar. Buc.  
in Menolog.  
C. tom. 2.  
SS. Ord.*

Bandalino, ò Baudalino, floreció en tiempo de Luitprando, Rey de los Longobardos, en gran santidad, y virtudes, en el Pueblo llamado Foro, en el Campo de Alexandria. Muertos sus padres, dió de limosna todo su patrimonio, y profesó la Regla de nuestro Padre San Benito entre los Padres Humillados, y resplandeció con maravillosa perfección, y rigor de vida en mortificación de la propia voluntad, ayunos, oraciones, y retiro de las cosas del siglo. Estendióse la fama de su santidad, y virtudes, acudían á él muchos enfermos, que alcançavan remedio á sus enfermedades, y entre ellos el mismo Rey Luitprando alcançò sanidad para vn hijo, ò nieto suyo. Hizo, viuiendo, otros muchos milagros, y contare poco, por no ser prolijo. Estava en el Yermo, y faltavale el sustento, luego llegó á él vn Cierva, que le dió leche abundantemente de sus vbres. Teniendo allí vn huésped, que le sobrevino sin hallarse con cosa alguna que darle, vió bolar vnas ansares, y las mandò baxar, y obedeciendo, aderezò vna para el huésped. Otra vez, acabando de sembrar vnas hortalizas, y legumbres, llegó otro, y luego nacieron, y crecieron á vista de ambos, y se las puso á la mesa. Acusaronle ante el Obispo Derthonense, y auicndole mandado parecer por vn mentagero, y yendo, llegó al rio Burmita, muy crecido, y no auiendo barco, estendió su capa, y sobre ella pasó con su compañero, y á vista del mentagero. Conocida su inocencia, y este milagro, le nombrò el Obispo por su Coadjutor en Foro, y en los Lugares de sus confines, y le tuvo en su compañía, y despues de muerto le sucedió en el Obispado de Alexandria de la Palla, en el Piamonte, cuya Iglesia, y Obispado honró con su santidad, y la hizo mas illustre que antes, y allí es venerado su Cuerpo en propria Iglesia, dedicada á su santo nombre, y se celebra en este dia su fiesta con Oficio proprio, y es Patron de la Ciudad, y de toda la Diocesi. Floreció año de

¶ En Francia, el Beato Andrés, primero Abad de Caliso, Varon adornado con grandes virtudes, y pureza, amado de Dios, y de los hombres, que despues de auer pasado muchos trabajos por nuestra Congregacion Cisterciense, pasó al descanso eterno, año de

**B. ANDRES  
ABAD.**

**Año**  
*Enr. Bucel.  
vbi sup.*

¶ Otra vez en Francia, en el Monasterio de Claraval, el B. Alquirino, Monge, celador rigurosissimo de las Constituciones Cistercienses, y observador vigilantissimo. Es alabado singularmente de la pobreza, no usando de cosa alguna, si no es que fuesse muy necessaria, de comida, bebida, ò vestido, y esto con escrupulosidad. Fue gran Medico, y con esta ocasion exercirava la caridad, no solamente curando á los enfermos, sino sirviéndoles, y tocando con sus manos los miembros podridos, y hediondos, pareciéndole que tocava las llagas del mismo Christo. Tuvo muchas revelaciones, y visiones. A la hora de la muerte, mandándole su Abad, dixo que auia visto á Christo Bien nuestro, que le mostrò sus cinco llagas, agradeciéndole que las huviessse curado en sus enfermos, asseguròle su salvacion, señalando el dia de su transito, que fue á diez de Noviembre, en que fue á gozar de Dios, año de

**B. ALQUI-  
RINO.**

**Año**

*Monr. Enr.  
Rob. Rusci.  
Manriq. B.  
celin.*

### *Dia ii. de Noviembre.*

**S**AN Bertuino nació en Irlanda de padres adornados de nobleza, y prosperos en bienes de fortuna; en su niñez se criò en vno de aquellos famosos Monasterios, escuelas de virtud, santidad, y letras; así en todo salió consumado. Llegò á los veinte años, y como oyessse el fruto que los Monges de San Andrés de Roma auian comenzado á causar en Inglaterra, y con quantas veras se trataba de la conversion de la Isla, dexando la casa de su padre, puestos los ojos en Dios, se despidió de su Patria, y pasó á los Anglos. En este tiempo, segun dicen Menardo, y otros, se fundò el Monasterio de Orbe-lo, que juntamente era Iglesia Cathedral,

**S. BERTU-  
INO OBISPO**

**Año 651.**

*Molano en  
los Santos de  
Flandes.*

*Men. Yep.  
Cent 2. año  
de 648. Si-  
giberto en su  
Coron. Hist.  
manusc. de  
Malon. cita-  
da por Mo-  
lan. Bucelin.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.*

dral, y Regular de la Orden de S. Benito, como lo fueron en sus principios, y por muchos años los Obispos de Inglaterra. En esta Casa tomó el Habito, y bolvió à perfeccionarse en sus estudios, que fue bien menester, segun se taabajava en la Viña de Dios: era muy penitente, vestia cilicio, y no comió jamás carne, ni bebió vino, ni se desnudò para tomar el sueño; este le cogia sobre algunas tablas, ò sentado, y despues vacava à la oracion, hasta la hora de Maytines; à estos, y à las demás Horas no faltava, siendo en todo observante, y puntual. Recibió todas las Ordenes, y comenzó vida mas austera, y penitente: predicava con maravilloso fruto, convirtiendo muchos Gentiles, auendolo Dios dado gracia particular entre aquella gente; no cessava vn punto en este trabajo; y como la comida era limitada, y el sueño no merecia este nombre, y las penitencias tantas, à vezes desfallecia, y era menester llevarle en piecagenos à su Casa. Murió el Abad, Obispo de la Casa de Orbelo, y los Monges procedieron à la eleccion; y salió San Bertuino electo, digno de la Dignidad, por lo mucho que mirava por el bien de sus ovejas. El Padre Maestro Yepes dize, que fue Obispo Regionario, sin Ciudad señalada, acaso dexando este Obispado; passandose à Francia, y caminando à Italia, alcançaria esto del Pontifice, para ocuparle, segun su zelo, en mas dilatado campo; pero yo hallo esto en quien citare al fin de su Vida: no contradize vno à otro, y assi refiero, y sigo ambas opiniones. Trabajó el Santo muchissimo en este oficio, no perdiendo punto en que pudiesse grangear almas para el Cielo. Era costumbre en Inglaterra, si no auia Legado à Latere de su Santidad, que los Obispos electos fuesen à Roma por la Confirmacion: no auia en la Isla en este tiempo ocasion para tenerla, y assi le fue forzoso ir à pedirla; pasó à Francia, y vió mucho de Flandes; en ocasion que San Forseo, San Eton, y otros, con titulo de Obispos Regionarios, solo movidos del zelo de las almas, sin particu-

lar Iglesia, ni renta; discurrían, y trabajavan dia, y noche, sin cansancio alguno; parecióle bien esta ocupacion para su intento, la Viña era grande, los Obreros necesitavan de ayuda; y assi, hallandose en Roma, se descargaria del de Orbelo, y vendria hecho Obispo Regionario, que es lo que vsavan los Apostoles en la conversion de las gentes. Primeró que bolvieste à Flandes, en vna soledad con Dios, y consigo pasó dos años, exercitandose en ayunos, y penitencias, comiendo yerbas, y raizes, y sufriendo del demonio varios acometimientos, pero de todo salia el Santo vencedor. Ya que le pareció auia pasado la probacion para el Oficio de Apostol, que pretendia, tomó el camino de Francia, y pasó à Flandes; donde predicó muchos dias; convirtió numerosa gente, confirmó lo que otros auian comenzado; y pareciendole que ya aquel Pais estava con bastante cultura, se baxó al Obispado de Lieja, y en el Pago de Maylegula, cerca del rio Sambra, hizo vn Oratorio à Nuestra Señora en la Villa de Malonia. Aqui se recogia, y salia por la Comarca à predicar con algunos Monges, que le seguian; y como su vida era tan austera, y el menosprecio de las cosas del Mundo grande, juntandose a esto muchas obras milagrosas que le hazia en su provecho, sanando sus enfermos, dando vista à ciegos; y echando al enemigo comun de los cuerpos, era notable la aficion que le tenian: desta manera viuió el Santo hasta el año de seiscientos y cinquenta y vno; en que pasó desta vida, y fue à recibir el premio de sus trabajos. En este Oratorio, que fue vn pequeño Monasterio, estuvo el Santo Cuerpo, hasta que en la entrada de los Normandos, todo lo echaron por tierra; y dató de esta suerte muchos siglos, olvidada la memoria del Santo, hasta que vino San Rufo, no primer Fundador de Canonigos Regulares de San Augustin; sino Restaurador de aquella Orden, que fundó el Santo Doctor, y estava en el Occidente muerta; aunque auia Canonigos Regulares se-

gun el Concilio de Aquisgran, como en otra parte dexo dicho (palabras son del Padre Fray Bernardo, de la Peña) Viniendo, pues, este Santo, al Mundo para bien suyo, se fundo, en Malonia vn Conuento de Canonicos de San Rufo, ò San Augustin, como quisieren llamarles, y se les dió el sitio, y Santo Cuerpo de San Beruino. En Lieja celebran mañana su fiesta, por estar oy ocupada la Iglesia con la festiuidad de San Martin de Turon. Pintan à este Santo con cinco Iglesias, y dize nuestro Gabriel Buccino en el Menologio, que significan cinco Villas, que donò à su Monasterio el Duque Pipino, que le venerò mucho.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à onze de Noviembre.*

S. BARTOLOME  
A B A D I.

Año 1047

*Mart. Rom. y Baron. in notis, Phil. Ferrar. su Vida impresa, y manuscrita en el dicho Monasterio. Buccel. vbi sup.*

EN el Monasterio de Crypta Ferrata, en el Campo Tusculano, San Bartolomè Abad, compañero de S. Nilo, cuya Vida escriuió. Nació, en Rosciano de la Magna Grecia, de no obscuros padres, que le entregaron à Varones doctos para que le enseñassen, y desde entonces se abstenia de las delicadezas que suelen los de su edad, y era inclinado à cosas de virtud. Siendo ya mayor, aprendió en vn Monasterio de San Basilio, demás de las Letras Sagradas, buenas costumbres. Pero auendose estendido la fama de santidad de San Nilo (cuya Vida pusimos à veinte y seis de Septiembre), se fue con él à Cayeta, adonde ya era Abad, el qual le dió el Habito de nuestro Padre San Benito, y probò tan bien, que fue muy amado de San Nilo, porque le veia dado à oraciones, ayunos, vigalias, y que hazia conogidas ventajas à todos los demás Monges en humildad, obediencias, y en las demás virtudes como era de alto ingenio, dexò escritas Obras dignas de mucha estimacion, y entre ellas vn libro de las

alabangas de la Madre de Dios, Patrona, y Abogada de nuestra Religion. Siguió à su Maestro à Roma, y despues à Tusculo, adonde viuió mas largo tiempo, y ganó tanta opinion, que muerto su Maestro, le eligieron los Monges vnanimos por su Abad. Lo primero que hizo, fue edificar vn Templo sumptuoso, dedicado à la Madre de Dios. Estimaronle mucho todos los Principes; pero el por esso, atendiendo solamente à la honra de Dios, no dexava de reprehenderlos las cosas malas que obravan con libertad Christiana. Sucedió que el Papa, que era entonces, cayó en vn grave pecado, y le llamó, para que intercediendo con Dios, alcanzasse perdón, y él se lo ofreció tanto, que ay quien dize, que renunció el Sumo Pontificado, y que fue el Papa Benedicto Nono. Fue muy liberal con los pobres en tiempo de hambre, de tal suerte, que auiendo dadoles quanto tenia el Monasterio, él se fue à Roma, alli se le apareció nuestro Padre San Gregorio Magno, y le mandò que se boluiesse à su Monasterio, en el qual hallò vna gran cantidad de trigo, y tan grande, que bastò para el sustentò de los Monges, y de los pobres por largo tiempo, y vna cierta persona se la auia embiado. Finalmente, ilustrado en milagros, y consumido con trabajos, y mucha edad, fue à gozar de Dios por los años de mil y quarenta y siete, en que floreció, si es cierto que fue en tiempo del Papa Benedicto Nono.

EN Roma, el Beato Sergio, Obispo de Damasco, y Confessor. Vino Sergio desterrado de su Obispado por los Sarracenos, à Roma, adonde fue recibido humanissimamente del Papa Benedicto Septimo, que à la razon gobernava, el qual le dió la Iglesia de los Santos Bonifacio, y Alexo, y su Monasterio. No se sabe de cierto si ya antes de venir à Roma auia professado ya la Regla de nuestro Padre San Benito; lo cierto es, que la guardò despues, juntando muchos Monges, à los quales enseñò conforme à ella con doctrina,

B. SERGIO  
OBISPO.

Año 981.

*Baron. Tom. 10. Hugo Men. Buccel. vbi sup.*

y exemplo tan grande, que no mucho despues fue celebre aquel Monasterio, adonde se criaron muchos Monges santos, y doctos, y entre ellos San Adalberro, Apostol de los Vngaros, y San Nilo. Governò San Sergio quatro años, y acabò santamente, año de novecientos y ochenta y vno, y alli se le diò sepulcro.

B. ENRI-  
CO.

Año  
Eclib. Dia-  
log. B. Cesar.  
Heisterbac.  
Eniq. Buc.

¶ En Alemania, el B Enrico Heisterbacense, que menospreciando las riquezas, y vanidad del siglo, eligió el ser humilde, y pobre con Christo. Recibió la Cogulla blanca Cisterciense (à lo que creo, en el Monasterio Heisterbacense. del qual tomò el nombre) y sus hermanos, que eran grandes Cavalleros, le procuraron persuadir à que no tomase el Habito, con varias estratagemas, y artes; y perseverando en èl constante, le sacaron violentamente del Monasterio; pero èl fingió estar contento fuera del, y asegurandolos, se bolvió al Monasterio, y alli se cortò la cabellera, y entonces le recibió, quitandoles las esperanças de bolverle al siglo, concediendole Dios lo que antes de recibirle le auia peñado; y fue el caso maravilloso, porque la B. Sophia, Abadesa de Hovenes, estando noticiosa de la violencia de sus hermanos, como perdiendo las esperanças de que fuese Monge, ni bolviesse al Monasterio, dexò de pedirselo à su Magestad, como èl se lo auia encargado, y se le apareció entre sueños, y reprehendiòla Enrico por que auia dexado la oracion, pidiendo que la continuasse, profetizandola que ella auia de oír la primera Missa que èl auia de celebrar en la Orden, como sucedió despues. Antes que fuesse Abad, se le apareció la Soberana Reyna de los Angeles, que le diò el baculo Pastoral, diziendole como lo auia de ser; y esto mismo viò el B. Sifrido, Monge, ilustre en dòn de profecia. Finalmente, Enrico, ilustre en virtudes, y rico en merccimientos, fue à gozar de Dios; y antes auia mostrado su Magestad la Gloria que auia de tener este Santo à Santa Christina, Monja del Monasterio de Santa Vvalpurga, en vna vision que tuvo el dia de la Assumpcion de la

Tomo Quarto,

Madre de Dios; añadiendo, que estuviessse cierta de que todos los Monges, y Religiosos del dicho Monasterio de Heisterbac auian de gozar de su Divina Magestad eternamente, año de

¶ En el Monasterio Glastoriente, Santa Elfreda, hija de Alfredo, Rey de Inglaterra, Monja en dicho Monasterio, y Reyno. Primero fue casada con Ethelfredo, Rey de los Mercios; y muerto este, antepuso la Cogulla pobre à la purpura rica, y por esto fue estimada de Ethelstano, Rey, y de su nieto, el qual la visitava muchas vezes, por recibir sus consejos, y gozar de su santa conversacion; y faltando vna vez el vino, por ser poco para muchos, lo aumentò la Santa milagrosamente en su presencia. Floreció año de novecientos y treinta.

¶ En el Monasterio Leodiense, la B. Ocilia reclusa. Fue natural de Leodio, y casò con vn mancebo natural de Metas; muerto este, la apeteció, y llevó consigo vn Canonigo de Leodio, y porque era hermosa en extremo, la tenia siempre encerrada para que ninguno la viesse, viuiendo con ella como si fuesen casados. Muerto el Canonigo, y asistida eficazissimamente de divinos auxilios, tuvo tan gran dolor de los pecados de la vida antecedente, que profesò la Santa Regla de nuestro Padre San Benito, debaxo del instituto de reclusos, modo de viuir que guardaron muchos, y muchas. Allí, usando de continuo cilicio, se diò à vigiliass, ayunos, oraciones, y à tan continuo llanto, que llegó à llorar lagrimas de sangre; soliasse atar estrechamente con cadenas de hierro; estas se le quebraron por virtud divina, y le fue revelado el perdon de sus pecados, mas no por esto dexò de continuar sus rigores. Finalmente, ilustre en muchas virtudes, murió santamente, año de

¶ En Palencia, Ciudad de España, Santo Toribio, Obispo. Fue natural de la misma Ciudad, viò en ella los errores de sus habitadores;

S. ELFREDA.

Año 930.

Matthæus  
Vestm. Niz  
col. Harspf.  
Edou. May-  
hevu. & ve-  
liq. Anglie  
Script. Buc.  
in Men. &  
tom 2. SS.  
Ord.

B. OCILIA

Año

Cesar. Heis-  
terb. Eniq.  
Bucelin. in  
Menal. &  
tom. 2. SS.  
Ord.

S. TORIBIO  
BIO  
OBISPO.

Año 563.  
*Vel vt alij,*  
 año 593.  
*Manuscrit.*  
*Maxim. in*  
*Chronic. an-*  
*nis 481. &*  
 540. *Julian.*  
*Archipresb.*  
*Toletan. in*  
*Chron. ann.*  
 588. *Baron.*  
 tom. 7. *anno*  
 531. *nu. 19.*  
*aum agui de*  
*Montano.*  
*Ambr. Mo-*  
*ral. Histor.*  
*Hispan. lib.*  
 11. *ap. 26.*  
 & 48. *Bi-*  
*uar. in noris*  
*ad Marc.*  
*Maxim. an-*  
 no 540. *D.*  
*Francisc. de*  
*Sandoual in*  
*Apolog. pro*  
*S. Ant. Pa-*  
*lentino, S. 4*  
 l. 29. & *scq.*  
*D. Petrus*  
*Aingo Ex-*  
*pelet. de An-*  
*tiquit. Astu-*  
*ricens. n 64*  
 fol. 38. *D.*  
*Ioannes Ta-*  
*may. de Sa-*  
*lax. in Mar-*  
*tyr. Hispan.*  
*hac die.*

porque ania Idolatras , y Hereges, Priscilianistas ; y movido de zelo de Dios, del bien de la Iglesia , y de su Patria, se fue à Roma, para dar cuèta al Sumo Pontifice , y que se pudiesse remedio en tantos males. Luego que entrò en aquella Santa Ciudad , oyò la fama de la santidad de nuestro Padre San Benito, que al mismo tiempo se hallava en ella à negocios graves; fuele à visitar, y el Santo le recibì con entrañas de verdadera caridad; y auiedo oido la causa de su peregrinacion desde lo mas remoto de España , le diò nuestro Santo Habito, que recibì, y su Santa Regla. Instando los negocios de Palencia , no se detuvo mucho en Italia, aunque lo bastante para venir bien instruido en la vida de Monge. Bolviò à Palencia por mandado del Papa, y mandato de nuestro Padre San Benito, que le diò la Santa Regla escrita, y allí recibì en nuestra Religion à muchos Nobles de aquella Ciudad, que se sujetaron al suave yugo della , fundòles Monasterios, y los instruyò en la vida Monastica. Divulgòte con esto la fama de Toribio, y todos le iban à buscar, y San Montano, Arçobispo al mismo tiempo de Toledo, le escribiò vna carta que trae Don Juan Tamayo de Salazar en su Martyrologio Hispano este dia, y otros, cuyo titulo es : *Domino eximio, præcipuoque Christi- cole D. & filio Turibio, Montanus Episcopus.* En ella le encarga el remedio de los abusos que auian introducido algunos Sacerdotes de Palencia, contagiando ellos el Crisma, y las Iglesias, vsurpando lo que es proprio de la Dignidad de los Obispos, y otras cosas, fiandolas de su zelo. Executò con el todo lo que le encargava, quanto era de su parte; pero los animos duros de los Clerigos no obedecieron en todo. Fue nombrado Santo Toribio por Obispo de Palencia, y luego començò à refrenarlos con sermones, exortaciones, y exemplos. En estos santos exercicios se ocupava, quando bolviò à retonar la heregia de los Priscilianistas en Palencia, y procurando arrancarla del todo, confundiendo à los sectarios en las disputas, haciendo por ellos continuas oraciones, valiendose de las Centu-

ras Ecclesiasticas , y de la autoridad del Principe, y como nada de esto fuesse bastante, se determinò de salirse de la Ciudad , como lo hizo, sacudiendo el polvo de los pies, y echandole en nombre de Dios la maldicion ; y luego saliò de madre el rio, llamado entonces Nevo, y aora Carrion, è inundandola, derribò todos los edificios, y ahogò à todos los Hereges, que eran los mas de los vezinos. Partiòse luego à los Montes de Liebana, y allí se junto à los Monges que en el viuan, para hazer vida como Monge particular; y llamando a si a Lucrecio, Obispo de Braga, y à Sinobo Diacono, y a Eusebio, y à Eusostomo, sus Discipulos, y Compañeros, començò à hazer ásperas penitencias; ocupandose en vigiliass, oraciones, mortificacion de la propria voluntad, y pobreza, y en las demàs obras de Religioso. Finalmente, auiedo llegado à ser muy viejo, y confumido con trabajos; y lleno de meritos, llorandole mucho sus Monges, y compañeros, acabò esta miserable vida, trocandola por la eterna; vnos dicen que el año de quinientos y noventa y tres, y otros el de quinientos y sesenta y tres; pero ninguno asegura el año fixo, en el dia onze de Noviembre. Veanse los Autores citados à la margen. Vea el Lector al Padre Maestro Fray Gregorio de Argaez en el Tom. 1. de la Soledad Laureada, fol. 314. y conocerà quan diverso es este Santo Toribio, Monge Benito, y Obispo de Palencia, de otro Santo Toribio, Obispo de Astorga, y como este floreciò casi cien años antes, como lo prueba por la carta de Montano aqui citada, y escrita por los años de 526. hasta 534. que murió. Luitprando en los Fragmentos num. 237. dize que le escribiò el año vltimo de Theodorico, que fue el de 526 como afirma el Maestro Argaez, Tom. 1. de la Soledad Laureada; en la Iglesia de Toledo, cap. 43. fol. 45. y desde el dicho fol. 314. en adelante pone muy à la larga la Vida deste Santo Toribio, afirmando que fue Asturiano, y que es el celebrado en las Historias, y no tanto el Obispo de Astorga.

V. MARTINO  
ABAD.

Año 1594.

Arachiel  
Beglier, Ab  
bis S. Ste-  
phani, Conf-  
tant. Caye-  
tan, Mar-  
chese, Bu-  
celino.

En el Monasterio de Barac, no-  
lexos de Alexandria de Egipto, el  
Venerable varon Martino, Abad Ca-  
tolico de la Orden de nuestro Padre  
San Benito, ilustrissimo en santidad,  
y en gracia de milagros. Entre otros  
se refiere, que para prueba de la Fe  
Catolica contra los Turcos, obró vno  
muy raro, y fue, que para probar su  
verdad infalible, resucitó vnos pezes  
assados à la lumbre, dandoles vida en  
la presencia de todos los quales que-  
daron admirados. Fue antecessor del  
Venerable Iuan Bautista, cuyo elo-  
gio pusimos à veinte y quatro de lu-  
nio. El Monasterio tiene su sitio en  
la Ciudad de Van, en los fines de la  
Prouincia Moxense. Murió el Vene-  
rable Iuan Bautista año de 1614. y no  
pone el Padre Bucelino el año en que  
murió el Venerable Martino; por  
conjeturas le pongo, que floreció  
veinte años antes, por los años de  
1594.

*Dia 12. de Nouiembre.*

S. MILLAN  
ABAD.

Año 574.

Mar. Rom.

Baron. in

Nor. S. Bran-

lio, Vfnard.

S. Idefonso

Flores de Sa-

tos, Sando-

nal en los

Monast. de

Castilla, Ye

pes cent. I.

Vaseo in

Chro. Hisp.

Año 354.

Theatro

concionato-

rum, Breuia

rio de Espa-

ña, y del Mo-

nast. de San

Millan,

Const. Caye-

tano, Bucel.

in Men. &

o. 2. do. Or,

VNo de los Santos mas ilustres  
de España es San Emiliano, ò  
Millan, como le llamamos en Casti-  
lla; y quando diga que es de los mas  
famosos de toda la Iglesia de Dios, no  
es encarecimiento, pues San Braulio,  
Coronista suyo; le compara con el  
gran Abad Antonio; y con San Mar-  
tin; de quien la Iglesia canta: *Martini*  
*par Apostolis*, que es igual à los Após-  
toles. Ser cierto nació en la Rioja,  
pueban muy bien, conio siempre, el  
teñor Obispo de Pamplona Don Fray  
Prudencio de Sandoual, y el Padre  
Maestro Yepes, ambos à dos Monges  
de San Benito. Y es tradicion de  
aquella Tierra, que en el Lugar de  
Bercero, y así lo dize la piedra que  
se muestra en el Monasterio de San  
Millan. Los nombres de sus padres  
pafsó el Coronista en silencio, y así  
no sabemos su nobleza, ò exercicio  
de vida. Quando no heredasse la pri-  
mera, el llegó à la mayor que pudo  
adquirirse, pues se halla grande en la  
presencia de Dios, y en la Tierra se  
le han humillado tantos Cetros, y  
Coronas, como en su Hiltoria se lee.  
El exercicio de vida te conoçe por el

que tuvo el Santo; sería acaso de  
aquellos Ganaderos, que la Serrania  
de Soria, y montes Distercios, hasta  
entrar en lo llano de Rioja, aún oy  
en dia vsan, porque el Santo se exer-  
citaua en apacentar humildes y man-  
sas ouejas, simbolo del oficio de es-  
piritual Pastor, que exerció en ma-  
yor edad. Traia consigo (cytara la  
llama San Braulio) vn rabel, ò discan-  
te, con que entretenia el tiempo, di-  
uertia el ocio, y, como los naturales  
dizen, aduicoraua el pasto, ò gusto à  
las ouejas. Tocando vn dia el instra-  
mento, se quedó dormido; efecto de  
la musica en aquella soledad, ò lo mas  
cierto, orden superior, que se dur-  
mieffen los sentidos exteriores, por  
que no interrumpieffen lo que en si-  
lencio dulce le pafsó à su alma; por-  
que despertando la saltaron viuos  
deseos de acometer otro modo de vi-  
da mejor, deponiendo el pãtoril, que  
aúa comenzado. Fraguó con efecto  
en su pecho de ir por el camino de la  
virtud, y letras, y estudiar las divi-  
nas, ahelar al Sacerdocio, y buscar  
para esto Maestros que le guialen;  
que en ninguna ciencia se puede dar  
pafso, con ignorancia de sus termi-  
nos, y mas la que el deseaua de la  
Mystica Teologia, que es ciencia de  
las ciencias, y que della los muy esti-  
mados de sabios se hallan sin vto, ò  
principios. Dexó aquella noctie las  
ouejas en la majada à otro compañe-  
ro, sin darle parte; y como ya tuvie-  
se noticia de que junto al Castillo de  
Bilibio, cercano sitio de la Villa de  
Haro (oy de los señores Condestables  
de Castilla) viuia vn varon perfectis-  
simo, cuyo nombre era Feliz, que lo  
fue en tener tal Discipulo, y San Mi-  
llan en hallar à su deteo Maestro; se  
le metió el dichoso joué por las puer-  
tas, y con razones humildes, y cor-  
teses manifestó su pentamiento, que-  
dando pagado Feliz del modo, pala-  
bras, y deseos que le aúan lleuado à  
su retiro. Aqui le entendió las penalida-  
des, mortificaciones, ayunos, vigilia,  
y demás exercicios que deseaua, que  
de todo era el Ermitaño gran Maes-  
tro. Dormian en la tierra dura, su co-  
mida eran yervas, ò frutas silvestres;  
la bebida; y se dexa entender no se-  
ria oloroto vino, sino las aguas que

*Virg. Plin.*

liberal, y franca ministra la tierra de sus fuentes. Ya el Santo sin duda sabria leer, y escribir lo necesario, y assi con los exercicios referidos, le enseñò de las divinas letras lo bastante para poder aspirar al Sacerdocio, y hablar con inteligencia entre todos, pues le encomendaron el cuidado de las almas, y muchas vezes leemos que predicò no menos que en Lugares populosos. Estaua ya el Santo dispuesto del Maestro soberano, y assi alcanzò en breue tiempo la traza que auia de tener para viuir despues en soledad, y saber defenderte de las asechanças del enemigo: y es argumento de auer llegado à gran punto de perfeccion, auerle dado licencia San Feliz para que se retirasse al yermo, donde son las batallas del demonio mas cautelosas, y terribles, que donde ay compañía que trata de vida perfecta. Despidiendose de su Venerable compañero, se encaminò cerca de la Villa de Berceo, dos leguas de Naxera, para disponer alli su mansion, si el sitio era como descaua.

La diferencia de vida; que San Millan hazia, en comparacion de los otros, les traia deuotos à participar de sus oraciones, de suerte, que le eran embarços para sus intentos; y assi, sin dar à nadie parte, se embrenò, y penetrò lo mas aspero, y espeso de los montes Distercios, que entonces eran refugio, aun apenas de Cazadores profanado, donde solo podian diuertirle animales monteses, sin que lo ruidoso de la gente le molestasse. Aqui passò quarenta años, y solo Dios, y el son sabidores de sus acciones; y es cierto que quando los deseos, ayuda del Cielo, y sitio tan à proposito se juntaron, que la vida de San Millan fue portentosa, y que por mucho que imaginemos, nos quedamos à los vmbrales de lo que passò en su celestial modo de vida. Si primero (acaço quando despertò de aquel mysterioso sueño) tuvo deseo de ser Sacerdote; ya estaua olvidado, con ocupaciones de diferente vida, y su humildad no le daua lugar à bolar tan alto. Mas como la Ciudad puesta sobre el monte es imposible se oculte, assi la vida penitente, sus ayunos, oracion, sufrimiento en las in-

clemencias del Cielo, falta de abrigo en lo mas aspero de España, y mas vestido de nieues en los meses aun mas ardientes del año, le hizieron conocido à San Millan, descolgandose los Pastores desde lo mas alto de aquella Serrania, para referir admirados en la tierra llana, lo portentoso que ellos alcanzaron de nuestro Santo. Supo el Obispo Didimo, que à la saçon era de Tarazona, todo lo que se contaua de el Santo, con quien acabò acceptasse el Curato de Berceo, tacandole de los altos montes Distercios, limite de tu Obispado, antes de la destruicion de España, como se ve en el Concilio vandezimo de Toledo, tratando de los limites de los Obispados, que pone por primera Raya contra el Obispado de Osma al alto monte, que por antonomasia, en aquella parte de España es la Sierra de San Lorenzo, corona y rimbres de los Distercios montes. Obedeciò San Millan, aunque sintiò en extremo priuarle de su quietud, y ocuparse en lo bellicioso del siglo; dexar lo dulce de la vida contemplatiua, por lo penoso que la actiua consigo trae: y no era marauilla sintiesse estas dificultades quien auia caminado con tan prospero viento en su retiro, porque tenia el Santo mucho de Dios, que le auia comunicado fauores exceßinos, y el Santo auia cortado algunas flores de superior sabiduria, de los prados amenos de la inefable Divinidad, en tanto grado, que quien aun no auia cursado los primeros estudios de humanidad, excedia en la sabiduria verdadera, y conocimiento de la primera Verdad à los Filósofos mas sabios del Mundo. Y en esta ocasion compara San Braulio à nuestro Santo con San Martin Obispo de Turon, y con San Antonio Abad. Ordenòle de Sacerdote el Obispo, y exercia el oficio de Parroco con limpieza, y sin afecto de cosas del Mundo, que le causassen aficion à sus bienes: porque los deudos, y sobrinos, cuyo remedio suele tomar el demonio por capa, y reboço, para que se empleen en atesorarles riquezas los Ecclesiasticos, los tenia lexos de si, viuiendo solo con Dios. Las rentas fuyas, y lo que à la Iglesia la sobraua, aliviando à los Mayordomos de

Concil. II.  
Toled.

de alcances, espendia en el remedio de huérfanos, pobres, y viudas, con que era tenido de todos por padre: si bien sus Beneficiados, ó Clerigos de aquella Parroquia, tocados de la envidia, y faltos de caridad, le acusaron ante el Obispo, como à dissipador de los bienes de su Iglesia, emulos de su estimacion, aunque no de sus virtudes. Llamóle el Obispo, que no procediendo en el informe hasta admitir el descargo, le reprehendió con aspereza, le priuó con palabras feas, arrojándole de su presencia con ademanes indecorosos à su dignidad Apostolica. Mas si esto, como dize San Braulio en la ocasion presente: *Antiste s facibus iræ accenditur, & invidia ob eius virtutes ob renebratur*, procedio de la envidia que tuvo à las virtudes de San Millan, no fue el proceder ageno, sino hijo de tal madre. Poco caso hizo el Santo glorioso de su Parroquial titulo, ni turbó la priuacion que el Obispo, y sus emulos juzgauan por afrentosa, ni la aspereza, y palabras feas le inmutaron, porque el edificio de sus virtudes estaua fundado en humildad, y paciencia, con exercicio de los demás actos virtuosos, que le auian constituido en la perfeccion que sus ciegos contrarios aborrecian. Con apacible semblante, y contento interior besó al Obispo la mano, dándole gracias por él que juzgaua fauor, y lo era, y se bolvió à su primer retiro (que es el Oratorio del Santo) donde comenzó, si no nueva vida, la que solia, sin los seculares embarços, entregándose todo à la penitencia, mortificaciones, y exercicios espirituales, hasta hazerle vno de los mayores hombres en perfeccion, que ha gozado la Iglesia.

Que importa que los poderosos del siglo persigan à quien haze igual caso de ambos con debido desprecio, y que procuren obscurecer su fama, si el Cielo toma à su cuenta la tutoria de sus menores, y les haze ilustres, aun en los envidiosos ojos de sus emulos? Desde el punto que solicitó aquellas soledades se mostró en San Millan maravilloso su Duño, con abundancia de milagros, así en los vezinos de Rioxa, y Cantabria, como en los retirados, de lo que oy la-

mamos la Noble, y Vieja Castilla, Corona de España, y aylo de lo religioso, que nuestros pecados, si no de los mayores, perdieron. Traducir à lo largo la vida que pone San Braulio, fuera cansancio à quien escriue muchas, y así imitare, ó trasladare, como suelo, del Padre Maestro Yezpos con brevedad lo mas a proposito, epilogando lo que elegante, y difuso dixo el Obispo Santo en la vida que todos leemos entendida. Envidioso el comun enemigo, viendo que el tiro de los Clerigos seculares, y su Obispo no auia dado en el blanco de su deseo, se atreuió, inflamado en ira, y furor, a tomar forma visible de vn Gigante espantoso en el aspecto, en la estatura, y proporcion formidabile, y en el atreuimiento igual à su propio, y le desafió para luchar à brazo partido con vn lugero, y valiente en el espiritu, en las corporales fuerzas faga con los ayunos, y penitencias excessiuas. No rehusó el Santo el desafío, ni causaron en su alentado coraçon desmayos el aspecto furioso, ni estatura desproporcionada, antes cruzando con él los brazos, como el enemigo comun le halló desnudo de los afectos terrenos, sintió dificultosa la lucha, y sin aproucharle las tretas de este exercicio, corrido del porfido telon, y admitado del nuevo Iacob (aunque con Angel diferente) abrió la tierra, y se sumió con horrendo ruido hasta su centro, à buscar los calabozos eternos, donde se fragó la tentacion de aquella lucha, tan infausa para el demonio, como dichosa à nuestro Santo. Y tanta jurisdiccion alcanzó el Santo desde este punto contra el comun enemigo, y sus sequaces, que todos los dias le cantauan célebres victorias alcanzadas en aquellas soledades, continuadas de lo mejor de España. Hasta oy se muestra la rotura del peñalco, duro refugio del demonio, señalado desde aquellos siglos hasta este el lugar de su vergonzosa fuga. Cautaron este portentoso suceso, y otros nunca vistos tal admiracion en la Rioxa, y Cantabria, adonde se divulgaron, que muchos, con deseo de imitarle, se sujetaron à su obediencia, no solo hombres, sino mugeres de gran perfeccion,

S. Braulio §. 6.

para quienes hizo Casas distintas, y en la vna asistia el Santo por su persona, y à la otra con su predicacion, y doctrina. La lapida Gotica, que se hallò en su sepulcro santo, como refieren el señor Obispo de Tuy, y el Padre Maestro Yepes, y oy leemos en San Millan, testifica auer guardado la santa Regla de San Benito, con expresas palabras, y assi estos Monges, y Religiosos la guardauan; y se conoce esta verdad en que no fue destruida esta Casa en la general destruición, ò por que los Serranos de aquella Tierra, hasta la antigua Numancia, oy Soria, la defenderian, ò por que San Millan la tuvo debaxo de su mano, y amparo. Tengo por sin duda fue de los primeros que recibieron la Regular Observancia de nuestro Padre San Benito; y su Legenda, aprobada por Paulo Quinto, Pontifice Magno, dize, que fue el primero que la plantò en ella. Quien le diò el santo Abito, es punto dificultoso de averiguar con certeza, como tambien otros en esta materia; sobre lo qual se vean los Autores que con acierto los han tratado, que este no es lugar de disputas. Cuenta San Braulio, que con sola la bendicion sanò al Monge Armentario de vna apostema, y à vna muger de Amaya, Ciudad entonces famosa en Castilla, y oy Aldea pequena, la sanò estando paralitica, al contacto de su Baculo. Llamauase Bárbara la muger, y no lo fue en diligenciar su remedio. A vna esclaua del Senador Sicorio, que traxeron ciega al Oratorio del Santo, la diò vista clara, y en el alma nueva luz para servir al Autor desta marauilla. Otra muger tullida, y coxa, que traxeron en vn carro, pidió à voces, que pues el Santo, por ser el tiempo de Quaresma, no salia, ni dexaua verte, guardando el silencio, y clausura, que en la observancia de la Quaresma nuestro Legislador dispone, la embiasse su Baculo, contentandose con esto. Còdoliòse San Millan de la doliente, y afligida muger, y saliendo à ella, con solo tocar à su Cogulla quedò la muger restituida à la salud que ansiò deseaua. Pero en lo que mas se celebrauan sus vilitas, era en la expulsion de muchos demonios, cargando la

mano San Braulio por muchos paragrafos.

Traia el Santo oficiales en la fabrica de vna panera, y como vna viga madre saliesse corta para el edificio, ellos quedaron con pena, temerosos de su pérdida, por no aueria comprado con la medida necessaria. El Santo les consoló, y mandò ocupar en otra cosa; fuese à su celda, donde se ocupò en oraciòn hasta la hora de Sexta, como solia; saliò despues à ver los oficiales, y mandòles poner la viga de nueuo, y la hallarò ercida vna quarta, que era la falta que les tenia cuidadosos. En ella; y su adición milagrosa quedò vna señal del suceso, y dize San Braulio, que en su tiempo se miraua esta marauilla nunca vista, y oy se muestra; quando esto escriuo, despues de mil y cien años, por que gusta el Señor que en ningún tiempo perezca la memoria de quien le sirve. Era su caridad tanta, que en tiempo de vna necesidad importuna se hallò, gastandò quanto auia en Casa, sin que distribuir entre muchos, que le quebrauan el coraçon, representando sus cuitas: saliò el Santo, y quitado las mangas de la Cogulla, las repartió; y no parò en esto, sino que el vestido todo, mostrádose aqui como otro Martin, que vistió à Christo en sus pobres, quedándose en las manos de quien lo viste todo. En otra ocasiòn multiplicò vn poco de vino (escasa vez para vno solo) y siendo grande el numero de los que estauan à la puerta, todos bebieron hasta satisfacer la sed que les acosaua. Tenia vn dia muchos huéspedes, y afligido el Cillerizo, le representò la necesidad en que se hallaua, pues aun para vno no tenia bastimento: afcòle S. Millan su corta esperança en Dios, donde el tenia con seguridad afiançado su socorro; pidióle en esta ocasiòn no le faltasse, y al punto llamaron à la puerta vnos criados del Senador Honorio, vezino alli cercano de Perpelines, de cuya casa auia expellido vn inquieto demonio: el qual agrado, le embiava vnos carros de bastimento, con pan, vino, carne, y azeyte, de que comieron con abundancia, y se guardò lo residuo para los muchos pobres que ocurrían; y no solo les daua pasto para el cuerpo, sino re-

feccion al alma , porque era tan suave, y eloquente en sus comparaciones, y en las persuasiones tan ingenioso, y eficaz para la mejora de costumbres, y reduccion de los animos mas tibios, que qualquiera que à el acudia iba en todo tiempo consolado, y cõ mejoras conõcidas. Vn dia dos ladrones le hurtaron el cauallo, ò mula con que salia à predicar por aquella Tierra, mas à pocos passos perdieron la vista corporal, y cobrandola en el alma, vinieron al Santo, y le restituyeron su cauallo, y les reprehendiò el mal hecho, mas no les restituyò la vista, aunque à muchos se la auia dado, quizá por q̃ no se empleassen en tales exercicios como el pasado. Luego el Santo vendiò el cauallo, y el dinero repartiò entre los pobres que acudian à su puerta, que eran innumerables todos los dias.

Aunque desde sus primeros años la vida de S. Millan auia sido tan penitente, y admirable, aõss en los vltimos dias, auiendole Dios reuelado el postrero de su felicissimo curso, cumplido vn siglo; que auia gastado casi los ochenta años en la vida eremitica, y conuètual, como si fuera el principio de su conversiõ; aõmetiò los rigores que podia tener quando robusto, sin que hallasse en este exercicio dificultades, antes todo le parecia poco, y leuc, mirando el premio tan al ojo; como le auia descubierto el Señor; y como no puede salvarse quien no perseueta hasta el fin, ningun dia tuvo de vacaciones en los ayunos, y diciplinãs, durmiendo en la dura tierra, orando largas horas, asistiendõ puntual à los Oficios Divinos, sin que perdiessse vna de las Horas ordinarias. Este mismo año, por la Quaresma, le reuelò el Señor la destruccion de Cantabria por manos de los Godos, Ciudad que apenas se sujetò à la soberbia Romana: embiò vn recado al Senado de aquella Ciudad, para que el dia de Pascua estuuiessen juntos querianle à S. Millan, como à vezino prouechoso, respetauanle como à varon escogido en santidad, y virtudes. Vnio el dia, y dandoles en vn Sermon las Pascuas, refiriò lo que auia visto, y les queria dezir, significandoles como la indignacion divina estaua sobre aquel Pue-

blo, por los pecados que à el se le auia representado, de homicidios, adulterios, hurtos, incestos, y violencias de los poderosos, amonestandoles, que à imitacion de los de Ninive, hiziesse penitencia, para q̃ ya que no se redõcasse la sentècia, fuesse vna lexia, que sacasse de sus almas las manchas feas, con que tan mal parecian a los ojos divinos. Todos le obedecieron, por q̃ le tenian por à migo de Dios, sino fue vn hombre arrojado, de los que aborrecen el estado Religioso, que dixo era vn viejo caduco, y con la edad venia à cõtar delirios mal soñados. No tardò mucho en ver el detengaño Abundancio, porque bolviendo Leovigildo de la Galia Narbonente, sentido de los Cantabros, por que à la ida no le recibierõ como à tenor, à la buelta jurò tomariã su vengança. Los que creyeron à S. Millan hallaron medios para euadirse, mas Abundancio, y los que le siguieron passaron muertes crueles à manos del enemigo furioso: por que vean los que hazen mofa de varones perfectos el fin que tienè, digno de su proceder profano. Mejor le tuvo de ai à pocos dias el glorioso S. Millan, como quien tan bien auia sollicitado este punto; llamò al Presbytero de su Conuento, que se dezia Afelo, confesso con el, y recibì los Sacramentos; quedandose en su compania, en cuya presencia salio àquèl espiritu purissimo tan acrisolado cõn casì vn siglo de mortificaciones, que podiamos dezir mucho de los premios que le esperauan; si no se dixera harto en la comparacion que haze S. Braulio del con los illustissimos Santos Martin, y Antonio. Lleuaron su cuerpo al Oratorio, acompañado de Monges, que en copiosas lagrimas resueltos, aunque reconocian certissimo Abogado, se lastimauan huerfanos sin tal padre. Fue su muerte año de 574. Innumerables fueron los milagros que el Señor obrò por S. Millan, dando vista à ciegos, expeliendo demõnios, sanando enfermos: pero de solos dos ciegos. dize S. Braulio, que quiere hazer memoria; por auer sucedido luego que murió el Santo, alcançando por su intercessiõ la vista, de que estauan priuados. Antes del año en que escriuia S. Braulio; pocos dias,

Cap. 30.

dias, refiere en el cap. 29. que vna noche de S. Iulian Martyr, por faltar el azeyte no se encendió la lampara del Santo, y yendo los Monges à Maytines, la hallaron encendida, y llena de azeyte, y vntandose con el vna muger ciega, y rullida, cobró vista, y salud, obrandose en vn sugeto duplicada la marauilla, por los meritos de Emilianno. En otra ocasion tenian en el Lugar de Pradoluengo marido, y muger vna hija de quatro años en los vltimos terminos de su vida, y temiendo su muerte, la ofrecieron à S. Millan, y de hecho la lleuaron à su Monasterio, y acabò la vida en el camino, cò mucho sentimiento de sus padres, que llegando à la Iglesia, la pusieron en la peana del Altar del Santo, pidiendo con Fè vna, y verdadera, alcáçalle de Dios la vida para su hija, que viniendo à visitarle, y pedir salud, la auia perdido. Dexaron alli la criatura, y salietòse por espacio de tres horas fuera del Templo: boluieron despues curiosos, si tristes, y mirando el bulto de su hija, la hallaron con vida, y jugando cò la sabana del Altar. Dieron al Señor muchas gracias, y este portetoso milagro fue cèbre en toda Rioja, y Cantabria, teniendo à S. Millan por Abogado, y Patron en todas las necesidades que les ocurrian. Aqui acabò S. Braulio la Chronica de S. Millan, teniendo infinitos milagros que referir, y los dexa, por ser tantos. Yo solo referirè vno, que por ser obrado en fauor de la Nacion Española en lo mejor de Castilla la Vieja, y Pueblos que los antiguos llamaron Vacceos, y oy, con latitud, Tierra de Campos, en los de Simancas, entre los dos caudalosos rios Duero, y Pisuerga, cerca de la Aldea de Arroyo, que los Arabes llaman, la Batalla de Barranco, por vnas quiebras que alli las aguas han hecho. Aqui salieron el Rey D. Ramiro de Leon, y el Conde Fernan Gonzalez, y el Rey de Nauarra, à resistir la fuerça de Abderramè, Rey de Cordoua, que con innumerable Exercito de Andaluces, Africanos, y gentes de Guadarrama arriba, venian à extinguir la poca luz que en este afligido Reyno auia quedado, solicitádoles vn Altaquí de Meca, cò certidumbre de la victoria, y gozo del paraíso falso de

Cap. 31.

su Profeta à los q̄ muricessen à manos de los ya casi rendidos. Llegaron à la vista vnos de otros, y auia para cada Christiano mil Moros: ostentoso Escuadron, y poderoso Campo! Pudierò dezir aqui nuestros Capitanes lo que en diferente ocasion, aunque cò afficcion no poca, dixo el Poeta: *Quid enim, nisi vota super sum?* Pues las fuerças humanas son tan debiles, no ay sino solicitar con votos, y promessas las diuinas. Así lo hizieron, el Rey D. Ramiro obligandose à si, y à su Reyno de Leon, y parte de Castilla, al glorioso Apostol Santiago; y el Conde Fernan Gonzalez, à lo restante de Castilla, hasta Nauarra, al glorioso S. Millan de la Cogulla, nuestro Padre: y puestos todos en tierra, hizieron oracion deuotos, y afectuosos, como la ocasiõ lo pedia; y con vn succèso hasta entonces no visto, vieron aquellos pocos Christianos abrirse los Cielos, y bajar dos Caualleros en dos cauallòs blancos, armados cò armas blancas, y con lucientes cuchillas, capitaneado Escuadrones de Angeles, que juntos à los nuestros, les infundieron tal brio, que en pocas horas corrierò arroyos de sangre Pagana, ò Morisca por el campo, alcáçando vna de las mayores victorias, que se han oido. Quedarò los Reyes victoriosos, y cumplierò el voto prometido. El Privilegio de la Casa de S. Millan està en ella, y S. Iuan de Ortega fue vno de los Coletores q̄ ha tenido. Asimismo se hallò en el Archiuo de la Villa de Cuellar. Vea-se à este proposito al señor Obispo de Pamplona D. Fr. Prudencio de Sandoual, en el libro de las Casas de Castilla, que trata este punto, como noticioso, y testigo de vista de los Privilegios, y q̄ haze reparos dignos de su ingenio en el que se trae de la Iglesia de Santiago. De la misma suerte que en Castilla fauoreciò S. Millan à ojos vistas à los Exercitos de los Christianos, en otra ocasion de los años adelante bolviò à hazer officio de Capitan, siendo Rey de Nauarra D. Garcia, hijo del Rey D. Sancho el Mayor; por q̄ trayendo este Rey guerra con los Moros, y yendo à sitiar la Ciudad de Calahorra, auiedo dificultad en entrarla, se apareciò S. Millan visiblemente à los nuestros, y los animaua, è inducia

Onidio.

à que acometieffen à los Moros, y el les dió entrada por ellos, y el Rey D. Garcia conquistó aquella Ciudad tan fuerte, y estimada en aquellos tiempos. Fue toda la vida este Rey deuotissimo de S. Millan, hizo al Monasterio las grâdes mercedes que despues veremos, y en reconocimiêto deste milagro, dió en Calahorra à la Casa vnos Solares cerca de Santa Maria. Despues, siendo Rey de Nauarra D. Garcia, que fundò nuestro Monasterio de Santa Maria de la Ciudad de Naxera, quiso lleuar el cuerpo de S. Millan al dicho Monasterio, pero no lo permitió Dios, obrando vn gran milagro; porque facandole del Monasterio de dicho Lugar, donde le auia puestto su padre el Rey D. Sancho, no permitió Dios q̄ pudieffen mouer el arca de lo inferior del valle, donde auian llegado: con que viendo el Rey q̄ no queria Dios priuar de tal tesoro à aquellos Monges, y desconsolarlos, començò à perficionar, y poner en forma de Còvento lo que antes era como Oratorio, Enfermeria, y Hospederia. Viviò S. Millan ciento y vn años, acabando dichoamente el de 574. (otros señalan diferente año) y su cuerpo està en el ilustrissimo Monasterio de S. Millan, en la Prouincia de Rioja, cinco leguas de Logroño. Ha sido venerado en todos siglos de lo mejor de España, firviendole sus Reyes con mano liberal, y con afecto mayor el santo Còde Fernan Gonçalez, libertador, y autor de la Corona Castellana. Conitan sus dadiuas hechas al Santo, cuya vida escribió S. Braulio, de Privilegios del contexto del Santo Doctor en su Legenda. Muestrate oy la cueva donde vencido Satanàs, se sumió à sus dipurados calabozos. Vee se la viga q̄ creció para el edificio. Està convezino à Logroño, junto à donde fue la noble Cantabria, cerca de Pradoluengo, y Perpelines, con quienes hizo el Santo los referidos milagros. La Casa està en la falda de los montes Distercios, donde se fue à viuir, como dize San Braulio cap. 4. *Peruenit ad remotiora Distertij montis*, que era Diocesi de Tazona, como se dize en el cap. 5. de su vida, y por muchos siglos esta Casa, antes que se vniese à la Congregació de Castilla, ella, y la de Valbanera acu-

Tomo Quarto.

dian à las Juntas que hazian las Casas essentas de Aragon, y por estar los montes Distercios en Obispado de aquel Reyno, las dos Casas que estauan sitas en ellos no acudian à Castilla. Vea se al P. Maestro Yepes cent. 1.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à doze de Noviembre.*

**E**N Polonia, los Santos Martyres Benito, Iuan, Mateo, Isaac, Ermitaños. Fueron Monges de nuestro Monasterio Beunoviense en Bohemia, y celebres en santidad, y auiendose vnido en vna vocacion, pidiendo licencia, passaron à Polonia, donde formando vn Oratorio como choça, y para si otras habitaciones semejantes, teniêdo amor à la vida solitaria, hizieron la rigurosa, vacando solo à Dios, escòdidos en aquel syermo. Manifestòlos el resplâdor de sus virtudes, y el Principe de Polonia Meschon desèd visitar hombres tan alabados de todos; fue, y hallòlos cantando Psalmos, y mouido de su santidad, le parecia hallarse en el Cielo. Veneròlos deuoto, y ofreciòles dinero, que no querian recibir, pero el se lo dexò contra su voluntad. Vino luego Bernabe, que era el q̄ los prouia de lo necessario, y dandole el dinero, le màjaron lo lleuasse al Principe. Fuese, y aquella noche entraron vnos ladrones en la choça à hurtar el dinero, y no hallandolo, se enojaron contra los inocentes, los degollaron vno à vno, solo Bernabe quedò libre, por estar ausente; y con todo, imitâdo à los Santos, perseverò alli hasta la muerte, y fue puestto su cuerpo en el mismo sepulcro de Gnesna, donde estauan los de sus compañeros. Padecieron por los años de 1010.

**E**n el Puerto Gandense, S. Livino Obispo, y Martyr. Fue Escocès, y desde niño tuvo fama de Santo, y hazia milagros. Nuestro S. Agustin, Apostol de Inglaterra, fue su Padrino de Bautismo, y despues le dió nuestro Abito, y enseñò desde los primeros rudimètos hasta las letras sagradas, y salió cà-

SS. BENE-  
TO, IVAN,  
MATEO,  
ISAAC.

AÑO 1010

Carol. Stan-  
gel. Dubra-  
uius, Mart.  
Cromerus,  
Matias à  
Michovia,  
Annal. Bo-  
hem. Bucel.  
in Men. An-  
nal. Germa-  
e tom. 2.  
SS. Ordin.

S. LIVINO  
OBISPO.

AÑO 633:  
Ex Breviar:  
Flandrensi,  
Yep. Auber.  
Mir. diuers.

V

aven-

res

*verum Belgic. Script. Buc. in Menol. Cro. 2. SS. Or. necnon Annal. Germa. & Bened.*

aventajado, que su nombre era entre todos celebre. Pidieronle por su Arzobispo los Escotos, y compeliendole el Rey, y el Pueblo, admitió esta dignidad, que tuvo algunos años, con grã fruto de sus ovejas; pero despues movido del deseo de ganar almas, se pasó à Flandes, donde fue recibido con grande amor de S. Florberto Abad, y de su Convento, juntamente con los Monges, que lleuò escogidos para el mismo ministerio, que fueron, Foilano, Elias, y Kiliano; y alli fue exemplo a todos de humildad, y obediencia. Antes de salir à predicar à los Gentiles, se dispuso diciendo Missa treinta dias continuos sobre el sepulcro de S. Babon, ofreciendo los trabajos q̄ auia de padecer en tan ardua empresa. Hecha esta diligencia, salió à predicar el Euangelio, y convirtiò innumerables almas à la Fè de Iesu Christo. Predicaronle vnos Barbaros, durissimos de cerviz, y sacaronle de raiz la lengua, echandola à vn perro, para q̄ no predicasse; pero restituyòsela Dios cõ vn milagro manifesto. Continuò su officio, pero aumentaronse los enemigos, y los odios, y fue despedaçado, auendole dado muchas heridas, en el Pueblo de Flandes, llamado Aescha, y fue à gozar de Dios, vnos dicen, q̄ el año de 633. otros, el de 650. Lllamanle los de Flandes, y Brabante, Apostol suyo; los de Gante, ò Gandenses, le tienē por su Patron. Tuvo tan gran Fè, y confianza en Dios este Santo, que en vn caso de necesidad, no dudò de andar sobre las aguas, pasando sin mojarle los pies. Su santo cuerpo fue primero puesto en vn sepulcro q̄ le preuinierò los Angeles en la Villa de Hosten, juntamēte con vn niño llamado Briccio, que fue su compañero en el martyrio, y mucho despues le trasladò el Abad Erèbodo à su Monasterio de Gãdavo.

**S. LEBVINO**  
**MONGE.**

**Año 784.**  
*Ex Hauboldo Ebonensi, Raabodo, Trayect. Pedro Cratepo, Bucelino.*

El mismo dia, el transito de San Lebvino, Monge, y Presbytero. Pasò este Santo el Oceano para predicar el Euangelio en Alemania, desde Inglaterra, è hizo asiēto entre los Pueblos de Saxonia, ilustrandolos con la luz de su predicacion, con la qual vieron la de la verdad Christiana las Prouincias de Sicambria, Iuliaco, Clivia, y otras, q̄ se agregaron à la Iglesia. Pa-

decio este varon Apostolico muchos trabajos entre los Barbaros cõ singular paciencia, y fortaleza de animo, y rico en merecimientos, murió en paz. Florecio este glorioso Apostol de Ise-la, y de las Islas adjacentes, el año de 784. y fue sepultado en Davenria, donde tiene honorifico sepulcro, y es venerado como Patron.

**S. GETRUDIS.**  
**ABADESA.**

En Saxonia, Santa Getrudis virgen, y Abadesa, cuyo transito ponen algunos en este dia, y nosotros en el dia 17. de Nouiembre.

**B. IVAN.**

**Año**

En Francia, el B. Iuan, Prior de Claraval, obseruador muy cuidadoso de las tradiciones de los Padres acerca de la obseruancia, y reformation Cisterciense, y muy riguroso consigo en penitencias, y de gran pureza de vida, con todo lo qual la instruyò, ilustrò, y honrò cõ sus virtudes, y para recibir el premio, fue à gozar de Dios año de

**B. CHASTOVAL.**

**Año**

En las Indias Orientales, el martyrio del B. Christoual, illustre Soldado de la Orden, y Congregaciõ de Christo; el qual despues de muy gloriosas victorias q̄ ganò de los enemigos de la Fè, fue preso de los Barbaros, y el Rey de Zeyla, ò Taprobana, llamado Gradameto, muy dado à la perfidia de Mahoma, viendole tan valiente, y dotado de prendas de alma, y cuerpo, procurò que admirasse su falta seña, per varios medios, y ofreciendole el imperio de todo su Exercito; y el respondiò con tan grande constancia en lo verdadera Fè, que concito al animo del Rey, el qual hizo officio de verdugo, y le cortò la cabeça. Atsi subió glorioso à los Cielos, insigne con la corona del martyrio Christoual, y su fiesta se celebra cada año en la Prouincia de Tingro, y sus confines. Año de

### Dia 13. de Nouiembre.

**S. ILDEFONSO ARZOBISPO.**

**Año 657.**

Poco mas del nombre sabemos de este glorioso Santo, famoso, atsi en letras, como virtud en estos Reynos, en los años que reynò Recisuin-do, antecessor de Vbamba. Fue natural de Toledo, Cabeça entonces de España, y Corte de los Godos. Sus padres se cree fuerò muy nobles, y algunos sospechã era deudo cercano de S.

Ildefonso; aunque este Sãto en la breue vida que nos dexò, passa en silencio el paratesco, ò por no lo ser, ò por que reparò más en la perfeccion de su vida, que le hizo tomar, aunq̃ para cortos paragrafos, la pluma. Luego en la mocedad se diò al estudio de letras humanas, y saliò adelantadissimo en ellas, dulce en las palabras, suave en la Poesia, como se ve oy en algunos versos q̃ gozamos suyos. Passò al estudio de la Teologia, y saliò en ella cõsumado, de suerte que alcançò opinion de docto, y se lleuò en lo virtuoso la palma à todos los que con el concurrieron. Su fama, y opinion ocasionaron darle vna Prebenda en la Real Iglesia de Toledo, conociendo Cindauido, Rey Catolico, natural de Campos, q̃ tales sugetos eran propios para el pẽfamiento que el traia de reformar el Clero, è introducir vna observancia semejante à la q̃ Recaredo el Primero dexò en España. Era S. Eugenio muy penitente, ayunaua muchos dias, y algunos à pã, y agua: vestia cilicio, dormia en el suelo, y tomaua asperas disciplinas; y aunque era de estatura pequeño, y salud achacosa, no lisongeo la poca que gozaua con regalos, antes era verdugo de si propio, quitando las ocasiones q̃ podian tener sus primeros años para los vicios. En la Iglesia Cathedral le mirauan como à varo excelente en virtudes, guardandole el decoro q̃ tantos siglos de perfeccion pedian. Era el primero en el Coro, asistiendo con gran deuocion à las Horas, componiendo con su asistencia à los demás, aunque fuesen tan espirituales. Esta vida, al fin, mas para Regular, que para secular Sacerdote, le lleuò al Monasterio Agaliense muchas vezes, conversando cõ ilustrissimos varones, que oy la Iglesia reconoce por Santos; pagòse de la discrecion de la santa Regla, del retiro de sus Monges, de la clausura, y corta comunicacion de seglares, pues solo se veian en Toledo los q̃ acudian à lo forçoso de la Casa, y à la predicacion de la palabra de Dios; de buena gana tomara la Cõgulla en ella, si el ser vezino, y natural de aquella Corte, donde era conocido, y temia ser en muchas consultas molestado, como se lo dezia la inquietud molesta, que en su casa de continuo padecia, sin poder escusarlo: y as-

si, como la opinion del observantissimo Monasterio de Santa Engracia de Zaragoza, entonces, y muchos siglos despues fuesse tan conocida, y sus hijos, como se ve en S. Marco Maximo, y otros, tan famofos en santidad, y letras; sin dar parte de su pensamiento à nadie, saliò à Zaragoza, y pidiò el Abito, postrado à los pies del Abad, q̃ conocido el sugeto, y probado el espiritu, como la Regla dispone, le admitiò à la Religion: en que profesò, y perseverò muchos dias. Era rara su abstinencia, no probando carne, cõ tener la salud muy quebrada; juzgando que esta virtud es madre de la salud para el cuerpo, siendo tan forçosa para la del alma. Vestia cilicio, y dormia sobre vnas tablas, sin dexar al cuerpo dia alguno sin disciplina, y tan rigurosa, que la sangre testificaua quan rãdido dexaua el cuerpo en estos exercicios. Lo mas de la noche passaua en oracion, y lecciõ de la Escritura, remedio singular para los vicios, y que le aconseja S. Gerõnimo à los Monges: *Amet scientiam Scripturarum, & carnis vitia non amabit.* Era muy humilde, juzgandote por indigno del estado q̃ gozaua, y cõ ser tan docto, no daua su parecer, si la Obediencia no le obligaua. Escriuiò vn libro de la Santissima-Trinidad, en el modo Escolastico que contra los Arrianos se auia disputado; y en materia tan remõtada, es la claridad de su ingenio, de todos los q̃ le han visto, y el voto de S. Ildefonso, bueno en todas letras, es en esta parte muy fauorable; diziendo, q̃ merecia ser leído en Grecia, y Africa, entonces, tan insignes en letras, como oy tenebrosas en ignorancia. Escriuiò vnas Adiciones à Dracõcio, q̃ dize Ambrosio de Morales las viò en vn libro Gotico. Esta luz no se podia escõder, aunque estuiesse mas remota, y assi Cindauido, excellentissimo Rey Catolico sobre quãtos le auian precedido, buscando para las Iglesias varones adelantados en virtud, y letras, en muriendo Eugenio Arçobispo de Toledo, segundo deste nombre, puso en la Silla Arçobispal à S. Eugenio, que es tercero en los Eugenios. Hallauase à la saçon en su celda, bien descuidado del pensamiento del Rey; mas como el coraçon destes està en la mano de Dios, fue facil señalatle con el dedo el que conuenia

Mar. Rom.  
y Baron. in  
Not. S. Ilde-  
fonsi. V. suar.  
Vasco, Mo-  
ral. Tep. Bu-  
cel. vbi sup.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.

S. Gerõnimo  
apud defensõ

Mor. lib. 12  
cap. 34.

S. Ildefonso.

para Primado de España. Despachò el Rey sus letras, título, y merced q̄ hazia al Santo, mas èl no debió de aceptar à la primera vista, porque dize San Ildefonso: *Principali Violentia reductus, atque in Pontificatum ascitus*; que con violencia grande le sacò de su retiro, y le hizo aceptasse el Arçobispado. Dichoso siglo, donde vn Rey haze tanto aprecio de vn varon perfecto, y docto, y vn Monge tan poca estima del primer puesto de la Iglesia, y de su primera hija, que es la Sata Iglesia de Toledo! Tenia S. Eugenio muy consumidas las fuerças con penitencias, ayunos, estudios, y vigiliã, y su natural era delicado, parte para escusarse de tanta carga; pero el oficio que rehusaua le exerció doze años con estremo valor, y prudencia, satisfaciendo à los que mas atentos mirauan sus obras, supliendo su fervor, y zelo (como repara S. Ildefonso) las pocas fuerças, y salud quebrada, que tenia Reformò abusos, que hallò en todos estados, ayudandole à esto Cindauido, y Reciuindo, que le sucedió en la Corona. Reformò el canto de la Iglesia en el Oficio Divino, que estaua estragado con intrusió de costumbres feas, procurando que hombres doctos en la Musica, y virtuosos, que hizo buscar, con no corto trabajo, pudiesen el Canto en debida, y sonora perfeccion. Asistia casi siempre à los Oficios Divinos, con que daua autoridad à tales actos, y aficionaua à los demás à su asistencia. En sus tiempos se juntarò los Concilios octauo, y nono Toledanos, reynando Reciuindo, hijo de Cindauido, a quien estimò por hombre de mucha perfeccion, y dizè traxo à enterrar à su Monasterio de San Roman de Ornixa, en Campos; y Miguel Ruiz de Azagra trae vn epitafio, ò carmen sepulcral (q̄ dezian en aquel tiempo) y le hizo S. Eugenio à la Reyna Recibergas; es harto dulce, y gustoso, leafe en el señor Obispo de Páplona en los Monasterios de Castilla, y en el Autor alegado. Las rentas de su Iglesia dividia entre pobres, Hospitales, y huérfanas; à todos acudia, siendo verdadero padre en las obras, como en el oficio. Con ser natural de Toledo, no consumian deudos el Eclesiastico patrimonio, solo reconocia à los menesterosos por hijos, visitandoles

con dadias en sus çasas, y en los Hospitales cò su persona, que ocupado en tales exercicios, diò su alma al Señor à 13. de Nouiembre, año de 657. dia en que le celebra la Iglesia, y pone en su Martyrologio Romano.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à trece de Nouiembre.*

EN Este dia se celebra, de tiempo inmemorial, en nuestra Religión (ò en otro dia desocupado de Nouiembre) la fiesta de todos los Santos della, y Bienauenturados, q̄ se reputan por innumerables, demás del crecido numero de los canonizados; ò puestos en el Catalogo de los Santos (que ay que dize son mas de cinquenta y cinco mil.) Esta fiesta està señalada en el Breuiario Monastico reformado, que concedió Paulo V. à todos los q̄ militan debaxo de la Regla de N.P.S. Benito; y que sean innumerables, se infiere del grã numero de Monasterios, que se fundaron desde q̄ esta se publicò, que es tan grande, que en el Concilio de Bãilea hizieron computo dellos varones eruditissimos, conforme à diferentes papeles, è Historias, y hallaron auerse fundado hasta aquel año (que fue el de 1434. poco mas, ò menos, por q̄ el Concilio començò el de 1430.) ochenta y dos mil setecientos y treinta y dos Monasterios de Monges, y Monjas, aunq̄ ya entonces se auian destruido muchos. Y consta de las Historias, auerse fundado despues otros, como tambien se han acabado con el tiempo; y no pudiendose rezar de tantos canonizados, fue necessario hazer esta vniuersal memoria, en q̄ se declaró à todos en nuestra Religión, como tambièn en la Iglesia vniuersal se celebra fiesta de todos los Santos, por no poderse celebrar todos; y ya en estos años, desde el de 1674. cò el exemplo de la nuestra, han concedido los Põrifices lo mismo en otras Religiones, siendo esto tan antiguo en la nuestra, pero no à todas. Tègo noticia de las concessiones q̄ se han hecho à la del grã Padre de la Iglesia S. Agustin, y de la de la Religión del

Nota:  
Monasterios de la Orden de S. Benito, 82832 hasta el año de 1434.

glorioso P. Sato Domingo de Guzmán

S. ABON  
ABAD.

Año 1003.

Ex. Aymo-  
rino, Rade-  
ro, Glabro.

¶ En Vasconia, el martyrio de San Abon, Abad Floriacense, ilustre en santidad, y doctrina. Nació en el Pago Aurelianense, su padre se llamó Lero, que quiere dezir alegre; su madre Ermengarda, descendientes de personas nobilísimas. Profeso la Regla de N. P. S. Benito en el Monasterio Floriacense, en el qual resplandeció mas que todos los de su tiempo en santidad, y letras. Fueron tan conocidas, que pidiendo desde Alemania (otros dizen, que desde Inglaterra) los Obispos, y Monges algun Doctor para lo vno, y para lo otro al Convento Floriacense, fue embiado Abon, para exemplar de todas las virtudes, y enseñanza en las letras, comprobando Dios la buena eleccion con vn milagro; porq̄ auendose anegado en vna recia tormenta cinco Nauios, solamente aquel en que iba Abon se salvò, y por sus oraciones, yendo todos juntos. Tambien fue à Inglaterra para enseñar lo mismo que en Alemania, pero no durò allí tanto tiempo, porque le llamarò de su Casa de profesion, y no mucho despues le eligieron Abad. Siendolo, resistió varonilmente à los Obispos que pretendían quitar al Monasterio los diezmos que le pertenecian. Mostrò tambien su constancia quãdo los dichos Obispos, possedidos de embidia, le acusaron en vn Concilio Prouincial de Paris, imputandole calumnias contra su fama: y no menos mostrò su erudicion, defendiendose cõ vna Apologia doctísimas, y nos dexò otras obras dignas de su gran talento. Tambien se opuso à Arnulpho, Obispo Aurelianense, que pretendia en Floriaco introducirse cõ no se que jurisdiccion, que no le tocaba: y como vna vez por su ordẽ vnos Ministros suyos maltratassen al Sato Abad, reconocidos despues de la injuria, fueron embiados à q̄ el Santo los castigasse; pero el respondió, que de aquel castigo no era luz competente el hombre, estando reservado à Dios; y vióse luego, porque murierò todos, vnos rabiando, otros con muerte repentina. Como era deuotísimo de la Madre de Dios, edificò su Altar, que auia comenzado su antecesor, y le adornò de oro, y lo demàs de plan-

Defensor de  
los diezmos  
de su Monas-  
terio contra  
los Obispos.

chas de plata. Passò à Vasconia, ò Gasconia, à reformar el Monasterio Regalense, y allí, queriendo componer vna sediciõ de los Gascones cõtra los Franceses, le atrauesò vn Gascon con vna lança, no sin sospedas de q̄ tuvo la culpa vn Religioso, que resistia la Reformation, aunque los Autores lo disculpan; y assi diò su alma al Señor, y le dan titulo de Martyr, auiendo sido ilustrado despues con muchos milagros. Vna muget, que fue la causa primera de la sedicion, perdiò el juicio, y desnuda, y llena de lepra se atrastraua por la Iglesia, durandole esto lo que la vida. Padeciò este Santo à 13. de Nouiembre, año de 1003.

¶ En Atretrato, San Chileno, Obispo de los Atrebatenses, y Apóstol de aquella Prouincia de los Atrebatenses meritísimo. Chileno, ò Xilianò (diuerso de otro del mismo nombre, que fue Apóstol de Franconia) fue Irlandès, y de sangre Real, pero mas ilustré por sus virtudes. Siendo Monge de N. P. S. Benito, y sus Mõges Canonigos, que gouernaua siendo Obispo (no dizen los Autores de donde) no tanto con su dignidad, quanto con su exèplo. Obraua Dios por el muchos milagros quãdo predicaua, y huyèdo del aplauso que por esto tenia, se retiraua al Claustro: y viendo vn dia que faltaua pan para comer los Monges, por negligencia del q̄ cuidaua de la panaderia, entrandose el mismo en el horno encédido, le barriò cõ sus vestidos las brasas, y sin recibir lesion alguna, echò en el el pan, y se lo lleuò cocido. Pero como de tan patète milagro resultasse que todos le honraua, y venerauan como à Santo, renunciãdo el Obispado, peregrinò por varias Prouincias, predicando la palabra de Dios. Vltimamete, fue à Roma, y allí estuvo dos años, de donde bolviò à Francia, y S. Faron, Obispo Meldete, le embiò à los Atrebatenses à predicar, y convirtiò aquellos Pueblos, persuadiendolos à dexar los sacrificios impios, y à recibir la Fè de Iesu Christo. Muriò entre ellos rico en mercedimientos, y auiendo obrado muchos milagros en vida, entre los quales refieren vno, que sucediò hallandose presente nuestro S. Faron, y fue, que

S. CHILENO  
OBISPO.

Año 680.

Ex. diuersis  
Gallie, &  
Belgiae Scrip-  
tor. Molani.  
Hug. Men.  
Buc. in Mem.  
nol. Annales  
Germa. &  
to. 2. SS. Or

auiciendose quebrado vn vaso de vidrio de grande estimacion, le restituyò sano. Otrofi, alcançò grar+le abundancia de todo lo necesario para el Conde Fulpho, arrependido, auiendo sido antes castigado de la mano de Dios con penuria dello, por auer negado vn poco de agua para beber al Santo, que la pidió sediento. Floreció año de 680.

**S. HOMO-  
BONO.**

Año 1097.

*Ex Tabul.  
Momen-  
tis PP. Hu-  
miliat. Su-  
rio, Pedro  
Equil. Phil.  
Ferrar. Buc-  
cel. in Men.  
tom. 2.  
SS. Ordin.  
Mar. Rom.  
y Baron. in  
Notis.*

En Cremona, San Homobono, al qual, por ser ilustre en milagros, puso en el Catalogo de los Santos Inocencio Tercero. Fue Mercader, y tambien lo fue su padre en Cremona, adonde nació, y nunca dexò de viuir christiana y piadosamente. Por obedecer à sus padres se casò, pero viuò en el matrimonio castísimamente. Muertos estos, començò à repartir entre pobres su hacienda, aumentada mucho con la mercancia, sintiendolo, y murmurádolo mucho su muger. Asistia à todas las Horas Canonicas de dia, y de noche; y como vna vez hallasse cerradas las puertas de la Iglesia, se las abrió Dios milagrosamente. En vn año de grande hambre en Cremona, bolviendo de la Iglesia hallò en su casa vna cesta grande de pã, y auendolo repartido entre los pobres, hallò otro mejor, y mas sabroso en su arca. De muchas heredades que poseia, solamente reservò vna muy pequeña para si, y las demás diò à los pobres lba vna vez à llevar vino à los obreros de su viña, y encontrando pobres, lo repartió entre ellos, llenádolo las vasijas de agua, y dándoles à beber à los obreros, echádo la bendicion, hallaron vino generoso. No solamente se exercitaua en estas, y otras obras de misericordia corporales, sino que exercitaua las espirituales, apartando del pecado à los que veia en él, guiandolos por el camino derecho de su salvacion. Fue despues Monge en nuestra Congregacion de los Humillados, y en ella espejo de los humildes, y santos. Murió en oracion, porque estando oyendo vna mañana Missa, leuantò los brazos al tiempo que en ella se dixò: *Gloria in excelsis Deo*, y espirò, sin que se conociesse que auia muerto, hasta que llegando à dezirle el Euangelio, vieron que se

*Fue de la Congregación de los Padres Humillados*

estaua de rodillas, y que nõ se leuantaua. Murió el año de 1097. y en su tumulo fueron sanos muchos enfermos de todas enfermedades. Está su santo cuerpo muy venerado en la Santa Iglesia de Cremona.

En el Monasterio Villariense de Brabante, que es de la Reforma-  
cion nuestra Cisterciense, el Beato Vualtero de Trayacto, Abad santísimo de aquel Lugar, que siendo de ilustre protapia, fue mas ilustre por sus virtudes. Era tan grande su amor de Dios, que quando se ponía à meditar, ò à orar, solia estar por medio dia, y algunas vezes por vn dia entero, en tan grande tranquilidad de alma, que no le inquietaua, ni ocurría el mas minimo pensamiento impertinente. Dícese del; que en el espacio de quarenta años no hizo advertidamente algun pecado, ni aun venial. Estando para predicar en el Pulpito del Valle de Santa Maria, se le apareció el demonio en forma visible de vna mona, haziendo gestos ridiculos, para diuertirle, y que se perdiesse en el Sermon; pero él haziendo la señal de la Cruz, se ahuyentò luego, profugiendo. Tuvo espíritu de profecia, con que penetraua los secretos de los coraçones; y tambien don de lagrimas. Estaua ya decrepito, y casi ciego, y preguntándole el Ministro, por que no se abstenia de celebrar la Missa: respondió: Abre por donde quisieres el Missal; y yo cerrados los ojos dirè lo que se contiene en qualquiera parte; ò por que sabia de memoria todo lo en él cõtenido; ò por que milagrosamente lo conocia, y leia. Dezia quando predicaua, que ninguna cosa conducia tanto para el temor de Dios, como su presencia continua, y memoria de la muerte. Fue la suya año de 1221.

**B. VVAL-  
TERO  
ABAD.**

Año 1221.

*Heriberto  
Rolaveid,  
Thom. Can-  
tipra. En-  
quez, Ar-  
nal. de Fair-  
Chron. Vi-  
llar. Bucel.  
in Menol.  
Annal.*

**B. ETHEL-  
REDO**

**ABAD.**

Año 1220.  
*Trite. Phi-  
seus, Thom.  
Vvaldensis,  
Enriq. tu-  
in Men. &  
tom. 2. SS.  
Oram.*

En Inglaterra, el Beato Ethelredo, Abad Vwardense, muy celebre en virtudes, y doctrina en nuestra Congregacion Cisterciense; el qual despues de auer ganado muchas almas para Dios con su predicacion cõtina, fue à gozarse eternamente cerca del año de 1220. de xardo no pocas obras de su auentajado ingenio,

entre las quales alaban mucho vn libro de exposicion de diferentes lugares de Escritura.

*Dia 14. de Noviembre.*

**S. LORENZO OBISPO**  
 Año 1180.  
*Sar. Baron. Geneb. Ga- br. Bucelin. in Men. 8.º. Ord. Mart. Rom. y Ba- ron. in no- tias S.º. rom. 66*

**F**ue San Lorenzo natural de la Isla de Irlanda, de padres nobilissimos. Su padre se llamó Mauricio, y su madre Inianobre, y perteneciale à su padre vna gran parte de aquella Isla, llamada Lagenia, y fue el vltimo de sus hermanos. Tenia su padre guerras con Donato, Conde de Kildara; y auiendo hecho con el pazes, diòle en prendas, y seguridad en rehencs à su hijo, con calidad, que le bautizassen, y pusiesen por nombre Conconor. Quando le llevavan, salió al camino vn Varon, respetado en aquella Tierra por Profeta, el qual dixo à los que le llevauan, que aquel niño seria grande en la Tierra, y glorioso en el Cielo, y mandò que le pusiesen por nombre Lorenzo. Ellos respondieron, que no se atrevian à mudarle el nombre; pero el Profeta les dixo: Andad, que yo estatè con su padre esta noche, y os darè seguridad para que venga en esta mudança. Llegaron con el niño à la Ciudad Darente, en la qual estava Santa Brigida, la Escocesa (à lo que yo entiendo) adonde le recibió gozoso el dicho Conde, y el Obispo de ella le bautizó, poniendole por nombre Lorenzo, conforme à la profecia.

Creció el niño, dando muestras de buena inclinació, y natural; y educado honorificamente, hazia grandes ventajas à los de su edad en las cosas que le enseñavan sus Maestros. Llegando à tener diez años, sucedió que su padre incurrió en vn odio mortal, que le tenia el Rey Dermicio, barbaro, è inhumano, y para aplacarle, determinò con sus Consejeros de embiar à Lorenzo en rehencs, para assegurar las pazes con el, y con efecto le llevaron; pero el Rey cruel le embió à vna Tierra montuosa, y estéril, adonde padeció mucha hambre, y malos, è injuriosos tratamientos, que no merecia su inocencia; y llegó à tal estado, que así por la necesidad que aua padecido, como el mal temple, y

malos ayres, llegó à estar casi muerto. Supolo su padre, con el natural, y justo sentimiento, y auiendo puesto en prisión à doze Soldados del Rey, le amenazò q los passaria à cuchillo, sino le restituia à su amado, è inocente hijo. El Rey, por no perder sus Soldados, puso el niño en poder de el Obispo Glindolacense, para que le entregasse à su padre, auiendo recibido primero sus doze Soldados, y el le entregò a vn Capellan suyo, para que cuidasse de su regalo, como lo hizo, passando del cuidado del cuerpo à tenerle de su alma, y le enseñò el Credo, y los primeros rudimentos de la Fe; y mejorado en lo vno, y en lo otro, bolvió à su padre, siendo el gozo de su casa, hermanos, y de todo el Pueblo, y teniendo de edad doze años.

Vn dia el padre, llevando consigo à sus hijos, se fue en casa del Obispo, pidiendole que echasse suertes para saber qual dellos auia de ser de la Iglesia; y oyendolo el niño Lorenzo, dixo con grande promptitud, y gracia: Padre mio, no es necesario echar suertes, porque si me dais licencia, desde luego quiero ser Eclesiastico, desde luego quiero que Christo sea mi herencia, y renuncio todas las demàs cosas, dexandolas à los amadores deste Mundo. Oyendo esto su padre, le tomó de la mano derecha muy alegre, y le ofreció à Dios, y à San Coengino, Patron de la Iglesia Cathedral de aquella Region, y Obispado Glindolacense, cuya Iglesia era comunal Obispo, y al Abad de vn Convento de nuestra Orden en Irlanda; y aunque era el Monasterio muy antiguo (à lo que yo congeturo) y mas rico que el Obispado, y de grandes prerrogativas, pues en el se hazian las Cortes, y Iuntas generales para elegir los Nobles à las personas que auian de regir, y defender la Patria: luego que entraron Monges Benitos en aquella Region en los tiempos antiguos, muchos años antes que floreciesse San Lorenzo, fue reformado, recibiendo la Regla de nuestro Padre San Benito, segun se infiere del Padre D. Gabriel Bucelino, nuestro Monge, en el Menologio, el qual diz, que nuestro Lorenzo ten è nuestro

Santo Habito, y profesò en el Monasterio Glindalacense. Demàs de su Abad, y Superiores del Convento, tenia por especial Padre Espiritual suyo al Obispo de aquella Iglesia, que auia sido ante quien pasaron las fuertes intentadas de su padre carnal, el qual se le auia encargado, y el niño à sombra suya, y con su enseñanza auia crecido, como en la edad, en virtudes, y letras, y en todo era aventajado; pero nuestro Señor quiso mortificarle, dandole que sentir, y llevòse para sí al Obispo Glindalacense, quedando nuestro Lorenzo muy triste, mas no por esto desmayò en el camino de la virtud, ni en el estudio de las letras, y llegando à la edad de 25. años, era ya tenido por Varon de grande santidad; por lo qual, auiendo muerto el Abad Glindalacense, le eligieron Abad, pidiendolo, para bien de la Iglesia, el Clero, y Pueblo. Puesto en la Dignidad, estuvo tan lexos de entorbervecerse, que solamente se acordava de su Dignidad, y de la Nobieza de su linage, para tener presente su obligacion, mayor en el exercicio à que le auian diputado; y assi, todo se entregò à las obras de misericordia, siendo los quatro años primeros estériles, en los quales hallavan consuelo, y socorro todos los pobres; y huvieran perecido de hambre, si no les huviera asistido su paternal providencia. A esto se juntava la persecucion de algunos falsos hermanos, è embidiosos, y assi no tuvo descanso alguno en dicho tiempo; y aunque sufría con paciencia, reprehendía con valor constante, y de todo sacava copiosos frutos de merecimientos.

Auia en aquella Tierra muchos ladrones, de los quales eran Capitanes dos hombres muy Nobles, y cada vno con su quadrilla hazia gran daño à los pobres, à los Eclesiasticos, y Religiosos; y llegò à tanta dissolucion, que caminando ciertos Sacerdotes, y llevando consigo el Santissimo Sacramento del Altar (como se vsava entonces, para seguro Viatico) se atrevieron à ellos, no respetando à nuestro Redentor Sacramentado; antes bien, profanando la Hostia Consagrada, y deshaziendola con sus manos, y dientes. El Santo se persuadia, que

Dios por sus pecados, permitia aquellos desordenes, castigando con ayunos en su persona los delitos q̄ aquellos hombres facinorosos cometian, y todo era rogar à Dios que los refrenasse, ò castigandolos, ò de otro modo, conforme à su voluntad santissima. Fueron oidos sus ruegos, y vno de los Capitanes cayò en manos de vnos enemigos suyos; y aunque era de sangre Real, le sacaron los ojos, y no mucho despues murió triste muerte; y el otro Capitan, con tres de los compañeros, fueron ahorcados à vista de la Iglesia, y Monasterio, à cuyos Ministros, y Pároquianos auian maltratado. Con esto quedò aquella Tierra quieta, y seguros los pobres en sus casas, y en los caminos, y el Santo se diò todo à obras de caridad, y repartiendo los tesoros que su padre le auia dado à guardar, y quanto tenia de su Monasterio, entre Iglesias pobres, y personas necesitadas, y menesterosas, y dando milagrosamente la salud à muchos, solamente con tocarlos, ò con el aliento salutifero de su boca. A los que se perjuravan, negando la verdad, preguntados por la justicia, solamente con ponerles la mano, les hazia confessar lo que antes auian negado.

Sucedìò que murió el Obispo Glindalacense, y todos vnanimes, y concordados le pedian, y querian elegir por Obispo, empero el Santo constantemente dixo, que no auia de aceptarlo, y ellos le quietaron, disponiendolo Dios assi, para que le sirviese adonde auia mayor necesidad, como sucedìò, pues fue elegido Arceobispo de Dublin por muerte del que lo era, llamado Gregorio, y fue preciso aceptar esta Dignidad; porque estando discordados los electores, por la ambicion de algunos, que por ser Nobles lo pretendian, se reduxeron à concordia, luego que les propusieron à nuestro Abad Laurencio, por mas que lo rehusò, resistiendose con su humildad santa, y modestia. El modo de vivir que aqui tuvo causa admiracion, porque se puso vn cilicio asperissimo à raiz de su cuerpo, con el qual, y la inmundicia que en él se criava de gusanos, traía despedazadas sus carnes. Estavan los Canonigos Seculares de aque-

aquella Iglesia de Dublin relaxados, y de mala vida, y sacandolos con autoridad del Papa, puso en ella Canonicos Reglares (que segun yo entiendo, guardavan la Regla de San Augustin) y lo que es mas, el tomó el Habito, y modo de viuir de Canonigo Reglar, y asistia con los Canonicos al Coro en el dia, y en la noche, al Refectorio, y demás actos de Comunidad, para obligarlos con su exemplo à guardar mejor su instituto santo, guardando silencio, y las demás observancias, y aumentando en si otros rigores; pues quando ellos despues de Maytines bolbian à sus lechos, el se quedava velando, y orando ante vna Cruz, meditando los mysterios de nuestra Redencion: y algunos le oyeron muchas vezes que tenia con ella dulcissimos coloquios; y en amaneciendó se salia al Cementerio, y alli se passeava vn rato, cantando Responfos por los difuntos. No comia carne, y todos los dias se azotava fuertemente. En vna Quaresma se retirò el Santo à vna soledad, y en vna concabidad, que se dize hizo San Coengino con sus proprias manos, estufose toda ella vacando à la contemplacion, metido en aquella cueva; la qual era tan profunda, y las rocas que la rodeavan tan altas, que para entrar, y salir, era necessaria vna escala de cuerdas; y con ser tanta la dificultad, subia à lo alto quantas vezes era necessario para los negocios de su Arçobispado, asi en este tiempo, como en otros, en que solia estar alli algunos dias orando, apartado del comercio de los hombres. Allí tuvo revelacion de que la Ciudad de Dublin auia de ser assolada, en castigo de los pecados de los hombres: dixolelo, y cumpliòse la profecia, entrando los de Inglaterra à fuego, y sangre, y en esta ocasion padeciò grandes trabajos, è injurias el Santo, que procurò, passada aquella furia, que fuessen restituidos los bienes de aquella su Iglesia, que auian robado los Soldados.

Obrò nuestro Señor por su Siervo muchos milagros, y yo referirè algunos: Estava el Santo vna vez en Inglaterra à negocios de su Iglesia, y fue hospedado en la Iglesia de la San-

tissima Trinidad en Cantuaría por los Monges nuestros, con la caridad, y respeto debido à tan gran Varon; y auiendo trasnochado en la Iglesia, y poniendo por intercessor à nuestro Padre Santo Thomàs Cantuariense, Martyr, por la mañana le rogaron los Monges que dixesse Missa; y saliendo revestido como Obispo à dezirla, se hallò presente vn hombre fatuo, y mentecato; el qual, movido de su simplicidad, ò del demonio, oyendó que era vn Varon Santo el Arçobispo, pensò que haria vna accion muy piadosa, si le martyrizasse, para hazerle igual à Santo Thomàs, y tomando vn palo en la mano, le diò vn grande golpe en la cabeça, del qual cayò mal herido, y bañado en sangre, y casi muerto, como tambien del suceso repentino los Monges que se halla on presentes; y no menos todos los que no lo eran. Dentro de vn breve rato levantò el Santo la cabeça, y pidiendo vn vaso de agua, dixo sobre ella la Oracion del Padre Nuestro, echando su bendicion, y mandò que con ella le lavassen la herida; y al punto, no solamente se restañò el fluxo de la sangre, sino que la herida quedò del todo sana, y el Santo dixo con gran devocion Missa, y despues pidió que no ajusticiassen à aquel hombre, y lo alcançò; aunque cò dificultad, y siempre le quedò en el cranio la señal de la herida.

Navegando otra vez, ferendò milagrosamente vna recia tempestad, y repitiò en otra ocasion este milagro. Vn Siervo de Dios, Anacoreta de Vvallia, auia edificado vna Iglesia à la Madre de Dios, la qual se le apareció, y preguntòle, por que no auia ya dedicadola, conforme à la disposicion de la Iglesia? Y como respondièste, que la causa auia sido la ausencia larga del Obispo, à quien tocava; le dixo esta Soberana Señora: *Yo no quiero que esse me la dedique; sabras que llegará à este Lugar Lorenzo, Arçobispo Dublinense; esse quiero que me la dediques; y la señal que te doy de que lo haras, que no tendrá viento para nauegar mientras no lo hiziere.* Llegò el Santo Arçobispo à aquella Tierra, y el Fundador de la Iglesia le combidò à su casa; para rogarle que la bendixesse, ò consagrasse;

grasse; y despues de auer cenado se lo pidió; El Santo respondió, que no podía hazerlo, por ser en agena Diocesi. Replió el Fundador, q̄ esso no obstaba, porque auia licencia de lo alto, y refirióle el suceso de la revelacion de el Anacoreta, la qual bien examinada, creyó el Santo, y bendixo la Iglesia, dedicandola à la Madre de Dios, y en ella se hazian muchos milagros.

Pasó à Roma por la liberrad de las Iglesias de Irlanda, y no solamente consiguió lo que deseava, auiendo hecho ante el Papa vna oracion muy elegante, sino que le nombró por su Legado à Latere; y bolviendo cō essa mayor autoridad, persiguió à los Clerigos que no guardavan castidad; y en convenciendolos del tal delito, no los queria absolver, sino que los embiava à Roma, con que remedió los muchos desordenes que en esto auia. Tenia Seminarios adonde criava niños pobres, educandolos para q̄ fuesen despues buenos Eclesiasticos, y hazia larguissimas limosnas, siendo padre de todos, castigando milagrosamente Dios à todos los que se oponian al Santo.

Iva vna vez el Santo con dos Obispos à predicar, y rogaronle se compadeciese de vna pobre muger; la qual, posseda del demonio, estava mentecata, siendo muy noble. Encargó el Santo esta obra de caridad à vno de ellos, llamado Clemente, y apenas llegó à su presencia, quando el demonio por boca de aquella miserable le dixo mil injurias, y como à otro Eliseo, se burló del, llamandole calvo; y aunque esso era verdad, añadió vna grande mentira, como padre de embustes, y le dixo que estava amancebado, y tomando vna piedra, se la tiró. El Santo Obispo Clemente, bolvió al Santo Arçobispo avergonçado, y refirió lo que le auia sucedido, el qual fue adonde estava, y haziendo la señal de la Cruz, luego que le vió, salió el demonio, dexando libre à aquella muger miserable, auiendola dado à beber agua bendita. Resucitó vn muerto, y sanó muchos enfermos.

Finalmente, auiendo vna grave disension entre los Reyes de Inglaterra,

è Irlanda; y para soslegarlos, y ponerlos en paz, pasó San Lorenzo à Inglaterra, adonde reynava Enrico, el que martyrizó à Santo Thomàs Cantuariense; el qual, no solamente no quiso hazer pazes, sino que prohibió que el Santo bolviese à Irlanda. Pasó el Rey à Nortmannia, y él se aguardó tres semanas en el Monasterio de Abendonía (creo era de nuestra Orden) y cansado ya de esperarle, determinó ir en su seguimiento, para ver si el Rey le dava licencia de bolver à su Tierra; y embarcandose en Donario, desembarcó en Vvitsanto; y caminando en busca suya, le sobrevino vna fuerte calentura, con la qual caminó tres dias, ardiendo mas que ella en el cuerpo, la llama de la caridad en su alma; pero viendose ya muy fatigado, y presintiendo que llegava à muerte, vió vn Pueblo, y en vna eminencia vn Templo, y Monasterio, que le dixeran era el Auguense, y que en el Convento viuian Canonigos de el instituto de San Víctor de Paris (como dize el Autor de su Vida) y dixo con el Profeta: *Hæc requies mea in sæculum sæculi, hic habitabo quoniam elegi eam.* Y entrando en la Iglesia, hizo oracion à Dios, y à su Madre Santissima, à quien està dedicada, y de allí le llevaron à la hospederia, adonde pidió al Abad, y à los Religiosos le recibiesen por Hermano, lo qual hizieron de muy buena gana; y auiendo recibido los Santos Sacramentos, y no queriendo hazer testamento, y repitiendo aquel Psalmo de David: *Miserere mei Deus; miserere mei, quoniam in te confidit anima mea,* dió su alma al Señor, para recibir el premio eterno de sus trabajos. Manifestó Dios su santidad con luzes celestiales la noche de su transito; asistió à sus exequias el Cardenal Alexo, Legado de Escocia, y se le dió sepultura en medio de la Iglesia, en la qual estuvo su Cuerpo quatro años, segun dize el Autor de su Vida, lo qual yo entiendo fue hasta el de su elevacion; pero su canonizacion se hizo por Honorio Tercero, año de 1226. segun dize Gabriel Bucelino, nuestro Monje. Santo Thomàs Cantuariense padeció año de 1170. segun Baronio, y segun él, viuió mucho despues el Rey

*Psalm. 138.*

*Psalm. 65.*

Enrico Segundo de Inglaterra, llegando al año de 1188. y muriendo en el de 1189. y fue sepultado en nuestro Monasterio de Fuente-Ebraldo; y así me parece floreció este Santo en vida de Santo Thomàs Cantuariense, y vivió despues muchos años. Pongole hasta averiguar lo cierto, en el año de 1180.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à catorce de Noviembre.*

S. SIDONIO  
ABAD.  
Año 690.  
Ex Offic. &  
Breviar. Fisco-  
canon. Vida  
S. Leufredi.  
Menard. Bu-  
celin Men.  
& tom. 2.  
SS. Ord.

**E**N Rothomago, la muerte de San Sidonio, Abad, y Confessor. Fue natural de Irlanda, y oyendo la fama de nuestro San Philiberto; Abad Gemeticense, en Francia; fue à verle, con el desseo de comunicarle, acompañando à vnos Monges peregrinos. Luego que llegó, y le tratò, le pidió nuestro Santo Habito; y auiendosele dado, profesò, y aprovechò mucho, mostrándolo su abstinencia, castidad, y humildad, tanto, que nuestro San Philiberto le proponia por exemplo à sus Monges; como nuestro Padre San Benito à San Mauro, por lo qual se llevaua los ojos de todos, y la admiracion: no mucho despues fue hecho Abad Rothomagense, y fue à verle San Leufredo por mandado de vn Angel; pidió la Cogulla, y fue allí maravilloso en virtudes. Finalmente, Sidonio, lleno de meritos, fue à recibir el premio eterno año de 690. ò algunos años despues, porque floreció en vida de los Santos Arçobispos Rothomagenses, Audoino, y Ansberto, y el primero murió año de 677. y el segundo el sobredicho de 690.

S. VIRGINES.

Año 870.  
Ingulf. Abb.  
Croyl. Men-  
nard. Bucel.

**E**n el Monasterio Eliense de Inglaterra, el martyrio de muchas Santas Virgines, que padecieron por la Fè de Christo en la entrada de los Dannos, los quales pusieron fuego al Monasterio, dentro del qual murieron todas, dando alegremente la vida por su Esposo, año de ochocientos y setenta.

**E**n el Monasterio del Cister, en Francia, el B. Leto, discipulo del B. Roberto. Fue observantissimo del Instituto Regular, y zelosissimo de su observancia, y exemplo della, y tuvo gracia de hazer milagros; y muy amado de Dios, y de los hombres, por la sencillez que tenia de paloma. Murió para el Mundo, año de

B. LETO.  
Año  
Men. Cist.  
Phil. Segui-  
nas, Buc.

**E**n Burvenich, Monasterio Cisterciense, la B. Isabel, Marquesa Iuliacense, la qual, renunciando todo lo percedero, y aspirando solamente à lo eterno, recibió allí la Cogulla, y fue Abadesa, y llena de virtudes, pasó à gozar del premio eterno, año de

B. ISABEL.  
Año  
Chris. Vand.  
Sterre. Enr.  
Buc. in Men-  
mol. & tom.  
2. SS. Ord.

**E**n Irlanda, el Martyrio del B. Eugenio Ogallahurre, Abad Aseroense, de la Congregacion del Cister, Varon de admirable virtud, y pureza, que perseverando en la confesion de Christo constante, hincado de rodillas, fue degollado por los Hereges; año de 1606.

B. EVGENIO  
ABAD.  
Año 1606.  
Men. Cist.  
Enr. Bucel.  
in Men. &  
Ann. Ben.

**E**n Londres, la Translacion de San Erconualdo, Obispo, y Confessor, cuya Vida apuntamos à treinta de Abril. Los Autores alli citados.

S. ERCONV-  
VALDO.

**E**n Inglaterra, la muerte de los Venerables Varones, Ricardo Vitingo, Abad de Glasconia, y Hugon Ferriagdono Redino; Abades de la Orden de nuestro Padre San Benito; Estrellas resplandecientes del siglo pasado; los quales, por no auer querido firmar los decretos impios de Enrico Octavo, fueron martyrizados en este dia, aunque en diferentes lugares, juntamente con dos Presbyteros, llamados Rugo, y Onion.

S. RICAR-  
DO, Y HV-  
GON.  
Año

Nicol. Sand.  
Men. Ann.  
Duac. Bucel.

**E**n Francia, la muerte del Venerable, y muy Religioso Varon el Padre Desiderio de Curia, de la Orden de nuestro Padre San Benito, instituidor de las Congregaciones (así habla Bucelino) de los Santos Vito, y Hidulpho, y de nuestro Padre San Mauro, zelosissimo. Fue Luzero resplandeciente de nuestra edad, y con el favor de la Observancia puntual de la Regla de nuestro Padre San

V. DESI-  
DERIO.

Año 1623.

Su Vida ima-  
pres. Bucel.  
in Menolog.  
Annal. &  
Ben. Redin.  
Bc.

Benito; encendió los animos de sus hijos, ilustrado à toda nuestra Religión Benedictina, à toda Fràcia, y aun à todo el Mundo; restaurando la dicha observancia caída con el discurso de tantos siglos, y variedad de sucesos del Mundo, y estendiendo la Reformation. Nació el año de 1551. en el Pueblo llamado Monteulle, y fue de nobilísimo linage. Siendo de edad de diez y ocho años, recibió el Habito de nuestro Padre San Benito, en el Monasterio de San Vito no Virduñese, y fue admitido con dificultad; pero vencióse por la autoridad de vn tio suyo, que era en aquella Ciudad Teniente de General. Luego se dió à conocer, haziendose dignísimo de alabanza por sus muchas virtudes, con que honró nuestra Orden. No era muy erudito en variedad de ciencias; pero confiado en Dios, emprendió cosas grandes, y maravillosas; y aunque con mucho trabajo, salió con ellas, admirandose los que aun no se atrevieran à esperarlas, por parecerles imposibles. Estudió Artes, y Teologia en Musiponte, consiguiendo alabanzas de sus Maestros, y Condiscipulos, y acabó sus cursos. Embiaronle à Roma à negocios del Monasterio, y parece que leyó Filosofia entre los Reverendos Padres Miniminos, porque dize nuestro Gabriel Bucelino estas palabras: *Func Romam Cœnobij causa missus, apud RR. PP. Miniminos Philosophiæ professorem egit.* Y auiciendola estudiado en Musiponte, juntamente con la Teologia, yo entiendo que professar Filosofia, fue leerla. Bolviendo à su Monasterio, puso todo su esfuerço en que se guardase puntualmente la Santa Regla. Padedió por esta causa graves persecuciones, y viendo que no aprovechava nada, se fue à vn Yermo: despues tomó el Habito de la Sagrada Religión de los Padres Miniminos; pero disponiendolo Dios así, no acabó el año de probacion, y se fue à su Casa de profersion, adonde, sin pensarlo los Monges, fue hecho Prior; y aunque lo rehusó mucho, vino à admitir el Oficio, porque el Obispo, y otras personas graves, le dixeron que pecaria moralmente, no aceptandolo. Despues començò con grande animo la

Reformation, aunque no pocos Varones muy Religiosos, y prudentes hizieron resistencia. Ayudòle Dios manifestamente en este negocio, porque admirandote todos, le acabò felicísimamente, estendiendo por toda Fràcia la Reformation, floreciendo despues en la dicha Congregacion muchos Varones Monges con opinion de santidad, entre los quales resplandecia Desiderio, como el Sol entre las Estrellas. Murió este Varón ilustrísimo año de 1623. entre las manos de los mas celebres Superiores de toda la Provincia, à la hora casi del medio dia, y se vió à la misma hora vna haça resplandeciente en el Cielo, enfrente del Monasterio de San Vito no. Su rostro deste escogidísimo Varon resplandeció de suerte, que pareció vna semejança de la Gloria, que en sentir de todos gozava ya su aima. Llamató Pintores que le retratassen, y lo hizieron con gran dificultad, por la variedad de colores que mudava su aspecto, viendose cada instante mas hermoso, y mas resplandeciente.

### Dia 15. de Noviembre.

**N**ació San Macuto, por otro nombre Machlovio, en Inglaterra, de nobilísimos padres, decorados con titulo de Condes, y à la excelencia de su sangre jütavan el exercicio de virtudes, siendo aun en estas mas conocidos, que por lo heredado de sus padres. No hallo que tuviessen otro hijo mas que à San Macuto, y se dexa congeturar, por auer sido por oraciones, y limosnas alcanzado, siendo tu madre muger de sesenta años, y mas edad, teniendo revelacion de su venturoso parto en vn Monasterio nuestro; y así, prometió que auia de ser Capellan de la Reyna de los Angeles, sin dexarle ir por el camino ordinario del siglo. Passò los primeros años, en que la edad necessita de la paternal tutela, y regalo, y luego se le entregaron à San Brandano, à la fazon Abad Bencorense, que criava, segun el estylo de la Regla Santa, los hijos de los Nobles en su Monasterio, enseñandoles letras, y virtud, con que salian grandes fugeros de aquella Casa.

S. MACUTO OBISPO

Año 590. vel 600.

Mart. Rom. y Baron. in notis, Sigeb. Sur. tom. 6. Trit. Petr. in Catal. G. Zag. Robert. Cœnal. Hon. Phi. op. Vinca. Yep. Varios manusc. Bucel. in Nicen. G. tom. 2. SS. Ord. P. Fr. Bern. de la Peña.

Fue-

Fueron vn dia Macuto, y los demás niños, con licencia de su Abad, à holgarfe en la ribera del Mar Britanico, en ocasion que era el refluxo, ò menguante ordinario de las aguas, y cansado con el exercicio, ò por orden superior (que es lo mas cierto) para manifestar lo que en aquel apacible niño guardava el Cielo, se quedò en la arena entre las conchas, y algas de las ondas dormido. Creció al ordinario fluxo el Oceano, los niños, sin reparo de la compañía primera, se fueron, quedando à discrecion de las aguas el campo de inocencia tanta. Passaron las aguas, quedando hecha vna Isleta, parentesis en la inundada playa, que creciendo la arena en forma de vn montecillo, hasta oy se quedò hecha Isla, y Mar lo que solia ser ribera en que se esplayavan las aguas: para mostrar el milagro obrado en los principios, ò preludeos de su vida. Bolvió en sí el niño, y como se viò rodeado de las ondas, temió, y discreto se puso por la oracion en manos de Dios, pidiendole se apiadasse de su estado, y diesse tiempo para servirle. Dixeronele à su Maestro Brandano, como el niño Macuto quedava anegado sin remedio; y el Santo, ya tarde, y noche, quando tuvo la nueva, se puso en oracion, y el Señor le dixo por vn Angel el estado que Macuto tenia, y que estava debaxo de su mano su guarda. Venida la primera luz del dia, amaneció con ella Brandano en vna barca para traer al regalado de Dios, y Discipulo suyo querido. El Santo Monge pidió à su Maestro le dexasse hasta el dia siguiente, y que le remitiese su Breviario, ò Psalterio sobre las algas, que la resaca del Mar, echa à la orilla, sin que passasse nada à llevarsele. Executòse lo que pidió San Macuto, y las aguas le llevaron el Psalterio, sin que de la furia de sus ondas (alli siempre bravas) recibiesse daño, y otro dia en la barca le traxeron à su Monasterio, mirandole todos, y anteviendo en lo sucedido lo mucho que el Señor en adelante haria por su Siervo. Vna mañana se levantò el Abad, ò vna noche dirè mejor, para prevenir la hora de Maynès; y como

no tuviesse luz, le dixo à San Macuto: Baxad hijo à la cocina, y traed vnas brasas para encender luz, y prevenir esta santa hora, tan temida del enemigo humano; obedeció San Macuto, y como en la cocina no hallasse con que traer la lumbre, la traxo en el Escapulario, y se la diò à su Maestro, para que encendiesse, y no se quemò vn pelo de la ropa, ni la actividad del fuego se atrevió à cosa del Santo; quedando su Maestro admirado de lo sucedido, y dando por todo al Señor devidas gracias. Era muy penitente, dormia en la tierra dura, por cabecera vn canto, y luego se levantava à la oracion, que prevenia con vna disciplina, y leccion de Sagrada Escritura. Estudiava muchas horas, siendo entre sus Condiscipulos, si el primero en la virtud, en las sciencias Humanas, y Divinas no el segundo. Era abstinentemente en sumo grado, nunca bebia vino, ni comió carne, y el pescado solos los Domingos, y Iueves, ò los dias principales de la Iglesia; el sustento ordinario era pan en cantidad poca, algunas yervas, y fruta, y todo con tanta moderacion, que con dificultad era bastante al necessario sustento. Recibió Ordenes hasta ser Sacerdote, y aqui començò aun vida mas aspera, si auia mas, donde no se conocia menos.

Vñavan por aquellos felizes siglos los Soldados envejecidos, no en dias, sino en la virtud que le practicava en las Casas Monasteriales, retirarse al desierto con licencia de los Abades, donde la vida era estrechissima, que no se practica en los Conventos, atendiendo à la vniformidad de los fugeros, no todos robustos, y muchos sacos; y para consuelo destes, se practica vida diferente; si bien, aqui el merito de esta obediencia ilustra mucho à los que la rindieron su cuello. Iuntòse, pues, con algunos, desconfosos de hazer empleos para la otra vida con riguroso trato en esta de sus personas, y con licencia de San Brandano passaron à la Isla Aarona, à vista de el Obispado Machoviençe, en la Menor Breca-

ña , donde de fagina , y rama hizieron sus chozas , y cabañas , y passavan vna vida inimitable sin grandes auxilios de la divina mano , sin cáma , ni abrigo , prevencion de comida , ni otros reparos , siendo las yerbas , y raizes su ordinario sustento ; pero excesivos los consuelos celestiales. Tenian vna cabaña grande , donde acudian à dezir Missa , esta adornaron , no rica , pero decente : aquí se explayò San Macuto en la vida austera , mas aspero cilicio , mas metudas , y continuas las diciplinas , el sueño brevissimo ; el silencio perpetuo , el ayuno ; passandose tres , y quatro dias sin gustar comida , la oracion hallandole el Sol muchas vezes donde el dia antes le auia dexado , clavadas en las piedras las rodillas ; y las manos altas , puestas en las del Señor ; que le dava alientos , y fortaleza para passar con estos rigores. Bien pensò el Santo acabar aquí su vida ; pero los de Tierra firme le inquietaron hasta sacarle de su retiro , y llevarle por Obispo à la Ciudad de Aleta , auiendo continuado su Celda , y recibido grandes beneficios de su mano , que la mostrò el Señor con todos milagrosa ; sin que alguno en su necesidad quedasse desconsolado , y triste. Entrò en la Ciudad ; visitò su Obispado , hallò abusos que quitar , costumbres malas que corregir ; los seglares no respetavan à los Eclesiasticos , ni estos por su vida lo merecian , siendo su honestidad tan poca , que , ò se casavan , ò vivian como si lo fueran : procurò atajar estos desordenes , y de modo sintieron dexar la passada vida , que se avnaron con otros , hasta desterrar al Santo , no se atreviendo à darle la muerte ; que desfeatan ellos la causaran sus pesadumbres. Convirtió muchos Paganos , que aun auia en aquella Tierra ; con su predicacion , y obrò muchos milagros , con que los Infieles acudian à recibir el sagrado Bautismo. Predicava vn dia de Pascua , y dezia Missa solemne San Macuto , y traian vn difunto para enterrarle à segunda Missa : venia mucha gente acompañandole , así de los que le aborrecian al Santo ; como de los recién convertidos. Llegòse el Santo al feretro , ò andas puestas junto à la sepultura , y ha-

ziendo oracion por el , alcançò del Señor la vida para el difunto , confesando que San Macuto le auia librado de grandes trabajos , en que se veia para dar de si cuenta : pidió luego , como buen Francès , viendose libre de las ligaduras , vn trago de vino , y trayendo al Santo Obispo vn vaso de alabastro con agua , echò la bendicion , y no solo convirtió en vino el agua , sino que la piedra se còvirtió en oro , y la guardaron en aquella Iglesia por muchos años , hasta que en la entrada de los Normandos , fue despojo , y alhaja preciosa de su codicia. En otra ocasion , vno de aquellos que solian ser Paganos , y era guarda de la cerda , matò acaso vn animal de aquellos con vna piedra , rompiendole los cascos. Temiendo , pues , este el castigo de su dueño , llorava lo hecho , no hallando remedio para su delito : acertò à passar en aquella ocasion San Macuto por la dehesa , donde estava el rustico llorando , y compadeciendose de sus lagrimas , haziendo la señal de la Cruz resucitó al muertto animal , y diò consuelo à su afligida guarda. Discurria el Santo por su Obispado , cuidadoso de sus ovejas , confirmando los convertidos , y destruyendo vicios en los antiguos Christianos ; reformando el Clero ; y sacandò de raiz las malas yervas de la heredad del Señor. Sentian en sumo grado esto los naturales ; pareciendoles que la eleccion en el hechia por ellos , auia de ser dissimulo de sus vicios ; y como no les sucedia segun su juicio depravado , tanto le dièron en perseguir , y de suerte se le atrevieron , que conociò el Santo ser su trabajo perdido ; y así , viendo que le perseguian en esta Ciudad , tomandò el consejo de Christo , huyò à otra ; penetrò lo interior de Francia hasta la Aquitania , donde Leoncio , Obispo de la Ciudad Santonica , le recibió apacible , hospedò caritativo , y diò vna Parroquia para su decencia , donde con los reditos passasse , como tanta dignidad pedia , y ayudava à Leoncio todo lo possìble en el gobierno de su Obispado , residiendo S. Macuto en Brea , Ciudad principal de aquella Diocesi. Hontò el Señor aquí à S. Macuto , y pagò tambien el buen hospedage à Leon-

Leoncio; porq̄ auindose ahogado vn page, por sacar de la fuente vn jarro de agua para darle agua manos, quedò el Obispo con suma tristeza; por ser el niño de doze años no mas; y sus padres nobilissimos, muy emparentados en Aquitania; mas como las obras de San Macuto fuesen tan de Siervo amigo de Dios, tuvo Leoncio fe con su huésped, y mandò llevassen el difunto à la Iglesia, que auia dado à San Macuto: acompañaròse toda la noche los Padres, Clerigos, y Monges que el Santo consigo tenia. Venida la mañana, pidió à todas se saliesen fuera del Templo, y quedandose con los Monges, dize su Historia, que se puso siete vezes de rodillas; pidiendo à Dios con afectuosa instancia boluiesse en aquel cuerpo el espíritu perdido; y à la septima vez, viendo su Divina Magestad la perseverancia del Santo, condescendió à tanta suplica; y el niño començò à recibir espíritu de vida, y se levantò, dando gracias à Dios; y abraçandose con San Macuto, le llamava Señor, y Padre. Llamaron al Obispo Leoncio, y à los padres, y deudos; que admirados se arrojaron à los pies del Santo, conociendo quan amigo era de Christo quien con el alcançava obra tan dificultosa: este milagro se confirmò con otro no pequeño, que fue dar vista à vna ciega, que auia catorze años viuia en tinieblas, y muchos salieron de otras mas lastimosas, tocandoles en el coraçon deseos de servir al Señor, que tiene Siervos tan poderosos.

De ordinario el leco es cuerdo por la pena, y assi aconteció à los de Aletra, que tanto le aborrecieron: en siete años que el Santo hizo de ausencia, no tuvieron vno condescanso; la Tierra estava ingrata para darles frutos; el Cielo de bronca para acudirle con sus agoas; el ayre contagioso para la salud; auiendo ordinaria peste; y la paz muy turbada, sembrando en ella discordias el enemigo. Conocieron que castigo tanto aun era corta pena de su delito; por auer desterrado à su Pastor, cuyas obras, y su fama, aunque distante, para mayor confusión, y vergüenza fuya auia bolado hasta la Menor Bretaña: entraron en consulta, y decretaron embiar por

el Santo: pidieronle perdon de sus yerros, y como todos los dora la humildad, y rendimiento, condescendió San Macuto à agradecer à lo presente, con olvido de lo pasado. Mas quiso primero consultarlo con el Señor, y tres dias con sus noches, en compañía del Obispo Leoncio, tuvieron oracion sobre el caso; y al fin, tuvieron revelacion, que la voluntad de Dios era, que boluiesse à exercer su officio al Obispado de Aletra. Con sentimiento grande se despidió el Santo Obispo Leoncio, viendose privado de tal amigo, y compañero, mas como vaton perfecto, se conformò con la voluntad soberana. Bolvió San Macuto à su Diocesi; mejoraronse los tiempos, trayò la parte, y tributo el Cielo sus aguas, fertilizòse la Tierra; cessaron las discordias, y todos parecian mudados por milagrosa mano en diferentes sujetos, no se hallando con gusto el dia que no gozavan de la vista de su Prelado. Conocióse esto en que siendo forzoso acudir segunda vez à la Ciudad de Santona; à vna junta de Obispos, y Abades para el bien comun de la Iglesia, temiendo que si faltava de su Diocesi, estarian otra vez presentes los passados infortunios, y que su felicidad pendia de su presencia, sollicitavan con diligencias viuas su detencion; imposible presagios de lo futuro: temian su partida, y con razon; pues el Santo murió en aquella junta en Santona; auiendo recibido los Sacramentos como Catolico; y se quedó Leoncio con su Cuerpo, hallandose privados sus hijos del en vida por su proceder; y aora Leoncio eigo por el antiguo hospedage. Fue indigne en milagros por muchos siglos, que assi sabe honrar el Señor à quien le sirve, y obedece; y fueron tantas las maravillas que Dios por él hazia, que dize Sigeberto: *Quanta nec narrare lingua, nec continere valet membrana*, que no ay lengua para referirlos, ni para escribirlos en papel, ò membrana. El Obispado de Aletra mudò el nombre, y se llamó de San Maclovio, porque este Santo tuvo dos nombres, Maclovio, y Macuto, que es el que hasta aqui hemos nombrado. Floreció por los años de 364. hasta 70. pocos mas, y otros

dizen que por los de 590. y 600.

Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à quinze de Noviembre.

S. ABBON ABAD.

EN Basconia, el Martyrio de San Abbon, Abad Floriacense, que pusimos à trece deste mes, y otros le ponen este dia.

S. INADANOCO.

En el Monasterio Bertinense, en Sithui, San Inadanoco, Monge, y Confessor. Fue hijo de Iudoacl, Rey de la Armorica, y de la Britela, y hermano verdadero tanete de quinze hermanos, y quatro hermanas, tan dichosos, que todos fueron Santos, teniendo entresi vna tanta porfia, sobre qual auia de dexar el Reyno. Profeso en el Monasterio de San Bertino la Regla de nuestro Padre San Benito, con otros tres hermanos, y desde alli le pafso la obediencia con S. Vinoco, su hermano, à Vvomolto, adonde viuid, y murio santissimamente, año de setecientos.

Año 700.

Ex diuersis rerum Belgic. Script. Menard. Bucelin.

S. TRITELMO.

En Escocia, S. Tritelmo, Monge, y Confessor, el qual antes de professar, fue llavado en vna maravillosa vision al Inferno, y Purgatorio, y bolviendo en si, professò, y viuid en continua penitencia, y lagrimas, casti increíbles hasta el fin de su vida, que fue año de

Año Anvr. Hamborg. Bucel.

B. CATALINA.

En Portugal, la B. Catalina, Monja en el Monasterio Cisterciense de Castro, la qual florecio en el conadmirable exemplo de santidad, y se bido à la cumbre de la perfeccion, por el rigor de la penitencia, y guarda estrecha de la Regla de nuestro Padre San Benito, y Constituciones Cistercienses. Fue singularissima en humildad, y aunque era del noble linage de los Perez de Carballo, solamente se gloriava de ser la vitima de las Esclavas de Iesu Christo. Fue posefeida de vn gran deseo de meditar la Pasion de Christo, y nunca le considerava puesto en la Cruz sin abun-

Año Bern. Brit. Enr. in Menol. Annal. Bened. tom. 2. ss. Ord.

dantes lagrimas. Pedia arrodillada, delante de vna Imagen de nuestro Salvador, que la hiziesse participante de su Pasion sacratissima, y profesando en esta peticion, merecio vna herida en vn pie, con acervilissimos dolores, los quales sufrio con grande paciencia, y alegria todos los dias de su vida. Supo el dia de su muerte, y la Gloria que le estava prevenida en vna revelacion, y dio su alma al Señor, diciendo palabras de admirable piedad, y devocion, año de

En el Monasterio de Claraval, el B. Everardo, el qual fue Maestro General de la Orden de los Templarios, y despues de auer peleado como valiente Capitan contra los Sarracenos, se hizo Monge. Cisterciense en el dicho Monasterio, y fue vno de los Astros lucidissimos de aquella Santa Reformation de nuestra Religion, porque desde el principio començo à exercitarle en mortificacion de la propria voluntad, y de su cuerpo, con ayunos, y vigiliass, y en la voluntaria humildad, y pobreza, el que auia sido tan grande en todo. Merecio ver al mismo Christo, y oir que le dezia: Perdonados estan tus pecados. Y lleno de años, y meritos, è ilustre en santidad, reposò felizmente en el Señor, año de

B. EVERARDO.

Año Rob. Rusca; Manriq. lib. Vir. Illustr. Petr. Vener. Enriq. Buc. in Menol. tom. 2. ss. Ord.

En el Monasterio Rottense, los Santos Marino, Obispo, y Martyr, y Aniano, Diacono, iustres Astros de nuestra Religion, año de

Año Histor. Moenast. manuscr. in Andecles, Math. Rader. tom. 1. Bav. Sa; tre, Bucel.

Dia 16. de Noviembre.

EL Bienaventurado Othmaro nació en Alemania, en las Montañas, q' oy llaman la parte donde están Recia Curiente, possessions al presente de los catorce Cantones. Tenia el Señorío en aquel tiempo vn Conde, llamado Victorio, persona de virtud, y que en su Palacio se practicava, siendo en el modo antes casa Religiosa, que de seglar poderoso, donde con dificultad se eijia la vida exemplar que el dueño professava. El mas aventajado era Othmaro, que abia en aquel Palacio, donde le púseron

B. OTHMARO.

Año 760. Mart. Rom. y Bav. in not. V. Bed. V. valf. Strabon, Suio tom. 6. Tit. adventado era Othmaro, que abia en aquel Palacio, donde le púseron

cel. in Me-  
mol. Annal.  
C. tom. 2.  
Constantie  
Bened. P. Fr.  
Bern. de la  
Peña.

sus padres en los tiernos años, para que su sangre noble tuviese el amparo, que de bienes de fortuna la naturaleza le auia negado. Estudiavanse en esta Casa todas Letras Humanas, y Divinas; exercitavanse en actos de Cavalleros; de suerte, que todos estavan en astillero, para servir à Dios por camino Religioso, y à su Rey, como los Nobles acostumbran. Entre todos era Othmaro el que lucia con inclinacion mas pronta à lo divino, que infinuacion de lo profano. Tratava de oracion, ayunava muchos dias en la semana, vestia algunas vezes cilicio, dava de su racion à los pobres, y jamàs perdia de oír Missa. Inclínosele mucho el Conde, y la Condesa deseò llevarle por el camino que auia entrado; y assi, presentaron en él el Beneficio de San Florino, recibiendo todas Ordenes, con que se hallò Ministro del Señor del Cielo, con tiempo, y ocasiò de servirle, sin perder hora en tales empleos, ni pùto de mostrarse agradecido. Su habitacion era en la misma Iglesia, de noche dezia à su hora los Maytines, lo restante hasta el dia, gastava en oracion, y estudio de la Sagrada Escritura, dormia sobre vnas tablas, prevenia el sueño breve con disciplinas, ayunava muchos dias de la semana à pan, y agua, guardava notablemente silencio, y jamàs asistia à conversaciones, ni entretenimientos profanos. Las músicas (que lo eran) aborrecia, como à incentivo de todo desorden espiritual, y solo las oia en la Iglesia. La renta de su Beneficio era de pobres, y peregrinos, cuyos pies lavava, y besava, y despues los asentava à su mesa, sirviéndoles de ordinario, porque él guardava el ayuno, como tenia de costumbre, sin gustar vianda, y no queria que le viesse los demàs hazer esta penitencia.

Vivia por este tiempo, y tenia el Señorío de las Sierras, donde oy està la poderosa Abadia de San Gallo desta Orden, el Conde Vvaldramo, amigo, si yà no deudo del Conde Victorio, y deseoso de ampliar la Celdà, y Monasterio de San Gallo, se le pidió à su amigo para ponerle por Abad en la Casa que pretendia hazer para honor del Santo, ò que fuesse Preposito, si la renta no llegava à darla titulo tan

honroso. Quàdo Vvaldramo viò en su casa à Othmaro, se hallò mas rico en su estimacion, que con la Corona de Francia; entregòle el sitio de S. Gallo con muccha heredad que possela, y fueron ante Carlos Martel, Principe que se dezia de Francia, aunque él no era sino Mayordomo, y Privado del Rey; pero tan poderoso, que quitò el Cetro de las manos à su dueño para la posteridad de sus descendientes; este diò privilegio con exèpciones à Othmaro para q gozasse la oferta hecha, y erigiesse la Iglesia, y Abadia en honor de nuestro Padre S. Gallo, debaxo de la tutela de la Real Casa, y Fundador Vvaldramo. Traxo S. Othmaro Monges de S. Benito, que introduxessen la Regla Santa, que ya vn tiempo auian alli guardado, y las guèrras deterraron con los Religiosos la observancia; él se fugetò à ella, y en breves dias, como tenia andado tanto, se hallò muy adelante en la practica regular. Traia continuo cilicio, dormia en la dura tierra, no faltava al Coro, assi en la noche, como de dia, previniendo para los Maytines el sueño con disciplina, y oracion, y nombraronle por Abad. Era muy caritativo, y conformandose con la Regla, pocas vezes le faltavà pobres, y peregrinos à su mesa: regavales con decencia, serviales con afecto, y dandoles lo necessario para su descanso, se recogia para acudir à los Maytines, no escufandole la hospederia, ni divirtiendole novelas; è nuevas del siglo, que por no consentir sus narraciones, hazia se leyesse à la mesa algun punto de la Sagrada Escritura. Tenia junto à Casa vn Hospital, dòde exercia la caridad en extremo, porque tenia quarto para leprosos, y dolientes de llagas incurables, à estos visitava, exprimia de sus apostemas, y llagas los humòres, poniales en ellas las virtutas necessarias con tod a la limpieza posible, besava scelas, y haziendoles las camias, les dava su comida con amor de padre, servia en limpiar, y barrer los aposentos, vaciar los vasos, y todo con tanto amor, que este sin duda le conservò libre en muchas enfermedades contagiosas, para que no faltasse à la piedad Christiana à tantos miserables, agenos de todo socorro.

Pasò Carolo Magno, hijo mayor de Carlos Martel, por S. Gallo, quando iba à tomar el Habito en Casino, auiedo dexado el Reyno de Alemania, y sucefsion en toda la Corona de Francia à su hermano Pipino, padre que fue de Carlos Magno; y visitando la Casa, y Cuerpo Santo, parecióle era estrecha, y la renta poca para lo mucho que aquel Santuario merecia; y así, como ya él no podia hazer donacion alguna, por la renuncia, y voluntaria pobreza, escribió à su hermano Pipino, encomendandole à San Othmaro, y pidiendole se mostrasse con San Gallo liberal: el Rey correspondió à su hermano agradecido, y devoto al Santo, dandole con mano liberal, hasta constituir vna opulenta Casa, pues passados tantos siglos, dize Geronimo Roman que goza oy cien mil tallacas, ò ducados de renta. Hizo San Othmaro nuevo, y suntuoso Templo, magnificas oficinas, Claustros grandiosos, Hospital, y hospederia mas capaces; y dize Vvalafrido, que le mandò el Rey guardasse la Regla de San Benito, y no secularizasse el Santuario, cultivado con vida austera de San Gallo, y otros Monges, sus hijos, y compañeros. Obedeció pronto Othmaro, y fue precepto que ya él executava quando el Rey hizo esta gracia; procurò en todo imitar la vida de nuestro Padre San Benito, y así en las Quaresmas no comia mas que dos vezes en la semana, y procurava, como verdadero Monge, que toda su vida fuesse de Quaresma: gustava que los Monges fuesen proveidos de lo necesario, porque no anduviesen vagueando, ò murmurassen, quando la ociosidad los salteava; esta procurava desterrar de los Claustros, teniendo el tiempo, y horas tan bien distribuidas, que se tenia por afrenta ver ocioso à vn Monge, y à todos con tal recato, que se podia discurrir por los Claustros altos, y baxos à qualquiera hora, sin hallar vn Monge en todos ellos. Con su persona era pobre, sus alhajas ningunas en precio, ricas en estimacion, vn Crucifixo, las diciplinas, y algunos libros, los que podia leer. Era liberalísimo con los pobres, no fiava la distribucion de mano agena, él la divi-

*En la Rep.  
de los Esquís  
zar, cap. II*

dia, y dava con amor de padre, para encenderse mas en el amor del proximo. Enfanchò el Hospital antiguo, que dize, adonde exercia las obras de caridad con los enfermos: siempre tenia huespedes, y peregrinos à quien dar limosnas; y era en esto tan franco, y liberal, que no le llamavan Othmaro, sino Padre de pobres, Medico de enfermos, nombres con superiores realces à los que dava Roma à sus Emperadores, de Africanos, Goticos, y Germanicos, por la sangre que auia derramado en las Naciones, y mortales heridas à los que en paz poseian su natural Tierra; pero San Othmaro era dicho Padre, y Medico de enfermos, y menesterosos, porque relevava sus miserias, y sanava sus heridas, y enfermedades. Venian nuevas à la Corte deste proceder liberal, y magnifico de San Othmaro, y bolvian gratificadas con dádivas grandiosas del Rey, y Príncipes de la Corte; y cierto era menester para su mano del Santo el Fisco, y Patrimonio de los Reyes, y para Reyes tan liberales, hombre de tanto desahogo en las limosnas como San Othmaro. Estava vn dia visitando al Rey, y como supo la obra que traia, y las limosnas que dava, mandòle dar à la partida setenta libras de plata acuñada para sus gastos: partiò el Santo para su Casa, y saltearonle pobres en el camino, à quien él, viendo la necesidad que traian, començò à distribuir lo que necesitava; y aunque el compañero le representò la necesidad, para cuyo remedio auian salido, fue hablar à sordos, ò réstir el impetu de vn caudaloso rio; llegaron à Casa poco menos que como auian salido, y folia dezir el Santo, que recibia tanto gusto en dar de comer à pobres, como ellos en matar su hambre, y remediar las necesidades con que venian. Y aunque era tan liberal, mirava mucho por la hazienda, para tener que repartir con ellos, y Dios le pagava de contado, porque no hubo señor en la Corte, ni aquellos Países, que no le entriquecisse, para dar limosna por mano de tan ínigne Varon; y tambien folia defender las posesiones, y bienes de algunas harpias, que tienen particular gusto

gusto en beber sangre; esto es, vsurpar haciendas de las Iglesias, y Monasterios, como se viò con dos poderosos, Vvarino, y Ricardo, que auiendo tomado à la Casa de San Galo vnas possessions, no se atreuan à sacarfe-las de las manos; porque en las partes dõnde la justicia puede poco, los poderosos suelen tener Escriuanos, que dan fee de lo que ellos les mandan, testigos que juran lo que les informan, y Confessores que les absuelven de todo lo que quierẽ; y aunque todos estos tienen ya hasta el mismo infierno empalagado, la enmienda es ninguna, y las haciendas se roban oy, como ayer. Viendo esto San Othmaro, acudiò en persona à la Corte, donde el Rey mandò comparecer à aquellos poderosos, y restituir lo que tenían vsurpado. Empeñaron su palabra para el cumplimiento, bolveron à sus casas, y como ya estaua hecho carne, y sangre lo ageno, no fue posible restituirlo. Supieron que San Othmaro queria bolver à la Corte, aunque era jornada muy larga, y trataron con vnos Soldados, que le saliesen al camino, y preso, le tra-xessen con grillos, y cadenas; mas considerando que era tan bien quito San Othmaro, por las buenas obras que à todos hazia, y que aquel caso tan feo para ellos les inducia en su sangre vna nota infame, dieron en otro no pensado delito, el mayor que pudo càber en pecho noble. Començaron à tratar con familiaridad à vn Conuerso, ò Frayle Lego, dicho Lamberto, à quien prometieron montes de oro, y sirvieron en ocasiones que se le ofrecian, para la tela que iban urdiendo. La cosa estubo tan dispuesta, y èl tan obligado; y acaso cogido en algun delito, donde Vvarino, y Ricardo eran, ò complices, ò sabidores; acabaron con èl que fuesse testigo falso contra San Othmaro en vn crimen deshonesto, que le querian imponer en el Tribunal del Obispo, à quien entõces la Abadia era sujeta: y viendolo cogido, y obligado, hecha la acusacion, dixo Lamberto, que en la huerta auia visto à su Abad Othmaro forçar vna muger à deshora. Y el Obispo, y su Prouisor, con solo vn testigo, y sin admitir descargo, le pri-

uaron al Santo de la Abadia, le dieron vna carcel perpetua, sin hazer caso de que en la cõfesion que le tomaron al Santo, auia negado tal delito, como quien no le auia hecho. Què no acaban los malos quando se arman contra vn justo! Hasta el Tribunal les fue fauorable contra este Santo Monge, faltando à las leyes de justicia, que advirtiera en ellas, como dezimos, el Alcalde de la mas vil Aldea del Mundo. Luego cayò malo el Lego Lamberto, con vnas fiebres, que le encogieron las piernas, y andaua arrastrandò por el suelo, no mereciendo del Cielo la vista quien le tenia tan ofendido. Echaronle de Casa los Monges, y el por calles, y plaças publicaua su pecado, los sobornos que le auian hecho, las amenazas, si no venia en deponer contra San Othmaro; y con llegar à oidos de los Iuezes, como se desdecia el testigo vnico, y falso, por quien dieron la iniqua sentencia, no fue posible bolver la honra, y dignidad à San Othmaro, antes à gusto de los acusatadores padeciò carcel tan estrecha, y rigurosa; trato tan cruel, y nunca visto, que en su comparaciõ es regalo el trato que en Argel, ò en las Torres del Mar Negro, dà el Turco al Christiano cautiuo, pues ayn pan para comer nõ se le daua los mas dias, ni agua para apagar su sed; no le consentian ver la luz, y desta suerte, si vn Monge nõ le llevàra algun sustento, y venciendo dificultades, en secreto nõ le socorriera; alli acabàra sus dias. Passado algun tiempo, vn hombre llamado Gotberto, apiadado de tanto sufrir, y conociendo la inocencia del Santo, igual à la malicia de acusatadores, y Iuezes, todos pares en el delito, alcanzò con ellos (dando palabra de no soltarle) de que le desterrasen à vna Isla que haze el rio, dicha Esteyna. Aqui lleuaron al Santo, donde como el fugeto era delicado, y siempre trabajado con penitencias; y aora le agratiaron tan enorme prison, trato tan civil, deshonra tan criminal, viendolo el Santo hecho escandalo de el Pueblo, en breues dias esta imaginacion le acabò los fuyos, ofreciendole à Dios, por otros defectos, este trabajo tan grande, ya que acabaua,

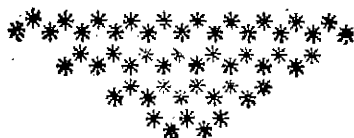
tomo su divina Magestad, hecho carnio, y burla, quando mas justo, de todos los que le auian conocido.

Vn caso es este de los mas estranos, y digno de admiracion, de quantos se leen en Historias, ver que vn hombre, que procediò siempre tan santo, acabasse la vida tan triste y abatidamente: y no me espanto de los luezes (aunque pudiera, y la causa de no admirarme, si bien se siente, no es para escribirse) que vna vez ciegos, hazen esta, y otras injusticias; no de los acusadores, que estos ya auian perdido à Dios la verguença, y para cumplir con el Mundo, castigan al inocente, para que todos entendiesen que estaua culpado. Lo que me espanta, y mucho es, considerar lo que afirma David, que nunca viò justo desamparado; y lo que dize en otra parte el Sabio, que la limosna escondida en el seno del pobre, està rogando à Dios por el que la diò. Pues si esto es verdad, y Fè Catolica, como, Señor, desamparasteis à San Othmaro, siendo justo? Y si vna limosna està rogando por el que la haze, tantas como diò San Othmaro, como estauan mudas? A muchos diò de comer Othmaro, y el muere de hambre; à infinitos librò de prisiones, y el muere en cadenas en vna carcel. Pues Señor, què trazas son estas vuestras? Como satisfarèmos à las palabras dichas por el Profeta? Verdaderamente, le pagò à San Othmaro luego de contado, dandole el Cielo, y la vista de su divina Essencia: y si aqui le quitò honra el Mundo, en el se la diò el Señor, y tan cumplida, que es tenido por Santo, y toda la Iglesia reza del; y nos lo pone oy en el Martyrologio Romano: y si procuraron obscurecerle, las lazes de sus milagros fue, y es tanta, que aun vivos los autores del delito, con verguença veian, como los Iudios (acaso lo eran, ò descendian dellos) los milagros tan sin numero, que Dios obraua por el que ellos auian perseguido.

Once años despues de difunto el Santo, por divina reuelacion fueron vnos Monges à la Isla por el cuerpo, hallaronle sin corrupcion, y entero, señal de la entereza de su alma. La noche que le traxeron era tempestuosa, con vientos, y copiosas aguas,

y el barco en que venian no recibìo gota de agua, ni se apagaron las luzes cò que alumbrauan el santo cuerpo, ni el barco recibìo algun bayben del furioso Rhin, aunque embraucido. Y como auian ido los Monges de noche, porque el dia no les manifestasse à sus enemigos, fueron sin prouision, y les faltò el vino para los que remauan; mas el Santo se le llenò, y proueyò de comida milagrosamente. El Cielo, al entrar en la Iglesia San Othmaro, dispensò copiosas luzes en lo tenebroso de la noche, que convirtieran en tinieblas los rayos del mas luciente Sol en dia sereno. El ayre estaua tan suave, y con perfumes tan olorosos, que no se pueden comparar los profanos, que con sus confecciones obra el estudio de los deliciosos. La musica, y armonia que oyeron de los Angeles, y los motetes, con voces formadas, y sensibles, confirmaron quan regalado era de Dios el Santo, pues à su translacion embiaua el divino Consistorio su Capilla. Luego se puso en la Tierra, y fue innumerable la multitud de sordos, mudos, y contrechos, que acudieron al cuerpo de San Othmaro, y los mudos bolbian predicadores de su inocencia, engrandecièdo los meritos del Santo, por quien Dios obraua tales marauillas, y tantas, que Vvalafrido, y el Monge Isonio escriuieron libros enteros de sus milagros. Andando el tiempo, Gofberto, septimo Abad despues de San Othmaro, viendo lo que auia pasado en el Tribunal, y juicio injusto contra este glorioso Santo, alcançò que la Casa de San Galo, y sus Abades, por tales excessos de Prelados, fuessen exemptos del Obispo de Constancia; consagrò la Iglesia de San Othmaro, y fue deuotissimo suyo. Muriò San Othmaro año de 770. à 16. de Nouiembre, dia en que le pone el Martyrologio Romano.

(\*\*\*)



Vvalafrid,  
Isonio.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y seis de Nouiembre.*

S. EDMUNDO OBISPO

Año 1240.

Enriq. Robert. Baco-  
no, Vincet.  
a spec. Bu-  
cel. in Mec-  
col. Annal.  
Bened. G.  
tom. 2. SS.  
Ord. ex M.  
s. diuers.  
Mar. Rom.  
y Baron. in  
Nois.

**E**N Cantuaria de Inglaterra, San Edmundo Obispo, cuya santidad declarò Dios con muchedumbre de milagros. Dieronle este nombre, por auer nacido muy limpio del vientre de su madre, fuera de lo que comunmente sucede. Fue hijo de Eduardo, de la nobilissima Familia de los Richios; el qual con licencia de su muger Mabilia, fue Monge de nuestro Monasterio Eveshaymente, y ella acudia à su Iglesia à todas las Horas Canonicas, y guardando en quanto le era posible la Regla de San Benito nuestro Padre, cuidando de la buena criança de sus hijos, y assi San Edmundo desde niño fue educado, como Monge; à vista de sus padres, que los enseñaron la vida que ellos hazian; y de su madre se escribe, que vivia con tanto rigor, como los Monges mas observantes. Embiaronle à estudiar à Paris, y quando salia al campo con sus compañeros, se apartaua dellos para hazer oracion, y se le aparecia el mismo Christo, hablando con él, y diziendole, que era su amigo, y compañero; y no conociendole, le dixo este divino Señor, que le mirasse à la frente, en la qual viò escrito con soberanos caracteres; *Iesus Nazareno, Rey de los Indios*; y leyendolo, aprendió, que qualquiera que escrivielle este divino nombre en su frente cada dia, esperasse en la divina misericordia, que seria libre de muerte repentina; pero no se ha de entender que esto será infalible. Hizo voto de castidad delante de vna imagen de nuestra Señora, poniendo vn anillo en el dedo della, en señal de desposorio; y él traxo perpetuamente vn anillo, en el qual estaua escrita la salutaciõ Angelica. Oyò publicamente Teologia, y la leyò con admirable fruto de sus oyentes; de los quales muchos, por consejo tuyo, se hizieron Monges. Detestò el poseer muchos Benefi-

cios, y él no admitió, aun profesando las terras en que se ocupaua, la renta de vno solo. Mandòle el Pontifice que predicasse la Cruzada, sabiendo el fruto que hazia con sus Sermones, pero nunca pudo persuadirle à que recibiesse algun premio de su trabajo. Muchas vezes, queriendo predicar, apartaua con la señal de la Cruz las lluvias, y tempestades, que amenzauan. Quiso que sus criados fuesen tan castos, que si alguno se hallasse no serlo, ya sabian todos que era ley inviolable, que auia de ser despedido de su familia. Quitòse vnos calçones de cilicio, que auia usado, por estar ya muy rotos, mandando à su Camarero, que los quemasse, y auiendoles puesto fuego, nunca quiso quemarlos, y parece que el fuego los veneraua, por auer tenido contacto con el Santo. Enigieronle Arçobispo Cantuariense, pero no fue posible acabar con él que lo aceptasse, hasta que le dixeron, que pecaria mortalmente, si no lo hiziesse. Siendo Arçobispo, fue exemplo de santidad à sus Clerigos, y à sus Monges, enseñandoles lo que debian hazer, viuiendo como buen Sacerdote, Obispo, y Monge en los exercicios de vnos, y de otros. Nunca encomendò à otro lo que era propio de la dignidad de Arçobispo. Quando visitaua, nunca rehusò el confessar à qualquiera que quiesse dezir sus pecados, apeandole luego del cauallo, y oyendole en el campo, ò en qualquier parte, aunque estuviere muy cerca su hospedage. Visitaua personalmente à los enfermos, dandoles socorros, y consuelos para el cuerpo, y para el alma. Defendió la libertad de las Iglesias contra el Rey, y los Procetes, apareciendosele Santo Tomàs Cantuariense, que le animaua; y queriendo vna vez besar el pie del Santo Martyr, no lo permitió, retirandole; mas viendole que por esso quedaua desconsolado, le dixo: Muy presto seràs admitido à mis braços, y assi no te desconsueles. Deterrado se acogió al Monasterio de Pontiniaco, Cisterciense, como el Santo Martyr Tomàs; y despues, por mejorar de ayres, se pasó al Soysacense, por consejo de los Medicos, y allí acabò sus dias con vna feliz

muer-

Que escriuere en su memoria estas palabras Iesus Nazareno, Rey de los Indios, no se q no morirá muerte repentina; pero no lo será por infalible.

muerte, año de 1240. quedando su rostro con vna hermosura, y resplandor celestial. Bolvieron su cuerpo a Pontinaeo, adonde le dieron sepultura, y elevandole dentro de quatro meses, le hallaron incorrupto, y flexible, y nuestro Señor le honró con muchos milagros, y tambien los obró por medio de su anillo.

S. LEONIANO ABAD.

Año 570. **Q** En Viena de Francia, San Leoniano Abad. Fue electo del Monasterio Vienense, llamado de San Pedro, y entre otros fundó el de San Ian. Andres en vn cerro de la dicha Ciudad, y en el educó a Romella, dandole el Abito de nuestro Padre San Benito; la qual fue después fundadora del de San Andres inferior. Floreció año de 560. u de 570.

Año 1141. **Q** En el Monasterio de la Caba, San Simeon Abad. Fue Abad quando aquel santissimo Monasterio estava lleno de Monges Santos; y solo esto se sabe de su Historia, auindose perdido. Murió año de 1141.

SS. BENE-DICTA, Y CECILIA. Año de

**Q** En España, la muerte del Venerable varon Fray Martin, Nouicio en el Monasterio de San Martin de Val de Iglesias, que es de nuestra Congregacion Cisterciense. Mostróse, aun siendo Nouicio, exemplar de virtudes religiosas, y de perfeccion. Perseguale el demonio, no solamente interiormente con graues tentaciones, sino exteriormente, con apariencias de cuerpos fantasticos, e ilusiones, hasta hazer que los Monges en el Coro le pareciesen mugeres muy hermosas, y adornadas, que le agassajauan, y sollicitauan. De todas estas tentaciones salió vencedor contra el infierno, asistido este dicho Nouicio de la divina gracia, sin caer en pecado. Mas viendo los demonios que nada podian dañarle en su alma, procuraron dañarle en el cuerpo, y teniendo vna vez casi ahogado, le apareció la Madre de Dios con su Santissi-

V. F. MARTIN.

Año 1581. **Enriq. The-saur. Monach. perfect. Bucelin. in Menol. An. 2. SS. Ord.**

mo Hijo en los brazos, la qual alu-yentó a los malignos espiritus, y le libró dollos. Con todo esto, le maltratauan después, dandole golpes, y acotes crueles, hallándole el Maestro, y los demás Nouicios herido, y aporreado muchas vezes. Finalmente, permitiendolo Dios así, murió de vna dolencia, ocasionada de los golpes, y acotes crueles que le dieron los demonios; y lleuandolo todo con gran paciencia, murió a 16. de Noviembre, año de 1589. y se cree esta gozando de Dios.

### Día 17. de Noviembre.

**A** Djez y siete de Março queda escrita la vida de vna Santa Getrudis, hija de Pipino, Duque de Brabant en la Baxa Alemania, que floreció por los años de setecientos; y en otros dias ponemos otras Santas de este mismo nombre, como verá el Lector a 15. de Febrero, a 17. de Março, a 17. de Março, a 7. de Mayo, a 31. de Agosto, a 27. de Noviembre, a 6. de Diciembre, y en todas son ocho; y la gloriosa virgen Getrudis, que honra este dia, es natural de la Alta Alemania, del circulo de Saxonia en el Condado de Mansfelt, dicha Tierra vn tiempo en la produccion de tantos Santos, quanto oy esteril para tan dichosos frutos, si como otra Africa fertilissima en sugetos venenosos dragones espantosos de la Iglesia. Nació en Eislebio, noble Villa, si la hubiera cabido la suerte en tener esta Santa, y su hermana Santa Merildis, Monja deste Abito, y hermana de Santa Getrudis, por vnica hijas, y no se hubiera viciado con dar al Mundo vn hombre baxo, y vil, sugeto tan abominable, que se llena en años breues la tercera, si no las tres partes de la Iglesia, despeñandolos en sus feos, y torpes errores; vn Martin Lutero, prodigio de abominaciones; y torpezas. Los padres de Santa Getrudis fueron nobilissimos señores, que lo eran de Hacqueborno, como dizen vnos, u de Hahebor, u de los Condes de Mansfelt, como dizen otros, causando esta confusion las genealogias de su parentela, todas nobilissimas,

S. GETRUDIS.

LA MAGNA AÑO 311.

Sus Obras, y vida impresas, Blisio, Lantio perg. M. br. Iuan de Castañiza, M. Fr. Leandro de Granada, ambos en los libros q imprimieron de las Obras de la Santa; P. Alonso de Andrade en libro impreso año 1662 Bucelin Menol. y en otras partes. P. Fr. Berni de la Peña. Su Obcio Eclesiast. de q usa nuestra Religio, aprobado por la Santidad de Clemente X. El Martyr Romano.

Na-

Nació dia de los Reyes, año de mil docientos y veinte y dos, reynando en España el Santo Rey Don Fernando, pocos dias despues que ganó à Sevilla. Era Emperador en el Occidente Frederico Segundo: pero otros dicen, que nació en el año de mil docientos y quarenta, siendo Papa Gregorio Nono, y Emperador en Occidente Balduino Segundo. Es bien dar noticia destas particularidades, quando tenemos vn sugeto bastante à dar lustre en todo lo que se nota. Sus padres fueron personas de rara virtud, y así Santa Getrudis parece heredò dellos, no la nobleza sola de la sangre, sino la gracia, que es el principal decoro, y lucimiento del espíritu. Ellos fueron dignos padres de tal hija, y ella lo fue de tales padres, que eran el exemplo del Ducado de Saxonia. En los primeros años de su niñez, quando en los demás està la razon escondida, y manda lo sensual del hombre; huvo excepcion en Getrudis; pues en aquellas inocencias de la niñez resplandecian à vezes no sè que luzes de razon, que dauan à entender las que en aquel escogido valote encerrauan, y que su espíritu estaua impaciente de ver su razon impedida, y deseosa de emplearla en el seruicio de su Criador; y así vnas vezes le mostraua en la grandèza, y còcierro de razones superiores a los años de vna muger anciana. Otras se manifestaua en la modestia de sus ojos, y compoçion de sus acciones; lo qual junto con su estremada hermitura, y donayre, que tanto agradan en aquella edad, hazian à Getrudis tan apacible, que à todos aficionaua.

Quando llegó à los cinco años; dieron Dios, y ella claros indicios de el amor que se tenian, y deseò se consumasle con las obras la amiltad que con las prendas de la gracia en el Bautismo se auia començado; el adelantandole el vfo de la razon, que estando aquella alma en sus ojos mas adelante que las demás, no era justo estuuiesse talento tanto mucho tiempo con ellos delaprouechado: ella; vlando del tan cumplidamente, que quiso de vna vez emplearlo todo, pues lo primero que hizo fue, bolver las espaldas al Mundo, y a Dios el rot-

tro de su alma. Determinòse, pues, Getrudis en tã tiernos años à entrar en Religion, determinacion que en los muy maduros, y experimentados en la vanidad, y mengua de lo que se ve, tenemos por grande, pues quedándose en la carne, se obligan à viuir, como si della estuuieran apartados. Que serà en vna niña en años tan necesitados del regalo; y amor de los padres, antes que experimente ser pequeño lo que el sentido le hazia grande: Verdaderamente, esta es vna cosa de admiracion, donde como en raiz se ven juntas las obras de Santa Getrudis, y mercedes que por ellas auia de recibir. Entrò, pues, Monja en el Monasterio Rodaldefdorff, de la Religion de nuestro Padre San Benito, y Congregacion Hirsaugiense, reformada por la Cluniacense. Començò à exercitarse en las virtudes en ran tierna edad, con maduro feruor, y determinacion varonil; y como las potencias de su alma estauan libres de las secretas ataduras que las cosas de la Tierra en ellas dexan, si vna vez entran, y con su dano, y trabajo experimentan los que han sido dellas poseidos, en todo hallaua facilidad. Guardaua con toda sollicitud su coraçon, poniendo en todas las entradas del fieles porteros, que despidiesen los cariñosos deleites, que con dulçura entran, y dificultosos se despiden, y feueros matan. En los oídos puso la mortificaçion, con vna llaua en la mano, para que solo à las alabanças de Dios se abriesen, à la voz de la obediencia, à la peticion del enfermo, y ruego del pobre. En la lengua puso el fevero silencio, que no diò licècia para palabra, que no fuese de honrà de Dios; ò bien del proximo. En el gusto estaua la abstinencia, que buscava siempre lo amargo, para librar mas al alma del dano que por allí suele recibirse. Y si por alivio de las continuas enfermedades daua alguna vez licencia para vfar de algun manjar; que no fuese tan alpero como el ordinario, era pidiendo à Dios primero licencia; y no queriendo vfar del, sin estar cierta si le agradaua dello. En el tacto puso la virginidad, y castidad; que fueron cuidadas en la guarda de aquel cuerpo,

que

que pocas cosas espantauan mas en Getrudis, que la pureza que aqui tuuo; porque fue tan limpia, que la carne, de tantos Santos verdugo, estuvo aqui tan rendida (digamoslo assi) tan temerosa de Getrudis, que la que rindió à tantos, jamás à esta purissima virgen se atreuió, de suerte, que su limpiissimo cuerpo parecia, no mortificado, muerto si; y por dezirlo en vna palabra, su cuerpo era en esto alma castissima, y su alma espiritu purissimo.

Veinte años passò en el exercicio de todas las virtudes, durmiendo en la dura tierra, sin desnudarse vn aspero cilicio; el sueño tan breue, como podia prometerse de su rara abstinencia, y dureza de la cama. Lo mas de la noche passaua en oracion, y estudio de la lengua Latina, Logica, y Filosofia, siendo tan aventajada en ellas, que excedia à muchos laureados en las Vniuersidades Mayores, con solo emplear el breue tiempo de los ratos que la dexaua la Regular observancia. Entrò despues en la Reyna de las ciencias, en la Teologia, y Escritura Sagrada, en la qual, como en ciencia mas acomodada para el prouecho de su alma, y mas parecida à la Mystica, que en la Escuela de la humildad, y oracion aprendia, fueron crecidos sus aumentos; y assi salió tan instruida, que con admiración de los muy doctos entendió lo mas dificultoso, que en las Escuelas se vétila, declaraua lo profundo de aquellas dificultades en terminos Escolasticos para los que lo eran, y en vulgares, con admiracion rara para los que no teniã noticia de aquellos terminos; y juntando à la noticia desto la copiosa que tenia de la Sagrada Escritura, y Santos Doctores, y fervor de su alma, salian las sentencias de su boca hechas fuego, con que alumbrava à sus proximos, y abraçaua sus coraçones en amor de Dios.

Muy lastimado tenia al demonio el progreso tan admirable de Getrudis, y fraguando en su coraçon como podria acometer à esta señora, dificultad para él insuperable, por las guardas vigilantes, que à sus potencias, y sentidos hallaua puestas, se consultò entre todos los espíritus in-

fernales darla en el estudio de las ciencias, assi humanas, como diuinas, dulçura tanta, que fuesse vna suaua rienda, para detener el presuroso passo con que el mismo demonio por este santo camino la perdia de vista: mas donde pensò el enemigo salir vencedor, quedò, ò escapò con las manos en la cabeça, y quando creyò con la curiosidad en las ciencias ocasionarla diuertimientos mayores, salió el Esposo à la causa, y Getrudis, en lo que el enemigo la ponía dulçura, hallò azedia, y fastidio, ocasionados de vna visita que el Señor la hizo antes que cumpliesse veinte y cinco años, y se mostrò tan febero, que ya solo le era dulce, y apacible su regalado Esposo. De esta reuelacion se trata en el segundo libro desta Santa, cap. 23. y de otras, que no puedo detenerme en su narracion, por ser muchas. En este capitulo, con regaladas, y sentidas palabras llora Santa Getrudis su ingratitude, encareciendo sus descuidos, confusion del mas atento, si en sus libros leyere la vida desta Santa. Esta visita fue antes del dia de los Reyes. Otra tuvo del Señor dia de la Purificacion, à los veinte y seis años, en que dize la Santa, que se acabò el dia de su vanidad juvenil, obscurecido con tinieblas de ignorancias espirituales; y que desde aquel punto la metió el Esposo en el secreto centro de su alma, que antes no conocia. Tanta fue la luz que recibió Santa Getrudis, que con auer sido su vida exemplo à los mas mirados, à todo el tiempo pasado llama obscuro, y vanidad juvenil, siendo sus obras mas copiosas de esplendores, que el Sol que nos alumbrá; y con no auer salido del centro de su alma, dize, que antes desta reuelacion, ò visita no le conocia. Dia de la Anunciacion, digo en su vispera, este mismo año, tuuo otra reuelacion, y visita del Cielo, y dia de la Ascension tuuo otra, que començò por la mañana, y se acabò à Completas; y en esta dize la Santa, que recibió vna merced excessiua, y para toda criatura espantosa, y digna de toda reuerencia; por que desde aquel dia hasta el tiempo

Lib. 2. c. 2

Ibidem.

no auia visto apartado à Dios de su coraçon, aun el tiempo que se consume, si breue, en abrir, y cerrar los ojos, exceptos once dias, en que para mayor prueba, y exercicio fuyo, estuvo encubierto. Bien dize ser esta merced espantosa à toda criatura, por que es de las mayores que de Santos se lee: y à todas estas mercedes, y cõ fauores tantos, se mostraua tan humilde, que passando vnavez por el Claustro, abatiendose con el conocimiento de su baxeza, hablando al Señor, le dixo: O Señor mio, entre los grandes milagros que hazeis, este tengo por muy particular, que sufre la Tierra à mi, indignissima pecadora. A las quales palabras el Señor, que leuanta à los que se humillan, benigno, y apacible dixo: De buena gana, y con razon la Tierra se te ofrece para que la pises, pues toda la maquina admirable de los Cielos, con inefable deseo espera aquella hora alegrissima, en la qual te ha de lleuar à sí. O admirable dulçura de la bondad del Señor! la qual à tanto mayor honra leuanta à vn alma, quanto ella conociendose, mas se abate. Era Santa Getrudis como los caudalosos rios, que quanto mas cercanos al Oceano, y centro de las aguas, tanto mas lleuan el curso apresurado, y veloz, assi ella, quanto mas fauorecida, y vnida con su Espóso, tanto mas velozmente se movia, alexandose de las cosas terrenas: por lo qual, quando llegó à los treinta años, era su prudencia tan cana, su pecho tan varonil, y tan fuertes sus ombros, que cargaron sobre ellos los Prelados de la Orden el gouierno de nuestra Casa de Rodarles (assi llamaremos al Monasterio, cortando las vitimas syllabas de su aspera pronunciacion) donde ella tomó el Abito, y no hizieron mucho en esto, que otra mas pesada carga auia Dios puesto sobre ellos, que era toda la Iglesia. Tan valientes eran como todo esto. Así se lo dixo Dios en vna vision, con que ella quedó tan espantada, como agraçecida; y es razon nos espantemos quantos leyeremos su vida, y estimemos à Santa Getrudis, reconociendola magnificencia larguissima de Dios, que tan sin limite à las almas se comunica.

En el tiempo que fue Abadesa tuvo valor para mudar por causas justas su Conuento à Elphes, Villa mas à proposito para su quietud, y comõdidad de sus hijas, donde su vida, exemplo, y virtud recibieron inorecibles aumentos, y las subditas se euieron en la obediencia, y amor de Dios, y credito con su Prelada, fuente de dõde nace todo el bien del subdito. Tuvo entre otras muchas, espejo de santidad, à Santa Metildis su hermana, que hazia officio de Cantora, querida Espósa del Señor, que siendo la que Santa Getrudis ponía siempre delante de sus ojos, en su comparacion se tenia por imperfecto, y à Santa Metildis por Maestra de toda perfeccion. Con el exemplo de esta querida hermana, y el alivio que de su compañia tuvo, con la obligacion del officio, imitacion de las virtudes de tantos Santos de su Orden, que tan à su cuenta tomó Santa Getrudis, con las visitas tan frequetes de Iesu Christo su Espóso, con la renunciacion tan temprana del Mundo, con la inocencia de vida, que casi nació con ella, que crecimiento, que fineza alcançarian sus virtudes: No pueden palabras forjadas en molde tan estrecho, como nuestra imaginacion, explicar tanta grandeza, ni lengua mortal, y de carne, vida tan viuua, y espiritual. Aunque siendo subdita tuvo las virtudes que hemos dicho, pero desde el punto que entrò en la dignidad, que fue entrada en los treinta años, fue indẽcible el aumento en todas las virtudes, que la hizieron heroica à nuestra Santa: y començando por la humildad, no se le me atreua à decir, que fue Santa Getrudis la primera en ella; quedete este juicio al sumo juez, que es atreuimiento ignorante graduar los hombres meritos de las virtudes que los seruos de Dios ruyeron: solo se dezir, que aun los muy espirituales se espantan de los grados de humildad, y rara fineza, que en ellos consideran; viendo como persona tan alta, que sabia ella lo era en los ojos de Dios, fuesse tan baxa en los suyos, que aun no se atreua à pisar la tierra, como dixe, temiendose por indigna de tocarla. En la paciencia fue tan raro exemplo.

Dada

Humildad

Paciencia

con sus enfermedades, que lo mas de su vida larga passò con dolores acervissimos en sus miembros delicados, sin auer parte, hueso, ni coyuntura, en que no padeciesse singular dolor, teniendola lo mas del tiempo en la cama: y todos estos dolores llevaua con paciencia tan portentosa, que nunta la oian que xarse, y solia dezir à su hermana Santa Metildis, que parecia la estauan cortando el cuerpo por infinitas partes, y que no padecia vn dolor solo, sino tantos, como eran los miembros, y partes de el cuerpo; y desta suerte passò mas de cinquenta y seis años, y se dize, que quanto mas apretada estaua en las enfermedades, y dolores, tenia el rostro mas alegre, y se mostraua mas apacible, todo por que crecia mas su gloria, que era, verse con la Cruz de Christo.

Lib. 5. c. 2.

Fue deuotissima del Santissimo Sacramento, de tal suerte, que su deuocion excede todo encarecimiento de palabras, porque dias, y noches, tenia en el su pensamiento; su vida era vna perpetua Comunión, porque todo lo que hazia antes de comulgar, lo endereçaua à purificar su alma para la Comunión; y lo que despues de ella se seguia, era, agradecimiento de la merced recibida; y erale tan sabroso este divino Manjar, que quanto mas del comia, mas iba creciendo su hambre; y assi se cumplió en ella la promeça de Christo Señor nuestro, hecha à los que dignamente le recibiesen, que fue, darles la misma vida que el tenia recibida de su Eterno Padre: y assi vimos en Santa Getrudis, que de la misma manera que Christo, por proceder del Padre viuo, tenia la misma vida que el Padre, assi Getrudis, por comer de este Manjar viuo, tenia la misma vida que el; y como la vida deste Manjar es vida marauillosa, y llena de marauillas, pues es suma, y recopilacion de las de Dios, assi la vida de Getrudis salió marauillosa, y llena de marauillas.

Ioann. 6.

Otro afecto hermano del passado creció en la Santa virgen, y tanto, que sus frutos llenan todas las medidas, y salen de medida. Este fue, amor con la santissima Huma-

nidad de Christo nuestro Bien, y su sagrada Passion: amaua tan tiernamente à este divino Señor, que su coraçon se deshazia en este fuego; su cuidado era, agradarle; su ania, de imitarle; su deseo, de vnirse con el. La ternura de la Passion de Christo, y sus dolores, era tan grande, que con verdad se podia dezir padecia con el, y que la suya era compasion; porque como ella dixo en algunas ocasiones al Confessor, con el Señor padecia los açotes, no con dolor fingido, sino verdadero; la Corona, los Clauos, la Lança, la penetrauan su cabeça, pies, y manos, y enamorado pecho, dexandola los dolores, de puro sentimiento, sin que sintiesse cosa desta vida. Y tanto obligò à Christo este afecto, que en pago del la hizo señaladissimas mercedes: algunas referirè aqui, por los muchos aficionadoss à esta Santa virgen, remitiendo las demàs para que se vean en su vida, que trae Iuan Lanspergio, Carruxano, y el doctissimo Padre Macitro Fray Leandro de Granada Manrique, y otros.

Vna de las notables mercedes fue, imprimirle sus cinco Llagas en el coraçon, merced que por junto llena à Getrudis de mercedes, pues dandole sus Armas, y Blason, muestra el grãde amor que le tenia, pues le dà lo mas precioso de su caudal; y no la diò este fauor exterior, y visible, sino interior, y sensible en la parte mas principal de su cuerpo, mostrando por aqui el Señor quan llena està, Getrudis de los bienes celestiales, pues no solamente le dà el agua que de sus fuentes sale, sino las mismas fuentes, y ellas metidas en el coraçon, que es lo que el Señor busca en sus amigos. Otra merced la hizo dia de su Nacimièto, y fue, que sintió nacer en su coraçon vn tierno Niño lleno de dulçura, y amor; con lo qual ella marauillosamente se encendió, y regalò, y por el entèdimièto vino à merceder que Christo la diessè vn muy dulce regalo, y fue, que assi como el era por la Divinidad, figura de la substancia del Padre, assi Santa Getrudis era figura de su humanidad. La dulçura de palabras con que la Santa dize este singular fauor en el cap. 6. del libro 2.

Lib. 2. c. 5.

Lib. 2. c. 6.

quit

quisiera poner, si no temiera ser can-  
fado; pero ruego à los deuotos no  
las pierdan, que pocos estàn sin te-  
ner su vida. Otra vez trocò el cora-  
çon con ella, para que Getrudis del  
todo orasse como Christo, humillan-  
dose con el coraçon de Christo, amã-  
do à Dios en el coraçon de Christo,  
procurando el bien del proximo con  
el coraçon de Christo; y por dezirlo  
en vna palabra, por que en todo fue-  
se Christo. En otra ocasiõn la passò  
el coraçon con vna saeta de oro, y al  
tocamiento dulce del harpon divi-  
no, toda Getrudis murió à la carne,  
y Mundo, toda viuió à Dios. En vna  
ocasiõn estaua la Santa virgen ma-  
rauillada en aquellas palabras que di-  
ze la Iglesia: *Puerum virgo lactabat  
Vbere de Costo pleno*, que la Reyna de  
los Angeles MARIA Santissima, sã-  
do virgen, sustentaua al dulce Iesvs  
con la leche de sus virginales pechos.  
En esta consideracion, y modo supe-  
rior al entendimiento humano, se  
hallò Getrudis llenos de leche sus  
virginales pechos, qual visiblemente  
baxaua à mamar el Niño Iesvs à  
horas señaladas, haziendo Christo en  
esto euidentissima prueba del arden-  
tissimo amor que la tenia, pues la ha-  
zia madre suya, y se sustentaua de su  
leche, dando à entender con esta fi-  
gura, que el amor que de la volun-  
tad de Getrudis salia, significado por  
aquella aparente leche, era para el  
dulcissimo, y purissimo licor.

Y como las muestras de amor,  
que con estas obras la dió, fueron  
grandes, lo fueron tambien las que  
le dió de palabra. Vna vez la dixo,  
que por su humildad merecia estar  
fobre todas las cosas, pues ella se po-  
nia debaxo de todas ellas. Otra, que  
era para el cosa dulce hazer su volun-  
tad. Otra, hablando con vna Reli-  
giosa, que por Getrudis estaua ro-  
gando, dixo della, que era la criatura  
que mas le agradaua en la Tierra.  
Otra vez dixo, que en la Tierra, en  
ninguna parte estaua mas à su gusto,  
que en el coraçon de Getrudis, ex-  
cepto en el Santissimo Sacramento,  
y que en el coraçon de aquella vir-  
gen le hallaria, si le buscava. En fin,  
con obras, y palabras tanto la rega-  
lò Christo, que vemos entre los dos

executado todo lo finò, y estrecho  
de amor, que en los Cantares se re-  
presenta, pues no ay ternura en aquel  
libro, que en esta vida, y libro de  
Santa Getrudis no esté reducido à  
practica. Y aunque todo esto parece  
mucho, fue tanto el amor, y caridad  
reciproca de Christo, y Getrudis,  
que es mucho mas lo que se queda  
secreto entre los dos. (por no caber  
en comprehension mortal) que lo  
que se dize, y publica. Desta manera  
passò casi quarenta años de su oficio,  
en los quales, ya con palabras, ya con  
relacion de su vida, ya con oracio-  
nes, fueron innumerables los que en-  
traron por el camino de la perfec-  
cion. Muy amenudo hazia oracion  
por las animas del Purgatorio, y el  
alivio que recibian era notable, y así  
como ella era tan regalada del Se-  
ñor, y de su natural compasiua, y  
tierna, y el Señor no la negaua peti-  
cion, y mas estas, que eran como de  
sierva justas, y à medida de su gusto,  
dizen, y se cuenta della, que fueron  
innumerables las almas que por ella  
salieron del Purgatorio.

En diferentes ocasiones fauore-  
ciò el Señor à su Esposa Getrudis de-  
clarádola sucessos que auia en remo-  
tas Tierras, siendo para ella presen-  
tes, como à los que el Señor honra  
con espíritu de profecia, y reuelan-  
do lo que sucedió años adelante de su  
dicho. Estauan los Electores del Im-  
perio, despues de la muerte de Ro-  
dulfo, Rey de Romanos, en la elec-  
cion del futuro Monarca, y las Mon-  
jas de Rodardes, con Santa Getru-  
dis, encomendando à Dios à Rodul-  
fo, ya difunto, y el acierto en la elec-  
cion del sucessor à la dignidad Impe-  
rial; y el mismo dia (y se cree que à la  
misma hora) en que la eleccion se ha-  
zia en otra Prouincia, se la reuelò por  
hecha à la Abadesa del Monasterio,  
añadiendo, que al electo auia de matar  
el sucessor; y salió la profecia ver-  
dadera, como se vió en los años que  
corrieron adelante. En otra ocasiõn,  
como las guerras dan licencia à los  
poco temerosos de Dios para vsur-  
par las haciendas Ecclesiasticas, vn  
tyrano en las reboluciones que hu-  
uo en el Imperio auia amenazado, q̃  
tomaria la hacienda del Convento

*Rogaua por  
las animas  
del Purgato-  
rio.*

*Don de pro-  
fecia.*

donde Santa Getrudis vivia, y se auia criado. A todas auia cogido vn temor justo, teniendo por cierto su destierro, y la violencia Militar en tales ocasiones, que haze lo ageno proprio, y viola como profano lo divino. Estaua en oracion nnestra Santa, y saliò con alegre semblante à la Abadesa, certificandola de la seguridad futura, y mudança en el animo del temido tyrano. Así fue, que vino presto el Procurador de la Casa, y dixo como le auia convencido el tyrano con las razones que los Iuezes le dixeron, à quienes tenia temerosos de inobediencia, por la dulçura que trae consigo el robo de lo ageno, y el se amansò, y cedió el fugido derecho, saliendo cierto el dicho de Getrudis, y acafo siendo esta mudança efecto de su oracion, como creyeron. Nadie se encomendò à esta Santa, que no recibiesse alivio en su afliccion, y así de diuersas partes la invocauan, y en su auencia estaua presente el socorro.

Vna Matrona hermosa, y bizarrá, si bien persona que no se trataua con descuido en las cosas de su saluacion, se viò muy acosada con tentaciones molestísimas por largo tiempo. Fue aconsejada en sueños que llegasse à esta virgen, y se encomendasse en sus oraciones. Obedeció al sueño, y luego se viò libre; y deshechas aquellas tentaciones, quedando con seguridad, y quietud de espíritu. Y no se puede callar lo que sucedió à otra señora ( despues de la muerte de Santa Getrudis ) que auiendose puesto por su gusto en vna ocasion peligrosa, era despues lleuada con vn genero de violencia, por su culpa, al consentimiento, y complacencia de ello. La qual auiendo hecho debida satisfacion, acercandose el tiempo de comulgar, à la Misa mayor, como lo víamos en la Orden, la saltaron de nueuo temores de lo pasado, con presentes memorias muy viuas de lo primero; no se atreua a llegar de miedo, ni apartarse de verguença. En esta duda fue aconsejada por divina inspiracion, que pudiesse sobre su coraçon vn poco de la Cogulla con que auia sido amortajada Santa Getrudis, y luego cessaria aquel combate

de pensamientos. Traia la Monja consigo aquella Reliquia con fe firme de que era prenda de vna querida Esposa de Christo, obedeció à la inspiracion presente, y cesò el temor de lo pasado, siguiendose olvido de aquellas importunas memorias, comulgò quieta, y serena, diò de mano à los Locutorios, causa de sus inquietudes, y mejorò para adelante de vida. Curò el Señor à la Sirofenisa con el remate de sus vestiduras, y lo mismo hizo con el remate de la Cogulla de Getrudis; pero con esta diferencia, que la cura del Señor fue de enfermedad corporal, y la que hizo Getrudis fue en el espíritu, dolencia, mas dificultosa, agena de todas medicinas, permitiendo el Señor que los que creen en el firmemente hagan mayores milagros, que obrò su divina Magestad en la Tierra, como el lo dexò dicho; pero todas fortobras del Autor soberano, que bien se conoce la poca virtud del contacto de aquel pañico, y que todo viene de la mucha fe que en Dios tenemos en las ocasiones.

Auiendo pasado casi quarenta años en el officio de Abadesa, y aun algunos la dån de mas once dias, se hallò la Santa muy deseosa de que su divino Esposo la mostrasse donde repastaua al medio dia, auiendole pedido esto varias vezes: esto es, que la mostrasse donde la luz, y calor del Sol celestial estan en su punto, y vigor; y quiso aquel amantísimo Señor cumplirle sus deseos, y acercarle la hora de su partida, cumpliendo tambien el Señor los suyos, pues no menos deseaua su Magestad verla en su gozo, que ella antes eran muy mas crecidos sus deseos, como el lo manifestó à vna Religiosa; que à petition de la Santa hazia instancia con el para que alçasse à Getrudis el destierro. Para esto casi à mediado lunio la embió vna enfermedad, la qual, fuera de auerla puesto en todo su cuerpo delicado intensísimos, y grandes dolores, postrada la gana de el comer, y auer ahuyentado de sus ojos el sueño, aun muy ligero, la quitò tambien la habla por veinte, y dos semanas, de tal manera, que solo podia pronunciar estas dos palabras

bras Latinas: *Spiritus meus*, de ambas à dos cosas; esto es, del rigor de la enfermedad, y estrecho silencio, diò el la causa, y razon à aquella Religiosa, diziendo la causa de lo primero, auer sido el gran deleite que le daua su paciencia; y de lo segundo, querer dar à entender que aquella su amada estaua ya de tal manera vnida, y mezclada con el espíritu de Dios, que ya en las cosas, ni veia, ni gustaua, ni oia, sino à el, y así à todas las llamaua espíritu mio. El dia de San Lebuino, Monge nuestro, que predicò à los Saxones, y es su Apostol, cuya fiesta se celebra à doze de Nouiembre, y estas Religiosas tenian deuocion con el, la apretò la enfermedad de suerte, que creyeron hallarse sin su querida Madre. Acudieron à este glorioso Santo (ò sea al Martyr Libino de Gãte, que tambien cae este dicho dia) y le suplicaron alcançasse de Dios la dilacion de aquel transito, por no verse priuadas de su consuelo. El Santo, à quien ponian por intercessor, les respondió, que el Rey deseaua ya coronar à la Reyna, y que al Soldado no le era licito impedir esto. Sabida la voluntad del Señor, cessaron las instancias por su vida, no los sentimientos por su muerte. Estos, y las lagrimas se aumentaron, viendose priuar de la que tanto amauan. Dixerónla à la Santa quan vezina estaua su partida, y ella, aunque no con palabras, con señales diò à entender la grande alegría en que su alma se auia bañado, oyendo que auia de ir à la Casa del Señor; y aunque su alma era vn Mar de consuelo, y vn Sol resplandeciente, que por todas partes cambiauua rayos de luz, con esta nueua se alegrò tanto, que creció el Mar, y se auuaron los rayos del Sol, y aunque la enfermedad crecia mucho, su deseo crecia mucho mas.

Venido, pues, el dia ( que segun he podido hallar, fue oy) lloroso para sus hijas, glorioso para Getrudis, gozoso para Christo, baxò el celestial Esposo tan acompañado de Cortesanos del Cielo, que parecia le dexaua despoblado. Venia el con ropas de gran magestad, y gloria, acompañauale tambien su Madre llena de gozos

venia à la fiesta San Iuan Euangelista, que razon era que celebrassen la coronacion de Esposa tan querida personas que tanto lo fueron de Christo. Estando todos esperando el punto vltimo, y viendo muchas de las Monjas ( que las auia de gran perfeccion, como Santa Metildis, y otras) la solenne fiesta que à Getrudis se le hazia, quando llegó, desatado aquel celestial espíritu del cuerpo, fuese à su Criador, y el le recibió donde siempre le tuvo, porque (segun se escribe en su vida, y cuentan aun los mismos Luteranos) en aquel instante abrió Christo su coraçon, y le metió en el, y rompiendo los ayres, caminò à los Imperiales Palacios de los Cielos. El gozo de Getrudis de ver acabada la pelea, y començada la vitoria, el agradecimiento de aquel nueuo modo de merced que le hizieron en darle por litera el coraçon de Christo, la alegría de todo el Cielo, viendo aumentada su gloria con tal compañía, mas es para considerar, que para poder explicarse, y así lo dexaremos à la piadosa, y deuota consideracion del deuoto Lector. Despues desto, para consuelo de las hijas, y mayor deuocion de los Fieles con esta Santa, descubrió Christo à muchas personas, y muchas vezes el subido grado de gloria, que la auia dado; y en particular dixo vna vez della, que al principio de su Prelacia estaua tan aventajada en sus ojos, que se podia comparar con las Virgenes, y Martyres, para que de aqui se coligiesse qual estaria despues de tantos aumentos. Honró el Señor à su Esposa con muchos milagros, y el mayor es su libro (si es licito dezirlo) rã lleno de doctrina celestial, que pocos le hã leído, en quienes no se vea mejorada con ventajas su vida. Esta se leia en el Palacio del Emperador Carlos Quinto, y Ludouico Blofio su Page sacò despues tanto provecho della, que salió de los varones mas perfectos de aquel siglo, y de los famosos desta O. den. En todas lenguas anda traducida, y en la Española le gozamos oy por el Padre Maestro Fray Leandro de Granada Manrique, en quien se dieron las manos letras, virtud, y noble

Am. lib. 3.  
12. de No-  
uiembre, y  
lib. 5. n. 4.  
c. 59. Mola-  
no en las  
Adiciones  
à Ysnardo.

Lib. 5. de su  
Vida.

Ludouico  
Blofio apro-  
uechò con  
leer las O-  
bras de Sã-  
ta Getrudis.

bleza, Monge de nuestra Orden. Calificaronle, y sus reuelaciones los mas doctos hombres de la Christiandad, como fueron los Padres Maestros Fray Domingo de Bañez, Fray Pedro de Herrera, ambos Catedraticos de Prima de Salamanca, y el vitimo Obispo de Tarazona, que fue algun premio de sus trabajos; el Doctor Francisco Suarez, Catedratico de Prima de Coimbra, honra de nuestra Nacion, lustre, y esplendor de la Sagrada Religion de la Compania de Iesus, y otros muchos. Murio esta Santa año de 1311. por que nació el de 1240. fue hecha Abadesa, entrada en los treinta años de su edad, que son cinquenta y dos, fue Abadesa quarenta años y once dias, que hazen setenta y nueue y siete meses, que no es disminuir años en mi cuenta, y se han de enmendar los que dizen murio año de 1290. por que yerran, segun la cuenta mas verdadera. La vida desta Santa se colige toda de sus reuelaciones, y la trae en lengua Latina Iuan Lanspergio, Monge de la Cartuxa. Larga tela texeríamos, si quisiessimos contar todos los milagros que ha obrado la mano poderosa de Dios por los meritos de esta gloriosa Santa, assi entre los suyos, como en toda la redondez del Mundo, que està llena de sus maravillas, y prodigios, y no cupieran en mayor volumen que este libro: y assi solo referirè algunos pocos, que escriuen los Historiadores de su vida.

Viuendo Santa Getrudis, huvo vn año de grandísimas nieues, y tan continuados yelos, que parecia toda la Tierra sin remedio, pereciendo los ganados por falta de pasto, y los hombres impedido su comercio, y contumidos del frio, sin ver el Sol, ni hallar alivio, ni consuelo; y lo que les affigia era, la poca esperança de remedio, porque fuera de estar el Cielo tan cerrado, los Astros no prometian bonança, sino todo lo contrario. Viendo, pues, la bendita virgen la calamidad vniuersal, y el descòsuelo de su Pueblo, mouida à misericordia, cò las entrañas de piedad, que tenia para coa todos, se puso en feruorosa oracion, rogando à Dios por aquella ca-

lamidad; y como si mandara, y no rogara, luego se deshizo el yelo, y cesaron las nieues, y serenado el Cielo, salió el Sol con grande alegría de todos, descubriete la tierra, y diò lugar à los pastos, y al comercio, y las enfermedades se trocaron en salud, alcanzandola todos por los meritos desta Santa, que en vn milagro hizo muchos milagros, serenando los Cielos, descubriendo la tierra, consumiendola nieve, sin daño de avenidas, como fuele al deshazerse, dando passo à los animales, y à todos consuelo. Al contrario sucediò en tiempo de Vera no, quando se cogen las mieses, que se entoldò el Cielo, y llouiò de manera, que todas se perdian, y se arrasaua la tierra con las grandes avenidas de las aguas. Mouida asimismo à piedad Santa Getrudis, orò à su celestial Esposo por esta calamidad, y fue como la voz de Iosue, quãdo mandò al Sol que se parasse; y como la de Christo, quando mandò al Mar, y à los Vientos, que cessassen; porque al punto cessaron las aguas, y mejorò el tiempo, y los hombres pudieron coger sus mieses, para el comun sustento de los Pueblos, obedeciendo Dios à la voz de Getrudis, como ella obedecia à la de Dios exactísimamente.

Recien muerta Santa Getrudis, padecia vna persona espiritual vna afficcion de coraçon, que la affigia grandemente; vsò de quantos remedios supo para curarse della, pero sin fruto, porque ninguno le aprouechò, y viendose destituida de los humanos, apelò à los divinos, y mouida con la grande opinion de Santa Getrudis, y de las muchas maravillas que el Mundo publicaua della, tomò vn pedaço pequeño de su mortaja, que pudo auer à las manos, por grande Reliquia, y aplicòsela al pecho con grande confiança de alcanzar salud por sus merecimientos; y Dios premiò su Fè, porque aplicarle, y sanar, todo fue à vn tiempo, con tan euidente eficacia, como si le huiera dado Dios la enfermedad para ostentar la virtud del remedio, con que alcanzò la salud deseada, y diò muchas gracias à Dios, y à la Santa por ella, à quien toda su vida mostrò su agradecimiento.

Iosue 10.

Martha.

Lib. 1. c. 3.

Milagros  
de la Santa.

Lib. 1. c. 14.

Lamb. Lu-  
1501. Ale-  
san, in eius  
vita.

Lamberto Luxonio escribe, que antes de ser Abadesa Santa Getrudis, se encendió fuego en su Convento, el qual se apoderò en vn momento de vna Celda de manera, que toda se ardia, y quantas alhajas auia en ella, sin poder socorrerla: las Monjas acudieron con agua, y llamaron gente de fuera, para que atajassen aquel incendio, cuyas llamas amenazavan abrasar todo el Monasterio, y dixeron à nuestra Santa que ayudasse à traer agua; mas de espíritu superior, traxo otra agua de mayor virtud para apagar aquel fuego, que fue la de sus lagrimas derramadas en la oracion, la qual hizo en el acaramiento de Dios con tanto fervor, y eficacia, que luego cesò el incendio, y se apagaron las llamas, y la lumbre, y desapareció el humo; y entrando las Monjas en la Celda, la hallaron, sin lesion alguna, y las alhajas tan enteras, y tan buenas, como si nunca huvieran padecido el fuego ea que las vieron arder con igual admiracion, y estima de la santidad de Getrudis, à quien desde entonces miravan como à vn pasmo de santidad, y vn prodigio de milagro.

A este milagro añadió el mismo Autor otro no menor, porque vna Monja de su Monasterio, llamada Eduarda, que auia perdido la vista, y estava del todo ciega, oyendo las maravillas que Dios obrava por Santa Getrudis, se fue à ella, y la rogò con grande instancia que la alcançasse de Dios la vista que auia perdido. La Santa con grande encogimiento, y humildad respondió, que tales milagros no los obravan sino los Santos, y que ella era la mayor pecadora del Mundo, mas que si queria salud, se fuesse à la Iglesia, y rogasse à Dios que se la diese, si le convenia; y si no, que no se la diese, y que por obedecerla se pondria tambien en oracion, rogando à Nuestro Señor que la oyese. Eduarda tomò su consejo, dentro de breve tiempo recobró la vista, y vino con grande alborozo à dar las gracias à Santa Getrudis, diciendo: Ya Dios me ha buelto las luzes de los ojos por tus oraciones, mas la Santa la dixo, que diese las gracias à Dios que la auia dado la vista, y

no à ella, que era pecadora, y miserable, è indigna de ser oída de Dios, que desta suerte sienten, y hablan los Santos de si. Otro milagro escribe el Padre Eusebio Nieremberg en vna de sus Epistolas, sucedió en nuestros tiempos en la Villa de Potosí, del Reyno del Perú, el qual escribe para mover à todos à la devocion desta Santa, y acudir à ella en las perdidas de honra, ò hacienda, que para el mismo intento le quiero poner aqui por sus proprias palabras, que son las siguientes:

Euseb. Nieremberg. Epist. 55.

En la Congregacion que està en el Colegio de la Compania de Iesus de Potosí, ay vna Imagen de Santa Getrudis, por cuya intercession hallan sus devotos lo que se les pierde, ò hurtan; pues como vna persona hurtasse vn manto nuevo à vna muger; esta achacò falsamente el hurto à otra, por indicios leues que tuvo para ello. Afrentada, y corrida de tan infame calumnia, se fue al Altar de Santa Getrudis, rogándola con lagrimas, que bolviessse por su honra, descubriendo la verdad. La Santa la oyò, porque auiendo el ladrón llevado el manto à otro Lugar para venderle con seguridad, al tiempo que le descubrió, le hallò hecho vna criba abierto por todas partes, como si estuviere apollillado de muchos años. Atónito del caso; porque poco antes le auia visto todo sano, cobró temor, y recogióse à su casa, adonde en sueños le apareció Santa Getrudis, y le mandò con rostro severo, que luego en despertando bolviessse el manto à su dueño, por que vna Sierva suya padecia en la honra, por auerle achacado el hurto falsamente. Despertò el ladrón, y atemorizado con la reprehension de la Santa, tomò el manto, y le hallò sano, y bueno como le auia hurtado. Admirado del milagro, y arrepentido de su culpa, vino al dicho Colegio de la Compania, y se confesò con vn Padre, à quien diò el manto para que le restituyessse à su dueño, y contasse à todos el milagro, para gloria de Dios, y honra de la Santa, por cuya intercession le auia obrado. El Padre Confessor le

„ le dió à su dueño; y la inocente, que  
 „ estava mal indiciada del hurto, fue  
 „ restituida à su fama, y opinion, que  
 „ así favorece la Santa à los que se  
 „ valen de su intercessión en Dios.

Esta es vna materia por vna parte muy lata, porque han sido muchos los efectos que se han experimentado de la intercessión desta Santa, y por otra de mucha importancia, porque como los hombres somos tan interesados, muevenos mucho el premio, el qual tiene este nombre, porque apremia, y obliga con suave fuerza à lo que desea, *premiu dicitur quia premit* y el que se consigue por la intercessión de Santa Getrudis, apremia à los hombres à venerarla, à servirla, à celebrarla, y valerse de su intercessión en sus necesidades, y aprietos, y por esta causa nos dilataremos algo mas en este punto, para que sirva de escuela para fervorizar à todos en la devoción desta Santa, y à frecuentar su Altar, acudiendo à ella por remedio.

Y lo primero, en quanto al valor, y fuerza de su intercessión, es tan grande, que parece que no puede ser mayor, porque si damos crédito à sus Historiadores, no vna, sino muchas vezes le prometió Dios que no le negaría cosa que le pidiese, y que ninguno pediría cosa por ella, que no la alcançasse; y la misma Santa le dà gracias por esta singular merced que la hizo, en el cap. 20. del libro que escribió de su Vida, que es el segundo de sus Obras, adonde dize así, refiriendo las mercedes que le ha hecho:

*Lo quarto, para socorrer mi necesidad añadiste este favor, y merced à las demás, assegurandome, que qualquiera que con humildde, y deuota intencion se encomendasse en mis oraciones, sin duda conseguiria todo el fruto que creyere poder alcançar vn hombre por intercessión de otros.*

Y en el cap. 15. del primer libro, se dize, que hablando Christo à esta purissima Virgen, rogandole por vno que se auia encomendado en sus oraciones, la dixo, dandola confiança de que conseguiria su petición: *Quanto cada vno fiare de recibir por ti, tanto alcançará sin duda, y todo quanto prometieses en mi nombre, à quien quiera que fuere, se lo daré certissimamente.* En que

assegura à sus devotos, que todas sus peticiones serán infalibles, con la certidumbre que en esta vida mortal se pueden assegurar: y mas abaxo lo confirma para mayor firmeza, diziendola: *A qualquiera que prometieses algo de mi bondad en la Tierra, ya lo tendré por firme, y bueno en el Cielo, que fue como darle vna firma en blanco, y vn decreto vniversal para hazer, y deshazer à su voluntad en los dones de Dios en favor de sus devotos, asegurandoles de alcançar por su medio todo quanto pidieren.*

Y al fin del dicho capitulo se refiere otro testimoio, y palabra Real de Dios dada à esta gloriosa Santa en su inmensa liberalidad, la qual es tan vniversal, y tan grande, que es necesario explicarla, para que no caigan en error los hombres, siendo demasiado en su intercessión, porque hablandola su Santo Esposo, y asegurandola de lo mucho que la amava, y auia de hazer por ella, la dixo que era como el Templo, y el Altar de la Ley vieja, del qual el que se valia era libre de qualquiera delito. Y añade: *A ti aora, porque misericordiosissimamente te escogi para habitar en ti, te asseguró, y certifico, que qualquiera que teniendo confianza en tus oraciones, se te encomendare, mediante mi gracia, será salvo.* Lo qual se ha de entender con su grano de sal, no que todos los devotos de Santa Getrudis, ni todos los que se encomendaren à ella, se salvarán infaliblemente de qualquiera suerte que viuieren, porque fuera perjudicialissimo error creer esto, y ocasion de perdicion à muchos, sino que la Bienaventurada Virgen les alcançará de Dios gracias, y auxilios para que se salven; y lo conseguirán, si obraren con ellos como deben en su servicio.

Conviene con esto lo que otra vez le dixo por las palabras siguientes: *Como antiguamente juré à mi Siervo Noe por mi mismo, que no auia de anegar mas la Tierra por las aguas del diluuias, así te digo, que ninguno de los que oyen tus palabras con humildad, y ponen en execucion lo que por ellas les enseñas, teniendo puras y sencillas intencion de que en todo se cumpla mi voluntad, como tu la tuviste, perecerá para siempre antes caminando por tu doctrina, como por camino derecho, y sendas*

Lib. 4. cap.  
14.  
Genes. 9.

*seguirás sin errar, ni tropezar, con grande seguridad vendrá á mi, que soy Camino, Verdad, y Vida: en que declara, que no basta sola la devocion de Santa Getrudis para salvarse, sino que es necesario seguir sus consejos, y doctrina, obrando santamente con los auxilios que les alcanza á sus devotos de la mano del Señor.*

Y en confirmacion desto, se escribe en el cap. 5. del lib. 4. de su Vida, que el dia de la Circuncision, en que pusieron á Christo el Santísimo Nombre de IESVS; se le gravò el Señor en los labios á Santa Getrudis con letras de oro, dandole á entender, que así como este Nöbre inefable significa Salvador, el que salva, y dà salud; así tambien sus palabras serian de salud eterna á las almas, y que les asegurassen todo bien espiritual á los que por su medio, è intercession acudiesen á pedir á Dios estas mercedes; y los Angeles la aseguraron que serian medianeros con la Divina Magestad, para que lograse sus peticiones, alcanzando de Dios quanto pidiese, y quitando los estorvos que pusiesen los demonios á aquellos por quien rogasse, para que obrassen santamente, con los auxilios, y gracias que les diese por su intercession. Pero bolviendo al valor, y fuerza de la intercession; y ruegos de Santa Getrudis con Dios, no se con que palabras se puede mejor declarar, que con las que el mismo Señor le dixo el dia de su dichoso Nacimiento para redencion del Mundo, en que rogandole Santa Getrudis por algunas personas que se le auian encomendado; y rezelandose por su humildad de ser importuna al Señor, la dixo: *Con toda confianza puedes rogar por ellos, y por todos, sin rezelos de ser desechada, ò repudiada de mi; porque yo te he escogido por mi piedad infinita para que seas Abogada de ellos, y pidas, y alcances de mi paternal piedad lo que les conviene.*

Y en confirmacion desto, rogandole por otros en diferente ocasion, le dixo con amorosísimas palabras: *Tu eres la amable Esther, que por tu increíble hermosura eres agradable, y graciosa á mis ojos; y así, puedes pedir mercedes, teniendo segura; y cierta confianza, que tendrán buen despacho todas tus peticiones.*

En que Nuestro Señor dà á entender, que así como á su Santísimo Hijo Iesu Christo le diò oficio de Abogado acerca de su Padre por todo el genero humano, como enseña San Iuan, y á la Santísima Virgen diò oficio de Abogada por los hombres acerca de su Hijo Santísimo; así á Santa Getrudis diò en el Cielo oficio de Abogada por todos sus devotos, y por todos los que se le encomendaren en sus oraciones, y como Christo, y su benditísima Madre alcançan quanto piden; y como dize San Pedro Damiano de María, que tiene vn poder en el Cielo casi infinito por impetracion, y abogacia; así Santa Getrudis alcanza de los dos, y del Eterno Padre quanto pide, para los que se valen de su abogacia; è intercession, y por esto la compara el Señor á Esther, que intercediendo con el Rey Assuero, alcançò quanto pidió, y fue la redencion de su Pueblo: de la misma manera creemos piadosamente que Santa Getrudis alcanza en el Cielo quanto pide, y es la redencion de sus devotos, que se acogen á su amparo.

En confirmacion desta fuerza, y eficacia que tiene su intercession, le sucediò vn dia, viuiendo, que muchas personas se encomendaron en sus oraciones, y la Santa con su gran caridad se retirò á la oracion; y tomando la Imagen de Christo Crucificado en las manos, hincada de rodillas vertiendo arroyos de lagrimas, con que regava, y labava aquellas preciosas Llagas; cõsiendo su boca con ellas, besandolas ternísimamente, no cesò de pedir á su Divino Esposo por los que se le auian encomendado; y perseverando en su oracion, viò salir de la Llagas del Costado vn rio de misericordias, y favores, que bañò á todos sus encomendados, y dandole gracias por las mercedes que les hazia, le suplicò que se lograsen en sus almas; y obrassen con ellas de manera, que ganassen la Corona eterna del Cielo.

Otra vez se le apareció el Señor, y hablando con la familiaridad que solia, la dixo: *Dame querida mia tu corazón, y dandolele con grande gusto, y prontitud, le pareció que el Señor le aplicava al suyo, y que le baxava hasta*

Lib. 3. cap. 73.

Lib. 3. cap. 67.

Lib. 4. cap. 5.

Lib. 3. cap. 73.

73.

la tierra, y que por canal derramava copiosamente su liberalissima piedad, comunicando por ella grandes bienes à los Fieles, diziendo: *De aqui adelante me deleito de usar de tu corazón como de medio, y arcaduz, por el qual daré à todos los que se dispusieren para recibir la avenida de mis gracias à beber sin tassa de la fuente de aguas vivas; y à los que con humildad, y confianza buscaren por tu medio las avenidas grandes de la divina consolacion, yo se las comunicaré derivadas de la fuente de mi melifluo corazón.*

Todo lo qual declara el valor tan subido que tiene la intercessión de Santa Getrudis con Dios, y la fuerza de sus ruegos para alcançar mercedes de la Divina Magestad; y quantas, y quan copiosas comunicará à sus devotos, porque si viuiendo en la tierra tenian tan grande fuerza con su Divina Magestad, que alcançavan quanto pedia con tan grande abundancia como se ha visto, bañando con arroyos de misericordias à los que se le encomendavan, aora que está en el Cielo coronada de tanta gloria entre los Coros de los Serafines, y tan cerca de la Divina Magestad, quanto podemos entender que valdrá su intercessión, y que linages de mercedes, y favores alcançará à sus devotos; y à todos los que con devida confianza invocaren su favor: Sin duda pueden tener cierta esperança de alcançar lo que pidieren, porque ni la gloriosa Santa les cerrará los oídos para no oír sus ruegos, ni Dios les negará lo que pidierén, cumpliendo las repetidas promessas que la hizo de concederle quanto le pidiere, y de no negar à los Fieles lo que le suplicaren por sus meritos. Vna Oracion trae el Padre Fr. Juan de Castañiza en el Compendio de su Vida para este intento, que me ha parecido poner aqui por sus palabras Latinas, y despues en Romance, para que la tengan à mano los que la quisieren dezir.

**ORACION PARA PEDIR**  
à Dios mercedes por los meritos de la gloriosa Santa Getrudis.

**D**ilectissime Domine Iesu Christe, laudo te, & gratias ago tibi, quia posthum devotione, pro omnibus beneficijs, & quibus

dilecta Sponsa tua Getrudi Virgini conculisti, & oro te, per illum amorem, quo tu eam ab eterno ad specialem gratiam elexisti; temporeque placito summiter atraxisti; familiariter tibi uniuisti; & incun-de in anima eius habitasti; cursumque vitæ eius beato fine consumastis; oro; & obsecro te, ut mei miserearis; & me tibi placentem reddas, atque ad vitam æternam perducas.

### EN ROMANCE.

**D**ilectissimo Señor Iesu Christo, yo te alabo, y doy muchas gracias con toda la deuocion que puedo, por todas las gracias, y mercedes que hiziste à tu amada Esposa la Virgen Getrudis, y te ruego por aquel grande amor con que la escogiste abeterno para amontonar en su alma tan gran copia de gracias, y virtudes; y al tiempo que fue tu voluntad, suavemente la atraxiste à ti, y con tanta familiaridad la trataste, y con el mismo gusto habitaste en su alma, y corazón todo el curso de su vida, que consumaste con tan glorioso fin: ruego, y pido à tu divina piedad, que la tengas de mi, y me des gracia por sus merecimientos, para agradarte, y servirte todos los dias de mi vida, y tener dicho fin con que merezca entrar en tu eterna Gloria à bendecirte, y alabarte por todos los siglos de los siglos. Amen.

En confirmacion del valor, y fuerza que tiene la intercessión de Santa Getrudis con la Magestad Divina, referiré algunos casos que le sucedieron en vida, y el primero será de vna Mōja anciana que estava defauciada de los Medicos, recibida la Extrema Vneion, agonizando con la muerte, y diziendola la recomendacion del alma, juzgandola todos en el ultimo trance de su vida. A esta sazón Santa Getrudis rezó por ella cinco vezes el Pater Noster à las cinco Llagas de Christo, y por remate la encomendó en la de su santo Costado, pidiendo al Señor la perdonasse sus culpas, y la enriqueciesse con las virtudes, y gracias, para que su alma mereciesse entrar en la Bienaventurança. En acabando su oracion, apareció el alma de la Religiosa en figura de vna niña hermosa, la qual coronó el Señor con guirnalda de flores, y abrazandola con el brazo izquierdo la ajuntó à, si con  
muestras

muestras de mucho amor, adornandola con galas de las virtudes que la Santa auia pedido; pero diola à entender que no estava bien purgada de sus culpas, y que se auia de purificar con la enfermedad que padecia. La mas grave culpa era, que auia gastado mas tiempo del que dà la Regla parlando con vna enferma, por lo qual le alargò la vida cinco meses, los quales passò en grandes dolores, y congoxas, despues de los quales passò de esta vida, y Dios le mostrò su alma à la Santa muy hermosa, pero embuelta en vn velo negro, y obscuro como vna nube, y Santa Getrudis dixo al Señor: Como siendo todo luz, tenia aquel alma cabe si tan obscurecida? Y el Señor la respondiò: *Porque aun no esta purificada del todo, y espera los Sufragios de la Iglesia por este breue tiempo.* La Santa entonces hizo oracion por ella, y començando los Sufragios de la Iglesia, se deshizo aquella nube en que estava embuelta, y pareciò muy hermosa, y resplandeciente, vestida de blanco, en forma de vna niña semejante à la primera, y el Señor la regalava con muestras de grande amor, reclinandola sobre su pecho, adonde descansava dulcemente, hasta que vltimamente confortada con vn licor celestial que mandò del coraçon de Christo, se levantò gloriosa, y en compaña de su Santo Espòso boldò al Cielo, alcançando esta dicha por la intercession de Santa Getrudis, que no cessava de dar gracias al Criador de todo por la merced que la auia hecho.

Estando otra Monja de su Monasterio en el vltimo trance de la vida, muy desconsolada, y afligida, hizo fervorosa oracion Santa Getrudis por ella; y aunque al principio el Señor dilató hazerla merced, perseverando en sus ruegos, fue oida, como siempre, de su infinita piedad, y viò al Señor de la Magestad, que vestido de hermosura baxò à visitar à la enferma, y q̄ acercandose à su cama, la acariciava con amor, y estendiendo su mano, tocò el secreto de su coraçon, y la intamò en llamas de su diuino amor, y juntamente echò su bendicion à todos los que la asistian en aquel trance, y con ella les comuni-

cò la abundancia de sus dones; y profiguiendo la Santa sus plegarias, baxò la Santissima Virgen Maria acompañada de los Angeles del Cielo, y acercandose à la enferma, la consolò grandemente, y acariciandola como à hija muy amada, puso su mano debaxò de su cabeça, levantandola, y aliviandola, para que mirasse con suavidad à su Santissimo Hijo, en cuyas manos depositò su espíritu, no con agonias de muerte, sino con vn gozo inefable, que no se puede declarar con humanas palabras, y desta manera passò desta mortal vida à la eterna aquella dichosa alma por la intercession de Santa Getrudis.

No le aprovechò menos à otra Religiosa del mismo Convento, que hallandose en semejante agonía, Santa Getrudis movida à caridad, recogió en su coraçon todas las afficciones, y dolores que padecia la enferma, y las juntò con las obras de toda su vida; y auiendo fabricado vn ramillete de los meritos de ambas, le ofreció à su Celestial Espòso en satisfaccion de sus deudas, mas entendió del Señor que era detenida, padeciendo grandes agonias, por auerse deleitado en vida en cosas exteriores, como en que el cobertor de la cama fuesse de paño labrado, y que el aposento fuesse adornado con Imagenes preciosas de marcos dorados; y otras alhajas de valor, y curiosidad. La Santa continuò sus oraciones, pidiendo à Dios la ayudasse en aquella agonía, y que la perdonasse sus culpas, y pecados; y sin duda le valieron sus plegarias, porque en espirando viò su alma blanca, y hermosa en la presencia de Dios; y quando se dezia la Missa por ella, y se hazian los Sufragios de la Iglesia, la viò sentada à vna mesa al lado del Señor en vn combite esplendido, y que le iban poniendo en forma de platos, y manjares regalados todas las Oraciones, y Sufragios que se ofrecian por ella; y quando el Sacerdote alçò la Hostia, y el Caliz, le diò Christo à beber en vn vaso de oro riquissimo vn licor suavissimo, de tan admirable virtud, que en gustándole, sintió su coraçon bañado en vn mar de dulçura, y sus potencias inflamadas en llamas de caridad, y con afecto fer-

*Padecia vna Monja à la hora de la muerte por la superflua curiosidad de alhajas en su Celda.*

*como se ca-  
zo la falta  
de silencio  
en vna Mo-  
nasterio.*

fervoroso rogò à Dios por todos sus enemigos, y por las personas que en su muerte, y despues de ella la auian ayudado con Sufragios, y Oraciones, por cuyos meritos entendió la Santa que aquel alma auia venido à Dios en saliendo del cuerpo, y que por las obras que auia ofrecido por sus deudas, se las auia perdonado el Señor, el qual la certificò, que no por esto quedaria desnuda de sus merecimientos, antes los aumentaria, por el acto tan heroico que auia hecho, ofreciendolos liberalmente en satisfacion de las deudas de su proximo, accion gratissima, y de gran merecimiento en los ojos de Dios.

*Padecia otra en Purgatorio, por auer permanecido en vn rencor.*

Tambien le apareció el alma de otra Religiosa penando en llamas de fuego, pidiendole sus oraciones para salir de sus penas; y Santa Getrudis orò à Dios por ella, y rezò à las cinco Llagas de Christo cinco Pater Noster, como acostumbraua, y reparò, que quando llegava à pronunciar aquellas palabras: *Y perdonanos, Señor, nuestras deudas, assi como nosotros perdonamos a nuestros deudores*, aquel alma mostrava sentir gravissimos tormentos; y preguntandole la causa, respondió, que auia tenido rencor con otra, y perseverando algun tiempo en su enojo, sin quererla perdonar el agravio que le auia hecho, y que por aquella obstinacion en su mala voluntad, le auia dado Dios aquel tormento, que siempre que oyese aquellas palabras, le padeciese de nuevo con tan viuo sentimiento, mas Santa Getrudis con su grande caridad no desistió de sus plegarias, hasta que Dios la perdonò, y llevó consigo al Cielo: tal fue siempre su caridad para con todos, y tal la fuerça de sus oraciones para con Dios.

*Otra por la complacencia en regalos estando enferma.*

En su Monasterio murió vna Religiosa, que desde su tierna edad auia viuido en el con fama de santidad, merecida por sus obras, porque fue siempre muy observante de sus Reglas, y de mucho exemplo à todas. A etro dia de su muerte apareció à Santa Getrudis muy hermosa, vestida ricamente con atavios de mucho valor: estava en la presencia de su dulce Esposo, el qual la llamava con palabras amorosas à que subiese al Cielo

à gozar de su felicidad; y ella con ansias de estar en su compañía, hazia esfuerço para subir à su Troño; pero no podia, porque tenia presas las vestiduras con vnos clavos, que no la dexavan levantar, con gran sentimiento suyo, y no pequeño de Santa Getrudis, que por su mucha caridad, y el amor que la tenia, deseava desprenderla, para que subiese libre à su amado Esposo, el qual la diò à entender, que la hermosura del rostro, y la riqueza de los vestidos, se le auian dado en premio de su obsevancia, y del exemplo con que auia viuido; y los clavos que la tenian, eran pena del vano complacimento que auia tomado en algunos regalos que auia recibido estando enferma, embiados de los seculares, y de auerse recreado con entretenimientos no necesarios, de que no estava purificada; y los purgava con la deuencion en el cumplimiento de sus deseos à vista de la Gloria que esperaba. Santa Getrudis se admirò dello, porque como auia sido tan amada de todas, auian sido muchas las personas que auian orado por ella, y ofrecido Sufragios, y Missas por su alma; y viendo la pena que padecia, rogò à Dios afectuosamente que le quitasse aquel impedimento que la tenia para no llegar à gozarle, y al punto que hizo oracion, la viò libre, y bolar ligera al Cielo, mirando à la Santa con muestra de grande agradecimiento al favor que auia recibido por su intercession, la qual fue mas poderosa para con Dios, que la de tanto numero de personas como auian rogado por ella; ordenandolo assi para declarar por este medio quanto estima sus oraciones, y la fuerça que tenian para conseguir mercedes de su divina piedad.

En la Ciudad de Toledo viuido, y murió el año de 1620. la gran Sierva de Dios Mariana de Iesus, de la Tercera Orden de San Francisco, favorecidissima de Dios, y de sus Santos por sus heroicas virtudes, admirable penitencia, y exemplarissima vida, la qual escribió su Confessor, como testigo de vista, que fue el muy Venetabre, y Santo Sacerdote Luis de Mesa, de la misma Orden Tercera del Seráfico Padre San Francisco; y despues de

de muy examinada por Varones muy doctos, y prudentes, se imprimió en Toledo el año pasado de 1661. con el rotulo que dió para su canonizacion la Santidad de Urbano VIII. porq̃ la opinion de su santidad, confirmada con tantas revelaciones, profecias, y milagros, ha sido siépre tan constante, en vida, y en muerte, q̃ quantos la conocieron, y trataron, la han juzgado por dignissima de ser escrita en el Catalogo de los Santos canonizados por la Iglesia. Entre otras admirables revelaciones, q̃ tuvo esta gloriosa Hermana Mariana de Iesus, fue vna de la gloria q̃ goza en el Cielo Santa Getruais, y el valor q̃ tiene para con Dios su intercessiõ en el Cielo, la qual he querido aquí poner por sus proprias palabras para confirmacion de lo dicho, y son del tenor siguiente, en la 2. part. libr. 1. cap. 3. donde dize así:

Revelacion  
hecha à la  
Mariana  
de Iesus en  
Toledo, acer  
ca de la glo  
ria de Santa  
Getruais.

Estando en vn rapto vi à N. Señor Iesu Christo con el pecho abierto, y vn alma muy hermosa en sus divinos braços, puesta la boca en el pecho del Señor, y dormida con grande gracia; y de aquella divina fuente, y dulce pie-lago de deleites, salía muchas avenidas de misericordias, y resplandeciente luz, con que por momentos era bañada de aquella hermosa alma q̃ en sus divinos braços tenia. En la vna mano tenia vna palma toda quaxada de flores muy frescas, y olorosas, y pequeñas à manera de jazmines, y la otra mano echada por encima del cuello del Señor. Tenia tambien vna corona en la cabeça llena de muchas piedras preciosissimas, los cabellos eran largos, como de oro brañido, y vn suave ayre los movia, cõ que resplandecian mas, y hermozeavan su amoroso, y cristallino rostro: al rededor desta Esposa de Iesu Christo estavan muchos Angeles cantando motetes dulces, y suaves; y en acabando cada Cancion, sacudian sus hermosas alas, y de ellas caian varias, olorosas, y suaves flores de diferentes colores sobre esta gloriosa Santa. Mas vi, que tenia el lado del coraçon abierto, y dentro del metida la bendita mano del Señor, y en ella tenia el coraçon muy apretado, y arrancado de su lugar, y por entre los dedos de las manos de su Divina Magestad salian rayos de luz muy

resplandeciente, que se cognocia salian del coraçon.

Yo no conocia quien era aquella alma que estava recostada en el pecho del Señor, y tantos bienes poseia, y muy admirada rogué à aquella Divina Magestad me declarasse quien era. Su Magestad por entonces callò, y torné à suplicar me dicsse à entender, què significava tener su Magestad el coraçon desta divina alma apretado en su mano; y dixo el Espõto: Ella es vn alma, que desde que la di luz de conosciéto mio, que fue desde muy pequeña, me entregò su coraçon, y nunca le inclinò à cosa de la tierra, y por esto està apartado de su lugar, y entrando en mi mano, eran tantos los actos que hazia de amor, q̃ hubo dia q̃ sintió como que se le arrancarõ, llevado de mi amor, y desde entonces hizo su morada en el mio; y se hallava como sin coraçon de carne, segun la paz con que vivia, y las obras tan como mias que obrava. Luego preguntè, què significavan los rayos que salian de la mano en que tenia este divino coraçon? Lo que significan, es, (me dixo) las palabras que habló, y las obras en que se ocupò, que todas eran para el bien, y provecho de las almas; ivan tan encendidas sus amorosas razones, que atraian, y aficionavan à muchos à mi servicio. Luego preguntè, què significava el movimiento de sus cabellos con tanta velocidad? Y fueme respondido de aquella divina Benignidad, que significava los continuos pentamientos que de su Magestad tenia, y el que los movia era el Espõto Divino; y esse es (me dixo) el delicado soplo que dulcemente ondea. Preguntè tambien, como la palma està tan llena de flores tan menudas, y frescas cõ suave olor? Y el Señor me dixo: Esta es la palma de la castidad, que fue guardada con gran cuidado, y limpieças nunca los pensamientos hizieron relaxacion alguna en ella, y por esso están las flores tã frescas, y deleitables. Son muchas, y tan menudas, por los grandes deseos que por momentos tenia de ser mas pura, y perfecta en la castidad.

Ya que Nuestro Señor me auia hecho desear tanto saber quien era esta

alma tan santa, me dixo: Esta que ves tan adornada, y coronada de tantas, tan preciosas, y varias piedras de merecimientos, y recreada con canticos de los Espiritus Angelicos, y puesta à las abundantes corrientes de mi pecho, es mi amada Santa Getrudis en quien hize asiento, y morada. Era vna planta cubierta de flores de varios afectos de amor, y crecidas virtudes, donde yo me he recreado: recibela por devota, que me daràs mucho gusto. Y luego dixo à la bendita Santa, cogiendola de la mano: Levantate mi amada Esposa Getrudis, y tomandola el Señor de los braços, se los echò à mi cuello; y la bendita Santa, mostrandome mucho amor, dixo: Yo pedirè, amiga, por ti à mi Señor Iesu Christo, y Rey de los Exercitos, teas enriquecida, y favorecida de su liberal mano.

Alli gozè en este dulce abraço grandes, deleitosos, sabrosos, e inexplicables regalos que en èl se me comunicavan, fervorosos deseos de virtudes; gozè tambien de suaves musicas mientras durò aquel deleitoso espacio, quedè aficionada à esta gloriosa Santa, y muy deseosa de imitarla.

Hasta aqui la Santa Hermana Mariana de Iesus. *Cuyo test monio* (dize el Padre Alonso de Andrade en la Vida de Santa Getrudis) *para mi es irrefragable, y de los mas autorizados que se pueden traer, por averla tratado familiarmente, y conocido su grande santidad, y la alteza de spiritu que Dios la comunicò, que sin duda fue de los mayores que se han conocido en esta edad, como mas largamente dixe en el libro quarto de la Guia de la Virtud, y la imitacion de Nuestra Señora, adonde tratè exprofesso de sus heroicas Virtudes, poniendola por exemplo à todas las de su estado, y por honra, y credito del, como verdaderamente lo es, y dignissima de todo credito.*

Lo qual supuesto, se ve claramente la grande gloria que tiene en el Cielo nuestra santissima Virgen Getrudis; y que los grados de bienaventurança que alli goza, corresponden à los grandes meritos de sus altas virtudes, y à los admirables favores que mereció recibir en la tierra de su dulcissimo Esposo Iesu Christo; y q̄ así como estos fueron

de los mayores, y mas raros q̄ conoce la Iglesia, así la gloria que goza en el Cielo, es de las mayores que gozan los Santos mas favorecidos de Dios.

Veese tambien claramente en esta revelacion el favor de su intercessión para con Dios, y lo que su Divina Magestad estima su culto, y devocion, pues haze diligencia por su propria persona cõ las almas tã perfectas, y de tan relevãte santidad como fue esta. Sierva fuya q̄ la reverencien, y estimen, y la tengan devocion, y se valgan de su intercessiõ para hazerles mercedes por su medio; como se dize de Alexandro, que estimava tanto à su Valido Efectiõ, que no concedia cosa alguna, sino era por su medio, para que todos le estimassen, y se valiesse de su intercessiõ; así parece que Dios estima en tanto à Santa Getrudis, que espera sus ruegos para conceder à los hombres las gracias que le piden, y les persuãde que se valgan de su intercessiõ para alcançarlas, con que parecè que les obliga à ser devotos suyos, y à frequentar su Altar con plegarias, y oraciones, al modo que S. Bernardo dixo, que auia Dios determinado no conceder cosa à los hombres, que no passasse primero por las manos de Maria Santissima, Madre fuya: *Nihil nos habere voluit Dominus, quod per Mariæ manus non transiret*, para necessitar à todos por este medio à ser devotos suyos; si bien era bastante motivo el ser Madre fuya, y Emperatriz de los Cielos, y la Tierra. Lo mismo podemos discurrir de la gloriosa Santa Getrudis; à quien ha honrado, y favorecido tanto en todos tiempos, y edades, haziendo à todos sus devotos infinitas mercedes por su medio, renovando su memoria, y devocion en los coraçones de los hombres; y declarando por tantos medios quanto puede, vale, y alcanza siempre de su divina mano, y quan grato servicio le hazen los que se emplean en su culto, y veneracion, despertando en los Fieles, para que sea alabada, glorificada, ensalçada, y venerada de los hombres en la Tierra, como lo es de los Angeles en el Cielo.

Larga saldria esta Vida, si quisiessimos escribir todo lo que en varias partes del Mundo se celebran, así sus Reliquias santas, como sus Imagenes, Iglesias, y Capillas, y las fiestas que se ha-

*Auerse estimado la devocion de Santa Getrudis por todo el Mundo, no es obra de hombres, sino del mismo Dios.*

hazen en sus dias, y los Pueblos, y Comunidades que la tienen por Patrona; y por no exceder la brevedad que professamos, apuntaremos breueméte algo de alguna cosa destas. En quanto à sus Reliquias, no sé que aya algunas mas estimadas, ni veneradas en la Iglesia, teniendo à gran dicha las Comunidades mas santas, y las Ciudades mas opulentas alcançar alguna parte dellas. Sea exemplo desta verdad la insigne Ciudad de Barcelona, Cabeça del Principado de Cataluña, la qual alcançò vna buena parte de la Cabeça de Santa Getrudis, que estuvo muchos años con gran veneracion en la Ciudad de Cremona, en vn Convento de la Orden de Santo Domingo, el qual la diò por vn precioso tesoro à vn nobilissimo Cavallero D. Francisco del Arco, criado muy valido del Rey D. Felipe Segundo, por ser bienhechor del dicho Convento, y este Cavallero la donò al Colegio de la Cõpañia de Iesus de Barcelona, adonde se le ha edificado vna sumptuosa Capilla, en que està con toda la veneracion possible; y las paredes de la Capilla adornadas con las Imagenes de toda su Vida, y el dia de su fiesta se celebra con grãde solemnidad, y es frequentada de toda aquella opulentissima Ciudad, que la ofrece ricos dones, y la Santa los paga con milagrosas mercedes, que les alcança de Dios.

En Toledo, y Zaragoza, y en Palencia de España, y en otras muchas partes, y especialmente en los estendidos Reynos del Perú es celeberrimo su nombre, y muchos los Altares q̄ están dedicados à su nõbre, que tienen, y veneran con mucha devocion, y curando sus almas por los grandes favores, y mercedes que reciben de su mano. Celebran su dia con Missa, y Sermon, y todo el aparato possible. Y N. M. S. Padre Alexandro VII. cõcediò el año de 1662. Indulgencia de Alma à vn Altar desta Imagen en la Villa de Orgaz, del Arçobispado de Toledo, haziendole Altar privilegiado, y Jubileo Plenissimo para su dia, aumentando con esta gracia la devociõ de los Fieles, y el culto, y veneracion de sus Imagenes.

Y para testimonio del Patrocinio. ò Patronato desta Santa, con que se hõ-

Tomo Quarto

ran, y complacen muchos Lugares (como he dicho) quiero referir lo que succediò el año de 1650. en la Villa de Orujo, asiento de minas en la Provincia de Charcas del Perú, no lexos de Potosi. Y fue, que hallandose con algunas calamidades mas que ordinarias, de falta de salud en el Pueblo, y de agua en los campos, y otros trabajos q̄ fuelea afligir los Lugares en aquel Reyno, descando remedio à tãto mal, determinò el Cabildo elegir vn Santo que fuesse especial Patron, y Abogado suyo para con Dios, para que los defendiesse, y amparasse en tales tribulaciones; para lo qual de comun acuerdo echarõ suertes entre muchos de los mas señalados en santidad, entre los quales pusieron à Santa Getrudis, por el gran concepto q̄ todos tenían della; escribieronle sus nõbres en otras tantas cédulas, y puestas en vna urna, mandò llamar el Cabildo (que para este efecto se auia congregado) à vn niño pequeño para que sacasse la fuerte, metiò la mano, y sacò à Santa Getrudis. Vno de los presentes, q̄ deseava saliesse otro Santo de su devocion, cõ maña, y poder baraxò la fuerte, è hizo que se bolviessè à echar; metiò el niño segunda vez la mano, despues de muy rebueltas las cédulas, y segunda vez sacò à Santa Getrudis; no se diò por vencido el dicho pretendiente de otro Santo por Patron, y tercera vez hizo echar la fuerte; pero no ay trazas que valgan, ni poder cõtra el de Dios, porque tercera vez sacò Santa Getrudis, declarando su Divina Magestad que se la queria dar por Abogada, y todos la recibierõ como dada de su mano, con gran conuelo, y jubilo, determinando celebrarle su fiesta todos los años, como se haze, con Missa, Sermon, y gran solemnidad en la Iglesia de la Cõpañia de Iesus, en cuyo Altar Mayor està colocada su Imagen con toda veneracion, creciendo cada dia la devocion del Pueblo para con ella, con la experiencia que tienen de los continuos favores que por su intercession recibè de la mano poderosa de Dios. Y quando se ven en alguna afficcion, y trabajo comun, recurrè à ella el Cabildo por favor, sacandola en procession, y de ordinario con feliz successo,

Año 1679:  
mandò la  
Sãcridad de  
Inocencio  
XI. poner  
à Santa Ge-  
trudis en  
el Martyro-  
logio Ro-  
mano con  
las palabras  
que se si-  
guen: In  
Germania  
S. Getrudis  
Virginis, Or-  
dinis S. Be-  
nedicti, que  
dono reuelat-  
ionum cla-  
ra extitit.

Estendida  
su devocion  
en las In-  
dias, adonde  
no ay Mo-  
nasterios de  
nuestra O. g  
len.

Vease vn  
Elogio Lati-  
no que pone  
el Martyro-  
logio.

declarando el Señor por este medio el valor de la intercession desta querida Esposa suya. Este año de 1679. la Sagrada Congregacion de Ritus mandò poner à esta Sãra en el Martyrologio Romano; y assi, se conoce q̄ tiene este culto vniversal, como otros muchos, Santos, y Santas, de los quales no reza, por ser tantos vniversalmente.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y siete de Noviembre.*

S. GREGORIO OBISPO.

Año 596.

*Mart. Rom. y Baron. in notis, Vinc. Sur. tom. 6. Yep. Trite-mo, Claud. Rob. Scen-gel. Venanc. Fortunato, Monge de nuestra Orden, escriuió algunos Epi-gramas à S. Gregorio. Bucelin. in Menol. Annal. P. Fr. Bern. de la Peña.*

**E**N Turon, S. Gregorio Obispo. Fue S Gregorio Turonense natural de Arvernia, en Francia. Sus padres se llamaron Florencio, y Armentaria, nobilissimos. Tenia el padre por hermano à S. Gallo, Obispo de Arvernia, santissimo Varon, y sus ascendientes fueron Senadores, lustre de la mejor sangre de Francia, esclarecida con la del Santo Martyr Vegecio Pagato, Martyr celebradissimo en Leon, de quien descẽian por recta linea masculina. Passados los mas tiernos años de su edad, se le entregaron à su tio S. Gallo, que hizo en San Gregorio, vna educacion virtuosa, enseñandole de modo, que en el camino de la perfeccion excediò à los de su tiempo, y fue exẽplar para el venidero; y en letras, y doctrina fue venerado en su siglo: luego el Señor començò à mostrar quan fuyo era Gregorio, y que le asistia cõ particular cuidado, en algunas maravillas que hizo. Fue à ver à su padre, que estava enfermo con gota, y calentura, y como le queria como à padre, enterneciòse de verle en la cama con mal tan pesado, è inoportuno. Saliò con lagrimas à vna quadra, y se le apareciò vn Angel, que le mandò escriuiesse el Nombre de IESVS en vna tablica, y se le pusiesse à Florencio debaxo de las almohadas: hizolo el Santo niño, y bolviò à ver à su padre, y puso el dulce Nombre debaxo de la almohada, como si le igualàra la cabecera: luego su padre se sintiò sin calentura, libre de las prisiones de la gota, y se levatò para ir à reconocer este

beneficio de Dios à su Templo, estimando al hijo, y de alli adelante concibiendo del cosas mayores. Y es de advertir, que este Santissimo Nombre, escrito en qualquiera madera, es medicina milagrosa para casi todos dolores, no por algun embeleco, ò prestigio. sino por significar à Christo puesto en vn madero, y acaso tuvo la noticia desto principio en el referido suceso. Fue Florencio à visitar la copiosa hacienda que tenia en Borgonia, y llevò consigo al Santo niño, y à famoso por estas gracias, y favores que del Cielo recibia Supolo San Niceto, Arçobispo de Treveris, que fue Monge de nuestra Orden, cuya Vida pondremos à cinco de Diciembre, y hizimos mencion del à primero, y à seis de Octubre; y con vn criado pidiò à Florencio, le remitiesse el hijo para verle: holgòse mucho quando le tuvo en su presencia, y dixo, como profetizando: grandes cosas tiene Dios en esta criatura, el te guarde, y dè su gracia, que eres de ella escogido vato; y echandole su bendicion, pidiò à Dios para Gregorio prosperos sucesos. De alli à dos años tuvo Florencio otro mal de gota, y su hijo se le curò con otro milagro, facendo por divina revelacion vn pez del rio, haziendo lo que Tobias por cõsejo del Angel Rafael con su padre, con que alcançò entera salud, llegando à oler el humo de el higado, que se quemava del pecado.

Siendo aun niño, se viò muy apretado de vna enfermedad, y auiendo hecho los Medicos quanto para su remedio alcançavan, San Gregorio estava con mas peligrosa disposiciõ, y pidiò que le llevassen al Cuerpo de San Eliidro; y aunque los Medicos temian de su vida con la alteracion forzosa, el Santo insistiò hasta que alcançò lo que pedia, y llegado casi en los terminos de la muerte, alcançò con la viuafè de su visita salud robusta, bolviendo con admiracion de todos à su casa, como si no huiera tenido enfermedad alguna. En agradecimiento de tan singular beneficio, hizo voto de ser Sacerdote, y seguir à Dios por mas seguro camino. Estuvo los mas dias de su juventud con San Gallo, su tio; y muriendo este, le en-

Santò à su padre de la gota con el Nombre de Iesus, puesta en vna celda de la debaxo de la almohada por mandado de vn Angel.

encomendò à San Avito para que le perficionasse en todo, y en su compania se entregò à las penitècias, y mortificaciones, ayunando, orando, quitando la blanda cama para el sueño, viñdo la aspereza del cilicio, huyendo las conversaciones profanas, dando de mano à los regalos del Mundo, continuando la conversacion de los Monges en sus Monasterios; y despues de Sacerdote, con particular asistencia en el Monasterio mayor de San Martín de Turòn (que ya antes de los años de quinientos y cinquenta guardava la Regla de San Benito) contentòse tanto della, y del estilo que San Mauro auia introducido para su obsequancia, que dando vn vale largo à las esperanças del Mundo, por el camino mas seguro las puso todas en el Cielo, y se vistió la Cogulla de San Benito. Con el nuevo estado, la vida fue mas admirable, y los ayunos mayores, mas continuas las penitencias, y mortificaciones, el sueño corto, la oracion larga, las diciplinas sin piedad alguna; el silencio extraordinario, la humildad tan propria, que con fer su vida el exemplo de los mas aventajados, se juzgava por indigno de asistir con los demás Monges à los Divinos Oficios, obediencias, y trabajos de manos. Fue aficionadissimo al glorioso San Martín; y así, antes de ser Monge recibió por sus meritos salud en vna enfermedad gravissima. Iva vna vez caminando de Arvennia à Borgoña, y sobrevino vna tempestad de truenos, y relampagos, que pensaron estava la ira de Dios sobre todos. Sacò el Santo vnas reliquias, que traia consigo en el pecho, y cruzando con ellas el ayre, el Cielo se mostrò sereno. Salteòle alguna vana gloria, y pagòle con vna caída que diò del cavallo muy peligrosa, conociendo que de nuestra cosecha era natural este suceso, y el primero divino sobre todas fuerças humanas; y así, venció la soberbia, que no fue menos que rendir los enfurecidos vientos, y borrafcosas nubes. Estava visitando à Sigeberto, Rey de Francia, y à la Reyna, que conocida su virtud, le querian en extremo; y como en esta ocasion muriese Eufronio Obispo de Turòn, el Clero, y

Ciudad con acuerdo superior, viñtas las partes de sangre, letras, y virtud de San Gregorio, le eligieron por Obispo, aunque no tratava de semejante honra. Entraron los Embaxadores à dar parte al Rey de lo sucedido, à quien fue la eleccion gratissima, porque estimava à San Gregorio en lo justo: consagròle luego Egidio Obispo Rementin; y partiendo para Turòn, se dedicò al bien de sus ovejas. Hizo muchas Iglesias de nuevo, restaurò la Cathedral, que San Martín auia edificado, y pintò de mano valiente los milagros del Santo, que èl auia epilogado en quatro libros siendo Monge. Aunque era Pretado, no mudò el estilo de sus penitencias; y así, como los cuidados eran mayores, y la ocupacion tan continua, enfermava muchas vezes; pero haziasc llevar al sepulcro de San Martín, y con esto alcançava salud, y bolvia à su primer estilo. Tambien hazia el Señor por èl algunos milagros; y porque no se los atribuyessen, sacava las reliquias que consigo traia, y con esto dezia que San Martín era el Autor de aquellas obras. Passava vn dia por vna casa pagizá, que se estava abrafando; y como la materia era à proposito para el fuego, y auia falta de agua, sin remedio se consumiera hasta las paredes. Llegòse cerca San Gregorio, y sacando las reliquias, hizo la señal de la Cruz con vna de oro en que las tenia, y el fuego se apagò, como si passara por èl vn caudaloso rio. Estava vn dia predicando, dizen algunos; otros, que esperando el Obispo de Rems, y vn criado del Rey para ir, ò besar la mano à San Gregorio; este Cavallero era sofdo, y así como llegó al Santo, y le habló, le diò vn gran trueno el oido, y sanò de la lesion de aquel sentido; oyendo despues perfectamente; y en todas estas ocasiones se mostrava tan humilde el Santo, que atribuía los milagros à las reliquias que traia consigo, y les dezia que fuesen muy devotos de S. Martín, pues le tenian presente en todas sus necesidades.

Era en extremo caritativo, no solo con los que conocia que le querian bien; pero en vna ocasion (que ya auia de auer referido) con los que preten-

dieron robarle, y quitarle la vida. Pasava vna vez à Borgoña por las Selvas Abiegnas, que caen cerca del rio Berberis, y le acometieron vnos foragidos con tal brio, impetu, y ofladia, que toda la gente que lleuava en su guarda, y compañía, se escaparon à vna de cavallo, dexando solo à su dueño sin armas, y siendo delicado para defenderse, el qual poniendo su esperança en Dios, y llamando en su socorro à San Martin, les esperò sin tener otro remedio alguno: ellos bolvieton las espaldas, y apretando los acicates à sus cavallos, huyeron del Santo, como si tuuiera à su lado vna compañía de guerreros animosos que les fueran dando caza. El Santo les tuvo compasión, y seguía, llamandoles para que tomassen vn refresco, compadecido del trabajo de su venida:

*Laia quippe est charitas, que inimicorum dilectione capitur.* Dixo San Gregorio Magno, que es tan amorosa la caridad, y tiene tan buen estomago, que hasta los enemigos caben en su dilatado domicilio. Estava vn dia diziendo Missa en el Monasterio Mayor, donde tenian el Cuerpo de San Martin; y el demonio, viendo quan gozofos estavan Monges, y Ciudadanos con tan soberano Patron, dixo, quando mas quietud auia en los circunstantes: Ya se acabò vuestro gozo, Christianos, que el Cuerpo de vuestro valedor Martino està en Roma, y no en esta Iglesia. Turbaronse los oyentes, y el Santo se inmutò, aunque buelto en si, conociò que como Satanàs es padre de métricas, no podian ser aquellas palabras dignas de credito: pasó adelante con el Oficio Divino, y acabada la Missa, baxò San Gregorio al sepulcro de San Martin con vn hombre tullido, y que en aquel punto le auia sobrenido vna fiebre maligna, que parecia se le arrancavan los espiritus vitales, dixo el Santo, mirando al lugar de las Reliquias: *Glorioso Patron Martino, para que se vea que el demonio jamás alentò verdad, y crean vuestros hijos, que están presentes, que vos tambien lo estais con vuestro Cuerpo, sin hazer ausencias, mostraos como sois maravilloso con este hombre, que cõ fe vna os pide salud.* Luego S. Martin mostrò estar alli como solia, dandole entera salud, y à todos sumo

S. Gregor.  
Magn. apud  
defens,

gozo, viendo que el Santo estava presente, y tan propicio como solia para ellos. Fue vna vez à visitar el sepulcro de S. Hilario, y viòse de camino cõ la Reyna Radeguda en vn lugar devoto, donde estava vna milagrosa Cruz, que destilava algunas gotas de azeite al dia; y en tanto que el Santo hablò con la Reyna, que fue breve rato, se cogiò vn vaso de cantidad grande, multiplicado el milagro por tãto huesped. En otra ocasion auia de passar para hazer jornada por el rio Germano, caudaloso, y crecido entonces de tuerte, que era imposible vadearse; puso el Santo los ojos en vna Ermita de San Roman, que estava à la vista, y al punto el rio bolviò agua arriba sus impetuosas corrientes, haziédose vn alto muro, hasta que S. Gregorio, y su gente pasó por lo que antes era rio, admirándose todos quando se hallaron de la otra parte, y vieron descender los montes de agua detenida, que parecia iba arrancando los mas duros peñascos.

Con ser tan manso, benigno, y piadoso, tuvo valor grande en el gobierno de su Arçobispado. Disputò muchas vezes con los Hereges Arrianos, como se vè en su libro quinto de la Historia de Francia. Tuvo pecho para resistir à Chilperico, que introducia nuevo modo de hablar en la distincion de las Divinas Personas. Convenció à los Iudios, como lo cuenta en el libro sexto de su Historia. Hallòse en los mas Concilios que se celebraron en su tiempo, principalmente en vno que se juntò de muchos Obispos en Paris para deponer al Obispo de Ruan, llamado Pretextato, à quien perseguia Chilperico, por auer favorecido al Infante Meroveo (que murió Monge nuestro;) à San Gregorio le pareció justa la causa de Pretextato, y así contradixo al Rey, y à la Reyna Fredegunda. Por complacer à esta señora vn Clerigo dicho Laudesto, levantò à San Gregorio que auia hablado con poco recato, y puesto dolo en la honestidad de la Reyna, juntòse para esto el Concilio Benonense, y pareció San Gregorio à defender su persona de la calumnia impuesta: probò con valor la falsedad del testimonio, y publicamente hizo dezir al Clerigo, diziendo este, que

San

S. Greg. lib.  
5. cap. 47.  
Idem lib. 6.  
cap. 5.

San Gregorio era hombre bien hablado, y que tal palabra no podia imponersele; y quando en estos lances se llega à tener el abono del enemigo infamador, està toda la honra restituida, y queda vna persona libre de lo que se le acumula, y esta es la mas segura informacion, que la que se haze con testigos, tiene muchas salidas; y alfin, el mejor testigo, y abono es el que nos dà nuestro enemigo. Saliò San Gregorio con mucho honor del Concilio, acrecentado en los merecimientos para con Dios por su paciencia, y con los hombres por la reputacion, constando en publico de su inocencia. Cuenta el Santo este suceso lib. 5. cap. 47. 84. 49.

Vna historia suele contarse deste Santo, que cortando muchas cosas por menudo, que yo dexo, no la referirè à la larga, ni yo la tengo por de mas fee, que ser cosa que la contaron vnos Clerigos, que escriuieron su vida; referenla Vincencio, y Tritemio, y otros, tomandola destos mismos; cada vno crea lo que quisiere. Dizen, pués, que fue à Roma recien electo nuestro Padre San Gregorio Magno en Sumo Pontifice, para visitarle, y que le recibió en el Templo de San Pedro, è hizo entrar en la Capilla donde està la mitad de los cuerpos de los Santos Apóstoles San Pedro, y San Pablo. Atento, dizen, que miraua el Santo Pontifice à San Gregorio Turonense, y admirandose de la prouidencia, y dispensacion divina, que huviessè depositado tantas prendas, y dones en vn hombre, que en la apariencia representaua muy poco, porque dizen era en extremo muy pequeño, y de muy poco cuerpo. Conociò el Santo Obispo lo que interiormente pensaua San Gregorio Magno, y con alegría y risueño rostro le dixo: *Dominus fecit nos, & non ipsi nos, idem in parvis, qui in magnis.* Que quiere dezir: *Dios nos formò, y no nos hizimos nosotros, el mismo es su Magestad en los pequeños, que en los grandes.* Quando San Gregorio viò entendido su pensamiento, estimò en mucho mas al de Turon, mostrandole mucho amor, y haziendole particulares fauores: y añaden los referidos Autores, que oy dia se muestra vna Ca-

tedra dorada en Turon, que dizea fue prenda de San Gregorio Magno, embiada al Turonense. Auia sido en su vida San Gregorio muy humilde, y assi lo mostrò en su muerte, mandandose enterrar à la puerta de la Iglesia, para ser pisado de todos; mas esta humildad, y sus muchos merecimientos grangearon la voluntad de todos de fuerte, que quedò harto mejorada su peticion, dandole el lado izquierdo de la mano de San Martin, de quien el auia sido tan singular devoto, ordenandolo asi el Señor, aun para honrarle, y premiarle en esta vida la veneracion, y respeto que siempre tuvo con aquel Santo Pontifice. Muriò San Gregorio el año de quinientos y nouenta y cinco, ò seis, en que pone fin à la Historia que escriuì de los Franceses, en diez y siete de Nouiembre. Escriuì tambien los milagros de San Martin en quatro libros; vno de los milagros de San Iulian, otro de Gloria Confessorum, otro libro en loa de los Santos Martyres, otro epitome de la Historia Francesa, y el Chronicon Historiarum Ecclesiasticarum.

En Inglaterra, Santa Hilda virgen, y Abadesa, nieta de el Rey Eduino. Fue convertida à la Fe por nuestro Monge San Paulino, Obispo de Nortumbria, y deseando renunciar el Mundo, se fue al Rey de los Anglos Orientales, que era su pariente, y desde alli pasó à Francia al Monasterio Calense, en el qual tenia el Abito de San Benito nuestro Padre su hermana Herestida, madre del Rey Adulpho, y siguiendo su exemplo, le recibió tambien, y renunciò el Mundo. San Aydano la bolvió à su patria, y presidiò en nuestros Monasterios, primero en el Virense, y despues en el Heortheyense, y en el Kalcacastrense, y en el Streneshalense. Fue exemplo de piedad, castidad, y justicia, pero en lo que mas lució su santidad, fue en la caridad, y paz cò que gobernaua, siendo por esto tan celebrada, que por ello, y su grande sabiduria, le pedian consejo los Reyes, y los Principes. No solamente fue exemplar, y Maestra de Monjas, sino de Monges en el dicho Monas-

S. HILDA  
ABADESA.

Año 680.

Ex V. Beda,  
Hist. Eccl.  
Anglia,  
Hug. Menar.  
Arnold.  
Vvion, Buc.  
in Aen. &  
tom. 2. SS.  
Ordin.

Vic. lib. 21  
cap. 125.  
Trit. lib. 3.  
cap. 51.

Era muy pequeño de cuerpo.

terio Streneshaleense, de los quales muchos célebres en santidad, fueron Obispos en diuersas Iglesias, y la tuuieron siempre táto respeto, que aun estando muy distantes, los corregia, y daua consejos saludables: con que se cumplió la profecia que tuuo su madre estando della preñada, por que le pareció que traía debaxo de sus vestiduras collar de oro, cuyo resplá- dor llegaua à todos los terminos de la Gran Bretaña. A lo vltimo estubo seis años con calentura continua, y al septimo murió felicissimamente, teniendo de Religiosa treinta y tres años, de edad setenta y seis, en el año de 680. y dos Monjas del Monasterio Hacacense, que ella auia fundado, la vieron subir al Cielo acompañada de Angeles, y cercada de luzes soberanas.

**S. IVAN MONGE.** ¶ El mismo dia, San Iuan Monge, discipulo de San Gregorio Magno Papa, y Coadjutor incansable de los Apostoles de Inglaterra, que despues de muchos trabajos en sembrar la Fè Catolica, fue à recibir el premio eterno año de 620.  
*Ado. Trit. Hugo, Buc.*

**B. GARI-MVND.** ¶ En Francia, el Beato Garimundo, el qual de Abad de Pontiniacos, del Cister, fue hecho Obispo Altisiodorense, y no queriendole recibir los impios de aquella Tierra, y molestandole injustamente, no dandole la posesion, pasó à Roma, y murió en el camino, lleno de dolor, por el detrimento de sus ovejas, y con él otros muchos, año de

**B. EDMUNDO.** ¶ En Francia, el Beato Edmundo, Monge en Claraval, despues de auer sido Canonigo Regular; el qual fue tentado del demonio para dexar la Cogulla, y siendo recreado, y confortado con vna vision celestial, perseverò, y viuìo santamente, y llegando à la vltima hora, viò à nuestro Padre San Bernardo en la Gloria, y alegrandose con él, subió à gozarla eternamente año de

**S. HILTRUDA.** ¶ En Bingio, el tránsito de Santa Hiltruda virgen, Condesa Spanheimense, cuya santidad en vida, y en muerte, alabò nuestra Santa virgen

Ildegarda. Muriò año de mil ciento y setenta y siete.

### Dia 18. de Nouiembre.

**N**ació San Adon (cuyo nombre pronuncian de otro modo los Latinos) en la Ciudad de Turon, de illustissimos padres, muy cercanos en sangre à la Real Casa de Francia. Auian pasado muchos años de matrimonio sin fruto de bendicion; y como la noche, y vigilia del Nacimiento, Abo su padre la passasse con deuocion en la Iglesia, pidió al Señor le diese vn hijo, para que lleuasse su Fè adelante, y dexasse vn Capellan, que le siruiesse. Era ya la muger de Abo mayor en dias, y esteril hasta entonces; pero la gracia del Señor la hizo fecunda, dandoles à San Adon por hijo, que valió por muchos. Estaua el Santo niño vn dia en la cuna, y entrò el padre, y mirò à todas partes, assegurando la soledad que pretendia, y gozandola, sacò al niño, que estaua dormido, y tomandole en los braços, se le ofreció à Dios, y à San Martin, y leuantando al Cielo los ojos, no sin lagrimas, pidió al Señor le hiziesse su siervo. Bien oidas fueron sus palabras, y el despacho verèmos en este discurso breue. Cumplió los primeros años San Adon, y luego su padre le encomendò à vn Sacerdote docto, y virtuoso, que sacasse su hijo aventajado, para mejor acudir al servicio de Dios, que era su principal intento. En compañía deste siervo de el Señor pasó hasta los diez y ocho años, hallandose en este tiempo con tantos primores en el estilo de servir, y agradar al Señor, que era exemplo, aun al que le enseñaua tal camino, y en las letras humanas tan edltiuado, que parecia auer gastado en ellas doblados Cursos. Pasò el Duque de Aquitania Guillelmo por casa de Abo, padre de San Adon, y aficionòse à él, por su generosa sangre, y de su Casa, por la virtud, y letras que conociò en su persona, prometiendole su ayuda en todas ocasiones, y que tendria muchas en su Palacio para llevar adelante sus exercicios. Lleuòle à su casa, donde juntò à lo mucho bueno que

*Chron. Hir-  
saug. Iuan  
Tritem. Hu-  
go Menar.  
Arn. Duac.  
Bucelin Me-  
mol. Annal.  
Ben. Aquil.  
& tom. 2.  
SS. Ord.*

**S. ADON.**

Año 942.

*Mar. Rom.  
y Baron. in  
Not. Iuan  
su discipulo,  
Sur. tom. 6.  
S. Bern. in  
epist. ad Gui-  
llelm. Petr.  
Cluniac. Bi-  
bliot. Clus.  
Sigeb. Trin.  
Yepes. Ba-  
lingh. Ba.  
in Men. An-  
nal. & tom.  
SS. Ordin.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.*

que tenia, lo culto, y politico de los Nobles, realce en todo sugeto, que adorna en muchas ocasiones la virtud adquirida, y perficiona la natural. Cosa de vn año estuvo en Palacio, porque antes de cumplir los diez y nueue le sacò, de aquella vida el amor de San Martin de Turon, y deseo de servirle en su Templo entre los Sacerdotes que ministrauan al Santo; y así en compañía de muchos Caualleros, y el principal entre todos, el Conde Falco, condiscipulo suyo, aunque de mas edad, llegó à San Martin, y el Conde cerca del Tèplo le labrò vna casa acomodada, ò celda, de donde con facilidad acudia al servicio del Santo dia, y noche, sin faltar vna hora de las que asistían à cantarle. Sacudiendo, pues, de sí toda secular esperança, y dando de mano à obligaciones de deudos, comenzó vna vida tan concertada, que parecia Monge, sin serlo. Los ratos que no eran del Coro, gastaua en oracion, y estudios, procurando ser muy verificado en la Sagrada Escritura. De noche, cumplido el sueño breue sobre vnas tablas con vna fraçada, se levantaua, y castigaua su cuerpo con rigurosas diciplinas; luego se preuenia cõ oracion para ir al Coro, y despues se quedaua hasta el dia en la Iglesia. Gustaua mucho del concierto en la Musica, y la aprendió con destreza, para servir à San Martin de todos modos; si bié comunicaua para este solo punto à los Cantores, no teniendo su compañía por vtil en lo demás que professaua; y salió tan diestro, que fue, ò hizo oficio de Chantre en aquella Iglesia, rigiendo la Capilla, y Musica que la seruia, haziendo que en todos huviesse la moderació de vida, y costumbres, que el estado pide, y no la que suelen practicar los deste oficio, quando son poco morigerados.

Exercitauase en todo genero de libros, y pareciendole que necesitaua de la lectura de Poetas, diò en leer al Principe de todos, así lo dulce, aunque humilde de sus Eglogas, como lo supremo de Eneyda, cogiendo los viuos colores, y propiedades de sus pinturas, para vsar dellas en algunas ocasiones que hazia Hymnos à

los Santos mas deuotos suyos. El pensamiento parecia bueno, pero la afición debió de consumir mas tiempo que pedia su instituto; pérdida considerable en letras humanas para quien trata de agradar à Dios, y servirle. Saliò al camino el Señor con mas suave modo, que se refiere de San Geronimo, por que à San Adon no le amenazaron con açotes, sino mostraronle lo feo, y peligroso, que està debaxo de aquella apariència, y poetica hermosura de Virgilio, y Ouidio, y lá demás embaraçosa caterva deste linage. Estaua durmiendo vn dia, y viò vn vaso de oro con finisimos esmaltes, de hechura digna de admiración, aun à los Artifices mas diestros; mas en lugar de licor tuaua para la bebida, salian venenosas viboras à morderle. Despertò con este pelado y molesto sueño, aunque le reconocìo de parte de Dios suave, para dezirle, sin riguroso castigo, que para servirle, no necesitaua de Poetas Gentiles; cuyos libros, y composición elegante tiene doctrinas, que distraen al que và por el camino de la perfección.

Aunque sabia de letràs humanas, y Poesia lo que bastaua para poder lucir en tan corta materia, no estaua adornado con las ciencias que hà menester vn sugeto para poder entrar en la inteligencia de la Sagrada Escritura; y así se fue à Paris, donde Remigio, Monge nuestro del Monasterio Remense, era oido como Oraçulo de aquel siglo. Con este Padre tuvo grande amistad San Adon, y de su mano salió docto en Logica, y Filosofia, sobre que allentò luego el edificio de la Teologia Sagrada, y consumièdo en ello algunos Cursos; diò la buelta para Turon, donde leia, y predicaua, y se hizo famoso de quãtos acudian à oír su doctrina. Muchos de los Clerigos que viuián en Turon, envejecidos en su Gramatica; y preceptos mal sabidos de Donato; sentian el aplauso que hazian al Santo, y le mordian, pero como gozques muy de afuera, propiedad de tales sugetos, pues nadie envejeció Gramatico, que no perdiessè mordièdo, la dentadura, como lo vemos en Laurencio Vala, Angelo Policiano, Iodoco, y otros

muchos. San Adon con sufrimiento lo venció todo, y retirandose à vna Ermita vna milla de Turon, comencò vida perfectíssima. Entre otros libros que traxo de París, le diò su Maestro la santa Regla de nuestro Padre San Benito, y de suerte leia, y exercitaua lo Moral, que ya parecia Monge en su porte, y consumado en su progreso. Tenia para la execuciõ muy en la memoria los grados de la humildad, y los instrumentos de las buenas obras, el estílo en la comida, dormir vestido, y lo demàs que el Santo Legislador dispone: y con todas sus penitencias, y rigores, tenia la salud robusta, las fuerças enteras, y no perdia hora para acudir à rendir su cuerpo, y sujetarle al espíritu. Todas las noches acudia à dezir los Maytines al Templo de San Martin, y en invierno con mucho trabajo, por las inclemencias del Cielo, y todosos paños del camino. Harto procuraua el demonio diuertirle con apariçcias espantosas, y ruidos forjados para atemorizarle; pero como el Santo conocia la poca substancia destas cosas, nunca perdió su acostumbra da deuocion. Vn dia, cansado el enemigo de sus ensayos, buscò vno ridiculo para hazerle que faltasse, ò llegasse tarde à la Iglesia: fingiò vna gran manada de zorras, que rabiosas le acometieron, pareciendo que le querian hazer pedaços. Rodeado de aquel astuto y atreuido rebaño, no podia dar vn passo, ni valerle; mas para este ardid ridiculo de Satanàs, huvo vn vécimiento à proposito de su raposeria, porque salió de vn lado vn furioso lobo, y acometiendo à las raposas, mordiendo à vna, y pellizcando à otra, todas huyeron, derramadas por los campos, dando con sus voces testimonio del mal dueño à quien auian obedecido, pues al fin auian salido de su mayor amigo diciplinadas.

Algunos dias estuvo en esta Ermita San Adon con deseo de passar à mas riguroso trato de su persona, y mas seguro, y cierto para vnirse con Dios. Consultòlo con su amigo el Conde Fulco, à quien deseaua llevar por este camino; mas este Cauallero, aunque virtuoso, no se atreuia à los primores que San Adon deseaua, pero

dixole, que èl tenia vn amigo, que auia sido Soldado, y se llamaua Adelgrino, en quien auia conocido los deseos de vida, que le persuadia, y que era este Cauallero à proposito para la vida austera, y penitente, con quien podia retirarse à vna soledad contraria al trafago, y bullicio, que le daua en rostro. Vino San Adon en la practica, y llamado Adelgrino, dexando la Ciudad de Turon, se retiraron à vna soledad montuosa, donde fabricando su cabaña, passaron muchos dias consolados del Señor, y desconocidos de los hombres. Pareciòles, corridos pocos años, que no estauan exercitados en las virtudes con el primor que en las Comunidades se practican; y assi acordaron que Adelgrino se encaminasse para Roma, visitando los Monasterios que hallasse, y donde conociesse mas perfeccion, y tal como ellos deseauan, hiziesse alto, y le auisasse luego, para sujetarse al yugo suave de la obediencia. Partió Adelgrino, y despues de algunas jornadas llegó al Ducado de Borgonia, y Valle de Valma, donde estaua fundado el Monasterio Gigniacense, y era Abad San Berno, Fundador de la Casa, que auia puesto en ella la Regla de nuestro Padre San Benito, y trayendo por primer Abad à San Eutiquio, guardauan las ceremonias que despues se observaron en Cluni, y oy aun tenemos muchas, no solo en las Casas que fueron de la Congregacion Cluniacense, sino en todas las de España, como son, las señales en el Coro, y Refectorio, para mayor observancia del silencio, las venias, genuflexiones, y otras cosas que vsamos, sin estar expressadas en la santa Regla. Recibieron al huesped Adelgrino con amor de padres, llevaronle à la Iglesia, para que hiziesse oraciõ, fue luego à la celda del Abad, donde tomó la bendicion de S. Berno, lauaronle los pies, y cenò à su hora con moderacion religiosa; huvo platica de cosas espirituales, sin que se le preguntasse (lo que ha introducido el demonio) de lo que auia de nueuo en las partes de donde venia, porque en aquella Casa estauan muertos al Mundo, ferdos à noueias, y solo viuian à Dios, aplicandose à fer-

uirle, sin memoria de lo que passaua en la Tierra. Estuvo aqui con licencia de San Berno muchos dias, bastantes à ver el modo de vida que tenían en aquella Casa; parecióle que era lo presente quanto los dos amigos auian deseado, y assi dexando la jornada de Roma, auisò à San Adon de su buena suerte, y que no tardasse à venir al Monasterio Gigniacense, donde quedaua. Luego viò el Santo, dexando sus alhajas, haziendole compañía cien libros escogidos, que traxo para entretenimiento de su alma, y pasto de muchas, à quienes comunicò su sabiduria. Otro dia que llegó al Monasterio, presago el demonio de lo mucho que auia de hazer contra el San Adon por este camino, incitó dos Monges de la Casa (que en la mas reformada ay vn tibio, y en doze Apóstoles vn traidor) para que les dixessen, que si su uenida era para salvarse, y perseverar en aquel Monasterio, reparassen que el Abad era persona intoserable, aspero, cruel, y miserable; indigno del officio, y nombre que tenia, porque sus palabras clauauan el coraçon, sus castigos les tenían à todos tan lastimados, que por cosas leues abria las espaldas con duros açotes, la comida era tan corta, y limitada, que no podian aun los muy penitentes passar con ella, y todo su porte insufrible; pues à ellos, que auian estado con el algunos años, les obligaua para salvarse, dexarle, y buscar otra Casa donde se viuiesse con modo mas apacible de servir à Dios. Ca si huvo de espantar este mal informe à San Adon, y dexando à Gigniac, passar de largo. Pero San Adelgrino, testigo de vista de lo que auia, le dixo, que aquella inuectiua auia sido dictada del demonio, porque el Abad era padre de los virtuosos con amor, y premio, y en los malos aborrecia el pecado, con castigo; consolaua à los pusilanimes, ayudaua à todos, asistia de dia, y de noche al Coro, y exercicios; no vsaua para si mas privilegios, que para los Monges, y que este era el Padre, y la Comunidad que ellos buscauan. Con esto quedò firme San Adon, y pidiendo el Abito, se le diò San Berno, auiendo hecho experiencia de

ambos muchos dias. Viuise en esta Casa tan reformadamente, que diò principio à la Congregacion mas observante, y santa, que vieron los siglos: y estando la Orden de San Berno en Francia, con la entrada de los Normandos, y mudanças de Reyes, que la amparassen, tan caida, quedada Monge tenia el dinero necesario para su porte, y buscua lo menesteroso à la vida humana, porque les auian robado lo que sustentaua los Conuentos; y quando San Berno entrò reformando la Orden, y San Adon passò adelante con este santo pensamiento, sentian los Monges habituados à tener dinero el desapropiarle, de suerte, que se viò el Santo algunas vezes en ocasiones de perder la vida.

Esto passò en Gigniac, y en Cluni, Casa que edificò San Berno con notable fervor. San Adon, y su compañero guardauan vn silencio tan grande, que solo vsauan de señas en las ocasiones que se veian, y lo demás del tiempo, con el rigor que se guarda el silencio los tres dias de la semana en muchas Casas en la Quaresma. La comida era siempre de Viernes, sin dispensacion, quando la actual enfermedad no instaua, que muchas de las habituales, son lisonja de la salud, y pueril miedo de la observancia, que en aquellos siglos, y fervor primero de la reformation Cluniacense, estaua tan en su punto, que la falta de salud juzgauan por necesaria para la perfeccion; como lo practicò casi dos siglos adelante San Bernardo nuestro Padre en la Congregacion reformada Cisterciense, que fundò el glorioso San Roberto. Vsaua San Adon siempre cilicio, dormia en la dura tierra, y por mucho regalo, sobre vna tabla ayunaua todos los dias, y los mas de la semana à pan, y agua, y muchos sin gustar comida, ni bebida; acudia, sin faltar à las Horas del Coro, à leer al Conuento, siendo Regente de los Estudios, como si no tuuiera ocupacion de tanto porte; porque en aquella Casa se dauan las manos, como hermanas; la vida, y observancia Monastica de los conuenticuales, con la profesion de las letras, y assi eran

Mon-

Monges Santos, y Letrados los de aquel dorado siglo en que San Adon vivia. Viendole San Berno tan consumado en todo, le hizo ordenar de Sacerdote, con animo de constituirle por Abad, apartandose el à vna celda, libre del oficio, para dexar vn substituto, que lleuasse adelante aquella observancia maravillosa. De fuerte dispuso la materia, que todos le eligieron por su Prelado, aunque el lo rehusò de modo, que fue necesario mandarle por la Obediencia el Obispo (creo) Matisconense. Muriò dentro de breue tiempo San Berno, y començò à gouernar San Adon con notable cantidad, lleuando adelante con primores la observancia de la santa Regla, y ceremonias introducidas de San Eutiquio, primer Abad Gigniacense; y como era hombre de valor, y pecho, no consentia quiebra, ò dispensaciones, que (si no son ton si nonomos) todo era para el vno; y así algunos lo sentian en extremo, y se le oponian en su presencia, diziendo, que ellos no auia professado aquellos rigores; y quatro, ò seis que auia de ellos murmuradores, se lleuaron de fuerte la Comunidad en su sequito, que casi se hallò solo nuestro Santo. Pero el alçando vndera en defensa de la Orden de San Benito, dexando la Casa de Gigniac, y à sus rebeldes, y contumaces, con los pocos que hallò del vando perfecto, se pasó en compañía de San Adelgrino, su fiel, y antiguo compañero, à la Abadia de Cluni, que por estos tiempos gouernauan los Abades Gigniacenses. Rara prouidencia de Dios, y singular merced hecha à nuestra Orden, de principios tan contrarios, y tan torcidos caminos, sacar fines tan gloriosos, y tan superior observancia, que quando se la compare alguna, no la excediò jamàs, à lo que sabemos! Saliò, al fin, la nata de la Religion con el Santo, y como no fue hecho esto por oposicion mundana, y pueril, en breue tiempo diò tal estampido su reforma, que asombrò, no solo à Francia, sino la Christiandad toda, atenta à la mudança de vida. Entre todos San Adon era el Sol, que parece influa en aquellas nuevas plantas, y su exemplo les hazia ser vnos admiracion de

otros, y cada vno se tenia por menòs en su juicio, sièdo dificultoso examinar quien era el que mas se aventajaua. Lo peor que puede en las Comunidades auer, es, el Monge floxo, tibio, y remiso en sus acciones, porque este; y los que son como el, embataçan à los que aspiran à mejor vida; y auiedo de ser vn coraçon el de todos, como era en la primitiua Iglesia, con q̄ creciò tãto, se dividen, y los buenos vièn à ser como el grano que cayò entre las espinas, que si bien naciò, pero muriò acabado de tan mala compañía. Por esta razõ creciò tanto el Monasterio Cluniacense, y su Congregacion, por que S. Adon lleuò consigo, no los tibios, y ametalados, sino lo acendrado, y virtuoso, los que tratan de veras de ser observantes, y guardar la santa Regla, y ceremonias, que son (aunque al parecer debiles) la fortissima muralla de la Religion.

Hallò San Adon la Casa de Cluni, aunque edificada, no cò todas las oficinas necessarias: començò algunas, y hallauase pobre, pero con alegre semblante, sin manifestar su cuidado, afiçando los fines en la poderosa mano del Señor. Encomendòsele muy de veras, y celebrando la Octaua de San Martin, salièdo de Mayrines, se adormeciò vn poco, y viò en este breue rato vn Obispo venerable, que le dixo era el Santo à quien hazian fiesta, y q̄ deseaua saber què era lo que le traia cuidado. Respondiò S. Adon: Vamos acabando la Casa, y no tenemos con que profeguir la obra. Dixole San Martin: Pues yo vengo de Roma, y voy à Turon, y al passar por Aquitania solicitarè tu remedio, persevera en lo començado, sin desmayar, ni afloxar en la Regular observancia. A la mañana en Capitulo contò esto San Adon en tercera persona, pidiendo las oraciones de todos para la causa comun, y particular de cada vno. De allí à pocos dias embiarò personas de uirtas gran cantidad de moneda, cò que se acabò la obra, y fue creciendo la Casa en edificios, y sus Monges en perfeccion. San Adon se mostraua tã aficionado à la santa Regla, q̄ la sabia de memoria, y vsaua della con tanta facilidad en sus platicas, y conversaciones, que para qualquier materia le

Act. Apost.  
cap. 2. y 4.

venia su autoridad como deseaua. Y como ella manda que todo lo que se haviere de hazer se de principio con oracion, guardaua el Santo este principio con tanto cuidado, y perleuancia, que dentro en Casa, para qualquiera exercicio se arrodillaua, y tenia oracion, y siempre traia la Sagrada Escritura en la boca, diziendo Psalmos; y si iba camino, con los compañeros dezia los Psalmos en tono, de fuerte, que no daua lugar à diuertirse, y siempre tenia oracion, si no menral, vocal, porque el demonio à si, y à sus compañeros no les cogiesse descuidados. Con los pobres era en extremo caritatiuo, dando quanto tenia à mano, y por la fuya casi siempre; y si el Cillerizo le dezia: Padre nuestro, que ay mañana, respondia: Con lo que oy doy à estos Portereros del Cielo (así llamaua à los pobres) asseguro yo la comida de mañana. Y si veia tristes à los pobres por que les despedian sin socorro, ò con palabras poco afables, iba el, y los prouela, diziendoles: Hazed vosotros otro tanto con ellos, y despedidles del Cielo, pues sois Portereros suyos. Si iba camino, y encontraua vno de estos pobrecitos, era tanta su caridad, que se apeaua, y le hazia subir en su mula, y daua para el gasto del primer Lugar, y moço q̄ le guiasse, y el ibase por otro camino cantando Psalmos, hasta que le traian la caualgadura; y si tenian alguna carga de sus pobres trapos, sin reparar en la limpieza, los ponía sobre sus ombros, yendose con ellos al pie del cauallo cantando, quando no les despachaua, ni estaua el Lugar cerca. Iba vn dia por los Alpes, y delante vn hombre con vna carga de ajos, y cebollas, cuyo pesado olor lo fue tanto al compañero, que conociéndolo el Santo, le dixo: Padre, no mirará que este hombre se sustenta con estas legumbres q̄ lleua al mercado, y que es, como el, redimido con la Sangre de Iesu Christo; y compadecido San Adon, le dixo, que subiesse en su mula, y el Santo caminò vn gran trecho à pie, al fin de el qual se apeò, y bolviò el Santo Abad à subir, poniendo en el arçon delante los ajos, y cebollas, exercitádo la caridad, y mortificacion con vn acto. Y Iuan Italo, Autor desta vida, y à

quien passò lo referido, se edificò tanto con el exemplo del Santo, que no sintió mal olor, y como el dize, aprendi humildad, y desseo de padecer, y estimarme en poco, y que los que mirauan me menospreciassen. Iba otro dia camino el Santo, y encontró vn pobre desarrapado en lo riguroso del Invierno, el se quitò el ferreruelo, y le abrigò lo mejor que pudo, llegó à Casa, y fue à Maytines, y quando fallò fue à descansar à su tabla, ò tarima, y queriendo componer vna almohada que tenia de estameña, hallò debaxo vna barra de oro de gran peso, con que comprò Abito, y diò copiosas limosnas. Passaua vna vez los Alpes por Enero en vna forçosa jornada, y el Mayordome compadecido le hizo vna capa forrada, para que no se elasse con el tiempo, y las nieues q̄ auian de passar. Ya sobre tarde les alcançò vn pobre sin çapatos, medias, ni sombrero que la cabeça le abrigasse, los medios braços desnudos, y todo lo restante del cuerpo tan mal vestido, que con dificultad se podia verificar q̄ lo estaua. Dixo el pobre, que de aquella fuerte avria vna hora q̄ auia salido de donde S. Adon, y su compañía por la mañana. Admiròse el Santo, y compadeciòse igualmente; mandò à los compañeros que se adelantassen, y entrando en conversacion con su pobre, se quitò la capa, y le cubriò muy à su gusto; y no se contentando con esto, ya q̄ no quiso tomar la mula, le hizo proueer de dineros, para que en el primer Lugar se acomodasse de todo lo necessario à su persona: y dize el Autor de su vida, que por las circunstancias, y vna reuelacion que precediò la noche antes, se creyò era aquel pobre alguna persona del Cielo, que auia venido para hazer experiencia de las limosnas, y liberalidad de San Adon; premiòselas despues en esta vida, y en la otra.

Muy dignos son de admiracion los referidos exemplos que he traído de la caridad deste Santo, mas el que aora pienso poner parece los excede, por auerse vsado con quien le pretendiò quitar la vida. Hallòse en Roma en la composicion del Rey Hugo, y el Principe Alberico, y passando junto al Monasterio de S. Andres, la cabeça, y

ojos mortificados como tenia de costumbre, vn villano, interesado acabo en la guerra, passando junto al Santo, quiso con vn baston quebrarle la cabeza; teniendo ya los brazos en alto con el amago, para ser reducido à obra, dieronle voces al mal hombre, con q̄ medroso dexò la execucion de su barbaro pensamiento. El Principe Alberico le quiso cortar la mano, en pena de su atreuimiento loco; pero no lo consintió el Santo, antes sabiendo que era pobre, y no teniendo entòces S. Adon dineros para darle, los buscò prestados, y tantos, que pudo con descanto passar su vida el q̄ auia pretendido quitarsela, y despues le encomendò à Dios muy de veras. Poco, segun dize S. Gregorio, auia hecho S. Adon, ò nada en rigor, en pedir al Principe no le cortasse la mano, si despues de coraçon no le encomendàra à Dios en sus oraciones; pero hazer esto, y remediarle, empenãuo para este fin su credito, es caridad de mas quilates: *Pro inimico nihil postulat, qui ex charitate pro eo non orat.* Bien cumplió S. Adon con el conlejo del Santo, y este exemplo puede ladearle cõ todos los q̄ se traen en la materia. No dexò el Señor de ilustrar con milagros à su amigo, antes fueron tantos, que procurarè ser en su narracion breue, remitiendo à Juan Italo, San Antonino, y Pedro de Notalibus al que gustare ver mas larga copia. En la ocañon que acabo de contar venia el Santo de Roma, y pasando los Alpes por Febrero, quando estauã mas canos de nieue, y sus quiebras iguales con lo llano, por la gran copia q̄ auia congelada, el Santo iba caui en lo mas alto de los montes en vna ladera, cuyo precipicio parece llegaua muy tajado al centro de la tierra. El caualllo puso vn pie en lo falso de la nieue, cargando el cuerpo en vacio, y con su dueño iba rodando à vista de todos, sin poderle remediar, mas q̄ con voces. Leuantiò el Santo las manos al Cielo, y afiõse de vn ramo cõ firmeza, caminãdo, ò bolteando la caualgadura, hasta q̄ pereciò sepultada entre la nieue. Sacaron al Santo cõ poca dificultad à lo alto, y bolvièdo à mirar al lugar de dõde le auian sacado, no vieron arbol alguno, porque jamàs le auia auido, sino que el Señor le

S. Gregor.  
apud defens.

Juan Italen  
su vida, S.  
Anton. p. 2.  
iii. 15. c. 16  
Pedr. de Na-  
tal. lib. 10.  
cap. 83.

pulo en aquel punto para que su seruo no perecièsse, y conseguido este fin, dexò de ser el arbol, que para el auian visto, y tocado todos.

Hallandose en otra ocañon en Roma hospedado en nuestra Casa de San Pablo, le rogò el Abad Balduino, conociendo la deuocion q̄ con S. Martin tenia, que le corrigièsse vn libro, q̄ en dialogos auian hecho Galo, y Posthumiano de la vida del Santo, y le ilustrasse con algunas glosas necessarias para su inteligencia. Obedeciò Adon, y estando vn dia en su ocupacion santa, tocaron à Visperas, y dexando luego la obra, como tenia de costumbre, acudiò al Coro, estando el quaderno abierto en parte q̄ no auia cubierta, para si llouiesse, ni lo cautelaron, viendo el Cielo con serenidad apacible. La disposicion del sitio era de fuerte, q̄ las aguas de tres texados caian, ò vertian en vna canal grãde, y toda el agua venia à dar à la meta dõde los papeles quedaron. Detuvo se el Santo gran rato en oracion, olvidado de los papeles, y su estudio; en tãto se cubriò el Cielo de nubes, que arrojaron copiosas aguas, como suele en los repentinos turbiones del Verano, y cayò donde estauan los papeles quãta en los texados se recogia. Fuerò à ver, quando acordaron, sus papeles, y se hallarò, si bien las margenes mojadadas, lo escrito seco, y sin auerle tocado ni vna gota, siendo impossible en puesto dicho, sin manifesto milagro, que Dios obrò por la puntual obseruancia de S. Adon, que lo dexò todo sin reparo, por no faltar à la hora de Visperas: mas el era tan humilde, que lo atribuia todo à S. Martin, por quie se auia ocupado, y cuya vida estaua en aquel quaderno. Vna de las cosas que procurò el Santo quando introduxo la Reforma en Cluni, fue, quitar el vso de la carne, y que se comiesse siempre de Quaresma. Acreditò el Señor esta Constitucion loable con dos exemplos dignos de referirte, para escarmiento de los que estimamos las costumbres loables, no en el grado que ellas en si merecen. Fue vn Monge de Cluni à ver à vna hermana suya, y despues de passadas las primeras muestras de el fraternal amor, dixo ella: En verdad señor her-

hermano, que para el estilo que tenéis de comer en vuestra Casa, auéis llegado à ocasion oportuna, porq̄ me acababan de traer vnos pezes frescos, dignos de ponerse à qualquiera de vuestro Abito. El Monge dixo, en fado de la preuencion: Hermana, ya yo vengo empalagado de pezes, affa-me vn poco de carnero, que lo estimo en mas q̄ las lampreas de Nantres. Ella cortado vn pedaço de carnero, le puso en el assador, para façonarle vn guisado. Estauan à la lumbre, el carnero era de buena parte, y con el calor de el fuego, el olor le daua tan viuo, y façonado, que impaciente, sin aguardar à q̄ estuuiesse la comida dispuesta, cortò vn pedaço, y le metió en la boca, y al passarle se ahogò con él, sin poder sacarle à la boca, ni guiarle al estomago, aunque hizieron diligencias; y pagò con la vida el poco caso que hizo de la ley impuesta, y cò muy buenas puñadas, y golpes q̄ le dieron (como dize S. Antonino) para quitarle el embaraço, la golosina del sabroso carnero. Otro caso como el pasado le sucedió à otro Monge, que llegó vna mañana à casa de sus padres, y pidió de almorçar, con escandalo del padre, porque sabia los ayunos Regulares con la puntualidad q̄ los guardaua los Cluniacenses, aun en los caminos: pero como el Monge perseuerasse, quisiera el padre q̄ por lo menos fuesse el almuerço como vsauan en Cluni, de pezes que tenia en casa; no lo lleuò bié el hijo, porque dezia, que le tenian mareado los ordinarios pezes de su Casa; y así viendo passar vna gallina, la matò, y mandò assar para su almuerço, y en tãto que se assaua quiso persuadir este gloton Monge à los padres, y deudos (que le auian venido à dar la enhorabuena, y saber de la salud que traia) que las aues no eran de las carnes quadrupedas, que vedò San Benito solas en su Regla; en tãto que se assaua proseguia con su persuasion golosa. Puesta, pues, en el plato, metió vn bocado en la boca; que le ahogò, como deziamos del pasado: y así de ambos podemos dezir aquello de David: *Silhuè est, a corum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.* Que les cogió el castigo de Dios con el bocado en la boca. Viendo estos castigos

los demás Monges, y contándoles otros semejantes, San Adon acreditò su Reformation santa, y llegó à ser tã admirable, como vemos: En la virtud de la Obediencia queria el Santo que fuesen muy puntuales sus Monges, porque él se preció mucho della, y es la que tantos siglos ha conservado nuestra Orden, pues aun oy se practica con literalidad tanta, que no ay persona, por graue, y privilegiada que sea, que al menor de los Superiores, que llamamos Prior segundo, que es vn amago, y sombra de Superior, en comparacion del Abad, y Prior mayor, se atreua à contradizeir quando le intima alguna cosa. Parecióle à vn Monge que tenia mucha sangre, y sin orden de San Adon mandò al Barbero que le sacasse alguna; pero como aun de cosas menores al Santo se le daua cuenta, como lo mandauan las leyes, sabiendolo San Adon dixo: No puede sucederle bien à quien contra las Constituciones de la Casa executa su dictamen. Así fue, que la herida de la sangria se encoñò, y el Monge murió sin remedio, bramando de dolores, pagando justamente su inobediencia. No escarmentando con lo sucedido, otros dos Monges llamaron al Medico, sin dezir a San Adon palabra; vino despues el Santo, y con feueridad les dixo: Hermanos, disponeos, que para los desobedientes no ay medicina que valga, con la muerte auéis de pagar el auer passado las leyes que todos guardamos; y así sucedió. En fin, queria el Santo, y con razón, que sus Monges no hiziesen cosa alguna, aunque pareciesse buena, sin orden del Superior, pues su voluntad quiere en todas ocasiones que se execute la santa Regla, y que sepamos que no tenemos potestad en la nuestra, ni aun en nuestros cuerpos, como dize en el cap. 33. nuestro Padre San Benito.

El silencio que en Cluni se guardaua fue tan puntual, y riguroso, que tenian por graue pecado quebrantarlo despues de Completas (aunque el Santo en su reformation no agrauò los votos cò nueuo precepto, o pena de pecado) todo estaua sujeto à vna discreta obervancia, à vn fervoroso modo de guardar la santa Regla, sin

Obediencias

Mare vn Monge, por auerse sangrado sin licencia,

Regul. cap. 33.

Mare ahogado vn Monge, q̄ como case cõtra la Regla.

S. Am. 2. tit. 15. c. 16. §. 2.

Otro exemplo semejante

lm. 77.

laço de pecado, ni excomunion, que enmarañasse la cōciencia; y este zelo, era bastante para guardar el silencio, como si huviera pena de pecado mortal impuesta. Y en este exēplo se verá quanto estimauan las ordenes de su Maestro, y ceremonias Cluniacēses. Salieron dos Monges exemplares à cierto negocio de la Casa, y fueles forçoso hazer noche en vna Aldea, recogieron se à su estancia, y de al à breue ratō entraron vnos Soldados Normādos, de los muchos que tenian à Francia por aquel siglo en estado lastimoso, al aposento donde los Monges estauan recogidos, y con voces indécētes les preguntaron quienes eran? de donde auian salido: quē jornada lleuauan? y otras impertinencias, que preguntadores necios, suelē multiplicar en los caminos. A todo callaron los Religiosos, por no quebrantar el silencio en la hora que la Regla le encarga. Los Soldados los dexaron aquella noche maniatados, y con grillos, ò laços en los pies, y viendo q̄ con amenazas no les podian hazer quebratar el silencio, así presos les lleuorō muy de mañana à su Capitan, y le aguardaron en vn campo dōde auia de venir con toda su Compañia. Los Monges así atados como estauan se apartaron à vn lado, y postrados hizieron oracion, dixeron la Prima, y acabada esta Hora, boluieron à su acostumbrado silencio, sin leuantar se de la tierra, donde tenian su contemplaciō, como vsamos. En este punto llegó el Capitan, y su gente rica de despojos, y viendo en tierra los Monges, y que no auian querido hablar palabra, ni aora à su venida, quebrantauan el silencio, puso las espuelas al cauallō, y acemeriō con el cuento de la lança, amenazandoles de muerte, si no le hablabā, y los demās Soldados aplaudiendo cō manos, y voces el trato barbaro que con ellos vsaua: mas ellos estauan firmes en el silencio, y sin mouer se, orādo de pschos en la tierra. *Quod quidem fiebat iure obseruancia sancte Regule, sub qua. & mori cupiebant, & vivere,* por no quebrantar el silencio, y capitulo de la Regla santa, en la qual deseauan vivir, y acabar la vida, dize S. Antonino. Toda la risa, y mofa de aquellos seglares parō en tristeza, y lloro, por

que de llegar à herirles el barbaro cō el cuento de la lança, enarbolando el cauallō, diō consigo, y su dueño tan gran caída àzia vn lado, que brumados los huesos el Capitan, fue sacado de la silla, donde estaua medio sepultado, y con vna calentura mortal, le lleuaron para ver si auia remedio alguno à lo sucedido. Enmudecieron todos, y tratauan entre si, oyendolo los Monges, que seria bien matar vno de los dos, en pena de la desgracia de su Capitan; y echando suertes qual de los dos seria, jamás cayō en alguno de los Monges, guardando Christo à sus siervos, por quien estauan en semejante peligro. Entonces los Barbaros, ya mas politicos, dixeron: Sobre quienes no puede caer la suerte, q̄ sobre los demās, mas son que hōbres, mal es vsar con ellos tantos rigores: y con blandura increíble les delataron, pidieron perdon, y suplicaron por la vida de su Capitan, de que auia poca confianza. Ellos lo hizieron, y aunque el Santo no refiere el suceso, ni leuan Italo, se cree la alcançarian del Señor. Fueron se con esto vitoriosos, triunfando con el silencio, de quien era domador de Francia. Passaua vna vez el Rodanō caudaloso, y crecido, en vn Nauio, cuyas tablas eran ya, con el trabajo, de poca seguridad, y firmeza: vn cauallō, por dar à otro vna coz, rōpiō el rablōn donde diō el golpe, y fue la rotura tan grande, que se llenō casi el Nauio todo de agua, sin remedio de bomba para despedirla, ni instrumentos para tapan la quiebra. Llegaron con dificultad à la orilla, y el Santo hizo que saliesen todos, y se pusiesen en salvo, aguardādose el hasta ser el vltimo, y en poniendose en la ribera, el Nauio se hundió sin remedio, con la misma agua que tenia quando San Adon estaua dentro. Quedaron admirados todos, y se le echaron à los pies, dandole gracias por la merced recibida de Dios à intercesion suya. Con todo genero de gentes se mostraua el Señor milagroso por su siervo, como se viō en estos, y no campeō menos con lo que le sucedió en otro camino. Cayō, pues, en manos de vnos ladrones, que le quisieron quitar la vida; mas el Capitan, que era vn mancebo de gentil talle,

S. Anton.  
vbi sup. S. I.

les pidió por su amor la vida del Sâto, ellos se la otorgaron, con que se vió libre. Luego el Capitan se retiró con el Santo, y le dixo: Padre, yo deseo salvarme, y conociendo el mal estado en q̄ viuo, me fuera con vos, y me hiziera Monge de muy buena gana; mirad si puede ser, y merezco no ser reprobado, sin reparo de mi officio. El Santo le dixo, que le dexasse, y se mudasse à mejor vida, que despues el le daria el Abito. El moço inistó, diziendo: Padre, no sè en que punto me cogerà la muerte, apiadese de mi mal estado, y lleueme consigo, si desea mi salvacion. Lleuòle el Santo à Cluni, estubo algunos dias en el Nouiciado, despues le dió el Abito, viuò algunos años con el, y llegó el fin de sus dias con vna calentura ardiète; visitòle S. Adon, y preguntòle, si le inquietaua algun escrupulo de la vida presente, porque de la passada ya el Santo le auia examinado en el principio de su conversion. Dixo el Monge: Padre, lo q̄ me dà pena es, que tomé vna sogá de vna oficina sin licencia de V. P. San Adon le preguntò, que donde la tenia; y el Monge dixo: Señor, como yo soy tan grã comedor, y parece, segun me sujetè à la gula, que tenia por dios el vientre, toméla para ceñirle; veala aqui donde la tengo. Mirandola el Santo; y quitádofela para aliviarle del mal que tenia, la sacò llena de la carne, donde estaua pegada, dando gracias al Señor, cuya diestra poderosa así auia mostrado serlo en la mudança de vida de aquel Monge. Y dixole el Religioso: Padre, pareceme que el Señor me ha escogido, y perdonado las infinitas culpas que tenia, porque esta noche se me apareció vna Señora muy hermosa, y con alegre rostro me preguntò, si la conocia: Yo, como la ví tan gloriosa, respondi: Señora, solo para seruiros; no sè quien sois; y ella con apacible rostro me dixo: Yo soy la Madre de misericordia. Preguntèla yo entonces: Qué manda V. Magestrad à este su indigno esclauo, que tan ofendido la tiene, y à toda su celestial Corte: La Virgen MARIA me respondió: De aqui à tres dias à esta hora vendrás conmigo, para recibir el premio de tu conversion, y vida religiosa. Y así sucedió, quedando San Adon

alegrissimo con tal suceso, viendo cierta la salvacion de aquel hijo que auia reducido al gremio de sus Mõges.

No solo con los hombres fue San Adon milagroso, sino aun en las cosas insensibles se vió quanto el Señor hazia por su seruo, pues como S. Gregorio Taumaturgo, para introducir la observancia Regular, y abstinècia de carnes, mouiò el Señor los montes en Italia, por q̄ se estriñe la puntual observancia de la Regla. Auante, entre otros muchos Monasterios, dado à S. Adon el de S. Elias en Italia, para que le reformasse, como à los demàs que eran de aquella Congregacion; puso por Prior à Teodardo, Monge Cluniacèse, exemplar, y puntual en guardar la Regla. En todo venian los Mõges reformados, y solo hallauan por dificultad insuperable, priuarle de comer carne; y viuir siempre de Quaresma; y para laborearlos en este punto el Prior, se desvelaua en buscar pescados, porque el sitio era desacomodado, lexos del Mar, y la tierra seca, y sin aguas, solo tenian vn arroyo muy pequeño, incapaz de pesca, ni à proposito para este servicio; corria entre dos montañas de piedra viua, sin tener espacio donde auer alguna concauidad para detener el agua, y así de todo punto se padecia en la busca del regalo, con desconuocio de los Monges. S. Adon les contò, y aquella noche lo encomendò à Dios cõ veras, para que su culto, y seruido fuesse adelante. Vino la mañana, y los mtes estauan en disposicion, que el vno tenia en si vna concauidad espaciosa, auindose mudado la forma q̄ tener solia, y el arroyo la auia inundado con tanta copia de aguas, que estaua hecha vn lago capaz, y profundo, con mucha copia de pesca, y pezes, que le escusò al Prior de su folieiro cuidado, y à los Monges dió aficion à la guarda de la Regla, pues Dios, en credito suyo, hazia que se mudassen los montes para su obseruancia. Con este, y otros exemplos se afirmó mas la reformation Cluniacèse, y vino à ser tan estendida, que se la sujetaron mas de dos mil Casas.

En los principios de la reformation se vnò à la reforma de Cluni la gran Casa Floriacense. Auia sido muy observante Monasterio, despues

Mada los montes San Adon con su oracion.

libra al sã de la muer en ladrõ, el qual se con virtió, y murio Monje, y santamente.

con la entrada de los Normandos se introduxo la relaxacion tan en su punto, que no se conocia pobreza en Monge alguno; todos hazian su voluntad, y la clausura era libertad, asi para los Monges, como para los seculares, profanando el estilo de la santa Regla. Murmurauase este licencioso viuir entre los bien afectos à la Orden, y en la Corte era conversacion ordinaria el estilo asseglarado de viuir de los Monges Floriacenses. Hallòse en vna conversacion destas vn Conde llamado Lisardo, muy deuoto de nuestro Padre San Benito, y noticioso de la reforma Cluniacense, por amistad grande, que con S. Adon tenia, sintió lo que se murmurò, y corrò contra los Monges, como Cauallero; que pocos desean conversaciones tan civiles, porque son ordinario pasto de gente baxa. Fuese al Rey, y (segun el estilo de aquel tiempo, y abuso que se introduxo para defender los Monges, y sus haciendas, y despues sirvió para desnudarlas de sus bienes, aunque no iba con este fin el Conde, sino de bolverle à sus antiguos primores) le pidió el Monasterio de Floriaco con buen intento, de ser verdadero, y no fingido Protector. Conocia el Rey el zelo caritativo de Lisardo, y así le otorgò la proteccion de aquella Casa: auisò luego à San Adon su amigo para este fin, y vino con el Conde, y algunos Obispos, para darle la posesion al Santo, è introducir las Constituciones Cluniacenses. Supieron en Floriaco lo que passaua, y luego se pusieron en defensa, coronando la muralla de armas arrojadizas, y guardando ellos la entrada con lanças, y diciendo, que se auian de defender hasta la muerte, amparando su libertad, como la gozauan por Bulas, y Privilegios, que les dauan la eleccion à su voluntad en la persona que ellos eligiessen de prendas en los hijos de Floriaco. Teniente por observantes, que era la mayor ceguera en que viuan; amenazaron à San Adon con la muerte, si se ponía en hazer eleccion, ò introducir nouedades en su Casa, ni tocar los umbrales de sus puertas. Tratòse este negocio por via de paz, poniendo para ella todos los medios

necessarios, pintandoles à San Adon afable, y suave, que no deseaua mas que hazer mentirosos à los enenigos de la Casa. Ellos estauán en su primero parecer firmes, y en sus amenazas tan briofos, que le mostrauan al Santo las lucientes cuchillas en las manos, y los azerados hierros de las lanças, para teñirles en su sangre, si se acercaua al Monasterio. Todos estauan suspensos, sin saber què medio se eligiessè, y entrando en consulta el Conde, y los Obispos, fueron de parecer que desistiesen de la empresa, hasta que viessen mejor disposicion en aquellos Monges. Pero San Adon tomò diferente acuerdo, y caualtero en vn asnillo, que vsaua en jornadas cortas, se atreuìo à caminar para dõde estauan los Monges, sin temor alguno de perder la vida: *Iustus quasi leo confidens, absque terrore erit.* El juuto, dize el Sabio, tiene confianza como vn leon. Así fue nuestro Santo, no le pusieron pabor los inconvenientes, no las amenazas miedo, ni las voces del Conde, y los Obispos fueron causa de bolver à miralles, antes el se metió entre los Monges armados para ofenderle, que viendo la confiança del Santo, y la humildad de su entrada, arrojando las armas en el suelo, ellos se postraron en la tierra, pidiendo perdon rendidos, y el Santo con ellos, y todos se leuataron à vn tiempo, dandole la obediencia, y estimando el zelo que de su salvacion traía. Juzgaron todos esta vitoria por vna de las mayores, y milagrosas obras, que S. Adon en esta vida auia hecho: pero al que se rendian los vadoseros, y de sus Capitanes hazia Santos, al que mudaua los montes, para introducir la Reforma Cluniacense, no se le auian de rendir los Monges, que si bien eran relaxados, auia professado su Regla? Cierro era que su confusion, quando no precediera este milagro, les hiziera conocer el torcido camino que lleuauan.

Estando en Roma à grauíssimos negocios, en que se ocupaua siempre, le saltò vna calentura casi mortal, y con ella solo sentia el Santo morir à lexos de las Reliquias de su Abogado San Martin; y estando con esta congoxa, y sintiendo su fin cierto, por ir

Prouerb. 28  
2.

Entra hui  
m: lde en Flo  
riaco, sinte  
mer a ma  
cha gète ar  
mada, y re  
suelta a que  
tarle la vida  
y rindieron  
sele repenti  
na y milagro  
samente pa  
ra la Reforma  
cion.

el mal acortandole los terminos de la vida, en la noche que se viò mas apretado, se le apareció vn Angel, que le dixo quanto devia à San Martin, pues le auia alargado la vida hasta que visitasse sus Reliquias. Este fue el Medico, y medicina cordial, que le quitaron la calentura, y en pocos dias de convalencia se puso en camino, y con jornadas largas llegó à Turon, deseoso ya de morir, y gozar de Christo. Llegò à Turon pocos dias antes de la fiesta de San Martin, que se celebra con mucho concurso, y alegria en aquella Ciudad. Aqui se dispuso San Adon, como quien iba à dar cuenta de su vida à Tribunal tan riguroso; y passada la fiesta, cayò en vna melancolia profunda, viendo que no se moria, ni le tocava accidente contra la salud que gozava, imaginando no huviessse sido ilusion lo que le auia pasado en Roma, como el enemigo común es tan diestro en semejantes marañas. Sacòle desta tristeza vna calentura mortal que le sobrevino, consuelo tan deseado por el Santo; y recibiendo los Sacramentos, diò al Señor su alma dia de la octava de San Martin, à diez y ocho de Noviembre, conociendose quanto este glorioso Santo sabe favorecer à sus devotos, y Dios quan cùpidamente honra à sus Siervos en esta vida, y en la eterna. Por no cansar, no he dilatado la Vida de San Adon con muchos milagros, basta entender que pocos han dado à nuestra Religion tantos Santos, y ninguno mas de quantos han traído la Coggula de San Benito, assi de los Monges negros, como de los demás Santos, y Reformadores de las demás Congregaciones, que se distinguen con colores diferentes. Fue muy docto, y leyò Theologia en el Monasterio Gigniense, y en Cluni; escribió algunas Obras, que estan manuscritas en la Biblioteca Cluniense, como fue vn Enchiridion à los Morales de nuestro Padre San Gregorio, tres libros sobre Jeremias, vno de la Sagrada Eucharistia, dedicado al Obispo Cameracense, Odon, vna breve Corónica, que assi ella, como las demás Obras, son estimadas de los hombres doctos, y curiosos, porque assi en prosa, como en verso, fue eleganti-

tissimo, y en Letras Divinas, y Humanas, no fue postrero à ninguno de su tiempo. Començò la reformacion Cluniense, que es la mas insigne que à la Iglesia ha dado la Orden del glorioso Padre, y Patriarca San Benito nuestro Padre en el mismo Habito negro, que oy vllamos los Monges, que oy llaman Benitos, Padres primeros de su instituto, porque el mudar color, no hallo fuesse accidente necesario para la observancia de la Santa Regla, que San Benito en Habito, y color auia guardado.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y ocho de Noviembre.*

**E**N el Monasterio Lyrinense, San Amando Abad, y Confessor. Fue discipulo, y sucesor de Santos Abades nuestros en aquel gran Monasterio, y tan grande la fama de su santidad, y de la de sus Monges, que concurrieron innumerables pretendientes de nuestro Santo Habito, y diòle à tantos, que llegó à tener tres mil y setecientos Monges. Fue insigne en santidad, y en virtudes, y en especial resplandeciò en el la de la castidad. Muriò año de 700.

S. AMANDO  
ABAD.

Año 700.

*Ex monim.  
Lyr. Vinc.  
Salern. Buc.  
in Menol.  
& tom. 2.  
SS. Ord.*

**¶** En el mismo, la insigne Conmemoracion de los Santos Eucherio, Silvano, Vicente, y Anselmo, Abades, y Confessores, cuyos nombres solamente se saben, auendose perdido sus historias.

Ss. ABADES

Año  
*Ex monim.  
& scriptor.  
citatis.*

**¶** En el Monasterio Calmelianense, San Theofredo, Abad, y Martyr. Su padre fue Theofredo, Principe de los Auriolos, y su madre Lértrida. Imitando à San Eudon, hermano de su padre, recibì nuestro Santo Habito en el dicho Monasterio, en el qual su tio le nombrò despues por Celerario, oficio que exercitò con grande caridad; y muerto su tio, le hizieron Abad los Monges, sin faltarle voto. Entrando los Sarracenos en la Aquitania, supo por revelacion que

S. THEOFREDO.

Año 725.

*Ex Ordinario  
Gasa Dei.  
Chron. Calmeliac.  
Hugo Menard.  
Bucelin. in  
Menol. &  
tom. 2. SS.  
Ord.*

*Vulgò appellatur Sanct. Theofreidus, Saincti Chasfre.* que auian de entrar en su Monasterio, y se lo dixo à sus Monges, para que se pudiesen en salvo; mas como ellos, por lo que le amavan, no quisiesen dexarle, fueron tantos sus ruegos, que alcançò dellos que huyesen el peligro, y él postrado delante del Altar de San Pedro, pidió à Dios que le recibiesse en el numero de sus Martyres. Entrando los Moros, fue açotado, arañado, y afeado cruelissimamente, y despues amenazado con la muerte, y con incendio del Monasterio, sino manifestava los Monges; pero él respondió, que Dios era defensor del Monasterio, y que queria dar su vida por sus ovejas; y así, herido, y açotado con varas, diera su espíritu al Señor, sino le guardara, dexandole ellos por muerto. Pusieronse luego à celebrar vna fiesta de culto lleno de maldades, y bolviendo en si el Santo, les reprehendió su impiedad con maravillosa constancia, y mereció por premio el martyrio, porque tirandole vna piedra à la cabeça, cayò luego, no muerto, sino perdido el sentido. Al punto començò à temblar aquel lugar, levantandose vnos vientos, y vna tempestad horrible, con vnos tinieblas palpables, y los barbaros ponian los escudos para defenderse de la tempestad, y cayeron muchos de ellos muertos. Bolviendo, despues que ellos huyeron, los Monges, hallaron à su Abad, aunque maltratado, y herido de muerte en la cabeça, viuo, y besandole los pies, y manos, le llevaron à la Celda, llorando amargamente, rehusandolo él, y mandandoles que no llorasen; y perseverando en su martyrio siete dias, les encargò con suavissimas, y eficaces palabras la observancia de la Santa Regla, y murió este dia, año de 725.

**B. ADON.** En Claraval, el B. Adon, Sá-prior del mismo Convento, Varón verdaderamente pobre de espíritu, manso, y humilde de corazón; y suavissimo en sus obras, y palabras. Entre otros indicios de su santidad, vno era, que quando dezia Misa; su postura de cuerpo era como la de San Simeon, quando tenia en sus brazos el Niño Iesus, y parecia que le mirava, y aplaudia con alegría maravillosa. Te-

mia mucho la muerte de nuestro Padre San Bernardo, y alcançò de Dios que fuesse primero la suya. Visitòle nuestro Padre San Bernardo estando ya à lo vltimo, y viendole temeroso, le dixo: *Que temes? que te turbas, o alma bienaventurada? Desde tu juventud has servido deuotamente à Christo en muchos, y grandes trabajos, y temes salir? Anda, anda seguro; yo te digo de verdad, que llegarás camino derecho à tu Criador, y estarás en su presencia Santo.* Oidas estas palabras, bolvió en si, y con vno rostro alegre, y apacible murió, yendo à gozar de Dios, y San Bernardo besò sus pies, y le diò honrada sepultura por los años de 1154.

¶ En Inglaterra, el B. Ricardo, por sobrenombre Fastolpho, Abad Fontanense, esclarecido por su piedad, y erudicion, que gastò su vida toda en meditar, leer, y explicar las Sagradas Escrituras; y dexandò no pocos escritos, que muestran su grande talento; y siendo ilustré en milagros, fue à gozar de Dios. Principalmente son alabados quatro libros sobre la Sagrada Escritura. Floreció año de 1150.

¶ En nuestro Monasterio de San Severino de Napoles, pasó à mejor vida, como piadosamente se cree, el Venérable Padre Don Alonso de Carrasa, Abad suyo. Fue hijo de Fabricio Carrasa, Duque de Andria, y de Maria Carrasa, Princesa de Stigliano. Recibió la Cogulla en nuestro Monasterio de San Severino de Napoles, año de 1604. El de 1605, le cobidò para que fuesse con su Eminencia à Roma, y promoverle à grandes dignidades, y à grangearle muchas rentas Eclesiasticas, su tio el Cardinal Decio Carrasa, Arçobispo de Napoles, quando iba à la elección de Paulo V. y dandole las gracias, respondió: *Que no auia venido à la Religión para pretender honras, y rentas, sino para dexarlo todo, por seguir à Christo.* Y esto dixo con afectuosas palabras, q oyendolas el Cardinal, derramò muchas lagrimas. Fue Varon de rara perfeccion, pobreza, oracion, silencio, rigor de vida, abstinencia, y de tan grande pureza, que no queria hablar con mu-

B. RICARDO.

Año 1150

*Phenix resurriscent. Enr. Bui.*

V. P. DON ALONSO DE CARRASA, ABAD.

Año 1664

*Buc. in Veni Rediu. pag. 132. 156. 158. 266. 274. 296.*

geres, aunque fueren muy cercanas en parentesco; y si alguna vez era esto forzoso, estava con los ojos clavados en la tierra, sin miratlas, ni aun à su misma hermana, como ordena nuestro Padre San Benito en el cap. 7. de su Regla. Apareciósele el demonio en forma de muger, y le ahuyentava con la señal de la Cruz. Vna vez le tentò de esse modo, y rabioso de que no le podia hazer que consintiesse, le hirió de muerte; y yendo vn Monge à llamar al Cirujano para que le curasse, le reprehendió porque buscava humano remedio para heridas hechas por tal agressor, y quando vino el Cirujano (auiendo conocido en espiritu que venia) le hallò sano, y bueno. En catorze años que tuvo salud, no comió otra cosa mas, que yervas, y legumbres, y en tan pequeña cantidad, que mas excitavan la hambre, que la extinguian. Dormia en el suelo, y hazia otras rigurosas penitencias. Hizo con grande humildad, y destreza los officios de Hospedero, Maestro de Novicios, Enfermero, y finalmente el de Abad del Monasterio de Santa Flavia de Catalavasceto, en Sicilia, por mandato de los Superiores. Embarcóse, y sobreviniendo vna horrible tempestad, librò la nave, y à los que con el venian, con patente milagro, rezando la Letania de Nuestra Señora, al punto que la començò atrodillado, passando la nave tres millas fuera del peligro instantaneamente. Refiérese del otros muchos milagros, y que tuvo espiritu de profecia. Passò à ser Abad del Monasterio de San Severino de Napoles, adonde corre impressa su Vida. Predixo claramente el dia de su muerte, y dos dias antes se hizo llevar à la Iglesia, adonde auiendo oido Missa, recibió la Sagrada Comunión por Viatico; el mismo dia le diò vn mortal parasismo que le durò hasta su muerte, quedando sentado en vna silla, y cerrados totalmente los ojos, los quales abrió à lo vltimo; y mirando al Cielo, entregò su espiritu al Señor, que le criò. Lloròse su Convento, y toda la Ciudad de Napoles, que fue testigo de sus virtudes. Refiérese, que al tiempo de amorraxarle, y limpiar su cuerpo despues de muerto, moviendo sus ma-

nos, cubria con ellas las partes vergonzosas. Despues de treinta y ocho horas que auia muerto, se viò su cuerpo en el feretro todo flexible, tratable, y que sudava en la frente, y despedia sangre viua de los pies, y de los brazos. Auia vn hombre loco, y tan furioso, que se mordía sus mismas carnes: dieronle à comer vn raziño de vbas cubierto con flores, que auian estado sobre el cuerpo del Venerable Abad; y auiendo nueve meses que padecia aquel furor, comió las flores con las vbas, y bolvió à su juicio. Muriò año de mil seiscientos y sesenta y quatro, con grande opinion de santidad; y el Autor de su Vida cuenta otras muchas cosas, que se dexan por brevedad.

*Dia 19. de Nouiembre.*

**H**Vvo en la Ciudad de Bituricas, en Francia, vn hombre de mediana fortuna, que con alguna granjeria de labrança, y ganado passava el curso de su vida, ayudado en la guarda de las ovejas pocas, que todas las noches reducía à su casa del hijo menor, que se llamava Patroclo; y en la labrança el era el que cuidava, y atendia con norable desvelo para sustentarse, y poner en estado al hijo mayor, llamado Antonio, à quien procurò aprendiesse las primeras letras, y de alli passasse al estudio de Gramatica, con que el mancebo se hallò tan hinchado como Gramatico, y tan ignorante, como quien solo llegó à los vmbrales de las humanas letras, que en rigor, para la sabiduria de las ciencias, si ayudan, en su comparacion son A, B, C, de ignorantes, y que hinchan, y desvanecen, al passo que en si son vanas, y de sustancia niaguna. Este moço se perdiò de vista à si mismo, y con quatro preceptos de Donato, y reglas mal entendidas de Herenio, quedó tan loco, que viniendo vn dia de Verano su hermano Patroclo asoleado à tomar la bien merecida ración de su sustento mientras que el ganado festeava, hallò comiendo à su hermano Antonio, Licenciado por los padres en Gramatica. Sentóse à su lado, poniendo el zurron, y cayado à

S. PATROCLO ABAD.

Año 570.

*Su Vida por San Gregorio Turonense, Mo'ano, Gales. Ysp. Arn Duac. Buccelin. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.*

erro; y de fuerte se afrentò el lobo-  
vio Antonio, que le tratò à Patroclo  
de rustico, y otros terminos, que à  
los humildes ponen los presumidos,  
diziendo, que con vn hombre de su  
profesion no auia de sentarse el que  
guardava las ovejas, y solo entendia  
en el conocimiento de los pastos. El  
Santo, aunque joven, y robusto, como  
lo suelen ser los de aquel oficio, y se  
viò hermano, è igual en sangre con el  
señor Gramatico: callò, y en su pen-  
samiento tratò de elegir modo de vi-  
uir, con que no le dixesse vn ignoran-  
te hermano palabras de afrenta, ne-  
gando la igualdad que les diò la san-  
gre. Maravilloso es por cierto Dios  
en disponer el modo de viuir de los  
hombres. Desta soberbia, desvio, y sa-  
cudimiento de Antonio, vino à Pa-  
troclo notable bien, y provecho, por-  
que despechado, y enfadado de aque-  
llas palabras tan arrogantes, enojado  
con sí mismo de exercer, y tratar  
oficio, que no le hiziesse igual à su  
hermano, diò en ir por otro camino; y  
dexadas las simples ovejas, y el cam-  
po, començò à estudiar con tanto  
cuidado, que en breve tiempo hizo  
ventajas à su hermano mayor, y era  
conocido por el mejor de su profes-  
ion en la Ciudad de Bituricas, prin-  
cipalmente despues que se hizo disci-  
pulo de vn insigne hombre por aquel  
siglo, llamado Momion, favorecido  
del Rey Childeberto. Con el magis-  
terio, pues, de tal Maestro, vino à ser  
Patroclo consumado hombre, y que  
se ladeava con los dedos, siendo de  
todos señalado con el dedo.

*Gregor. Tur-  
ronense en  
las Vidas de  
los Padres,  
cap. 9.*

Parecible, pues, que ya podia bol-  
verse à Bituricas; y así lo hizo, pero  
en ocasion que su padre era muerto, y  
hallò sola à la madre viua, que dese-  
ava se casara Patroclo, y la hiziesse en  
su viudez compañía. Mas el Santo en  
este parentesis de tiempo, no solo auia  
depuesto la melena, y cabellera de  
pastor, aprovechandose de las scien-  
cias, sino que tambien el entendi-  
miento, y juicio se le auian aclarado,  
y començado à echar de ver quanta  
ventaja llevan las cosas eternas à las  
temporales, y transitorias: diò de ma-  
no à los comodos que le salian, y se  
ordenò de Diacono, agregandose à  
los Clerigos, que segun el estilo loq:

ble, y mejor de aquel siglo, viuián en  
comun, dada al Arcediano la obe-  
diencia: y aunque auia sido cuerdo, y  
concertado, aora viendose con nue-  
vas obligaciones, acudia con mas cui-  
dado, y fervor à los ayunos, vigili-  
as, leccion, y oracion, y à tratar de con-  
tinuo de agradar à Dios. El año divi-  
dia en algunas Quaresmas, y todo pa-  
ra èl era vno, y fino en la calidad de  
los manjares, porque se acomodava  
con la Comunidad en que viuia; pero  
en las cenas absteniase de toda comi-  
da de carne, y pescado, ayunando, ò  
comiendo solo pan, y agua, ò alguna  
fruta, ò no gustando manjar alguno,  
como se practica oy en la Orden de  
San Benito. De noche asistia las mas  
horas en el Coro, dándo pocas al cen-  
so natural del sueño; nunca faltava à  
la de Maytines; piedra del toque de  
los virtuosos para la vida activa, y  
despertador para la contemplativa,  
el mas eficaz de ordinario, por ser  
aquella hora en silencio tanto, que à  
los mas tibios inflama para levantar à  
Dios los pensamientos. Usava siem-  
pre vn cilicio, pero con tal secreto,  
que solo èl lo sabia, y el Señor à quien  
dirigia sus acciones. La disciplina era  
ordinaria todos los dias, y la oracion  
los dias, y las noches. La comida par-  
tia con los necessitados, y todo su  
proceder era vn libro de vida perfecta  
con humildad tanta en sus acciones,  
que à muchas palabras, y obras de los  
otros Clerigos injuriosas para quien  
estuviera menos fundado, ni obrava  
en cótra, ni hablava à su voluntad de  
ellos, ni perdía ocasion de merecer en  
las que le davan. Solia retirarse à su  
Celda para practicar algunas mortifi-  
caciones, que en la Comunidad no le  
eran licitas, porque en las cosas de  
Dios corria quando los demás ivan à  
paso lento. El Arcediano, que tenia  
cuidado de aquella Comunidad, se  
desabria con èl gravemente, y le dixo  
en vna ocasion con accidia, que acu-  
diessse à los actos Conventuales, ò que  
se fuesse con Dios, buscando otra co-  
modidad, y acogida. Tan provechoso  
faliò este sacudimiento, y desvio del  
Arcediano para cò S. Patroclo, como  
ya vn tiempo el de su hermano Anto-  
nio, pues tambien le diò ocasion de me-  
jorar su vida, y aspirar à la perfección.

Ya tenia concebido viuir en soledad, y passar en vn Yermo la vida, y en este punto se resolvió eficaz con lo sucedido. Salióse de la Ciudad, y fue-se à viuir à vna Aldea, llamada Heerese, dóde se entretenia en exercicios espirituales. Estuvo aqui poco tiempo, y como su vocacion le llevaua al Yermo, al fin no paró hasta que halló soledad para sus intentos acomodada. Començò la deseada vida, multiplicando ayunos, macerando su persona, y gastando en oracion dias, y noches. Vino à estar tan aventajado en todo genero de virtudes, que el demonio vn tiempo alentado, y valiente contra él, ya rendido, le tenia miedo, y salia de los cuerpos de quãtos le traía à su Celda endemoniados, no pudiendo resistir el padre de todos vicios al Capitan de toda virtud, y exercicio virtuoso. Mucho deseo tenia Satanàs de vengarse, pero à personas espirituales no les acomete, induciendo cõ claridad vna mortal ofensa. Con lo que suele engañar à algunos visionos poco advertidos, es, solicitandolos à que procurando cuidadosos la salvacion de algunas almas ajenas, echen en olvido las proprias. Puso en el alma de San Patroclo vna imaginacion vehemente de bolverse al siglo para poder grangear muchas almas, ò por la predicacion, ò confesando à muchos, teniendo estas que oy llaman, de pocos años à esta parte, hijas de confesion muchos ociosos. Aquexava este pensamiento mucho al Santo, y en medio desta fatiga, no tuvo otro remedio, sino con humildad profunda postarse delante de la Magestad Divina, suplicandole le guiassè, y diessè aquello con que mas le auia de servir. Es oracion muy agradable à Dios no pedir cosas en particular, sino resignar la voluntad en sus manos; y así, su Magestad hizo esta vez vn favor señalado à San Patroclo, mostrandole el Mundo abreviado en vna revelacion algo conforme à la que dexo referida de nuestro Padre San Benito, pero muy desigual, e inferior; porque San Benito vió el Mundo abreviado en la Divina Essencia (como dixè en su Vida) pero à este Santo se le representó estrechado como vna columna altissima, infundiendole Nue-

tro Señor vna especie muy superior, y levantada, con que se vió en espíritu encima de la columna, y de alli como de vna atalaya descubria todo lo que passava en el Mundo. Considerava vn mar de confusion, y toda la tierra eubierta de pecados, homicidios, hurtos, adulterios, murmuraciones, lisonjas, traiciones, mentiras, engaños, perjurios, rencor, envidia, y maltrato. En poco tiempo se empalagò, y hartò de ver tantas abominaciones, y maldades, pareciendole mejor fuerte la de los Monges, y Ermitaños, que libres de tantas ocasiones, se libran de los laços, y marañas con que caen los que están engolfados en el siglo. Començò à estimar en mas el favor que su Magestad le auia hecho de apartarle al Yermo, y davale de nuevo infinitas gracias por estar retirado de tantas ocasiones de ofender à Nuestro Señor; y con esta vision se le barrió el pensamiento que antes tenia, y se resolvió en seguir la vida començada del Yermo, en el qual viuió diez y ocho años; quando àquel milagroso discipulo de San Benito, el glorioso San Mauro, auia ilustrado à Francia con nuestra Santa Regla, y fundado ciento y cincuenta Monasterios, sin los que reduxo de Reglas particulares à nuestro Instituto, que fueron muchos: pues como à la fama de San Patroclo se juntassen muchos con deseo de salvarse, huyendo de los embaraços del Mundo, así hombres como mugeres: hizo dos Monasterios, vno para hombres, y para mugeres otro, que llamó Columbariente, dióles la Regla de nuestro Padre San Benito, y fue su Abad muchos años, enseñando con su exemplo la Regular obervancia, que es el mas alto grado de doctrina. Quiso el Señor galardonar vida tan penitente, negacion al Mundo tan verdadera, obras tan heroicas hechas por amor suyo, y así le avisó con vn Angel el dia futuro de su muerte. Dispusose para él con los Sacramètos de la Iglesia, y à diez y nueve Nouiembre passò desta à mejor vida, y Nuestro Señor dió à entender quan grato le auia sido San Patroclo, mostrandolo con señales milagrosas en su sepulcro, dando vista à dos mugeres ciegas, y expeliendo de ocho

personas endemoniadas al comun enemigo; y con el azeite que dexò bendito en su Celda, vngiendo à los enfermos, alcanzaron salud innumerables. Muriò por los años de quinientos y setenta y ocho, segun Vbiò. Hazen memoria de S. Patroclo Molano en las adiciones à Vsuardo, Galefino, Vbion, y Menardo este dia. Rezate de San Patroclo en el Obispado Bituricense con Oficio doble.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de S. Benito, à diez y nueue de Noviembre.*

S. THEODONICO.

Año 560.

Carol. Saus. Annal. Eccle. si. st. Aurelian. Hugo Menard. Bucelin. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.

EN el Monasterio Miciacense, San Theodonico Abad. Siendo Decano de la Iglesia Catedral Aureliana, dexò la dignidad, y todo el aplauso, y esperanças del Mundo, por vna pobre Cogulia, que pidió, y recibió en el dicho Monasterio, en el qual, por la grande perfeccion de su vida, llegó à ser Abad. Floreció año de quinientos y sesenta, y murió este dia, y viò nuestro San Lifardo su alma ir al Cielo, acompañada de Angeles, cantando.

¶ En Eboraco de Inglaterra, el tránsito del Bienaventurado Egberto, Obispo de la misma Ciudad, y Maestro de nuestro Alcuino, illustre en letras, y en santidad, cuya Vida ponen algunos en este dia, y nosotros puñimos à ocho deste mes.

S. MECHTILDIS. En Saxonia, el tránsito de Santa Mechtildis, Monja de nuestra Orden, hermana de nuestra Santa Getrudis la Magna, ilustríssima en divinas revelaciones. Fue de Saxonia, y sus padres nobilísimos, como se dixo

Año 1300. en la Vida de su Santa hermana, à diez y siete deste mes. Al nacer se creia sin vulgato: que auia de morir luego, y así quisieron apresurar el bautismo, como se hizo; pero el Sacerdote con espíritu de profecía conociò que no auia de morir luego, y lo dixo, y tambien que auia de ser consagrada à Dios, y muy grande, y celebre. Así sucedió, por-

que revelò Dios à vna persona, que por esso auia dispuesto la aceleracion del bautismo, para vnir conigo, como à esposa, à Mechtildis. Fue ofrecida à su Magestad en sus tiernos años en el Monasterio de Rodardestorph, y partcipe del espíritu que auia llenado à Santa Getrudis su hermana, fue ilustrada con admirables visiones, y revelaciones. Tuvo familiarmente presentes à los Angeles, à la Augustíssima Emperatriz de la Gloria, y al mismo Christo, de quien recibió muchos favores, siendo tiernamente amada. Fue Cantora del Monasterio Elpidiano (llamado así por el lugar adonde se mudò el de Rodardestorph por industria de Santa Getrudis, que en lengua Alemana se llamava Hellic) y bien se ve con que devocion haria este oficio, siendo ya Monja profesla como su hermana, y tan Santa. El Autor de su Vida dize, que sus palabras eran mas dulces que la miel, y mas fervientes que el fuego del espíritu. Escribió vn libro muy lleno de jugo espiritual, y le intitulò, de la Gracia Espiritual, y Revelacion, el qual se ha impresso en diferentes lenguas muchas vezes. Y finalmente, auiendo sido illustre en santidad, milagros, y espíritu de profecía, murió en el Señor despues del año de 1300.

in Menol. Annal. German. & tom. 2. SS. Ord.

¶ En Francia, en el Monasterio de Claraval, el B. Guillelmo, discipulo de nuestro Padre, y Doctor Melituo San Bernardo, y muy dado à la contemplacion de las cosas celestiales, claro en revelaciones, y clarísimo en meritos. Muriò santamente en buena vejez. Predixo la ruina de dos Monges, que dexaron el Habito, y se bolvieron al bomito de la vida secular, y se lo manifestó al B. Roberto, segundo Abad de Claraval, como Dios se lo auia revelado, y fue illustre con otras muchas maravillas. Floreció año de

B. GVILLELMO.

Año

Menol. Cist. Err. Bucclin. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.

¶ En Eberbaco, en Alemania, el B. ANIANO, Hermano Lego Cisterciense, insigne en gracia de hazer milagros, que dava salud à gran multitud de hòbres, y mugeres, pobres, y ricos, y de todos estados, solamente con ponerles las manos. Pero aunque fue en esto

B. ANIANO. Año Caesar. Phil. Seguin. Eni. Buc. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.

esto maravilloso, fue lo mucho mas quando dexò de hazer milágras, por auerselo mandado el Abad à instancia de los Mõges, que no tenian vna hora de quietud con la frecuencia, y multitud de enfermos; y tambien, porq̃ la hazienda del Monasterio nõ era suficiente para los huéspedes. Fue tenido en grande veneracion, y llegãdo à ser muy viejo, passò à la eterna Bienaventurança. El B. Cesario conociò à este Varon de Dios; y pidiendole sus oraciones, respondiò: Yo cada dia hago oracion à Dios por ti, y por todo el Mundo. Floreciò año de

bleza, quando no se adorna con virtudes. Este Varon leia las buenas letras à la gente moça del Obispado, y con ellas les comunicava parte de vn natural inclinado al Divino Culto. Admiravase el Maestro, vièdo el natural docil de su discipulo; y si le faltava del general, solia dezir del, lo q̃ Platon del mayor Filosofo: Donde cità el pensamiento: Luego diò tales muestras de sí, q̃ en sus acciones campeava, y lucia mucho del Cielo; y assi, toda su ocupaciõ era en cosas de Dios, y en los estudios, q̃ professava: Gustava de poner dificultades à los q̃ tenian mejor opinion de los condiscipulos; y despues q̃ se auia hecho capaz de las soluciones que le davan, repetia aquella doctrina à los condiscipulos, que no corrian cõ tanta valentia de ingenio. Desta suerte llegó hasta saber Logica, y Filosofia, y despues passò à las Divinas Letras, donde, como en dilatado campo, descogió las velas de su ingenio, y se hizo lugar en Alemania: y no se contentando con el estudio de las ciencias, se versava en las demás artes ingeniosas, preciandose de entender la escultura, talla, y ensamblage, el arte. Escriuia con gallardia, y gala, y la Arismetica podia enseñarla à los mas diestros Contradores; y todas estas ocupaciones no le quitavan muchas horas de ocupaciõ para el alma, pagavalo el sueño; y assi, el mayor tiempo de la noche llevava el espíritu. Dormia poquissimas horas, q̃ no llegavan à ser dos cumplidas, y sin agravio de la salud, lo restante de la noche consumia en oracion, y disciplina. En la comida era parco, con que à todas horas trataba cosas serias, y se ocupava en oracion, y leccion de la Sagrada Escritura. A los musicos de cosas profanas huia el cuerpo, y para desterrarle de su casa, bastava oír vno de estos guitarristas, à quienes llamava procuradores del demonio, porq̃ con aquellos instrumentos inducia en los animos à vezes, lo q̃ el no podia cõ toda su Retorica; y como el era, aunq̃ vivia en Palacio, enemigo de lo yocoso q̃ allí suele aplaudirse, todo genero de esta gète liviana huia de su pretencia: y no por vivir tan ocupado, assi en cosas de espíritu, como de todas letras, se olvi-

B. ISABEL.

¶ Cerca de Namurco, el tránsito de la B. Isabel, Monja de nuestra Orden, muy cèlebre en la entereza de costúbres, y puridad de vida. Fue cõpañera de nuestra Santa Juliana Corneliente, asistiendola continuamente en su destierro, y peregrinaciones llenas de trabajos, y padeciò con ella grandes injurias, irrisiones, y menoscambios por amor de Christo, y por promover la fiesta solene del Santissimo Sacramèto del Cuerpo de Christo, con gran paciencia, constancia, y grandeza de animo. Fue illustre en revelaciones, y murió auicandola profesizado su muerte la misma Santa Juliana, la qual no hizo oraciõ por ella; y preguntada, respondiò: Que hazia injuria à los Santos quien rogava à Dios por ellos. Floreciò año de

*Dia 20. de Noviembre.*

DE los Santos mas conocidos que tiene Alemania, y celebrava Saxonia, antes que la maldad de Lutero reduxelle tanta Provincia al estado miserable en que la vemos, fue S. Bernuvardo, o Beruvardo, como leen Tritemio, y Surio. Fue hijo de los Cõdes Homercheborg, en el circulo de Saxonia, y su abuelo materno fue Cõde Palatino. Tuvo dos tios Obispos; el vno, q̃ se llama Osdogo, Monge de S. Benito, Obispo Hildelemente; y Tolomaro, Obispo de Trayecto. Conociendo estos Prelados talento en Bernuvardo, se le encomendarò à Tangmaro, excelentissimo Varon de aquellos siglos, juzgando por ninguna la no-

Año Arnold. de Reis. Ioan Guillem. Ioã Distem. Ble- n. Bucel. in Men. Ann. Germ. Aquila. & rom. 2. SS. Ord.

SAN BERNU- VARDO O- BISPO.

Año 1022. Sw. Tritem. Brony. Crat- zio. Cratop. Bruschi. De- mochrates. Bucelin. Vbi sup. P. Fr. Bern. de la Poeta.

dava de lo q̄ conducia al gobierno de su casa generosa; para todo tenia talento, y en ningun punto le faltava descuido. Viendo su tio el Obispo Otdago el buen natural de S. Bernuvardo, le diò las primeras Ordenes, y el Obispo Vbilegiso le hizo Subdiacono, y tuvo en su casa, pagado de sus virtudes, y letras; y de modo se hizo dueño de la voluntad deste Prelado, y de su familia, q̄ todos le querian, y èl cõ todos hazia oficio de amigo verdadero. Para cõ el Arçobispo era puntual, y obediente, acreditava los Oficiales de Palacio, à estos cõponia, si acasò los hallava discordes, con que viñan como Angeles en su compañía. Recibió todas las Ordenes hasta ser Sacerdote; y como entrò en el Oficio mas alto, su vida parece que se perdió de vista: no le veian en saliendo del Altar fuera de su aposento, aquí hazia mortificaciones notables, ya estando en Cruz, ya postrado, ya continuando diciplinias, ya entregandose à la oracion, y siempre anhelado à ser perfecto. Acudian en las dificultades los doctos, respondiendoles humilde; à los que no sabian tanto, enseñava afable, y amoroso; todos, al fin, salian de su vista alegres. Con los pobres era caritativo, dádoles aun lo necessario para su persona, y tal vez la camisa que tenia en casa por cumplimiento, porque su ordinario vestido interior era tunica de cilicio. Hallavase su abuelo Adelberro, Conde Palatino, ya muy entrado en dias, y gustò hazerle compañía Sati Bernuvardo, y fue la suya tan apacible, que el viejo le queria mas que à los hijos, y estos sin envidia, y mas q̄ entre si los hetmanos, hasta los criados dezian que avia sido el nieto Angel de paz en aquella casa, con que todos viñan alegres, y ciertos que avia quiẽ para con el Conde hiziesse las partes de todos. El governava la casa, salia della para mirar por su aumento, y para tener vnidos los animos del Conde, y los tios Obispos, que tan necessario era el Sarcio en Palacio como esto. Quisole dar el tio, Obispo de Hildesemia, la rica Abadia Deventrense, y que fuesse à viuir con aquellos Monges, pareciendole que su proceder, aunque seglar, y de Palacio, fabria atemperarle al estado Monastico: no

viño en ello S. Bernuvardo, pareciendole cosa dura dexar à su abuelo, y por provecho suyo desampararle quando tenia mas necesidad de su consuelo.

Llevandose Dios à mejor vida al Conde Palatino, S. Bernuvardo quedó obligado à buscar sus comodidades; porque si bien viuia en la disposicion de su vida como Religioso, no lo fue en muchos años adelante, y el Señor le pagò la caridad con que sirviò al abuelo, dandole puesto principal, y digno de su virtud, y letras; porque hallandose la Emperatriz Teophania con el niño Othon Tercero, en edad de siete años, deseosa de tener Maestro que en aquella tierna edad le enseñasse lo que fuesse bastante para sacar vn Principe perfecto: siendo la opinion de San Bernuvardo conforme à las partes que en èl se conocian, y muy à proposito para lo que la Emperatriz pretendia, le dieron esta plaza; y cumplió tan exactamente con ella, que salió Othon vn valeroso Principe, digno de la Imperial Corona, que gozò, amable en la paz, temido en la guerra, muy inclinado al Culto Divino, piadoso con los pobres, y de los mejores Principes que ha tenido el Imperio. Fue despues el Privado sin embidiosos en la Corte, para todos era hermano, y pariente, cortesano en las palabras, leal en las obras, de fuerte q̄ le faltava lo q̄ la privança trae consigo de arrogancia, y soberbia, porque lo adquirido en virtud, le hazia conocer quã poco durables son los favores de los Principes; y ser tan noble por ascendientes, se assimilava poco à Seyano, y otros q̄ ha conocido el tiempo, y les ha castigado; y así, S. Bernuvardo, mirado como quisieren, tenia prendas para ser amado, y no defectos para hallarse aborrecido. Murio Otdago, Obispo de Hildesemia, tio de San Bernuvardo, y Othon Tercero le diò aquella Prelacia con sumo gusto. Los emulos de Othon le murmuraron el despedirle de su lado à su Maestro. Los que necesitavan del, le calumniavan su retiro, diziendo avia sido animo corto, y razon de estado retirarse, por no tener puesto vn clavo à la rueda boltaria de su fortuna. Lo cierto es, que ni fue despego de Othon,

Othon, ni mundana prudencia de San Bernuvardo, sino deseo de servir à Dios sin tantos cuidados como dèl pendian. Mas quien se librarà de los ociosos, atentos à semejantes accidentes, q̄ son passo de su ninguna ocupacion, y estilo cortefano? Entrò en Hildesemia, y viòse como el deseo de agradar à N. Señor, le sacò de la Corte, porq̄ las obras en q̄ se ocupava, sièdo Obispo fueron tales, que causavan admiracion à los atentos. Viuiase en aquellos siglos en comunidad en las Iglesias Matrices, como S. Bonifacio nuestro Padre, y los Monges Benitos q̄ convirtieron aquellos Países (ò circulos, como dizen ellos) enseñaron; y aunque los Canonigos eran Clerigos Seculares, todos estilavan algo de Religion; y assi, auia Varones de gran exèplo. S. Bernuvardo no faltava dia, y noche à las horas del Coro, y en èl estava con tal composicion, y modestia, q̄ à los viejos dava exemplo, y cõponia los moços. Vestia siempre cilicio, y no permitia q̄ à la hora de dormir quedasse alguno con èl en su recogimiento, ni vn retrete oculto que tenia, donde passava con Dios à solas, le viò jamàs alguno de su Casa. Fiava la llave de si solo, y las riquezas q̄ alli tenia, era la inestimable de vn Crucifixo, algunas diciplinas, otro cilicio para la limpieça, vna tarima con vna tabla, sin cabecera alguna; y en recogiendo la familia, y despedida la gente de su quarto, se recogia en este obrador santo, y passava la noche en oracion, y lectura de la Vida de Christo, esta acompañaava con vna diciplina, y tomando con brevedad el sueño, ò siendo en èl brevissimo, salia à la hora acostumbra da à los Maytines, despues dellos estudiava hasta la hora de Prima, y descansava vn poco, y se hallava en aquella hora. Salia despues à la preciosa, donde en Capitulo leian la Luna siguiente, y se traian à la memoria los hermanos difuntos para encomendàrlos à Dios (como se vsava hasta el año de mil seiscientos y veinte y tres en nuestra Orden, y despues, conformados cõ la ceremonia Romana, dezimos la Luna, y Martyrologio en el Coro; pero quedándonos con el vfo loable, y primitivo de la Orden, vamos al Capitulo para hazer cõme-

*Tomo Quarto,*

moracion de los difuntos, y bienhechores.) Esta costumbre loable q̄ vsava S. Bernuvardo, la pone Tangmaro, Autor de su Vida, que se vsava como oy la estila nuestra Ordẽ, por los años de mil y diez, que ha oy, quando yo escrivo esta Vida, mil y treinta y siete años. Despues que el Santo auia dicho Tercia en la Comunidad, y la Missa con mucha devociõ, salia en publico, obligacion que tienen los Prelados: oia à los litigantes que venian à pedir justicia, y como su talento era tan grande, à todos embiava contentos al que tenia justicia, con ella; al que no, persuadiendole eficaz, y suave, que no la tenia, y consolandole en la perdida de su tiempo.

Mostravase el Santo con los pobres misericordioso. Todos los dias comiã en Casa cien pobres, con lectura en la mesa, y solia labar el Santo los pies à muchos. Fuera desta copiosa limosna, como no podia èl acudir à las casas donde se padecia necesidad, tenia vn exèplar Sacerdote, por cuya mano siel dispensava el Santo Obispo copiosa limosna. Despues que èl por su mano, ò asistencia de su persona auia asistido à la comida de los pobres, se ocupava en ver los Artifices que tenia de escultura, ensamblage, carpinteria, y otras cosas que tenia en su casa para el Convento q̄ edificò; y dedicò su Iglesia à S. Miguel Arcangel, dõde con nuestra Cogulla acabò el feliz curso de su vida. Acabada esta ocupacion, iba à la hora de Nona, q̄ acabada, se recogia, y comava vna leve refeccion, leyendo à la mesa las Epistolas de San Pablo, y no consentia que à esta hora se le traxessen nuevas del siglo, porque sabia como crecen aun en metas tan Religiosas como la suya. Si estava enfermo algún Canonigo, y no podia acudir à la mesa Conventual, prevenia al Cocinero para que fazonasse algũ regalo que llevarle, dandole muchas vezes con èl la salud. No se auia hallado la Imprenta por aquellos siglos, y assi eran muy costosas las librerias, buscando originales que copiar, y muchos etcrivientes que trasladassen. En el Convento que edificò, hizo vna copiosa libreria; y para esto se ocupavan los Monges las horas que la Santa Regla manda se den al trabajo

*Tangmar. in  
Vita S. Bernu-  
ualdi.*

Bb2 de

de manos, no aviendo noticia de libro q̄ no procurasse tuviesse allí su lugar: y para los Canonigos, porq̄ el ocio, padre de vicios, no les ofendiesse, hizo en la Iglesia otra libreria, donde los Prebendados gastavan muchas horas.

Y no solo en las cosas referidas, y de paz era tan excelente, sino que tuvo caudal para mostrar su valor alentado en cosas de milicia, pues parte por acudir à las cosas de Othon su discípulo, y por el bien de los pobres, que vivian en la Costa del Mar Germanico, à quienes los barbaros Septentrionales cautivavan, y robavan, infestando sus riberas: salia con sus criados capitaneandolos, persuadiendo à los naturales su defensa; y viendo los tibios, y medrosos, hizo vn castillo fortissimo, donde puso à su sueldo guarnicion para defensa de los Saxonos, y defensa de los enemigos Cosarios, para que se les quitasse la esperança de afirmar el pie en el Imperio; y en el lugar donde los Infieles, quando desembarcavan, adoravan Idolos, hizo vna Iglesia dedicada à San Lamberto Martyr, nuestro Monge, para que succediesse el divino culto, donde el demonio auia sido venerado. La hazienda de la Iglesia creció en su tiempo, visitandola, y bolviendo por ella, sacandola de las vñas à muchas aves de rapina, que à costa de vna estancia eterna de Inferno, cõvierten lo poco que tienen de vida los bienes Ecclesiasticos en carne, y sangre propria. La Iglesia Cathedral la perficionò de modo, que parecia auerla edificado de su fundamento: y con todos estos gastos, y tan copiosas limosnas, y las muchas raciones de su casa, pues los forcosos, ò situados eran ciento, y los adventicios sin numero: tuvo animo para edificar vn Monasterio nuestro, dedicado à S. Miguel, con capaces edificios, dignos de mano Real. Y la doracion copiosa, y abundante, porque segun la Regla Santa, los Monges en su recogimiento tuviesse lo necessario, sin vaguear, ni dar enfado à los séglares en sus casas: Auja vna cueva en el fin donde se edificò la Iglesia, que antes era montuoso, y habitacion de fieras: en esta cueva están muchos Cuerpos de Santos, que vnos llaman Martyres, y otros Confessores, y fue vna de

las que llamaron *Cryptas* nuestros antiguos, donde se recogian los Fieles, y celebravan los Divinos Oficios, porq̄ los tyranos no les dexavan usar en publico de Templos, principalmente en las persecuciones de Diocleciano, y otros rabiosos enemigos de la Iglesia, y destas oy vemos en España algunas (ya lo he dicho otra vez) como parece en el grandioso Tèplo del Martyr Antolin, nuestro Español, y natural de Càpos, en la Ciudad de Palencia, cuya mejor parte ocupa vna cueva, ò crypta dedicada à este Santo Martyr de España. En esta cueva, pues, que hallò S. Bernuvardo, y puso en la Iglesia, colocò innumerables Reliquias: *In cuius crypta Ecclesia sexaginta sex Corpora Reliquiarum digna Veneratione à Deo, condita sunt.* Y si quiere dezir que puso sesenta Cuerpos Santos, es vn tesoro inestimable.

Todo quanto diò San Bernuvardo fueron dadivas que tocavan de afuera. Lo que espantò al Imperio, fue la q̄ hizo el año de mil y catorze, que renunciado el Obispado, se vistió la Coggulla en S. Miguel su Casa, donde comenzó à exercer los actos, que siendo Superior no podia, y deseava obedecer, y practicar la virtud de la obediencia, Reyna de todas las que vn Religioso exerce. Acudia à la obra de manos, guardava las horas del silencio con rigor sumo, comia de Quaresma siempre, guardava, al fin, la Ciuiacenta observancia, tan famosa por aquel siglo, y practicada en Hildesemia. Puto en esta Casa estudio de todas letras, y salieron excelentes sugetos al Mundo; y entre otros, pone Geronimo Empler à San Beron, Obispo de Misnia, de los mayores sugetos de Alemania, y principal hijo de San Benito. Aqui con las letras practicava S. Bernuvardo todo genero de virtudes, en q̄ se ocupò por nueve años, siendo humilde, y rendido al Prelado, y acudiendo à obediencias caseras, y humildes, como labrarlos, barrer la Casa, administrar à los enfermos, actos que le dieron lugar entre los mas virtuosos, y exemplares que viò su siglo. Obrò el Señor por el algunos milagros, llevando prendas suyas, de su comida, ò vestido à los enfermos, que luego recibian salud, honrando desta suerte Dios, à quien

Dextros año  
308. Viuar,  
com. 2. num.  
II. D. Fran-  
cisc. Sandou,  
Apol. de S.  
Ant.

Tangmaro,

Empfer en la  
Vida de San  
Benit. cap. 4

con tantas veras le servia. Ya muy lle-  
no de dias, y merecimientos, le llevó  
para si el Señor à veinte de Noviem-  
bre, dia en que se celebra su fiesta do-  
ble en el Obispado Hildesemense.  
Pusole en el numero de los Santos el  
año de 1184. el Papa Celestino, yo  
creo que el año de mil ciento y no-  
venta y quatro.

*Mas Santos, Beatos, y Venera-  
bles de la Orden de San Be-  
nito, à veinte de No-  
viembre.*

S. EVDON  
ABAD,  
Año 650.  
Ex monim.  
Carmel. ord.  
nario Casa  
Dei, Hugon.  
Bucelin. in  
Memol. 2.  
SS. Ord.

**E**N los Velavnos, San Eudon, pri-  
mer Abad Calmeliacense, Varon  
de gran santidad, fue nobilísimo, y  
Principe de los Aurosios, y se hizo po-  
bre, y humilde Monge, y en el dicho  
Monasterio, fue primer Abad Cal-  
meliacense. De alli fue llamado para  
el sagrado Monasterio Lyrinente, y  
llevó à el vn illustre escuadron de Mõ-  
ges por sus compañeros. Pudo mucho  
con el exemplo de su vida santísima,  
y con su profunda humildad, que lle-  
vava à todos la voluntad, siendo el tan  
gran Principe; y así, con su exemplo  
tomaron muchos el estado de Mon-  
ges, y entre ellos su sobrino Theofre-  
do, cuya Vida apuntamos à 18. deste  
mes. Murió Eudon à veinte de No-  
viembre por los años de 560. dexando  
el Monasterio Lyrinense lleno de Va-  
rones grandes en santidad, muy rico,  
y bien edificado, y sucedió le su sobri-  
no, que fue Martyr.

S. SABINIA  
NO ABAD.  
Año 740.  
Ex monim.  
Sagr. citatis,  
Buc. in Me-  
mol. 2. SS.  
Ord.

**E**N el mismo Convento Came-  
liacense, la Conmemoracion de San  
Sabiniano Abad, successor de S. Theo-  
fredo, el qual militó con igual santi-  
dad à sus antecessores; y auiendo go-  
vernado, y fomentado vn gran nume-  
ro de Soldados de Christo Monges en  
el, encendiendolos en caridad, y ob-  
servancia, pasó à gozar el premio  
eterno por los años de 740.

S. LEON  
ABAD.

**E**N Roma, la felicissima muerte  
de San Leon, Abad de Nonantula,  
Varon de grande humildad, y santi-  
dad. Fue primero Clerigo Secular,

*Tomo Quarto.*

pero hazia vida de Monge: con el de-  
seo de serlo. se fue à Nonantula, y alli  
profesó la Santa Regla, haziendo sus  
voros, y creció en la perfeccion con  
grandes ventajas. Resplandeció par-  
ticularmente en la santa humildad,  
por cuyo exercicio se iba à las selvas,  
y montes, y traia la leña necessaria  
para el Convento; y despues de esta  
obra de manos, se iba à dezir Missa,  
aviendo rezado vn Psalterio en ella.  
Despues violentamente le hizieron  
Abad, y dezia (como refiere nuestro  
San Pedro Damiano) *Lo que yo infeliz  
lloro, es, que tuve à Jesus por el pie, y  
ahora, misero de mi, y ciego, ando al rededor  
en la tabona del siglo.* Apenas cumplió  
dos años en la Abadia, y la renunció  
en manos del Emperador Orthon, y  
pasó à nuestro Monasterio de San  
Bonifacio, dentro de los muros de  
Roma, adonde acabó santamente.  
Despues, llegando à su sepulcro vn  
ciego, recibió vista. Floreció año  
de 1000.

Año 1000.  
S. Petr. Da-  
mian. Bucel.  
in Menolog.  
2. tom. 2.  
SS. Ord.

**E**N Grandeselva, San Bertran-  
do Abad, del qual escribe así el Au-  
tor de su Vida: *Era como vna Estrella  
resplandeciente entre las luzes Cisterciens-  
es, con cuyo numero, y hermosura estava  
hermosada la Iglesia, luciendo, y resplan-  
deciendo.* Fue utilísimo, no solamente  
para sus Monges, sino para toda la  
Provincia, en la qual convirtió à mu-  
chos, sacandolos con su predicacion  
del cieno de los vicios. Fueron tantas  
sus virtudes, y milagros en vida, que  
luego, despues de su muerte, fue pue-  
to en el numero de los Santos. Flo-  
reció año de

SAN BER-  
TRANDO.

Año

Manr. Enc.  
Bucelin. in  
Memol. 2.  
SS. Ord.

**E**N Francia, el B. Iuan, Prior  
Calisiente, Cisterciense, y Martyr.  
Tuvo por apellido Gornayo antes; y  
siendo Prior, fue observantísimo  
Varon, y de mucha erudicion, y zela-  
dor de la disciplina Monastica. Des-  
pues que le avisaron que vn Hermano  
Lego auia dado grave escandalo en  
vna heredad del Monasterio, le casti-  
gó conforme à lo que dispone la San-  
ta Regla de nuestro Padre San Beni-  
to, y llevandolo à mal el pseuño Reli-  
gioso, le cortó las piernas con vn al-  
fange en presencia de todos los Mon-  
ges; y como estos se contristassen llo-

B. IVAN  
PRIOR.

Año

Phil. Segri.  
Enc. Bucel.  
in Menolog.  
2. tom. 2.  
SS. Ord.

rando amargamente , el Santo los cõsolò, diziendoles , que èl sufría aquellos dolores de buena gana por el Nombre de Christo , pues le servían de purgatorio por sus pecados ; añadiendo, que èl perdonava al agresor, y que les pedía que le perdonassen. Instando ya la hora de su muerte, començò à dezir el Psalmo 30. que comiença: *In te Domine speravi, non confundar in aeternum;* y dicho el verso, *In manus tuas commendo spiritum meum,* diò su alma al Señor, año de

**B. GERO-**  
**NIMO.**  
*Arn. Vvion,*  
*Tablas de*  
*Vallevmbro*  
*si, Bucel.*  
El mismo día , la muerte del B. Geronimo, Ermitaño de Valleumbrosa, ilustre en santidad , y no se sabe de el otra otra cosa en particular. Fue año de 1124.

**S. QUIRICO**  
**OBISPO.**  
En España, en la Imperial Ciudad de Toledo, San Quirico, Obispo, y Confessor. Fue Godo , y natural de Barcelona, y vino à Toledo, adonde frequentava el Palácio de los Reyes Godos, y llamado de Dios , y con tedio de las embidias que suele auer en los Palacios, se determinò à dexar el Mundo , y le dexò, comando nuestro Santo Habito en el Monasterio Agaliense , buscando la seguridad en el Puerto de la Religión. Dèdè su Noviciado floreció tanto en virtudes, que era admiracion à los muy viejos. Passò por los officios inferiores con grande humildad, y exemplo; ordenaronle de Sacerdote , y fue Abad, y despues Obispo de Barcelona, vino al Concilio Dezimo de Toledo, bolvió à Barcelona; y auiendo muerto nuestro Padre S. Ildelfonso, le sucedió en el Arçobispado de aquella Ciudad, y en su Santa Iglesia, dedicada à la Asuimpcion de Nuestra Señora, coronò, y vngió al Santo Rey Vvamba. Su vida fue santissima en todas las Dignidades, siendo muy zeloso del bien de las almas , y vigilante en el officio de Pastor. Congregò el Concilio Vnde- zimo Toledano; en el qual se pusieron, y señalaron los terminos de todos los Obispados, como antes lo auia hecho Constantino Magno, con autoridad de San Silvestro Papa. Quando el Rey Vvamba fue forçado à dexar el Reyno por la maldad de Ervigio, y siendo ya Monge de nuestro Orden,

Año 680.

*Phil. Ferrar.*  
*in Topogra-*  
*phia Sancto-*  
*rum, Verbo*  
*Toletum, fol.*  
*126. Iuliano*  
*in Chron. año*  
*667 numer.*  
*334. fol. 77.*  
*Licprad. in*  
*Chron. año*  
*668. y otros*  
*ciudad en el*  
*Martyrol.*  
*Hispan.*

le siguiò , y acompañò San Quirico. Y finalmente, murió santamente en este dia, año de seiscientos y ochenta, poco mas, ò menos. Pufole San Iulian, sucessor suyo, el Epitafio siguiente.

*A Domino qui nomen habes pje, Voce,*  
*Quirice,*

*Et Monachus, Præsul Barcinonensis, aue.*  
*Agaliensis eras quondam Sanctissimus*  
*Abbas,*

*Barcino te multum Præsule gaudet evans,*  
*Te Toletano pietas præfecit omili*

*Diuisas sedes Præsul, amansque vides.*

*Nil vno melius fuit, aut te Sanctius, vno:*  
*Et dementato Rege dolens moreris.*

*Te socium lætis Leocadia suscipit vltis,*  
*Corpus humo, mentem læta subalta locans:*

*Gaude sorte tua Præsul venerade Quirice;*  
*Hic Dominus terris es, Dominusque Polo,*

### Dia 21. de Noviembre.

**E**S S. Columbano vno de los ilustres Santos de la Orden de San Benito, à quien la Iglesia conoce por hijo de los mas regalados del Señor; premio de sus heroicas virtudes; y como de sugetos tales el Cielo tiene particular cuera, y aun la naturaleza haze mas caso que de otros, con señales q̄ muestran lo estimable del futuro sugeto, como lo diò à entender el Filosofo, afirmando, que *de nobilioribus magis iorem curam habet natura.* Estàdo la madre de S. Columbano preñada, la pareció en vn sueño, q̄ salia de su pecho va resplandeciente Sol, cuyos rayos iluminavan, no solo à Hibernia, Patria suya, sino à lo dilatado del Orbe. Cuidadosa buscò declaracion del sueño, y la respondió vn Varon, en santidad famoso, despues de auerlo tratado con Dios en su retiro, que tendria aquella Matrona vn hijo, cuya virtud seria en todo el Mundo celebrada. Luego que viò la luz primera, se le ofreció la madre al Señor , y en los primeros años tayo la educacion tan atenta, q̄ parece, sin tocar en los limites de aquella edad, se hallò Columbano, no solo atento ya, y cuidadoso à las cosas de su alma, sino que fuera del adorno de las virtudes morales, le ilustrava vn perfecto conocimiento de Letras Humanas, Poesia, Retorica, Dialectica,

**S. COLUM-**  
**BANO ABAD**

Año 611.

*Mart. Rom.*  
*y Baron. in*  
*not. Vuard.*  
*Adon, Ionas*

*Monge, su*  
*discipulo Si-*  
*geb. Sur. to-*  
*mo 6. y tom.*

*2. à primero*  
*de Abril,*

*Vinc. S. An-*  
*tonin. de flo-*  
*renc. Petr. in*

*Catal. Trit.*  
*Iodoc. Mex-*

*ler. Mariani*  
*Buzil. Yep.*

*Hermano*  
*Contracto,*

*Capgrauio,*  
*Marian. Sco-*

*ro, Bucel. in*  
*Menol. Et in*

*tom. 1. Con-*  
*stant. Bened.*

*Apolog. pro*  
*Monach. Be-*

*ned. Annal.*  
*Gerom. O*

y Bened.

y Geometria. A la valentia del ingenio correspondia en lo natural talle, y bizarría, y hermosura en lo ajustado, y decente à vn hombre; y así en diferentes ocasiones se vió perseguido de algunas mugeres, no solo de liuiano porte, sino principales, cuyas prendas piden mas viuas atenciones en su honor. Considerò esto el castíffimo jouten, y comunicòlo con vna Religiosa de gran virtud, y de edad mayor, que le valiò mucho en el camino de la perfeccion, que seguia. Ella le respondió: Por evitar yo tales ocasiones, y ofensas de Dios, me deterrè de mi patria, y ha quinze años que cerrada en esta torre hago la vida que ves, y quisiera, à no ser muger, passar el Mar, huyendo del Mundo, y su trato. Mira tu, pues, que has de hazer, moço, rico, galan, discreto, noble, y en tu tierra, conversando en tu casa con señoras que visitan tu casa, y madre, y la mundana cortesía te pondrà lances, si bien solicitados por el demonio, que no lo parezcan. Piénsa que has de caer, si perseveras. Eua engañò à Adan, y Dalida à Sanson, à Salomon, la bizarría de sus mugeres le hizieron idolatrar. Qué piensas tu sacar de su vista, trato, y comunicacion? Huye esse trato, teme su fiereza paliada con aquel flaco accidente de la hermosura, que como color falta con breuedad, y en si perseverara el daño irreparable, que puede seguirse. Por el discreto parecer desta Religiosa se retirò Columbano, aunque con tiernas lagrimas de su madre, y familia, y dando al Mundo de mano para recogerse à la Religion, se sujetò primero en vna soledad al magisterio de Semilio, varon muy docto, y versado en la noticia de la Sagrada Escritura, porque desèo entrar consumado en letras divinas, ya que en las humanas auia sido tan aventajado. Aqui se hizo famoso en todas, y no auia question, por graue que fuesse, à que no diese salida; y dize Ionas, que hizo vna exposicion sobre los Píalmos, con doctrina marauillosa, y que fue muy estimada de los doctos.

Despidiòte de Semilio su Maestro, y con animo varonil se fue al Monasterio Benchorense, que gouernaua el Abad Congelo debaxo de la

Regla de San Benito, que con la venida de San Mauro à Francia, no solo auia penetrado aquel espacioso Reyno, sino pasado el Mar de Bretaina, y comunicandose à sus Islas en Irlanda, ò Hibernia, tenia gran copia de Monasterios, y este tan numeroso, que auia en sus Claustros muchos millares de Monges, como afirma San Bernardo nuestro Padre, y tenian en su Templo laus perennis; esto es, que dia, y noche, sin que faltassen Monges en el Coro, estauan diziendo las Horas Canonicas, siruiendo en este oficio de Angeles al Señor, à quien ellos sin cesar están llamando Santo todos los dias. Aqui viuiò algunos años San Columbano, y diò de sí raras muestras de santidad, y virtudes; era humilde por extremo, sirviendo no solo en las oncinas baxas del Monasterio, como los demás, sino en particular à todos los ancianos, venerando en ellos las columnas, ò bases de tanta Religion: dormia en la dura tierra, però pocas horas, dando las mas à la oracion, estudio, y diciplinás; traia vna interior tunica de cilicio asperíffimo; su comida era, si corta en la cantidad, en la calidad de baxo precio, algunas borraças crudas, hojas de salvia, y raizes que traia, como los demás, del campo en la hora que el trabajo de manos les ocupaua. Este, y otros exercicios, y penitencias nos dieron Padres tan illustres, y entre ellos, por vno de los mayores, à San Columbano. Tenia el Santo muchos à quien imitar, y de ninguno perdia de vista las acciones; era con el humilde temejante, donde campeaua la abstinencia, seguia al que la exercitaua; velaua con el que no dormia, y con los penitentes; y rigurosos domaua su rendido cuerpo; y así como en el parece estaua lo actiuo, y observante de todos, tambien parece que campeaua el espíritu de todos en él. Recibiò las Ordenes hasta el Sacerdocio, y como el oficio era tan alto, para llegar San Columbano con la decencia que pretendia, parece que se perdiò de vista, y dexando de proceder como hombre, hazia papel de Angel, ya que el estado no era en la dignidad inferior à ellos. Tenia gran

S. Bern. in  
vita S. Malach.

Sant. Regl.  
cap. 7.

de'o San Columbano de passar à Tierra de infieles, y convertir muchas almas à Dios, à quien lo ofreció por largos dias; y por que no pareciese liviandad, ò mocion de algun espíritu vario, por divertirle de su santo Instituto, dió parte al Abad, como lo manda la santa Regla, no queriendo hazer cosa sin su orden. El Abad Congelo sintió su falta, más encomendandolo à Dios en sus oraciones, y de los Mōnges, pareció orden superior lo que intentaua, y dandole el Abad doze compañeros virtuosos, y doctos, à quienes el mismo deseo auia mouido, para le hazer compañía, entraron en vn Nauio, y pasando à Inglaterra, dexaron aquella Isla, guardada por el Señor para otros Monges de la Orden, y así alejando velas, con prospero viento llegaron à la Menor Bretaña, parte, y límite de Francia por aquella parte. Treinta años, dize el Obispo Equilino, que tenía à esta façon San Columbano, edad robusta, y à proposito para sus fines. Entró en Francia, y visitó al Rey Sigeberto, que le recibió con afable rostro, y ofreció su ayuda para que edificasse vn Monasterio en su Reyno. No aceptó dadiuas, ni riquezas el Santo, si bien quedó en la Austrasia, y el Rey le dió vn pago en el monte Bogeso, ò Bosago, donde se recogió la religiosa Compañia, y viuió muchos años, no en Casa formada, sino en cabañas hechas de arboles, ramos, y fagina, arquitectura que mereció hospedar huéspedes santos, y ser testigo de los regalos que el Cielo les hazia, que sería muchos, pues nunca Dios dexa de hazer regalos à sus amigos, y mas quando se le entregan tan de veras.

Viuió vn Abad llamado Euerocio en otro Monasterio nuestro, no lexos del de San Columbano, y supo por reuelacion divina, como el Santo, y sus compañeros auia muchos meses que no comian bocado de pan, sino hojas de yervas, y raizes de arboles, y los dias festiuos algunas bellotas, regalo para ellos no vulgar en tales ocasiones Mandó el Abad cargar vna aceituna de comida, y muchas caualgaduras con pan, y otras viandas, y dixo à vn discípulo suyo, que soco-

rricisse al siervo de Dios de su parte con lo que lleuaua. El Monge no sabia el camino, ni auia estado jamás en aquel desierto, dixole à Dios: Señor, si vos gustais que este presente le coman vuestros siervos, enseñadnos el camino de su Casa. Dicho esto, las acemilas dexando el vsado camino, rompieron por lo mas espeso de vn bosque, y lleuaron al Monge à la celda de San Columbano, y publicandose despues lo sucedido, de todas partes acudian à socorrerles, como se vió en otra ocasion, que no teniendo menor aprieto, porque atentos à las cosas del espíritu, y descuidados de los cuerpos, no solo les faltauan para los enfermos regalos, sino aun lo necessario para passar la vida los que gozauan de salud. En esta ocasion vn Monge se hallaua muy falto della, y sin fuerças para tolerar estos rigores, pero con alientos para no faltar en el camino que professaua. Sentia San Columbano este trance en sus hijos, y pidió afectuoso al Señor se doliesse de sus trabajos. En esta ocasion vn hombre rico tenia à su muger en los vltimos terminos de la vida, sin probar cosa de sustento, postradas ya las fuerças, y los alientos rendidos, cargó algunas caualgaduras el marido de virtuallas, pan, y regalos para los Monges, que dió à San Columbano, y pidió alcançasse de Dios la deseada salud para su amada compañía. El Santo recibió la limosna, como embiada por mano del Señor, y socorrió con ella à su Conuento por algunos dias; hizieron oración por la enferma, y quando bolvió el Cauallero à su casa, la halló con alborozo de la familia, porque la muger estaua desde la hora que San Columbano la encomendó à Dios, con mejoría conocida, auendola faltado desde aquella hora la calentura, sintiendo mucho alivio de su mal incurable. Algunas vezes se retiraua de la Comunidad al desierto, y passaua con Dios à solas en penitencia, y oracion, sin memoria de si, ni cuidado de cosa desta vida. Solia, para mayor quietud, meterse en vna obscura y profunda cueua: y como vna vez entrando hallasse vn osso ferocissimo, le mandó salir, y que jamás boluiesse à

quitarle su retiro. El osso baxò su cabeça, y salió afuera, sin que otra vez se atreuiesse à entrar donde solia. Subiafe à esta cueva por vna estrecha senda hecha en la vna peña sobre vn despeñadero, que parece mira el centro de aquellos riscos: y el compañero dicho Domoalo; sentia lleuarle agua à lo yerto del peñasco, porque al deslíz menor temia su muerte, hecho pedaços. Dixosele à San Columbano, y él le mandò diessle con el Baculo en vna piedra vezina de su gruta, y al punto se desató de lo duro del risco vna clara fuente, para socorro del Santo, y alivio del Monge que le seruia, y dura hasta oy, siendo refrigerio comun à los que habitan aquella Serrania. En esta cueva le perseguia el demonio con apariencias disformes, horrendos ruidos, cuyos ecos formidables resonando por lo interior de los montes, y secreto de las cuevas, causaua temor almas animoso; pero todo era para San Columbano juguete, y se reia del demonio quanto mas espantoso se le ofrecia. Vna vez le encaminò à su cueva doze feroces lobos, que llegaron con ahullidos espantosos para comerte; pero viéndole, besaron su ropa, y aguardaron domesticos su bendicion, con que se fueron.

Muchos dias estuvieron los Santos Irlandeses con su Abad Columbano, sin recibir Nouicios, ni tratan de edificar mas Casa, que las pagizas chozas referidas; mas como à tanta opinion de santidad acudiesse mucho concurso con deseos de sujetarse à la tanta Regla, y Constituciones del Santo, con acuerdo de todos mudaron de sitio, mejorando el puestro en vn pago dicho Luxovio; sitio apacible, donde se mostrauan edificios grandiosos, que fueron termas oratorios de templadas aguas, y aun se veian por los nichos algunos idolos, veneracion de los antiguos, si bien casi todo oculto con yedras, y madres selvas, algo deslucidas del tiempo, que sabe hazer tales estragos, y ruinas. Derribaron los idolos; y pasaron la Vandera de la Cruz, y aqui edificò el Monasterio Luxoviente, si no el mayor, y primero en hijos Santos, no se si segundo à otro, pues ya disci-

pulo de San Columbano tuvo en el seiscientos Monges, *Qui omnes Sancti esse creduntur, excepto vno Ebroino; y todos son tenidos por Santos, sino fue Ebroino, que como à cuerpo muerto le arrojò de si la Religion, y fue de esta Comunidad el Iudas. En este Monasterio de Luxovio puso San Columbano laus perennis, siendo los Monges perpetuos en dar alabanzas al Señor, sin perdonar horas al sueño, à quienes los Griegos llamaron, Aedmeti, gente sin sueño, cuyo Autor fue el tiervo de Dios Marcelo, segun Simeon Metafraste. Y no fue este exercicio en el que solo se aventajauan, cantando en el Coro, que muchos se precian del, y con escaso espiritu son casi en todo lo perfecto defectuosos, como lo experimentamos bien à costa del estado Religioso todos los dias. Eran muy obedientes, virtud que diò lustre principal en todos siglos à la Orden. Entre los principales compañeros, y discipulos del Santo, tenia San Galo el lugar primero, y era el testigo de sus mas ciertas acciones, lleuandole consigo al yermo, haziendole participe de aquellas apacibles soledades. Auia faltado à la Comunidad el sustento, y era ya numerosa en el nuevo sitio de Luxovio; cercado de vn humilde arroyo llamado Brusca, y de Ligon, rio caudaloso; y dexado este, mandò San Columbano à San Galo, que fuese al arroyo Brusca, y echando redes, traxesse pesca para la comida de sus hermanos. Galo trocò los sitios, y eligió el de Ligon, de copiosas aguas, pareciendole mas à propósito para su intento; vino se à la hora de comer con las redes al ombro, y las manos vacias, à quien maravillado preguntò su Maestro, donde auia tendido las redes para sus lances; y respondiendole, que en el rio Ligon, abundante de toda pesca, le riò San Columbano, y dixo, que si fuera obediente, en el arroyo Brusca hallaria quanto la Comunidad necesitaua. Mandòle boluer al humilde arroyo, y fue tan copiosa la pesca, que hubo de buscar ayuda para sacarla, acudiendo pezes à parfia para el sustento de aquellos Santos Monges, y credito de la virtud de la obediencia, que San Colum-*

Sanio 29. de Diciembre.

Gotfrido Vi-  
Cervienfe  
anno 583.

bano. acreditaua: En la cueua que he dicho residia el Santo, y supo que la mayor parte de la Comunidad estava enferma, con ocasion de los regalos pocos, ò ninguno, y las muchas penitencias en que se exercitauan. Era por el tiempo del Agosto, y baxò à visitar sus Monges, mandòles que se leuantassen, y fuesen à las eras en su compañia, para trillar, ò mallar el pan que tenian ya segado. Cosa maravillosa! los que obedecieron trabajaron como si gozàran salud entera, y se hallaron alentados, y robustos; y los que fueron pereçosos en la obediencia, tuvieron en castigo vnas largas y penosas fiebres por mas de vn año, auiendose dicho antes el Santo; y con esto aprendieron bien à su costa à ser obedientes, dexandose llevar del parecer de su Prelado. Por este mismo mes de Agosto, aunque en año diferente, estava el Santo en el Monasterio de Fontanas, que el auia edificado, por no caber los que acudian à Luxouio. Era el tiempo humidissimo, y todos se lastimauan, no pudiendo aprouecharse del pan, que se corrompia en los campos con las aguas. Llamò à sus Monges San Columbano, y màdò à quatro, que puestos en cruz à los quatro lados de la heredad, acometiesen con sus hozes (eran de los que traxo de Irlanda, Maestros en toda virtud) y sin reparo de las aguas que caian, començaron la siega, y con ellos San Columbano, sin contradecir alguno à lo hecho, ni lo dicho. Cosa maravillosa! el Cielo estubo sereno, y apacible, y vigoroso el Sol para façonar las mieses en el distrito donde andaua aquellos hijos de obediencia, y en toda la comarca, y margenes del Cortizo eran las aguas tan copiosas, que parecia el Diluuiò vniuersal, rotas las cararatas (como dezimos) del Cielo, y solos los Monges gozauan el mes façonado, por la obediencia. Huvo general hambre, y con el pan que cogió San Columbano remedió su numerosa Familia, y fue alivio para el vezino País.

En otra ocasion semejante à esta estauan vn dia segando, y como los mas eran de lo illustre de Borgña, no hechos à tales exercicios, embaraça-

uanse, ya con la hoz. ya en atar las gauillas que segauan. Teoðesigilo, vn Monge noble, y muy virtuoso, se lleuò con la hoz vn dedo, quedando pendiente de solo vn pellejo delicado: visto por el Santo el daño, de su querido hijo, causado por obedecer su palabra, lo sintió en extremo, y moxando con su salua la mano, y el dedo, se le bolvió à pegar, quedando sano, y con mayores brios para la obediencia, pareciendole que el obediente es vencedor de las dificultades mayores.

El caso que voy à contar es extraordinario, y aunque se multipliquen los exemplos en vna misma virtud, como es la bafa de toda la Religion, importa poco para el que se enfadate; si se cansare, passe adelante, que es remedio para estomagos que les prouoca à nausea la obediencia. Estaua vn dia el Cillerizo sacando de vna pipa la cerbeça para beber el Còuento, en ocasion que le llamò San Columbano; acudiò al punto, dexando el cantarò en el suelo, abierta la pipa, y con la espita en la mano fue à saber lo que su Abad le queria; oyò lo que le ordenò el Santo, y quando bolvia acordòse de su descuido, y presuroso, como afligido, llegó à la bodega, viò lleno el cantarò, y la cerbeça, que auia de auerse vertido, por fer humor liquido, llena la vasija, la viò crespa en el ayre, hecho vn racimo transparente; sin auerse vertido vnà gota, sirviendose el Señor de hazer este milagro, para credito de tan excelente virtud; y para apoyo de lo mucho que merecia con Dios San Columbano.

No solo las criaturas racionales, sino las fieras, y las aues, dauan à San Columbano la obediencia, como se ve en este caso, que cuenta Ionas, Autor de su vida. Hallò vn dia el Santo vn ciervo que auian muerto, y desangrado los lobos, y que vn osso començaua à comerle: mandòle el Santo que le dexasse, porque la piel podia servir para calçar los Monges. El osso se fue obediente, sin tocar mas en la presa; y mandando San Columbano que fuesen por el ciervo, hallaron los Monges innumerables aues carniceras, que siguen los cuerpos muer-

muertos, como experimentamos cada dia, y ninguna tocava al ciervo, obedientes estas como el osó à la palabra de San Columbano, antes se bolvia medrosas, como si huvieran alli visto la red, y laços del Caçador, que las persiguiera.

Continuava vn Sacerdote secular, hombre de conocida virtud, la celda de San Columbano, gustando mucho de su doctrina. Fueron los dos donde estaua el granero, ò panera, y viendo el Sacerdote el poco pan que para Convento tan numeroso tenia, le dixo: En verdad señor, que no tenéis mucho cuidado con vuestra Familia, pues aquí està toda la prouision, y esta es tan corta. A que respondió San Columbano con las palabras del Psalmo: *No vi al justo desamparado, ni à sus hijos que buscassen pan;* y con el exemplo de Christo, que con cinco panes auia satisfecho tantos millares, y que el mismo podia llenar todos los graneros. Recogióse San Columbano à su oracion, no gastando la noche en pláticas ociosas con el huésped; este despertó à la mañana, y se passéaua en el patio donde estaua el granero, vió las puertas del abiertas, sin poder cerrarse, y lleno hasta la cumbre de grano milagroso. Marauillado preguntó al Portero, de donde aquella noche se auia traído prouision tan copiosa? à que respondió, no se auia quitado en toda la noche las llaves de la cinta, ni abierto la puerta: por donde conoció el Sacerdote la merced, y bendicion de Dios, que auia caído en aquel corto fruto, multiplicandole por oracion de San Columbano. Este milagro sucedió en la hazienda de Luxovio, principal, y continua asistencia del Santo; y semejante à este, ò al que obró el Señor en el Desierto con los cinco panes, obró por San Columbano en Fontañas; porque estando ocupados en la sementera, y no menos que con sesenta personas, y de prouision dos panecitos ordinarios de Religiosos, y vn pequeño vaso de cerbeça, viéndose afligido al Mayordomo, el Santo con Fé viuia echó la bendicion sobre la prouision corta, y comieron, y bebieron hasta quedar satisfechos todos los sesenta Monges, y sobrarón

copiosos reliques, que guardaron como preciosos tesoros para los que necesitados de la salud acudian à sus puertas. Estando otra vez en su yermo con dos compañeros, y prouidos de vn solo pan muy pequeño, les sustentó con él doze dias, y bolvieron pan à Casa, auiendo el Señor multiplicado el sustento corto por oraciones, y merito de San Columbano. Estando vn dia al Sol en el Invierno, le lleuó vn cuervo vno de sus guantes, vió el Santo, y mandóle que al punto se le traxesse; y sin dudar en la obediencia, vino, y se le puso en sus manos; que hasta las aues montaraes le obedecian domesticas: tanto puede la virtud, y servicio de Dios en sus siervos.

Viuia el Duque Valdeleno, Principe poderoso, sin hijos que le heredassen su Casa, y encomendóse en las oraciones de San Columbano, en compañía de la Duquesa Flavia: fue Dios servido de darle dos hijos, y dos hijas, auiendo primero prometido que el primero se le ofrecian à Dios en manos de San Columbano, que à esta promessa predixo la sucesion copiosa, que despues tuvieron; y la Duquesa edificó despues vn Convento para Monjas en Bizanzon, y los herederos edificaron otro junto a Luxovio. Los Reyes Sigeberto, y Childeberto le fauorecieron, muy alegres con tener en su Tierra tan illustre persona; y hasta el Rey Teodorico, hijo de Childeberto, à quien cupo el Estado de Borgoña, veneró à San Columbano, pero despues ciego en sus vicios, desbarató frenetico, y se bolvió contra el Medico de su alma, hasta que le echó de sus Estados, como verémos. Este Rey quedó en compañía de su abuela Brunehilda, muger para el Mundo do de talento grande; y ambiciosa. Por no perder la mano que tenia, no consentia al nieto que se casasse, que moço poderoso libre, corrió sin freno, y tuvo algunos hijos, à quienes aplaudia, y regalaua la Reyna Brunehilda, y agradecido el nieto, viéndose con herederos, amaua su vida libre, aborreciendo el santo yugo del matrimonio. Como el Rey visitaua algunas vezes à San Columbano, y le afeaua comedido, y cortés à solas

*La Reyna  
Brunechilda  
ambiciosa, es  
causa de que  
desfuerre su  
nieto el Rey  
Teodorico &  
S. Columba-  
no.*

el estado peligroso que tenia, el escándalo general de todo el Reyno, y las obligaciones de Rey para buen exemplo de sus vassallos; prometióle Teodorico al Santo la enmienda de su vida, y de casarse, para que el Reyno tuviera heredero legitimo. Supo lo la Reyna Brunechilda, y temerosa de perder la estimacion, y mano que tenia, si huviesse Reyna legitima, concibió mortal odio contra San Columbano, y este recibió fuerzas en ocasion que yendo el Santo à Palacio, la Reyna sacò los hijos bastardos de su nieto para que les echasse San Columbano la bendicion. Viendolos dixo el Santo: Estos concebidos en pecado no llegaràn à gozar el Reyno. No huvo aspid pisado mas venenoso que Brunechilda, alborotò el Palacio con voces, diciendo, que vn estrangero venia à quitar la Corona à la sangre Real de Meroveo; y como otra Izabel, jurò vengarse del Santo, y de todos los Monges de Luxovio. Mandò que nadie hospedasse en su casa, ni les acudiesen con lo necessario para su sustento, ni comunicassen con gente que era enemiga declarada de su patria. Ya el Santo viò començada la batalla, y pareciendole mejor auerlo con el Rey, que como hombre, en la vengança no auia de ser tan executiuo, y en oír la razon destos disgustos, como mas capaz, mas atento, llegóse à vna Villa, donde à la façon se hallaua, y por ser noche no quiso visitarle hasta otro dia. Supo el Rey la venida del Santo, y con sus Caualleros le embió vna esplendida cena, diciendo: Mejor es llevarle por bien à este Mõge, porque como à siervo de Dios, si le ofendemos, serà prouocar contra nosotros su ira. Quando viò San Columbano tantos manjares, y el aparatoso concurso de sirvientes, preguntòles que buscauan en aquella pobre casa señores de tanto esplendor, y lustre? Respondieron, que el Rey se los embiava, pues no auia gustado de ser su huésped. El Santo entonces respondió con gran libertad (por que la ay donde està el espíritu del Señor:) El Altíssimo reprueba los dones de los pecadores, que libremente, y al descubiertole ofenden, y ne-

quiere que las bocas de los seruos de Dios se ensucien con manjares del que no solo en su casa, mas en las agenas les prohíbe la entrada. Fue tã poderosa esta palabra del Santo, que las fuentes hechas pedaços, cayeron en tierra, y los frascos de cerbeça, y vino se quebrantaron contra el pavimento, como si vn furioso torbellino se los arrebatara de las manos. Quedaron mudos los Ministros del Rey, y llegando à su presencia, contaron lo sucedido, y aquella Magestad cobrò tal miedo, que otro dia, en compania de su abuela, fueron à pedir perdon à San Columbano, y prometieron la enmienda de sus passados yertos. Todos se fueron à sus casas, y el Rey estuvo poco tiempo en la suya sin boluer torpe, y lasciò al vomito primero.

San Columbano hazia las partes de Dios en esta causa, y viendo la poca fe de la palabra de Teodorico, le escribió vna carta con libertad, y christiano zelo, amenazándole con graues castigos, hasta perder la vida, y Corona, pues tã mal procedia con quien le auia puesto en su lugar en la Tierra. Viò Brunechilda la carta, y echando fuego por los ojos, con diabolico espíritu convocò los Prelados del Reyno, exagerò la causa, dixo la amenaza repetida de San Columbano, y que el modo de viuir de aquellos Monges, sin consentir seglares en su encierro, indicaua alguna traicion, y tratò contra la Casa Real, que fuesen, y lo examinassen por menor, obligandoles a que viuesen como los demás vassallos, y en todo caso, al Abad, y los estrangeiros echassen fuera de Francia. El mismo Rey fue à Luxovio, y el Santo salió à la Porteria con sus Monges cortès, y afable, pero no sin cuidado de la visita. Preguntòle Teodorico, que por què en aquella Casa, mas que en otras de la misma Regla, auia Constitucion para no entrar seglares en los dormitorios, è interiores oficinas? començando el pleito por esta pregunta maliciosa. Dixo San Columbano: Para los seglares ay pieças particulares, que no tocan à la quietud de los Monges, ocupados en servir à Dios, y rogarle por V. Magestad,

y su Casa. Entonces el Rey entrò diziendo: Yo mando que todos entren de oy en adelante en lo secreto deste Monasterio, sin que se les vede; y los que sintieren, y obraren contra mi palabra, seràn indignos de las mercedes que les hazemos; y pareciendole que las palabras de los Reyes son leyes, diziendo, y haziendo se entrò en las oficinas mas ocultas, y cerradas de la Casa. San Columbano finió mucho esta resolucion atreuida contra el estado Monastico, y con pecho varonil reprehendiò al Rey lo hecho, y le llegó à dezir, que siendo con menoscabo del estado Religioso, y Regular observancia, no queria, ni estimaua sus mercedes, ni ser sustentado por su mano. Viendo el Rey la libertad de espíritu del Santo, parecióle que hablaua con desseo de alcanzar de su mano la Corona de el martyrio, y le queria irritar cõ aquellas palabras zelosas de la observancia Religiosa; y así le dixo: No piétes Columbano, que te has de poner Corona de Martyr por mano de Teodorico, ni por su orden, mas suauete pienso dar en tu Casa; buelvetepor donde veniste, que yo no he de permitir en mi Reyno personas que no se tratan, y juntan con todos; y con rostro torcido, y enojado semblante, y ademan, se salió, dexando dicho à vn Gentilhombre de su Casa, Baudulfo, que le sacasse à San Columbano desterrado à Bizanzon, hasta que se resolviessè en la vltima, y definitiva sentençia de su causa.

Aqui començaron los trabajos de San Columbano, y desconsuelo de sus Monges, viendose priuados de tanto Padre. Lleuaronle à Bizanzon, y como la caridad aborrece el ocio, luego el Santo se fue à la Carcel, sin que las Guardas pudiesen impedirselo, habló à los presos, exortandoles en el camino de la virtud, y fervorizòles de fuerte, que con lagrimas prometian mejorar sus vidas. Viendo esto el Santo, les hizo quitar las prisiones, y sin instrumento alguno las rompiò vn Ministro, como si fueran las cadenas de alguna cuerda debil, y los grillos seco palo. Viendose libres, el Santo les habló, y besò las llagas causadas de las prisiones, y li-

cenciò, abriendoles las puertas para que se fuesen à la Iglesia. Ya iban, quando el Carcelero, y otros Ministros, noticiosos de lo sucedido, venian à prenderles, y les iban dando caça del Templo, cuyas puertas estauan cerradas: pidieron affigidos socorro à su nùcno libertador San Columbano, que oyendolos alcançò de Dios buen despacho, y así haziendose las puertas patentès, entraron los perseguidos, y luego se boluieron à cerrar como de antes, y aunque procuraron abrir los Soldados, no fueron bastantes sus diligencias, y así cessaron en su porfia, viendo que contra Dios, toda es indiscreta, y que estos pobres estauan debaxo de su manò. Este milagro no vulgar acreditò sobremanera à San Columbano, hablando de los progressos del Rey cada vno segun el iuzio que sus liviandades merecian. Las Guardas viendo que el Santo daua libertad à los que estauan debaxo de tan buena mano, juzgando con quanta mayor facilidad podia para si tomarla, aunque huviessè muchos Argos de su persona, se fueron, dexandole para que obrasse libre, pues ellos no podian, como flacos, sujetarle. El Santo quando viò que la opcion de su camino estaua en su gusto, le tuvo de ver sus hijos, y así diò la buelta à Luxovio, centro suyo. Quando en la Corte se supo esta buelta, y lo sucedido, hubo interpretes contra el Santo, que lisongeando la voluntad dañada del Rey, dixeron ser vn delito digno de su Real indignacion, y castigo. Teodorico lleuado de la colera, y consejeros en el caso, embiò vn Capitan de su Guarda con Soldados, para que le boluiesen à la primera prision. Entraron los Ministros por los Claustros, ya comunes, y expuestos à toda gente vulgar, y comun, y passando junto al Santo, desnudas las medrosas, y azeradas cuchillas, el se reia de todos, y ninguno le veia, estando todos allí, y el Santo en la puerta de la Iglesia, leyendo vn libro, y cruzando por su presencia varias vezes, que era imposible, no solo no verle, mas dexar de serles estoruo para el passo su persona, si Dios no le hiziera invisible, como à Eliseo

en otra ocasion. Entraron los Soldados en lo secreto de la Casa, remiraron las celdas, bolvieron por donde estaua, y jamàs le veian; y el Santo considerando quan vanas son las diligencias de los hombres, quando Dios està de parte del perseguido, se reia de todos. El Capitan estaua de pechos en vn Claustro, viendo cruzar su Milicia por delante de San Columbano, y que se reia destas diligencias; y conociendo el milagro, llamó su gente, y bolviendo à la Corte, dió cuenta à Teodorico de lo sucedido, y visto por sus ojos, quedando vnos, y otros corridos, y confusos.

Mas ciego estaua Teodorico, que los Soldados, pues atribuyendo à descuido lo sucedido, embiò, cõ pena de la vida, à Bertario, y Bandulfo, para que viuo, ò muerto, à el, y à los Irlandeses les sacassen de su Estado. Eran estos Caualleros temerosos de Dios, y leales à su Rey, y conociendo que la voluntad deste era contraria à lo justo, tomaron vn discreto medio, con que vencieron al Santo, diziendole quan en vano eran las diligencias de Teodorico contra quien Dios tiene debaxo de su mano; pero por que à la Casa, y Mõges no viniesse algun mal suceso, creible en vn Rey moço, y apasionado, se dexasse venerar, que en esto miraua por su Casa, y à ellos les librarla de muerte, cierta, si no iban à Bizanzon con su persona. Rindiõse el Santo, que la cortezia es poderosa à todo trance, y disponiedo de la Casa para su ausencia, lleuado consigo algunos de sus Irlandeses, se fue con los Capitanes a su destierro, dexando à todos con lagrimas, y comun sentimiento. Por este camino padeciò S. Columbano grandes trabajos, por que llongeano al Rey sus vassallos, vnos le llamauan rebelde, otros le negauan el sustento, y todas estas injurias pagaua con buenas obras, sanado donde quiera enfermos, restituyendo à los ciegos la vista: pero vn Capitan del Rey, mas que todos priuado de la luz interior, le quiso atrauesar cõ vn lança, y alzando el braço para la execucion del golpe, se le quedò yerto, cayendo la asta en la tierra, y el dâdo voces con el dolor, cõfessaua por malo que por bien no auia podido, ni

querido. Tuuole aquella noche consigo, y haziendo oracion por el, à la mañana le diò entera salud, y apartò de aquel mal pensamiento que traia.

Pasò el Santo su camino con necesidades increíbles, auiendo el Rey leuantado el bastimento, para que pereciesen los siervos de Dios en la jornada. Donde mas se viò la miseria en su punto, fue en Orliens, Ciudad populosa, tan falta de caridad, como de ciudadanos copiosa; no hallauan vn bocado que comer, todòs eran duros de coraçon; y con entrañas de piedra à los que desfallecidos, apenas mouian los piès del suelo. En esta ocasion quedando en el Burgo, ò Arrabal, ribera del rio Loyre, el Santo con San Galo, San Deycolo, y otros; fueron los demàs à probar la ventura; que gusta el Señor apretar las ocasiones, para prueba de sus siervos. La caridad, pues, que faltò à los naturales, estaua en las entrañas de vna muger de nacion Syra, pobre, y con prouision corta, pero con lo necesario para su casa: fauoreciò à los afligidos Monges, no auiendo por las puertas quien les diese vn socorro para necesidad tan urgente. El que guaua los Monges, llamado Potentino, viò açato vn hombre ciego en la casa, y preguntò quien era? La muger le respondiò: Señor, es mi marido; pobre, y ciego, que se recogè, despues de auer visitado las puertas muchas vezes, con tan poco fruto como oy auéis experimentado. Como conocian el fauor que del Cielo tenian en San Columbano, persuadieronle que se fuesse en su compania; y que le pidiesse al Santo la vista deseada. No salieron frustradas sus esperanças, pues contandole la caridad de aquella pobre familia, quando en Orliens todo era contra los presentes, no hizo San Columbano mas que rogarle à los ojos, y luego recibì la deseada vista. Otro dia saliò el que solia ser ciego ya con vista milagrosa, y oyendo muchos el suceso, les lleuauan comida, y lo necesario, pero en secreto, por que no fuesse publico el socorro, y la iusticia acudie se con el castigo.

Deſta Ciudad , por abrecuar jornadas , ſe embarcaron en el rio Loyre para Turon , y el Santo con deſeo de viſitar el cuerpo de San Martin , pidió uſieſſen la proa para aquel Puerto ; no le quifieron dar eſte guſto , por abrecuar la jornada , mas el barco ſe hizo inmobil à la violencia de los remos , haſta que cayendo en la cuenta , puſieron al Puerto Turonenſe la proa , y el vaſo ſaliò como vna ſaeta haſta llegar à èl , y toda aquella noche paſò el Santo en aquel Monaſterio nueſtro con San Martin , gran deuoto ſuyo . Otro dia le combidò à comer el Obiſpo , y en ſu mela , que xandose eſte Prelado de los deſaciertos de Teodorico ; dixo el Santo : Dentro de tres años darà al Señor la razon que contra mi , y ſus Monges tiene ; y como vn Cauallero combidado traxaſſe con poca eſtima de la perſona de Clotario , ſobrino de Teodorico , dixo San Columbano : V. md eſtime à Clotario , porque de aqui à tres años toda la Monarquia de Francia ſerà ſuya , y de Teodorico , y ſus hijos , y Brunehilda , no quedará mas que vna miſerable memoria . Aſi ſe cumplió eſta profecia , vengando Dios tales deſafucros , caſtigando pecados tan eſcandalofos , y dando la merecida pena à muger tan abominable .

Deſta Ciudad caminaron à Nantes , llegando tan neceſitados , que para todos no lleuauan mas que quatro celemines de harina . Llegò vn pobre à pedir limoſna ; y aunque le representò el Cillerizo la penuria de ſu matalotage , el Santo mandò que ſe le dieſſe todo : obedeciò el Monge , y eſtuvieron tres dias ſin comer bocado , en cuyo diſcurſo acudieron al Obiſpo por algun ſocorro ; mas èl duro como vn pedernal ; con natural odio à gente virtuofa , les embiò llenos de confuſion , y neceſitados de ſocorro . Otro dia dos Matronas , que ſupieron la falta de caridad del Obiſpo , mas atento à los coches , y delicioso porte de ſu caſa , que à la obligacion de ſu ofiſio , embiaron à San Columbauo quatrocientos medios de trigo en harina , que aunque los damos nombre de celemines , es copioſa limoſna ; con que tuuieron para ſi , y para los que boluian las manos

vacias de caſa del Obiſpo , que recibió afrenta no poca en la liberalidad de las mugeres , y en la que San Columbano vſaua con los expalſos de ſus vmbrales . De aqui procurò eſte Prelado , que era alhaja precioſa de Brunehilda , con orden que èl , y el Conde Teodebaldo tenian ; embarcarlos para Irlanda , y eſtando el barco en la Mar , dixo el Santo , que queria irſe por el rio Loyre haſta Mar alta : el Obiſpo porſiò para que ſe auſentaſſen aquellos Santos de ſu viſta ; mas fue impoſſible mouerſe el Nauio , y aſi aligerandole , desencaſtò , y partiò para donde guſtaua San Columbano . Los Miniſtros del Rey viendo que era por demàs ſu porſia , ò mouidas de la paciencia de los Monges , ò por que no podian ſalir con la intencion dañada de Teodorico ; licenciaron à San Columbano , y ſus compañeros , para que ſegun ſu guſto , tomáſſen la derrota que quiſieſſen . Vièdoſe ya libres deſte tirano , paſsarò al Reyno de Auſtraſia , ſujeto à Clotario , que les recibió con ſumo guſto , y rogò ſe quedáſſen en ſu Tierra , fundando algun Monaſterio . mas el Santo le dixo , que por reſpecto de ſu rio , hombre feroz , y vengatiuo , no le eſtaua à propoſito ſu compañia . Conròle el Rey como para las guerras q̄ Teodorico , y Teodeberto , ſus tios , traian , le procuraua cada vno tener de ſu partè , que le dieſſe còſejo en eſte punto , con quien acomodaria ſu partido : San Columbano le dixo , cumplierie con palabras , moſtrándole neutral para todos , por que los dos tios auian de perecer en breue tiempo , y toda la Monarquia de Francia ſeria ſuya . Procediò el Santo como Profeta , y Conſejero , con que Clotario llegó à gozar los Reynos de ſus tios , ſaliendo en todo verdadero S. Columbano ; y Clotario , como diſcreto en abraçar ſu conſejo , y dexar calamiſe los dos tios : Deſpidiòſe deſta Mageſtad el Santo , y con deſeo de paſſar à Italia , pidió guias à Clotario para el camino , y quitò en el beſar la mano à Teodeberto , que le recibió con ſumo guſto , y acabò con èl que dexaſſe por algunos dias las cosas de Italiz , tan rebueltas como las que veia en Francia , y aun peores , y que ſus

deseos eran de ganar para el Señor almas en su Reyno, le auian cabido dilatadas Prouincias à la vista de Alemania, donde à manos llenas podria dar à sus deseos fervorosos vn delicioso pasto, grangeando para el Señor infinitos Gentiles, que era el empleo mas propio de vn Predicador Religioso. Venció Teodeberto al Santo, y èl en semejante ocupacion gustaua ser vencido, porque el fin principal por que dexaron su patria, era el que se les auia entrado por las puertas. Sabieron, pues, por el Rhin à las Prouincias de Alsacia, Babiliera, Rezia, y Vindelicia, donde el Paganismo era innumerable, extinguida ya la primera luz del Euangelio. Padeció en esta ocasion infinitos trabajos, que pueden por menor verse en los Autores de su vida, y de San Galo, como Ion, Ionas, y Vualafredo Estrabon. Vn dia, para saber los secretos de aquella Tierra, se metió con sus Monges en vn barco por el Rhin arriba, hasta llegar à vista de Maguncia, Ciudad con muchos Catholicos, y Obispo, aunque toda gente mercantil, y sin cultura necesaria de letras para la predicacion de aquella gente. No lleuauan sustento alguno, y asi pensaron perecer de hambre; pero vn Barquero dixo, que èl tenia amigo en la Ciudad, que le daria para todos lo que fuesse necesario.

Salió fuera, visitó al amigo, y hallóle (como lo son en las necesidades muchos) poco daduoso, y duro para la aficcion presente; pidió limosna, y reianse de verle andar ansioso de casa en casa; bolvióse al barco despedido, y contó su miseria; pero San Columbano le consolò, diciendo: Vengase en mi compania, que yo tengo en Maguncia vn amigo, que jamás me faltó en tales ocasiones. Rióse el Barquero, por que sabia que San Columbano no auia puesto los pies en la Ciudad, ni tenia amistad con algun vezino della. Salieron, al fin, de su embarcacion, y entrando en Maguncia, se fue à la Iglesia San Columbano con su afligida compania, donde estuvo en oracion vn breue rato, y acabada salió à la puerta de la Iglesia en oca-

sion que el Obispo venia à los Divinos Oficios; besóle la mano el Santo, y el Prelado se le aficionò, viendo su veneranda persona, y la modestia con que le habló en tan breue rato. Tocóle Dios el coraçon al Obispo, y asi les ofreció su ayuda, y fauor para sus santos intentos, y si padecian alguna necesidad, socorro copioso para ella. San Columbano le declaró la presente, que les auia sacado de su embarcacion. A todo acudió el Santo Obispo liberal en sumo grado, proueyendoles para muchos dias; y solia dezir, que nunca se auia visto con mayor deseo de hazer limosna, que en la ocasion presente; y asi se mostró liberal, y aun magnifico con San Columbano, y sus compañeros.

En otra ocasion, penetrando aquellas Prouincias, en las vertientes de los Alpes, Tierra frigidissima, y que sobre ser pobre, auia carestia de todos frutos, pensaron perecer de hambre, que con el frio se auiaua para su tormento; mas el Señor, como al ingrato, y rebelde Pueblo sustentó en otro desierto con cordornizes, à este obediente, y agradecido acudió con las mismas aves, viniendose à las manos de los Monges para que las cogiesen; y de esta suerte se sustentauan, hasta que Dios les proueyó por otro camino, y cesó el repetido milagro; que en auiendo conuelos de la Tierra, el Cielo no niega, sino detiene los suyos para otras ocasiones. Solia dezir San Eufasio, que no auia comido mas labroso manjar en su vida, que en la ocasion dicha, que acompañó à su Maestro. Dos años estuvieron en Tierra de Esquizaros, y si bien en algunas partes no se hazia fruto, por ser los fugetos barbaros en extremos; en otras no se dexaua de lucir su trabajo. Embidioso el demonio por que le auian quebrado sus idolos, les amenazó vn dia, que auian de salir, pues era muerto el Rey Teodeberto, y dar en manos de Teodorico, enemigo declarado de los Monges. Instó con los Serranos que les persiguiesen, y estos persuadieron al Duque Guizono, q los Monges eran nocivos, espátandole su caça; y todos, por

com-

complacer à Teodorico, les fueron contrarios, hurtaronles vna baca, y yendola à bulcar, mataron dos Monges, y les dexaron desnudos, para que los lobos les comiesen. Fueron en su busca, y visto el mal recado, bolvieron afligidos. El Duque les despidió de la Tierra, y los Montañeses no querian oír la palabra de Dios, sino que porfiados los desterraron de sus fieros Países: y así entró en acuerdo de passar à Italia, y se puso en execucion, quedandose San Galo enfermo en esta Tierra, que no fue el menor trabajo de San Columbano. A San Eustasio embió à Luxovio, para que como natural, mirasse por aquellas paredés; y él con los demas, y muchos que le seguian, pasó à Lombardia, donde el Rey Aguilulfo, y la Reyna Teodelinda les recibieron cō mucho amor, agradeciendo al Santo la venida en ocasion que los Arrianos afligian à Milan, y su Tierra. Predicauan todos los dias, y San Columbano disputaua con los Hereges, y les traía corridos, persiguiendoles con razones viuas, ya escritas, ya con ellas convenciendoles en publicos actos. Agradecido el Rey, le edificò el Monasterio Bobiente entre los rios Trebia, y Bobio; famosos por la rota de aquel açote de los Romanos, Anibal. Aqui pusieron los exercicios Monasticos en el rigor que auian practicado en Luxovio, admirando a todos San Columbano, cuyos brios en lo decrepito de su edad, no desfallecian, durmiendo en la dura tierra, vitiendo continuo cilicio, macerando con disciplinas el cuerpo hecho raizes, passando en la semana tres, y quatro dias sin tomar sustento. Aqui le embió à visitar su amigo el Rey Clotario, que ya lo era de toda Francia, por la muerte de sus tios: A Teodorico, dizen le mató vn rayo; instrumento propio para quien persigue el Religioso estado. A Brunehilda, el Rey Clotario la ató à quatro cauallos, y así acabó la que dió principio à los trabajos de nuestro Santo. Mejor, y mas dichoso fin tuvo San Columbano, pues lleno de merecimientos, auiedo corrido en sus persecuciones tantas Prouincias desde Irlanda à Borgoña, de alli to-

da la Francia, y gran parte de Alemania, y passado de los Reynos à Italia, como escribe Ionas, Autor de su vida, y discipulo de los que lo fueron, y cortieron igual fortuna con San Columbano, à veinte y vno del mes de Nouiembre, año de seiscientos y catorce, ò segun otros, año de seiscientos y veinte y siete, auiedo recibido los Santos Sacramentos, pasó desta à mejor vida, auiedo sido de los mas observantes Monges que han vestido nuestra Cogulla, como lo dizen sus Constituciones, que son como muro, y defensa de nuestra santa Regla, que professó; y los Monasterios de Luxovio, y Bobio, desde su fundacion hasta oy, que hasmas de mil años, siempre han guardado nuestra Regla santa; como se ve en sus Bulas, y Privilegios. Haze memoria de San Columbano el Martyrologio Romano con palabras hartas significatiuas.

*Mas Santos, Beatos, y Ven-  
rables de la Orden de San  
Benito, à veinte y vno de  
Nouiembre.*

**E**N Cesena, San Mauro Obispo, S. MAURO  
ilustre en virtudes, al qual pone el Martyrologio Romano à veinte de Enero, y nosotros hizimos alli comemoracion deste Santo.

**E**N Venecia, la Beata Ana Micaela, Duquesa de aquella Republica, descendiente del linage de nuestro Padre San Benito. Fue hija de Vital Micael, Duque de Venecia, y casada con Nicolás Iustiniانو, Monge nuestro en el Monasterio de San Nicolás de Littore, ò de la Ribera, del qual fue sacado con dispensacion del Sumo Pontifice, por que no se acabasse del todo la ilustrissima Familia de los Iustinianos; la qual estava casi extinguida, por la perfeccion, y assechancas de Manuel, Emperador de Constantinopla. Tuvo de Nicolás algunos hijos, y él se bolvió al Monasterio, y ella tomó tambien nuestro santo Abito en el magnifico de San Adrian,

S. MAURO  
OBISPO.

B. ANA MICAELA.

AÑO 1160.

Mem. S. Nicol. de Littore, Bern. Iustin. in Vimo Pontifice, por que no se acabasse del todo la ilustrissima Familia de los Iustinianos; la qual estava casi extinguida, por la perfeccion, y assechancas de Manuel, Emperador de Constantinopla. Tuvo de Nicolás algunos hijos, y él se bolvió al Monasterio, y ella tomó tambien nuestro santo Abito en el magnifico de San Adrian,

cerca de Amiano, que ella auia fundado, adonde vacando à continuos ayunos, oraciones, y vigilijs, diò su espíritu al Señor. A la qual justísimamente venera como à su vnica Madre la ilustríssima posteridad de los Iustinianos. Floreció año de 1160.

**B. MARIA-  
NO.**

**Año 1240.**  
Ex B. Alano de Rupe,  
Coppensst. Torre,  
Bucel.

Notese, que el mismo Christo le bautizó, como al Infante Alimaymon su Madre Santíssima, en el sitio adonde esta el Monasterio de N. Señora de Soperran, cerca de Hita, y de Guadaluasara.

**B. GELASIO**

**Año 1580.**

Martyriale Hibernicus Auber. Mirans, Enriq. Manriq. Bucel.

¶ El mismo dia, el transito del Beato Mariano, Recluso. Su padre fue vn Soldado, y su madre se llamó Luzia, y nació el niño en Turquía la misma fiesta del Nacimiento de Christo, à la media noche, entre el ganado que ella guardaua siendo cautiuo, y Christiana. Fue ella deuotíssima de nuestra Señora, y con el uso quotidiano de rezar su Rosario santíssimo, mereció que hallandose en el campo sola, y sin tocorno humano, la asistiese à su parto esta Soberana Emperatriz. Bautizóle el mismo Christo, y le puso por nombre Mariano: despues fue marauillosamente presentado en el Templo el dia de la Purificación de nuestra Señora, y repentinamente trasladado; con su madre, desde Turquía à Santiago de Galicia, adonde él siguió la vida de nuestros Monges Reclusos, y lleno de meritos, acabó santamente año de 1240.

¶ En Irlanda, el Beato Gelasio Oculenam, Abad Cisterciense, y Martyr. Fue de la antigua, y Real sangre de los Reyes de Mononia; pero mucho mas noble por sus virtudes, y santidad, por la qual fue hecho Abad del Monasterio Boylense, y tan amado de nuestros Monges; quanto aborrecido de la Reyna sacrilega de Inglaterra, por cuyo orden fue preso por la Fe Católica; y maltratado crúelísimamente, y amenazado, y despues tratado con estimación, ofreciendole dignidades por que apostatase de ella; y perseverando constante en la Fe, y condenado à muerte, heuandole al suplicio, convirtió en el camino mas de quinientos Hereges. Finalmente, murió ahorrado, y desquartizado, con glorioso martyrio, y obtò Dios por él, despues de su muerte, muchos milagros. Padeció en Dublin año de mil quinientos y ochenta.

¶ Iten, en Irlanda, en la misma Ciudad, el Beato Eugenio, ò Mulkeram, el qual padeció el mismo genero de martyrio juntamente con el Beato Gelasio, acabando el curso de la vida Monastica gloriosamente.

¶ En Bretaña, el Beato Deyfero, Monge esclarecido con gran santidad de vida, è illustre en divinas reuelaciones, y en milagros, entre los quales, vno fue, auer sacado con fuego de la tierra vna fuente prodigiosa, è celebre en marauillosas sanidades para los que se lauauan en sus aguas. Floreció año de 660.

¶ En Tolosa, Ciudad de Francia, la Venerable Margarita viuda, Monja Fuliente, que murió en este dia. Margarita de Polastron fue muger del Señor del Castro de Margatado, y Matrona de singular piedad, y prudencia. Aun en el tiempo en que estaua con los cuidados, y sollicitud de las cosas del siglo, cuidaua de las del Cielo. Murió su marido, y aunque era ya de cincuenta años, se retirò al Puerto de la Religion, abrazando el Instituto rigido de nuestra Congregacion Fuliente; en la qual llegó à ser tan perfecta su vida, que muerta laquelina su hija carnal, mereció ser Priora de su Monasterio de Tolosa; en la qual fue exemplar de humildad, pobreza, y paciencia, y consumida con trabajos, y vejez, acabò santamente por los años de

¶ En Segouia, Ciudad de España, la Inuencion, y Translacion de los Santos Frutos, Valentin, y Engracia, ò Susana (que todo es vno) y su Translacion; que celebra en este dia la Sãta Iglesia de aquella Ciudad. Estuvieron ocultas sus Reliquias muchos años, sabiendose por tradicion que estauan en ella, y fue Dios seruido de manifestarlas, porque siendo Obispo Don Juan Arias Dauila, mandò buscarlas, cavando en diferentes partes de la Iglesia; y al fin se hallarò incluidas en el Altar de Santiago, y constò ser sus Reliquias, de muchos milagros que obrò Dios por intercesion de los Santos. Entonces fueron trasladadas, y puestas en vna arca de tres

B. EVGENIO

Año 1580.

Suprà citati Auctores.

B. DEIFERO

Año 660.

Ex Roperio

Abb. Salo-

piens, y itas.

V. Veneside

Virg. Bucel.

in Men. Or.

V. MARGA

RITA.

Año

Carlos de S.

Maria, En-

riq. Bucel.

Ybi sup.

SS. FRUTOS

VALENTIN

Y ENGRA-

CIA.

Año 1520.

Mar. Hisp.

y los Auto-

res que cita.

res llaves junto al Altar Mayor, en vna Capilla especial dedicada à San Frutos, y alli estuuió muchos años. Succedieron despues las sediciones, llamadas Comunidades; el año de mil quinientos y veinte, y en ellas fue destruida la Iglesia Cathedral de Segovia, y el Castellano llevó al Alcazar de dicha Ciudad las Reliquias de los Santos. Acabadas las sediciones, fueron llevadas en procession à la Iglesia, que antigtiamente estubo dedicada à Sãta Clara, adonde el Dean, y Cabildo celebravan los Oficios Divinos, asistiendò con el dicho Cabildo todas las Religiones, y el Obispo Don Diego de Ribera; y succedieron tantos milagros; que dize Tamayo de Salazar, que no es posible referirlos todos, y pone algunos.

*Dia 22. de Noviembre.*

S. COLVMBANO.

Año 600.

*Bibliot. Cluniacens. Petr. Equilinus. Memor. de Luxou. Arnold. Duac. Hugo Menard. Bucel. in Menol. tom. 2. SS. Ord. P. Fr. Bern. de la Peña.*

**L**A Isla de Hibernia fue Patria de San Columbano, dichola en hijos, y en los deste nombre en particular; pues la conocemos tres, y de todos haze memoria la Iglesia en particulares Lugares, y Monasterios. Fueron los padres deste Santo de esclarecido linage, y tuvo mayor lustre con la santidad de tal sugeto. Viuia el Abad Congelo, Abad de Bencor, en opinion de rara santidad, que conformandose à la Santa Regla de San Benito, ya por él recibida por los años de quinientos y sesenta, y traída veinte antes à Francia por San Mauro, su discipulo: dava educacion en sus Monasterios à los niños de pequeña edad de fuerte, que quando llegavan à los catorze, y diez y seis años en la Religion, estavan muy acuadaos en las primeras letras, y humanidad con lucimiento, y en la Musica para el Oficio Divino, con destreza; pero virtuosos, y no con las viciosas faltas de los que siguen este camino, quando no son muy morigerados. Los padres de San Columbano le traxeron al Abad Congelo para que le doctrinasse, y sacasse vn Siervo de Dios, como à otros muchos. Passò los primeros años en los exercicios q para tales sugetos vsavan en aquella Casa, estudiò letras Humanas, y passò à las Divinas con mucho

lucimiento, y ventajas, porque aquel Monasterio era Universidad de la Isla, y nempre ella tuvo valientes sugetos. Professo, y recibió Ordenes hasta ser Sacerdote; y aunque auia grandes Maestros de virtud, y letras, lucia, y campeava entre todos San Columbano. Era humilde sobre manera, muy obediente a todos, y de condicion tan apacible, que le quadrava el nombre, y venia con las obras, siendo como pascua, sin malicia, para todos suave, y de todos querido. Dormia muy pocas horas, y estas sobre alguna tabla, y las mas vezes se quedava sobre los libros vn rato breve, y luego se levantava à la oracion; que tenia vnas vezes puestos los brazos en alto, otras en Cruz, algunas vezes postrado, y en todas solia el demonio, como suele, perseguirle; pero él con su paciencia salia vencedor, y el enemigo confuso. Su comida era pan, y agua, y quando auia algun pescado, le tocava muy poco, dexandole para los pobres. En el trabajo de manos, que vsavan todos los dias, bebia algo de cerbeza, comia algunas yervas agrestes, y este era su porte todo el año. Amava el silencio, tan practicado en aquella Casa, y assi jamàs salia de su Cella, quando la obediencia no le obligava. Llegò à ser estimadissimo de todos, y tratandole San Columbano el Grande de la jornada à tierra de Gentiles, se aficionò à este Santo, por ser discipulo suyo en los estudios; parecido en el nombre, semejante en las costumbres, y hombre à proposito para sus intentos. Salio, alfin, para Francia (como dexè dicho) à veinte y vno deste mes, y viuió en aquel desierto con su Maestro, y los demás Santos, sustentandose con yervas, y raizes; bebiendo las aguas de aquella Sierra, no gustando pan, cerbeza, ni vino, vistiendo pieles de animales, ò buscando paño toco que les cubriessè, no que les adornasse: las vezes mas bravas de aquella Serrania; quando salia por los montes, ò à la huerta, se iban con él, poniendosele ya en los ombros, ya sobre la cabeza; ya en las manos; gustando que las allagasse, y pulicessè sus plumas; y esto, no porque él las enseñasse à venir, como suelen hazer algunos, cebando los paxaricos quando nuevos; sino que

*Pedro de N. lib. 2. cap. 95.*

que como en el primero estado de nuestro Padre Adan, ninguna le era rebelde; así à San Columbano todas le eran amigas, que parecia en ocasiones no le auia tocado aquella general culpa, donde todo se nos hizo contrario. Los Lobos, Ossos, Bufalos, y Serpientes, quando se sentava à rezar, venian, y se echavan à sus pies, y le lamian las manos, aplaudiendole con meneos, y él les dava yervas dulces, como lechugas, y las que practicamos los hombres con esto se estavan à sus pies, y le seguian por el camino, jugando vnas con otras, como si todas fueran de vna especie, y jentre todas no se huviera visto alguna anticipa. Queriale mucho su Abad, y así le llevaba algunas vezes consigo, y practicavan vnos exercicios, siendo en ellos tan parecidos como en los nombres.

Despues que se mudaron à Luxobio, Casa donde oy descansa este glorioso Santo, fue de los que acreditaron la Religion; y la plantaron, para que diesse frutos tan opimos como tienen en este corto libro, pues pocas Casas me hã dado mas hijos que ella, para que imitemos sus vidas. La de San Columbano no la he visto escrita à lo largo en Autor alguno; y así, de centones que he cogido en pocos, la pongo con brevedad, que es fuerza se aya quedado en silencio no poco de sus virtudes, pues fueron tantas, que hasta las aves, y las fieras parece las reconocian; y la inocencia, y simplicidad que en él se lo, no hemos de pensar que fue falta de ingenio, como puede maliciar el poco devoto, sino como lo dezimos de Iob, à quien la Sagrada Escritura llama, *Simplex*; y de los que dize San Pablo, escribiendo à los Romanos: *Vola vos sapientes esse bono, simplices autem in malo*, Sabios en el bien, ignorantes de todo mal. Desta manera fue la simplicidad de San Columbano, pues trayendole para convertir Gentiles, no necesitava el Santo que le traxo de hombre ignorante. Llegò, pues, à lo vltimo de su vida San Columbano, gozoso de verse tan vezino de aquella vista tan deseada de su Criador, apareciósele vn Varon de venerable, y agradable presencia, cambiando resplandores, que la

dixo, se holgaria llevarle consigo, pero que las oraciones de su Abad Columbano le impedian la partida. Y con esto, diziendo que bolveria à visitarle, le dexò alegrissimo. Llamò el enfermo à Theodesigilo, Monge perfectissimo, y principal, que asistia de ordinario al Abad en su aposento, y con él embiò à suplicar à San Columbano le hiziesse favor de visitarle. El Santo estava en oracion llorando, y por dar gusto al enfermo, vino à su ruego, y en entrando, se le quexò Columbano, de que su sentimiento, oracion, y lagrimas le detenian en este Mundo, que le diesse licencia, y le dexasse ir à gozar de Dios en el otro, porq̄ tenia para la jornada muy buena compania. El Abad, oida su peticion, llamò al Santo Convento, è hizo que traxessen el Cuerpo del Señor, y la Extrema-Uncion, y recibiendo de todos el beso de la paz, como es inmemorial costumbre de la Orden, le despidieron, y se fue à gozar de Dios, viniendo para le hazer compania el que primero le auia dicho la causa de su detencion; y fue tan perfecto hijo de obediencia, que aun para ir à la Bienaventurança, quiso cumplir con la voluntad de su Maestro. Rezate de este Santo en nuestro Monasterio de Luxobio, y en el Obispado de Bizançon, quando se haze fiesta à los Santos canonizados desta Casa. Florecio por los años de

### Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de S. Benito, à veinte y dos de Noviembre.

**L**A fiesta, ò conmemoracion del Padre Extatico, ò el rapto, y **CONMEMORACION DE** extrasis de nuestro santissimo, dulcissimo, y admirable Padre San Benito. **S. BENITO.** En este dia se haze memoria gratissima por sus hijos deste Santissimo Patriarca, y de su vida, verdaderamente Angelica, y Celestial, con la qual (como dize N. S. Gregorio Magno) elevado sobre sí, y fuera de li mismo, casi olvidado de la necesidad del cuerpo, estava los dias, y las noches atento à las Ord.

*Buc. in tom. de Vita S. P. N. Ben. Fas. to, Victor. 3. do Belgic. tom. 2. S. las Ord.*

las cosas divinas, comiendo, ó por mejor dezir, gustando la comida vna, ó dos vezes solamente en la semana, tomando el sueño corto en pie, ó arrimado á vn poyo. De donde nació, que fue tan iluminado, y vió lo que los ojos no vieron, ni oyeron los oídos, como debaxo de vn rayo del Sol; y contemplando la pequenez de las criaturas en la amplitud, y grandeza del Criador, miró con los ojos del alma las cosas mas ocultas, y futuras; y arrebatado, y absorto, manifestó, aunque en su rostro Angelico del cuerpo, la gracia escondida en su alma, puesto que (como dize el mismo San Gregorio Magno) mostrava en sí tanta claridad, que puesto en la tierra, habitava en los Palacios Cestiales.

obligándose tambien á que admitiese la purpura, la qual hóró con grâdes virtudes, méritos, y santidad. Sirvió tanto en gravísimos negocios á la Iglesia, que auiendo muerto el Papa Lucio Tercero; y el sucessor fuyo Urbano, después de dos años, procuró la mas sana parte del Conclave de los Eminentísimos Cardenales, q̄ fuesse Papa, trabajando en esto mucho para que lo aceptasse; pero el Santo Cardenal dixo, constantísimamente, que no le cansassen, porque no auia ya de admitir otra honra, sino el predicar la Cruz de Christo Nuestro Señor contra los Infieles. Venció, en fin, las instancias que le hazian, y dando vn exémplo digno de eterna memoria en la posteridad; antepuso el oficio de Predicador á la mayor dignidad; y predicando la Cruz cōtra los Mahometanos, acabó con felicidad negocio tan importante, haziendo que se alistassen para la Cruzada el Emperador, y los Reyes de Francia, e Inglaterra. Y finalmente, auiendo compuesto la paz entre los de la Ciudad de Arrebató; y el Conde de Flandes, estando orando delante del Altar de San Andrés Apostol, en ella murió santísimamente el año de mil ciento y ochenta y siete. Su muerte ponen otros en diferentes dias, y nosotros hizimos mencion della á catorze de Julio.

**S. VILLIBRORDO.**  
**Año 700.**  
*Ex diuers. rerum Belg. Script. Vita aut. Hugon. Bucelin. in Menol. Annal. Germ. & Ben. & tom. 2. SS. Ord.*  
 En Roma, la Consagracion de San Villibrordo, primer Obispo de Trayecto, y grande Apostol, y Arçobispo de Frisia, Olanda, Zeelandia; Embrica, Vlisinga, Clivia, Geldria, Transilvania, y de otras muchas Provincias. Hizo esta Consagracion; y Mision para conversion de los Gentiles el Papa Sergio vn dia antes del de San Clemente Papa, y Martyr; en cuya memoria le mudó el nombre, y quiso que se llamasse Clemeñte; Fiesta que deben celebrar aquellas Provincias mas solemnemente; y con animo mas grato que otras, como á principio de su felicidad. Floreció por los años de 700.

**BB. MARTYRES.**  
**Año 1536.**  
*Theatr. Catholic. Protestat. Rel. Enr. Bucel. in Menolog. & Annal.*  
 En Inglaterra, el Martyrio de los BB. Martyres Ricardo, y Vvohitingo, Abad Glastemburiense, y de Iuan de Torne, y Rogetio Iames, Mōges del mismo Monasterio; los quales, presos por los Hereges, y ahorcados por la confesion de la Fè; y delquartzizados, merecieron la palma de el Martyrio debaxo del tyrano poder del apostata Rey Enrico Octavo, año de 1536.

**B. ENRICO.**  
**Año 1187.**  
*Bvon. Ferd. Yghellus, Grantz. Cid. gn. Manr. D. Anton. Cesar. Buce. in Menolog. & tom. 2. SS. Ord.*  
 En Francia, el B. Enrico, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, y Obispo Albanense, Varon de maravillosa santidad, y humildad. Fue Monge Cisterciense en el Monasterio de Alta-Cumba; y siendo mancebo, fue tanta su virtud, letras, y prudencia, que fue electo Abad, y obligado por fuerça á serlo. Después le nombraron Obispo de Tolosa, y resistió la Dignidad con tantas veras, y obstinacion piadosa, que por aquella vez le valió, y parece triunfó de los deseos de los electores; pero no le sucedió así con los del Monasterio de Claraval, que aviendole elegido por su Abad, le obligaron á admitir el Oficio por la obediencia. De alli le nombró Cardenal el Papa Alexandro Tercero;

En el Obispado Lemoviense, el B. Gregorio de Cardolhaco, Abad Obfunense; ilustrísimo en revelaciones, humildad de vida, y santidad, año de

**B. GREGORIO.**  
**Año**  
*Arah. Bzo Vius, Enriq. Bucelin. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.*  
 En España, la muerte del Venerable Don Alonso Enriquez Primero, Rey de Portugal. Fue Varon ele-

BB. MAR-

TYRES.

Año 1536.

B. GREGO-

RIO.

Año

EL V. D. gante, y de hermoso aspecto, y de grã-  
**ALONSO** des virtudes; y así, muy amado de  
**ENRIQUEZ.** sus vassallos, y por su grande valor, en  
 la guerra muy temido de sus enemi-  
 gos, à los quales venció muchas ve-  
 zes. Año 1185. Todo el tiempo que se hallava  
 desembarazado de negocios graves, y  
 de milicias, gastava en obras de pic-  
 dad, retirándose à los Monasterios, y  
 se dize que fundó ciento y cincuenta  
 Iglesias, y Monasterios. Instituyó la  
 Orden, y Cavalleria de la Ala, deba-  
 xo de la Regla de nuestro Padre San  
 Benito, y Constituciones Cisterciens-  
 ses, sugetándose à ellas. Nuestro Me-  
 lliuo Doctór San Bernardo le alcan-  
 çò Titulo de Rey del Papa Inocencio  
 Tercero, y no usò del hasta el tiempo  
 de Alexandro Tercero, Sumo Ponti-  
 fice. Escriven q̄ se le apareció Christo  
 Crucificado, y le dió por Armas sus  
 cinco Llagas, de las quales usaron los  
 Reyes sucesores suyos, y le hizo  
 otros grandes favores. Murió con  
 grande opinion de santidad, año de  
 1185. Pongole entre los Hijos de  
 nuestra Orden, por àver fundado la  
 dicha Congregacion.

S. TIGRI-  
 DA.

Año 1030.

Yep. tom. 3.  
 fol. 323. Ta-  
 mazo en el  
 Martyrolo-  
 gio Hispan.  
 à 22. de No-  
 uieb. Maes-  
 tro Argaez  
 tom. 6. de la  
 Soledad, cap.  
 15. pag. 437  
 Ioan Marie-  
 ra, Topogr.  
 Sanctorum  
 Hispan. Ver-  
 bo Burgos.

Item, en el dicho Monasterio de  
 San Salvador de Oña, Santa Tigridia,  
 ò Tigrida, hija del señor Conde de  
 Castilla Don Sancho Garcia, que lo  
 fue del señor Conde Garci Fernan-  
 dez su padre, la qual fue Abadesa de  
 el Convento de Monjas que allí fun-  
 dò su padre para ella. Siempre ha sido  
 tenuta por Santa en este Monasterio,  
 y sus virtudes, y milagros se hallan ci-  
 frados en vnos versos de San Julian,  
 Arçobispo de Toledo, segun dize Don  
 Iuan Tamayo de Salazar en su Mar-  
 tyrologio Hispano, ò de vn Monge  
 hijo deste Monasterio, como parece  
 inferirse del tercer Distico, en el  
 qual llama à Oña su Monasterio. Los  
 versos son como se siguen.

AD SANCTAM TIGRIDAM  
 Virgenem Abbatissam Regalis Coeno-  
 bij Oniensis, carmen Iuliani.

Tigrida Virgo, Dei famula, hac sepelitur  
 in vna,

Qua Christus Sponsam sapius vltra vocat.  
 Vaginci gregis praefectam, tempore longo,  
 Regius hanc genitor, canominatque simul,

Hec Oniensis erat, tam viuens, incluta  
 Proles

Nostri Coenobij, quam colit omnis amor.  
 Sanctius hanc Comes insignis, pro meritis  
 almas,

Elegit Natam, vt regeret Monachos.  
 Ipsa diu Christi suffulta, & lumine  
 gregem

Doctrinis paut, consilijsque fouit.  
 Ipsaque virtutū cumulis perornata, Sorores  
 Religione tenet, concinet, & Regula.

Post moriturque senex, famosis plena  
 trophæis;

Fratribus ipsa decus, gloria Virginibus.  
 Cum decimus dies axem signat mense  
 Decembri.

Nempe Kalendarum, fertur in astra  
 Matcr.

Conditar in tumulo: tactu tunc poplite  
 gressum.

Certo claudus agit; mutus, & alloquitur  
 Voces at ipse cauis, Surdus, Surdus demum  
 auribus haurit;

Cæcus ouans tandem lumen & ipse videt.  
 Tantis prodigijs fulgens iam Tigrida,  
 nomen

Incer, Sanctorum agmina commeruit.

En lugar de traduccion literal, pongo  
 lo que dize el Padre Maestro Fray  
 Gregorio Argaez, en el lugar citado  
 à la margen, que es lo siguiente: Este  
 es el Epigrama, que se conoce por  
 el tercer Distico, lo compuso Mō-  
 ge del mismo Convento de Oña, de  
 los que seruian à esta Santa Infanta  
 de Capellanes, pues dize: *Nostri Coe-*  
*nobij.* Tambien dize los milagros  
 que Dios obrò por ella, sanando co-  
 xos, y tullidos, dando vista à los cie-  
 gos, oídos à los sordos, y voz, y len-  
 gua à los mudos. Pero con ser estos  
 prodigios tan grandes para el tes-  
 timonio de su santidad, mas digno  
 de consideracion es lo que dize en  
 el primer Distico, de que Christo  
 habló muchas vezes à esta Santa  
 Virgen, tratandola de Esposa suya.  
 Pues si de hablar vna vez à vn Sier-  
 vo suyo Dios, se conoce lo que con  
 el puede, que será de hablarle mu-  
 chas vezes? Coligete desto, que fue  
 esta Bienaventurada, y dichosa In-  
 fanta muy dada à la oracion, y cõ-  
 templacion, y que tenia en ella mu-  
 cho trato con Dios, que son los pri-  
 meros, y necessarios medios para  
 tales

tales regalos. Y tengo por cierto, que los recibí de la Imagen del Santo Christo, que desde aquellos siglos se venera, y estiman tanto en el Monasterio, porque es tradicion que era de Santa Tigrida, que lo tenia en su Celda, que lo auia dado el Conde su padre; y verdaderamente q̄ es joya digna de andar entre tales manos, y personas, por ser de los mas devotos rostros que ay en toda Castilla. Tiene quatro clavos, lo buelto de los ojos, lo traspillado de los dientes, y la color quebrada en los labios, y mexillas, y ser tan antiguo, arguye auer sido obra de la mas primorosa mano que hubo en aquel siglo, pues tanto se muestra en este. Ayuda à la tradicion, el auersele puesto junto al sepulcro de Santa Tigrida; y auendosi edificado Capilla para esta Santa Imagen, que no fue muchos años despues que murió la Santa, le fabricaron à ella sepulcro para sus huesos, para que no se apartassen en muerte, los que tanto se auian querido, y favorecido en vida.

Con estas acciones llegó la Infanta Doña Tigrida cerca del año de 1030. llevandola Dios tan llena de virtudes, que dexó à sus cenizas con opinion bastante para tenerlas por de Bienaventurada. Mostraronlo sus inmediatos Prelados, que le sucedieron; pues dando sepulcro à los Reales huesos de sus padres en el Atrio de la Iglesia, y lo mismo à las demás Coronas de los Sanchos, y Garcías, que hizieron de oro las Cadenas de hierro de Navarra, diamantes las Alemanas de Castilla, y à la piel de Leon dorado Bellocino, el Cuerpo desta Virgen lo depositaron dentro de la Iglesia, en sepulcro labrado, y señalado, en la Capilla del Christo. Testimonio es tambien de celestiales prendas, el llamarla Santa los antiguos libros del Archivo, careados con la costumbre de la Primitiva Iglesia, q̄ prohibia el sepulcro dentro de los Templos, menos que à los Obispos, y Presbyteros, ò à Fieles seglares que huviesse llegado à obrar milagros. Vease el Concilio 1. de Braga, Can. 18. y particularmente el Derecho

cap. Prohibendum, 3. q. 2. que explicando à quien llama Fieles seglares, dize la Glossa: *Vocat hic Fideles laici à Fidei virtute, ita vt faciant miracula.* En virtud destes indicios, andando los tiempos, el Cuerpo de esta Infanta fue sacado de aquel sepulcro, y puesto en el Altar de San Inigo, con el de San Arto, Obispo; y esto es lo que ay de su vida, y acciones.

¶ En el mismo Còvento de Oña, el Venerable Padre Fray Miguel de Alzega, ò Alzaga, que siendo nombrado por Abad de San Millán de la Cogolla, y passando à Roma à defender la hazienda del Monasterio, que vn Grande de Castilla, muy vezino, le tenia usurpada, le espí, y le mataron à lançadas junto à Villa de Aguilalar de Navarra. Trata de su muerte el libro de las Gradas de Oña, el señor Obispo Sandoval, y Maestro Yepes, citados.

V. P. Fr. MIGUEL DE ALZEGA. Año 1502. D. Fr. Prudencio de Sandoval, Yepes tom. 1. folio 285. Arg. tom. 6. de la Soledad, pag. 491.

Dia 23. de Nouiembre.

NAció San Trudon en la Francia Oriental, que llamaron Austrasia, de la Casa, y sangre Real de Meroveo, linea primera de la Nobleza mayor. Sus padres estavan heredados en la Galia Belgica, donde posscian los Estados de Asbania, Campaña, y muchas Villas, y Castillos, con titulos de Condes, como afirma Molano, Autor de aquellos Países. Ningun Autor pone el nombre de su padre, el de su madre fue Adela, venerada por Santa. Desta señora tuvo tan exemplar educacion Trudonio, que conoció el baxo valor de las riquezas humanas, sabiendolas menospreciar por el Amor Divino, tratando de sola la perfeccion, y de su alma. No venia esta inclinacion con el humor de su padre, que le deseava seglar, y lustroso, representandole en ocasiones la sangre Real que le animava, y de su Casa el esplendor en todos siglos: los copiosos bienes de fortuna que le esperavan, y el abatimiento con que procedia, que no procurasse sepultar honores, obscureciendo el valor de sus pasados; y dispuso Dios con su infinita

S. TRUDON. A B A D. Año 670. Mart. Rom. y Baron. in notis, Ven. Bed. Vsguard. Sur. Tritem. tom. 6. Molano, Yepes, Bucelin. in Menol. tom. 2. SS. Ord. P. Fr. Bern. de la Peña.

y sabia providencia, premiando la virtud de la humildad, y castigando la soberbia, que oy el nombre deste Cavallero, que siguió tal parecer, y devaneo, este puesto en olvido; y el de su hijo humilde, y desechado, aora con eterna fama. Procurava el padre que se exercitasse en actos de Cavalleros, como en cazar, hazer mal vn cavallo, justas, y torneos, apartandole del estudio, y recogimiento de su alma: flacos medios para decretos superiores. En muchas ocasiones dió a los pobres la clamide, no se corriendo de andar sin ella, y que le viesse desnudo, como estuviessen los pobres vestidos. Y como le reprehendiesen estas acciones por indignas de su Nobleza, solia responder a sus Maestros, y Gentilshombres: Esta inclinacion nació conmigo del vientre de mi madre, y crece con la edad, no ay que irme a la mano. Como el padre no le consintió el trato, y estudio de las letras, y su conocimiento, y el de las Divinas es tan natural para ocupaciones interiores, y exteriores del alma, hallavase penoso en el conocimiento de muchas cosas espirituales, y pedia al Señor le alumbrasse en el modo, y progreso de su vida, para que mejor se empleasse en su servicio. Oyóle Dios estas interiores voces, y en vn sueño fue avisado de vn Angel, que comunicasse con Remacio, Obispo de Mastrich, q̄ le diria el modo de portarse, para que no errasse en las cosas del espíritu, que le traian confuso. Al Santo Obispo le reveló la venida de Trudonio, herido del amor Divino, para que apagassee su sed, causada del espiritual ardor en su pecho. Llegó el dichoso joven, y admiró el Obispo en tan pocos años, tantos de conocimiento, y aprovechamiento espiritual, porq̄ en su conversacion lució la noticia que tenia de aquella vida, y que el Espíritu Santo fervorizava sus determinaciones, porque venia resuelto a dexar por Christo los Estados, y esplendor de su antigua Casa, y seguirle desnudo, para pasar mas aliviado esta embarazosa carrera.

Conoció San Remacio por lo presente, y quanto el Angel le avia revelado, lo mucho que tenia el Señor en San Trudonio; y así, fomentó su pen-

samiento, diziendole, que avia de ser Apóstol de aquel Pais de Asbania, y pues abrazava este perfectísimo camino, era bien quedar libre de todo afecto terreno, y cosas que son impedimento embarazoso del alma; y por que la malicia no glossasse el consejo en vtil proprio, le encaminó con carta a San Clodulfo, Arçobispo Metzense, para que le enseñasse en la vida espiritual, y resignasse en sus manos tan caudalosos bienes, que queria ver pensar con agena antes que con propria mano. Generosa accion de San Remacio, no querer tantos Estados para su Iglesia, porque los Santos nunca tienen el pensamiento cautivo a los bienes percederos. Llegó San Trudonio a Metz de Lorena, y fue recibido de San Clodulfo, que aceptó para su Iglesia la copiosa donacion de el Cavallero, admirando en aquella juventud tanta madurez, y resignacion, pues estando en su mano quanto puede ofrecer este Mundo de deleitable, y vtil, sin que faltasse a lo honesto, lo dava todo de pie, y escogia ser pobre con el Señor, para mejor agradarle. Viendo, pues, San Clodulfo los intentos que traia de la conversion de Asbania, le dió Maestros que en su casa tenia, porque con ser Palacio de tanto Príncipe, era Universidad, y Religioso Monasterio, donde el servicio de Dios, y Letras Sagradas tenian su lugar proprio, faltando el gracejo, y profano culto, y aparato introducido de los que perdidos del ocio, andan en Palacios seculares. Tenia San Trudonio galante natural, y valentia de ingenio, tenacissima memoria, y todo el sugero proprio para lo que el espíritu le llevaba. Y así, en espacio breve salió hombre consumado, no perdiendo los años que estuvo con San Clodulfo hora que fuesse para aumentos de su alma, exercitandose en ayunos, lección, oracion, y vigiliass, propios actos para que el Espíritu Santo, assiñendo en espíritu tan suyo, le diese pleno conocimiento de la Sagrada Escritura, y copiosa memoria de todos sus lugares, que acomodava con facilidad en las espirituales praticas que proponia. Ordenóle de Sacerdote S. Clodulfo, y viendo que el espíritu le lle-

llevava à la vocacion primera, le licenciò su ida; y aunque pobre ya de bienes de fortuna, caudaloso ya en los de gracia, y sabiduria, bolviò à su Patria, y viò à su Padre San Remaclo, que le recibì con lagrimas alegres, viendole sugeto tan capaz en todo, y tan viuos los propositos primeros como solian. Diòle traza en los principios de su predicacion, que acometì favorecido del Señor con mucha gracia, hallando benevola la gente de la Provincia, teniendose por dichoso el que en su gracia le recibia; y como se acordavan que aquel era su antiguo dueño, y natural señor, que todo lo auia dexado por Christo, eran increíbles el afecto, y ternura con que le conversavan; y el Señor, para mayor credito de sus acciones, no faltò en algunos puntos milagroso.

Hospedòse en los calores del Estio en la casa de vn hombre principal de aquella Tierra, y por mayor agassajo le dièrò aposento en vna sala baxa, que salian las ventanas à vn jardin ameno, donde San Trudonio pasó gran rato de la noche, ò casi toda en oracion, y exercicios santos. La señora de casa, curiosa (como muger) baxò sin ruido à mirar que hazia el Santo, quando todos estavan entregados al sueño, y viòle, ò por mejor dezir, vnos divinos esplendores, y luz con ignorado principio, que entrando por las juntas de la puerta, bañava el aposento vezino: para certificarse, abrió sin ruido la cerradura, y quedò de nuevo mas admirada, porque viò à San Trudonio vestido de vna luz tan apacible, y clara, que en su comparacion la del Sol no merecia esse nombre. Espantada, despertò al marido, y le guiò hasta la puerta con silencio, donde admirado de tan no conocidos esplendores, y extraordinario milagro, conociò que eran originados del divino fuego que ardia en el espíritu de San Trudonio. Indicios ciertos de la luz q̄ auia de causar en aquel Estado, siendo Sol que desterrasse todas las tinieblas. Con esto quiso acreditar el Señor de buena entrada à San Trudonio, publicandote otro dia lo sucedido en toda la Tierra, deponiendo testigos oculares en su abono, y sanando después, para confirmacion de lo visto,

innumerables enfermos que llegaron al Santo en el principio de su predicacion, y expeliendo demonios, que salian à su pesar acreditando al Santo, siendo testigo irrefragable, como siempre dezimos, el enemigo. El fruto de sus sermones era muy copioso, porque como el lenguaje era suave, y llevando vida con el fuego del ardor divino, abraçava los coraçones de los oyêres, haziendo de sus voluntades quanto queria, moviendoles con autoridades traídas muy à pelo, y con la vida exemplarissima que professava.

Auia el Santo prometido de hazer vna Iglesia, y Monasterio, para que en ella dia, y noche se dixessen los Oficios Divinos, porque le dava pena ver los Templos sin que al Santissimo Sacramento no se le asistiessen muchas horas, y que con vna Misa, y con mas, sin rezar à sus horas las Canonicas, passassen en soledad las Iglesias, siempre menguadas del Divino Culto; y así, aora que se viò en la ocasion, y con personas de su genio, puso en practica fundar vn Monasterio; mas como era pobre por Christo, no tenia con que lograr los pensamientos; pero el Señor le proveyò copiosamente, porque enternecidos los naturales, viendo pedir para sin tan justo, y necesitado à vn Señor que fue tan poderoso, le acudieron compadecidos, y rixernos, que es mas rico el dueño de los coraçones, que quien posee los tesoros de la Tierra. Vnos le acudian con gruesas limosnas, otros con possessions, y rentas, con que fundò vna Iglesia, que dedicò à San Quintin Martyr, y à San Remigio, oy se llama San Trudonio en el Lugar de Sarcinio, possession paterna. Fabriè el Monasterio con todas sus officinas, como lo dispone la Santa Regla, y puso en el Monges de San Benito, que traxo del Monasterio Estabulense; y dura en la misma Orden casi por mil años de fundacion, cerca de Lieja. Aqui se vistió el Santo la Cogulla, sugetandose à la Regla, viuiendo tan exemplar à todos, que el era quien se hallava mas digno de ser imitado en vna Comunidad recién fundada, que es encarecimiento para los verdados en semejante lectura. Dormia sobre vna tabla, y las mas vezes en vn poyo. Comia pan, y agua, y

por honor de los dias festivos, en ellos algunas yervas, y en los dias de Pascua de algun pescado, sin que jamás gustasse carne, bebiesse vino, ó cerbeza, ni diesse al cuerpo, no digo regalo, pero aú lo q̄ oy tenemos por austeridad rigurosa. Llamava tiempo perdido al que se consumia en buscar mas q̄ cosas faciles para el sustento, donde no es necesario inquirir cocineros para la lisonja del gusto. Siempre vsò túnica de cilicio, que renovava quando cõ el vsò hallava alguna suavidad en sus cerdas, procurando en todo imitar à los Santos primeros, que tan de veras mirarõ el desprecio del Mundo, practicando rigurosos la vida áspera, y penitente. Passava la semana comiendo solos tres dias en ella, y la Quaresma no mas q̄ dos, sobrandole tiempo para la oracion, y exercicios santos. Predicava con maravilloso fruto, persuadiendo la frecuencia de los Sacramentos. Si hazia noche fuera de su casa, que era pocas vezes, la passava en la Iglesia, lastimandose de ver la soledad de los Templos en tantas horas.

Hizieronle Abad de su Casa, dando maravilloso exemplo de su zelo, y cuidado. Era limosnero, afable, y cõpasiivo; de suerte, que acudian à el los pobres como à refugio, y los ricos con sus haciendas para que las dispensasse; y con ser tan liberal entre los necesitados, tenia la Casa rica, y sobrada, y fundò otro Monasterio media legua de la Ciudad de Brujas, en vn Pago, que fue, como el primero, proprio de sus padres. A la fama de su santidad venian los enfermos, y bolbian con salud, los ciegos de su nacimiento cobraván vista, y destos son notable la copia, que por ser tantos, basta dezir en comun en la materia, que se mostrava milagroso. Los demonios huian por no esperar su presencia; y por no cantar cõtando milagros suyos, es opinion en aquellos Países, que no ay Santo oy en la Iglesia, por quien su Magestad se aya mostrado mas maravilloso; y así, dexo de contar innumerables que pone el Autor de su Vida, que siendo tan penitente, y llena de obras que imitar aú los muy perfectos, quiso el Señor darle el premio, que es la Bienaventurança; y así, teniendo revelacion de su

muerte, se armò con los Sacramentos de la Iglesia, y salió desta vida à veinte y tres de Noviembre, dia en que celebramos su dichoso tránsito. Es tenido San Trudonio por Apostol de Ansbania, y celebran su fiesta con notable regocijo, teniendole por natural Patron de aquella Tierra con tanta copia de milagros, que admira à quien oye lo que afirma Theodorico vno de los Autores de su Vida, y colector de algunos milagros, que de todos (en su opinion) fuera imposible, porque como el dize, se agotarán, y secarán las corrientes del eloquente Tulio, y sentencias del Griego Demosthenes. Los necessitados (dize) y enfermos recibian salud entera, vn dia treinta personas, otro quarènta, y algunas vezes ciento; y todos quantos se apartan de su tumba, llevan algun beneficio cierto, segun la necesidad que à su presencia les conduce; y lo que mas admira, que muchos viendo de lexos su Iglesia, quando van à romeria, antes que pidan el beneficio, le reciben; y la muchedumbre de la gente, sin entrar dentro del Templo, estando alojados en los mismos campos, alcançan lo que desean. Y estando el Autor desta Vida ya sin amparo de humano socorro, desahuciado de los Medicos, y fuera el ya de todo discurso, le encomendaron à San Trudonio, por cuya intercession alcanço luego salud. Y Juan Molano en los Escolios dize, à veinte y tres de Noviembre: *Parece increíble quales, y quantos milagros aya obrado Dios por este Santissimo Padre, y principalmente siendo Abad Alcaýdo, segun do deste nombre, en el tiempo que corrió, desde el año de 1055, hasta el de 1082. en este tiempo, ni bastava para la gente el Monasterio, ni aun el mismo Pueblo, porque fuera del, à cada passo, se veían tiendas assentadas, que parecia estaua la Villa cercada; y de todos estos successos, muchas personas, en tiempos passados, hizieron memoria, dellos clara, y copiosamente, y en especial: Estefalino, siendo Abad Egunerano, y Adelardo. Hasta aquí Molano. Passò de esta vida por los años de seiscientos y*

setenta.

\*\*\*

Theodor. in  
Vita S. Tru-  
don.

Joán Mol.

Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de S. Benito à veinte y tres de Nouiembre.

GVILLERMO. Año 1223. Altitud. Ri. Segui. Be. Pos. Enriq. ingrin. utalu. Bu. in Me. & tom. S. Ord.

**E**N Francia, el transi6 del B. Guillermo, Obispo, y Confessor. Guillermo de Seligni, de Garlanda, fue oriundo del linage de nuestro Padre, y Doctor Melifluo de San Bernardo; y hermano de Manasio, Obispo Aurelianense. Siendo Decano de la Iglesia Cathedral Altifiodorense, fue hecho su Obispo, y la gobern6 treze años con grande alabança por sus virtudes; y siendo c6lebre por sus meritos; y conocida en las cosas de Dios su destreza, le nombr6 por Obispo de Paris el Papa Honorio Tercero; y poco despues, dexandolo todo, tom6 el H6bito de nuestra Reformation Cisterciense en el Monasterio de Pontinnaco, adonde viuio con grande observancia, exemplo, y fama de santidad hasta la vejez, en que di6 su alma à Dios, año de 1233. Vincencio Veluacense le llama, Admirable defensor de la libertad Ecclesiastica. Fue sepultado en la Capilla de Santo Tom6s Cartuariense Martyr, en el mismo Conuento, con el Epirafio siguiente: *Laudibus immensis Reuerendi Parisensis Praesulis, hac fossa Guillelmi continet ossa.*

GOSBERTO. Año Heif. lib. 11. Mon. Enr. ucelin. in plen l. & tom. 2. SS.

**E**N el Monasterio Hemmentonden, el B. Gosberto, Hermano Leggo, que aviendo viuido largo tiempo en el santissimamente, conforme à nuestra Reformation Cisterciense, exercitado en asperas penitencias, y en todo genero de virtudes, muri6; y estandose haziendo sus exequias, como es costumbre, refucit6; y preguntado de todos como auia refucitado, y qu6 auia visto? Respondi6: *Luego que espere, fui lleuado à un campo amenissimo, poblado de hermosos arboles, y me salieron à recibir dos hermissimos mancebos, los quales me saludaron con grande agrados y benevolencia, y alegres me llenaron ante la Madre de Dios, y à sus pies me pusieron un asiento para que me sentasse. Hecho esto, mandaron à mi alma que boluiesse al Tomo Quarto.*

cuerpo; y doli6dome yo mucho desto, oi estas palabras de consolacion: No estes triste, que despues de pocos dias bolueras aqui, donde te esta reservado este asiento; y entre otras palabras de edificacion, oi estas: Vosotros, conrais los años de vuestra conversion, uno, quaranta, otro treinta, otro diez; pero yo os digo: aquel verdaderamente es dichoso, ya sea M6nge, ya sea Leggo, que huviere viuido bien en la Orden un año, o un mes, y lo que es menos, una semana. Dixo asì este refucitado dichoso, y viuio otros tres dias, y despues se fue à gozar del asiento, que le estava prevenido en la Bienaventurança, à los pies de la Reyna de los Angeles, año de

S. VILLETRUDIS. Año 659. Ex diuers. rer. Belgic. Script. Bacc. lin. in Menolog. & tom. 2. SS. Ord. necnon Annual. Germ. & Bened.

**E**N el Monasterio Nivigellense la muerte de Santa Vvillerrudis Virgen, y Abadesa. Fue nobilissima, sobrina del Duque Pipino, y tambien sobrina de Santa Getrudis, Abadesa del dicho Conuento, nieta de un hermano suyo. Y fue tan santa imitadora de las virtudes de su Santa tia, que luego que muri6, la tuuieron por digna de sucederle en la Abadia. Como fue c6lebre en la pureza, lo fue tambien en milagros, y muri6 de edad de treinta años. Floreci6 año de seiscientos y cincuenta y nueve.

**E**N Irlanda, San Congelo Abad, Padre de muchos Monges. Fue el Capitan, y guia del sagrado exercito de nuestros Monges en Irlanda, y que mereci6 mucho en diversos Reynos, y Provincias, porque de los muchos Monges que cri6, y gobern6, segun la Regla de nuestro Padre San Benito; en el Monasterio de Beuchot, embi6 muchos à Francia, Alemania, y à otras partes, y entre ellos à los Santos Columbano, Gallo, y Magnoaldo; y solo Luano, discipulo suyo, edific6 en su Patria, segun se dice, cien Monasterios. Floreci6 antes de la ida de San Columbano à Francia, y Alemania, por los años de 600.

S. CONGELLO. Año 600. Diuersis Ecc. cõm. de Irlanda, Bacc. 7 de sup.

Dia 24. de Nouiembre.

**E**Ntre los muchos Martyres que ilustran la Ciudad de Cordova, no tiene infimo lugar la gloriosa Virgen, y Martyr Maria, fue natural de

S. MARIA  
V. y M.

Año 851.

*Mor. in an-  
tiq. à fol. 87.  
Vsq. ad 99.  
Ver. Ilip. Ye-  
pes, Ceut. 4.  
Bibar, año  
de Christo  
300. cap. 2.  
num. 17.  
Mart. Rom.  
y notas de  
Baron. San  
Eulogio, in  
Mem. Am-  
bros. de Mo-  
rales. Alfon-  
so de Villeg.  
Bucelin. in  
Menol. G.  
tom. 2. SS.  
Ord. P. Fr.  
Bern. de la  
Peña.*

Hilipula, que oy llamamos Peñafior, en Sierra Morena, como lo afirman los doctísimos, Morales, y Yepes, y à otro proposito nuestro Monge Benito, de la Congregacion Cisterciense, el M. Bibar. Su padre de Santa Maria era noble; aunque la tyrania de los Moros le tenia en suma pobreza, que le ocasionò calamiento desigual en ley con vna Mora virtuosa en lo natural, y poco contaminada en lo torpe de la secta. La buena còpañia, y virtud del marido, discretas persuasiones, y dulçura de nuestra Ley, cò lo honesto de el matrimonio Christiano, la hizierò dexar sus errores, y abraçar la Fè de Iesu Christo con tantas veras, que dos hijos que tuvo criados à sus pechos, Vbalabonso, y Maria; ambos dieron la vida por Christo, aquel à siete de Junio, y esta oy veinte y quatro de Noviembre, confessando nuestra Fè, y honràdo nuestra Cogulla, Murid: primero la madre de Maria en el Señor, y el padre acabò santamente, dexàdo la hija Monja en el Monasterio de Cateclara, debaxo de la obediencia de la Abadesa Artemia. Como traian estas Santas la muerte tan al ojo, y la vida caduca tan al tréque de la eterna, en pocos años de Hábito, corrian siglos de santidad, y Religion. Era humilde, estimandose por la menor de todas; su ocupacion, en saliendo de la oracion, y el Coro, era en las oficinas mas baxas, barriendo, limpiando la enfermeria, sirviendo à todas, y con tanto afecto, que las tenia los coraçones robados. No açava los ojos de la tierra, hallándose indigna, segun ella dezia, de mirar al Cielo; vestia cilicio de continuo, y era estilo de aquella Casa, con ser todas mugeres delicadas, y de pocas fuerças. La comida era pan, y agua, y alguna fruta, y si los Moros las consentian, algun pescado en las fiestas grandes. Dormia sobre alguna tabla, ò yerva, que no practicavà sanas, ò enfermas el regalo de las camas, pues todo quanto podian alcançar, tratandose con escasez, llevavan los Moros de tributo; y cò tanto gusto abraçavan el estado Religioso; que las parecian delicias; lo que era suma penuria, y trabajo. Mas el Señor, por quien se obrava todo, adulçorava los puntos mas amargos. Con sumo cui-

dado guardava el silencio, no digo q̄ escufava las reças, y locutorios, que aquel dichoso siglo no alcanzò lo que auia oy de estar como estas Santas lo gozavan. No tenían platicas, sino còtando como auia padecido este Santo, como aquel con animo valiente auia confessado la Fe en lo mas viuo de sus tormentos. Passada esta conversaciò, no la oian hablar palabra, procurando evirar todas las ocasiones de divertirse, y derramar el espiritu, porq̄ quien le sugeta, y obiscurece, es la lengua licenciosa: *Que immoderata est, coneret spiritum*, dixo Salomon hablando de la lengua. No huvo, alfin, virtud de las q̄ componen vna perfecta Religiosa, q̄ no luciesse, y campeasse en Maria.

Sucedio por estos dias la muerte de Vbalabonso su hermano, martyrizado à siete de Junio, y querianse tanto, que lo sintio en extremo, y no se podia consolar, andando siempre llorosa, y triste, acaso porque èl là auia llevado la delàtera en el martyrio, y dexadola en esta vida, cuyos fines son tan dudosos; pero de q̄ el suyo auia de ser dichoso, y parecido al de su hermano, tuvo en breve espacio noticia, cò que cessaron las lagrimas; y si huvo algunas, fueron causadas de alegrìa, sabiendo avia de ser sacrificada en honra de su dulce Esposo. Apareciòse el Monge San Vbalabonso à vna Monja de gran perfeccion, y la dixo avisasse à su querida hermana Maria, dexasse sentimientos, y tristeza, porque muy presto se verian los dos en el Cielo, y gozaria de las eternas delicias de su Esposo, haziendose los dos, como verdaderos hermanos, firme, y estable compania. Desde este punto fue su alegrìa notable, no llorava ya al hermano muerto, pero la parecia ya perezoso el martyrio: preveniale con exquisitas penitencias, y deseava ella, que los dolores causados en la futura batalla, fueran excelsivos; para tener mucho q̄ ofrecer à su Criador; ya deseava ofrecerse al Iuez, y dezir mal de Mahoma; y pareciendola que oia la sentencia, el coraçon se le rompiò de gozo. Muchos dias anduvo con esta determinacion, sin que aya sido tà deseado el talamo de las esposas de el Mundo, como eran de la Virgen los tormentos, y dolores. No pudiendo, pues, ya

Salom. Prov.  
13.

irse à la mano, muriendo en amores del dulcissimo Jesus su Esposo querido, se resolvió en salirse del Monasterio, y presentarse al tyrano, para salir con su deseado intento. Estilo era este de aquel siglo, y se practicava en esta persecucion Arabica, salir de la clausura para ir à dar por el Señor la vida. Passavase por la Iglesia de S. Acisclo; Patron insigne desta Ciudad illustre, y no quiso de xar de darle parte de sus intentos, poniendole por intercessor; no menos que yendo voluntaria à perder la vida. Hizo oracion breve, y fervorosa, sintiendo en si tal ansimo, que la parecia vna vida corto empleo, segun lo mucho que à Jesus amava. Estando casi para salir del Templo, hallò à Flora, doncella de igual hermosura, con ella, y que llevada de los mismos impulsos, estava encomendado à Dios su jornada. Saludaronse afables; y corteses, congratulandose en los castos, y valientes pensamientos que las regia; abraçaronse, prometiéndose vna à otra de no faltar en el comenzado proposito, pues el Cielo en los deseos las hazia iguales. Aguardaron la hora en q̄ el Iuez viniese à su audiencia; y entraron las dos Christianas Amaçonas por medio de aquellos rabiosos canes. No podian por solo ser Christianas, perder la vida, segun ley establecida en aquella Corona, era menester dezir contra Mahoma, y sus errores; oprobrios; y para los que à esto se atrevian, estava fulminada la sentencia.

Flora era conocida de muchos, porque su padre era Moro Sevillano, y tenia otro hijo muy zeloso de su secta, mas Flora siguió la doctrina de la madre, que era Christiana nobilissima; y sobre este punto Flora, y su hermano tuvieron varios devates largos dias. Esta Santa, pues, comenzó diciendo su nombre, y profesion Christiana, q̄ confessava de nuevo, y tenia à Iesu Christo por verdadero Hijo de Dios, y à Mahoma por vn Arriero malo, adulteroso, vicioso, hechicero, engañador, y perverso, y su secta por obcecada, fabulosa, y llena de dislates, y mentiras. Luego salió la Santa Monja Maria, y declaró como era hermana del Monge Vbalabonto, muerto dias antes porque confessava la Fé de Iesu

Christo, y dezia mal del hechicero Mahoma, y de su disparatada secta, y que no solo queria parecerle en ser su hermana, y Religiosa Christiana, sino en dezir mal de aquel engañador Mahoma, y de la secta en q̄ sus sequaces vivian, y que confirmava todo quanto Flora auia dicho. Admiróse el Iuez, oyendo à vnás tiernas doncellas, no ignorantes del cierto castigo, q̄ con tanto brio le huviessen hablado en su Tribunal; y confuso, quanto corrido, las mandò llevar à vna carcel entre la gente mas vil, y plebeya, por ver si algo mudavan el propósito. En la carcel hallaron al insigne Cavallero, Doctor, y Martyr, S. Eulogio, gloria de aquellos siglos, y Coronista de los que padecieron en su tiempo; y destas Santas, à quien dedicò el libro, y vna singular exortacion al martyrio, que anda entre sus Obras. Al cabo de algunos dias que estuvieron en la carcel, sacaron à Santa Flora, estando su hermano delante, dixo la Santa lo que primero, y añadió otras muchas palabras de oprobio: no la quiso escuchar mas el Iuez, y así la condenò à cortar la cabeza en la carcel; y lo mismo hizo en Maria, no la queriendo sacar en publico, por no se ver afrontados de dos tiernas doncellas; y así, allí la llevaron à esta Santa Monja Maria à 24 de Noviembre, año de 851. Tanto aborrecimiento cobraron los Moros à estas dos Santas, que quisieran fueran sus cuerpos limpios, y Santos donados de perros, y así les dexaron en vn campo, para que destes animales fuesen presa. Otro dia los celebraron en el rio Guadalquivir, y el cuerpo de Santa Flora no pudo ser hallado. Si el de Santa Maria, q̄ llevaron à su Monasterio de Catedral de la Santa auia professado. Las cabeças fueron sepultadas en el Templo de S. Acisclo, de donde auian salido para recibir la Corona de Martyres. Estava, como he dicho, preso S. Eulogio con estas Santas, Marias y Flora, y sentia la falta q̄ haria aquella Columna de la Iglesia de España; si faltava en esta ocasion; y saliendo las dos al martyrio, dieron palabra à otras mugeres que estavan con él, y ellas en la carcel, que en viendo delante de Dios auian de pedirle la libertad del Señor Eulogio; y cinco dias despues

de su martyrio, le echaron libre de la carcel, auiendo cumplido las Santas la palabra que prometieron.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, a veinte y quatro de Noviembre.*

S. PARCIANO ABAD.

Año 610.

*Ex Gregor. Turon. Gallesin. Maurolic. Felic. Molan. Buc. in Menol. & rom. 2. SS. Ord.*

**E**N el Territorio Arvernense, San Parciano Abad, q̄ floreció en milagros en tiempo del Rey Theodorico. Fue hijo de vna esclava; pero aquel que no tiene acepcion de personas, le sublimó a la cõbre de la perfecció, y fue superior a la Magestad de los Reyes en fama de santidad, milagros, y favores divinos. Siendo esclavo de vnu dueño feroz, y que le tratava sin piedad, se fue huyendo al Monasterio Arvernense, valiendose del Abad, para q̄ con su autoridad buscasse modo como fuesse esclavo de vn señor piadoso. Procurando su amo enojado bolverle a su casa, cegó repentinamente por justo juicio de Dios; pero su esclavo Parciano por mandado del Abad le puso las manos, y le restituyó la vista. Dando licencia su amo, le dieron allí nuestro Santo Habito, y con el tiempo estudio, y fue Sacerdote; y vltimamente, Abad de aquel Monasterio, successor del que se le dio. Fue rara su penitencia, y entre otras mortificaciones, en tiempo del Estio tomava sal en la boca, para que aunque se humedeciesse algo, fuesse despues mayor la sed. Vinjendo el Rey Theodorico talando los Pueblos de Arvernia con grueso exercito, salió el Santo a verle, y rogarle que se huviesse piadosamente con ellos, y antes de llegar a él, encontró con Sigilando su Capitan General, el qual le recibió con grande amor, y reuerecia, en cuya demostracion, conforme al estillo de aquella tierra, le combidó a beber, brindandole: escutose el Santo, diciendo ser contra la Regla, y que no acostumbtava a tomar cosa alguna, sin aver rezado todo aquello que en el Monasterio precede a la comida Cõventual. Porsió el Capitan, y San Parciano echó la bendicion al vaso, y al

punto se quebró, derramandose el vino, y saliendo del vna culebra. Al milagro llegó el Rey, y todo el exercito, besandó la orla de su Cogulla todos a porfia: con esta maravilla alcanzó del Rey quanto le pidió, y libró a aquellos Pueblos de la calamidad que les amenaçava, y libró a todos los cautivos, poniendolos en libertad. El demonio persiguió mucho al Santo, apareciendole en forma visible con amenaças, y tentaciones; pero el Santo salia vencedor con las armas de la señal de la Cruz. Finalmente, pasó lleno de meritos a gozar de Dios eternamente, el qual declaró despues su santidad con milagros, año de 610.

**E**N Venecia, el B. Vrsó Participacio, humilde Monge, despues de auer sido Duque de Venecia, y también fue Obispo de la misma Ciudad. Vrsó Participacio, o Badoario, por sobrenombre Paureta, fue hijo de Iuan Participacio, Duque de Venecia; y él cabié por su grande prudencia, y grandes partes, fue elegido Duque de la misma Ciudad, y Republica, la qual gobernó con grandissima destreza, y utilidad, promoviendo su autoridad, y poder onze años; y aviédo hecho cosas grandes, el año de 923. o como otros dicen, el de 932. renunció voluntariamente la dignidad de gran Duque, trocandola por vna pobre Cogulla de San Benito nuestro Padre, q̄ recibió en nuestro Monasterio de S. Feliz de Amiano, y siendo más illustre por ella, y su vida santa, que por su sangre, y purpura renunciada. Manifestó Dios quanto le agradó su vida con muchos milagros despues de su muerte, dandose los Venecianos la norabuena de que há tenido Duques, no solamente grandes Governadores, y Politicos, sino Santos, los quales desde la Gloria son su amparo, y direcció. Sacaróle del Monasterio, obligandole a que gobernasse, siendo Obispo, lo espiritual, quié auia gobernado la Ciudad en lo temporal, y el año siguiente a su cõtagracion acabó con muerte felicissima, aviédo primero fundado el Monasterio de nuestra Orden para Monjas, llamado San Laurencio, en el qual puso por Prelada a su hermana Juana. Falleció año de 942.

B. VRSO PARTICI-  
PACIO.

Año 942.

*Ex Dandef. Henninge. Rev. Vntr. Scriptor. Bucel. in Menol. Annal. & rom. 2. SS. Ord.*

En

B. NICO-  
LAS.

Año

Phil. Segui.  
Thom. Can-  
impr. Enri.  
Buc. in Me-  
mol. & tom.  
2. SS. Ord.

¶ En Flandes, el Beato Nicolás, Monge, y Confessor, varon muy dado à obras de caridad, por lo qual mostrò Dios quanto le agradaua con vn insigne milagro, que sucediò desta manera: Caminaua vna vez en tiempo de rigurosos frios, y nieues, y adelantandose el criado, perdiò la senda, y andaua descaminado por vn monte, quando entre la nieue encontrò vn Niño de tres años, à lo que parecia, y sobremuera hermoso, que lloraua, y daua gritos. Apcòte el Sãto, y abraçandole, llorò con el Niño, y preguntòle qual era la causa de su llanto: pero el Niño no respondiò cosa alguna. Boluidle à preguntar: Dònde estã tu Madre: por ventura la has perdido: El Niño lloraua mas, y mas; y vitimamente prorumpiò en estas palabras: *Ay de mi! Ay de mi! por que no tengo de llorar: Vesme aqui, que estoy solo en este frio, y no ay quien me recoja, ni me de hospedage.* Entonces leuantò el Santo el Niño, y poniendole entre sus braços, le abraçaua, y besaua, diziendole: Dexas ya de llorar mi amado, yo te lleuare, y dare hospedage; y buscarè quiè te críe, y regale. Queriendo, en fin, subir à cauallo, se desapareciò de entre sus braços el Niño, y conociendo que era Christo, començò à llorar amargamente, y sin conuelio, y así le hallò el criado, que le auia buscado, y le puso en el cauallo, y le guiò à vna posada; y como le preguntasse la causa de tanto llanto, no pudo responder mas que estas palabras: *Ay de mi! Niño bueno, Niño hermoso, por que me dexaste: por que me dexaste tan presto: por que te perdiste.* Finalmente, lleno de merecimientos murió dichosamente el Santo varon año de

en otras muchas partes. Fue Abad veinte y quatro años, y murió el de Christo 1232.

¶ En Ehora de Portugal, la Beata Antonia Nuñez, muy celebre por su nobleza, y resplandor de sus virtudes. Fue Monja de nuestra Orden en el Monasterio de San Benito de Castro, en el qual aprouecheo mucho en perfeccion, y principalmente en caridad con los proximos por amor de Dios. Fue deuotissima de la Madre de Dios, y Señora nuestra, y mereciò verla à la hora de su muerte con su Hijo Santissimo en los braços, pidiendo por su sierva, el qual facilmente condescendiò con los ruegos de su Madre Santissima, y la prometió el descanso eterno, y con la seguridad de tal reuelacion murió alegre año de

B. ANTONIA  
NUÑEZ

Año

Bern. Brit.  
Enriq. Buc.  
in Men. &  
to. 2. SS. Or.

¶ En Francia, la Translacion de San Edmundo, Arçobispo Cantuariense, cuya vida pusimos à diez y seis deste mes, desde el Monasterio Soliacense, adonde murió, al Pontificante. Quando se passò, por consejo de los Medicos, desde este à aquel, despidiendose de los Monges, que lloraban su ausencia, les dixo: *En la fiesta de San Edmundo Rey, y Martyr boluere à vosotros.* Y como auiendo sabido la muerte, huiesen ya perdido las esperanças de que se cumpliese la palabra, fue caso maravilloso, por que en el dia señalado fue lleuado à Pontiniaco su cuerpo, y sepultado con el debido honor dentro de quatro dias. Veanse los Autores allí citados.

S. EDMÚDO

Año

Menol. En-  
riq. Buc. in  
Men. & to  
mo 2. SS.  
Ordin.

Dia 25. de Nouiembre.

S. BALSAMO  
ABAD.

Año 1232.

Ex Monim.  
Cavens. Te-  
pes, Hugon.  
Arn. Buc.  
in Men. &  
to. 2. SS. Or.

¶ En Calabria, en el Monasterio Cavense, San Balsamo, Abad, y Confessor. Este Santo diò oior de suauidad, como balsamo aromatico, en aquel sagrado Monasterio, con el exemplo de sus buenas obras, entre los muchos Santos que en el hayo, y fue Abad el dezimo en la Orden, y en su tiempo le citendiò la Congregacion Cavense, por la falta de santidad, no solamente en Calabria, sino

¶ Reynando en Francia Chilperico, hijo de Clotario, floreció San Basolo Abad, natural de Limoges. Aunque no sabemos quienes ayayan sido sus padres, parece los tuvo virtuosos, pues en los primeros años le hallamos à este Santo ya adornado de virtudes; y sin duda eran poderosos, pues en la misma edad tuvo la cultura de buenas letras. Huyò de su patria deseoso de hallar sitio donde se

S. BASOLO  
ABAD.

Año 583.

Mar. Rom.  
à 26. de No-  
uiem. y las  
Notas de Ba-  
ron. Flo. Gar-  
do, Vincen.  
Belvac. in  
spec.

*Spec. Trite.  
Buc. vbi sup.  
P. Fr. Bern.  
de la Pen.*

segun la santa Regla introducida algunos años antes en el Reyno por S. Mauro, ordenasse su vida, ó vivir en algun desierto con solo Dios, que como le daua tales pensamientos, le ayudasse en la execucion, de suerte que todo fuesse su servicio. Saliendo, pues, de Limoges con este animo, se le apareció vn Angel, dandosele por compañero, y fueron por el camino divirtiéndose el cansancio de Basolo con la conversacion de las vidas Cenobitica, ó Monasterial, y la solitaria de algun yermo. A esta iba muy inclinado Basolo, mas el Angel con estilo elegante, palabras dulces, y eficaz persuasiva, le mostró que si bien esta es mas perfecta, pero que necesitaua en sus principios de la vida Monasterial, Escuela donde se practican las virtudes todas, y la negacion de la propia voluntad está en su punto; y que después de algunos años deste exercicio, le estaria bien la soledad deseada. Ofrecióse para esto á ponerle en las manos del Arçobispo Remense, amigo suyo, para que le hiziesse facil en la entrada de vn Còvento suyo, puesto en las faldas de aquella Sierra, donde se guardaua la Regla fanta, nueuamente traída de Monte Casino á Francia por Mauro, discipulo grande de aquel insigne varon Benedicto.

Parecióle á San Basolo á propósito la disposicion de su compañero, y así entrandó en Rems, se fue á la casa del Obispo, despedido de su compañía, que para mayor consuelo, le declaró quien era el que le auia guiado hasta los muros. Visitó Basolo al Obispo, y dandole parte de su pensamiento, le encomendó al Abad de su Monasterio, encargiéndole la prenda que en su Casa le metia. Pafsó los primeros años con raras muestras de santidad, y virtud, exercitandose en todas, sin perdonar las penitencias mas ásperas, trayendo la tunica de cilicio, no usando para dormir otro lecho, que la dura tierra, mortificaua la carne, sujetandola al espíritu con ayunos, passandose todos los dias con solo pan, y agua, en cantidad muy corta. En la semana comia solas dos vezes en muchas ocasiones, y pa-

reciéndole que para el rendimiento de las pasiones esto no bastaua, tomaua todos los días vna, ú dos disciplinas, tan crueles, que lo castigaua siempre la vertida sangre. Era humilde sobremanera, sirviendo á todos sin examinar los meritos de cada vno, pareciéndole que todos eran Maestros suyos, y el discipulo de el mas moderno. No tenia replica en las obediencias, y estaua en esta virtud tan prompto, que casi adivinaua del Superior los pensamientos. Traía la vista tan mortificada, que no se atreuia á levantar los ojos de la tierra, en ella se postraua quando le hablaua algun Sacerdote, venerando tan alta dignidad, y admirandola en hombres mortales.

Por este tiempo Chilperico, y Childeberto, Reyes de Francia, traían morrales guerras, y padeciò la Iglesia con el primero no menos que con aquellas fieras del humano linage, Diocleciano, y su compañero, segun afirma el Santo Arçobispo de Florencia San Antonino. El Arçobispo Remense, varon de singular virtud, viendo el robo de las Iglesias, la destruicion de los Religiosos, y violados los Monasterios de Monjas, opusose en ocasiones, y como el estruendo de las armas no dexaua oír las amonestaciones de varon tanto, padecia con sus ouejas, y así se retiraua al Monasterio de San Basolo, cuya pobreza alcançó perdon de la Milicia, ó las sacrilegas manos le dexaró por escondido. Viendo, pues, el Obispo la santidad tan firme de Basolo, los dias que le debió atenciones su retiro, quiso que se ordenasse, y fuesse Sacerdote; y así, aunque el Santo se representó indigno, el examen de tantos dias conoció quan bien la humildad hazia en este passo su papel, aunque la obediencia, haziendo el principal, le obligó á que se hallasse con el mayor estado de la Tierra, recibiendo el Sacerdocio: y passados algunos años, muriendo el Abad, sin faltar en los Electores voto, le hizieron Prelado, y llegó en este punto la Casa á sublime estado de perfeccion, porque San Basolo viuia como enseñaua, y daua las leyes con que viuia.

Era

*S.º Anni  
2.º p. m. m.  
c. 6. 5. 4*

Era puntual en el Coro dia, y noche, asistia à todos los actos de penalidad, y mortificacion el primero; era con los enfermos compasiuo, con los pobres misericordioso, en los trabajos muy paciente, y los tuvo grandes en la Casa con las guerras de los hijos de Clotario, molestos à la Iglesia, y à sus hijos. Muerto Chilperico, y sosegado el Reyno, viendo su Casa en paz, la Regular observancia bien establecida, muchos sugetos de virtud admirable, en quienes podia ponerse el gouerno de la Casa, y que la Religion fuesse en aumento, tratò dexar la Abadia con sus hijos, y retirarse à lo alto del monte vezino al Monasterio. Sintióse esta determinacion como debia, por que era amado, y querido de todos, al fin como Abad observante, y compañero en los trabajos, penalidades, y mortificaciones de sus Monges. Otruvo el sí de la Comunidad, dificultosa en darle, y asistiendo à la eleccion del sucessor, le diò la obediencia. Subióse luego à la cumbre del monte, espesa, y frondosa con antiguas hayas, donde le fabricaron vna Ermita, y Oratorio, y passò consigo, y con Dios, testigo de sus acciones, quarenta años, comiendo raizes de yerbas, hojas de arboles, bellotas, y frutas silvestres, sustentado del mejor figlo. Padecia el Santo falta de agua, por ser la peña sin fuente alguna en largo trecho, y así haziendo oracion, del más duro riesgo se desató vna copiosa vena de agua dulce, que sirviendo primero al Santo, se despeñaua despues de las alturas à fertilizar vn profundo valle, donde acudian los Pastores, y Ganaderos, siendo las aguas para sus ganados saludables, y en su nacimiento, à los que visitauan al Santo, medicina para sus enfermedades.

Aconteció vn día, que salió à caça vn Cauallero poderoso, dicho Ati-la, y echando à vn colmilludo jauli los perros, subieron en seguimiento suyo hasta la cumbre del monte, y la fiera se calò por lo mas denso, hasta penetrar la Ermita donde San Basolo estava leyendo: arrojòsele à sus pies, como pidiendo amparo de aquellos enemigos de su vida. Halagòle el Santo, diciendo: Por esta vez seguro

estàs de quien te persigue. Los Caçadores con sus venablos, y los perros con terribles ladridos, resonando entre aquellas soledades, à vista de la caça que buscauan, se quedaron sin poder entrar en la Ermita, como si huvieran entre las piedras, imitando à las encinas, echado firmes, y profundas raizes. El Cauallero religioso al milagro, dexò caer su venablo en la tierra, y pidiendo perdon à San Basolo, le hizo donacion de aquel monte, y sus amenos, quanto ricos valles, donde despues se fundò vn Monasterio, enriquecido cò el cuerpo de San Basolo. Creció la opinion del Santo con esta marauilla, contando los Caçadores, libres de su pasada prision (llamemosla así) lo sucedido, y continuaron la celda del Santo para sus necesidades, hallando para todas en San Basolo principal remedio. Y no solo con los presentes se mostraua milagroso, sino que aun los ausentes experimentauan quanto valia con Dios el Santo. Auia vn hombre, por sus delitos, merecido muerte, y notificada la sentencia, le colgaron. Estando entre los cordeles ya sin habla, cerca de ser sufocados los espiritus, en su coraçon llamó à San Basolo, prometiendo la enmienda de su vida; y en aquel punto los cordeles se hizieron pedaços, como si fueran de lana; y à vista de innumerable Pueblo cayò en la tierra, diciendo el paciente, que San Basolo le auia librado, llamandole en el trabajo que se veia. El hombre fue à dar gracias, y con la suau persuasion del Santo enmendò su vida. De la del Santo, aunque fue admirable, y en sus penitencias prodigiosa en este retiro, no sabemos otra cosa por menudo, por que el quitò por testigo solo à Dios, Dueño de todas sus acciones. Visitauale en algunos dias del Monasterio suyo, y diciendo como estava ya su muerte vezina, le administraron los Sacramentos, y pidió que le dexassen en aquella Ermita despues de muerto; pues allí auia vituido lo mejor de sus años. Con esto acabò el Santo à 26. de Nouiembre, por los años de quinientos y setenta adelante, hasta los de quinientos y ochenta y ocho, en que murió Chilperico.

Algunos dizen , que en este pago que le dió Atila edificó vn Monasterio, y que allí fue Abad por estos años ; y le visitaua aquel Obispo Remense ; y que en la Ermita adonde auia començado se retiraua, donde murió, como dexo dicho , y que en el primer Monasterio estuvo pocos dias , yendose desde allí à lo alto , y fragoso del monte. Aquí le sucedió con Atila lo referido , y edificó con su donacion el Monasterio. Esto tengo por mas conforme à la razon, y cuera de los años, y así creo que todo el tiempo de los años de su Abadia fue en esta Casa, y que la renunciacion fue para morir donde el Señor le auia sido tan propicio. Obró nuestro Señor por él muchos milagros , dando salud à enfermos por intercession de San Basilio, à quien se ofrecieron. Andando el tiempo se pasó el cuerpo de la Ermita al Monasterio, y obró el Señor de nuevo notables milagros. Esta translacion se hizo à catorce de Octubre, y fue tan célebre, que en muchas partes le celebran este dia ; mas en el que le pone nuestro Martyrologio, es en el de su tránsito, à 26. de Nouiembre, nosotros le ponemos en el dia 25. por la ocurrencia con San Siluestro.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y cinco de Nouiembre.*

S: VVIMOCO:

Año

Vinc. Vello. Arn. Duac. Buc. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.

**E**N La Bretaña Menor, ò Armorica, San Vvimoco, hijo de Iudicael, segundo Rey, y Confessor. Vvimoco fue dichoso, como su abuelo, su padre, sus hermanos, y sus parientes, à los quales imitó en el menosprecio del Mundo, y de la Corona de Rey, y en ser Monge Benito, como ellos, y en la santidad de vida, à la qual mutuamente se exortaron entre sí su abuelo, su padre, y él en el Monasterio de San Marino, y murió en él. Es diuerso este San Vvimoco de otro casi del mismo nombre, por que se llamó Vvinoco, del qual apuntamos la vida à seis deste mes, el qual

fue su hermano, y dexó sus sagradas Reliquias en Flandes, pero Vvimoco en la Bretaña Menor. Floreció año de

¶ En Viena de Francia, San Juan Monge. Professo la Regla de San Benito nuestro Padre en la Congregacion de los Celestinos, fue zelosissimo de la obseruancia Regular, y Prior del Monasterio de Aguila en Aprucio, y honró Dios con gracia de hazer milagros. Entre ellos se refiere, que sanó à vna muger parienta suya con pan bendito, que la cambió. Que alcançó de Dios fruto de bendicion para otra, que era infecunda. Que solamente con el contacto de su Escapulario sanó à vn enfermo desahuciado de los Medicos. Murió felicissimamente año de 1478. y obró despues milagros.

S. I V A N M O N G E Año 1478.

Monim. Cœlest. Menar. Buc. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.

¶ En Alemania, en el Monasterio Hirsaugiente, el tránsito de San Adelardo, Monge, y Confessor. Fue varon de vida santissima, y doctissimmo en letras humanas, y diuinas. Imitó al Santo Iob en la paciencia, que tuvo, auiendo perdido la villa corporal, y padeciendo continuos dolores de cabeça ; pero con la del alma contemplaua continuamente las cosas celestiales. Ilustre Dios con espíritu de profecia, y supo tres años antes el dia de su muerte, que fue este año de 923.

S. A D E L A R D O M O N G E Año 923.

Ex Monim. diēt. Monaster. Buc. in Men. Ann. Germanc. Aquil. & tom. 2. SS. Ord.

¶ En Alemania, el Beato Conrado, Monge, el qual auiendo se exercitado en armas, y vanidades mucho tiempo en el siglo, cansado ya, y arrepentido, se retiró à nuestro Monasterio Heisterbacense, recibiendo la Cogulla blanca del Cister ; y en esta nueva Milicia fue excelente en santidad, por espacio de cincuenta años, al fin de los quales fue reuelada su muerte à vn Monge llamado Lamberto, el qual le dió la nueva, dudoso de como la recibiria ; pero el Santo respondió: Yo entendi estar ya difunto, y no me dà pena alguna, ni cuidado, antes bien quisiera estar ya muerto. Enfermó, y al segundo dia murió santamente, siendo de edad de cien años, el de Christo

B. CONRADO MONGE Año

Casar Heisterb. Enriē. Buc. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.

B. TOVSA-  
NO.

Año 1420.

Chron. Clun.  
Hugo Men.  
Arb. Duac.  
Buc. in Me-  
mol. 6. tem.  
2. SS. Ord.

En el Monasterio Cluniacense, el transito del Beato Toufano, Prior del mismo Convento. Toufano, en lengua Francesa, quiere dezir, Todos Santos, nombre que le quadrò muy bien, por que imitò à todos los Santos antiguos, y en especial à los de su Monasterio, y fue vn espejo de su santidad. Fue de Ambiano, y nieto de Santa Coleta, Reformadora de las Monjas de Santa Clara, que por ella se llamaron Colectas. Fue en el exèplo de su vida, y en la observancia Regular, dignissimo de veneracion. Fue deuotissimo de la gloriosissima virgen, y martyr Santa Catalina de Alexandria, y en su dia passò à la Gloria, auiendo visto en su muerte señales muchas de la Divinidad, como dize el Autor de su vida. Floreciò siendo Abad Adon segundo, cerca del año de 1420.

B. GVILEL-  
MO CARDE-  
NAL.

Año 1346.

Seguin, Fer-  
din. Vghel  
Gilbert. Ge-  
nebrar. En-  
riquez.

En Francia, la muerte del Beato Guillelmo, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, y Obispo Albienfe, eminentissimo en humildad, y en las demás virtudes. Guillelmo Cuti (como dize Seguino) fue Monge en el Monasterio de Bolbona, Cisterciense, en Aquitania, y varon grande en todo genero de virtudes. Fue hecho Arçobispo Arelatense, honra, y carga que rehusò todo el tiempo que pudo, hasta que Benèdicto XII. Sumo Pontifice, y tio suyo, le hizo aceptarla. Dexò en el Obispado à los sucesores muchos exemplos de santidad, y doctrina, porque siempre tenia à su mesa pobres, y Peregrinos. Mirò mucho por los pobres de la Ciudad, y forasteros, socorriendolos, y fomentandolos; visitaua à los enfermos, y encarcelados, defendia à las viudas, y huérfanos, y à todos consolaua, y aliviaua con sus limosnas. Era continuo en oraciones, y vigilias. Nombròle Cardenal su tio Benèdicto XII. Entre otras memorias que dexò, vna fue, para que se sustentassen doze pobres Estudiantes de Teologia en Paris. Instituyò el Colegio de los Bernardinos, ya antes comenzado por Benèdicto X. acabándole, y dándole vna insigne Libreria. Fue Cardenal del titulo de San Estevan en el Monte Celio, y Obispo Al-

bienfe. Muriò año de mil treientos y quarenta y seis.

En el Monasterio de San Miniato de Florencia, el Beato Geronimo de Corsica. Fue hijo de Marcos, y de Domicella, y siendo muchacho sirviò à vn Capitan en la guerra, con tan grande industria, y fidelidad, que todo se lo fiau su amo, siendo el muy ageno de las licencias que suelen tomarse los Soldados. Siendo de edad de veinte años, le recibieron, y dieron nuestro santo Abito en el Monasterio de San Geronimo de Agnano, de nuestra Congregacion Olivetana, y despues creciò mucho en virtudes. Embiaronle al Monasterio de San Miniato, adonde hizo treinta años vna vida santissima, de que es alabado, y de que tuvo espíritu de profecia. Muriò con grande alegría de alma este dia año de 1479. Escriuiò su vida Andres Volaterrano.

B. GERONIMO DE  
CORSIKA.

Año 1479.

And. Volaterr.  
Ser. Vè-  
dus, Lancel-  
lor. Histor.  
Oliuet. Buc

En España, el triunfo insignie, que alcanzaron los Christianos de los Moros sobre Baeza, por la intercession de nuestro Padre San Isidoro, Arçobispo de Seuilla, año de

Año  
Bucelinus.

Dia 26. de Nouiembre.

Nació San Silvestro en Auximo, Pueblo de la Prouincia de Piceno en Italla; de nobles padres, que cuidaron de enseñarle desde su niñez el temor de Dios, y observancia de su Santa Ley, y los rudimentos de las primeras letras, y èl era muy docil, y de blando natural, y bien inclinado, por lo qual hazia en su coraçon impresion todo lo bueno. Embidle su padre à Bolonia, ordenándole que estudiasse Jurisprudencia, guiándole por este camino, para que consiguiesse las honras que suelen los que professan esta facultad en el Mundo, para que aumentasse las que en su linage auian adquirido sus mayores. Pero Dios por secreta inspiracion, ò reuelacion, le mouiò eficazmente para que no ocupasse el tiempo en el estudio de la Jurisprudencia; el qual al passo que grangea puestos honorificos de administracion de justicia, fue-

S. SILVESTRO.

Año 1267.

Ex Andrea  
Iacob. Fabr.  
Monach. 6.  
Gener. Ord.  
Bre. Bened.  
Paul. V. Phi-  
lip. Ferrar.  
Buc. in Me-  
nolog. lib. de  
cult. B. M.  
Virg. Ann.  
Bened. 10m.  
2. SS. Ord.

suele poner en grandes peligros à los hombres contra su salvacion. Su padre sentido de que no huviesse ido por el camino que le guiaua, se indignò en gran manera contra Silvestro, y aunque es de creer que le daria razones para que se templasse, no las admitiò, y le durò el enojo diez años, en los quales sufrió con singular paciencia las reprehensiones ásperas, y desvíos que se pueden inferir del animo enojado de vn padre ciego. Su virtud era muy conocida de todos, y por ella era tan venerado, y amado, que los Canonigos de la Iglesia Cathedral Auximana le hizieron Canonigo, y compañero en aquella honra: y en este oficio es cosa maravillosa lo que aprouechò al Pueblo con su predicacion, y exemplo.

Tiene Dios varios modos para llamar, y convertir à mejor vida à los hombres, y vsò de vno con Silvestro, de que ha vsado con otros Santos. Tenia Silvestro vn pariente, y amigo noble, mancebo, sobremañera adornado de prendas adquiridas, y naturales, y muy hermoso. Muriò este mancebo, y mirando atentamente su cadauer, ya feo, y desfigurado, causò esta vista en su coraçon tal mudança, y menosprecio de las cosas de este Mundo, y de su inconstancia, que al punto que se acabò el entierro, à que asistiò tan contrito, quando dolorido, se fue à vna soledad, en la qual hazia vna vida áspera, vacando à vigiliias, y oraciones continuas, sin comer mas que vnas yervas crudas. Para estar mas oculto, y desconocido de los hombres, mudò varios lugares, pero finalmente vino à parar en el monte Fano, cerca de Fabriano, en Italia, y allí edificò vna Iglesia dedicada à nuestro Padre San Benito, y puso los primeros fundamentos de la Sagrada Congregacion de los Silvestrinos, Monges llamados así por su Fundador, los quales guardan la santa Regla, y traen el Abito en la forma que el mismo San Benito nuestro Padre le mostrò à Silvestro en vna vision.

El demonio viendo el fruto que hazia en la Iglesia Silvestro con sus Monges en el Monasterio que edificò junto al sobredicho Templo, y las

muchas almas que à él se recogian, y como juntamente con Silvestro profesaron todos los Monges la Regla de San Benito nuestro Padre, que ha sacado tantas de su poder, y tyranias temeroso de que passasse adelante modo de vida tan santo, y retirado, trazò como turbar su santa quietud, y silencio con ardidés varios. Vna noche hizo ruido fantástico à las puertas del nuevo Monasterio, y les parecia à los Monges que estaua en ellas vn Exercito formado de enemigos, que venian à destruirlos; pero el Santo reprimiò à este infernal enemigo, ahuyentandole, quedando los Monges (los quales le auian dado la obediencia, y nombrado por Abad) sin temor alguno, y mas confirmados en su santo proposito.

Lo que encargaua à sus Monges con mayor encarecimiento, era el culto, veneracion, y deuocion con la Soberana Reyna de los Angeles, Madre de Dios, y siempre Abogada, y Patrona de nuestra Religion; y valiòle el amparo desta Divina Señora, por q̄ caminando vna vez por lo alto de vn monte, el demonio, por divina permission, dando al Santo vn empellon, le precipitò à lo mas hondo del valle, adonde llegó tan herido, y maltratado, que los Medicos, y todos, ningunas esperanças tenian de su vida: pero curòle milagrosamente la Madre de Dios, restituyendole à la entereza de sus miembros, y sanidad antigua, con admiracion de todos. Ni pararon en esto sus faouores, porque se le apareció vna vez con su Santísimo Hijo en forma de Niño hermosísimo, en los brazos, y dexandole en los suyos, le viò, y abrazò tiernamente, como otro Simeon, quedandò despues desta vision bañada su alma de tanta luz, que desde entonces ningun lugar de la Sagrada Escritura se le hizo dificultoso, ni obscuro. Tuvo espíritu de profecia, y dòn de hazer milagros, pero ocultòle, y los demás dones, cõ perfecta humildad, en que siempre se exercitaua.

Hallòse vna vez en el Pueblo llamado Cingulo en vn combite, con muchos varones nobilísimos, de los primeros de aquella Tierra, y en el conuirtió tres vezes el agua en vino

generoso, haziendo la señal de la Cruz. Con la misma dió vista à vn ciego, y tambien mouiò facilmente vn grãde peñasco, no auiendo podido mouerle muchos hombres juntos. En su celda, ò Ermita tenia por guarda vn lobo, tan manso, y obediẽte, que no hazia cosa alguna, sin que se la mandasse el Santo. Pidiòle vn ciudadano de Fabriano, que diesse el Abito à vn hijo suyo, y el Santo lo negò, ò por que el sugeto no era conveniente à la Religión por su persona, ò por la cercania de sus padres, y parientes, la qual fuele ser causa de que los Monges, ò no dexen perfectamẽte el siglo, ò se bueluan a èl facilmente, ò por otros incòuenientes, que se han experimentado en los Monasterios. El ciudadano lo sintiò tanto, que dexado de la mano de Dios, puso las suyas en el Santo, dixole muchas injurias, hizo que le aço tassèn cruelmente, y el Santo no solo sufrió todo lo dicho con paciẽcia, sin abrir su boca para quejarle, sino que auiedo castigado Dios al malhechor, embiandole asquerosa lepra en la mano con que le hiriò, viendole ya arrepentido de su delito, alcançò de Dios q̄ se la sanasse, y restituyòle à su limpieza antigua. Finalmente, quiso N. Señor lleuarle para si, y darle el premio de sus trabajos, y auiendo recibido los Sacramentos, y exortado à sus Monges à la observancia de la Regla santa, y Estatutos de su Congregaciò, ya estèdiada en muchos Monasterios, diò su alma al Señor este dia año de 1267. Quando estaua cercano à la muerte, viò vnos varones santos el monte Fano coronado de luzes soberanas, y otros à la hora q̄ espirò vieron subir su alma à la Gloria por vna escala prodigiosa, guiandola los Angeles, fauor semeiante al de N. P. S. Benito. Embalsamaron los deuotos el santo cuerpo, y al tiempo de abrirle, no solo no despidiò mai olor alguno, sino que saliò del vna celestial fragrãcia, superior à los aromas con que le auian de embalsamar, y con el contacto suyo quedaron sanos dos coxos: Refieren tambien, que corriò sangre de vn dedo del pie del cuerpo del Santo tres dias despues de muerto.

El Reuerendissimo Padre Ascanio Tamburino, en el Tomo 2. de iure

Tomo Quarto.

Abbatum, disp. 24. quæst. 5. num. 39. dize, que San Silvestro fue primero Mõge de su Congregacion de Vallevmbrosa, y que la de los Silvestrinos tuvo al principio dependencia de ella; pero que al tiempo que èl sacò à luz sus Obras, que fue el año de 1650. se gouernaua por vn Abad General trienal, independiente della; y que sus Abades gozan las mismas exempciones; que los de otras Congregaciones, y que esta fue confirmada por la Santidad de Inocencio IV. el año de 1258. concediendole muchos fauores, y gracias, que constan de la Bula que alli trae. Y añade, que estàn sugetos à esta Congregacion diferentes Monasterios de Monges, y de Monjas, que además de la Regla de San Benito nuestro Padre, guardan ciertas Constituciones; y que han salido della hombres ilustres en santidad, y letras; cuyo Catalogo se hallarà en Silvestro Marulo.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y seis de Nouiembre.*

**E**N El Monasterio llamado Vendopora, San Leonardo Abad, y Confessor Este Santo no fue desigual à San Leonardo nuestro Mõge; Abad Nobiliacense (cuya vida putimos à seis de Nouiembre) en gracia de hazer milagros, y fue insigne en humildad santa, y en ella le excediò. Concurriò à este Santo gran multitud de personas, llevadas de la fama de su santidad: y por esta causa le acusaron ante el Rey Clotario, como à hombre inventor de nouedades. El Rey embiò vnos Soldados, que le echassen del lugar adonde assiãtia, y de su Monasterio; pero ellos oyendo las palabras del Santo, se compungieron de tal fuerte, que besandole à porfia sus Abitos, pidieron que les diesse la Cogulla, por que deieauan ser Monges, y discipulos suyos. El Rey sabido este successo, determinò castigar rigurosamente à los dichos Soldados, pero rogando por ellos el Santo, el Rey los

S. LEONARDO ABAD.

Año 565.

Ex Vita Yca-  
pes, Petr. Equil. Bucel.  
in Men. Or.  
to. 2. SS. Or.

Ec per-

perdonò, y arrependido le pidió perdon, restituyòle à su Abadía, y le hizo muchas mercedes. Entre muchos es cèlebre vn milagro, y fue, que estando en oracion se le entrò en el seno vna horrible culebra, pero el no se inquietò, y acabando, hablando con ella, la dixo: Si tienes sobre mi algun poder concedido de lo Alto, obra lo que se te huviere permitido: pero el venenoso animal parece que reuerenciando al Santo, ningun daño la hizo, aunque estava inmediata al pecho, antes bien se fue mansamente. Alcançò de Dios otro privilegio semejante al del otro San Leonardo, que qualquiera que estuviere cautiuo, ò preso, y se encomendasse en sus oraciones, era socorrido. Auia dos Obispos entre si muy defauenidos, y contrarios, y el Santo con su autoridad pudo tanto, que los reduxo à concordia, y amistad verdadera, y luego les dixo, que era uia de morir el dia siguiente, como sucedió año de 565. en que floreció este Santo.

B. VVAL-  
TERO.

Año

Ex Monim.  
Alens. Ca-  
sario Hei-  
sterb. Enriq.  
Buc. in Me-  
mol. & tom.  
2. SS. Ord.

¶ En el Monasterio Alense, el Beato Vualtero, Prior. Siendo Canonigo de la Cathedral de Lodio, le convirtióò à mejor vida nuestro Padre, y Doctor melifluo San Bernardo, y le hizo Monge en Claraval, y fue vno de los Luzeros resplandecientes de nuestra Reformation Cisterciense. Hizieronle Prior del sobre dicho Monasterio, y era exemplar de Prelados, y Padre de subditos. Tuvo tan ardiente deseo de la Bienaventurança, que ninguna cosa deseaua con mayor ansia, que la muerte, que otros temen, y aborrecen tanto; y así la pedia còtinuamente à Dios cò aquellas palabras de Dauid: *Quando ueniam, & apparebo ante faciem Dei*: y vna vez oyò en la oracion, que le dezian estas: *Regem in d. core suo uidebunt oculi tui*. Con esta promessa, alegre esperaba la muerte, y al fin llegó como la auia deseado, y quando estaua espirando, se viò sobre su celda vna Estrella hermosa, que resplandecia, aunque era de dia, y à vista del Sol, y se viò en toda la Prouincia, año de

B. GVNS-

¶ En la Armorica, San Gunstano; Monge, y Confessor, que lo fue del

Monasterio de San Gildo, de los que llamamos Conuersos, ò Legos, y con el trabajo de manos, y demás exercicios humildes, subió à la cumbre de la perfeccion. Agradò tanto à Dios, que le diò gracia de hazer milagros. Floreció siendo Abad de aquel Monasterio Vidal, ò Vital, y murió en Castrobello en las Casas de los Monges Maleacenses, año de

¶ En España, la Comemoracion de los innumerables Martyres de Calatraua, Alcantara, Avis, Montesa, y Orden de Christo, las quales Ordenes Militares profesan la Regla de N. P. S. Benito, y Estatutos Cistercienses; y fueron sin numero los que perdieron la vida por defenfa de la Fè Catolica contra la falsa sceta de Mahoma, y por desterrarla, y à los que la seguian, de nuestra España, con santo zelo de propagar la Christianidad.

¶ En Constancia, San Conrado Obispo. Fue del illustrissimo linage de los Guelfos, su padre se llamó Enrico, y su madre Hattha, ò Beata. Desde su niñez fue enseñado en virtud, y letras en nuestro Monasterio insigne de S. Galo, y así cobró amor à nuestro santo Abito. Despues fue recibido en el Monasterio Cathedral Conitanciense, que era de nuestra Orden, y allí tuvo por Maestro à Notingo, Conde Veringense, que lo auia sido en San Galo, y era Monge, y Prior, ò Preposito del; y siendo su Maestro prouido al Obispado, le sucedió Conrado en la Prepositura, y despues en el. Fue familiar amigo de San Vdalrico, Obispo Augustano. Fue insigne en milagros, entre los quales es muy cèlebre vno, y fue, que pasó vn rio sin mojarle los pies, ni hundirse, aunque era muy profundo, pisando las aguas como la tierra firme. Quando iba à nuestro Monasterio de San Galo, no permitia que le tratassen como huésped, sino como à Monge conuenual, siguiendo el Coro, y los demás actos, y haziendo los officios conforme à la santa Regla, salvo el de Lector del Refectorio, porque como era viejo, estaua ronco, y ella manda q̄ no canten los q̄ no pueden edificar.

Año

Bibliot. Flo-  
riac. Gest.  
S. Gildes.  
Menar. Buc.  
cel. in Men.  
& tom. 2.  
SS. Ord.

Enriq. Buc.  
in Men. &  
to. 2. SS. Or.

S. C. ORAD  
OBISPO

Año 976.

Mar. Rom.  
& Ear. n. a  
Not. Br.  
ch. o. C. aff.  
Buc. in Me-  
mol. Aquila  
Anna. Ger.  
& tom. 2.  
Const. Bene-  
dictina.

Fun-

Fundò vn insigne Hospital en Conf-  
tancia, y otros à cada passo, por el  
grande amor que tenia à los pobres.  
Tres vezes fue à la Palestina à visitar  
los Santos Lugares, y traxo vna idea,  
ò traza de la Iglesia del Santo Sepul-  
cro, y edificò vna Capilla semejante  
en la Iglesia de San Mauricio. Fue de-  
uotissimo de la Madre de Dios, y yé-  
do à consagrar vna Capilla à los Ein-  
tidlenses, mereció ver al mismo  
Christo, que la consagraua. Cayò vna  
vez en el Caliz, quando dezia Missa,  
despues de consagrado, vna araña, y  
el Santo consumiòla sin terror algu-  
no, y despues vieron todos que salia  
de su boca, sin auerle hecho daño al-  
guno. Viò vna vez à Gabhardo, Con-  
de Brigantino, mancebo, que por  
burla se auia sentado en su Silla Epif-  
copal, y dixole con espíritu de profe-  
cia, que le sucederia despues de Ga-  
muoldo, y assi fue. Finalmente, lleno  
de meritos pasó à gozar de Dios año  
de 976.

*Dia 27. de Noviembre.*

**D**E San Apolinar, cuya vida es-  
crivimos este dia, algunos hi-  
jos de Casino trataron mucho de su  
vida, mas effendieron la pluma, coro-  
nizando sus hechos en el dicho go-  
uerno, y aumentos de aquella Casa, q̄  
en la narracion por menor de sus vir-  
tudes, aunque de lo poco que le toca  
à mi obligacion en este punto, se pue-  
de colegir à qué estado llegó de san-  
tidad, pues en lo portentoso de vna  
marauilla igualò al Principe de los  
Apostoles, si no huvo excessos, que es-  
to no està à mi cuenta exageratio.  
Nació San Apolinar en Italia de ilus-  
tres padres, que le procuraron dar  
Maestros en la juventud, con cuya  
doctrina, el natural que mostraua sa-  
liesse con los aumentos que preten-  
dian. Estudiò letras humanas, y diui-  
nas, y con opinion entre los de su tie-  
po, diò al Mundo de mano, y siendo  
Abad Teodemar, duodezimo de Ca-  
sino, pidió la Cogulla, y fue vno de los  
que mejor la han honrado. Algunos  
quieren q̄ en tiempo de Teodemar se  
aya criado niño en aquella Casa, dõ-  
de se practicaua letras, y virtud, y sa-  
liò en todo gr̄a sugeto. Sea assi, ò co-

mo primero dixè, el Santo nació à la  
Religion con el Abad referido. Era  
humilde sobremanera, y considerado  
que el Lugar donde viuia fue dicho-  
so domicilio de nuestro glorioso P. S.  
Benito, y tantos hijos Santos, como  
auia en ella, y salieron para luz de to-  
das Prouincias, no se atreuia à pisar la  
tierra, juzgandose à su contacto in-  
digno: ser via en las oficinas mas hu-  
mildes con mas gusto, y destes em-  
pleos baxos sacaua copiosas ganacias  
de santidad. Era con los enfermos ca-  
ritatiuo, sirviendolos amoroso, acu-  
diendo puntual, y dandoles en oca-  
siones la salud milagroso, como se expe-  
rimentò muchas vezes. En la obedié-  
cia tenia particular puntualidad para  
lo que se le dezia, acudiendo con tãto  
gusto, como otros à la voluntad pro-  
pia. Usaua continuo cilicio, dormia  
vestido sobre vna tarima, y todos los  
dias tomaua dos, y tres disciplinas, sin  
las conuentuales. En la comida pro-  
curò imitar à N. P. S. Benito, hazié-  
do, fuera de las abstinencias Regula-  
res, las que por escrito, y tradició sa-  
bian de tan Santo Maestro. Acudia al  
Coro à todas las Horas, y su compo-  
sicion era regla al cantar mas diuertido.  
Recibió las Ordenes, juzgãdo el  
Abad Guisulpho, sucessor de Teo-  
demar, que tenia la Casa en Apolinar  
vn sugeto, que auia de ser lustre de  
aquel siglo. Començò à exercer car-  
gos en la Casa, y de todos officios da-  
ua tal cuenta, sin faltar à la religion, y  
santidad en alguna cosa, que auiendo  
sido Abad Guisulpho, hijo del Duque  
de Benevento, veinte años, passando à  
mejor vida, todos pusieron en S. Apo-  
linar los ojos, y le hizieron Abad de  
Casino, dignidad de las mayores de  
la Iglesia, como se viera, si estuuiera  
por cuenta mia dar la razon deste di-  
cho: remito al Lector, que vea à Pe-  
dro Diacono, Leon Hostiense, Baro-  
nio, Yepes, Sabelico, y otros. En su  
tiempo llegó la Casa à tal estado, que  
dize Baronio, que de Casino manaua,  
como de fuente, los corrientes de la  
disciplina Regular. Duques, y Con-  
des de xauan el Mundo, y se entrauan  
por las puertas desta Casa para hazer  
penitencia de su passada vida, lleuados  
de la santidad de su Prelado, como se  
viò en el CòdeCápsano, y otros, Desta

S. APOLI-  
NAR  
OBISPO.  
Año 828.  
Chron. Casi.  
Elogia Ab-  
bat. Casinés.  
Mar. Anr.  
Scip. Arnol.  
Dnac. Bucc.  
in Men. C  
10. 2. Ss. Or.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.

Baron. año  
818.

manera recibia la Casa aumento en religion, y crecia en rentas temporales. No diferenció en su porte S. Apolinar, aunque las dignidades fueren mudar los hombres; vno era el ayuno, las mortificaciones iguales, la oracion tan continua, la asistencia del Coro en la noche, como Monge particular; desembarazandose de los huéspedes, evitando conversaciones escusadas, que fueren dilatar las horas para este cumplimiento. De dia cō las muchas ocupaciones faltava, no cō poco sentimiento à sus deseos; però en las Horas nocturnas siempre fue el primero. No comia carne, gozando salud, y aun el pescado, si no aya huéspedes; escusava. Con lo q̄ quedava de su corta comida, se dava salud à muchos enfermos, repartiéndolo sin que lo viesse el Santo. La Quaresma guardava como nuestro Padre San Benito, comiendo solas dos vezes en la semana, y en aquella ocasion no en mesa esplendida, y proveida de manjares, vn pan pequeño, y comun, polvorizado con ceniza, que solia remojar tanto con lagrimas; como con el agua que bebia; y aunque para sí era parco, y abstinente, con los subditos era cumplido, sin faltarles en lo necesario. En la composicion del Coro era riguroso, zelando mucho la atencion, y reuerencia de lugar tan santo. Cō los pobres era muy caritativo, asistiendo muchos dias à ver dar limosna, y distribuyendola por su mano. Era tan liberal en años estrechos, que haziendo el Mayordomo el computo del recibo, salia el gasto de la limosna duplicado, y se veia con las paneras llenas; efecto de la caridad grande en que el pecho de San Apolinar ardia. No cōsintió que le viesen jamás desnudo, y él para mudar el cilicio, cerrava las ventanas de su celda.

En todo este exercicio de rigores hallò bastante lugar la atencion de Padre de familias, cuidando de la hacienda, como si este fuera su vnico pensamiento, acrecentando las rentas de Casino; y crecò fueron sus aumentos premio de la mucha observancia Monastica. Quando iba camino, todo su pensamiento lleuava en Dios, no le siendo estorvo la inquietud, y cansancio, para que su espíritu gozasse este

reposito. Llegò vn dia al caudaloso río Garcillano (conocido de nuestros Españoles quando eran sus brios regidos del gran Gonçalo Fernandez) no hallò barco en que passar al reconocimiento de vna hacienda, que estava en la ribera contraria. Hizo la señal de la Cruz, y mouido (como se debe creer) del Espíritu Santo, vestido, y calçado passò el río, como si fuera por vn enlodado firme, passéandose hasta hallarse en la otra ribera, y mirado los çapatos, estavan las suelas tan secas, como si huviera caminado por el arenal mas enxuto. Caso milagroso, y que todos le admiran, pues à soberano impulso, depuestos temores, armado de Fè, contrastò el elemento contrario, quando otros, aun llamados de Christo, temieron ahogarse à la vista del Dueño de los elementos! Este solo milagro he querido traer, que si bien para el Autor de tales obras, que es Dios, todos son iguales, y con su voluntad no tiene mas dificultad vno que otro, para los hombres, algunos causan mas admiracion, por raros, è por que à nuestro corto poder, es la execucion mas imposible. Divulgòse este suceso peregrino, y aunque venerauan à San Apolinar, por su exemplissima vida, agora conocieron quanta asistencia le hazia el Espíritu Santo, y con que señales tan extraordinarias publicava los meritos de sus obras. Otras muchas cosas dignas de admiracion, fuera de las dichas, obrò el Santo, y como esta fue tan grande, casi por mayor las refieren. Leó Hostiense, y Pedro Diacono, hasta llegar à contar su muerte, que antevio el Santo con reuelacion particular, à lo que se cree, que della tuvo, porque algunos dias antes fueron excessivas sus mortificaciones. Armòse con los Sacramentos de la Iglesia, y à 27. de Nouiembre fue à recibir el premio de sus trabajos, y penitente vida año de ochocientos y veinte y ocho, quiendo sido once años Abad, menos veinte y siete dias, y fue el Abad catorceño despues de nuestro glorioso Padre San Benito. Enterraron su cuerpo cerca de las gradas del portico de la Iglesia de San Martin.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de S. Benito, a veinte y siete de Noviembre.*

S. SEVERINO  
MONGE.

Año 560.

Jacobus de Beul. Hung. Mem. Buc. in Men. & to. SS. Ord. Mar. Rom. Baronio.

**E**N Paris, San Severino, Monge, y Solitario. Severino siguió la estrecha vida de nuestros Reclusos, que observaban la santa Regla, obediendo a los Abades, y eran como los Terceros de San Francisco en algunos Monasterios; y otros Autores los llaman Obedienciaros, por q no todos los Reclusos auian seguido antes la vida Monasterial, aunque si muchos, como consta deste Flos Sanctorum. Tenia vna celdilla cerca de Paris, en la qual se encerrò, y encerrò en vida, haziendola tan rigurosa, y penitente, que equivalia a vn prolongado martyrio. La fama de su santidad era grande, y por ella fue a visitarle nuestro Clodoaldo, cuya vida pusimos a 7. de Septiembre, y le mouiò tanto su aspecto, y vida penitente, que desde entonces menospreciò el Mundo, sus riquezas, y deleites, y recibì nuestro Abito en el Monasterio de Novigendo, a cuyo Abad creò q estaua sujeto Severino. Floreciò en el tiempo en que N. P. S. Mauro ilustraua a Francia, reformando muchos Monasterios antiguos, y fundando otros de nuevo, y estendiò mucho este modo de vivir los Monges Reclusos. Su santo cuerpo se guarda en la Iglesia Cathedral de Paris, y en ella, y en toda la Diocesi se celebra cada año su fiesta. Floreciò año de 560.

S. VIRGILIO.  
OBISPO.

Año 784.

Ex Thaddei Abb. Scoti fragm. Chro. apud Cambrigen. Vita usdem per

**E**N Salisburgo, el tránsito de S. Virgilio su Obispo, y Confessor. Fue natural de Irlanda, y muy noble, Mōge de nuestra Orden, y en el zelo de propagar la Fe, y en los meritos, Apōtol de Francia, adonde entrò primero a predicarla en compania de los Santos Lullo, Ingles, despues Arçobispo de Maguncia; Alton, hijo del Rey de Escocia, el qual fue despues primer Abad, y veingartenes; Decano, y otros muchos meritisimos Apōstoles de Alemania; el qual por singular gracia

de Dios fue lleuado primero a Francia, adonde fue recibido del Principe Pipino (que despues fue Rey de Francia) honorificamēte, y muy estimado, por ser excelente en santidad, y doctrina. Con su autoridad, y la del Papa Estefano fue hecho su Arçobispo Salisburgense, dignidad en q siruiò mucho a la Iglesia, porq ganò para Dios, con la predicacion de su palabra, las Prouincias adyacentes, en especial la de Corintha, que fue la primera, y la corriò toda, hasta los terminos de los Hunnos, adonde entra el rio Dravo en el Danubio, quitando los idolos, y sacrificios impios, y crueles, que les hazian los Gentiles; edificando Iglesias, dando Obispo a los Chiementes, abriendoles Vniuersidades, y Escuelas, y en las quales era la juventud instruida en virtud, y letras; y finalmente, sacndolos a todos de la seruidumbre del demonio a la libertad de hijos de Dios. Señalò a los Corinthios por Obispo a Modesto, y el mismo visitando los Pueblos ya convertidos, predicaua por su persona la palabra de Dios. Edificò la Iglesia Cathedral de Salisburgo de fabrica sumptuosa, y muy coltosa, y en ella se refiere vn raro milagro, y fue, que desde el dia que determinò dedicarla a San Ruperto, primer Obispo de los Iuanientes, comēçò a echar dinero para pagar a los obreros en vna arca, y nunca faltò de ella dinero, por mas que se facalle para la obra. Muriò este gran Santo año de 784, y obrò Dios en honra suya muchos milagros.

S. Eberhard. discip. Vvingleo, Hun-dio, Bucel. in Men. Ann. Bened. Aquí la Annal. German. & to. 2. SS. Or.

**E**N En Carpentoraçto, el tránsito de San Sifredo, o Sifrido, Obispo, y Confessor. Fue oriundo del mōte Albanò, cerca de Tolosa; su padre fue Virento, noble, y tã rico, que era suya la mitad de la Ciudad Albanenica, por juro de heredad, y dexandolo todo, se fue al dicho Monasterio de Carpentoraçto, que era de nuestra Orden en la Ciudad llamada asì, a ser Monge, y su hijo le siguiò, y ambos profesaron, y Sifredo fue despues maravilloso en erudicion, y factidad. Desde los primeros años de su conuersion tuvo de Dios gracia de hazer milagros, tã grande, q solo con visitar a los Religiosos de su Casa, los sanaua, y a todos

S. SIFREDO OBISPO. Año 570. Chron. Lyoniens. Vinc. Barual. Hugo Marten. Claud. Rob. Buc. in Men. & to. 2. SS. Or.

los endemoniados libraua de los malignos espiritus solamente con dezirlas la oracion del Padre nuestro. Siendo de treinta años le eligieron a porfia los Monges por su Abad, y los Clerigos por su Obispo, y lleuaronle estos por fuerza, y el dia que le dieron la possession del Obispado dió vista a vn ciego con la señal de la Cruz. Gouernó algun tiempo con grande acierto, y predicando continuamente; y finalmente, cansado con trabajos, y vejez, edificó vna celda junto a vn Templo que auia hecho desde los fundamentos, y dedicado a MARIA Santissima, Patrona de nuestra Religion, y tuya; y alli boluendote a la vida contemplatiua, acabó el resto de su vida, sanando enfermos que a él iban, y sirviendo a la Madre de Dios, como Capellan de su Iglesia. Entre sus milagros, que hizo en vida, refieren, que le la restituyó a vn Clerigo difunto. Finalmente supo, reuelandosele Dios, el dia de su muerte, y la anunció al Clero, y a todo el Pueblo, y auiendo recibido los Santos Sacramentos, dió su alma al Señor en este dia, otros dicen, que a veinte y ocho, y otros, que a veinte y nueue deste mes. Floreció año de 570. y obró despues muchos milagros, auiendo quedado su cuerpo despidiendo de sí fragancia maravillosa. Fue tan estimado, que le eligieron por Patron principal de su Obispado de Carpentoraco, y la Iglesia Cathedral, que edificaron de nuevo, la dedicaron a su nombre.

S. ACHARIO.  
Año 647.

Arn. Duac.  
Clau. Rob.  
Iuan Chenn.  
Molan. B.  
cel. in Men.  
C to. 2. SS.  
Ordin.

¶ En Noviom, la dicha muerte de San Achario, Aycario, o Achario, fue Monge de nuestro Monasterio Luxouiente en Borgoña, del qual le sacaron para Obispo Noviomense, o Noviedunense, por sus meritos insignes. Presidió en el catorce años, è illustre en milagros, trocó la vida temporal por la eterna año de 647. y cada año celebran su fiesta solemnemente con Rito doble los Noviomenses.

S. BIHILDA

¶ En Maguncia, Santa Bihilda viuda, y Abadesa. Fue hija de Iberimo, y de Mechtida, nobilissimos en la Francia Oriental, y catequizada

en Herbipoli, pero no bautizada, y estando de esto ignorante, viuia muy christianamente. Obligaronla a casarse, y no mucho despues, quedando viuda, y renunciando su amplissimo patrimonio, edificó en Magancia vn Monasterio de nuestra Orden, y vna insigne Basilica, en honra de la Soberana Emperatriz de Cielo, y Tierra, y alli recibió nuestro santo Abito, y viuio con muchas virgenes consagradas a Dios, y fue su Abadesa, enseñandolas con obras, y palabras. A vna de sus Monjas le reueló Dios que Bihilda su Prelada no estaua bautizada, ella consultó sobre esto al Obispo, que auiendo tenido la misma reuelacion, la bautizó. Finalmente, acabó Dios de labrarle la Corona con vna larga enfermedad, y la lleuó a sí este dia, y fue sepultada en el Monasterio de la Cella antigua, llamado oy Albas Dominas, y obró su Magestad por ella muchos milagros. Floreció año de

Petr. Cratopolius, Christoph. Brostverus, Brev. Moguntin. Hug. Men. Buc. in Menol. C An. Germ.

¶ En Inglaterra, el Beato Balterio, Monge, y Ermitaño, el qual resplandeció insignè en santidad, y milagros; y entre otros, dize Hector Boecio, citado por el Padre Bollando a seis del mes de Março, pag. 448 que teniendo entre sí vna contienda porfiada tres Pueblos llamados Adhama, Thinnigama, y Preston, sobre qual auia de llevar su santo cuerpo a enterrar; y auiendo precedido oración de todos tres por mandado del Obispo, en vna noche, a la mañana pareció el santo cuerpo multiplicado tres vezes, y se hallaron tres cuerpos de San Balterio, en todo semejantes, y en tres feretros diferentes; con que cada vno de los Pueblos lleuó el cuerpo del Santo, con raro, y estupendo milagro, que confirmó la veneracion debida a las Reliquias, y lo que agrada a Dios. Es el mismo a quien otros llaman San Baldrédo, o Baltherc. Floreció año de 756.

B. BALTERIO.

Año 756.

Mart. Bened. Gallie. Menar. Roton. Honed. Buc. in Menol. C to. 2. SS. Ordin.

B. FVSTRADO.  
DO.

Año

¶ En el Monasterio Villariense, el Beato Fuistrado, Abad, discipulo del Doctor melifuo San Bernardo nuestro Padre en Brabante, varon riquissimo en deseos de pobreza, infu-

Ex Monim. Villar. Enri. Buc. in Menol. C to. 2. SS. Ord.

perable en paciencia de animo, el qual despues de auer governado brevemente, pasó à los premios de la eternidad, dexando grande opinion de santidad, año de

**B. ANGELO**

¶ Cerca de Palermo, en Sicilia, el tránsito del B. Angelo Sinicio, Abad, que allí hizo vna vida Angelica, y conforme à su nombre, y presidió à sus Monges con exemplo illustre de santidad, año de

Año  
Octau. Cayet. in Idea SS. Sicilie, Bucelin.

**B. GETRUDIS**

¶ En el Monte, llamado del Salvador, la B. Getrudis Virgen, que auiendo recibido allí el Habito Cisterciense, siendo muchacha, murió, à la qual vió su hermana Margarita, Monja en el mismo Convento, estando en oracion, que asistia con otras Religiosas, tambien difuntas, à la Augustissima Emperatriz de los Cielos, año de

Año  
Casar. Heisterb. Menolog. Cisterc. Enr. Bucel.

**DEVOTOS DE N. SEÑORA.**

¶ El mismo dia, la Conmemoracion alegre de los singulares Devotos de Maria Santissima Señora Nuestra, que ha tenido nuestra Sagrada Religion, los quales viuiendo en esta mortal vida, mostraron con alguna industria especial, zelo, fervor, y con alguna cosa memorable, tal devocion, y afecto, mereciendo con esto ser amados, y favorecidos desta Soberana Señora, cuyo numero, casi increíble, cõsta, y se haze manifesto de las memorias casi innumerables que han dexado desta Divina Señora los Monges de nuestra Religion; siendo cierto, que las principales Basílicas, y Templos, y fiestas que celebra la Iglesia nuestra Madre, las costumbres religiosas con que es venerada en la Tierra, se deben à los Monges de San Benito nuestro Padre, y el Palterio de Maria Santissima (llamado oy Rosario) cuya devocion usó, y estendió nuestro Padre San Benito en el Mundo; no solamente entre sus Monges, sino entre los seglares, y por medió de sus Monges, fervorizando los corazones en la devocion, y culto de Maria Santissima; de suerte, que por esto mereció para su Religion innumerables favores. Testigo el B. Alano, de la Sagrada Orden de Santo Domingo, gran Cancelario suyo.

Bucelin. in tom. de Vita S. P. N. B. tom. 2. SS. Ord. Gerardus Belgic. Alan. citato.

¶ En el Monasterio. Altadense, ò Altaichense, el B. Adalberto, Monge, y Confessor. Fue del illustre linage de Haigerloch; y siendo estudiante, era el Capitan de los demás estudiantes para toda liviandad, y licencia, è insolentes procedimientos. Llamóle Dios à penitencia con estímulos de su conciencia, y pidió el Habito de nuestro Padre San Benito en diferentes Monasterios de Alemania, y no se le quisieron dar, por la mala fama que tenia de escandaloso, è inquieto. Pero no desistiendo en su pretension, alfin fue admitido en el dicho Monasterio, en la Provincia llamada Babaria, el año de mil ducientos y sesenta y vno, siendo de edad de veinte y dos años; y mudóle Dios de manera, que desde que hizo sus votos, juró de castigar severamente en si los mas leves pecados, y como fue estramado en el mal, lo fue tambien en el bien. Si alguna vez mirava, ò se reia, levantava la voz, ò cometia algunas culpas ligeras, luego pedia perdon publicamente en Capitulo; y ao contento, se confessava sacramentalmente de ellas muchissimas vezes cada dia. Era continuo en vigiliass, ayunos, y oraciones, y repetja el Oficio Divino despues de auer asistido à el en el Coro; y todo esto le era dulcissimo, como tambien la abstinencia, y parcimonia en el comer, y beber. Tuvo gran deseo de padecer martyrio, y los Superiores le detuvieron, diziendole, que los verdaderos, y puntuales obedientes, ganan el premio de los Martyres. Hizo incomparablemente los oficios de Confessor, Maestro de Novicios, y Prior de su Monasterio. Alcanço de Dios el Purgatorio en esta vida, y murió año de mil trecientos y onze, y vió vna persona subir su alma à la Gloria en forma de vna hacha encendida. Y su Abad vió que baxava à su sepulcro vn globo de luz, y en el sañaron muchos mudos, ciegos, coxos, y peralticos.

**B. ADALBERTO.**

Año 1311.

Ex monim. Altadensib. Vita eiusle, Radero, Bucelin.

¶ En Vercellas, en la Insubria, el Venerable Iuan Gersen, alias Iuan Iessen, ò Gerson, de Canabacco, llamado vulgarmente Cavaglia; cerca de Vercellas, el qual fue Abad del Monasterio de San Estevan, Varon de su

**EL V. IVAN GERSEN.**

Año 1240

ma

*Lucas Vvadingo en los Anales de los Padres Menores, tom. 1. ad ann. 1222. Marian. lib. 1. cap. 19. de la misma Cronica de la Sagrada Religion de los Menores, S. Anton. lib. 24. cap. 4. Villot Pitico, Marco Vlyssiponenf. Brombach. Bucel. Roxas tom. 1. año 15. cap. 2. pag. 458.*

*Maestro de S. Antonio de Padua.*

ma erudicion, y religion. Este Venerable Abad fue insigne Theologo de su tiempo, y no escondiendolos talentos que Dios le avia dado, los logro para su santo servicio; y bien de la Santa Madre Iglesia; dexando obras dignas de su ingenio; vtiles a la posteridad, y enseñó a grandes Varones, que fueron consumados discipulos. Aunque el Serafico Padre, San Francisco, Fundador de su Orden, y sagrado Instituto; tenia por sospechoso el estudio de las ciencias, temiendo que sus Hijos fuesen vanos, y soberbios con ellas, con todo esto dirigió a sus Hijos mas amados; esto es, a San Antonio de Padua, y al Venerable Adam de Marisco, fíandolos, y entregándolos a este Venerable Abad para que los enseñase en ellas. Ay vna carta del Serafico Padre, digna de leerse en esta materia, escrita al Abad Iuan (segun refiere nuestro Gabriel Bucelino, aunque no la trae) y vn illustre testimonio del Venerable Abad, en que se admira de la mystica Theologia que tenia infusa, confessando que esta es mas aventajada que la Escolastica, y que a su exemplo aprendia el Maestro (siendo tan grande) del discipulo San Antonio; y pondré en Latin para los que le entienden: *Frequenter amor penetrat; vbi cognitio physica foris stat. Legimus quosdam Sanctos Episcopos; minus imbutos fuisse physicis doctrinis; qui & mysticam Theologiam captu mentis haurientes; caelos penetrabant; omnem physicam cognitionem subtilissime transcendentis; vsque ad Beatissimam Trinitatem. Quod & ego in Sancto Antonio de Ordine Minorum expertus sum. Qui cum esset minus imbutus litteris secularibus; animi puritate, & mentis ardore succensus; mysticam Theologiam captum mentis excedens; & feruenter desiderant; & abundantiter hausit; vt posim dicere de eo; quod de Ioanne Baptista scribitur: Ille erat lucerna lucens; & ardens amore enim ardebat interiorius; & exemplum lucebat exteriorius; &c.* Y San Antonio aprendió de nuestro Abad Venerable tambien Theologia Escolastica; y aprovechó tanto, que despues le rogaron sus Frayles que se la leyese; pero él no lo quiso. hazer sin consultar a San Francisco; y le escribió sobre esto; y con su beneplacito, o permission, cumplió el deseo de

sus hermanos (sino me engaño) y la respuesta del Serafico Padre trae Lucas Vvadingo en el lugar citado a la margen; pero en quanto a Adam de Marisco, doctissimo en todas facultades, y ciencias, discipulo mas aventajado del Abad de Vercellas, vease a Pitico, Marcos Vlyssiponenf, o de Lisboa, Villoto, Brombachio, y al mismo Vvadingo; y por los mismos discipulos conozcamos al Maestro Iuan Gersen, como por los frutos el arbol. Muchos libros antiguos escritos en pergamino testifican que Iuan Gersen fue el Autor del Libro intitulado de *Contemptu Mundi*; y de la imitacion de Christo; y vno se halla con su esgite, vestido con Cogulla, y Habito de nuestra Orden, y vna Cruz en ambas manos. Y en el lib. 3. cap. 10. y cap. 56. dize de sí mismo, que profesó la vida Monastica. Vease a Constantino Cayetano en la Apologia escrita acerca desto, dedicada al Papa Paulo V. impresa en Roma, año de 1616. Veanse tambien otras Apologias escritas en Fracia por nuestros Monges, Roberto Quetremayres, y otros, impresas en Paris, y otros, en que se prueba eruditamente, que no fue el Autor Thomás de Kempis, y q lo fue el Venerable Iuan Gersen. Fue desta opinion el Cardenal Belarmino, de Scriptoribus Eccles. v. Iuan Gerson, y Antonio Possevino in Appar. Sacr. v. Thomás de Kempis.

### Dia 28. de Nouiembre.

**N**ació San Gregorio Tercero en Roma, su padre se llamó Marcelo, como dize el Obispo Equilino, su ascendencia acabo fue Siria, porque muchos le llaman Siro, aunque el dicho Autor, y el Fasciculus Temporum, dizen fue de nacion Romano. Puso la niñez, y niocedad en el exercio de las Letras; así Humanas, como Divinas; y en las dos lenguas Latina, y Griega fue muy eloquente, y en la Sagrada Escritura muy verlado. Predicava con elegancia, siendo el Oraculo de su siglo: con eficacia persuadia el amor a la virtud, y disuadia el estado vicioso de aquellos siglos. Tomó el Habito de nuestro Padre San

S. GREGORIO PAPA III.

Año 741.

*Mart. Rom. y Baron. in notis, Fasciculus Temp. año 774. Beda, Yjuar do, Ypess. Anast. citato, P. tr. Bergian. Coll.*

Be-

1. *Monast. Plat.* lib. 2. cap. 28. *Ray mund.* in *Cathed.* Pontif. *Illefcas* lib. 4. ca. 27. *Vbion* lib. 3. 28. de *No- uiembr.* & lib. 2. in *Gre gar.* III. *Bu- cel.* in *Me- mol.* *Annal.* *Aquila,* & tom. 2. *SS.* *Ord. P. Fr.* *Ben.* de la *Peña.*

Benito, como dizen los Autores, aunque no señalan el Monasterio de su profesión, sería acaso alguno de los muchos que auia desta Orden en Roma, donde el Santo floreció con rara opinion aun antes de entrar en el Colegio de los Cardenales. Con singular acepcion era oido de todos, y en las diferencias que San Gregorio Segundo tuvo con los Emperadores de Constantinopla, se opuso à estos, favoreciendo la Santa Sede, y ayudando con obras, y palabras en las ocasiones publicas al Pueblo Romano; y así, el Pontifice agradecido, le dió el Capelo, premio bien merecido à su zelo, y valor en la causa de la Fè Católica. Disputó con muchos que vinieron de Grecia en estas alteraciones; y lucieron sus letras, y sabiduria, quedando los adversarios confusos, y los Romanos victoriosos. Su casa era en extremo pobre, porque si bien San Gregorio Segundo, que le dió el Capelo, acudia à sus necesidades con mano liberal en todas ocasiones, nuestro Santo era tan limosnero, que muchas vezes vendia las alhajas para distribuir entre pobres, y se quedava vno dellas, y acaso de mas solemnidad, pero muy contento. Conocia esto el Pueblo Romano, y que las rentas de San Gregorio no bastavan à su liberalidad caritativa, y así gustavan los poderosos que de sus bienes hiziesse limosna en los pobres innumerables que tenia en su matricula. En lo que gastava con mano larga, era en la redempcion de cautivos, llegando à empear sus alhajas cada dia, sacando à muchos de cautiverio miserable, así hombres, como mugeres, poniendo à todos en estado, y de fuerte haziendo el bien, que todos quedassen con remedio. Llamavanle todos en comun, Padre de pobres, amparo de huérfanos, y viudas, y dezian que auia en él resucitado San Gregorio Magno, à quien decoró Italia con tales titulos. Su vida era exemplarissima, ya por lo honesto, y recogido, siempre en la oracion, y estudio de las Sagradas Letras, ya por lo penitente, frequentando los ayunos, como lo practicava en los Claustros, ya por lo austero, continuando las disciplinas, no descartando el cilicio, antes viandó este rigor co-

mo observante Regular, durmiendo en pobre cama, ò reclinándose en alguna tarima. La diferencia, alfin, de Cardenal à Monge tuvo, no en las mortificaciones, penitencias, y ayunos, si en mas altos empleos, sirviendo à la Iglesia, à su Patria, à la Christianidad toda, contra los Emperadores de Constantinopla, rebeldes al Supremo Pastor, Cabeça fuya.

Llevó Dios desta vida al Segundo Gregorio, Santo, y Monge tambien nuestro, y yendo en la funeral pompa bien ageno de tal pensamiento, lastimado por la perdida de tal Pontifice, como veian difunto à sus ojos, sin auerse tratado de successor à la Santa Sede, porque aun no auian enjugado las justas, y tiernas lagrimas, todos à vna voz le aclamaron Pontifice, le besaron el pie como à dueño espiritual de todo, y como à Señor, y Principe suyo, le sacrificaron rendidos su obediencia, pidiendole afectuosos no los desamparasse huérfanos, atendielle à la viudez de la Iglesia, viuda de tan illustre Esposo; que esperavan en él, quando no mejoras (de que no se despedian) feliz estado, animo valiente, pecho robusto para los enemigos declarados, que el Oriente criava cada dia. Bien se conoció ser esta eleccion del Espiritu Santo, pues faltaron agéncias de la ambicion, durmió la sollicitud ingeniosa que suele con adelantadas trazas asegurar lances ciertos, q̄ acaban en dudosos fines. El año primero de su Pontificado juntó vn Concilio, auiendo por cartas amonestado à Leon, Emperador de Constantinopla, al culto, y veneración de las Imagenes, à q̄ endurecido dió por respuesta hazer pedaços las Imagenes de Christo nuestro Maestro, y Señor, y de su Santissima Madre, y otros Santos. Viendo, pues, el coraçon obstinado de aquel enfurecido Leon, que deseava en sus rapantes vñas acabar lo Católico de la Iglesia, le declaró San Gregorio por Herege, enemigo de Dios, rebelde à la Santa Sede, y le privó de las rentas, y alcavalas (llamemoslas deste modo) que tenia en Occidente, siendo testigo el Concilio de mil Obispos, como dize Pedro Veneto, el Cle-  
ro Romano, y el Mundo todo, y desta vez perdió el Emperador del Orien-

*Ped. de Na- tal.* lib. 10. cap. 118.

re toda la jurisdicción que tenia en Italia, Alemania, y las demás Provincias de Occidente. Embió lo decretado en este Concilio al Emperador Leon, donde se amparava la veneracion de las Imagenes, con pena de Herege cismatico al que se mostrasse contrario à su culto. Y este traslado con la autoridad necessaria, llevó vn Ministro de San Gregorio, à quien Leon, luego que entrò en su Corte, mandò prender rabioso, mordiéndolo como perro, no al dueño, sino à la piedra que le arrojaron. Vn año le tuvo en la mas estrecha carcel que se ha dado al mas facinoroso, con trato feroz, y barbaro, cada dia con injurias, indignas de ser dichas, pareciéndole que le executavan en San Gregorio: al fin del año le remitiò sin los honores que vn Embaxador merece; mas al que Dios dexa de su mano; no es este el mayor yerro que se le sigue.

Padecia la Iglesia, no solo estas contradicciones del Emperador León Tercero, sino que aun en Italia Luitprando, Rey de los Longobardos, perseguia à San Gregorio, y todos por su camino le acosavan de suerte, que la Nave de S. Pedro sin tal Piloto fluctuara. Solian los Pontifices contra estos Arrianos de Lombardia acudir por socorro à Constantinopla, mas San Gregorio como le tenia al Emperador anatematizado, por no blandear, y dar lugar en el consentimiento de la opinion de los Griegos, acudiò à Carlos Martel, Rey Christianissimo de Francia, para q̄ le librasse de tanto enemigo, y mereciò por sus obras Carlos el nombre de Christianissimo, y agradecido San Gregorio, dizen, diò à los herederos de aquella Corona el titulo de primeros Hijos de la Iglesia, por auerla ayudado en este tan apretado trance. Y esta fue la vez primera que se diò de mano à la proteccion del Oriente, y quedò a quella Corona con la mancha de rebeldia, que no pudo lavar tanta sangre de Martyres como se derramò por Leon III. y Constantino V. su hijo, antes al passo que diò esplendores lo Catolico de la Iglesia Romana, y su Pastor Gregorio, que peleò con estas dos fieras, padre, y perverso hijo, se obscureció

la Iglesia Griega, y tuvo pocos parentescos de lazes, hasta perder deuidamente el Imperio. Hizo S. Gregorio muchas Constituciones, mirando por el buen gobierno, y politica Ecclesiastica, renovando algunas ceremonias, que ya se olvidavan de Gregorio Primero, ocupados con tan poderosos enemigos. Embió à Carlos Martel vn llave, en cuyo hueco ivan limaduras de las Cadenas de San Pedro, que llama, *Claves Confessionis D. Petri*, llaves del Oratorio de San Pedro, que hazer à los Reyes Camareros de San Pedro, defensores de su Silla, y el sumo honor que los Pontifices davan à los Reyes; y este se le auia dado San Gregorio Magno à nuestro Español Recaredo ciento y quarenta años antes, como consta del mismo Santo. Mirò mucho por la Orden de San Benito, siendo Patron fuyo en todas las ocasiones. Restaurò el Monasterio de San Crisogono, enriqueciéndole de nuevo. Tuvo particular aficion à Monte Casino, primera Casa nuestra, y con San Petronio su restaurador, ayudando con notables veras su fabrica, y ennobleciendo la Casa con privilegios. Lleno de buenas obras, y con sentimiento que tu vieron todos de su falta, auiendo recibido los Sacramentos de la Iglesia, consumido de trabajos, y contradicciones de tan poderosos enemigos, diò al Señor su alma à veinte y ocho de Noviembre, año de setecientos y treinta y vno. Fue Pontifice diez años, ocho meses, y diez dias; hizo tres Ordenes por el mes de Diciembre, en que ordenò ochenta Obispos en difereres partes, veinte y quatro Presbyteros, y tres Diaconos. Enterraronle en el Templo de S. Pedro. Escriviò à los perfidos Leon, y Constantino vn libro Conmonitorio, otro à los mismos, y contra ellos otro, vn libro de cartas, y destas se hallan cinco en el Tom. 2. de las Decretales; al Duque Vrso de Venecia vna carta, que trae Antonio Sabellico Decada 8. lib. 7. Reza de San Gregorio Tercero la Iglesia Romana en su Martyrologio.

\*\*\*

S. Gregor:  
lib. 7. epist.  
126. india  
2.

*Mas Santos, Beatos, y Ven-  
rables de la Orden de S. Beni-  
to à veinte y ocho de  
Nouiembre.*

S. SISIFRE-  
DO.

**E**N Carpentoracto, San Sifredo Obispo, cuya Vida anotamos ayer, siguiendo otros Autores.

B. CASI-  
MIRO.

Año 1058

*Longin. Po-  
lon. Mart.  
Cromer. Ba-  
ron. Arnol.  
Dnac. Yep.  
Bucelin. in  
Menol. An-  
nal. Bened.  
6<sup>o</sup> tom. 2.  
SS. Ord.*

**E**N Polonia, el transito glorioso del B. Casimiro, Rey primero deste nombre, el qual siendo Monge en nuestro Monasterio de San Pedro de Cluni de Francia, fue puesto en la dignidad de Rey, permitiendolo el Sumo Pontifice. Casimiro tuvo por padre al Rey Miecslao, y por madre à la Reyna Rixa, que fue hija del Principe Ezelino, y nieta de Othon Segundo, Emperador. Muerto su padre, quedó en edad de menor, y los Polacos no estavan contentos con su madre, que auia merido mucho la mano en el gobierno en vida de su marido; y la tomava despues de muerto, ya fuesse por esto, ya porq̄ les parecia tener mas aficion à los de Alemania, de donde ella era, estavan inquietos; y sabiendolo la Reyna, se pasó cō las riquezas, q̄ pudo juntar, y con su hijo Casimiro à Alemania (otros dicen q̄ à Francia) como desterrados. Casimiro estuvo en Paris por causa de estudiar, y despues pasó à Italia, adonde estuvo algunos años pero oyendo la fama de santidad de nuestro Monasterio Cluniacense, y movido, y llamado de Dios, se fue à el, y pidió à San Adilo, su Abad, nuestro Santo Habito, y se le diò, y professò, mostrando tan grande humildad, y aprovechamiento en el exercicio de las virtudes, q̄ llegó à ser grande en la perfeccion, y como mudo de estado, mudò tambien de nombre, llamandose en la Religion Carlos: ordenaronle de Diacono, y era el exemplo, y los ojos de toda aquella Santa Comunidad, y admiracion al Mundo. El Reyno de Polonia, con guerras, y odios civiles entre los Proceres, y tambien à fuerza de guerras de los estranos, llegó à estar en la suma miseria, y determinaron en Cor-

tes de embiar Embaxadores à Casimiro, rogandole que bolviesse à reynar en Polonia. Escusavase con el estado de Monge, y orden de Diacono, y mucho mas con el desengaño, y menosprecio de las cosas del Mundo, y los Monges estavan de su parecer; pero los Embaxadores, recurriendo al Sumo Pontifice, le absolvió de los votos, y mandò que saliesse de la Religion, y governasse aquel Reyno, y le casasse, para que le restaurasse, y cessassen tantas calamidades: mas para que constasse siempre, y conociesse quan grande auia sido esta dispensacion, se la concedió con los gravámenes siguientes. Primero, que los de Polonia ayunassen todos los Miercoles. Segundo, que todos vsassen de corona redonda como los Monges, dexando el modo que tenian en criar las cabelleras largas. Tercero, que todas las fiestas solemnes, mientras se celebrassen los Oficios Divinos, los Cavalleros se pusiesse vna faxa blanca al modo de la Estola, de que vsan los Diaconos pendiente del cuello. Quarto, que cada vno de los Polacos, exceptos los Nobles, y Ecclesiasticos, pagassen à la Iglesia de San Pedro de Roma cierto tributo de tres monedas, llamadas obolos, y vna medida de havena, para alumbrar aquel Santo Templo. Saliò, enfia, Casimiro, y restaurò aquel affligido Reyno, venciendo, y sugetando à los de Boemia, y al Duque Maslao, que lo era de los Plocintres, y auiendo ganado para su Reyno la Provincia de Silesia, ganando milagrosas vitorias, ayudado de la divina mano. Estimavante, y amavante tanto sus vassallos, que aun viviendo le aclamavan Padre de la Patria; y despues de muerto, le dieron titulo de Apostol juntamente con S. Adalberto, nuestro Monge, y le eligieron por su Tutelar, y Patron, porque como este reduxo à la Fè Catolica aquel Reyno, este desterrò, ò convirtió à los Gentiles que en el auian quedado. Edificò muchos, y amplisimos Monasterios de nuestra Orden, y todos los hizo sugetos al de San Pedro de Cluni, adonde auia professado. Finalmente, auiendo governado diez y siete años santissimamente, y dexandoles por heredero à Boleslao su hijo,

lleno de meritos pasó à reynar à los Palacios eternos, año de 1058.

S. EDVVOLO.  
DO.

Año

*Ex divers.  
rer. Angl.  
Script. Me-  
nard. Bucel.*

¶ En Dorcestria de Inglaterra, San Eduvoldo, Ermitaño, y Confesor. Fue hermano de San Edmundo, Rey de los Anglos, y Martyr. Renuñó el Mundo, tomando el Habito de Monge de nuestra Orden, y venerando el Monasterio Corneliense de nuestra Orden, ya casi destruido por las guerras, ahuyentados, ó muertos los Monges, se fue à él, y vivió allí solo, haciendo vna vida aspera, y penitente, contentandose con solo pan negro, y agua: y allí perseveró hasta su muerte, que fue muy santa, y allí dieron à su cuerpo sepultura; y despues Egefuvaldo, Principe, reedificó el Monasterio, e Iglesia, dedicandola al Apostol San Pedro, año de

B. GVIL-  
LLELMO.

Año 1185

*Acot. Enr.  
Claud. Rob.  
Buc. in Me-  
mol. & tom.  
2. SS. Ord.*

¶ En el Cister, el B. Guillelmo Abad, célebre por su gran santidad, que despues de aver padecido muchos trabajos, y peligros en el combate de las cosas del Mundo, y aver vencido muchas dificultades, pasó al Reyno Celestial, año de 1185, no auiedo gobernado mas que vn año, y diez meses.

B. GVNFRÍ-  
DO.

Año 1139.

*Eman. Suci-  
rio, Annal.  
Flandr. lib.  
6. Ioan. Hi-  
per. Phil. Se-  
guin. Enr.  
Bucelin. in  
Menol. A-  
quil. & tom.  
2. SS. Ord.*

¶ En Flandes, el B. Gunfrido, discípulo de nuestro Padre San Bernardo, el qual le embió desde Claraval à Flandes, y fundó el Monasterio de Clarimariño, y fue su primer Abad, de vida Angelica, con cuyo exemplo ilustró aquella Region toda, y le calificó Dios con milagros. Floreció año de 1139.

B. HAYMO-  
DA.

Año 874.

*Agus. An-  
noch. And.  
Bamberg.  
Bruj. scrip-  
tor. rer. Sa-*

¶ En el Monasterio Gandersheimense, el transito de la B. Haymoda, ó Hadmoda, Virgen, y Abadesa. Haymoda, ó Hadmoda fue hija de Ludolfo, y nieta de Vvigeretto, y hermana de Othon, Duques de Saxonia, desde niña aborreció de manera las cosas de aquella edad, y del Mundo, que no queria vestidos ricos, menospreciando el oro, y adornos semejantes, y quando por fuerza se los ponian, llorando amargamente dava à entender quanto horror les tenia. Tenia entóces grande fama de santidad. La Abadesa de nuestro Monasterio Herfor-

dense, y ella con ruegos industrias, y argumentos alcançó que la llevallen con ella, y despues q̄ la diessen nuestro Santo Habito, y floreció en todas las virtudes. Sacaronla de allí para Abadesa del Monasterio Gandersheimense, que sus padres auian fundado de nuevo, y gobernó siendo espejo de Preladas. Dize el Autor de su Vida, que su caridad, su liberalidad, sus ayunos, y oraciones parecen increíbles. Murió año de 874, teniendo de edad treinta y quatro, y de Monja veinte y dos, y llamòla para la Gloria, el glorioso San Martin Turonense, su Patron, y nuestro Padre San Benito.

¶ En Saxonia, la Conmemoracion de los Santos diez Monges, y cinco Hermanos Legos, illustres en la Reformation. Cisterciense del Monasterio de Santa Maria de LuKa, que se crucificaron à si mismos tan perfectamente en la mortificacion de sus pasiones, que merecieron el testimonio del mismo Christo, el qual se apareció crucificado al B. Rudolfo, teniendo junto à si à todos los sobredichos pendientes de sus Cruces; diciendo: *Estos estan crucificados conmigo, conformando su vida con mi Passion.* Pasaron à gozar de su Magestad, año de

*Dia 29. de Noviembre.*

CAE en los Países Baxos de Alemania la Provincia de Frisia, Patria, y naturaleza de San Radbodo, nombre duro, como son los mas de aquella Nacion para la nuestra, si bien para los Alemanes es apacible, y en su significacion suave, pues se interpreta en su dificultosa lengua, mensajero de buen consejo, como lo refiere el Autor de su Vida, que trae Surrio oy en el tom. 6. Su padre era illustissimo Cavallero, la madre fue de sangre Real de los primeros Reyes de Frisia, bisnieta de Radbodo, conocido por la resistencia de su conversiõ; por memoria del bisabuelo, se puso la madre este nombre, q̄ si bien por su fuerza no alcançó ser hijo de gracia, muriendo en sus errores, es honorifica la memoria de nobleza tanta. Tenia por

*xon. Bucel.  
in Menolog.  
Aquil. An-  
nal. Cerm.  
& tom. 2.  
SS. Ord.*

SS. MON-  
GES.

Año

*Cesar. Heise-  
terb. Enriq.  
Buc. in Me-  
mol. Aquil.  
& tom. 2.  
SS. Ord.*

S. RADBO-  
DO OBISPO

Año 917.

*Corn. Kemp.  
Tritem. Su-  
rio, tom. 6.  
Molan. Ge-  
rard. Nouio-  
mag. Barl.  
Pedr. Crater  
pol. Democ.  
Buc. in Me-  
mol. Annal.  
Aquila, &  
tom. 2. SS.  
Ord. P. Fr.  
Bern. de la  
Peña.*

tio à Guntero , Arçobispo de Colonia, Varon consumado en virtud ; y letras , el qual procurò adornar de todo al sobrino , para que luciese , y campeasse con lo noble , y con la valentia de ingenio que mostrava. Saliò en las Artes Liberales estremo , siendo de los mejores Filósofos de su tiempo ; y de tal suerte passava por estas cosas , que siempre traía presentes las eternas. Tratava de oracion , y recogimiento , exercitavase en muchas mortificaciones , penitencias , y ayunos , porque la casa del Arçobispo , aunque Palacio , se governava en el estilo muy à lo Religioso. Tuvo el tio algunos infortunios , y assi fue forçoso acudir Radbodo à la Corte de el Emperador Carlo Magno , y su hijo Ludovico , no con espiritu ambicioso para preensiones fundadas en meritos , y sangre , sino para comunicar Maestros , que estos Monarcas traian en Palacio para lucimiento de su Corte , donde toda erudicion tuvo lugar eminente , pretendido el destierro de la ignorancia , causado con tantas guerras en Europa. Era famoso en el Palacio , ò escuelas de Carlos (que todo fue vno aquel siglo) Nano , Aristoteles de su tiempo , à quien se sugetò Radbodo , con Estefano , y Mancio , doctos , y virtuosos , como se viò en los altos puestos que ocuparon. Emulavan los tres la perfeccion de virtud , y letras , siendo , aunque condiscipulos , en la caridad muy vnos. A los dos , que tenían ya edad perfecta , diò el Emperador dos Obispados. A Radbodo le faltaron canas para tales honores , pero quedòse con el Maestro para hazerse en todo consumado. De fuerte passò por los estudios , que su proceder era de Religioso. Ayunava casi todos los dias , despidiendose de los regalos. Asistia à la oracion por el dia algunos ratos , y la noche era donde añagava los mejores para el provecho deste exercicio. Tomava todos los dias alguna disciplina ; y assi , la carne , que en la mocedad fuele dominar à los deliciosos , estava sujeta al Santo , hallandole penitente. Vestia , no superfluo , y luf-

troso trage , limpio , y honesto si , con la decencia à su estado , y calidad de persona , no poniendo mas cuidado en ellos , que en si proprio , acordandose que dixò Christo por San Matheo : *Corpus vestrum plus est , quam vestimentum* , mas se ha de procurar rendir el cuerpo al espiritu , que desvelarse en el lucimiento de los vestidos que le cubren. Traía de continuo cilicio , ò alguna cadena con abrojos ; y si bien en la alegria del rostro , y modo apacible de portarse , procurava desmentir estas ocupaciones , quien encubriria la luz , quando ella con sus rayos se manifestava. Estimovale el Emperador , veneravale los Grandes , y su Maestro con admiracion respetava lo virtuoso , y superior en esta parte de su discipulo.

Math. 6.

Muriò el Emperador Carlo Magno , y dexando la Corte , bolviò à su Tierra , donde comunicò con el Abad Hugo , Oraculo de aquellos Países , cuyo trato , y santidad le sacaron a Radbodo consumado. Todo el tiempo que asistió en Frisia , predicava , y exortava la vida virtuosa , hablando tanto con obras , como solia con palabras , retorica divina que se apodera de los coraçones ; y los infatiga en el servicio de Dios ; quanto la humana , no juntandola con aquella , los entorpece , y desvia. Acudian à comunicarle de todos Países , teniendo en èl ; para sus desconuelos de espiritu , recreo , Maestro para sus dudas , y en todas tribulaciones alivio. Como era poderoso , y rico , tenia mucho que dar à pobres ; y assi , le seguian , y continuavan su casa como propria.

Vacò por este tiempo el Obispado de Trayecto , oy dicho Utrech ; y juntandose los electores (que eran los Monges en aquel tiempo , haziendo oficio de Canonigos , como nuestros Padres San Clemente , y San Bonifacio , lo instituyeron en la fundacion de aquella Cathedral) eligiendo ; segun la Regla , su Abad ; que era con serlo tambien Obispo. Todos pusieron los ojos en Radbodo , y sin faltarle voto saliò por Obispo : mas el Santo era tan humilde ;

que diligenciò sacudir la carga, juzgandola grave para sus ombros. Mas el Emperador Arnulfo, que lo era ya por estos años, gustò tanto de lo hecho, que aplaudiò la accion de los Monges Canonigos, agradeciendo su acierto. Hasta aora siempre auia sido seglar, mas el estilo de aquella Iglesia era por concession Apostolica; que entrando en aquella Silla professasse la vida Monastica, como oy lo vemos, aunque en diferente Orden, en el Abad de San Isidro de Leon, que luego vistió el Habito de Canonigo, y professà la Regla de San Augustin, y en la Silla de Cantuaria en Inglaterra, como le sucediò à Santo Thomàs Cantuariense. Dizelo el Autor de su Vida, que traè Surio, y creo fue cercano de aquellos tiempos: *Percepta igitur benedi-*

*Autor Vita Etione aeterni Regis, Miles processurus apud Surium ad pugnam, armis spiritualibus, animo virili, se accingit: mutat habitum moribus, addit maiora etiam ornamenta, Christianae doctrinae obtemperans, angustiam valde complectitur vitam, perfectèque regularis fit Monachus: neque a carnibus dumtaxat essu, sed ab omni ciborum voluptate abstinet, Viduanis, tri-*

*duanisque ieiunijs animum pascit.* Y en Romance: Aviendo recibido Radbodo la bendicion (esto es) aviendo se contagiado el Soldado del Rey eterno, queriendo salir à la batalla, con animo varonil se armò de armas espirituales, mudò el Habito, y aadiò mayores adornos en las costumbres: obedeciendo la doctrina de Christo, abraça vn camino muy estrecho, haziendote perfectamente Monge Regular, y no solamente se abstiene de la comida de las carnes, sino del regalo de todos los manjares, y apacentava el alma con ayuno de dos, y tres dias. Hasta aqui el Autor de su Vida. De aqui se colige, como hasta que llegò à esta dignidad aun no auia sido Monge; y que en su Consagracion, entrando en San Salvador de Vtrech, tomò el Habito, se sugetò à la Santa Regla, se hizo perfecto Monge, se abstuvo de la comida de la carne, como nuestra Orden lo dispone, don-

de se guarda sin privilegios, y Surio con su acostumbrada atencion, llegando à este lugar, dize estas breves palabras: *Monachum profectur*, haze profesion de Monge.

*Sur. ibidem.*

Puesto en la dignidad San Radbodo, procurò hazer vna vida que correspondiesse al Apostolico estado que professava; y así, en las mortificaciones, y penitencias no puso limite, antes tirò la barra todo lo posible à sus fuerças: no consentia que en su Casa se tratasse cosa del siglo, todas auian de ser conversaciones santas, el ornato, y servicio de su persona honesto, los criados en toda virtud, y letras conocidos; no procurò el esplendor, y aparatoso concurso de escudados sirvientes, ni otros adornos introducidos de siglos relaxados: todo esto, como patrimonio suyo, dava à pobres, y era mucho, porque los gastos de su persona fueron cortos. Seguian los Obispos en aquel tiempo la Corte, asistiendo à las guerras de los Normandos, llamados de los Reyes; pero Sen Radbodo por ningun llamamiento dexò su Silla, diziendo, que los exercitos se auian de componer de Cavalleros, que tiran gages, y acostamientos Reales, y los Obispos estar en sus Iglesias, remediando, y aliviando pobres, agravados con las vexaciones, y molestias que causan la guerra, y sus Ministros, y peleando contra la guerra espiritual de los vicios, y desordenes ordinarios en la politica religiosa de las almas. En cumplimiento del dictamen referido, gastava con los pobres de su Obispado la renta que à la dignidad tocava, y la copiosa que de su patrimonio tenia: no distribuía sus bienes à parientes, porque eran ricos, y dezia, que el Obispo no auia de tener deudos, porque era en agravio de los pobres. Doctrina que abraçò aquel Sumo Pontifice nuestro de la Congregacion Cisterciense, Benedicto Duodezimo, Padre de manesterosos, y Varon en todas obras consumado, à quien no merecieron aquellos siglos. Tenia en casa paños, y lienços, y saltres, para que de estos materiales vistiesen à los desnudos, y po-

y pobres: él baxava à dar la limosna, y en viendo alguno con el vestido, que movia à compassion, le apartava, y hazia que se vistiesse con decencia, todo à costa de sus rentas, y patrimonio. Su entretenimiento era andar entre el numerofo concurso de mendigos, que estavan en su patio, dando gracias à Dios por hallarse con que remediar sus miserias. Tocava las llagas de muchos, y davales salud con sus manos. Tenia hecha matricula de sus pobres, y à ninguno se faltava en lo necesario. Este era su entretenimiento, preguntar à quien auia de socorrerse, y saber que en su tiempo nadie padecia. Pero que mucho que cumpliesse con estas obligaciones de Obispo, quien propuso, y tuvo por exemplar à San Martin de Turon, San Clemente, y San Bonifacio, personas en cuyos pechos ardiò siempre el encendido fuego de la caridad para con los proximos.

Adórñole el Señor con darle espíritu de profecia, viendo muchas cosas que estavan por venir, algunas se cumplieron en su tiempo, otras sucedieron adelante. Supo que le auia de suceder en la dignidad Baldrico, hijo del Conde Ridfrido, y trayendole aquel Cavallero dos Diaconos para que los hiziera Sacerdotes, no quiso, remitiendoselos al intercesor mismo, diziendo, que él les pondria por su mano en el estado de Presbyteros. Tambien se exercitò mucho en la predicacion de Infieles, que aun perseveravan idolatras en los Lugares maritimos, aunque sus antecessores auian convertido lo mas interior de los Países. Y como los Danos, y Normandos tenian cogido lo mas cercano al Mar, padecia increíble trabajo en la reduccion de la Frisia, y sin perdonar toda diligencia, la puso en la conversion desta gente. Destruyeronle los Normandos à Utrech, Silla de su dignidad, y así se recogió à Daventria, de allí salió brioso à su predicacion, y aunque le amenaçavan (si perseverasse) con la muerte, él mirava siempre por la salud de sus Hijos, y descomulgò à los relapsos, que auian buel-

to al bomite miserable; estos le maltratarò muchas vezes, perdiendole el respeto, no solo con palabras, sino con obras, mas el Señor les embió à costa de todos el castigo en vna pestilencia, donde todos los atrevidos pagaron con muerte sus demasias, y vinieron à ser por la pena cuerdos. Y à los Danos, quando molestaván la Tierra de Utrech, les sucedia la victoria tan costosa, que por vn Catolico que mataban, quedavan dos de su Exercito, y así confessavan que compravan muy caras las correrias de aquel País, echando la culpa à San Radbodo.

Fue devotissimo de Maria Santissima Señora Nuestra, y de los Santos antiguos; que todos lo fueron mucho, casi de ninguno se expresa el favor tan conocido en ocasiones como deste Santo. Viòse en vna enfermedad apretadissimo, y de los Medicos ya sin esperança de remedio. Estando vna noche solo ya con esta desapacible nueva, se le bañò el aposento de celestiales esplendores, suavissimo olor, y vna fragancia inexplicable. Entrò la Reyna Nuestra Señora Maria Santissima, acompañada de las Virgines Santa Tecla, è Inès hermosissimas, cambiando luzes de gloria, si bien mas claras que el Sol; gratas, y suaves à la vista. La hermosura, y belleza de Nuestra Señora era indecible: con solo mirarla el Santo, serend su inquietud molesta, llenandose el pecho de alegría, principalmente despues que esta Soberana Reyna, abriendo su divina boca, le consolò con estas dulcissimas palabras: No temas Radbodo, està cierto que yo te miro con buenos ojos; y me acuerdo de tus oraciones, y he venido de buena gana à honrarte, y consolarte có mi presencia, porq tu siempre has tenido de mi memoria en las peticiones que embias al Cielo. No ay q temer desta enfermedad, porque no has de morir de ella, pero no vivirás muchos años. En tanto, està seguro, y vive en paz, no cesses de hazer buenas obras, como hasta aqui: prosigue como has comenzado, que no te faltará mi favor. Con estas palabras se

desapareció aquella Soberana Señora, y su compañía con todo aquel divino esplendor, la fragancia suavíssima no, perseverando por gran espacio; cobró salud, y quedó mas devoto, y humilde, quanto mas favorecido, y regalado. Passada esta enfermedad, vivió solos tres años, y seis meses, en el qual tiempo, si el passado de su vida fue exemplar, y penitente, aora parece, que acercándose al centro de sus descos, con mayor vigor, y fuerza se exercitava en ayunos, y mortificaciones: mas liberal era en las limosnas, en la predicacion mas fervoroso, y continuo. Cayó enfermo en vn lugar poco à propósito para la comodidad de su Religiosa, y honesta familia, y se hizo llevar à otro, donde tenia vn Oratorio, ò Capilla para su recreacion, que eran las quintas, y jardines del Santo. Aquí sintió su cercano fin, y armandose de los Sacramentos de la Iglesia, como tan hijo suyo, à veinte y nueve de Noviembre dió al Señor su alma, año de novecientos y diez y siete. Su Cuerpo fue llevado à Davenport, donde oy el Señor haze por él muchos milagros, y está puesto en el Catalogo de los Santos. Rezate de San Radbodo en el Obispado de Utrech.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de Nuestro Padre San Benito, à veinte y nueve de Noviembre.*

**S. SIFRIDO** EN Carpentoraeto, San Sifrido, Obispo, y Confessor, cuya Vida apuntamos à veinte y siete de este mes, y algunos Autores le ponen este dia:

**B. ROBERTO ABAD.** En Francia, el Beato Roberto Abad, celebré en nobleza, y virtudes. Fue muy pariente de nuestro Padre, y Melisso Doctor San Bernardo, y recibió nuestra Cogulla

blanca en el Monasterio Cisterciense el Mayor; y saliendo al de Clara-val su tio por Abad primero, fue con él, y su discipulo en la vida espiritual, y Monastica. Enseñavale à vencer las fuerzas, y robustez, y tentaciones de su carne con la abstinencia, y el trabajo de manos, que él no abraçava de buena gana: obligavale al trabajo, y él vencido de puslanimidad, y persuadido de algunos, se pasó à nuestro Monasterio Cluniacense, recibiendo la Cogulla negra. Determinó el Santo escribirle para que se volviesse à Clara-val, y manifestó Dios, ser essa su voluntad, y que permaneciesse en su vocacion primera con vn milagro: porque escribiendo en el campo al descubierro, sobrevino vna lluvia repentina, y la carta no recibió ni vna gota de agua. Recibióla Roberto, y al punto fue tocado del Espiritu Divino, y se volvió à Clara-val, adonde permaneció debaxo de la enseñanza de su pariente santissimo, con mucho aumento en las virtudes, y vino à ser Abad, y vivió en la Orden setenta y siete años, y fue muy illustre en milagros, y murió año de

¶ En Alemania, en el Ducado de Vvirtembergia, y Monasterio Murhartenst; la muerte dichosa del B. Vvaltherico Abad. Al principio començo haziendo vida Eremitica; y era tan grande el resplandor de sus virtudes, que el Emperador Ludovico, hijo de Carlos Magno, le llegó à estimar en tanto, que le hizo sabidor de sus mas intimos secretos, y arbitro de su alma, siendo su Confessor, gobernandose por sus consejos, por los quales fundò el Monasterio sobredicho; y le dió à nuestra Religion, poniendole à él, contra su gusto, por primer Abad, mirando mucho por él, y confirmando sus bienes, hizo que le imitassen los Proceraes del Reyno; y el Santo alcanzò que el Papa Estefano Quarto hiziesse lo mismo; y murió santamente, obrando despues Dios por su intercession muchos milagros, por lo qual le edificaron allí vn Templo, en el qual se ha-

Mont. Gr.  
llelm. Ab.  
bas Theo-  
dor. Enriq.  
Buc. in Me-  
nol. & tom.  
2. SS. Ord.

B. VALTE-  
RICO.

Año 817.

Ex manusc.  
R. P. Hiero-  
nym. Rain.  
Monachi  
Vveing. Buc.  
celi in Mea-  
nol. Aquil.  
& Annal.  
Germ.

lla:

llaron en nuestros tiempos sus Sagradas Reliquias en vna bobeda, con este Epitafio: *Obijt V althericus Abbas in 3. Kalend. Decembris, &c.* Floreció año de ochocientos y diez y siete. Memorias del mismo Convento recobrado de los Hereges.

¶ En el Monasterio de Ratayor, la Fiesta de la B. Ida de Nivella, de la qual tratamos con otros Autores à onze de Diciembre.

B. IDA.

¶ En el Monasterio Villariense de Btabante, el B. Guillelmo, septimo Abad, que inflamado con el fuego de la caridad, dexò insignes exemplos alli de lo que tratò con los pobres.

B. GUILLELMO.

Año Menol. Cist.

¶ En Lubeca, la muerte de el Venerable Varon Enrico, Obispo de aquel Lugar. Fue natural de Brujas, y Monge en nuestro Monasterio de San Egidio Brunsvico, adonde profesò la Santa Regia, y despues fue Abad, de donde le sacaron para Obispo Lubecense. Resplandeció en santidad, devocion de la Reyna de los Cielos Maria Santissima, y en erudicion fue admirable. En vn tiempo pasó à la Palestina, acompañando à Enrico, Duque de Brunsvico, y disputò con los Griegos sobre la procession del Espiritu Santo, en presencia del Emperador, mostrandose excelente defensor de la Iglesia Catolica. Fundò en Lubeca vn Monasterio à honra de la Madre de Dios, y de S. Iuan Evangelista, el qual Monasterio fue de nuestra Orden, y en el viuìo despues, sirviendola toda su vida, y diciendo siempre Missa de Nuestra Señora, hasta tres dias antes de su muerte, que fue (dexandonos grandes esperanças de que està gozando de Dios eternamente) à veinte y nueve de Noviembre. Floreció año

V. VARON ENRICO.

Año

Tritem. Arnold. Abad successor. Craniz. Bucelin.

Dia 30. de Noviembre.

Por los años de mil ciento, y lo que corre hasta sesenta y tres, floreció el glorioso San Iosio, que otros llaman Iosion, por sobrenombre Rosco, y alcanzò los tiempos de Teodorico, Conde de Flandes. Los Autores de su Vida no señalan su Patria, à lo que más se alargan, es, à señalar que fue en el Pais de Artois. Tomò el Habito en la illustrissima Casa de San Bertino, que està puesta en la Ciudad, y Obispado de Santomer. Luego en los principios, como en la Casa se professasse la observancia tan exactamente, que no consintió su pandonor la obediencia, ni observaciones de Cluni, compitiendo (no sin razon) con todas en ajustamiento de la Regla Santa: mostrò San Iosio lo mucho que en el auia adquirido la Casa, que era su madre, mostròse humilde, y obediente, dos virtudes tan hermanas, que parecen vna en los Religiosos perfectos. Fue muy amigo del Culto Divino, sin saltar dias, y noches al Coro; y solia dezir, que el Medico de sus enfermedades, era la asistencia à los Divinos Oficios. Prevenialos siempre con oracion, y muchas horas, como eran los Maytines, y Prima, con diciplinas rigurosas; y quando entrava en el Coro, iva con tal alegría, como si fuera à vna fiesta, y regocijo de gran gusto, mas teniale el Santo, y eran estos sus celebrados festines. Muchas vezes reparavan los Monges en su rostro, y dezian que era mas que natural la alegría que llevava; y siendo fuera del Coro de color quebrado, allí mentia el que mostrava, al parecer, con superiores matizes. Traja debaxo del cilicio vna menuda cadena que le cercava el cuerpo, hasta la cintura, y nadie lo supo hasta que se la hallaron pegada à las carnes el dia de su muerte. Sobre este riguroso porte entrava el extraordinario de las diciplinas, que si bien para el Santo era en todos los dias cierto, los ribios le bautizamos con aquel nombre. Dormia sobre vna tabla cò alguna yerba, porq la falta de salud le obligò à dexarla

S. IOSIO CONFESOR.

Año 1163

Farreol. Lucario, Enrico Costar. Albert. Mireo, Carl. Sieng. Arn. Duac. Bucin Meanol. Aquil. & tom. 2. SS. Ord. P. Fr. Bern. de la Peña.



tierra, regalado lecho de su mocedad. En la comida fue muy parco, regla en todos los estudiosos de la virtud. Solia comer algunas vezes solas vnas hojas de salvia; y si bien son amargas, y desahbridas, le parecian mas dulces que el açucar regalado, porque *anima effuriens amarum pro dulci sumit. Al Religioso penitente el acibar es panal de miel.* Guardava la lengua con sumo cuidado; y por no caer en los defectos que las conversaciones ocasionan, salia pocas vezes de su Celda; ò nunca, si la obediencia no le llamava. Jamàs comió carne, ni bebió vino; algunas vezes vsava cerbeza, por la flaqueza de estomago; pero era en cantidad moderada.

Viendo el Bienaventurado San Simon, Abad de San Bertino, la religion, y proceder del Santo, le obligò à que se ordenasse de Missa; hizo sus diligencias, juzgandote indigno para Oficio tan alto, mas no bastaron para escusarse en el estado presente. Hallandose con nuevas, y mayores obligaciones tambien el progreso de su vida, recibió lucido fruto de sus nuevas, y repetidas mortificaciones. Solia rezar los braços en Cruz largo tiempo, dificultoso modo para vn hombre poco robusto, y que el ayuno le traia tan rendido; mas para estas valentias de el Cielo, mas alentados son los que practican estos rigores, que los discipulos de Epicuro, cuya Diosa es la insaciabilidad de su voraz estomago. Poniale, pues, el demonio en los braços, como si le cargara en ellos dos eminentes montes, mas la constancia del Santo lo vencia todo, y el enemigo le dexava, huyendo confuso. Otras vezes le hazia ruidos falsos para divertirle; pero estimavale est tan poco el Santo, que passava en su oracion, como si le dexaran en quietud suma; y assi, vino à vencer à su contrario con menospreciarle en las baterias. Fue desde su mocedad Religioso devotissimo de la Virgen Maria Nuestra Señora; y siempre que la veia pintada, si se hallava solo, se postrava en tierra, y en su Celda la dixo, mientras vivió, à cada letra de su Dulcissimo Nom-

bre cinco Psalmos, en este modo:

*Manificat anima mea Dominum, &c.  
Ad Dominum cum tribularer clamavi, &c.  
Atribue seruo tuo, vivifica me, &c.  
In convertendo Dominus captivitatem, &c.  
Ad te levavi oculos meos, &c.*

Despues le remunerò esta agradecida Señora tal servicio, con el favor que dirè en su muerte. En vida le visitava à menudo, y le defendia del enemigo comun, que le procurò derribar desta privança con singulares, y valientes estratagemas, y acometimientos: pero salió siempre con las manos en la cabeça. Fue el Señor servido de premiarle su observante, y penitente vida; y assi se cree, que tuvo revelacion de su muerte, porque repararon en muchos rigores que añadió à los primeros, y luego sobrevienle vna fiebre aguda, que auiendo recibido los Sacramentos, con gran quietud, y serenidad de ánimo, le acabò esta vida mortal, cambiandola en la eterna, à treinta de Noviembre, año de mil ciento y sesenta y tres: dexaron en la Celda su Santo Cuerpo por breve espacio, y quando bolvieron, sucedió aquel regalado, quanto honorífico milagro que con el vsò la Serenissima Reyna de los Angeles. Hallaron el Cuerpo con divinos esplendores iluminado, y del rostro, entonces hermosissimo, le salian cinco rosas, de los ojos dos, y otras dos de los oidos, y vna de la boca; y en esta, que era mas crecida, estava escrito el Dulcissimo Nombre de MARIA. Gratificacion, y aplauso maravilloso de aquella Soberana Señora, por auer rezado à su Dulcissimo Nombre aquellos cinco Psalmos, comenzando cada vno por su letra en la forma dicha, que correspondiese al Nombre de MARIA. Viendo los Monges, y el Abad Leonio, que governava por aora, cosa tan rara, llamaron à Andrés, Obispo de Arràs, que fue testigo de tan singular maravilla, y dixo la Missa el dia de su entierro. Colocose en sepulcro eleuado, labran o en la laude, ò lapida este milagroso suceso. Rezase de San Iosio en San Bertino, y Obispa-

*Ioan. Mol.  
in indiculo,  
Vinc. Belg.  
lb. 7. cap.  
116. Me-  
nard. 30. de  
Noviembre,  
Tep. tom. 2.*

pado de Sant Omer, acudiendo muchos à su sepulcro, donde el Señor, por meritos de San Iosio, se muestra milagroso.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à treinta de Noviembre.*

**E**N Roma, la Ordenacion, y Conflagracion de nuestro santissimo varon Bonifacio, primer Arçobispo de Maguncia, y grãde Apostol de Alemania, hecha por nuestro Gregorio Papa Segundo deste nombre; en el qual dia se celebra la memoria dulcissima de auer sido convertida à la Fè de Christo Alemania por este Santo Arçobispo, auiedo sido el mas dichoso para aquellas Prouincias dilatadas. Y esta memoria, quanto trae consigo de gozo, y consuelo para los hijos fidelissimos de la Santa Iglesia Romana, por auer perseverado en ella tantos siglos sin interrupcion, tanto debe causar de ignominia, y confusion à los Hereges, que con la temeridad de su ingenio, y deseos de cumplir sus apetitos desordenados, precipitandose, han degenerado de lo que enseñò este gran Santo.

**E**n Augulstado, en Inglaterra, la Translacion de San Aczo, Obispo, y Confessor, y Apostol de la Frisia, cuya vida apuntamos à veinte y ocho de Abril con el Padre Gabriel Bucelino, que la buelueja poner en este dia, que debió de ser de la Inuencion de sus sagradas Reliquias, treinta años despues de su muerte, y se muestran oy su Casulla, Tunica, y Sudario incorruptos despues de tantos siglos, por que murió año de setecientos y quarenta.

**E**l mismo dia, aunque otros quieren que à 29. de Nouiembre, en el Monasterio Dolense, el tránsito felicissimo del Beato Togberto, muy semejante à San Iosion, cuya vida dexamos escrita, por que lo fue en el

nombre, en la profesion, en la virtud, en la gracia, y en el milagro de los cinco Psalmos, que rezaua cada dia, añadiendo à cada vno vna Aue Maria, y el versò *Post Partum Virgo*, &c. y la oracion *Concede nos f. mulos tuos*, &c. Y dàn à entender los Autores, que fue pariente de San Iosion, y que murió año de 1186. y San Iosion año de 1163. y assi pudieron ser, ò fueron contemporaneos. Dizen tambien grauissimos Autores, que no es el mismo (como entendieron algunos) con San Iosion, sino otro muy diferente en muchas circunstancias, aunque semejante, como se ha dicho, en otras. Parecieron en su cabeça tambien cinco rosas despues de muerto, pero con esta diferencia, que en cada vna se miraua milagrosamente puesta la letra que le tocava al nombre de MARIA Santissima, y demàs desto, el primer versò del Psalmo enteramente. Fue llamado Enrico de Soliaco, Patriarca, y Arçobispo Biturcense, para que viesse el milagro: El qual (dize el Autor de su vida) alegrandose con milagro tan publico, y solemne, diò muchas gracias à Dios, y à su Madre Santissima, que no cessa de honrar, y glorificar à los que deuora y fielmente la sirven. Y assi vestido con los ornamentos Pontificales, rodeado de Cruzes, de hachas encendidas, y de multitud de Clerigos, y de Mõges, llegó con reuerencia al cuerpo del difunto, y tomò con su mano la rosa que salia de su boca, la qual facilmente se dexò cortar; pero las demàs que estauan en sus ojos, y cidos, al punto se marchitaron, y perdieron la hermosura que antes tenian, pero la que el Arçobispo tomò perseverò en su verdor, y hermosura. Y ambos milagros fueron aprobados cò autoridad de Obispo. El de San Togberto sucedió en el Monasterio Dolense, como se acaba de referir, auiedo acudido multitud del Pueblo à verlo; el de San Bertino, por que acudieron à el, no vno, sino muchos Obispos, y entre ellos Andres, que lo era de los Atrebatenses, y muchos Abades, y varones grandes, y gran multitud de gente, que concurrieron, auiedo estado

*Ex Monim. Dolens. Gregor. Loueniorio, Hugo Men. Buce. in Men. lib. de cult. Dei. para, & to. 2. S. S. Ord.*

*Mar. Bene. Hug. Men. Bu. in M. Aquil. Ann. Ger.*

**B. ACZO OBISPO.**

**Año 740.**

**Bucelino.**

**B. TOGBERT.**

**Año 1186.**

patente el cuerpo à todos vna semana entera.

**B. ALBERTO ABAD.**

Año 1098.

*Phil. Ferr. Martyr. & Men. Cist. Enriq. Buc. in Men. & 10.2. SS. Or.*

¶ Cerca de Bergomo, el transiço del Beato Alberto, Abad Pontífice (del qual hizimos alguna comemoracion à cinco de Septiembre, siguiendo otros Autores) el qual siendo obfervantíffimo, y zeloso de la honra de Dios, por embidia del demonio fue acusado ante el Sumo Pontífice, de que celebraua Miffa no estando en ayunas; y probò su inocencia, convirtiendo el agua en vino en la mesa del Papa, comiendo con él, y con tres Cardenales, todos los quales vieron el milagro, y la familia. Obrò despues de su muerte Dios por su intercefsion muchos milagros. Su santo cuerpo se guarda oy en Bergomo en la Iglesia de Santa Maria la Nueva.

**B. BERNARDO.**

Año

*Seguin. Mōtal. & Enriq. bucelino.*

¶ En Claraval, el Beato Bernardo, Conuerso, ò Lego Cisterciense, varon de admirable humildad, y mās fedumbre, el qual oraua continuamente por los que le afligian, y perseguian; y auiendo sido despojado de vnos ladrones, pedia à Dios intantíffimamente, que los perdonasse. En vna vision se mostrò à vn santo varon la gloria de Bernardo, por que arrebatado en extasis, y muriendo, viò que en el Paraíso adornauan todas las cosas con grande y hermoso aparato, como para la entrada de vn gran Rey, concurriendo muchos Santos por todas partes, y sonando celestial musica; y admirandose de todo esto, y preguntando, le fue respondido por el Angel que le guiaua: *Esta es vna celestial nueua de vn nuchto Santo, que ha sido sacado oy de la Casa de Claraval, y que ha de ser introducido en estos gozos.* Mandaron despues al que tuvo esta vision, que boluiesse à tratar cosas humanas, y como rogasse con grande instancia, que le dexassen allí, le fue respondido, que convenia bolver, y referir todo lo que auia visto à sus hermanos, quedando cierto de que luego bolveria à participar la misma gloria. Refucitò, refirido todo, despidiòse dellòs, y murió luego, y se averiguò, embiando mensageros à Claraval, que el mismo día, y hora auia muerto Bernardo. Floreció en

tiempo de nuestro Padre San Bernardo, por los años de

¶ En Sicilia, San Guilhelmo, Abad, y Confessor. Fuele en el Monasterio de Santa Maria Maniacense, y floreció año de 1315.

¶ En el Cister, el Beato Rufino, Abad, y General de toda la Orden, el qual auiendo honrado, y adornado la dignidad Pastoral con piedad, y vida Angelica insignes, esclarecido en santidad; y rico en meritos, bolò à la Bienauenturança año de

¶ En el muy illustre Monasterio de nuestra Señora de Sopetran, el Venerable Padre Fray Alonso Ortiz, Abad. Entre todos los hijos que ha tenido esta Casa de nuestra Señora de Sopetran, quien se lleuò el aplauso, y afecto de todos con superiores ventajas, fue el Venerable Padre Fr. Alonso Ortiz, varon tan lleno de virtudes, como de prendas naturales; y es privilegio de la virtud ser amada de todos, y así lo fue este Religioso, no solo de los de su profesion dentro, y fuera de Casa, sino de todos los seglares, al qual venerauan como à Santo, y amauan como à padre; de los quales alcancò algunos, que fueron costigos de vista, y muchos, que pueden deponer, y deponen de lo que oyeron à sus padres, y abuelos; y à vnos, y à otros he oido referir las cosas que aqui se diràn; y vno fue el señor Don Luis Lafo de Mendoza, Señor de la Villa de Iunquera, de la ilustríffima sangre de los señores Duques del Infantado, y la muy illustre señora Doña Andrea de Bonifaz y Tamayo, padres del señor Don Francisco de Mendoza, Vizeconde de Valoria, y abuelos del señor Don Melchor de Mendoza su primogenito, que oy viuen, herederos de la piedad, y deuocion de sus mayores.

El Padre Fray Alonso Ortiz fue natural de Villa-Robledo, noble Pueblo en la Mancha, y dichoso, por auerse criado en el tal varon, y tan lleno de virtudes. Sus padres (segun consta del Archivo deste Convento) se llamaron Alonso Martinez de Minaya, y su madre Ortiz, vezinos de la dicha

S. GUILHELMO ABAD. Año 1315. Octau. Car. ex Monim. Mautic. Bucelinus.

B. RUFINO Año Manr. Enriq. Men. Cist. Bucelin.

V. P. FR. ALONSO ORTIZ ABAD.

Año 1616

Historia del Convento de N. Señora de Sopetran

Villa. Abuelos paternos, Alonto Martinez de Minaya, y Juana Lopez. Abuelos maternos, Garcia Ortiz el viejo, vezino de Socuellamos, y Catalina Roquela; consta de la informacion que se hizo en la dicha Villa à primero de Octubre de 1582. y felicissimos en auer engendrado tal hijo. Y si del fruto se viene en conocimiento del arbol, sin duda fueron muy siervos de Dios, y dellos aprendiò nuestro Fray Alonso, y heredò las virtudes que en el resplandecieron. Nació el año de 1561.

En los primeros años le criaron sus padres conforme à la mediania de su estado, con moderada decencia, y regalo, y procuraron que fuesse instruido en los primeros rudimentos, y en la Gramatica, en que saliò aventajado entre los demás de su tiempo. Quando llegó à la edad de tomar estado, se inclinò al de la Religion, mas no sabemos por qué accidentes no entrò en ella hasta auer cumplido los veinte años; acafo por que quiso con mas madurez considerarlo mejor, y saber por experiencia que era lo que dexaua en el Mundo; lo qual suele ser gran ventaja para viuir loablemente en las Religiones, y con singular consuelo, si el engaño de las cosas del Mundo no preualeciò, sino que con la ayuda de Dios menosprecia el que entrò en edad los vanos deleites que en el ha experimentado: pero son pocos los que aguardando à mayor edad, llegan à tener este desengaño, como lo tuvo nuestro Fray Alonso.

Auiendo, pues, conocido con la ayuda de Dios quantos son los laços con que el Mundo procura detener en el siglo à los mancebos, quanto el cevo de los deleites, con que procura atraerlos, y quantos los riesgos que ay en el para no conseguir la Bienauenturança; con madurà deliberacion tomò resolucion de entrar en Religion; y deseando vna vida abstraída del trato, y comunicacion de los parientes (que suelè con pretexto de amor natural, y de piedad, ser mas dañosos à los que profellan la vida Religiosa; que los estraños) buscò vn Conuento, que no estuuiesse cerca de su patria, Encaminòle Dios à este de

nuestra Señora de Sopetrán, adonde era à la saçon Abad el Padre Fray Rodrigo de Arce; pidiòle con toda humildad el santo Abito, y auiendo hecho las experiencias que dicta la razon, y manda nuestro gran Padre S. Benito, para conocer si la vocacion, y espíritu era de Dios, auiendole detenido algunos dias, proponiendole las dificultades, al fin condescendiò con sus ruegos, y le vistió el Abito de Monge à veinte de Nouiembre de el año de 1581. En el Nouiciado mostrò desde luego que auia de ser vn gran seruo de nuestro Señor, siendo muy dado à la oracion, y penitencia, muy facil, y prompto en aprender todas las cosas que alli se enseñan; y sobre todo, en la obediencia, en que se aventajaua notablemente, mortificando la fuerça del propio dictamen, y voluntad, posponiendola en todo à la de sus Prelados, y Maestros: y así cumplido el año del Nouiciado, fue admitido à la Profesion dia de Santa Catalina nuestra Patrona, año de 1582. à 25. de Nouiembre.

Bien conocieron los Padres deste santo Conuento quan à proposito era Fray Alonso para seguir los Estudios, y salir muy aprouechado en ellos; mas viédole ya algo entrado en edad, y que auia otros Monges mas moços, que podrian seguirlos, y no solicitando el, por su humildad profunda, cosa que fuesse de su aumento, ò pudiesse ser ocasión de ser mas estimado, y aplaudido, no siguiò esse camino, quedandole con la suficiencia en la Latinitad, y otras buenas lérras que traxo del siglo à la Religion para seruir la. Después que passaron algunos años, y auiendose ordenado de Sacerdote, pareció à los Superiores que Fray Alonso fuesse à viuir à la Casa de San Pedro de Arlança, illustre en Tierra de Burgos, y tan grande Santuario, como todo el Mundo sabe. Allí en aquella soledad profiguò los exercicios que tuvo siempre en Sopetrán, que fueron los mismos de el Nouiciado; no bolviendo pies atrás, antes bien perfeccionandose cada dia mas en todas las virtudes; à las quales añadió, luego que profesò, mucha leccion de la Sagrada Eseritura, y Santos. Passado algun tiempo; le

mandaron que hiziesse officio de Portero de San Pedro de Arlança, el qual exercitò, y la caridad que para él es necessaria, muchos años, siendo exemplo de humildad, agrado, y modestia religiosa.

Sucedìà vn dia, que llegó à la Porteria del Convento vn pobre Peregrino, y pidiòle limosna, y él con grande gozo de su alma fue à buscar vn poco de pan con que socorrerle: y puedese creer que iria diziendo: Gràdicha, que en desierto tan extrauado como este, aya Peregrino à quien hazer limosna, como se haze à infinitos en mi Casa de profesion, por estar en camino real, y pastagero! Acafo auia echado menos esta ocasion de hazer obras de misericordia en aquel sitio, y Monasterio tan retirado de la comunicacion, y comercio de los hombres. Llegò gozoso con el pan à la Porteria, buscò al Peregrino, al qual auia dicho que esperasse; y auiendo sido poca su detencion, no pudo hallarle. Contristòse grandemente, pareciendole que auia andado poco diligente en socorrer al pobre; y bolviendo al Refectorio el pan que auia traído en el Escapulario, al quererlo poner en vna cesta, hallò que los pedaços que lleuaua se le auian convertido en hermosas y fragrantas rosas. Quedò admirado del suceso, comunicòlo con su Confessor, pidiòle que por ningun caso lo refriessè à nadie; y el Confessor auiedo conoçido que fue singular fauor que Dios auia hecho à su siervo, no lo manifestò hasta despues de su muerte.

Antes desto, y antes que fuesse conuentual de Valladolid, la Religion le nombrò por Visitador General de la Congregacion, el qual officio hizo con entera satisfacion de todos, siendo à vn mismo tiempo amado, y temido de todos, y reuerenciado por su virtud, mas que por su officio. Hazia tales platicas, tan llenas de fervor, y deuocion, y tan à proposito, que ninguno las oia, que no saliesse à vn mismo tiempo persuadido à la observancia Regular, y admirado de que vn hombre que no auia estudiado Teologia hablasse con tanto acierto. Conocefe quanto aprecio

hizo la Religion deste sugeto, pues auiendo tantos hombres, que le excederian en letras, siò mas de la prudencia, y demàs virtudes de nuestro Fray Alonso Ortiz, que de otros, aunque eran grandes Maestros, y aplaudidos por su sabiduria, conociendo ser mas vtil, y conveniente su humildad, exemplo, y modestia religiosa para tal ministerio. Y note el Lector qual fue su humildad, y el còtilo de la Religion, pues de Visitador, le mandaron fuesse Portero, y él con todo rendimiento obedeciò.

Dè San Pedro de Arlança le mandaron los Superiores que fuesse à San Benito de Valladolid, para hazer officio de Maestro de Nouicios, el qual hizo con tan grande exemplo, y vigilancia, que ponìa admiracion à quantos le mirauan, y atendian à sus acciones. Era el primero en todos los exercicios de humildad, y mortificacion, y aunque enseñaua tanto es el exemplo (que es la doctrina mas eficaz) no por esto dexaua de hazer à sus Nouicios muy continuas platicas espirituales; con que los instrua, y fervorizaua en el servicio de nuestro Señor. Perseuerò en este ministerio algunos años con grande fruto espiritual de sus discipulos, y de toda la Comunidad, hasta que el año de 1607 atendiendo à sus muchas virtudes, y gran talento, le eligieron por Abad de su Casa de profesion, quando auia cumplido veinte y cinco años de Abito, y entraua en los veinte y seis. Despues el año de 1614. fue segunda vez electo Abad de nuestra Señora de Sopenan, por las noticias que se tenían en toda la Congregacion de su acertado gouierno, y grande exemplo.

Esta vez, como la primera, hizo el officio de Prelado con tan grande rectitud, exemplo, y prudencia, que ninguno de quantos le conocieron acabauan de ponderar sus muchas virtudes, y prendas para Superior, de que nuestro Señor le auia dotado. Nq faltaua jamás del Conuento; sino es con grandissima necesidad, conociendo que con su presencia remedian muchas cosas los buenos Prelados, que en su ausencia tienè mucha dificultad para su remedio. Era el

primero en el Coro, así de dia, como de noche; lo mismo hazia en todos los actos de Comunidad, y con ser tan continua su asistencia, nunca fue pesado à nadie. En las reprehensiones tenia tal dulçura, que mas obligaua con el modo de reprehender, que otros suelen obligar con los agasfajos. Y esto es mas de admirar, quando se dize deste Padre, que raras vezes le vieron reir; mas el aspecto era tan apacible, y alegre de suyo, que por mas seueridad que afectasse, cauaua à quien le miraua gran alegría.

Trataua siempre à los Hermanos de vos, como se acostumbra en nuestra Religion, para mortificacion de lo brioso, y sobervio de la juventud; y con ser este modo de hablar seuerro, seco, y à proposito para este fin, y que lo suelen estrañar, y sentir los que vienen del siglo, en su boca era el vos tan dulce, y amoroso, que oí muchas vezes à los Padres graues deste Conuento, à quien este Venerable Padre dió el Abito, que trocáran el titulo mas honorifico, y cariñoso, por el vos del Padre Fray Alonso Ortiz. Tal era el agrado, y blandura que Dios auia puesto en sus palabras; mas no por esto padecia disminucion el respeto que como à Prelado se le debia, por que me asseguraron estos Padres, que no era posible mirarle, sin particular veneracion, respeto, y temor reuerencial.

Era muy sencillo en sus palabras, y en sus obras, en las quales no se conoció jamás doblez, ni engaño, ni presumia facilmente mal de los proximos. En prueba de lo qual contare lo que me refirió Bartolome Sarmentera, vezino del Lugar de Cañizar, que ha pocos años que murió, y le conoci, y traté yo algunos, y era persona de toda verdad, y confianza, y buen Christiano. Vno de los bueyes que tenia el Conuento para labrar sus heredades, estaua ya cansado, y viejo; quiso el Abad que se vendiesse, para ayuda de comprar otro, trató de concertarlo vn Labrador de Horas, y el Abad le dixo: Qué le parece à Fulano que valdrá este buey? El Labrador, que le queria comprar para sí, tasóle en vn precio muy baxo, y mandósele dar en el mismo precio

que él auia tasado. Súpose luego en los Lugares mas vezinos, que aquel Labrador auia engañado al Abad de Soperran, y alabauan tanto la candidez suya, quanto vituperauan la malicia del Labrador. Vino vn dia de Fiesta Bartolome Sarmentera, cō otro hombre honrado, fueron à visitar al Abad à su celda, recibiólos con agrado, y humildad santa, y hablando en el discurso de la conuertacion, dixo Bartolome Sarmentera: Padre nuestro, muy mal nos ha parecido à todos que V. Paternidad vendiesse el buey del Conuento en mucho mas de lo que valia. El Abad respondió con gran quietud de animo: Iesus mil vezes! Me pesa à mi mucho de que el comprador aya sido engañado; de verdad que mi intento no fue engañarle, y que él mismo tasó el buey que compró; pero si él se engañó à sí mismo, y le tasó en mas de lo que valia, yo estoy prompto de restituir el excello del precio, y así se lo digan por amor de Dios. No, Padre nuestro (respondió Bartolome Sarmentera) antes lo dezimos por que fusedió al contrario, que V. Paternidad fue engañado. Yo no creo que me engañasse vn hombre tan honrado (respondió el Abad) pero si me dió algo menos, yo, en nombre del Conuento, se lo perdono.

Mas no por esta sencillez, y bondad era facil que le engañassen, quando conuenia conocer, y penetrar las intenciones de los subditos. En prueba desto pondré aqui lo que me refieren los Monges à quien dió el Abito, de los quales alcancé cinco; vno de ellos fue el Padre Fray Diego de Vargas, que despues fue Abad deste Conuento. Aniendo poto que auia professado, le mandó el Abad que hiziesse officio de Cillerizo (que es el que tiene todas las cosas de comida, y bebida à su cargo) mandauale el Abad, que fuesse à su celda de noche, para darle cuenta de lo que se auia galdado aquel dia, y si faltaua alguna cosa al Conuento. Vna noche preguntóle: Hermano Fray Diego, auéis rezado? No, Padre nuestro (respondió Fray Diego.) Ay que lastima! y tan tarde: y que os falta que rezar: Padre nuestro, todo el Officio, porq̄ anoche

no pude ir à Maytines, ni oy al Coro. Pues hijo, cansado estais de asistir à vuestra oficina, andad, y rezad, y no vais esta noche tampoco à Maytines, sino quedaos à descansar. Fuele el Hermano Junior, rezò, y descansò aquella noche, no yendo à Maytines. Passados algunos dias, fue otra noche, como solia, Fray Diego à la celda del Abad, el qual le hizo la misma pregunta, y èl le respondiò: No, Padre nuestro, no he rezado, por que el dia ha sido de muchas ocupaciones (siendo así, que auia rezado, mas fingiò esto, por que le despachasse luego, y le mandasse quedar à Maytines, como la vez primera.) ¡Leus, que lastima os tengo! (respondiò el Abad) tomad hijo el Breuiario, que yo os ayudarè à rezar. Rehusòlo mucho Fray Diego, mas al fin, por no confesar su mentirilla, callò, hincòse de rodillas, y tambien el Abad, y rezaron los dos el Rezo, y luego le dixo: Andad hijo, y no falteis à Maytines, que pues yo he rezado todo el Oficio segunda vez, por aliviaros, biè ferà que nos ayudeis en el Coro. Contrò Fray Diego lo que le auia sucedido con el Abad, y desta, y otras acciones vinieron todos en conocimieto, que no era facil engañarle, y que lo alcançaua todo, aunque lo dissimulaua, como en esta ocasion, en que con disimulo castigò à aquel Hermano, haziendole rezar segunda vez todo el Rezo; y aun en si mismo castigò la mentira de su subdito, tomando trabajo de ayudarle à rezar.

En lo que se procurò exercitar mas, fue en la caridad, y así assistia con quanto regalo, y cariño puede pensarle à los enfermos, y viejos impedidos del Convento, y à los pobres. Siendo Prelado, siempre daua limosna por su mano à todos los que acudian a la Porteria, en particular en años, y tiempos de necesidad. Vn año huvo grande hambre en esta Tierra, y mandò que se fuesse cociendo del trigo que auia en Casa. Baxaua el Abad en persona à la Cillereria, mandaua que le pusiesen dos cestas muy grandes, y con vn cuchillo dividia los panes en pedaços grandes para las personas mayores, y en menores para niños. Por las tardes lle-

uaua en su compañia à seis Nouicios que tenia el Convento, à la huerta, y con vnos cuchillos cortaua las hojas de acelgas, borraças, y otras yervas, y dellas llenauan vnas grãdes cestas, èl mismo con los Nouicios las lauaua en el arroyo que por allí passa, lleuauanlas à la cocina, y estas yervas adreçadas con azeite (que la auia en Casa) era lo que se daua à infinitos pobres que venian de todos los Lugares vezinos de vna, y dos leguas, demàs de los pasajeros. Llegauase la hora de dar la limosna, sacauan las ollas con las yervas, y las cestas con el pan, mandaua el Abad poner en orden los pobres, poniasse vn lienço blanco grande, como babador, para no mancharse, y por sus mismas manos iba repartiendo lo vno, y lo otro à todos los pobres con entrañable caridad, y humildad profunda.

Oi dezir muchas vezes à los Padres Fr. Martin Vquete, Fr. Diego de Vargas, y Fr. Benito Diaz (todos los quales fueron despues Abades deste Monasterio) y al P. M. Fr. Alonso Ramirez (que fue Predicador General de nuestra Orden, y Abad de S. Benito de Lerez en Galicia) y al Padre Fr. Joseph Gomez, que fueron los cinco que yo alcancè, y tratè muchos años, à los quales N. P. Fr. Alonso Ortiz auia dado el Abito, y Profesion, que fue cosa constante en este Monasterio, y Tierra, que sucedieron dos cosas marauillosas, en que se manifestó lo mucho que nuestro P. Fr. Alonso auia agtadado à Dios cõ esta caridad,

La primera fue, que el Padre Granero del Convento, vièdo que el gasto del trigo era tan grande, y que el que se auia reservado estava tallado para el sustento de los Religiosos, y criados, y para dar las limosnas ordinarias, se fue al Abad, y le dixo, que advertiesse que el Monasterio no tenia posibilidad para dar tan largas limosnas, y que no auia trigo mas que para el gasto ordinario, y con lo que su Paternidad auia gastado en tã extraordinarias limosnas, faltaria mucho, y no auia dinero para comprarlo, ni feria facil hallarlo en año de tanta carestia. El Abad le dixo, que confiasse en Dios, por quien se repartia con los pobres, y que su Magestad con-

tendria prouidencia para que no faltasse à todos. Cosa rara! que de vn monton de trigo, que auia, fueron sacando todo lo que era necessario, y nunca se disminuyò el monton, sino que se estaua en su ser.

El segundo acacimientto le oï referir deste modo. Ya se ha dicho como el mismo Abad, con sus Nouicios iba à cortar las acelgas, y otras yeruas para el socorro de los pobres; pues los dichos Padres, que fue rò testigos instrumentales, asseguraron en mi presencia, y la de otros muchas vezes, que nunca se acabarò las yervas, y que quando iban à cortarlas, veian claramente que los tallos que auian cortado el dia antes, auian buuelto à brotar, quedando todos admirados de dos cosas tan raras, y prodigiosas, las quales son publicas en toda esta Tierra, y que si oy se quiere hazer informacion dellas, se hallarian algunos testigos que conocieron à N. P. Fray Alonso Ortiz, y muchos que tienen noticia de todo lo referido hasta aqui, y que se referirà adelante: y asimismo en los dos Conuentos de S. Pedro de Arlança, y S. Benito de Valladolid, adonde ha pocos años que murió el Padre Fr. Benito de Samano, Abad que fue de aquel Conuento, y otros, que fueron discipulos de N. P. Fray Alonso Ortiz, y todos vnanimos, y conformes dizen, que sucedieron estas cosas como las he referido.

Pensarà el Lector que quien estaua tan entregado à Dios, que no atedia à los aumentos temporales deste Monasterio; y no fue assi, porque ninguno antes deste Prelado, ni de los que despues le han sucedido, pueden igualarle en el gouierno, y sin duda q̄ à todos hizo ventajas. En su tiempo se edificò el Capitulo baxo, con las celdas que están encima del; el Refectorio, y todo el quarto de Medio dia; diò principio al Claustro sumptuoso, que oy vemos acabado; hizo en el algunas de las pilastras del lado de la Sacristia, y en la primera piedra de la primera puso dentro de vn vaso de vidrio todas las monedas que entonces corrian, y en vn pergamino escritos los nombres de los Reyes, y del Sumo Pontifice que gouernaua entonces:

En el tratamiento de la persona era moderado, y humilde, y muy penitente; siempre tenia cilicio, y otras cosas con que atormentar, y mortificar la carne; y esto se manifestó despues de su muerte, que le hallaron vna Cruz llena de puas, que traia à raiz de la carne en el pecho.

Nunca le vieron ocioso, siempre oraua, ò estudiava en la Sagrada Escritura, ò escriuia, y notaua cosas que convenian al seruido de Dios, y gouierno, assi de toda la Congregación, como desta santa Casa, la qual desde que la gouernò este varon grande, tiene mejor forma en todo. Dexò escritas muchas resmas de papel de diferentes cosas, las quales se reservaron despues de su muerte en vn arca, y por detgracia se quemaron. Han quedado algunos apuntamientos, como Sermones que hazia, para sacar en limpio lo que notaua. Tambien en el libro Becerro del Archiuo ay muchas cosas escritas de su mano.

Deste continuo exercicio de leer, y escribir salia tan aprouechado, que asseguraron todos los que le conocieron, que de las platicas que hazia algunas vezes à toda la Comunidad, explicando la Regla de N. P. S. Benito, y continuamente à los Nouicios, y recién Professos, salian todos, no solo mouidos à deuocion, y obseruancia de las obligaciones del estado Religioso, sino enseñados con particular erudicion, è ingenio, saliendo todos admirados de que vn hombre que no auia cursado en las Escuelas hiziesse notorias ventajas à los que en ellas auian gastado muchos años en el estudio de las sagradas Letras, y ciencias naturales.

Finalmente, lleno de buenas obras, y merecimientos murió este Venerable varon con vna muerte muy semejante à su vida. Exortò à todos, quando le administraron el Santissimo Sacramento por Viatico, assiitiendo, como se acostumbra, toda la Comunidad, à la obseruancia Religiosa, y pidió perdon de sus faltas con humildad profunda: y auiendo recibido tambien el Sacramento de la Exrema-Vncion, haziendo actos de contricion, espirò. Esperamos en N. Señor, que le está gozando para siépre,

y pidiendo por el aumento espiritual deste Convento, al qual amò, y cuyo aumento deseò entrañablemente mientras estuvo en esta vida.

Luego se divulgò su muerte en toda la comarca, y en todos los Lugares, con general sentimiento de que huviesse faltado tan gran Religioso, y bienhechor de los pobres. Tocarò las campanas, y rogaron à Dios por èl, y generalmente dexò nombre de vn gran siervo de Dios. Los Monges formaron tan gran sentimiento, que no ay demonstracion alguna de las que suelen hazerse en ocasiones semejantes, q̄ no hiziesen. Y baste para prueba de la gran veneracion, y amor en Iesu Christo, que le tuvieron, auer sido vnico este Venerable varon entre todos los Prelados, y subditos deste Monasterio, à quien pusieron lapida, y epitafio, que dize assi: *Hic iacet R. P. F. H. defonsus Ortiz, dilectus Deo, & hominibus, Abbas huius M. nasterij, cuiusque benefactor. Obijt anno 1616. die 30. Nouembris, etatis sue 55. anno.* En Romance: Aqui yaze el R. P. Fr. Alonso Ortiz, amado de Dios, y de los hombres, Abad deste Monasterio, y su bienhechor. Falleció el año de 1616. à 30. de Nouiembre, el año 55. de su edad.

Enterraron su cuerpo junto à la infima grada del Altar mayor, debaxo de la lampara, adonde estuvo hasta el año de 1638. en que auiendo se ajustado la escritura del Patronato de la Capilla mayor, q̄ se diò al Excelentissimo señor Duque del Infantado, y siendo vna de las condiciones, que en aquel sitio ninguno auia de tener sepultura propia, juzgando q̄ entonces tuviera efecto el tomar la posesion (el qual no tuvo, por ciertos accidentes) pareció preciso, para q̄ no quedasen los huesos de N. P. Fr. Alonso Ortiz sin la honra que se le auia dado en particular sepulcro, trasladarlos en vn hueco de la pared de la misma Capilla mayor, junto à la puerta del Claustro, y pila del agua bendita, y alli se puso su lapida, è inscripcion. Tengo noticia de que muchas personas procuraron auer algun pedaço de sus vestiduras, ò cosa que huviesse tocado N. P. Fr. Alonso Ortiz; y los Monges reprehendieron esto à los circunstantes, y estorvaron semejantes demonstra-

ciones del Pueblo, dando luego al cuerpo sepultura, y haziendole con breuedad sus exequias, à que acudieron muchísimas personas; y aunque algunas han querido hazer demostraciones de q̄ veneran los huesos de este difunto, siempre se les reprehende, y estorva. En prueba de lo qual referirè lo que sucedió año de 1659. que fue assi: En el Lugar de Heras de Arriba hazia oficio de Cura el P. Fr. Francisco del Castillo, hijo desta santa Casa, y que auia entrado en la Religión pocos años despues de la muerte de N. P. Fr. Alonso Ortiz, y tuvo noticia que en este Lugar se guardaua desde entònces vn Baculo de madera, en que su Paternidad solia afirmarse quando le aquexaua mucho cierto achaque que padecia en los pies. Supo tambien que lo guardauan como Reliquia, y que en las ocasiones que estauan de parto las mugeres de aquel Pueblo (y no se si de otros) pedía el Baculo del santo Abad de Sopetran, como ellas dezian Reprehendiolas en publico, y priuadamente esta accion, y pidiòles el Baculo, mas no pudo conseguir esto segundo, y solo consiguió con estas reprehensiones, que no se vsasse del publicamente, pero ocultamente vsaua del en sus necesidades, como antes. Comunicò este negocio con el Abad que era entònces en el Monasterio de Sopetran, y de su consejo se procurò saber mañosamente en cuyo poder paraua el Baculo, para quitarsele, si fuesse necessario, recurriendo para ello à los Superiores Eclesiasticos: mas no fue necesario, porque estando vna persona en el articulo de la muerte, se le tomò el dicho Padre Fr. Francisco del Castillo, auiendo sabido que le tenia en su dormitorio en cierta parte, de que se auia bien informado, y se le traxo al Convento, quitando con esso la ocasion de que con la buena opinion que tienen de este Padre Abad, entiendan que pueden hazer acciones, que inducen en cierto modo veneracion, que no es licito, sin conocimiento, y autoridad de la Santa Madre Iglesia, à quien toca declarar los que estàn gozando de Dios, y aprobar quales Reliquias pueden ser veneradas, y

quales son verdaderos milagros. Y assi, todo quanto hasta aqui se dixo, y dixere, solo es referir sencillamente lo sucedido, conforme la tradicion, ò relaciones de personas que lo viero, ò lo oyeron, sin querer que se les demás crediro, que el que pide vna verdad, y se humana, referida como la ha entendido el que la escribe: y seria facilidad del que esto leyere, tenerlas por verdades infalibles, pues el no las refiere, ni califica por tales.

Maria de Bellovillar, llamada por esto la menor, y el exemplar para serlo ella de tantas Esposas de Christo, como vimos en su vida: y tambien, que siendo ya Abadesa del Monce de los Martyres, acudia à su tia por consejo, y ayuda en todas sus dudas, y trabajos. Fue Maria la mayor maravillosa zeladora de nuestra Orden, con animo tan varonil, que su Monasterio era el exemplo sin exemplo de toda Francia para los demás Monasterios della reformados à su imitacion. Muriò esta dichosa Madre à 30. de Nouiembre, auiendo ya nombrado por su Coadjutora à su sobrina, la qual le sucediò en el gouierno, despues de larga deliberacion con varones sapientissimos, y muy religiosos, que juzgaron convenir assi al bien de aquel Monasterio, segun el estado de las cosas, que entonces tenia. Muriò, ò passò à mejor vida año de 1613.

V.M. MARIA DE BELLOVILLAR.  
Año 1613.  
Bucel. pag. 174.

En Francia, en el insigne Monasterio de Belmonte, junto à Turon, la V. Madre Maria de Bellovillar, la mayoria de la menor, cuyos elogios pusimos à ocho de Octubre. Tomò la Cogulla negra en el dicho Monasterio, y fue Abadesa insigne en virtudes, y perfeccion; para cuya prueba basta dezir, que fue la Maestra que enseñò lo vno, y lo otro à su sobrina



# VIDAS DE SANTOS

## PARA EL MES DE DIZIEMBRE.

### Dia primero de Diziembre.

S. ELIGIO OBISPO.  
Año 665.  
Mar. Rom. y Baron. in Not. S. Audoen. Episc. Rothomag. sur. tom. 6. Vinc. inspec. S. Anton. de Flor. Petr. in Cat. Molan. Sigeb. Aub. Mr. Ferrion. le Laer. In Buceli. Armon. Arn. Duac. Gab. Buc. in Me



**N**ACIO San Eligio, ò Eloy, en la Ciudad de Limoges, de gente rica: su padre se llamó Eucherio, la madre Terrigia. Estauò preñada la pareció vela en sueños bolar vna Aguila sobre su lecho, y que la llamaua, y dezia palabras que ella no acabaua de percibir, si bien se acordaua era vna gran promessa la que la ofrecia; y como despertasse à la voz del Aguila pavorosa, quedòse confusa, imaginando en el passado sueño. Viò el tiempo del parto, y estubo la madre en tanto peligro, que traxeron vn varon de rara sancidad, para que en tan apretado, y dificultoso trance, con sus oraciones alcançasse del Señor parto feliz, y no pereciesen la madre, y el hijo, que aun estaua en las entrañas quando vino. Entendò el varon de Dios, y consolandola

la dixo: No temais señora, que auéis de tener muy buen suceso, y el niño que naciere será Santo, y en la Iglesia de Dios, grande, y conocida persona. Creció San Eligio, y aprendió en los primeros y tiernos años la lengua Latina con perfeccion: y como el padre fuesse inclinado à las cosas de la Iglesia, digo al ornato de oro, Calizes, Cruces, y otras ricas y vistosas alhajas, que los deuotos ofrecen al Señor, buscò vn Platero de oro de opinion, y fama, que enseñasse al santo joven, y le sacasse con ventajas diestro, para que se empleasse en el servicio de cosas sagradas; y del Altar. Salíò peritissimo en su arte, siendo admiración al Maestro. Pero que mucho le excediesse quien lleuua intencion sola de trabajar para servicio de Dios, y su Templo; huyendo la fabrica de cosas profanas; y jamás se ponía à trabajar, sin que precediesse oracion, para ha-

not. Annal. tom. 2. SS. Ordin. P. Fr. Berna de la Peña. Hosgero, Obispo de Lieja.

llarse con la invocacion del fauor diuino guardado de caer en alguna falta por aquel dia; y el ingenio (estando libre su alma de pecado) apto para todo lo que era servir à Dios en todos officios. Saliò tan aventajado Oficial, ò Maestro, que el suyo no podia serlo en su presencia. Parecióle à San Eligio que en la Corte de Francia era donde su Arte se exercitaria cò primores, partiò despedido de su Maestro, y entrò con otro en la Corte, que era el afamado de su siglo. En esta ocasion el Rey tenia vna gran masa de oro, y descò hazer vna silla, dizen algunos, otros vn Tabernaculo para el Santissimo Sacramento: sea lo que quisieren, èl mandò llamar al Maestro tan opinado, que lo era con razón, y en Palacio tenia todas las obras. El Rey le dixo su pensamiento, y pidió tales particularidades, y primores, que el Platero encogiendose de ombros, confesò su insuficiencia, pero prometió al Rey darle tal Maestro, q̄ exactamente obrasse segun su gusto; y partiendo à su casa, lleuò à San Eligio à Palacio, y el Rey se agradò mucho de su presencia. Era muy alto de cuerpo, pero con proporcion en sus miembros, hermoso de rostro, con la decencia que pide el ser hombre, biè hablado, y muy cortès, gracias que se la dieron en los ojos de Dagoberto. Mostròle la masa de oro para su fabrica, dixole la dificultosa traza de su pensamiento, y oido de San Eligio, respondió, que pesassen el metal precioso, y en pocos dias de aquella masa hizo dos Tabernaculos de vn mismo peso, y cada vno igualaua al recibido en Palacio. Fue à besar la mano al Rey (que algunos llaman Dagoberto Primero, y pienso fue su antecessor Clotario Segundo) diòle su pieça por el peso recibido, y el Rey quedó muy contento, y admirado de la valentia de su mano, arquitectura primorosa, breuedad increíble, y precio tã baxo en el Artifice, pues no quiso recibir paga por tal obra. Como viò al Rey tan contento, boluiò à casa, y lleuò la segunda pieça, q̄ pesò delante de todos, y era igual con la primera; y preguntado con qué materia auia fabricado tan coltosa, y sutil obra? respondió, que con lo residuo de la primera;

y como en esta se auia visto cabal el peso, y aora le hallauã en igual duplicado, el Rey le estimò sobremanera, por que el primer Maestro le dixo mucho de su virtud, limosnas, y proceder, con q̄ le fauoreció el Rey en adelante, teniendole por maravilloso.

Todo quanto adquiria era para los pobres, y quiè le buscãra le hallãra en su casa, cercada de vn numeroso exercito de pobres, y con estos Soldados conquistaua el Cielo. Estaua vn dia dando limosna, y acasò tenia la mano izquierda estédida vn pobre para recibirla, el Santo le preguntò por qué no la tomaua con la derecha: èl respondió cò mostrar las señales de su miseria, teniendola por vna enfermedad encogida. Tomò el Santo la mano cò las suyas, palpòsela con amor, y lastima, y por que no se le imputasse lo q̄ auia de suceder, la vntò con azeyte, y luego el pobre se hallò cò la salud deseada, que con otras vnturas, y la misma en ocasiones diferentes, auia sido ablandar vn pedernal. No le valió à S. Eligio su traza, que luego se divulgò el milagro, y los pobres coronizauan sus hechos, como tã beneficiados de sus limosnas. Vn dia auia repartido quanto oro, y plata tenia entre sus pobres, de suerte, que para el sustento pidió à vn amigo vn escudo de oro cò que proueer su casa, metiòle en la bolsa, y vino vn pobre, à quien no se atreuiò negarsele, y de ai à vn rato vino otro, y pidió como el primero, echò mano à su bolsa S. Eligio, no se acordado del empleo de su moneda, y hallò la misma q̄ dar, ò otra, que diò al segundo, experimentado como Dios lo prouea para que no pereciesen sus hijos, y à èl le daua para que fuesse instrumento de su remedio; y assi al passo que daua, le ofresian cò mejoras lo distribuido, q̄ como daua mucho, y sembraua sin escasez, sin ella cogia el fruto de sus limosnas, verificandose el dicho de S. Pablo: *Qui parçè seminat, parçè & metet, & qui seminat in benedictionibus, ac benedictionibus & metet.* Tanta gracia hallò en los ojos de el Rey, que parece andauan à porfia, el Rey à llenarle de riquezas, y el Santo à socorrer los pobres, reparar los Tèplos, adornar las Sacristias de ricas pieças, y al Rey nunca faltaua q̄ dar,

ni al Santo que distribuir. En ocasiones dió hasta los vestidos, quedando poco menos que desnudo, y el Rey le vistió, y bolvió á dar tesoros, y riquezas; emulacion santa, y felicidad en este siglo reciproca, Rey tan liberal para mano tan limosnára, y Santo tan poco codicioso, para tan generoso Rey. Deseaua San Eligio dexar la Corte, y retirarse, para viuir con quietud religiosa, sin los cuidados del Mundo, y así procuró mudar estado, haziendose Sacerdote; luego se acordó de vn sitio solo, y muy ameno, que distaua de su patria media legua, ó tres quartos, llamado Nobiliaco; estaua vn monte alto bien vestido de frondosas hayas, y arboles silvestres, en el valle vn claro rio; y allí le pareció podia fundar su Monasterio; y así aprouchandose de la liberal gracia para con él de Dagoberto, le pidió la Villa de Solemniaco, á cuya petició asintió el Principe, y aquí fundó el Monasterio, que correspondió al nombre, siendo solemne en santidad, religion, y letras. Tenia ciento y cincuenta Monges; hizo vna hermosa Iglesia, que enriqueció el Rey con muchas piezas de plata, y oro, y dió para la Libreria muchos libros, que era las alhajas de aquellos siglos. Aquí se sujetó San Eligio á la santa Regla, que profesó, y fue su primer Abad, como dize Hotgero, Obispo de Lieja, en la vida de San Remacio, Abad segundo desta Casa, y aunque San Eligio deseára acabar aquí su vida, y ser siempre Monge particular, no pudo, por que luego le sacó Dagoberto para Obispo, y esto quiso dezir San Audoueno, quando dize, que deseó ser Monge, y no lo fue, que es dezir, segun dizen los Autores puestos á la margen, que deseó ser solamente Monge, y no lo fue, por que le sacaron para Obispo de Noyon. Su vida escriue Hotgero, Obispo de Lieja, donde se trasladó la Silla de Matrich, y fue este Obispo en su misma Iglesia; sacó la vida de sus Archiuos, y de los de Solemniaco, y su tradicion deriuada hasta oy, en esta conformidad: Y las pinturas de Flandes, que le pintan con Abito de Monge, e insignias Pontificales, todas allegará auer sido Monge, y Obispo, y así no se le

cumplieron al Santo los deseos de ser Monge siempre, por que le ocuparon en negociós mas altos, siendo Obispo de Noyon. Estaua el vicio de la simonia muy arraigado en Francia, y para extirpar tal heresia trabajó S. Eligio, con S. Audoueno, en sumo grado. Todos los dias comian con San Eligio doze pobres á su mesa, y en su celda tenia piezas donde recibia innumerables, y les lauaua, y daua de comer, sirviendoles él, con sus Capellanes, y Monges; que traia en su compañía; echauales el vino, parciales el pan, y con amorosas palabras les acariciaua, para que no tuuiesen temor. Solia ir á su Monasterio, y estaua allá algunos dias, viniendo en su estado antiguo de Monge, los ojos bajos, ocupado en los exercicios comunes, pedía vn pan, y este comía con agua el tiempo que les hazia compañía, y algunas vezes se postaua á los pies de todos (este vltimo acto pareceme seria siendo Monge; por que no le permitirian en Escuela de humildad á vn Principe de la Iglesia, aun los amagos de accion tan portentosa.) Era tan piadoso, que pidió á Dagoberto le diese licencia para enterrar los cuerpos de justiciados, que por sentencia estaua expuestos para pasto de las aues carniceras, y para esto despachaua hombres por el Reyno, que los enterrasen á su cuenta del Santo. Hallóse vn dia en compañía del Rey en la Ciudad de Stratenburg de Austria, y saliendo al campo con sus criados, halló vn hombre colgado, de quien se lastimó, como solia. Ya le abrian la sepultura, y le descolgauan de la picota, quando el Santo vió al cuerpo difunto, llegóse á el, y tocándole con sus manos, hallándole frío, le dió calor, y vida en vn instante; y para disimular bolvióse á los que querian enterrarle, diciendo: Mirad que yerro hizieramos, enterrando este hombre, pues parece que tiene vida. Luego el difunto bolvió en sí, y postrado á los pies de San Eligio, le dió gracias por tan no pensado beneficio, y obra milagrosa. Los cótrarios querian boluer a repetir la accion primera; y colgarle, mas el Santo le libertó de sus manos con cedula Real, y por cuitar vanagloria, se apartó del

vulgo, que agradecido, y espantado le seguia. En otra ocasion auia mandado à vn Clerigo de su Diocesi, que no celebrasse, por que estaua infamado con publicidad de vn enorme vicio: el Clerigo era de los brauos, broquelista, y todo valentias; con menoscupio del Santo, y sus Ministros, no hizo caso de los ordenes dados para que no celebrasse, y perseverando en sus vicios, acudia al Altar; que en los tales es poyo de su ganancia, no lugar à quien ellos piensan se debe veneracion, y culto. Supo San Eligio el atreuimiento del Sacerdote, y excomulgòle, para que con esto boluiesse à su acuerdo, y saliesse curado con tan agria medicina; gente poco temerosa de Dios, aun à tales llamamientos estàn sordos. Este endurecido como vna piedra, con menoscupio se atreuio à poner en el Altar, y dezir Missa; pero no bien se revistio, y puso en la peana, quando cayò muerto.

Edificò en Noyon vn Monasterio de Monjas, donde se viuio con gran sanidad, y exemplo; hallò los cuerpos de los Santos San Quintin, Crispin, y Crispiniano, y en Belovacio el de San Luciano, compañero de San Quintin, y les hizo à cada vno su arca de plata, y oro, con rica pedreria. Lo mismo hizo à los cuerpos de los Santos German, Severino, Pacion, Genobesa, Maximiano, Juliano, S. Martin, y de San Bricio, gastando en esto, y el socorro de los pobres quanto le daua el Rey Dagoberto, que fue mucho, y todas las rentas de su Obispado. Dixole vn dia muy triste el Sacristan de Santa Columba la Francesa en Paris, que aquella noche auian hurtado à la gloriosa Santa toda la plata de la Sacristia. El Santo fue à visitar el Templo, y dixo à la Santa, despues de hecha la oracion deuoto: Yo os prometo, Santa gloriosa, que si no hazeis que os restituyan vuestra plata, y paños de seda, y oro, que os he de cerrar con espinos la puerta del Templo, para que nadie venere en él vuestras Reliquias. Con esto se fuerò, y bolviendo Mauricio el Sacristan otro dia por la mañana, todo el hurto, sin faltar alguna cosa, hallò à la puerta de la Iglesia, y lleuò luego las

nuevas à S. Eligio. Passaua el Santo vn dia por la puente, y acaso encòtrò vn ciego de su nacimiento, à quien diò vista con su bendicion, y le pidió no dixesse à nadie palabra; mas fue imposible, por ser casi el concurso tan numeroso, que vnos impedia à otros el passo, como en Ciudad tan populosa. Otros muchos milagros obrò el Señor por este glorioso Santo en vida suya, q̄ la gastò en las referidas obras. Era muy penitente, ayunando casi todos los dias à pan, y agua, vsaua cilicio, tenia mucha oracion, traja consigo hombres doctos, y virtuosos, y assi, aunque no auia estudiado mas que letras humanas en el siglo, con lo que estudiò en el Monasterio de Nobiliaco siendo Monge, y Abad, y lo que todos los dias conferia cò los que asistian en su casa, podia igualar en ciencia à los demàs Obispos del Reyno. Tambien en su patria renouò el Templo de San Marcial, y le puso vn numeroso Conuento, que durò por muchos años en la Orden. Siendo seglar fundò otro Conuento de Monjas en Paris con lo que le daua el Rey Dagoberto, y en este Monasterio viuian trecentas Monjas, como dize S. Audoen. Quando edificò esta Casa pareciòle que vna placeta vezina era à proposito para ella, y pidióla al Rey, mandandota medir por pies; obtuoula, y muchas rentas, y privilegios; despues el Santo midió la plaça, y hallò vn pie mas de sitio de lo que al Rey se auia informado; fue à Palacio, y puesto à los pies del Rey, le pidió perdon de vna graue culpa cometida contra la Magestad Real: el Rey se maravillò, y sabido el caso, mucho mas, vièdo la sencillez de San Eligio, y assi le diò muy copiosas limosnas para que repartièssse por su mano. Para que se vea quan delgado hilan los Santos para ir al Cielo, y aprendan los que sin medida se apoderan de la hacienda agena. Cargado de buenas obras, y merecimientos, siendo de ochenta años, le lleuò el Señor para sí à primero de Diziembre, auiendo recibido los Sacramentos con mucha deuocion, y lagrimas. Fue Obispo diez y siete años, murió el de 665. Vease vn elogio de San Eloy este dia, y vn raro milagro.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à primero de Diziembre.*

S. HUGON CARDENAL.

Año 1154.

*Alamanno Antistod. Phil. Segui- no. Manriq. Rob. Rusca. Arn. Carnot. Chaco, Enr. S. Bernard. en las epist. 224. 277. 290. 296. 306 y 307. Bucel.*

EN Roma, en el Monasterio de los Santos Vicente, y Anastasio, el transito de San Hugon, ò Hugo, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, esclarecido en santidad de vida. Fue de nacion Francès, y es vno de los Luceros que mas resplandecen en nuestra santissima Reformation Cisterciense, y por sus meritos fue Abad del sobredicho Monasterio, que està junto à las tres Fuentes. De alli le sacò no mucho despues nuestro Eugenio Tercero Papa para la dignidad de Cardenal de la Santa Iglesia Romana, y Obispo Hostiense, y Veliterno. En ella no se olvidò de la humildad, ni del rigor de vida que profesò en el Monasterio, antes bien conservando lo vno, y otro, añadió las virtudes proprias de vn Prelado Santo, gobernando sus ovejas con grande prudencia, y mostrandose hijo grande, y zelosissimo de la Iglesia Catolica, destruyendo las heregias con espíritu Apostolico, y venciendo à los Hereges. Principalmente (dize el Autor de su Vida) *quando el error de los Henricianos auia prevalecido tanto, que ya estauan los Templos sin gente que los visitasse, los Pueblos sin Sacerdotes, los Sacerdotes sin la reuerencia deuida, à los niños que nacia se les negaba el bautismo, y finalmente, eran menospreciados à cada passo todos los Sacramentos de la Iglesia, entonces este Varon verdaderamente Bienaventurado, como otro Elias, turbo, y confundió del todo à los falsos Profetas con los filos de la espada, que es la palabra de Dios. Estimòle mucho nuestro Melifluo Doctor San Bernardo, y en muchas cartas celebrò sus alabanzas, especialmente en la que ay en numero ducientos y quarenta, en la qual haze del este elogio: *El Venerable Obispo Hostense fue embiado a esto mismo (esto es, à destruir tan grandes errores) y fue hombre que hizo cosas grandes en Israel, y el Omnipotente Dios diò à su**

*Iglesia victoria en muchas cosas por medio deste. Partió desta mortal vida este Varon verdaderamente eminentissimo en virtud, y meritos, como en la dignidad Cardenalicia, en tiempo de Adriano Quarto, successor del Papa Eugenio, y fue puesto en el numero de los Santos. Floreció año de 1154. y murió por los años de*

¶ En los Cenomanos, en el Monasterio Gabronico, la muerte feliz de San Constancio, Monge. Fue del linage de Arverno, y tuvo por Maestro en el sobredicho Convento à San Frambaldo Abad, cuyas virtudes imitó, y obto Dios por él muchos milagros. Floreció por los años de quinientos y ochenta.

¶ En Breña, San Macuto, Obispo, y Confessor. Pone su transito en este dia Andrés Bambergençe, y nosotros, con la opinion comun, le pusimos à quinze de Noviembre.

¶ En Babaria, San Marino, Obispo, Apostol de los Boyos, compañero de los Santos Alton, y Virgilio, el qual se dedicò à los trabajos Apostolicos con ellos, y hizo obras insignes en servicio de la Iglesia; y auiendo destruido el culto impio de los demonios, ganó vna gran multitud de hombres para el Cielo, y fue bienhechor de diversos Pueblos, y murió en tan santas funciones, passando à los premios de la eternidad por los años de trecentos y quarenta, quedando en la Tierra eterna su memoria.

¶ En el mismo Reyno, S. Theclano, Obispo Salisburgense, discipulo de San Marino, y compañero, è imitador en todo, y participante en la Gloria eterna.

¶ En Alemania, junto al Lago Potamo, la B. Haberilia, discipula de nuestro San Gallo Abad, que dada à las obras de mortificacion, y penitencia, resplandeció maravillosamente entre las obscuras tinieblas de aquellos tiempos; y despues de auer corrido el curso de su vida santissima, fue llamada para gozar del Esposo eterno. Floreció por los años de 600.

S. CONSANCIO.

Año 580:  
*Renat. Bene dicto, Hugo Men. Arn. Duac. Buc. in Menol. & tom. 2. SS.Ord.*

S. MACUTO.

S. MARINO

Año 740:  
*Math. Rader. Bucel.*

S. THECLANO.

Año 740:

B. HABERILIA.

Año 600:  
*Bucelin. in Menol. & German. Bened. & tom. 2. SS.Ord. & tom. 1. En Const. Ben.*

S. ELOY.

*Agustario  
de los San-  
tos de Flan-  
des, Arnol-  
do de Raif.  
Bucelin. vbi  
supr.*

En el mismo dia, la insignie Conmemoracion, y fiesta solemne de San Eloy, en los Pueblos Bethunienses, por auerlos el Santo librado de la peste milagrotamente. Ay alli vna celebre Congregacion, que llaman la Caridad de San Eloy, que dizen fundaron dos Plateros, apareciendoseles el Santo el año de mil ciento y ochenta y ocho. Llevan en los entierros de sus difuntos los Congregantes, y en procession solemne vn cirio que llaman de San Eloy, y nunca se halla menos alguna parte del, auiendo vsado del quatrocientos años con tanto peligro de quebrarse, y ninguno que se halla en semejante obra de caridad, cae en pestilencia. Tambien en Duay se haze este dia gran celebridad al Santo, y en ella traen muchos cavallos, y tignados en forma de Cruz cō dos martillos de San Eloy, que alli se guardan, son preservados del achaque que en ellos se llama frenesi. Y es cosa maravillosa, que si llevan alguno tocado desta enfermedad, al punto que le hazen la señal de la Cruz con vn martillo, y le echan agua bendita, sana.

### Dia 2. de Diciembre.

SAN SOLA  
ABAD.

Año 770.

*Su Vida es-  
crita por Er-  
menoldo, Ra-  
der. Gresser.  
Carl. Steng.  
Menard. Bu-  
cel. vbi supr.  
Aquil.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.*

Por los tiempos que San Bonifacio, nuestro Monge, Apostol de Alemania, tratava la conversion de estas Provincias, trala consigo muchos Monges, vnos que auian venido de Irlanda, Escocia, e Inglaterra; otros, que siguiendo seglares, tomavan el Habito, inducidos con el exemplo, y vida milagrosa de tan gran Vason. Edificò en la Ciudad de Amanaburgo, en la Frisia, vn Monasterio, y aqui diò el Habito à San Sola, segun refieren los Alemanes. Viviase en estas Casas, que edificava San Bonifacio, con notable rigor, y observancia, porque como tratavan de plantar la Fè en tantos Reynos, el exemplo, y proceder santo, era casi el Predicador mas activo. Era San Sola versado en todas letras, y por esto ayudava à su Maestro San Bonifacio en el Oficio. Passò el noviciado con muestra de mucha virtud, muy humilde, y obediente seguia los passos de los mas

aventajados en perfeccion. No comia carne, ni bebia vino, y de los pecados vsava solo los dias festivos, passando lo mas del año con agua, y pan, algunas frutas, y yervas, ya crudas, ya cocidas, segun el estilo de aquella Casa. Tenia grandes ratos de oracion, que prevenia con disciplina; y como el ejercicio era el vestido, ò tunica interior, con su aspereza le traia las carnes siempre lastimadas, por caer sobre las heridas de la disciplina rigurosa. Y con todo este trabajo no mostrava exterior sentimiento, antes traia el rostro apacible, juzgando el Santo de si, que era siervo inutil en medio de tales exercicios. Su sueño era breve, y sobre alguna tabla, muchas vezes tentado, causa de quebranto mayor, pero con mas tiempo para la oracion, y demás ocupaciones en que passava la noche. Al Coro acudia con puntualidad, y gusto, y rezava devotissimo, y muchas vezes se le caian las lagrimas, atento à la Passion de Christo, que tenia presente en todas las palabras que rezava. Mandaronle ordenar de Missa, y aunque se juzgò indigno, como sus intentos de aquellos Santos Monges se dirigian à la conversiõ de tanto Idolatra, fuele forçoso condescender con la voluntad de su Prelado. Acudia con San Bonifacio, saliendo de la Provincia de Frisia, y penetrando lo mas interior de Alemania; predicaron à los Hefos, y Catos, vezinos de Saxonia, oy de su circulo, aunque con diferentes nombres; convertian muchos, y San Sola catequizava, y bautizava cõ asistencia puntual: y quando los Barbaros estavan obstinados, y no querian admitirles, solian bolverse apaleados, y maltratados; pero muy cõtentos, cõsiderando, que estas afrentas, y trabajos las padecian por ensalçar el dulcissimo Nombre de IESVS, su divino Maestro. Estavan vn dia todos los Alemanes de vn Valle haziendo fiesta à vn Idolò, que en el hueco de vna frondosa haya tenian colocado; y el demonio, para tenerles mas sugetos, repondia à las preguntas que se le hazian, sacrificandole alguna persona humana, yerro que con mucha dificultad quitaron estos Santos. Auia esplendido banquete, menudeavante los brindis, hazien-

ziendofelos al Idolo, y respondiendo por él con las segundas razones, estilo que sin duda nació de aquella Tierra contra la templança de lo residuo de Europa. Llegó San Bonifacio con San Sola, su querido discípulo, afearon el sacrificio, dieronles en rostro con los juzgos, y bebidas en las muertes violentas de sus hermanos, y esto con las palabras que el Señor pone en tales ocasiones en las lenguas de sus Siervos: dixeronles quanto mas apacible era el Dios que les predicavan, q̄ queria las vidas de todos, y se ofendia con las muertes, y agravios de sus hijos. Y diziendo esto, sacando vn Crucifixo cada vno, se les mostraron, y viendo muchos resplandores que salian de sus llagas, vnos se cayeron en tierra, otros, dando voces, dezian, que eran Christianos: solo los Sacerdotes, como se les quitavan las ofrendas del Idolo, abominavan de su predicacion, cerrando los oídos por no oír la palabra del Evangelio, y à vezes los ojos por no ver à Christo, y sus Ministros: y despues, enfurecidos con las muestras del rendido concurso, echaron del Valle à San Sola, y à San Bonifacio a puros palos, y no les dieron la muerte, porque el Pueblo estava casi de su parte; pero amenazaronla cierta, si insistían en desvanecer sus errores, y amedrentar sus venerados Idolos, que ya no les querian dar respuestas despues de su entrada en aquellas Provincias.

Como fue creciendo el numero de los Soldados de Christo, y cada dia se ivan ablandando aquellos endurecidos coraçones: para que huviesse quié les acudiesse à la administracion de los Sacramentos, vsava San Bonifacio edificar algun Monasterio, y de aqui salian los Monges à predicar, y confirmar las nuevas plantas, y otros à convertir de nuevo, que como los segadores eran pocos, sobran mieldes, y era menester buscar Ministros, que la gente con su ferocidad tan antigua, causavan horror à los mas alentados Predicadores estrangeros. Hizo San Bonifacio en la Diocesi Estetense vn Monasterio, y puso por Abad à San Sola, su discípulo, Soldado veterano, y que tenia ya la practica, y estilo de aquella Tierra. Entró en esta

Casa con doze compañeros, y de los mancebos que convertia, y le parecian mas dociles, dava algunos Habitos, enseñavales Letras Humanas, y Divinas, la observancia regular, y vida perfecta, criandoles con la templança que él practicava, vistiéndolo cilicio, durmiendo en la tierra, comiendo pescado, desterrando la carne, y vino, quando las enfermedades no lo pedian; y como en los principios de la conversion los espíritus están mas alentados, salian grandes fugeros santísimos Varones, que ilustraró aquella nacion, y nuestra Orden, procuravan imitar à su Maestro, que era el primero en todas las mortificaciones que vsavan. Con los pobres era San Sola muy compasivo, partia la renta, ò bienes del Convento à la Porteria; y muchas vezes, como los Monges eran tan penitentes, casi toda la comida Conventual se dava de limosna, y el Santo la repartia por su mano, predicandoles primero, y dando el pasto al espíritu, y despues con liberal, y grata mano la refeccion à los cuerpos. Venia vn hombre con la pierna encogida, sustentandose en dos muletas à pedir limosna, compadeciòse el Santo de su trabajo, y mandòle venir solo, por huir el concurso de los presentes, puso entonces las manos, haziendole la señal de la Cruz en la pierna, y luego se le desencogió, quedando sano, y fue causa de que se convirtiesse mucha gente, viendo la accion milagrosa de San Sola, y que sus Idolos nunca obraron tales maravillas. Lo mismo le sucedió con vn ciego, cosa que les causò espanto notable, y se venian à echar à sus pies, teniendole por Varon de Dios, y que asistia con él para bien de todos. Muchos años viuió el Santo predicando en aquellas Provincias, y por los años de setecientos y setenta le llevó el Señor para darle el premio de sus servicios à dos de Diziembre, aunque el Padre Bucelino le pone à diez deste mes, y otros à tres.

\*\*\*



*Más Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à dos de Diciembre.*

**B. ODERISIO.** EN el Monasterio Casinense, la muerte del B. Oderisio, Abad, y Cardenal de la Santa Iglesia Romana. Fue nobilísimo, y su padre fue Conde de los Marfos; pero menospreciando el siglo, recibió nuestro Santo Habito en Casino, y fue vno de los famosos que mas han ilustrado aquel sagrado Monte con resplandores de santidad, y erudición. Fue electo Abad, después de aquel gran Padre, en aquel Santuario, llamado Desiderio, y desde luego se juzgó por el menor de todos, y fue mayor por su humildad, que por sus dignidades para con Dios, y para con los hombres prudentes, y discretos. Siendo muchacho, pronosticó Desiderio con palabras claras, que le auia de suceder en el gobierno, viendo que aun en tan tierna edad tenia madurez, y virtudes de muy hombre, aventajandose à todos en la Regular observancia. Creóle Cardenal el Papa Nicolao Segundo, y no por esso dexò de viuir con el rigor, y observancia Monastica que antes: y lo que es mas de maravillar, no salió à viuir fuera del Monasterio, en el nunca faltava à las comunes funciones de Monge, ni à los actos Conventuales. No dexò el deseo de ser el último, y contienda de que le tuuiesen por tal el ardor con que deseava aprovechar, no se le disminuyó. Y para que se conozca, el Abad Desiderio, que aun siendo Sumo Pontífice, llamado Víctor Tercero, lo era de Monte Casino, le nombrò por Prior, ó Presidente de aquella Casa, y era à vn tiempo Cardenal, y Monge en la profesión, y vida; siendo en esto tanto mas digno de alabanza, que qualquiera Principe, que juntamente es Obispo, quanto va de juntar lo muy sublimado en el siglo a lo muy alto de la Iglesia, ó juntar la eminencia de la purpura cõ la humildad del Monacato. Guardava con mas cuidado que antes los ri-

tos de la Religion, y los decretos, y pedia, y alcançava de los demás Monges la disciplina regular, mostrandola, y enseñandola con su exemplo. Llegandole ya la muerte del Papa Víctor Tercero, Abad Casinense, que retuvo hasta entonces el titulo de Abad, y entonces le dexò, le eligieron todos los Monges por su Abad; y aunque no lo rehusò mucho, aceptò, y gobernò aquel santísimo Convento, tanta, y utilísimamente diez y siete años, y nunca dexò la comida ordinaria de Monge, sin añadir regalos, con lo qual movió eficazmente à todos los Religiosos à la templança, parcimonia, y bondad propria de Monges. Acabò los edificios del Monasterio que auia comenzado Desiderio, restaurò sus bienes ya perdidos, con su autoridad, y con su industria, vnì algunas Iglesias, y Monasterios à Casino; por su santidad fue muy reverenciado de grandes Principes, y muy amado. El mismo Emperador de el Oriente Alexo Comeno solicitò el corresponderse con Oderisio por cartas, y se escrivian frequentemente, y favoreció al Abad, y à su Monasterio, dandoles muchas cosas con magnificencia. Y lo que es mas, Enrico Quarto, Emperador del Occidente, aunque era enemigo capital de la Iglesia, y de todos los verdaderos hijos suyos, amò, y reverenciò mucho à Oderisio, y le favoreció. Otruvo de los Papas Urbano Segundo, y Paucual Segundo muchos privilegios para Monte Casino. Finalmente, tomò por su cuenta el defender à la Iglesia Romana, y al Sumo Pontífice Gregorio contra el scisma Guibertino, y obrò con singular constancia, y murió en Casino à dos de Diciembre, año de mil ciento y cinco.

En Inglaterra, San Adamanno, Monge, y Presbytero. Fue Prior, ó Vicario, como dezimos oy, en el Monasterio de las Sagradas Virgenes de la Ciudad de Coludo. Fue de Escocia, y Varon de vida austera, y santa. Sugertò la carne al espíritu con increíble rigor, y affigiendose delante de Dios, se consagrò à su Magestad con martyrio voluntario. Solia no comer çola alguna en toda la semana. SAN ADAMANO. Año 670. Tritem. Escritores Ingleses, Let. lib. 4. Men. Arn. Duet. Buccelm. 3.

*Menol. & tom. 2. SS. Ord.*  
 salvo en el Iueves, y Domingo, y pas-  
 far en oraciones, y vigilijs todas las  
 noches, y con tales exercicios adqui-  
 riò gran copia de virtudes, cuyo pre-  
 mio eterno fue à recibir este dia, año  
 de seiscientos y setenta.

**B. ROBERTO.**  
 Año  
*Montalvo, Munr. Enr. Bucelin. & bi sup.*  
 ¶ En España, el B. Roberto, pri-  
 mero Abad del Monasterio Cister-  
 ciense de Santa Maria de Matallana,  
 Varon santissimo, y muy celebre en  
 milagros; el qual, perseverando en  
 santos exercicios, hasta el fin de su  
 vida pura, y sin mancha, presidiò à los  
 Monges con palabras, y obras; y avi-  
 do echado los fundamentos del nue-  
 vo Monasterio, y de su modo de viuir  
 perfectissimo, ganò para el eterna  
 gloria, y fue bienhechor de toda la  
 Provincia de Campos (adonde està su  
 asiento) con inmensos beneficios,  
 como los experimenta siempre, que  
 es asigida con la plaga de langostas,  
 las quales, no solamente huyen, sino  
 que juntandose en montones, muer-  
 ren, sacando en procession sus sagra-  
 das Reliquias. Estàn colocadas en el  
 Altar Mayor, dedicado al Santo ho-  
 norificamente, testimonio de su san-  
 tidad. Muriò año de

**B. ANSELMO.**  
 Año  
*Phil. Segui- no, Cesario Heisterb. Enr. Bucel.*  
 ¶ En Alemania, el B. Anselmo,  
 Monge Cisterciense, esclarecido en  
 excelente santidad de vida. Sentia de  
 si humilmente; pero Dios le honró  
 con muchos milagros, porque siendo  
 Diacono, y cantando en la Iglesia el  
 Evangelio, se apareció vna Paloma  
 blanca sobre el, y perseverò hasta auer-  
 le cantado. Siendo ya Sacerdote, viò  
 la misma Paloma vn Sacerdote, que  
 baxava del Cielo, ocurriendole quan-  
 do iba à celebrar. Fue muy devoto de  
 la Virgen Santissima Nuestra Seño-  
 ra, la qual se apareció al B. Enrico, Le-  
 go del Monasterio Hemmenrodense,  
 cuya Vida apuntamos à quatro de  
 Noviembre, estando orando por An-  
 selmo, à ruego suyo, como quien des-  
 confiava de si mismo, acompañada de  
 Santa Maria Magdalena, y de Santa  
 Isabel, y hablandole Santa Maria  
 Magdalena, le manifestó como la  
 Madre de Dios, y Santa Isabel eran  
 las que le visitavan. Y añadió: Fu oras  
 por Anselmo, y mas necessitas de orar  
 por ti mismo, y desapareció la vision.

De la qual se infiere claramente la  
 humildad de Anselmo, y quantos fue-  
 ren sus meritos, los quales manifestó  
 Dios con otras muchas señales. Mu-  
 riò año de

**B. METILDIS.**  
 Año  
*Chron. Cif- terc. Mon- talv. Enriq. Bucel.*  
 ¶ En Italia, la B. Metildis, Monja  
 Cisterciense, que llevando continua-  
 mente la mortificacion de la Cruz de  
 Christo en su cuerpo, y maltratandole  
 con vigilijs, oraciones, ayunos, dicipli-  
 nas, y otras penalidades, le sugetò al  
 espíritu; y siendo insigne en mila-  
 gros, y en revelaciones, mereció la  
 Gloria eterna. Viviò en tiempo del  
 Angelico Doctor Santo Thomas de  
 Aquino, y viò su santa alma acompa-  
 ñada de Angeles, y de su Maestro Al-  
 berto Magno, que fue llevada ante el  
 Trono de la Magestad Divina luego  
 que murió. Saliò desta vida año de

**S. BERCAE RIO.**  
 Año  
*Ann. Duac. Buc. & bi sup.*  
 ¶ En el Monasterio Casinense, la  
 Translacion de San Bercario, su  
 Abad, y Martyr, que se celebra en el  
 este dia con solemnidad de doble me-  
 nor, y fue celebre, y calificada con mi-  
 lagros, año de

**S. GETRUVIS.**  
 Año  
*Ioan Mola- no, Men. Bu cel. Arnold. Duac.*  
 ¶ En Nivella de Flandes, la Con-  
 sagracion de Santa Getrudis, Duque-  
 sa de Brabante, y Abadesa, cuya Vida  
 apuntamos à diez y siete de Março.

¶ En el mismo dia, los Santos  
 Monges Benito, y Iuan, Martyres, y  
 Apostoles de Esclavonia.

Dia 3. de Diciembre.

**S. VIRINO OBISPO.**  
 Año 650:  
*Mart. Rom. y Baron. in notis, Gui- lhelm. Ra- mes, Monge Benito, Sur. t. m. 6. Tri- tem. Yepes, Nic. Harps- feld. Euard. Mayhevu, Sa. Bu-*  
 San Virino nació en la Ciudad de  
 Roma, y tuvo el Habito en vno  
 de nuestros Monasterios, algunos di-  
 zen que fue en el de San Andrés, tan  
 conocido por los Hijos, y que nos ha  
 dado tantos para este Catalogo. Los  
 Autores de su Vida, y que se acorda-  
 ron del, pasan la mocedad, y sus ocu-  
 paciones en silencio, mas en lo pro-  
 digioso de su vida se conoce quan  
 acceptos le fueron al Señor los servi-  
 cios de aquellos años. Tratavase la  
 conversion de Inglaterra por los Mò-  
 ges de San Benito, sucesores de los  
 primeros discipulos de San Gregorio  
 Magno, y faltavan de convertir los

*Bucelin. Vbi  
Supr. P. Fr.  
Bern: de la  
Peña.*

Saxones Occidentales, parte muy principal de la Isla: auia pocos, y estos necessarios para conservar las almas adquiridas, y muy apretados con las guerras, que duraron tantos años, determinaron en vna junta embiar à pedir al Papa Honorio mas Obreros para aquella Viña, pues la Iglesia Romana auia tomado tan à su cuenta la conquista. Recibió el Sumo Pontífice la embaxada de sus Hijos con alegre semblante, y escogió algunos Monges de nuestros Monasterios, y por Caudillo à San Virino, persona, cuyas letras, y Religión tenian en Roma lugar primero: prometióse Honorio de esta eleccion buen suceso, y no se engañó, como veremos en esta Vida. Aceptó el Santo la Mission con mucho gusto, y prometió con voto ocuparse en la predicacion, donde la Isla estuviere mas inculta, y obscurecida con errores. Dióle orden el Sumo Pontífice para que se consagrara en Obispo; y así, passando por Genova, recibió la consagracion de Asterio, Obispo de aquella Ciudad.

Quando se introduce la Fè en algunos Reynos, para acreditarla, se muestra el Señor milagroso con sus Ministros, hasta q̄ echa raizes, y sin la copia de milagros puede conservarse la verdad Católica; así le aconteció à San Virino, y de muchas obras que le acreditaron por Siervo del Señor, traeré lo mas selecto en vn milagro muy parecido al de San Pedro, que como iba haziendo las partes de su Iglesia, obrava maravillas parecidas à las de su Príncipe. Cansados de navegar, desembarcaron en la Menor Bretaña, y aqui dixo Missa, y dió la Comunion à los que venian en el Navio. Bolvieron à su jornada presto, por no perder el viento favorable, y puestos en alta Mar, se le acordó à S. Virino de vna cosa, q̄ el descuido le hizo dexar en tierra, por donde el Señor se mostró en la Mar tan milagroso. Los Corporales con que dixo Missa eran dadas del Sumo Pontífice, y viava dellos en estas ocasiones, despues se los metia en el pecho con algunas Formas consagradas, y se le auian olvidado en tierra. Sintió mucho la falta de su presea, aunque entonces no debió de poner Formas

en ellos, y dixo à los Marineros, que ancorassen, y le esperassen en tanto que bolvia. Saltó à la Mar, y fue vn largo trecho sobre sus aguas como por tierra firme, y entrando en la tierra, cogió los Corporales del lugar donde auian quedado, y metiendolos en el pecho, bolvió sobre las aguas su camino, cō la facilidad, y milagro de la vez primera: estando los Marineros tan admirados, que le tuvieron por vno de aquellos Dioses que veneravan en Inglaterra, y puestos de rodillas le esperavan con reparo de que estando el Mar, no en leche, sino con mareta, las olas algo crespas, y turbadas, llegó à ellos, sin que las aguas le tocassen los vestidos; y así, entrando en el Navio, se arrojaron à sus pies, llamandole Dios de la tierra, y de las aguas. Buena ocasion fue esta para dar à su Mission principio; y así, les dixo, que èl no era Dios, sino Ministro suyo, que les venia à predicar su ley, y que èl era quien le sustentava firme en la inconstancia de las aguas, para que conociesen quan poderoso era, y su ley quan verdadera; pues se acreditava con tan portentosas obras, que aquel Señor dava premios eternos à quien le seguia, y castigo igual à sus culpas à quien no se conformava con la predicacion del Evangelio, q̄ aora venia à predicarles el Misterio de la Encarnacion de Iesu Christo, y le verian propicio en sus causas, si abraçavan de coraçon sus verdades infalibles. Como las nuestras son tan conformes à la natural razon, no haziendo esquina con ella, facilmente se persuadieron con estos milagros à sus palabras; y quando salieron à tierra, los Pilotos, y chusma marcante iban convertidos à nuestra Fè. Estos, puestos en tierra, comenzaron à divulgar lo sucedido, afirmando que ya sabian quien era el verdadero Dios, y como vn Ministro suyo, que les auia enseñado, le auia visto andar sobre las aguas sin mojarle. Acudieron luego de las Villas, y Ciudades circunvezinas à ver, y oir al forastero, y de todos los Saxones Occidentales, quedaron pocos, que no fuesen viniendo cada dia: en el primero se juntó concurso tan numeroso, q̄ si bien el sitio se esplayava por lo llano en mas de vna legua,

todo estava cubierto de la gente, que por ver hombre tan porteroso auia dexado sus casas. Entre esta confusa turbavénia vna muger anciana, forda, y ciega, que con mocion interior se auia hecho llevar à San Virino; pusieronla delante, y ella pidió afectuosa al Santo, que pues dezian era su venida para sacar à aquel Reyno de tinieblas, se doliesse de las corporales que padecia, y la restituyesse con aquel sentido el del oir, que tan perdido tenia. Compadióse San Virino de aquella señora, y llegandose à ella, la hizo la señal de la Cruz en los ojos, y oídos, y luego se obraron dos milagros, viendo al Medico de sus miserias exteriores, y oyendo al que tambien lo era de su alma. Todos quedaron admirados; y como por su predicacion primera casi se auian dispuesto, aora con este milagro hecho à su vista, obraron quanto San Virino les mandava, y se resolvieron à dexar sus errores; y muchos, que creyeron, catequizados por los Monges que llevava, recibieron con sumo gozo el Sacramento del Bautismo, y se iban con los Religiosos, y con San Virino, pareciendoles que eran Angeles venidos para el bien de todos.

Cosas tan ruidosas como estas no podian ocultarse en la Corte, donde ya la nueva doctrina estava divulgada, y las maravillas pusieron al Rey Cinegilto en deseo de ver al Autor de milagros, nunca por el oidos, ni vistos. Oyo à S. Virino, contentóle su doctrina, ganòle la voluntad su agrado, y modo Religioso; y así, él, y sus Cavalleros, sin contradiccion, recibieron la Fè de Christo, y el dia de su bautismo tuvo por padrino al Santo Rey Oslubaldo de Nortúbria, que casò con la hija de Cinegilto, y se vieron mudados los tiempos, introduciendose la paz en la nueva ley, y casamientos; auiendo sido la predicacion de San Virino el Iris alegre de la paz, q̄ desterradas las tinieblas, y causa de las antiguas discordias, introduxo vna confederacion durable, con que aquellos Reynes vinieron à ser los ojos de la Iglesia. Diò el Rey Cinegilto à S. Virino vna Ciudad, llamada Dorcestria, donde edificallè vn Monasterio q̄ fuesse la Iglesia Cathedral, y los Monges Canonigos Regulares debaxo de nuestra Santa Regla. Depues se mudò por

los años de mil y veinte esta Iglesia Cathedral por el Rey Guillelmo à Lincolnia, y puso Canonigos Reglares de San Augustin, q̄ començavan con gran fervor à renovar la observancia de su primero Padre, quedandose en Dorcestria vna grãdiosa Abadia de nuestra Orden, essenta de toda jurisdiccion à Diocesano, porque el Rey hizo sus cosas de modo, que para que luciesen, no quiso deslucir las de sus passados. Bolviendo, pues, à S. Virino, puesto en la quietud de su Iglesia, de fuerte procedia, que en el oficio de Prelado discurria, confirmando los nuevamente convertidos, predicando, y enseñando, sin perdonar hora de trabajo. El trato de su persona era comun, evitandole esplendores en el porte de su casa, porque la costa que alimenta esta vanidad escusada, era sustento de pobres, ornato de Iglesias, remedio de huérfanos, y consuelo de viudas. Su vestido honesto, y Religioso, su comida, segun la Santa Regla, de pescado, aviendo salud: la oraciõ muy frecuente, la disciplina ordinaria en todos los dias, el cilicio como si fuera robusto joven, y en todo vn Varon Apostolico. En las Iglesias puso Clerigos virtuosos, à quienes visitava, no para consumirles las rentas cõ aparatosa familia, sino para enmendar como Padre los defectos sin escandalo, quando ellos no le auian causado, que no son Angeles los Sacerdotes (aunque debieran serlo) y así no maravillè nadie, quando en ellos viere humanas culpas. Desta suerte passò algunos años, y el de seiscientos y cinquenta le llevó el Señor para que recibiesse el premio de sus trabajos, auiendo desde el año de seiscientos y treinta y cinco (que le embiò Honorio Primero) asistido quinze años, en que convirtió infinitas almas, y fundado la Religion con la firmeza que la hallò aquel monstruo de los Reyes Enrico Octavo, siendo siempre los ojos de la Iglesia. Ella reza oy de San Virino en su

Martyrologio, y allí haze memoria del Baronio.

\*\*\*



*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à tres de Diciembre.*

**S. GALDANO.** EN Sena de la Toscana, S. Galdano, Ermitaño, nació en el Pueblo llamado Cluidino, de padres que antes eran esteriles, en el tiempo de Eugenio Tercero, Sumo Pontifice, y de Federico Primer, Emperador. Fue dado à los deleites deste Mundo, hasta que auiedo muerto su padre, se le apareció entre sueños dos vezes S. Miguel Arcangel, y aconsejandole q̄ siguiesse el camino de las virtudes, imitãdo à Christo, nuestro Maestro: el se fue al Monte de los Cercados, adõde apareciendose tercera vez el Santo Arcangel, y aconsejandole que dex- se el Mundo, y buscase solamente à Dios, se sintió movido no levemente. Pero como su madre, y parientes fueren muy contrarios à esta resolucion, le engañarõ con persuasiones, y caricias para q̄ fuesse à ver vna doncella hermosa, y muy rica, q̄ le tenían prevenida para su esposa, y dió su consentimiento. Subió en vn cavallo para ir à verla; pero el bruto no se movia, por mas fuerza q̄ le hazia, aplicandole los azicates. Porfiava el mancebo, y el cavallo estava inmovible; y repitiendo Dios el prodigio de Balaam, habló, diciendo con voz clara, y palabras bien pronunciadas, q̄ vn Angel le impedía el andar, y le detenía; y perseveran hasta oy sus huellas impresas en vn peñasco. Galdano, cõ tan grande milagro, quedò espantado; y ya mudado eficazissimamente, y fixando allí la Cruz de su espada, edificò allí vna celdilla, y vivió en aquel sitio sin Maestro humano q̄ le guiasse, hasta q̄ tomó el Habito de Monge Cisterciense. Fue allí impugnado con gran perfia de los demonios, y con la oracion salia dellos vitorioso. Enflaquecia su cuerpo con ayunos, tenia per cama la tierra dura, sustentavate cõ laureles silvestres, y rai- zes de yervas; y bebía agua, el que antes auia sido en sumo grado delicioso en el comer, y beber. Con todo esto fue tentado con vehemencia para que bolviessse à Cluidino; y fortalecido con

vna voz del Cielo, venció la tentacion. Auia dado sus vestidos, y su cavallo à vn cazador, vistiéndose de pieles para ocultarte; y auiedole este descubierto, fue su madre con sus parientes, y la doncella q̄ le auian prometido, rogandole que se fuesse de allí, y se casasse: pero fue el mas eficaz con retórica divina, y convenció à su madre à q̄ se bolviessse alegre, y à la doncella que se consagrasse à Dios en Religion. Era cèlebre la fama de su santidad; y assí, le visitavan muchas personas, y por evitar el concurso, y molestia que le causavan, se partiò à Roma à visitar los Santos Lugares. En esta ausencia, movidos del demonio vnos hòbres, pegaron fuego à su celdilla, y à la Cruz de su espada. Castigòlos luego Dios, y perecieron todos cõ mala muerte; y sabiendolo por revelaciõ, diò cuenta del suceso al Sumo Pontifice, y con su bendicion bolvió, y edificò de nuevo su celdilla, y con la señal de la Cruz juntò las pattes de su espada, que auian quedado reservadas del incendio. Honróle Dios con gloria de milagros: veía las cosas ausentes, como las presentes, y también como estas las futuras; huían del los demonios, dexando à los obsecos, sanava los enfermos, restitu- yendoles la salud. Dióle vn enemigo vn pan envenenado, comióle, y no le hizo daño. Fue muy dado à la devocion de la Madre de Dios, la qual se le apareció acompañada de los doze Apostoles, y le diò vn libro. Finalmète, fue llamado para la Gloria eterna cõ vna voz, q̄ le dixo estas palabras: *Bastantemente has trabajado, ora cogeras lo que sembraste.* Y murió en el Señor año de 1182. y fue sepultado en el mismo lugar adonde hizo vida Eremitica con licencia de su Abad. Asistieron à su entierro el Obispo Volaterrano, en cuya Diocesi està la Ermita, y el Obispo Massano, y algunos Abades; y por su grande santidad, y frequentes milagros, despues de su muerte, fue canonizado solemnemente, y allí està fundada vna insigne Abadia, y Templo de su nombre.

¶ En Alemania, S. Sola Abad, discipulo de S. Bonifacio, cuya Vida pusimos à dos deste mes, y otros le ponen en este dia. S. SOLA

¶ En Valciodoro de Latiniaco, el S. Elocio transito, y Translacion de S. Elocio, Abad, y Confessor. Elocio passò de Ir- Año 671 lan.

*Mosandro;* landa à Alemania con Furteo, Vltas  
*Molan, Me-* no, Foillano, Boerio, y Etron, y otros  
*nard. Buccel.* compañeros, y la ilustrò con las luzes  
*vbi supr. &* de la Ley Evangelica, disciplina Mo-  
*Aquil. &* nastica, y erudició, debiéndole sus Pro-  
*Anaal.* vincias eterno reconocimiento. Pri-  
 meraméte estos Varones Apostolicos  
 edificaron muchos Monasterios de  
 nuestra Orden en las riberas del Mar,  
 y en sus Islas, y ganará infinitas almas  
 para el Cielo por toda la Bretaña, y Sa-  
 xonia. Fue puesto Eloquio primero  
 por Prelado en el Monasterio Latinia-  
 cense, y despues en el Grimacése, y en  
 ambos governò fantamente. Como  
 erá celebrado en gracia de hazer mi-  
 lagros, concurrían los vezinos de di-  
 ferentes Pueblos, y traíanle sus enfer-  
 mos en camillas sobre los ombros, y el  
 Santo se llegava à ellos, y vngiéndolos  
 con azeite bédito, los embiava sanos.  
 Orando vna vez por vn niño muerto,  
 à instancia de sus padres, que fueron à  
 pedirselo à la Iglesia del Monasterio,  
 resucitó el niño, y vino à buscar à sus  
 padres à la misma Iglesia, no solaméte  
 viuo, sino sano, y bueno. Despues de  
 muerto resplandeciò también con mu-  
 chos milagros. Su Monasterio fue  
 destruido por los Danos, y su sagrado  
 Cuerpo fue manifestado con músicas  
 celestiales de Angeles, y trasladado al  
 Monasterio Vvalciodorense, y eleva-  
 do, y colocado con toda reverencia; y  
 el mismo dia de su Translació le ilus-  
 trò Dios con muchos milagros, y es  
 celebrado con gran devocion de los  
 Fieles. Floreció el año de 670.

**B. ALBERTO ABAD.** En el Monasterio Villariense, el  
 B. Alberto, Abad de Santa Maria de  
 Oliva, de nuestra Sagrada Cõgregació  
 Cisterciense, el qual fue oliva fructi-  
 fera, q̄ ilustrò la Prusia con su exéplo,  
 y predicando vtilissimamente el re-  
 baño del Señor, la sirvió como buen  
 Prelado. Y finalmente, auiendo ido al  
 dicho Monasterio Villariense, por la  
 fama de su grande observancia, con la  
 ocasion del Capitulo General, enfer-  
 mò, y murió en el fantamente este  
 dia, año de 1272.

**Año** En el Monasterio Blandiniese;  
 la Translacion muy célebre de los  
 Cuerpos de los Santos Gudavalo, y  
 Bertulfo, en tiempo de Arnulfo, Mar-  
 quès de Flandes, de los quales trata-  
 mos en sus dias propios, año de

Dia 4. de Diziembre.

**N**ació S. Sigiranno en el floridif-  
 simo Reyno de Francia, en el  
 Pago Bituricense. Su padre fue Sielai-  
 co, y su pariente Dagoberto, Rey de  
 Francia; fue page suyo, y en Palacio  
 aprendiò buenas letras. Siendo aun  
 mancebo, fue nombrado Copero del  
 Rey, oficio à que asistia con el debi-  
 do respeto, y atencion; pero deseando  
 con todo su coraçon servir en su Casa  
 al Rey, y Señor del Cielo, y Tierra, cu-  
 yo Reyno, y potestad nunca tiene fin,  
 cuyo gobierno es justo, cuyo valimiê-  
 to, y favor solaméte podemos no grã-  
 gearlo, ò perderlo por nuestra volun-  
 tad propria, sin q̄ sea poderosa la em-  
 bidia para que perdamos su amistad, y  
 privança. Con tan altos, y santos pen-  
 samientos, vsava debaxo de ricos ves-  
 tidos, y costosas galas vn aspero cilic-  
 cio, con que mortificava su carne, y  
 lozania.

Su padre, deseoso de la sucesion de  
 su casa, auia determinado casarle, y  
 auia puesto los ojos en vna hermosa, y  
 rica dõcella, hija del Principe Adroal-  
 do, en la qual concurrían las partes de  
 virtud, y nobleza, necessarias para  
 empleo de su hijo, cõservació, y lustre  
 de su casa. Entendiò esto el Santo mã-  
 cebo, y no solamente no quiso verlas  
 pero con el deseo de conservarse en  
 virginidad perpetua, no mirava à mu-  
 ger alguna, teniendo singular cuida-  
 do en mortificar la vista de los ojos  
 del cuerpo, ventanas por donde es sal-  
 teada la virtud del alma. Para huir  
 mejor semejantes peligros, se fue à  
 Turon, y ordenandose de Clerigo, no  
 mucho despues fue hecho Arcediano  
 de aquella Santa Iglesia, que governò  
 S. Martin Obispo, Allí se dedicò a ser  
 padre de los pobres, con los quales, y  
 con las viudas, y huérfanos, no sola-  
 mente consumia el residuo de sus rã-  
 tas Eclesiasticas, sino que gastò las de  
 su patrimonio todo. Viendo esto Este-  
 van, que en aquella Ciudad hazia ofi-  
 cio de Questor, acaso movido de sus  
 parientes, por ver ya muertos sus pa-  
 dres, se atreviò à infamarle como à lo-  
 co, y mentecato, y dando cuenta à su  
 Obispo, le pusieron en vna carcel, ò

S. SIGIR-  
 RANNO.

Año 630.

*Renat. Chop-  
 pino, Hung.  
 Menard. di-  
 uersos Ecri-  
 tores de Frã-  
 cia, Buccelin.  
 in Menolog.  
 & tom. 2.  
 SS. Ord. P.  
 Fr. Bern. de  
 la Peña.*

prisión, permitiendo esto N. Señor para aumento de los merecimientos del Santo; pero no dexò sin castigo à Estevan. Sucediò, pues, que el se privò de el juizio, y vn hombre le atravesò con vn dardo, quitandole la vida. Con semejante suceso constò claramente la injusticia hecha contra Sigiranno, auendose tambien reconocido, que el gasto de su patrimonio nacia de verdadera caridad, y menosprecio de los bienes temporales, y obrada con sano juizio, aunque los hombres mundanos tenían esta (como siempre) por locura. Saliò, en fin, de la prisión, y luego tratò eficazissimamente de quedar libre de todos los bienes de la tierra, cuyas propiedades conservava, aunque auia consumido las rentas. Partiòse à Roma, habló al Sumo Pontifice, y con su licencia, y bendicion bolviò à su Patria, despues de auer visitado los Santos Lugares, y consultado los intentos, llevando los despachos necessarios. Tomò el Habito de nuestro Padre San Benito, y con su gran patrimonio fundò dos Monasterios debajo de su Santa Regla, el Milibeciente, y Longeresense, en los quales se guardò con gran puntualidad, y fue Abad el Santo, y Padre de muchos Monges, governandoles con santissimo exemplo, y haciendoles Nuestro Señor celebres por los milagros del Santo, por cuyas oraciones obrava su Magestad muchos, y muy maravillosos.

Entre otros se refiere vn milagro que sucediò alli. Vn muchacho que servia en el Monasterio, apagò vna candela, ò lampara, que acaso era de la Iglesia, y no hallandose lumbre con que encenderla, hizo la señal de la Cruz, y luego ardiò. Curava maravillosamente varias enfermedades. Hurtraron vnos ladrones los cavallos del Monasterio vna noche, y despues de auer andado toda ella al rededor, amanecieron en la Porteria, y conociendo su culpa, pidieron perdón, entregando à los Monges los cavallos. Tuvo espíritu de profecia, con el qual previó, mucho antes que sucediesse, la muerte del Principe Flaucaso, y la dixò. Floreciò en los tiempos de Dagoberro, y Clodoveo Segundo, Reyes de Francia, por los años de 650.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à quatro de Diciembre.*

**L**A Ciudad de Florencia, en Italia, fue Patria del glorioso S. Bernardo, de la nobilissima Familia de Vberti, famosa en la Toscana, y cò este Santo mucho mas illustre, que con los esplêdores, ò blafones de sus passados. En los principios de su niñez fue criado como suele la gente noble, dándole Maestro q̄ en tierna edad le enseñasse la lengua Latina con perfeccion, y en lo virtuoso luciesse como en lo primero entre los de su edad. Estudiò Logica, y Filosofia, mostrando valentia de ingenio, agudeza en las disputas, profundidad en las respuestas, y para todo prometiendo vn sugeto raro en los años siguiêtes. Estudiando la Teologia, muriò su padre, quedando Bernardo haciendo còpañia à su madre, y à vna hermana doncella casi de sus años, q̄ à su sombra, aunque joven, passavan, teniendole en lugar de marido. No se embarcò el Santo con la licècia q̄ gozava, faltando el padre, y las copiosas riquezas q̄ possieia, en los caminos peligrosos, q̄ con suavidad llevan tales sugetos a su perdicion. Solo gustava entretenerse en sus libros, y del Mundo gozava lo delicioso de las galas, vestidos de seda, adorno, y còpoficion de su persona, q̄ siendo de hermosto rostro, y talle galan, su divertimento parava en bizarro, sin tocar vedados limites à su conciencia, por q̄ con ser estudioso, mirava por si, huia còpañias estragadas, aborrecia los musicos deshonestos, como enemigos declarados de la juventud, con quienes el demonio conquista, lo q̄ no puede tan facil con otros viciosos modos. Las conversaciones de damas evitava cuidadoso, atento solo à la Teologia q̄ estudiava, y en lo del Mundo à las galas, que era lo que mas le divertia. Frequentava los Têplos, oia los Oficios Divinos, deleitandole la asistencia que en el Coro hazian los Religiosos comunicando con Dios, quando los demàs se engolfan en lo mas bullicioso del figlo. Los parientes de

S. BERNARDO CAR DENAL.

Año 1133.

Mart. Rom. y Baron. en sus notas. Tablas de la Iglesia de Parma, Molano, Buccelano, P. Fr. Bern. de la Peña.

de Bernardo deseavan que dexasse los estudios, y tomasse el estado de matrimonio, para q̄ llevasse adelante la nobilissima Casa de los Vbertis, mas el Santo aborrecia tal estado, davãle en rostro los grillos, y forçosa compañia, con los enfados que auia, y practicava el Mundo en este punto; y assi, suspenso, è indeterminado passava sin deslize en lo vicioso, si en lo virtuoso cõ atenciones. Mostròse averso à los ruegos de sus deudos, despues que le sucediò vn sueño misterioso, que tuvo vn dia; oyendo los Divinos Oficios en vna Iglesia que frequentava de ordinario; y este dia se hallò casi solo quando los hazian. Auiale encomendado à Nuestro Señor, y enfadado de los importunos ruegos de sus deudos, se quedò dormido, y en este sueño le pareció que se le aparecia vn Venerable Prelado, y que en la mano derecha tenia vn Habito de Religioso, y que sin baxar del Altar donde estava; con aquel aspecto venerable, alegre el rostro, puestos los ojos en Bernardo, le llamava, induciendole con palabras dulces, que recibiesse aquel Habito, huyendo del Mundo, y desnudando las galas, q̄ eran su desvelo. En el mismo sueño, que es de sentir no fue acaso, sino embiado por mano superior, se acordava el discreto joven, que puso las dificultades para el estado propuesto, representando los sentimientos de madre, y hermana, que venerava, y queria, à quienes no deseava dar vna imaginacion de pena. Todos estos pueriles temores le quitò el Santo cõ tan eficaces palabras, que Bernardo diò palabra de ser Monge, animado cõ la dulce persuasion q̄ le hizo su Predicador no conocido. Despertò Bernardo, oyò Missa, y saliò para su casa; todo el pensamiento en lo sucedido, y tan atento al sueño, que le parecia, aun despierto, oir la suave eficacia de aquel Padre; y de suerte cada dia le tenia presente, que se conocia era mocion superior, y soberano impulso, para servirle el Señor de tal sugeto como el de San Bernardo.

Hallòse nuestro Santo ya casi cautiva la voluntad, por la palabra q̄ diò en el guitoso sueño; y como era cosa en q̄ iba no menos que la eleccion de vida para el tiempo q̄ le durasse, en

comendòlo muy de veras à N. Señora, cuyo devoto era, cõ aficion increíble. Hallavase cada dia mas confirmado en su pensamieto; y assi, se persuadiò que le convenia à su salvacion elegir la vida Religiosa para su estado. Discurrió en lo mas reformado de la Orden; y en esta ocasion era la Cõgregacion de Valleumbrosa los ojos de Italia, con rara opinion de santidad, y letras. Llegòse à la Casa de S. Salvio, fundacion de aquel prodigio de la vida Religiosa, y observate S. Juan Gualberto, y comunicando su pensamieto con el Abad, le diò el Habito con sumo gusto de su Cõvento, que conocia las prendas, virtud, letras, y sangre de Bernardo. Repartiò sus copiosos bienes de fortuna cõ hermana, y madre; y al Convento hizo vna donaciõ honrosa, agradecido à la vrbaniidad del Abad, y Monges: como no auia sido mocion pueril la q̄ à la Religion le auia conducido, sino el deseo de salvarse entre tãtos Varones exẽplares; en breve discurso de tiempo alcançò à los q̄ auian passado carrera larga. Visitòse vn elicio cerdoso con algunos nudos ercidos, tan largo q̄ le cogia hasta las rodillas; y con este Habito, proprio de vn perfecto Religioso, procurò satisfacer los defectos, ò vanidades de sus apetecidas galas. Las carnes, q̄ regalò con las olandas, y delicadas telas, castigava todos los dias con disciplinas sangrientas, hasta desfallecer en la batalla; el sueño tomava sobre vna tatima vestido, y era tan breve, como se puede imaginar del regalo q̄ à su cuerpo dava. En horas breves se levantava, y passava en oracion hasta Maytines, hora q̄ no perdiò aun siendo General de Valleumbrosa. Saliò desta ocupacion Angelica, estudiava hasta el dia, con particulares favores q̄ el Señor le hazia en la inteligencia de lugares dificultosos en la Escritura Sagrada. Su comida era muy poca, dexãdo casi todos los dias la racion Monastica para pobres. No bebiò vino, sino en ocasiones q̄ el estomago por algun dolor le obligasse. De los deudos vivia tan olvidado, como si de ellos se huvièra apartado muchas Provincias, conociendo q̄ son embaraçõ à vn Religioso, y los mas para fines particulares importunos. Era tan hu-

milde, q̄ en sus ojos se tenía por inferior à todos; y así les servía como si cada vno fuera su Superior, ò Maestro. No salía de la Celda, quando no le llamava alguna ocaſion forçosa, que es cosa fea dexarla, y hazer plaça de los Claustros à los Monges, q̄ tanto ganã con el recogimiẽro. No le dexò el Señor de favorecer con algunas señales de su amistad, aun en estos primeros años q̄ dezimos, porq̄ vn pariente con cabilaciones, y papeles falsos, procurò quitar la parte que de sus bienes el Santo auia dado al Monasterio. Encomendò San Bernardo à nuestro Señor este caso, para que aquel hombre obrasse como conocia, no como su codicia le obligava. Permittiò Dios que se le metiò al deudo en su cuerpo vn demonio, que declarando la falsedad de los papeles, y dañada intencion de su demanda, le atormentava con dolores terribles, arrojandole por la tierra, cuyos bienes le auian traïdos ò sus deseos à tal estado. Y esto sucediò al punto que San Bernardo le quiso poner en razon, para que cessasse de su dañado pensamiento, y à su vista, y de todos fue publico el castigo, para exemplo de los que con papeles falsos grangean lo que la verdad no puede darles. El hombre conociò su pecado el rato breve, q̄ le diò de vacaciones el demonio, y humillandose à San Bernardo, le dexò el enemigo, y la hacienda con la paz que solia, quedò para la Casa de San Salvia; y este milagro, con entrada, y salida del demonio, y reconocimiento de su pecado, se atribuyò à los meritos, y oraciones de San Bernardo, donde lució lo justiciero, y misericordioso del Señor, para honrar à sus privados, y mas amigos.

Pocos años despues que se ordenò de Sacerdote, fue servido el Señor de llevar al Abad à mejor vida, y los Monges, aunque huvo mucha repugnãcia de parte de S. Bernardo, le dieron sus votos para la Abadía, teniendole por sugeto, cuyas virtudes eran las canas honrosas, si bien la edad no se las permitia, y destas dixo la Sabiduria: *Canis autem sunt sensus hominis*, que proceder como Soldado veterano en la Religion en pocos años, son las canas q̄ se piden para el magisterio. No se en-

gãaron los Monges, porque el Santo procediò en todo como Padre; era muy compasivo de los trabajos agenos, consuelo de los Monges afligidos, remediava sus necesidades, atajo para las murmuraciones comunes; visitava, y asistia à los enfermos, sirviendoles como hermano, y acariciandoles como padre. Fue muy liberal con los pobres, y nunca temia que auia de faltar que darles, aunque eran innumerables los que acudian; y aunque parecia exceder los limites de liberal en esta parte, y que procedia sin reparo en lo forçoso para su familia, siempre le sobrava que dar, y nunca le faltava con quien repartir. En Florencia era llamado consuelo, y padre de pobres; en Casa alivio de sus Hijos, y nadie ponía cosa de su casa, porque todo se hallava en San Bernardo. Muriò el año de mil y noventa y siete Almarlo Florentin, General sexto de Vallevmbrosa, à cinco de Septiembre, y otro dia seis de dicho mes fue electo General San Bernardo, aunque reclamò que se le hazia fuerça, sintiendose para esta dignidad con flacos ombros.

En este Oficio se mostrò San Bernardo tan prudente, que la Religion llegó con su gobierno à grande opinion en Italia. No dexò las penitencias que vlvava quando particular Monge, antes como la razon de mayor exemplo le obligava, acrecentò en su vida mas rigores. Quando visitava las Casas, acudia al Coro, y à los Maytines era el primero. En las penalidades comunes asistia; y así, las visitava, practicandolas, y no huyendolas el rostro con referirselas. La opinion de su vida era tan grande, que el Papa Urbano Segundo deseò conocerle, para premiar lo mucho que de sus prendas se dezia. Embiòle à llamar à Vallevmbrosa, y remiendò S. Bernardo lo que se podia, y que el Pontifice le queria sacar de su recogimiento, se disculpò cortès en la ida, sin q̄ el Pontifice se enojasse del retiro, antes codicioso cò el desvio del Sãto, le mandò por la obediencia se llegasse à Roma, y dexadas las ocupaciones de su oficio, pareciesse luego en su presencia. No dilatò el Santo la ida, ni se detuvo en ir à besar el pie al Pontifice, don-

donde conoció no auia sido vanos sus temores, pues reparando Urbano en las prendas, le hizo, ó creó Presbytero Cardenal del Titulo de San Crisogono, año de 1099. Aunque cō humildes palabras procuró evadirse desta dignidad tan honrosa, no pudo alcançar lo que queria, y le conoció el acierto del Pontífice, en la destreza con que manejó graves negocios, sirviendo como verdadero hijo de la Iglesia.

Sucedió à Urbano Pascual Segundo, que hizo singulares favores à San Bernardo, ocupandole en cosas muy graves de su tiempo. Auia muerto el Antipapa Clemente, idolo de Enrique Quarto, y quedó en paz la Iglesia por tiempo breve. Auian seguido muchos las partes de Enrique, y defendido protervos à Clemente, codiciosos de los bienes, y presentaciones Eclesiasticas que se tomaron. En Parma auia muchos, y la Condesa Matilda, desconfosa de que estas cosas se cōpusiesen con reduccion de la parte contraria, escribió al Papa le embiasse à S. Bernardo para tan grave negocio, y al Santo en otra carta pidió la hiziesse favor de mirar por está causa, tan propia de vn hijo zeloso de la Iglesia: mucho lo sintió el Santo, mas huvo de obedecer à Pascual Segundo, y no disgustar à vna señora, que fue el amparo de Italia contra los dos Enriques Tercero, y Quarto: dióle el Pontífice esta legacia con amplió poder para la composicion de todo, y con esta ocasion se legó à Parma, donde de muchos era deseado, y de todos vino despues à ser querido. Entró à catorzé de Agosto en la Ciudad, vispera de la mayor fiesta de la Virgen, y otro dia dixo la Misa, asistiendo la Ciudad toda, sin perdonar lo noble, ni plebeyo: acabado el Evangelio, predicó el Santo, dando primero razon de su venida: aseó con palabras corteses el requito de Clemente Antipapa, las parcialidades de Enrique; y de suerte los contrarios se exasperaron, que detnudando las espadas para defender su hecho, acometieron à San Bernardo, y le desnudaron rabiosos las sagradas vestiduras, robaron el Caliz, y vatos ricos de la Credencia, y cogiendo al Santo con empellones, y matraço, le pusieron en vna estrecha prision; y sin

duda le mataran en ella los interesados, si la Condesa Matilda no compusiera los alborotos, y les hiziera à los agrestiores que dexassen libre à San Bernardo, restituyendo los vasos, y ornamentos de la Iglesia. Y estuvo el Santo tan lexos de sentirse, que pidió à Dios con muchas veras la reduccion de aquellos sediciosos; y de suerte obraron con aquella Magestad sus afectuosos ruegos, que vinieron humildes todos à pedir perdon de lo sucedido, y absolucion, así del sacrilegio, como del pasado scisma en que se auian estado tan averfos de la Iglesia: y para muestras de que esta mudança auia sido obra de la diestra del Excelso, estando vaco el Obispado de Parma; pidieron à Pascual Segundo se le diesse por Prelado, à que asintió el Pontífice muy gozoso, y les dió las gracias por el acierto, y por el servicio que auian hecho à la Santa Sede, dexando el camino que llevavan, y eligiendo el que San Bernardo les auia propuesto.

Fué la eleccion tan acertada, que los pobres cobraron padre para sus miserias, galtando las copiosas rentas en su socorro, como bienes que les competian; discurria por el Obispado, descompuesto con el pasado scisma, y fabricava los Templos así demolidos; porque los presentados por Enrico, solo passavan atentos al vsumo de las rentas, sin reparar en el bien de las Iglesias, ni asistencia à su debido culto. Quantos pobres, y viudas hallava en su visita, dexava consolados, y ninguno auia à quien no alcançasse su mano liberal, y larga. En Parma reparó los Templos destruidos por la ocasion referida, y à los Ciudadanos fue de vtil increíble en las guerras que traxeron con los de Cremona, pues viniendo estos con mano poderosa à batalla con los Parmesanos, mal prevenidos, aunq̄ cō justicia en lo que defendian de su Ciudad de Plasencia, hacienda de la Condesa Matilda: viendose casi perdidos en tres, ó quatro ocasiones; se encomendaron à San Bernardo, su Obispo; y con no pensado temor les dieron los Cremoneses las espaldas, bolviédo los de Plasencia, y Parma en las manos con milagrosas victorias. No pueden

contarse en particular, sin prolongar en exceso la vida deste Santo estos milagros, por la dependencia q̄ tienen de los sucesos de la guerra; y así, basta dezir por mayor estas victorias en guerra justa, auidas con pocos Soldados contra numeroso Exército de enemigos, por oraciones de su Pastor, y Padre.

Vn milagro solo quiero referir, por grande, y que oy se continúa, y tiene viva la memoria de San Bernardo. Salió el caudaloso rio Pò, Italiano Occitano, de sus limites, esplayandose furioso, con temor de ver la Ciudad anegada, y sus campos destruidos para los frutos; puso el Santo en oracion, afligido con tan no pensado trabajo, y estando delante de sus ouejas puesto de rodillas en el suelo, vertiendo lagrimas compasivas, pidió al Señor reuocasse la sentencia, si estaua dada contra su Pueblo, y se doliesse de aquellos que auia con tanta costa redimido. Puso à la Virgen MARIA por intercessora, singular deuota suya, y de todos en todo trances; al punto, à vista del afligido Pueblo, que postrados en tierra, hazian compañía à su querido Prelado, el rio en lo furioso de su crecimiento, cargando las aguas de las margenes vnas sobre otras à porfia, se reduxeron à su primera madre, quedando segura la Ciudad, y su termino, y todos consolados, si bien con lagrimas de singular gozo. Fueron à besar los pies de San Bernardo, que cõ ellos estaua, las rodillas en el suelo, dândo gracias à Dios por tan singular beneficio. Y lo que mas admira, como dizê Eudofio Locatelo, que hasta oy se continúa este milagro, sin que el rio en la mas copiosa creciente exceda las margenes de su madre. No quiso jamás dexar el Generalato de Valleumbrosa, gouernado por vn substituto, por no perder la ocasion de fauorecer à su Orden, y así la Condesa Matilda le dió para ella muchas riquezas, y el Emperador Enrique V. privilegio para eximirle de Iuezes seculares. Con dadiuas que huvo edificò los poderosos Monasterios de S. Mercurial, Santa Maria de Montellano, San Bartolome de Nouara, San Basilio de Parma, el Santo Sepulcro

de Astino en Bergamo, y otros en diferentes Prouincias. Lleno de buenas obras, adornado de virtudes, y llorado de sus ouejas, dió al Señor su alma à quatro de Diciembre, año de mil ciento y treinta y tres. Tratan de San Bernardo de Vberti el Martyrologio Romano con Baronio, Molano en las Adiciones à Vsuardo, Galefino, Maurolico, Felix, Vbion, y Menardo este dia, Eudofio Locatelo en vn libro que hizo de su vida, Valeriano, Abad de San Saluio, en la descripción de los Cardenales de Florencia, Vbion lib. 1. cap. 34. 36. y 37. Està su cuerpo en la Ciudad de Parma, donde es venerado como tanta santidad merece.

¶ En el Monte Casino se celebra Año la Translacion de los huesos de nuestro Padre San Benito, y de su hermana Santa Escolastica, desde Francia al Monasterio Casinense, la qual hizo San Carlo Magno Rey, y Monge, por mandado de los dichos Santos, que se le aparecieron. Hallòse presente à la entrega el Rey Pipino, hermano de Carlo Magno, y los mas principales señores de Francia, desde donde acompañò vna luz soberana las santas Reliquias.

Anastasio  
Biblior. Teodor. Monge,  
Vincèc. . . in  
ton. Vvesti-  
monasterio-  
se, Memori-  
de Casina.

¶ El mismo dia (otros dizen à cinco deste mes, pero en los Breuiarios Franceses se pone à quatro) la llaçion de las mismas Reliquias: esto es, quando fueron lleuadas desde la Ciudad Aurelianense, adonde las auian lleuado los Monges Floriacenses de Francia, por las entradas de los barbaros Normandos, que infestaron aquel Reyno. Y en esta ocasion, à la presencia de las santas Reliquias florecieron todos los arboles cultiuados, y agrestes, y las çarças, y espinos. Tambien sucediò el milagro de que embaraçado el barco en que las auian de lleuar por el rio Ligeris, por estar elado, al punto que las pusieron en el se derritiò el yelo, dândolas passo franco, y la barca sin remo, ni vela caminò derechamente espacio de diez y seis millas, y las hachas encendidas no se apagaron, aunque corria vn recio viento. Y no solo estos dos milagros tan estupendos, pero otros mu-  
chos

chos obrò Dios en honra del Santo, de los quales, y de los de las demàs translaciones hablamos largo à onze de Julio, adonde verá el Lector el estado que oy tienen los dos Monasterios Casinense, y Floriacense.

**S. SIGIBRANO.**  
 Año 590.  
*Iuan Mola. Arn. Duac. Hugo Men. Bucelino.*

¶ En los Cenomanos, otro San Sigiranno, Abad del Monasterio Anfululano, insigne en santidad, y tuuo por sucesor dignissimamente à San Siviardo su hijo carnal, que le huvo auiedo sido antes casado, y en el espíritu discipulo. Tratamos deste Santo à primero de Março, floreció por los años de 590.

**S. ANON OBISPO.**  
 Año 1075.  
*Mar. Rom. y Baron. in Not. Sur. to. 6. Bucel. en todas sus Obras.*

¶ En Colonia, San Anon Obispo, aunque no fue Monge con votos solemnes, y públicos; no podemos los Monges Benitos dexar de ponerle entre nuestros Santos, por que lo fue en el afecto, y deuocion, y quanto le fue posible guardò la tanta Regla, como Tercero Obedienciario, y si no tomò el santo Abito para viuir en el Monasterio como los demàs Monges, fue por no desamparar à nuestra Madre la Iglesia, que necesitò de su hijo para que la defendiese. Demàs de lo dicho, fue en su vida espejo de Monges Benitos, y tuu amparo, pues les fundò muchos Monasterios, y entré otros el insigne Sigebergense, celeberrimo por la fama de santidad, y puto en el Monges, que lleuò del Frutuarense de Italia. Los deste Monasterio con sus oraciones le libraron de grandes peligros que le acazaron, por ser el Emperador enentigo capital tuyo: pero quando iba à herirle, y acometerle, se mudaua repentinamente, de modo, que le salia à recibir, y le daua osculo de paz, y hazia demonstraciones de grande amor, disponiendolo Dios assi, mediante las oraciones de los Mõges Sigebergenses. Fue de estupenda constancia, y magnanimidad en defender la libertad Ecclesiastica, menospreciando con animo fuerte gravissimos peligros de la muerte; y también fue incansable en procurar las conveniencias del Imperio, y reducir al Emperador à mas sano consejo. Todo el tiempo que le dauan lugar los negocios dell Imperio, y de tu Obis-

pado, se retiraua con sus Monges Sigebergenses, y con santa emulacion les desafiava, y hazia que se desafiassen en los sagrados exercicios de las virtudes Religiosas, para ver quien uenia à quien en contienda tan santa. El dia gastaua en predicar, visitando las Parroquias de su Obispado: la noche, lleuando solamente vn Page, y pocos compañeros, se iba descalço, y vestido de cilicio, à visitar las Iglesias; entonces se confesaua, y despues de auerse confesado, pagaua à vn criado para q̄ le açotasse cruelmente en las espaldas, y derramaua muchas lagrimas por auer ofendido à Dios. En la pobreza fue tan extremado, aun siendo Obispo, que siendo el mas rico del Imperio, dize el Autor de su vida, que muchas vezes se hallaua sin vn dinero, ni cosa que lo valiesse, auiedo repartido (como lo hazia siempre) quanto tenia entre los pobres, Monasterios, y Hospitales. Tenia escritos los enfermos, y flacos, que auia en la Ciudad; y los embiaua la comida de su mesa, à la qual tenia siempre huespedes, y Peregrinos, como le uiaua en aquel tiempo, y no se abusaua, y lo manda la santa Regla, para exercicio de caridad con los que iban à los Monasterios por deuocion, y no con otros fines, como oy se practica; haziendo trato de ello algunos, contra la quietud, y hazienda de los Monasterios. Aquel pobre que era mas baxo, y menospreciado, era mas amado del Santo, y lauando à todos los pies, se los betaua. Muriò año de mil y setenta y cinco, y fue sepultado entre sus Monges Sigebergenses, y fue admirable en milagros en vida, y en muerte, y tuuo espíritu de profecia.

*Desafios espirituales, q̄ hazia cõ los Monges.*

¶ En Lubabia, el Beato Christiano, Obispo. Christiano fue Monge de nuestra Orden, y profesò la santa Regla en la Reformation Cisterciense, y floreciendo en santidad, y letras, y en zelo de propagar la Santa Fè Catolica, le diputaron para Predicador Apostolico sus Prelados; y fue el primero que con autoridad del Papa, y consagrado en Obispo, la predicò en aquella Prouincia, aspèra en el temple, y en la condicion de sus ha-

**B. CHRIS- TIANO.**

**Año**

*Mannique? Guido Clarenallense, Enriq. Buce. en todas sus Obras.*

bitadores, ciegos entonces en la Gētilidad. Convirtió à muchos, y auiendo otros rebeldes, y perturbadores de la paz, y bien publico, fue de parecer que auian de ser deshechos, y conquistados por fuerza de armas. Predicò, pues, la Cruz, como dezian antiguamente, ò la Cruzada, y mouiò tanto con su predicacion, y tanto exemplo, que muchos Principes, y entre ellos tambien Hervicò, Duque de Silesia, y los Obispos Vratislabiense, y Lubosfente, poniendo en sus pechos la señal de la Santa Cruz, fueron con grueso Exercito à su cōquista, acompañando à Christiano, à sus Monges, y à los recién convertidos. Ganaron las Prouincias Kelmēse, y Lubabiense, y San Christiano fue nombrado primer Obispo Kelmense, y despues facilmente se sujetaron à la Santa Fè las demas, y fundò, y ettableciò con su santidad, y exemplo la primera Iglesia Cathedral. Los Principes fueron muy liberales con la dicha Iglesia, y por respeto de el Santo la dieron muchos Pueblos, y posesiones. Finalmente, auiendo cogido copiosos frutos de la semilla Euangelica, que auia sembrado, y pasado por grandes trabajos, siendo ya muy viejo muriò, y fue à recibir el premio eterno año de

**B. IVANA.** En Flandes, en el Monasterio de Belloprado, la Beata Iuana, Monja Lega, llamada por sobrenombre Spirinx, nobilissima de linage, y que obrava con gran dificultad licencia de sus padres, y consentimiento de sus parientes para ser Monja, y Lega; y esto con tal condicion, que no se ocupasse en oficios humildes. Ella puso su estudio mayor en vencer à todas en humildad, ocupandose en los mas baxos ministerios, y rogò à la Abadesa que permitiesse que ella ayudasse à las Hermanas que cuidauan de los jumentos del Monasterio en los establos, y lo consiguiò muy gozosa. Apareciòse despues de muerta à su hermana, rodeada de soberanos resplandores, y preguntada como auia grangeado tanta gloria? respondiò, que se le auia dado en premio de su humildad. Tenia la mano derecha cerrada, y preguntada por que no la

abria? respondiò, que tenia en ella vna piedra preciosa, que se la auia dado el mismo Dios por la propia virtud de la humildad, y que los ojos humanos no tenian facultad para mirarla. Floreciò por los años de

¶ El mismo dia, la Comemoracion insigne del Sāto Padre San Iuan Damasceno, celeberrimo en el culto de la Madre de Dios. Este dia es de su Translacion, y hablamos de este Santo à catorce de Mayo, conforme al Martyrologio Romano.

¶ En Irlanda, San Finiano Abad, y Confessor.

### Dia 5. de Diciembre.

**EL** Glorioso San Giraldo nació en Francia, en el Obispado Catureciense, de padres nobilissimos, que auiendo pasado los primeros años de su matrimonio sin fruto de bendicion, pero muy conforme à la voluntad divina, por que campeaua en su casa mas la virtud, y amor de Dios, que lo illustre de sus mayores, con ser tanto. Determinaronse à pedir al Señor vn hijo, para ofrecerle en su Casa desde sus tiernos años, al modo que se criauan en la Orden de San Benito otros hijos de Caualleros del Reyno. Diòles el Señor, grato à sus ruegos afectuosos, vn hijo, à quiē llamaron Giraldo, que pasado los mas tiernos años de la infancia, fue por ellos lleuado, como lo auia ofrecido, al Monasterio Moyfiacense, insigne en el Obispado de Cadureio, y de las filiaciones mas numerosas, aun oy, de aquella gran Casa, Maestra de Religion, San Pedro de Cluni, y que en sus Capítulos tiene lugar primero. Con la edad iba creciendo en las virtudes, mostrandose humilde en todas ocasiones, sin memoria de lo que en el siglo tenia, reputandolo todo por cosas viles, en comparacion de los tesoros que se hallan en esta virtud, fundamento del edificio que fabricaua. Ocupauase en las oficinas mas baxas, en los oficios mas detechados, facendo para su alma fruto inestimable. Amaua el silencio, que

S. IVANA DAMASCENO.

Bucelino.

S. FINIANO

Bucelino.

S. GIRALDO

DO

ARZOBISPO

Año 1100

Buc. in Met. nol. vrisque Annal. & to. 2. SS. Or. P. Fr. Bern. de la Peña. Y ep. Bern. Obispo de Coimbra.

Arnold. de Raiffe, An. Etuar. Sāct. Belgij, Iuan Vassberg. lib. 4. Gerard. d. Morij, Enriq. Buice. in Men. & to. 2. SS. Or.

ran venerado fue de aquella Congregacion, y acreditado en sus Casas, de fuerte, que no siendo preguntado, nunca le oian hablar en conversaciones. Huya las del siglo, y sentia mucho, si algunos venian de las Ciudades, y traian à lo interior del Claustro noticias enfadosas; y assi nunca salia de su celda, por huir lances en que sin duda se pierde, y estraga el recogimiento interior, tan vtil à los Religiosos. Era muy abstigente, no comiendo jamàs carne, ni bebiendo vino, ayunaua todos los dias, y muchas vezes en tres no se desayunaua. Usaua vn cilicio apretadissimo al cuerpo, con tanto rigor, que quando le quitaua, solia llevar en las cerdas algunos pedaços de las maceradas carnes, y la compasiva cura de llagas semejantes, era vna rigurosa disciplina, haziendosele todo tan suave, quanto à los tibios agrio, y dificultoso. Dormia sobre vna tarima, y pocas horas, porque la oracion, y estudio se leuantauan con el tiempo de la noche, y de allí acudia à los Maytines, sin faltar à esta hora, que era la mayor recreacion que en las veinte y quatro recibia. La vista traia tan tendida, que jamàs se atreuia à levantar los ojos del suelo, juzgandote por indigno de traerlos mas altos. fino en la tierra, como el dezia, donde auia de parar toda su vanidad, y pensamientos. Nunca hablaua con mugeres, y tanto aborrecia su conversacion, y trato, que aun à las parientas, y deudas cercanas en sangre negaua la comunicacion, y vista, mirando cuidadoso no le ocasionasse el demonio algun desliz en la castidad, que conservò purissima toda su vida. No auia virtud en que no se exercitasse, y no contento con medianias, en todas ellas era consumado. Leianse las ciencias con primor en aquella Casa, y San Giraldo mostrò valentia de ingenio, aplicacion à las letras sagradas, y salio vn sugeto lucido, como se viò despues en los puestos que le ocupò la Obediencia. Recibiò todas las Ordenes, y passò por los officios que la Religion suele dar en aquella edad, con mucha loa de su virtud, y talento. Tenia la Casa de Moysiaco otras sujetas à si, y con numero co-

pio de Monges; à estas le embiaron para que las visitasse, è introduxesse la obervancia Cluniacense, y diò tan buena cuenta de si, que en pocos dias se viuia con los rigores de aquella gran Casa. Donde trabajò mas, fue en el Monasterio de Santa Maria Dourada, por que hallò resistencia en los Monges, hasta que estos experimentaron que la reforma de Cluni era para mayor obervancia de la Regla santa, no para sujetar, y rendir imperiosamente los Monges; y assi Cluni, y Cister, que lleuaron este pensamiento, recibieron aumentos increíbles, y se lleuaron la voluntad de los Monges reformados. Deste Conuento de Santa Maria salia por la comarca à predicar, haziendo marauilloso fruto, acreditando sus palabras las obras que conocian tan virtuosas.

Auia por estos años ganado el Rey Don Alonso de Castilla, y León la Ciudad de Toledo à los Moros Africanos, ya Españoles, con trecientos y setenta y vn años de naturaleza, hasta el de mil y ochenta y cinco, que se la quitaron los Castellanos. Era Don Bernardo Arçobispo de Toledo, Abad que fue de Sahagun, y venia de Italia para España, passò por Francia, iba buscando Monges ilustres en letras, y virtud, para poner en la Santa Iglesia de Toledo, que primero fue de Monges en su restauracion, que de Canonigos seglares. La fama de San Giraldo bolaua por el Reyno, y assi no se le pudo ocultar este sugeto à Don Bernardo, que le comunicò, y viendo las muchas prendas, excessiuas à lo que dezian, le traxo consigo à Toledo, donde le hizo Chantre, dignidad tan esencial en vna Iglesia para la sujecion, y rendimiento de vna Capilla. Aquí estuvo muchos dias con raro exemplo de vida, que considerada por Don Bernardo, Arçobispo de Toledo, Legado del Pontifice en esta ocasion, le puso por Arçobispo de la Ciudad de Braga, pidiendolo assi Don Enrique Conde de Portugal, casado con hija del Rey Don Alonso, no legitima, aunque dotada con aquel Estado, miembro de la Corona de Castilla. Esta eleccion hecha por Don Bernardo callan los Portugueses, refiriendose

riendo lo demás de la vida de San Giraldo, por no tomar en la boca que el Primado de España, Arçobispo de Toledo, les dió Arçobispo, pretendiendo ellos en esta parte su imaginada primacia para Braga. Al principio resistió San Giraldo quanto pudo, mas la instancia del Rey D. Alonso, y de los Electores le obligaron á que aceptasse, y esta eleccion, como Legado, confirmaria el de Toledo; y en todo esto avria de parte del Santo la repugnancia que dize Don Bernardo, Obispo de Coimbra, en la vida de San Giraldo. Partió á Roma el Santo por el Palio, que le dió Pascual Segundo, hijo professo de Cluni, y con muchos fauores de aquella Santa Sede bolvió á España, y entró en el gobierno, y disposicion de su Iglesia. Otros dizen, que fue por la confirmacion á Roma: sea lo que fuere, que poco importa para lo que escriuo.

En la dignidad le portó varon Apostolico, siendo solo Tesorero de los pobres, con quienes distribuía las rentas de su Obispado. Visitauale amenudo, no con enfadosa compañía, por que procuraua el bien de sus ouejas, atento á la molestia del hospedage. En los Lugares, corregidos los vicios, se informaua de los pobres que del necesitauan, y entre ellos repartia copiosa limosna. Asistia en la Iglesia las noches, y quanto mas poco proueida de Clerigos, exercia este acto con mas gusto, doliendose de ver que se passasse el tiempo sin que se dixessen las Horas en la Casa de Dios. Obligaua á los Clerigos á que se juntasen en los Templos, y dixessen delante del Señor el Oficio Divino, que rezauan en sus casas, pues la propia de los Sacerdotes era aquella, cosa que ellos sentian en extremo; mas estos sentimientos no valian, porque el Santo procuraua acreditar el culto divino, tan menoscabado, que llegó á ser grauamen rezar en las Iglesias á los que siendo Esposos suyos, gozan las rentas sin hazerlas esta tan grata compañía. Corregia los vicios escandalosos, sin que la calidad, y riqueza de la persona le hiziesse dissimular la falta, hasta que le reducia al camino por donde auia de alcançar perdon de su delito; y en es-

to era tan entero, que se cuentan en Portugal algunos successos raros, para acreditar el pecho de San Giraldo. Viuia cerca de Braga vn personage poderoso, de los que en Castilla llamamos Caualleros, y Fidalgos los Portugueses, que se llamaua Egas Paez, á quien tenia el demonio ciego dias auia con el amor, y trato escandaloso de vna deuda suya dentro del quarto grado. Llamóle San Giraldo á su casa, pidióle de parte de Dios, euitasse lo que se murmuraua, borrando lo hecho con la mejora de su vida, quitando escandalo tan pernicioso, que era materia comun de las conuersaciones. En los pecadores de marca son perdidos los consejos, porque la obstinacion les tiene cerrados los oidos. Assi fue en Egas Paez, que riendose de la correccion amorosa de el Santo, y juzgando desprecio de su persona descartar los interesses de su gusto por palabras de vn hombre, aunque Obispo, y con opinion de Santo, para mostrar su desprecio, hizo mas escandaloso su trato. San Giraldo le prohibió con censuras el ingreso de la Iglesia, armas que ella tiene contra sus rebeldes: mas el Fidalgo hizo tan poco caso deste cuchillo, que metiendose por sus filos, acudia á los Divinos Oficios, sin que se atreuiessen con él los Clerigos; que á tanto llega vn pecado de vn poderoso. Mandó juntar el Conde Don Enrique Cortes en Guimarans, donde acudió el Braço Eclesiastico, y como Cabeça el Arçobispo San Giraldo; y de los seculares, la Nobleza, siendo vno de los congregados Egas Paez. Dixo la Missa San Giraldo, ordenandolo assi Enrique de Lorena; y estando en lo graue de los Divinos Oficios, se atreuió el Cauallero enlagado en la excomunion á ser vno de los oyentes, perdiendo á Dios el respeto en publicidad tan illustre. Sintió San Giraldo el atreuimiento, y como el delinquentre publicamente auia faltado á la obediencia de la Iglesia, le mandó echar della el Arçobispo, por miembro arrojado, y podrido de el cuerpo mystico, diciendo como estava publicamente excomulgado. Aqui fueron los vanos humos de su nobleza, diziédo oprobios atreuidos

al Arçobispo, por que se atreuia en Portugal à vn Fidalgo tan conocido, como Egas Paez. Mas el Señor salió à la causa de San Giraldo, apoderandose del Cauallero vn demonio, que le arrojò en tierra, y arrastrò con espantoso trato, hasta sacarle à la calle, dandole contra las paredes, y en los ademanes, y formas espantosas, que mudauan ojos, y rostro, se conocian los dolores terribles que padecia. Acabòse el Oficio Divino, y todos rogaron à San Giraldo por aquel desdichado; y el Santo sin memoria de las injurias, hizo oracion por él, y le librò de su trabajo, huyendo el demonio, Quedò Egas con tanto miedo, que pidió perdon à San Giraldo de su pasado atreuimiento, y de todo coraçon à Dios de su pecado, apartandose de las ocasiones, y vida escandalosa, con exemplar mudança, alcançando este nuevo proceder, y conversion las oraciones de San Giraldo, y vn fin dichoso à quien no se le esperaua sino infeliz, y desdichado.

No es otro suceso que referirè, menos digno de consideracion, para que fuese venerada la santidad del Arçobispo, confirmada con vn milagro, y ocular castigo contra otro Infançon de los mismos hamos que el pasado. Viuia en vn Castillo vna Dama principal, y riquissima, llamada Loda, que passaua con raro exemplo de virtud, sin memoria del Mundo, ni cuenta de tomar estado, à quien San Giraldo por cartas ayudaua en su intencion virtuosa. Puso en ella los ojos Ordoño, Mayordomo de Enrique, con intencion de juntar por el casamiento aquella gruesa hacienda, y poderosa casa con la suya. No correspondiò la Dama à sus intentos, diuerios de los que desvelauan à Ordoño, diziendo, que sus deseos eran de perseverar sin entrar en estado que la turbasse la quietud que al presente poseia. Loco el Cauallero con el amor, y codicia de tantos bienes, la sacò por fuerça del Castillo, y lleuò à su casa, apresurando lo forçoso para la boda, preuenida con el lucimiento que à tan ilustres Casas se debian. El dia de la boda, quando todo era regocijo, y fiestas, como en aquel

Tanto Quarto.

Reyno vsan, la señora se concertò cò vna criada, y vistiendola sus ricas galas de boda, ella se disfracò en moça de cantaro cò los vestidos de la criada, y cogiendo vna cantarilla debaxo del braço, dexando à la fangida nouia en vn retrete, saliò de casa con ademan de ir à la fuente por agua, y en breue rato fugitiua de la Villa, se atargò, sin saber camino, lo mas que pudo. Vino Ordoño, y vista la burla, saliò à caça de su esposa con mas de cien hombres repartidos en quadriellas, que la alcançaron en cortas horas; mas aunque ella ansiosa, y congoxada los veia, ellos estando junto à su persona, no la diuisauan, encubriendola el Señor, à quien con lagrimas pidió proteccion en sus aflicciones. Pues como ellos teniendola delante no la viessen, y si la veian, de modo la mudò Dios el rostro, que no la conocian, aun los criados mas antiguos de su casa, se bolvieron à Ordoño, que estaua hecho vn leon, sin saber contra quien bolverse: si bien conocia èl que estos desvios, y santidad de Loda erã fomentados de San Giraldo; y así loco, diò en ser enemigo de la Iglesia, aborrecer sus Ministros, menospreciar el culto divino, y dezir mal de S. Giraldo, que le acreditaua: y passò à tanto su locura, que visitando el Santo su Arçobispado, entrando en aquella Villa, no le viò Ordoño, ni visitò, faltando à la cortesia, y veneracion que à los Principes de la Iglesia se debe; y no contentò con esto, passando S. Giraldo junto à vna torre de Ordoño, el desde la ventana le dixo atreuidos oprobios, y afrentosas palabras, è injurias indignas de vn hombre trivial, y baxo; mas el Señor tomò tan à su cuenta esta vengança, que de al à pocos dias en la misma torre padeciò à manos de sus enemigos muerte violenta, pagando acaso con eterno castigo el menosprecio, y agrauios que al Santo Arçobispo auia hecho.

Donde el Santo trabajaua con muchas veras, era en las Montañas de su Diocesi, enseñando à los incultos Labradores, en quienes apenas se hallaua rastro de conocimiento en muchas cosas de la Iglesia. No fiava cosas tan necessarias a tercera persona, èl era quien à su causa acudia, catequizado

a todos, predicando todos los dias, y muchas vezes, en confirmacion de lo que les enseñaua, obraua Dios por el algunos milagros, dando a los enfermos salud, y expeliendo demonios de los cuerpos: y solia ser el cuidado ran continuo, que no se desayunaua hasta la tarde, cosa que a tanto trabajo, no pudo traer menos que la muerte. Dióle vna enfermedad en vna Aldea llamada Borne, donde el Santo auia trabajado algunos dias: aqui recibió los Sacramentos, y mandó que puesto su cuerpo sobre vn cilicio, le cubriesen cō ceniza la cabeza: echó a sus hijos la bendicion, y con lagrimas de todos dió al Señor su alma, mostrándose luego indicios de la posesion que tenia de aquellos eternos bienes, porque su cuerpo consumido con ayunos, y penitencias, respiraua fragancias suauissimas, no conocidas de los sentidos humanos, si bien confortados por ellas en aquel punto. Algunos de los virtuosos Sacerdotes de su familia vieron antes de la muerte de San Giraldo Angeles con la Corona con que despues fue en el Cielo coronado. Obró el Señor por el muchos milagros, confirmando estas señales quan acceptas auian sido a Dios sus obras. Y así a instancia de Enrique, Conde de Portugal, le canonizó el Sumo Pontífice; y la Ciudad de Braga, y su Arçobispado rezan del, y le festejan como a principal Santo, y vno de los Patronos de su Iglesia. Su fiesta es a cinco de Diciembre, dia que el Señor le sacó para los premios que goza: y aunque no sé el año que murió, me parece seria cerca del de 1100. Reza deste Santo la Iglesia de Braga, su vida escribió Bernardo, Obispo de Coimbra.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, a cinco de Diciembre.*

**E**N Irlanda, San Luano Abad, S. LVANO  
A B A D. Guia, y Capitan de vn Exercito entero de Monges, al qual hizo dicho con sus virtudes, y meritos, y

tambien a aquel Reyno felicissimo: y auiendo embiado al Cielo muchas almas, fruto de sus trabajos, fue tambien a recibir con ellos el premio. Floreció por los años de

Año  
*Diuersos Es-  
critores de  
Irlanda, Bucel. in Men.  
2<sup>o</sup> tom. 2.  
SS. Ord.*

¶ En el Monasterio de Casoli, loco, el transito del Beato Godefrido, Obispo Silvanesense, el qual siendo ya muy entrado en edad, y pesado en el cuerpo, deseando vacar mas libremente a la contemplacion, alcanzando licencia del Papa Inocencio III. renunció el Obispado, y recibió nuestro santo Abito en el Monasterio Casiliense, llamado Carolicense, y allí acabó el curso de su vida en exercicios de humildad. Del qual dize Filipo Seguino estas palabras: *Era varon de toda prudencia, verdadero en sus palabras, justo en el juzgar, prouido en los consejos, fiel en lo que se le encomendó, estremado en su intervencion, esclarecido en su bondad, excelente en la honestidad de todas costumbres. A este todos los Religiosos tiernos venerauan con carissimo afecto.* Floreció año de 1213, y en este año renunció el Obispado, que auia administrado treinta años, y se hizo Monge, y siendo ya muy viejo, murió en el dicho Monasterio.

B. GODFRIDO.

Año 1213

*Phil. Segui.  
Moncalvo,  
Juan Chenu,  
Claud. Rob.  
Enriq. Buc.*

¶ En el Monasterio Alnense, el transito de San Vverrico, Prior, segun algunos Autores. Siguiendo a otros, pusimos su vida a doze del mes de Mayo.

S. VVERRICUN  
OBISPO.

¶ En Roma, el Beato Gerardo, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, y Obispo Ostiense. Fue Monge de nuestra sagrada Congregacion Cluniacense, perfectissimo, y como sobresaliese entre todos los de su tiempo en virtudes, y letras, el Sumo Pontífice Alexandro Segundo le creó Cardenal de la Santa Iglesia Romana, y le puso por Obispo en lugar de nuestro San Pedro Damiano; y en tan altas dignidades sirvió Gerardo a la Santa Iglesia, y al Orbe con obras dignas de eterna memoria. Trabajó mucho por el aumento, y conservación de la autoridad, y magestad de la Santa Iglesia, y en otros fines de grauissima importancia, fue Legado de los

B. GERARDO.

Año 1080.

*Diuersi rerū  
Pont. Scrip.  
German.  
Schaffnabur-  
gins, Berthol-  
dus Constanti-  
ensis, vita  
s. Vdalrici  
Clun. M.S.  
Chacon, Bucel. in Men.  
Ann. vris-  
den a este, y otros fines de grauissima  
2. SS. Ord.*

Pa-

Papas Alexandro II. y Gregorio VII. consiguiendolos felicissimamente. Su primera Legacia fue à Francia en los vltimos años de Alexandro II. en compañía de Rambaldo, Subdiacono de la Silla Romana, adonde auiedo juntado vn Concilio, reformò las costumbres, que estauan muy estragadas, y obrò otras cosas excelentes en utilidad de aquel Reyno. La segunda fue à nuestra España en tiempo de nuestro San Gregorio VII. Pontifice Maximo, y en ella tuvo igual suceso, dexandola obligada eternamente con su obrar. Buelto à Roma, fue embiado por Legado al Emperador Enrico IV. juntamente con el Cardenal, y Obispo Prenestino, llamado Vberto, y con Roberto, Obispo Novocomense; y auiedo resistido con grande valor, y constancia à Principe tan impio, este gravemente indignado contra él, le desechò, y mandò salir de sus Dominios; y este mismo Emperador le prendiò despues, quebrantando la fè del juramento que auia hecho, à tiempo que bolvia de otras Legacias de Francia, y de Alemania; y teniendole en prisiones mucho tiempo, por que hazia las partes del verdadero Papa Gregorio VII. contra el Antipapa Clemente III. y le priuò de su Obispado, poniendo intruso en él à Iuan, que era Cismatico. Auiedo, finalmente, conseguido la libertad, se fue à Gregorio VII. y estuvo à su lado asistiendole hasta la muerte, y lleno de meritos la tuvo felicissima. Consta quanto le estimò el Sumo Pontifice Gregorio VII. de muchas cartas, en que dà à entender que se puede presumir que tuvo el premio de los Martyres quien padeciò tantos trabajos, priuacion de su dignidad, y tantos peligros de muerte, por defender la autoridad de la Iglesia Catolica. Floreciò por los años de 1080.

S. BASILISA.

Bucelino.

B. ISABEL Año

¶ En Treveris, Santa Basiliſa virgen, y Abadesa en el Monasterio llamado Horreo, Cisterciense, cuya vida apuntamos à veinte de Mayo, y nuestro Tritermio la pone este dia.

¶ En el Monasterio Hovenes, la Beata Isabel, virgen, muger de muy

gran virtud, y de rara piedad. Fue por estas muy aborrecida de los demonios, que se le aparecian en formas visibles, para diuertirla de sus santos exercicios, y dellos triunfò muchas vezes, y al Principe de la sobervia le menospreciò de manera, que apareciendosele en forma espectral, le ahuyentò solamente con darle vn bofeton; y queixandose de esto, como de injuria, y preguntando à la Santa: Por que me has herido tan duramente? la Santa breuemente respondiò: Por que muchas vezes me inquietas. Tocaron tarde à Maytines vna noche, y la Santa, sin saber que auia sido obra del demonio, iba muy apriesa à la campana, y lleuando vna candela encendida en la mano; al entrar por las puertas del Coro viò al demonio en forma de vn hombre, que estaua delante della; y pensando que algun hombre se auia entrado en el Monasterio, espantada, y huyendo, cayò por la escalera del dormitorio, de cuya caida estubo enferma por algunos dias. Tambien la Abadesa estubo enferma del repentino espanto, y preguntando à la Santa qual auia sido la causa de aquella caida: respondiò refiriendo la vision, y concluyò diziendo con mucha gracia: Si yo huiera sabido que era el demonio, yo le huiera dado buena bofetada. De lo qual, dize Cetario, Autor desta Historia, se infiere la castidad, y la magnanimidad desta Santa virgen. Floreciò por los años de

Cesar. Mar-  
rique, Enriq.  
Bucelino.

¶ En Flandes, el transito de la Beata Princesa Iuana, Condesa de Flandes, y Monja Marquesense. Fue hija escogidissima de Balduino Fladro (esto es, Flamenco) Emperador Constantinopolitano, y auiedo sido vencido su padre por Filipo, Conde Namurcense, su tio, y su tutor, fue impiamente descubierta, y entregada al Rey de Francia, y detenida allí algun tiempo, lleuandolo muy pesadamente los Flamencos, los quales no dexaron piedra por mouer, hasta que consiguieron que boluiese à su casa, vencidas grandes, y muchas dificultades. Casò con

B. IUANAA

Iuan Buceli:  
lib. 3. Gallo  
Fladria: &  
in Anal. Ia-  
cobo Meye-  
ro, Enriq. Bu-  
celi: in Me-  
mol. & Ana-  
nal. Germa

Don Fernando, hijo de Don Sancho Rey de Portugal; y muerto este, casó segunda vez con Tomàs, hermano del Conde de Sabaudia. Mientras gobernò sus Estados viuiò santísimamente, fundò varios lugares piadosos, dos Hospitales, y el Monasterio de Monjas ( pienso que Cisterciense ) llamado Marquesense, y favoreció mucho à las Sagradas Religiones de Santo Domingo, y San Francisco, socorrió abundantemente à los pobres, diò leyes santísimas à la Ciudad Insulense, instituyendo Magistrado para su mejor gouerno, fue ilustre en todo genero de virtud. Finalmente, hallandose con falta de salud, y pensando que todo quanto obraua por Dios era nada, si no se entregaua à si misma para su servicio, pidió cõ grandes instancias à su marido el Principe Tomàs, que le diese licencia para consagrarse à Dios con votos solemnes lo que restasse de su vida. Diò el Principe, aunque era muy amante de su muger, su consentimiento, por que era muy temeroso de Dios, tomó ella nuestro santo Abito en el Monasterio que auia fundado, mas no viuiò mucho, porque agrauandosele la enfermedad, murió dentro de poco tiempo santamente, dexando muy tristes à las Religiosas. Lloraronla mucho las Prouincias de Flandes, y de Hanonia, y lee-se este epitafio, que le pusieron, el qual tiene mayor demonstracion de amor, que de elegancia: *Est fuit Flandensis Princeps, & Hannoniensis in tumulto tali; Vita viuit specialis, sicut Susanna cœlebs fuit ista Monialis. Nobilitas talis: proles fuit Imperialis. Iusta, potens, fortis, clemens, achorrida mortis, Angelicis mixta fit turbis hæc Comitissa. Anno milleno migravit cum quadragesimo quarto, & bis centum, quintina luce Decembris.*

**B. LUCIO** ¶ En Italia, el Beato Lucio, Monje Casinense, el qual floreciendo en todas virtudes, se ganó las voluntades, y estimacion de todos. Edificò el Monasterio Albacense, y obrò otras muchas cosas, por las quales fue digno de eterna alabança en la Tierra, y pasó su alma à los gozos eternos del Cielo por los años de

¶ En el Monasterio de la gran Camaldula, el Beato Juan Gradenco, de ilustre, y Ducal familia en Venecia, discipulo de San Romualdo Abad, instituidor de aquella Sagrada Congregacion. Floreció por los años de 1020.

**B. IVAN**  
**GRADE-**  
**NICO.**  
Año 1020.  
Bucelino.

### Dia 6. de Diciembre.

**EL** Nombre de Getrudis en la Orden de San Benito es tan dichoso, que en el Catalogo breue, que voy siguiendo, son ocho, con la presente, las que contamos. La de oy nació en los Estados de Flandes de padres muy poderosos, y casi primeros mayorazgos en la Fè, despues que salieron de rinieblas aquellos Países. Tuvo esta Santa en su niñez, ò puericia gran voluntad de recogerse con su hacienda en vn Monasterio, y hazer-se Esposa de Christo con otras, q̄ tabia ella viuian en tales deseos: mas los padres, si bien la criauan cõ mucho recogimièto, dando lugar al empleo en todo genero de exercicios virtuosos, no tenian intentos de que passasse su vida en Religion, y así la buscaron vn Cauallero de igual calidad, y partes, llamado Rigomero, que pasó con la Santa vna compañía exemplar, siendo los dos muy caritatuos amigos de pobres, recibiedolos en su casa, remediando sus miserias, gastando en esto, y consuelo de huerfanos, y viudas, reparo de los Téplos, y otros actos de caridad, los copiosos bienes de fortuna, que el Cielo les auia comunicado liberal para tales fines. Entre otros hijos q̄ tuvo Santa Getrudis, fue à Gereberta, de quíe procedió sucesiõ santísima, como hemos visto en muchas nietas, y bisnietas de Santa Getrudis, principales sugetos deste libro. Era, con ser hermosa, y rica, y dotada de todas gracias de naturaleza, y con parecer el rostro, sin menoscabo de su belleza, en todas ocasiones, increíble la penitencia que hazia en su casa, à vezes con licencia de su esposo, en lo que no escusaua pedirselà, y otras sin que lo alcançasse, como en ausencia suya, y ocasiones que ella sabia buscar para agradar à nuestro Señor,

**S. GETRUDIS,**  
**ABADESSA.**  
Año 655.  
*Anton. Sã-*  
*dero, Mola-*  
*Arn. Duac.*  
*Hieroga-*  
*zoph. Arn.*  
*de Raiffe, Bu-*  
*cel. in Men-*  
*Annal.*  
*Vtrisque,*  
*P. Fr. Bern.*  
*de la Peña.*

ayunaua muchos dias, y tomaua asperas diciplinas; y si el marido estaua ausente, dormia en el suelo, poniale vn cilicio, no comia carne, andaua en casa descalça, lauaua los pies à las criadas, y se los besaua, y solia dezirlas: Si yo pudiera, todas auiamos de servir à Christo, Esposo de las almas, y recogernos à vn Monasterio, donde las cosas del siglo no diessén cuidado, y solo el nuestro fuesse agradar à Dios à todas horas. Y diziendo esto, se postraua en el suelo, y las besaua los pies con humildad profunda. Tenia junto à su casa vn Hospital para mugeres enfermas, à quienes visitaua todos los dias, haziendolas las camas, limpiando los aposentos, y vasos inmundos, proueyendolas de ropa con limpieza, y asseo, dandolas comida con regalo façonada, y muchas vezes salud, tocandolas à sus manos, y rostros. Finalmente, su entretenimiento era el dicho, y mucho mas lo que nos callan sus breues Coronistas. Fue Dios servido de llevarse para si à su esposo, Cauallero que por ser digno de tal Santa, mereció sus lagrimas, y sentimientos; y como el inconveniente del matrimonio la tenia cautiuua para no entregarse al Señor en todas ocupaciones, luego trazò el modo de vida, que auia de seguir en proteccion de la eterna. Tenia entre los muchos Estados heredados de su padre en el Obispado de Arràs, entre las Ciudades de Duay, y Valencenas, en las riberas del rio Escarpa, antes, si bien copioso, que pague su tributo al caudaloso Escalde, sitio amenissimo, y deleitoso, adornado de hermosas riberas, fertiliscamos; y quanto puede desear la vista, en lo que la naturaleza aqui prodiga produce para seruicio del hombre. Digo que tenia vn termino llamado Hamatico, donde se recogió, y profesò la santa Regla, fundando vn rico Monasterio, dexando los demás bienes de fortuna entre sus hijos, que à pocos lances de tiempo vinieron à ser de la Orden, pues sus nietos, y bisnietos tomaron el Abito de San Benito, y oy perseueran con opinion de santidad en mas de mil años de fundacion desde esta Santa.

Viendose en el centro de sus deseos, donde sin impedimento del siglo podia esplayarse en las mortificaciones, y penitencias, tan deseadas quando impedida en el matrimonio, luego se vistió vn cilicio hasta los pies, que trala muchas vezes descalços. Todos los dias tomaua dos, y tres diciplinas, fuera de la conuentual. Su cama era alguna tabla, ò yerua seca, gastandò en oracion la mayor parte de la noche. Asistia siempre à los Mayrines, y demás Horas del dia. Acudia al trabajo de manos, que era en cosas de costura para la Sacristia, Iglesias, pobres, y Hospitales; y quando se ocupaua en tal exercicio, vna Monja leia las vidas de los Santos, penitencias, y ayunos, à que se incitauan cò su exemplo. No conversauan con seglares, ni veian algun hombre, salvo al Confessor, y à San Amado, quando visitaua à Santa Getrudis, para confirmarla en el estado religioso. Vsuaua Santa Getrudis orar puestas los brazos en cruz, y otras vezes postrada en algunas ocasiones de rigurosos frios, como son los de Flandes, passaua la mas parte de la noche en oracion, los pies descalços sobre alguna piedra, y era tanto el fuego del amor divino, que vencia el exterior yelo, enemigo tan declarado de la vida en aquellos Países. Su comida eran algunas yervas cocidas, los dias de Domingo gustaua algun pescado, y de ordinario se desayunaua à tercerò dia; y con ser tan rigurosa con su persona, era suaua, y compasiua con las Monjas, acudia à sus necesidades, como madre, pues el oficio de Abadesa, que exercia, la daua esse titulo. Si veia que alguna de sus hijas, por las muchas penitencias que hazian, faltaua en la salud, acudia con caridad à su regalo, embidiosa de ver que no padecia ella tanto por Christo; y así à estas solia postrarle, y las besaua los pies, y llamaua Esposas queridas de el Señor; que su amor las hazia padecer con tanto gusto, y no con la tibieza que ella se portaua. Con esto ellas se confundian, y recuperadas las fuerças, bolbian à sus exercicios como primero. Con los pobres era liberal en sumo grado, y así repartia lo mas de

la renta de su Casa en su remedio. Tenia hecho vn Hospital junto à la Casa para mugeres, aqui passaua con las Religiosas por su quarto, y las curauan, barrian los aposentos, hazian las camas, y el cuidado, y limpieza mostraua la caridad que en todas ardia. Y la salud que muchas enfermas alcançauan, gustando del pan que Santa Getrudis comia, ó bebiendo de el agua que ella tocaua, dauan indicio de los fauores que recibia del Cielo. Criaua consigo Santa Getrudis à Santa Eusebia su bisnieta, hija de Santa Rictruda, y Adelboldo nieto suyo; y con ser la niña de muy tierna edad, la asistia en sus penitencias, postrandose, tomando diciplinās, y ayunando muchos dias, procurando parecerse à su Maestra, que tenia por madre. Ya en este tiempo era Santa Getrudis de edad grauissima, teniendo mas de ochēta años, passados en ayunos, vigiliās, mortificaciones, perpetuo cilicio, continuas diciplinās, asistencia infalible al Coro, prodigioso silencio; y à rigores tantos se oponia vna muger delicada, criada en regalo, y con tanta valentia, que si bien la venció el tiempo, y edad larga, las penitencias se dieron por vencidas, y así la labraron la Corona de gloria los meritos con ellas grāgeados. Faltaron las fuerças, el deseo no de perseverar en la aspereza, y rigor de sus exercicios; y así consumida del tiempo, y acabada de penitencias, casi sin enfermedad; auiendo recibido los Sacramentos, dió al Señor su alma à seis de Diciembre, por los años de seiscientos y cincuenta. Su cuerpo descansa oy en nuestro Convento Marcianense, edificado tambien con la hacienda de Santa Getrudis; y el de Hamatico, que solia ser de Monjas, es numeroso Priorato de aquella Casa: Hazese en el Obispado de Arrās mucha fiesta à Santa Getrudis, y acuden oy à visitar su santo cuerpo de Duay, y Valencenas, y toda su comarca, recibiendo grandes fauores de Dios por intercession de Santa Getrudis.

\*\*\*  
\*\*\*

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à seis de Diciembre.*

**E**N El Monasterio Floriacense en Francia, el martyrio de sesenta Monges. Succedió como se sigue: Los Normandos gouernados de Rollon su Capitan General, perseguian à los Christianos, infestando con sus armas la Francia. Los Monges Floriacenses, luego que tuvieron noticia de su entrada, cuidarō de poner en parte segura los sagrados huesos de nuestro Padre San Benito, y así los lleuaron à la Ciudad Aurelianense, y quedandose algunos para guarda de tan grande Tesoro, los demás se esparcieron por diferentes partes, y en el Monasterio Floriacense quedaron sesenta Monges, para que no le hallassen desamparado aquellos Barbaros, y con resolucion de dar su vida por la Fè de Iesu Christo, que aborrecian aquellos hombres inhumanos, si fuese essa la voluntad de nuestro Señor. Acometiendo, pues, los Barbaros, fueron los Santos Monges cautiuos, arrastrados, y tratados cruelmente, y finalmente despedaçados por la Fè, por la justicia, y por los demás Hermanos, ofreciendose al martyrio; y aconsejandose; y amonestandose vnos à otros; passaron à gozar el premio eterno por los años de

MARTIRIO  
DE 60.  
MONGES.

Año

*Teodor. Mōs  
ge, Andreas  
Duchefnes  
Tricem. Me  
nar. Memo  
rias Floriac.  
Buc. vbi sup.*

**E**N Genoua de la Liguria, Santa Consolata virgen, y Monja de nuestra Orden. Nació de padres nobles en Palestina, quando la auian ganado los Christianos, y desde su nacimiento dió el Cielo muestras de la santidad que auia de tener, por que se vió vn rayo de luz sobre su cabeça, y nunca quiso tomar el pecho de su madre, ni de otra muger, y las abejas la sustentaron con miel milagrosamente. Siendo de siete años hazia vna vida Angelica, exercitandose en oraciones, vigiliās, ayunos, y penitencias superiores à edad tan tierna. Siendo

S. CONSOLATA.

Año

*Memor. de  
Genou. Phipp. Ferrar.  
Buc. vbi sup.*

Siendo ya mayor edificò su padre vn Monasterio de Monjas de nuestra Orden, y recibiendo la Cogulla juntamente con otras, vino à ser su Abadesa, y las gouernò fantissimamente con su exemplo, hasta que muriendo, se oyò vna musica celestial de Angeles, y se percibió vna fragancia soberana, que salia de su santo cuerpo; y tocandola, ò sus vestiduras diuersos enfermos, sanauan, con admiracion de todos. Despues fue trasladado à Genoua (de donde se sospecha era su origen) y alli fue ilustrada con muchos milagros, y es venerada en vn Templo insigne, dedicado à su nombre, y obra alli Dios con sus deuotes muchos milagros, que dexo, por breuedad. Floreció por los años de

por aquellos Santos Monges para que fuesse à fundarle, y San Hugo su Abad juzgòlo mismo. Alli juntò vn buen numero de Monges, que viuendo segun la santa Regla, y Constituciones Cluniacentes, fueron observantissimos, y Gerardo presidiò con exemplo, y doctrina, y lleno de meritos, murió en paz. Floreció por los años de 1020.

*Memor. del Conuento de la Caridad, y del Cluniacense, Rob. Antifiodor. Hugo Men. Bucelino.*

¶ En el Campo Cameracense, el Beato Nicolás, tercero Abad del Monasterio Valcelense, varon muy adornado con todas las virtudes, y dotado de dulcissima elegancia en el hablar. Desde que recibió la Cogulla blanca Cisterciense, estuvo atento solamente à la meditacion de las cosas divinas, y casi ageno de todos los cuidados de cosas deste Mundo. Fue Abad no menos diligente; que apacible, y de vida inculpable. Embióle Dios varias y grauissimas enfermedades, y assi renunciando la Abadia, pasó el resto de su vida; lleuandolas con gran paciencia, dado à la contemplacion, pero sin dexar de acudir al bien de los proximos, mouiendolos con palabras, y exemplos al seruicio de Dios; hasta que llamandole su Magestad para darle la Gloria, le entregò su espiritu, muriendo en manos de sus Monges. Manifestò su Magestad despues sus meritos con varios milagros, y llegando estos à noticia del Sumo Pontifice, y Padres del Concilio Lateranense, mandaron eleuar su sagrado cuerpo, juntamente con las Reliquias de sus predecesores. Floreció año de mil ciento y quarenta y cinco.

¶ En Flandes, en el Monasterio Alnense, el Beato Godefredo, Prior. Fue noble de linage, y siendo Canonigo de la Iglesia Cathedral Leodienese, fue marauillosa su conversion, y vocacion del Cielo; porque como nuestro Padre San Bernardo predicase en aquella Ciudad la Cruzada à tiempo que Godofredo estaua postrado en oracion delante de vn Altar, pidiendo à Dios gracia, y misericordia, oyò vna voz del Cielo, que le dezia: *Leuantate, y oye el Euangelio.* Y leuantandose, se fue à San Bernardo, que estaua entonces poniendo à vnos la Cruz, y recibiendo à otros à la Religion; y juzgando (como dize Celario) por mas saludable imprimir en el alma vna cruz sarga, que vna breue señal della cosida en el vestido, y acordandose de que Christo Bien nuestro dize en su Euangelio: *Qui non tollit crucem suam quot die, & sequitur me, non est me dignus, &c.* siguiò à San Bernardo, juntamente con su compañero Vualthero, yendo à Claraval; adonde ambos fueron hechos Monges. Yendo despues los Monges à fundar el Monasterio Alnense, tuvo deseo de irse con ellos, pero no fiandose de su propia voluntad, se pasó en fervorosa oracion, pidiendo à Dios consejo en este negocio; y oyò vna voz, que le dezia: *Pide lo que quieres, y te lo concederàn.* Entonces fue muy confiado al Abad, y dixole: Si es vuestra voluntad, fuera de buena gana con estos Hermanos mios. Entonces muy promptamente respondió el Abad: *Vé con ellos en nombre del Señor.* Fue, y no mucho despues fue hecho Prior de aquel Conuento, y siendo ya muy viejo renunciò el oficio, trocando el de Marta por el de Maria, y fue tan dado à la oracion, que siguiendo la costumbre de los Padres

**B. GODEFREDO.**

Año

*Ces. Heisterbac. Menol. Cist. Montalvo, Enri. Buc. in Menol. & tom. 2. SS. Ord.*

**B. NICOLAS ABAD.**

Año 1145.

*Arn. de Rai se, Aubert. Mir. Enriq. Buc. vbi sup.*

**S. GERARDO**

Año 1020.

¶ En el Monasterio llamado de la Caridad, en Borgoña, junto al rio Ligero, filiacion del illustrissimo de San Pedro de Cluni, el transito de S. Gerardo su primer Prior, nombrado

antiguos, segun el sentir de nuestro Padre San Benito, rezava vn Pſalterio cada dia, de lo qual hizo voto. Finalmente, murió dichosamente en el Señor, siendo venerable por sus virtudes, y por sus milagros. Floreció año de

V. COMARCO.

Año

Escritores de Irlanda. Bucelin. in Menol. Annal. & tom. 2. S.S. Ord.

¶ En Irlanda, el Venerable Comarco, Rey de Mumonia. Privóle de su Reyno injustamente, y desterróle vn hermano suyo, y él llevó todo esto con gran paciencia, y buscando el Reyno de los Cielos, se fue à San Malaquias, que le dió el Habito de nuestra Orden, y fue su Maestro, y él salió muy aventajado discipulo, y imitador de sus virtudes. Despues le sacaron sus vasallos del Monasterio, y bolvió à reynar, disponiendolo Dios, y gobernó santamente, y es alabado de nuestro Padre San Bernardo. Floreció año de

V. NICOLAS DE PRADO.

Año

Bucelin.

¶ En Roma, el Venerable Nicolás de Prado, Lucero resplandeciente de nuestra Sagrada Congregacion de los Celestinos, maravilloso en el culto de la Madre de Dios. Así nuestro Gabriel Bucelino este dia, citandose para otro lugar, y el dia ocho de este mes se cita para el dia quinze.

CLEMENTE SEXTO.

Año 1352.

Varios Escritores de los Sumos Pontifices, Buccelin. in Menolog. Annal. German. & Gallia.

¶ Item, en Roma la venerable memoria de Clemente Sexto, Sumo Pontifice. Antes de ser Papa se llamó Pedro de Rogerio de Malomonte. Su padre fue Guillelmo, señor del Pueblo Rofeo. Antes de llegar à los años de la pubertad, fue Monge de nuestro Monasterio de Casa-Dei, en los Montes Altos de los Arvernos. Embióle su Abad à estudiar à Paris, y salió tan aventajado en Filosofia, y Teologia, que no dudó el Petrarca en llamarle muy Letrado: *Litteratissimum Pontificem*. Graduóse de Doctor, y bolviendole à su Monasterio, dió en manos de ladrones, los quales le despojaron de los Habitos, y dinero que llevaba para el camino; dexandole solamente la vida. Prosiguió su camino, y vn Sacerdote de Tureto, llamado Estefano Aldebrando, le socorrió, y vistió, teniendo del piedad; y no teniendo con que pagarle tan grande beneficio, y preguntandole agradecido: *Con que*

*podré yo pagar tanto bien?* Respondió Estefan: *Quando seas Sumo Pontifice, me pagarás.* Ascendió por sus meritos despues à varias dignidades. Fue Abad, y Obispo Fisicanense, y Arelatense, y Canciller del Rey de Francia, con el qual tuvo tanta autoridad, que dependia del, no solo el Rey, sino todo el Reyno, siendo ya Arçobispo Rotomagenſe. El Papa Iuan quiso crearle Cardenal de Roma, y el Rey lo estorvó, porque no careciesse Francia de tan grande sugeto; pero el Papa Benedicto, sucesor suyo, le creó Cardenal del Titulo de los Santos Nereo, y Achileo. Año de 1342. à siete de Mayo, fue electo Sumo Pontifice, y se llamó Clemente, Sexto deste nombre. No se olvidó del beneficio recibido, y luego llamó à Estefano Aldebrando, y le hizo su Camarero en Aviñon, y despues Arçobispo de Tolosa. Luego començó à gobernar la Iglesia con grande prudencia, y no menor valor, oponiendose à Ludovico Quarto, Emperador, excomulgándole, y deponiendole por causas justissimas, y mandando se procediesse à nueva eleccion, en la qual salió electo Emperador Carlos Quarto, hijo del Rey de Bohemia, el qual gobernó treinta años, dos meses, y catorze dias, y fue Autor de la Bula, llamada Aurea, q̄ fue muy estimada despues. El año de 1348. redimió la Ciudad de Aviñon, pagando à la Reyna de Napoles Doña Juana, para que el Papa no estuviessse en territorio ageno contra la autoridad de su dignidad, como antes. Su grande piedad se vió en la peste que infestó casi à toda Europa, tan grande, que de mil hombres apenas escapavan diez con vida, porque hizo grandes gastos en socorrer, y curar à los enfermos, y enterrar los muertos. El Jubileo del Año Santo, que se concedia desde Bonifacio Octavo de cien en cien años, determinó que se concediesse de cinquenta en cinquenta, por la brevedad de la vida de los hombres, fundando el voto, y numero en las Sagradas Escrituras, para que lo que antes hazian los Hebreos carnalmente, hiziessemos los Christianos espiritualmente. Dituſo (como dize Chacon) la comida de los Cardenales, quando se juntan à la

Presagio de que auia de ser Papa.

Concedió que el Jubileo de el Año Santo se concediesse de cinquenta en cinquenta años

*Autor de la Miffa para tiempo de peste.* **Autor de la eleccion de Papa.** Compuso en tiempo de la peste la Miffa, cuyo Introito comienza: *Recordare Domine testamenti tui, &c.* Canonizó à San Iuon, y hizo otras cosas en favor de Francia, y de toda la Iglesia, y murió año de 1352. y le dieron sepultura en su Monasterio de Casa-Dei, conforme à su testamento, y alli estuvo su cuerpo hasta el año de 1562. en el qual los Calvinistas, impios Hereges, executaron su crueldad barbara con sus huesos venerables, quemandolos. Mas no por esso pudieron borrar la memoria de tan grande Pontifice de los animos de los Catolicos, como ni la abominable detestacion de tan grande, è inhumana maldad de los Hereges, enfurecidos aun con los mismos muertos.

Floreció año de seiscientos y quatro.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à siete de Diziembre.*

**E**N el Pago Meldense, Santa Fara Virgen, así el Martyrologio Romano. Y en el dia tres de Abril dize el mismo, ibidem: *Sancta Burgundofora Abbatisa, & Virginis.* El Padre Gabriel Bucelino es de parecer, que Santa Fara es la misma que Santa Burgundofora; de suerte, que se llamó con ambos nombres. En el dia tres de Abril tenemos puesta su Vida à la larga debaxo del nombre de Fara, siguiendo al dicho Autor, el qual dize, que se ignora si el dia de oy es su tránsito, ò su Translacion. Cita vn Martyrologio antiguo para probar su intento.

S. FARA VIRGEN.

Bucelin. in Menolog.

**S. ROBERTO.** En España, en el Monasterio Cisterciense de Santa Maria de Matallana, illustre en Tierra de Campos, San Roberto, su primer Abad. Ponele el Martyrologio Hispano à seis de Diziembre, y nosotros le pusimos à dos de Diziembre.

*Dia 7. de Diziembre.*

**S. GERARDO.** Gerardo, Girardo, ò Giraldo fue Francés, nuestro Padre San Gregorio Magno le sacó del Monasterio, adonde era Monge, y le hizo Obispo Veliterno; pero en el Obispado nunca dexò la vida de Monge, y mostrò el camino de la salvacion à sus subditos con admirable exemplo de santidad. Su particular cuidado fue con los huérfanos, viudas, pobres, enfermos, y desvalidos, socorriendolos largamente. Fue muy dado à la contemplacion, y à la penitencia, y vida aspera. Obrò Dios por èl muchos milagros en vida. Libró à la Ciudad Veliternense de vn cerco, en que la tenían sus enemigos muy apretada, alcanzando de Dios que lloviese sobre los enemigos granizo de plomo. Diò vista à vn ciego, y no menos despues de su muerte, y entre ellos libró à vna muger perlatica, y à vn hombre rabioso. Muriò este dia, en el qual celebran su fiesta tolemnemente en la dicha Ciudad, de la qual es Patron.

*Memorias de la Iglesia de Veliterno. Phil. Ferrario, Bucelin. Vbi supr.*

**B. INOCENCIO.** En Roma, el B. Inocencio Quarto, Pontifice Maximo, illusterrimo en linage, erudicion, y meritos (Beato le llama el Padre Bucelino.) Llamòse antes Sinibaldo Fliseo, de los Condes de Lavania, y fue hijo de el Conde Obizon, Ginoves de Liguria. Siendo Monge de nuestra Orden en el Monasterio de San Benigno de Fructuaria, y teniendo noticia el Papa Gregorio IX. de sus grandes virtudes, y santidad, y de que era doctissimo en los Derechos Civil, y Canonico, le creò Cardenal Presbytero de el Titulo de San Lorenço, y Vicecancellario de la I. R. en Lucina. En tiempos en que se hallava turbadissima la Republica Christiana, fue su blimado al Sumo Pontificado; esto es, el año de 1243. Era entonces enemigo capital conjurado contra la Iglesia Romana, y Sagrado Colegio de los Cardenales, de los cuales tenia presos no pocos, el Emperador Federico Segundo; pero con todo esso amava mucho à Sinibaldo, aunque le constava que ninguno auia que mas reprobasse su obrar. Quando llegó la nueva de que era Papa, y que se llamava Inocencio, dandole la enorabu-

B. INOCENCIO.

Año 1254:

*Abrah. Bzo uio, Fr. Alòso Chacon, Onuph. Panvino, Plarina. Los demás Escritores de Sumos Pontifices, y de las cosas de Italia. Bucelino in Menol. Annal. Bened. Aquila, & tom. 2. SS. Ord.*

buena los de Palacio, respondió: Yo he perdido vn buen amigo en el Cardenal Sinibaldo, y he hallado vn acerrimo enemigo en el Papa Inocencio. Mostròlo así el suceso, porque segun las pretensiones injustas que tuvo el Emperador contra la Iglesia, pretendiendo fundarla en derecho, ninguno pudo ocurrir à sus intentos como èl; y así dize deste Santo Pontifice Durando Iurifconsulto estas palabras,

*Gran Iurifconsulto, y elegido Pontifice Romano mas vil a la llamado Padre del Derecho.*

traducidas: Porque ninguno podia ser Iglefia, que Sinibaldo, el qual entre las Artes Liberales, auia atendido principalmente al Derecho, y por esso es llamado Padre de el Derecho; y así fue providencia de Dios darla tal Pontifice, que como inteligente en el Derecho, ocurrielle à las razones sofísticas, y textos mal entendidos del Emperador Federico. Cita Bartulo à este Pontifice, y à sus obras, siendo el mayor interprete del Derecho. Conocia muy bien el Emperador la grandeza del coraçon, y animo del Papa, y las demás virtudes, las quales exercitò luego à vista del Mundo con èl. Primero usò de misericordia, tratandole con amistad, y pidiendole por bien que restituyesse los bienes de las Iglesias, que tenia vsurpados, ofreciendole darle la absolucion de la excomunion en que estava incurso; y como este sacrilego Emperador dilataffe la restitution con varios pretextos, y simulaciones para hazer burla de las censuras, el Santo Papa huyendo de Italia, se fue à Francia, y convocò Concilio General à la Ciudad de Leon, y auindole llamado à èl, y no queriendo obedecer, le privò del Reyno, con valor digno de supremo Vicario de Iesu Christo. Despues instituyò en el mismo Concilio muchas cosas viles à la Republica Christiana. Entre tantos movimientos de su gobierno, tuvo memoria de que se hiziesse guerra à los Sarracenos, y nombrò por cabeça de los Exercitos à San Luis Rey de Francia, concediendole para èl, y sus sucesores (como dizen algunos Autores) el titulo de Christianissimo, aunque ellos le interrumpieron despues. En el mismo tiempo señaló à los Cardenales el tombrero carmesí, y quiso que de allí adelante fuesse como tu insignia,

y dezia, que en el color sanguinò queria denotar, y darles à entender, que devian estar dispuestos para derramar su sangre por la libertad Eclesiastica, y Republica Christiana. Mirò tanto por la magestad del Sumo Pontifice (à la qual auian acometido los Emperadores con varias afsechanças para obscurecerla) que la aumentò, y el patrimonio de San Pedro con el Reyno de Napoles. Embiò Predicadores à los Tartaros, llamandolos à la Fè de Iesu Christo. Con la sollicitud de verdadero Padre, y Pastor, registrò todas las Provincias del Orbe, cuidando de sus ovejas. Aprobò el Orden de los Cruciferos. Canonizò à los Santos Obispos, Edmundo Cantuariense, Vvilfulmo Briocense, Stanislao Cracouiense, y à San Pedro Martyr. Instituyò la Octava de la Natividad de Nuestra Señora, por la singular devocion que siempre tuvo con esta Soberana Reyna del Cielo, y la estendiò en toda la Iglesia. Tovo grande amor à las sagradas Familias, y Ordenes santissimas de Santo Domingo, y de San Francisco, y las amparò, fomentò, y encomendò mucho à los Fieles, alabando sus santos, y vtilissimos Institutos. Lo que mas admira en este Santo Pontifice, es, que entre tantos negocios, y sollicitudes, no dexò nunca el estudio de las letras, sacando à luz varios libros que dexò escritos, mirando en ellos por la Iglesia, y por toda la posteridad; porque demás de las interpretaciones, ò comentarios al Testamento Viejo, que escribió siendo Monge, y Cardenal; siendo ya Papa, y con tanta carga de negocios, escribió los Comentarios en los libros de las Decretales, con titulo de Aparato Sacro, libro breve, pero claro, y erudito, y sumamente necesario à los interpretes del Derecho Civil, y Canonico, y que ellos le estiman, y alaban mucho. Item, otro de la autoridad del Romano Pontifice contra Pedro Viña, con el qual convenció, y destruyò el peísimo error suyo, que dava al Emperador mucho derecho. Finalmente, los que consideraren quantos fueron los meritos deste Santo Pontifice, no podrán dexar de admirarse. Muriò santamente año mil ducientos y cinquenta y qua-

*Concedió à los Cardenales el tombrero carmesí, en significacion de q devian derramar su sangre por la Iglesia.*

*Aumentò à la Iglesia con el Reyno de Napoles.*

*Favoreció mucho à las Ordenes de Santo Domingo, y San Francisco,*

*Escribió Comentarios sobre los libros de las Decretales, llamados Aparato Sacro, y otras Obras.*

quatro, y es muy loado de todos, por aver defendido, y restaurado la libertad Ecclesiastica, y fue sepultado en Napoles con pompa magnifica, llorandole toda la Christiandad.

S. CAIDO-  
CO.

Año

Memor. de  
Centuncel.  
Eseritor. de  
Francia.  
Bucelin. vbi  
supr.

¶ En Francia, San Caidoco, Monge, y Confessor, el qual recibió la Cogulla en nuestro Monasterio de Centuncellas; y auiendo allí aprendido virtudes, y letras, inspirado de Dios, y movido de zelo santo de su gloria, y de estender la Fè Católica, salió à predicar, y auiendo ganado muchas almas para el Cielo, mereció por sus trabajos el nombre de Apostol de la parte maritima de Francia. Floreció por los años de

B. GERAR-  
DO.

Año

Exord. Cist.  
Vincent. Ve  
luac. Cesar.  
S. Antoni-  
no, Pedro  
Equil. Má-  
riq. Brito,  
Ricard. de  
Aldvert.  
Enriq. Bur  
celina

¶ En Claraval, el B. Gerardo, Sexto Abad, y Protomartyr de nuestra sagrada Reformation Cisterciense. Aunque era de genio blando, y muy suave, les pareció à algunos malvados intolerable su gobierno, por el zelo de la observancia Monastica; y era tan aborrecido de ellos, que no dudò vn Monge del Monasterio Igniacense en quitarle la vida. Profetizavale esto vn Santo Monge, estando de partida San Gerardo para visitar los Monasterios, y respondiòle estas palabras, traducidas: *Hermano muy amado, yo te doy muchas gracias por el cuidado; pero sabrás, que no estimo mas mi alma (esto es, esta vida temporal) como mas preciosa que yo mismo, ni me conviene à mi interrumpir las cosas que me incumben por razon de mi oficio; que tengo indignamente atemorizado con la imaginacion de la muerte. Salí à sus visitas, y estando en Tréveris en el Monasterio de Santo Matias haciendo oracion, le aparecieron los Santos Obispos, Valerio, Materno, y Eucharío muy resplandecientes; y el ultimo, entre otras, le dixo estas palabras: Tén buen animo; porque estás cerca de ser visitado del Señor, y recibirás la corona de gloria, que nunca se marchitara, en premio de tus trabajos. Llegó à Igniacó, y allí vn mal Monge le atravesó con vn cuchillo el pecho, metiendole, y sacandole muchas vezes, para assegurarle de q̄ tra muerto; y el Santo con estupenda paciencia, bolviendose al sacrilego con ros-*

tró apacible, le dixo: *Hermano, ruego-te que lo dexes, cesse ya tu mano, porque ya no podré vivir de aqui adelante. Dicho esto, dió su alma al Señor, y à la misma hora le vieron muchos Monges de Claraval, que estava en el Altar Mayor con el rostro hermoso, y alegre; y la Cogulla teñida en sangre, y que desde allí echava la bendicion al Convento. Tambien Pedro, Abad Igniacense, estando diziendo Missa, le vió en compañia de nuestro Padre San Bernardo, el qual afirmó que estava en el numero de los Martyres, y ambos fueron vistos rodeados de luz maravillosa. Despues obró Dios en honra de su Siervo muchos milagros. Murió año de*

¶ En el mismo Convento, el B. Gerardo de Farfa, discipulo de S. Bernardo nuestro Padre, illustre en don de lagrimas, en celestiales, y frequentes revelaciones, y en victorias contra el demonio, que le acometia con varias tentaciones, mostrandosele en formas horrendas, y viendole sin temor alguno, y ahuyentandole. A la hora de la muerte se le apareció nuestro Padre San Bernardo con aspecto Angelico, echandole, y à todo el Convento la bendicion, y diziendo: *Esta es mi Casa que edifique, el Señor la guarde eternamente en los siglos de los siglos. Con esta bendicion fortalecido el Varon de Dios, le entregó su espíritu; y despues le vió el B. Laurencio, Hermano Lego de Claraval, con rostro alegre, y adornado de vestiduras preciosas, afirmando que auia alcanzado el sumo gozo, y la gloria eterna, y que orava por el, y por toda la Iglesia. Comprobaron sus obras santas muchos milagros, y muy frequentes. Murió en edad decrepita, siendo à todos admirables sus costumbres, y mirando su rostro como el de vn Angel. Floteciò año de*

B. GERAR-  
DO DE FAR-  
SA.

Año

Mont. Brito  
Enr. Mant.  
Rob. Rusca  
in lib. Viro-  
rum Illust.  
Cist. Bucel.  
vbi supr.

¶ En España, en el Real, y muy illustre Monasterio de San Martin de Madrid, la muerte del Venerable Padre Fray Sebastian de Villoslada. Nació en la Villa de Villoslada, sus padres fueron Pedro de Naxera, y Juana Lopez, y su nacimiento fue en el mes de Enero, y su bautismo en diez

V. P. Fr:  
SEBASTIAN  
DE VILLOS-  
LADA.

Año 1597

diez

Las informaciones de su Vida, y virtudes que se guardan en el Archivo de San Martin de Madrid, libro de la Historia de N. Señora de Valvanera, que escribió el Ilustrísimo Señor Don Fr. Diego de Silveira, Obispo de Astorga. Gil González Davila en la Historia de Madrid. Hugo Menard. in Mart. Bened. M. Fr. Gregor. de Arganz. tomo 1. de la Soledad.

diez y ocho de Enero del año de mil quinientos y treinta y siete. Criaronle en toda virtud, y estudió Artes en la Universidad de Alcalá, y se graduó en esta Facultad de Bachiller à treinta de Mayo del año de mil quinientos y sesenta, y de Licenciado el día siguiente del mismo año, en Zaragoza. Bolvió à continuar sus estudios à la Alcalá, y allí le libró Nuestro Señor de vn gran peligro de alma, y cuerpo: porque auendosi desafiado con otro Estudiante para salir al campo, y señalado puesto para reñir con él, y con la indignacion vendido la sotana, y manto, para adornarse con vestido de color, y plumas en el sombrero, salió al campo, y allí esperó al contrario mas de quatro horas; pero no permitió la divina Providencia que viniese; y entonces, arrepentido de su colera, y enojo, dió infinitas gracias à Dios por la merced que le auia hecho, librandole de aquel peligro espiritual, y corporal, è inspirado de Dios, se determinó à dexar el siglo, y recibir el Habito de nuestro Padre San Benito, como lo hizo, con licencia del General, que entoces era el Reverendísimo Padre Maestro Fray Jorge Manrique, y se le dió el Padre Fray Andrés de Lizana à veinte y cinco de Mayo del año de mil quinientos y sesenta y vno, en el muy illustre Monasterio, y Santuario de Nuestra Señora de Valvanera; y dexando el apellido de Naxera, que era el de su padre, tomó el del Lugar en que nació, como lo hazian entones en nuestra Congregacion algunos, y oy se practica en otras. Pafsó el noviciado, y desde que profesó fue su vida exemplarissima en la humildad, y obediencia, Siempre traxo cilicio, y vna cadena de hierro, con que atormentava sus carnes. Nunca comió carne, y por muchos años ayunó tres días en la semana à solo à pan, y agua, y los demás añadía alguna cosa caliente al pan, para diferenciar el sustento. Fue muy dado à la oracion, y contemplacion, de que dió señales evidentes, pues estando en el Monasterio de Sahagun, en la fiesta de la Asencion, contéplando aquel Misterio, fue arrebatado en vn extasis, tan glorioso, que salía de su rostro vn res-

plandor, que no podian mirarle à la cara, al modo que de Moyfes lo cuenta la Sagrada Escritura; y de esto ay diferentes pinturas en el Convento de San Martin, Santa Maria de Hyrache, y otras partes. Pafsó à vivir por la obediencia al Real, y exemplarissimo Convento de San Millan de la Cogolla, y à la sazón viuia en este Monasterio vn hijo suyo, Varon de singular exemplo, y virtud, que se llamava Fray Alvaro de Salazar, que por su gran virtud, letras, y gobierno, y espíritu de reformation, era la veneracion, no solo de aquel observantissimo Convento, sino de toda la Religion. Tuyo eficaz deseo de que en la Congregacion de España huviesse algunos Conventos señalados, donde se guardasse puntualmente la Regla de nuestro Padre San Benito, sin interpretacion, ni dispensacion alguna, sino en su primitivo fervor; y para conseguir esta perfeccion de vida, se valió del Padre Fray Sebastian de Villoslada, por la experiencia que tenia de su vida exéplar, y penitente. Pareció bien à la Santa Congregaci6n este ajustado dictamen, y determinó que començasse esta resolucion por la Casa de San Millan de Suso, y en ella los dos primeros fueron el Padre Fray Alvaro de Salazar, y Fray Sebastian de Villoslada: los dos dieron tan bué olor de virtudes, que en breve tiempo fueron tantos los Monges que deseavan seguir el observante Instituto, que pareció forzoso, y conveniente à la Santa Congregacion señalar otras tres Casas, para que en ellas fuesse la vida de la observancia primitiva, recoleta, y santa. Señalaron en el Capitulo General à los Conventos de Nuestra Señora de Obarenes, San Iuan del Poyo, en Galicia, San Claudio de Leon; y para que tuviesse este nuevo plantío asistencia perfecta, señalaron por Abad de San Iuan del Poyo al Padre Fray Sebastian de Villoslada. Allí viuio con la pureza grande de sus costumbres, con ayunos tan continuados, que toda la vida era perpetua abstinencia; el sueño era forzoso, quando la demasia del cansancio executava, sobre vna tabla, y la cabecera de vna dura piedra, para que el dolor de la descomodidad le

despertasse, con que solas dos horas de la noche, o tres se suspendia de las potencias exteriores, y todo lo restante se lo llevaba de oracion perpetua. Enriquecióle Dios con virtudes en el grado mas perfecto. Tuvo don de profecia, que experimentò en diferentes lances, y consultas, en favor de quantos necesitavan su consejo; y guia. Muchas vezes renunciò las dignidades de la Religion, y deseò el retiro; la Abadia de San Pedro de Mòtes, en el Bierzo, y la Abadia de San Martin de Madrid, y el Obispado de Palencia, que le ofreciò el señor Don Felipe Segundo, por la relacion grande que tenia de sus esclarecidas virtudes, de penitècia, caridad, y humildad; pero aunque su humildad le retirava de todo, la obediencia le puso en empeño de ser Abad de Nuestra Señora del Buefio, fuera de la que tuvo en San Juan del Poyo, Y ultimamente, le obligaron à q̄ aceprasse la Abadia deste Convento de San Martin de Madrid, para singular aprecio desta dignidad, que entonces començò, à instancia del señor D. Felipe el Segundo, con Bula de Clemente Octavo, reconociendo la Magestad Catolica, que para dar principio al gobierno de la Corte, era conveniente vn Varò tan lleno de virtudes como el Padre Fray Sebastian de Villoslada; y aunque à su modestia, y retiro fue duro golpe, por que deseava la soledad, y obediencia, y no el bulliecio de la Corte, y dirigir almas ajenas, fue precisa ley de la obediencia el admitir esta dignidad. Bien se conociò el acierto de auerle puesto en ella, porq̄ luego se esparciò el buen olor de sus heroicas virtudes, y à poco tièpo la señora Emperatriz, hermana del señor D. Felipe Segundo, Rey de las Españas, y su hija la señora Infanta Doña Margarita de Austria, que era Religiosa en las Reales Descalças, le comunicaron para que dirigiesse sus conciencias, y distamen al mayor servicio de Dios, y perfeccion q̄ deseavan. El aprecio de la santidad siempre se halla en los mayores Señores; y assi, tenia tanto concurso de Principes, y Consejeros que le buscavan, valiendose de su consejo para el acierto de las materias mas graves, porque el q̄ trata à Dios familiarmè-

re, de sus divinas luzes participa rayos de verdad, y defengañò; no solo en su entendimiento, sino para ilustrar à todos. Causava confusion, y pena verse asistido de tantos Señores, y en particular le cobraron afecto, y veneraciò el Ilustrissimo señor Don Fernando Carrillo, Presidente de Indias. En su retiro humilde se hallava incapaz de aconsejar en materias de tanto punto, quien no las auia participado, y le causava dolor ver que le faltava su soledad amable, donde gozava quieto de los regalos del Cielo: hizo esfuerzo grande para que le admitiesse el Reverendissimo General la renunciacion de la Abadia de San Martin de Madrid, aunque no lo pudo conseguir: queriale Dios para consuelo de muchos, direccion de los q̄ se podian perder sin su gobierno, y exemplo, en quien hallavan todos vn despertador continuo para no dormir en la carrera de los vicios desta mortal noche. En medio de tanta asistencia de consultas, y visitas, era tan puntual Prelado, que jamàs faltava à los actos de alabar à Dios en el Coro, y demàs humildades de su estado. La oracion era perpetua, y la asistencia à los Confesionarios incantable. En los officios humildes era el primero, y era tanta su humildad, que quando salian los Predicadores à predicar, los iba acompañando; y en vna ocasion quiso Dios premiar publicamente con vn milagro su abatimiento voluntario: y fue el caso, que vna vez que iba acompañando à vn Predicador de su Convento à la Parroquia de San Ginès, encontrò con vn gran tropel de gente, que acudia à remediar, y apagar vn fuego, que auia prendido en vna casa. Siguiò la gente al Venerable Padre, y llegando donde estava el fuego, movido de interior impulso, arrojò la manga de la Cogulla contra las llamas, y brasas del incendio; y como si huviera arrojado la mayor cantidad de agua, instantaneamente cesò el fuego, sin que tuviesse otro remedio mas, que la manga de la Cogulla para templar las llamas, ni huviesse recibido la menor lesion la Cogulla. Cosa rara, y prodigiosa, que por ser tanta la multitud q̄ acudia con la confusion, quiso la humildad de este

Prelado se escondiessse el prodigio; atribuyendolo à los remedios naturales de los q̄ focorrian la necesidad; siendo milagro de su virtud cō el instrumento de la Cogulla, de que en muchas ocasiones se han valido los Hijos de San Benito para obrar prodigios; pues como refiere nuestro Gregorio el Magno en el peligro de San Placido, quando le llevavan las olas, à que acudiò S. Mauro por la obediencia de su Maestro S. Benito, y le sacò del riesgo de anegarse; entōces el mismo San Placido confesò q̄ auia visto la Cogulla de su Abad San Benito, que le defendia del agua. Era la caridad deste Varon tan exemplar, tan prudente, y cuidadosa, que conociendo que la Parroquia de San Martin era tan estendida, y grande, y que en ella faltava vn Hospital para focorrer los pobres enfermos; deseando remediar esta, se valiò para el bien de los necesitados del favor de los Principes, y Señores Presidentes de Castilla, y Indias, y con eficacia, y brevedad formò el Hospital, dotandole con dadivas, y limosna de la renta necesaria para su gasto, y le dedicò al Mysterio de la Purissima Concepcion de Nuestra Señora, con el apellido de la Buena-Dicha, como oy se intitula, y persevera, porque quiere Dios que las obras de sus Siervos sean de memoria eterna, y de focorro indefectible; y siendo vn pobre Religioso, cō el favor divino pudo con suma brevedad fabricar vn Hospital con su Iglesia; que si otro le quisiera disponer, hallara muchos embarços. Fue tã admirable su exēplo, y tan exemplar su vida, que por mandato del señor Don Felipe Segundo, fue à Portugal à reformar la Congregacion Beneditina, y con toda prudencia la ajustò à la Santa Regla de nuestro Padre San Benito. Emprēdiò la cosa mas ardua que pueden intentar los hombres, pues aun del mismo Christo la canta la Iglesia: *Mirabiliter condidisti Mundum; & mirabilis reformasti.* El auer criado el Mundo, fue maravilla de la Omnipotencia Divina; pero el auerle reformado, fue mas maravillosa accion, que sobre lo omnipotente añade singular modo de admiracion: que vn Religioso solo de otra Provincia pueda

mejorar el estillo, que no està tan ajustado à las obligaciones de la Regla de San Benito, y lo reformò de fuerte, que quedò en la mejor observancia: es obra de admiracion; y assi, en esta se mostrò la asistencia del divino favor con rara providencia, pues pudo la virtud de nuestro Abad reducir à la observancia santa toda la Congregacion de San Benito de Portugal. Revelòle Dios el dia de su feliz transito para el dia siete de Diciembre, vispera de la Purissima Concepcion de Nuestra Reyna Maria, de quien era hijo por el Santuario de Valvanera, y devoto por el sagrado Mysterio, y executòse su muerte el dia revelado del año de mil quinientos y noventa y siete, con tan grande opinion, y publica voz de Santo, que mandò la Magestad de la señora Emperatriz, que antes de enterrarle, le sacassen del Convento, y le llevassen por toda la Plaçuela de las Reales Descalças, para que la señora Emperatriz, y la señora Infanta su hija, Monja en dicho Convento, y todo el Convento gozassen de la vista de aquel estimable difunto. Llevaronle en procesion, y fue como triunfo, con que quiso Dios en vida, y en muerte honrar al Padre Fray Sebastian, para dar à entender à los Cortesanos de Madrid, que disponia Dios aquella procesion tan extraordinaria, para que viesse toda la Corte, que à los que le sirven con la fineza que este Prelado, les dà su Magestad procesiones de resplandor triunfante en la Gloria, y en esta vida aclamaciones publicas de todo el Pueblo; para que veneren sus Reliquias; y lo que es horrible en los demàs mortales, sea glorioso, y plausible en los demàs amigos suyos, y Siervos. Y para que conociessem todos la santidad de este difunto, dispuso, que llevandole en esta procesion solemne acompañado de toda la Corte, que concurriò à su entierro, no solo por la Plaçuela desde San Martin à las Descalças Reales, sino por muchas calles de Madrid, se juntaron dos Capillas de Musicos, para acompañarle con voces, y armonia suave, cantándole la Letania comun; y aunque

que querian pedirle à Dios , como se acostumbra con los demás , *Ora pro eo*, nunca pudieron pronunciar si no estas palabras : *Ora pro nobis*. Dándole Dios à entender, que el difunto estava , como amigo suyo , en la Region de las Luzes , y que auia pasado de esta vida mortal para interceder por nosotros , y no necesitava de que los que viuen pidan à la Magestad Divina por él ; y así , no sea el ruego por el difunto , sino para suplicarle que con los demás Santos pida à Dios nuestro remedio. Este milagro experimentaron los que acompañavan , admirando el suceso , venerando el cadaver , y alabando à Dios. Bolvieronle à la Iglesia , acompañandoles vn suave olor , y tan precioso le exhalava el cadaver , que era aliento feliz de los circunstantes , y admiracion de todo el Pueblo. Dieronle sepultura en las gradas del Altar Mayor del Real Monasterio de San Martin ; y por razon de la obra que se hizo en la Capilla Mayor , nuevo retablo , gradas , y bobeda del Altar Mayor , tácaron el cuerpo del bendito Padre en la caja donde estava , y le pusieron en la Sacristia , y despues le pusieron en otra parte ; y al fin , à instancia de los Hermanos del Hospital de Nuestra Señora de la Buena-Dicha , le trasladó à él , adonde oy descanta. Todo lo qual consta de dos informaciones , que se hizieron con autoridad del Ilustrissimo tenor Francisco Cennino , Nuncio de su Santidad , y Legado à Latere en España , y con la misma de la Santa Iglesia de Toledo , y su Cabildo en Sede vacante , y del Reverendissimo General de la Congregacion de San Benito de España , el año de 1619. Por el muy Reverendo Padre Fray Domingo de Mendoza , de la Orden de Santo Domingo , y Predicador General della , y Calificador , y Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion , de las quales cõsta todo lo dicho , y otras muchas cosas , que por no hazer largo este elogio , se omiten , y paran las dichas informaciones en el Archivo de el dicho Monasterio de San Martin , *Ad perpetuam rei memoriam*. La vna en vn quaderno , que tiene ciento y quarenta y quatro fojas en folio , y la otra en otro quaderno mucho mayor , adõ-

de estàn compulsados diferentes papeles , y algunas informaciones particulares hechas fuera de Madrid. Los Hermanos de la dicha Hermandad del Hospital de la Buena-Dicha , à quien se entregò su cuerpo (con demasiada liberalidad) le pusieron el Epitafio siguiente: *Augusto monumento silent ossa Venerabilis & aris Sebastiani de Villoslada Benedictini , Sancti ate augustus , charitate erga inopes augustior , humilitate sublimis , pœniten ia celebris , & oratione clarissimus : & æternis Principibus Philippo secundo Rege , & Maria Austriaca Germanorum Augusta , ob admirandos animi mores magni habitus spiritus in eum abijt Victorius iam sine meta. Septimò Idus Decembris 1597.*

¶ En Roma , el Venerable Estefano Septimo , Sumo Pontífice. Estefano fue Romano , hijo de Tendemundo. Siendo Monge de nuestra Orden (segun afirma nuestro Padre Gabriel Bucelino en el Menologio , sin señalar en que Monasterio) fue elegido en Sumo Pontífice año de 929. y auiedo governado con singular prudencia , zelo del bien de las almas , y conuersion de los Gentiles , para lo qual embió Predicadores Apotolicos à Vugia , y otras partes ; y auiedo tambien obrado con grande mantedumbre , le llamó Dios para la Bienaventurança , muriendo muy presto , el año de 931. quitandole su Divina Magestad , porque no le merecian los pecados de los nombres , especialmente en Roma , y en Italia.

¶ En España , el V. Padre Fray Lorenzo Gonzalez , Abad del muy illustre Monasterio de Santa Maria de Valbuena , que es de nuestra Congregacion Cisterciense , Varon de grande santidad , y religion ; el qual , despues de muchas obras santas , y piadosas , profetizando su muerte , y la de otros tres Monges viejos , cayò enfermo , y llegando ya à lo vltimo de la vida , se hincò de rodillas , y levantando los ojos , y las manos al Cielo ; y estando con semblante alegre , habió à los Religiosos circunstantes , y dixo : Hermanos , veo la Gloria de Dios ; y dichas estas palabras , entregò su alma

V. ESTEFANO.

Año 934.

*Bucelino in Menol.*

V. P. F. LORENZO GONZALEZ

Año 1591.

*Enr. in Menol. y en el Fasciculo de Santos Cistercienses. Bucelin. in Menol. Annal.*

al Criador, año de 1591. Sucedieron otras cosas, que fueron indicios de sus meritos, y piedad.

**V. P. GERONIMO ARMINIO.** En el Monasterio de San Martin de nuestra Congregacion Casinense, cerca de Palermo, en Sicilia, el V. Padre Geronimo Arminio, del qual dize nuestro Bucelino, que fue Varon incomparable de nuestro siglo, y que traslada su Vida como se la embiò, sacada de la que escribió el R. P. Don Pedro Antonio Tornamira, Decano de Casino, impresa en Palermo, año de 1674. con las licencias, y aprobaciones ordinarias, y yo la resumirè, y traducirè con la brevedad posible. Nació en Napoles à cinco de Octubre del año 1559. Su padre fue Iuan Francisco Arminio, Senador del Reyno; su madre Aurelia Scatola, igual al padre en nobleza. En el bautismo le llamaron Carlos, y Geronimo en la Religion, quando recibió nuestro Sãto Habito en el sobredicho Monasterio. Començò la vida Religiosa con gran fervor, no contentandose cõ cosas pequeñas, ni medianas, sino anhelando à las mayores, y mas perfectas; pero como huviesse afloxado, y obrasse con remission, vencido de las afechanças del demonio, permitió Dios que el mismo que le auia engañado, fuesse instrumento de su enmienda, y que en presencia del Pueblo le diese vn bofecon, con el qual le incitò à que anduviesse mas apriesa en el camino de la vida espiritual; y este fue el principio de vna vida Angelica, y de vna singular batalla con el enemigo de la naturaleza humana; y para vencerla mejor, la tuvo continua con su cuerpo, domandole con cilicios asperos de hilos de hierro, que penetravan hasta los huesos, con trabajar, con vigiliã, y con ayunos. Su abstinencea fue admirable por toda su vida, porque su comida eran vnã yervas, ò legübres cocidas, y su bebida agua, y en los tres dias de la semana solamente comia pan, y nunca bebia vino. Tomava frequentes diciplinas, dormia en el suelo, y breve tiempo. Nunca interrumpia la oracion, aunque estuviessè en otros exercicios; y hubo vez que perseverò en ella postrado en tierra veinte y ocho horas, estendidos en forma

de Cruz los braços. Su pobreza fue singular, y en su Celda solamente se hallavan tres Imágenes, de Christo Crucificado, de Maria Sãtissima, y de San Miguel, en las quales tenia todo el tesoro de su estimacion, y consuelo. Su humildad fue profundissima, y aunque en la Religion le nombraron para los Oficios honorificos; y fuera della el Cardenal Francisco Esforcia le diò vna Abadia opulentissima, y Ranucio, quarto Duquẽ de Parma, y de Placencia, vn Obispado, nunca se pudo acabar con el que aceptasse. Su paciencia fue admirable. Vna vez le diò vn bofecon vn hombre endemoniado, y puso luego la otra mexilla para que le diese otro, y al punto dexò el demonio aquel cuerpo humano, cuya mano auia movido para injuriarle. Otra vez le diò otro bofecon vn Medico avaro, porque vsando de la gracia de sanidad que Dios le auia dado, curava algunos enfermos sin llevarles dinero, ni otra cosa, y le parecia que se minorava su ganancia; y el V. Padre diò la otra mexilla. Vn Monge le tratò mal de palabra delante de todos; y aviendo se apoderado del el demonio, por permission divina, y por castigo de su culpa, nuestro Geronimo le librò, mediante su oraciõ, de tan mal huesped. Eteriviòle vna persona vna carta llena de injurias, y de absurdas, y necias palabras, y con su silencio, modestia, y paciencia le convenciò de modo, que vino à pedirle perdon postrado à sus pies. Tres vezes le dieron veneno, y aunque lo bebiò, no le hizo daño alguno. Aunque no hallavan que reprehender en el, tuvo grãdes persecuciones, y todas las vencì con su inocencia, y con el escudo de paciencia. Siempre tuvo pelea cõ los espíritus malignos; pero fue siempre cierta su victoria, y el imperio q̃ sobre ellos le auia dado Nuestro Señor. Conjurava en Palermo à vn endemoniado, y el demonio arrebatò à aquel miserable, y subiòle à vna altissima ventana para precipitarle, y acometiò al V. Padre para obrar lo mismo; y el le obligò en virtud de Dios, à que no hiziesse daño alguno, y le expeliò del cuerpo de aquel mancebo, à quien atormentava cruelissimamete. Fuerõ tantos los demonios q̃ expeliò de personas obfetas, que

que vulgarmente le llamavan en lengua Italiana Cazziadiabolo, q̄ quiere dezir, el que expelle los diablos, y el açote fuyo. Escriuende nuestro Geronimo, que perseverò con virginidad hasta la muerte, auendola consagrado desde su niñez à la Reyna del Cielo; y como el demonio aborrece tanto esta virtud, huía de los cuerpos q̄ poseía, muchas vezes oyendo solamente su nõbre, otras vezes haziendoles la señal de la Cruz, sin otros exorcismos, y deste modo librò à muchos en Palermo, Mésina, Genova, y otras muchas partes, adonde obra otras muchas maravillas, que constan de las informaciones, y procesos de su vida, y obras, hechos cõ la devida autoridad. Sacaronle de su Monasterio por mandato del Papa Clemente Octavo, y le llevaron à Placencia, auiendo tenido antes revelacion singular de que era aquella la voluntad de Dios, en cuya virtud librò alli à muchas personas hechizadas por malicia de hombres malevolos, ayudados del demonio, restituyendolos à sanidad de alma, y cuerpo, y entre ellos al mismo Duque de Parma, y de Placencia, Ranucio Farnesio, cõ su Serenissima consorte, à la muger del Principe de Mutina, à Marco Antonio, Conde Scoto, con su muger, y sus hijos. Tambien librò del demonio à veinte y quatro Monjas, no auiendo aprovechado los conjuros publicos de otros Sacerdotes. En Mésina fue tan grande el concurso de hombres, y mugeres que deseavan verle, que para visitar à vna señora enferma, fue necessario embiar vna escuadra de Soldados que le guardasen, para que no le estorvasen el camino; y passando por la Plaza de la misma Ciudad, sanò con la señal de la Cruz (caso raro!) à quantos alli auian llevado enfermos, ò en carros, ò en braços, y à vna muger enferma que pidió misericordia desde vna ventana, y à otra que estava en vna pieza de vna casa pidiendo salud; y luego se levantò vna voz del Pueblo aclamando Santo al Padre Geronimo, que causò no pequeño empacho al que de si sentia humildemente. Reconocian su simplicidad de animo, como de paloma, los brutos animales, y parece que le veneravan, porque las aves bolavan, y

se entravan en su Celda, y le acompañavan en su oracion, cantando dulcissimamente, y no se iban hasta que las hazia señal, pero boluian el dia siguiente. Fue muy familiar à su Santo Angel de Guarda, con el qual le oían hablar, y rezar muchas vezes, asistiendole como à su compañeto. Fue devotissimo del Santo Arcangel San Gabriel, al qual viò muchas vezes, y recibió del muchos consuelos celestiales, y le vieron personas fidedignas asistir à nuestro Geronimo quando orava, y que tenia el rostro resplandeciente. Fue tan devoto del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, que se escribe del, que se sustentò con este Divino Manjar los vltimos años de su vida, comiendo solamente algun mánjar corporal de seis en seis, ò de siete en siete semanas. Nũca mirò la Cruz, instrumento de nuestra redencion, que no llorasse. Multiplicò muchas vezes los manjares con la señal de la Cruz, que el hazia, ò mandava que hiziesen otros, lo qual testificaron muchos de Mésina. Auendosi secado el poço de la Casa adonde viuò, le restituyó la agua, echando la bendicion. Passando de Sicilia à Italia, movieron los espiritus malignos vna tēpestad horrible; pero la barca en que iba el Venerable Padre no fluctuava como otras, y todas salieron libres al Puerto, oyendose sus voces en el ayre, de vnos que defendian que saliese de Sicilia, y otros repugnaban que passase à Italia. Previendo las cosas ausentes, y futuras, profetizò mucho antes la guerra entre los de Genova, y el Duque de Saboya. Conociò el peligro que amenaçava à dos Religiosos, y los librò del. Previò tambien que Odoardo Farnesio, hijo segundo de Ranucio, Duque de Parma, auia de sucederle en el Estado. Conociò, ilustrado de Dios, los secretos del coraçon de algunas personas, y sus deseos, è intenciones. Siendo insigne la fama de sus virtudes por todas las cosas sobredichas, y otras muchas, supo quatro años antes la hora de su muerte; y auiendo viuido diez y ocho años continuos en el Palacio del Principe de Placencia (con licencia de sus Prelados) diò el alma à su Criador à siete de Diziembre, año de 1626.

llenandose de vna celestial fragrancaia el lugar adonde estuvo algun tiempo su cuerpo depositado, el qual fue puesto en vna arca de plomo, y sepultado honorificamente por los Monjes Casinenses en la Iglesia de San Sixto, y obrò Dios por el, despues de muerto, muchos milagros, como refiere su Historiador.

*Dia 8. de Diciembre.*

S. ROMA-  
RICO.

Año 640.

*Mart. Rom.  
y Baron. in  
not. Petr. in  
Catal. Tri-  
tem. Memo-  
rias antig.  
del Monre  
de San Ro-  
marico, Me-  
nard. Franc.  
Rosiers, Ni-  
col. Serario,  
Bucelin. Vbi  
sup. P. Fr.  
Bern. de la  
Peña.*

**L**A mejor fangre de Francia diò su origen à quien deviò mas nobleza, à San Romarico, hijo de los Condes de Avendo, Rodulfo, y Romalinda. El padre deste Santo siguiò las partes de Theodoberto, Rey de Austrasia, contra su hermano Theoderico, que victorioso en la contienda, gozando, ò usando los fueros de vencedor, quitò la vida à Rodulfo, y privò de sus Estados à su fangre, quedando Romarico joven, en edad que no se entendian con el las furias, y rigores de vn Rey sanguinolento como Theoderico. Criòle su madre, como noble, virtuoso, sin que degenerase en la humilde fortuna de los heredados esplendores: cultivò su ingenio con todas Humanas, y Divinas Letras, y lo exterior, y que tocava al siglo en actos Cavallerosos, sin que le faltasse lucimiento en lo usurpado de sus tierras. Muriò Theoderico, ò matòle vn rayo, cansado el Cielo de su vida; restituyòle à Romarico sus Estados Brunehilda (que en algo auia de ser buena la que fue origen de tantos males) bolviò este Cavallero à su casa el obscurecido, no afeado esplendor; y entràndo en la Corte con Sigeberto, y despues con Clotario, fue el Valido en compaña de San Arnulfo. Su casa era abrigo de pobres, refugio de peregrinos, amparo de huerfanos, y agasajo de Religiosos, y gente virtuosa. Hallavase viudo, y con dos hijas, Gertruda, y Clara, que cò estar en casa de tanto lustre, no mentian lo religioso, y recogido, porque estas dos virtudes estàn siempre anexas à la nobleza. Tratava San Romarico de oracion, y cosas de espíritu, no le era embaraçoso el estilo cortesano; y si lo era, su talento gozava tal fondo, que

todas las ocupaciones tenian lugar acomodado, sin malograrse las cosas del alma en el cortesano bullicio. Vava vn cilicio tan oculto, que solo el sabia esta mortificacion penosa. Para la oracion, y diciplinas que tomava, tenia en su quarto aposento tan oculto, que nadie podia ser testigo de sus acciones. De noche se cerrava para tomar el sueño, sin que para desnudarse fuesen curiosos testigos los criados. Acudia con gruesas limosnas à las Iglesias, donde se dezian las Horas Canonicas, para que con sus dadivas los Ministros tuviessen honesto porte, y los Templos lucimiento decente. Era su amigo grande el Duque Arnulfo, condiscipulo (digamoslo assi) en exercicios tales, y solian los dos tratar de seguir à Christo, dexando las cosas del siglo à quien las desea. Vnas vezes elegian el Monasterio Lyrinense, famoso por lo santo, y retirado, otras anteponian à Luxobio, ilustre por tantos Santos como producia: de San Arnulfo ya dixelo que sucediò en su dia à diez y ocho de Julio, agora veamos en que pararon los pensamientos de nuestro Santo. Hallòse vn dia San Amato en la Corte con Romarico, y era tan suave en las palabras aquel Santo, que le persuadiò con pocas al menosprecio de el Mundo, amor de las cosas del Cielo, y aficion à la vida Monastica. Como le hablaron en cosas de su genio, con facilidad se inclinò à las razones de San Amato; y assi, disponiendo de su hacienda, dando parte à Gertruda, y Clara de su pensamiento, ellas fueron de su parte, pidiendo las edificasse vn Monasterio de la Orden de San Benito, y Còstituciones de Luxobio, porque no querian quedarse en el siglo, pues su padre tan de veras le despreciava. Hizoles en el Monte Bogello vn Monasterio, que como dize Francisco Rosiers, en el privilegio, ò escritura de fundacion refiere el Santo que le edificò de Monjas: *Ordinis Sancti Benedicti in honorem Sanctissime Trinitatis, Beate Virginis Mariæ, & Sanctorum Apostolorum Petri, & Pauli.* Palabras formales, y expresas de San Romarico en la escritura de fundacion de aquella Casa, porque no se le haga nuevo à Gabriel Penoto, Cano-

*Privilegio q  
intitula, Or  
dinis Sancti  
Benedicti,  
por los años  
de 600. y  
assi no es  
nuevo este ti-  
tulo, como  
quieren al-  
gunos.*

nigo Regular Lateranense, hallar, ú oris, y leer este termino de *Orden de San Benito* en escrituras de Archiuos, de mas de mil y veinte y ocho años à esta parte, que ha se escrivio esta donacion, y la trae el Autor alegado, donde la pudiera ver, y se le quitara la pesadumbre, si no la recibiera mayor, viendo este termino *Orden* con tal antigüedad hasta este año de mil seiscientos y quarenta y ocho. Enriqueció esta Casa con el Condado de Avendo, y fue menester su copiosa renta para que con ella se acudiesse à innumerables Ermitaños, que probados ya en la vida Cenobitica, se apartauan en aquella Serrania de Bógeso, y San Romarico fue Abad, y Superior de todos.

Auiendo, pues, San Romarico edificado para sus dos hijas Gertruda, y Clara el ya dicho Monasterio, y distribuido la demás hazienda à pobres, Iglesias, y Monasterios, se liegó con toda su familia à Luxovio, donde à la saçon era Abad San Eustasio, y postrado à sus pies, pidió el Abito de San Benito, depuso las insignias de su nobleza, arrojandolas en la tierra, tolo atento à los bienes eternos, que pretendia: dió libertad, y hazienda à sus esclavos, y à muchos criados, que no le acompañaron en la vida Monastica, dió licencia, satisfechos ya de sus servicios, si tristes del perdido dueño. Otros se vistieron la Cogulla, cuyo espíritu agradó à San Eustasio en Luxovio, con el Abito; y Cogulla, en que cambió las galas, y lustroso porte de su persona. Fue raro el exemplo que dió San Romarico; era humilde, y rendido, y todos los oficios que acreditan en el Monasterio esta virtud, apetecia, cavaua en la huerta, segaua, acudia à la cocina, al horno, llevando leña, à la lauanderia, lauando paños, y todos estos actos con alegria, no por ceremonia, que los nobles todos los actos hazen con pundonor, y estima de la vida que profesan, como gente que dió al Mundo del pie, y no fueron descarte suyo. Mostrauase obediente à todos, y à su Abad tenia en lugar de Dios en la Tierra, pareciendole indigno aun de mirarle. Vestia segun el estilo de la Casa, pobre, limpio, y honesto; en

lo interior vn cilicio, arnés secreto, que se practicaua en Luxovio. Dormia las mas vezes en la dura tierra, otras sentado en algún poyo, y quando sentia la salud con menos fuerças, escogia vna tabla por mucho regalo. Maltrataua las carnes con asperas disciplinas, trayendola tan rendida, que en todo se mostraua esclaua del espíritu. La comida era muy corta, el ayuno largo, passauante dos dias sin gustar manjar alguno, ò comida que le sustentasse, atento siempre à su alma, olvidado ya del cuerpo. Apetecia el recogimiento con veras, y así nunca salia del Monasterio, y sola la observancia le hizo perder aun de su celda el retiro, dõde vacaua à la oracion con asistencia grande, y à la lectura de las letras sagradas. Estas se leian en Luxovio, y acudia San Romarico à las horas señaladas, mostrádo grande ingenio en todo, cultiuado ya vn tiempo con estudios; hermoscado, y enriquecido aora con la oracion, y tratos del Cielo; y así era entre todos lucidísimo: Recibió las Ordenes hasta ser Sacerdote; y en grado tan alto, se mostrò mas humilde, y rendido: conoció, alfin, con el exercicio de las virtudes lo que somos de nuestra cosecha, y así obraua con menor precio de sus antiguos pundonores, lustre, y esplendor olvidado.

Tenia la Casa de Luxovio en el monte Bógeso muchos Ermitaños, que aprobados de la vida comun del Monasterio, les fiauán la habitacion entre aquellos riscos en vnas chozas, y Ermitas, vnas de fagina; y rama, otras en las aberturas de las piedras, y entre todos estos se ponía vn Monge de vida perfecta, con titulo de Abad; à quicndauan la obediencia; y si bien el de Luxovio solia visitarlos, ellos nunca dexauán aquellas soledades. Aqui le puso San Eustasio à Romarico, en compañía del Abad San Amato, y muerto este, quedó el por Abad en aquella montaña, habitada, segun su estilo de vida, de Cortesanos del Cielo. La comida era yervas, algunas castañas, y bellotas, frutas que les servia de pan, y solo en las enfermedades acudian por el al Monasterio de la Santísima Trinidad, que San Ro-

marico edificò para sus hijas ; y muchos eran tan penitentes, que aun en semejantes ocasiones no le gustauan. No auia penitencia, y rigor, que aqui no exercitasse el Santo, en el Invierno sepultado de nieue, como la ay en lo mas fragoso de los Alpes; en el Verano al calor ardiente del Sol, sin mas defensa, que la sombra de vna haya. El vestido era de pieles, acabado el que sacò de Luxovio, ò le texia de ramas, y cortezas de los arboles. No hubo penitente en los desiertos de Nitria, y la Tebayda, que le hiziele excessò à el, y sus compañeros, si se mira el temple riguroso de la Tierra, pero fatòles vn Paladio, San Climaco, Catiano, y San Geronimo, que coronizassen en Europa la vida eremítica, que hazia San Romarico, y todos los Monges deste fragoso desierto. Solian estar vn dia en oracion, puestas las rodillas en la dureza de vna piedra, y otras vezes mas; otros se postrauan, otros passauan crucificados en vna Cruz toda la noche, puesto el peso de los pies sobre vna estaca, pendientes los braços, y el cuerpo de otras dos, por que no tenían clauos, ni auia mas instrumentos para servirse, que sus manos, y los rusticos arboles de las peñas. Estas penitencias víaua San Romarico, y otras, cuyo testigo fue solo Dios, por quien las obraua. Solia el Santo salir à vna Villa vezina, que se dezia Bostago, y auia sido suya, y se hospedaua en la casa de vn vasallo vn tiempo, donde se prouela de lo necessario para el culto divino, y para los enfermos, y luego se bolvia à su retiro. Vno vna vez en el calor del Estio fatigado del camino, ardiendo en fuego el rostro, y como le viesse la señora de casa, compadecida le dixo: Ay mi señor, y como me pesa de verle tan acosado de los calores! Si ayer viniera, tenia sidra fresca, que le dar, pero vnòs amigos de mi marido la bebieron. Y esto lo dezia con tanto sentimiento, como si ella fuera la que estuuiera con el cansancio fatigada. Dixola el Santo: No ay, amiga, que hazer sentimientos, entra en esta camara, y dame vn jarro de agua para refrescarme, quando no para beber, por que no me suceda mal, estando

como vengo. Entrò la señora, y para confirmarla mas en el amor de Dios, le hizo vna breue oracion. Hallò la muger vn vaso, ò cantaro lleno de sidra, con que bebieron, y despues con este milagroso licor sanaron muchos enfermos, dandoles algun trago en lo mas ardiente de sus calenturas.

Otra vez fue à ver à sus hijas Gertruda, y Clara, y por que era en tiempo caluroso, le obligaron à que tomasse vn baño; asintió à los amorosos y piadosos ruegos de sus hijas: sucedió que estauan algunas Monjas moças tocadas, y aun muy inficionadas de lepra, y vna, entre otras, quando retiraua el agua del baño que auia servido à San Romarico, viendo que la auian de verter, la cogió sin que la viesse, y lleuandola à su celda, se la uò todo el cuerpo, y salió vna alquerosa corteza, quedando la Monja limpia, y sin señal de su pesado trabajo, premio de la fe que tuvo con el Santo, que obrò esta, y muchas maravillas; pero la mas propia para ser leída, es su vida penitente, si por nuestra tibieza no imitada, à lo menos con admiracion leída. Quiso el Señor premiarle sus servicios, y que como auia sido grande à los ojos de su Magestad en la Tierra, lo fuesse en el Cielo; y así le diò vna enfermedad de que statió acabarse; vinieron los Monges de sus celdas à la cabaña, ò gruta de San Romarico, que vieron cubierta de vna clara nube, recibió los Sacramentos, y pidió perdon à todos, puesto en la dura tierra con vn cilicio. Començaron à cantar los Monges algunos Psalmos quãdo vieron que daua su espíritu al Señor San Romarico; luego iluminò el monte, y la celda vn esplendor del Cielo, mas claro, y apacible, que el Sol que nos alumbra; y entre este esplendor divino salió vn globo con superiores rayos de luz, que penetrando los ayres, bolò por las mas altas regiones, hasta que le perdieron de vista, creyendo todos que era el anima de San Romarico, trasladada con tantas señales de gloria, para honrar el Señor à quiè tan puntual fue en su servicio, y animar aquel Escuadron de valientes Soldados, viendo à sus ojos el premio, para imitar à su Capitan vale-

roso, que auia sido siempre compañero en los trabajos, aunque Abad en el oficio. Murió à ocho de Diciembre, por los años de seiscientos y quarenta; su cuerpo fue llevado al Monasterio de la Santissima Trinidad, que auia para las hijas edificado, y como los milagros fueron tantos, leuántose con el nombre de San Romarico, que oy tiene.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à ocho de Diciembre.*

**B. HILDEMANO.**

Año 835.

*Juan Mola. Menar, Floardo, Iuan Chenu, Claudio Rob. Bucelino.*

**E**N Bellovaco, San Hildemano, Obispo, y Confessor. Fue discipulo de nuestro San Adelhardo, Abad en nuestro Monasterio de Corbeya de Francia, y por su gran santidad fue promovido al Obispado de la Iglesia Bellovacense, la qual, y su Diocesi ilustrò con exemplo perfectissimo de Pastor verdadero, y Padre de todos dignissimo. El demonio embidioso movió à muchos de sus sequaces para que le calumniasen de reo de lesa Magestad, y maquinador de alguna traicion contra el Emperador Ludovico: detuvieronle en el Monasterio de San Vedasto en los Atrebatos, para que no se fuesse à Lothario, mandandole que aguardasse alli à la celebracion de vn Concilio; y celebrandose este en la Villa de Teodon, probò en ella facilmente su inocencia, y fueron tantos sus meritos, que despues de su muerte fue contado en el numero de los Santos. Floreció año de 835.

**B. IVANA ABADESA.**

Año 1383.

*Enriq. Corona Lucida, Manr. Brit. Buc. in Me. no. Annal. tom. 2. SS. Ordin.*

**E**N Portugal, la patsion de la Beata Iuana, Abadesa de nuestro Monasterio de San Benito de Castro, Cisterciense; la qual auiendo dado en manos de vnos Soldados, y auendoles reprehendido sus maldades, y execrables delitos con palabras llenas de zelo, y fervor de caridad, y grande constancia, fue por ellos despedaçada cruelmente año de 1383. y pasó à recibir el premio de los Martyres en el Cielo. Quisieron hazer

lo mismo, quitando la vida à sus Mõjas con la misma crueldad, y queriendo entrar en el Monasterio con imperu furioso, fueron repentinamente ciegos, y guardadas milagrosamente las Esposas de Christo.

**E**N el Monasterio de Valle de Oro, el Beato Constantino su primer Abad. Fue discipulo de nuestro Doctor melifluo San Bernardo, y Professo de su Monasterio de Claraual en Francia, y despues embiado al Monasterio de Tres-Fuentes; y como fuesse eminente en meritos de vida santa, y en dòn de sabiduria, fue juzgado por digno de ser puesto por primer Abad del Monasterio de Valle de Oro. Fue muy constante, conforme à su nombre, y tenia tal gracia de Dios, que ganaua las voluntades de todos los hombres, y assi fue amado de muchos Obispos, y Principes, de los quales recibió muchos beneficios, y tambien fue honrado con quatro Bulas del Papa Inocencio Segundo. Plantò alli vna vida santissima, conforme à la santa Regla, y Estatutos Cistercienses, y dexando muchos Monges herederos de su espiritu, hechèo aquel yermo vn Paraiso de santidad, à los catorce años de su gouierno fue llevado al Paraiso eterno el año de mil ciento y quarenta y cinco.

**E**L mismo dia, la Comemoración illustre del Beato Pedro Villariense, la qual se haze este dia por vn beneficio muy celebre, y fauor que recibió de la Madre de Dios en el mismo dia de su Concepcion; el qual refiere la Coronica del Monasterio de Villar, Cisterciense, en Brabant, desta manera: En vna ocasion, tres dias despues de la fiesta de San Nicolàs, la Reyna del Cielo, y Señora de los Angeles, y especial Abogada de la Orden Cisterciense, se le apareció diziendole: Hijo, oy es mi fiesta, y assi conviene que en este dia instes con alabaças, mas que en otros, te ocupes en mayores elogios, y en mas sublimadas meditaciones. Y respondiendola el varon del Señor, dixo: O dulce Señora, yo ig-

**B. CONSTANTINO.**

Año 1145.

*Iuan Bertelas, Aub. Mireo, Enriq. Buc. ubi sup.*

**B. PEDRO VILLARIENSE.**

Año

*Chronic. Villariens. Bucelino.*

„ noro está fiesta, como ignoro las  
 „ demàs fiestas, quando deban inf-  
 „ tar; y sabiendolas las celebrarè de-  
 „ uoto mientras viuiere, y las ten-  
 „ drè en la memoria, procurando  
 „ que no se me olviden. Preguntan-  
 „ do, pues, à otro Monge, que en-  
 „ tendia el Kalendario, què fiesta era  
 „ a, uel dia t le respondió, que era la  
 „ fiesta de la Concepcion de la Vir-  
 „ gen Santa MARIA. Auiendo oi-  
 „ do esto, celebrè con toda alegria  
 „ de deuocion esta fiesta todos los  
 „ años, y en ella le vibrò el Señor,  
 „ dandole contuelos inefables, è  
 „ ilustrandole con grandes reuela-  
 „ ciones. Vn dia como este, entran-  
 „ do en la Iglesia con la pureza, y  
 „ deuocion que solia, para orar, fue  
 „ arrebatado en extrasis, y lleuado à  
 „ la presencia de Iesu Christo, y de  
 „ su Madre; y el Señor trayendole  
 „ à la memoria el fervor, y deuocion  
 „ que auia tenido con su gloriosa  
 „ Madre, le amonestò que perseue-  
 „ ralle con la fidelidad debida, moi-  
 „ trando que su Magestad deseaua  
 „ que fuesse honrada, y venerada  
 „ por èl con perpetuo culto, puesto  
 „ que el mismo Señor Iesus, hazien-  
 „ do officio de Sacerdote, desposò  
 „ con èl à su Madre con perpetuo, y  
 „ espiritual desposotio. Desde la  
 „ qual hora, deshaziendose su al-  
 „ ma, y coraçon con el amor de la  
 „ Virgen gloriosa, fue tan grande su  
 „ deuocion, y dulçura, que no podia  
 „ recibir contuelos, por grandes que  
 „ fuesen los que se le ofrecian, ni  
 „ pensamientos algunos, que no  
 „ fuesen, y que no tuuiesse presente  
 „ à la Virgen gloriosa. Estas son pa-  
 „ labras del Chronicon Villaticense.  
 „ Floreciò año de

Año

Vida de la  
 B. Beatrix,  
 Buc. in Me-  
 nol. & An-  
 nal.

¶ En el mismo dia, la memoria  
 de la institucion de la Orden, ò Con-  
 gregacion de las Monjas de la Con-  
 cepcion de la Bienauenturada Vir-  
 gen Santa MARIA, hecha por la  
 Beata Beatrix de Silva debaxo de la  
 Regla de San Benito, y Refor-  
 macion Cisterciense,  
 año de

\*\*\*  
 \*\*\*

*Dia 9. de Diciembre.*

**E**N La Ciudad de Petragoras,  
 que oy dezimos Perigeux, de  
 Francia, huvo vn Monasterio anti-  
 quissimo; fundacion de los primeros  
 Monges, que siendo discipulos de  
 aquellos Ciudadanos de la Tebayda,  
 passaron à lo mejor de Europa, y nos  
 dieron à conocer el desprecio de el  
 Mundo, negacion de su propio, y la  
 Filosofia del Cielo, practicada por el  
 gran Antonio; y otros de su siglo, an-  
 tes que en la Iglesia Griega comen-  
 çasse San Basilio à reducir à su estilo,  
 y traer à poblado los que fertiliza-  
 uan aquellas (vn tiempo) incultas so-  
 ledades. Este famoso Monasterio, oi-  
 da la venida de San Mauro à su pa-  
 tria, fue de los primeros que asin-  
 tiendo à la voluntad de Teodeber-  
 to, y su hijo Teodebaldo, recibió la  
 santa Regla, y con los demàs toma-  
 ron à San Benito por su Padre; que el  
 gusto, y voluntad de vn Rey, com-  
 ponc vna Monarquia. En este Con-  
 uento, pues, de Petragoras, que aun  
 oy dura en la Religion, lifongeadó  
 de los siglos, tomó por los años de  
 quinientos y quarenta y ocho el Abi-  
 to Cipriano, jouca de esperanças pa-  
 ra el siglo; Monge de copioso frute  
 para la Orden, y Ciudadano de lust-  
 re para el Cielo. Algunos quieren  
 dezir, que este año señalado es el que  
 se recibió la santa Regla en Petrago-  
 ras, siendo à la façon Abad San Ci-  
 priano, y Autor que se introduxesse  
 la disciplina de nuestro Padre San Be-  
 nito: sea como fuere, lo cierto, y as-  
 sentado es, que fue hijo suyo, segun  
 refiere el Abad Tricemio. Passò el  
 Santo la mocedad en los Claustros,  
 siendo en todas ocasiones el progres-  
 so de mayores dias; que el Religioso  
 observante, y el secular virtuoto, no  
 obedecen en lo florido de sus años  
 las leyes, ò aranceles de la juventud.  
 Fue muy humilde, y obediente, ama-  
 uia el silencio, huia el trato del siglo,  
 como ya muerto à sus esperanças: la  
 comida era tan poca, que no se si me-  
 recia este nombre, porque cò el ayu-  
 no desterraua los vicios que siguen à  
 los idolatras de su estomago; y daua

S. CIPRIAN-  
NO ABAD.

Año 548.

Trite, Pedr.  
 Equil. S. Gre  
 gor. Tur. de  
 glor. Confes.  
 cap. 200. Bu  
 cel. in Men.  
 & tom. 2.  
 SS. Ordin.  
 P. Fr. Bern.  
 de la Peña,

lu-

lugar al espíritu para que gozasse mas tiempo en ocupaciones mas altas. Frequentaua la oracion, en que gastaua lo mas del dia, y la negaua para el sueño cortas horas de la noche. Acudia à rezar los Psalmos en la Comunidad, tan frecuente, que le hallauan ya en el Coro los que iban à saludar al Señor en la quietud de aquellos dulces ratos. Asigia, ò sujetaua el cuerpo con diciplinas, y cilicio, sin dexarle vn punto de sosiego: el sueño breue era sobre alguna tabla, y tan interrumpido, que luego le salteaua con los referidos exercicios. Recibió las Ordenes hasta el Sacerdocio, y aqui fueron excessiuos los modos con que se perdió de vista, y pasó tan adelante su opinion, que ya el Señor le fauorecia con gracia de hazer milagros; mas el Santo procuraua huir las ocasiones, sin valerle por que le buscauan para su remedio los necesitados. De Abad lo estaua el Conuento, auiendo muerto el que los regia, y así con todos votos, y assenso del Obispo, fue puesto en lugar del difunto Prelado. Mucho repugnó el Santo la eleccion hecha, y con las diligencias que experimentamos para lo contrario; mas no le valió su industria, porque era mocion superior la que le lleuó à tal puesto. En el començò à exercer el oficio de Padre, compasiuo con el flaco, amoroso para el que amaua la virtud, y feucro con discrecion para el discolo, y poco observante. Era muy limosnero con los pobres, no perdonaua lo mas precioso de su casa por remediar los que venian à sus vmbrales de la agena. En vn año esteril fue tanta la limosna que se dió à necesitados en pan cocido, que dezian en Petragnoras, no era posible con tres tantos de renta llegar à lo que hizo San Cipriano, sin que por esta liberalidad compasiua sintiesse falta la Comunidad de lo necessario.

Vn dia le traxeron vn enfermo, à quien los Medicos auian negado las esperanças de vida, por estar el sujeto incapaz de medicinas, que se le solicitassen. Salia San Cipriano à dar à los pobres la limosna, como solia, y viendole tan debilitado en vna cama, ò estalage de entretexidos ra-

mos, le abraçò tierno, orò al Señor deuoto, y le alcançò eficaz la salud; que tanto puede la oracion del justo, y en tiempo, y discurso tan breue penetrò los Cielos. En otra ocasion, con sola la señal de la Cruz librò à vn muger del demonio, que de mucho tiempo la posseia, y él salió tan espantoso en el ruino, que parecia descomponerse la firmeza de la tierra que pisaua. A vn ciego, con mojarle los ojos con saliuu, restituyò la vista, y à infinitos diò salud con el agua, ò pan que él tocaua, guardandolo para esto (sin que él lo advirtiesse) los Monges, que en esto estaua para tales casos advertidos. Fueron innumerables los milagros que hizo, y casi por mayor, cò esta generalidad, y escasa narracion los recibimos. Con el oficio de Abad no mudò el porte, y austeridad religiosa; el ayuno aun era mas notable, porque como S. Mauro auia traído à Francia el estilo de su Maestro, lo mas del año se passaua comiendo solas tres vezes en la semana, y muchas dos solas, como era en Adviento, y Quaresma, y tenia algunas entre año, fuera de la comun, y general de la Iglesia. Dormia en muchas ocasiones, y lo mas del año sentado, y boluia luego à sus exercicios, interrumpido el sueño, que no podia ser largo, siédo la posicion tan penosa. No consentia, segun estilauan los primeros Mõges, la entrada de seglares en el Claustro, teniendo para recibirles acomodadas pieças, y así la quietud para tratar de cosas del alma, era como della necessitan los que la apetecen. No daua, ò hazia guardar leyes, que no observasse; él era quien las intimaua, y el que primero se ajustaua cò la tanta Regla. Ocupado en estavida, tuvo reuelacion del dia de su muerte, que preuino con repetidas penitencias, y sintiendose yavezino al dia señalado, se armò con los Sacramentos de la Iglesia, y à nueue de Diziembre diò al Señor su alma, dexando à sus Monges, si tristes con su ausencia, consolados con el Patron que adquirian. Hizo el Señor por S. Cipriano muchos milagros en su muerte, honrandole, como vimos, en su vida. No se sabe el año fixo de su transito, pero floresió desde dicho año de 548.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à nueue de Diciembre.*

**S. BALDA.** EN El Monasterio de Torro, en el territorio Meldense, Santa Balda, Abadesa. Fue hermana de Moda, muger de San Authario, y de Bethon, padre de Santa Terechilda, y tambien de Abobino, padre de Santrenses, Hngo ta Aguilberta; y menospreciando el Menar. Ejsiglo, profesò la vida de Monja Benita en el Real Monasterio Totten- critores de Franc. Buc. se, debaxo de la obediencia de sus atnadas, y santissimas tobrinas. Siendo ya muy crecida en edad casi decrepita, la obligaron à ser Abadesa, y recibì muchas doncellas para Esposas de Iesu Christo, gouernandolas santamente. Finalmente, llena de meritos, como de años, acabò esta vida mortal santamente. Floreció en tiempo de los Reyes de Francia Clotario Segundo, Dagoberto Primero, Clodoveo Segundo, y sus hijos, por los años de 670.

En este dia ponen algunos la muerte de San Bernardo de Vertis nosotros la pusimos, siguiendo à otros, à quatro de Diciembre.

**S. VULPHILDA.** EN Inglaterra, en el Condado de Essexia, la muerte dichosa de Santa Vulphilda, virgen, y Abadesa. Fue de padres nobilissimos, y auiedo consagrado à Christo su hermosura, y virginidad, para servirle sin contraer matrimonio, la solicitò el Rey Edgario con deshonestos amores, pero ella triunfò de sí misma, y del Rey, venciendo grandes dificultades, y huyendo, le dexò burlado, y ella entrò en nuestro Monasterio BarKingése, y recibì nuestro santo Abito, y vivió con tan grande perfeccion, que puede ser comparada con los antiguos Padres en el merito de su vida, la qual honrò aquella Ila. Finalmente, fue Abadesa, y tanto excedia à las demás en virtudes, quanto en autoridad de tal. Floreció por los años de

*Guillelmo Malnesburg y otros Autores de Inglat. Bucell. Vbi supr.*

EN el Monasterio Corbeyense, San Vvitmaro, Apostol de los Suetos, y Confessor, siendo esclarecido por la altura de la perfeccion, y vida Monastica Vvitmaro. Sucedió que nuestro San Anscario fue llamado para el Apostolado con vna voz del Cielo, que le dixo: *Vade, & annuntia Gentibus Verbum Dei.* Vè, y anuncia à los Gentiles la palabra de Dios; y el entre tantos Monges perfectos, y doctos, escogió à Vvitmaro, el qual le siguió en grandes peligros de Mar, y Tierra, entrando en remotissimas, barbaras, y frigidissimas Regiones, y esto lo hizo con grande alegria. Tuvo paciencia casi increíble en las adversidades, grande animo, y ningun temor, zelo ferventissimo, costumbres muy compuestas. En el espíritu era tan valiente, que con el solamente parece vivia, porque en el trabajo de predicar andaua à pie por las Prouincias dilatadas entre nieues, y yetos, sin cansarse, discurriendo por todas partes, con ayunos casi perpetuos, penuria de bastimentos, y finalmente, con tantos trabajos tenia el cuerpo casi inexausto. Recibió el fruto de sus trabajos, ciento por vno, en esta vida, auiedo convertido innumerables almas; y en la otra con la vida eterna. A lo vltimo, debilitado de tantos caminos, se bolvió al descanso de la vida contemplatiua à su Convento, adonde auiedo se preuenido algun tiempo, pasó desta vida mortal para la eterna. Floreció por los años de 865.

**S. VVITMARO.**

Año 865.

*Memor. de Corbeja, vida M. S. de S. Anscario, Hngo Men. Buc. Vbi supr.*

EN Hildesheymio, San Alefrido, Obispo, y Confessor. Alefrido, ò Alfrido, fue de illustre linage, y menospreciando el siglo, profesò la santa Regla en el celebre Monasterio de San Vito, y Modesto de Corbeja de Saxonia. De allí le sacaron para Obispo Hildesheymense, por la opinion de su rara santidad, y honrò la Iglesia, la Ciudad, y la Diocesi cò sus meritos dignos de eterna memoria. Entre otras obras, edificò la Iglesia Cathedral muy sumptuosa, y como era deuotissimo de MARIA Santissima nuestra Senora, la dedicò à su nombre. Edificò vn Convento de nuestra Orden junto à la Cathedral, y dispuso que

**S. ALEFRIDO OBISPO.**

Año 877.

*Diuersos Escriptos de Saxonia, Memor. de Hildesheymio, Bruchio, Demosthars. Crat. xjo, Bucell. Vbi supr.*

que los Canonigos fuesen Monges, à los quales hizo la guia el Santo con un exemplo, y dexò muchos imitadores de su virtud. Resplandeciò en èl, entre las demás virtudes, la liberalidad, y causaua admiracion à todos, porque mientras mas limosnas hazia, renia mas dineros, y se le aumentaua con las obras, de fuerte, que además de las referidas, edificò muchas Iglesias, y reparò otras; y lo que es mas, edificò desde sus fundamentos los Monasterios Selgenstadenfe, y Essenfe para Monjas de nuestra Orden, y dotò el celeberrimo Sandershayméte magnificentiísimamente, auiedo sido su liberalidad no solamente de Obispo, ù de vn Rey, sino milagrosa, y por tal la tuvieron, y tambien por fantamente prodiga. Finalmente, este varon glorioso por su linage, por su erudicion, y lo que es mas, por su santidad, pagò el tributo de la naturaleza, y pasó à gozar de Dios, dexando por sucessor al Venerable Leutholpho, Monge tambien del Monasterio de Corbeya, año de 877. y fue sepultado en el Monasterio Aluudente, que èl auia fundado.

llegando el tiempo señalado, le introduxo el Señor en la quietud eterna. Floreciò por los años de

¶ En el Monasterio Miciacense, *Bucelino* la Comemoracion de los Santos, y Bienauenturados Abades, y Monges del mismo Conuento.

*Dia 10. de Diziembre.*

Entre los ilustres hijos que tuuo la gran Casa Cluniacense, fue vno San Turcilio, ò Turquilio, como le pronuncian los Franceses, y San Pedro Venerable lib. 1. cap. 21. Era natural de Borgoña, de gente principal, que aficionada à la santidad de vida de aquella reformada Casa, le ofrecieron à San Hugo el Grande en sus tiernos años, para que tuuiesse con otros Cavalleros de conocida nobleza la educaciò en aquel Santuario, confiando en Dios seria vno de los insignes varones de Cluni, criado en las penitencias, rigores, y vida perfecta que practicauan, el Abad, como Capitan, el primero, que fue la ocasion de toda la santidad desta, con verdadero titulo, Reformation Cluniacense, y con el exemplo de tantos Monges, dignos todos de imitacion en sus acciones. Luego lucì el talento de Turcilio en los años de su juventud; auiedo pasado la niñez, al parecer sin tocar aquellos años. Era humilde, obediente, amigo del silencio, y tan estuudioso en èl, que no le vieron jamás en conversacion, ni rato ocioso, y para los actos conuenticuales tenia, como se viaua en aquella Casa, y dellà oy nosotros, las señales ordinarias, que acreditan, y çanjan la modestia religiosa en los actos publicos, donde ella es mas necessaria, y padece siempre contradiciones. En la comida erano solamente templado, sino tan parco, que algunos dias pasaua sin comer bocado, y todos sin gustar vino, ni probar carne; costumbre general en aquella Casa. Dormia vestido sobre alguna seca yerva, y muy pocas horas, porque el cuidado, de acudir à la oracion, y

S. TURCILIO.

Año 1130.

*S. Pedr. Venerable, citado, Hugo Men. Chro Cluniac. Bt. cel. Vbi sup. P. Fr. Bern. de la Peña*

¶ En Claraval, San Bartolome, hermano de nuestro Doctor melifluo San Bernardo, que se convirtiò tambien por sus diligencias à la Religión. Era el quinto de los hermanos, y fue tan excelente en virtudes, que aquel grande Reformador de nuestra Orden San Esteuan le amaua mas que à todos. Conociòse quando le embiò con su hermano Bernardo à fundar à Claraval, en las palabras que le dixo à la despedida, que son las siguientes: *Hijo mio, id en paz, y acordaos del rigor de vuestra primera vocacion, y del amor que os he tenido en Christo, y os tengo; y quando en la presencia de Dios fuere mayor vuestro fervor, no dexeis de encomendarme à su Magestad; porque aunque os embio con vuestros hermanos à fundar un Asylo para los hombres penitentes, no borrare de mi alma vuestra memoria, sino que siempre rogare à Dios por vuestra salud.* De las quales palabras se infiere quantas fueron sus virtudes. El rigor con que se tratò en toda su vida, apenas parece creible en todo, hasta que

cosas del alma, le hazian olvidar, ò no hazer caso de las del cuerpo. Nunca se ponía en oracion, que no huviesse precedido disciplina, y no lo era poco rigurosa el perpetuo cilicio, mas no le parecia cumplir en faltando este grauamen, freno experimentado para la rebeldia de el apetito. Al Corò acudia con aficion, no forçado por el peso de Comunidad tan numerosa, pues quando iban à los Mayrines, ya el Santo les tenia prevenidos con su puntual asistencia. Leíante las sagradas Letras en Cluni, y entre los sugetos mas lucidos, fue San Turcilio, teniendo aquella Casa entonces sugetos ilustrísimos, que la honraron. Ordenòse de Sacerdote, y con la dignidad procurò adelantarse, hallandote con mayores obligaciones à tanta honra.

El Convento de Cluni, entre las muchas Abadias que tuvo sujetas, estimaua la de Marciniaco, no sè si mas que à todas; es oy, y fue siempre de Monjas nuestras, y con poca distancia de leguas vezinas las Casas. La destas Religiosas, por los Prepositos que en ella se ponian, fue tan obseruante, que aun en España tuvo por filiacion à si sujeta à San Miguel de Zamora, sito en vn Burgo, ò Arrabal, que dizen en Castilla en comun lenguaje. Viendo, pues, las prèndas de San Turcilio ser tãtas para qualquier oficio de la Orden, estando vaca la Prepositura, ò Vicaria de Marciniaco, se la dieron, cosa entonces muy considerable, pues aun oy asisten doze Monges, y dizen sus Horas como en el Convento, y en aquel siglo, dõde estaua la obseruancia con mas fuerças, y el número era mas copioso; en todo se seguía la puntualidad de Cluni, con que se dize lo bastante en esta materia. Con tal Preposito, y Superior, las Monjas iban de virtud en virtud creciendo, y en toda Francia procurauan embiar sus hijas las personas de cuenta, para que por el camino mas seguro, y estrecho, que auian conocido, se hiziesen famosas, alcançando el premio de su vida con tantas penitencias, y reclusion exercitada.

Era San Turcilio muy zeloso de

las almas, y así en su tiempo no consentió que tuviessen comunicacion del siglo, ni los Monges que las asistían podían verlas, ni licencia para mas comunicacion, que confesarlas. Era muy caritativo, y así de todo el Obispado Matisconense venían los pobres à su puerta todos los dias, y à ninguno embiava desconsolado, aunque estuviessse la Casa con mucho aprieto. Algunos se encomendauan en sus oraciones, y el Santo les alcançaua lo que pedían, ò consuelo para el alma, ò salud deseada en sus enfermedades para el cuerpo; y no se ha escrito copia de milagros, por que el Santo huía las ocasiones de hazerlos, y hechos, sabia aplicarselos à quien los obraua, que era Dios, sintiendo mucho quando le dezían que por sus meritos el Señor auia hecho alguna obra marauillosa. No mudò el estilo de vida en lo penitente que vsaua en el Monasterio de Cluni, antes las penitencias, ayunos, y disciplinas recibieron tal aumento, que le disminuyeron la salud, y acortaron esta vida perecedera, y corta, para darla sin fin eterna. Salteòle la vltima enfermedad en los rigores de Diziembre, y conociendole ya cercano al premio que esperaba, se mandò poner en la tierra sobre vn cilicio, y cubrir de ceniza, estilo de la Casa Cluniacense, pidió perdon à todos con muchas lagrimas, y faltandole su habla, estuvo con mucho fosiengo, puestos en el Cielo los ojos, y en Dios el pensamiento eleuado rato grande. Viendo vn Monge de conocida y aprobada virtud, y vida, que aun la gozaua San Turcilio, se llegó à el, y le dixo con voz que la oyeron todos; y la amistad que professaua con el Santo le diò licencia: Amigo Turcilio, has visto algunas cosas del Cielo? Y el Santo, que ya parece auia dexado el uso de la lengua, despedido de todos rato antes, respondió: *Vidi Dominum, & dulce consortium eius.* Vi al Señor, y su dulce, y agradable compañía. Y luego espirò, dexado olor suauíssimo en el aposento, en el rostro hermosura, en los Mõges lagrimas por el perdido Padre, y consuelo, conociendo gozaua la gloria.

En

En el Obispado Matisconense es grande la deuocion que tienen con este Santo, y del rezan en el Monasterio de Martiniaco.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez de Diciembre.*

**S. SINDALC**  
PHO.  
Año 600.  
*Escritor. de Franc. Trit. Bayon. Buc. in Men. Or. to. 2. SS. Or.*

**E**N Viena, San Sindalpo, Presbytero, y Confessor. Tuvo por Maestro à nuestro San Basolo, que lo fue grande en la perfeccion, imitandole: al qual aprobecho maravillosamente en todas las virtudes. De la vida monasterial, y comun passò à la eremitica, y fue vn exemplar raro de vn hombre muerto en vida con ayunos, vigilijs, penitencias, y rigores, con los quales sujetò la carne à su espíritu. Fue muy aborrecido de los demonios, de los quales triunfò gloriosamente muchas vezes. Finalmente, dexò las miserias desta mortal vida despues del año de 600.

**S. HEBER.**  
TOOBISPO.  
Año 1198.  
*Claud. Rob. Iuan Chenu, Buc. vbi sup*

**E**N Francia, en la Ciudad Redonente, San Heberto, Obispo, y Confessor. Fue Monge en nuestro celebre Monasterio Claramontense, y repleandociò tanto en virtudes, que fue Abad, y despues sublimado à la dignidad de Obispo de los Redonentes, la qual tuvo, gobernando santamente catorce años, hasta el de su muerte, que fue año de mil ciento y nouenta y ocho. Quanta fue su finitud, lo mostraron los muchos milagros que obrò Dios con diferentes enfermos en su sepulcro, que està en medio de la Catedral, y es frequentado de muchos deuotos.

**S. FULGEN-**  
CIOABAD.  
Año 1110.  
*Arn. de Rai se, Agiolo. go Brava. Franc. Abb. Buc. vbi sup*

**E**N el Monasterio Affiginien- se, el transito de San Fulgencio su primer Abad. Naciò en Brabante, y profesò la santa Regla en el Monasterio de San Agerico en Virduoi: alli viuiò sirviendo à Dios doze años con grande observancia, y despues, no queriendo comunicar con el Obispo, publicamente excomulgado por inobediente al Papa, y sequaz

Tomo Quarto.

del Emperador, que tambien lo era, como tampoco los demàs Monges, fue con todos ellos desterrado, y echado de su Monasterio; y en esta ocasion se bolviò a su patria, y oyendo la fundacion del nueuo Monasterio Affiginien- se de nuestra Orden, iba à el frecuentemente, y viendo la solida pobreza de espíritu con que viuian aquellos Santos Monges, y su grande humildad, y observancia, aficionandose à ellos, se quedò alli. Despues de seis años, confiriendo entre si acerca de elegir Abad, determinaron vnanimemente, y conformes poner à Fulgencio en aquella dignidad. Resistióse con humildad, con lagrimas, con ruegos, y con quantos modos le fueron licitos, pero no pudo conteguir que le aliviasen de la carga que auian puesto sobre sus ombros, y vnanimemente, y conformes prorumpieron en estas palabras: Dios, que te guio, y traxo para nosotros, aunque indignos siervos tuyos, con prouida disposicion, y quiso hazer conformes nuestros dictámenes, y voluntades en tu eleccion; el mismo, sin duda alguna, dispuso que nos presidiesses, y apruechasses; y para que nos cansamos en dexir mas? Si continuares en tu resistencia, seras compelido para aceptar el oficio, y que quieras, que no quieras, seras hecho nuestro Padre. Por tanto huvo de aceptar, y presidirles; correspondiendo el gouier- no à la esperança, con grande utilidad de todos. En el tiempo de su Abadia criò, è instruyò en la vida Monastica mas de docientos y treinta Monges, y Monjas, ensenandoles el camino derecho de la perfecta imitacion de Christo. Viò en vna vision celestial, y protetica la muerte de nuestro San Anselmo, Arçobispo de Cantuaria, y de nuestro San Hugo, Abad Cluniacense, mostrandotele dos asientos cercados de resplandor, preuenidos en el Cielo para ellos, como se lo dixò vna voz soberana. Floreció año 1110.

**S. S B I G I**  
NEOABAD.  
Año 745.  
*Menol. Cist. Enriq. Syl- lab. Sancta Polonia, Franc. Vinar, Buc. vbi sup.*

**E**L Polonia, el martyrio de San Sbigneo Abad, y de los Monges del Monasterio Cisterciense, llamado Clara- Prouincia, que con vna misma constancia en la fe dieron sus vidas por la confesion de la Religión Christiana, siendo despedaçados, año de

L12 En

**S. FLOREN-  
CIO  
ABAD.**

**Año**

*Montalvo,  
Manr. Enr.  
Edmundus a  
Cruce, Buce.  
Vbi sap.*

¶ En el Monasterio de Santa Maria de Carracedo en España, en la Prouincia del Bierzo, el Beato Florencio, Abad, varon de grande prudencia, y piedad, que para guardar mejor la Regla de nuestro Padre San Benito, que auia professado en el Abito negro, se sujetó à sí, y à su Monasterio à la Congregacion Santissima, y Reformation Cisterciense, y pasó desta vida decorado con titulos de excelente santidad, año de

**S. IOLENTA**

**Año**

*Arn. de Rai-  
se, Thom.  
Cantipratano,  
Enriq.  
Buc. Vbi sup.*

¶ En Aquirria de Brabant, la Beata Iolenta, llamada la Penitente, la qual se pasó de su Monasterio de Monjas negras, adonde se guardaua la Regla de nuestro Padre San Benito con dispensaciones, à la Reformation nuestra Cisterciense, que entonces florecia en estremada observancia, sin dispensacion alguna, haziendo allí aspera penitencia. Supo la hora de su muerte, que fue muy santa, y despues se apareció à nuestra Santa Lutgarda, diziendola como estaua en la Gloria. Floreció año de

**S. BERTINO**

*Bucelino.*

¶ En el Monasterio Sithivense de San Bertino, el Beato Teodorico Abad, insigne por sus muchos merecimientos. Floreció año de

**V. F. IVAN  
DE MARUINA.**

**Año 1610.**

*M. Yep. to. 4  
fol. 88. Ta-  
rralon Obis-  
po en la His-  
toria de los  
Martyres  
de Inglaterra.  
Ang. de Rai-  
so, P. F. Leã-  
dro de San  
Marr. Buc.*

¶ En Inglaterra, en la Ciudad de Londres, el Venerable Fray Iuan de Maruina, Monge de nuestra Congregacion de San Benito de España, insigne Martyr, que padeció por defenda de la Fè Catolica Romana. Del qual dize nuestro Maestro Fray Antonio de Yepes en el tom. 4. fol. 58. lo siguiente: ¶ Nació Fray Iuan Maruina en Inglaterra, en la Prouincia de Merionit, de parientes nobles Britones, reliquias de los más antiguos moradores de la Isla de Inglaterra, que por ellos antiguamente se llamaua Bretaña. Como su Prouincia, y la Parroquia donde nació, y se bautizó (llamada Ransuenit) estuuielle apellada con diferentes heregias, con que aora se ve estragada Inglaterra; Iuan de Maruina, siendo moço, se dexó llevar de la corriente del agua, y pensando que hazia seruido à Dios en seguir las costumbres de su patria, cayó en las he-

regias en que estauan enlazados sus parientes. Son muy aficionados los Ingleses à ver Mundo, y hazer algunas peregrinaciones, pareciendoles que se adquiere mucha prudencia considerando las costumbres de muchas Prouincias, y Naciones. Mouido de solo este respeto, salió Iuan de Maruina de Inglaterra; pero Dios, que le guaua sus passos, y tenia trazado en su eterna Sabiduria de bolverle à sí, le dió este animo, y este deseo, dirigiendole à fines mas altos. Siendo de veinte y vn años, poco mas, ó menos, salió de la Isla, y pasó à Tierra firme, y llegó à la Ciudad de Paris, adonde encontró con vn Cauallero Ingles. Este era Catolico, y en el trato, y conuersacion echó luego de ver quanto errado venia Iuan de Maruina: tuuole compasion, y como le conoció de buen entendimiento, le comenzó à persuadir que dexando los errores que traia aprendidos de su Tierra, abraçasse lo que cree, y tiene la Santa Madre Iglesia. Fue nuestro Señor seruido que con las persuasiones de aquel Cauallero comenzó Iuan de Maruina à creer lo que confiesan los Catolicos, y se confirmó mas en la Santa Fè despues que el Penitenciaro (en nuestra Señora de Paris) le catequizó, y reduxo al gremio de la Iglesia. Tratandose ya Iuan de Maruina como Catolico, el Arçobispo de Burdeos le comenzó à fauorecer, y entregó à personas de la Iglesia, que le enseñassen, y rogó à los Padres de la Compania de la Ciudad de Burdeos, le tratassen, è hiziesen amistad; y viendo que tenia deseo de passar à España, le fauoteciéron aquellos Padres para este intento. Traxo cartas suyas, y de vn Mercader que estaua en San Iuan de Luz, llamado Oliver, para el Padre Cresuello, que residia en Madrid, persona de muchas prendas, y que tenia gran correspondencia, è inteligencia en Inglaterra; el qual satisfaciendose de las partes, y buenas esperanças que prometia Iuan de Maruina, le embió al Seminario de Ingleses, que está en la Ciudad de Vallado id, donde se erian hijos de gente noble de Inglaterra, y en donde aprende Artes,

y Controversias, y son instruidos en muchas cosas esenciales, para bolver à su Tierra, y tratar en ella de reducir à los Hereges al conocimiento de la verdadera Fè Catolica.

En este Lugar, y Seminario, de que tienen cuidado los Padres de la Compania, se le abrieron los ojos à Iuan de Maruina, porque como en él se enseña, y practica la vida espiritual, y todos los santos exercicios, aclarósele más el entendimiento, y conoció claramente con las veras que mereçe ser tomado el camino de el Cielo. Todo el Mundo sabe que la vida que professan las Religiones es vn atajo para la Bienauenturança, y así se determinò Iuan de Maruina à recibir el Abito de la Orden de nuestro Padre San Benito; lo vno, porque en la Isla de Inglaterra se tiene à esta Religion particular respeto, por auer sido la que convirtió à los Ingleses al conocimiento de la Fè Catolica: y lo otro, por que hallò compania en algunos Colegiales del Seminario para seguir la misma vereda; y si bien al principio en la Congregacion de San Benito de Valladolid nõ quisieron recibir Ingleses, pero despues que por justos respetos se les abrió la puerta, fue cosa maravillosa la aficion, y cariño con que muchos dellos vinieron à pedir el Abito, y le tomaron en diferentes Casas de la Religion, como en Valladolid, Sahagun, Monserrate, Cellanoua, Oña, San Martin de Santiago, &c. En esta yltima Casa que he nombrado tomaron el Abito juntamente quatro, ò cinco Seminaristas, los quales auiendo se criado observante y religiosamente en el insigne Monasterio de San Martin, los tuvieron por dignos de bolverlos à embiar à su Tierra, para que siguiesen el Instituto à que fueron llamados de Dios, que fue, à ayudar à reducir las almas de los infieles Hereges, que en su Tierra estauan tan estragadas.

De esta Casa, y de las demàs de la Religion han passado muchos à Inglaterra, pero al principio, los que primero desembarcaron en aquella Isla, fueron Fray Iuan de Maruina (cuyo martyrio quiero agora contar) y

*Tomo Quarto.*

Fray Iuan de San Agustin. Llegò Fray Iuan de Maruina à la Isla de Inglaterra, muy poco despues que murió la Reyna Elisabeth, y començò à tratar almas, así de Catolicos, como de Hereges, à estos para traerlos al verdadero conocimiento de la Fè; y à aquellos, para fauorecerlos, y senderarlos en los Mandamientos que están obligados à guardar los que creen la Fè de Christo. Yo nõ pretendo contar la vida deste Santo Martyr à la larga, y agora solo hago vn breue discurso de los sucesos que acontecieron à este siervo de Dios, por esto no cuento por menudo, ni refiero en particular adonde desembarcò, donde se escondió, en qué partes de la Isla predicò, las personas que alumbrò, el gran provecho que hizo en Inglaterra, las vezes que entrò en Londres, los servicios esenciales que hizo à nuestro Señor en tiempo de peste, tratando, y comunicando con muchos hombres, que estauan apestados, no menos en el alma, que en el cuerpo, libtando à vnos de la muerte temporal, y à otros de la eterna, y à muchos de entrambas.

Estas cosas no quieren dezirse con la cortiente, y apresuramiento que agora lleuo, basta assentar por cierto lo que agora dire (y estenderè à su tiempo) que Iuan de Maruina es vno de los Religiosos que mas han trabajado en la jornada, y Misiones que se han hecho por los Catolicos en la Isla de Inglaterra. Seis vezes fue prelo, que es cosa que espanta; seis vezes le descubrieron las Centinelas Reales; y Dios, que le tenia guardado para servirse del en el ministerio de la predicacion, por diferentes caminos le librò de poder de los Hereges, y de sus Ministros. Quando le soltauan de las Carceles, ibase à otras partes, à Flandes, à Francia, y à España, y en ninguno de estos puestos calétava la Tierra, porque era tanto el zelo que tenia de el servicio de N. Señor, y de la conversion de las almas de los Ingleses, que luego se bolveria à la Isla, que era su centro, y adonde siempre hallaua nueuas ganancias espirituales, reduciendo muchas almas al gremio de nuestra Santa Madre Iglesia.

Dexando, pues, las cinco vezes que se escapò de mano de los Ministros del Rey, y los varios successos que en ellas le acontecieron, solamente harè relacion de la vltima, que es la sexta que fue preso, para dezir breuemente lo que aconteciò en su martyrio. Así digo, que la penultima vez que le prendieron en Londres, ya estaua tan apretado, que le auian lleuado à la Carcel de Nugat, que es como proxima, disposicion para sacar vn delinquentè à justiciar. De esta muerte, à que estaua tan cercano, le librò el Embaxador del Rey de Francia, el qual le lleuò consigo à su Tierra, para aplacar con este destierro la ira de los Iuezes. Pero no era en mano del Santo apartarse mucho de Inglaterra, por vn Puerto le desterrauan, y despedian, y luego se bolvia por otro. Así fue esta vltima vez, que auiendose ido de Inglaterra con el Embaxador de Francia, se bolviò luego à la Isla, y començò à acudir à sus exercicios acostumbrados, predicando à los Hereges, y diziendo Missa à los Catolicos. Así el primer Domingo de Adviento del año de mil seiscientos y diez, auiendo dicho Missa en la casa de vn Catolico, aun antes de desnudarse las vestiduras Sacerdotales, he aqui los Ministros, y Alguaciles de los Hereges (que están diputados para escudriñar las casas de los Catolicos, y prender los Sacerdotes que hallan en ellas) le hallaron en vna parte encubierta de la casa, y le prendieron, juntamente con otros cinco Sacerdotes Catolicos, y le lleuaron preso à la Carcel, donde estubo hasta el quinto dia del mes de Diciembre, que le lleuaron delante de doze Iuezes, que están diputados para el conocimiento destas causas de la Fè, tan graues; y del numero de estos doze, son el Corregidor de Londres, y el Obispo desta Ciudad, y otros graues personages, que llaman el Parlamento, ò Consejo de los doze.

Auiendo llegado Fray Iuan de Maruina (à quien los Iuezes llamauan Roberto, porque el Santo auia tomado este nombre para andar encubierto entre los Hereges) al lu-

gar donde estauan juntos los Magistrados, se huvo constante y valerosamente contra ellos, y como ya diestro en semejantes demandas, y respuestas, con la libertad que el Espiritu Santo le dictaua, dixo muchas verdades à aquellos Hereges, que estauan congregados, que si no estuvieran ciegos à la luz del Santo Euangelio; y sordos à la Doctrina Catolica, pudieran muy bien caer en la cuenta de quan engañados andauan ellos, y los que están rebeldos, y apartados de la Silla Apostolica, y Romana.

El mayor cargo, y el mas criminal, que se representò en aquel Consejo, fue, que Fray Iuan Maruina (à quien ellos, como diximos, llamauan Roberto) era Sacerdote, y Monge de la Orden de San Benito, y que en esto auia faltado à las leyes de el Reyno, las quales declaran por traidores à los que entran à predicar debaxo de este titulo. Quien mas instancia hizo en este particular, era el malvado Obispo de Londres, que traia muchos papeles en la mano, y diferentes casos represados de quando auia sido otras vezes preso Fray Iuan Maruina, dandole en rostro, que faltaua à las Constituciones Reales, y que era reboltoso, y perturbador de la Republica. Pero Fray Iuan con muchas autoridades, y con muy graues razones, mostrò quan fuera de camino, y quan errado andaua el Obispo, y sus consortes en dezir que merecia la muerte el Sacerdote que venia à predicar à Inglaterra: por que, que tiene que ver Sacerdocio, y traicion? Si ser Sacerdote (dezia el Padre Fray Iuan de Maruina) es hazer traicion, Christo nuestro Bien, y los Sagrados Apostoles, San Gregorio, San Agustin, San Melito, y San Lorenço, y los demás Santos Monges, que predicaron en Inglaterra, y la convirtieron, serán tambien tenidos, y reputados por traidores.

Pasò vn dialogo muy largo en esta ocasion entre el Padre Maruina, y los Magistrados, que no me puedo parar à contar por menor, y el remate fue, condenar à muerte al Santo Monge, y à otro Clerigo, que

que salió allí à vista publica con el llamado Summers Vvirfono ; y como quien los remite al braço feglar , los bolvieron à embiar à la carcel , hasta el Sabado ocho de Diziembre, dia de la Concepcion de Nueftra Señora, adonde el Oydor de Londres les declaró por condenados, mandando que los sacassen à arrastrar, y despues fueren ahorcados, y desquartizados, con todas las demás circunstancias que en semejantes casos se executan en los que mueren por la verdadera Fe, à quienes los Hereges llaman traidores.

Llegado, pues, el dia diez de Diziembre, sacaron à los dos condenados à muerte de la carcel, y los metieron en vnos serones hechos de mimbres, y desde la Nueva Puerta de Londres, los llevaron al lugar publico, diputado para justiciár à los mal hechores, llamado Lipurne, adonde también auian llevado ya otros diez y seis ladrones para quitarles la vida. Que esta merced hizo Dios à estos Santos Martyres, que no solo diessen las fuyas por la Fe de Iesú Christo, sino que también padeciesen con aquella circunstancia de morir, como tu Magestad entre ladrones ; y si bien esta consideración era de consuelo à los Martyres, pero por otra parte recibió grã tormento el Padre Fray Iuan Maruina, considerando, que aquellos miserables, trãs vna desbaratada vida, les auia de suceder la muerte eterna, por que morian en sus errores ; y ellos, y los Ministros en aquel trance estavan cantando vnos Hymnos, y Psalmos, ordenados en Ginebrã, cosa que lastimò tanto al Santo Monge, que no se pudo contener, y diò traza que le pusiesen con ellos, y con la brevedad que pedia el tiempo, les declaró el mal estado en que iuan sus almas. Pero por el bullicio de la gente, y el estorvo de aquellos malos Ministros, y por no auer tiempo para catequizar à los ladrones, se entiende que no recibieron esta sana doctrina, aunque de vno, con quien estuvo el Santo hablando vn poquito à solas, se tiene alguna esperança de que se reduxo à mejor camino, que llevaron los demás.

Es costumbre en Inglaterra, à los

que han de llevar à justiciar, ya que estàn cerca de la horca, passarlos de aquellos serones de mimbres à vn carro, y estando en ellos, los llevan debaxo de la horca, y allí los echan los dogales al cuello, despues passa el carro, y ellos quedan colgados, y allí mueren. Subido, pues, el Santo encima de vn carro, hizo oracion, y despues declaró brevemente al Pueblo como no padecia por traidor, ni por otro maleficio feo, sino por la confesion de la verdadera Fe Catolica, y porque era Sacerdote, y Monge de San Benito. Suplicò à Dios les diese su luz, y reduxesse aquel Reyno à mejor estado; echò la bendicion al Pueblo, y los sayones desnudaron al Santo, echaronle las sogas à la garganta, paísò el carro, y quedó colgado ; y aunque es costumbre, que quando no están aun bien muertos los que padecieren les cortan la foga, y caen medio viuos, y muertos en el suelo ; y así les abren el pecho, y les sacan el coraçon, y las entrañas con gravísimos tormentos, y las echan en el fuego, mas algunos dizen que con este Santo Martyr no se usò desta ultima crueldad, sino que le dexaron morir en la horca antes de abrirle : ò fue que los Ministros conocieron que padecia injustamente, ò que el Santo estava debilitado, y flaco, y salió de esta vida en tiempo mas breve que suelen morir los demás ; ò lo que yo mas creo, que se publicò esta hablilla, que no le abrieron estando viuo ; pero de qualquiera manera que aya acontecido, ello es cierto que las demás ceremonias que se executan con los traidores, se hizieron con el Santo, porque le cortaron la foga estando colgado en la horca, y despues le abrieron el pecho, sacandole el coraçon, y lo echaron en el fuego, y allí se tostaron, ò asaron, despues le cortaron la cabeza, e hizieron quartos, y los llevaron à vna hoya à enterrar, dõde estavan de atrás otros cuerpos de mal hechores ; y para que el Martyr no fuesse venerado de los Catolicos, echaron despues encima los cuerpos de aquellos diez y seis ladrones, que auian padecido juntamente con el. Pero por mucha astucia que tuvieron los Hereges, fue mas la industria de algu-

gunos Catolicos, teniendo traza vna noche de ir al lugar donde estavan todos los cuerpos mezclados, y por indicios, y congetura sacaron el oro de entre la escoria, y se han esparcido, y llevado las Reliquias deste Santo à muchos Lugares.

### Dia II. de Diciembre.

S. VULFERIO MON-  
GL.

Año 1033.

Badulpho  
Glaber. Hu  
go Menard.  
Bucelin. vbi  
sup. P. Fr.  
Bern. de la  
Reña.

**P**orque en todas ocupaciones, y officios hallassemos Patronos en esta Sagrada Religion, quiero el dia de oy poner entre otros à San Vulferio, excelentissimo Medico de Francia, à quíe los desta facultad en aquel Reyno veneran; y en su dia, en el Obispado de Antifiodoro hazen igual fiesta con aquellos insignes Martyres Cosme, y Damian, Abogados suyos. En la Ciudad referida tuvo su nacimiento Vulferio de padres honestos, y que en el siglo gozavan mas que mediana fortuna. Criaron este hijo con mucha virtud, atentos al servicio de Dios, y temor suyo, que le encargavan en todas ocasiones. Aprendió letras humanas, oyó Logica, y Filosofía; y en todas ciencias salió con lucimiento, siendo entre los condiscipulos tenido en estimación grande. Pafsó à oír la Medicina, llevado de vna inclinacion natural à saber cosas curiosas en la naturaleza, y composicion humana, mas que por la ganancia que los estudios desta facultad tienen seguridad. En los años de estudio, aunque juveniles, procedió siempre con atención à las obligaciones de Christiano, teniendo presentes los consejos de sus padres, que le servian de freno en las ocasiones que aquella edad, si no la buscan, la siguen. Acabados estos estudios, entró à practicar, que es lo forzoso para la opinion, y fin de tal estudio, y conoció el Santo moço muchos lazos en el exercicio de su ciencia; y así, muertos los padres, repartiendo su hacienda entre pobres, dió buena parte al Monasterio Reomanése, junto à Antifiodoro, y tomó allí el Habito de San Benito, porque lucia la observancia Cluniacense, famosa por entonces, y digna de veneracion en todos siglos. Pafsó el año de la aprobacion exemplarissimo, siendo humil-

de à su Maestro; rendido à sus palabras, y para todos afable, y caritativo. Servia en el noviciado à sus Hermanos, batria las piezas comunes, como si todas fueran obediencia propria, no juzgando para ser humilde alguna por agena. Traia con mucho gusto aspero cilicio, dormia pocas horas, y estas en alguna tabla, ò yerva, sin desnudarle, y lo mas de la noche passava en oracion, acudiendo à las horas de Maytines con mucha alegria; y solia dezir, que la musica en aquel punto causava en su alma vn gusto, y alegria sin comparacion al que recibia en las demás horas. Ayunava casi todos los dias, y en la semana muchos à pan, y agua. Tomava todos los dias tres disciplinas, la primera por sus pecados, la segunda por los que en el Múdo estavan olvidados de su salvacion, y la tercera por la paz de la Iglesia; y eran tan prolongadas, y crueles, que tenia el apofento, ò sus paredes, bañadas en sangre; y porque no lo viesse si entravan en la Celda, studiosamente era curioso, y limpio, labando la sangre, y teniendo tierra blanca para cubrirla. En las palabras era dulce, y eloquente, persuadia quanto le parecia necesario con facilidad increíble, como lo experimentavan los enfermos de la Orden, à quienes solo visitava, que recibian sus ordenes, como si los males estuvieran tan bien à Vulferio, como los enfermos subordinados. Huvo vn año de gravissimas enfermedades, y calenturas tan ardientes, que les parecia à los enfermos que tenían fuego vivo en el pecho, y que sus alientos eran exhalaciones ardientes. Llegava San Vulferio, y con la ceremonia comun à tales puntos, les tocava con el dedo las lenguas, y les parecia à los enfermos, que apagando el fuego, les refrigerava con la nieve, que ellos en aquel aprieto aperecian; y así, muriendo muchos en los poblados, en su Monasterio, y en el de la Ciudad de Antifiodoro, donde por vezindad acudia, no peligró algun Monge, ni se faltó à las horas del Coro, porque eran muy pocas las que estos males les tenían en las camas, quando dellas, y achaques tales salian en la Ciudad à la sepultura.

Todas las noches, después de May-

tines, se quedava en oracion, y su Divina Magestad le hazia singulares favores; y era el Santo tan humilde, que dellos tomava ocasion para estimarle en menos, juzgando que era poco quanto obrava, para lo mucho que el Señor le favorecia. Auia ido Guillelmo, Duque de Aquitania, à perseguir los Sarracenos, que infestaron las Marinas de Italia con crueldad, y estrago de los Christianos, bolvió victorioso. Y estando en oracion vna noche delante del Santissimo Sacramento San Vulferio, se le apareció vna hermosa, y lucida compania, vestidos con runicelas candidissimas, y encarnadas Estolas, y delante de ellos vn Santo Obispo, à quien preguntò Vulferio quienes eran aquellos tan lucidos Señores, que el Sol no podia compararle con alguno, y toda hermosura de la Tierra era fealdad, en comparacion de lo que mirava? Dixo el Obispo: Estos que miras ya triunfantes, y gloriosos, son los que en defensa de la Iglesia, resistiendo à los Sarracenos, perdiéron la vida, cambiando la caduca por la eterna, y venimos todos à verte, y congratularnos contigo, porque muy presto has de hazerles compania. Quedò muy alegre el Santo, viendo la dichosa suerte de muchos conocidos q̄ auian muerto en aquella guerra. Otro dia fue à la Ciudad de Antifodoro à visitar los Monges de nuestra Casa, y despues de auerles visto, se despidiò, profetizandoles el señalado dia de su muerte. Bolvió à su Casa, y al tercero dia le diò vn gravissimo dolor, conociendo que era la disposicion para su muerte. Dixo Missa en el Altar de la Reyna de los Angeles, y acabada, se fue à la enfermeria, donde se le apareció Santa Ines, devota suya, y otros dizen que Santa Catalina: sea vna de las dos, que para el consuelo, y alegria que le dieron, à proposito era cada vna. Recibió los Sacramentos, y poco despues desta visita, diò al Señor su alma à onze de Diziembre, año de mil y tres. Hazesele fiesta en el Monasterio Reomanense, y en la Ciudad de Antifodoro, en nuestra Casa; y el concurso à visitar su santo cuerpo es grande, en el Obispado Antifodorense.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à onze de Diziembre.*

**L**A Fiesta, ò Conmemoracion de la alegria, y canto de nuestro Padre San Benito estando en el vientre de su madre Abundancia, en la qual fiesta se celebra aquel insigne milagro, y presagio de la grande cantidad que auia de tener; pues à la manera q̄ aquel gran Precursor de Christo San Iuan Bautista, se alegrò estando encerrado en las entrañas de Santa Isabel; nuestro gran Padre, no solamente se alegrò, sino que cantò estando en las de su madre Abundancia, oyendose claramente, como lo afirman muchos Autores, y entre ellos San Bertario, Abad Casinense.

**E**n Brabante, en el Monasterio de Ramega, la B. Ida de Nivella, Escoposa escogida de Christo, muy celebre por los admirables favores de su Magestad, y de su Madre Santissima. Nació en el Pueblo de Nivella de padres de mediano porte; y estando ya como madura en la niñez, ninguna cosa obrò como niña, y tuvo fastidio del Mundo. Siendo de edad de nueve años, se huyó por vna ventana de la casa de sus padres, porque no huviesse impedimento à sus intentos; y juntandose à vnas Virgines sagradas, y virtuosas, las causò admiracion su caridad fervorosa, porque siendo ellas muy pobres, si alguna enferma, ò sana tenia necesidad de alguna cosa, se iba mendigando de puerta en puerta, y luego se la llevaba, y socorria. Despues tomó el Habito de nuestro Padre San Benito en el Monasterio de KercKen, y fue mas illustre, y tan asistida de la divina gracia, que conocia aun los secretos del coraçon; y curava las enfermedades ocultas del alma. Compadeciale de los tentados, y de los pecadores en tanto extremo, que algunas vezes, movida de cõpasion, se levantava de la cama, y con el dolor, y angustia de su coraçon echava

FIESTA DA S. BENITO.

Año 479.

*Bonifac Simonet: libr. 4. Perfect. Christ. epist. 20. S. Bertar. Arnoldo Vion, tom. 2. Lig. ni vita, fol. 112. Yepes, Bucelin.*

B. I D A.

Año 1231.

*Ioan Molano, Aub. Mirco, Egidius de Davinip. Arn. Vion, Exc. in. quipaur pradet. Png. S. Menal. Rob. Rasca, Cultores Dei par. Bucelin. vbi sup.*

sangre por la boca. Otra vez, conociendo en espíritu el peligro de cierto Sacerdote, se ofreció à tomar seis meses diciplinas, y así le librò del riesgo, y cumplió su promessa. Fue favorecida de Dios con gracias admirables; y auendola rogado mucho tiempo vna de las Monjas mas familiares suyas, que le hiziesse relacion de algunos favores, dixo: *Acontecióme vna vez, que estubo en la enfermeria enferma, así en el cuerpo, como en el alma, teniendo vn fuerte amor, y deseo insaciable de la Diuinidad. Pues como mi coraçon dentro de mi se encendiesse deste modo, y en mis entrañas ardiessse vn fuego, no que consumia, sino que alumbraba, é inflamaba: he aquí que repentinamente estubo en mi presencia vn Varon de aspecto venerable, cubierto con vna vestidura candidissima, de cuya boca manaba licor deleitoso à la vista, que parecia blanco como el maná. Y como aquel Varon me mirasse cõ vna familiaridad agradable, y graciosa, me dixo: O amada mia, tu des este con grande ansia (aunque sin tener experiencia) tener noticia inefable de mi Diuinidad, y saberla; y yo, para que se cumpla tu mas ardiente deseo, destilare el panal de mi Diuinidad dulcissimo, y sabrosissimo sobre todas las cosas en tu coraçon, y llenare de dulzura. Dicho esto, comenzò à destilar en mi boca aquel licor que manaba de la suya, y al punto mi alma interiormente fue ilustrada con tan grande conocimiento de Dios, y dulzura, que desde aquel dia, y despues, alcancè conocimiento de la Beatissima Trinidad, todo aquello que me fue concedido. Desde la misma hora me llenò interior, y exteriormente tanta copia de luz de la fuente inexhausta de la luz soberana, que desde entonces, en qualquiera parte que esté en la mayor obscuridad de la noche, veo con los ojos del cuerpo, y leo en el libro, y hago qualquiera cosa viendola claramente; porque mis manos, y mi rostro resplandecientes como los rayos del Sol, me sirven como el mismo para ver. Y tambien desde la ocasion desta gracia luminosa, me aconteció por largo tiempo, que vea el estallo de muchos, concediendoseme esto celestialmente. Tambien pagò à Ida su gran devocion con Maria Santissima esta Soberana Señora, apareciendole con su Hijo, fruto bendito de su vientre, y entregandole por vn buen espacio de tiempo, y*

*diziendola: Tomale, y colocandole en tu regazo, ten dia de fiesta con los abrazos, y osculos que has deseado. Y auiendo gozado deste celestial favor, bolvió al Niño Dios à su Madre, que desapareció, y Santa Ida experimentò en su coraçon por espacio de dos meses grande abundancia de suavidad del Cielo. No pocas personas de las mas virtuosas, entendieron de Dios quanto su Divina Magestad estimava à Ida. Aparecióse el Señor en forma de niño à vn hombre tentado, que le pedia favor, y dixole: Hijo, agora no te librare, porque primero me importa tener vn buen dia de fiesta con familiaridad de amor con mi amiga Ida de Niella, Monja en Ramaya. Dicho esto, se apareció la Venerable Ida asistiendo al Niño Soberano, y como ella llorava, iba Christo recibiendo las lagrimas de sus ojos con aspecto amigable en vna vacia de oro; y tomando el agua de sus lagrimas, de allí se labava su hermoso rostro; estando presentes los Angeles, y ministrandole vna tohalla blanquissima para que se limpiasse. Con esta vision huyo la tentacion del Siervo de Dios, y parece quedò limpio della. Vna Santa Virgen, y alumbrada de Dios, le dava gracias por las mercedes que la auia hecho à Ida, auendotelas revelado el mismo, y apareciendole el Señor, la dixo: *Que me alabas por aquellas cosas que obro en mi amada, y aun en mi coraçon? Por ventura sera alabado el hombre que ama su coraçon, ò su alma, que de tal suerte la ama por su naturaleza, que no puede dexar de amarla? Por ventura Ida no es mi coraçon, y mi alma? Y como ella continuasse sus ruegos, pidiendo à Dios que durasse aquel amor eternamente para con su Sierva Ida, pues se auia dignado de favorecerla, dixo el Señor: Para que me hazes instancia con tantos ruegos para que guarde mi coraçon? Por ventura el hombre, y su coraçon pueden separarse? Auiendo oido esto la Sierva de Dios, se viò forçada à interrumpir su oracion, vencida con la suavidad grande del Señor. Vn Religioso Sacerdote dudava de la santidad de Ida, y su Abadesa le aconsejó que la hablasse para q̄ estuviesse cierto de si era Santa. Habíola en el Locutorio tres vezes, pero nunca podia**



para que los corrigiese. Murio año de setecientos y setenta y quatro. Fue sepultado en la Iglesia del mismo Convento junto à la sepultura de nuestro San Cuthberto Arçobispo, y despues obrò Dios por èl muchos milagros, que testificaron su santidad.

**S. TASSO** ¶ En el Monasterio de San Vicente, en Samnio, San Tasso Abad.

Año 739.

*Memorias y Coronica de el mismo Conuento. Phil. Ferrar rios, Bucelin. Vbi sup.*

En el Monasterio de San Vicente, en Samnio, San Tasso Abad. Fue natural de Benevento, noble en el linage, generoso en la virtud, ilustrisimo en la fama. Menospreciò el figlo, juntamente con sus hermanos San Paldo, y San Taton, y hizo su asiento primero en los terminos de los Marfos, y despues passò à Samnio, junto al rio Vusturno, y alli edificò vn Monasterio à honor de San Vicente; y auindose juntado muchos Monges, fueron Abades sucesivamente, primero sus dos hermanos, à los quales obedeciò como à padres, y despues tambien Tasso fue Abad, tan zeloso, y obsevante, y aprobado de los subditos, como ellos. Crucificò su carne con rigor increíble, al parecer, porque ayunava todo el año, nunca se echava en cama, traia à raiz de las carnes vna loriga de hierro apretada, jamás se lavò la cabeça, ni se quitò la barba, ni el cabello, por humildad, tratandose como hombre condenado à carcel perpetua. Finalmente, acabado con tantos trabajos, durmiò en el Señor este dia, año de setecientos y treinta y nueve.

**S. DAVID.**

Año 1179

*Joan de Asign. Aube. Nireos, Ces. Enr. Manr. Pedr. Cratepol. Rob. Ruso. Arn. Duac. Buc. Vbi sup.*

¶ En Alemania, San David, Monge Henmenrodense. Recibiò la Coggulla blanca en el Santo Monasterio de Claraval en Francia, siendo èl de Florencia, y le quitaron el Habito por la flaqueza, y debilidad de cuerpo para llevar las asperezas de la Religion. Despues le revelò Dios à nuestro Padre San Bernardo la santidad de David, y fue recibido segunda vez; y professando, le embiaron à la fundacion de el dicho Monasterio Hemmenrodense, que es en Alemania; y saliò tan esclarecido en obsevancia, y tan perfecto Monge, que le honrò Dios con muchos milagros, librando endemoniados, sanando enfermos, coxos, y mancos, y dando vista à ciegos, y siendo arrebatado en ex-

tas muchas vezes. Cuentafe de este Santo, que mirava de hito en hito al Sol, sin recibir daño de sus resplandores, contemplando alli al Criador en su criatura. Tuvo espiritu de profecia, con el qual dixo muchas cosas futuras, y el dia señalado de su muerte, que fue preciosa delante del Señor este dia, año de 1179. aviendo quarenta y seis años que habitava aquella soledad, y dexando vna fragancia celestial. Apareciòle à muchos glorioso, y obrò por èl Nuestro Señor despues de su muerte muchos milagros.

*Dia 12. de Diciembre.*

**N**Acìò San Vicelino en Alemania, en lo que oy llamamos Circulo de Saxonia, de nobles padres, que le dieron, segun su sangre, educacion virtuosa. En llegando à los años de discrecion, tomò el Habito en el Monasterio Sigebergense, que llaman Monte de la Victoria. Aqui passò los primeros años de Religion, exercitandose en todos los actos de Religion, que hazen à vn Monge famoso en el camino que professa. Era muy obediente, humilde, y rendido, amava el silencio, dando al Señor muchas horas, siendo la que presidia su alma en todas las acciones cò memorias muy cortas de cosas de la tierra. Era muy abstinento, jamás bebiò vino, y solo gustava cerbeza en dias de Pascua, quando añadia algun plato de pescado à la corta refeccion de cada dia, que en los mas era pan, y agua, y tres de la semana alguna vianda, sin la delicadeza de aderezos, que los ayunos de los estudiosos de la gula practican. Dormia vestido sobre vna tarima, y en el discurso de su predicacion casi siempre en la dura tierra, y à vezes tan fatigado, que se le hazian las peñas blandos colchones de regalada pluma. Siempre vsò cilicio, y quando no le era estorvo para el trabajo que acometiò entrado en dias, vsava vn jubon de hoja de lata, à modo de rallo, estorvo regalado para los yelos de aquel frigido Pais de Saxonia. La oracion solia tener quando gozava de la Conventual quietud, crucificado

**S. VICELINO**  
NO OBISPO

Año 1144

*Helmoldos Crantz, Cratepol. Arn. Duac. Buc. Vbi sup. Cr. Aquila, P. Fr. Bern. de la Peña.*

toda vna noche, hasta la hora de Mayrines, auicndo pagado del sueño vn tributo corto, que en esto procurava gozasse su alma del espiritual privilegio todo lo posible, y que el cuerpo le la pareciese por el estrecho lazo q̄ en los dos auia. Estudiavase en aquella Casa, Vniversidad de Saxonia, todas las ciencias, y en las Letras Sagradas fue San Vicelino estremado, llevando siempre muy adelante el deseo de predicar, y convertir la gente inculta de Esclavonia, y Vbandalia, ciega en los errores de la idolatria; y assi, conocidos del Abad estos deseos, le obligò à que recibiesse todas Ordenes, y à los treinta años, ò mas le diò algunos compañeros, con que entrò por aquellas Provincias haciendo fruto maravilloso, padeciendo trabajos innumerables, sufriendo contradicciones infinitas, y de todas le facò el Señor con vitoria. Quando acometiò tan dificultosa Provincia, se dispuso con mas oracion, ayunos, y penitencias, que viava, suplicando à Dios le declarasse si se servia de sus intentos. Tuvo revelacion de lo que deseava, y certeza del celestial socorro, en todo lo que obrasse para la reduccion de aquellos Idolatras. De la primera entrada se hallò en vna junta de la Nobleza, que segun estilavan de sus mayores, la tenian junto à vn bosque, dedicado à vn Idolo, por quien el demonio hablava en todas ocasiones, y le dava respuesta para lo que pretendian. Era vna disforme estatua prodigiosa por la obra, formidable por lo feo, y temerosa por la voz que en ella formava el demonio. Este les dixo, que ya no podia responder, porque vn enemigo suyo, que sería destruidor de sus antiguas, y paternas tradiciones, estava tan vezino, que presto le veria, y les haria dexar lo que sus antepasados auian venerado. Todos quedaron suspensos, y en pareceres diferentes, tratavan vnos de salir à quitar la vida de quien les contradecia, y mudava sus leyes; otros dezian, que pues su Dios se rendia al que entrava en Esclavonia, q̄ sin duda su poder era mas considerable, y que assi viesse los medios con que se introducía, porq̄ siendo portables le escuchassen, y no lo siendo se le restituisse. No bien la con-

sulta acabò de diffinirse, quando S. Vicelino llegó al concurso grave, y numeroso, y saludandoles cortès en su lengua, les propuso la intencion de su venida con suavidad de palabras, enseñandoles con claridad doctrina; delectandoles con los premios seguros à quien la siguiesse; y moviendoles al desprecio de los antiguos errores; bolviendo el rostro à las verdades que les predicava: retorica que movió à muchos, y contentò no à pocos, y se confirmò con lo milagroso à los ojos, en aquel excesivo simulacro, que à la vista de vn pequeño Crucifixo, que S. Vicelino facò de su pecho, cayò con horrible ruido hecho pedazos en tierra, y el demonio con espantosos ahullidos, resonando en lo concabo de las peñas, amenazando vniversal ruina, q̄ parece se demolia la firmeza de los encubrados ritos, crugiendo los arboles mas altos, y sacando de raiz las robustas encinas, dexò su antigua habitaciò, quedando los Esclavones caidos todos en tierra, no se atreviendo à levantar los ojos, porque el enemigo salió visible, con forma tan espantosa, q̄ muchos se afrentavan, despues de convertidos, de auer venerado criatura tan abominable.

No causò en todos vn efecto la causa desta destruicion de su venerado Idolo; porq̄ vnos zelosos de sus passados ritos se levantaron, y faltò poco para quitar la vida à S. Vicelino, y sus còpañeros; mas otros, sino ya convertidos, menos obstinados, les defendierò, con q̄ salieron de la popular furia, q̄ nunca se sugeta à razones, y pocas vezes respeta aun à los q̄ venera rendida. Alentado con este favor, començò su predicacion el Santo, y declaràdoles los Mysterios de la Fè, algunos la recibieron, q̄ catequizados se hizierò de nuestro vando, y despues fueron Coadjuutores de Vicelino. Muchos dias estuvo en estos exercicios, y muchos se convirtierò, creciendo el numero de los q̄ creian, bautizavanles vnos à las riberas de los rios, otros industriavan en la Fè para q̄ recibiesse este Sacramento; y lo q̄ movia mucho à tanto Paganismo, era el poco rostro q̄ el Santo hazia à cosas de la Tierra, verle sin cuidado de su persona, contento con algun pan q̄ le traian, que

acompañava con agua de aquellas Serrianias, y frutas silvestres, durmiendo en vna cabaña, q̄ dehojas de silvestres arboles q̄ él por su mano fabricava; y como lo mas de la noche le oían cantar Psalmos, ò estar en oración, ya tendidos los brazos, ya las rodillas en el suelo, tenianle por hombre inmortal (aunque hablemos con impropiedad del nombre, por no faltar à su barbaro discurso) confirmòse mucho la doctrina del Santo, dando vista à vna muger ciega q̄ se hizo llevar à vn cãpo, donde por ceder al concurso, evitava Vicelino los poblados. Esta pidió ansiosa, que pues él dezia q̄ el Señor, y Dios, q̄ predicava, auia dado vista à los ciegos, que se la diese à ella, y creeria ser verdad quanto les enseñava. Con Fè viua se llegó S. Vicelino à la muger q̄ le esperaba, y poniéndola el pequeño Crucifixo sobre los ojos, vió la Imagen de quien la dió vista para el cuerpo, y luego luz interior en el alma, có que à voces se declaró por discipulã del Santo, y Sierva de quien auia sido con ella tan milagroso. Sin contradiccion passava el Santo su religiosa conquista, hasta q̄ los Sacerdotes, viendo se privados de ganancia en las ofrendas de los Idolos, comenzaron à que xarse à los Magnates, diziendo era liviãdad seguir aquellos Saxones en vna ley nueva, y dexar la q̄ sus padres auian guardado, recibiendo en ella tantos beneficios, y auiendo adquirido el ser q̄ tenían, con la veneraciõ de sus Idolos tan estimados, anunciãndolos de su parte desdichados fines, falta de frutos en la Tierra, dureza en el Cielo para su rocio, porque se lo auia ya significado sus Dioses. Tãto sabe la astucia del enemigo por no perder la poscion adquirida, y tan eficaces fueron estas locuras (razones para ellos concluyentes) que acometiendo à S. Vicelino, le dieron los Sacerdotes muchos golpes, dexandole casi por muerto, y à sus cõpañeros de la misma suerte; pero nunca mas gozosos, ni menos rendidos, q̄ quando parecian estar sin vida. Obligarõles, al fin, por violencia à bolverse para Saxonia, y en esta ocasion dizen q̄ à S. Vicelino le hizieron Abad de Sigembergã, hallando muerto al q̄ le auia embiado por Apostol de aquellas Provincias. No estuvo mas

cho en el oficio, q̄ el pecho abrasado en el amor divino, le hizo dexar la Casa, y bolver otra vez à su ocupacion primera. Hallò algũ estrago, q̄ la ausencia auia ocasionado, mas presto se puso à todo remedio, comẽçando la predicacion con el brio q̄ la vez primera. Salieron otra vez los Sacerdotes, procurando acabar con S. Vicelino à la primera vista, mas él apelando à la del Principe, fue oido, y todos parecieron en su presencia. Con palabras comedidas respetò S. Vicelino aquella alteza, à quien pidió licencia de disputar con sus Sacerdotes sobre la verdad de lo q̄ enseñava, ora fuesse con razones, que parecia lo mas vlado, ò por los medios q̄ ellos eligiesen. Los Sacerdotes se valian de la possession antigua de su ley, q̄ no auia de ponerse en disputa cõ otra mas nueva, y q̄ lo demàs era agravio, y descredito de la naciõ propria. Ya el Principe estava informado de algunos Catolicos convertidos; y assi, deseò de ver la disputa del Santo, reducida à obras, ò razones, condènò à los Sacerdotes, diziendoles, q̄ viniesen en lo q̄ Vicelino pedia. Començaron, pues, por razones, y fueron tã eficaces las del Santo, que no pudiendo responder sus enemigos: estos, cõfiando en sus Dioses, pidieron la seña, ò milagro por prueba de mas segura ley en quien la hiziesse. Traxeron vn hombre sordo, y mudo de su nacimiento, y començaron los Sacerdotes à invocar sus muertos valedores, ya con voces, ya con golpes, que se davan en los pechos, ya echados en el suelo, llamando à quien no podia valerles, hasta q̄ sin remedio rendidos, dixeron à S. Vicelino q̄ llamasse èl à su Dios, y verian si era mas alentado que los suyos. Hizo el Sãto vna breve oraciõ à Iesu Christo, y llegando se al sordo, y mudo, le dixo en voz alta: *Aunque no sabes el nombre de quien te dà salud, porque jamas le oistes, por èl te mando que le confieses, y pronuncies por verdadero Dios de todos, y por falsos los Idolos que ha venerado esta naciõ nobilissima, persuadida del enemigo comun de las almas.* Hizo sobre èl con el Crucifixo la seña de la Cruz, y luego dixo el mudo en voz alta, obedeciẽdo à las palabras de Vicelino: Iesu Christo, Hijo de Dios Viuo, q̄ es quiẽ tu predicas, es el verdadero Dios, que

desató mi lengua, y me restituyó el oír, para que con todos los sentidos le sirva, y confiese por Criador de Cielo, y Tierra, y à los Idolos de nuestra Patria por demonios, que han engañado à nuestros mayores, y no tienen poder para valernos. Quedaron confusos los Sacerdotes, viendo hablar vn mudo en cosas para él imposibles, conociendo q̄ el Dios de Vicelino le dió sciencia, salud, y palabras: con q̄ ellos quedaron convencidos. El Principe, y los Magnates asistieron gustosos, y desde aquel dia se dió libre entrada à la predicacion del Evangelio. Fue el trabajo que en todo pasó S. Vicelino increíble, asistiendo por su persona à todo, pareciendo en los efectos personas muchas, aunque obrava él solo, fatigado, penitente, vestido de cilicio, comiendo pan, y yervas; y quando se sentia muy desfallecido, gustando algun pecado, durmiendo en la dura tierra; y en todas estas mortificaciones, y trabajos con entera salud, q̄ no la quebranta en el lusto el servicio continuo de Dios, ni en el Religioso la Regular observãcia: mas tiene enfermos la imaginación, y el regalo, q̄ las penalidades de la Santa Regla. Confirmada esta Provincia, y puestos Mōges que continuassen el fruto copioso que dexava, pasó con otros S. Vicelino à la Provincia de Vindelicia. Algunos quieren q̄ comenzasse por esta, y que la segunda fue la Provincia de los Esclavos. En Vindelicia hizo fruto maravilloso, sucediendole casos muy semejantes à los primeros, y obrando gran copia de milagros, que referidos fuera alargar este libro, pues dió vista à ciegos, manos, y brazos à los que sin ellos se hallavan, pies à los tullidos, à los ciegos vista, y à todos socorro, y salud en sus enfermedades.

Destruyó el Principe Primislao la casa de Sigemberg, y aquella Tierra, y como en Vindelicia le auian hecho acogida tan amorosa, estimandole como à verdadero padre, fuesse à la Ciudad de Cuzalina con los Monges, y fundó el Monasterio de Faldera, donde hizo officio de Abad, y de tal fuerete le exercia, q̄ poniendo por Prior à vn Monge exéplarisimo, dicho Volcubardo, él asistia siempre à sus Hijos en Christo, engendrados por su pre-

dicacion continúa. Auia muchos años q̄ estava el Obispado de Aldemburg vaco, sin q̄ huviessse Pastor para aquella Silla, por la dificultosa asistencia à ovejas q̄ no lo eran, viendlo muertas à Dios en poder del comun enemigo, dueño de aquellas Provincias q̄ S. Vicelino auia reducido à su Pastor verdadero, y gremio de la Iglesia. Treinta años auia cuidado de la predicacion de tantas almas, y aora el Arçobispo de Brema, pareciendole q̄ San Vicelino era el mejor Pastor destas ovejas conocidas, y criadas en su compañía, à cuyo silbo reconocidas, huirian del lobo, y enemigos del escogido ganado del Señor, recogiendo al seguro puesto, donde su Pastor las defendiessse, le nombró por tal. Seis años tuvo esta dignidad, no para descansar de lo pasado, no para recreo de sus fatigas, sino para asistencia mas vigilante, y entretenimiento mas cuidadoso. Viuia en Comunidad con sus Mōges, porque la Iglesia Cathedral era de Religiosos, y lo fue por muchos años; hasta q̄ después entraron Canonigos Seglares à gozar de los frutos, q̄ fueron sembrados de mano agena. Visitava el Santo los Lugares, fundava, y reanovava Iglesias, ponía en ellas Clerigos virtuosos, y sabios, repartia sus réttas con viudas, y pobres. Todos los dias asistían à su mesa algunos, para quienes se cõponia comida con abundancia, porque el Santo no varió el estylo de Monge; siempre ayunava tres dias à pan, y agua, y los demás era antes ceremonia, q̄ comida, la que vsava para diferenciar de aquellos rigores. Supo el dia de su muerte, que previno con nuevas mortificaciones sobre las passadas; y sintiendose ya con el mal de la muerte, recibió los Sacramentos, y despedido de sus Hijos, dió al Señor su alma à doze de Diciembre, dia en q̄ le ponen nuestros Martyrologios de Vbion, y Menardo. Solia guardarle en toda la Metropoli de Brema este dia rezandose con Oficio doble, y en Escclavonia, y Vindelicia le veneravan por Apostol: oy, que à los de Christo con dificultad veneran en aquellas Provincias, no se la estimación q̄ tienen de Santo tan bien hecho suyo, acaso le avrán hecho ceniza, que es ordinaria remuneracion de los disci-

pulos de Lutero. Fue Obispo S. Valerino seis años, y murió el de 1154.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à doze de Diciembre.*

S. VVALERICO  
A B A D.

**E**N Ambriano, S. Vvalerico Abad, cuyo sepulcro es ilustrado con muchos milagros, y pusimos su Vida à primero de Abril, con otros Autores, aunque algunos le ponen en este.

S. GREGORIO.

Año 530.

*Memor. de Terracina, Bucelino in Menol. & Annal.*

¶ El mismo dia San Gregorio, discipulo escogido de nuestro Padre San Benito, Monge Casinense, el qual fue tan estimado del Santo, q̄ quiso fuesse vn̄o de los Monges que embiò à nuestro Monasterio de Terracina, recién fundado, para que fuesse Abad, y executò la fabrica del Monasterio, que el Santo, estando en Casino, le auia revelado entre sueños, como refiere nuestro Padre San Gregorio el Magno en el lib. 2. de los Dialogos, cap. 22. Fue tan grande su santidad, que afirmò nuestro Gabriel Bucelino, que executò tan bien lo que el Santo le auia enseñado, que parecia otro San Benito, hecho à tu imagen, y semejança en la santidad, y perfeccion, trasladado de aquel original, è idea, y exemplar de la vida Monastica. Floreciò por los años de 530.

S. AGVEDA.

Año 740.

*Andr. Bamberg. Bucel. Vbi sup. & Aquil.*

¶ En Alemania, el tránsito de Santa Agueda, discipula de nuestra Santa Lioba, Abadesa, Monja Vveinbrunense, con la qual sirviò à nuestro San Bonifacio, y sus compañeros en la conversion de los Gentiles, y cooperaron à ella ambas, no solamente cò fervorosas oraciones, sino cò santissimo exemplo. Fue espejo de virtudes, despues de cuyo largo exercicio entrò en el gozo de su Señor por toda la eternidad. Floreciò por los años de setecientos y quarenta.

B. FRANCO

Año

¶ En el Monasterio Villariense, el B. Franco, Monge. Fue del linage illustre de los Cavalleros Arhenenses, illustre en su Casa, y en la Milisia; por-

que auiendo tomado la Cruz para la guerra contra los Infieles, acompañando de dos hijos suyos fue à la Siria; y auiendo peleado contra el Sultàn valerosamente, y auiendo sus dos hijos derramado su sangre por propagar la Fè Catolica, el padeciò muchos peligros, siendo muchas vezes cercado, y otras herido, y muchísimas affigido del calor, del frio, de la sed, de la hambre, perseverando con animo invencible, teniendo por dichoso de padecerlo todo por amor de Christo. Bolvió à su Patria, trocò las armas por la Cogulla de San Benito nuestro Padre, y la gloria del siglo, y sus riquezas por la pobreza de Christo. Fue aventajado en el zelo de la observancia Monastica, y despues de aver passado lo que le restò de vida santísimamente, le sobrevino la vitima enfermedad; y auiendo recibido los Santos Sacramentos, murió con tan grande alegría, que entonò vn cantico dulcísimo, nunca oído, à los Monges, y como Cifre diò su alma al Señor.

¶ En Irlanda, la muerte dichosa del B. Bernardo Trejur, Cisterciense, Monge de Santa Maria de Samaria, el qual fue cautivo por los Heterges: y porque confessava publicamente la Fè Catolica constantemente, y la defendià, fue por ellos condenado à muerte, y le cortaron la cabeça, padeciendo glorioso martyrio, año de mil seiscientos y seis.

¶ El mismo dia, la Commemoracion insigne de todos los Santos de nuestra Sagrada Congregacion de Vallevmbrosa, cuyo numero se infiere es muy grande. Lo vno de los principios de aquella santísima reformation mas de seis siglos, pues tuvo principio por los años de 1030, con el rigor de la observancia de la Santa Regla, y Constituciones particulares; y lo otro, del gran número de Prelados, assi generales, como particulares, que ha tenido celebres en santidad, que son tantos, que qualquiera que lo considerare, no podrá dexar de admirarse, dando à Dios infinitas gracias, que tanto la ha favorecido, y favorece.

*Herib. Ref. Vvegd. Arnold. de Rajse, Iuan Bautista Gramaye, Aub. Mireo, Bucel. Vbi sup.*

B. BERNARDO.

Año 1606.

*Analect. Hibernia, Enriquez in Menol. Cist. Buc. Vbi sup.*

*Memor. de Vallevmbr. Arn. Duac. Bucelino in Menol.*

## Dia 13. de Diziembre.

S. IODOCO.

Año 653.

*Mart. Rom.  
y Baron. en  
las notas.  
Siv. tom. 6.  
Sigeb. Mo-  
lan. Petr. in  
Catal. Flo-  
renc. citad.  
Bucelino in  
Menol. &  
Annal. P.  
Fr. Bern. de  
la Peña.*

**S**AN IODOCO, ilustrísimo Santo, cuyo particular desprecio de los bienes deste Mundo, no se que tenga muchos semejantes en historias, fue hijo de Iudicael, Rey de la Menor Bretaña, que dexando el Cetro, y la Corona, vistió la Cogulla de San Benito; y diez y seis hijos que tuvo, todos ay quien afirma que están puestos en el numero de los Santos. Los dos mayores fueron Iudicael; de quien haré relacion à diez y seis deste mes, y Iodoco el Segundo, ambos santísimos, y unidos, fuera del vinculo de la sangre, cō el de amor de amigos, cosa q̄ no se ve en los que nacieron, si en sangre vnos, en herencia desiguales. Muríó el padre destos dos Principes, y compuestas con Dagoberto, Monarca poderoso de Francia, algunas diferencias con valor, y cordura; llamó Iudicael à su querido hermano à vn retrete, y de hecho le ofreció la Corona, significandole el corto valor de las cosas del Mundo, à quien deseava bolver las espaldas, y seguir pobre al Señor, como su padre auia hecho dias antes. Escusote à los principios Iodoco, mas viendo las veras con que su hetmano procedia, temiendo no le hiziesse alguna violencia, si le manifestava su pensamiento, en que eran tan hermanos como en la sangre, le pidió ocho dias para deliberar en este caso; temiendo, que si declarava su intencion, podia padecer lo dicho, facil de exercitar à vna Magestad en su Reyno, dificultoso de ser huido en vn vassallo, aunque la sangre fuesse tan vna. No hizo mas diligencias Romulo para señorear à solas de su Ciudad, entonces en bolquexo, que oy qualquiera destos dos Santos para sacudir de si vn Reyno poderoso. Retiróse San Iodoco al Monasterio de San Mayno de nuestra Orden, donde estuvo parte del corto plazo que à su hermano puso. Las ansias, y nudos que en su coraçon le davan los trabajos, y possession de la ofrecida Corona, le quitaron la quietud, enfocada en cuidadosos desvelos, pidiendo à Dios salida deste enmarañado laberinto, q̄ si

bien para otro hallara salida;ò la fuera la puerta donde se parecia la possession de su Corona, en esta estava toda la dificultad que le tenia perplexo. Salió vn dia desta penosa octava fuera del Monasterio, y vió muchos peregrinos que ivan à Roma à visitar los Principes de la Iglesia. Parecióle ocasion, esta para vna honesta fuga; y así, tomando vn sacó, y esclavina, se introduxo pobre, y peregrino; y dexando su Patria, y el ofrecido Reyno, fuera del salió à buscar otro mas durable, q̄ oy posee. En esta devota cōpañia pasó hasta Paris, donde hizierō alto; y como sus camaradas le tratassen con respeto, temió no saliesse à publico su disfraz, y le diessen à Iudicael noticia del hermano, con q̄ quedasse frustrado su pensamiento; y así, hurtandose à los peregrinos, dexada aquella famosa Ciudad, se fue à la Provincia de Pontivo, y en el Obispado de Amiens, en vnas apacibles soledades, riberas del rio Alteya, hizo de faxina, y rama en el cōcabo de vna peña celda, y Oratorio, cuya capacidad corta le pareció exceder lo dilatado del desechado Reyno, y la pobre fabrica, lo enfadoso de la arquitectura de sus Palacios.

Andando acaso por estas soledades à caza Aymon, Governador de aquella Provincia, y Capitan General de Dagoberto, que en ocasiones auia estado en Bretaña con los dos hermanos en las vistas de Dagoberto, q̄ tuvieron en la Villa de Clipaco: encontró acaso con aquel retiro, buscando para su canfancio lugar acomodado, y sombra para el calor ardiente del Estio. Vió al Santo, y aunque el vestido era ageno de la persona, el rostro aun no desfigurado, fue con facilidad reconocido de Aymonio: saludaronse cortesemente con admiracion de parte del Duque, en mudança tan inopinada de San Iodoco. Discreto previno el Santo la respuesta à la admiracion ya conocida, declarando su pensamiento, y el que al presente tenia de passar en aquellas apacibles soledades. Era Aymonio muy discreto, no le disuadió intenciones tan bien imaginadas, persuadióle si à que se llegasse à Paris, y acabasse los comenzados estudios, porque solo, y sin Maestro, y sin noticia de algunos estudios, es peligrosa

la vida del Religioso solitario. Este pensamiento se confirmó, y cautelo peligros tan conocidos en los Ermitaños, que sin estudio de buenas letras habitaban solos en sus Eremitorios, en el Concilio Septimo Toledano, celebrado año de seiscientos y quarenta y seis. Parecióle acertado el consejo de aquel Principe; y así, asistió en París siete años, en cuyo tiempo salió hombre docto, y consumado en virtud, pasando en la Ciudad como si viviera en los desiertos de Nítria: aquí se ordenó de Sacerdote, y teniendo el Duque Aymon vn hijo, le sacó de pila. Parecióle à San Iodoco que ya auia cumplido con el consejo de su hiesped; y así, despedido, se bolvió con vn compañero dicho Vulmaro, y penetrando lo mas oculto de las soledades primeras, halló vn ameno valle, frondoso con hayas, y arboles silvestres, fertilizado con claros arroyos, derribados de las vezinas peñas, que hazía el sitio apacible aun al menos amigo de desiertos. Aquí entre los dos fabricaron dos humildes cabañas, y vn Oratorio devoto, dóde tenían todo lo necesario para dezir Misa, y passavan vna vida de Angeles, todo contemplacion, y memorias de las cosas del Cielo; la comida algun pan, que solía darles Pastores que baxaban del monte, para que en el llano bebiesen sus ganados de los arroyuelos que cruzaban su verdura. La cama era lo duro de la tierra cõ el regalo de algunos ramos, q̄ servian de colchones blandos. La oración era casi toda la noche hasta el Alva, pasada la brevedad del mal acogido sueño. Y para concluir en este punto, basta dezir que era hijo de Rey, y que lo fuera, y dexò la Corona por esta vida Eremitica, para que juzguemos que todo lo imaginable exerceria San Iodoco, pues para tibiezas, y delicias la profesion era impropria, la comodidad ninguna, y todo el vn deseo de salvarse por el camino de la penitencia.

Auianles dexado vn dia los Pastores vn pan, porque no podian bolver tan presto à varles, llegó, según dize Florencio, en esta ocasion no menos que Christo, con habito, y forma de pobre, y pidió limosna à San Iodoco,

que mandò à Vulmaro le diese de quatro partes del pan la vna por si venia otro; y porque quedasse para los dos algun sustento; fuesse el pobre, y bolvió en breve rato con otro vestido, y rostro que el primero; pidió limosna, y dióle San Iodoco la segunda parte del pan quarteado, restando solas dos para él, y Vulmaro: despedido el pobre, no pasó mucho intervalo que bolvió el mismo Christo en diferente forma, no variando la de pobre. Sintió Vulmaro esta venida; porque conocia la condicion de San Iodoco, que no auia de negarle vn quarteron de pan, y el que quedava para los dos era muy poco, y él de cortesia auia de ofrecersele al Santo, cosa que ya le causava sentimiento aun sin auer llegado la voluntad de comer, ni la de dar limosna. Mandò San Iodoco que le diese vna parte de las dos que quedavan; y aunque obedeció Vulmaro, sintió mucho esta liberalidad de su compañero. De aì à breve rato bolvió el mismo Christo en otro trage, y el Santo mandò que se le diese lo que auia quedado de la vez passada. Entonces Vulmaro le dixo. Pues Padre, quiere que nos quedemos sin nada, y perezamos de hambre en estas peñas: Dixo San Iodoco: Quiero que lo des todo, que poderoso es Dios, por quien este pobre lo pide, para sustentarnos, aunque no nos quede provisión à nosotros. Fuesse con el pan el pobre, y mirando Vulmaro à la corriente del vezino rio; vió quatro barcas cargadas de mantenimientos; que el Santo, y su companero passaron à sus cabañas, con que acudieron à las necesidades de muchos pobres que acudian à pedir de aquellas Aldeas; y con esta provision milagrosa, y otras buenas obras que con todos vsava, se hizo el sitio tan comunicable, que se entristeció San Iodoco, pues él no pretendia el aplauso del Mundo, sino escaparse de su trato: y aquí se hallava fatigado de los que à todas horas acudian. Por evitar esta popular frecuencia, que ya parece le seguia en su retiro, le dexò, y penetrando lo interior de aquella Montaña, despues de ocho años que la auia honrado con su presencia, se acomodò en vn ameno sitio dicho Rimaco, donde con la vezindad,

dad, y aguas de vn rio, passaua con gusto para lo de abaxo, aunque sus atenciones no parauan en lo aparente, todo su pensamiento era Dios, sin hazer caso de otra cosa que se le ofreciese. Aqui estubo catorce años exercitandose en penitencias, y rigores, solo testigo Dios de sus acciones, por quien obraua, y Vulmaro, compañero ya perfecto, que le assistia. Aqui le perseguia el demonio en visible forma, amenazandole espantoso en el rostro, en las voces terrible, en los ruidos tan extraordinario, que parecia deshazerse la vniuersal maquina en muchas ocasiones. En vna estubo Satanàs tan atreuido, que tomando figura de serpiente, le mordió en vna pierna, haziendole vna llaga harto considerable, mas no por esto dexò San Iodoco la vida solitaria, antes hizo aqui vn Oratorio, donde huvo Monges Benitos, y oy Canonigos Reglares Premostratenses.

Con todo esto, viendo las molestias referidas, y contandofelas al Duque Aymonio, le persuadiò à que dexado aquel sitio, buscasen otro en su Tierra deste Cauallero, para que en el fabricasse vn Monasterio, y acabasse alli la vida con mas quietud, pues en tantas ocasiones no auia podido alcanzarla. Partieron los dos en busca deste sitio, y el exercicio auia sido mucho, el calor del dia excesiuo, y no tenian agua para refrescarse, sintiolo el Duque, que como persona regalada, se hallò mas fatigado; conociolo San Iodoco, y dando con el Baculo en vna peña, arrojò de la dureza de sus entrañas aguas suauissimas, y saludables, que hasta oy duran, y son del Monasterio de San Iodoco. Pasaron adelante, recreados con aquellos cristales milagrosos, que desatò el Señor para auiar la deuocion de Aymonio, y acreditar mas à su siervo. Hallaron junto à vn rio vn ameno valle, puestò entre las faldas de las peñas, encubierto à quiè con mucho estudio no le bufeaua. Luego à San Iodoco le contentò el sitio, y dixo con semblante alegre, buelto al Duque: *Hæc requies mea in seculum seculi*. Aqui fundò la Abadia de San Benito, que oy dura con nombre de San Iodoco, y mas abaxo con

el mismo vna buena Villa, todo possession de la Casa, y dadiuas para seruicio del Santo. Dedicò el Oratorio à San Pedro, y San Pablo, y el Conde, ò Duque Aymonio ayudò à toda la fabrica, siendo en breues dias Monasterio numeroso, compuesto de discipulos que le siguieron al Santo, guardando la santa Regla hasta nuestros dias. Sujetòse à ella el Santo, por que no le faltasse el merito de la obediencia, y recogióse à la vejez à los Claustros, cultiua las bien con tantos años de penitencia las sole lades.

Tuvo en su mocedad grandes deseos de visitar los Santos Lugares de Roma, y aora en la vejez quiso cumplirlos, algunos dizen, que llamado del Papa Martino Primero, que le recibió con mucho agalajo, por que conociò las prendas, santidad, y talento de San Iodoco; diòle grandes Reliquias, con que auiendo besado el pie à su Santidad, con su bendicion diò la buelta al Monasterio, donde sus hijos, y el Duque todos los dias le esperauan. En esta venida le salió à recibir Aymonio con toda la gente de la comarca, siendo increíble el gusto que todos recibieron con su presencia, tanto por que bolveria à hórarles, como por las Reliquias cõ que venia enriquecido. Quiso el Señor hazer mas celebre su entrada en el Monasterio, donde le atendia innumerable concurso, con vn milagro sucedido à la vista de todos, dandofela à vna niña que le pusieron delante, ciega de su nacimiento, con solo tocarla con las manos bañadas en agua passada por las Reliquias que traia, con que ellas quedaron autorizadas, y el Santo, si no con la misma, con notable estimã, por que la niña refirió que ella en sueños auia visto al Santo, que venia de Roma Peregrino, y la daua vista cõ solo tobarla sus ojos. Colocaron las Reliquias en el Templo que oy llaman San Iodoco, y gozan de veneracion admirable, con el cuerpo de quien las traxo, que fue nuestro Santo. Cuenta su Historiador Florencio vnã colã de las mayores que se refieren de algun Santo, que le sucedió à San Iodoco, estando vn dia diziendo Missa, y oyendolã concurso numeroso, que assistia.

Apareció de vna nube candidissima vna hermosa mano, que se echó la bendición sobre su cabeça, viendola todos, y oyendo vna voz clara, y sonora, que dixo con regalo de palabras: *Pues que tu dexaste la cumbre del estado Real, yo te tengo aparejada vna Corona entre los Cerros de los Angeles, y ampararé este lugar donde tu has de fallecer.* Con este favor vino San Iodoco muy consolado, si bien no tuvo algun olvido de sus penitencias, que exerció en tanto que le duró la vida, regalada con fauores del Cielo, y certidumbre de la eterna. Llegando el mal de la muerte recibió los Sacramentos, y à trece de Diciembre dió al Señor su espíritu, estando la celda bañada de celestiales resplandores; y al partir su alma, la fue acompañando vna luz visible, hasta que rompiendo lo diáfano de los ayres, la distancia le priuó de su vista. Los presentes quedaron muy confortados, como quien à lo menos con los ojos auia participado algo mas que terreno, y si dixere mucho celestial, no pondré cosa de mi genio, pues así lo refieren quantos coronizan su vida. Estuvo sesenta años sin corromperse, que le veían, y tocauan, refucitó muchos muertos, dió salud à enfermos innumerables; y dize el Autor de su vida, que à vn mancebo, que estuvo dos dias debaxo de las aguas de vn profundo rio, le sacó con vida San Iodoco: y quando lo escribió Florencio, dize, que el sugeto viuia, y era Monje, y conocido suyo en San Iodoco, cuyo nombre era Iuan. Tambien à vn niño llamado Deodato, à quien su padre dexó en la cuna, yendo à visitar el cuerpo del Santo, se quemó la casa, y aposento donde estaua el inocente niño, convirtiendose todos los materiales en viuó fuego. Vio el padre, y viendo el estrago, echó la culpa à San Iodoco, diciendo, que por acudir à su santo cuerpo, auia perdido hacienda, y vn hijo. Entró à sacar las cenizas, si entre tan viuó fuego se podian ya diferenciar quales eran; y apartando incendios, llegó por la noticia al lugar donde auia de estar hecho carbon su hijo, y le halló viuó, gorgando, y jugando con vnas puntas de los paños en que esta-

ua embuelto, hechas carbones, y con otros que le rodeauan, sin que hiziesen daño à tanta inocencia; mostrando milagroso San Iodoco en ambos elementos, que como todo lo dexó por Christo, en todo parece tenia imperio su milagrosa mano. Murió año de 653.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à trece de Diciembre.*

**E**N Cameraco de Francia, San Autberto, Obispo, y Confessor. Fue Monge Luxoviente, y salió del Monasterio para Obispo de los Cameracenses, y Atrebatenses, y exerció aquella dignidad con grande prudencia, y utilidad de las almas, siendo digno de inmortal memoria, por los beneficios hechos à toda Fládes. Fueron tantas sus virtudes, que Dagoberto Rey de Francia, no solamente le miraua con gran respeto, sino que le trataua muy familiarmente, y para esto se iba sin acompañamiento à su Monasterio, teniendo à dicha el ser en el hospedado, y admirado del Santo à su comunicacion. Educó, y crió para toda la Iglesia vniuersal muchos santissimos discipulos, de los quales los Santos Landelino, Vicente, y Nadelgario, florecieron en las Prouincias de Flandes, haciendo grande fruto. Fue dotada de tanta pureza de alma, que mereció ver con los ojos del cuerpo à los Angeles gloriosos, que se le mostrauan en forma visible. Trasladó el cuerpo de San Vedasto al lugar celestialmente señalado, y fundó en aquel lugar el celebre Monasterio de su nombre, que despues fue Seminario de los Doctores de Flandes, inextinto hasta los tiempos presentes, en que persevera. Murió año de seiscientos y nouenta; como fue Obispo de las dos Iglesias Atrebatense, y Cameracense muchos años, es venerado, y tenido por vno de sus Patronos en ambas.

S. AVTBER-  
TO OBISPO,

Año 690;

*Chron. Camerac.*  
*Mar. Rom.*  
*y Baron. en sus Not. Su-*  
*rio tom. 6.*  
*Mol. Geor-*  
*gio Colven-*  
*nar, Auber-*  
*Mir. Ferreo*  
*lo; Locrius*  
*Claud. Rob.*  
*Bucel. in Me-*  
*no. 6. An-*  
*nal.*

S. OTILIA.

Año 700.

Libro de su vida impreso en Cratopol. Chron. Al-lacia, Bucel. vbi sup. Mar tyr. Roman. y Baron. en sus Notas.

¶ En el Territorio Argentoratenſe, Santa Otilia virgen. Fue de la ſangre Real de los Reyes de Francia; y ſu padre fue Adelfrico, ó Attico, Duque, y fue honra de ſu patria; y tocada del tedio de las pompas, y vanidades del ſiglo, le dexò, recibiendo la Cogulla de nueſtro Padre San Benito en el Monaſterio Alticonente, que auia fundado ſu padre, y en el fue Abadeſa. Fue coſa marauilloſa quantas almas embiò al Cielo vna muger ſola, por que llegó à tener en el trecientas y treinta Religioſas coſagradas à Dios, e imitadoras de ſus grandes virtudes, ſus continuas oraciones, vigiliàs, ayunos, y mortificaciones, las quales fueron muchas, como las obras de miſericordia, à que fue dada en gran manera. Comunicòle Dios tan grande don de lagrimas, que la piedra ſobre la qual hincaua las rodillas orando, eſtaua cavada, por la continuacion de las que en ella caian de ſus ojos. Obrò Dios por ella muchos milagros, y entre otros, vno fue, alcanzar de Dios que ſu padre ſalieſte de las penas del Purgatorio. Floreció año de

S. TASILO.

Año 800.

Michaelſi ſangre, Mateo Radoro, Arn. Duac. Buc. in Menol. Annal. Vrriſque, Aquila, & to. 2. SS. Ord.

¶ En el Monaſterio Lauriſheymente, la muerte felicísima de San Taſilo, vltimo Rey de los Boyos, el qual fue vencido en algunas batallas por Carlo Magno, Rey de Francia, cautiuo, y caſtigado (ſegun eſcriuen) con auerle mandado ſacar los ojos, y el fue Religioſo Lego en el dicho Monaſterio de nueſtra Orden. Finalmente, trabajando en lo que podia, comia el pan en el ſudor de ſu roſtro, abraçado la pobreza, y cruz de Chriſto con ſingular paciència, y humildad, que llegó a lo ſumo de la perfeccion. Despues de muerto obrò Dios en credito de ſu ſantidad muchos milagros, y algunos dicen, que fue pueſto en el Catalogo de los Santos. Refieren tambien, que eſtando Carlo Magno en el dicho Monaſterio orando en la Igleſia, como tenia de coſtumbre, viò al Santo ciego, que le guiaban los Angeles, y veneraua los Altares; y no conociendole, ni teniendo noticia de que eſtubièſſe alli, y preguntando quien era, y ſabiendolo, y ſu grande ſantidad, ſe poſtrò

à ſus pies, y le pidió perdon del rigor que con el auia tenido, y el Santo le perdonò de muy buena gana, y el Emperador ſe encomendò en ſus oraciones, y que fue enterrado en el dicho Monaſterio, lo ponen por cierto, y que le puſieron eſte epitafio que ſe ſigue:

*Conditur hac fouea, quem pie Chriſte beas Teſilo Dux primum, poſt Rex Monachus, ſed ad imum,*

*Idibus internis deceſſerat iſte Decembris.* Del qual parece conſta que murió à onze de eſte mes, pero como le ponen los Autores en eſte dia, creo que en el ſe hizo alguna translacion de ſu cuerpo. Floreció por los años de 800.

¶ En Sicilia, el Beato Nicolao B. NICOA NESINO, Luzero reſplandeciente de nueſtra Congregacion Ciſterciense, muy celebre por ſu ſantidad, y milagros. Floreció año de

B. NICOA NESINO Año Vuar citado en el Menol. de Enriquez, Mem. de Sicilia, Bucelino vbi ſup. Otros Autores Ciſterci.

¶ En Inglaterra, en el Monaſterio Chineburgenſe, Santa Tibba, virgen. Tibba, llamada de otros Cibba, menospreciando ſu linage (que era de ſangre Real) y las honras del Mundo, ſiguiendo à ſus ſantas parientas Chineburga, y Chineſuvida, hijas de Pando, Rey de los Mercios, e imitandolas en el eſtado de Monjas Benitas, y en la ſantidad, y perfeccion. Fueron pueſtas ſus Reliquias, y guardadas juntamente con las de las dos Santas hermanas en el Monaſterio Medeshamſtadenſe, que en los tiempos adelante ſe llamó Petreburgo, y en el fue celebre cada año ſu memoria. Floreció año de

S. TIBBA. Año Igu'pho Abbad Croylãdenſe, Eduar do Mayhevu; Nicol; Harpsfeld. Buc. vbi ſup.

¶ El miſmo dia, la Beata Mencia, Priora del Monaſterio de nueſtro Padre San Benito de Caſtro, que desde el principio de ſu conuerſion diò muestras de ſantidad, ſiendo exemplar deſſa, como de la obſervancia Ciſterciense, à las demàs Religioſas, con ſingular fervor, y deuocion. Fue ſingular obſervadora del ſanto ſilencio, muy dada à continua oracion, caſtigaua ſu cuerpo, ſujetandole al eſpiritu con ayunos, cilicios, y diſciplinas. Conociò la hora de ſu muerte por reuelacion divina, y fortalecida con los Santos Sacramentos, la

B. MENCIA Año Enriq. citado, Bern. Brito, Bucelino vbi ſup.

aguardò con ansia, y diò su alma al Criador, saliendo al encuentro Angeles en forma visible, y con otras señales constò su gloria. Florèció por los años de

B. LVZIA.

Año 600.

su vida, y Memor. de la gran Camaldula. Bucelino.

¶ El mismo dia, la memoria solemne de la Beata Luzia de Stifonte, virgen, Monja Camaldulense, Fundadora del Monasterio de Santa Christina, esclarecida en el santo silencio, y en grandes virtudes; la qual, como era admirable en la hermosura del alma, así lo fue en la del cuerpo, y auendola visto vn manèbo, enamorandose della, y viendo la imposibilidad de conseguir sus intentos, arrepentido se fue peregrino à Regiones remotas, adonde fue cautiuo de los Turcos, los quales le mandaron negar à Christo, ò de no hazerlo, le amenazaren con la muerte; y el acordandose de la Beata Luzia (que ya era muerta.) se encomendò à ella, y quedandose dormido, le pareció que estaua junto al mismo Monasterio, y despertando, viò que realmente era así, y oyendo el sonido de las campanas, se le apareció la Beata Luzia, y le mandò que pusi. se en su sepultura los grillos, y que diese gracias à Dios. Lo qual hizo con grande alegría por su libertad, admirando la diuina gracia en su libertadora. Floreció año de

V. DIONISIO DE S. BERNARDO

Año

Fr. Carlos de S. Maria, Bucel. in Memorial. 2. ss. Ord.

¶ En Roma, la muerte del Venerable varon Fray Dionisio de San Bernardo, Conuerso, ò Hermano Leggo, como oy dezimos, en el Monasterio de Santa Potenciana, de nuestra Congregaciõ Fuliense. Fue oriundo de la Prouincia de Helvecia, y Donado de los que hazen voto simple de Obediencia, el qual guardò sencilla y santamente, siendo también amante del silencio, y de todas las mortificaciones, con que honrò à la Religión, edificando à todos con su exemplo. Estando vn dia en oración muy fervorosa, oyò vna voz, que le decía: Dionisio hermano, dispon de tu conciencia, por que morirás breuemente, tus pecados están perdonados. Refirió esto à su Prelado en la Confesion, el qual disimulò, dando à entender que me apreciava lo que

le auia dicho; pero dentro de pocos dias enfermò, y auiendo recibido los Santos Sacramentos con la deuocion que solia, murió en el Monasterio de Santa Pudenciana en Roma. Floreció año de

¶ En el Monasterio Leodiense, la muerte dichosa del Venerable Padre Gerardo, Monge Añense, el qual despues que dexò el siglo, y recibió la Cogulla de nuestro Padre San Benito, y procurò con todas sus fuerzas llegar à la perfeccion de la vida Monastica, començò à ser tentado del demonio, de suerte, que no podia oír las voces de los Monges quando cantauan en el Coro, sin grande molestia; y tanto mas tenia aversion al canto, quanto era mas santo, y mas contrario al demonio. Pero libròle Dios por vna vision, y refierelo el Bienaventurado Cesario por las palabras siguientes, traducidas: En esta Casa (esto es, en el Monasterio Añense) ha pocos años que se con-

virtió vn noble Soldado, llamado Gerardo, oriundo del Castro de Tuino; y como siendo Nouicio estuuieste en el Coro de los Nouicios, y oyeste frequentemente las voces de los que cantauan en el Coro, ò silas altas, que estauan superiores à su cabeça; todas las vezes que se cantaua este Canticò: Alleluia, por que en el se suelen leuantar mas las voces, y haziendose por esto pusilanime, se llegó al Prior, y dixole: Señor Prior, à mi me duele la cabeça, y no puedo sufrir mas tanto clamor sobre ella. Entonces el Prior le dixo algunas palabras de consuelo, mas aproucharòle poco. Vna noche estando muy tentado este Nouicio en esta materia, vidse cercado (entreuenos) por todas partes de vnos Soldados, que en otro tiempo fueron sus enenigos, y que no le quedaua algun refugio; y pensando que luego le auia de coger sus enenigos, y quitarle la vida, clamò al Señor, diziendo: Señor, libradme en esta hora. Y luego viò, auitando à todas partes, vn Exercito de Soldados vestidos de blanco, que venian de lexos muy apriesa en su ayuda.

El,

V. GERARDO.

Año

Cesario lib. 41. illustria miraculor. cap. 54. Bucelino.

„ El que traía la vándera dió por se-  
 „ ñal en alta voz: *Alleluia*, y esta re-  
 „ pitió muchas vezes. Con estas vo-  
 „ zes fueron atemorizados los ene-  
 „ migos, y huyeron divididos, de-  
 „ xando solo al Nouicio. Despertó,  
 „ y no solamente se alegró de auer si-  
 „ do libre de aquellos que le auian  
 „ cercado en la vision nocturna, sino  
 „ tambien de la tentacion, que mu-  
 „ cho mas le affigia, con tal vision.  
 „ Por la mañana se fue al Prior muy  
 „ alegre, y dixole: Señor Prior, yo  
 „ os ruego que canteis *Alleluia*, aun  
 „ mas alta, y fuertemente sobre mi  
 „ cabeça; ya no me turbará el cla-  
 „ mor de la alabança divina: y con-  
 „ tóle por su orden la vision. Estas  
 „ cosas nos refirió Vvaltero de Bir-  
 „ becht, digno de santa memoria, el  
 „ qual vió, y conoció al dicho Ge-  
 „ rardo. Floreció año de

se hallaua. Deste modo, guiándole  
 Dios, llegó á Roma, sin auer perdi-  
 do nunca el camino derecho. Desde  
 allí, auiendo visitado los sepulcros  
 de los Santos Apostoles, pasó al San-  
 tuario de nuestra Señora de Loreto,  
 y auiendoorado en él, pasó á Es-  
 paña, y recibió la Cogulla blanca del  
 Cister en el dicho Monasterio, fe-  
 licísimo en nuestra edad. Començó  
 á vivir con tanta perfeccion, que era  
 á todos de admiracion. Embiaronle  
 á oír Artes al Colegio de nuestra Se-  
 ñora de Meyra, y después oyó Teo-  
 logia, y acabados estos estudios, pas-  
 só á Irlanda á predicar, juntamente  
 con vn compañero, y gastaua el tiem-  
 po en este, y otros Apostolicos ofi-  
 cios, con tanto zelo, y fatiga, que  
 apenas dormia tres horas cada dia.  
 Rezaua de rodillas el Oficio Divino;  
 affigia su cuerpo con diciplinias, ayu-  
 nos, y oraciones continuas, causan-  
 do admiracion á quantos le mirauan.  
 Fue verdaderamente perseguidor de  
 los Hereges, y los conuenció en sus  
 errores con maravillosa constancia,  
 tanto, que le buscauan para quitar-  
 le la vida, y Dios le defendia de fuer-  
 te, que algunas vezes estauan junto  
 á él, y no le veian; por lo qual le lla-  
 man los Hereges, Precursor de el  
 Antecristo, Encantador, y otros  
 nombres semejantes. Ilustróle Dios  
 con gracia de hazer milagros, tan  
 grande, que sanaua muchos enfer-  
 mos, y heridos solo con echarles la  
 bendicion, y así le seguian muchí-  
 simos, viniendo á la fama desde Es-  
 cocia, y de Inglaterra desesperados  
 ya de los Medicos; y el mismo Rey  
 Jacobo le llamó, y vió por sus ojos lo  
 que auia sido á muchos. Todos es-  
 tos milagros ocultaua, aplicando mu-  
 chas vezes yeruas no vñadas, cuyas  
 virtudes sabia por ciencia infusa, y  
 atribuyéndolo á ellas muchos, por  
 que el varón de Dios hula, como de  
 la muerte, del aplauso, y nombre de  
 Santo, por su humildad profunda.  
 Nunca persuadia, ni aconsejaua cosa  
 alguna, sin auer dicho primero Mis-  
 sa, y después daua sus consejos, aun-  
 que fuesse á mil personas (como afir-  
 maua el Padre Fray Tomás de Ma-  
 dan su compañero) les daua consejo  
 en

V.P. CAN-  
 DIDO.

Año 1616.

*Enriq. in Fas-  
 ciculo Sæct.  
 P. M. Fray  
 Francisco de  
 Viuar, com-  
 pañero de F.  
 Candido, Bu-  
 cel. in Men.  
 Ann. 6 to.  
 2. SS. Ordi.  
 6 in Phœ-  
 nice re Vinif.  
 gente.*

En Irlanda, el Venerable Pa-  
 dre Candido, Monge de Santa Ma-  
 ria de Nogales (llamale nuestro Ga-  
 briel Bucelino Bienauenturado) va-  
 ron verdaderamente Apostólico, ilus-  
 trísimo en milagros en nuestra  
 edad. Candido de Ferlongio, Irlan-  
 des de nacion, oriundo de Vvertor-  
 dia, noble en su linage, y mucho más  
 noble por su virtud, á la qual juntó  
 insigne erudicion, primero estudió  
 en Inglaterra leyes municipales del  
 Reyno, y después deseoló de profes-  
 far más libremente la Religion Cato-  
 lica, dexó la Isla, y se pasó á Fran-  
 cia; de Francia pasó á Italia, y andu-  
 uo peregrino en algunas Prouincias,  
 y en estos caminos no lleuó consigo  
 compañero alguno, porque nunca le  
 parecia estar mas bien acompañado,  
 que quando estaua solo; porque en-  
 tonces dirigia mas libremente á Dios  
 todos sus pensamientos. Caminaua  
 por los campos absorto en la medita-  
 cion de las cosas divinas, y quando  
 encontraua dos, tres, ó mas caminos,  
 se hincaua de rodillas, y dezia las pa-  
 labras del Psalmo *Vias tuas Domine de-  
 monstrá mihi, & semitas tuas edoce me.*  
 Cerrando los ojos, y començando á  
 caminar teniendolos cerrados, y no  
 dudando de que iba derecho, los  
 abría, y proseguia el camino en que

en vn dia, ò les socorria. Escribió vna carta al Abad de Nogales, en que refiere de si mismo todo esto, y dize, que resucitava muertos, y bazia otras marauillas, como hazian los Apostoles, fauoreciendole Dios en medio de aquel barbaro Pueblo: y protesta, que ninguno le tenga por igual à ellos, siendo vn hombre pecador, y contemprible. Convirtió de la heregia à la Fè Catolica infinitas personas ( de las quales contò vna persona quatro mil ) mercediendole mucho en el seruido de la Iglesia. Finalmente, dixo con espíritu de profecia el dia de su muerte, la qual fue en este dia año de mil seiscientos y diez y seis, passando à gozar de la gloria eterna. Su cuerpo fue descubierto algunos meses despues de su fallecimiento (no se sabe por qué causa) y fue hallado blanco, sin corrupcion alguna, y despidiendo fragrancia celestial. Honróle Dios con varios milagros, y revelaciones que tuvieron algunas personas de la gloria que gozaua. Poco antes de su muerte librò à vna parienta del Rey de Inglaterra de vna enfermedad grauissima.

En Alemania, la muerte del piadoso varon Rudolfo Heisterbaccen, Conuerso, ò Lego, el qual abraçando la pureza de coraçon en la Religion, y la sencillez santa, lleno de meritos descansò en paz por los años de

*Dia 14. de Diciembre.*

RUDOLFO  
HEISTERBACCENSE.  
Año  
*Enriquez in Menol. Cesaris, Bucel. in Men. 19. 2. SS. Or.*

S. FOLQUINO.

Año 855.

*Chron. Iperij Jacob. Meyero, Iuan Mola. Arn. Duac. Bucc. P. Fr. Bern. de la Peña.*

Por los años de setecientos y ochenta, poco menos, nació San Folquino en Francia; su padre se llamó Geronimo, natural deste famoso Reyno; la madre, Herquesinda, de la Real sangre de los Godos. A la mucha nobleza que estos señores tenían, juntaron lo mas precioso de la virtud, y esmalte, que con el oro de la sangre illustre luce, y campea con apacible hermosura. Hasta los diez años se criò San Folquino con sus padres, y como en aquellos siglos el Monasterio de San Bertino en el Pais de Artois tuuiese la opinion de

santidad, en que aun oy, à pesar del tiempo, florece como entonces, los padres de San Folquino le ofrecieron al Abad de aquella Casa, para que le criasse, y fuese Monge, llegada la edad, y tiempo de discrecion, que se pedia. Luego començò à dar muestra de lo mucho que el Señor en aquel sugeto atesoraua, pues excediendo su proceder à los años, era embidia santa à los que le acompañauan en aquella Escuela de santidad. A todos era humilde, juzgandose por indigno de la comunicacion que gozaua: acudia à los aëtos tenidos por los del siglo por mas desechados, y que èl ha juzgado por locura, ò menoscipio; y despues viendo el premio, y galardón que los Obreros del Señor, por ser humildes, y desechados, poseen, se marauilla, viendoles numerados entre los hijos regalados de Dios, alistados en el Escuadron de los Santos. Barria la Casa, y pieças mas ocultas, seruia en la cocina, y en la Enfermeria, con tanto gusto, como si huuiera nacido entre padres de humilde fortuna. Traia los ojos baxos, sin mirar mas del suelo que pisaua. Quando le hablaban los Sacerdotes, solia postarse, venerando aquellos sugetos, que dispensan lo que nos haze vnos con el mismo Autor de la vida. Era muy abstinate, no bebia vino, ni comia carne, ayunaua casi todo el año, à pan, y agua los mas dias, y muchos de la semana sin gustar alguna cosa. Dormia sobre vna tarima, y en ocasiones sobre el brazo reclinado se quedaua leyendo, hasta que le despertaua el cuidado de la oracion, y cosas del espíritu, durando poco en las del cuerpo, que para èl eran como caducas, tratadas por ceremonia. Passaua gran rato de la noche en oracion, vnas vezes en pie sin mouerse, otras puestas los brazos en cruz, y muchas de rodillas, y tenia tan hecho el cuerpo à estas penalidades, que ya no sentia grauamen en recibir las, con durar en ellas muchas horas. Vestia vn aspero cilicio, practica de aquella observante Casa, y todo le desnudaua para tomar vna disciplina prolongada, que dexaua pocas vezes, hasta que ò la sangre le obli-

gava, ò los brazos desfallecian. Fue inimicissimo de conversacion de seglares, y nunca miraba al rostro à las mugeres quando le era forçoso hablarlas, y solo visitaua à Folrado su hermano mayor, varon de mucho lustre, y Cauallero poderoso, casado con vna señora de conocida virtud, que comunicando à San Folquino, llegó à muchos grados de perfeccion.

Estudiauase en San Bertino, siendo aquella Casa vn iuersidad, donde acudian, assi de Francia, como de los Países Baxos, y San Folquino salió eminentè en letras humanas, y diuinas, y despues le dió el Señor tal gracia en predicar, y eficacia en persuadir, que conuirtió muchas almas, y fue en toda aquella Tierra varon Apostolico, obrando todos quanto el Santo enseñaua, que parece se les comunicaua en el obrar el modo de proceder de su Predicador. Desde que recibió las Ordenes conoció como Dios le llamaua por aquel camino, y assi le siguió sin huir el cuerpo à ningun trabajo; y si es de admiracion tanta, y que compite con todas maravillas, sacar à vn alma de pecado, que es resucitarla à la vida de gracia, puede competir San Folquino con los que tienen mayor numero de milagros en sus vidas. Sacó de mal estado, y ganancias auidas con malos medios, à muchos Mercaderes, haziendoles restituir lo que injustamente auian robado à tantos, remedian- do con ellos necesidades de pobres, padeciendo no poco en persuadirles el porte que debe traer vn hombre que trata. Con esta gente era con la que el Santo batallaua, por ser aquellas Tierras siempre aficionadas al trato mercantil, y correspondencias; y escrupuloso de ver con corto caudal de empleo tan graessos tratos, y haciendas en pocos dias, les procura- ua limpiar sus conciencias con la luz bastanto à vencer el engaño con que faciles suauemente dexan vencerse; y fue de modo, que de hecho muchos casaron huérfanas, remediaron pobres, favorecieron Iglesias, bolu- endose à Dios, descartando vsuras, confesando verdad à sus Padres espiri-  
Tomo Quarto,

tuales; y assi en este genero de gente fue milagroso, como otros Santos en caminos que el Señor les propone. Como la vida, sanctidad, predicacion, y nobleza de San Folquino era tan conocida, estando vaco el Obispado Tarbanense, que llamauan de los Morinos, y oy se pasó à la Ciudad de Santomer, ò San Ande- maro, à petición del señor Felipe Segundo nuestro Rey, le pusieron en él. Governó quarenta años esta Si- lla, no cessando jamás de predicar, y aprouechar las almas; y en esta dignidad fue en la que mas discurrió, conociendo vicios, que saltean vna Republica; y nadie puede mejor que vn Obispo, como Pastor, acudir al remedio de sus ouejas. Era muy il- mostro, y compasiuo; siempre co- mián con él algunos pobres, y les amonestaua con dulces palabras que uiesen paciencia en el estado que el Señor auia sido seruido darles. Vestia los pobres que veia necesitados, acu- dia à la gente noble, que padecen mas en sus casas, que la plebeja; y para esto tenia por escrito en su casa los que passaban con excessina miseria, y entre ellos repartia la renta de su Obispado; los brenes mal ganados, que Mercaderes, assi de Lonja, como Ruanos, ò los que son de menos porte, vsando medida, y peso, le ofre- cian; y si esto no llegaua, pedia à su hermano; y à otros señores con que releuar las miserias de tantos affligi- dos. Compraba en los años abundan- tes mucho trigo, y centeno, y despues hazia que se vendiesse en los años apretados à moderado precio, y el dinero, sin alguna ganancia, bolvia à emplear para el fin ya dicho, con que tenia los pobres de su Obispado en los aprietos con alivio, y no gozando los ricos destas descaídas ocasiones, no les quitauan sus heredades por precios baxos, vendiendoles el pan à muy subido precio.

Ulabase en este siglo, que los Obis- pos, como los señores seglares, se- guian la Corte; y à todos se seguia general empeño deste sequito, pere- ciendo los pobres, sin que huiesse quien les remediasse; atentos ellos à mayores medras, sin reparo de la  
N n obli-

obligacion forçosa. Muchos le dezian à San Folquino, que era estrano, pues se huia de lo que estaua tan en vto; pero al cabo todos le loauan, y conoçian que era Apostolico varon, y Pastor cuidadoso. Andaua visitando su Obispado, acudiendo à las necesidades de su Diocesi, y como lo supo Hugo, Duque de Aquitania, hijo de Carlo Magno, que despues fue Monge Benito, vino à San Bertino, y con inteligencia secreta, que para ello tuvo en la Casa, hartò el cuerpo de San Audomaro, Apostol de aquellos Países. Supòlo San Folquino, y juntò mucha Milicia para caso tan sensible, persuadiò à Folrado, hermano suyo, que facesse de su Estado gente, y fuesen todos con presteza, antes que llegassen à Perona, donde el Duque Hugo queria colocar al Santo. Bolaron los Flamencos, quando los Franceses corrían, y dandoles caga, les quitaron la presa, y en ombros de los mas fuertes señores fue traído su Patron à San Bertino, cuyo cuerpo, y el de San Audomaro se pusieron en tal custodia, que gozò seguridad hasta estos dias, que son venerados de aquella Nacion. Como la vida de San Folquino auia sido en la penitencia quando era Monge, asi fue en lo honroso del officio, y admira como su vida fue tan larga, pues gozò de esta Silla quarenta años, siempre predicando, y visitando su Obispado con la costa que su porte tan escaso vsaua, pues no auia para el preuenciones de comidas, ni costas grauosas en su discurso, antes iba repatriando limosnas, y remediando necesidades, que causandolas. Lleno de meritos y buenas obras passò desta vida à la eterna à catorce de Diciembre, año de ochocientos y cinquenta y cinco, auiendo sido Obispo quarenta años. Su cuerpo està en nuestro Monasterio de San Bertino al lado derecho de este Santo, y se teza del en el Obispado de Santomer.

(\*\*\*)



*Mas Santos, Beatas, y Venerables de la Orden de San Benito, à catorce de Diciembre.*

**E**N Napoles, San Agnello Abad, illustre en milagros, que estando cercada la Ciudad, fue visto algunas vezes, que con la señal de la Cruz la librua de los enemigos. Fue de la misma Ciudad, hijo de padres virtuosos, y por muchos años esteriles, y alcanzaron fruto de bendicion por beneficio de la Madre de Dios MARIA Santissima nuestra Señora, de quien eran muy deuotos, y como solemos dezir, de tal mano, tal dado. Siendo de ocho años començò à frequentar las Escuelas, y aprender las letras, en que salì muy aventajado. Siendo de quinze años abraçò la vida de Monge, ò Ermitaño, y edificando en vna cueva vna Ermita, y Oratorio, sirviò alli à Dios con oraciones, ayunos, y meditaciones piadosas, hasta que muertos sus padres, fundò con la hazienda suya vn Hospital alli cerca, adonde recibia enfermos, y el mismo los curaua, y servia, dandoles lo necesario con grande humildad. Vn ladron le hurtò vna vez vna gallina de las que tenia para sus enfermos, y reprehendiendole el Santo, y diziendole, que los que no dan de comer à los hambrientos se condenan, y que mucho mas los que les hurtan su sustento se condenaràn; enojado se atreuiò à darle de puñadas aquel mal hombre, pero luego experimentò el castigo del Cielo, quedando ciego, y tambien baldado de las manos, hasta que arrepentido, y orando por el San Agnello, fue restituido à su sanidad. Huyendo del aplaudo de los hombres, se retirò à los montes altissimos de Samnio, y alli viuì escondido en vna cueva, y sustentandole de yerbas, y raizes, y de agua algun tiempo; pero por mandato de Dios bolviò à su Hospital, y siruiò à sus enfermos siete años, exortandolos, y predicandoles à ellos.

S. AGNELO  
ABAD.

Año 596.

*Mar. Rom. y Baron. en sus Not. su vida en el libro de los Santos Napolit. Paulo Reg. Philip. Ferrar. Buetel. vbi sup.*

y à otros. Despues desto le pusieron contra su voluntad por Abad de vn Monasterio cerca de la Ciudad, edificado por Gaudioso; Obispo Africano (en el qual auian viuido el mismo San Gaudioso, San *Quod Vult Deus*, y otros Obispos desterrados de Africa, haziendo vida Monastica) auiedo dado vista à vn ciego, y salud à vn hombre baldado en todo su cuerpo. Governò aquel Monasterio algunos años, viuiendo en el todos conformes à la Regla de nuestro Padre S. Benito, que el enseñò à los Monges, y con grande observancia; al fin de los quales, teniendo de edad sesenta y vn años, despues de auer dicho Misa de Santa Luzia, y sanado vn ciego, dandole vista solamente con tosarle, murió el dia siguiente, año de 596. siendo Sumo Pontifice nuestro Padre San Gregorio el Magno, y Emperador Augusto Mauricio. Su cuerpo, que despedia de si celestial fragancia, sepultò el Obispo de Napoles San Fortunato, asistiendole los Obispos comarcanos, en el Templo de Santa Maria, el qual mudò despues el nombre en el de San Agnello, con sumo honor, hazjendo de alli adelante innumerables milagros, que testificarò su santidad. Apareciòse muchas vezes en defensa desta insigne Ciudad, y la defendiò milagrosamente de sus enemigos, y así le tienen en ella por Patron, llamandole Padre, y Libertador de la Patria.

¶ En España en Castilla la Vieja, en el illustre Monasterio de nuestra Reformation Cisterciense, llamado Sacramenia, la muerte dichosa de el Beato Iuan de Paniagua, Hermano Lego, que hizo primero vida solitaria; y despues viuid guardando la santa Regla, y professandola en el dicho Monasterio. No comió en toda su vida mas que pan seco, bebiendo solamente agua, y por esso le llamaron de Paniagua, y ayupando, con vigilijs, y otras disciplinas sujetò la carne al espiritu. Fue illustre en milagros en vida, y despues de muerto, y sus sagradas Reliquias son veneradas con grande concurso del Pueblo. Floreció año de

¶ En Alemania, la muerte gloriosa de sesenta y quatro Monges Cistercienses, que padecieron martyrio, y dellos hazen mencion los Autores citados à la margen, sin señalar tiempo, ni lugar.

¶ En Leodio, en el Monasterio de San Egidio, ò Gil, el transiro de la Beata Adilia, Reclusa. Fue casada, y quedandò viuda, tomò nuestro santo Abito en el dicho Monasterio, en el qual fue despues Reclusa, y creció, y se estendiò maravillosamente su espiritu, al passo que su cuerpo estuvo encerrado en la estrechura de vna celda. Cada dia se mortificaua con varios generos de mortificacion, y al fin passò à los Palacios celestiales. Floreció por los años de

¶ En el Monasterio Casinense, el Beato Adam, Monge eminente en santidad, y perfeccion de vida, año de

SESENTA Y QUATRO MONGES.

Año  
*Memol. Cist. Enriq. Maria. Kalend. Gallic. Buc.*

B. ADILIA  
Año

*Mem. Leodiens. Inan. Molan. Buc. celsi vi sup.*

B. ADAM.  
*Bucelino.*

Dia 15. de Diciembre.

DE Los primeros Santos que en el Christianissimo Reyno de Francia recibieron la santa Regla de nuestro Padre S. Benito, fue S. Maximino, natural de la Ciudad de Orliens, hijo de padres muy nobles, que se le encomendaron à S. Euspicio, Obispo de aquella Ciudad, y tio suyo. Procurò el Sato Obispo criarle en todo genero de virtud insigne; y así le diò Maestro docto, y virtuoso, en cuya compania passaua mas como Monge, que en profesion de seglar. Era humilde à los preceptos de su Maestro, à S. Euspicio le veneraua más que à padre, estimandole el cuidado que tenia de adornarle con todas buenas letras, y costumbres. Desta fuerte passò el santo jonen, hasta q el tio puto en perfeccion vn Monasterio que hizo cerca de Orliens, en el pago Miciacense, dadiua, y merced magnifica de Clodoveo Primero, y primer Rey Christianissimo de los Francos, quando teniendo cercada à Birduno, que mal acontejada, se auia rebelado à vn Rey vitorioso, y de conocida fortuna. En esta ocasion San Euspicio aplacò al Rey, obligò à los Ciudadanos à reconocer rendidos su culpa, y gra-

S. M AXI-MINO.

Año 560.  
*Mar. Rom. y Baron. en sus Not. Memor. Miciacense. Carolo Saufeyo, Hugo Men. Arnold. Duac. Bucel. in Memol. 7 tom. 2. SS. Ordo P. Fr. Bern. de la Peña;*

B. IVAN DE PANIAGVA

Año  
*Manr. Enr. R. P. M. Viuar in peculiaritratat. circa cultum, Buceli.*

to el Rey al termino del Santo, le dió aquel Pago para que hiziesse vn Monasterio donde se sirviesse à Dios, y le fuessen medianeros en todas sus acciones, à el, si les alcançasse, y à su posteridad en lo futuro. Ya eran pasados los años de quinientos y treinta y cinco, quando el Monasterio Miciacense llegó à perfeccion, y San Maximino, en compañía de otros Monges, que San Eupicio buscò de partes diferentes de Francia, como de San Martin de Turon, entrò à viuir vida Monastica. Era ya Sacerdote, y como en pocos dias, por su mucha religion, igualasse à los mas ancianos en ella, fue elegido por Abad pocos dias antes que San Mauro viniessse à honrar aquella Corona. Ya estaua San Maximino en tanta opinion, que le visitauan de diferentes partes de Francia, y le venian à pedir consejo para los casos dificultosos, como les sucediò à San Carilefo, y S. Avito, que le consultaron siendo Abad Miciacense, y les hizo que recibiesen Ordenes, y dexando el Mundo, habitassen las soledades mas ocultas de Francia. Era el Santo en extremo penitente, jamás comia carne, si las enfermedades no le obligauan à quebrantar su religiosa abstinencia. No bebia vino, ni vsaua lienço, siempre traía vn cilicio muy apretado, el vestido era humilde, si bien con asseo, y limpieza. El rostro traía alegre para los subditos, con que en los mayores rigores del Convento les tenía gustos, viendo el proceder grato de su Abad, y que también con ellos ponía el ombro à las cargas de la vida Monastica, no siendo parecido à ellos solo en el Abito, y nombre de Monge, sino en la vida, y penitencias que professauan.

Entrò por los años de quinientos y quarenta y dos la Regla de San Benito en Francia, y como el Rey Teoberto fauoreciò tanto à San Mauro, y le diò tantos Monasterios, vno de los primeros que abraçaron nuestro modo de viuir, segun la Regla fanta, fue la Casa Miciacense, que segun el año en que yo escriuo esta vida, ha mil ciento y treinta y vn años este de mil seiscientos y setenta y nueue, que reconoce por Padre à

nuestro glorioso Patriarca San Benito. Como San Maximino viò Regla tan discreta, y conociò della practica tan exacta en todo lo que la vida Monastica pide para su perfeccion, luego la practicò, y ha sido desde aquel punto hasta oy de Monges Benitos, y vn Seminario de Santos, como dizen Ricardo Baseburgense, y Aymonio. Supò el estilo de San Mauro en los ayunos, que eran imitando à nuestro Padre San Benito, y así en la Quaresma San Maximino comia solas dos vezes en la semana, dormia vestido, acudia al trabajo de manos, no consentia en su Casa vn punto de ociosidad. Recibia los huespedes virtuosos con afabilidad, y amor, y à los Monges, que aun no auian aceptado la santa Regla, y viuian con modo mas licencioso, reprehendia por que se diuertian de Casa en Casa, hechos Correos de nueuas, inquietando con ellas los Monges, y clausura, que no les consentia ver, ni comunicar alguno; atencion digna de tal Santo, y para ser estimada, y aun imitada en todos siglos. Era en sumo grado limosnero, pues con ser el Monasterio riquissimo, todo lo espendia con pobres, y el mismo assistia con gran caridad à la distribucion con ellos: procuraua que fuessen virtuosos, y les reprehendia, conocido algun vicio, y ninguno se atreuia con pecados à llegar à su presencia, porque en el rostro conocia quien era digno de la caridad que se vsaua, y al que no, como padre le afeaua en secreto sus culpas. Gastaua las noches casi todas en oracion, sin que faltasse a la hora de Matines, y despues no bolvia à su celda, sino quedauase hasta el dia en el Coro orando, encomendando à Dios su vida, y las de los Monges, que estauan à su cuenta. En estas obras le llamó el Señor para si, premiandole su vida santissima, por los años de quinientos y sesenta, poco mas, y oy descansa su santo cuerpo en nuestra Casa Miciacense, junto à Orliens. No fue Obispo, como se dize en la vida de S. Carilefo, porque Hugo Menardo nuestro Monge, natural de aquella Tierra, que escriuiò estos años, por el Archivo, y tradicion de aquella Casa, hallò que no lo fue; y San Antonino dize, que pre-

presidia en el Monasterio Miciacense à muchos Monges, y no le llama Obispo: y dezir que San Carilefo, y San Avito, *per eum sacerdotali dignitate insigniti sunt*, es dezir, que à persuasión suya se hizieron Sacerdotes; y así hemos de explicar al Santo, porque consta lo contrario en la Casa Miciacense de su tradicion, pinturas, y Archiuo.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à quinze de Diziembre.*

S. RAYNALDO.

**E**N Italia, San Raynaldó Nucerinó, Obispo, varon muy celebre en meritos, y santidad. Fue del linage de Vico, Conde de Alemanno, que auia aleangado del Emperador territorio entre Nuseria, y Foro Flaminio; y desde niño fue enseñado en letras divinas, y humanas, pero renunciando las riquezas, y pompas vanas del siglo, se fue à nuestro Monasterio de Fuenteavellana, adonde fue Monge, exercitandose algun tiempo en vigilijs, oraciones, y meditaciones piadosas, y en vn rigor de vida, qual se vsaua en aquella montaña; y así llegó à la cumbre de la perfeccion, tanto, que muerto Hugo, Obispo Nucerinó, le sacaron por fuerza, poniendole en su lugar. Su misericordia, y piedad con los pobres, viudas, y huertanos, à los quales sustentaua, dandoles todo lo necessario, fue estremada. Entre estos sustentaua vn niño, al qual tenia mandado, que le pidiese à él, y à los Clerigos que con él se hallauan, limosna, para acordarse con esso mejor dellos. En el Obispado guardaua el mismo rigor de vida, que solia en el yermo. Estaua tan muerto al Mundo, que nunca estuvo, ni le vieron reir, ni triste. Viuió en tiempo que el grande, y Serafico Padre San Francisco instituyó en Asia su Sagrada Religion. Finalmente, acabado con la vejez, y trabajos, auiedo gouernado solamente tres años su Obispado con grande utilidad de las almas, dió la tuya al Señor año de mil

doientos y veinte y cinco. Su sagrado cuerpo fue sepultado en su Iglesia Cathedral, obró muchos milagros, por que viuendo encontrò vn leproso, y dandole vn oculo, solamente con el contacto quedò sano. Estando en su retiro, le oyeron sus Clerigos hablar familiarmente con los Angeles. Vnos hombres de à cauallo hirieron impia y sacrilegamente al Santo, por que sus cauallos espantandose, encontrando al Santo, se inquietaron, y los derribaron en tierra: mas luego se les siguió el castigo, por que se hallaron inmóviles, y como fixos en tierra; pero pidiendo perdon al Santo, que se le concedió de muy buena gana, se mouieron, y montando proseguieron su camino. Mandó à vn Arcediano que vitiesse à vna pobre muger, pero él no lo hizo, y viendola el Santo desnuda, quitóse su vestido, y diósele à la pobre, y el Santo vitióse con vna vestidura pequeña, que compró el Arcediano; y como por serlo descubriése el Santo los brazos, diciendo Missa, al leuantar la Hostia, fue visto vn Angel, que se los cubria con oro, y plata. Tuvo maravilloso poder contra los demonios, à los quales forçaua à salir de los cuerpos de los hombres, y mugeres. Tienele por Patron en su Iglesia, y le celebran solemnemente con Oficio Eclesiastico.

**B. ADON**  
 En el Monasterio Luxouien-  
 se, el Beato Adon, Monge, y Confesor. Fue hermano carnal de nuestro  
 Año 690.  
 San Audocno, Arçobispo Roçomagen-  
 se, y Gran Cancelario del Reyno de Francia; y Adon fue illustre, como  
*Memor. Luxouiens. Inu. Trit. Arn. Duac. Buc. vbi supr.*  
 en linage, en virtudes, y por tanto muy amado, y tenido entre los Principes; pero menospreciando las cosas percederas, buscó la verdadera, y solida felicidad en nuestra Religion, tomando nuestro santo Abito en el Monasterio Luxouien-  
 se, viuendo su Fundador nuestro Padre San Colum-  
 bano, y auendolo profetizado su Santo Maestro. Fue illustre en virtudes; el año de seiseientos y nouenta vi-  
 uia, siendo ya muy viejo venerable por sus canas, el principal en virtudes, y admirable en santidad.

**B. BUENAVENTURA.**  
 Año 1294.  
*Libro de los sepulcros de Clarau. Fascicul. de los Sant. Cister. Enriq. Buc.*

¶ En el Monasterio de Claraval, la muerte del Beato Buenaventura, Monge Cisterciense, y Obispo Eucense, el qual auiedo sufrido muchos trabajos por defenfa de la Fè Carolica, y de la libertad Ecclesiastica, por yltimo, siendo desterrado, se fue à Claraval, consolandose en su destierro con la Cogulla de nuestra Orden, que recibì, y auiedo sido eminente en humildad, y santidad, murió dichosamente, y mereció ser enterrado con sumo honor, año de mil docientos y nouenta y quatro.

**B. MARINO.**  
 Año 1170.  
*Memor. Caues. Iuan Abad, Arnold. Duac. Buc. vbi sup.*

¶ En el Monasterio de la Santa Trinidad de la Caba, la muerte del Beato Marino, que fue el septimo Abad de aquella Casa, electo despues de San Falcon el año de Christo mil ciento y quarenta y siete, y gouernò veinte y quatro, y murió el de mil ciento y setenta. Hanse perdido las noticias particulares de su vida, de lo qual se lamenta justamente nuestro Bucelino.

**B. FILIPO.**  
 Año  
*Ces. Hist. Phil. Segui. Enriq. Buc. vbi sup.*

¶ En Alemania, el Beato Filipo, Abad Ottriburgense, varon de insignes virtudes. Filipo de Ottebarc nació en Colonia de padres que se aventajaron, así en nobleza, como en piedad; siendo aun mancebo, y Estudiante, le hizieron Canonigo de la Iglesia Catedral, pero él con fastidio que Dios puso en su alma de aquellos otros, prefirió la Cogulla de nuestra Orden à todas las comodidades del Mundo; y así trocando sus vestidos preciosos por los de vn pobre Estudiante, ignorandolo su Maestro, se fue à Bonaval, y rogò humildemente ser recibido. Vieronle los Monges con vn vestido roto, y como no sabian quien era, juzgandole por algun Estudiante, como dezimos, vagabundo, no quisieron admitirle; pero él con vna santa impaciencia de que se dilatasse el cumplimiento de su deseo, y por redimir su vexacion, dixo: Si no me recibieredes, acaso os pesará, y quando quisieredes no podrá ser; manifestandose en cierto modo con tales palabras. Recibieronle, disponiendolo así Dios, y facilitandolo, y salió tan buen Mon-

go, y aprobado de tan santa Comunidad, que no mucho despues fue hecho Abad, y auiedo gouernado algun tiempo, fue lleuado por Prelado al Monasterio Ottriburgense, y como era excelente en el zelo, y cultura de las virtudes, enseñò la vida Monastica à sus Monges con grande perfeccion, eleuàndolos hasta la cumbre de la perfeccion. Muriò lleno de meritos santísimamente por los años de

¶ En el Monasterio de Santa Maria Magdalena de la Ciudad Albenite, la muerte dichosa de la Beata Margarita, Princesa de Montferrat, muy ilustre en santidad de vida. Fue hija de Ludovico, Principe de Sabauda de Acaya, y casada con Teodoro Paleologo, Marques de Montferrat; y auiedo muerto su marido, deseando mas el ser esclaua de Christo, que todas las honras del Mundo, recibiendo la Cogulla de nuestro Padre San Benito, consagrandose à él toda, consiguiólo en el dicho Monasterio, teniendose por sumamente dichosa en seguir el rigor de vida, que allí se practicaua, anteponiendole à todos los regalos, y deleites de su Palacio. Por este medio llegó à tan grande perfeccion, que mereciendo grandes fauores de Dios, es mas célebre por su santidad, que si huviessse tenido titulo de Reyna, y celebrada, y reuerenciada. Floreció el año de 1464.

¶ En el Monasterio Zuvifaltense, la Venerable Adelheyda, Condesa de Nuspilingen, que despues de la muerte de su marido Aleuico, Conde de Sultz, con el qual auia sido Fundadora del Monasterio Alberspacense en Vvirtembergia, dedicandose à servir à Dios, recibió nuestro santo Abito, y viuió como vna pobre muger, siendo tan gran señora, en humildad, y observancia Monastica. Floreció año de

¶ En este dia pone el Martyrologio Hispano à San Vibicio, y nosotros le pusimos à tres de Junio en la vida de San Liphardo.

**B. MARGARITA.**

Año 1464

*Pingonio in Arbore sub audie, Hugo Menar. Arnold. Duac. Buc. vbi sup.*

**V. ADELHEYDA.**

Año

*Memor. del Monasterio, Bucelino.*

**S. VIBICIO**

*Mar. Hist.*

*Dia 16. de Diziembre.*

S. IVD I-  
CAEL REY.  
Año 650.  
*Geron. Platon, Bucel. in Menel. An. 10. 2. ss. Ord. Diuers. Escritores de Inglaten. P. Fr. Bern. de la Peña.*

**A** Treze deste mes; contando la vida de San Iodoco, di alguna noticia de San Iudicael, su mayor hermano, exemplos ambos de santidad, y lazo de parentesco nunca con terminos à los suyos semejante visto hasta oy, ni ellos le hallaron parecido para seguirle. Fue Iudicael hijo mayor de Iudicial, Rey de Bretaña, que criò à sus hijos en lo santo tan mirado, que le dån, como dixè, diez y seis hijos varones, y quatro hijas, todos canonizados, y puestas en el numero de los Bienaventurados; y en lo politico con tales atenciones, que fue Iudicael embidia de los Reyes sus comarcanos, como veremos con Dagoberto, poderosissimo Rey de Francia. Era la casa de Iudicial vn concertado Monasterio, donde lo politico no era embarazo à lo Religioso. Lo abase à Dios, tratavase de oracion, y auia horas para discurrir en el gobierno. Como el camino de la virtud à sus aficionados es tan dulce, entregòse à ella muy de veras el Principe Iudicael; y de suerte cumplia con esta inclinacion, que no faltava à las consultas de su Consejo. Viava tomar en el retrete donde se recogia, algunas diciplinãs, y traia secreto cilicio. La comida era moderada, y en la semana faltava los regalos de la mesa Real con algunos ayunos. Muriò el padre, auindole dexado el Reyno años antes, porque se vistió el Habito de San Benito, renunciando la Corona, y assi, muriò para el Mundo, y quedò dueño, y señor Iudicael, hermano mayor, de toda la genealogia de su padre. Era San Iodoco el segundo, y deseava Iudicael descartarse de la carga del gobierno, entregandola à Iodoco, en quien se conocian partes dignas de aquella Corona. Recogióse con el, y con fraternal amor le habló, manifestando su pensamiento, que era dexar el Mundo, y seguir el cõtilo de su padre, pidió afectuoso aceptasse el Reyno, dexandole acabar la vida Religioso. El primer hermano mayor, que ha renunciado la Corona, y Cetro en el segundo, pues estos siempre son la ocasion de sus temores à los

primeros, y en algunas Monarquias con barbara crueldad derraman su sangre, y en otras con disimulo no perdonan sus vidas. Ya vimos la respuesta de S. Iodoco en su legenda, en esta consideremos quan sentido quedaria con la fuga no pensada, hallandose con la carga, que deseava poner en agenos ombros, y privado de vn hermano, à quien queria sin leyes de soberano Principe. Viendo, pues, que que le era forçoso no desamparar sus vasallos, se casò para dar sucesion al Reyno de Bretaña; y entrò en su gobierno tan atento, que fue el amor, y delicias de sus vasallos, y terror de los vezinos poderosos. Hallò que el Reyno estava alcançado, los precios de las cosas muy subidos, con que lo interior del Reyno se reducía à miseria, y los Puertos, y comercio cessavan, quedando exhaustas, y disminuidas sus rentas; con que en la paz no podia proceder, dando el remedio que deseava, y para la guerra le faltava el dinero, nervio con que se sustenta en todos siglos. Mandò, pues, que los precios se baxassen en los Puertos à las mercaderias que los forasteros sacavan de Bretaña, con que en pocos dias de toda Francia acudieron los Mercaderes, y llenaron de todo lo que el Reyno de Iudicael necesitava, y de todas las Provincias desampararon el comercio de Francia, y eran las Ciudades de Bretaña emporios de copioso trato, celebradissimo en Europa. Sintió esto tanto Dagoberto, Monarca poderosissimo de los Francos, que le diò guerra à Iudicael con mano mas poderosa; pero Dios favoteció la causa de Iudicael, inocente en aquella culpa que se le imputava; pues no lo era, y los Exercitos de Dagoberto bolvian deshechos, entrando Iudicael siempre victorioso por Francia, haziendose temer de su enemigo, que conociò no emboravan los filos de la espada tantos exercicios Religiosos como de San Iudicael le referian. Como à Soldados victoriosos con dificultad se les puede poner freno; vencido el enemigo, la parte de San Iudicael hizo mucho estrago en el Reyno de Francia, que conocido por Dagoberto, y la santidad de su contrario imaginado, le embió por Embaxadores

*Restaurò las necesidades de su Reyno, quitado tributos en las Aduanas.*

res para que refarcieffe el daño recibido, à San Eligio, Obispo Novio-mente, que alcançò quanto de San Iudicael pretendia, y obtuvo las vistas de los dos Reyes en la Villa de Clipiacos; y aunque Dagoberto combidò à comer al Rey de Bretaña, este Santo no admitiò el combite, temeroso del exceso que en tales ocasiones fuele auer en Palacio; antes conociendo que el Chanciller Dodon, que despues fue San Audoen, era hombre de conocida virtud, y exemplo, comiò en su casa, tratando mas de la refeccion espiritual, q̄ de la superflua del cuerpo; y en tanto que duraron estas vistas, y dificultosos assientos de negocios tan graves, eligieron Dodon, y San Iudicael casa donde el conuerso, y ruido cortesano no fuesse embarazoso à la oracion, y exercicios que los dos tenian en estas vistas; y el tiempo que San Eligio consumiò en la embaxada con Iudicael, conociendo el natural deste Principe, tan acomodado al servicio de Dios, y desprecio de el Mundo, le persuadiò lo que ya el Santo traia de antes fraguado en su pecho, que era dexar las cosas de la Tierra, y renunciando en su hijo mayor el Reyno de Bretaña, entrar en la Religion de San Benito, vnica, ò casi vnica entonces en el Occidente, que con tanto lucimiento campeava, y era el refugio de todos los que deseavan seguir el camino de su salvacion, dando de mano à las delicias, y gustos deste siglo. Despidieronse los Reyes, compuestas las dificultades en provecho, y satisfacion de los vassallos, y San Iudicael viuiò en su Corte, mas como Monge, que gozando lo gustoso de la dignidad. Vacava à la oracion, ayunava muchos dias, vsava en su retrete de vna tarima para gozar el breve sueño, interrumpido con facilidad para la leccion, y oracion, que quando venia el Alva, le hallava ya prevenido desta fuerte para el gobierno, y despacho que entre dia esperava. Dava de comer à doze pobres en vna pieça, antes que èl pagasse à la naturaleza aquel censo, labavates los pies, y vestiales, y todos auian de auer confessado primero que gozassen tal Indulgencia, y assi, venian à fer casi todos los pobres de la Corte los que alcançavan esta

gracia, y ninguno auia que no fuesse, con ser pobre, rico de virtudes, porque el exemplo, y persuasion de su Principe, era Predicador, que movia à todo lo que èl obrava. Muriò la Reyna (aunque algunos dizen que ambos renunciaron el Mundo) y dexando à su hijo mayor el gobierno, se entraron en la Religion, con admiracion, y lagrimas de sus vassallos, de quienes eran amados por extremo; que vn Rey zeloso, y cuidadoso de los subditos, merece amor, y lagrimas de aficion de quantos le obedecen.

Era el Monasterio de San Mayno fundado por este Santo años antes en la Provincia Armorica, que oy llaman los naturales Transsilva, muy estimado por la Religion, que en èl se profesava, y llevaba la aficiò de S. Iudicael, por tener alli no menores prendas que à su padre, que auia pasado desta vida con rata opinion de virtud, y exemplo. Aqui, renunciando el Mundo, vistiò la Cogulla de San Benito, y como los Señores en las cosas de Religion, y santidad, siempre son con ventajas superiores à la gente de menor esfera, la vida de S. Iudicael vino à fer admiracion de los mas exemplares en la Orden. Dormia en la dura tierra, y por mucho regalo, si se hallava agravado de alguna indisposiciò corporal, vsava para su descanso de vna tabla: nunca se desnudava, y la tunica mas interior, ò camisa delicada era de cilicio, trayendo el delicado cuerpo macerado con su aspereza, y herido con diciplinas continuas. La oracion era mas larga que el sueño, no mereciendo este nombre vn breve descanso, que tomava en la dureza del referido lecho. La comida eran yerbas, y algun pescado, ò marisco en dias solemnes, sin que en estos, ni en las enfermedades gustasse carne, cerbeza, ò vino. Acudia al Coro puntualissimo, y gustava en luto-grado de las Horas Nocturnas, viendo que en ocasiones tales solos los Religiosos pagan tributo tan agrádable al Cielo, estando lo demàs del Mundo muerto à sus memorias. Era tan humilde, que servia en la cocina, labava los platos, barria aquella pieça, y la enfermeria, y no trocàra la eicoba, que estimava tanto, por el Cetro mas alto, por

la qual le auia dexado con desprecio. Trabajava de manos, cabando en la huerta, regando las hortalizas; y à todo asistia tã jovial, y alegre, que obligava al mas remisso, si auia alguno, para que gustoso acudiesse à las obediencias mas desechadas. En estas obras de tantò merecimiento le cogiò la muerte, ò fue trasladado à la eterna vida en diez y seis de Diciembre, por los años de seiscientos y cinquenta, y es de los Santos canonizados que mas han honrado nuestra Cogulla; si bien, no tenemos por menor toda la relacion que yo quisiera para escribir sus acciones, dignas de ser sabidas. Estas dichas bastan para imitadas, pues le han dado lugar entre los que le tianen con los Cortesanos del Cielo.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y seis de Diciembre.*

B. GREGORIO.

Año 1187

*Alfons. Chacon, Platina, Panvin. Baron. Buc. Ibi sup.*

**E**N Roma, la muerte del B. Gregorio Octavo, Sumo Pontifice Romano; excelente en santidad, y erudicion. Fue natural de Benevento, hijo de Sertorio de Mora, llamòle en el siglo Alberto: dexòle; y fue Monge de nuestra Orden, y por tal le pone en su Menologio nuestro Gabriel Bucelino, aunque no señala el Monasterio adonde lo fue. Dèl le sacò Adriano Quarto, por la fama de su santidad, y erudicion, para negocios gravissimos de la Iglesia, en que la sirviò, y le creò Cardenal Presbytero de el Titulo de San Laurencio, en Lucina, y despues Alexandro Tercero le nombrò Cancellario de la Santa Sede Romana; y auiendo muerto el Papa Urbano Tercero, fue elccto Sumo Pontifice, con grande aplauso de todos; y aunque viuiò muy poco en la dignidad, viuirà eterna la memoria de las grandes cosas que hizo, ò intentò, manifestando asi su zelo, piedad, y grandeza de animo. Luego escribió cartas à los Reyes, y Principes Christianos, para animarlos à recobrar del Saladino la Ciudad Santa de

Jerusalen. Procurò para esto, con suma industria, y eficacissimas razones, representadas con su elegãcia, la qual era grande en el dezir, componerlos entre si, estando desavenidos con odios, y enemistades, que el demonio, padre de las discordias, auia introducido. En particular compuso à los de Pisa, y Genova, que las tenian mas antiguas, y envejecidas, y los hizo tan amigos, que juntaron sus armadas para la guerra santa, movidos del exemplo del Santo Pontifice, que tomò resolucion de ir allà en persona, aunq se hallava ya muy viejo, y achacoso. Cò su autoridad, y fama de santidad vniò los animos de todos los demàs Fieles, moviendolos à estar muy prontos para obedecer en tan santa empresa; y para que nada se atribuyesse à industria humana, sino à Dios, ordenò que para aplacar su indignacion justissima por los pecados de los hombres, se ayunasse en toda la Iglesia por espacio de cinco años, en esta forma: Que todos ayunassen todos los Viernes, como en Quaresma; y que los Miercoles, y Sabados guardassen abstinencia de carnes; y que el mismo Papa, y los Cardenales, como Capitanes, y exemplares de toda virtud, y abstinencia, y rigor de vida; demàs de lo dicho, guardassen abstinencia tambien los Lunes. Mandò que todos los Principes de Europa tuviessen paz, suspendiendo entre si las armas por espacio de siete años, aplaudiendo todos los Christianos tan santa, y valerosa resolucion, con la qual parece auia de restaurar el Orbe, si Nuestro Señor por sus justissimos juizios no huviera cortado tan grandes esperanças, con su no esperada muerte, que fue en Pisa, año de 1187, à diez y seis de Diciembre, auiendo hecho cosas tan grandes en solo vn mes, y veinte y siete dias que fue Papa, auiendo ido à aquella Ciudad desde la de Ferrara, para prevenirse, y partirse à la dicha guerra santa. Allí està sepultado en la Iglesia Catedral. El symbolo, ò señal que auia tomado en sus Armas, fue este: *Dirige, me Domine in Veritate tua.* Señor, guíame en tu verdad. Fue Cardenal treinta y dos años. Chacon dize deste Santo Pontifice, quando refiere su muerte: *Clarissima lux Orbis*

*extincta est.* Fue apagada la mas clara luz del Orbe. Guillelmo Nerebrigen- se dize, que fue esclarecido en sabiduria, y sinceridad de vida. Bernardo, Historiador de los hechos de los Papas, y Gerardo Frasques, de la Sagrada Religion de Santo Domingo, le llaman: *Litteratum, & facundum, sed sanctitate vite, animique integritate praclariorum:* que fue muy letrado, y elegante; pero mucho mas illustre por la santidad de su vida, e integridad de su alma.

S. ADELEY-  
DA.

Año 990.

Lapold. Be-  
bemburg.  
Compl. Alb.  
Argent. Cra  
tepol. Chro-  
nic. Argen-  
tine, & Al-  
satia, Reuf-  
ner. Escrito-  
res de Saxo-  
nia, Bucel.  
vbi sup.

¶ En Alemania, Santa Adeleyda, Emperatriz. Fue hija de Rudolpho, Rey de Borgoña, y de Italia. Fue casada dos vezes, la primera con Lotario, Rey de Italia, hijo del Rey Hugo; y muerto este, casò la segunda vez con Othon Magno, Emperador de los Romanos, y Rey de Alemania. En tan grande altura, conservò siempre grande humildad, y tuvo en grande estima à los pobres de Christo mucho mas que el oro, perlas, y demàs riquezas que possèia, gastandolas en socorrerlos, edificar Monasterios, e Iglesias, y adornarlas con las cosas necessarias al Divino Culto. Intitulavase Sierva de los Siervos de Dios, preciandose mas de esse titulo, que del de Emperatriz: otros la llamavan Madre de Pobres, y en la realidad era lo vno, y lo otro. Muerto su marido Othon, ella se entrò Monja en el Monasterio SeKlense, cerca del Rin, de nuestra Ordez, que auia fundado, y alli fue exemplo de humildad, y de virtudes, confirmando su vida con la Regla de nuestro Padre San Benito en todo su rigor, dada à oracion, ayunos, y mortificaciones, exercicios cò que llegò à la cumbre de la santidad, y perfeccion, admirando al Vniuerso, y obrando muchos milagros, antes, y despues de su muerte, que fue por los años da 990. poco mas, ò menos, porque Othon falleciò el de 974.

S. STUR-  
MION.

Año 780.

Su Vida es-  
crita por Vbi

¶ En el Monasterio de Fulda, San Sturmion, ò Sturme Abad. Fue noble mancebo, y siendo, entregado por nuestro Padre San Bonifacio, Apostol de Alemania, à nuestro San Vviger- to para que le enseñasse; y estandolo ya en letras, y en virtudes, cobró tanta afición à nuestra Orden, que de

ningun modo pudieron apartarle de ellas; y assi, tomò nuestro Santo Habi- to, y salió tan aventajado en santidad, que le amava mucho San Bonifacio, y no solamente le hallò digno de ser vno de los que fundaron el Monaste- rio de Fulda, sino que le nombrò por primer Abad. Mostròse en su obrar dignissimo de la Prelacia, porque hizo tan grande instancia en aumentar el numero de los Monges, que llegò à tener en Fulda quatrocientos, demàs de los Hermanos Legos, Novicios, y niños, que alli se educavã; y no se con- tenrã con enseñarles à todos la vi- da Monastica, y espiritual, sino Letras Humanas, y Divinas, con su exemplo, y disposicion; y assi convocada toda la juventud noble, y plebeya de Alemania, con los grandes Maestros, e illustre Vniversidad que alli auia para enseñarla, acudian de toda Alema- niã à aprenderlas, como al mayor emporio del Septentrion, con lo qual desterrò la barbaria de aquellas Pro- vincias, dexandolas eternamente obligadas. Predicava tambien à los Gentiles, que aun auia muchos que adoravan Idolos, discurriendo por dife- rentes partes, y ganando almas, tan- to con el buen exemplo de la vida, como con sus Sermones; y aprovechò de manera, convencendolos, que ellos mismos con sus manos arrojavan, y deshazian sus Idolos, lo qual es de muy grande admiracion, porque de su naturaleza eran vnos hombres fe- rozes, e indomitos; y no paravan aquí los efectos de su predicacion, sino que edificavan Templos à Dios, y à sus Santos, llegando como otro Bonifa- cio en Frisia, y otras Provincias de Alemania, à merecer el titulo de Apostol en la de los Turingos, Saxo- nes, y de la de Vvederovia. Fue illustre en milagros, especialmente en librar hombres del demonio. Finalmente, quebrantado con mucha edad, y tra- bajos, se hizo llevar enfermo à Fulda, adonde auiendo recibido los Santos Sacramentos, diò su alma à Dios entre las fervorosas oraciones, y suspi- ros de sus Monges, el año de setecien- tos y ochenta.

¶ El mismo dia, la muerte felicis- sima de San Helincevardo, Obispo Min-

celio, Mon-  
ge Fuldense.  
Anti queda  
des de el di-  
cho Monas-  
terio. Brou-  
ver. Bucel.  
vbi sup.

HELIN  
VARDO.

Año 958.

Alb. Crant-  
zio, Arn.  
V'yon, Hu-  
go M. n'rd.  
Buc. vbi sup.

Mindense, Varon de grande santidad. Fue Monge de nuestra Orden en vn Monasterio de Saxonia, de donde por sus grandes meritos, y vida exéplar, le sacaron para la dicha dignidad; y auiendo gobernado santamente seis años, y acabada la Iglesia Catedral, que auian edificado sus antecessores, perficionandola y consagrandola, no mucho despues durmió en el Señor, año de 958. dexando grande opinion de santidad, para eterna detestacion de los que han dexado en aquella Provincia la verdadera Fe. Dios por su misericordia los conuertea; y saque de sus errores. Amen.

B. ADAN.

Año 1240.

Phil. Segui-  
no, Menol.  
Enriq. Buc.

En Francia, el B. Adan, Obispo, y Confessor. Fue Abad octauo de el Monasterio de Chalisió Cisterciense, y de nacion Frances, el qual tomo nuestro Santo Habito alli, siendo Abad septimo San Guillelmo, q despues fue Arçobispo Bituricense. Despues fue hecho Obispo Sylvanierense, successor de Guarino, que fue el primero, y acabó lo que le restó de vida, escriuiendo, predicando; y enseñando con opinion de santidad. Florció año de 1240.

B. H V M-  
BERTO.

Año 1201.

Arbor Du-  
catus Subau-  
tia, Brito,  
Manr. Enr.  
Reusnero,  
Henninges,  
Buc. vbi sup.

En el Monasterio de Alracumba, el transito del B Humberto, Conde de Sabaudia, y de Mauriana. Fue hijo de Amádeo, primer Conde deste nombre en Sabaudia, ó Saboia, y segundo en Mauriana. La primera muger q tuvo fue Mechilda, hija de Theodorico, Conde de Flandes, por sobrenombre de Elacio, y muerta esta, dexó el siglo, recibiendo nuestro Santo Habito en vn Monasterio de nuestra Reformation Cisterciense en lo Alto de los Alpes; y pasado el noviciado, profesó en la intencion, y deseó; pero no en el efecto, porque le sacaron por fuerza del Convento sus vassallos, y se casó segunda vez con Ana, hija del Duque de Saligneo. Murió tambien esta sin hijos, y teniendo el determinado de irse à tomar nuestro Santo Habito en el Monasterio de Alracumba, que él auia fundado, junto al Lago Lemano, fue convencido por ruegos de sus vassallos, y se casó tercera vez con Petronila, hija de el Conde de Borgoña, y tuvo della vn

hijo, al qual puso por nombre Tomàs, heredero del Principado, del qual descienden todos los Duques de Saboia. Con esto se cumplió su deseo, porque con licencia de su muger recibió en Alracumba el Habito, y professando, fue exemplo de humildad, y de rara penitencia, y rigores con que castigava su cuerpo, imitando la Sagrada Pasion de nuestro Redentor en sus llagas, y açores, con admirable aprovechamiento de su alma. Supo en revelacion divina el dia, y hora de su muerte; y auendolo dicho, descansó en el Señor, como si fuese vn sueño suave su muerte. Comprobó su Divina Magestad los meritos, deste Bienaventurado Monge, y Príncipe con muchos milagros, que obró en sus devotos. Murió año de 1201.

En Monte Casino, el Venerable Padre Zacarias Petronio. Nació en Fractos, Pueblo noble en Campania, entre Cayeta, y Casinó, à doze de Diciembre de 1578. Sus padres fueron illustres, tanto por su nobleza, quanto por sus virtudes. El padre llamavase Christoval Petronio, su madre Marcia de Tucios, y entre muchos hijos fue Zacarias el dezimo, y en el bautismo le llamaron Damaso. La madre piadosa le enseñava todo genero de virtudes, y en especial la misericordia con los pobres, y el niño la aprendió tan bien, q siendo de siete años, se fue al Hospital, y servia à los enfermos, y dava de limosna lo que se quitava de su comida. Jugando vna vez con otros muchachos, y auiendo ganado vnos huevos, se los llevó à su madre, y auiendose hecho con ellos vn guisado, los repartió entre pobres. Con divino impulso consagró à Dios su virginidad, y por dar gusto à sus padres, se ordenó de Ordenes menores para ser Clerigo; pero llamandole Dios para estado mas perfecto, recibió en Casinó nuestro Santo Habito, siendo de edad de diez y ocho años. Todo el año de noviciado, y el tiempo de sus estudios, que se siguió à la profesión, le gastó en santas ocupaciones, en meditacion de las cosas Divinas, y en mortificacion de sus passiones. Tuvo don de oracion, que le dió Dios tan excelente, que no solamente estava

V. P. ZAC  
CARIAS PE-  
TRONIO.

Año 1645:

Bucel. pag.  
326.

libro de aquellas diversiones; à que están sujetos aun los perfectos; sino que perseverava tan fixo en la contemplacion de las cosas celestiales; que parecia estar fuera de si mismo. Viólorando deste modo vn Prelado de la Curia Romana, embiado por el Papa Clemente VIII. à escurriar mañosa, y dissimuladamente el modo de vivir de los Monges de Casino, y claramente advirtió, que su rostro lleno de luz, y de resplandores, manifestava su santidad; y considerando tanta virtud en vn mancebo, hizo argumento que les serian los mas entrados en edad, y los viejos de Casino, y de Fiscal nombrado para acuitarlos, se convirtió en Abogado suyo, informando à su Santidad la grande observancia de aquel sagrado Monasterio, quedando con ello defengañado el Papa, de que el mal informe que le auian hecho, era nacido de passion de enemigos de aquella Santa Casa; y amigos de hallar modo para usurpar su hacienda, no pagando lo que debian, y quedandose injustamente con ella; y rara vez dexa de tener este, ò otro semejante origen la persecucion que suelen padecer nuestros Monges, y Monasterios: lo qual se comprueba, porque aunque persigan tambié à los de otras Ordenes, nunca es tan cruel la guerra que les hazen, quando sus Casas, ò sus Institutos son de extremadal pobreza, como se vé en la Orden del Seráfico Padre San Francisco, y en otras, que por no tener heredades, ò rentas que usurparles, son por esta parte menos perseguidos, aunque à los Ministros de Satanas, que son los hombres impios, y mundanos, nunca les falta asidero para su malicia. El año de mil y seiscientos, q̄ fue de Jubileo, subieron à Monte Casino casi ochenta mil personas, y siendo nuestro Padre Zacarias el que administrava, y repartia las cosas de comer, con que se les asistia abundantemente, y con grande humanidad, y caridad, vió que Dios, por su benignidad las multiplicava siendo solamente aquellas que estavan prevenidas para el gasto de vn año en aquella Santa Casa. Cuidava en vn tiempo del Hospital de los peregrinos enfermos, y convalcientes, y recibió entre ellos à nuestro Padre San

Benito, que visitava el dicho Hospital, el qual le dió documentos para que hiziesse vida mas perfecta. Mandaronle hazer ofreso de Maestro de Novicios, y los enseñó con obras, y palabras al deseo de la perfeccion, haziendolos obedientes, humildes, y Santos, como él era, y con celestial eloquencia persuadió à algunos la perseverancia en la Religion, estando deseosos de bolverse al siglo, por suggestion del demonio. Por su perfeccion de vida, le nombró el Capitulo General por Prior del Monasterio Arcetino, en la Herruria, y pidió que no le obligassen à aceptar, alegando muchas razones, que le dictava su humildad; pero no bastando esto, por ultimo, se postro delante de aquellos Padres, y con ruegos, y lagrimas alcançò lo que pretendia. Pero le honraron con el titulo de Abad (estilo que ay en aquella Congregacion) por que no quedassen sin algun premio sus servicios, y virtudes, de las quales haze vn resumen el Padre Bucelino, y yo con él, por abreviar. Desde que entró en la Religion, hasta el fin de su vida, fue en extremo pobre, sin que se hallasse en su Celda, ni en su persona cosa alguna, que excediesse la modestia Religiosa. Fue tan amigo de la vida comun, que tenia por execrable delito qualquiera singularidad. Su obediencia fue perfectissima, y aunque rehusava por su humildad los officios honrosos, en interviniendo la obediencia, sin tardança alguna ponía por obra lo que se le mandava; y con la misma prontitud interrumpia sus penitencias, y exercicios santos, y la menor insinuacion del Prelado. Obstando vna vez fuera del Convento, el mismo dia que se cumplia el termino de la licencia que tenia para estar, le avisaron que estava a lo vitimo de su vida vn sobrino suyo, y llamaron para que le asistiesse, y ayudasse à bñ morir; preguntó si se auia dispuesto recibiendo los Santos Sacramentos, y si tenia algun Sacerdote que estuviesse con él; y auiéndole dicho que si, tomó resolucion de irse à su Monasterio, y pedir nueva licencia expresa, aunque por el deseo de la del Abad en tal caso. Como todos dixessen que auia sido impedida no ir en tal caso

caso llamado del enfermo, dió satisfaccion, diziendò con asseveracion, que auia de viuir tres dias; y sucediò asi. Fue sobre manera limpio, y castíssimos; y para conservar esta virtud Angelica, hazia asperas penitencias, mortificaciones, oraciones, y vigiliás continuas; y en todas sus acciones era sobre manera cauto, y recatado, y procurava que lo fueren otros, huyendò no solamente la comunicaciò de mugeres, pero su vista. Penetrava los secretos de los coraçones agenos por virtud divina, como se viò con vn Monge de Casino, llamado D. Erasmo de Anglono, que conociò la tentacion oculta en que estava, aconsejòle; y otò por èl, y libròle del peligro. Conociò que vn Novicio calzava vn pecado en la confesiò por verguença; amonestòle, y hizòle hazer penitencia. Supò por revelaciòn que peligrava la vida de vna persona; apartòle del peligro, y persuadiò al afectuoso que no le matasse; ni hiziesse otro daño. Supò, estando ausente, el peligro que tenia el Monasterio de Monjas de Santa Catalina en la Ciudad Fracésse, el qual es de nuestra Orden, y el auia sido su Padre Espiritual, y avisò al Prelado secretamente, y se temió, y se tuvo por cierto, que no pudo saber el peligro sin especial revelacion, como se vio la muerte de vn hermano suyo antes que llegasse el mensajero. A vn Monge enfermo le profetizó la salud, y a otro las tentaciones que le auian de suceder. Estandò condenados á muerte los que se la auian dado, á vn hermano, y á vn sobrino, alcanzò con instantes ruegos del Virrey de Napoles que los perdonasse. Gasta va gran parte del dia, y la mayor de la noche en oracion mental. Siendo ya viejo le mandaron que no acudiesse al Coro, y rezava el Oficio Divino con la misma páfusa, y ceremonias q se rezava, y canta en el Vieronle muchas vezes que se levantava de la tierra estendiendò los braços en forma de Cruz, y q se quedava arrobado en el ayre por largo tiempo. Viò ir al Cielo las almas de Fr. Gregorio de S. Elias, y de Fray Martin de Napoles. Apartò á muchos de los Mucios con la eficacia de sus advertencias, y consejos. Nunca, ni en la última enfermedad, se quitò el cilicio.

Creciò de suerte la fama de su santidad, que iban muchos á Casino solamente por verle, y entre ellos el Virrey de Napoles, y su muger, y toda la Corte, postrandose á sus pies, y pidiendole que les echasse la bendiciòn á ellos, y á sus hijos. Sucediò q pasando de la Iglesia á la posada en vn Pueblo, bolviò con el Escapulario, y demás vestiduras rasgadas, porque se las cortavan por reliquias. Esta opinion de santidad que tenia con el Pueblo, se confirmava con milagros. Pone muchos el Autor, que dió vista á muchos ciegos, y sanò á muchos enfermos, y entre ellos á la Duquesa de Laurenzana, que era esteril, y la alcanzò sucesion, y remediò otras muchas necesidades. Finalmente, pasó, segun se cree, á gozar de Dios á 16. de Diziembre, año de 1645. auiendo sufrido con paciencia vna gravíssima enfermedad. Dispusieron su entierro con la modestia Religiosa, como el de otro Monge; pero el concurso de los Pueblos le hizo celebre. Tocavan al cadáver los Rosarios, cortavan pedaços de su Cogulla, de sus cabellos, de sus vnas; y aun si no se tuviera cuidado, passara la devociòn á cortarle los dedos, y aun braços; de suerte, que para evitar el peligro fue necesario ponerle en tumulo muy alto, y aun retirarle de los seglares. Al tercerò dia fue puesto en vna arca de ciprés, para que no se confundiesse sus huesos con los demás del entierro comun de los Monges. Tuvieron desde luego los piadosos con devociòn las cosas tuyas, o que auia tocado, por reliquias de estimacion que aplican á los enfermos, y sanan muchos. En Napoles quedò libre vna endemoniada solamente con el tacto de vn bonetico, de que auia usado en vida. La Princesa de Bosera, q estava ciega, recuperò la vista luego que murió el Varon de Dios, como el lo auia pronosticado. Creciò de manera la devociòn, q movidos della ciertos huespedes Religiosos, determinarò hurtar su Cabeça, ya que no pudiesen todo el Cuerpo, y esto por tenerla por reliquia, mas por yerro hurtaron la Cabeça del V. Angelo Sangrino, Abad q fue de Casino, y Varon no menos insigne en virtudes, y meritos, y la llevaron á Lituania al

Monasterio Castrocasinense, nuevamente edificado, el año 1664 adonde la guardan, y se refieren maravillas della. Pero el Cuerpo del V. Zacarias, auendo estado en el primer sepulcro treinta y dos años, fue trasladado à mas honorifico sepulcro por mandado del Reverendissimo señor Don Severino Pepi, Abad Casinense, y Ordinario de su Territorio, el mismo dia de Pascua, hallandose presentes (fuera de otros muchos Religiosos) siete Reverendissimos Abades de diversos Monasterios, año 1677. y Notario Apostolico, el qual hizo instrumento publico, en el qual dió fee del acto de la Translació, el qual anda impresso en el libro de la Vida del Siervo de Dios, el qual libro fue revisto por el R. P. Domingo Lameo, de la Compañia de Jesus, y por Don Carlos Cellano, Canonigo de Napoles, por autoridad, y comision del Eminentissimo señor Cardenal Caracciolo. Arçobispo de Napoles, y por mandado del Oficio Politico, y aprobado por el dicho señor Cardenal, en Congregacion que para esto mandò se juntasse, y diò licencia para su impressio, que se hizo en Napoles en la Oficina de Antonio Gramignano, año 1678.

*Dia 17. de Diciembre.*

**S. VEGA.** **F**ue Santa Vega hija de Pipino, el Primero Duque de Brabante, y heredera de aquel Estado con su hermano Grimoaldo. La madre se llamó Hiduberga, y tuvo otra hija, cuya Vida dexamos ya escrita à diez y siete de Março, que se llamó Santa Getruda. Auia se criado Santa Vega en Casa tan Religiosa, que solo desta Familia en la Orden de S. Beato, ay mas Santos canonizados, que en muchas Provincias pueden hallarse. Viuian juntas Getruda, y Vega en exercicios santos, y virtuosos. Tenian en aquella edad primera, ya capaz de discurso, su oracion, leian libros devotos, davan limosna à pobres, pidiendo para ello à sus santos padres que les dar, y licencia. Ayunavan muchos dias à pan, y agua, y acometian el uso del cilicio, no perdonando penitencia en lo que leian de los Santos, q no exercitasen en lo delicado, y tierno de su edad q

en tal materia, las doncellas quanto mas nobles, son mas alentadas, y robustas, mintiendo en la valentia lo flaco, y femeníl de su sexo. Pocos dias passavan sin tomar alguna disciplina, y no por ceremonia, sino q competian las dos hermanas con tanta emulacion à todas horas, corriendote quando sus acciones no eran de coraçõ para servir al Señor muy de veras. Bien quisiera Santa Vega seguir à su hermana Getruda, que deseava, y lo cumplió presto ser Esposa del Señor, dedicandosele con menosprecio de las cosas del siglo; mas no pudo, porq su padre la casò con Ansguifo, hijo de S. Arnulfo, Duque de Austrasia, Varon excellentissimo, el primero en nobleza, y despues de los Reyes, mas poderoto de Francia. En el matrimonio viuio Sãta Vega con la imitacion de su madre, y progreso de la comecada vida en todo lo q à su estado no hazia repugnancia. La oracion, ayunos, y limosnas eran exercicios mas vsados, sus visitas eran de Iglesias, y lugares devotos, sus fiestas remediar necesitados, casar huerfanas, redimir cautivos, su ocupacion de manos cosas de lienço para el servicio del Altar, y Hospitales, sus conversaciones pocas, y en cosas de Dios, y nunca su pensamiento se apartava del. Tuvo vn marido muy al proprio para estos exercicios, porq fino la excedia, la imitava, y en todo era exemplar muy hijo de su Padre S. Arnulfo. Dióles el Señor vn hijo, à quiẽ llamaron Pipino, que fue padre de Carlos Martel, y Cabeça de los Carolingios, sangrè la mas illustre de Francia, en quien se conseruò la Corona que perdieron los de Meroveo, y oy aun dura en la Casa de Lorena, y Guisa, y hasta los q les despossyeron del Reyno, te precian de venir del hijo de Sãta Vega, y todos los Monarcas Christianos reducan su linea à tan dichoso trõco. Muy ennoblecida està Santa Vega cõ posteridad tan dichosa; pero mayor etplendor la dieron sus virtudes, pues estas fueron acciones proprias, y los blucudos de hijos, y nietos, cõ Armas, y Blafones que consume el tiempo, procedieron por virtue agena.

Muriò su marido el Duque Ansguifo, y dexan lo Santa Vega à su hijo Pipino en Casa Real tan Rey como

*Todos los Monarcas Christianos se precia de descendiendo de Sãta Vega, como de S. Arnulfo.*

*Mart. Rom. y Baron. en sus notas. Vsuard. Sigib. Buchar. Bertel. Raife, Aubert. Mireo, Ioan. Buxelin. Loren. Bucel. Vb. sup. P. Fr. Bern. de la Peña.*

me quien lo era, tratò de lograr sus pensamientos antiguos, y bolverse de veras al Señor, pareciendola toda ayre quanto en el siglo auia, y sus obras hechas en el, indignas de quien tantas mercedès del Cielo auia recibido. Comunicò à Santa Gerruda su hermana, à quien queria, como quien lo era, con aficion, y verdàd, y venerava como à persona digna de todo respeto por su inculpable vida: la resolucion destas vistas fueron, dexar Santa Vega el Mundo, y de su copiosa hazienda hazer vn Monasterio para recogerle. Mas quiso primero visitar el Templo de San Pedro en Roma, y ofrecer al Santo Apostol, como el coraçon, largos dones de su riqueza. Puso en execucion su pensamiento, visitò los Santos Lugares, y fue regalada del Sumo Pontifice, segun la mucha calidad de su persona. Diòla el Papa muchas Reliquias, y con ellas, y tantos favores de Padre, bolviò à su Patria, y en el Estado de Brabante, cerca del rio Mosa, en vn sitio llamado Andayna, edificò vn poderoso Monasterio, que oy dura, y està en poder de Canonias seculares, hijas de gente principal, y la Abadesa es Religiosa, y professa la Regla de nuestro Padre San Benito, y llaman à estas señoras las Donas, ò señoras Andaynesas. Aqui tomò el Habito, y Velo Santa Vega, trayendo del Monasterio de su hermana Santa Gerruda Monjas para entablar la Santa Regla; y fue tan humilde, que pudiendo ser Abadesa, como se estilava en aquel tiempo, gustò dar la obediencia, y ser subdita, para entregarse con mas veras al Señor, que buscava por este camino humilde, y rendida. Vistiòse vn aspero cilicio, que la cubria el cuerpo, y solo le aliviava desta mortaja, para el rato que tomava la disciplina. Acudia al Coro, y era tan amiga de estar en las Horas, que jamás faltò à ellas, gozando salud. Dormia sobre vnas secas yervas, porque su salud no la permitia menos; y para el defecto que tenia de hazer penitencia, este juzgava por regalo. Tenia mucha oracion, y en ella era regalada del Cielo. No comunicava con gente del siglo, cansada de lo que en el auia visto. En los actos

*Tomo Quarto.*

humildes era la primera, pareciendola que en aquellas ocasiones se desquitava de lo lustroso que vn tiempo, aunque contra su gusto, tuvo. Era devotissima del Santissimo Sacramento; y así, procurava tener su oracion en la presencia de esta Soberana Magestad, y muchas vezes la regalava el Señor con dòn de lagrimas, que parece se resolvia en ellas, segun la copia que à sus ojos acudia. Con las enfermedades era compasiva, y asistia à su cabecera, enfermado, al parecer, con las que veia faltas de salud. De esta suerte, pasó Santa Vega algunos años, y al fin de su vida la diò vna fiebre aguda, que auiendo recibido los Sacramentos, la llevó à la eterna, donde goza de las delicias celestiales, merecidas con su vida penitente. Pasò desta vida à diez y siete de Diciembre, año de seiscientos y noventa y ocho. Su Santo Cuerpo està en poder de las señoras Andaynesas en su Monasterio, ò Colegio, y es fiesta cèbre este dia en los Países Baxos; y en siete Iglesias donde està Andayna, en el Ducado de Brabante, se guarda este dia; siendo fiesta solemnè.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y siete de Diciembre.*

**E**N el Pueblo de Bigardis, junto à Bruselas, Santa Vivina Virgen, cuya santidad testifican milagros frequentes. Fue de la noble Familia de los Cavalleros de Olsio. Ricardo, vn mancebo igual à ella en nobleza, la desèo por esposa; pero ella, amandò la virginidad, no solamente no admitiò sus bodas, sino que le persuadiò, à que dexada su aficion, y todas las cosas del Mundo, hiziesse vida Eremitica, amandò mas à Christo nuestro bien, è imitando su santa pobreza. Ella edificando vn Monasterio en el dicho Pueblo con ayuda de Godefrido Barbado, Conde de Flandes, profeso en el la Regla de nuestro Padre S. Benito

S. VIVINA.

Año 1170.

*Mart. Rom. y Baron. en sus notas.*

*Ivan Molan.*

*Arn. Duac.*

*Menard. Bù.*

*cel. vbi sup.*

*P. Fr. Bern.*

*de la Peña.*

el año de mil ciento y treinta y tres; y no mucho después salió célebre, y admirable en perfección de vida, con la qual mereció ser Abadesa de gran número de Santas Virgines, que se juntaron allí à la fama de su santidad, y magisterio. Murió año de mil ciento y setenta.

S. GUILLELMO.

Año 944.

Tom. Vvaldense, Arn. Duac. Hugo Menard. Buc. Vbi sup.

¶ En Rotomago, San Guillelmo, por sobrenombre Longa Espada, Duque de Normandia, y Martyr. Desde su niñez tenia todo su deleite en tratar con Religiosos, deseando con ansia ser Monge; pero no pudiendo cumplir sus deseos, por el peligro de quedar sin heredero, obediendo à sus padres, se quedó en el siglo; pero hazia vida de Monge en su Palacio, en medio de tantas ocupaciones, y criados, viniendo con admiracion de todos las virtudes de tal, como se compadecian con aquella ocupacion, y siendo exemplo de Prineipes. Pero llegando ya à ser de mas edad, tomó resolucion de recibir nuestro Santo Habito en el Monasterio Gemeticense, insigne, y amplissimo. Después de auer gobernado algunos años sus Estados con grande utilidad de sus vassallos santamente, renunció su Señorío, para cuidar solamente de su alma en vida particular, estando ya cansado de las cosas del Mundo; y dandole en rostro sus vanidades, y grandezas imaginadas. Estava en esta firme resolucion muy amado, y estimado de todos, y temido, quando el Rey de Francia Ludovico, movido de embidia de verle tan bien quisto, quando él estava descuidado de tan gran maldad, le maquinó la muerte; sobornados vnos Soldados del Conde de Flandes, los quales auindole llamado con apariencia de amistad, y de hablarle con ella; auiendo parecido ante ellos, fue muerto à traicion alevosamente este inocente Principe por los perfidos, y crueldes, año de novecientos y quarenta y quatro. Al tiempo de lavar su cuerpo, le hallaron en vn cénidor que traia pendiente vna llavecita de plata, con que cerrava vna arquita, ò cestilla (que así la llama Bucelino) adonde entre otras cosas que guardava mas estimadas para él, era el

Traia el Habito de San Benito debajo de las vestiduras de su dignidad.

Habito de Monge, el qual se vestia debaxo de los ornamentos de la dignidad de Duque. Su cuerpo fue llevado à Rotomago, y allí fue sepultado en la Iglesia Catedral de Santa Maria, y nuestro San Mauricio, Arçobispo de ella, le compuso, y puso el Epitafio que se sigue.

*Quos defendebat Guillelmus, nemo premebat,*

*Auxilio caruit, ledere quem voluit.*

*Regibus, ac Ducibus metuenda fuit manus eius.*

*Belliger Henricus Casar, eum timuit.*

*Rexit Normannos viginti quinque per annos,*

*Milicis, atque Ducis promptus in officijs.*

*Cœnobium pulcher reparavit Gemeticense,*

*Et decrevit ibi ferre iugum Monachi.*

*Feruidus iniuncti coluit normam Benedicti,*

*Cui petijt subdi plenus amore Dei.*

¶ En el Monasterio de Sublago, el transito de San Laurencio, Monge, y Confessor. Fue de la Apulia, y dexando el Mundo, floreció en santidad admirable en el antiquissimo Cœnvento de nuestro Padre S. Benito de Sublago. Estado ya bien exercitado por largo tiempo en la vida Monasterial, y comun, salió à singular batalla al Yermo, imitando à nuestro Padre San Benito, encerrandose en vna cueva, adonde estuvo el resto de su vida con raro rigor, y penitencia, viuo, y muerto al Mundo, siendo muy illustre en milagros, los quales movieron al Santo Pontifice Inocencio Quarto, para que hiziesse diligente inquisicion de su vida; y hecha, se pudiesse en el Catalogo de los Santos, y es honrado de los Píeles con grande veneracion. Floreció año de

S. LAVRENCIO.

Año

Memor. de Sublago. Arn. Duac. Phil. Ferrar. Buc. Vbi sup.

¶ En el Territorio Cameracense, el Bienaventurado Lamberto, Monge Vallecallese, Varon santissimo. Contra que fue, demás de las otras virtudes, muy dado à la Oracion del nombre que le dieron los antiguos, por que le llaman *Pater Noster*; esto es, Lamberto del Padre Nuestro. Honróle Dios con muchos milagros, manifestando su santidad, y entre ellos refieren las memorias manuscritas de Vallecalle vno; y fue, que los Monges

B. LAMBERTO.

Año

Memor. del Monasterio de Vallecalle. Canspr. Arnold. de Raiser. Bucel.

de

de aquel Monasterio, edificaron vn molino, en el qual se hazia harina de la yerva, y de la paja, con la qual mezclada con salvados, se engordavan los lechones, y se vendian en la Ciudad Cameracense. Hallaron que la carne era menos solida, y estava espõjosa, y hubo escandalo en ella entre los compradores. Llegò à noticia del Santo lo que auia sucedido, y sin duda alguna, que, ò no lo sabia, ò no se le pidió el parecer para tal fabrica, porque al punto, levantando las manos, y los ojos al Cielo, dixo: O Señor, nunca la piedra deste molino se mueva: Cosa rara! al punto cayò en tierra la maquina de la fabrica del molino. Floreció año de

se, se entregò, y puso en sus manos, y à la Pascua de Navidad siguiente, le dieron nuestro Santo Habito. Desde entonces fue extremado en virtudes, y murió con opinion de santidad. Floreció año de

*Dia 18. de Diciembre.*

**N**ació San Vbinevaldo en Inglaterra, sus padres fueron Ricardo, y Bona, Reyes de aquella Isla. Tuvieron por hijos à San Vbinevaldo, y à San Vvinibaldo, y à Santa Vbalverga, de los dos quedan ya las Vidas escritas a siete de Julio, a veinte y siete de Abril, y à veinte y vno de Septiembre, aunque en esta haremos tambien alguna memoria en ocasiones. Luego en la niñez ofrecieron à San Vbinevaldo al Abad del Monasterio Vvaltain, donde se criava su hermano, por la razon que dimos en su Vida; y creciendo, tomaron el Habito de Monges (segun se dize) antes que con el padre tornassen las peregrinaciones largas, que se leen. Passados los años de su juventud, no dan los Autores claridad de los sucesos que tuvo la Isla, para que obligassen à Ricardo, su padre, à dexar el Reyno en poder, y gobierno de su muger, y hija, y con los dos hijos partiò à Roma en habito desconocido, y con ellos passò despues à Ierusalen, y parò en Italia de buelta: los hijos le dexaron en Luca, y dieron la buelta para Alemania, y primero en la Galtia Belgica, que oy es Flandes, en la Iglesia de Vtrech, que era de Canonigos Monges, y presidia en ella San Clemente, fueron Canonigos Monges; y por ser lugeros adornados con letras, y santidad, les encomendò San Clemente la palabra del Evangelio en aquellos Países; y San Vbinevaldo fue vno de los principales obreros de aquella vida. La vocacion deste Santo era para convertir almas; y así, llegando por aquella Tierra San Bonifacio, hermano de su madre, llevó consigo à los sobrinos, porque necesitava de sugeros para la conversion de tan dilatadas Provincias como oy se contienen en todos los circulos en que se

**S. VBINEVALDO**  
A B A D  
Año 760.  
*Su Vida por Filipo, Obispo Fisterens. Jacob. Gretser. Ycp. Bucelin. in Menol. & veris que Annal. Fr. Bern. de la Peña.*

**B. ENRICO.**

**Año**

*Cesar. Heisterb. Manr. Montalvo, Aniq. Buc.*

**E**n el Monasterio, llamado Monteviejo, el B. Enrico Monge. Fue primero Canonigo de San Cuniberto de Colonia, y de vida, no solamente relaxada, sino que era demasadamente dado à las vanidades de este Mundo; pero fue convertido como otro Paulo por la gracia de Dios, y favor de su Santissima Madre. Iva vn dia solo à cavallo en el campo, y viò vna nubecita pequeña, y luciente, la qual passò mirandola èl, y oyendo que della salió esta voz: *Fiat voluntas tua, sicut in Cælo, & in Terra. Haga-se tu voluntad, así en la Tierra, como en el Cielo;* y fue de tal dulçura, que siempre que se acordava de auerla oido, te bañava en lagrimas. No atendió, ni entendió que esta voz era de el Cielo, y vna noche le pareció que se hallava en vn Oratorio de su Casa delante de vna Imagen de Maria Santissima Nuestra Señora; y como la saludasse, diciendo como solia, AVE MARIA, le respondió. *Para qué me saludas? Tu eres hombre perdido, y pecarás muy presto, si no te enmendares, porque yo, y San Benito hemos intercedido por ti.* Estava tan bien hallado en los deleites del Mundo, que ni aun con esta vision hizo caso para dexarlos, y despues de seis semanas cayò enfermo, y tan gravemente, que le dieron la Extrema-Vncion, desahuciándole los Medicos. Entonces bolviendo en si, y acordándole de lo que auia visto, y oido, llamó à vnos Monges Cistercienses del Pueblo Bergenz

divide Alemania. Tuvo con sí muchos días el Santo Apóstol, y pagóse mucho de su talento, estimava su Religión, y admirava la virtud, que lucia con esplendores de santidad. Como ya se auia hecho copioso fruto en aquellos Reynos, y deseasse San Bonifacio fundar los Monasterios que ponia, con la observancia más exacta, que en toda la Orden se practicava, embiando para esto à San Esturino à Monte Casino, madre de la mejor practica Religiosa en aquellos siglos, gustò que los dos sobrinos, y hermanos Vbinivaldo, y Vbinevaldo le hiziesen compañía, y viuiendo algunos días en aquella Casa, bolviessen Maestros à las convertidas Provincias. Entrò San Vbinevaldo en Casino, y en pocos días diò raro exemplo à los más antiguos en Religión. Era su humildad admirada, viendo à vn hijo de vn Rey cabar, y cultivar las viñas, guardar el ganado en la Casa como Pastor rustico, labar los platos, como oy el más humilde moço de cocina, barrer la Casa, oficinas, y enfermeria, con tanto gusto, que la escoba se le hazia Cetro de su Reyno; pues algunos dicen, que era el mayor de los dos hijos, y la estimava en más, que el gobierno anexo à insignia tan apetecida de otros. Era muy abstinentte, ayunava todos los días, y los más comiendo solo pan, y agua, y los tres sin gustar más que agua quando se hallava fatigado del trabajo de manos; que le cabia por fuerçe. De noche tenia gran rato de oración, dormia sobre vn zarço, ò estalage de fagina, y ramos, y tan pocas horas como se podia prometer de la blanda, y regalada cama. Fatigava el cuerpo con cilicio, y diciplinas; y nunca pasó rato en ocio, ocupando todas las horas en oración, y obediencias. Traia la vista tan mortificada, que con edificarse entonces la Casa con el primor que tuvo en su segundo edificio, jamás mirava los primores de la obra, y era en muchas ocasiones obrero, llevando los materiales que se gastavan. Viendo, pues, el Abad de Casino quando aprovechados estavan San Vbinevaldo, y su hermano, y que los intentos auian sido de aprender la observancia de la Santa Regla, con la practica

que Casino vsava, pidieron al Sumo Pontífice Gregorio Segundo, ò Tercero, que le remitiesse con San Bonifacio para Alemania, donde predicassen à los Infieles, y recién convertidos la palabra de Dios, y viesse los Monges como se estilava la observancia Regular en Italia. Bolviò, pues, San Vbinevaldo à verse con San Bonifacio su tio; y sirviendose del en la conversión, y confirmacion de las almas, le diò cerca de Turingia la Abadia de Salsberg, donde començò à practicar la Religión, que tan atento auia observado para estos fines. Era el primero en los trabajos, en el Coro, no afectava essenciones libres; su enseñar era obrando, y su obrar la doctrina, que se imprimia en los coraçones de sus Monges. Tenia mucha oración, no consentia conversaciones ociosas, el silencio era tan profundo, que con ser el Convento numeroso, aun el trabajo de manos no interrumpia su guarda. Iva con los Monges al Coro, à la huerra para el exercicio ordinario, à la diciplina, que se tomava todos los días, al refectorio, si no tenia huespedes: no perdia, al fin, acto Conventual, siendo su presencia la que dava vida, y fer à las acciones de los subditos.

Sucedìò que fundò San Bonifacio el Obispado Aureatense, y puso en aquella Silla à San Vbinivaldo; y así, como aquella Tierra era de nuevas plantas de la Iglesia, para ayudar à su hermano, se vino San Vbinevaldo con él, dexando por Abad en Turingia vn Varon de rara vida, y exemplo. Fundò el Santo vn Monasterio de Monges, y Monjas, que acudian à vna Iglesia en Coros distintos, con distintas Casas, y division muy apartada: esta Casa se llamó la Abadia Endencymense, donde él fue Abad, y en el Monasterio de Monjas puso à su hermana Santa Vvalberga. Aquí fueron la observancia summa, los rigores, y aspereza de vida más admitables: que como se veia superior, à cuya cuenta està la observancia, y que si no es toda como la Santa Regla lo pide, él es à quien se atribuye la principal culpa; y si ay relaxacion, de ordinario comiença por el Prelado, que los subditos no son bastantes à introducirla, pues el freno del

del Superior les corrige lo licenciado que acomete al pensamiento. Traia, pues, San Vvinebaldo vn aspero cilicio, y con hallarse mayor en dias, dormia en la dura tierra, no bebia vino, ni comia carne, de noche acudia à los Maytines, auiedo tenido antes gran rato de oracion, larga disciplina, cortissimo sueño; y con estas penitencias, y rigores necesarios para entablar vna observancia tan celebrada, como dexò este Santo, viuid muchos dias; los de su vida acabò en esta Abadia Endeneymensse, donde fue diez años Abad, el de setecientos y sesenta, y es Santo canonizado, y de los mas celebrados de Alemania. Passò desta vida à la eterna à diez y ocho de Diciembre; dia en que le celebra la Iglesia, y le pone en el Kalendario particular de Alemania.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y ocho de Diciembre.*

B. LAVREN  
CIO.

Año 1243.

*Memor. de  
Sublag. Che  
rub. Mirtio,  
Maur. Mar  
quesio, Buc:*

**E**N Sublago, el feliz tránsito del Beato Laurencio, Hermano Lego, y Ermitaño, muy celebre por el rigor, y santidad de su vida. Nació en Fanello, Pueblo de la Apulia, y como fuesse varon simple, y bueno, y sin querer huviesse hecho casualmente vn homicidio, teniendo grande arrepentimiento, se fue en peregrinacion à Santiago. Buelto à Italia, se fue à Sublago año de mil docientos y nueue, y le dieron el santo Abito en el Monasterio de San Angel, fundado por nuestro Padre San Benito, en el qual viuid algun tiempo vida muy rigida, y penitente. De allí, deseoso de mayor penitencia, se fue al Monasterio de Santa Escolastica, y con licencia del Abad Romano se encerrò en la cueva de Morraborro, que està en parte más alta, que la de nuestro Padre San Benito, y es tan estrecha, que apenas podia estar en ella estendido, de la qual no salia, sino forçado de la hambre, para coger yervas, y raizes, y enterrado en vi-

da, se ocupaua en vigiliass, y oraciones; y algunas vezes, auiedole encontrado los Pastores de aquellas Sierras, le dauan algun bocado de pan, y el lo comia, bebiendo siempre agua. Traia à raiz de las carnes vna red llena de nudos, y sobre ella se ponía vna loriga, cubriendola con sus Abitos muy rotos. En cada brazo traia dos circulos de hierro, otros quatro en los muslos, y otros quatro en las piernas, vno le ceñia el vientre, y la cintura vna cadena. En la cabeça se ponía vna corona de hierro en forma de Cruz, la vna lamina de dos que constaua, corria desde la nuca à la frente, y la otra de oreja à oreja. Destas pendian otras dos con agudos clauos, y llegauan hasta las mandibulas, ò quixadas, de fuerte, que apenas podia con seguridad doblar la cabeça. De noche despertaua à qualquiera parte que se mouiesse, ni podia estar echado, sino en pie, arrimado à la peña. De tantas heridas como recibia su cuerpo, se engendruan muchos gusanos, y piojos, en que hervia el fiervo de Dios. No contento con esto, añadiendo martyrios à martyrios, puso vn garfio en la corona de la cabeça, del qual pendía la loriga, y otro circulo de hierro al cuello. Así viuid (cosa rara) diez y ocho años, hasta que Hugo, Cardenal Otienense, visitandole, le mandò templar el rigor de tales martyrios, que à nuestra tibieza parecen increíbles. Obedeciò promptamente, y de allí adelante usò de vn poco de vino, y de yervas, y legumbres, y esto durò tres años. Perdiò de tal fuerte las fuerças, que ni el podia mouerse, ni otro Hermano que le servia, llamado Fray Amato, podia mouerle; por el gran peso de hierro. Persuadido, pues, con razones, se quitò el hierro de todo su cuerpo, y forçado comia vn poco de carne. Fue tan amigo del silencio, que no hablaua vna sola palabra todo el año tres dias de la semana, ni en toda la Quaresma. En el Viernes Santo ponía en su frente vn hierro hecho brasa. Nunca admitiò à mugeres à su conversacion; à los hombres, y principalmente à los pobres, recibia con mucho agrado, y los hazia bien, partiendo con ellos de la

corta refecçion que le lleuauan. El a o del Señor de mil docientos y veinte y vno tubió el Arcipreste de aquel Partido à verle con treinta personas, y hallandole el santo varon cõ solos tres panes pequeños, y vn poco de vino, huvo para todos, y para los Pastores que se juntaron, sin que se acabasse el vino, ni otra cosa; y al despedirse les mandò que no comiessen otra cosa aquel dia, por que auian comido los manjares del Señor. Embióle Estuan Franquino, su deuoto, harina en vasos de barro, azeyte en vn pellejuelo, y tambien pallas, y el cauallo en que iba todo esto, cayò, y se despenò por distancia de veinte y cinco pasos de altura, y no se hirió, ni se quebrò, ni derramò cosa alguna de lo que lleuaua. Fue muy deuoto de la Madre de Dios nuestra Señora MARIA Santissima, la qual le le apareció muchas vezes, y quitò que la edificasse vna Iglesia de su nombre en el mismo sitio adonde le la edificò antiguamente nuestro Padre San Benito, y auia sido destruida por los Longobardos; y le dixo: *Hic habitabo, & inhi: faciam fieri Oratorium, propter tuam erga me deuotionem.* Atiñirè aqui, y dispondrè que se me edifique vn Oratorio, por la deuocion que tienes conmigo. Auiendo, pues, hecho vna calera para la fabrica, fueron tan grandes las lluias, que se lleuauan las aguas la cal, y aparecióle primera, segunda, y tercera vez la Soberana Reyna del Cielo a cierto hombre llamado Tomàs de Morra, mandandole que corriese à conseruar la cal; el no obedeciò hasta la tercera, en que fue mouido eficazmente, y fue descalço de pie, y pierna, pilando espinas, que le llegauan hasta la rodilla, mandandole que obedeciesse en todo à Lorenço. Llegò, y hallò aquel sitio, siendo de noche, mas claro que la luz del medio dia, y cercò la calera de piedras tan grandes el solo, que despues no podian mouerlas tres hombres juntos. Yendo, pues, à buicar à Lorenço, y hallandole, llamòle el Santo por su nombre de Tomàs, siendo así, que nunca le auia visto; diòle vna piedra para que pusiese en el cimiento; y mirandola por todas partes, se le ca-

yò de las manos, y se puso en el sitio que auia de tener ajustada, y colocada con gran firmeza, de suerte que los Artifices edificaron sobre ella, estando admirados del suceso. Hizo tambien alli casa para sus discipulos, y quiso que con él guardassen la Regla de nuestro Padre San Benito. Fue enemigo del ocio; enseñòle à leer, y escrivir el Prior de Santa Escolastica, quando viuì en su Convento, y así el se ocupaua en leer el Psalterio; y el mismo se compuso para sí ciertas oraciones, que rezaua. Tuvo espíritu de profecia. Finalmente, despues de mas de treinta años de penitencia, llegó al fin de su vida, atañiòle Fray Amato, y quando agonizaua, oyò dentro de su pecho vnas voces como de campanitas pequeñas, que sonauan con melodía; y consonancia. Muriò muy santamente año de mil docientos y quarenta y tres, à diez y seis de Agosto, pero celebrase su memoria, por que en este dia le eleuò, y puso en el numero de los Bienaventurados el Papa Inocencio Quarto, y es mayor la celebridad.

¶ En Inglaterra, el Beato Guillermo, Arçobispo Eboracense. Guillermo Ludhamo, siendo Decano de la Iglesia Eboracense, fue sublimado à la dignidad de su Arçobispado, en el qual mostrò quan digno era de tanta honra, principalmente por la insigne constancia que tuvo contra los obstinados en sus culpas. Auiendo gouernado cinco años, renunciò el Obispado, y se fue al Monasterio Pontiniacense, que es de nuestra Reformation del Cister, y alli, como en seguro aylo de Santos Obispos, recibió la Cogulla de nuestro Padre San Benito, y viuendo dos años, acabò felicissimamente su vida en santidad, y mostrò Dios sus meritos con euidentes milagros. Floreció en tiempo del Papa Urbano Quarto, año de mil docientos y sesenta y quatro, por cuyo mandato auia sido puesto en el Obispado, auiendo vacado por muerte de Sevallo, que fue antecessor suyo.

B. G y 12  
LLELMO,  
ARÇOBISPO

Año 1264

Nic. Margh  
feld. Mon  
calvo, Enri:  
Bucel. in Mo  
mol. & rom:  
2. ss. Or d

B. PEDRO  
OBISPO.

¶ En Atrebaro, el Beato Pedro, Obispo de la misma Ciudad. Fue Mōge, y Abad Cisterciense, y despues Obispo, por sus grandes virtudes, y doctrina. Governò con grande acierto veinte años, al fin de los quales renunciò el Obispado, y se bolviò à vivir para sí solo entre sus Hermanos, adonde acabò la vida con opinion de santidad; año de mil dōcientos y tres. Dedicò à este Santo Obispo Pedro Blefense el tratado de la Transfiguracion del Señor.

Año 1203.

*Amb. Mir.  
Juan Bucel.  
Meyero,  
Claud. Rob.  
Gabr. Bucc.*

Año

*Andr. Bamberg.  
Bucel.  
Vbi sup.*

¶ En el Monasterio Glandariense, la fiesta de los Santos Confesores de Christo, Vnco, Digno, y Vrdagillo, que siendo Soldados, y con abito de tales sirvieron al Señor en el dicho Monasterio, siendo illustres en virtudes, y santidad, y alli descansaron en paz año de

B. VVIBERTO.  
BBERTO.

Año

*Menol. Enriq.  
la Vida de la B. Beatriz.  
Bucel.*

¶ En el Monasterio de Nazareth, junto à la Ciudad de Lyra, el Beato Vviberto, Frayle Lego, varon de grande humildad, y piedad admirable. Fue hermano carnal de la Beata Beatriz, Priora del dicho Monasterio, de la qual hizimos mencion à veinte y ocho de Febrero; y à veinte y nueue de Julio; y despues de auer sufrido con gran paciencia muchos trabajos; y siendo muy celebrado por sus muchas virtudes, fue à gozar de Dios. Fue reuelada su gloria al Beato Bartolome su padre, tambien Frayle Conuerso, ò Lego en el mismo Conuento. Floreciò año de

V. FILIPPO

Año 1653.

*Bucel. pag. 329.*

¶ En el Monasterio de Casino, el Venerable Hermano Filippo de Monte Scaglioso, Lego en el, que auiendo renunciado el siglo, y sus deleites, y vn patrimonio mas que mediano, quiso mas servir à Dios en exercicios de humildad, y de las demias virtudes. Ecriuen del, que yendò con licencia de su Abad en compania de otro Religioso à visitar el Santuario de nuestra Señora de Loreto, y auiedolos cogido vna grandissima tempestad, y lluvia, se hallaron en xutos, tanto, que no se humedeció vn pelo de sus vestiduras. Murìò teniendo en la mano vna imagen de Christo crucificado, con tan grande alegria, que

se manifestò ir à gozar de Dios eternamente. Murìò à diez y ocho de Diciembre de 1653.

¶ En este dia se celebra la memoria de la vitoria que ganò nuestro Padre San Ildefonso, venciendo con sus escritos à los Hereges contrarios de la pureza virginal de la Madre de Dios, y desterrandolos de España; y en el, ay quien dize que sucediò el milagro de Santa Leocadia, quando saliendo de su sepulcro, le dixo en presencia de el Rey, y de muchos: *Ildefonso, parti viue mi Señora.* Tambien celebrauan antiguamente nuestros Monges en este dia la fiesta de la Anunciacion de nuestra Señora. Iten, se celebra la fiesta de la Expectacion de nuestra Señora, que llaman de la O. la qual instituyò nuestro San Ildefonso.

Año

*Bucelin. que cita à muchos in Menolog.*

### Dia 19. de Diciembre.

LA Prouincia de Tolosa, parte de la Francia Occidental, veziña à España, mereciò tener por hijo à Urbano Quinto, en los tiempos mas rebueltos, que viò la Christianidad, aunque con su presencia se sossegò aquel tempestuoso mar de sucesos. Naciò en la Villa de Grifaco, parte de los bienes paternos que le cupieron à Grimaldo, Cauallero noble, su padre. Cae esta Villa en el Obispado Mimātense, y es famosa, por auer producido tal sugeto. Criòle su padre, y su madre llamada Amphilissia Monferrana, Matrona muy virtuosa, con el cuidado que suele la gente noble, y quiso que le llamassen en el Bautismo Guillermo; nombre dichoso de sus abuelos, que auian sido grandes Soldados, y seguido las partes de la Casa de Valois; que entraron en la Corona de Francia con su ayuda, segun algunos dizen. Estudiò Guillermo letras humanas, Logica, y Filosofia, y Derechos, siendo en Paris lucidissimo sugeto. La Sagrada Teologia, algunos quieren que la aya oido siendo ya Professo de Clusi; otros, que entrò graduado en la Orden; esto es lo mas cierto, que le diò estudios en Paris, y que tomò

V R B ANO  
PAPA V.

Año 1370.

*Onuphrio Panuino,  
Platina, Fr.  
Alonso Chacón, Bzouio,  
Petrarca,  
Furfio, Bucel: Vbi sup.  
P. Fr. Bern. de la Peña.*

el Abito en lo mas florido de su edad. Gabriel Bucelino nuestro Monge, en el Menologio dize, que le recibio en el Monasterio Mimatenfe; el Padre Fray Bernardo de la Peña, con los Autores que sigue, dize, que fue en Cluni, y puede ser que fuese aquel Monasterio sujeto à este, con que se verificarà lo vno, y lo otro. Llegò à ser en aquella Ciudad hombre insignne, leyendo, despues de graduado de Doctor en ambas facultades, con mucho aplauso, y por su santidad venerado, assi de los oyentes, como de todo el Claustro de aquella Vniuersidad. Guardaua los rigores que en Cluni quando era Monge ordinario vsaua cilicio, y ayunaua muchos dias en la semana; su vestido era honesto, y limpio, con la decencia que pide la Orden de San Benito. Su conversacion era agradable, siempre en cosas de Dios; y aunque era excelentissimo lutiſta, gustaua mas de tratar materias de Teologia, y cosas de Dios, que no las disputas del Derecho, poco apacibles para el que trataua cosas del Cielo con enfado à las de la Tierra, desfabridas à su gusto. Tenia grandes ratos de oracion, y jamàs se puso à estudiar, que no preuiniese, aquella ocupacion orando, y muchas vezes con diciplinas, si se hallaua faltado con alguna complacencia de su ingenio. Dezia Missa con suma deuociò muy de mañana, luego acudia à las Escuelas, y con sola su vista componia à los que ponian en el los ojos. Boluidse à San Pedro de Cluni, donde siendo Decano, le hizieron Abad en la Ciudad Antifiodorense, oficio que exerciò con gran primor, siendo, como dize la santa Regla, padre de sus Monges, y en las penalidades de la Religión compañero. Dormia siempre vestido, y assi con facilidad estaua à todas horas para acudir, ò à la de Maytines, que nunca perdia, ò à los estudios, que jamàs dexaua; y quitaua para esto de las horas del sueño, porque las del dia ocupaua en consultas, que como à tan docta persona le hazian de ordinario, ò en acudir al alivio, y consuelo de sus Monges, zelo, y observancia de la Casa, siendo en su tiempo los ojos en Francia de nuestra Reli-

gion. Era muy limosnero, y amigo de pobres, hablaualos con suauidad, y blandura, y remediaua sus necesidades con la posibilidad de la Casa, y suya, y en ocasiones pedia à personas poderosas para este fin, y le llenaban las manos, gustando dar por ellas la limosna, antes que por las suyas. Predicaua con mucho fruto, y en lo que mas se detenia era, en reprehender à los que cometian la simonia, vicio que tenia en aquel siglo muy afeada la Iglesia: pero este instituto de la predicacion no le vsò con la libertad que el deseaua, porque como era tan gran Iurista, le ocupauan en consultas muy graves, y era preguntado por escrito de diferentes partes, y sus resoluciones, y respuestas tenidas en grande estima de los doctos.

Vacò la Abadia de San Victor de Marsella por muerte de Estefano de Claperio, y los Monges en su Capitulo eligieron à Guillelmo Grimaldo Abad de Antifiodoro, por la gran opinion que tenia, assi de letras, y gouierno, como por sus virtudes, y santidad. Entrò en aquella Casa, y luego en su principio, que fue año de mil trecientos y cinquenta y tres, se conociò el acierto de su eleccion, por que la Casa mejorò en lo temporal, y en lo espiritual tuvo crecidos aumentos. Como veian à su Prelado asistir à todos los actos religiosos, y que sin graues ocupaciones no faltaua à su asistencia, acudiendo al Coro todas las noches; que los dias era tan buscada su persona de la gente de cuenta para cosas de conciencia, y composicion de negocios, que se remitian à sus muchas letras, que con dificultad le dauan hora de descanso, y la noche, que auia de tenerle el cuerpo, reuia el Santo reservada para el espiritu; en ella era la oración, las diciplinas, la asistencia al Coro, y el sueño tan ninguno, que parecia este forçoso tributo se le negaua, segun la breuedad con que el se detenia. El cilicio siempre le vsaua, y nadie le viò jamàs en ocasion de poder dezir si le traia, hasta que muerto, se le hallaron cosido casi con las carnes, que tenia comidas con el vso de traerle. En esta Casa fue en exceso lo que se mostrò limosnero, si en esto

esto jamás hubo exceso, no lo considerando la avaricia, pues competía la limosna que daua, sin reparar el Santo, con la que distribuían hombres mucho mas poderosos en hacienda. Ofrecióle de parte de la Ciudad de Marsella en cosas tocantes al Rey de Francia (y así podremos dezir, que era negocio de la Corona) embiar por Embaxador à los Vizcondes de Milan, y al Abad de San Victor, Guillelmo; y estando en este officio, y Legacia con la discrecion, y cordura que de tan gran sugeto se esperaba, en el noueno año de su Abadía, auiendo passado desta à mejor vida Inocencio Sexto, en el mes de Agosto (sin ser Cardenal) fue elegido de todo el Colegio de los Cardenales por Sumo Pontifice, y fue menester mucha agencia, y ruegos para que aceptasse el officio de Pastor vniuersal de los Fieles, conociendo la carga tan graue que recibia sobre sus ombros; mas el Vizconde de Milan, y muchos señores Italianos, que se hallaron en aquella Ciudad à este punto, y personas de gran fantidad, y letras, conociendo en este santo varon pecho, y valor, y sobre todo, vida inculpable, le pusieron en conciencia, que aceptasse, y consintiesse la eleccion hecha, por que no se diese ocasion à nuevo cisma, tan temido de los que mirauan la causa de la Iglesia con aficion. Quando fue electo hubo señales de su feliz eleccion, y sucesion, que à los que no creen en semejantes señales, les parecen cosas de poco credito, y así no las pongo aqui, por que para mi intento hazen poco al caso. Mas no puedo dexar de referir, que el mismo Santo dixo à su Secretario, quando entrò en Milan: Bien me holgara bolver à Marsella tan libre como entto en esta Legacia. De aqui partió para Aviñon, y la Ciudad de Milan, y los Vizcondes le ayudaron para su costa con mano liberal, vsanos del buen sucesso que en su Corte auia tenido Guillelmo, y à treinta de Octubre fue consagrado, y se llamó Urbano, el quinto de los que han tenido este nombre, y los que del han sido en nuestra Religion, han gobernado la Naue de San Pedro con tal acierto, que siempre han

dexado dulce memoria en la Christiandad.

Luego se vistió del espíritu del Segundo Urbano, Monge que fue de nuestro Padre San Benito, y también como el, hijo de su Casa Cluniacense; y así mandò predicar contra los Turcos la Cruzada, y passage à la Tierra Santa, mouiendo para esto la Christiandad, lastimandose del poder que aquellos infieles tenían, poderosos ya, por la atencion à intereses particulares de los señores de Europa. Vsauase el vicio de la simonia tan sin reboço, que por alcançar dos, y tres Beneficios, recibian largas dadiuas, con titulo de presentes, los Obispos, y muchos idiotas eran puestos en las dignidades, y curas de almas, sin saber lo que disponen los Concilios. Todo esto auian cauado los cismas passados, y era común opinion, que no se daua Beneficio ò dignidad à persona pobre, por docta que fuesse; y en las conversaciones de las Curias Eclesiasticas, el estílo era dezir: A quien diere tanto por esta Dignidad, y Curato, se le darán, y no menos. Desuerte, que los temerosos de Dios, ni se querian confessar con sus Parrocos, ni les dauan la debida obediencia. Todo esto procurò euitar nuestro Pontifice, y al fin le costò la vida como veremos. Quien peor lleuò esta reforma, fue la Curia Romana, por la ganancia que perdian, y muchos Obispos, que recibiendo gruesas dadiuas, cargauan de Beneficios à los poderosos, y à los hombres doctos, y necesitados dexauan perecer, y morir en miseria; y aunque lo sabian los Prelados, se hazian sordos à las voces, y dezian, que no las dadiuas, y vnturas de manos les mouia à las elecciones que hazian, sino otros respetos, de que no auia de dar cuenta à los inferiores. A todo esto se opuso valientemente San Urbano, nombrando Examinadores de aprobada vida, ciencia, y virtud, y fueron infinitos los que priuò de Curatos, y Beneficios, haziendolos dar à hombres benemeritos. Ya sentian tales Prelados la eleccion hecha, y abominauan de ver Religiosos de tan austera vida, y conocida virtud en aquel puesto, y quisieran que vsara vn dis-

simulo, por que passara adelante, como solia, el provecho; mas eran encontrados los pareceres; Urbano era Pastor, y miraua por sus ouejas, pero los contrarios quitauales el dorado bellon, y sentian verte priuados de su riqueza. Excomulgaua à los señores seglares, y à los Obispos, por que ponias dezimas, y pensiones para su plato en lo que proueyan; mandò que no pagassen mas de la mitad del graumen, que para la Iglesia, y gastos de guerra, y acostamiento de Soldados tenian vso de cobrar de los Beneficios, si eran diez, vso ya envejecido, le reduxo à cinco, y dexò esta cantidad, porque con veras tratò de la jornada à Ierusalen, y si no le acabàran la vida los interessados, aun esta media dezima, auia dicho que se auia de levantar, ò quitar, por mejor dezir, à los Eclesiasticos. A sus parientes no les enriqueciò; ni quiso que fuelle su Casa conocida por lo que el la daua, sino por lo que ella tenia: y diziendole que dexasse vna memoria grande para su linage, respondió: *El Papa no fue electo para su linage, ni Dios le pedirà cuenta de lo que sera en siglos venideros; pedirselaha de los pobres que viuen en su tiempo, y de los que oy padecen, procurando yo aumento, y esplendor para deudos míos. Solo diò el Capelo à Angelo Grimoaldo, hermano suyo, Monge de San Benito, gran Letrado, que fue Obispo de Aviñon, y despues Cardinal Albano, y dixo, que le conocia por pariente, por que lo merecian su virtud, y letras, que eran la sangre à que han de mirar los Pontifices. Entre otras cosas grandes que hizo cò efecto, tuvo deseo de boluer la Silla de S. Pedro à Roma, adonde estuvo, y dexò dineros para edificar dos Palacios; y auiendo buuelto à Marsella, apenas llegó, quando le saltò la muerte, y no falta quien diga que fue con veneno, por la intencion de mudar la Corte à Roma; y por auerse opuesto à los Simoniacos. Fue su dichosa muerte año de 1370. Aprobò la Orden de Santa Beigida, y la de los Iesuítas, ò Iesuatos, por Iuan Columbino, y Francisco Vincencio, Sec-*

neses.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à diez y nueue de Diciembre.*

**E**N Italia, en la Ciudad de Aprucio, San Verardo, Obispo della. Verardo, à quien otros llaman Euerardo, de la ilustrissima familia de los Vrsinos, y de los Condes de Palla Aurca, siendo mancebo eligiò la vida Monastica en nuestro Monasterio de Monte Casino, adonde profesò la santa Regla, y desde alli fue embiado al Monasterio de San Iuan Anxanense, que entonces era obseruantissimo, y en ambos procediò tan obseruante, y exemplar, que corriendo la fama de sus virtudes, fue elegido con aplauso de todos Obispo de Aprucio. Governò santissima, y vtilissimamente, y entre las demàs cosas es alabado principalmente de auer sido padre de pobres. Muriò año de 1122. y fue en vida, y despues de muerto illustre en milagros. Entre ellos se refieren la vista dada à vn ciego, la salud à vna muger baldada, y otros enfermos, y la libertad à vn preso condenado à muerte, rompiendosele las prisiones.

**E**N Alemania, la muerte del bienauenturado Mengoso, Hermano Lego Emenrodense, de nuestra Reformation del Cister, varon de muy grande humildad, y de simplicidad admirable, el qual auicado seruido en la cocina muchos años con grande exemplo de caridad, y humildad, muriò en el Señor. Sobrevino entonces el bienauenturado Gifilberto, y resueitòle, y èl contò à los Religiosos lo que auia visto en el Cielo, y entre otras cosas (auicando sido muy deuoto de la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra) dixo, que le citaua preuenido vn asiento de oro à sus pies, prometriendole que estaria reseruado para èl quando bolviessse. Por tãto, el que auia resucitado por la obediencia, bolviò à morir por ella misma, pues el Abad le mãdò que se muriesse, y fuesse à gozar de la gloria que

S. VERARDO.

Año 1122.

Su vida impresa en Venecia, Phil. Ferrar. Ferrar. Vghello Buc. vbi sup.

B. MENGOSO.

Año

Ces. Heisterbac. Manri. que, Enriq. Buc. vbi sup.

que le estaua preuñida para toda la eternidad. Floreció año de

¶ En este dia pone Tamayo el tránsito del Bienauenturado, ò Venerable Don Bernardo, primer Arçobispo de Toledo, restaurado, citando el dia dos de Abril, y en dicho dia dos de Abril le dexamos puesto nosotros.

*Marc. Hisp.*

B. IVAN MONGE

¶ En Claraval, el Bienauenturado Iuan, Monge, varon esclarecido en integridad de costumbres, y feruor de amor divino, en el qual fue tá encendido, que quando cantaua ardia en el tanto el fuego de la meditacion interior, que no vna vez, sino muchas, salia afuera, de suerte, que parecia que echaua de su cuerpo viuas y resplandecientes llamas, causando à todos admiracion tal prodigio Estaua vna vez el Bienauenturado Vvilhelmo mirandole con atencion en el Coro, y viendo el fuego, y resplandor sobredicho, auisò luego al Prior, llamado Sigero, à tiempo que el resplandor subia desde la cabeza àzia arriba. En saliendo del Coro llamó el Prior à Iuan, y mandòle que le manifestasse en que pensaua quando se començò el Cantico *Benedictus Dominus Deus Israel*, &c. en Laudes: y èl, como hijo de obediencia, respondió: Señor, creedme que yo pensaua en mi esto, y dezia dentro de mi à mi mismo: Si tu estuvieras en el Cielo, tu voz nunca estuviera ronca, y alabàras siempre à Dios con los Angeles. Boluiò à preguntarle el Prior: Y que, quando se cantaua el verso *Tu puer Propheta*? y respondió: Mi coraçon se encendiò tanto en aquella hora con la memoria del bienauenturado S. Iuan Bautista, à quien anho mucho, que apenas podia mi espíritu caber en mi de gozo. De lo qual consta facilmente quanto puede merecer nuestra alma en este destierro, cantando con deuocion vn solo verso. Finalmente, auiendose mostrado Iuan exemplar de todas las virtudes en nuestra Congregacion Cisterciense, alcançò el premio eterno despues de vna feliz muerte. Floreció año de

Dia 20. de Diciembre.

¶ Ve Santo Domingo de Silos natural de la Prouincia de Rioxa, llamada antiguamente Ruconia (parte de los Pueblos Cantabros) y de la Villa de Cañas, que està dos leguas de la Ciudad de Naxera, y otras dos de Santo Domingo de la Calçada. Era de padres nobles, y pobres, y aunque no fue criado en mucho regalo, pero luego à los primeros años diò maestra de lo que adelate auia de ser, por que tenia vna inclinacion acomodada à todo lo que era virtud, huyendo de los vicios, y niñerías en que se suelen entretener, y enredar las personas de poca edad. Inclínose mucho al culto divino, aun desde muy moço, acudiendo à la Iglesia à oír Misas; mostraua su caridad en el gusto que hallaua en dar limosnas, era muy respetador, y hórador de sus padres, y por darles contento, guardò ganado algunos años (exercicio en que en tiempos antiguos se ocupauan los Patriarcas) pero ocupado en este entretenimiento, no faltaua à ayunar, y rezar, conforme le dictaua su deuocion.

S. DOMINGO DE SILOS.

Año 1063.

*Grimaldo, Monge antiguo, Yepes tom. 6. año 1063. desde el cap. 2. Viue en los Santos extranag. Ribadeneira en los mismos, Bucel. in Meno. & Annals.*

Como Dios ordenaua à Santo Domingo para cosas mayores, siendo aun ganadero le vinieron mas altos pensamientos; dixo à sus padres, y parientes, como gustaua de estadiar, ellos conociendo en el santo moço buena habilidad, è inclinaciones, códescendieron con su gusto, y le dieron tales Maestros, que en breue tiempo supo leer, escribir, y Latin, y començò à leer en las Sagradas Escrituras, en que despues salió auerajado. Todas estas fueron disposiciones para llegar à ser Presbytero; y subiendo à tan alta cumbre no desdixò vn punto de los buenos principios que auia tenido, antes procurò correspondèr à tan grandes obligaciones, tratado su cuerpo mas asperamente, mortificando sus pasiones, y entregandose có mas

S. FRITHEBERTO.

Año 767. *Guillelmo Malmesburgense, Rogero de Honen. Nicol. Hyspfeld. Suelino.*

¶ En Inglaterra, San Fritheberto Obispo. Siendo Monge, cuyas virtudes eran notorias à todos, le pusieron por Obispo de la Iglesia Hagulltadè, despues que murió el varon santissimo Acza, y continuando lo q auia començado su antecessor, imitando su santidad, la honró mucho. Muriò año de 767.

veras à la leccion, y contemplacion. Iba cada dia Santo Domingo defendiéndose con estos exercicios, y nuestro Señor le alumbrò para que viesse, y juzgasse que es embeleco, y vanidad quanto tiene este Mundo, y que es de mas todicia la vida espiritual, y aspirar à la perfeccion, que quanto puede prometer el Mundo. Estos pensamientos cavauã cada dia mas en el pecho del nuevo Sacerdote, al fin ahondaron tanto, que le hizieron resolver en despedirse del padre, de la madre, y parientes, y hazida, para irse à la soledad, y desierto.

Auia muchos Ermitaños en el monte Distercio, que es vn gajo de los montes Iubeda, y los Domingos, y Fiestas principales venian à confessar, y comulgar à los Monasterios, à quienes reconocian: traza del Cielo, y que se practicaua acà en España en muchos Monasterios de nuestra Orden. El olor de la santidad, y buen nombre de los Anacoretas de los montes Distercios, combidò à Santo Domingo à que dexando el Mundo, se fuesse con ellos, y estuvo en aquel puesto (segun dizen) año y medio, entretenido en los brazos de Raquel, siendo muy fauorecido del Cielo, y combatido de tètaciones del demonio. Què fauores fueslen estos, y què luchas aya passado el Santo con el enemigo del linage humano, como no ay testigos que depongan, y Santo Domingo fue amator de la humildad, y aborrecedor de la vanagloria, no pueden ser estos sucesos conocidos, assi se pasan todos en silencio. Iba Santo Domingo siempre con sus santas obras ganando tierra, y aun Cielo, y descubrió cò los exercicios del yermo, que es de gran merecimieto no tener vn Religioso voluntad propia, sino con obediencia rendirla al Prelado; y por esta razon, muchos han aventajado la vida del Monasterio à lá del yermo, por que en este pueden los Ermitaños seguir su voluntad, y errarse en muchas cosas; pero el camino de la obediencia es mas fuerte, y seguro, y menos ocasionado para laços del demonio. Considerando esto Santo Domingo, diò consigo en el religiosissimo Monasterio de S. Millan de la Cogulla, que

estaua à raiz de los mōtes Distercios: en el pidió el Abito, y el Abad, y Mōges, viendo las buenas muestras que daua, y las esperanças que prometia, le le dieron, y à su tiempo la Profesiō. Presto se cediò de ver el acertamieto que tuvo aquella Casa en tener à Sãto Domingo en su compaña, por que por la experiencia se echaua de ver que auia sido embiado de Dios, para con su exemplo, y esclarecidas virtudes edificar, è ilustrar aquel illustissimo Monasterio, tan famoso en todos los siglos. Conocieronse luego à Santo Domingo muchas virtudes, por que era muy humilde, muy callado, muy caritativo, muy puntual en el exercicio de las mortificaciones que se vsauan en aquel Monasterio, y el que auia venido à aprender, en poco tiempo estuvo tan adelante, que podia leer muchas liciones de la vida espiritual.

Auiendo Santo Domingo dado algunos años q̄ tuvo el Abito, muestras exteriores de vn Religioso concertadissimo de su persona, el Abad, y Monges quisieron hazer experiencia, y saber el caudal que tenia para tratar negocios, y seglares. Entre muchas Iglesias, y Prioratos que han estado dependientes de la Casa de San Millã de la Cogulla, vno es el de Sãta Maria de Cañas, Monasterio pequeño, que estaua edificado en el mismo Pueblo de donde Santo Domingo era natural. No se sabe si las guerras muchas que huvo en la Rioxa, ò por mal gouerno de los que auia sido cabeça de aquel Priorato, estuuiesse menoscabado, pero ello es cierto que la Iglesia, y Casa estauan por el suelo, y Sãto Domingo fue embiado à Cañas, para que pusiesse su diligencia en restaurar aquel puesto perdido: y si bien que à Santo Domingo se le hiziesse muy cuesta arriba bolver à su propia Tierra, y de donde se auia desterrado voluntariamete, para irse al desierto, y la destruicion del Priorato tanta, que era fuerza passar en èl mucha pobreza, y trabajo; con todo esso, cò humildad aceptò lo q̄ su Prelado le mandaua, mortificandose en esta obediencia, que fue para èl bien penosa; pero como su inteto principal era agradar à nuestro Señor, puso diligencia en

vencer todas las dificultades que se le ofrecieron. Edificò la Iglesia, y las oficinas de la Casa, que estauan arruinadas, sacò la hazienda anexa al Monasterio, que estaua vsurpada, viuia religiosamente con los compañeros que le embiaron; dando tan buen exemplo en toda la Tierra, que los naturales de tal manera se le fueron aficionando, que le hazian diferentes donaciones, y limosnas, con que en poco tiempo, de vn Priorato deflucido, y echado por tierra, hizo vn Convento religioso, al qual los naturales de la Tierra començaron à tener mucho respeto.

Auiendo Santo Domingo con su buena diligencia, y limosnas edificado la Iglesia dentro de dos años, que llegó à aquel pueble, suplicò à Don Sancho, Obispo de Naxera, y Calahorra, se la fuesse à dedicar; el Obispo gustò de darle este contento, y fue à ser hospedado en el Priorato de Cañas, y estando en él notò vna cosa, que no le satisfizo, por que viò que en la cocina del Convento entrauan à servir dos mugeres. El Obispo preguntò à Santo Domingo, quienes eran? él respondió, que su madre, y hermana. No satisfizo esta respuesta al Obispo, por que auia dado lugar à la imaginacion, juzgando que aquellas mugeres no eran parientas del Prior, y que no parecia bien que otras entrasen dentro de Casa. Con esta sospecha el Obispo se despidió de Santo Domingo, y se subió à cavallo, y con desabrimiento mostrò al Santo, que no queria bendecirle la Iglesia, dandole à entender que no tendrian paz, ni amistad en tanto que aquellas mugeres estuviessen en su compañía. Muy presto depuso el Obispo el mal concepto que tenia del Santo, por que la caualgadura en que iba (cosa que no le auia acontecido otra vez en su vida con ella) estaua tan lerda, que por mucho que porfiasa, y la picaua, no queria caminar. El buen Angel tambien de Santo Domingo hizo entonces su oficio, y cayò el Obispo en la cuenta, que auia echado juicio en que no auia tenido razon, y bolyendose à los que le venian acompañando, dixo estas palabras de reconocimiento: Boluamos à hablar à este Re-

ligioso, que sin duda es gran siervo de Dios, y este impedimento de no poder passar adelante, nos viene por la ruin sospecha que tuvimos de su vida, juzgandole por hombre pecador. Diò la buelta el Obispo para donde estaua Santo Domingo, pidióle perdón, bendixo la Iglesia, y de allí adelante el Obispo estimò en mucho à la persona de Santo Domingo.

Dedicada la Iglesia à Santa Maria, y teniendo ya el Priorato forma de Monasterio, que antes no tenia, hizo Santo Domingo gran prouecho en toda aquella comarca, porque él, y los Monges que estauan en su compañía, con su buen exemplo, y doctrina inducian à los moradores della à que tomasen de veras el negocio de su salvacion, se confessasen, è hiziesen penitencia; y à algunos, que estauan mas bien dispuestos, les aconsejaua el Santo que caminasen por el tintero de la perfeccion. Como la caridad ordenada comiença de nosotros, y de los que nos estan proximos, y allegados, Santo Domingo propuso reducir à la casa de sus padres à que tratasen los que viuan en ella con fervor de salvarse. Acabò con el padre, llamado Iuan, y con sus hermanos, à que fuesen Religiosos; y (cosa maravillosa!) que suelen ser los varones mas rebeldes, y duros, se ablandaron con las palabras de Santo Domingo; y su madre, siendo muger, y q' ellas suelen tener condicion mas blanda, y mas rendida à cosas de deuocion, con todo esto no se pudo acabar con ella diese oídos à los ruegos de su hijo; así Santo Domingo mostrò con ella algun desabrimiento, pero viendo que no es lance forzoso ser vna persona Religiosa para salvarse, disimulò con ella, y despues de muerta la encomendaua muy de veras à nuestro Señor en sus Sacrificios, y oraciones.

Como Santo Domingo con su buena traza reduxo en tã poco tiempo, y puso en tan buen estado al Monasterio de Santa Maria de Cañas, y se publicauan tantas cosas de su aprouechamiento espiritual, y temporal de aquel Convento, y de toda la Tierra, facilmente llegaron estas nueuas à S. Millan, que no está

mas de dos leguas, como diximos del Pueblo de Cañas. Parecióles al Abad, y Monges, que erabien servir de Santo Domingo en cosas mayores, y como sea de tanta importancia la buena criança de los Nouicios en los Conventos, llamaron al Santo para que tuviesse el oficio de Maestro, el qual hizo cō hartas ventajas, que como estaua lleno del Espiritu Santo, derramaua de aquel rozió espiritual en los Nouicios, à quienes enseñaua con exemplo. Siempre el oficio de Preposito, como dize N. P. S. Benito (ò Prior, como agora llamamos) fue muy estimado en nuestros Monasterios, en los quales es la segunda persona despues del Abad, y de quien en aquellos tiempos (quando eran las Casas de por sí) dependia el gouierno de los Monges, porque los Abades (especialmente en San Millan, que tenia muchos Monasterios sujetos) mas atendian al gouierno Politico, siendo como P. ouinciales, teniendo cuidado con sus anexos, y Prioratos, y à recibir huéspedes, y Peregrinos (como manda N. P. S. Benito) que al inmediato gouierno del Conuento.

Asi en San Millan el oficio de Prior era muy estimado, y como el Santo auia dado tan buenas muestras en Santa Maria de Cañas, y en el que se le auia encargado de Maestro de Nouicios, parecióle al Abad que era bien echar mano del Santo para el ministerio de Prior, y asi lo tratò cō los Monges, y ellos le eligieron para aquel cargo. Y nadie se espante que diga que los Monges le eligierò, por que asi lo dize la Historia que voy figiéndoy N. P. S. Benito en su Regla, en el cap. 65. da à entender que en algunos Conventos tenian por costumbre de elegir sus Priores, à los quales encarga que por esto no se entobervezcan, aunque ayan sido electos por los mismos Monges, sino que ellos, y el esten sujetos, y rendidos de todo punto al Abad. De aqui creo que debió de venir el engaño de Esteuán de Garibay en el lib. 11. cap. 13. y lib. 22. cap. 29. de dezir, que Santo Domingo fue Abad de S. Millan, lo qual no fue asi, sino Prior, como hemos dicho, ni en el Monasterio de S. Millan està puesto el Santo en la lista

de los Abades; mas en esto và poco; pero es de mucha consideracion el ver el mucho cuidado que Santo Domingo tuvo en exercitar bien su oficio, y el zelo de servir à N. Señor, siendo el el primero que acudia à los actos conuenticuales, y que con su exemplo enseñaua à los Monges lo q auian de hazer para cumplir con la santa Regla, y con los buenos vsos, y costumbres de la Casa en los ayunos, silencio, oracion, y penalidades que se practican en vna Casa tan religiosa, y penitente, como la de S. Millan. Estaua el Conuento contentissimo con tan buen Prior, pero Dios se le quitò por el camino que menos pudieramos pensar, como luego diremos.

Era Rey de Nauarra por estos tiempos Don Garcia, que llaman el de Naxera, hombre muy belicoso, y amigo de guerras, assi con Christianos, como con Moros; y juntamente, en muchas ocasiones se mostrò liberal, y magnifico con los Monasterios, è Iglesias, y si bien hizo diferentes fauores à S. Millan, pero vna vez la necesidad le facò de su buena natural, y pidió al Abad de S. Millan, y al Conuento, le ayudasen con el tesoro de la Casa, para socorrerse en vn gran aprieto en que se veia. El Abad lo tratò con los Monges, y ò por que vieron que la necesidad era grande, ò por que se temieron no hiziesse el Rey alguna violencia, al fin se determinaron de condescender con su voluntad, y darle el tesoro que pedia; solo Santo Domingo con aquel su zelo, y pecho encendido en el amor de Dios, hizo resistencia à la pretension del Rey Don Garcia, y se opuso à ella animosamente. He visto contar esta historia de diferentes maneras, pero en vnas memorias que he leído del señor Obispo de Pamplona, en que trata de los sucesos del Monasterio de Naxera, de donde es Professo, hallè vn apuntamiento, que le quise poner por sus mismas palabras, por que me pareció estar contada mejor esta historia, y con mas circunstancias, que en otra parte que yo la aya visto.

Con tantas guerras (dize el Autor alegado) y otros largos gastos que el Rey tenia, estaua tan alcançado, q le fue forçoso pedir prestado lo que él,

y sus padres auian dado al Monasterio de San Millan, donde el mismo Rey en persona fue à pedirlo al Abad, y dar segno que lo bolveria. Era Prior deste santo Monasterio vn santo varon, llamado Domingo, y con el valor, y esfuerço que su mucha virtud le daua, resistiò al Rey lo que su Abad Ferrucio (que assi se llamaua) auia ofrecido; mas no bastò para que el Rey no se determinasse à querer lleuar el tesoro, por que la necesidad en que se veia era grande. Viendo esto el santo varon, acudiò à la Sacristia, y tomò las ricas arcas del glorioso San Millan, y sus compañeros, pusolas sobre el Altar mayor, y toda la plata, y oro que el Monasterio tenia, junto à ellas. Hecho esto, fuese al Rey, y dixole: Venid señor à recibir el tesoro que esta Casa tiene, que ya està aparejado para que lo podais lleuar. El Rey no entendiò el artificio del Santo, y fuele con él à la Iglesia, y llegando al Altar, dixole el Santo Prior: Veislo ai, tomadlo à vuestra voluntad, si os parece despojar à Dios de los vasos del servicio de su Templo, para gastarlo en cosas profanas. El Rey pasmò quando vido esto, y como temeroso de Dios, y deuoto de sus Santos, no se atreuiò à tocar cosa alguna, antes ofrecieron el Rey, y la Reyna su muger otras al Monasterio, como parece de las cartas de donacion, que de estos Reyes tiene. Enfadòse algo el Rey Don Garcia con Santo Domingo, y diòlo à entender de manera que el Santo por estos, ò por otros respetos, saliò de sus Reynos, y se fue à los de Castilla, y el Rey Don Fernando le recibì con grande amor, y le diò la Abadia de San Sebastian de Silos en el Obispado de Osma, dandole titulo de Abad, y fuele tal, y hizo Dios por él tantos milagros, assi en vida, como en muerte, que creciò el Monasterio, y llegó à ser vn gran Santuario destes Reynos, y al presente lo es, llamandose Santo Domingo de Silos.

Hasta aqui son palabras del Autor alegado, en que muestra el estratagemma, y singular artificio que usò Santo Domingo de Silos con el Rey Don Garcia, de ponerle los tesoros

de San Millan en parte donde la reuerencia del lugar le detruviessè, y no se atreuiessè à ellos. En lo que toca à salir Santo Domingo del Reyno de Nauarra, he visto diferentes opiniones, vnòs dizen; que el Rey Don Garcia le mandò desterrar del Reyno, y le fue molesto aun en otro Priorato, adonde el Abad de San Millan le auia embiado; por condescender con el gusto del Rey. Otros afirman que el Santo considerando que el Rey estaua desgraciado con él, quiso dar lugar à su ira, y que el mismo Santo Domingo, sin que le echassen, se desterrò de el Reyno. Qualquiera destas opiniones puede ser verdadera, pero este suceso mas parece prouidencia particular de el Cielo, que ordenò que vn varon tan grande como Santo Domingo fuese à Castilla, para honrarla, y ennoblecerla; y para satisfacer à la voluntad del Rey Don Fernando, que deseaua tener en su Reyno Religiosos exemplares, y perfectos, para reformar algunos Monasterios, que con el tiempo, y la guerra se auian relaxado. Auia en Castilla la Vieja vn muy principal Conuento, este se llamaua San Sebastian de Silos, el qual, aunque en tiempos antiguos auia florecido mucho en obseruancia, calidades, y riquezas temporales, estaua ya por estos años muy acabado en hacienda, y edificios, y aun la obseruancia religiosa parece que auia desmayado en los Monges, efecto todo de las continuas y prolixas guerras de aquellos siglos. Auia quedado en él vn Monge llamado Liciniano, muy seruo de nuestro Señor, que con cuidado, è instancia suplicaua à su Magestad embiasse à aquella Casa persona tal, que la restituyessè, y bolviessè à su ser antiguo. Oyòle nuestro Señor, y puso en voluntad al Rey Don Fernando de nombrar por Abad de San Sebastian de Silos al nuevo huesped, que auia llegado de Rioja.

Era Abad de San Sebastian de Silos (à la façon que Santo Domingo passò de Rioja à Castilla) Don Munio, quinto Prelado de los que se hallan de aquel Conuento: como el Rey Don Fernando deseaua acomodar à Santo Domingo, diò orden de que

Munio renunciase, y tratandolo con Don Ximeno, Obispo de Burgos, y con los Grandes de su Corte, se trazo de fuerce que el D. Munio quito dar contento al Rey, y Santo Domingo entrò por sexto Abad de aquella Casa, por renunciacion del passado. Al tiempo de entrar el Santo à tomar la possessiõ, llegó à la Iglesia de San Sebastian de Silos à hora que estauan diziendo la Missa mayor, la qual cantaua el dicho Monge Liciniano, y del Coro la estauan los demás Religiosos oficiando. Acabado el Evangelio, y queriendo dezir Liciniano, *Dominus vobiscum*, para començar la Ofrenda, en lugar de dezir aquellas palabras, *Dominus vobiscum*, dixo Liciniano cantando: *Ecce Reparator venis*; y el Convento, que auia de responder: *Et cum spiritu tuo*, respondió: *Et Dominus misit eum*: y à todos se lo puso el Espíritu Santo en la boca, para mostrar quan fauorecido era Santo Domingo del Señor, y que su Magestad le auia embiado para el reparo, y acrecentamiento de San Sebastian de Silos. Tambien dize la misma Historia, que en esta ocasion rodeò vna grande luz à Santo Domingo en la Iglesia, con que todos le vieron ilustrado, indicio de la que estaua dentro en su alma, y de la fama, y buen nombre, que el Santo, y la Casa auian de tener con su gouierno.

Estos principios milagrosos, y la grande opinion que ya de atrás se tenia concebida de Santo Domingo, fueron causa que los Monges recibiesen con mucho gusto al recién venido; y se acomodassen con los santos deseos que traía, de que en aquella Casa se guardasse puntualissimamente la Regla de San Benito, y se determinaron, que pues el Conde Fernan Gonçalez auia encargado al Abad Placencio, y à los Monges, que en ninguna manera, por tibia, y floxa conversacion, se faltasse à la rigurosa observancia que pide la santa Regla, que era bien resignar su voluntad en la de Santo Domingo. El entablò, y ordenò su Casa de manera, que en ella se servia à nuestro Señor con muchas veras, y puntualidad, y dieron de sí Abad, y Monges tan buenas muestras, que por toda

Castilla ganaron sumo credito, y se reformaron por orden de Santo Domingo, y sus Monges hartos Monasterios. Creció la Casa de San Sebastian en rentas en aquel tiempo, y fue vna de las mas acrecentadas del Reyno, por que començò nuestro Señor à ilustrar à Santo Domingo con don de profecia, y gracia de hazer milagros, à cuya fama acudian al Convento de todos los Pueblos de España, obrando nuestro Señor en los que venian à visitar al Santo notables marauillas.

No quiero yo ya dezir esto por mis palabras, sino por vnas que hallè en el Breuiario de la Santa Iglesia de Burgos, que quise poner formalmente, por parecerme muy à proposito para este lugar: *Non possunt (dize la quarta leccion del Breuiario) præclara huius viri gesta breui coarctari. Nam præter industriam singularem, quam in construendo, ampliando, diætandoque commisso sibi Cœnobio adhibuit, tot, tantaque miracula eædit, vt volumen non sufficiat ad narrandum. Nullum morbi genus est, nulla membrorum debilitas, quam non ille verbo Dei sanauerit claudi, cæci, ac debiles, quicumque, confugiunt ad eum, tanquam ad veram salutem.* Y en Romance: No se pueden comprehender en breue suma los esclarecidos hechos deste varon; por que además de la industria singular que puso en edificar, ampliar, y enriquecer el Monasterio que estaua à su cargo, hizo tantos, y tales milagros, que no bastarà vn libro entero para contatlos. Ningun genero de enfermedad, ninguna debilidad de miembros huvo, la qual èl no sanafse con la palabra de Dios; los coxos, los ciegos, y todo genero de baldados acudian à èl, como à verdadera salud.

Hasta aqui son palabras del Breuiario de Burgos, en cuya Diocesi està el Monasterio de Santo Domingo de Silos, y ay del Monasterio à la sobredicha Ciudad nueue leguas, poco más, ò menos, y por la vezindad, y fama q se esparcia de los muchos milagros del Santo, vino la Santa Iglesia de Burgos à engrandecer estas marauillas de manera, que le pareció q oua paria, si se contassen, vn libro entero.

Bien

Bien encarecida está en comun la gracia de hazer milagros que Dios concedió à Santo Domingo; pero descendiendo en particular, añadirè hartas cosas dignas de saberse, porque he tenido en mis manos vn libro bien grande en prosa, y otros tres en verso, en que se cuentan tantos, y tan grandes milagros deste Santo, que pensara cansar al Lector, si se los huviera de referir en este lugar, pero yo solamente escogerè algunos.

Vivase en muchos Monasterios de nuestra Orden auer Monges reclusos, y también las mugeres hartas vezes se encerravan cerca de las Iglesias, en vnas como Ermitas, ò emparedamientos. En el Monasterio de Santo Domingo es cierto huvo estas reclusiones, y se haze conmemoracion de dos Siervas de Dios, de Oria (à quien otros llaman Maria) y de Constancia, à quien Santo Domingo diò el Habito de su mano, y la emparedò, y encerrò en vna Celda, y la enseñò à servir à Dios con veras, mostrándole los exercicios en que se auia de exercitar. Esta Sierva de Dios se aprovechò muy bien de las lecciones de Santo Domingo, y salió tan buena Maestra; y llegó à tal punto de perfeccion, q̄ el demonio, q̄ es enemigo della, la tuvo grande embidia; y como el miserable tentò à nuestra madre Eva en figura de serpiente, en esta misma forma diò en perseguir à la Santa, representándosele visiblemente en muchas ocasiones, con que Oria passava vna vida de mucho tormento; porque como nunca salia de la Celda, y en ella el demonio con sus embelecocos le hazia tan mala compañía, vivia con mucho desconuelo. Fuele necesario dar parte à Santo Domingo destas molestias, y el Santo, vitrà de rezar por ella otras oraciones, acudiò à sus proprias armas, con que venció otras muchas vezes al demonio, que es diciendo Missa por la salud espiritual de aquella enferma, y fue Nuestro Señor servido; que desde el dia que ofreció à Iesu Christo en el Sacramento, nunca mas sintió la Reclusa las tentaciones penosas que la molestavan. Llamè el dezir Missa armas proprias de Santo Domingo, porque he notado, que los mas milagros suyos los hizo aprovechando

dose deste singular, y divino remedio, como aora verèmos.

Auia vn hombre en la Villa de Yeda, llamado Munio Garcia, que auia vn año que padecia calenturas gravissimas, y con auer gastado mucha hacienda en buscar remedios, con ninguno auia hallado mejoría, ni le quedava ya esperança de tener salud. Considerandose ya sin remedio, oyò la fama de Santo Domingo, y los milagros que por él obrava Nuestro Señor, acudiò al Santo, el qual le oyò con entrañas piadosas; llamò à Plácido, Prior suyo, y mandòle que aparejasse los ornamentos para dezir Missa, dixola por la salud de aquel hombre, è hizo tambien que él comulgasse; y con tan buen hoesped como vino à casa de los dos, el hombre quedó sano, y con la salud tan cumplida, que despues por muchos años vivió dichosamente, sin que tuviesse enfermedad alguna.

Otro hombre en el Pueblo de Silos, llamado Iuan, auia quedado ciego de vna grave enfermedad, y no solamente no veia la luz, y las colores, sino que padecia en los ojos grave dolor, por tenerlos cargados con vn humor pestilente. Vnos compañeros suyos se compadecieron de su gran trabajo, y le presentaron à Santo Domingo, suplicándole se compadeciesse del; pero temiendose el Santo, que si dava à solas salud al ciego, se le auia de atribuir à él la gloria deste hecho, mandò llamar à los Monges del Convento, para que conuentualmente rogassen à Dios por la salud del ciego. Visitòse luego Santo Domingo los ornamentos para dezir Missa, y llegando en ella à la Comunicanda, en donde se dezian estas palabras: *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus*, fue el Señor tan suave con su Siervo, que condescendió con sus oraciones, abriendosele en aquel instante al ciego los ojos, quitandosele el mal humor, y corrimiento que tenia en ellos. Todos los circunstantes dieron gracias à Nuestro Señor de auer visto vn milagro tan palpable, y tan notorio. Y aún no parò aqui la merced que Nuestro Señor hizo à este ciego, porque persuadido por Santo Domingo, que procurasse de alli adelante ser-

vir con vetas à Nueſtro Señor, y que las enfermedades que padecen los hombres en el cuerpo, muchas vezes las dà ſu Mageſtad por caſtigo de otras que eſtàn en el alma, le reduxiò à que fueſſe vn hombre muy concenterado, y devoto, con que de todas maneras quedò ſano en los ojos del cuerpo, y del alma.

En los ſiglos paſſados fue Santo Domingo de Silos famoſo en ſacar cautivos milagrotamente de poder de los Moros: deſpues de ſu muerte pondrèmòs muchos exemplos, aora en vida pongamos vno, acontecido à vn hombre llamado Domingo, como el miſmo Santo, à quien librò de vna terrible priſion. Eſtava eſte hombre preſo en Tierra de Moros, aherrojado con cadenas en vn calabozo, y carcel obſcura, los amigos, y parientes compadecidos dèl, tratavan de reſcatarle; pero el precio que querian los Moros era tan grande, que ni baſtava ſu hazienda, ni la de los vezinos, y aſſi le fue neceſſario acudir à la gente rica de la Comarca, para que con ſus limoſnas favorecieſſen al cautivo. Llegaron los parientes con eſta demanda à Santo Domingo, el qual, como tan piadoſo, y liberal, ſe compadeciò de la neceſſidad que ſe le repreſentava, y diò por el preſente vn cavallo en limoſna, para que vendido, ſe juntaſſe con el demàs dinero, y prometìo mayor ſocorro para en adelante; y aſſi fue, que el Santo, conforme à ſu coſtumbre, vſada por èl en las mayores neceſſidades, ſe fue à dezir Miſſa, y ſuplicò à Nueſtro Señor encarecidamente libertaſſe aquel preſo, y ſu Mageſtad le oyò: coſa es, que pone verdaderamente admiracion, que eſtando Santo Domingo diziendo Miſſa en la Villa de Silos, ſe le quebraron las cadenas, y grillos al cautivo en Tierra de Moros, y ſe abrió la carcel obſcura, y el hombre ſe ſaliò de aquellas priſiones, ſin que nadie le embaraçaſſe, y ſe vino contento para ſu Tierra, donde eontava como à deſhora ſe le auian caido los hiertos, y cadenas, y abierto el calabozo; deſpues ſe vino à entender como à la miſma ſazon, y tiempo que Santo Domingo dezia Miſſa, Nueſtro Señor eſtava haziendo mercedes al cautivo, de que todos

los que lo oian, y tuvieron noticia de eſte milagro, dieron gracias à Dios, obrador de tan grandes maravillas.

Ya hemos poſto hartos exemplos de las mercedes que Santo Domingo alcançava de Nueſtro Señor diziendo Miſſa, pongamos otro par dellos de como tirava la piedra, y eſcondia la mano; eſto es, que ſanava al enfermo, y no queria dar à entender que èl le curava, ſino bendecia alguna coſa, con la qual ſanava diferentes enfermos. Vn hombre natural de Galicia, llamado Pedro Pelaez, eſtava ciego de vna grande enfermedad q̄ auia tenido, y auia hecho diferentes diligencias, aſſi eſpirituales, como corporales para librarse de aquel mal, por que auia gaſtado muchos dineros con Medicos, y no le auia aprovechado auer andado muchas eſtaciones, ni Nueſtro Señor auia oido ſus ruegos. Vino à noticia de Pedro Pelaez la gran fama de Santo Domingo, y los muchos milagros que por èl obrava Nueſtro Señor; y echandose à ſus pies, le ſuplicò le libraſſe de aquella enfermedad tan penoſa. Santo Domingo ſe compadeciò dèl, hizo oracion à Nueſtro Señor; y como los Santos ſuelen conocer quando ſon oidos, conociò el Santo la merced que Dios le hazia, y por no dar à entender que ſanava à aquel ciego por ſus merecimientos, mandò traer vn poco de agua, y echòle la bendicion, con ella le lavò los ojos, los quales ſe le abrieron con admiracion de los circunſtantes.

Semejante eſtratagema como eſta hizo en otra ocaſion, porque trayendole vna muger ya para morir, à quiè en el camino le ſalcò vna enfermedad tan recia, que auia perdido el ſentido, y el movimiento en todas las partes de ſu cuerpo, ni ſe moſtrava en ella otro conocimiento de que tenia vida, ſino es en que reſpirava, y dava vnos gritos laſtimosos, que cauſava gran pena en los que la miravan. Los de la Tierra, con la fee que tenian cò el Santo, ſe la preſentaron, y arrojaron à ſus pies, dexandola como por muerta, y Santo Domingo hizo oracion, como ſolia, à Nueſtro Señor, y para diſſimular que èl obrava el milagro, mandò traer vn poco de vino, à que

que echò la bendicion, y dandosele à beber à la muger, luego quedò sana. Y en esta ocasion dize el Autor de la Historia de Santo Domingo, que no tan solamente las obras del Santo eran maravillosas en el ser grandes, sino en la presteza con que Nuestro Señor las hazia por sus merecimientos.

La traza de los milagros passados, tiene el que agora contare que aconteció à Santo Domingo en vn Pueblo llamado Monte Rubio, en donde se sentò cabe vna Iglesia que auia alli dedicada à Nuestra Señora, y començò à predicar à la muchedumbre de gente que le seguia, como lo tenia de costumbre en otras pàrrtes; porque era tan grande la fama que tenia en toda la Tierra, que le seguia la gente con gran satisfaccion de su doctrina, y de los milagros que obrava por el Nuestro Señor. En esta sazon vn leproso, que estava cubierto de llagas de pies à cabeça, se postò delante de Santo Domingo, pidiendole salud, el Santo se compadeciò del, y entròse con el en la Iglesia de San Martin, que estava alli cerca en el mismo Lugar; pidió recado para dezir Missa, vistióse, y dixola, suplicò à Dios por la salud del enfermo, desnudò al leproso por sus proprias manos, y haziendo traer vn poco de agua, y sal, lo bendixò, y despues con ello lavò al leproso, y le dexò limpio, y sano. En este milagro huvo dos cosas, que es bien se noten. La vna, que Santo Domingo los milagros que hizo en vida, era acudido à sus armas acòstumbradas, que era dezir Missa. Y lo segundo, para que no se sospechasse que el era el que obrava el milagro, vsò aquel laboratorio del agua bendita.

Aunque Santo Domingo (como hemos dicho) hazia milagros con la facilidad que se puede auer considerado; pero vna vez se detuvo harto tiempo con vn enfermo, llamado Garcí Muñoz, que padecia mal de gota coral, y tenia vnos desmayos tan terribles, que le sacavan de su sentido, y le hazian dar bueltas por la Tierra, echando espunta por la boca, y eran tantos los extremos que hazia, que parecia estar endemoniado, y no pos-

vnos que dize Christo, que es necesario para expelerlos vsar de ayunos, y oraciones. Fue traído este hombre, y presentado à Santo Domingo, el qual conociò el mal grande que tenia el enfermo; y como era necesario vsar de los remedios que hemos dicho, assi el Santo se humillò, y afligiò delante de Nuestro Señor; y continuò algunos dias la oracion, y el ayuno, y con estos remedios se sirvió la Magestad Divina de oír à su Siervo, el qual reficuyò al enfermo en su entera salud, y nunca mas bolvió à tener los desmayos que padecia.

Por mayor milagro tengo vno que agora contare, que todos los que he referido, quanto es de mayor consideracion dar salud al alma, que al cuerpo. Sanò Domingo la de vn ladrón desgarrado, y de vn estado miserabilísimo; le reduxo à carrera de salvacion. Llamavase este hombre Garcí Muñoz (como el passado) y era natural de la Villa de Yeda, y en su trato, y costumbres tan desbaratado, que en toda la Tierra era conocido por ladrón publico, y saltador de caminos. Supo Santo Domingo la mala vida, y escandalosa deste hombre desdichado, exortòle, y rogòle dexasse el mal camino que llevaua; pero Garcí Muñoz estava tan obstinado, que en ninguna manera hazia el Santo mella en el; antes estava pertinaz en hazer robos, particularmente auia dado en destruir las mieses que estavan en el campo, y para muestra algunos traxeron al Santo vn haz de los que Garcí Muñoz auia hurtado. El Santo le puso delante del Altar de San Sebastian, suplicado à Nuestro Señor reduxesse aquel hombre à buen estado, ò le castigasse, ò todo junto. Aun no auia acabado Santo Domingo de pedir esto à Nuestro Señor, quando el miserable del hombre se cubrió de vn humor pestilente, que le afligia notablemente entre el cuero, y la carne, de manera que estava todo inflamado, è hinchado. Viendose el triste hombre tocado de la mano de Dios, hizo que le llevassen à los pies de Santo Domingo, el qual conociò en espíritu como estava dada la sentencia contra aquel hombre, que era Nuestro Señor servido que muriesse. O eficacia de la divina pre-

destinacion! Conoció el Santo que aun avia lugar para que el hombre se doliese de sus pecados; y para que la Magestad Divina v'fasse de sus acostumbradas misericordias, declara Santo Domingo al hombre el estado à que avia llegado, el peligro que tenia; pero en tanto que estava el alma en el cuerpo, aun siempre tiene remedio, y se puede salvar, doliendose de sus pecados. Tanto le supo dezir el Santo, que con aver estado tan duro, y terco, le ablandó, y rindió, y el hombre se confesó de sus pecados con muchas lagrimas, y fue absuelto de ellos; dióle Santo Domingo el Santísimo Sacramento, murió con muchas esperanças de que se avia salvado, y despues se le dió honrada sepultura.

No solamente tuvo el glorioso Santo Domingo don de hazer milagros; pero tambien con espíritu de profecía conoció algunas cosas ausentes, porque el Espíritu Santo, que estava en él, se las revelava, y le dava el orden de lo que avia de hazer. Fue siempre el Monasterio de Silos muy principal, à quien como à Cabeça reconocieron otros Conventos menores, que antiguamente llamavan Celas: Santo Domingo, como Abad de aquel Monasterio principal, salia de quando en quando à visitar à los Monges de estos Conventos pequeños, y à predicar en los Pueblos de la Comarca, y en todas las parres que llegava, despertava, así à los Religiosos, como à los seglares, à que tratassen con veras del camino de su salvacion. Llegó à vn Pueblo llamado Dura, predicó como acostumbrava, cumplió con el Oficio Divino, despues se fue à reposar para dar quietud al cuerpo. A esta sazón, que estava el Santo reposando, vna grande escuadra de Moros, que servian en diferentes ministerios en el Monasterio de San Sebastian de Silos, no estando el Abad en Casa, se concertaron, y à vn mismo tiempo se fueron todos de noche, y caminaron todo lo que les duró la obscuridad, y quando venia la mañana, se metieron en vna cueva, que ya tenían prevenida. Tuvo Santo Domingo revelacion deste suceso al tiempo que acontecia; pero antes que lo descubriese à los Monges del Priorato, y à los que venian con él, les de-

xó rezar sus Mayrines; y salidos del Coro, les descubrió lo que en San Sebastian avia acontecido: rogóles tambien que no hiziesen diligencia alguna, asegurandoles que los Moros parecían. Vn mensajero del Monasterio llegó otro dia para dar aviso de lo que avia acontecido, encareciendo de parte del Prior, y Convento el grave daño que avia venido à la Casa, creyendo que Santo Domingo no lo sabia. Nadie se espante que el Prior llamasse gran daño al aversele ido los esclavos del Monasterio, porque en aquel tiempo la gente libre no labrava la tierra, sino seguia la milicia; y no tener vn Monasterio esclavos, era faltarle sus pies, y sus manos, y hacienda. Era tanto este daño, que con aver mandado Santo Domingo à los Monges que no se alborotassen, ni siguiesen a los esclavos, no faltaron algunos del Monasterio que fuesen en pos de ellos; pero fue su pretension vana, porque no los hallando, se bolvieron las manos en el seno. No le aconteció esto à Santo Domingo, porque como ya él sabia por revelacion todo el caso, y en donde estavan los Moros escondidos, derechamente se fue para la cueva, y hallandolos, hizo presa en ellos, y los reduxo à las oficinas en que antiguamente se exercitavan.

En el mismo Monasterio de San Sebastian de Silos aconteció à Santo Domingo vn suceso muy gracioso, y semejante à otro que cuenta nuestro Padre San Gregorio en los Dialogos, que pasó por Isaac, Monge, y Santo de aquellos siglos. Sabíase ya en toda la Comarca como Santo Domingo era muy caritativo, y amigo de hazer bien à pobres; llegaron estas nuevas à las orejas de dos mendigos viandantes, y quisieron burlar al Santo; pero ellos quedaron escarnecidos. Escondieron los pobres los vestidos buenos que tenían en vna Iglesia, y poniendose otros rotos, se representaron con aquel vil trage delante del Santo, para que viendolos tan desnudos, se compadeciese dellos, y los mandasse vestir. Sabia el Santo, que se lo avia revelado el espíritu, el embelco que aquellos embaudados ordenavan, y disimuladamente mandó à vn Monge que se fuesse à la Iglesia, dōde los

los pobres auian escondido los vestidos, y señalándole el lugar, le mandò q̄ traxesse vn lio que hallaria escondido; el Monge, si bien maravillado de lo que le mandava, fuc à la Iglesia, hallò los vestidos, traxolos como estavan à Santo Domingo, el qual desembolviendo el lio, llamò à los pobres, diò à cada vno su ropa, y auiendo venido à hazer burla del Santo, ellos bolvieron afrontados, y cubiertos de verguença.

Como Santo Domingo, entre otras virtudes que en el respládecian, fuese muy caritativo con los pobres, hazia de ordinario muchas limosnas; pero particularmète se esforçava à darlas en tiempo de las mayores necesidades, y entonces (como dizen) lo quitava de la boca para acudir à los proximos. Huvo en aquella fazon vn año en España gran falta de pan, vino à valer muy caro, y despues se siguiò hambre general en estos Reynos. Como en la Comarca se sabia la caridad del Santo Abad, y conocian sus manos liberales, acudieron tantos pobres, y Santo Domingo se diò tanta priessa en dar limosnas, que vino à faltar el pan en el Monasterio, y los Monges à padecer. Algunos que no eran tan perfectos, començaron à murmurar del Abad, y de sus liberalidades, diziendo, que la caridad bien ordenada mira primero por si, y despues por los vezinos. Afligiafe el Santo de ver la necesidad de la Casa, y la pusilanimidad de los subditos; bolvióse à Dios, y con humilde oracion, lagrimas, y gemidos, le suplicò fuese socorrido en esta estrecha necesidad, y que pues auia prometido que no faltaria jamás la comida à los que le sirviesen, ni aun à los Hijos destos, que mirasse con ojos de piedad lo que padecia el Convento, donde auia muchos Siervos suyos. Estando el Santo diziendo estas, y otras semejantes razones, viò escarvar à vna paloma en vn muladar, buscando con aquella industria su comida: como los Santos de todas las cosas que ven facan provecho, la paloma le diò pie para considerar que no desampara Dios à criatura alguna, y que su providencia sustentà à los menores animalejos de la tierra; y con esto concibió vna firme

esperança de la mano franca, y liberal de Dios, que pùes proveia à todas las cosas criadas, no le auia de faltar à el, ni à su Convento; y no se engañò el Santo, porque sin pensar, le proveyò Dios por el camino que agora dirè. Era el Rey Don Fernando el Primero, valeroso, y liberal, y aficionado al Abad Domingo, por las nuevas que llegavan à sus orejas de su buen gobierno, y quan bien se gastava la hacienda en San Sebastian de Silos, y la necesidad que padecia; así con motu proprio, ò por hablar con mas propiedad, movido el Rey por Dios, mandò à su Mayordomo que embiasse à Santo Domingo, y à sus Monges sesenta quartelas de trigo. Acabava Santo Domingo de dezir Nona en el Convento, y luego oyeron tañer con mucha priessa à la Porteria, y abriendo à quien llamava, se supo que era mensajero del Rey que traia vna librança, en que mandava à su Mayordomo diese la càtidad sobredicha al Abad, y Convento, en que se ve la providencia que Dios tiene con los suyos, y la fuerça de las oraciones de Santo Domingo, pues por ellas en tiempo de tanto tràbajo proveyò de sustento al Convento.

En esta ocasion, mostrando Grimaldo (Autor de la Vida de Santo Domingo) las necesidades en q̄ el Santo hallò à la Casa, y el acrecentamiento que ruvo en sus manos en bienes espirituales, y temporales, dize estas palabras traducidas, que son bien notables: *Santo Domingo, con la misericordia de Dios, librò à su Convento de estrecha necesidad. Y luego añade: Quan decentemente aya restaurado al Monasterio que se le encargò, el qual estava destituido; y despojado de todas las cosas que auia menester: quan galanamente aya edificado la Iglesia, y las Oficinas de la Casa (que casi estauan consumidas con la vejez, ò comengadas à fabricar) con sumo trabajo, y grande angustia de hambre, y desnudez, y con diversas tribulaciones, confiando en la misericordia de Dios, y como las ayà restituido à su hermosura antigua mejorándolas: y que tentaciones, y molestias de los demonios, q̄ le estauan mirando quantas perfecuciones, y assechanças de malos hombres aya sufrido, y con que industria, y sudor ayà gouernado las ovejas que*

que estauan entregadas à su providencia, y disposicion; y como las aya instruido en santidad, y acrecentado en numero, todo esto lo dexamos de dexir, ò porque son cosas que todos las ven, ò por no cansar, y enfadar con tan prolixa relacion.

Destas palabras de Grimaldo se colige, lo primero, que este Autor es testigo de vista, porque no habla de relacion, sino de las cosas que veia por sus ojos; y palpava por sus manos; y assi, todo lo que hemos contado, y diremos adelante, merece mucho credito, pues que conversò, y tratò con Santo Domingo, y considerò, y publicò el valor de su persona, y de las graves obras que acometiò, y salió con ellas. Echale tambien de ver de las palabras de arriba, que el Monasterio de San Sebastian de Silos, en tiempos passidos, fue vna Casa muy grande, y que hubo en èl muy buenos edificios; pero que con la injuria de los tiempos, la Iglesia, y piezas de la Casa se auia caido; pero que Santo Domingo con su animo varonil, y con las esperanças que tenia puestas en Dios, mejorò la Casa, edificò la Iglesia, acrecentò el numero de los Monges, è introduxo en ella la observancia, y rigor que conviene aya en los Monasterios. No nos dize este Autor con que dineros, ò cò que ayudas de costa aya executado tan grandes cosas: pobre nos le pinta, defuado, afligido, perseguido de los demonios, y de los hombres, assi estas cosas las hemos de atribuir al valor, prudencia, y traça del Santo, que favorecido de Nuestro Señor, pudo emprender obras tan notables, y salirse con ellas. Tampoco nos dize este Autor por menudo todas las fabricas del Santo, aunque confiesa que son muchas; pero por evitar prolixidad no las cuenta: yo tambien por esta vltima razon dexo de escrivir las calidades à que llegó esta Casa en tiempo de Santo Domingo, y porque no son de mi argumento, aunque no ceden poco en gloria del Santo.

No solamente Santo Domingo era para mucho dentro en su Convento, sino que en toda España era estimado su nombre, assi por su santidad, como por su doctrina. Pocas salidas hallamos que el hiziesse fuera de su Mo-

nasterio; pero siempre que se determinava de hazer alguna jornada, era para provecho de las almas, y acrecentamiento del servicio de Nuestro Señor. Vna vez bolviò à su Tierra de Rioja, y visitò à aquel gran Varon Santo Domingo de la Calçada, que los dos fueron de vn nombre, y de vna Tierra, y de vn mismo tiempo, y ambos estimados por su santidad, y milagros, y aun oy dia en algunas partes se equivocã, y toman al vno por el otro; como veremos en el remate deste capitulo. Agora estos dos Santos se trataron, y comunicaron, encendiendose el vno al otro en el amor de Dios. Viò Santo Domingo de Silos las obras del de la Calçada; admiròse del animo del Santo, y con buenos consejos le animava à que prosiguiesse en la santa empresa, que auia començado de favorecer à los peregrinos que ivan à Santiago de Galicia. Otra salida muy notable hizo Santo Domingo à la Ciudad de Leon, quando entraron en ella los huesos de San Isidoro, Arçobispo de Sevilla, y la mucha estima que hizieron del el Rey Don Fernando el Magno, y los Leoneses, pues pasieron en sus manos vn negocio de tanta importancia, como es, acomodar los dos Cuerpos de San Isidoro, y el de San Albito, que venian de Sevilla.

En esta ocasion sucediò vna agradable competencia entre el Rey Don Fernando, y entre la Iglesia Mayor, porque el Rey deseava llevar los Santos Cuerpos de los Obispos al Monasterio de San Juan Bautista, donde el Rey, y la Reyna Doña Sancha se querian enterrar; la Iglesia Mayor pretendiò lo mismo, y especialmente tenia mas accion en San Albito, por auer sido su Cabeça, y Prelado. Y fue merced del Cielo que en esta sazón se hallasse en aquella Ciudad Santo Domingo de Silos, el qual tomando la mano, y ayudandose del favor del Cielo en la oracion, persuadiò al Rey, y à los demás de aquella Junta, que pusiessen cada Obispo en su caxa, y en su cavallo, y que los dexassen ir, que Nuestro Señor daria orden donde auian de eitar sepultados. Todos quedaron contentos de la resolución del Santo Abad Domingo; y auiendo puelto

puette los Cuerpos encima de los cavallos, fue cosa maravillosa, que el que llevaba el de San Ildoro, guiò derechamente al Monasterio de San Juan Bautista, y el que llevaba el de San Albito se fue con él à la Iglesia Mayor, llamada Santa Maria de Regla, donde en la Capilla Mayor se le diò vna honrada sepultura; y desde este año presente; hasta el de mil quinientos y veinte y siete, estuvo San Albito en aquel lugar, hasta que le trasladaron mas decentemente, y le levantaron encima de vn arco que se labró para esta ocasion; y por San Albito ha hecho Nuestro Señor muchos milagros, y es tenido en Leon, y en todo su Obispado, en mucha estima; y veneracion.

De otra tercera jornada, que es tambien de mucha consideracion; trataremos agora. Esta fue en coyuntura que el Rey Don Fernando auia ordenado que los Cuerpos Santos de San Vicente, Santa Sabina, y Santa Christeta se trasladassen de la Ciudad de Avila al Monasterio de San Pedro de Arlança. Considerando aquel valeroso Rey, que con las entradas de los Moros la Ciudad de Avila estava tan despoblada, y la Iglesia donde reposavan los Cuerpos de los Santos Martyres, echada por el suelo, y su sepulcro olvidado, no tenido en la debida veneracion que ellos merecian, así se resolvió de traerlos à Tierra de Christianos, donde no estuviessen expuestos à ser profanados de los Moros: Viuian en esta sazón en el Obispado de Burgos muchos Varones Santos, entre ellos es muy conocido, y nombrado San Garcia, Abad del Monasterio de San Pedro de Arlança. Era este Bienaventurado Varon muy favorecido del Rey Don Fernando, el qual conociendo su mucha santidad, y valor, estava tan pagado de su gran Religion; y observancia, que le encomendò muchos Monasterios; para que los reformasse, y vniesse con el de San Pedro de Arlança.

No tan solamente San Garcia era favorecido de los hombres, sino tambien de Dios, que le hazia merced, y le auia hecho vn gran Siervo suyo, y le ayudava para que hiziesse mila-

gros. Vno es muy señalado, y muy parecido al que hizo Nuestro Señor en las bodas, porque faltando vino en el Convento, San Garcia echò la bendicion, à cierta cantidad de agua, la qual se convirtió en vn vino perfectissimo. Tambien era ilustrado con diferentes revelaciones, y entre otras (que por venir à proposito, lo traigo) fue mostrarle Nuestro Señor, que era servido de que el Convento de San Pedro de Arlança fuesse depositario de los Cuerpos Santos de San Vicente, y sus hermanos Martyres; y como el Rey Don Fernando estava (como diximos) determinado de passar las Reliquias destos Santos à Tierra mas segura, ordenò N. Señor que los Ministros que auian de entender en este negocio, fuesen San Garcia, y Santo Domingo, Abades vezinos de los Monasterios de San Sebastian de Silos, y de San Pedro de Arlança. Para saber la certidumbre de la revelacion que tuvo San Garcia, fuera de la tradicion, pinturas, y memorias que ay en San Pedro de Arlança, me he querido esta vez aprovechar de vna Historia de Santo Domingo de Silos, escrita por vn Autor llamado Mexia, que viuiò muy cerca de aquellos tiempos; y así, le le avrà de perdonar los versos barbarissimos que compusò; y aunque confieso que es el estilo poetico mas grossero que se ha compuesto en España, me he querido aprovechar del, porque debaxo de aquella rusticidad, y sayal, hombres graves; y doctos han hallado cosa de sustancia en que se aprovechar del: entre otras, dize las palabras siguientes, que pienso no será posible que el Lector las lea sin reirse; pero dizea desta manera:

*Auia vn Abad Santo Siervo del Criador,  
D. Garcia por nombre, de bondad amador,  
Era del Monasterio Cabdillo, y Señor,  
La grey demonstra qual era el Pastor,  
En vision le vino de ser vn ministerio  
A aquellos Santos Martyres, Cuerpos de  
tan gran precio.*

*Que los desenterrasse del vil Cimiterio,  
E que los aduxesse para el su Monasterio.*

Y porque cesse la risa de los que huvieren leído estos versos (si lo son) me quise contentar con poner estos pocos; pero, al fin, por ellos se muestra, como siendo el Abad Garcia Varon de vida santa, le fue revelado q̄ traxesse los Cuerpos al Monasterio de S. Pedro de Arlança, dando à entender como San Garcia dió parte de su revelacion al Rey Don Fernando, el qual se alegró de que los Cuerpos Santos se acomodassen en San Pedro de Arlança, así porque él tenia determinado à los principios de enterrarse en aquella Abadía, haciendo compañía al Conde Fernan Gonzalez, como por que su designio siempre fue colocar à los Santos Martyres en parte segura, qual era entonces Castilla la Vieja, y todo lo que estava en contorno de la Ciudad de Burgos. San Garcia, como era vezino de S. Sebastián de Silos, en viendo que el Rey le hazia merced en que fuesse por los Santos Martyres, combidó à Santo Domingo para que los dos fuesen à hazer aquella santa jornada, como en efecto la hizieron, y desenterrando los Martyres del sepulcro, donde estavan, los traxeron à San Pedro de Arlança, acompañando à los Santos Abades muchos Eclesiasticos, y Cavalleros del Reyno, hasta que se depositaron en S. Pedro de Arlança.

Aun mayor favor, y merced hizo Dios à Santo Domingo en la revelacion que agora contare, que en la pasada, en que todo el Mundo echará de ver quan gran cabida tenia este Santo con Nuestro Señor, y à la alta gloria à que le predestinó, porque cierto dia le embió vnos Angeles q̄ le traxessen tres Coronas, con que su Magestad le queria coronar en el Cielo. La vna, por la profesión que auia hecho de Monge, y por auer cumplido los preceptos de la Regla q̄ auia prometido. La segunda, porque auia guardado virginidad, y pureza todos los dias de su vida. La tercera, por auer sido Maestro, y Doctor de la Ley Evangelica, y de la vida perfecta de los Religiosos. También quando se le prometió la segunda Corona, hizieron conmemoracion los Angeles de la Iglesia de Nuestra Señora, que auia reparado en su Pueblo de Cañas, como dandole à entender que Nuestra Señora le auia

favorecido para alcanzar laureola de virginidad; y quando prometieron la tercera, dieron à entender auia hecho agradable sacrificio à Nuestro Señor en reedificar, y reducir al Monasterio de San Sebastian à la perfecta observancia, por la qual mereció la laureola de Doctor, y Maestro.

Aun estos favores que acabo de poner que hizo Nuestro Señor à Santo Domingo poco antes de su muerte, no tienen comparacion con otro que quiero agora referir, porque excede à todos los passados, pues se tiene por singular merced asegurar Dios à vn Siervo suyo de que le dará la Gloria, y premio eterno, embiandofelo à dezir con vn Embaxador, agora sea Angel, agora Santo; pero el favor que hizo Dios à Santo Domingo es de marca mayor, pues que Iesu Christo, y su Madre Santissima le vinieron à visitar poco antes de aquel trance, y le dieron las dichosas, y alegres nuevas de que auia presto de ir à gozar de los bienes eternos en compañía de Dios, y de los Cortesanos Celestiales. Este suceso parece que sobrepaja à la capacidad humana, y à los favores que de ordinario haze la Magestad Divina à sus Siervos; por lo qual, diziendo Santo Domingo à sus Monges que aguardava al Rey, y à la Reyna, ellos no le entendieron, y fue enigma que no supieron entender, hasta que despues el mismo Santo la declaró, dando à entender como auian venido à visitarle Christo Señor Nuestro, y la Virgen Maria, y la merced que de ellos auia recibido, combidandole à que fuesse à gozar de los bienes eternos en compañía suya.

Con tan dichosas nuevas como Santo Domingo auia tenido, no veia la hora de partirse desta vida para ir à tal combite; así lo publicó, y dixo à los Monges, como ya se llegava la hora de caminar para el Cielo: tambien embió à suplicar al Obispo, que se hallasse presente; y si bien no dize la Historia de dōde era Prelado, yo entiendo q̄ lo fue de Osma: Estando, pues, el Obispo, y los Monges presentes, Santo Domingo recibió los Sacramentos con la devoción, y pureza que se puede creer de vn tan singular

Varon. Lloravan los Monges en perder vn tan gran Padre, y Pastor; pero èl estava contentíssimo, y con gran paz, y quietud entregò el alma à su Criador el año de mil y sesenta y tres à veinte de Diziembre. Luego Nuestro Señor diò testimonio de lo mucho que amava à aquella santa alma, pues embiò Angeles por ella, y vnos niños inocentes, y de poca edad la vieron ir llena de luz, y resplandor, caminando para el Cielo, coronada con las tres Coronas que los Angeles Santos antes le auian prometido.

El Obispo, y los Monges tuvieron cuidado de dar vna honrada sepultura à São Domingo en el Claustro del Convento; pero como Nuestro Señor obrasse por èl infinidad de maravillas, el Abad Don Fortunio, que le sucediò en la Abadia, con consentimiento del Rey Don Alonso, estando presentes muchas personas principales seglares, y Eclesiasticas, entre las quales auia muchos Obispos, Abades, y Cavalleros, trasladaron el Cuerpo de Santo Domingo de el Claustro à la Iglesia principal ante el Altar de San Martin, y encima de su sepulcro pusieron este Epitafio.

*Hæc tàmbarègitur digna, qui luce  
beatu,*

*Sanctus Dominicus nomine cõspicius,  
Orbi quem speculum Christus concessit  
honestum,*

*Exortando bonos, corripiendo malos,  
Solstitium Mundo, dum dat Brumali  
Origo.*

*Substrahitur Mundo, iungitur  
Domino,*

*Protegat hic plebes, sibi fida mente  
fideles,*

*Nunc tuendo suos, post trahat ad  
superos.*

Después de sepultado Santo Domingo sucedieron tantos milagros en su santo sepulcro, y en otras muchas partes por su intercession, que no se pòdè donde entre à referirlos. Yo he visto dos libros que escriuiò Grimaldo, Autor de su Vida, sin otros escritos en verso, y puedo dezir con verdad, que es vno de los Santos que mas ha obrado, y que en este particular no se que aya otro mas celebrado en España,

porque me parece que en los libros referidos he leído mas de trecientos milagros que hizo Nuestro Señor por merecimientos deste Santo, sanando cojos, tullidos, endemoniados, ciegos, sordos, enfermos de todas enfermedades, que si se huvierã de referir por menudo, se hiziera vn volumen bien grande. Pero en lo que Santo Domingo ha llevado ventaja à muchos Santos, y aun à si mismo, es en la gracia q̄ Nuestro Señor le concediò en vida, y muerte en librar de la carcel, y de las prisiones à los Cautivos que los Moros tenian presos en dura seruidumbre. Y conao este Santo es excelente sobre todos los que conocemos en este favor particular que el Señor le hizo, para muestra deste paño, contrarè algunos milagros mas de los que suelo; pero muy pocos en comparacion de otros infinitos que dexo. Grimaldo, q̄ alcançò en vida al Santo, pone dos despues de su muerte, estos referirè los primeros, y despues los que se hizieron algunos años adelante.

Auia vn hombre (dize Grimaldo) llamado Servando, natural del Pueblo de Cõzcorrita, el qual fue preso por los Sarracenos, y llevado al Pueblo de Medina-Celi, echarõle sus amos grillos à los pies, y cargado de hierro le metieron en vn calabozo obscuro, en donde era maltratado cõ intolerable hambre, sed, frio, hedor, y otras incomodidades. Llegò aquel triste hombre à pique de perder la vida, apretado con suma congoja, y miseria: los trabajos hazen à los hòbres acordarse de Dios; assi este Cautivo apretado con tantos, se bolviò à su Magestad, suplicandole le librasse desta dura seruidumbre. Oyòle Nuestro Señor, y en vna noche obscura le apareciò Santo Domingo al preso en la boca de la cueva, vestido con Habito de Monge, lleno de claridad, y llamandole por su nombre, dixo: Servando, Servando. Respondiò el preso: Quien llama? Al qual Santo Domingo declaró como venia de parte de Dios à librarle de aquellas prisiones; y para muestra del poder que traia de su Magestad, todas las cerraduras de la carcel, trancas, candados, y cerrojos cayeron por el suelo. En esta sazón dixo São Domingo al preso, que se saliesse de la carcel,

pues estava abierta ; pero Servando atado con cadenas , y grillos , dixo que era imposible , si de nuevo no le favorecia. Santo Domingo le echò vn palo , mas ceremonia , que porque aquel fuesse menester ; pero el preso pareciendole que se aprovechava del , se desato de todas sus prisiones. Boviò Santo Domingo à hazerle instancia que se saliesse del calabozo. Aun tambien huvo en esto dilacion , que como estava tan hondo , dezia que no podia salir si no es aprovechandose de vna foga , la qual le echò luego Santo Domingo ; y pudiendole sacar el Santo con mucha presteza , como lo hazia otras vezes , vsò destas ceremonias , y circunstancias , para que Servando echasse de ver las grandes dificultades en que estava , y de las que Santo Domingo le auia librado. Tambien el Santo le aconsejó , que como le auia librado destas prisiones corporales , se procurasse Servando desatar de los lazos de los pecados , que enredavan , y ligavan à vna alma. Mandòle tambien , que en señal del milagro hecho llevasse à presentar parte de sus grillos al Monasterio de Silos , donde el auia sido Abad. Dichas , pues , todas estas cosas , desapareció S. Domingo , y luego Servando cumplió lo que el Santo le auia mandado , y llegó al Monasterio en ocasion que Ricardo , Cardinal Legado Apostolico , con algunos Obispos , y muchedumbre de Pueblo , estava consagrando la Iglesia , con que creció la solemnidad , y alegria , añadiéndose este milagro à otros muchos que obrava Nuestro Señor cada dia en el sepulcro del Santo.

Otra maravilla cuenta Grimaldo , muy parecida à la passada , y dize , que vn Soldado llamado Pedro , hombre esforçado , y noble , del Pueblo de Plantada , fue con otros compañeros à dar assalto à vn Castillo llamado Alaexos , que estava en Tierra de Moros , y por lo menos llevavan estos Soldados intento , sino pudieran entrar en el Castillo , si quiera cautivar algun Infiel ; pero sucedióle à Pedro al revés de lo que llevaba imaginado ; porque contra el , y los que llevó en su compania , salió vna buena escuadra de Moros , y Pedro fue preso , y llevado à la Ciudad de Murcia , en dode

le pusieron en vna mazmorra , en que auia vn lago hondo , y grãde , y el Cautivo estuvo apretado , y à pũto de morir , assi por el mal sitio , como por el mal tratamiento que su amo le hazia. Acudiò Pedro en este aprieto à suplicar à Nuestro Señor le librasse de tanta miseria , su Magestad le oyò , y embió à Santo Domingo para le sacasse de la carcel. Pero digamos este suceso con vna clausula de language antiguo , en que estàn eseritos estos milagros. *Vida Pedro vn home chico , Frade Venerable , è cano , muy iluminoso , è traye en su mano vn cayadielo , è anduiera por todas las partes de la cueva , è las abrió todas. Y và profugiendo Grimaldo con este language antiquissimo ; pero no refiero todo el milagro en el , porque no se entenderà en estos tiempos , y lo poco que he dicho , solo lo he traído para que con la llaneza de aquel estilo se vean algunas circunstancias , que es bien notemos , porque dà à entender que Santo Domingo se apareció al cautivo en Habito de Religioso , y èl muy lleno de resplandor , y gloria ; y añade , q el Santo era pequeño de cuerpo , cano en la barba , y cabello , y que llevaba vn baculo en la mano , señal antigua de la dignidad Abacial. Yendo , pues , Santo Domingo con este habito de resplandor , llamó à Pedro por su nombre , y le preguntò , q por què se dexava desfallecer , y se estava empantanado en aquel lago ; mandòle q saliesse de alli , y que mirasse por su persona , Pedro entendiò que era estratagemã del amo , q le dezia estas palabras para experimentar si se queria salir , y con esta ocasiõ maltratarle con açotes ; assi respondió , que como podia librase , estando tan cargado de cadenas , y de grillos , y que no solo no podia salir , pero ni aun menearse. No desesperes le dixo Santo Domingo , espera en el Señor , q favorece à los que en el confian , llamale de todo coraçon. El hòbre entonces advirtió que aquellas palabras no erã de Moro ; assi le preguntò , y conjuròle dixesse quien era. Entonces el Santo le dixo , q se llamava Domingo , y que le certificava , que antes que passasse el Viernes estaria libre de aquel lugar. Tu amo (añadiò el Santo) te facarà del , sabete aprovechar de la ocasion , que yo te favorecerè.*

Llegado el Viernes, el amo sacò à Pedro con todos los peones para que cabassen en vna viña. Estando hartos de trabajar, se adormeciò Pedro, y quando despertò, se hallò libre de vna argolla que tenia al cuello, y de los gtillos que traia à los pies. Entonces conociò el favor que Santo Domingo le hazia, aprovechòse de la ocasion, y sin que los compañeros lo sintiessen, se escapò de entre ellos. Fuese à vn môte, y poco à poco llegó à Tierra de Christianos, y diò consigo en San Sebastian de Silos à dar gracias à Santo Domingo por la merced que auia recibido.

Los milagros que aora contarè son de vn Monge Anonimo, que los va prosiguiendo con buen estilo, y distincion, poniendo las Eras en que acontecieron, y por ellas se ve como por muchos siglos adelante fue Sãto Domingo famoso en obrar maravillas, y en libertar Cautivos de Tierra de Moros. Pone este Monge quarenta milagros, poco mas, ò menos desta materia, en que pretende manifestar la grãde gracia, y merced que hizo Nueſtro Señor à Santo Domingo en que libertasse Cautivos de Tierra de Infieles, en que se ve la singular providencia de Nueſtro Señor, porque en tiempo que viuiò Santo Domingo, y muchos años adelante, los Moros tenian tiranizada, y oprimida à toda España; y así, fue merced del Cielo que este Santo fuese como Procurador de los Cautivos, y de muchos prisioneros que estavan en poder de Moros, con que se hizo su nombre temido entre aquellos barbaros, y amado, y respetado de los Christianos. El primer milagro que hizo, y cuenta este Monge de Santo Domingo, fue por la Era de 1270. que es año de Christo mil ducientos y veinte y ocho.

Vn hombre llamado Pelayo, estava Cautivo en Granada quatro años auia, y era maltratado de vna Mora, à quien servia, la qual le hazia trabajar igualmente los dias de fiesta como los feriales. Vn Domingo le ordenò que echasse à cocer vnas madejas en vna pequeña caldera, que si no hiziesse puntualmente lo que le mandava, le daria muchos açotes. No le dava tanta pena al Cautivo trabajar, que

*Tomo Quarto,*

ya estava acostumbraado en aquel cautiverio à hazer officios baxos, y viles, quanto que fuese en dia de Domingo; y así, con la ansia, y tristeza, suspirò. La Mora con colera le preguntò, por qué suspirava? Pelayo la dixò la verdad, que era Domingo, y que en semejante dia no trabajavan los Christianos, con que diò à entender à la Mora, que el tambien hazia aquel officio de mala gana en semejante dia. Ella entonces hecha vna viuora, se enojò con el Cautivo, llamandole perro, y amenazandole, que si las madejas no estuviessen cocidas para quando le mandava, que auia amaneciò mal dia para el; y como haziendò burla del Cautivo, le dixò, que quando la caldera estuviessse en su Tierra, entonces podria ir allà, y holgarſe en semejante dia. Fuese la Mora, y el Cautivo se quedò poniendo fuego à la caldera, y en esta fazon cantò el gallo la primera vez, y entrò vna gran claridad, que alumbro la casa, de que Pelayo se estremeciò: tuvo miedo, y se encomendò à Dios, y à Santo Domingo, que como era tan conocido el Santo por los milagros que se hazian por su intercesion, los Cautivos tenian por costumbre de invocarle, y le llamavan de ordinario en sus mayores necesidades. En esta presente oyò Pelayo vna voz, que le dixò: Sal desta casa, anda, vete, que Dios te quiere hazer merced. Quien sois vos, dixò el Cautivo, que me mandais cosa semejante? Yo soy Domingo, respondió el Santo; y para que se conociesse mejor el milagro, mandò al Cautivo llevassse consigo la caldera, de la qual su ama auia hecho escarnio, parciendola que era imposible que jamás fuese à Tierra de Christianos. Hallò Pelayo la puerta de la casa abierta, y siguiendo siempre vna claridad que iba delante del, pasó tambien las de la Villa, y no solo en aquella noche, sino lo que tardò en llegar à Tierra de Christianos, siempre llevava aquella claridad delante de si, que le hazia luz, y juntamente compañía. Despues diò consigo en el Monasterio de Santo Domingo (que ya se llamava así el Monasterio, por los muchos milagros del Santo) y llevó consigo la caldera en testimonio de su libertad,

293

la

la qual, dize el Monge que escribió esta Historia, que se puso enfrente del sepulcro del Santo, donde oy día persevera.

No auia hora segura para los Moros, porque de todos Lugares, y à todos tiempos Santo Domingo les sacava los Cautivos de su casa, como se ve por otro milagro que hizo el Santo en la Era de 1318. con dos hombres llamados Juan, y Pedro, que primero sirvieron à los Religiosos de Calatrava; y después siendo presos por manos de Moros, los llevaron cautivos à vn Pueblo por nombre Rute. Los sobredichos estavieron presos ocho años, padeciendo en la carcel hambre, sed, canfancio, injurias, y açotes, lo qual acostubran los Moros con los Cautivos, para obligarlos à que lo rescataffen. A estos pedian por rescate ocho doblas de oro; pero no teniendo los pobres tanto caudal, acudieron à que Nuestro Señor les favoreciesse con sus misericordias acostumbradas. Su Magestad les oyó, y à medio dia se vió en la carcel vna claridad tan grande, que sobrepujava à la luz del Sol, y de medio della llegó vna voz à sus oídos, que les dixo: Levantaos de ai, y venios en pos de mi: Estavan los pretos atados con vna cadena à la garganta, y grillos à los pies, y escusavante, y dezian que no era posible salir con aquellas prisiones. Santo Domingo, que era el que estava hablando de enmedio de aquella luz, les advirtió que ya estavan libres, y sin hierros; pero para testimonio del milagro, les mandó que los llevassen consigo. Obedecen los Cautivos, salen de la carcel, pasan por enmedio de la Villa entre los mismos Moros, atraviesan vn gran rio, sin sentir que le passavan, hallanse en Tierra de Christianos buenos, y libres, sin saber por donde, ni como auian venido, mas de que la luz que les auia guiado los puso en salvamento, y después llegaron à Santo Domingo de Silos, y dexaron allí las cadenas, en testimonio del suceso referido.

Por la Era de 1314. Sancho Garcia, hijo de Garcia Gutierrez de Acebes, salió con otros Soldados de Jaen à hazer alguna presa en Tierra de Moros; pero tuvo corta ventura, por-

que ellos le cautivaron, y llevaron à Granada, en donde estando preso, y atado con vna gran cadena, era tratado à la traza que hemos dicho que vsavan los Moros con Christianos Cautivos. Encomendavase à Dios, à Santa Maria, y à Santo Domingo, que así lo refiere el Autor destes milagros. Estando haziendo esta oracion, vió vna gran claridad, y en ella vna voz, que le dezia: Ola, Sancho Garcia? Respondió el Soldado: Quien sois vos que me llamais? Entonces el Santo dixo: Yo soy Domingo. Alegróse el hombre; pero respondió, que no podia salir, porque la cadena era muy pesada, y la carcel muy honda. Santo Domingo replicó, y le dixo, que advirtiesse que ya èl, ni tenia cadena, ni para que temer de la profundidad de la carcel, que todo lo hallaria facil, llano, y à su gusto. Tentóse Sancho Garcia la garganta, y halló que estava suelto de la cadena, libre de la carcel, y fuera della: siguió la claridad que le iba alumbrando, y adestrando, halló abiertas las puertas, así las de su casa, como las de la Ciudad, la qual estava rodeada con tres muros, y otras tantas puertas, q̄ pasó sin auer quien le impidiesse: anduvo toda la noche, y con auer tanta distancia de Granada à Jaen, se halló tres léguas no mas desta Ciudad, adonde èl vivia antes que fuesse preso. Succedió vna cosa luego harto maravillosa, porque la fuerte desdichada que hasta allí auia tenido Sãcho Garcia se le bolvió en favorable, pues que viendose en su Tierra, y que otros compañeros suyos ivan à hazer correrias à Tierra de Moros, los quiso acompañar. Venia vn hijo del Rey Moro de Granada con vna esquadra de Infieles: encontraronse los nuestros con ellos, y vencieronlos, y Sancho Garcia fue tan venturoso, que cautivó al hijo del Rey Moro, que le tenia preso en Granada, y huvo à las manos à quien antes con las suyas le affligia. Vna cosa dize muy notable el Monge que escribe esta Historia, porque afirma, que Sancho Garcia vendió à su Cautivo en ciento y cincuenta maravedis, que en aquellos tiempos devia de ser precio de consideracion, y de estima. Agradecido Sancho Garcia

à la merced que nuestro Señor le auia hecho, vino à dar gracias à su Magestad al Monasterio de Santo Domingo, y en testimonio de su libertad; lleuò la cadena con que auia estado atado, y la lança con que auia preso à su enemigo, y lo vno, y lo otro puso à los pies del Crucifixo que estaua en el remate del Coro.

Quiero contar otro milagro, que encierra en si muchas maravillas, que aconteció por la Era de 1356. Vn criado del Monasterio, llamado Iuan Sanchez, despues que huvo servido à la Casa de Santo Domingo algunos años, fuese à vna Frontera de Moros, para passar alli su mocedad, como acostumbrauan en España en aquella taçon los moços animosos, y valientes. Cansòse de estar en la Milicia, y bolvió à este Monasterio al tiempo que era Abad del Don Sancho; pero como ya estaua acostumbrado de andar à la guerra, no le pareció conveniente la vida del Monasterio; y quiso boluer à probar ventura, tornandote à la Frontera de Murcia. En ella, y en todas las del Reyno tenia Santo Domingo ganada ya tanta fama de que era el vnico amparo, y Protector de los cautiuos, que los Soldados quando entrauan à hazer alguna correria, prometian al Santo parte de la presa que auian de adquirir; por que los ayudasse, la qual despues embiauan al Monasterio de Santo Domingo. Sabia Iuan Sanchez esta costumbre, y quando huvo de boluer à la Frontera, suplicò al Abad le diese bastante poder para cobrar las limosnas que iban cayendo en el Partido del Reyno de Murcia. El Abad le diò vna carta sellada con su sello colgado de vn cordon bermexo. Saliendo Iuan Sanchez del Monasterio, llegó à la Frontera, y fuese con vnos Christianos de Lorca, que iban à hazer correrias; prendieronle los Moros, metieronle en vna carcel, y el amo en cuyo poder estaua preso, le tomò la carta, rompiòsela, quebrantandole el sello, y el cordon bermexo puso en los vestidos de la hija. Cosa marauillosa es lo que dize esta Historia, que la hija del Moro se hincho, y rebentò, muriendo miserablemente, no queriendo Dios que aquel instrumento, que

era ordenado para servicio de Santo Domingo, fuese ornato, y gala de personas infieles.

Padeciò este cautiuo en la prision muchos trabajos, aora sea por la crueldad del amo, aora por la muerte de la hija, aora por que Iuan Sanchez era Escriuano, y entendian del auer grande rescate, que assi lo dize la Historia: como quiera que sea, el padecia estrañas penas, assi por vna llaga que tenia en el costado, donde le echauan azeite hirviendo, como por las grandes prisiones que tenia de grillos, esposas, y cadenas. Ya Iuan Sanchez sabia, por lo que auia visto en el Monasterio, los muchos cautiuos que Santo Domingo librauà de poder de los Moros; el se quiso valer de su fauor, y no se engañò, porque el Santo llamado, vino à sus oraciones, y se le apareció en la forma como estaua en el Altar del Monasterio: habló Santo Domingo al cautiuo, y mandòle que se fuesse de la carcel, y que en Lorca dixesse al Regimiento de su parte, diese al Monasterio de Santo Domingo vn Pueblo de su jurisdiccion, llamado los Santos. El cautiuo con poca fe, se escusò, diziendo, que estaua mal herido, y que no podia hazer aquella jornada. Dissimulò esta vez Santo Domingo con el; y bolvió la segunda, apareciendosele en la misma forma; tanòle de la llaga, quitòle las prisiones, y el cautiuo viendose suelto, despidiòse de los compañeros, diziendoles, que Santo Domingo le auia libertado; y que le mandaua ir à Lorca.

Quedaron los cautiuos con harta embidia, encomendaronle à Dios, le diese buen viage; en el se viò Iuan Sanchez en muchos peligros, que dexo de contar, por no ser prolixo; de todos le librò Santo Domingo, y le lleuò con salud à la Ciudad de Lorca, en donde contò todo el suceso que hemos referido, y los milagros que con el auia hecho Santo Domingo, y como le mandò que pidiesse al Concejo de Lorca aquel Pueblo de los Santos. Los del Concejo anduieron cuerdos, no se confiando de la certificacion de vn solo testigo, assi no le dauan credito, de que el Iuan Sanchez se viò corrido, y suplicaua à

Santo Domingo, que pues le auia hecho merced en tantas ocasiones, le focerriessse en esta, por que no le tuuiesen por engañador, y falsario. En esta saçon llegaron tres cautiuos, de los que auian sido sus compañeros, contaron como Santo Domingo los librò milagrosamente de las prisiones; y certificaron muchas cosas de las que Iuan Sanchez auia dicho, con que el Concejo de Lorca le diò credito, y se determinaron los Regidores de pedir licencia al Rey Don Alonso para desmembrar el Pueblo de los Santos de la jurisdiccion de Lorca, y cederle al Monasterio de Santo Domingo. En forma de Concejo escriuieron vna carta al Rey, dandosela al Iuan Sanchez, la qual lleuò, y diò al Rey en tan buena ocasion, que auia venido el mismo Don Alonso à visitar el Templo de Santo Domingo (romeria, y estacion que por aquellos tiempos era muy celebrada en España.) El Rey bien informado, condescendiò con los ruegos de la Villa de Lorca, y el Pueblo de los Santos quedò entregado al Monasterio de Santo Domingo.

Paréceme que desde la Era de 1300. hasta la de 1325. debiò de sacar Santo Domingo de prisiones mas de treçientos cautiuos, aqui dos, alli quatro, en aquella ocho, en otra doze, que seria cansancio referir todos los sucesos. Pongamos vno de doze que libertò Santo Domingo, sacandolos de la Ciudad de Granada por el orden que agora contare. El Infante Don Sancho, hijo del Rey D. Alonso, fue à correr tierra de Moros, y en vna refriega que tuvo con ellos junto la huerta que llaman de la Reyna, fueron presos algunos Christianos por los Almogabares (que era vna gente dedicada à la Milicia, muy valiente, y estimada entre los Moros.) En esta ocasion fueron presos Iuan Dominguez, con siete hombres, y tambien lleuaron los Moros de esta vez quatro mugeres, à todos los metieron en vna carcel muy obscura, y cargaronlos de hierros en pies, manos, y garganta; fatigauanlos los Moros con açotes, y falta de comida, para que ya que de grado no los podian convertir à su secta, à lo menos por

fuerça los hiziesse renegar de Christo. Estauan en gran peligro de perder la Fè, pero por la intercessiõ de nuestra Señora, y Santo Domingo, de quienes los cautiuos se valieron, tuvo la Magestad divina piedad dellos, y los quiso librar de las prisiones, embiando à Santo Domingo à la carcel, el qual se puso encima della, que estaua muy honda, y tenia de alto catorce codos, y desde la cumbre los combidaua à que saliesse, y fuesse à Tierra de Christianos. Los presos entendieron que el que los hablaua era su amo Mahomat, y que deseaua hazer experiencia si querian huir. Hizo Santo Domingo ausencia vn poco de tiempo, y desapareciò la claridad que auia en la carcel; bolviò segunda vez combidandoles con la salida; y aconsejandoles que no perdiessen la Fè que vna vez auian prometido. Ya los presos cayeron en la cuenta, asì por las buenas palabras que el que hablaua con ellos les dezia, como por la claridad grande que veian. Acordòseles tambien en esta ocasion, que Santo Domingo solia llamar à los presos que estauan encarcelados, y que los aconsejaua, y ayudaua para que fuesse à Tierra de Christianos; asì à voces dixerõ: Si sois Santo Domingo, hazed milagro en nosotros, quebrad estas cadenas, y libradnos. En este mismo instante se hallaron sin grillos en los pies, y sin esposas en las manos, y llana la salida de la carcel, como si no tuuiera la profundidad que hemos referido, y vieron la puerta (que llaman en Granada de laen) abierta, y todos los Christianos que estauan presos se hallaron cinco leguas de Arcos, en Tierra de Christianos, no sin gran espanto de los que veian tantos milagros juntos.

Vimos en el milagro pasado el cuidado que tenia Santo Domingo, por que no renegassen los Christianos que estauan presos; en este veremos como se dolia dellos quando resbalauan, y caian en alguna culpa, y arrepiendiendose pedian à Dios perdon della. Por la Era de 1318. vna señora llamada Doña Maria, y otra Maria Gil, y Maria Perez, y otras dos, Maria, y Catalina, que eran por todas cinco, fuèro presas por Mahomat

Abenmeneal, hermano del Rey de Granada, que con muchos Ginetes, y Peones auian entrado en Tierra de Christianos à destruirlos. Entre otros que cautiuaron prendieron à estas mugeres, y las lleuaron presas à Granada, en donde el Moro se aficionò de Catalina, que era su esclaua, y aprouechandose de la miserable, tuuo en ella dos hijos; pero ella arrepentida del mal estado en que perseverò algunos años, con dolor de su coraçon, y con lagrimas en los ojos, pedia à Dios perdon, y fauor à Santo Domingo, para que la sacasse de vna ocasion tan peligrosa; y para mouer à Dios à misericordia, hizo no sè que promessa de ayunar, y de rezar. Santo Domingo acudiò en esta ocasion, y la aconsejò que estuuiesse firme en lo que auia prometido, que el Señor la queria dar libertad; y aconsejòla tambien, que quando saliesse lleuasse vn hijo consigo, auido en el Moro, para que despues le bautizassen en el Monasterio de Santo Domingo. Mandòla tambien, que auisasse à vnas mugeres que estauan juntamente con ella; estas eran, Doña Maria de Baeza, Doña Maria de Hucete, y Doña Maria de Soria, y otros dos Christianos, cuyos nombres eran, Diego Perez de Baeza, y Diego Martinez de Iuen. Toda esta compañia se animò con la fè que tenia cõ Santo Domingo, sucediòles prosperamente, hallando las puertas de la casa abiertas, y la puerta mayor de Granada, que siempre solia estar cerrada, aora se vieron abierta de par en par, y con estar muchos Moros de guarda en ella, no les embaraçaron el camino, y à la mañana se hallaron en el Castillo de Iuen. Todos dieron gracias à Dios por la merced que les auia hecho, y la Catalina fue à Santo Domingo, y bautizò al niño en el Monasterio, como el Santo se lo auia mandado.

Ni piense el que esto leyere que solamente Santo Domingo tenia cuidado de los cautiuos Christianos, que estauan en España en poder de Moros, por que tambien se estendia su vigilancia, y diligencia fuera de estos Reynos, y de Africa sacaua algunos presos. Entre muchos exemplos es vno muy notable, en que Santo Do-

mingo sacò en vn dia de Tierra de Moros veinte y vn cautiuos, los catorce de Ronda, Ciudad de España, y los siete de la Ciudad de Ceutà en Berberia, à la traza que aora contrare. Vn hombre llamado Ramiro, con otros compañeros, vinieron à las manos con los Moros, quedaron presos catorce Christianos, y siendo lleuados à Ronda, fueron comprados de vn Moro, que les començò à tratar muy mal, por que los metiò en vna carcel, que tenia siete braças de fondo, y cargados de cadenas los echò en vn cepo, y despues que auian pasado la noche con tantas incomodidades, los sacauan por la mañana à que majassen esparto; y para este tan gran trabajo, el regalo de la comida era pan de grama, y esto dado por mano escasa; y el dia que no sacauan de prouecho dos dineros para el amo, eran açotados cruelissimamente, y en particular à Ramiro le quebrantaron los dientes, por que haziendole instancia que negasse nuestra Ley, no auia querido. Estuvieron algunos años en esta vida triste, y miserable, pidiendo à Dios, à Santa Maria, y à Santo Domingo, los librasse de tan duro cautiuerio. Oyòlos su Magestad vna vispera de nuestra Señora de Febrero, y embiòles à Santo Domingo, para que fuesse su libertador. Oyeron de noche vn grã ruido en la carcel, y espantandose todos de oirle, y especialmente quando advertieron que los cepos se auian abierto, tenian tanto miedo à su amo llamado Almohacen, que aun pensaron que era esta traza, y embeleco suyo; pero oyeron la segunda vez vna voz, que los animò, y persuadiò à que se saliesse de la carcel, diciendoles, que ya se auia cumplido el termino de su cautividad, y que el que esto les dezia era Santo Domingo. Animados los presos con estas palabras, començaron à salirse, yendo delante de ellos vna gran claridad, que los lleuò à Tierra de Christianos. Estando ya en salvamento, los habló Santo Domingo tercera vez: Ya no teneis (les dixo) que temer, pues estais en Tierra donde ay conocimiento del verdadero Dios, su Magestad os guie, que yo os quiero dexar, por que me

parto para la Ciudad de Ceuta en Africa, à sacar de allí siete cautiuos, que corren gran peligro de la vida por que les quieren los Moros cortar las cabeças. Desapareció la claridad, y los libertados se pusieron en camino, llegaron à la mañana à Sevilla, junto à Santa Iusta, y Rufina, anduicieron algunas estaciones, y quando estauan en Santa Maria la Mayor (cosa de notable admiracion!) hallaron allí siete Christianos, que auian salido aquella noche libres de Ceuta, y Santo Domingo los auia sacado, y traído à la Ciudad de Sevilla, haciendo vn gran milagro en soltarlos, y otro grandissimo en passarlos por la Mar, y andando tantas leguas, auer llegado en tan breue tiempo à Sevilla.

Pero para que ando menudeando, contando diferentes milagros de Santo Domingo, de como sacò aqui diez, y allí veinte? pues la marauilla que aora contarè excede à todas las demas, y bastarà para que se conozca el cuidado, y poder que tenia Santo Domingo para sacar cautiuos de Tierra de Moros, y el miedo que los Infieles le auian cobrado, pues sacò vna noche ciento y cinquenta presos. Este suceso fue por la Era de 1270. à ocho dias de Mayo, por la noche, en la qual Mahomat, Adalid de Cordoua, con gran Compañia de Moros iba à correr Tierra de Christianos. Al tiempo de passar Adalid por la puente de Alcolea, viò vn hombre en medio de la puente, rodeado con gran claridad; preguntò quien era el que estaua allí: y fuele respondido: Yo soy Domingo de Silos. Replicò el Moro: Pues adonde vãs? Voy (dixo Santo Domingo) à sacar cautiuos de Cordoua. Mahomat, como ya tenia noticia de Santo Domingo de Silos, temiendote de lo que podia suceder, se diò mucha priessa, con toda su Compañia, para bolver à Cordoua antes que fuèsse de dia; y de lo primero que se acordò fue, de guardar quinze Christianos, que tenia en vna carcel, y à todos ellos echò cepos à los pies, espofas à las manos, cadenas à las gargantas, y el con su Compañia se puso muy de espacio à hazer la guarda todo lo que restaua de la

noche. Hizo mas otra diligencia, en dar auiso à todos los que tenian cautiuos en Cordoua, para que los pudiesen à recaudo; por que Domingo de Silos andaua en la Tierra à sacar cautiuos: pero por mas diligencias que hizo el Moro por su persona, y por las de sus Ministros, se efectuò lo que Dios tenia ordenado, tomando por instrumento à Santo Domingo, por que yendo Mahomat por la mañana à ver à sus cautiuos, no los hallò en la carcel, y luego se començò à publicar que saltauan otros muchos, y hallaron que llegaua à fer el numero de ciento y cinquenta.

Sucedidò que este Capitan fuesse embiado del Rey de Cordoua à Castilla à pagar el tributo que se debía al Rey Don Fernando, al qual hallò el Moro en Burgos. Estando vn dia en conversacion con el Rey, y tratando los nuestrs de milagros que hazian los Santos por virtud del Cielo: Quié es (preguntò Mahomat) aquel que saca los cautiuos? El Rey le respondió, que Santo Domingo de Silos. Entònces el Moro contò al Rey quanto con Santo Domingo le auia acontecido, y que por la experiencia auia echado de ver el gran poder que tenia para liberrar los presos de sus carceles. El Rey Don Fernando considerando, que la Villa de Santo Domingo no estaua lexos de la Ciudad de Burgos, rogò al Moro se fuesse por allí, y entrasse en el Monasterio, para que conociesse el gran poder que Dios auia comunicado à Santo Domingo para redimir cautiuos: y hazia esto el Rey, por que viesse Mahomat los muchos grillos, cadenas, y prisiones con que la Iglesia estaua cubierta, y entapizada. Fue el Moro à Santo Domingo, y admiròse entrando en la Iglesia, de ver los hierros, y cadenas que en ellos estauan colgados: y advirtiòse en la entrada que hizo, que auia dicho vna cosa muy notable, por que afirmó que el hombre que el auia visto en la puente de Alcolea, era semejante à la figura de Santo Domingo, que estaua en el Altar mayor.

Hemos referido mas milagros de este Santo, que de otros, por la certedad que en esto hallamos en los

Historiadores, y en las Flores de Santos; y para que no se pierda la memoria de tan gran Santo en España, adonde tiene dedicadas Iglesias à su santo nombre, y en este punto, y en el de sus milagros, oygamos al Padre Ribadeneira, que dixo algo en el suyo à veinte de Diziembre. Fue admirable (dize) el exemplo de la vida de Santo Domingo, marauilloso su zelo, y el cuidado que puso en administrar, y enriquecer las almas de sus subditos de todas virtudes, y al Monasterio de bienes, los quales el Señor le aumentaua, y le daua como por añadidura de sus grandes y prouechosos servicios. Tambien resplandeció con grandes, y muchas marauillas, que Dios en vida, y en muerte obró por él, sanando muchos enfermos, ciegos, coxos, tullidos, y de otras diuersas enfermedades: pero en lo que principalmente se señaló, fue, en socorrer à los Christianos que estauan en poder de Moros, que eran muchos, y era su entero remedio la intercession de este Santo para con Dios. Fue esto con tan grande estremo, que encomendandose à él desde sus mazmorras los cauiuos, se hallauan à deshora en Tierra de Christianos, y aun à las puertas de sus Monasterios las cadenas, hierros, prisiones, y grillos de su cautiuero, reconociendo à Dios por Autor de su libertad, y à Santo Domingo por medianero. Fueron tantos los despojos de los cauiuos, que se pusieron en aquel Conuento, que dezian por refran en Castilla: *No te bastaran los hierros de Santo Domingo.* Y no solamente traían, y colgauan estos despojos en el Templo de Santo Domingo de Silos, de cauiuos que por su intercession se hallauan libres, sino tambien à los otros Templos, y Oratorios de su advocacion, como se ve en la Iglesia de Iesus del Monte, que tienen los Padres de la Compania de Iesus junto à la Villa de Loranca de Tajuña, la qual por auer sido antes Ermita de Santo Domingo de Silos, tiene oy dia colgadas muchas cadenas de los cauiuos Christianos, que por sus oraciones alcançauan remedio de sus trabajos, y miserias, que es grande

argumento de la deuocion que se tenia en estos Reynos à este glorioso Confessor. Y luego mas abaxo: Con la deuocion deste Santo, Doña Iuana Daza, madre de Santo Domingo de Guzman, Patriarca del Orden de los Predicadores, tuvo nouenas en el Monasterio de Silos, velando en el sepulcro del Santo Monge, y suplicandole le alcançasse dicho parto de la criatura que tenia en el vientre, y él la consolò, y regalò, y se le apareció en su propia forma, y Abito, y le dió nueuas ciertas del bienauenturado hijo que auia de parir, el qual despues se llamó Domingo, del nombre de su Patron, y Abogado Santo Domingo de Silos, y aun fundò el Monasterio de su Orden en Madrid, y le llamó Santo Domingo, por la deuocion que tenia à Santo Domingo de Silos.

Hasta aqui son palabras del Padre Ribadeneira, las quales nos dizen, y confirman lo que arriba dexamos escrito del gran nombre que tenía Santo Domingo en sacar presos de Tierras de Moros, añadiendo, que en muchas Iglesias dedicadas à su nombre auia muchos hierros, y cadenas, que dauan testimonio de su libertador. Iten apunta, que Santo Domingo, Padre de los Predicadores, tuvo semejante nombre por deuocion de Santo Domingo de Silos, y que muchos Monasterios que están dedicados à Santo Domingo de Silos, el vulgo, y los malos Pintores los auian acomodado à Santo Domingo de Guzman. Y es muy buen exemplo este que pone aqui el Padre Ribadeneira del Monasterio de Santo Domingo de Madrid, que realmente no fue dedicado à Santo Domingo, Padre de los Predicadores, como muchos han pensado, viendo que viuen en él Monjas desta esclarecida Orden, sino que realmente Santo Domingo de Guzman le dedicò, y consagrò à Santo Domingo de Silos, cuyo nombre se preciaba tener, por ser à la saçon de los mas famosos Santos, y mas conòcidos, que auia en España, si bien que aora muchos no le conocen. Y aora nueuamente en este siglo, en el Reyno de Aragon, doti-

donde Santo Domingo de Silos fue en tiempos passados tan conocido; le han querido mezclar, no con Santo Domingo de Guzman, sino con Santo Domingo de la Calçada, que floreció por estos tiempos, y las limosnas que se solian pedir, y dar para el servicio del Templo de Santo Domingo de Silos, por vn suceso gracioso, que aora contare, se quieten acomodar à Santo Domingo de la Calçada.

En la Corona de Aragon, particularmente en la Ciudad de Zaragoza, y Reyno de Valencia, llaman à Santo Domingo de Silos, el Pastor, como realmente lo fue antes que se ordenasse, y tienen con él tanta aficion, que dexan muchos deuotos suyos de acudir à sus propias necesidades, por hazer limosnas de ganados, y lanas, que cobran los Questores puestos por el Monasterio de Santo Domingo de Silos. Ay tambien deuocion en aquel Reyno con Santo Domingo de la Calçada, y para diferenciar à estos dos Santos, y para que se supiesse qual era Santo Domingo de Silos, pintauan à este Santo con Baculo Pastoral en las imagenes, y estampas que se publicauan, y los Questores traian vn Baculo en la mano, para que por aqui se conociesse que pedian las limosnas para Santo Domingo de Silos, el Pastor. Los que pedian para Santo Domingo de la Calçada se quexaron ante el Comissario General de la Cruzada, diciendo, que pedian con insignias, no lo pudiendo hazer sin licencia del dicho Comissario. Para remediar esta pretension, se acudiò por parte del dicho Monasterio de Santo Domingo de Silos al Comissario, y se le representò como Santo Domingo de Silos era el que se llamaua el Pastor, y à quien se tenia deuocion en aquellos Reynos. Era à la façon Comissario General Don Felipe de Tarsis, cuyas muchas prendas, y merecimientos le hizieron escalon para ser Obispo de Palencia, y aora le encubrieron en el Arçobispado de Granada, el qual diò licencia para que los Questores de Santo Domingo de Silos pudiesen pedir con las insignias de el

Baculo, y pintar al Santo con él en sus estampas.

Parece ser, que por causas particulares el Monasterio de Santo Domingo de Silos despidió el Questor principal de aquella Demanda, y puso otro en su lugar. Pues que será bien que hiziesse el despedido? Fuese à pedir la Demanda de Santo Domingo de la Calçada con vn Baculo Pastoral, y començò à esparcir por el Reyno, que aquel Santo Domingo auia sido el Pastor, y con quien se tenia deuocion en aquella Tierra, y no con el de Silos; el qual no traia Baculo Pastoral, sino vna muleta, que vsaua della, por ser coxo; y con esto se començò à desacreditar la Demanda de Santo Domingo de Silos, perdiendo el Monasterio, y sus Questores el prouecho que tenian en aquel Reyno: y lo que me cae en gracia es, que ha sido necessario parecer las partes ante la Iusticia de Zaragoza, poniendole demanda en forma, y saliendo la Cata à probar que el Baculo con que pintan à Santo Domingo de Silos es verdaderamente Baculo, y no muleta; que hasta esto ha llegado el poco conocimiento que ay en España de tan gran Santo, como hemos pintado que era Santo Domingo, y le disfragan de tantas maneras, ya vistiendole de negro, ya de blanco, ya haziendole sano, y entero de su cuerpo, ya tullido, y coxo.

Quando Santo Domingo lo fue, y muy contrecho, y baldado, lo confessara yo de bonissima gana, supuesto que las faltas del cuerpo no manchan al alma, ni el ser vno coxo induce manquedad en lo interior, ni en el vso de las potencias del alma, pues vemos en el Testamento Viejo à Iacob, que luchando con el Angel, quedò baldado, y es gloria, y honra suya auer quedado contrecho, peleado con vn Angel. Y en el Testamento Nuevo es muy conocido el Emperador Enrico Segundo, el qual indiferentemente es llamado Enrico el Santo, y Enrico el Coxo, por que todo lo fuè. Y si para la Milicia temporal no es falta ser coxo, como respondió vn Soldado en Lacedemonia à su Capitan, que le despedia por esta falta:

al qual dixo el Soldado admirablemente, que para la guerra, mejor son personas que estèn à pie quedo en el Escuadron, que no los que confiados en sus pies ligeros, estàn dispuestos para huir. Y en la Milicia espiritual, mucho menor falta es ser vn hombre coxo, pues no se sube al Cielo con pies corporales, sino con alas del espiritu, y alta contemplacion, con las quales Santo Domingo bolò tan alto, que lleuò ventaja à muchos Santos de nuestra España, y de otras Naciones; y assi no desiendo este achaque, que quieren imputar à Santo Domingo, por que haga mella en ella, pero hazefela muy grande à la verdad, que es la que se ha de professar en las Historias, y en los Tribunales, adonde no se han de admitir embellecos, y marañas de personas interesadas. Yo he leído la vida de Santo Domingo muchas vezes, y en diferentes libros en prosa, y en verso, y no me acuerdo que en ninguna parte aya hallado que Santo Domingo fuesse coxo, ni traxesse muleta; y que vsasse de Baculo, si muchas vezes, y aun vltimamente en vn milagro que pusimos del Santo, se apareció à vn cautiuo con Abito de Monge, y con vn cayadielo (que assi dize en lengua antigua) que es lo mismo que Baculo, ò Cayado pequeño, que al Santo tambien nos le pintan chico de cuerpo.

Y que sea mas propio de Santo Domingo de Silos el Baculo, ò Cayado, que no de Santo Domingo de la Calçada, se verá claramente en quien leyere las vidas de estos dos insignes Varones, pues ni Santo Domingo de la Calçada fue Pastor de ganado, como Santo Domingo de Silos, ni tampoco el de la Calçada vsò Baculo Abacial, por que no solamente no fue Abad, pero ni aun Monge; y Santo Domingo de Silos fue Abad muchos años, gobernando el Convento de San Sebastian de Silos: y que de los Abades sea propio el Baculo, es cosa tan sabida, que no ay para que detenernos en esto, por que al tiempo que los enuestian, y bendecian, les ponian el Baculo en la mano, en señal de la dignidad à que los promovian. V eo, ò Padre Santo Domin-

go, la prouidencia de Dios, aun en estas cosas muy menudas, pues al tiempo que para hazeros coxo os quierera quitar el Baculo de la mano, quiere la Magestad divina que desde los Principes de España, hasta los plebeyos, estimen en tanto el mismo Cayado à que vos os arrimauades, que es aora vna de las alhajas mas estimadas de quantas vos vsasteis en esta vida, y quizá ha querido Dios que aya auido esta duda, para que yo publique los milagros que se obran cõ este Baculo.

Y acabandome de declarar, digo, que como es tan propio de Santo Domingo librar presos de carceles, no solo han hecho milagros, sacando cautiuos de Tierra de Moros, sino que obra diferentes marauillas con los niños que estàn presos, y maniatados en el vientre de sus madres, do donde los saca à que gozen deste ayre, y desta luz, de que todos gozamos, fauoreciendo el Santo de camino à sus madres en los partos trabajosos. Hase publicado este poder, y virtud de Santo Domingo de Silos en muchas Prouincias de España, en las quales las mugeres que pueden auer à las manos el Baculo de Santo Domingo al tiempo de su parto, se tienen por muy venturosas, y quando no le alcançan, se consuelan, por lo menos, de llevar las Medidas de el Baculo, que aora andan muy celebradas. De la estima que se haze de el Baculo de Santo Domingo en nuestros tiempos, pudiera poner muchos exemplos, pero por que me ha salido muy larga la historia deste Santo, me contentaré con hazer memoria de la que se tiene en la Casa de los Reyes de España, y León nuestros señores, en la qual es cosa asentada que en estando las señoras Reynas cercanas al parto, embian con mucha deuocion al Monasterio por el santo Baculo; y lo mismo hazen en la Casa de los señores Condestables de Castilla, estando cercanas al parto las señoras Duquesas de Frias. Y el Condestable Don Íñigo de Velasco, abuelo del que oy viue, engastò en plata el tanto Baculo.

\*\*\*

*Mas Santos, Beatos, y Vene-  
rables de la Orden de San  
Benito, à veinte de  
Diziembre.*

**B. GREGORIO VI.** EN Roma, el Bienaventurado Gregorio Sexto deste nombre y Sumo Pontifice Romano. Llamauale antes Graciano, primero fue Monge de nuestra Orden (segun afirma nuestro Gabriel Bucelino en su Menologio, aunque no señala en que Monasterio) y siendolo, fue creado Cardenal del titulo de San Iuan Ante Portam Latinam, por sus muchos merecimientos. Despues en aquel cisma del tiempo de Benedicto Nono, en que hubo tantos males, fue electo Papa, vnos dicen, que el año de 1044. à primero de Mayo; otros, que el de 1041. Gonzalo de Illescas tom. 1. lib. 5. cap. 7. dize, que auian renunciado Benedicto Nono, que fue legitimamente electo, Iuan Segundo, en quien renunciò, y Silvestro Tercero, que auia sido puesto por el Pueblo violentamente, estaua depuesto antes que los dos renunciassen, por el mismo Pueblo. Nuestro Gabriel Bucelino dize, que este, y los demás, esto es, Benedicto Nono, Silvestro Tercero, y Iuan, renunciaron à ruegos, y persuasiones de Graciano. Ello es cierto que fue electo con grande aplauso del Clero, y Pueblo, y que le aclamaron libertador de la Iglesia de Dios; y tambien lo es, que gobernò santísimamente, y que en el tiempo de su Pontificado restaurò la magestad del Sumo Pontifice, y pacificò à Italia, y llamòse Gregorio Sexto; y tambien desterrò los ladrones que andauan insolentes en Italia, y esto à fuerça de armas. Pero el Emperador Enrico lleuò mal su eleccion hecha sin auerlelo rogado, y así, por quantos modos supo procurò destruir à Gregorio, maquinando contra él, y à su sombra, y con los alientos que les daua, otros muchos dentro de Roma, y fuera. Viendo, pues, Gregorio Sexto que por este camino se iba disponiendo

otro cisma en la Iglesia, imitando à San Gregorio Nacianceno, dixo: Si por mi se ha leuantado esta tempestad, cesse; y así renunciò luego el Sumo Pontificado, y se retirò, yendose à nuestro Monasterio de San Pedro de Cluni en Francia; y dicen vnos, que acabò allí santamente su vida. Pero Leon Marticano, Autor grauissimo; dize, que bolvió despues à Roma, y que murió allí, y que mandò que le sepulrassen en el Vaticano, añadiendo, que su cuerpo fuesse puesto en el Portico, y que estuviessen bien cerradas las puertas; y que auindote hecho así, las puertas se abrieron milagrosamente, dando entrada al cadauer de tan Santo Pontifice, el qual mandò hazer esto para que constasse, como constò con esso de su inocencia (la qual defiende claramente Baronio) por que el Emperador, y sus sequaces le acusaron de Simoniaco, diciendo, que auia dado dineros à los tres electos Papas, por que renunciassen; y aunque esto fuesse verdad, lo es tambien que si los diò, fue por redimir à la Iglesia de Dios de cisma tan pernicioso, como lo consiguió; y si despues le eligieron Sumo Pontifice, él no pensò en ello, ni lo procurò, sino que le eligieron agradecidos del bien que le auia hecho à la Iglesia. Otros dicen, que él no renunciò, sino que en vn Conciliabulo de Obispos le hizo depouer el Emperador. Pero todos conuenien en que fue muy exemplar, y murió con opinion de santidad año de mil y quarenta y seis, y nuestro Gabriel Bucelino le llama Bienaventurado.

¶ En Brema, la muerte de San Hogero, Obispo, y Confessor. Hogero, aliàs Hoyer, fue natural de la Prouincia de Saxonia en Alemania, y Monge en el Monasterio nuestro de San Vito de Corbera en la misma Prouincia, de donde, por la fama de su santidad, le sacaron, consagrandole Obispo de Brema. Honròla, y à toda la Diocesi, y à las Prouincias circunvezinas con el resplandor de sus grandes virtudes, aprouechando mucho à todas aquellas gentes. Prin-

S. HOGERO  
OBISPO.

Año 915.

Marc. Adamo, Canonigo de Brema,  
Anonymo en la Hystoria de la Iglesia de Brema  
Buc. vbi sup.

Principalmente es alabado su santo, y feuerissimo zelo en conservar la buena disciplina de todos los Eclesiasticos, assi Clerigos, como Monges; y en orden à estos se refiere, que estando en Amburg, salio vna noche, y se fue à Ramsola, que dista vn grande espacio, para hallarse en los Maytines, y averiguar, cogiendolos despreuenedos, que hazian los Monges en aquella hora: por lo qual le alaba vn Autor de Brema, aplicandole aquellas palabras de Isaias en el cap. 8. num. 18. *Ecce ego, & pueri mei, quos dedit mihi Dominus, &c.* pues obligaua con su exemplo, y velando, à que no se durmiesen los Monges, y demás subditos. Murió, en fin, felicissimamente este gran Obispo Monge (que no dexó de serlo ni vna hora, ni se olvidó) el año de nouecientos y quince, auendolo sido siete años; cuyo santo cuerpo se entiende que fue trasladado milagrosamente, como el de San Iuan Euangelista, en comprobacion de su gran santidad, por que despues de cien años no fueron hallados en su sepulcro huesos, ni carne, ni mas que la Mitra, y Cruces del Palio, admirandose mucho todos.

la animó mucho su hija Adolinda. Siempre fue su vida muy exemplar; pero mucho mas despues que se puso debaxo de la obediencia de su hijo, teniendole por Padre espiritual: Allí se dió à ayunos, oraciones, y mortificaciones, y auiendo acabado santamente, la dió su hijo muy honrada sepultura, y la puso el epitafio siguiente: *Degit hic humatum Ilduare confesse sanctum corpus, conditam à Rudesindo Episcopo, prole sua, terdecimo Kalendas Ianuarij, Era 981.*

¶ En Francia, el Bienauenturado Christiano, Monge en el Monasterio llamado en Latin, *Eleemosyna*, y en Francés, *Li Aumône*, sito en la Diocesi Carnotense; el qual por sus grandes meritos, y virtud fue hecho Abad del Monasterio llamado Tonereso, y auiendose conociendo alli su integridad de costumbres, y perfeccion, le promouieron, aunque ya estaua en edad decrepita, à la Silla Arçobispal de Tolosa, la qual gouernó breue tiempo, pero muy santamente, como se esperaua, y no mucho despues pasó desta mortal vida à recibir en el Cielo los premios eternos, por los años de mil y quarenta y nueue.

B. CHRISTIANO.

Año 1049

*Aub. Mirã  
Claud. Rob.  
Enriq. Bucez*

S. ALDARA

Año 943.

*Yapestom. 5  
Hugo Men.  
Buc. vbi sup.*

¶ En España, en el Reyno de Galicia, y en el ilustrissimo Conuento de San Salvador de Celanova, de nuestra Orden, Santa Aldara, ò Hildaura, madre de nuestro Padre San Rosendo Obispo, su Fundador, cuya vida pusimos à primero de Março. Fue nobilissima en linage, y casó con D. Gutierre Menendez de Arias, el qual era de sangre Real, y pariente del Rey Don Alonso el Magno. De este matrimonio nació aquel glorioso Santo, lustre de España, y de nuestra Sagrada Religion, y su concepcion, y nacimiento fueron milagrosos, como alli se dixo; de donde se infiere la gran virtud de esta señora, pues alcanzó con sus oraciones tal fruto de bendicion. Muerto su marido, tomó el santo Abito de nuestra Orden en vn Monasterio llamado Villanueva de las Infantas, cerca del de Celanova, el qual la Santa auia dotado, como tambien otras muchas Iglesias que fundó, y tambien

¶ En el Monasterio de San Miguel de Murano, en Venecia, el tranfito del Bienauenturado Pedro de Cerdeña, Monge, y Confessor. Siendo mancebo fue muy agriamente molestado con tentaciones carnales, y para librarse dellas, eligió por medio la penalidad; y mortificacion de visitar como Peregrino la Tierra Santa, y esto con licencia de su Abad, y siendo ya Monge en el dicho Monasterio. Bolviendo à él, se sintió como muerto en la carne, y fue en santidad admiracion de todos. Aventajóse principalmente en humildad, y deuocion, passando muchas noches enteras escondido detrás del Altar mayor en oracion. Vna noche vió sobre el techo del Templo vnos Nauegantes vnos resplandores como de fuego, y creyendo que era incendio, fueron à socorrer al Monasterio, pero saliendoles al encuentro Pedro, dexaron de ver-

B. PEDRO DE CERDEÑA.

Año 1453

*Su vida escrita por Mauro Ladio, August. Florent. Buc. celino.*

los, y se certificaron de que no lo era. Quando dezia Miffa, y aun quando hablaua de cosas diuinas, derramaua tantas lagrimas, que no era posible mirarle, sin derramarlas tambien los circunstantes. Tuvo gracia de hazer milagros, entre los quales fue el mas celebre, que estando enfermo pidió al Medico que le embiasse vn poco de vino de lo que tenia en su casa. Bolviendo à ella, se lo embiò luego, y aquella poca cantidad nunca le faltò al enfermo en el vaso en que se lo lleuaron à su celda, y la cuba de donde se sacò tuvo vino, sin faltarle todo el tiempo que viuì. A vn deuoto fuyo le nació vn hijo, y apenas auia nacido, quando estuvo tan malo, que se desesperò de su vida. El padre hizo promessa de llamarle Pedro, como su deuoto, y luego estuvo bueno, bautizandole, y poniendole el nombre de Pedro. Viuì en nuestra Congregacion Santa Camaldulente (segun yo entiendo) quarenta años, y lleno de meritos passò à la Patria celestial año de mil quatrocientos y cinquenta y tres, en este dia, en el qual vn Nouicio enfermo, y muy de peligro, pidió que le posesen en el lecho del Santo, y luego quedò sano, de fuerte, que apenas se auia acabado el entierro, quando fue à dar gracias à Dios sobre su sepulcro.

B. MARIA

Año

Bern. Brito  
tom. 1. An-  
nal. lib. 5.  
Bucelino.

¶ En Portugal, la Bienauenturada Maria, Lega, virgen admirable en piedad, la qual floreciò, siendo celebre en caridad, humildad, y paciencia, en nuestro Monasterio de Eborá. Quando estaua espirando tuvo celestiales visiones, y entre palabras piadosas, con alegre rostro, y coraçon diò su alma al Señor. Fue abierto su sepulcro, y se hallaron sus huesos despidiendo de si vn olor suauissimo, y este mismo conseruan oy sus Reliquias. Su vida, y santa muerte escriuì à la larga el Padre Fray Bernardo Brito, y tambien sus milagros. Fue Cisterciense, y su apellido Bernardes. Floreciò año de

¶ En Alemania, la muerte del Bienauenturado Vvelfrido, primer Abad del Monasterio de el Monte

de Duellio. Vvelfrido, aliàs Vualfrido, fue de nobilissimo linage, y Conde de Calvu, y de Nagolts; pero mas illustre por su santidad. Fue el primer Abad del dicho Monasterio, llamado Vualgarmente Høhenuiel; ilustrde con sus santos meritos, conagròle, è hizole muy celebre, y auiendo sido illustre en milagros, se refiere del vno, y fue, que echando la bendicion à vna tinaxa, se la dexò à los Monges llena de azeyte; y consta de los Autores, que aunque sacauan para el gasto, nunca faltò en ella azeyte, y que durò este milagro muchos siglos, hasta el tiempo de los Hereges de nuestros tiempos. Vn Ministro del Duque Vvirtembergìo, Herege, se gloriò, antes de la desdicha de Suecia, que aun se conseruaua esta tinaxa, sin agotarse el azeyte, en Duellio; pero nuestro Gabriel Bucelino en su Menologio, no lo cree, ni yo tampoco, por ser el Autor Herege. Floreciò por los años de ochocientos y ochenta.

## Dia 21. de Diciembre.

EL Bienauenturado San Gregorio fue natural de Olanda, Isla que haze el Rhin entre sus dos brazos, antes de pagar al Oceano su censo. Creo que sus padres deste Santo fueron Gentiles convertidos por San Bonifacio à nuestra Santa Fè en el discurso de su predicacion. En ella, y los trabajos que padeciò en estos Países, tuvo por compañero à San Gregorio, y por hijo heredero de su virtud, y doctrina. Diòle el Abito de Monge en San Salvador de Vtrech, que entonces era Iglesia Monasterial, y sus Monges, con serlo, eran Canonigos (como ya hemos visto en otras ocasiones) estos acudian à la conversion de los Gentiles, confirmando los nueuamente convertidos. Passò el año del Nouiciado, y algunos, hasta hazerse consumado en las diuinas letras, y recibir Ordenes, dando muchas muestras de santidad, mostrandose en las acciones, y opinion,ò parecer propio, humilde. Seruia à los mayores como à Christo, sin hazer examen de las obediencias que

B. V V E L -  
FRIDO.

Año 880.

Bucel. in Me-  
mol. tom. 2.  
Constat. Be-  
ned. Annal.  
Germ. & Be-  
ned. & Tom.  
2. SS. Ord.

S. GREGO-  
RIO  
OBISPO.

Año 773.

Mar. Rom.  
à 25. de A-  
gosto, y Be-  
ron. en sus  
Not. S. Lud-  
gero su disci-  
pulo, Surio  
to. 2. dia 26.  
de Março,  
Molano en  
las Adicio-  
nes à Vuar-  
do, y en el  
Indiculo,  
Trit. Crate-  
pol. Bucelino  
vbi supr.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.

que le intimauan , juzgauase para todas indigno , y las mas baxas , por superiores à sus meritos : seruia en la cocina , lauaua los pies à los pobres que llegauan à la puerra , y se los besaua , conociendo , como dize San Gregorio Magno, que *humilitas, quantum inclinatur ad ima; tantum proficit in excelsa*, que el mejor modo para alcanzar con Dios grados de dignidad, es, ap etecer en esta vida el menoscupio , y baxas ocupaciones , digo, humildes. Dormia sobre algun çarço , y las mas vezes sobre la tierra , y lo mas de la noche passaua en oracion , y estudio de las divinas letras. Tanto amaua el silencio , que no le quebrantaua , quando la necesidad , y cortesia no le obligauan à dar respuesta, siendo preguntado, conociendo que la abundancia de palabras empobrece el espiritu : *Vbi verba sunt plurima, ibi frequens egestas*, segun el

**Prover. 13.** Sabio. Ayunaua con excelsiuo modo, siendo aun à los mas penitentes exemplo, por que se le passauan dos, y tres dias sin gustar comida , y la suya ordinaria eran lechugas , y frutas; y la bebida siempre agua ; y si enfermaua del estomago ; algunos tragos de cerbeça. Tenia ingenio docil , y capaz para los estudios , y assi San Bonifacio procurò que tuuiesse mucha noticia de las divinas letras , anreuiendo lo que auia de ser de su persona. Salio muy docto , con que luego recibio Ordenes , y començò à ser Minitro de la predicacion à su Maestro , y siendo natural de la Tierra, era tan bien oido , como visto ; dandole el Señor gracia con todos. Predicaua sin cansancio de los oyentes , atendiendo de suerte al bien , y catequismo de los convertidos , que se le passauan dias muchos , y noches sin sustento , ni dar al cuerpo algun forçoso descanso , hasta que fatigado el , las fuerças se rendian à la ocupacion frequente , no desfalleciendo las valentias del espiritu ; por que lo material, aunque agraua lo espiritual con sus leyes grosseras , y terrestres , pero no lo sofoca , ni queda vencedor del todo. Acompañaua à San Bonifacio en muchas ocasiones, de quien aprendiò à no hablar en publico ; esto es , pre-

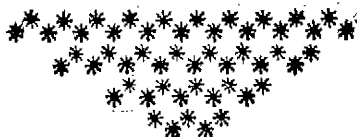
dicar la palabra de Dios, si antes no se disponia con oracion, y diciplina. Hizieronle Preposito de la Iglesia, y Abadia, que era la Catedral, y diò tà buena cuenta de su persona, que saltando desta vida San Bonifacio , fue electo por Obispo tercero de Vtrech. Otros Autores afirman que San Bonifacio le consagrò en vida , y dexò el Obispado, ocupandose el, como Legado Apostolico , y Apostol de Alemania , en la conversion de otras Prouincias. En esta dignidad fue marauilloso el proceder de San Gregorio , atendiendo en su Obispado al bien de sus ouejas; predicaua, confirmaua los nueuamente convertidos; erigia los Templos, y si los edificados por sus dos antecesores estauan en parte demolidos, los reparaua. Lleuaua consigo tres Monges Canonigos , para testigos de la vida inculpable , que ha de hazer vn Obispo. Estos le ayudauan en el discurso de su Obispado, y como era tan docto , las platicas que traian en ratos que se vacaua destas ocupaciones, eran empleos en las divinas letras , y oracion , con que salian doctos , y en la vida espiritual muy aprouechados ; y en viendo que estauan capaces sujetos , los remitia à predicar por la Frisia , como hizo con su sobrino San Alberico , ò Adelberto, sucessor en aquella dignidad ; y conocida la opinion de nuestro Monge Alcuino, Oraculo de aquel siglo en la Iglesia Latina , se le remitiò para que bebiesse de aquella copiosa fuente, y cogiesse aguas de vida , que comunicar à las Flores de los Iardines que en la Iglesia auia por estos dias plantado en Alemania. Aunque andaua San Gregorio fuera de su Iglesia , y Convento , la vida que passaua en el discurso de su Obispado era penitente , y rara , porque con sus compañeros dezia en la Iglesia del Lugar las Horas , sin rezarlas en las posadas , y para auer de dormir , se quedaua de noche en los Templos ; porque el , y sus Sacerdotes , que eran los Monges, tenian tà limitado tiempo destinado al sueño ; que en oraciò , y vigiliàs , cantando los Maytines, passauan desde la Oracion hasta el Alva. Ponia en los Lugares, para ser-

*Diu. Greg.  
Magn. apud  
defensor.*

*Prover. 13.*

uicio de las Iglesias, Clerigos, que instrua por su persona, remitiendolos à los Monasterios, que eran las Vniuersidades, para que alli estudiassen, y no siendo hombres de conocida virtud, y letras, no alcançauan con el lo que pretendian. Con todo quanto trabajaua, sin tener jamás punto de sosiego, su comida, y regalo era como en el Monasterio, algunas frutas, y verduras, moderado y comun pan, y con tal breuedad de tiempo, que parece tenia por perdido el que en estas naturales acciones se consumia. Procurauan en algunos Lugares coger sus humildes sobras, que dauan à los enfermos, y eran medicina saludable en todas ocasiones; hasta el agua con que solia lauarte se diò à vn hombre enfermo de vna fistula peligrosa, y se viò, refrescandola; luego sano, admirados los que auian conocido su peligro. Si no disputaua por los caminos; iba cantando Psalmos, de fuerte, que no se auia de hallar tiempo perdido. En estas ocupaciones, predicacion, y confirmacion de su Obispado, consumió treinta y dos años, siendo esta Diocesi mas venturosa en gozarle este largo periodo de gouierno; y gozar su vida, que nosotros en hallarla escrita con extension, para dar plena noticia de sus heroicas acciones, que en tan prolongada duracion de Prelacia, muchas fueron las que le hizieron famoso, y dieron el premio de la gloria despues de su muerte, que fue, segun dize Tritemio, Autor Aleman, à veinte y vno de Diziembre, y yo le pongo este dia, por estar el dia de su muerte, segun otros, à veinte y cinco de Agosto, ocupado con la fiesta de Santa Hunegunda, insigne virgen. Tambien Vbion le pone à veinte y vno de Diziembre, siguiendo à Tritemio, y acaso esta fiesta debe ser alguna translacion.

(\*\*\*)



*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y vno de Diziembre.*

**E**N Lemovicos, San Pardulpho Abad, ilustrissimo en santidad, y milagros. Nació en vn Pueblo del territorio Lemovicense, llamado Serredigno. Siendo muchacho, y traucando con otros de su edad, pusieron fuego à vn arbol, para que se quemasse, y auiendo comenzado à arder, huyeron los demás, y el se quedó solo, y armandose con la señal de la Santa Cruz, perseverò alli intrepido. Cayò el arbol, y alcançandole vn ramo del, le hirio en la cabeça muy grauemente, de lo qual quedó ciego por muchos años en los ojos de el cuerpo, pero con muy grande vista, y luz en los del alma. Diòse mucho à la frecuencia de el culto divino, y à limosnero, dando à los pobres todo quanto podia juntar de comida, repartiendola el propio por sus manos; y doròle nuestro Señor de tanta gracia para obrar milagros, que curaua los enfermos solamente con aplicarlas, y otras vezes lo hazia con azeyte, y agua bendita.

Auendo ya pasado algun tiempo, y buuelto à recobrar la vista corporal, profesò la vida Monastica de nuestra Sagrada Orden en vn Monasterio que auia en la Ciudad Lemovicense; en el Lugar que llaman Vvarracto, y alli, pasado algun tiempo, le eligieron Abad de dicho Monasterio. Su vida fue tan austera, y penitente, que es mas para admirada, que para imitada. No salia jamás del retiro de su celda, y solamente vn dia comia en cada semana. Si por las enfermedades que padecia le era forçoso tomar algunos baños, se heria las carnes con vn hierro muy agudo, recompensando con esto aquel regalo. En la Quaresma, despojandose, y postrandose en tierra, mandaua à vno de sus

S. PARDULPHO ABAD.

Año 800.

*Memor. Lemovicens. Hugo Menard. Buc. in Menol. 2. SS. Ord.*

B. ALEXAN  
DRO.

Año 12613

*Anales Eccl  
siasticos, y  
Escritores  
de Pontifi-  
ces, Chacon  
Panv. Pla-  
tina, Butele  
vbi sup.*

sus discipulos mas perfectos, que le agotasse. En las noches, así de Verano, como de Invierno, se postrava en tierra, y permanecia alli orando todo el tiempo que podia tolerar este trabajo, y luego dormia, y descansava vn breve espacio de tiempo. Dormia vna noche, y apareciósele San Miguel Arcangel; y mostrandole vna escala, sobre la qual estava Dios, le mandò que subiesse à recibir vna Corona que tenia en su mano, y vn Baculo para regir su Pueblo. En despertando, besò la tierra adonde le pareció auer visto al Santo Arcangel, y lavando aquel lugar, con la agua, y tierra sanò à muchos enfermos de todas enfermedades. Entre otros milagros se refiere vno, y auer librado à su Monasterio, y Monges, que ya esperavan su muerte, y ruina de su Casa à manos de los Sarracenos, que ya entravan en ella, auiendo alcançado de Dios que los ahuyentasse con vn repentino miedo, que los hizo retirar. Hurtò vn ladrón los bastimentos que tenia vna viuda, y diziendo ella que los tenia para San Pardulfo, al punto saltaron los ojos de vn cavallo en que los auia puesto, quedando fuera de su lugar, y pendientes de la cabeça. Arrepintióse el malhechor, y fue à pedir perdon à San Pardulfo, el qual embió vnos Monges con él para que pudiesen los ojos del bruto en su lugar; y auendolo hecho así, quedó sano como antes. Alargò vna viga, que por culpa de los Carpinteros auia quedado tan corta, que no podia servir en vn edificio, y sobró tanto, que cortaron vn pedaço della los Monges, y lo colgaron en la Iglesia, y con la agua que passava por él, hizo Dios vna medicina para los calenturientes, y sanavan milagrosamente. Muriò el Varón de Dios siendo de ochenta años, y auiendo tenido recia calentura siete dias. A la misma hora Isvodeno, discipulo suyo, oyò canticos de Angeles. Fue traído al tiempo de su entierro vn hombre llamado Bertico con enfermedad de rabia, y sanò. Floreció en los tiempos de Carlos Magno, y de Hunaldo, Duque de Aquitania.

¶ En Roma, el Bienaventurado Alexandro Quarto Pontifice, grande

bienhechor de la Iglesia. Alexandro se llamó antes Reynaldo, y fue Conde de Signia. Su padre se llamó Filipo, descendiente del linage de los Anicios antiguos, q̄ fue el de nuestro Padre S. Benito, y discipulo suyo, porque guardò su Santa Regla, siendo Monge, segun afirma nuestro Gabriel Bucelino en su Menologio, aunque no señala en que Monasterio la profesò. Fue muy estimado de todos, por su grande erudicion, santidad, y doctrina, titulos que le merecieron las mayores honras. Nuestro Gregorio Nono, Sumo Pontifice, que tambien fue del linage de los Anicios, le creò Cardenal Diacono del Titulo de S. Eustaquio, y Obispo Hostiense, y Viliterno. En esta dignidad sirvió à la Iglesia, y à su Cabeça, sin perdonar trabajo alguno en gravísimos negocios, para los quales fue Legado. Hizo amigos de los Romanos à los de Viterbo, siendo antes enemigos, y por su industria se hizo entre ellos vna santísima confederacion. Tambien conciliò à los Longobardos con el Emperador, y obrò otras cosas dignas de memoria, hasta que muriendo en Napolés Inocencio Papa Quarto de este nombre, nuestro Monge, fue hecho Sumo Pontifice con grãde aplauso de todos, y se llamó Alexandro Quarto. Su constancia fue invencible, y grande su vigilancia; y así luego acometiò con grande animo cosas insignes en servicio de la Iglesia. Entre ellas vna fue, que amonestò à Mãfredo, Rey de Sicilia, hijo de Frederico Segundo, para que se abstuviesse del robo de los bienes de la Iglesia, en que imitava à su padre; y como el Rey no hiziesse caso de sus amonestaciones, le excomulgò publicamente en vn Sermon que predicò en Anagnina; y aunque este, y otros tyranos le fatigaron mucho, y se hallava ya cansado, y sin fuerças corporales, su animo, y espiritu fue tan grande, que nunca dexò de hazerles frente, y resistencia. Fue padre de los pobres, fue perseguidor de los Hereges, cuyos libros echava el mismo en el fuego, y los quemava. Esto hizo con el de vn Herege, que escribió de *Statu Gratia*, estando presente la Curia Romana, y à su Autor pernicioso le desterrò, y à

sus sequazes muy à los principios Fue muy amigo de los hombres de letras, y los favoreció, y puso Vniversidad en el Pueblo Tudelense de Navarra, en el Obispado Tyrafonense; y el nunca dexò de sacar à luz algunas cosas dignas de su ingenio, quando los negocios le dieron lugar, y así honró la dignidad, no menos con la erudicion, que con su santidad. Fue bienhechor de la Orden de San Augustin gran Padre de la Iglesia, confirmando de nuevo su Instituto, y le unió otras Congregaciones de Ermitaños; y auiendo se le aparecido este Santissimo Doctor San Augustin, y auiendo se lo revelo, mandò que los Religiosos de su Sagrada Familia, dexando las soledades, habitassen los poblados, para que así aprovechassen à muchos. Finalmente, auiendo sossegado quanto pudo la turbaciones de Italia, y las facciones de los Huelfos, y Gebellinos, previno la guerra Asiatica con grande animo, y gasto, mas embarcaronle las nuevas dilensiones de los Venecianos, y Ginoveses; y como su deseo era tan grande, y auia procurado la paz de los Christianos, y que unidos persiguiesen à los Infieles, se bolvió à Viterbo para procurar componer tales alteraciones; y no pudiendo, por estar los animos enconados, concibió tal tristeza, que murió della año de 1261. auiendo governado seis años, seis meses, y cinco dias santissimamente, y allí fue sepultado en la Iglesia Cathedral de San Laurencio. Vivió en tiempo de los Emperadores Guillelmo, Ricardo, y Alfonso.

**B. TOMAS.**

**Año**

*Cesar. Heisterb. Philip. Segui. Montalv. Bucel.*

¶ En Alemania, en el Monasterio Amsburgense; el Bienaventurado Tomàs Monge, muy estimado de todos, por la devocion, culto, y favores que tuvo, y recibió de la Madre de Dios. Estando enfermo, tenia todo su consuelo considerando à esta Soberana Señora, y Abogada de los hombres, y era tan grande su deseo de verla, que vn dia repentinamente se salió de la enfermeria, y sentandose en vn huerto contiguo al dormitorio, mirava con los ojos del cuerpo, y no menos con los del espiritu al Cielo. Entonces esta Soberana Madre de Misericordia embió à Santa Inès, y despues

à Santa Catalina vna en pós de otra para que consolassen à Tomas, y despues se le apareció esta Emperatriz Celestial, acompañada de Angeles, y cercada de admirables resplandores, y llegando cerca del, le habló, diziendo: *O Hermano muy amado, si te agrada, pagarè de qualquiera manera tu obsequio deuotissimo con musica dulce!* Entonces se oyó vn cantico muy dulce, y prodigioso; y no pudiendo sufrir Tomàs la vehemencia de tãto amor, y favor, cayó postrado en tierra, y arrobado. Hallaronle así los Monges despues de Myrines, llevaronle à su lecho, bolvió en sí, y por mandado del Abad refirió todo lo dicho. Desde entonces fue mayor su amor de Dios, y fue favorecido con varias revelaciones, y milagros, hasta que pasó su alma à los gozos eternos. Floreció año de

¶ En Paris, el Bienaventurado Guillelmo, Monge, y Confessor. Guillelmo por sobrenombre Bardo, profesó la Regla de nuestro Padre San Benito con las Constituciones de la Sagrada Congregacion, y Reformation de nuestros Celestinos en su Monasterio de Paris. Procurò tanto con el exercicio de las virtudes la perfeccion, que llegó à la cumbre della, siendo todo su regalo contemplar en las cosas Divinas, de donde sacava matavillosos frutos. Entre otros favores, recibieron de Guillelmo, que vió à Christo nuestro Redentor con los ojos de el cuerpo, con la misma forma, y estatura que tuvo, y tiene puesto en la Cruz. Floreció año de

**B. GUILLELMO.**

**Año**

*Memor. del Monasterio Parisiense. Hugo Menard. Bucel. vbi sup.*

¶ En el Monasterio de Grand-Silva, el Bienaventurado Iuan, Frayle Lego, Varon de rara piedad, y de Angelica pureza, y conversacion, que resplandeció en muchas virtudes, y en especial en el amor, y devocion de la Madre de Dios. Escriuen del los Autores de nuestra Reformation Cisterciense, que no sabiendo Latin, tomó de memoria estas dos palabras tan solamente: AVE MARIA, y las referia todos los instantes; y conocióle quanto agradó à Dios en esta devocion, porq despues de muerto, y enterrado salió de su boca vna azucena

**B. IVAN.**

**Año**

*Manr. Robert. Rusca. Montalvo. Enriq. Bucel. vbi sup.*

can-

candidíſſima, y en cada hoja eſcritas las palabras, AVE MARIA, có modo admirable, por lo qual tiene opinion de ſantidad. Floreció año de

SAN AMA-  
SVINDO.

¶ En eſte dia veinte y vno de Diziembre pone el Marrayrologio Hiſpano à San Amaſuindo, Abad de Malaga, y noſotros le ponemos à veinte y dos de Diziembre.

Mart. Hij-  
pano.

*Dia 22. de Diziembre.*

S. IUTTA.

Año 1136.

Chron. Hir-  
ſaugienſe.  
Tritem. de  
Viris Illu-  
ſtrib. Bucel.  
P. Fr. Bern.  
de la Peña.

Santa Iutta fue de muy claro linage en Alemania, hija de Eſtefano, Conde Esponeymenſe, y hermana de Meginardo, Conde tambien, y Señor de aquellos Eſtados. Fue Eſtefano caſado con vna ſeñora tan virtuofa como noble, que criò à Santa Iutta con el cuidado que la nobleza tiene vinculado à las obligaciones de virtud, y aſſi ſaliò aficionada al ſervicio del Señor, à quien desde los tiernos años quiſo como Eſpoſo, que eligiò, prendada de ſu amor, menospreciando todos los caſamientos que à tan gran ſeñora podian ſalir. Su modo de vivir era Religioſo, ſin auer aun ſugetadoſe à la Santa Regla. No traía galas permitidas à ſu eſtado, ſino vn vestido honeſto, limpio, y decente. La interior tunica, ò camiſa era de cilicio, que ſe quitava para tomar aſperas diſciplinās tres vezes cada dia. Dormia veſtida ſobre alguna tarima, ò en la tierra, no conſentia q̄ la vieſſen el retrete donde hazia ſu ordinaria aſſiſtencia, porque le tenia bañado en ſangre; y aunque ſolia buſcar tierra para lucirle ella, ſin otro Maſtro, luego bolvia à tener el color que antes, y por huír el aplauſo, que criados aun de menores cosas hazen à ſus dueños, y mas en Palacio, donde, aunque es anciana la liſonja, ſiempre tiene brios, ò como eſtos ſon en la lengua, tienen ſu vigor en la vejez, procurava ocultar todo lo poſſible ſu eſtancia. La noche paſſava en oracion, y leccion de la Vida de Chriſto, y procurava leer las Vidas de los Santos, animandose con ſu exemplo à ſeguir al Señor por mas eſtrecho camino. Favorecía ſu Mageſtad con regala,

das viſitas que ſe cuentan en ſu Vida; y entre otras, la mas celebrada es vna, en que auendola propueſto vn caſamiento ſu padre, y hermano mayor, ella viendoſe aſſigida, acudiò à ſu ordinario refugio de la oracion, donde la regalò el Señor, recibiendoſe la por Eſpoſa, y dandole ella palabra de ſerlo, con que quedò el pretendido matrimonio fruſtrado, y ella mejorada de Eſpoſo, y Dueño. Deſengaño à ſu padre, que no la quiſo hazer violencia, conociendo ſu virtud, antes la ayudò en tanto que la durò la vida. Saliò deſta, y viendoſe con ſu hermano el Conde Meginardo, Cavallero diſcreto, y virtuofo, le dixo como deſeava ſer Religioſa, y entregarse al Señor, dexando el Mundo, y que para eſto eſcogia el Monaſterio Bigenſe, en el Monte de San Diſibodo, con animo de bolver al Mundo muy de veras las eſpaldas. El Conde aſſintio à ſu parecer, y dieron traza como ſe eſectuare, y el año 1112 ſe recogió à eſte Monaſterio, llevando conſigo à Santa Hildegarda, hija de ſu hermano doncellica, muy hermosa, y de rara virtud, que con tener vn gran dote, y ſer mirada de lo mejor de Alemania para honeſtas bodas, las dexò, haziendose Eſpoſa de Chriſto, y ſiguiendo las acciones de ſu Santa tia. No era eſte Monaſterio de vida ordinaria, y comun como los vemos, y ſe practican, comunicando vnās có otras todos los dias, ſino que dentro de vna cerca ella, y otras doncellas nobles tenian ſus celdas apartadas; y ſin ſalir de aquellas quatro paredes cada vna, paſſavan, y exercian la vida Eremitica, aſectando la ſoledad, amando el ſilencio, entregandose à la oracion, durmiendo en la dura tierra, uſando aſpero cilicio, comiendo pan, y agua, y por regalo algunas agreſtes yervas; y todos eſtos rigores tenia Santa Iutta por regalado divertimiento, y el frio, y desnudez, falta de ropa, y abrigo en lo riguroſo de vn Aleman Invierno, paſſava como ſi ſe viera en vna Tierra apacible, ò viuiera en el temple de Teſalia. Hizieronla Abadeſa, y governava eſtas Santas Religioſas, ò Ermitañas con mucha ſuavidad, y dulçura, que ſi bien para ſi era

era aspera, y rigurosa, con sus Hijas era madre, y seguia, ò executava lo que dispone la Santa Regla. Algunas por sus achaques bebían vino, y vn día se hallò la Santa sin vna gota para acudir à sus necesidades; bolvióse à su Esposo, y echando la bendicion en vna vasija de agua, la hallò convertida en oloroso vino, que diò à sus Religiosas, y durò por muchos dias. También cuentan desta Santa que pasó el caudaloso rio Glano, andando sobre sus aguas como en tierra firme, siendo forçoso passar al otro lado de su ribera, en ocasion que faltava barco, y que él no tenia sobre sí alguna puente. Donde se ve quan grande Maestra fue de virtud, y santidad, es, en auer tenido por discipulas dos Santas Hildegardas, la vna sobrina suya, la otra bien conocida, y famosa, cuya Vida contè à diez y siete de Septiembre, y la ruvo consigo desde cinco años. Las grandes penitencias que hizo puesta en aquella reclusion, y los favores que recibió de la mano de su Esposo, como fueron entre dos enamorados que afectan el silencio, y que no se estrañen las almas en medio de la vulgar estimacion, es fuerça que lo passemos en silencio, y otros muchos milagros que obrò, y dizen ay en Alemania vida con narracion copiosa. A España llegó cò la brevedad que he puesto; y así solo puedo dezir, que acabò con opinion de vna de las mayores Santas de Alemania, de quiea rezan en el Estado Esponeyense, y Arçobispado de Maguncia. Muriò à veinte y dos de Diciembre, año de mil ciento y treinta y seis.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y dos de Diciembre.*

B. VITALIANO.

Año 700.

EN Calabria, el Bienaventurado Vitaliano, Obispo, y Confessor. Fue natural de Capua, y siendo desde su niñez instruido en todas las virtudes, creciendo en ellas hasta llegar à tener opinion de Santo, auiedo muer-

to el Obispo Gaudiofo, fue puesto en su lugar en la Iglesia de la dicha Ciudad. En la dignidad fue padre de pobres, y exemplo para todas las virtudes. El enemigo dellas movió à ciertos hombres, poseidos de embidia, y ambicion, para que procurassen privarle del puesto, y para esto maquinaron vna traza diabolica. Tuvieron modo como poner encima de su lecho los vestidos de vna muger; y el Santo, oyendo tocar à Maytines, y vistiendose à obscuras, se los puso, y entrò así con ellos en el Coro. Los calumniadores le señalaron con el dedo, diziendo: Veis aqui el que predica humildad, y castidad, no contentandose con tratar con mugeres, y comer, y dormir, no tiene empacho de entrar con sus vestidos en la Iglesia de Dios. El Santo con grande paciencia solamente dixo à aquellos hombres malvados: *Aunque soy hombre pecador, esta burla no me la auian de auer hecho mis hijos espirituales, y herederos de la Iglesia.* Prendieronle, y temerariamente le juzgarò en aquel dia; y dando contra el Santo la sentença, le metieron en vn cuero de buey, y cofido, le precipitaron al Mar; pero milagrosamente llegó al Puerto Romano sin lesion alguna. Castigò Dios luego à aquella Tierra con grande sequedad; y conociendo, y detestando los demás Ciudadanos el delito de los Parricidas, buscaron al Santo, y hallandole, le rogaron que perdonasse à los autores de aquella maldad, lo qual hizo el Santo, y al punto lloviò en aquella Provincia; pero no quiso bolver al Obispado, sino hazer vida de Monge de nuestra Orden en vn Monasterio que auia en el Monte llamado de Virgilio, y allí edificò despues vna Ermita dedicada à Nuestra Señora, de quien era muy devoto, y allí dado à santa contemplacion, acabò dichosamente su vida, honrando despues Nuestro Señor su sepulcro con muchos milagros, curando en él endemoniados, ciegos, sordos, coxos, &c. hasta que el año de novecientos y catorze fue destruida la Ermita, y Monasterio por los Sarracenos. Despues el Papa Calixto Segundo, auiendose hallado su Santo Cuerpo, le hizo tras-

*Breviario, y memorias de Capua. Paulo Regio, Bucelinas.*

*seg.*

ladar à Catancero, en Calabria, segun dize la tradicion, año de mil ciento y veinte y vno. Floreció el Santo Obispo año de setecientos.

uió con grande perfeccion, y acabó santamente por los años de

S. AMASV-  
VINDO.

Año 982.

¶ En España, la muerte de San Amasvindo Abad. Este Santo fue Abad de vn Monasterio de nuestra Orden, que huvo en vn bosque junto à la Ciudad de Malaga en Andalucia, y le celebran los Autores antiguos, demàs de otras virtudes, en la mansedumbre. Fue, ademàs desto, aborrecedor de los regalos, y comodidades del cuerpo, gran Maestro de ferviente, y encendida caridad, y zelo; y despues de auer governado con grande vigilancia, descansò en paz año de novecientos y ochenta y dos.

Ambros. de Moral. D. Fr. Prudencio de Sandoval. Yep. Bucelin. Vbi sup.

B. ROBERTO.

Año 1275.

¶ En Francia, el Bienaventurado Roberto, Obispo Silvanectense. Roberto de Hossayas fue muy noble, y Monge en nuestro Monasterio Chalisienle del Cister, y por sus muchas virtudes, y meritos, Obispo Silvanectense, successor de Adam, que fue el cincuenta y dos. Predicò con exemplo santissimo, y grande aprovechamiento de los subditos, y en especial fue digno de veneracion por su grande humildad. Floreció año de 1275. y passò desta vida à la eterna, llorando mucho todos.

Phil. Segui. Claud. Rob. Ioan Chen. Enriq. Buc. Vbi sup.

B. ADAM.

Año

¶ En Saxonia, el Bienaventurado Adam, Monge en el Monasterio de Santa Maria de SuKa Cisterciense, el qual desde su niñez aprendió la AVE MARIA, la qual rezava con su lengua balbuciente, y gran devocion, en la qual fue creciendo mas, y mas, y mereció ser visitado de la Reyna de los Angeles, y entre otras apariciones, vna fue estando à las puertas cerradas de vn Templo, y rezando la AVE MARIA, como lo renia de coltumbre, y abriendose las puertas milagrosamente, y entrando, vió à esta Soberana Señora acompañada de otras siete Matronas; y dandose à conocer, y hablandole palabras regaladísimas, le puso la mano en la cabeza, asegurándole que desde aquel dia nunca le doleria, como sucedió. Tuvo otras revelaciones, y visiones en el Monasterio sobredicho, adonde viz

Montalvos. Bar. Cesar. Bucelin. Vbi sup.

¶ En el Territorio Londinense, Santa Hildelisa Virgen, y Abadesa, segunda del Monasterio BerkKingense, junto à Ludonia, el qual aumentò con frecuencia de Santas, y con vna vida celestial. Traslado del Cemeterio à la Iglesia de Santa Maria los huesos de los Santos, y Santas que allí florecieron en tiempo del gobierno de Santa Edilburga, y manifestó Dios su santidad, porque salió vna suavissima fragancia de ellos, y fue ilustrado el lugar con luzes celestiales. Governò extremadamente hasta que llegó à ser muy vieja, y en la observancia, y cosas domesticas fue de singular providencia. Estimòla, y veneròla mucho nuestro San Aldelmo, Obispo Schireburnense, y le dedicò el libro de *Virginitate*, doctissimo en verso, y en prosa. Floreció año de seiscientos y ochenta.

S. HILDE-  
LISA.

Año 680.

Ven. Beda, y otros Escritores de Inno de Santa Edilburga, y manifestó Dios su santidad, porque salió vna suavissima fragancia de ellos, y fue ilustrado el lugar con luzes celestiales. Governò extremadamente hasta que llegó à ser muy vieja, y en la observancia, y cosas domesticas fue de singular providencia. Estimòla, y veneròla mucho nuestro San Aldelmo, Obispo Schireburnense, y le dedicò el libro de *Virginitate*, doctissimo en verso, y en prosa. Floreció año de seiscientos y ochenta.

¶ En Tulpeto, en Alemania, el Bienaventurado Engilberto Converso; esto es, Frayle Lego. Fue ciego desde su nacimiento. Admitieronle à nuestro Instituto, y Reformatiõ Cisterciense, y en breve tiempo llegó à tanta altura de perfeccion, que todos, y aun los mayores Principes le veneravan con admiracion. Su vida fue de singular penitencia, porque nunca comió carne, dormia sobre vn poco de yerva, solamente traía vna tunica larga, y vna capilla, andava descalços, y guiándole vn muchacho, frecuentava los Lugares Santos à pie, aunque estuviessen distantes del Convento. Tuvo espíritu de profecia, con que dixo muchas cosas futuras, que despues sucedieron. Entre ellas dixo à Machtilda, muger de Enrico de León, Elector de Saxonia, que su hijo Orthon seria Emperador, como sucedió. El mismo contòlo al mismo Orthon, que auia perdido las esperanças en aquella eleccion, manifestándole que era la voluntad de Dios que fuesse Emperador. Despues, teniendo el mismo, siéndolo ya, guerras sangrientas con el Rey Filipo, dixo en que auian de parar. Otras muchas cosas revelò à los hombres, amonestándoles q̄ se guardassen

B. ENGIL-  
BERTO.

Año 1190.

Phil. Segui. Menolog. de Enriq. Buc. Vbi supra.

caffen de los peligros. Tuvo otras insignes revelaciones, que refiere à la larga Cesario; y despues de muchas otras santas en que se exercitò este santo ciego, muy lleno de ojos en el alma, passò à gozar de Dios. Su gloria fue revelada à la Bienaventurada Ascension. Floreció año de mil ciento y noventa.

**S. ISIDORO.**

**Año 1063.**

*Diversos Escritores de España, Yezpes, Maurolic. Arnold. Vvion, Buc. Vbi sup.*

¶ El mismo dia, la Translacion de nuestro Padre San Isidoro, Arçobispo de Sevilla, y gran Doctor, desde la dicha Ciudad à la de Leon, de la qual fue elegido por Patron. Fueron por el Santo Cuerpo San Albito nuestro Monge de Sahagun, Obispo de Leon, el qual murió en Sevilla, y San Ordoño, Monge del mismo Real Convento, Obispo de Astorga, deste pusimos la Vida à veinte y tres de Febrero, y de aquel la pondremos à veinte y siete de este mes, y à veinte dexamos puesta la de Santo Domingo de Silos, que se hallò en Leon al tiempo que llegaron las Santas Reliquias, y compuso la controversia que hubo acerca dellas. Fue esta Translacion año de 1063.

**B. ANGELO.**

**Año 1458.**

*Augustino Florent. Bucelin.*

¶ En Italia, el Bienaventurado Angelo, llamado de Massacio, acaso por ser natural de la Ciudad de este nombre, Monge del Monasterio de Santa Maria de Serra, cercano à ella, el qual auendo sido como Autor para que se extirpasse la heregia Barlotana, y predicando contra ella publicamente, los de aquella secta le quitaron la vida por esta causa. Obrò Dios por el muchos milagros, y fue sepultado en la Iglesia, que despues tuvo, y tiene su nombre. Padeció gloriosamente año de 1458.

### *Dia 23. de Diciembre.*

**S. THEOGERO OBISPO.**

**Año 1120.**

¶ Theogero fue natural de Babaria, y profesò la Regla de nuestro Padre San Benito, en nuestro Monasterio Hirsaugiense, de Vvirtembergia. Aprovechò en la vida Monastica con el exemplo, y enseñanza de muchos Monges virtuosos, y Santos que en el auia; pero hizoles ventaja en vna obediencia simple que tenia à

su Abad, y demás Superiores, no examinando jamás lo que se le mandava, y obedeciendo ciegamente. Professauanse allí las letras, auiendo estudios, y Vniversidad, y grandes Maestros, y salió nuestro Theogero erudito, y celebrado en ellas.

Teniendo ya edad competente, le mandò su Abad que se ordenasse de Sacerdote, lo qual hizo por exercitar la obediencia, pero se juzgava indigno de tan alto grado; y así, todas las vezes que auia de celebrar Missa, eran tan grande su temor, y reverencia, que casi le enagenavan del viso de los sentidos, para confusion de los que intrepidamente se arrojan à pretenderle, y usar sin disposicion de tan sagrado Orden, con modo indecente, y escandaloso, faltos de letras, y de virtudes.

Su Abad hazia del tanto aprecio, amandole por sus virtudes, que siempre que se ofrecia alguna dificultad en el gobierno, le llamava, pidiendole consejo, y davasele tan bueno, que haziendo toda confianza de su talento, y virtudes, le encargava los negocios mas graves, y arduos del Convento Reichembacense, filiacion suya, adonde gobernò con grande exemplo, y acierto en todas las materias, y bolava la fama deste gran Varon por Alemania tanto, que vacando la Abadia de San Jorge de Hercinia, los Monges deseosos del aumento, y conservacion de su observancia, sin mirar à intereses propios, y libres de ambicion, pudiendo elegir alguno de muchos hijos grandes que tenia su Casa, fueron à la agena à buscar sucesor; y Abad para que los governasse. Llegò el nombramiento, y postulacion, que llama el Derecho en estos casos; y siendo necessaria la voluntad de el Abad, y Monges para que saliesse à otro Monasterio, como desmembrandose del suyo, fue controvertida la materia, porque los de Hirsaugia sentian sacar de su Casa persona de tanta autoridad, y credito, pareciendoles que ella devia ser preferida, siendo madre que le auia dado el ser de Monge, le auia criado, le auia enseñado la observancia con primer, y no menos las buenas Letras Humanas, y Divinas. Con todo esto preualeció el parecer

*Su Vida manuscrita, que nuestro Gabriel Buccelino testificaba en su poder. El mismo en el Menologio, y en los Anales de Alemania, y Beneditinos, y en el tom. 2. de la Constitucion Beneditina. Vispergo.*

ger de que se le diessen à los hijos del dicho Monasterio, privandose, por hazerles bien, de tan grande, y estimable prenda.

Entrò en el Monasterio de S. Ior-ge, adonde fue muy bien recibido, teniendo todos confiança de que auia de ser acertadissimo su gobierno; y así fue, porq̄ salió verdadero Padre, y tan compasivo, que les ganó la volú- tad à todos, sin faltar alguno; cosa rara, y nunca vista en los que gobiernã. Supo algunas culpas de algunos Mon- ges en secreto, y guardòlas de fuerte, que solo ellos, à quien corregia à so- las, y Dios las sabian, mirando por su buena fama, y pidiendo à Dios con oraciones fervorosas, que los tuviese de su mano.

Tenia para con los que le tratavan vn semblante apacible, y alegre, y aun risueño; pero estando à solas bañava en lagrimas su rostro, llorando sus pe- cados, y se tratava asperamente con cicilios, diciplinas, ayunos, oraciones, y vigiliã còtinuas; y aunque despues de algun tiẽpo templò algo estos ri- gores, fue, por auerse maltratado ca- yendo de vn cavallo, y auerle sobreve- nido vna hernia, obedeciendo al Me- dico en lo q̄ le ordenò acerca desto. Amonestava à sus Monges que se le- vãtassen à Maytines antes que los lla- mase la señal, para auer estado algun rato prevenidos con oraciõ mental, para q̄ fuesse mas fervorosa la vocal, y auer ofrecido à Dios aquel rato de sueño que se quitavan. Así lo hazia el Santo Abad, con tanto fervor, que sa- lia de si, arrobandose muchas vezes; y vna noche le sucediò esto postrado en vna Capilla, ò Oratorio mal cerrado, y nevando mucho, le cubriò la nieve tan totalmente, que passando por allí vn Monge le pisò, y anduvo encima del; pero despues deste suceso no fue mas à aquel sitio.

A los demonios fue formidable; de fuerte, q̄ algunas vezes solamente con tocar con sus manos à los poseidos de ellos, los dexava libres; otras, solamẽte cõ mirar la puerra de su Celda huian; y si querian vengarse del Santo, bol- vian burlados, vencidos, y como dezi- mos, con las manos en la cabeça. Viò- se esto claramente en vna ocasion, en la qual el demonio moviò vn tumulto

de muchos hõbres rusticos, los quales fueron al Convento de mano armada à maltratar à los Mõges, y hazer otras violencias, enfurecidos de nuevo, por que auiendo intentado lo mismo otra vez, fueron castigados muchos dellos severamente por mandato del Duque Bertoldo. Entraron, en fin, ciegos de furor en el Monasterio, salió à recibir- los el Santo Abad como vn inocente cordero; y apenas le vieron, quando mudandose repentinamẽte, se postra- ron à sus pies, y rendidos le pidieron perdon, y no solamente le dexarõ go- verner facilmente, sino q̄ liberales ca- da vno le presentò de las cosas de comer q̄ tenian en sus casas, y muchos se quedaron à servir en el Convento; su- cediendo todo muy al contrario de lo que auia intentado por su medio el Infierno.

La fama deste suceso, y de las vir- tudes, y milagros del Santo se estediò tanto, q̄ llegò à los oidos de los Prin- cipes, y del Rey de Francia, y del Papa Urbano Segundo, los quales le ama- van, y veneravan mucho, y cõ su ayu- da restaurò muchos Monasterios, y fundò otros, y en vno solamente juntò casi cien Monjas. Concurrían al Santo muchos de los Proceres de Alemania pidiendo nuestro Sãto Habito, diòse- le, y con su doctrina, exemplo, y ense- ñança salieron tan perfectos, que mu- chos hazian milagros, y tenian espiri- tu de profecia. Pero el Santo era tan raro en milagros, que solamente con mandarlo curava los enfermos: detu- vo las nubes para q̄ no lloviessen, por- que no se mojassen sus Monges, q̄ esta- van en el campo, y luego dandoles li- cencia, derramaron cõpiosa lluvia, y obrò otras cosas, q̄ exceden las fuer- ças de la naturaleza. Pero entre todas fue mas celebrado vn milagro, por auer sucedido casualmente. Iva el San- to à vna jornada acompaado de Mon- ges, y llegando à la ribera del rio Gun- cio, le hallaron tan crecido cõ las llu- vias, q̄ era impõsible vadearle. Vno de los Monges, el mas anciano, dixo por burla, y chança: Padre, echad la bendicion para que passemos el rio: el Santo, tomandolo seriamente echò la bendicion al rio, y fue cosa rara, porq̄ al punto menguaron las aguas tanto, que ni en el Estio pudierõ ser menos,

con lo qual passaron facilmete todos. Como era tan liberal con los pobres, le socorria Dios milagrosamente, aumentandosele vna vez los panes: para darles otro dia limosna, cõ cinco sueldos multiplicados diò à 350. pobres, sobrando algunos dineros.

Finalmente, fue nombrado Obispo de los de Metis, y fue mucho de admirar con quanta sumission, y humildad se escusò, haziendo instancias tantas, que fue necessario q los Padres de vn Concilio le mandaran aceptar, poniendole pena de excomunion mayor sino lo hiziesse, estando en el el Cardenal Prenestino. Confagraronle los Arçobispos Magdeburgense, y Salisburgense, y estuvo el Santo derramando lagrimas todo el tiempo que durò aquel acto, admitandose, y venerandose todos los circunstantes. Pero el Santo Obispo no tuvo en la dignidad vna hora de quietud, porque los cismaticos le perseguieron, y maltratarõ iniquamente, siendo el vn raro exemplo de paciencia. Viòse en vna ocasiõ mas que en otras, porque vna vez le salieron al camino, y deteniendole, y mandandole apear del cavallo, le desnudaron, y diziendole que montasse otra vez en el, hizo, ò padeciò todo esto cõ animo tan quieto, y sossegado, que no les hablò palabra, continuando el Oficio Canonico, q iba rezando, y sin interrumpirle, continuò su camino sin mudar ni aun el semblante. Finalmente, lleno de meritos, y auiendo padecido muchos trabajos, por conservar la libertad Eclesiastica, auiendose entrado en el Monasterio Cluniacense, huyendo de los cismaticos, muriò alli santamente el año de 1120.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y tres de Diciembre.*

S. HARTMANNO.  
Año  
Memor. Brixiens. Metrop. Salibur

EN Brixio, en Alemania, la muerte de San Hartmanno Confessor, Obispo de aquel Lugar, despues de Monge, y Abad de S. Pedro Salisburgense, q auiendo enseñado el camino de la verdad à su rebaño con el exem-

plo de su santa vida, murió, y manifestó Dios su santidad con los milagros. Floreció año de

¶ En el Monasterio Fructuariente, la B. Inès, Emperatriz, viuda, y Monja. Fue hija de Guillelmo, grã Duque de Aquitania, y muger del Emperador Enrico III. muerto el qual, quedó por Tutora de su hijo Enrico, q era muchacho, y por Governadora del Imperio, y auiendo governado extremadamente, y con grande prudencia, la sacó del gobierno ciertos Principes embidiosos, y llenos de ambicion, y el año de 1069 se fue à Italia, y primero trocò el manto Imperial por el Velo de Monja de nuestra Orden en el Monasterio de Taurinacio, llamado de Fructuaria, en el qual tomãdo nuestro Santo Habito, floreció en virtudes, professando la Regla de San Benito, y llegando à muy alto grado de perfección, moviendo à todos para q aspirasen à ella. Despues pasó à Roma, y acabò lo restante de su vida en el Monasterio de Santa Petronilã, y pasó al Reyno Celestial año de 1077. Despues llorò en vano todo el Orbe, experimentando q Enrico IV. siendo hijo de tan santa madre, fue perseguidor de la Iglesia, y cruel cismatico, y pernicioso; y aunque siendo ya Monja, fue Inès por mandato del Pontifice Gregorio Septimo à quietar à su hijo, el qual arrepentido, fue absuelto de la excomunion: muerta la Santa, bolvió à reincidir en sus malas mañas; y su madre, no mirando à la carne, y sangre, estuvo siempre de parte de Gregorio Septimo. Fue su Padre Espiritual S. Pedro Damiano, Cardenal, que la governò, y dize della muchas alabanças, y tambien las refiere el Cardenal Baronio.

gens. Herv. Arn. Duac. Buc. in Mem. Annal. Aquil.

B. INES.

Año 1077.

Alb. Stad. Carol. Sigon. Cranx. Baronio, Lambert. Schafnaburg. Bucel. vbi sup. San Pedro Damiano.

¶ En España, el tránsito de S. Vintila, Monge, y Ermitaño, el qual, despues de auer sido bien instruido en la vida Monasterial, hizo cõ licencia de su Abad vida Eremitica en la Iglesia de Santa Maria de Pugin, cerca de la Ciudad de Orense, en el Reyno de Galicia, de donde fue natural. Es venerado su sepulcro de los de aquel Obispado, en el qual se lee la inscripcion siguiente antiquissima: *Hic requiescit famulus Dei Vinilla, qui obiit decimo Kalendas Ianuarij, Era 928.*

S. VINTILA.

Año 890.

Moral. hist. Hispan. lib. 15. Arnold. Duac. Memor. Mart. Hispan. Bucelin.

En

BIUAN DE  
CYRITA.

Año 1164.

Memol. Cist.

Enrig. An-

gel. Manr.

Bern. Brito,

Bucelin. in

Menol. C.

tom. 2. SS.

Ord. P. Fr.

Bern. de la

Peña.

En Portugal, el tránsito del Bié-aventurado Iuan de Cyrita, el qual hizo vida Eremitica, y fue muy celebrado. San Iuan, à quien las Coronicas de la Congregacion Cisterciense llaman Cyrita, fue Portugués, y noble; y aunque escribe cō ignorancia de sus padres, y Patria, no sin certidumbre de auer alcanzado en tiempo del Conde Enrique de Lorena, y de su hijo Don Alonso Enriquez, Primero Rey de Portugal, principales cargos en la guerra, siendo vno de los nobles mas señalados que ayudaron à echar los Moros de aquel Reyno, acorralando-los hasta la Andalucia, conquista de Castellanos. Fue servido el Señor que en vna batalla, aunque la victoria fue nuestra, saliese Iuan Cyrita muy mal herido, y huyendo los Moros, los Christianos llevaron à su Capitan para ser curado à casa de vn Sacerdote Gallego, cuya nacion por este siglo era vna en el trato, y comunicacion con los Portugueses. El Clerigo era hombre docto, y en extremo virtuoso, muy espiritual, y que consumia lo mas del dia en oracion, tratava su cuerpo con ayunos, y diciplinas, siendo la persona de mas exemplo que se hallava en toda la Comarca. Este Santo Sacerdote le començò à persuadir à Iuan Cyrita dexasse la milicia, dando al siglo de mano, y que se boluiesse al Señor, siendo soldado suyo; persuadiale con palabras, atraiale con obras, durmiendo en la tierra, vistiendo cilicio, comiendo todos los dias pan, y agua, tomando asperas diciplinas, y gastando la noche casi toda en oracion; y el dia, los ratos que estava sin estos exercicios, los tenia de estudio en las Sagradas Letras. Mucho tiempo estubo Iuan Cyrita en su compania, aujendo dado de mano al Mundo, entregandose al Señor con las veras que su Maestro, y al estudio de las Divinas Letras con calaficion, que se podia llamar docto, como en lo exemplar, y virtuoso perfecto.

Faltòle la compania, llevada por el Señor à mejor Patria, y quedó Iuan, no sin consuelo, pero con soledad, y un Maestro à quien estar rendido, que siendo el humilde sobre manera, lo sintió mucho. Saliòse del Lugar donde estava, y discurriendo

entre el Duero, y Miño, buscò, y hallò vna soledad, que lo era, y muy apacible, donde se puso, y pasó algun tiempo, haziendo vida Eremitica cō raras penitencias, y mortificaciones. Tenia por cama la dura tierra, y por ser esta humeda en aquellas partes, echava alguna yerva, y hojas de arboles, con q̄ regalava su cuerpo el breve rato q̄ de sueño le tocava. Su comida era silvestre, en Verano zarzamoras, escaramujos, y otras frutillas que cria aquella Tierra agrestes; y por serlo, comunes à los que quieren dellas aprovecharse. La habitacion era vna choça obra de su mano, donde lo mas interior visitava el Sol quando nacia, y todo el dia abrafava con sus rayos. La bebida eran las aguas de vna fuente, y con estos regalos passava sano, y alegre, no robusto, porque toda la conquista era para disminuir las fuerças del cuerpo, y darselas al espiritu. El dia passava en leccion, y oracion, y algun trabajo de manos. La noche en oracion, y diciplina, y jamás se desnudava el cilicio, sino era para la ocasion presente. Viendo el demonio passar la vida de Angel à vn hombre que auia seguido la Corte, y continuado la milicia, seminarios para divertimientos, estava tã embidioso, que se determinò à darle vn assalto de los mas apretados, y terribles q̄ en el camino de la perfeccion puede imaginarte, y donde mas necessario es el socorro divino. Auiale representado con viuos colores lo penoso, y delapacible de la vida Eremitica, lo delicioso, y suave de los bienes olvidados, los premios en la milicia merecidos, la estimacion que haria el Rey de su persona, la poca memoria que del en aquellas soledades auia, y que la salvacion, y camino del Cielo no estava en solo el modo que auia escogido, pues eran honestos, y permitidos los que el Mundo vsava. Esto le proponia muchas vezes, y vna por contera de sus malicias, le metió en el punto mas apretado que el imaginara.

Venia huyendo de su marido temerota de la muerte vna muger moça; hermosa, y cō todas las partes q̄ el demonio pudo buscar para introduccion de su pensamièto. Llegò ya sobre tarde, anduvo escodiendose en vna parte à otra, y vino à parar à la choça de

Iuan Cyrita, en ocasión q̄ estava rezádo, y ocupado en los ordinarios exercicios. Turbóse quando vió muger en su retiro, pues aún las soledades q̄ habitava, apenas eran profanadas de fieras silvestres, por la aspereza que tenían; quitóla despedir, mas ella con lágrimas le pidió posada hasta la mañana, y como las lágrimas de los affigidos, y mas siendo mugeres, y destas partes, tienen fuerça, y hazen vezes de eficaces palabras, porque *Interdam lachrymæ pondéra vocis habent*; segun el Poeta, Iuan Cyrita la consintió quedarle. Parlaron cosas de sus trabajos, y que no fueron contra el estado del huésped, y despues, haziendose tarde, la dió para cenar algunas velloras, y servas, pan, y vianda que vsava el Santo, y dexandola, se fue á otro apartado retrete de faxina, donde tenia su penoso descanso; y ayiêdo estado en oracion rato grande, se fue á dar vn alivio al cansado cuerpo. Mas no se auia bien echado en la tierra, quando el demonio le saltó con tal furia, que se vió apretadissimo, pintada al viuo en su imaginacion la muger hermosa sola, y en parte, que nadie hasta aquel punto le auia visto. Estuvo batallando consigo gran rato, y viendose apretar en la bateria, y casi á pique ya de redir la fortaleza, se levantó de su pobre lecho, y llegandose donde tenia la lumbre, la encendió, y levantádo los ojos al Cielo, pidiendo favor á Iesu Christo, y animo para salir con victoria, se le dió el Señor para que la conseguiese, y acometió vn hecho, en que no le ha llevado ventajada otto alguno de los Santos; y quando en lo semejante aya otro sido el primero. San Iuan Cyrita le quitó que no fuesse solo. Hizo vn fuego muy grande, y desnudando el braço izquierdo, le metió en sus llamas; refrescandose con las brasas vivas; hasta que el calor, y dolor exterior del braço, apagó el fuego q̄ auia encendido en el coraçon el demonio, y el deseo de carnales deleites propuestos á su imaginacion casta, se cambió en dolores vivos, que le sacaron victorioso, quedando el enemigo comun corrido, y S. Iuan Cyrita escarmentado para huir los peligros, y no merer las ocasiones de puertas adentro.

Tuvo noticias el Santo Ermitaño

que otros en compañía hazian vida comun entre vnas breñas del rio Bouga, determinó visitarlos para apréder de tales Maestros mas altos primores en la vida que llevaba, fue los á visitar, y quedaron con reciproca satisfacció, el admirado de su vida exemplar, ellos confusos viendo tanto exemplo, y vida, admirable en los pocos años que San Iuan tenia. Escarmentado el Santo, quiso viuir en compañía menos sujeta á los lances en que se auia visto, y con gusto de los Ermitaños, se quedó en aquel dichoso gremio, dexando la soledad antigua. Ellos se pagaron (como he dicho) y le dió mano como á soldado viejo en todas sus acciones; y si alguno venia para seguir aquella vida, le instruía; y si á pedir consejo, bolvian con sus razones muy consolados. Muieron estos Ermitaños, y Iuan se quedó con muchos discipulos que ya tenia; pero dexó el sitio por otro menos frequentado, que estava en vn alto monte, ameno con algunas quiebras pobladas de hermosos arboles, y frutales, regado con aguas de claras fuentes, q̄ pagan, despenandose de su altura; tributo al rio Barrolo, que vâ corriendo junto al Monte, lamiêdo su falda. Aqui se acogió Iuan Cyrita con sus discipulos, y como la luz no puede estar oculta, presto se estendió la fama, siendo mucho el nombre del Santo en todo el Reyno de Portugal. Viuián Enrique de Lorena, y Doña Teresa, Infanta de Castilla, hija del Rey Don Alonso el Sexto sin hijos, y estavam con deseo de tener fruto de bendicion que propagasse la Fè Catolica, y acudiesse á la conquista de aquel Reyno; para esto fueron á visitar á San Iuan Cyrita á su Eremitorio, y comúnicandole el Rey, halló era poco lo que contava la fama, para lo mucho que en el Santo auia. Dixeronle su afficcion, pidiendo q̄ les encomendasse á Dios en sus oraciones para q̄ les diese sucesor de aquellós Estados. Aqui manifestó el Santo como Dios le honrava con espíritu de profecia; porq̄ al despedirse los Condes, les dixo como tendrian presto vn hijo illustre para la paz, y la guerra. Esto se cūplió muy presto, por que bueltos estos señores á Guimaraes, concibió la Infanta D. Teresa,

y pa-

y parió à Don Alonfo Enriquez, Primero Rey de aquella Corona, y vno de los valerosos que ha tenido España. Padre, y hijo favorecieron à San Iuan Cyrita, y dezia del Santo Don Alonfo, siendo Rey, que mas facilmente le alcançava Iuan Cyrita lo que pedia à Dios, que el lo que rogava, y pedia à sus vassallos, y privados mas queridos.

Por estos dias, que seria el año de 1109. se le apareció vn dia, estando en oracion San Iuan Cyrita; el glorioso Precursor de Christo, diziendole como Bernardo, Abad de Claraval, ya conocido por sus raras prendas, y santidad, auia de embiar Monges discipulos de tal Maestro, para que edificassen Monasterios en Portugal, donde se serviria al Señor con particular cuidado. No tardaron mucho en venir los Monges, que el mayor Santo auia revelado, embiados por San Bernardo, que les encargò buscassen luego à Iuan Cyrita, Varon perfecto, que les seria Padre, y amparo, y el todo en lo que procurassen del servicio de Dios para quien les diò carta. Estos Monges, venidos de Francia, llegaron a Lamego, Ciudad en Portugal conocida, en ocasion que San Iuan estava à cosas particulares en la Ciudad misma. Luego se conocieron, y saludaron, conociendo en la platica vnos de otros, que la fama correspondia con las obras. Dieronle vna carta del Santo à San Iuan Cyrita, en que le encomendava sus hijos. El tenor breve, y devoto, como dulce, y suyo, es el que se sigue:

*Al Venerable Hermano, y amigo de Dios, y nuestro Socio en el camino de esta vida Iuan Cyrita; Bernardo, llamado Abad de Claraval, salud en el Autor de ella. Por permision del Padre de misericordia, y Dios de todo consuelo, que no consiente perseverar las almas de los pecadores en el peccado, tuvimos noticia de vos, y del modo que tenéis de llamar al pecho divino con oraciones continuas, pidiendo perdón para los pecadores; y como soy Varon de deseos, ha querido Dios cumplirlos en esta parte, manifestandome como vuestras oraciones eran oidas; y porque en esta compañía nos junto con vos aquel que se hizo compañero en Emaus con los Discipulos, así nosotros os embiamos estos hijos dedi-*

*cados para el Señor, à los quales hemos criado con la leche de Doctrina Evangelica, para que fundeis con ellos vn Monasterio, en la parte que la misericordia divina dispusiere, y donde resplandeciere alguna señal del Cielo. En esta fabrica os hará Dios Guia, y Alferrez de los demás, para que dispongais los principios, y despues felizmente prosigais con buenos successos, y hecho el Monasterio, lo dediqueis al Precursor del Señor.*

No se podrá explicar con quanto alborozo de su alma leyò esta carta el Siervo de Dios Iuan Cyrita, alabandole por las revelaciones passadas, y por traerle Monges no menos que de la escuela de San Bernardo. Preguntava à los Monges por el Santo, pedia relacion de sus acciones, y estylo de proceder ordinario, así con su persona, como con los Monges, y del viaje que auian traído, desçoso de recibir buenas nuevas: túvolas el Santo como queria, y quanto mas les comunicava, mas se aficionava à la celestial vida de los Monges; y si bien eran guiados por el Rey del Cielo, quisieron agradar al de la Tierra, y pedir su assento para la nueva reforma, que introducian en el Reyno, y Casa que deseavan edificar para viuir, segun la observancia Cisterciense, y Regla Santa de San Benito. Governava Don Alonfo Enriquez à Portugal, desçavado de su madre por las segundas bodas, y así fueron à el como al que tenia la obediencia, y sequito del Reyno. Recibiòles con apacible semblante, holgandose de ver discipulos de San Bernardo en su Tierra, y pidiendo el favor de sus oraciones, les diò licencia para lo que pedian, y su favor en todas ocasiones. Despedidos de aquel Principe, se bolvieron por el camino que auian traído, y estando en oracion la primera noche San Iuan Cyrita, tuvo revelacion del Cielo para que no passassen adelante, sino que bolviendose por su primero camino, buscassen vn lugar remoto, y escondido de la gente, donde su bullicio no causasse molestia à la quietud Religiosa. Siguieron su vereda por las aguas del rio Barroto, buscando su nacimiento, y en las faldas de vna empinada sierra hallaron vn pequeño valle, donde se quedaron, y algunas no-

ches vieron las señales del Cielo, que mandò esperassen San Bernardo. Avísaron al Santo Ermitaño Iuan, que mereció ver en vna obscura noche la luz del Cielo mas clara, que los rayos que comunica el Sol, quando el tiempo se muestra mas apacible; y en aquel lugar trazaron, y edificaron la Iglesia, y Convento, intercediendo San Iuan con el Rey Don Alonso para el assenso que le dió apacible, y liberal, con posesiones, para que los Monges viujessen sin salir de su Monasterio. Hallóse este Santo, y el Rey en persona à poner el sillar primero, agradecido su Magestad à vna victoria, que atribuyó à las oraciones de los Monges, y enciendo con pocos Portugueses innumerables Moros, que le acometieron de Extremadura, y Andalucía.

Fundado el Monasterio, y Templo de San Iuan de Torouca, como la vida reformada era tan aspera, no hubo en muchos dias quien pidiesse el Habito, ni se sujetasse à nuestra Santa Regla. Solo San Iuan Cyrita, exemplo de virtud, y penitencias, à quien no causavan terror los ayunos, desnudez, clausura, mortificacion, cilicios, falta de cama, vigiliàs, oracion, silencio, humildad, y todo lo que es instrumento de perfeccion; pidió luego el Habito, sujetandose à la Santa Regla, y con él los demás Ermitaños, dexando su modo de viuir (si estava como quiere el Padre Maestro Marquez, segun la Regla de San Augustin) y se hizieron Monges Benitos de la Reformation Cisterciense. Ya San Iuan Cyrita era conocido por el trato, y comunicacion de estos Santos Monges, y por las revelaciones de San Iuan Bautista, y San Bernardo; y assi, luego profesò, sin mas informaciones que lo sabido, pues auia para la deste Santo testigos del Cielo, y de la Tierra. San Iuan Cyrita habló à sus compañeros los Ermitaños (que aunque dixen auian tomado el Habito con él, no quisè dezir à vn tiempo mismo.) Contoles el modo de viuir tan ajustado, la discrecion de la Santa Regla, la facilidad para salvarse, viuiendo con las nuevas leyes, y luego se le ofrecieron obedientes como antes. Fueron à pedir al Rey licencia, que obtuvieron

con facilidad por ser devoto, y en la Ermita de San Christoval hizo la Abadia, que oy dura, siendo Abad, y sus Ermitaños los Monges, con otros muchos, que se aficionaron à San Iuan Cyrita, y à Adelberto le dió treze Novicios, con que la Casa estava bastante en numero para llevar el peso, y obervancia que la Santa Regla pide. El Obispo de Viseo le bendixò à Iuan Cyrita, y aquel dia me parece que daría el Habito à sus compañeros. Començò deste punto S. Iuan à ser estimadissimo; de suerte, que muriendo la Reyna Doña Teresa, Infanta de Castilla, antes de su fallecimiento, embió a llamarle, pareciendola que iba segura ante el Tribunal de Christo, estando Iuan à su cabeçera: hizola que perdonasse à su hijo las desobediencias, y rebeldias (aunque lo niegan muchos, mirando el fin de este Rey) y que le escribiesse vna carta como Madre, y como Patrona de los Monges, pidió amparasse los Hermanos de la nueva Reforma. Por el año de 1126 fue electo Abad de San Iuan de Torouca, y presidia ambas Casas, y muchas filaciones; teniendo capacidad, y talento para lo actiivo, aunque parecia estava siempre en la vida contemplatiua. Muchos años pasó con raras, y extraordinarias penitencias, que fueron treinta y ocho, hasta el de sesenta y quatro, sin que perdiesse el uso del cilicio todos los dias, y en ellos algunas diciplinas. Dormia en la tierra, ó arrimado à vna pared vn breve rato; despues iba à la oracion hasta las dos de la noche, que llamavan à Maytines, hora que jamás perdió en el Coro à su tiempo, estando en su Casa, aunque tenia titulo de dos Abadias; falta de salud, edad mucha, y rendidas fuerças. Su comida fue casi toda su vida pan, y agua sola, añadia algun pececico en dias festiivos; y si el dolor de estomago le aquexava, comia vnas yervas cocidas, y pareciendole que aun el pan, y agua era mucho para vn Monge todos los dias; se passava dos, y tres con sola la gracia de Dios, que tiene à sus Siervos, y les dà fortaleza para tales hazañas, quando mas postrados, y rendidos. Su aspecto era de vn esqueleto, al parecer, pues sola la piel adusta sobre los

los fornidos hueslos formauan vn consumido cadauer, que si no le oyeran hablar, parecia, estando sentado, ò en pie, vn difunto. Ibanle à ver muchos, por cosa prodigiosa en el aspecto; otros no se quedando en lo que veian, le comunicauan, y hallauan tan vigorosas palabras, y tanto fuego en sus razones, que abraçaua los coraçones mas endurecidos, y de yelo. Declaròle el Señor muchos, y grandes secretos, dandole, como dixè, espíritu de profecia, y en ocasiones le reuelaua Dios los pensamientos de los súbditos en orden à su gouierno. El Rey Don Alonso le veneraua por Padre, y quando en Coimbra institua la Orden de Avis, llamó à San Iuan Cirita, no queriendo sin su voto determinarse à cosa de tanto lustre. Hallòse San Iuan ya en edad decrepita, aunque en el exercicio de las penitencias robusto, y para entregarse de veras libre de cuidados terrenes, llamó à sus Monges à Capitulo, donde postrado les pidió perdon de sus faltas, y renunciò las Abadias, y gouierno con general sentimiento de sus hijos; y desta Casa de San Iuan se fue à su primera de San Christoual, donde viuiò tres años en vna celda recogido, acudiendo à todos los actos conuenticales, multiplicando penitencias, agravando castigos à su cuerpo ya consumido, hasta que le llegó la hora de su muerte. Esta le reuelò Dios vn dia en oración, y se dispuso para ello recibiendo los Sacramentos. Escriuiò vna carta à sus hijos, exortandoles à la Regular observancia, y à los que se hallaron presentes echò la bendición, y à veinte y tres de Diziembre, año de 1164. diò al Señor su alma, y si en vida fue milagroso, en la muerte fueron grandes las marauillas que hizo el Señor por su siervo. El desouido del tiempo, y poco reparo de aquella Casa, lo ha puesto en olvido, aunque la piedra que se puso en su sepulcro lo declaró con la generalidad que yo lo he dicho: *Ioannes Abbas Cirita rexit Monasterium Sancti Ioannis, Sancti Christophori Salcedæ, Sancti Petri, clarus meritis, clarus miraculis, claret in Cælis.* Iuan Cirita, Abad, gouernò el Monasterio de San Iuan, de San Christoual,

y San Pedro, y claro en vida, claro en merecimientos, claro en milagros esclarece en los Cielos.

¶ En Alemania, el Beato Goderido, Monge Heisterbacente, siendo ya viejo, del qual se habló mas largamente à quatro de Agosto.

¶ El mismo dia, la Translacion de San Lamberto, desde la Iglesia de Santa Maria à otra, de la qual trata Molano en las adiciones à Vtuardo.

¶ En Alemania, la Venerable Hildegarda, hija de Ludovico, Rey de Alemania, Abadesa del Monasterio Tigurino de los Santos Felix, y Regula, la qual le fundò en virtudes, poniendo por cimientos para su firmeza el exemplo de su piedad, y humildad santa. Floreció año de

*Dia 24. de Diziembre.*

**L**A Casa Real de Francia ha tenido con la Orden de nuestro Padre San Benito estrechos vinculos en todas las tres lineas que la han dominado, despues que goza el titulo de Christianissima. La primera liaca, ò linage de Merobeco, nos diò a Santa Hermina, ò Irmina, hija legitima de Dagoberto. Rey poderoso, y con verdad Christianissimo. Esta señora fue hermosissima en el cuerpo, y en el alma tan agradable al Señor, que siendo celebrada en lo primero, en lo segundo es oy con culto Religioso venerada. Era devota, y aficionada à las cosas Ecclesiasticas, empleando sus manos, y divertimientos en labrar ropa para las Iglesias, procurando que los Altares estuviessen con asseo, y los Sacerdotes revestidos se pudiesen en el con ornato, y policia. Con los pobres era limosnera, dandoles quanto podia aver à sus manos, y à los Hospitales acudia liberal, y caritativa. Vestia como pedia su estado, no como suele apetecer su edad, riqueza, y hermosura, y en lo interior solia traer muchas vezes cilicio, sin que lo supiesse persona de su casa. Muchos ratos gaitava en oracion, y leccion de la Passion de Christo, huyendo los divertimientos li-

**B. GODEFRIDO MONGE.**

*Bucelino.*  
**SAN LAMBERTO.**

**AÑO**  
*Molano in adapt. Buc.*  
**V. HILDEGARDA.**

**AÑO**  
*Buc. in Mea nol. tom. 2. Const. Ben. tom. 2. SS. Ordin. Annual. Germ. & Aquil.*  
**S. HERMINA VIRGEN**

**AÑO 710.**

*Mar. Rom. y Baronien sus notas Adon. Ioan. T. it. Arn. Dna. Chronicon Trebriens. Bucelino in Men. Annual. Germ. Aquil. & tom. 2. SS. Or. l. P. Fr. Bern. de la Peña.*

licitos à su estado. No gustava de ver las cazas, y monterias, compadeciendo, no solo de la muerte que daban à las fieras, sino aun en la cetreria de la libertad que perdian las aves. En suma era vna cortesana Religiosa, y vn dechado de toda virtud en su Real Casa. Llegando à edad la casò su padre, ò tratò de darla por marido al Conde Hermano, señor poderoso, Cavallero galan, y que su padre Dagoberto le juzgò por digno de la Infanta Hermina. Hizieronse los corcierros, sacaronse libreas, aplazòse el festivo dia, en que començaron à competir galas, y riquezas, y en este punto, de todos decaido, y tan festivo, fue Dios servido llevar para si al Conde, futuro esposo, quedando muy sentida la Infanta, y la Corte con lattima del suceso. El Rey Dagoberto lo sintiò como prudente, viendo él yerno que perdia, y el sentimiento de la Infanta, que era fuerça fuesse excelsivo. Fue à consolarla à su quarto, y la prometió otro esposo de mayor estado, y prendas. Mas la Infanta, tocada en lo interior ya de otro Divino Esposo, que era Christo, le dixo al Rey, que con este Señor avian de ser sus castas bodas, cuyo poder, y riqueza no admite comparacion con todo quanto la podia ofrecer el Mundo. No le pesò à Dagoberto de las razones de su hija, antes llamó à San Modoaldo, Arçobispo de Treveris, y en vn sitio donde el Rey tenia sus graneros, espacioso, y apacible, le mandò fundar vn insigne Monasterio, que oy dura, y se llama Santa Maria de Horreo, por aver sido allí el granero Real de Dagoberto. Dotòle con mano poderosa, pues aviendo corrido mas de mil y quarenta años, està oy en pie, rico, y lustroso, no solo en riquezas, sino en santidad, y està en la Orden, y Congregacion Bursfeldense, sujeto al insigne Convento de San Matias de nuestra Orden. Fue el Monasterio numeroso, pues dize Brutchio, que tenia mas de cien Monjas, y el dia de oy es insigne, y por estàr dentro de los muros de Treveris se ha escapado de los hijos de Lutero. Fue Santa Hermina la primera Abadesa, y como avia dexado el Mundo con veras, sirviò al Señor con tantas, que era prodigiosa su

vida, y admirables sus empleos. Traia taua de oracion, siendo pocas las horas que no estuviessse en divinos colloquios: vestia humilde, pero con decencia, en lugar de tunica, vn aspero cilicio hasta los pies, que la traia el cuerpo embarado, y yerto. Su comida era rassa, y corta, algun pescado los tres dias de la semana, y muchos se passauan con pan, y agua solamente, y esto de tres en tres dias. Las disciplinas tan còtinuas, que traia casi descortezado el cuerpo con el estrago de los golpes, y arrimo aspero del cilicio. Dormia en vna tarima vestida, y así estaua dispuesta para las Horas nocturnas, acudiendo al Coro la primera. Traia mortificada la vista, sin reparar en muchas cosas de la Casa vistosas, y ricas, como obras de mano tan poderosa. Algunas noches, con ser los frios tan intensos, y rigurosos en aquellos Países, se crucificaua, y passaua rezando Psalmos con mucho gusto, dandole el Señor para penitencias tales. Otras vezes se ponía los braços abiertos, y desta suerte estaua algunas horas; penitencia mas facil de dezir, que para poner en experiencia. En muchas ocasiones se postraua, y solia hallarla la Monja que la asistia casi elada, y muerta, de fuerte, que la ayudaua à leuãtar, y lleuaua à su aposento, y solia la Santa dezirla: Por vida tuya, Hermana, que se quede entre las dos el poco animo, y brio que tengo para servir à mi Esposo. En su Casa no hablaua quien no fuesse varon de conocida virtud, y exemplo, como era San Modoaldo, y otros semejantes; y así fue tan gran Maestra de perfeccion, que su exemplo, y estilo introducido pudo alcançar, sin entibiarse, à tener ocho Abadetas santissimas, de quienes reza la Iglesia, y el Arçobispado de Treveris se goza de poseer sus Reliquias.

Vino de Inglaterra à Francia San Clemente, primer Obispo de Utrech, Apostol de Frisia, y Olanda, y llegando à visitar à Santa Hermina, dádola parte de sus descos, le ayudò con mano liberal, y magnifica, desmembrando alguna renta, y la mitad del Valle de Epternaco, cerca de Treveris, por tener al Santo mas vezino, y

gozar de sus platicas celestiales, feruorizandose los dos en santas conuersaciones, y aprendiendo en el camino de la perfeccion vno de otros modos que los Santos tienen en particular para mas agradar al Señor que sirven. Lo que admira en tantas penitencias, y rigores como se dizen de Santa Hermina, y con vn sugeto delicado, es, auer passado mas de vn siglo de penitencia, pues son mas de ciento los años que Tritemio la da de vida. Supo por reuelacion como el Señor la queria premiar cō la eterna, y se preuino, y armò con los Sacramentos de la Iglesia, recibiendo los con deuocion, y lagrimas, exortò à sus hijas à la Regular observancia, amonestàndolas huyessen el ocio, cuirassen el trato, y comunicacion de seglates, amassen la paz, y quietud; y pidiendo perdon de sus faltas, diò al Señor su espíritu à veinte y quatro de Diziembre, vispera del Nacimiento del Señor, año de setecientos y diez. De ai à muchos años se abrió su sepulcro, y fue hallado su cuerpo sin corrupcion, entero, y con olor suauisimo, y sus Reliquias se repartieron en tres partes, algunas, y muchas quedaron en su Casa de Santa Maria, la mayor parte en Santa Maria de Vvitemburgo, y la cabeça en el Monasterio Spaymense, donde fue Abad Iuan Tritemio, y en muchas partes se precia de tener su Casa tan rico tesoro.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y quatro de Diziembre.*

**S. TARSILA** EN Roma, la fiesta de Santa Tarsila virgen, tia de nuestro Padre San Gregorio Magno Papa, el qual testifica della, que à la hora de su muerte viò à nuestro Redentor Iesu Christo. Fue de ilustrisimo linage, y parienta de nuestro Padre San Benito, guardò su santa Regla, viviendo en su casa, como se vsò en tiempos antiguos, y persuadiò à que la guardassen sus hermanas Emilia-

na, aliàs Emilia, y Gordiana, y fueron causa con su exemplo de que hiziesen lo mismo muchas doncellas de Roma, deteando no mucho despues muchas de las señoras de aquella Ciudad nuestro tanto Abito, tanto, que llegó el Santo Pontifice à sustentar en ella solamente tres mil Monjas, ò Beatas, como agora dezimos. Fue observantisima de los rigores de la santa Regla, y feruentisima en el zelo de caridad, y piedad, con el qual procurò animar à su hermana Gordiana, cansada, ò tibia en la vida comenzada, proponiendola motiuos para la perseuerancia, y rogando à Dios la diese animo, y esfuerço. Mirauanla todas, y respetauanla como à madre, y exemplar de virtudes. En estas cosas entendia, quando se le apareció San Felix Papa Segundo de este nombre, y su pariente. comoidandola para la gloria, mostrándola vna casa resplandeciente, y diziendola: Tarsila ven conmigo, para que yo te reciba en esta casa. Al punto se sobrevino vna calentura, y visitandola muchos de los parientes, y amigos quando estaua cercana à la muerte, viò à nuestro Redentor, y les dixò, que diessen lugar à tan gran Huesped, manifestando quien era, y llorò de gozo, y consuelo. Su alma salió de su cuerpo, dexando vna celestial fragrança; que llenò la celda: lauando su cuerpo, como se vsaua entonces, hallaron las rodillas, y codos duros como los de vn camello, de la continuacion de orar. Poco despues se apareció à Emiliana su hermana, y la combidò à celebrar consigo la fiesta de los Reyes. Floreció por los años de 560.

mil. 38. for  
bre los Eua  
gel. Pedr. E  
quil. Philip.  
Ferr. Bucel.

En Vvormacia, San Anon Obispo, y Confessor. Fue de noble linage, pero mucho mas noble por sus virtudes; profesò la Regla de nuestro Padre San Benito en el Monasterio Bargése, y despues fue Abad, por sus meritos. No mucho despues fue promovido al Obispado de la Iglesia Vvormacense, el qual gouernò veinte y quatro años con grande aprouechamiento de los proximos, y subditos, y de la Iglesia, para la qual ganó tãtas donaciones, y privilegios

S. ANON  
OBISPO.  
Año 974.  
Libro de los  
Obispos de  
Alemania,  
Chron. Vvor  
macies. De  
mochares,  
Bruschio,  
Vvernhi  
Zimbrenses  
Bucel. in Me  
nal. 9. tom.  
del 2. SS. Ord.

del Emperador Othon, que puede tener título de otro Fundador fuyo, por los muchos aumentos que la grãgeò con su santidad, amor, y veneracion que le tenian el Emperador, y los Principes. Passò à gozar el premio eterno año de 974. y sucediòle en la dignidad el Bienaventurado Hildeboldo su hermano, Gran Chancelario del Emperador Othon Segundo.

*Ann. Basco, Carthagen, Luc. Mari. Rodrig. Sánchez, Bucel.* ¶ En España, la festividad de la Descension de la Soberana Virgen MARIA nuestra Señora, quando honrò à su Capellan San Ildefonso nuestro Monge con la Casulla, la qual debiò de celebrarse en tiempos antiguos este dia, por que la notò en el nuestro Gabriel Bucelino en su Menologio Benedictino, citando à los Autores de la margen.

**B. HILDEBRANDO.**

**Año**

*Menol. Enria. Cesario Heisterbac. Buc. Vbi sup.*

¶ En el Monasterio Ementrodense, el Bienaventurado Hildebrando, Frayle Lego Cisterciense, que sirvió à Dios con suma humildad, y menoscupio de si mismo, y fue amado de todos, por sus muchas virtudes, y gracias con que le adornò nuestro Señor, el qual le lleuò à los gozos eternos, embiandò vn gran numero de personas con vestidos blancos, y resplandecientes, que recibieron su alma en forma de vn niño muy hermoso, y cantando bolaron al Cielo. Floreciò año de

**B. PEDRO MONGE.**

**Año 1172.**

*Seguino, Bucelino.*

¶ En Francia, en el Monasterio Aviguaciense, el Bienaventurado Pedro, Monge, varon angelico. Manifestò Dios quantos fueron en esta vida sus meritos à vn siervo suyo, llamado Aymon, el qual estando en oracion en su sepulcro, fue arrebatado en extasis, y viò en el ayre gran multitud de Santos, y entre ellos muy alegre à Pedro, y muy resplandeciente, como ellos, los quales mirandole el rostro, le hizieron reuerencia. Floreciò año de 1172.

**B. ANASTASIA.**

**Año 1220.**

¶ En Romeya de Brabante, la Bienaventurada Anastasia, virgen escogida, de admirable paciencia, espejo, y exemplar de grandes virtudes. Mostrò Dios su gloria à la Bien-

aventurada Ida de Nivelà; apareciòsele Anastasia despues de muerta rodeada de luz admirable, y con vna túnica de color roxo; y preguntandola Ida, por que era de aquel color su vestidura; respondiò, que por auer sufrido con paciencia vna larga enfermedad, no queriendo morir, fino viuir, y padecer, tenia gloria entre los Martyres en el Reyno de los Cielos; y que quatro piedras las mas resplandecientes de vna Corona que traia en la cabeça, significauan las quatro virtudes Cardinales, Prudencia, Templança, Fortaleza, y Justicia. Dicho esto, se bolvió al Cielo, acompañada de muchas Santas virgenes. Floreciò por los años de mil docientos y veinte.

¶ En Roma, la Institucion de la Santa Congregacion de nuestras Monjas de la Torre de los Espejos, cuya Fundadora fue Santa Francisca Romana, y guarda la Regla de nuestro Padre San Benito, como se dixo en su vida à nueue de Março; y en la Vigilia de Nauidad fue arrebatada en extasis, en el qual yió al Principe de los Apostoles San Pedro, que auiedo dicho Missa, la diò la Comunión, asistiendo San Pablo Apostol, nuestro Padre San Benito, y Santa Maria Magdalena sus Abogados especialísimos; y en esta Junta se determinaron las leyes que auia de guardar esta Sagrada Congregacion, y à Santa Francisca se las diò San Pedro, y tambien la bendixo solemnemente, y despues la presentò à MARIA Santísima, Madre de Dios, y Señora nuestra, para que estuviessse ella, y su Congregacion debaxo de su patrocinio. Aprobò las Constituciones no mucho despues el Papa Eugenio IV. y la dicha Congregacion fue estendida, y aumentada con grande fruto espiritual año de mil quatrocientos y treinta y seis. Despues desto se apareciò à la misma Santa nuestro Padre San Benito muchas vezes, mostrandola el cuidado que tenia della, y de su Congregacion, instruyendola del modo que auia de gouernarla, y los defectos que auia de corregir.

**Año 1436.**

*Andr. Valaderico in Speculo sapient. Admonstrarum, su Vida, y la de S. Francisca Varias veces impressa Buc. Vbi sup.*

B. TUNHERO.

Año  
Bucel. sacã-  
do la vida  
de diuersos  
Escritores  
de Inglate-  
rra.

¶ En Inglaterra, el Bienauenturado Tunhero, Obispo Lichafeldense, que fue insigne en santidad siendo Monge, y despues siendo Obispo, honrando aquella Silla, y passò de esta vida, quedando su memoria, y opinion de Santo en aquella Prouincia. Floreciò año de

B. EUPHEMIA.

Año  
Bucel. in Me-  
mol. ex An-  
nal. & His-  
tor. Monaf.

¶ En este dia, la Comemoracion de la Venerable Euphemia, virgen, y Beata de nuestra Orden, la qual siendo muy noble, y hermosa, la desposò su padre con vn Conde muy noble contra su voluntad; y ella entrando en vna Capilla, y auiendo hecho oracion à Dios, y a tu Madre Santissima, se cortò las narizes, y labios, inspirada (à lo que se cree) por el mismo. Su padre enojado por esto, la entregò à vn rustico para que le siruiesse, y padeciò con el grandes trabajos por espacio de siete años. Despues, entrando la noche de Nauidad en vn establo, para alabar à Dios, la apareciò la Virgen Santissima cercada de Angeles, y hablandola con familiaridad, la restituyò milagrosamente los labios, y las narizes. Sabiendolo despues su padre, fundò en aquel lugar vn Monasterio de nuestra Orden, en el qual fue Monja Euphemia, y sirviendo à Dios, muriò no mucho despues, y fue à gozarle año de

V. P. FR. FRANCISCO LEVOTORO.

Año 1583.

Yep. tom. 4.  
fol. 246. Bu-  
cel. in Men.  
Annal. &  
to. 2. SS. Or.

¶ En el Monasterio insigne, è illustrissimo Santuario de nuestra Señora de Monferrate en España, el Venerable Padre Fray Francisco Levoroto, ò Levoroto, del qual dize así nuestro Maestro Yepes: ¶ Fray Francisco Levoroto fue natural de Lombardia; cayendo malo de edad de veinte años, como otro San Francisco, bolvió sobre sí, y diò de mano à diferentes ocupaciones que le pudiesen divertir de las buenas letras. En estas, y en los exercicios de meditacion, y oracion tuvo por Maestros à los Padres de la Compania, entrò despues en servicio del Cardenal Poggio, haziendo officio de Mayor-domo; y si bien el Cardenal citaua contento de tu buen gouierno, el te començò à descontentar, hallandose seco, y tibio en la oracion, cosa que le acontecia muy pocas vezes. Te-

miendose no fuese algun pecado oculto, se puso delante de vn Crucifixo, al qual suplicò no le dexasse de su mano, y le diessse luz para que entendiesse la causa de tanto desconuelo. Con marauillosal que oyò vna voz (aunque no supo si auia salido de la boca del Crucifixo, ò de otra parte) que le dixo: *Non consoabor te, quoad vjque Montem Serra non perreueris.* No te consolare hasta que vayas à Monferrate. Dexo otros milagros que le acontecieron, por no ser prolixo. Llegò al illustrissimo Monasterio de Monferrate, y pidió el Abito Levoroto, dierontele, peticionose en este estado marauillosamente: fue muy dado à la oracion, y leccion, pero particularmente se compungia leyendo en San Bernardo, de manera, que sus ojos se hazian fuentes de lagrimas siempre que los passaua por los libros deste suauissimo, y dulcissimo Doctor. Mouia con estos exemplos, y ablandaua los coraçones de sus discipulos (que tuvo muchos) por que como era muy docto, leia diferentes lenguas. Entre otros fue su discipulo Fray Benito Toco, aquel insigne Abad, y Obispo, el qual queriendole llevar consigo à tu Obispado, y haziendo el santo Monge resistencia, fue tanta la porfia del Obispo, que huvo Levoroto de consentir, y dar el sí, para irse con el; pero pudo mas nuestra Señora con el santo viejo, porque auiendo llegado à Barcelona, y entrando à orar en vna Iglesia, donde estaua su Sagrada Imagen, sintiò que interiormente le dezia: *Me ne pro alio relinquere decreuisti?* como pidiendole nuestra Señora requesta, que dexasse su compania, por estar en casa del Obispo Toco. Bolvió en sí Fray Francisco, y bolvióse à Monferrate, donde gastò lo que le restaua de la vida con grande exemplo, haziendo notable prouecho en las Confesiones, porque como era Italiano, y à aquella Montaña llegan todos los que desembarcan en Barcelona, y pasan de Italia à España, es de mucha importancia que en aquel Santuario aya Cõfessores doctos, y espirituales, como los ay de ordinario, que entiendan el Tolcano, y las demás lenguas. Cuéntanse deste Santo muchas peni-

tencias, como ayunaua, no comiendo hasta la noche, en la qual se leuantaua à la vna, y à las dos, despues de Maytines, y desde aquel punto, hasta que auia necesidad de ir al Confessionario, estaua orando delante de vn Crucifixo. Honrauan à estos santos exercicios las canas muy bien puestas, la estatura grande, y bien proporcionada, y la elegancia en las palabras, y con las prendas naturales, y adquiridas, haziendo vna vida inculpable, era estimado de todo el Mundo. Llegò con este buen credito hasta edad de setenta y ocho años, fuele reuelada la hora de su muerte, y pasó à la vida eterna la noche de Nauidad el año de 1583. naciendo para la Pascua, que despues del auia de durar por infinitos siglos en el Cielo.

### *Dia 25. de Diciembre.*

**S. MATEO**  
**O B I S P O .**

**Año 1135.**

*Pedro Venerable, Hugo Men. Chacò Bibliot. Cluniac. Iuan Bapt. Terdomens. Guillelmo Tyrrio Yep. Buc. Vbi supr. P. Fr. Bern. de la Peña.*

**E**L Bienaventurado San Mateo fue natural de la Prouincia Remense en Francia, de nobles padres, ricos, y poderotos, que en la primera edad le pusieron en el camino de las letras, y procuraron con ellas juntar prendas virtuosas, en que le dexassen tan heredado, como en bienes de fortuna. No se dexò en la mocedad, y curso de los estudios llevar de los vicios, antes era exemplo de sus iguales, buicando companias à su proposito exemplares, y huyèdo de los que no procurauan el seruicio de Dios. Acabados los estudios, y con opinion de docto, y virtuoso, tuvo estrecha amistad con Rodulfo, Tesoreto de la Iglesia Remense, varon de conegidas prendas, letras, y virtuoto, que le pusieron en breues dias en la Silla Remense, Primada de aquel poderoso Reyno. No perdieron la amistad con el puesto, antes la similitud en costumbres les hizo tan vnos, que creció el amor en Dios de alli adelante. El padre de San Mateo, viendo el camino que seguia, le procurò enriquecer en aquel estado, buscandole algunos Beneficios, y vna Prebenda en la Iglesia Remense, con que el Arçobispo, y Canonigo eran como Ionatàs, y David, vn coraçon, vna voluntad, y vn pensamiento, todo de servir,

y agradar à Dios. Exercitauanse en oracion, ayunos, y penitencias, vestian cilicio, dormian vestidos en camisas humildes, y tan pocas horas, que lo mas de las noches se lleuaua la leccion, y oracion, entretenimientos ordinarios suyos.

Aspiraua San Mateo à la perfeccion con veras, no por ceremonia, y como esta se alcanza pocas vezes en el siglo, determinò entrarle Religioso, huyendo los laços del enemigo. Aunque se dauan parte el Arçobispo, y el de muchas cosas, este secreto lo fue para San Mateo, sin descubrirlo, temièdo que el sentimiento de apartarle de si seria estoruo, y mal logro de sus buenos deseos. A esto se juntò vn escrupulo, no se si formado enteramente, de que su padre, como rico, y poderoso, auia dado dinero para q̄ le resignassen vn Beneficio, sin saberlo el; y aunque se hallaua libre de culpa, para quien deseaua mejorar de estado, y dexar el Mundo, fue este vn agudo acicate, que arrimado à su deseo, le hazia correr con presuroso passo. Determinòse ya de dar parte al Arçobispo, reuelado el escrupulo que en la possession de Beneficios, y Canonicato tenia, pusolo todo en las manos del Prelado, resignando con voluntad verdadera, para seguir desta suerte à Dios por camino mas seguro, y perfecto. El Arçobispo sentia mucho su falta, y por este interès deseaua quitar al Santo los que pretendia por el camino religioso; diziendole, que era cosa dura, por vna cosa incierta, cerrarse vn hombre toda su vida en vna celda, y sujetarle al yugo de la Obediencia, tan pesado. Mas todas estas razones fueron frìgolas para vn pecho ya determinado à caminar à la perfeccion; y assi, despedidos los dos con muchas lagrimas, caminò S. Mateo à efectuar sus intentos.

Abraçada ya esta resolucion animosa, començò à deliberar el Monasterio que seria; mas à proposito para executarla, y si bien el Cluniacense era el mas afamado, y con razon, que conocia la Iglesia por este siglo, caia en Prouincia muy apartada, y remota, para los presurotos deseos que le impelian à dexar el Mundo, y sus esperanças. Diò en vn medio discreto, que

que era equiuivalente à lo que deseaua, si la Casa de Cluni estuuiera mas vezina, que fue, ir à la Casa de S. Martin de Campos, filiacion Cluniacense, tan numerosa, que tenia en sus Claústros, y Prioratos propios casi trecientos Monges, y assi la observancia no era inferior à la de Cluni; que las filiaciones de la Congregacion, ò Reformation Cluniacense, fue Reformation verdadera. Llegò San Mateo, habló al Prior, pidió el Abito, y como el sugeto contentasse, se le respondió, que auisarian al punto al Abad de Cluni, General de aquella Casa. Eran los deseos tan uiuos, que tratò San Mateo, y el temor tan grande no le disuadiessen pensamientos tan santos, que intò eficaz à Teobaldo Prior para que aquella noche le pudiesse la Cogulla. Alfin, enamorado del sugeto, y de sus afectuosos ruegos vécido, llamó al Conuento, y le diò el Abito con la apresuracion que pedia su feruor. Despues de su Profesion fue maravilloso el exemplo de su vida, guardaua el silencio, rá estimado en aquella santissima Reformation, que negando las palabras, se entendian en actos publicos por señales, que aun oy tenemos en España de aquella Cõgregacion Venerable. Jamàs salia de su celda, si alguna obediencia no le lleuaua, allí estudiava, leia, y meditaui. y su natural fue mas inclinado à la vida contemplatiua, que à la actiua. Casi la noche toda passaua en este exercicio, y andaua el pensamiento tan eleuado en Dios, que no hazia caudal de cosa de la Tierra. Vestia vn aspero cilicio, tenia vnos calçones jultos desta tela, que apretados à las piernas vestia, y junto à las carnes vnas planchas de lata ojeteadas, que le lastimauan el cuerpo, herido todos los dias con diciplinas. Su comida era breue, y facil, algunas yeruas, y frutas con el pan, que tomaua à tercero dia; y como ya no tenia de que hazer limosnas, daualas en quanto podia, negandose el sustento, por que lo participassen los necesitados. Diòle el Señor don de la grimas, con que lloraua los pecados de la vida passada, con auer sido muy exemplar en todo tiempo. El sueño le cogia sentado, ò arrimado à vna pared, y

con tal apresuracion, que se le quitaua muy presto, para acudir à otros empleos espirituales. No hubo penitencia de las que leia en vidas de Santos, que no pudiesse en execucion, y assi hemos de imaginar en San Mateo las penitencias, austeridades, ayunos, diciplinas, y rigores, que usaron quantos el leyò en San. Climaco, y otros que tratan desta escritura deuota. Dezia Missa con gran deuotion, y lagrimas, rogando à Dios por el aumento espiritual de todos.

Muriò Teobaldo, Prior de aquella gran Casa, y luego fue puesto por Prior San Mateo, con solo siete años de Abito, que eran siglos de perfeccion. No fue el oficio para relaxar vn punto la primera vida, antes, si posible era, añadia nuevos rigores, con nueuas atenciones en el seruido de Dios. Cada dia dezia Missa por sus subditos, y en veinte años que asistió en esta Casa con estas penitencias, y reclusion, jamàs faltò à este Santo Sacrificio, ni à los referidos rigores, y muchos mas que no cuento; y assi, segun verdadero juicio, pocos Santos le han hecho ventaja, y los que le igualan son muy de marca mayor. Con los Monges era compasifio, quando lo pedia el sugeto, dando rienda para que no desmayasse en la començada vida. Con los virtuosos era afabilissimo, y suave, ayudandoles en la vida espiritual. Si alguno hazia algun pecado conocido, no solo se indignaua interiormente, sino que el fuego que le abrafaua el coraçon, se veia en el rostro seuero, en las palabras asperas, en los exemplares castigos de açotes, grillos, ayunos, y carceles. A vn Monge, cuya vida mal niuelada con los preceptos Euangelicos, y Regular observancia, daua indicios de tener sujeta, y muerta su alma en el pecado, preciandose de galan, vestir lustroso, calçar como seglar à lo pulido, y vestir en lo interior muy ajustado à las leyes del Mundo, le condenò San Mateo à sepultura perpetua, pareciendole debia estar enterrado quien, segun los indicios exteriores, uiuia muerto à la Religion, y vivo à los deuanos, y policias de el siglo. Esta sepultura era vna cueuecica

debaxo de tierra (segun explica San Pedro Venerable) donde avergonçado el Monge de verse muerto, ò con apariencia de estarlo, se le ablandò el coraçon terco, dexò los deuanos curiosos de sus vestidos, y otras impertinentes alhajas de sus curiosidades, y se formò en èl vn nueuo sugeto, que fue honra de aquella religiosa Casa. Las impertinencias de aquel Monge, y otros que se le parecieron en aquel tiempo, se ocasionaron de la relaxacion que introduxo el espacio de trece años que durò la Abadia de Poncio en Cluni, y diò motiuo para que San Bernardo escriuiesse aquella Apologia contra los Monges negros, que dedicò al Abad Guillelmo, tan leida de nuestros emulos: mas entrando por Abad San Pedro Venerable, y teniendo por Ministro à San Mateo, y otros tales la Congregacion Cluniacense, bolviò à su primer lustre, y cessaron los dichos de quien miraua, y murmuraua. aunque fuesse con intècion santa, y zelo de nuestro bien. Con los seglares que se le mostrauan asperos, y graues, tènìa entereza, y valor quando era necessarios pero generalmente se veian en èl entrañas de padre, y apacible termino con ricos, y pobres. Obligaua à los ricos, y poderosos con buenas obras, hospedando los Obispos, Titulos, y Reyes; y estos, que està sus coraçones en las manos de Dios, se los ponìa Dios à S. Mateo en las suyas. Fue en extremo estimado de Luis Rey de Francia, y de Enrico Primero de Inglaterra, de quienes recibì copiosas dadiuas, con q̄ acudiò à las muchas limosnas que daua à pobres, no se contentando cò sustentar innumerables à la puerta, sino con librar de las Carceles à los q̄ por deudas en ella tenian su libertad perdida. Favorecia los Hospitales, proueyendolos de ropa, sustento, y regalo; visitaua los enfermos, bairiales los aposentos, hazia las camas, dexauales dineros à la cabeçera, y todo esto con abundancia tanta, que no bastauan dos haziendas como las de su Monasterio para vna parte de sus piadosos empleos; pero hallaua por experiencia q̄ si por Dios se empeñaua, se veia muy presto mas rico cò el desempeño; y siendo, aunque gruesa

la hazienda de su Casa, quedàra exaustra, y disminuida su opinion del Santo, si el Cielo liberal no le fauoreciera tã de conocido. Entrò por Abad de Cluni San Pedro Venerable, y deteoso de bolver la Casa en aquel lustre que la auia dexado S. Hugo, y obscurecido el Abad Poncio, traxo por Prior de Cluni à S. Mateo, con retencion del Priorato de S. Martin, que era vna poderosa Abadia, supriò el titulo de Abad, y puesto en lugar suyo el de Prior, estilo de aquella observante Congregacion. Luego el Abad Põcio può en Roma pleito à la gran Abadia Cluniacense, citando à S. Pedro Venerable para aquella Curia; y como por legitimos impedimentos no pudiesse comparecer S. Pedro, embiò à S. Mateo en lugar suyo, y ventilandole la causa ante Honorio Segundo, habló el Santo con tal fuerza de razones, y accion tan viuua, que Poncio quedò rendido, y priuado de la Abadia, que se adjudicò por bien prouida à San Pedro Venerable.

El Sumo Pontifice quedò muy pagado de la persona de San Mateo, no solo por lo visto, sino auendole comunicado muchas vezes el tiempo que asistiò en Roma, y querièdo bolverse para Francia, le detuvo Honorio, haziendole Cardenal, y Obispo Albanente, sirviendose de su persona para muchas ocasiones, y Legacias q̄ se ofrecieron en servicio de la Iglesia, como fue, la eleccion de Abad de Monte Casino, donde se mostrò tan diestro, que no pudiendo componer las partes Principes, ni cartas del Pontifice, la autoridad, discrecion, y suauete porte de S. Mateo, diò Abad à gusto del Sumo Pontifice, y de los Monges, con admiracion de Italia, porque aquella Casa, con ser sombra oy de lo antiguo, aun es admiraciò en lo Ecclesiastico, y en lo secular embidia. Aun q̄ se veia en toda estimacion, y aplauso, y puesto en la dignidad tã deseada de otros, no mudò el estilo con su persona; el vestido era muy ordinario, las observancias Regulares, como tolia siendo Monge, el ayuno, oraciò, el cilicio, diciplina, falta de sueño, y este en ladura tierra, como en el principio de su còuersion. Nunca dexò de dezir Misa, y por graue ocupaciò q̄ tuuiese,

cumplia siempre con las obligaciones primeras; y como por no hazer falta à estas, acudieffe algunas vezes de los vltimos à las Congregaciones de los Cardenales, le dezian los amigos por gracia, que parecia todavia Monge en el amor de la celda. Muriò el Pontifice Honorio, y siguiòse Inocencio Segundo, que padeciò grandes trabajos con Pedro Leon, Cauallero Romano, su Antipapa, y San Mateo siguiò las partes de Inocencio, y con el padeciò la fuga que hizieron de Roma, y persecucion de Pedro Leon, llamado Anaclero. Nuestro Santo discurrió; è hizo diferentes Legacias à Francia, Inglaterra, Alemania, y aun à España, dizen muchos; y en opinion, y por sentencià de San Pedro Venerable, todas estas Naciones obedecieron à Inocencio Segundo, por la autoridad, y diestro modo de San Mateo. La Ciudad de Milan auia seguido las partes de Anaclero, à persuasion del Obispo Anselmo, y San Mateo, en compania de San Bernardo, y de Guido, Obispo Pisano, fue à componer à los Milanèses, y toda Lombardia, y se portò tan exemplar en su vida, tan suauè en sus palabras, tan eficaz en las razones, que ablandò los corazones endurecidos, sujetò aquella Iglesia à su Pastor Inocencio, y puso paz entre los Ciudadanos, cuyos animos estauan deluvenidos de mucho tiempo. Del cantancio deste camino, calores, y veràs que puso en su Legacia, se le ocasionò vna enfermedad de disenteria, y fluxo de vientre, que le fue acabando la vida, y le durò por espacio de quatro meses esta enfermedad penosa, en cuyo tiempo no faltò jamàs de dezir Missa, que llamaua el, *Meum singulare refugium*; y acudia à esta principalissima ocupacion, y las demàs penitencias que solia, sin que la enfermedad hiziesse parentesis à los rigores; y desde primero de Septiembre, que le diò el mal, no fue posible que hiziesse càma, hasta principios de Diziembre, que se conociò ir acabando, y le durò hasta el dia del Nacimieto de Christo. Vn dia estaua el Santo orando, y le reuelò nuestro Señor que seria su transito aquel festiuo dia, para que

recibiesse premio de sus trabajos.

Y para que se vea quan àtreuido es el demonio, y lo mucho que tienò que temer en la hora vltima los que no han tenido el ajustamiento que S. Mateo en sus acciones, quiero còtar lo que sucediò à su vista el Domingo antes del Nacimieto. Llamò cò voz turbada à los que le guardauan, y entrando para saber la causa de su inquietud, les dixò las palabras siguientes: *Vi los demonios tan claramente, que yo me espanto como vosotros los que aqui assistis no los auèis visto. Verdad es, que haze la señal de la Cruz, y ellos amedrentados echaron à huir, mas dexaron en este aposento vn hedor intolerable. Llamadme al Chancelario del Papa, y rogadle de mi parte, que se lleque aqui luego.* Vino el Chancelario, à quien contó turbado lo sucedido, y este le consolò, diciendò, como los siervos de Dios suelen ser así acometidos; para vengarse los demonios de las vezes que han triunfado de sus astucias. Sollegòse San Mateo, y siempre estaua hablando cosas de Dios, y aunque mas aquejado estuvièsse, en tomando esta platica discurria como si gozara entera salud. Ya que no podia rezar solo leyendo, hazia que los que le assistian rezassen; y el Santo, aunque no podia ya pronunciar, les hazia fuesen de espacio, y acompañaua con la atencion quanto rezauan. Estando vn dia en la noche anteuipera de su muerte ya casi enagenados los sentidos, y que en lo desfigurado parecia q queria espirar, y lo creyeron, dandole priessa à dezir, y rezar las Passiones de los Euàngelistas, dixeron las tres de S. Mateo, S. Lucas, y S. Marcos, y el Santo boluiò à ellos, y dixo: Por que no me dezis tambien la de S. Iuan? Leyòela vn Mòge amigo, llamado Poncio, à quiè diò las gracias por la merced que le auia hecho, y añadiò, diciendo que el se auia muerto, y auia visto cosas maravillosas en la otra vida: Estad seguros que esta noche no morirè, venid por acá à la mañana, y contareos cosas admirables de la Bienauentura.

Poco durmieron Poncio, y sus compañeros, deseosos de saber secretos de aquella Patria, q buscamos todos, y auiedo cãtado la Hora de Prima en su presencia, les dixò auia visto

vn lecho muy hermoso, que estaua apatejado para él en la Glória, y tambien auia visto à Christo, y à la Virgen MARIA N. Señora, y que tenia junto à sus pies el asiento en que se auia de sentar en la Bienauenturança. Infandola despues dixesse otras cosas q auia visto, respódiò, que eran tan grandes, tan delgadas, y gustosas, que no se puede formar dellas concepto, ni declararse. A la tarde vino à visitarle el Obispo Prenestino, y le conto el lugar en que se auia visto, su amenidad, y frescura, y dixo, que todas quantas cosas son sóaues al olfato, à la vista, y à los demás sentidos apacibles, estauan allí en su punto, sin poder explicarlas: y en esto, como dize San Pedro Venerable, le quito el Señor dar prendas de la gloria en que tan presto se auia de ver. A vn Monge que se llamaua Iuan, y fue Obispo de Perugia, auia dicho el Santo, que moriria el dia del Nacimiento por la mañana. Llegada, pues, la noche, hizo que se rezassen los Nocturnos del ate del, y que le traxessen el Santissimo Sacramento. Quando se acabauan las Laudes, se sentò en la cama; y tomando vn Crucifixo, le dixo mil regalos, y ternuras; y diciendo por vltima: Señor, ya es tiempo de partir, dadme licentia, salió desta vida à gozar la eterna. Los Monges le pusieron en vna tarima con vn cilicio; cubierto de ceniza el cuerpo, voluntad vltima del Santo, encrecida cò ruegos afectuosos. A la hora que el Santo murió estauan cantando la Misa, y faltò de esta vida quando cantauan aquellas palabras: *Lux fulgebit hodie super nos.* La mortaja interior que lleuò el Santo, fue vna tunica de cilicio, luego la Cogulla, y sobre este Abito le vistieron de Pontifical. Al entierro acudiò toda la Ciudad de Pifa, y dicho el que alcançaua à besar parte de su cuerpo. Acudieron los Obispos, y Cardenales, que estauan en Pifa, y el mismo Pontifice Inocencio Segundo dixo la Misa de su entierro, que fue el dia de S. Esteean. Su cuerpo se depositò en la Iglesia de San Frigidiano de Pifa, donde oy està con veneraciò, y el Señor obra por él muchos milagros. Su vida escriuiò San Pedro Venerable, de quien se ha sacado.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y cinco de Diciembre.*

**E**N El Monasterio Cluniacense, la muerte dichosa de San Pedro Mauricio, llamado vulgarmente *Venerable*, varon de admirable santidad en vida, y muy cèlebre despues de muerto. Fue de illustissimo linage, su padre fue Conde de los de Arbernia, y su madre igualmente noble, y Pedro les hizo grandes ventajas, por su santidad, y meritos. Tomò nuestro santo Abito, y profesò la santa Regla en nuestro Monasterio de San Pedro de Cluni, y en él aprendiò las Artes liberales, y sagradas letras, en que saliò muy aventajado, pero mucho mas en las virtudes, y perfeccion, llegando à tan alto estado, que no pudiendo llamarle Santo en vida los que le conocian, le llamauan *Venerable*, como à nuestro Padre San Beda. Fue Abad del dicho Monasterio, el noueno; y octauo General de toda su Congregacion, y visitando los Monasterios que tenia en España, la honró con su presencia. Tuvo vn gran coraçon, y animo, y zelo feruentissimo de la Iglesia de Dios, y encendido con este, no tenia temor à todo el infierno junto, para defenderla. Opusose como muro contra las heregias que se leuantarò en su tiempo, para desterrarlas con palabras, y por escrito, merecièdo por esto solo eterno nombre, y alabança, como se la dan todos los Autores. Convèciò à Pedro de Brecis, y en él todos sus sequaces, de sus errores execrandos, probando doctissimamente ser falsos. Acometiò no cò menor facilidad à Pedro Abaylardo, Heteriarca doctissimo, y muy perverso, y de lobo ferocissimo, le còvirtió en corderito manso, admirado el Mundo tan raro exemplo en este genero de hòbres obffinados ordinariamente, quato soberbios, y desuancidos. Era lo tanto Pedro Abaylardo, y de ingenio tan futil, que confiado en él, se atreuìo à prouocar à nuestro

S. PEDRO  
VENERABLE.

AÑO 1157.

Radulpho,  
Yep. Bavar.  
Biblior. Clu.  
Diuersos Es-  
critores de  
Franc. Buc.  
in Men. An-  
nal. Ben. C.  
to. 2. ss. Or.

Doctor melifluo San Bernardo à vista de todo el Mundo en el Concilio Remense, para disputar acerca de sus errores, y yendo Pedro Abaylaro, se apartò algo del camino, entrando en San Pedro de Cluni, y nuestro San Pedro Venerable fue el primero que le entrò en la disputa, y alumbrado del Espiritu Santo, le convenció con tan solidas, y eficaces razones, y le refrendò su atreuido animo de fuerte, que no solamente abjurò sus errores, conociendo serlo, sino que los borrò de sus libros, y lo que es mas, de Herefiarca muy soberbio, se hizo Monge de nuestra Orden muy humilde en el mismo Convento, y debaxo de la obediencia del mismo Pedro Venerable, pasmandose de admiracion todos en el Mundo. Era tanta la fama de su santidad, y sabiduria, que acudian à Cluni de todo el Orbe, trayendo questiones difficilissimas, para que las resolviesse, deseando todos en sus diferencias, y dudas citar al juicio de tan grande varon; y así era grande el concurso de personas que le buscauan, y tanto, que parecia vna Curia del Imperio Romano aquella Sagrada Casa. Para poder acudir à tantas consultas, y à las demás cosas que se diràn, puso por Prior de Cluni à San Mateo (cuya vida hemos puesto en este mismo dia, que fue Santo, y Cardenal despues de la Iglesia Romana.) Fue sobremanera dichoso en reconciliar, y pacificar los Reynos, y Principes, ayudandoles en esto. Auia vna grauißima disension entre el Sumo Pontifice Romano, y Ludovico Rey de Francia, y el los compuso. Induxo à Rogerio Rey de Sicilia, para que hiziesse pazes con el Emperador Conrado, y que embiasse su Exercito contra los del Oriente, euitando con su intervencion grauißimas fatalidades, è infinitas muertes. San Pedro Venerable fue el que tuvo algunas contiendas con San Bernardo nuestro Doctor melifluo, pero amigables, encontrandose tan solamente los entèdimientos, no las voluntades, que algunos pensaron malamente; acerca de lo qual podrá el Lector leer à nuestro Padre Fray Antonio de Yepes en la Chronica de nuestra Orden, tom. 7. año de 1123. en la vida deste Santo,

porque aqui no se pueden poner cosas tan dilatadas, baste dezir, que prueba claramente el dicho Autor, como no solamente fueron amigos, sino amicissimos; y esto con razones claras, y autoridades de las cartas que los dos se escribian entre si. Pero vna que San Bernardo escribió apologetica ad *Guillelmum Abbatem*, à Guillelmo Abad, llegó à San Pedro de Cluni, y aunque còtenia algunas cosas, de que San Pedro Venerable se podia sentir, con todo esto anduvo tan reportado, que no tuvo acedia con San Bernardo; lo qual dize el Cardenal Baronio en el año de 1126. en estas palabras traducidas de el num. 11. *Aconteció, pues, que como la misma carta (de la qual auia hablado el Cardenal) se llenasse al Monasterio Cluniacense, y la leyssè Pedro su Abad, varon llanamente religioßissimo, y (en quanto de sus escritos, y mucho mas de sus illustres hechos se puede entender por juicio humano) no desigual en caridad à San Bernardo, tan lexos estuvo de que turbado en su animo, por las razones de la carta, concibiesse indignacion contra el, que antes se compaço, y juzgò se le debia perdonar. Dize esto Baronio, por que algunos auian informado mal à San Bernardo, que los Monges Cluniacenses auian solicitado à vn Monge Cisterciense para que tomasse el Abito en S. Pedro de Cluni, siendo la verdad que San Pedro se lo diò, y vinieron en ello los Monges, por que sabian que el Monge gustaua dello. Y buelue à dezir el mismo Cardenal: Sic igitur inter duos sanctissimos Abbates istos, super seminante antiquo hoste cizaña, tantum abest vt creuerit ipsa, vsque ad messem, sed nec si uerint ipsa ea inscgetem coalescere, quin continuo aduulsa, quam primum auerit. En que dà à entender que aunque el enemigo del linage humano le auia sobrefembrado cizaña entre estos dos santissimos Abades, tan lexos estuvo de crecer la cizaña hasta la siega, que ni los mismos Santos la dexaron crecer, antes arrancada al punto, luego se fecò, quedando ellos en tan gran caridad como antes, despues destas, y otras controversias, y advertencias tantas. Murì este varon Santo año de 1157. passando su alma à nacer en el Cielo à la misma hora que el Hijo*

de Dios nació hecho Hombre en la Tierra. Quedò su cuerpo tan hermoso, y resplandeciente, que parecia auerse transformado en la gloria que ha de tener en lo futuro. Sus discipulos con grande ansia tomauan del agua con que le auian lauado, con veneracion, por auer tocado en el. Fue sepultado junto al Altar de S. Felipe, y Santiago, y pusieròle este epitafio: *Dum Petrus moritur, pius Abbas, ius sepelitur*

*Pax cadit, ordo iacet, flere, morique placet. Ille salus patria, Mundi decus, arca Sophia, &c.*

**B. FULCO.** En Francia, el Bienauenturado Fulco, Obispo de Tolosa, varon de grandes merecimientos, que auiendo sido promovido à tal dignidad, siendo Abad del Monasterio llamado Grandi-Silva, se opuso con admirable constancia à los Hereges, y sobre su cabeça se apareció algunas vezes vna paloma resplandeciente, y fue illustre con otros milagros, y despues de auer padecido muchos trabajos, y destierro con gran paciècia por amor de Christo, acabò con fin santo el año de 1231.

**B. ADALSEMADA.** En el Monasterio Marcianense, la Bienauenturada Adalsemada, virgen, Princesa, hija de la Duquesa Santa Rictruda, que recibì en el nuestro santo Abito, consagrandose à Christo, menospreciando despoñosos con grandes Principes, y no mucho despues pasó à gozar de su Esposo en la Gloria, antes que su madre, el año de 680.

**B. FLOTILDA.** En el Territorio Remense, la Bienauenturada Flotilda, virgen. Seruia à Dios en vna Iglesia dedicada à San Pedro Apostol, y tuvo vna vision, en que viò à MARIA Santissima, Madre de Dios, y Señora nuestra, que pedia al Santo Apostol que se la diese, y el Santo diò à esta Soberana Señora à Santa Flotilda, la qual fue admitida debaxo del amparo desta Divina Patrona, la qual le reuelò que auia de ser Monja de nuestra Orden, y lo fue, y profesò en nuestro Monasterio Avenacense, en el qual hontò la Cogulla con su santidad.

Fue illustre en milagros, y espiritu de profecia. Floreció año de 940.

¶ En Flandes, la Bienauenturada Luzia, Priora del Monasterio llamado Espinoso-Lugar, la qual salió como rosa de entre las espinas, y gozando de paz, y tranquilidad de animo entre las calamidades desta vida, con gozo, resplandeciò en virtudes, y milagros. Floreció año de

¶ El mismo dia, la Comemoracion insigne de nuestro Doctor melifluo San Bernardo, quando despues de la media noche se le apareció el Verbo Divino humanado en forma de Niño, como si naciesse de nueuo; de cuya dulce vision parece que sacò la dulçura de sus escritos.

¶ En la Camara de Santa Maria, Monasterio Cisterciense, la Comemoracion del Bienauenturado Bonifacio, Obispo Lausanense. Estando enfermo en la noche de Nauidad, y que xandose amorosamente à la Madre de Dios su Patrona, de que no podia ir a Maytines, esta Soberana Señora le lleuò à su Hijo embuelto en paños, y se le dexò encima de la cama, y el Niño sacando su mano de entre ellos, descubriò su rostro, para que viesse su hermosura el enfermo; y auendola visto, dixo despues: Si no huiesse otra cosa en el Paraíso, sino aquel rostro hermoso, fuera justo padecer todas las tribulaciones, para poder ver, Señor, tu hermoso rostro, y glorioso. Dicho esto desapareció el Santissimo Niño, y despues sempre que se acordaua se bañaua en lagrimas de gozo. Muriò año de 1260. à 19. de Febrero, quando pusimos su vida.

¶ El mismo dia, la Comemoracion del Bienauenturado Grimoldo, Monge, Sacristan del Monasterio Eluacense en Suevia, que estando en esta solemne fiesta en oracion fervorosa, viò à la Madre de Dios sentada en vn Altar, con su Hijo Santissimo en forma de Niño en los brazos, y oyò cantar à los Angeles: *Quem vidistis Pastores, &c.* y aprendiendo aquellas palabras; las repetia en el discurso de su vida muchas vezes.

**B. LVZIA.**  
Año  
*Nic. Guise, Hist. Montis Hannon. Iuan de Assignis Bucel. vbi sup.*

**S. BERNARDO.**  
Año  
*Guillem. Abad de S. Teodor. Menol. Cist. Bucel. vbi sup.*

**B. BONIFACIO.**  
Año 1260.  
*Bucelino.*

**B. GRIMOLDO.**  
Año  
*Memor. de Monast. Ellvacensi, participadas à nuestro Gabriel Bucel. por el Principe Inanico, &c. Vida de San Haroldo. Buc. &c.*

¶ En el dia veinte y cinco pone el Martyrologio Hispano à San Benito, y nosotros le pusimos à quinze de Enero.

*Dia 26. de Diziembre.*

S. ADELARDO CONFESSOR.

Año 924.

*Meginfredo Monge.  
Cron. Spenheimense.  
Cronic. Hirsaug. Iuan Tritem. Hugo Menard.  
Ann. Duac. Buc. Vbi sup. P. Fr. Bern. de la Peña.*

**L**A noticia que tenethos de Santo Adelardo es tan corta, que nos avremos de contentar con la poca relacion que dà Iuan Tritemio, y otros, que es poco mas de dezirnos que huvo tal Santo. Nació San Adelardo en Alemania de padres nobles, como se colige en auer tenido el Habito en el Monasterio de San Aurelio de Hirsaugia; Casa, como si dixeramos de estatuto tan riguroso, que no eran admitidos à su gremio sino Cavallos, y gente de lustre, exoluyendo todo genero de oficio baxo. Sus padres le dieron al Abad de San Aurelio para que le criasse, como se estilava en nuestra Orden. Mostrò luego natural docil, suave, y apacible; y así, quando llegó à edad de darle el Habito, estava muy adelante en la lengua Latina, Poesia, Logica, y Filosofia, que se leian en aquella Casa, y era como todas las demás de Alemania, Vniversidad muy celebrada. En el noviciado pasó con raro exemplo de virtud, porque al ser la Casa entonces fundacion nueva, y estar la Religion en su punto, se llegava el deseo que Adelardo tenia de agradar à Dios. Era muy dado à la oracion, y gustava leer à menudo la Pasion de Christo, y esto con tal ternura, y copia de lagrimas, que despues le costò la vista corporal, aunque adquiriò luz interior mas clara, para meditar en Dios, y para inteligencia de la Sagrada Escritura. Vivia siempre cilicio junto à las carnes, no bebia vino, ni comia carne, el pan recibia con tassa, ò se la ponía à su estomago en el que dà la Orden para el comun sustento. Dormia sobre alguna yerva, y vestido, con que se hallava desocupado, y libre para acudir à la hora de Maytines; esta prevenia con oracion, y diciplinàs continuas, y lo restante de la noche consumia en los estudios. Era tan humilde, que cumpliendo tan ajustado quanto la Santa Regla dispone, se juzgava

por invil Siervo, rindiendose, ò postandose à los pies de los Superiores, para alcançar perdon de las que el conocia por faltas. Despues de professo tratò tan de veras el estudio de las Divinas Letras, que era hombre tenido por docto, y de los mejores discipulos que tuvo Rigbodo, Regente de aquella Casa en los estudios, y pot acudir tan de veras a este passo del entendimiento, no se descuidava de las vsadas mortificaciones, antes todos los dias iba ganando tierra, añadiendo à vnas penitencias, otras y todas con mas rigurosa aspereza. Su ordinaria lectura para orar era la Passiõ de Christo, y así sabia de memoria casi todas las quatro Passiones, sin que necesitasse de leerlas, y era tanta la copia de lagrimas, que trala los ojos siempre lastimados; y como por estos ages no dexasse el continuo estudio de la Sagrada Escritura, trabajada, y afligida la vista, perdiò su fuerça, y vino à quedar ciego, con que estava mas apto para la Filosofia Cetestial, y Divina. Aprovechòse tan bien deste regalo que le diò el Señor, que alcançò grandes secretos en la vida etpiritual, y Mystica Theologia; gustando los mas doctos comunicarle, y aprender de aquel Maestro, ilustrado con luz interior, lo que suelen ignorar muchos que tienen à estos por ignorantes. Solo el hablar en cosas del alma, y de la salvacion, componía à los que querian escucharle, y tratara tan viuamente, y pintava la fealdad que vn pecado causa en el alma; què obligò à muchos à componer su vida licenciosa, y seguir el camino de la virtud con muchas veras. La ordinaria platica suya, quando le consultavan, era introducir en la conversacion la Vida de Christo, sus trabajos, y Pasion, y esto con tanta gracia, suavidad, y dulçura, y tal accion en sus palabras, y significacion de lo que dezia, que el, y los oyentes se resolvian en lagrimas. Hazia, por no se cansar, repitiendo las Passiones de los Evangelistas, que le leyese algún Monge vn passo dellas, con que se enternecia, y passava vn dia presente à los ojos del alma lo q el Señor auia padecido. Este trabajo corporal, que el llevò como otro Tobias pacientissimo, no lo era para el,

porque Dios le adulcorava el sentimiento que podia tener de verse privado del mejor sentido; visitandole por sus Angeles en la oracion muy à menudo: con cuyos favores llegó à vivir hasta setenta y ocho años, casi los cincuenta sin esta luz exterior, digo sin que la gozasse, mas era esta tiniebla densa, en comparacion de la luz Celestial, que gozava su espíritu, y los excessivos regalos que Dios le comunicava à solas. Dióle el Señor espíritu de profecia, viendo lo que estava por venir, y dixo muchas cosas, que se cumplieron: entre otras, quieren algunos que profetizasse la peste, y destruicion de aquella illustre Casa, y muchas particulares q̄ despues sucedieron. Creese le revelò Dios el día de su muerte, que si bien la tenia prevenida, procurò disponerse con nuevas mortificaciones sobre las passadas; y pidiendo en vn is calenruras ardientes el Santissimo Sacramento, y los demás Sacramentos de la Iglesia, se mandò poner en la tierra para morir, cubierto de ceniza, y cilicio. Quando despidió su alma de las carnes, se oyeron en el ayre voces dulcissimas de Angeles, que venian para hazerle compania, y manifestar los premios que Dios tiene preparados à quien le sirve, honrando los humildes no menos que con la compania de sus mas illustres Cortesanos. Sobre su sepulcro se vieron por muchos dias luzes, y divinos resplandores, todo argumento de la felicidad que gozava. Murió à veinte y seis de Diciembre, año de 924. Su cuerpo dicen està en el Monasterio Espaymense, donde se estima, y reza deste glorioso Santo.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y seis de Diciembre.*

**S. BONIFACIO PAPA.** EN Roma, San Bonifacio Papa, Quinto deste nombre, esclarecido en santidad, y meritos. Bonifacio Quinto fue natural de Campania, en Italia, y algunos dicen que de

la Ciudad de Napoles. Fue en la profesion Monge de nuestra Orden. Su padre se llamó Iuan Faino, y en toda su vida fue tenido por grande por su virtud, y llegó à ser Sumo Pontifice. Fue en extremo apacible, y de grande clemencia, y benignidad para con todos, y ninguna cosa dexò de hazer (dize vn Autor) de las que pertenecen à vn buen Pastor. Concedió la inmunidad à las Iglesias; de fuerte, que ninguno que se acogiesse à ellas, pudiesse licitamente ser sacado de aquel Lugar Santo. Determinò que solamente los Sacerdotes, y Diaconos pudiesen licitamente tocar las Reliquias de los Martyres, y demás Santos. Item, que los sacrilegos fuesen excomulgados en qualquier Lugar. Item, que el testamento valiesse en todas partes, con autoridad, y mandato del Principe. Fue gran bienhechor de la Iglesia de Inglaterra, recien convertida à la Fè de Iesu Christo, y procurò con zelo Apostolico, que la recibiesen las Provincias adonde no estava recibida, para lo qual escribiò cartas al Rey Edaino, y à la Reyna Edilburga, en que les pedia euidassen desto, y ayudassen à los Predicadores Evangelicos. En Beda se hallan letras suyas, en las quales imitando à nuestro Padre San Gregorio Magno, se llama *Servus Servorum Dei*, Siervo de los Siervos de Dios, que imitaron hasta oy sus sucesores. Murió à veinte y cinco de Octubre, año de 622. pero oy se haze memoria de su consagracion, Diósele sepultura en el Vaticano.

¶ En Alemania, en el Monasterio Hemmenrodense del Cister, el Bienaventurado Oberto, Hermano Lego, Varon de admirable caridad, y paciencia. Profeso en el dicho Monasterio, y desde que entrò en el fue sobre manera humilde, obediente, y caritativo. Nombròle su Abad por enfermero, y lo fue treinta años, con grande trabajo corporal; pero cò alegría, y consuelo espiritual, porque en cada enfermo mirava à Christo nuestro Redentor, y le servia con el mismo afecto, y puntualidad, que si le viesse presente. No solamente curò, y tolerò las enfermedades del cuerpo,

*Bucel. ex diversis rerum Pontificum scriptoribus.*

**B. OBERTO,**  
Año  
Memor. del Monasterio Hemmenrodense, Cesar. Heisterbac. Manriq. Bucel. in Memor. 2. SS. Ord. fino

ño las del alma , llevando con grande paciencia las queexas , melindres , y prolixidades agenas de razon , que suelen tener los enfermos ; predominando en ellos el amor proprio , y miedo de la muerte , que suele perturbarles el discurso , aunque le tengan muy bueno , por la humana flaqueza ; y à los que tenían estas imperfecciones , acudia con mas fervor de caridad , como mas necesitados . Cúplidos los treinta años de tan santo exercicio de caridad , le embió Nuestro Señor otro mas penoso con vna enfermedad , que le durò veinte años , con perpetuos dolores : los quales , no solamente los sufría con paciencia , sino que pedia à Dios se los embiasse mayores , si fuesse su voluntad . Llegòse ya el tiempo de recibir el premio ; y la noche del dia de San Estevan , estando cercano à su muerte , fue arrebatado en éxtasis : se hallò entre multitud de Angeles , oyendo Celestiales musicas , y le fue revelado el que auia de tener ; y bolviendo en si , dixo : *El Glorioso Protomartyr San Estevan es quien me ha tomado por su cuenta , y tengo de ser su compañero , y participante de sus glorias . Pues para que me desengo aqui , Deseo partir luego .* Y diò su alma al Señor , quedando su rostro alegre , y risucño . Floreció año de

parece que fue muy poderosa esta maldicion , porque todos los hijos que tuvo murieron vn año despues de su madre , llorandolos ambos Reynos . En fin , no fue bastante su resistencia , y fue sublimada à ser Reyna ; pero nunca se olvidò de la vida que auia aprendido , y practicado en el Monasterio ; y floreció en todas las virtudes , digna de vna Reyna . Entre todas respandeciò en el amor à los pobres de Christo , à los quales servia como si estuviesse el mismo en aquel traje , y los venerava . Tenia en Londrés vna casa llena de leprosos , adonde iba , y les labava los pies , y se los limpiava , y besava devotísimamente . La qual , como viesse vna vez su hermano Rey de Escocia , y la reprehendiesse , amenazandola con el Rey su marido , que se enojaria de tales demonstraciones , y comunicacion con enfermos tan asquerosos , respondió ella sonriendo : *Los pies del Rey eterno han de ser preferidos a los labios de vn Rey que ha de morir .* Palsò esta Santa Reyna de el Reyno percederojal eterno este dia , año de mil ciento y diez y ocho , y fue sepultada en el Monasterio de nuestra Orden , llamado Vest-Monasterio , y en su sepulero obrò Nuestro Señor ilustres milagros . Leense estos versos en alabança suya .

*Casarla per fuerça , y maldice los hijos q huiesen de tal matrimonio , y murieron despues della .*

S. MATHILDA.

Año IIII8.

*Chonographia Britannia. Polidor. Vigil. Mattheo Paris. Bucelin.*

En el Monasterio Vintonien- se, Santa Mathilda Reyna , illustre en milagros . Fue hija de Malcolm , tercero Rey de los Escotos , y desde su niñez consagrada à Dios en el dicho Monasterio , en el qual era Abadesa Christiana , su tia de parte de madre , la qual la instruyò en la vida Monastica , y exercicio de todas las virtudes , en que despues tuvo grandes aumentos . Enrico , primer Rey de Inglaterra , deseò mucho casarse con ella , considerando que era vtil este casamiento à ambos Reynos , y así por fuerça la sacaron del Monasterio , haciendo en tanto grado esta violencia , que despues de auer reprehendido con razones , y palabras gravísimas la temeridad de sus parientes en sacarla del Monasterio , para darla esposo en la Tierra , teniendole ella eterno en el Cielo , palsò à maldezir los hijos que naciesen de tal matrimonio , y

*Prospera non latam fecere , nec aspera tristem ; Aspera risus ei , prospera terror erant . Non decer effecit fragilem , non scepra superbam , Sola potens humilis , sola pudica decens .*

En Alemania , San Thiagrino , Obispo Halberstatente . Thiagrino , aliàs , Nargio , y Vlegrino , fue hermano de San Hildegrino , primer Obispo de los Halberstatentes , Monge en San Victor de Corbeja , en Saxonia , y Abad del mismo Convento . Siendo en todo semejante à su Santo hermano , le sucedió en el Obispado , auiendo pasado à mejor vida , y no solamente satisfizo à las esperanças que del se auian concebido , sino que sobrepusò à ellas . Governò catorze años santísimamente , y palsò à la Gloria eterna año de 841 .

S. THIAGRINO.

Año 841 : *v vernhero , Conde Cimbrenf. Gasp. Brusck. Demeth. Bucelin. in Menel. & tom. 2. ss. Ord. Anna. Germanic. & Aquil.*

En

**B. DANIEL**

Año

*Cronic. Villariens. B. H. Galin.*

¶ En Brabante, el tránsito del Bienaventurado Daniel, Monge Villariense, y Celerario en él, el qual siendo seglar, y grande Cavallero; auiendo de ir à vnos torneos, cayó enfermo; y alumbrado de Dios, que la llamava à la Religion; obedeciò, yendose al dicho Monasterio, en el qual recibì la Cogolla blanca Cisterciense, admirandose todos, y diciendo, que aquella mudança auia sido de la diestra del Altìsimo, y allí fue illustre en vigilijs, oraciones, ayunos, trabajos, y en todo genero de virtudes; y cèbre en opinion de santidad, con la qual passò desta vida, año de

**B. ESTEFA-  
NO.**Año  
*Buc. ex Offi-  
cio Cayet. in  
Idea Sãcto-  
rum Sicilie.*

¶ En Sicilia, cerca de Parthenos, en el Monasterio de Sèala, la muerte dichosa del Bienaventurado Estefano, Monge, y Confessor, del qual trata Octavio Cayetano en la Idea de los Santos de Sicilia. Floresciò año de

**S. ARGEN-  
TARIO.**

Año 544.

*S. Gregorio  
Magno, lib.  
3. Dial. cap.  
17. Andr.  
Bambergès.  
Buc. in Me-  
mol. 3. tom.  
2. SS. Ord.*

¶ El mismo dia, el tránsito de San Argentario, Monge, y Confessor. Floreziò en tiempo de nuestro Padre San Mauro, en Francia, y pretendiò que el Santo le diese nuestro Santo Håbito; y aunque no llegò à tenerle, obrò como Monge en la vida santa que hizo. Viòse que lo era en la resurreccion de vn muerto, y todo su cuidado fue ocultar el milagro, como refiere nuestro Padre San Gregorio Magno en los Dialogos, lib. 3. cap. 17. Floreziò por los años de quinientos y quarenta y quatro,

*Dia 27. de Diciembre.***S. ALBITO.**

Año 1063.

*Ant. de Ye-  
pes, y varios  
Escritor. de  
Españ. Aub.  
Aureo, Buc.  
in Menol.  
3. tom. 2.  
SS. Ord. P.  
iv. Ben. de  
la Peña.*

¶ San Albito naciò, segun la opiniò mas cierta, en el Reyno de Leon, y Tierra de Campos, donde està sita la Casa Ilustrisima de S. Benito de Sahagun, y en ella profesò la Regla de nuestro Padre San Benito. Passò su mocedad sin tocar en èl las leyes de la juventud; porque era muy amigo del silencio, y reclusiõ. Aborrecia las cõversaciones ociosas, aunque por aquellos siglos en esta Santa Casa no tenia lugar el ocio: la penitencia, ayunos, y mortificaciones eràn exercicios quotidianos, las platicas muy se-

rias, y devotas, procurando con ellas fervorizarse vnos à otros en el camino de la perfeccion, en tal escuela fallò aventajadissimo sugeto San Albito; y como en la Casa se practicasse el exercicio de las letras, con la ventaja que aquel siglo consentia, alcanzò opinion, sobre la ordinaria, de virtuoso, de docto, y exercitado en las Divinas Letras. Tan conocido era el sugeto, y sus prendas tan superiores, que muerto el Abad Theodorico, fue electo, segun la Santa Regla dispone, San Albito por Prelado de aquella Casa. Venia muchas vezes à visitarla, y descansar con San Albito, como tan estimado por su virtud, el Rey D. Fernando el Grande, Primero de Castilla, y de Leon, aqui le descubria su pecho, descargava su conciencia, consolava su espiritu, acudia à las horas del Coro, aficionado à la conversacion, exercicios, y gobierno de San Albito; y era tan familiar de Casa, que no comia en pieça aparte, sino con los Monges, oyendo su lectura, admirando su modestia, y con el Santo Abad presidian los dos estos actos Religiosos; y lo era tanto este glorioso Rey, que comiendo vn dia en el refectorio con San Albito, y los Monges, quebrò acaso la raza de vidro en que bebia, como los demàs; y como no se podia posttrar à pedir perdon por lo hecho, segun la ecremonia santa de la Orden, ofreciò vn vaso de oro à la Comunidad por su descuido. Tan vencido estava el Rey de la santidad de San Albito, y à tales puntos le auia reducido su religioso, y dulce trato.

¶ Agradeciò el Rey al Santo Abad, y por tenerle junto à su persona, le diò el Obispado de Leon, por muerte de Don Cypriano, Monge de Sahagun, y Prelado grande de aquella Iglesia. Si exemplar auia sido en el Claustro Monacal, no lo fue menos en la dignidad de Obispo, ayudando à sus intentos ser Regular la Iglesia, que por aquellos siglos guardavan la Regla de San Benito, auiendola fundado el Abad de San Pedro de Exlonça, en el Palacio Real del Rey Don Ordoño, y traído Monges de San Pedro de Exlonça para Canonigos, y de aqui se dixo Santa Maria de Regla. Despues de muchos siglos se conociò en Espa-  
na

ña la Orden de Canonigos Reglares de San Augustin, y se hizo mudança de Habito, y otras que ha tenido en tanto curso de tiempo, siendo Reglares de San Augustin, y Seculares, como los vemos oy. San Albito acudia todos los dias al Coro, asistiendo à los Maytines con los Monges Canonigos, y à todas las demàs horas con devocion notable; la noche passava con oracion, vestia interior cilicio, macerando sus carnes con su aspereza, y con repetidas diciplinas. Era padre de pobres, gastando su renta asignada, y divisa de la Capitular con los necesitados, siendo èl quien lo distribuia; y si acaso en las guerras quedavan algunos Christianos cautivos, luego solicitava su rescate, pagando su talla; y quando las rentas no llegavan à cumplir, la pedia à Rey, y Reyna, y Señores poderosos lo bastante, y todos le acudian con mano franca, conocidos los empleos de sus ofertas. Predicava con gran espiritu, y siempre pedia al Rey en los Sermones, que para gloria de Dios, y ensalçar su Fè; sacasse las vanderas contra Infieles, no con deseo vano de enriquecer, y dilatar su dominio; y fue consejo tã acertado, y tan obedecido del Rey Don Fernando, que corrió con sus Exercitos desde Castilla la Vieja, centro de esta Monarquia, hasta Valencia, que dixeron del Cid, y al Reyno de Toledo, y puso en Merida sus Estandartes, donde estando acompañando al Rey San Albito, vinieron los Reyes Moros de Andalucia, y Toledo à rendirle por vassallos; de fuerte, que executando el consejo del Sãto Obispo, desmayò el orgullo Africano, y callò la arrogancia de casi España toda, dominada de los Agarenos.

Entre los Reyes que vinierò à Merida à besar la mano, y dar vassallage al de Castilla, vno fue Almancamuz Aben-Hamet, Rey de Sevilla, à quien Don Fernando pidió los cuerpos de las Santas Iusta, y Rufina, cosa que el Moro concedió con gusto, por lo poco que estimava tales tesoros. Fuele el Rey Aben-Hamet à su Reyno, y el de Castilla despachò à San Albito, y San Ordoño, Monge de San Benito de Sahagun, y Obispo de Atorga, en compania del Conde Don Nuño, con

otros muchos Cavalleros, para que acompañassen à los Santos Obispos, y con igual autoridad à sus personas entrassen en Sevilla (y esta es la primera vez que la Ciudad de Sevilla tuvo este nombre, llamándose hasta entonces Hispalis en todas lenguas.) El Rey Moro diò licencia para que buscassen los Cuerpos Santos. Mas no quiso Nuestro Señor que en aquella ocasion, aunque piadosa, pareciesen, reservandolas para Patronas de Ciudad tanta. Los Santos Obispos estavan atigidos, viendose privados de alguna luz que declarasse el lugar que las encubria; y así, bueltos à Dios, que es la verdadera luz, y quien la dispensa, ordenaron que los Castellanos, y Leoneses ayunassen tres dias, y con oraciones pidiesen al Señor claridad, y noticia de lo que buscavan. La ultima noche de las tres propuestas, despues de larga oracion, se quedó S. Albito dormido con el cansancio, è fuesse este sueño misterioso, como se cree. Apareciósele San Isidoro, Arçobispo de Sevilla, y Doctor de las Españas, vestido con Habito Pontifical, y su baculo en la mano siniestro, y dixo: Que Dios auia oido sus oraciones, y las de los Fieles tan devotos, y agradecia al Rey Don Fernando el cuidado, y diligencia puesta en buscar los Cuerpos de las Virgines; pero que su Magestad no gustava saliesse de Sevilla, sino que llevassen à la Ciudad de Leon su Cuerpo; que estava enterrado en Sevilla la Vieja, manifestandole como èl era San Isidoro Arçobispo. Despertò San Albitò muy gozoso, si bien con alguna duda en lo cierto de su vision, que como Sãto le sabia los engaños que el demonio suele usar en esta materia; y así, con lagrimas pidió à Dios, que para mayor desengaño de sus rezelos le mostrasse tres vezes la vision pasada. Tuvo su peticion despacho breve, y antes que se levantasse del reclinatorio en que descansava, viò à San Isidoro tres vezes en el Habito que la primera vez, y con el baculo hirió otras tres la tierra sobre el sepulcro donde estava su Cuerpo depositado, y le dixo con voz alegre, y semblante apacible: Albitò, tambien te digo, que en hallando mi Cuerpo, enfermaràs, y del mal que te

die-

diere, perderàs presto la vida, y vendràs coronado de justicia, y gloria à reynar en la Bienaventurança cõ nosotros. Con esto acabò el dulce sueño, ò vision de San Albito, lleno de gozo por su dichosa vocacion, y certeza del tesoro que buscava, ya descubierto con testimonio tan irrefragable. Contòlo à San Ordoño, y al Conde Don Nuño, y demàs compañeros, que con alegría, y general alborozo se le pusieron à los pies, à quienes el Santo muy humilde, diò los brazos, y de comun acuerdo fueron à ver al Rey Aben-Hamet, dandole nuevas de la noticia que tenia San Isidoro, y como su Cuerpo estava en Sevilla la Vieja, y gustava de ser llevado à la Ciudad de Leon, Corte de aquel Reyno. Licenciòles el Moro las Reliquias, y assi, llegando San Albito al referido lugar, hallaron las tres señales que el Santo auia hecho con el baculo, y cabando descubrieron vn sepulcro cõ vna caja de euebro, que abierta mostrò el Cuerpo de San Isidoro vestido de Pontifical; y el olor, suavidad, y fragancia fue tan superior à lo material, y terreno, que los Christianos lloravan de gozo, enmudecian suspensos, viendo con sus ojos tesoro tan inestimable, y gozando los sentidos, olor que excedia la comun capacidad humana. Los Moros estavan pesados de que llevassen aquel Santo, estimado en tanto de la Christiana nobleza. Al punto le diò à San Albito vna calentura, que al septimo dia, auiendo recibido los Sacramento, le acabò la vida, cambiádola por la eterna. En tanto que San Ordoño, y el Conde hazian vna caja para llevar el Cuerpo de San Albito, los Christianos, y Moros acudian à visitarle, y besar sus pies, estos imitando los Christianos, y los que lo eran, conociendo que le tenian por intercessor en la Gloria. Despedidos los Christianos del Rey Aben-Hamet, caminató para Leon, obrando el Señor, por los dos Santos que llevavan, varios milagros. Llegaron hasta cerca de la Ciudad, donde con lucido concurso esperava el Rey Don Fernando en compania de sus tres hijos, Don Sancho, Don Alonso, y Don Garcia. Vinieron los Cuerpos Santos hasta Leon, siendo

estas quatro personas Reales las que llevavan Patronos tan valerosos. Con el Cabildo venia Santo Domingo, Abad de Silos, que se hallò à fiesta, que lo era tan grande de vn Rey tan Carolico, y valeroso. Llegaron à la puerta de la Ciudad, donde hubo entre el Rey, y el devoto Cabildo vna gustosa competencia, porque el Rey queria llevar ambos Cuerpos Santos al Monasterio de Monjas Benitas de San Iuan, que oy llaman San Isidoro, entierro diputado para Rey, y Reyna. La Iglesia Mayor pretendia lo mismo, dando con humildad corteses razones, hijas del afecto que à los Santos tenian. Auia estado atento Santo Domingo, y quitò la diferencia con pocas palabras, hijas de su modestia, y acaso reveladas, como podemos creer de su santidad, en vna breve oracion que hizo al Cielo en tanto que la causa se ventilava en la tierra. Persuadiò, pues, al Rey, y Monges del Cabildo que pusiesen los Cuerpos Santos cada vno en su caja en vn cavallo con Christiana decencia, que Nuestro Señor daria orden donde auian de ser recibidos, y sepultados. Asintieron al dicho del Santo Abad Domingo, y executando lo mandado, y determinado, pusieron en cada cavallo su caja, y dexandoles ir libres, el que tenia à San Isidoro se fue al Monasterio de San Iuan, donde oy descansa, y el que llevaba à San Albito se fue à la Iglesia de Santa Maria de Regla, donde descansa al presente. Allí estuvo hasta el año de mil quientos y veinte y siete, que aquel illustre Cabildo de Leon viendo que era lugar humilde el que tenia para tantos milagros como obrava, labrò en la Capilla Mayor al lado del Evangelio vn vistoso sepulcro, sustentado sobre columnas Corintias, à la parte exterior de la Capilla, donde oy se venera; y el dia de su Translacion pidió vn enfermo, cuya salud estava en opinion de los Medicos de todo punto perdida, y reservada su restitucion al Cielo, le llevassen à la Iglesia de Regla; dieron lugar los Señores Prevendados para que venerasse, y tocasse las Santas Reliquias de San Albito, y al mas leve contacto cobrò salud, y fuerças, siendo tanto el concurso por venerar al Santo, como

por celebrarle milagroso con los hijos de aquella Ciudad illustre. El proprio dia estava vna persona de Leon muy noble (que los ay muchos en esta famosa Ciudad) hallavase erico, y rifico confirmado, ya sin visita de Medicos, acabada para tanto mal la labiduria de Galeno, mandose llevar à la Catedral para visitar Templo tanto, y venerar su Santo Obispo, fiando alcanzar por sus meritos, lo que no auia podido con diligencias humanas: ya el Cielo estava favorable este dia, y el Santo tan liberal de las mercedes que Dios le dispensava, que luego al enfermo le franqueò salud robusta, refrigerò la erica, que le abrafava, en llegando à estampar sus labios humilde, y devoto en vna Reliquia de San Albito. No hubo persona con calenturas, ò apasionada con otro mal molesto, que aquel dia no alcanzasse salud. Y como el Obispo, y la Santa Iglesia viesse à su Pastor tan milagroso, reservaron fuera de la Vrina vna Reliquia en su Sacristia, y Relicario, por donde pasan agua, que dan à los enfermos, obrando todos los años muchos milagros el Señor por San Albito. Muriò año de mil y sesenta y tres:

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y siete de Diciembre.*

**SS. THEODORO, Y THEOFANES.**  
**Año 780.**  
*Mart. Rom. y Baron. in notis. Surio tom. 6. Buc. in Menolog. Constantie Bened. tom. 2. G. 10. 2.*

**E**N Constantinopla, los gloriosos Santos Theodoro, y Theofanes. Nacieron en Palestina de padres nobles, ambos hermanos. Theodoro mayor en dias, Theofanes igual en el servicio del Señor, aunque de menos años. Passaron los primeros de su vida con educacion virtuosa, sin mancharse en alguno de los errores, que ya en el Oriente dominavan, negada la obediencia à la Iglesia Romana. El padre destes Santos, temiendo para adelantar en sus hijos no se les inficionasse el animo; comunicando con otros de su edad, que seguian doctrinas poco sanas, les llevó al Monasterio de San Saba, que era de Mon-

ges negros Benitos Latinos, que vivian en Ierusalen desde el tiempo de San Gregorio Magno, que embiò al Oriente à Pedro, Monge nuestro, y Abad del Monasterio de San Andrés de Roma, para edificar vn Hospital de Peregrinos, y vn Monasterio de San Benito, cuya Santa Regla auia mandado en su confirmacion se guardasse en todo el Mundo. Estos vivian al modo Latino; y assi, tambien vivian Cosme, el Maestro de San Juan Damasceno (como diximos en su Vida à seis de Mayo) y el; y en esta ocasion San Theodoro, y Theofanes se acogieron al Monasterio de S. Saba, libre de los errores de Grecia, que acaso cò la comunicacion del nuevo Monasterio de San Saba, que en Roma ellos auian edificado; y à diferencia del antiguo Ierusalen, llamaron Celanova; tenian la doctrina mas limpia, como bebida de la clara fuente de la Iglesia Romana. Era à la sazon Abad vn insigne Varon, assi en santidad, como en letras, que conociò en los dos hermanos vn talento grande, vn animo piadoso, devocion que excedia sus juveniles años, y para las letras, que al modo de los Monasterios de Occidente se leian en esta Casa; ingenio grande, y en San Theodoro se veia vn amor tan grande à las verdades Catolicas, y aborrecimiento igual à los errores del Patriarca de Constantinopla, y el Emperador Leon Armenico, que en vna ocasion le dixo el Abad con espiritu de profecia: Algun dia estos Catolicos pensamientos seràn premiados con la preciosa Corona del Martyrio, como sucediò. En el discurso de la Religion procedieron estos hermanos con emulacion santissima, siendo el vno para el otro exemplo en toda virtud. Eran muy dados à la contemplacion, exercitavanse en todo genero de penitencia. Vestian cilicio asperissimo; dormian en la tierra vestidos, tomavan rigurosas disciplinas todos los dias; nunca comian carne, porque se guardava la Santa Regla con la puntualidad que en el Occidente. A las horas del Coro acudian puntuales; y en todo exercicio de virtud eran tan parecidos, iguales, y conformes, q̄ solo en los años era mayor Theodoro, mas en la observacia, peni-

*SS. Ord. P. Fr. Bern. de la Peña.*

tencias, y exemplo regular: Teofanes siempre fue igual como en los deseos de salvarse à su mayor hermano, y ambos en letras, religion, opinion, y credito de su Prelado, y Comunidad, eran lo acendrado que Ierusalen, y toda Siria conocia.

Quando estos Santos con mas veras tratavan del servicio de Dios, y reverencia de su culto; en Constantinopla, conformes su Patriarca, y Emperador, se opusieron al Sumo Pontifice, negandole la obediencia, haziendo dos cabeças en este cuerpo místico, como auia dos Emperadores en lo politico, vno en Alemania, y en el Oriente otro. Passaron deste error con el sequito de muchos Obispos, à negar la veneracion que damos à las Imágenes, haziendo pedaços quantas hallavan de Iesu Christo, y su Santissima Madre, y de los Santos, padeciendo en esto la Iglesia vna turbacion nunca esperada. Nadie se atrevia à redarguir estos errores, ni à oponerse à tan poderosos contrarios, porque el que auia de salir à la causa, que era Iuan, Patriarca de Constantinoplo, lisongeado de Leon con el nombre vano de Cabeça de la Iglesia, lo queria fer de vna Sinagoga; como el Emperador lo auia trazado: tanto puede el deseo de ser mas, y no reconocer igual en la Tierra! Era esta vna causa, donde los que se preciavan de Catolicos; no podian estar ociosos; y los que en Oriente viuian con las leyes Latinas, auian de salir à la defensa del Pastor vniversal, y esta razon moveria al Abad de San Saba para remitir à la Corte de Constantinopla, como Procuradores de la Iglesia Latina, Madre de todos, à San Theodoro, y Theofanes, que abraçaron aquella causa, como tan zelosos en el servicio de Dios, y tan verdaderos hijos de la Iglesia Romana. Tomaron la bendicion de su Abad, y partieron à la Corte, donde fueron recibidos de los que eran Catolicos con sumo gusto; y deteniendose pocos dias, fueron à Palacio, donde besaron la mano al Emperador, dandole parte de su venida, hablaron en la causa que ventilava, arguyeron con vnas razones, de que pesò al Emperador tanto, viendo su

intencion frustrada, y que la Iglesia vniversal, y las Imágenes tenian valedores, que auiendoles acometido con ahagos, y promessa de su gracia, y muchos premios en la opinion que corria, pues èl era quien dava los Obispados à los que con mayores veras le patrocinavan su opinion. San Theodoro le respondió con la corteza que à tanta Magestad se devia, y con la entereza que à la causa de Dios tocava, concluyendole en razones la flaqueza en las que el Patriarca se fundava, hijas de su soberbia, y lisonjas del devaneo, que le traia fuera de la obediencia de la Iglesia; y en lo del culto, y adoracion de las Imágenes, le mostraron la verdad, y sentimiento Catolico, muy diverso de su sentimiento material, y grossero, pues en Christo se venerava lo representado, no se quedando el entendimiento en lo que à la vista se ofrecia. Viendo, pues, el Emperador que era escudada la contencion de razones con aquellos Monges en la opinion, y profesion Latinos, les mandò por rebeldes à su Corona poner en vna obicura carcel, cargados de prisiones hasta otto dia, que producidos en publico, y rogados desistiesen de su opinion en aquella Corte condenada, como no asintiesen à sus ruegos, y promessas, les mandò desnudar en publico, y que fuesen agotados con manos de verdugos crueles. Començò la execucion deste martyrio, siendo la bateria tan sin piedad, y misericordia; que el suelo estava bañado con su sangre, los huesos blancos, y desnudos, quando los Santos, con alegre rostro, y voces suaves cantavan Psalmos al Señor, invocando su ayuda, y la de la Reyna de los Angeles, y Santos todos, cuya causa defendian à vista de Cielo, y Tierra, aquel aplaudiendo su constancia, esta abominando sus brios, deseosos Emperador, y Patriarca de verles Confesores de su error, è mudos en la invocacion de el Cielo. Avergonçado el Emperador, cansados los verdugos, y corrido el Patriarca, fueron bueltos à la carcel los Santos Monges, donde con vinagre, y sal mandò el barbaro Emperador, aconsejado de sus amigos, refrigerassen las llagas de los

los Santos, mas quando fueron con este pensamiento, hijo de aquellas entrañas de Tigres, ya el Señor tenía à los Santos libres de toda lesión, sin verse vna minima cicatriz en sus cuerpos. Quedò Leon confuso de tales nuevas, y porque divulgadas, no cobrasse fuerças la opinion, y causa Católica, mandò en el silencio de la noche sacarles de Constantinopla, dandoles vn destierro de vna Isla, donde con suma miseria, y afrenta excesiva passavan los que llamavan facinorosos del Imperio. Allí estuvieron los Santos padeciendo con animo alegre à disposicion de sus enemigos, hasta que muerto Leon Armenico, entrò en el Imperio Theofilo, heredero en las opiniones del primero; y mayor contrario de la Iglesia. Mandò traer à su presencia à los Santos Martyres, y reproducidas las causas, fulminò contra ellos otra sentencia como la primera, pareciendole auia de salir victorioso de los Martyres con los castigos. Començaron los verdugos à repetir los açotes, resonando el eco en el Amphiteatro; y porque les viò Theofilo, que mirando al Cielo, le pedian socorro, mandò à los verdugos que les hiriesen en los ojos, y en la boca; mas no cessaron los Santos en las divinas alabanças con alegres rostros; aunque deshechos por aquellas manos satillegas. Dexaronlos ya casi por muertos, y arrastRANDO les llevaron à su carcel, donde fueron consolados por el Señor, que nunca falta à sus Siervos en tan apretadas ocasiones. Otro dia, y otros muchos se hizo semejante castigo; y corrido Theofilo de su constancia, les mandò desterrar à su antigua Isla con orden que tuviessen este castigo por ordinario regalo mientras el viviesse. Así estuvieron los Santos muchos dias, hasta que muerto Theofilo, entrò en el Imperio Micael su hijo, igual en los errores à su padre, superior en los crueles pensamientos; y así, por primero prologo de su gobierno, mandò renovar las leyes de su perverso padre, negar al Pontífice Romano la obediencia, borrar las Imagenes del Señor, y de la Santissima Virgen Maria Señora Nues-

tra, y de sus Santos de los lugares publicos, confiscando los bienes de quien las venerasse en sus secretos. Hizo venir à la Ciudad de Apamea à los dos Monges hermanos, Theodoro, y Theofanes, famosos en aquel siglo; y todos, por su santidad, y constancia, parecieron en su presencia, y leyeron su causa en el teatro, estando à tanto espectáculo presente la turbaçion del Oriente, Emperador, y Obispo aplauso de sus errores, si ya no Autores de que los diessè tan infame vida. Embidioso estos de que la gozassen los Santos: apretaron à quitarsela con tormentos, y desnudos en la vista de tanto concurso, fueron despues de crueles açotes, infinitos los tormetos que les diò tanto tirano hasta acabar en ellos la vida. S. Teodoro, con quien por su erudición, y escritos, el Patriarca (fantastico Papa) era tenido en menos. S. Teofanes quedò casi muerto, mas idò el Emperador, creyendo que los dos hermanos quedavan de vn mismo modo, los devotos recogieron sus Cuerpos, y fomentado el de San Theofanes, cobró fuerças; y vida, obrando el Cielo contra los que en la Tierra le auian perseguido, porque milagrosamente le fueron restituidas vida, y salud, ambas para darla à muchas almas, que en aquella turbacion padecian. San Theodoro acabò en la carcel su carrera, viendose en aquel lugar resplandores de gloria, voces de Angeles que regalavan los oyentes, y olor suavissimo, donde la putrefaccion acabava los mas robustos en vida. Diò San Theofanes sepultura honesta à su hermano San Theodoro con embidia de verle ya coronado en aquel soberano; y divino Imperio, alegre por tener cerca del Señor vn hermano; amigo, compañero, y condiscipulo, desde la cuna hasta la mortaja, dexòle en Apamea, y muriendo Michael, se restituyó à la Iglesia la deseada paz, y en ella le eligieron à San Theofanes por Obispo de Nicea, lugar mas noble por aquel famoso Concilio de tantos Padres, que por su poblacion corta. Trató luego de traer el Cuerpo de su hermano, en cuya celebre Translacion huvò muchos, y diversos milagros;

dando el Señor, por honra de S. Teodoro, vista à muchos ciegos, manos à innumerables mancos, pies, y fuerças à enfermos, y rullidos; y lo que más es, defferrádo las tinieblas de muchos que viuijan en ellas por los passados errores. San Theofanes acabò el curso de su vida en paz, y quietud; y aunque no diò fin à sus dias en los tormentos, no les faltò à tormentos tantos la corona del martyrio, pues tuvo el merito, y exercicio de certamen prolongado en tantas ocasiones. Sus cuerpos fueron llevados à Constantinopla, no sabré dezir donde oy descansan. La fiesta de ambos hermanos celebra la Iglesia à veinte y siete de Diciembre, en cuyo dia les pone el Martyrologio Romano.

S. GERALDO.

Año

*Memor. del Monasterio de S. Gallo, Bachelin. in Menol. tom. 2. Constantie Bened. & tom. 2. SS. Ord.*

En Helvecia, en el Monasterio de San Gallo, San Geraldo, ò Gerardo, Monge, y Confessor. Fue vno de los ilustrísimos sugetos de aquel insigne Monasterio, en santidad, y erudicion. Presidió muchos años en las Escuelas de aquella gran Casa, de las quales salieron illustres sugetos en letras, y santidad, que ocuparon las mayores dignidades de Alemania, con suma utilidad del Imperio, servicio de la Iglesia Catolica, y honra de aquel sagrado Couvento, y de Gerardo. Sucedió al Santo vn caso digno de memoria, en él qual muy facilmente librò à su Casa de vn gran peligro en que se viò, el qual fue desta manera: Ardian en embidia algunos emulos del dicho Monasterio, viendo su gran poder, y estimacion, riquezas, y privilegios con que le auian favorecido los Papas, Reyes, y Emperadores, en remuneracion de los grandes servicios que auia hecho, y hazia à toda la Iglesia, y llevaban muy cuesta arriba el ver que vn solo Abad ruyesse tanta autoridad; y aunque acometieron varias vezes contra sus bienes, y derechos, salieron siempre vencidos, dándose las sentencias contra ellos en los pleytos que le movieron. Viendo esto, conjurados entre sí, pidieron visita general, para la qual convocaron muchos Obispos, los quales de buena gana se juntaron, teniendo por cierto que por este medio acabarian facilmente con el Monasterio. En-

traron, en fin, todos con grande aparato de Ministros, y discurrían por todo él con voces, y ruido muy ageno del silencio, y concierto que en él se observava, teniendo todos por dueños suyos. Los Monges, vicados como corderos inocentes en poder de los rabiosos, y hambrientos lobos, davante por perdidos, segun lo humano; y así, recurriendo à Dios, le encomendavan este negocio, poniendo en sus manos su inocencia. Entre ellos hazia esto con gran fervor Gerardo, y saliendo de su Celda (era ya muy viejo) sentóse en vn lugar publico, adonde todos los que passavan pudieffen verle, y tomando en la mano vn librito de la Regla de nuestro Padre San Benito, leia en él con grande atencion, como si leyera lo que no sabia. Passò por allí el Obispo de Metis, que auia sido su discipulo antiguamente, y parecióle, que aunque no quisiera, le era preciso no passar sin saludarle, auiendo sido su Maestro, ni mostrarle ingrato à los beneficios recibidos, y que seria cosa torpe tratarle como sino le conocieffe. Saludóle, en fin, y preguntóle con agrado, y amigablemente, que leia con tanta intencion vn hombre tan viejo, y que todo lo sabia? Respondió el Santo, que leia en la Regla de San Benito, su Padre: y à esto replicò el Obispo. Como, si la sabes de memoria, sin ignorar vn apice della, estudias como si la ignorasses, ò Maestro mio? Entonces dixo muy à tiempo el Santo viejo: Obligaronme los Obispos que han entrado en mi Monasterio, que siendo totalmente ignorantes de la Regla, vienen à enseñar à sus Maestros, y buscava en ella si acaso auia alguna cosa que yo ignorasse, la qual pudieffen enseñarme à mi, y à los Monges desta Comunidad, para añadir vn nuevo comento à ella, conformé à lo que nos enseñassen. Oyendo esto el Obispo, quedó confuso, y avergonçado; y no pudiendo sufrir su empacho, refirió à los demás Obispos lo que le auia sucedido con el Santo viejo, su Maestro; y despidiéndose, salió de el Monasterio, y le imitaron los demás, y este suceso se huvo por milagroso, defendiendo así Dios à los Monges. Fue

Fue devotissimo de San Juan Evangelista nuestro Gerardo, porque nació, fue hecho Monge, y fue ordenado de Sacerdote en su dia. Llegando, pues, este santo dia, asistió al Coro, predicó del Santo con su acostumbrada eloquencia, despidióse de todos como quien no los veria ya mas en esta vida, hasta que se viesse en la eterna. Cosa maravillosa! Bolvió à su Celda, viendole todos sano, y bueno, y con animo, y desde ella se fue à la enfermeria, y se acomodó sobre vn cilicio cubierto de ceniza, y pidió que llamassen à todos los Religiosos para despedirse de ellos, como auia hecho del Pueblo, y assi lo hizo, y entendiendo luego que venia à acompañarle su Abogado San Juan Evangelista, comenzó à dezir con grande alegría: *Seais bien venido, bien venido seais, ó Señor.* Dicho esto, entregó su alma à su Abogado, y fue à gozar de Dios eternamente, con vna muerte dulce, y suave, y quedaron todos tristes, viendo que les faltava el que era exemplo de todos. Floreció año de

ro de amplísimas Provincias, y el primero de la segunda familia de los Atestinos, estimó sobre manera à Vvalicho, y se mostró tan liberal con el Monasterio, que pareció otro fundador suyo, después de Pipino, padre de Carlo Magno. Lo mismo hicieron los Papas, tomándole debaxo de su amparo, y protección. Pero lo que le enriqueció mas que todo, fue, el tesoro inestimable de la Sangre de Christo nuestro Redentor, que salió de su Costado al golpe de la lança de Longinos, el qual la guardó cauta, y religiosamente en cierto vaso, rotulado de su misma mano, y se halló después que él padeció glorioso martyrio, y su hallazgo fue prodigioso, reliquia verdadera, y autorizada con la santidad de los testigos que la aseguran, con la autoridad de los Sumos Pontífices, y con la continuacion de los milagros, y suma veneracion, y agradecimiento de los Fieles, y se conserva hasta estos tiempos. Murió Vvalicho el año de 1106. y diósele sepultura en la Capilla de San Leandro Abad, y le pusieron vn elogio, que apenas pudo ser mas breve, y compendioso en aquellos tiempos, el qual dize assi: *Magno Vvillclino per omnia, vultu, gestu, vita, virtute, simillimum existisse.* En este Monasterio huvo desde su fundación siete incendios, y no es poco ayan quedado estas noticias, quando lloran tanto los Autores las perdidas.

B. VVALI-  
CHO.

Año 1106.

*Memor. del Monasterio Vveingart. y su Coronica, y Anales escritos por el Padre Gabriel Bucelina, y el mismo en el libro de los Abades, y en el de Constantia Benedictin. Trinitario.*

¶ En Alemania, en el Monasterio Vveingartense, la muerte fecilissima del Bienaventurado Vvalicho, Abad. Vvalicho, aliás, Vvalchio, profesó la Santa Regla en el Insigne Monasterio de San Aurelio de Hirsau-gia, y fue vno de los mas illustres Varones que él ha tenido. Fue dichoso, por aver alcanzado por Maestro à nuestro S. Guillelmo (cuya Vida pusimos à cinco de Julio) el qual aprobó tanto sus costumbres en la Religion, que le juzgó por digno de ser su compañero para la reformation de los Monasterios de Alemania; y estando ya estendida, como tambien la fama del Monasterio Hirsau-giente, le puso por exemplar de virtudes, dándole à los Monges del Monasterio de las Viñas, porque era muy à proposito para ganar las voluntades, y conciliar los animos, estando entonces muy desavenidos los de los seglares con los vandos de Huelfos, y Gevelinos, y para que con su exemplo, y santidad los encendiesse en amor de Dios. Conquistólo assi, y fue tan amado de los Principes, que solicitavan todos su amistad, y entre ellos Huelfo, heredero

¶ En Inglaterra, el Bienaventurado Godefrido Confessor. Fue natural de Cameraco, y pasó à Inglaterra, siendo ya muy bien instruido en piedad, y en letras. Es cosa incierta adonde profesó la Santa Regla; pero es cierto que llevaba grandes ventajas en santidad, y etudición à muchos. Después fue hecho Prior del Monasterio Vvintoniense, y le restauró, y reformó. Fundó vn Hospital, al qual concurríessen todos del Mar, ó de la Tierra, porque era general para todos. Tuvo particular cuidado de los huéspedes. Tambien mejoró el Oficio Divino, que con la antigüedad estava mezclado con algunas cosas menos limadas, puliendolo, y dexandolo con hermoso aliño. Dexó muchas cosas

B. GODA-  
FRIDO:

Año

*Guil. Mala mesb. Histo-  
ria Pontifici-  
cu Anglic.  
Bucel. Escri-  
tores de In-  
glaterra.*

escritas, así en prosa, como en verso. Lo que se notò en hombre tan erudito (como cosa que se ve pocas vezes, y maravillosa) fue la grande humildad, y paciencia. Finalmente, padeciò muchos años vna enfermedad aguda; y al fin, pasó à los gozos eternos en tiempos de Guillelmo Malmesburgense. Floreciò año de

**B. HUGO.** En Alemania, en el Monasterio de Porta-Celi, llamado vulgarmente *Tennembach*, el Bienaventurado Hugo, gran devoto de Maria Santissima Nuestra Señora, y muy exercitado en virtudes, y en la ciencia de las Escrituras Divinas. Era (dize Seguino) continuo en orar, constante en la Fè, alegre en la Esperança, ferviente en la Caridad, prudente contra las assechanças, fuerte contra las molestias, templado contra los regalos, justo contra las miserias de los proximos, para aliviarlas humildes, castos, verdadero, y fervido en la deuocion; guardò en todo la Regla de nuestro Padre San Benito, y está gozando de Dios. Floreciò año de

**IVAN DE CHRISTO.** En la India Oriental, el Martyrio de Iuan de Christo, y otros seis Soldados de la Orden de Christo, que peleando intrepidamente por su Fè, deseando exaltar su Santissima Cruz, y abatir las vanderas del falso Profeta Mahoma, fueron barbaramente muertos, y merecieron la Corona del Martyrio. Sus sagrados Cuerpos fueron echados al Mar, y por ministerio de Angeles nadaron por encima de las aguas a la Fortaleza de los Christianos, aunque el movimiento, y olas del Mar estavan contrarias, y fueron recibidos de ellos con grande alegría, año de

**S. GETRUVIS LA MAGNA.** El mismo dia, la Conmemoracion de Santa Getrudis la Magna, Monja Elpidiana, la qual siendo visitada en esta festividad del glorioso Apostol San Iuan Evangelista, como lo era otras muchas vezes, fue maravillosamente recreada. Apareciòsele con vna vestidura muy replandeciente, y dixola: *Ven conmigo, escogida de mi Señor, y descansemos juntos sobre el pecho del Señor, en el qual están encerrados los tesoros de toda Bienaventurança.* Y

siendo arrebatada en espirito, se hallò en la presencia del Salvador, que la mandò reclinarse à la mano derecha del Costado santissimo, y San Iuan al lado izquierdo, ò siniestro; y ella poniendo su rostro sobre la herida del Costado, mereciò oir los movimientos del Coraçon del Señor, con que se movia sin intermission; y aborta con dulçura inefable del Amor Divino, sintiò allí el impetu del amor de Dios para los hombres con vn modo admisible.

¶ Item, la Conmemoracion de la Bienaventurada *Ascelina*, Monja Burfencuriente, la qual siendo niña, y seglar, apareciendosele San Iuan Evangelista, la encomendò à cierto Sacerdote muy religioso cò el mismo amor que Christo nuestro Bien pendiente en la Cruz le encomendò à el à su Madre Santissima. La misma estando sollicita acerca de su virginidad, deseando no tener esposo en la Tierra, oyò que su amantissimo Patron San Iuan le dezia: *Hija, esta cierta, y constante que tendrás lugar, y el primero entre las Virgines de Christo.* Tratòse mas largamente desta Santa à diez y ocho de Mayo.

¶ En Flandes, en el Lugar de San Bernardo, cerca de Antuerpia, la muerte del Venerable Varon Gozuino, Abad Cisterciense del mismo Lugar, el qual padeciò inocentemente grandes trabajos, perseguido de hombres malos, y renunciò la Abadía, y pasó lo restante de su vida en santo ocio, y dexandonos grandes exemplos de paciencia, y de humildad, pasó à gozar de Dios, segun se cree, año de 1353.

¶ En Salmurio, en el Monasterio de nuestra Congregacion del Calvario, la Venerable Maria de Compregnac, de la ilustrissima Familia de Pontac, y nieta del Presidente de la Curia Burdegalense. Quediò viuda siendo muy moça, y recibìò nuestro Santo Habito, despues de auer ido al Santuario de Nuestra Señora de Ardileños, para pedir luz, y acierto en la eleccion de estado, y de otras singulares circunstancias. Profesiò en el

**B. ASCELINA.**

*Bucelina.*

**V. GOZUINO.**

Año 1353

*Enriquez Fascicula Sanct. Cist. Bucel.*

**V. MADRE MARIA DE COMPREGNAC.**

Año 1644

*Bucel. 14 260.*

mismo, y vivió con notable exemplo. Enfermó de hidropesia, y pidió que la lleuassen la noche de Nauidad à comulgar: lleuaronla con gran dificultad al Comulgatorio, y al punto que huvo foflegado vn rato, y hecho oracion, se leuantió de repente, y fue por sus pies à recibir la Sagrada Comunión con increíble ligereza, y pasó à gozar de Dios, segun se cree, el dia veinte y siete de Diciembre.

*Dia 28. de Diciembre.*

SS. EUTICHIO, Y FLORENCIO.

Año 580.

*Mar. Rom. y Baron. en sus Not. S. Greg. Mag. lib. 3. Dial. cap. 15. Yrpes. años 61 Bucelino.*

*Nota. Vida activa mezclada con la contemplativa en el principio de la Religión de N. P. S. Benito.*

**E**utichio, y Florencio, Monges de vida santissima, fueron los primeros que habitaron el suelo adonde nació nuestro Padre San Benito, porque auiendo professado su santa Regla, edificaron alli; con licencia de su Abad, vn Oratorio, ò Ermita, y vnas celdillas, y alli hazian vna vida exemplar, y santissima. Florencio era dado todo à la contemplacion de las cosas celestiales, y assi asistia à su retiro, y soledad, rogando à Dios por su Iglesia, y ayudando assi à sus próximos con gran fervor, y deuocion, pero separado de su continua comunicacion, huyendo assi los peligros de pecar, que ay en el Mundo, frequentando sin necesidad las casas de los seglares. Pero Eutichio seguia otro rumbo, por que trataua con los hombres, dándoles buenos consejos, componiendo sus diferencias, asistiendoles en sus necesidades, y desconfucelos, y predicandoles la palabra de Dios, medios con que ganó para su Magestad muchas almas, sacandolas de la seruidumbre del pecado, y del demonio. Eran los dos Monges como Moyes, y losuó, este peleaua, y aquel leuantaua à Dios las manos. Florencio en la Casa de su Magestad imitaua à Maria, y Eutichio à Marta.

Estando los dos compañeros muy conformes, aunque cò diuersos exercicios, sucedió que los Monges de vn Monasterio cercano (que no se sabe si era ya de nuestra Orden, ò si recibió entóces la santa Regla, por que no lo declara San Gregorio el Magno, que es el Autor desta Historia) le eligieron à Eutichio por su Abad, con que dexò solo à su compañero

Florencio, el qual sintió en estremo esta separacion, y necesitó de consuelo. Diósele Eutichio; embiandole vn osso grande, y que de suyo era ferocissimo, para que le siruiesse de ministro en quanto le mandasse; pero milagrosamente tan manso, que hazia quanto Florencio le mandaua; como lo suele hazer vn criado; y era tan obediente, que mandandole guardar vnas ouejas que tenia el Santo Ermitaño, las guardò propriamente; porque no solamente no las hazia daño, sino que las defendia de los lobos, y de las demas fieras, oponiendose à ellas. Con milagro tan patente era grande la fama de Florencio en aquella Tierra, tanta, que ya llegó à ser mas venerado, y estimado, que Eutichio. Pero el demonio padre, y autor de la embidia, entró con ella en el coraçon de quatro dicipulos de Eutichio, hombres viles, y assi los llama vn Autor, *Vilioris mo. e*; y ellos viendo hazer milagros à Florencio, y no à su Maestro, aguardando al osso en parte oportuna, le mataron. Florencio aguardaua à su osso, y pastor à la hora que le auia señalado, a la qual bolvia siempre con sus ouejitas, que era la de Tercia. Llámole, como solia, hermano osso, pero el bruto no venia: ettrañolo mucho el Santo, por que nunca auia sucedido mandarle venir à hora señalada, que tardasse, sino que bolvia puntual, ni antes, ni despues. Con todo esso le aguardò hasta la hora de Vísperas, y viendo que no bolvia el osso, salió à buscarle, y à sus ouejas, y hallò muerto al osso. Inquirió quien le auia muerto, y supoló, y estando affigido, y ciego de passion, dixo: Espero en Dios, que delante de todos han de ser castigados en esta vida los que mataron mi osso, que no les hazia mal alguno. Apenas pronunció estas palabras, quando su divina Magestad embiandoles vna enfermedad, murieron despues de algun tiempo, auendoseles postrido los miembros llenos de lepra. Supo el Santo la muerte, y arrependido de su pecado, que con colera, y enojo le auia cometido, deseando mal à sus proximos, hizo penitencia, y castigò rigurosamente su cuerpo todo el discurso de su vida.

Vna vez cercaron su celda muchas serpientes, ò culebras, traídas allí por el demonio, y llegando à visitarle vn deuoto, espantado, y lleno de temor començò à llamar al fiervo de Dios con grandes voces, para que le socorriessè: salió el con grande sosiego, hincòse de rodillas, pidió à Dios que le librasse dellas, y estando muy sereno el Cielo, se oyò vn gran trueno, con el qual quedaron muertas todas las culebras. Pero considerando el Santo que aquel sitio quedaua inmundado con las culebras muertas, entrò en cuidado, y andaua solícito, no sabiendo como limpiarle; y poniendose otra vez en oracion, luego vinieron muchas aues, que tomando las culebras en los picos, las lleuaron à otras partes, dexando limpio aquel lugar.

Eurichio mientras viuì, no se lee que obrasse milagros, però despues de su muerte mostrò Dios su santidad, haziendo muchos por su intercession. Fue el mas raro vno, que durò hasta el tiempo de los Longobardos, porque los Ciudadanos en auiendo algun año seco, en que faltasse agua, q̄ les causaua esterilidad, y remotos de tal calamidad, y confiando en los meritos del Santo, sacauan en Procession vna tunica suya, que guardauan, y venerauan como à Reliquia, y al punto les embiaua Dios el agua necessaria para sus frutos, lloviendo con abundancia. Florecieron estos dos Santos por los años de 580.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y ocho de Diciembre.*

S. CONVOYON,  
ABAD.  
Año 878.  
Hugo Men.  
Buccl. in Me.  
vol. 9. tom.  
2. SS. Ord.

EN Bretaña la Menor, la muerte dichosa de S. Convoyon Abad, illustre en santidad, y gracia de hazer milagros. Fue de linage de Senadores, de la sangre de los Camlicianos, llamados vulgarmente *Combsac*, y su padre se llamó Conon. Fue noblemente educado en la Ciudad Venetense, de las mas insignes entre las Armoricas; pero huyendo los peli-

gros del Mundo, juntandose, y llamando à once compañeros, que tenían la misma vocacion, se fue à vna soledad Rotonense, y allí fundò el Monasterio Redonense, fauorecido de Neomenio, Virrey de Armerica; el qual aumentado despues con la liberalidad de las personas piadosas, llegó à ser muy illustre. Allí viuian sin guardar Regla particular, quando milagrosamente fue lleuado à el Geofredo, Monge de nuestra Orden en el Monasterio de San Mauro, junto al rio Ligeris, y viuendo con ellos, les enseñò à guardar la de nuestro Padre San Benito, la qual recibieron de muy buena gana, y dexandolos bien instruidos, se boluì à su Convento. Los Monges conociendo el grande espíritu de Convoyon, y sus grandes meritos, le eligieron por su Abad, conforme à ella, y el los gobernò con singular prudencia, y fue exemplar de aquellos primitiuos rigores, por que como desde niño estaua acostumbraado à mucha oracion, vigiliass, y aspereza de vida, nada se le hizo de nueuo, y llegó à vn grado muy alto de perfeccion. Acudian al Santo Abad muchos enfermos à pedir salud, y otros con varias necessidades, y el Santo mandaua juntar toda la Comunidad, y que hiziesse oracion por ellos, y todos boluian sanos, y remediados, ocultando con este ardid el Santo, deseoso de huir los aplausos del Mundo, los milagros que el hazia. Procurò el demonio con todas sus astucias, y artes desterrar de aquel Convento al Santo, però nunca pudo, por que todos aquellos que mouidos del Intentauan hazerle algun daño, ò à su Convento, luego eran visiblemente castigados de Dios, en pena de su pecado, con muertes terribles. Estaua aquella Prouincia Armerica infectada con la simonia, vendiendose, y comprandose las dignidades Ecclesiasticas, y para poner remedio en mal tan pernicioso, fue à Roma, y auiendole recibido el Sumo Pontifice benignamente, y dandole su bendicion para que predicasse, le despidiò fauorecido, y al Virrey Neomenio le embiò el cuerpo de San Marcelino. Buelto à su Monasterio, trabajò con zelo Apostolico contra los simonia-

niacos, predicando, y haziendo milagros, consiguiendo el desterrar à los simoniacos, y arrancar de raiz la simonia. Finalmente, cansado ya con la mucha edad, y trabajos, acabò santamente en el Monasterio de S. Maxencio, adonde se auia retirado huyendo de los Normandos, que assolauan lá Aremorica, y de vna pestilencia que auia en aquella Prouincia. Floreció en tiempo de los Emperadores Ludovico Segundo, y Carlos Calvo, por los años de 878.

**B. ATHELA**

¶ En Alemania, la muerte de la Bienauenturada Athela, hija de Dagoberto, potentissimo Rey de los Francos, primera Abadesa del Monasterio de nuestra Orden llamado Palaciolo, illustrissima por la admirable santidad, y perfeccion de su vida, en la qual viuió tan dada à rigores, oracion, y contemplacion, que no parecia estaua en este Mundo. Passò à la gloria eterna año de 700. poco mas, ò menos.

Año 700.

Varios Escritores de Francia, y Alemania, Buc. vbi sup.

**S. ROMVALDO ABAD.**

¶ En Fabriano, la Comemoracion solemne de la Translacion de nuestro Padre San Romualdo Abad, Fundador de la santissima, y obseruantissima Congregacion nuestra de la gran Camaldula, cuyo santo cuerpo fue hallado incorrupto cinco años despues de su muerte, y trasladado à Fabriano año de 1032.

Año 1032.

Memor. de la Camaldula, Bucelino.

**B. MARGARITA.**

¶ En Ierusalen, la muerte preciosa de la Bienauenturada Margarita virgen. Margarita tuvo por padres à Hulno, y à Sibila, Ingleses, y nació en Ierusalen, yendo su madre en peregrinacion à aquella Santa Ciudad, de donde la llamaron Ierosolymitana. Fue tan grande su deuocion de peregrinar, que no solamente vna, quatro vezes fue à visitar aquella Ciudad, y Tierra Santa, siendo ella doncella tierna. Finalmente, tomò nuestro santo Abito entre las Monjas Cistercienses, y auiendo sido insigne en santidad, y milagros, passò desta mortal vida para la eterna. Escriuió su vida el Bienauenturado Tomás, Monge del Monte Frigido, como dize el Reuerendissimo Padre Fray Francisco de Viuar. Floreció por los años de

Año

Fr. Francisco de Viuar, Bucelino.

¶ En Portugal, la Bienauenturada Violante de la Cruz, la qual es alabada, demás de la vida santa, y Monastica, por su admirable inocencia, y simplicidad. Fue Monja Lega Cisterciense, humilde, caritativa, fervorosa, y dada à la contemplacion altissimamente, aunque su vida era actiua. Fue deuotissima del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, y estando en el Coro adorandole, inclinándolo la cabeça, dió su espiritu al Señor. Oyeronse musicas de Angeles à la hora de su muerte, y assi tiene opinion de santidad. Floreció por los años de

**B. VIOLANTE DE LA CRUZ.**

Año

Bern. Brito; Enriq. Bucelin in Men. tom. 2. SS. Ordin.

*Dia 29. de Diciembre.*

Aunque à los hombres noticiosos en materia de Historia no se les hará cosa nueva el leer entre las vidas de los Santos de nuestra Orden à Santo Tomas Cantuariense, puede ser que lo estrañe alguno menos leído en ella; y assi supongo que este glotioso Santo fue Monge de nuestra Religion, no solamente por vn titulo, sino por dos; lo qual dize nuestro Padre Maestro Fray Antonio de Yepes en el Tomo primero de la Chronica de nuestra Orden, en el año de 597. en el cap. 2. adonde despues de auer probado que la Iglesia de Cantuaria era Regular, y que el Cabildo era de Monges Benitos, y que los Arçobispos se vestian el Abito de San Benito, dize estas palabras, que comiençan en el fin del fol. 404. y que passan al fol. 405. Despues algunos años fue electo por Arçobispo Santo Tomas, llamado Cantuariense; por ser Prelado desta Ciudad. Escriuió su vida el Maestro Eduardo, contemporaneo suyo, y da a entender que los Monges se quexauan del; por que con vestido de Clerigo assistia en el Coro. El Santo al principio no queria mudar el Abito; hasta auer crecido en las virtudes, y vida espiritual; y al fin por reuelacion que tubo le mudò, que de tal manera estaua introducida la Regla de San Benito en aquella Iglesia, que los Arçobispos electos, que no eran del cuerpo de aquel Conuento, mudauan despues el trage, y abito, y al mismo para que no anduiesse de libra diferente la Cabeça, y los miembros. Desuerte

**S. TOMAS CANTUARIENSE.**

Año 1170.

Mar. Rom y Baron. en sus Notas, Mart. Ben. Eduardo, compañero de el Santo, Vinc. in Spec. Hist. lib. 30. cap. 15. Yepes tom. 1. año 597. à fol. 404. Fr. Bernabe de Montalvo, Hist. Cist. p. 1. lib. 1. c. 31. fol. 76. col. 2. Bucel. en el Men. citan con Villélmo y Iuan Saresburg, Iuan Zozonio, Rotos, Bucel. en los Anales, y li- bro

bro de los Be-  
nedict. ama-  
dos de la Ma-  
dre de Dios,  
Ribadene-  
ra, Villegas,  
Iac. Mayer.  
Surio tom. 6  
Basi, Satoro

que Santo Tomàs Cantuariense, por dos ti-  
rulos es Monge Benito; el vno, por auer  
tomado nuestro Abito quando le hizieron  
Arxobispo; y el otro, quando anduò des-  
terrado de Inglaterra, en sus trabajos, dis-  
tiò la Cogulla blanca Cisterciense, que en  
aquel tiempo florecia extraordinariamen-  
te, con raro exemplo de santidad. Despues  
quando boluò de su destierro, en este Mo-  
nasterio (habla del Cantuariense, del qual  
trata alli) le mataron; y los Monges le  
quisieron librar de las manos de los Solda-  
dos, fino que el Santo lo estorvò, ofrecien-  
dose a la muerte, la qual le dieron (como  
dize Iacobo Mayero) estando abrazado  
con el Altar de San Benito.

Nuestro Cabriel Bucelino en su  
Menologio, despues de auer referi-  
do su eleccion en Arxobispo de Can-  
tuaria, añade estas palabras muy no-  
tables, y las pongo por que las entiē-  
dan todos, traducidas: Mas por que  
leia, y ponderaua que todos los antecesso-  
res auian sido Monges, y que los que auian  
ocupado, ò tomado por fuerça aquella si-  
lla, y no auian sido Monges, auian sido  
castigados de Dios, juzgò que lo que de-  
bia hazer ante todas cosas, que no fuese  
Obispo antes que fuese Monge; y así ins-  
tituido en las Reglas Monasticas, y auien-  
do tomado la Cogulla, armado con ella, co-  
menzò à pelear las batallas de Dios, y de  
su Iglesia contra el Rey, que le amaua mu-  
cho. Que tomò despues el Abito Cis-  
terciense, mudando la Cogulla ne-  
gra en blanca, lo dize Vincencio Bel-  
vacense en el Espejo historial, lib. 30.  
cap. 15. y que se le embiò el Papa,  
auendole echado la bendicion: *Abi-  
tum papa benedixit, & transmittit ei.*  
Y en el Monasterio de Pontiniaco se  
muestra oy la Capilla de Santo To-  
màs, adonde el Santo se vistió la Co-  
gulla blanca, y en ella està pintado  
muy à lo antiguo con Cogulla blan-  
ca, y vna espada en la cabeça. Tam-  
bien se guarda en el mismo Conuen-  
to la carta que le escrivì el Papa  
quando le embiò la Cogulla. Demàs  
desto, le pintan así en muchos Mo-  
nasterios de nuestra Orden, y en ellos  
se hallan pinturas muy antiguas en la  
misma forma que en Pontiniaco, es-  
pecialmente en los Monasterios de  
Inglaterra le pintauan así, y duraron  
hasta el tiempo desdichado de Enri-  
que Octauo, y acaso duran oy, como

otras pinturas de Monges, que se con-  
servan en ellos, aunque poseidos de  
Hereges. Esto mismo refiere, y lleua  
el Padre Fray Bernabe de Montalvo  
en su mty docta Historia Cistercien-  
te, lib. 1. cap. 31. fol. 76.

El Maestro Alonso de Villegas en  
su Flos Sanctorum, en la vida deste  
Santo dize las palabras siguientes:  
*Dentro de su misma casa estava vn Mo-  
nasterio de varones santissimos, con titulo  
de la Trinidad, cuyo Mayor era prouido  
por el Arxobispo de Cantuaria, y aunque  
otros no tuuieron con ellos mucha fami-  
liaridad; al contrario lo hizo Tomàs, que  
no solo tuuò su Abito debaxo del Clerical;  
fino que con ellos conuersaua, con ellos es-  
tudiaba, rezaba, y hazia otros santos  
exercicios. Este Monasterio era de la  
Orden de San Benito, como todos  
los de Inglaterra en aquel tiempo,  
despues que San Agustín, y los de-  
màs Monges della predicaron la Fè  
Catolica en aquella Isla, como lo  
afirma nuestro Maestro Yepes tomo  
1. año 566. en adelante, y en el tomo  
5. año 934. fol. 2. y Iuan Diacono en  
la vida de nuestro Padre San Grego-  
rio Magno, lib. 4. cap. 82. Ni el nom-  
bre de Canonigo, que se halla en la  
vida deste gran Santo, escrita por el  
dicho Eduardo, contemporaneo de  
Santo Tomàs, refiriendo que tomò  
el Abito de Canonigo despues de  
auerle hecho Arxobispo, contradice  
à que fuese Monge, porque los Mon-  
ges eran Canonigos de Cantuaria,  
como dize Yepes tom. 1. fol. 405. y  
ambos nombres son muy propios à  
los Religiosos de Iglesias Catedrales,  
y aun à otros, porque Canon es voz  
Griega, significa Regla en Español, y  
de ai se dixo Canonigo, y se dà este  
nombre al que guarda la Regla, y co-  
mo en Cantuaria se guardaua la de  
San Benito nuestro Padre, propia-  
mente se llamaua su Abito, Abito de  
Canonigos, y ellos Canonigos; y en  
la vida escrita por Eduardo, que trae  
Surio, se verá que promiscuamente  
llama à los de Cantuaria, ya Monges,  
ya Canonigos, y quando dize que se  
quexauan de que no mudasse el Abi-  
to, no los llama Canonigos, sino Mò-  
ges; lo qual se note para lo que ve-  
mos diziendo, por que dize así: *Cum  
antem miscuissent Monachi, quod contra**

No es argu-  
mento que  
pruebe no au-  
er sido Mò-  
ge, el auer  
sido Canoni-  
go, por q̄ los  
Canonigos  
eran Mon-  
ges, y los  
Monges Ca-  
nonigos.

*morem, in seculari Abitu* (entiendese de Clerigo secular, y el de los Canonigos Regulares de San Agustín, es de Clerigos) *visitaret Chorum, &c.* luego para conformarse con los Monges, el Abito que tomó fue de Monges; y la aparición que tuvo, ó reuelación, en que le mandauan tomar el Abito, ó mudarle, este Abito, y no el de Canonigo le mandauan tomar, pues el de Canonigo Regular de San Agustín es de Clerigo. Suponiendo, pues, que Santo Tomás Cantuariense fue Monge de nuestro Padre San Benito, por todas las razones dichas, passemos à referir su vida, y perdonará el Lector auer yo salido del estilo que tengo en las de los demás Santos, en que supongo, y no pruebo que son de mi Orden; pero en este, y en otros no he podido contenerme, ni excusarlo, pareciendome que sirvo en esto al Lector, y à mi Orden. Pero debese entender que tambien auia en la Iglesia de Cantuaria Clerigos seculares, y dignidades, y officios para ellos, aunque el cuerpo principal era de Monges, ó Canonigos Regulares de nuestro Padre San Benito, y à ellos pertenecia la eleccion de Arçobispo actiua, aunque nõ estaua limitada la passiua. Véanse dos escrituras que trae nuestro Fray Antonio de Yepes en la Apendice del tomo primero de nuestra Chronica: la primera es en el num. 33. y es vna executoria à fauor de los Monges de San Salvador de Cantuaria, amparándolos el Papa Inocencio Tercero en el derecho de elegir, contra los Obispos sufraganeos; y la segunda, que es en el num. 34. en que manda el Papa, que el Arçobispo vaya en las Procesiones con los Mõges, no con los Clerigos seculares.

Fue Santo Tomás Inglés, nació en la Ciudad de Londres, Cabeça de aquel Reyno; su padre se llamó Gilberto, y su madre Matilde, personas nobles, ricas, y muy piadosas. Dizen, que el mismo dia que nació se pegó fuego à la casa de sus padres, y quemó buena parte de la Ciudad de Londres. En teniendo edad para aprender letras, le pusieron al Estudio, y él las aprendió con cuidado, y diligencia, y por su buena habilidad, y grande ingenio hizo gran progreso

en ellas. Era de loables costumbres, de gentil disposicion, hermoso de rostro, y en sus palabras modesto, y grave, y tan amigo de la verdad, que ni burlando, ni de veras no se apartaua della. Tuvo noticia de sus buenas partes Teobaldo, Arçobispo Cantuariense, recibíole en su servicio, y hallandole hombre cuerdo, y prudente, començò à servirle del en los negocios publicos, y en los de su casa, con grande satisfacion suya, y de todos los que le tratauan. Hizole Arçediano de su Iglesia (en la qual auia tambien dignidades para Clerigos seculares, aunque en ella seruian Monges, como se ha dicho) y dióle otros Beneficios, y rentas, las quales Tomás gastaua liberalmente, teniendo mas cuenta con el buen nombre, que con la hazienda. Fue creciendo tanto la buena opinion que todos tenian de Tomás, y el amor que le mostrauan, que el Rey, por consejo del Arçobispo Teobaldo, le hizo su Chancelario, que es como Presidente del Supremo Consejo, y fauoreciòle tanto, que todo lo que el Chancelario hazia, mandaua, ó vedaua, se tenia por ley, y aquellos se tenian por dichosos, que estauán en su gracia, porque por ella pensauan alcanzar la del Rey, y lo que del pretendian. No solamente sirvió al Rey con las cosas de la paz, gouierno del Reyno, y administracion de la justicia, sino tambien en las de la guerra contra Franceses, y hizo por su persona cosas hazañosas, mostrando en todas grande animo, valor, y prudencia. Passò tan adelante la priuança del Chancelario con el Rey, que auiedo de dar Ayo al Principe su hijo, que tambien se llamaua Enrique como el padre, no quiso que fuesse otro, sino él, y que no por esto dexasse el cargo de Chancelario, mas que con las ocupaciones del gouierno del Reyno justasse las de la criança, ó institucion del Principe, que nõ eran pocas, ni poco pesadas, por que los otros Grandes, y Señores del Reyno le traxeron tambien sus hijos para que los enseñasse, así por que se criassen con el Principe, como por que amoldados, y doctrinados de tal mano, falliesen bien criados, y corteses, y dignos de su linage, y nobleza; y el Chau-

celario se encargaua tambien deste trabajo, aunque era grande, juzgando que el bien del Reyno consiste en que los Caualleros, y gente noble, y principal, desde la juventud sea bien criada en amor, y temor santo de Dios. Demàs desto, el Rey por favorecer mas al Chancelario, algunas vezes se iba à comer con él, otras, despues de auer comido entrava à verle comer, y gustava de oír lo que en su mesa se trataua; porque aunque era Clerigo moço, y los demàs que comian con él seculares, y gente cortesana, todo lo que allí se hablava oía más à trato de Religiosos, que de cortesanos, y seculares. Murió en esta façon Teobaldo, Arçobispo Cantuariense, y luego el Rey puso los ojos en Tomàs, para darle aquella suprema dignidad, pareciendole que en ninguno estaria mejor empleada. Supo el intento del Rey Tomàs, y suplicòle cò grãde instancia que no le passasse por el pensamiento hazerle Arçobispo, así por que él no tenia partes para ello, como por que estimava mas su gracia (la qual temia perder siendo Arçobispo) que todas las dignidades, y honras del Mundo: por que V. Magestad (dixo) no dexará de hazer algunas cosas contra la libertad Ecclesiastica, las quales siendo Primado no podrè con buena conciencia consentir. Ninguna cosa bastò con el Rey para que desistiesse de su intento, y así Tomàs baxò la cabeça, entendiendo ser voluntad de Dios, cò gran contento del Rey, y de todo el Reyno: Era à esta façon de edad de quarenta, y quatro años, ordenòse de Missa (por que solo era Diacono) el Sabado de Pentecostès, y otro dia en su Iglesia Cathedral fue consagrado Arçobispo con las ceremonias ordinarias, hallándose presentes quinze Obispos, y el Principe Enrique, heredero del Reyno, con muchos Grandes, y Señores principales del. Embiòle el Pontifice Romano (que era à la façon Alexandro Tercero) el Palio, y el Arçobispo le recibió poltrado en el suelo, y con los pies descalços, y con extraordinaria deuocion.

Desde el punto que recibió la sagrada Vnction parece que se mudò en otro varon, no para darse à vanida-

des, faustos, y grandezas, y viuir con mas anchura, y libertad (como algunos suelen) sino para entrar dentro de sí, y atarse mas estrechamente con las nueuas obligaciones; y así començò à viuir vna vida Apostolica, y digna de tan gran Prelado, por que el deleite en el comer venia con la templança, los apetitos deshonestos, con el cilicio aspero, y con dormir poco; los otros deseos, y gustos desordenados, refrenaua con la continua oracion, y leccion de cosas sagradas; y quanto era mas alto el grado à que Dios le auia leuantado, tanto él mas se humillaua. Y para no desvanecerse con la nueua dignidad, tomò el Abito, è Instituto de Monge de nuestro Padre San Benito, y guardar su Regla, como los Monges que hazian en su Iglesia officio de Canonigos, los quales se quexaron de que no vistió luego el santo Abito, como era costumbre, y queda dicho. Sobre todo, creció en el Santo Prelado vn amor, y deuocion muy extraordinaria para con Dios, y vna compasion para con los pobres, tan grande, que así como ninguna cosa le podia apartar de la rectitud, y justicia, por el zelo della, que Dios auia encendido en su pecho, así tampoco no auia cosa que pudiesse hazer en beneficio de los pobres para remediar sus necesidades, que no la pudiesse por obra; y con ser innumerables los pobres que à él acudian, nunca se cansaua, ni le faltaua que darles, y para poderles dar mas, procuraua cobrar algunas possessiones, y heredades de la Iglesia, que algunos auian vsurpado, ò por descuido de los Arçobispos sus antecessores, ò por no poder mas con ellos, que era gente poderosa. Y aunque los que fueron desposeidos de las haciendas de la Iglesia se quexaron al Rey, y procuraron con varias calumnias, y falsedades exasperarle contra el Santo Prelado, no pudieron salir con su intento (por el concepto, y estima grande que el Rey tenia de su persona) hasta que se ofreció otra ocasion mas pesada. Auian dos Clerigos cometido algunos delitos, y el vno de ellos tratado mal à vnos Ministros de Justicia Real; y el otro, que era vn.

Clerigo particular, auia muerto à vn hombre, à lo que se dezia. Lenantòse vn grande alboroto en el Pueblo, diziendo, que los Clerigos se atreuian à hazer grandes insultos, y maldades, por que sabian que no los auian de castigar con pena de muerte. Y aunque el Santo Prelado; para sossegar el Pueblo, y quitar el escandalo, los castigò seueramente; no por esso cesò aquella turbacion, y quexa, antes llegó à oídos del Rey; el qual instigado de los enemigos de el Arçobispo, y con pretèxto de que haviessè justicia en su Reyno, y los malos fuessen castigados, hizo Junta de Grandes; assi Ecclesiasticos, como seculares; y en ella pidió que se remitiesen à el todos los Clerigos que cometiesen delitos, para que por sus Justicias fuessen castigados. A esta demanda el Santo Prelado se opusò, y con buenas palabras suplicò al Rey, que no se dexasse lleuar tanto del zelo, y amor de la justicia; que hiziesse contra la misma justicia, y excediesse los limites de su potestad, y que considerasse que los Sagrados Canones, y Constituciones antiguas de los Sumos Pontifices, Concilios, y Emperadores, ordenauan que los Clerigos fuessen castigados por sus Prelados; y que en caso atroz, y digno de muerte; el Clerigo que le cometiesse, fuesse primero degradado, y despues remitido al Braço seglar, para que solo fuesse executor de la muerte que se le daua; y que esto se auia vsado en la Iglesia de Dios desde el tiempo de los Apostoles; y que pues esta Iglesia era la misma que la antigua, era justo que se guardasse lo que siempre se auia vsado. El Rey persistia, que à el tocaba castigar los delitos, y hazer leyes, y que todos le auian de obedecer; mas el Santo Prelado con gran libertad le respondió, que en tanto obedeceria à las leyes que hiziesse; en quanto no fuessen contrarias à la Ley de Dios. Enojòse desto mucho el Rey, y todo aquel amor, y fauor que antes hazia à Santo Tomás; le convirtió en odio, y aborrecimiento, teniendole por ingrato, y por hombre que no cumplia con sus obligaciones, y con los beneficios que del auia recibido; por

que los grandes Principes; comúnmente no quieren que en ninguna cosa se les contradiga, y tienen por defacato, y menoscabo de su soberana autoridad; que se les vaya à la mano, aunque sea en cosas tan forçotas como era esta; y que con buena conciencia no se pueden dexar.

Salìo el Rey de la Junta muy colerico, y los Obispos que estauan en ella començaron à blandear; y los otros señores à tomar, y defender las partes del Rey (tanto puede la ambicion, y la lisonja) de manera, que solo Santo Tomás quedò por defensor, y amparo de la verdad, opuesta à la furia del Rey, y à todas las maquinias, y ardidès de sus enemigos, pero muy aparejado à perder la vida, por que la Iglesia no perdiesse su libertad: Tomaronse grandès medios de promessas, y amenazas; de blanduras, y espantos, para atraer al Santo Prelado à la voluntad del Rey; y aunque èl al principio se mostrò algo blando, por que no padeciesse por su causa todo el Clero de Inglaterra; y por que le auian assegurado que el Rey no queria, sino que de sola palabra diessè su consentimiento; pero despues que viò que le mandauan poner por escrito, y sellar con su sellò los capitulos que el Rey auia escrito, y que ellos eran perniciosos, y en perjuicio notable de la Iglesia, se pesò mucho que le huiessen engañado, y de la facilidad que auia tenido en querer dar contento al Rey, por atajar los daños que se podìa temer. Los articulos, y capitulos que propuso el Rey, fueron seis: El primero, que no se pudiesse apelar à la Sede Apostolica, sin licencia del Rey. El segundo, que ningun Arçobispo, ni Obispo, pudiesse salir del Reyno, aunque fuesse llamado del Papa, sin licencia del Rey. El tercero, que ningun Obispo pudiesse excomulgar à ningun ciuado, ni Ministro del Rey, sin auerlo primero consultado con èl. El quarto, que no pudiesse el Obispo castigar à ningun perjurò, y fementido. El quinto, que la Justicia seglar del Rey conociessè las causas de los Clerigos, y los castigasse, si mereciesen castigo. El sexto, que el Rey, y los legos traiesen, y juzgassen las causas dezimales,

*Los capitulos contrarios à la libertad Ecclesiastica, en que no quiso consentir Santo Tomás.*

y Eclesiásticas. Que todas eran cau-  
tas perjudiciales à la Iglesia, y con-  
trarias à lo que en ella se ha usado  
siempre desde los Apostoles acá, y à lo  
que han hecho todos los Emperado-  
res, Reyes, y Principes piadosos. Pe-  
ro muchas vezes se engañan algunos  
Principes, pensando que es mengua  
de su autoridad el sujetarse à la Igle-  
sia; y falta de justicia el no castigar  
los delitos de los Clerigos, que no  
pertenecen à ellos, y no faltan Minis-  
tros que arizan el fuego, ni Prelados  
floxos, y temerosos, que por no per-  
der la gracia del Principe, pierden la  
de Dios, y huyen como mercenarios,  
y se dexan arrebatár de la cortiente.  
No lo hizo así Santo Tomás, que no  
se dexó vencer de terrores, ni de ha-  
lagos, para consentir al Rey en cosa  
tan dañosa à la Iglesia, y de tan mal  
exemplo, antes fue tanto lo que llo-  
rò, y se entristeció, por auer dado  
muestras de quererle auer dado gusto  
en esto (engañado, como diximos) de  
lo que de su parte le auian dicho, que  
enojándose consigo mismo, y queti-  
do castigar aquella culpa, se suspendió  
de dezir Missa, y no quiso llegar-  
se al Altar, hasta que el Sumo Ponti-  
fice le embió la absolucion, y él se  
consolò con ella, y con saber que su  
intencion auia sido buena, y en nin-  
guna cosa contraria à la voluntad de  
Dios. Finalmente, viendo el Santo  
Prelado el animo del Rey enojado  
contra sí, y tan obstinado en lleuar  
en adelante su intento, que no auia es-  
perança de poderle ablandar, ni tro-  
car, y que los Obispos se dexauan lle-  
uar de la voluntad del Rey, y que los  
Grandes, y poderosos le ayudauan, y  
servian, y que toda la Iglesia de In-  
glaterra estaua en peligro de acabar-  
se, y perderse; determinò de ausen-  
tarse por vn poco de tiempo del Rey-  
no, para que echado Ionas en la Mar,  
cessasse aquella tan horrible tempe-  
stad. Para esto huyó de noche, acom-  
pañado de dos solos Mônges, y vn  
criado, disfrazado, caminando las  
noches fuera de camino con grandes  
trabajos, e incomodidades, y embar-  
cándose en vn Nauio, llegó à Flandes.  
Quando el Rey supo que el Santo Ar-  
çobispo se le auia escapado de las ma-  
nos, fallò de juicio, y embió Emba-

*Suspendióse  
à sí mismo,  
dexando de  
dezir Missa*

xadores al Papa Alexandro Tercero,  
dándole grandes quejas contra él,  
como contra rebolvedor, y alborota-  
dor de su Reyno, y auiendo el Su-  
mo Pontífice oídolos en publico Cò-  
sistorio, les respondió, que citia al  
Arçobispo, para poder juzgar recta-  
mente en aquel caso. Airòse sobre-  
manera el Rey con esta respuesta, y  
mandò confiscar los bienes de Santo  
Tomás, y las haciendas de todos sus  
deudos, y parientes, que eran mu-  
chos, y que todos saliesen de su Rey-  
no, sin perdonar à edad, ni sexo, ni  
condicion, ni dignidad de persona,  
tomando juramento à los varones de  
mejor edad, que buscarian al Arçobis-  
po do quiera que estuviere, y le  
quejarian dél, que por su ocasion pa-  
decian tales calamidades.

Llegò Santo Tomás al Papa, y  
diò à su Santidad, y à los Cardenales  
razón de sí, mostrandoles los capi-  
tulos originales, que el Rey Enrique  
queria establecer en su Reyno, y el  
no lo auia querido firmar; y declar-  
ando los medios que auia tomado  
para ablandar al Rey, y ponerle en  
razon; suplicò al Sumo Pontífice que  
le quitasse aquella dignidad, y la  
proveyesse à otro que fuesse mas gra-  
to al Rey, para que él, y su Reyno tu-  
uiesen paz, por que él entendia que  
Dios le castigaua à él por auerla  
aceptado sin tener pàttes para ella,  
por complacer al Rey. Parecióle al  
Pontífice no condescender con los  
ruegos de Santo Tomás, antes le cò-  
firmò en la dignidad, y mandò que la  
tuviese, para que los otros Prelados  
en semejantes casos no afloxassen, y  
dexassen de resistir à los tyranos que  
perseguián la Iglesia Catolica, vien-  
do que el que tan valerosamente auia  
peccado por ella, era priuado de la  
dignidad de Arçobispo. Pero para  
aplacar al Rey de Inglaterra, le orde-  
nò que se recogiesse à alguna Casa de  
Religion, donde pudiesse estar con  
quietud mientras que él procuraua  
boluerle en gracia de su Rey. Es-  
cogió el Santo Arçobispo el Monas-  
terio de Pontiniaco de nuestra Sa-  
grada Congregacion Cisterciense,  
que estaua en Francia, y florecia con  
grande santidad.

A este Monasterio vino el Santo  
Pre-

Prelado con cartas, y grandes recomendaciones del Papa, y la mayor recomendacion que traia, era, la singular gracia de Dios, de que venia armado, y muy alegre, por ver que padecia por la justicia, y deseoso de padecer mucho mas. En este Monasterio, con gran dissimulacion començo el Santo Arçobispo à affligir su cuerpo con extraordinaria aspereza, y penitencia; comia vnas yeruas, y manjares viles, y grosseros, procurando que los que eran delicados, y preciosos se repartiessen à los enfermos, y necesitados. Entraua algunas vezes en el rio que passaua cerca del Monasterio, estando muy frio, y casi elado, y estauase en él vn buen rato, para mortificarle mas: y en las otras cosas se dió tal vida, que mas parecia muerte, que vida, y le sobrevino vna enfermedad tan graue, que faltò muy poco para que del todo no se la quitasse. Pero lo que mas le affligia fue, la grande calamidad, y miseria de tantos deudos suyos inocentes, que por su causa (aunque sin culpa fuya) padecian, à los quales él no podia remediar, pero remediòlos Dios por medio del Rey de Francia, y de otros señoras, y personas principales deuotas de aquel Reyno, que sabiendo la santidad de Santo Tomàs, y la tirania del Rey Enrique, y la inocencia de los que padecian, los ayudaron, y socorrieron en aquel su destierro, y trabajo, con tanta liberalidad, que muchos no echauan menos la comodidad, y regalo de sus casas. Mas el Rey Enrique quando supo que el Santo Prelado estaua en aquel Monasterio, no se puede creer la saña que tomó contra el Abad; escriuiòle con gran furor, que le echasse luego de su Casa, y de qualquiera de su Orden, amenazandole, si no lo hazia, de echar de su Reyno à todos los Monges del Cister, y destruir sus Monasterios. Entendió el Santo Prelado del Abad lo que el Rey le auia escrito, y con gran sosiego, y serenidad le dixo: No quiera Dios que tantos, y tan santos Religiosos padezcan por mí, ni que sus Monasterios sean assolados: y haziendo gracias à Dios, al Abad, y à los Monges,

Tomo Quarto.

por la caridad que con él auian usado, y auiendo venido el Rey de Francia en persona al Monasterio, y agradecido à los Religiosos el buen acogimiento que auian hecho al Santo Prelado, le lleuò consigo, llorando todos su partida, y acordandose del raro exemplo con que auia viuido entre ellos. En este Monasterio fue fauorecido del Papa con vna carta muy regalada, y vna Cogulla blanca del Cister, como se dixo al principio.

Dos años estuvo en el Convento de Pontniaco, y de allí se fue al Convento de Santa Columba, de Monges Benitos negros, donde estuvo otros quatro años con no menor rigor, y exemplo de su grande santidad, y admiracion de todos los que le tratauan. Por marauilla se acostaua en cama, sino con alguna graue enfermedad; leuantauase antes que amaneciesse, ocupauate en los Divinos Oficios, y en celebrar cada dia con suma deuocion, y reuerencia el Sacrosanto Sacrificio de la Missa. Despues entrando en su aposento, con vn coraçon contrito, y humilde soltau la rienda a la oracion, lagrimas, y gemidos, ofreciendose en sacrificio al Señor, y aparejandose para el martyrio. Comia despues con los pobres, y con los pocos criados que tenia, con gran templança, y acabada su comida, se entretenia con alguna leccion sagrada, ò con hablar de cosas necessarias, y prouechosas con sus familiares. La noche casi velaua perpetuamente, y llamando à su Capellan, que solo dormia en su aposento, quitandose el cilicio que traia à raíz de las carnes, le mandaua que le açotasse, hasta derramar mucha sangre; y despues que el Capellan se bolvia à su cama, él se daua otras penas, y arrodillandose, y postrandose delante del Señor, gastaua la otra parte de la noche en oracion, hasta que cansado ya el cuerpo, se echaua en el suelo para reposar vn poco, teniendo vna piedra por cabecera. Mas el Señor, que con estos ensayes iba aparejando à este esforçado Soldado, y le queria hazer glorioso Martyr fuyo, vn dia estando delante de el

*Estuvo en el Monasterio de S. Columba, de Monges Benitos de Abito negro, quatro años, y dos en el de las Cistercienses, llamada Pontniaco.*

Alear postrado, y acabada la Missa, haziendole con gran fervor gracias, se le apareció, y llamandole por su nombre, le dixo: *Tomás, Tomás, tu ilustraras mi Iglesia con tu sangre.* Y él espantado dixo: *Quien sois vos, Señor? Yo (dixo) soy Christo tu Hermano, y Salvador, que ilustraré mi Iglesia con tu sangre.* Entonces el Santo con grande júbilo de su alma respondió: *Ojalá sea así, y se cumpla en mí lo que vos, Señor, dezís, por que yo no lo merezco.*

Procuró el Rey de Inglaterra echarle de Francia, y embió Embaxadores al Rey Luis de Francia, quejandose mucho que tuviese en su Reyno, y favoreciesse à vn hombre, que era su enemigo, y à quien por sus demeritos auia quitado de la dignidad de Prelado. Respondiòles el Rey Christianíssimo: *Dezid à vuestro Señor, que tambien soy yo Rey como èl, y que no me atreuiera a priuar de su dignidad al mas pobre Clerigo de mi Reyno; que no se yo como el se ha atreuido à ofender a toda la Iglesia Catolica, y deponer de la suprema dignidad de su Reyno à vn varon tan santo, y tan venerable, como Tomás.* Finalmente, despues de muchas alteraciones, y dificultades, el Rey de Francia con ruegos, y el Papa con amenazas, apretaron tanto al Rey de Inglaterra, que se aplacó, y se reconciliò con el Santo Prelado, y le diò licencia para boluer èl, y todos los suyos à su Reyno, prometiendole de hazerles restituir sus haciendas; y Santo Tomás habló con el Rey, que à la saçon estaua en Normandia, y se concertò con èl, y à los siete años de su destierro tornò à Inglaterra, con grande alegría, y fiesta de todos los buenos, y pesar de los malos, que le remian como à Fiscal feuro de sus excessos.

Bolvió el Santo con el mismo zelo que antes, y con los mismos azeros, y filos de la justicia, y de la disciplina Ecclesiastica (por que aun con tantos trabajos, y fatigas no se auian podido emborar) y comenzó luego à hazer su officio Pastoral con tan grande entereza, que los que tenian por testigos, y acusadores de su mala vida sus propias conciencias, no

quisieron aguardar la sentencia de tan recto Iuez. Mandò à algunos Obispos, que hiziesse alguna satisfacion de algunos delitos por ellos cometidos; estos invocaron contra el à muchos Ecclesiasticos, y seglares de los mas principales del Reyno, y todos à vna acudieron al Rey, diziendo, que el Arçobispo se queria leuantar con el Reyno, y que no venia mas humilde del destierro, sino mas soberbio, y que quando salia de casa, todos le acompañauan como si fuera la misma persona del Rey, y que para serlo no le faltaua sino ponerse la Corona, y dezir que lo queria ser. Supieron dezirle tales cosas, que el Rey creyendolas ligeramente, como amigo reconciliado, y sin averiguar mas la verdad, dixo con grande enojo: *Como? que no pueda yo valerme con vn Clerigo de mi Reyno? Malditos sean todos los que comen mi pan, pues ninguno dellos me venga de tal hombre.* Oyeron estas palabras algunos criados del Rey, y como la lisonja es tan poderosa, y el deseo de dar gusto à los Principes, tan ciego, y arrebatado, creyeron que le harian vna cosa muy grata, si matassen al Arçobispo; y así quatro de sus criados principales se determinaron à hazerlo: pero antes que lo executassen, como se publicó en el Reyno el sentimiento, y enojo que contra el Santo Prelado auia concebido el Rey (aunque comunmente le tenían, y venerauan por Santo) no se puede creer facilmente como los animos del vulgo se mudaron, y le comenzaron à escarnecer, y hazer burla del; en tanto grado, que Polidoro Virgilio, diligente Historiador de las cosas de Inglaterra, escribe, que passando à esta saçon por vna Aldea, los moradores della, por afrentarle, cortaron la cola del cauallo en que iba el Santo Prelado; pero por castigo de Dios, todos los hijos de los que tuvieron este atreuimiento nacieron despues con cola, como si fueran bestias, y durò esto hasta que se acabò su generacion.

Pero los criados del Rey para executar mejor su maldad, tomando conigo gente armada, y facinerosa, fue-

fueron vn dia despues de comer à casa del Arçobispo, como vnos perros rabiosos, para darle la muerte, y despues de auer passado con él algunas razones descorteses, y respondido el Santo Prelado à ellas, por vna parte con grande humildad, y modestia, y por otra con gran valor, y constancia, ellos se salieron de su casa para llamar à los Soldados que traian consigo, y el Santo se entrò en la Iglesia, por que era hora de Viltperas. Queriendo los Monges, y Clerigos cerrar la Iglesia, les mandò que no lo hiziesen, diziendo, que la Iglesia no se auia de defender al modo de las Fortalezas cercadas de enemigos, y que él padeciendo, y no peleando, auia de vencer. Entraron aquellos crueles verdugos en la Iglesia con gran furor, diziendo à grandes voces: Donde està Tomàs BeKet, traidor al Rey, y al Reyno? Donde està el Arçobispo? Y el Santo sin turbarse vn punto: Aqui estoy (dize) no traidor al Rey, sino Sacerdote de Iesu Christo, aparejado à morir por aquel que me redimiò con su Sangre. Nunca Dios quiera que yo huya vuestras espadas, ò por temor dellas me aparte de la justicia. Aqui (dixeron ellos) moriràs, y recibiràs el pago de tu atreuimiento. Y el Santo Martyr: Yo cierto aparejado estoy à morir por mi Señor, para que la Iglesia con mi sangre alcance paz, y libertad: pero mirad que os mando de parte de Dios todo poderoso, que no maltrateis, ni toqueis à algunos de los mios; si ay culpa, yo la tengo, y ellos no. Pusote luego de rodillas, y como vn ciervo acosado, y sediento, que se ve cerca de vna copiosa fuente de aguas viuas, y con impetu se echa en ella, así el viendo que se llegaua la Corona, se arrojò en las manos del Señor, juntando, y leuantando las suyas al Cielo, y suplicando à Dios que mirase por su Iglesia, por la intercessión de la gloriosissima Virgen MARIA nuestra Señora, y de San Dionisio Obispo, y Martyr, y de otros Santos sus Parrones; abraçado del Altar de San Benito nuestro Padre (como se dixo arriba) arremetieron los verdugos al Santo Sacerdote, para ofrecerle en sacrificio, y vno dellos le des-

cargò con la espada vn fiero golpe en la cabeça, de la qual començò luego à correr mucha sangre; y queriendo vn Clerigo, llamado Eduardo (que es el que escriue su vida) amparar à su Prelado (por que los demás Monges, y Clerigos despavoridos le auian desamparado) y abraçandose con él, le cortaron vn braço, y le hirieron malamente. Mas Santo Tomàs, aunque estaua herido en la cabeça, no la moviò, ni torciò el cuerpo, antes estandò inmoble, y muy constante en su oracion, esperaua tras aquel golpe otros, que le dieron, hasta que cayò junto al Altar de San Benito, donde estaua de rodillas, y el cerebro, y sesos de su santa cabeça fueron esparcidos por aquel suelo. Salieron de la Iglesia aquellos sayones, y ministros de Satanàs, y entraron en las casas de el Santo Pontifice, y saquearonlas, sin dexar en ellas otra cosa, que dos cilicios, por que no eran à su proposito, y despues desaparecieron, y cada vno se fue por su parte, aunque por justo juicio de Dios, todos murieron dentro de tres años. El primero que le hirió murió en Sicilia, despedaçando sus carnes, y echandolas de sí à pedaços; y así él, como todos los demás que se auian hallado en aquel sacrilegio, mientras que les durò la vida siempre anduvieron temblando, y como pasmados, y sin juicio, y ellos mismos confessauan que era justo castigo de Dios.

Los Clerigos, y Monges de su Iglesia, despues que aquellos crueles carniceros huyeron, cobrando animo boluieron à ella, y derramando muchas lagrimas, tomaron el cuerpo del Santo Arçobispo, y le pusieron en vnas andas, y con lienços cogian la sangre que auia salido del, vngianse con ella los ojos, y guardauanla, y reuerenciauanla como vna preciosa Rëliquia. Desnudaronle, y hallaron à raiz de las carnes de el Santo Martyr vn aspero cilicio, que le llegaua desde el cuello hasta las rodillas, muy apretado, y tan lleno de piojos, que parecia otro genero de martyrio el que lo huviere podido sufrir. Aqui se doblaron las lagrimas de todos los que estauan presentes, y conocieron mas la santidad de su

*Dãle muerte abraçado cõ el Altar de S. Benito.*

Prelado. Sepultaronle vestido de Pontifical en vna bobeda junto al Altar de San Juan Bautista, y de San Agostin, Monge Benito; el que embiò San Gregorio Papa à Inglaterra. Luego començò aquel Reyno à aborrotarse, y à ser castigado de la mano del muy Alto con tan grandes, y civiles sediciones, y discordias entre el Rey, y su hijo, que no auia hombre con hombre, ni quien se escapasse de aquel incendio, que parecia se auia todo de abrafar. Y para mayor gloria del Santo, y testificacion de quan grata le auia sido aquella constancia con que auia muerto por la libertad de su Iglesia, començò el Señor à hazer grandes milagros por su intercessión, y de todas las partes del Reyno concurrían muchos à su sepulcro, pidiendo mercedes à Dios por sus merecimientos, y boluian à sus casas contentos, por auerlas alcanzado para sus almas, y para sus cuerpos.

Mas el Rey Enrique quando supo la muerte del Santo tuvo gran pesar, entendiendò (como era la verdad) que todos le auian de echar la culpa, y darle por autor della; porque aunque su intencion no fue hazer matar à Santo Tomás, pero sus palabras fueron ocasion para que le mataren. Embiò los Embaxadores al Papa Alexandro Tercero, escusandose, y suplicandole que mandasse hazer informaçion de todo lo que auia pasado en aquel caso. El Papa embiò dos Legados, que recibieron la informaçion, y declararon, que aunque su voluntad no auia sido la que sus criados auian executado, pero que auia tenido gran culpa en la muerte del Santo, y por el mal tratamiento que le auia hecho, y por las palabras que auia dicho contra el; y le absolueron; y le impusieron su penitencia, la qual el cumplió con gran deuocion, y humildad, por que le fue significado del Cielo que no tendria paz, ni quietud en su Reyno, hasta que se humillasse al Santo, y le pidiesse perdon; y alcanzasse misericordia del Señor por su intercessión; y así vino à Contuber, y desde la Iglesia de San Dunstano fue descalço hasta la Iglesia Mayor, donde estaua el cuerpo de Santo To-

*Haze el Rey penitencia publica de su pecado*

más. Llegò à la puerta, se postro, y hizo oracion; entrando en la Iglesia, regò con muchas lagrimas el lugar donde fue muerto el Santo Pontifice; y auiendo dicho la Confesion à los pies del Obispo, con gran temblor, y reuerencia se acercò à su sepulcro, deshaziendose en lagrimas, y haziendo derramar muchas à los circunstantes. Allí desuolò sus espaldas, y fue açotado cinco vezes de los Obispos, y despues de los Monges, que eran mas de ochenta, dandole cada vno tres golpes con la disciplina sobre las espaldas. Desta manera fue absuelto solemnemente, estando en el suelo descalço, y ayuno toda aquella noche, con gran sentimiento, ternura, y deuocion; que es raro exemplo, y mucho para notar, y para imitar de los Reyes Catolicos, y verdaderos hijos de la Santa Iglesia, quando por auer ellos caido en algun delito graue, ella como Madre los castiga. Y nuestro Señor por esta humildad, y penitencia fauoreciò al Rey Enrique marauillosamente, por que el mismo dia que hizo esto alcanzò vna victoria muy señalada de sus enemigos, y prendiò al Rey de Escocia, y tuvo otros muy prosperos sucesos, y siempre quedò tan deuoto al Santo, que enriqueciò con sus dones su sepulcro, y la Iglesia donde estaua su sagrado cuerpo.

La muerte de Santo Tomás fue à los veinte y nueue de Diciembre del año de milçiento y setenta, como lo dize el Cardenal Baronio, è el de milçiento y setenta y vno, como lo afirma el Breuiario reformado de la Santidad de Clemente Oçtauo, y fue à los çinquenta y tres años de su edad. Canonizòse, y pasòse en el Catalogo de los Santos Martyres el Sumo Pontifice Alexandro Tercero, mandando que en toda la Iglesia vniuersal se celebre su fiesta el dia de su martyrio; y con mucha razon, porque demás de auer sido fortissimo defensor de la Iglesia, y glorioso Martyr de Christo; ha sido muy esclarecido con innumerables milagros, y mucho más con sus heroicas, y admirables virtudes; de las quales Pedro Blesense, Escritor graue, y del mismo tiempo de Santo Tomás, dize estas palabras:

*Era Tomás, pregonero de la palabra Divina, trópeto del Evangelio, lengua del mudo, oje del ciego, sal de la Tierra, ornamento de su Patria, amigo del Esposo, pilar del Clero, Ministro del Altísimo, Vicario de Christo, y Christo del Señor. Toda su conversacion fue escuela de honestidad, regla de buenas costumbres, y exemplo de salud. Era en su juicio recto, en la disposicion de las cosas industrioso, en el mandar discreto, en sus palabras modesto, en sus consejos circunspecto. Estrecho en la comida, en el dar liberal, y en la ira señor de sí, en la carne Angel, en las injurias manso, en las cosas prosperas temeroso, en las adversas seguro, en las limosnas manirroto, y todo misericordioso. Era gloria de los Religiosos, delicias del Pueblo, espanto de los Principes, y Dios de Faraon. Refiere algunos favores que recibió de Maria Santísima Nuestra Señora, de quien fue devotísimo siempre, y entre ellos, que aun quando era niño, se le apareció, y habló con grande amor, y le dió vna caja ricamente labrada, y en ella vna casulla de color carmesí, en que le profetizó su Sacerdocio, y martyrio. Tambien dicen, que quando andava desterrado el Santo, se le apareció, y le dió vn vaso de oleo, ò azeite precioso, con el qual se vngian de allí adelante los verdaderos Reyes de Inglaterra. Item, que auiendo castigado à vn Clerigo, privandole de celebrar, porque todos los dias dezia Misa de Nuestra Señora, no guardando las Rubricas del Missal, esta Celestial Emperatriz se apareció al Clerigo, y le mandò que fuesse al Arçobispo, y le dixesse, que la voluntad suya, y de su Hijo Santísimo era, que le diese licencia para celebrar; y para que no dudasse en la verdad de la revelacion, que mirasse el cilicio que él auia comenzado à coser, y tenia escondido en cierta parte, y que le hallaria acabado de coser, y con hilo de diferente color que el suyo; y viendo el Santo que esto era verdad, levantò la suspension al Clerigo. Item, que rezando cada dia los siete Gozos de Nuestra Señora, se le apareció, y le enseñò otros siete, para que cada dia los medirasse.*

Mas auiendo sido Santo Tomás el que auemos dicho, y florecido, y sido reverenciado de toda la Iglesia Ca-

tolica casi quatrocientos años, permitió Nuestro Señor que fuesse otra vez martirizado, para ser dos vezes Martyr; vna en vida, y otra despues de muerto. Porque el desventurado Enrique Octavo, Rey de Inglaterra, despues que como vn raro monstruo infernal se hizo Cabeça espiritual de ella, concibió tan extraño odio à la Sede Apostolica (porque no le dava la mano en sus torpes, y ciegos amores, y locuras) que demas de auer puesto las manos sacrilegas en los tesoros de Dios, que estavan en el Templo de Santo Tomás, y eran muy grandes, con vna infernal, y diabolica rabia le mandò citar, y parecer delante de él, y le condenò como à traidor, y le mandò borrar del Catalogo de los Santos, y en las Cortes estableció, (ò pena de muerte, que ninguno celebrasse su dia, ni se encomendasse à él, ni le llamasse Santo, ni tuviesse libro, ni Kalendario, en que no estuviessse borrado su nombre; y mandò quemar sus Reliquias, y derramarlas al viento, y le persiguió como si huviera sido algun hombre herege, è infame; no por otra causa, sino porq̃ auia muerto por la libertad de la Iglesia, cuya suprema Cabeça es el Papa, a quien él tanto aborrecia, y no queria reconocer, por hazerse el Antipapa, y cabeza monstruosa de la Iglesia de Inglaterra, ò por mejor dezir, vn Antechristo contra Christo, y su Vicario; mostrandose en esto mas impio, y barbaro, que el mismo Rey Enrique Segundo, que fue ocasion de su muerte; pues aquel reconoció su culpa, y esto tro no. El vno dió grandes dones al Templo de Santo Tomás, y estorrolòs robò. Enrique Segundo se postro, y humillò, y adorò las Santas Reliquias, Enrique Octavo las desenterrò, quemò, y derramò al viento. Que es exemplo lastimoso, y que mucho nos enseña, quan furioso tirano es el amor deshonesto, quando se apodera de el coraçon de vn Rey poderoso; y que la heregia es vna furia infernal, que si no se ataja, todo lo destruye, y arruina. Tambien podemos sacar desta Vida de Santo Tomás lo poco que ay que fiar en los favores, y privanças de los Principes; pues Enrique Segundo tanto le levanto, y despues tanto le

abatiò, aborreciendo con pafsion al que con razon antes auia amado.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à veinte y nueve de Diciembre.*

**S. VNNO.** **E**N Suecia, San Vnno, Arçobispo Bremenfe, Monge de Corbeya de Saxonia, grande Apoftol de los Dannos, Suecos, Normandos, Gronlandos, Vinlandos, de Farra, Inlandos, Schreuevundos, y de todos los Pueblos Septentrionales. Afí este dia Andrés Bambergenfe, y nosotros, fíguiendo otra opinion, le ponemos à veinte y vno de Octubre, dia en que padeciò martyrio.

**S. EBRVL** **E**N el Pago Oximense, San Ebrulfo, Abad, y Confessor. Fue natural de la Ciudad Bayo Cafina, y de noble linage. Primero fue casado; pero oyendo aquellas palabras del Evangelio: *Qui vult venire post me abneget semetipsum, &c.* dando sus bienes de limofna, tomò el Habito de nuestro Padre San Benito, como tambien su muger, y vino despues à ser Abad del Monasterio Oximense, y Fundador de otros quinze Monasterios de nuestra Orden. Fue singular en la paciencia, y de grande vrbaniidad, continuo en la oracion, alegre, y apacible en exortar, no sabiendo ensobervecerse con la prosperidad, ni caer su animo con la aduersidad. Hospedava à todos, conforme à la Santa Regla, y raro fue el que saliò de su presencia sin algun dòn. Fue devotissimo del Santissimo Sacramento de la Eucaristia. Pusimos su Vida mas à la larga à veinte y seis de Julio, fíguiendo otra opinion.

**B. VIDAL.** **E**N Galicia, el Bienaventurado Vidal, discipulo de nuestro Padre, y Doctor Melifluo San Bernardo, è imitador de su pureza, y santidad, el qual le embiò desde Claraval à aquel Reyno, y habitò mucho tiempo la soledad de Meyra, y allí fue Abad de los Monges de aquel insigne Monasterio Cis-

terciense; y siendo ilustre en meritos, y amado de Dios, y de los hombres, passò desta vida por los años de

**E**N Brema, la Translacion de San Hogero, Obispo, y Confessor, cuya Vida se puso à veinte deste mes. Y en este dia fue quando no se hallò su Santo Cuerpo, en el sepulcro, sino tan solamente la Mitra, y las Cruzes del Paliò, despues de ciento y veinte años de su transito, y se cree fue llevado como el de San Iuan Evangelista. Fue esta Translacion de las Cruzes año de 1035.

**E**N España, en Toledo, San Eufemio, à quien otros llaman Epifanio, y algunos Eladio, Arçobispo, y Confessor. Fue vno de los discipulos que embiò nuestro Padre San Benito desde Italia a España, y de nacion Griego, y el primer Abad del Monasterio Agaliente, fundado en dicha Ciudad por Atanagildo, Rey Godo. Y fue grande perseguidor de los hereges Arrianos, y dellos fue desterrado à Africa, padeciendo grandes trabajos. Etriviò à Liciano, Obispo de Cartagena, y a Severo, Obispo de Malagà, sobre los errores que entonces se levantavan, negando que huviese criaturas espirituales. Despues de muerto Pedro, Arçobispo de Toledo, llamado el Benigno; y auiedo buelto Eufemio de su destierro à Toledo, fue hecho Arçobispo de aquella Imperial Ciudad. Leovigildo, Rey Godo, le encomendò negocios graves de la Casa Real, y entre ellos vno fue, embiarle por Embaxador à Francia para hazer las escrituras, y entrega de la Infanta Ingunda, hija del Rey Sigiberto, y el la traxo para muger del Principe Hermenegildo, y los casò en Toledo. Despues, reconociendo el Rey que su hijo Hermenegildo era Catolico, padeciò mucho San Eufemio, y fue desterrado nuevamente à Barcelona, desde donde fue à animar à San Hermenegildo preso, para que perseverasse en la Fè Catolica; y auiedo padecido martyrio, cuidò Eufemio de darle sepultura, junto con otros Catolicos. Muerto Leovigildo, su hijo Reçaredo levantò el destierro, y bolviò à Toledo San Eufemio,

S. HOGERO.

Año 1035.  
Adam, Canonigo de Brema, en la Historia de su Iglesia.  
Anon. Buc.  
vbi sup.

S. EUFEMIO.

Año 595.

San Marco Maxim. año no 554. y era 619. Iuliano en el Cronico. nu. 303. Quiniana Duenas en los Santos de Toledo. Alcoc. lib. 2. de la Historia de Toledo capi 3. Loays. en el Decreti de Gundemar. fol. 268 Sandou. §. 10. fol. 26. en las fundaciones de los Monasterios de San Benito, y ep. Cent. 1. cap. 5. Martyr. Hispan.

adon-

adonde se ocupò en el gobierno de sus ovejas, haziendo vna vida santa, y ay quien dize que murió en Africa, adonde auia passado à favorecer à los Catolicos mezclados con Hereges. Fue su santa muerte por los años de 595.

V. VARON  
LEON  
AMALFICO

Año

Pedro Da-  
mian, Bucel.

En el Monte Casino, el Venerable Varon Leon Amalfico, Monge de aquel sagrado Monasterio, muy escogido entre tantos Varones Venerables: el qual, despues de auer viuido con grande exemplo de observancia, y estando con grande sed, pidió agua, y como tardasse en dársela el enfermero, dixo quando se la traxo: No quiero esta agua, porque San Adilo, Abad Cluniacense, me traxo agua; y dicho esto, dió su alma al Señor por los años de

*Dia 30. de Diziembre.*

S. ANASTASIO  
OBISPO.

Año 1000.

Diuersos Es-  
critores de  
Vngria, Ye-  
pes, Cent. 5.  
año de mil.  
Buc. vbi sup.  
Annal.

Para contar la Vida de S. Anastasio, es necesario suponer, que en diferentes tiempos entraron Monges de la Orden de nuestro Padre San Benito à predicar la Fe Catolica en Vngria. Primero San Vvolfgangò nuestro Monge; pero entonces no se convirtieron mas de cinco mil personas. El segundo fue nuestro San Adelberto, el qual hizo mas copioso fruto, porque bautizó al Rey Estefano siendo niño, y reduxo al gremio de la Iglesia muchos millares de Infieles; mas como se detuyesse en Vngria poco tiempo, y pasó luego à Prusia, adonde le martirizaron, no acabò de reducir aquel Reyno enteramente à la Fe, porque tenia Nuestro Señor guardada esta, y la gloria entera de la conversion del Reyno de Vngria para los tiempos del Rey Estefano. Así lo dixo vn Angel à su padre el Duque Geyfa, que él tenia las manos llenas de sangre, y que estava reservada para el hijo que le auia de nacer, la total conversion de Vngria, como se cumplió, porque Estefano fue el que edificò las Iglesias, repartió los Obispados, e hizo cosas señaladas.

Murió Geyfa, padre del Rey Estefano, el año de 997. en el mismo que martirizaron los de Prusia à S. Adel-

berto; y si bien que quedò de muy poca edad en el Reyno, todos los Autores le alaban, y engrandecen notablemente de muy zeloso de la honra de Dios, y de que se dilatarasse la Fe Catolica, de muy prudente, y en quiea concurrían las virtudes en grado heroico, por las quales despues la Santa Madre Iglesia le tiene admitido en el numero de los Santos. Como el Santo Rey se auia criado à los pechos de San Adelberto, no se hallava sin Monges de San Benitos; así, en entrando à gobernar, echò vn vando por toda Europa, en que combidava à los Religiosos para que viniessen à predicar à su Reyno, que tenia mucha necesidad deste socorro, porque auia mas Infieles, que Christianos. Acudieron de muchas partes Monges al llamamiento del Santo Rey, fueron Italianos, fueron Polacos, fuero Bohemios; pero de donde acudió mas gente, fue de Italia.

Entre los principales Capitanes, y mas insünes lugètos que se alistaron en favor desta tanta demanda, fue vn Monge Italiano, llamado Aitrico, que porque despues se le mudò el nombre en Vngria, y se dixo Anastasio, que se pega mejor con nuestras orejas, así le pienso llamar. Era, pues, Anastasio Monge de aquel celebrado Monasterio de San Bonifacio, y San Alexo de Roma, Seminario de esclarecidos Varones, donde era Abad Leon, Legado que fue del Papa en Francia en aquel negocio tan grave, y pleitos tan reñidos entre Gerberto, y Arnulfo, que cada vno pretendia ser Arçobispo de Remes. Fue asimismo professo de aquel Monasterio San Adelberto, Obispo de Praga, y adonde viuia con harto consuelo, y alegría de su alma, por considerar quan en su punto estava en aquella Casa la observancia Monastica, y el deseo de agradar à Nuestro Señor. Pero no le dexaron gozar desta paz, y quietud; mandòle el Sumo Pontifice bolver à Bohemia à su Obispado, mas el Santo, que estava exercitado en tratar cosas espirituales, haziafele muy de mal dexar tanta compania, y ya que no podia gozar de todos los Monges de aquel Conuento, como él quisiera, alcançò del Santo Abad Leon le diese algunos

de los mas aprovechados para llevar la Regla de San Benito, y plantarla en el Reyno de Bohemia; que si bien auia ya Monasterio de Monjas, pero de Monges no consta que le huviessse. El Abad Leon condescendió con el gusto de San Adelberto, y embió en su compañía algunos Monges espirituales, y doctos, entre los quales de quien mas caudal se haze, es de Anastasio; porque vemos que en llegando San Adelberto à Praga, edificò no muy lexos della vn Monasterio muy religioso, y muy rico, llamado Breunovienſe, y puso en el por primer Abad à San Anastasio, en cuyo tiempo se guardò en el estrechissima observancia, y el Obispo Adelberto, y el Duque Boleslao se iban muy de ordinario à entretener con aquellos Santos Religiosos, pagandose mucho de la fantidad, y modestia de sus personas. Ya devia de venir San Anastasio hombre muy hecho, y traia gran caudal de espiritu, pues del dize Iuan Durbavio en la historia de Bohemia, lib. 6. *Vir tante Sanctitatis, & virtutis, ut mortuum discipulum precibus suis à morte excitaverit.* Y pues ya en Bohemia era de tan grandes merecimientos, que resucitava vn muerto, que serà despues de muchos años que sirvió à Nuestro Señor en muy largas peregrinaciones que anduvo, y diferentes jornadas que emprendió, como agora veremos?

Estando San Anastasio haziendo officio de Abad en este Monasterio Breunovienſe, le llegó la nueva de como el Rey Estefano llamava, y cobidava à Religiosos para que predicassen en el Reyno de Vngria, y acabassen de convertir à los Infieles, que aun auia muchos. Parecióle à Anastasio que esta era buena ocasion para conquistar el Cielo, y acordavasele de que muy pocos años antes su gran amigo, y Padre San Adelberto auia hecho en aquel Reyno muy buena sementera; así tambien el siguió sus pisadas, y dexando concertado el Monasterio Breunovienſe, y puesto en el personas espirituales, de quien el se fiava, se partió para Vngria, y se presentó delante del Rey Estefano, y se ofreció à servirle en la peregrinación, y conversion de los Gentiles. Reci-

bióle el Rey con grandissimo contento, y luego de buena entrada, en las raizes del Monte Ferreo le permitió que hiziesse vn Monasterio de la Orden de San Benito, al qual el Rey dotò magnificamente, y edificò vna sumuosa Iglesia, con las demás oficinas de la Casa, dedicada à San Martin.

San Anastasio, y sus Monges comenzaron el officio à que auian venido, predicando à los Pueblos que estavan cerca de su Monasterio, y en todos sus contornos, con tan buenos successos, que el enemigo del linage humano tuvo embidia de estos buenos principios, y procurò estorvar la paz que auia en el Reyno de Vngria, para rio buelto (como dizen) ganar algo, estorvando la predicacion del Evangelio. Era el Capitan de los revelados vn tyrano llamado Cupa; juntò consigo muchos Infieles, que no podian sufrir el acrecentamiento que llevavan las cosas de nuestra Sagrada Fè; pero à este tyrano, y à otro tio de Estefano, llamado Geysa (que tambien despues se revelò) los venció el Santo Rey, porque no menos le favorecia Nuestro Señor en las cosas de la guerra, que de la paz. De los diezmos de las cosas ganadas en la primera guerra contra el tyrano Cupa, se acrecentò notablemente el Monasterio de San Martin.

Como las cosas de la Religión iban de bien en mejor, edificava el Rey muchas Iglesias, y Templos, y diò orden de nombrar Obispados, y Arçobispados, para que tuviessen las ovejias Pastores conocidos que las apacentassen, y governassen; y porque ya tenia conocimiento de el valor de Anastasio, no se contentò con averle acrecentado con la Abadia de S. Martin, que era el mejor Monasterio que por entonces auia en Vngria, sino que le nombrò por Obispo de la Iglesia Colocense. Determinò tambien el Santo Rey, que Anastasio fuesse à Roma, donde ya le conocian, y tenia muchos amigos, y que llevasse vna embaxada al Sumo Pontifice de parte suya, y del Reyno, con este orden. Lo primero, que dielle la obediencia a su Santidad de parte de los Fieles recién convertidos, y le suplicasse nombrasse à la Ciudad de Estigonia por

Mez

Metropolitana de todo el Reyno de Vngria. Tambien encargò el Rey à Anastasio, que hallando buena ocasion, tratasse con el Papa de que le embiasse la Corona de Rey de Vngria de su mano, que si bien ya los del Reyno le auian jurado por Rey, pero no le parecia que le sentava bien la Corona, si por orden del Vicario de Christo no se la pudiesen.

Partido San Anastasio de Vngria, llegò à Roma à tiempo que estavan Embaxadores de Polonia, que venian con la misma embaxada à Roma, y auian suplicado al Sumo Pontifice diesse Corona de Rey al Duque de Polonia. Bonifacio en la Historia de Vngria, y el Obispo Cartuio en la Vida que escriuiò del Sãto Rey Estefano, dizen, que el Duque de Polonia, que pedia esto, era vno llamado Miesca, que fue el primero que se convirtio à la Fè Catolica; pero ya Miesca, à quien otros llaman Miecislao, por este tiempo era muerto; y assi, entiendo, que los Embaxadores eran de su hijo Boleslao, que gobernava por este tiempo. A este el Emperador Othon Tercero le auia puesto Corona de su mano; y assi se cree, que los Embaxadores que aora venian eran para que confirmasse este negocio de proposito, y se hiziesse de cal, y canto, confirmando el Sumo Pontifice à lo que el Emperador auia dado principio. El Papa vino de buena gana en hazer lo que los Embaxadores de Polonia le pedian, y tenia aparejada vna Corona, que mandò labrar muy rica para dar à los Embaxadores que alli estavan de parte de Boleslao. La noche antes que San Anastasio llegasse à Roma, tuvo el Papa vna revelacion en que vn Angel le declarò como la voluntad de Dios era, q̄ aquella Corona que estava aparejada para el Duque, ò Rey de Polonia, se diesse à Estefano, mercedor de qualquier honra; y le mandavà oyesse, y admitiesse la embaxada que le venia de parte del Reyno de Vngria. En esta ocasion, pues, llegò San Anastasio à Roma, besò los pies al Papa, declarò los grandes servicios que Estefano hizo à la Iglesia, reduciendo à su gremio tantos hijos perdidos, à Infieles como auia en aquel Reyno. Referia

Anastasio al Papa la mucha virtud de Estefano, su valor, sus prendas, su Christiandad, y supò tan bien relatar su embaxada, que el Papa se holgò de oir tan buenas nuevas, y como ya por otra parte auia sido aconsejado del Angel, diesse la Corona à Estefano, Rey de Vngria, que estava aparejada para el de Polonia, vino de muy buena gana en condescender con la petition de Anastasio. En lo que tocava à la distribucion, y repartimiento de los Obispados, y de nombrar Metropolitano, diò el Sumo Pontifice sus vezes à Estefano; añadiendo vn gran favor de embiarle vna Cruz, para que se la llevassen delante como à los Arçobispos, declarando, que pues el Papa por llamarse Apostolico, la llevava, era bien que Estefano, por ser Apostol de tantos Pueblos, gozasse de semejante prerogativa, y excelencia.

Diò la buelta San Anastasio para Vngria, donde ya auia llegado las nuevas del buen despacho que tuvo en Roma: hizosele vn muy solemne recibimiento en la Corte, presentò al Rey la Corona que le traia, y la Cruz, con cartas muy amorosas de su Santidad; y aprovechandose Estefano de la mucha merced que el Sumo Pontifice le hazia, se coronò de nuevo, y fue vngido, como acostumbran muchos Reyes: tambien acceptò la merced que el Papa le concediò, è hizo nombramiento de las Ciudades en donde auia de auer Obispos, señalò los distritos, y terminos, y puso la Silla Metropolitana en la Ciudad de Estrigonia, que era muy grande, y populosa; y à quien el Rey tenia muy singular aficion: tambien diò orden de nombrar vn Arçobispo, que mereciesse ser el primer pilar de tan gran fabrica.

Como el Rey acudia muy de ordinario (segun luego diremos) al Monasterio de San Martin de Panonia, y conociessè los sugetos mas aventajados que auia en aquella Casa: escogió para que fuesse Arçobispo à vn Mönge muy Religioso, llamado Sebastiano, à quien el Rey amava tiernamente por sus muchas virtudes, y prendas; mas como Dios (muy de ordinario) castiga à los que recibe por hijos, scotò à Sebastiano con vna gra-

ve enfermedad, de la qual quedó ciego, y privado de la vista corporal. Entonces el Rey dió orden que S. Anastasio, siendo Obispo Colozense, governasse juntamente la Metropoli de Estrigonia; pero fue Nuestro Señor servido de restituir la vista à Sebastiano dentro de tres años; y en esta sazón anduvo tan hidalgo San Anastasio, y con tan buen termino, que le bolvió el Arçobispado que estava en su cabeça, y el Papa le hizo à él merced, y à la Iglesia Colozense; à ella de levantarla à Iglesia Metropolitana, y à él embiarle palio como à nuevo Arçobispo. Estos dos Prelados Anastasio, y Sebastiano sirvieron con mucha voluntad, y fidelidad al Rey Estefano en la Tierra, y à Iesu Christo en el Cielo, porque ayudaron con todas sus fuerzas en la conversion de los Gentiles con muy prosperos successos, y eran de mucho provecho para los intentos del Rey en fundar diferentes Iglesias, y Monasterios. Era cosa maravillosa ver el zelo, y tantas diligencias del Rey en enriquecer las Iglesias, y Monasterios, deseando que en ellos se viviesse con mucha reformation. Tres vezes (dize el Autor de la Vida deste Santo Rey) que andava en el año las estaciones de los Conventos que edificava, y nunca le partia de ellos sin dexarles hecha alguna merced, ó limosna.

Casóse San Estefano con Gisela, hermana del Emperador Enrico Segundo (y no hija, como algunos han dicho.) Fue matrimonio ordenado del Cielo, porque Gisela era vna Reyna de inculpables costumbres, muy dada à la oracion, y à hazer limosnas, y liberal para con las Iglesias; finalmente, digna de tal hermano, y tal marido. Deste matrimonio tuvieron San Estefano, y Gisela vn hijo, llamado Hemerico, semejante à sus padres en vida, y costumbres, à quien la Iglesia venera por Santo: venturosa Cala, en la qual con tantas veras se servia à Nuestro Señor, pues marido, muger, é hijo todos eran aventajados en perfeccion. Bolvió, en fin, San Anastasio à su Obispado Colozense, adonde predicó continuamente, convirtiendo los Infieles que auian quedado, y ningun trabajo perdonava por cumplir

con su obligacion; como tambien lo auia hecho en el Arçobispado Estrigoniense mientras le governò. Era padre de pobres, en ninguna cosa buscava su interes, sino la utilidad de sus ovejas, huia todo fausto, y vanagloria, temiendo siempre en su memoria, que Dios le auia dado, y embiado de su tierra para la salud de aquellas gentes, entre las quales obrò muchos milagros. Finalmente, lleno de merecimientos passò desta vida à recibir el premio eterno à treinta de Diciembre, año de mil.

*Mas Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de San Benito, à treinta de Diciembre.*

**E**N Bononia de Francia, el Tran-  
to del Bienaventurado Pedro,  
primer Abad del Monasterio de San  
Pedro, y San Pablo de Cantuaria, fun-  
dado por nuestro Padre San Augu-  
stin, Arçobispo de aquella Ciudad, y  
Apostol de Inglaterra, de lo qual se  
infieren sus muchas virtudes, pues fue  
su compañero en aquella santa Misiõ,  
y estimado, pues le puso por primer  
sillar de tan grande edificio espiritual.  
Fue por Embaxador à Francia, y en  
la navegacion, levantandose vna tor-  
menta, murió ahogado en el Mar cõ  
los demás que iban en vn Navio. Su  
cuerpo salió à la ribera del Mar de  
Francia, y fue sepultado en vn lugar  
humilde, no siendo conocido; pero  
manifestòle Dios con luzes celestiales,  
que los habitadores de aquella  
Tierra veian todas las noches sobre  
su sepultura, por lo qual los Ciuda-  
danos de Bononia con grande alegria  
le trasladaron à su Ciudad, y està allí  
enterrado. Floreció por los años de  
670.

**E**N la Isla de Groylandia, en el  
Monasterio de San Guthlaco, Santa  
Alfreda Reyna, y Monja de nuestra  
Orden. Fue hija de Offa, Rey poren-  
tissimo de los Marcios, y vencedor de  
muchos Reyes, de Cancia, de los Vi-  
io Saxonos Australes. Estuvo despo-

B. PEDRO:

Año 670:

*Ven. Beda, y  
los demás  
Escritor. de  
Inglat. Hu-  
go Menard:  
Bucelin, vbi  
sup.*

S. ALFREDA:

Año 795:

*Estes. Lu-* sáda con Ethelberto, Rey de los Sa-  
*vos. Polido-* xones Orientales ; pero auendole  
*ro Virgilio,* muerto sus mismos padres, detestan-  
*Nic. Harps-* do su maldad, tomó con esto ocasion  
*feldens. Buc.* de tener por Esposo à Christo, el qual  
*vbi sup.* ninguno se le podía quitar ; y assi, re-  
 ciendo nuestro Santo Habito en el  
 sobredicho Monasterio, professando  
 la Santa Regla, se puso en estado en  
 que la fortuna no pudiesse hazer en  
 ella las fuertes que suele à los que vi-  
 uen afidos à las cosas deste Mundo.  
 Dixo cõ espíritu de profecia à suma-  
 dre, autora principal de la muerte re-  
 ferida, lo que le auia de succeder ; y  
 fue, que Egfredo su hermano (por cu-  
 yo amor desordenado, y deseo de asse-  
 gurarle el Reyno, se auia hecho aque-  
 lla muerte) no auia de viuir su herma-  
 no tres años, ni su madre tres meses ; y  
 todo se cumplió assi, porque antes de  
 tres meses murió la madre rabiando  
 de dolores ; tanto, que ella misma se  
 cortò la lengua con que auia dado el  
 mal consejo ; y su hijo, aunque fue  
 buen Rey, murió antes de tres años.  
 Finalmente, Alfreda, despues de mu-  
 chas obras de virtud, y santidad, me-  
 reció vna feliz muerte, y su alma fue  
 llevada por los Angeles à su Esposo, y  
 Rey, que reyna eternamente. Flo-  
 reció por los años de setecientos y no-  
 venta y tres.

perador Conrado, y à otros Princi-  
 pes, las contribuciones que cõsentian  
 algunas Iglesias para sustentar sus  
 Exercitos, porque no teniendo facultad  
 del Papa, no podian repartir tales  
 tributos, sin lesion de la libertad Ecle-  
 siastica ; y lo mismo hizo con Hugo,  
 Fundador de su Monasterio ; porque  
 dezia que el no auia de cooperar al  
 pecado que ellos cometian en tales  
 repartimientos. Fue otro Ioseph de su  
 tiempo, porque sabiendo por revela-  
 cion q̄ auia de llegar vna grande este-  
 rilidad de pan, comprò mucho trigo,  
 y lo fue encerrando, admirandose to-  
 dos ; y en llegando la hambre, socorrió  
 à todo genero de personas largamen-  
 te, conforme à su necesidad, y à la  
 puerta del Convento dava pan, y viã-  
 da à quantos llegavan, y llegando à es-  
 tar casi vacios los graneros, sustentò  
 por muchos dias mas de cinco mil  
 personas ; renovando el milagro del  
 Evangelio, sin que faltasse nunca el  
 trigo. Persuadió al Fundador de el  
 Convento que apartasse alguna parte  
 de bastimentos para sus Monges, te-  
 meroso de que les faltasse lo necessa-  
 rio, à lo qual respondió el Santo con-  
 semblante risueño : De ningun modo  
 hemos de hazer esso ; y si nos faltare,  
 matarèmos las bacas, y demàs gana-  
 dos, y los repartirèmos. Y advierte el  
 Autor desta Vida, que dixo esto, no  
 porque pensasse dar carne à sus Mou-  
 ges, sino por ocultar la suma confian-  
 ça que tenia en Dios de que nunca le  
 auia de faltar, y nunca le faltò para dar  
 lo necessario à sus Monges, y socorrer  
 largamente à todos, sin auer sido ne-  
 cessario matar los ganados ; y añade el  
 Autor, que todo lo que tenia de renta  
 el Convento, aun no llegava à diez  
 carros de pan, y con esto sustentò cie-  
 to y siete Monges, y ciento y treinta  
 Legos, y tantos millares de personas.  
 Fue sumamente venerado de todos, y  
 en prueba desto, refiere el dicho Au-  
 tor, que yendo vna vez à ver à Nico-  
 lãs, Arçobispo Cameracense, viò su  
 rostro como si fuesse de vn Angel em-  
 biado del Cielo, y dixo à voces : *Mise-  
 ricordia, misericordia, porque os temo mu-  
 cho mas, que al Emperador nuestro señor  
 natural.* Floreció año 1167.

**S. RADVLFO.** El mismo dia, el transito de San  
 Radulfo de Morstona, Abad Vallcel-  
 lense. Fue Ingles, y sus padres fueron  
 principales, y ricos. Passò vna vez à  
 Apulia, y bolviendo, passò por el Mo-  
 nasterio de Claraval, adonde era Abad  
 nuestro Padre San Bernardo, y movi-  
 do de la santidad del Lugar, pidiendo  
 nuestro Santo Habito, se le diò ; y fue-  
 ron tales las muestras de sus virtu-  
 des, que tres meses despues de profes-  
 so, le nombrò por Abad del Monaste-  
 rio Vallcellense nuevamente fundado ;  
 y cessó la admiracion, porque los Au-  
 tores dizen, que concurrían en el to-  
 das las partes que dize nuestro Padre  
 San Benito en su Regla que ha de tener  
 vn buen Abad. Fue muy apacible,  
 y liberal con los huéspedes, pero  
 resuelto, y tenaz en negar lo que le  
 pedían, y no podia hazer en concien-  
 cia ; y assi, negò à Simon Castellano  
 Cameracense ; y lo que es mas, al Em-  
 perador Conrado, y à otros Princi-  
 pes, las contribuciones que cõsentian  
 algunas Iglesias para sustentar sus  
 Exercitos, porque no teniendo facultad  
 del Papa, no podian repartir tales  
 tributos, sin lesion de la libertad Ecle-  
 siastica ; y lo mismo hizo con Hugo,  
 Fundador de su Monasterio ; porque  
 dezia que el no auia de cooperar al  
 pecado que ellos cometian en tales  
 repartimientos. Fue otro Ioseph de su  
 tiempo, porque sabiendo por revela-  
 cion q̄ auia de llegar vna grande este-  
 rilidad de pan, comprò mucho trigo,  
 y lo fue encerrando, admirandose to-  
 dos ; y en llegando la hambre, socorrió  
 à todo genero de personas largamen-  
 te, conforme à su necesidad, y à la  
 puerta del Convento dava pan, y viã-  
 da à quantos llegavan, y llegando à es-  
 tar casi vacios los graneros, sustentò  
 por muchos dias mas de cinco mil  
 personas ; renovando el milagro del  
 Evangelio, sin que faltasse nunca el  
 trigo. Persuadió al Fundador de el  
 Convento que apartasse alguna parte  
 de bastimentos para sus Monges, te-  
 meroso de que les faltasse lo necessa-  
 rio, à lo qual respondió el Santo con-  
 semblante risueño : De ningun modo  
 hemos de hazer esso ; y si nos faltare,  
 matarèmos las bacas, y demàs gana-  
 dos, y los repartirèmos. Y advierte el  
 Autor desta Vida, que dixo esto, no  
 porque pensasse dar carne à sus Mou-  
 ges, sino por ocultar la suma confian-  
 ça que tenia en Dios de que nunca le  
 auia de faltar, y nunca le faltò para dar  
 lo necesario à sus Monges, y socorrer  
 largamente à todos, sin auer sido ne-  
 cessario matar los ganados ; y añade el  
 Autor, que todo lo que tenia de renta  
 el Convento, aun no llegava à diez  
 carros de pan, y con esto sustentò cie-  
 to y siete Monges, y ciento y treinta  
 Legos, y tantos millares de personas.  
 Fue sumamente venerado de todos, y  
 en prueba desto, refiere el dicho Au-  
 tor, que yendo vna vez à ver à Nico-  
 lãs, Arçobispo Cameracense, viò su  
 rostro como si fuesse de vn Angel em-  
 biado del Cielo, y dixo à voces : *Mise-  
 ricordia, misericordia, porque os temo mu-  
 cho mas, que al Emperador nuestro señor  
 natural.* Floreció año 1167.

**S. MORNO-**  
**CO.**

dichosa de S. Mornoco, Monge Cisterciense, Varon de admirable santidad, y mas admirable en milagros, que floreció antes de los infelizes tiempos de Enrico Octavo Apostata, y su sagrado Cuerpo fue con especial providencia guardado del futor de los Hereges, y se guarda oy en el Monasterio de Santa Maria Dublinense, y no se han podido adquirir mas noticias de su vida. Floreció por los años de

**Año**

*Enriq. Buc.*

**B. RICAR-**  
**DO.**

¶ En Frisia, el Bienaventurado Ricardo, Monge Cisterciense, esclarecido, y raro en santidad, y grandeza de milagros. Tiene por sobrenombre Sacristan, por auer hecho este oficio mucho tiempo en el Monasterio de Aldvert, júto à Gruninga, en la Frisia, adonde fue llevado desde Inglaterra, de donde era natural, dexando su Patria por la obediencia. Penetrò varios secretos divinos, estando en la oracion, y tuvo muchas visiones, y en ellas quedava arrobado no pocas vezes. Guardava con tanta puntualidad la Santa Regla, que ni en vn lapice faltava à su observancia. Para con los demás era sumamente apacible, pero consigo riguroso; tanto, que parecia à algunos cruel. Tuvo espíritu de profecia, y de hazer milagros; y finalmente, acabò esta mortal vida, pasando à recibir el premio de sus buenas obras à la eterna por los años de

**Año**

*Ioan Mola-*  
*no, Bern.*  
*Brit. Manr,*  
*Enriq. Phoe-*  
*nix reniuis-*  
*cens, Bucel.*

**B. P. AL-**  
**BERTO.**

¶ En Alemania, el Bienaventurado Padre Alberto, primer Abad del Monasterio Portense, Varon observantísimo de la Santa Regla, y zelador della, y de las costumbres Cistercienses, el qual no se cansava con trabajos, y solicitudes, y demás de auer gobernado con tanto exemplo, fue cinco vezes à Roma, para confirmar con autoridad del Sumo Pontifice la observancia de la Santa Regla, y demás negocios de su Convento, sin perdonar trabajo por sus aumentos. Pafsò desta vida año de 1140.

**Año 1140.**

*Cronic. Cist.*  
*Pauli Lan-*  
*gij, Enr. Bu-*  
*cel. in Me-*  
*mol. 6 tom.*  
*2. SS. Ord.*

**V. VALDEV-**  
**VINO.**

¶ En Inglaterra, el Venerable Valdevino, Abad del Monasterio de San Eadmundo, Francès de nacion, Varon excelente en Religion, el qual floreció con insigne fama, y nombre, año de 1097.

**Año 1097.**  
*Rogero de*  
*Honed, Me-*  
*nard, Bucel.*

*Dia 31. de Diciembre.*

**N**uestro Padre Maestro Fr. Antonio de Yepes en el tom. 5. de la Coronica de nuestra Orden pone la vida, y muerte deste Santo Abad; y porque no tenemos otras noticias, que las que nos dà, sacadas del Cardenal Baronio, pondrè sus palabras formales en el año de 1003. Danos (dize) el Cardenal Baronio en este año relación de vn Santo Martyr de Italia, que no conociamos acá en España, y en pocas partes debe de auer noticia del, pues dize el Cardenal que aora nuevamente sacò su historia de vn libro manuscrito de la Abadia de Sublago. Fue este Monasterio donde al principio hizo penitencia nuestro Padre S. Benito, y le dexò consagrado, por auer viuido allí algunos años, huvo siempre en este puesto personas de consideración, y grandes Siervos de Nuestro Señor. Del que aora se acuerda Baronio, es vno, llamado Pedro, tercero deste nombre, y el que governò aquel Convento despues que auian precedido veinte Abades; este Sãto Prelado auia regido la Abadia con acrecentamiento en santidad, en copia de libros, y en heredades. Vnos Cavalleros de la Tierra tenian deseo de vn Castillo, llamado Arfula, q̄ era del Convento, el qual San Pedro no les quiso dar, de lo qual se indignaron tanto, que encarcelarò al Santo Abad, y le maniatarò en otro Castillo, llamado Monticello. Era San Pedro muy devoto de S. Nicolas, y el Santo Obispo en el dia de su festividad se entrò en la carcel, y rompiò las ataduras, y prisiones del Abad; pero aquellos malos hombres que le auian tenido preso, en lugar de ablandarse con semejante milagro, se indignaron mas, y bolvieròle à las prisiones, aherrrojandole de nuevo, doblandole las personas de su guarda, y tratandole muy mal, andando escasos en darle de comer, y de beber, y sobre todas estas crueldades, usaron con el de otras insolencias terribles, porque con vnas lancetas de sangrar le punçaron los ojos, y se los sacaron, y murió de allí à poco de dolor, y tristeza, y fue enterado cerca del Castillo sobredicho en la

**S. PEDRO**  
**ABAD.**

**Año 1003.**

*M. Fr. Antonio de Yepes citado.*

*Cef. Baron.*

*Memor. de Sublago, Bucel. ubi supr.*

la Iglesia de S. Vicente, donde Nue-  
stro Señor haze por el diferentes mi-  
lagros, testimonio de su santa vida , y  
de q̄ su muerte fue agradable à Nue-  
stro Señor; que si bien no murió por la  
Fè de Iesu Christo , pero falleció por  
conservar las vitrudes de justicia , y  
entereza, no queriendo por miedo tor-  
cer su brazo , ni ofender à Dios, por  
dar contento à los hombres. Parece  
que floreció el dicho año 1003.

*Mas Santos, Beatos, y Venera-  
bles de la Orden de San Be-  
nito, à treinta y uno de  
Diziembre.*

S. COLVMBE  
BA.

**E**N Cordova, Santa Columba Vir-  
gen, y Martyr , cuya Vida dexa-  
mos puesta à 17 de Septiembre. Mas  
porq̄ en los tiempos antiguos, auen-  
dose perdido los escritos de su vida, y  
no sabiendose el dia fixo en q̄ murió,  
se celebrava à 31. de Diziembre, en el  
qual se celebra la de Santa Columba la  
Senonense (con la qual la confundian)  
se repite oy su memoria, porque se le  
haze fiesta tambien en este dia.

Año 853.  
Mart. Rom.  
y Baron. en  
sus notas, S.  
Eulogio in  
mem. Sanct.  
y los demás  
citados à 17  
de Diziemb.

S. LEOPAR-  
DO.

¶ En Alemania, el transito de San  
Leopardo, discipulo de N. P. S. Beni-  
to, que fue el primero q̄ llevó su Santa  
Regla en Alemania, en opinion de al-  
gunos, quando ya estava esparcida en  
diferentes Provincias, y entrò resplán-  
deciendo este santo Instituto en la  
Aliacia, adonde floreció en santidad,  
auiendo fundado vn Monasterio, que  
despues se llamó Mauri-Monasterio, y  
vulgarmente Mauri-Munster, porque  
el Abad successor suyo. Se llamó Mau-  
ro, por los años de 580.

Año 580.  
Buc. in Me-  
mol. Chron.  
Alsac. An-  
nal. Germ.  
Bened.  
tom. 2.  
SS. Ord. in  
Aub. Mi-  
rao, Coccio.

B. TOMAS.

¶ En Francia, el B. Tomás, Mon-  
ge del Monte Frigido. Fue Ingles , y  
Cisterciense , y cõpañero inseparable  
de nuestro Padre Santo Tomás Can-  
tuariente Martyr, no dexándole en to-  
dos sus trabajos, y persecuciones. Fue  
Varon docto en letras humanas, dado  
à la meditacion de las cosas divinas,  
circunspecto en sus palabras , y timo-  
rato en sus costumbres. Fue hermano  
de la Bienaventurada Margarita, cuya  
Vida escribió, y queda puesta à 28. de  
este mes. Dizese del, que hizo varios  
milagros , y que tuvo algunas revela-

Año 1170.  
Phœn. resi-  
sicens, Enr.  
Menol. Cist.  
Bucelin. in  
Menol. tom. 2.  
SS. Ord.

*Tomo Quarto.*

ciones. Floreció por los años de 1170.

¶ En Alemania, el B. Remigio,  
Lego Memmenrodense. Fue ciego de  
los ojos del cuerpo , pero en los de su  
alma puso Dios tanta luz , q̄ vió visio-  
nes celestiales. Vnas vezes veia la glo-  
ria de los Santos , otras las penas de  
los malos, y los espiritus malignos bo-  
mitando fuego: estos le perseguian, y  
atormentavan con visiones espanto-  
sas, como à San Antonio el Magno , y  
sensiblemente le maltrataban, perse-  
verando el constante en la humildad,  
paciencia, y demás virtudes; y llegó à  
tener con esto tanto dominio, y me-  
nosprecio dellos , q̄ solamente con el  
puño, ò con el baculo los ahuyentava.  
Oia frequentemente cantar à los An-  
geles, y fue favorecido con otras gra-  
cias sobrenaturales. Pero estas le fal-  
tarò, por auerte ensobervecido ; y des-  
pues, reconociendo su culpa , y humi-  
llandose, bolvió à gozarsia, y al fin, des-  
pues desta mortal, y triste vida, pasó à  
gozar de la eterna luz en la Gloria.  
Floreció por los años de

S. REMI-  
GIO.

Año

Ces. Heister-  
bac. Philips  
Seguin. Buc.  
ubi sup.

¶ En el Monasterio Cortember-  
gense, cerca de Bruselas, la Bienaven-  
turada Columba, Reclusa, Fundadora  
del mismo Convento, que auiendo  
mortificado su cuerpo con oraciones,  
y vigiliias continuas, diciplinas, y ayu-  
nos, despues de su muerte fue ilustra-  
da con milagros. Hurtaron los Calvi-  
nistas, Hereges del siglo pasado, su sa-  
grado Cuerpo, que estava debaxo del  
Altar Mayor, quedando con gran tris-  
teza los Catolicos , año 1552. Floreció  
la Santa año de

B. COLVMBE  
BA.

Año  
Arnold.  
Raif. Gace-  
Buc. ubi sup.

¶ En Babaria, la muerte dichosa  
del Bienaventurado Alberto, Monge  
Altenense.

B. ALBERTO.

¶ En la Ciudad de Ratisbona, en  
Babaria, el Venerable Guntero, Obis-  
po, y Confessor, Varon de grande sim-  
plicidad, e inocencia: De Guntero, ò  
Guntuario, dize brevemente Dieth-  
maro, Escritor , las palabras signien-  
tes: El Emperador Othon, auiendo oido la  
muerte del Obispo de Ratisbona , fue a la  
dicha Ciudad, y fue amonestado en sueños  
que no diese el Obispato sino à aquel que  
encontrasse el primero. El dia siguiente,  
al amanecer , se fue el Cesar con pocas  
criados al Monasterio del Martyr de Chris-  
to Emmeranno , no sabiendolo los Mon-

Año  
Bucelin.

V. GUNTERO.

Año 938.  
Diethe. Râ  
der. Hâid.

Canis. Bucel.  
in Michol. g.  
Aanal. Ger-  
man. Aquil.  
Germâ-  
ges, via Christi.

Y y z

ges, y llamando poco à poco à la puerta, fu introducido por Guntero, cierta guarda vigilante de la Iglesia, y en todo Padre venerable. Miróle el Cesar, y primeramente entrò à hazer oracion à la Iglesia, y despues se bolviò à el dixiendo estas palabras: Hermano, que me darías por alcanzar la honra de vn Obispado? El Viejo, sonriendose, respondiò à esto: Mis Zapatos. El Cesar nombrò à este por Obispo con el consejo del Clero, y del Pueblo, auiedo ido à la Iglesia de San Pedro à la eleccion con los demas Monges, y auiedo referido el Emperador el sueño, y todo lo demas. Pero Guntero, auiedo recibido la consagración, gouernò solamente seis meses, y cayendo en vna grãue enfermedad, mejorò vn poco, y tomãdo ceniza en sus manos, y levantandose, señalò el lugar donde queria morir, haziẽdo en el la señal de la Cruz, y puesto en el mismo suelo, cantò aquello del Beato Iob, el que tambien era dichoso: *Auditu auris audivi te Domine, nunc autem oculus meus videt te: idcirco ipseme reprehendo, & ago pœnitentiam in favilla, & cinere. Señor, yo os obedeci puntualmente, aora mis ojos te ven; por esto me reprehendo, y hago penitencia en pavesa, y ceniza.* Y luego, auiedo acabado la confesion con lagrimas, diò su espíritu, año de 938.

*Desde aqui en adelante no tienen dia señalado.*

S. CIGENA:  
TO.

Año 574.

Yep. tom. 1.  
fol. 279.

EN el ilustrísimo, y Real Monasterio de San Millan de la Cogolla, San Cigenato, discipulo de S. Millan, y vno de los testigos de su santísima vida, y de sus milagros, compañero de San Geroncio, y de San Sofronio. Sucediò en la Abadia à nuestro Padre San Millan por los años de quinientos y setenta y quatro.

B. TERRUCIO.

Año 943.  
Yep. tom. 1.  
fol. 280.

EN el mismo Convento, el B. Don Terrucio, Abad del, por los años de 943. que floreciò en los tiempos del Rey Don Sancho el Mayor, con opinion de santidad.

B. D. GARCIA.

EN el mismo Convento, el B. Don Garcia, Segundo deste nombre, que fue Abad en el año de 1054. y añade el Maestro Yepes: Son tenidos estos dos vltimos Prelados por Bien-

aventurados, à quienes Santa Aurea (Monja Reclusa en San Millan de Suso) viò estavan en el Cielo.

Año 1054.  
Yep. tom. 1.  
fol. 280.

EN el Real Monasterio de San Pedro de Arlança, el Venerable Padre Maestro Fray Pelayo de San Benito. Fue natural de la Villa de Xadraque, en el Obispado de Sigüenza, quatro leguas de aquella Ciudad, recibì nuestro Santo Habito en el Real Monasterio de San Pedro de Arlança, y fue vno de los sujetos mas aventaja los que tuvo la Religión, porque era muy docto, y tuvo mucha inteligencia de la Sagrada Escritura: era sumamente virtuoso, y con todos tan caritativo, que por su mucha afebilidad era querido, y amado de todos. Conociendo la Religion su gran talento, le condecorò con los puestos honorificos que tenia, haziendole tres vezes Abad, dos de su Casa de S. Pedro de Arlança, y otra de San Martin de Madrid, y en todas ellas governò con mucho acierto, dexando las Casas muy mejoradas, así en lo espiritual, como en lo temporal. Jamas estava ocioso, sino siempre trabajando, estudiando, orando, y ocupado en otros santos exercicios. Fue muy primeroso en la musica, y compuso, y escribiò por su mano la libreria que sirve oy en el Coro de aquella Casa, que es de las mejores de la Religion. Era tan dado à la oración, que la mayor parte de la noche consumia en ella, y lo que le sobraba hasta que era de dia, lo gastava en diferentes penitencias; y entre otras vna era, ponerse en vna Cruz grande de madera q̄ tenia en la Celda, y se estava puesto tres, y quatro horas, y de aquella forma tenia diferentes meditaciones; y quando se hallava cansado, ò con flaqueza, se iba à la Iglesia, y alli se estava cantando Hymnos, y Psalmos hasta que era de dia, con tanta dulçura, y melodia, que elevava à quantos le oian. Estãdo muchas vezes en Refectorio, era tanto su espíritu, y lo que le llevaba la atenciõ de lo que se leia, que olvidado de comer, se elevava, y se quedava de aquella forma por muy largo tiempo, y iucedia salir el Convento con el Psalmo, y el se quedava tan suspenso de los sentidos corporales, que no

V. P. M.  
FR. PELAYO  
DE S. BENITO.

fabia si el Cōvento se auia salido, ò no: y lo mismo le sucedia en el Coro quãdo estava en contemplacion, y Horas Canonicas. Era tanto lo que se recreava en la oracion, que dezia, que alli remediava todas sus necesidades; y quando se hallava con alguna, dezia (yendose à la oracion:) Voy à remediarla. Tanta era su virtud, y santidad, que todos los que le conocieron, dezian, que le auian visto obrar milagros palpables, y quan espiritualizado estava, lo dà à entender vn libro que compuso, intitulado *Sumario de Oracion*; tan lleno de erudicion, y documentos espirituales, que solo el que ha pasado por este camino, conocerà que todo lo que escribió, fue lo que tenia experimentado este Varon de Dios en el exercicio de la oracion, en la qual su Divina Magestad le hizo muy raros, y singulares favores. Està su cuerpo sepultado en el Convento de Nuestra Señora de Valvanera, adonde le tienen en mucha veneracion, y todos los Hijos de aquella Santa Casa en opinion de Sãto. Edificò vna Ermita muy hermosa, y devota con vna Celda sobre la cueva antigua, adonde el Conde Fernan Gonzalez hallò à los Santos, Pelayo, Arsenio, y Silvano, en tal disposicion, q̄ levantando vna losa grande, se puede baxar à la dicha santa cueva desde la dicha Ermita, la qual es de gran devocion, y està dedicada à S. Pedro, Principe de los Apostoles.

y animosamente à los principios de la cisma, no consintiendo en las desalmadas determinaciones del Rey Enrico Octavo; pero como su potencia, y la de sus Ministros era tan grande, no podia el Sãto Abad reparar tantas quebrantas. Con su exemplo, y virtud, y confesion de la Fè, fue causa de mucho provecho en los Catolicos; y à similitud se le hizo muy grande en padecer trabajos, y persecuciones por Iesu Christo, causados por el tyrano Enrico, y sus Ministros: los quales llegaron à tanto olvido de Dios, y menoscupio de la Religion Christiana, que derribaron en vezes mil Monasterios de todas las Ordenes, los que auia de San Benito eran de los masticos, y principales que teniamos en Europa: En esta ocasion desterraron, y encarcelaron al Abad Fecnano, y echaron à los Monges del Monasterio. El Rey Enrico, porque no pareciesse que destruia, y echava por el suelo los sepulcros de los Reyes sus antepassados: de vna Congregacion santa, y virtuosa, hizo vna Sinagoga de Satanàs; mandando que la sirviessen personas Hereses, y fuesse el Monasterio como vn Cabildo de Iglesia Colegial, dandole à el los Canonigos la obediencia como à Cabeça del Reyno en lo espiritual, y temporal.

Entrò despues à reynar el Rey Don Felipe Segundo de España de gloriosa memoria, y su muger la Reyna Doña Maria, Catolica, y valerosa muger, y todas las cosas bolvieron al antiguo estado, y nuestros Monges à su Monasterio, que le hallaron bien desbaratado, y descompuesto. Contentarã con las incomodidades presentes, si aun estas duraran; pero por pecados de aquel Reyno, murió muy presto la Reyna Doña Maria, à quien sucediò su hermana Isabel, ò Iezabel, la qual no siguiò sus passos, sino los desbaratados del Rey Enrico su padre: luego los Catolicos fueron desterrados los Calvinistas, y Curitanos, y otros monstruos salidos del Infierno, començaron à gobernar el Reyno, y el Santo Abad Fecnano bolvió à padecer de nuevo carceles, y destierrtos. Pero lo que mas sintiò, fue, ver que se atreviesse Isabel à ofrecerle à el, y à la Orden de S. Benito medios de paz

*Fue favorecido del Rey Don Felipe, y de la Reyna Maria, q̄ durò poco tiempo.*

Año 1585:  
Yepes tom.

¶ En Inglaterra, el Venerable Varon Fecnano, Abad del antiquissimo, illustre, y Real Monasterio de San Pedro de Londres, llamado comunmente West-Munster, cuyo Templo, fundado por nuestro Padre San Melito, Apoitol de aquella Isla, fue consagrado milagrosamente por el Principe de los Apostoles San Pedro, de quien, y de otros muchos Monges Benitos de Inglaterra dize nuestro P. Maestro, y Coronista Fray Antonio de Yepes lo siguiente: ¶ A la fazon que gobernarõ el Reyno Enrico, è Isabel, fue Abad deste Monasterio el Santo Varon llamado Fecnano, vna de las columnas mas fuertes que tuvo aquel Reyno todo el tiempo que le durò la vida, porque se opulo barbada,

infames. Quisiera la Reyna conservar en aquel ínigne Lugar de Vvest-Múster los Mõges, por auer sido moradores de aquel sitio tantos años, porq̃ no se murmurasse della, y se desdorassee su fama como la de su padre, el qual auia quitado los Capellanes antiguos de los sepulcros de los Reyes sus antepasados. Y para que se conozca quan ciega es la heregia, y quanto valor tuvo el zelo Christiano de los Santos Monges desta Casa, pondrè las mismas palabras de Sandero en el libro tercero de la cisma de Inglaterra: *Egit* (dize) *cum gloriosissimo Confessore, & Abbate Vvest Monasterij, vt Monachos suos in hac rerum mutacione, abire non permitteret, sed eos de sua in Conuentum benignitate, redderet certos, & securos, seque cupere, vt maneant orentque pro ipsa, & sacra faciant secundum Legum ab ipsa litarum præscriptum. Sed boni viri non putabant equum esse, vt Regulam Benedicti relinquerent, propter Regulam Calvini.* Que quiere dezir: *Trató la Reyna Isabela con el gloriosissimo Confesor (este es Fecnano, Abad de Vvest-Muniter) que no permitiese que en esta mudança de la Republica se fuesen sus Monges, sino que de su parte los asegurasse, y certificasse que les tenia mucha voluntad, y que deseaua quedassen alli por moradores, y rogassen a Dios por ella, y que hiziesen los Oficios conforme las leyes que ella estableciesse; pero los Varones justos no pensavan que era bueno dexar la Regla de San Benito por la de Calvino. Hasta aqui son palabras de Sandero. Pues como los Monges deste Santuario resistiesen con pecho, y animo al atrevimiento de la Reyna herege, fueron echados de su antigua posesion, con mas gloria en auerla dexado, que si viuieran siempre en el. El Santo Abad fue despojado de todas sus rentas, y pobre, y desterrado, murió en la cárcel el año de 1585.*

Conforme à mi costumbre (dize el Maestro Yepes) y à la brevedad que llevo, no cuento la Vida de Fecnano en este lugar, por guardarla para su proprio tiempo, quando tratarè de la cisma de Inglaterra, y de los sucesos de nuestros Monges en el, y pusiere los martyrios de Eduardo Bochingo, y Iuan Diringo, que fueron de los primeros Martyres que dieron la vida

por Iesu Christo, año de 1534. y de otros seis Abades que por el de 1536. fueron martyrizados con otros muchos Monges, acompañando à Santo Tomàs Cantuariense, con cuya memoria estava tan indignado Enrico Octavo, que despues de tantos años que auia reposado el Santo en el sepulcro, respetado, y venerado de todas las gentes, el desdichado Rey, y tirano se encarnizó segunda vez, y se vengò en sus huesos. Que como la Fè plantada entre los Anglos vino à aquella Isla por orden de los Sumos Pontifices, y la llevaron Monges Benitos, ellos siempre han sido los que han procurado defender la autoridad de la Silla Romana, desde los tiempos de Santo Tomàs Cantuariense, y San Anselmo, que padecieron varios, y diferentes trabajos por la defension, y autoridad del estado Ecclesiastico; procurando conservar en la Isla lo que sus antepasados auian conquistado, y ganado con tanto sudor, y trabajos.

Los naturales Catolicos se acuerdan tambien de sus principios, y saben lo mucho que deben al Habito de San Benito, y à los hombres illustres, y principales que del han honrado la Isla con su presencia, y quando se les refresca la memoria de su Apostol San Gregorio, y de San Augustin, y San Melito, y sus compañeros, de San Paulino, y Teodoro, y ven que el Venerable Beda, Alcuino, Claudio, Iuan Etcoto, San Bonifacio, Apostol de Alemania, S. Dunstano, San Vsubaldo, y San Cutberto los principales Santos de Inglaterra, y que ellos mas respetan, guardavan la Regla de San Benito, siendo de su propria Tierra, y los que vinieron à gobernarlos de la agena, como San Lanfranco, y S. Anselmo, y otros, eran tambien Monges Benitos; y que así los vnos como los otros edificaron tantos, y tan illustres Monasterios, ennoblecieron su Patria, y la hizieron famosa en fantidad, y letras, no pueden echar del alma à San Benito, ni la aficion que tienen à su Habito. Y con auer faltado Monges en estos vltimos años, està tan arraigada su memoria, que yo me espantè viendo vna relacion que me embiò nuestro Padre Maestro Fray Alonso del Corral, siendo General de

Los principales Santos de Inglaterra Monges Benitos.

Año 1534.

Monges de San Benito, Martyres en la cisma de Inglaterra.

la Congregacion, de quien hago memoria de bonissima gana, deseando que la aya de sus letras siempre, y aventajada religion, y de las continuas mercedes que me hizo en diferentes ocasiones, el qual me escrivio lo que auia entendido de vn graue Sacerdote llamado Cutberto, que venia de Inglaterra, y passaua por Galicia en romeria a Santiago. Vna clausula della contenia estas palabras:

*Aficion que tiene los Ingleses con el Abito de S. Benito.*

*El señor Cutberto dize, que la deuocion de los Catholicos de aquel Reyno con nuestra Religion, es muy grande, acordandose que por ella fueron antiguamente convertidos a la Santa Fè, lo que aora tambien se espera, tanto, que dize este Sacerdote, que es habla, y dicho comun, que entonees ternà muy cierta esperanza de que està proxima su reduccion a la Iglesia Romana, quando huviere en el Monges Benitos, que traten de su conversion, por estar en esta fè, que les parece es caso reservado al glorioso San Benito la reconciliacion de aquel Reyno, cuyo nombre es en el tan amable, y dulce, que despues ael de Christo, y de su bendita Madre, ninguno lo es mas. Y assi dize, que quando martyrizaron (aora a vna dos años) al Padre Marcos Lamberto, en nuestro sagrado Abito, fue extraño el concurso de todos, y el alborogo, y regocyo espiritual de todos los Catholicos, pareciendoles que con el riego de la sangre de hijo de San Benito, era muy cierta vna muy copiosa, y abundante cosecha, y assi la huvo, por que se reconciliaron muchos; lo qual el sabe de la boca de quatro señoras, que traxo al Monasterio de Sion de Lisboa, las quales dizen, que iba cantando quando le lleuauan a padecer. Hasta aqui son palabras de la relacion que se embió. La memoria que haze de Marcos Lamberto es muy digna de ponerse en la Historia, yo la ternè de tratar su muerte en el tiempo que sucedió, y la escrivire largamente; aora basta saber, que auiendo perdido el Abito en nuestra Congregacion de España, por vn milagtoto successo que tuvo con San Benito, no le quisieron dar en las Casas de nuestra Orden, por respetos, y consideraciones que entoncees se tuvieron, y lo que es mas cierto, fue disposicion del Cielo, para que el se boluiesse a Inglaterra, y auiendose descubierto*

*Martyrio de Marcos Lamberto.*

que era Catolico, le echaron preso. Quando le huvieron de sacar a justiciar, como si tenia a nuestro Padre San Benito en el alma, y era Monge con el deseo, en aquel trance se hizo abrir la Corona, y se puso vn Abito de San Benito, y con el murió.

Las cosas sucedidas en la misma de Inglaterra, y el martyrio de Marcos Lamberto, se han dicho aqui brevemente, como en resulta de la gloria de San Gregorio, que puso tales principios en aquella Isla, y quedó en ella plantada la Fè, y la deuocion con la Regla de San Benito, de tal manera, que aun se espere aora nuevos, y grandes frutos de aquella tementera; porque considerando nuestra Sagrada Orden la aficion que los naturales de la Isla muestran a la Orden, y que con instancia en estos últimos años, muchos Ingletes piden el Abito de San Benito, se han resuelto en los Capitulos Generales de no se le negar, como solian, y assi ay Monges professos de aquella Nacion en los ilustrísimos Monasterios de San Benito de Valladolid; San Benito de Sahagun, nuestra Señora de Montserrat, San Martin de Santiago, Santa Maria de Naxera, y San Salvador de Oña, y otros; y toda la Santa Congregacion en el Capitulo General celebrado el año de mil seiscientos y quatro, ha tomado con tanta aficion, y veras el socorrer a los Catholicos de la Isla de Inglaterra, queriendoles pagar el carino, y deuocion que tienen con el Abito, que vltra de los Colegios que ya estauan entablados, se fundaron otros dos de nuevo para solos Ingleses, el vno de Arres, y otro de Teología, y se señalaron Maestros, y Lectores, para que acudiesen a enseñar, e indústriar a los Colegiales desta Nacion en las verdades de la Fè Catolica, y en particular les lean las controversias, y quetiones que aora son mas disputadas, y porfiadas entre Hereges, y Catholicos.

Acabòse de reuoluer la Congregacion de San Benito el Real de Valladolid en vna determinacion tan santa, y pia como esta, porque algunos Monges que tomaron el Abito los años passados, y estauan mas doctos, y practicos para tratar en Ingla-

*La Congregacion de S. Benito de Valladolid pro-curo fauorecer a los Catholicos de Inglaterra,*

*Las buenas esperanzas que han dado los Monges Ingleses de Inglaterra,*

terra, hizieron esta jornada con orden de la Santidad del Papa Clemente Octauo, y con gusto, y aprobacion suya fueron à tentar vado, y à tratar almas, y reducir las al gremio de la Santa Madre Iglesia; y han hallado por experiencia, que la relacion de Cutberto, y de otras personas, es verdadera, y que haze la Orden de nuestro Padre San Benito muy gran seruicio à la Iglesia Romana, y à nuestro Señor, en embiar mas Monges, que prediquen, confessen, alumbrén aquellas almas, y las traigan al verdadero conocimiento de la Fè, en que viuieron, y murieron sus antepesados. El mismo intento que tuvo la Religion, y Congregacion de España, fue nuestro Señor seruido mouiesse à la de Italia (llamada de Monte Casino) y tambien ella por su parte embió otros Obreros à Inglaterra, con zelo, y deseo de que se saluassen aquellas almas, que tanta sangre, y trabajos han costado à la Orden de San Benito; y asi los vnos, como los otros, de España, è Italia, figuen vn mismo intento, y vnas mismas ordenanças, guardando el Arancel que la Santidad de Clemente Octauo les auia dado, y aprouechandose de las gracias, y privilegios, que viuendo les concedió, que son muchos.

*Guillermo Budeo, Monge de Vvest, vnia preso por la Fè, año 1604.*

Como este es negocio de Dios, parece que su Magestad en todo les alumbró ayuda, y endereça, y entre otros buenos sucesos de que han quitado à España los Padres que están en Inglaterra, yo tengo por muy dichoso el que diè: Entre tantas borrascas, y tormentas como ha auido en aquella Isla, hallaron al cabo de tantos años à vn Monge del Monasterio de Vvest, por nombre Guillermo Budeo, ya muy anciano, y de edad decrepita, Catolico, discreto, y practico en la Isla; el qual por la confesion de la Fè ha estado preso todo el tiempo de la cisma, y particularmente en el Castillo Vviviuche, estuvo veinte años recluso, en los quales ha padecido notables trabajos, y necesidades. Por muerte de Isabel entrò en el Reyno Iacobo Sexto de Escocia, y Primero de Inglaterra, el qual concedió libertad à todos los presos, para dar buè principio en su gouierno.

En esta ocasion salió de la carcel Guillermo Budeo, y quando vió la ayuda, y fauor que se embiava à los Catolicos por las Congregaciones de España, è Italia, como otro Simeon cantaua con singular contento, y alegria: *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace.* Però por que de todos estos sucesos tengo de dar nueva y larga cuenta, concluyo con dezir, que como deste antiquissimo, è inlign Monasterio de Vvest salieron Maestros, y Predicadores, que enseñaron, y doctrinaron à Inglaterra, pues de aquellas brasas, y llamas ha quedado centella, espero en nuestro Señor, que otra vez su Magestad ha de alumbrar en la Fè à los de la Isla, y encenderlos en su amor por medio deste Padre (que aun viue) y de los demás que han ido en socorro, y ayuda de vna demanda tan justa, y santa, y tengo confiança que ha de ser para gran seruicio suyo, y de la Santa Iglesia Catolica.

Despues de auer escrito el capitulo pasado, estando ya para imprimir este discurso que he traído de las cosas de Inglaterra, ha sido nuestro Señor seruido de cumplir mis deseos, y las esperanças que dixè arriba tenia concebidas del fruto que entendia daría nuestro Señor à los Monges, que la Congregacion de San Benito de Valladolid de España embiava à predicar à Inglaterra; por que agora acabo de tener vna dichosa y alegre nueva, de que han martyrizado vn Monge Benito por la confesion de la Fè, que se llama Fray Georgio Gervasio. Supe esto por relacion de Fray Iuan Barnesio, natural de Inglaterra, Colegial, que se despidió de mi en San Vicente de Salamanca, y se partiò con otros Colegiales Ingleses à socorrer à su patria affligida, embiados por esta nuestra Congregacion. Estos Padres, y otros que ya están en Flandes para el mismo ministerio, y Mision, han reparado, y edificado vna Casa en la Ciudad de Duay, la qual (como dizen) haze à dos luzes, recoge à los Monges que son embiados de acá de España, y abriga à muchos Catolicos, que vienen de Inglaterra con deseo de huir de la fereza, y tyrania de los Hereges, y con codicia

*Nueva relacion que se me embió de Flandes. Georgio Gervasio.*

cia de ser Religiosos. Este bienaventurado Padre Fray Georgio Gervasio, echado de la tempestad, infidelidad, y alborotos de Inglaterra, se acogió al Puerto de nuestra Sagrada Religion, y auiendo tomado el Auito en Duay con deseo de aprouechar, y desengañar à los Ingletes de su Nacion, dió muy presto la buelta à Inglaterra, adonde siendo preso por los Iuezes, y Ministros del Rey, y auiendo confesado que era Catolico, no queriendo consentir con vn juramento que hazen los Hereges, fue muerto cruelissimamente en Londres, Metropoli de aquel Reyno. Pero oygamoselo dezir esto à Fray Iuan Barneffio, que me dió estas alegres nuevas, por sus mitmas palabras:

*Carta de Fr.  
Iuan Barneffio.*

¶ La grande afición que V. P. à mi me ha mostrado siempre, y à todos mis Hermanos, me ha obligado à tenerle vn muy particular respeto, y honor, como era razon; y aora tenièdo esta ocasió tan buena, no podia dexar de significar esto à V. P. representandole la memoria de vn Hermano nuestro, à quien los Hereges los dias passados, con muy particular crueldad martyrizaron en Londres: por que auiendole arrastrado (como es costumbre) y despues auiendole colgado en vna horca, aun apenas escuvo vn Pater noster en ella, quando luego le cortaron la foga, y auiendo le abierto el lado, le sacaron el coraçon, y las entrañas, aun estando viuo. Tambien víaron con el otra inhumanidad notable, que en vna rueda, con cierto artificio, le quebraron los pies; y padeciò estos tormentos por que no quiso hazer el juramento que manda el Rey de Inglaterra se tome à personas de quienes se tiene sospecha que son Catolicas, mandando que juren que el Papa no tiene poder para deponer, ò excomulgar al Rey, siendo Herege; y que dezir que el Papa puede hazer esto, es heregia. El Martyr murió con mucha constancia, y exemplo, haziendo dos vezes profession delante de los Hereges, de que era Monge Benito, y de aquellos Religiosos que convirtieró à Inglaterra. Vna vez dixo esto antes de ser condenado, y otra vez al pie de la horca, adonde fue executado

la sentencia. El Padre Fray Gregorio Grange fue con él hasta la horca animandole, y el Martyr tenia puestos los ojos en él, alegrandose mucho de tenerle tan cerca. Los Hereges han impresso vn libro contra él, llamandole Georgio Gervasio, Sacerdote, y Monge Benito, traïdor. Desuerte, que hemos comenzado à regar esta Casita de la Orden en Duay con sangre de vn Martyr, que ha salido della, &c. Hasta aquí son palabras de la carta que acabo de recibir de la Ciudad de Duay, y puedo dezir con verdad, que tengo el sentimiento que dize la Escritura: *Dilatatum est cor meum, & exultabit lingua mea*; y que es cosa que me ha dado tanto gozo interior, que no me cabe en el coraçon, y así le publico, y pregono con la lengua, y con la pluma, y doy mil gracias à nuestro Señor de que sean las obras de los hijos desta Religion tales, que los Hereges las juzguen por traiciones, y que pues en nuestro Padre S. Benito han puesto la lengua, ventura es que à sus hijos les tengan en semejante opinion; por que (como dexamos atrás vulto) Alano Copo, Autor graue, Ingles, escribiendo contra los Hereges Magdeburgenses, dize estas palabras en loor de San Benito, que quise tornar à repetir las: *Los Hereges de nuestros tiempos blasfeman, y murmuran de todos los Religiosos, y Padres de Religiones, particularmente de San Benito, por que fue en nuestra Europa otro tanto como fueron en Egipto, y Palestina aquellos Santos Antonio, e Hilarion, y otros tales; ò por que le ven tan auentajado, que no solamente es comparado à estos, y otros Santos, sino à Moyses, Elias, Eliseo, y San Pedro; y por esto los Hereges blasfeman de San Benito.* Hasta aquí son palabras de Alano Copo, con las quales me consuelo de tal manera, que confieso que no solo no me dà pena que los Hereges de Inglaterra murmuren, blasfemen, escriuan libelos infamatorios, y llamen traïdores à los Monges de S. Benito, sino antes es corona, y gloria suya, que traten à sus Discipulos como han tratado à su Maestro.

Y à lo que dicen muchos destos Hereges, que los Monges de San Benito auian de viuir retirados, dan-

*Respòdeste à los Hereges de Inglaterra, que abominan de la Religion de N. P. S. Benito.*

dose à la contemplacion que han profetizado, y no meterse por casas ajenas, enredandose en los trafagos, y bullicios de las Cortes de los Principes; se les puede responder, que bien parece que han faltado à la verdadera Fè Catolica, pues no saben lo que se professa, y practica en ella, por que si estuvieran fundados en los principios del Evangelio, entendieran que la contemplacion no impide à la predicacion, antes es madre, y principio della, y aquellos aciertan à predicar, y à tratar las cosas convenientes à la conversion de las almas, que han comunicado muy de espacio con Dios en la contemplacion; que Moyses para dar la Ley, y predicar al Pueblo, se preuino con quarenta dias de ayunos, y trato interior con el Señor; y otro tanto hizo Elias para auer de predicar; y nuestro Padre San Benito practicò esta doctrina, y nos la dexò en herencia à sus Discipulos; porque (como dexamos visto en su lugar) antes de edificar à Monte Casino, estuvo quarenta dias en alta contemplacion, y despues, dize San Gregorio, que trataua de la conversion de los Infieles: *Vir Dei* (dize, hablando de su predicacion en Monte Casino) *illuc perueniens contriuit idolum, subvertit aram, succendit lucos, & commemorantem circum quaque multitudinem, predicatione continua ad Fidem vocabat.* Y esto que hazia nuestro Padre San Benito en su tiempo, hizierò despues todos sus Discipulos, esparciendole por todas las Prouincias del Mando; y así veremos que ellos còvirtieron innumerables Paganos, y Gentiles, y desterraron las heregias de muchas Naciones, y arrancaron las malezas que los Herefiarças, y demonios auian sembrado. Demanera, que es muy fria razon, y salida de pechos hereticos, priuar de la predicacion à los que se han dado à vida còtemplatiua, pues antes se auia de inferir lo contrario, porque (segun se ve por experiencia) aquellos son mas aptos para la predicacion, que tienen el alma mas purgada, limpia, y desembaraçada de las cosas de la Tierra con el trato espiritual, y familiar, que han tenido con Dios.

Es cierto que los Religiosos de

las Ordenes que agora llaman Monacales, quando se instruyeron (como yo probarè en sus lugares) sirvieron à la Iglesia de predicar, y tratar almas (como se ve por lo que dexamos visto de nuestro Padre San Benito, y de sus Discipulos, y veremos en tantas ocasiones) han sucedido muchas Religiones, así Mendicantes, como no Mendicantes, que han peleado tan valerosamente, y con tanta gloria suya, que parece que no tenia necesidad la Iglesia de nuevos focorros, y ayudas, sino solo de las oraciones de los demas Monges, que hincada la rodilla como Triarios, estauan aguardando el sucesso de la batalla. Pero hemos venido ya à tiempos tan trabajosos, y à vn siglo tan miserable, que son innumerables los Hereges que se han leuantado en estas partes Septentrionales, y han entrado, y eundido por lo mas, y mejor de Europa, y aunque Clerigos, y Frayles han hecho todas las diligencias, y puesto el cuidado posible para resistir à tantos, y tan crueles enemigos, con todo esto vemos (no por culpa de los Soldados, sino por la muchedumbre de los enemigos) que està estragada Francia, corrompida Alemania, Inglaterra de todo punto perdida, y que al cabo de tantos años que se predica contra ellos, están los Hereges tan pertinaces, que es muy bien que todas las Religiones sirvan à la Iglesia, y acudan à su Madre afligida, y la focorran por todas las maneras, y vias que pudieren, y que las Ordenes Monacales, y sus Religiosos, que hasta aqui la seruian leuantadas las manos, è hincadas las rodillas, aguardando el sucesso de la batalla, que agora viendo el peligro que ay, y como se vãn multiplicando los Sectarios, que se armen con el cuchillo de la palabra de Dios, y se metan en el mayor aprieto de las peleas, imitando à sus antepassados, para alcanzar las gloriosas vitorias que ellos consiguieron.

Bien sabe todo el Mundo quan excelente Soldado, y Capitan fue Judas Macabeo, de quien están publicadas tantas hazañas por beca del Espiritu Santo, y se conoce tambien el valor, y esfuerço de sus Eleudro-

*Es bien que las Ordenes Monacales prediquen en tiempo de necesidad.*

*No basta el valor de los Soldados, quando los enemigos son innumerables.*

nes;

nes: con todo effo se cuenta en la Sagrada Escritura, que peleando él, y sus Soldados valentísimamente, los enemigos fueron vitoriosos, por que con la muchedumbre le cogieron las espaldas, y rodeado dellos vino à morir. Y el refran Latino tambien auisa deste, quando dize: *Neque Hercules contra duos.* Así dixo, que si bien las Religiones que hasta aóra han predicado en Inglaterra, acometieron al enemigo comun con singular destreza, y ventajas, pero quantos Predicadores han estado, y vàn de nuevo, todos son pocos, en comparación de la canalla, y chusma de los Hereges, que si no pelean con arte, y valor Militar, con muchedumbre, y voces ahogan la palabra divina; así tengo por traza soberana, y del Cielo, que todos los Religiosos se animen, y emprendan jornada tan gloriosa.

Y si alguna empresa es propia de la Orden de San Benito, es la de Inglaterra, por auer nuestros Padres conquistado aquella Isla para Christo con su predicacion, y con mucha sangre que derramaron en esta santa demanda, y en donde la Religion ha tenido muchos, y muy ilustres Monasterios, y Abadias, y de las mejores que auia en Europa. Los Capitanes Generales, quando quieren animar à sus Soldados, que con esfuerzo, y valor acometer al enemigo, les suelen traer à memoria las hazañas passadas, como han sido vencedores en muchos reencuentros, la gloria de su Nacion, y que pelean por la honra, por la vida, por sus hazien- das, y casas, por la salud, y vida de sus mugeres, è hijos: así me parece que veo à nuestro Padre San Benito, que desde el Cielo està animando à sus Religiosos, y les està trayendo à la memoria como Inglaterra se reduxo al gremio de la Iglesia por San Gregorio, y por sus Discipulos, que fueron los Apostoles de aquella Isla, y encarga à los Monges de las Congregaciones todas, que buelvan por la honra de la Religion, que no permitan que se acabe la Fè en Inglaterra, plantada por sus hijos; que no pongan en olvido tantas almas como

estàn apellidando, y clamando por este santo Abito, y que socorran à la Santa Madre Iglesia nuestra Madre, à quien tan cruel y barbaramente persiguen los Hereges de Inglaterra.

Los cobardes (en la empresa que tenemos entre manos) pueden reparar en sola vna cosa, la qual antes enciende, y anima à los valerosos, y es forçados. Segun vimos en la relacion que se me embiò de Flandes, con el Santo Martyr Georgio Geruasio se executò vna crueldad jamás vsada en Inglaterra, porque vltra de auerle arrastrado, ahorcado, y sacado el coraçon (aun estando viuo) añadieron de nuevo el cortarle los pies, como amenazando à los Monges de España, que no pasen à aquella Isla, por que ellos padecerán los mismos tormentos, y no tendrán pies para bolver à su Tierra. Pero quien no ve que en pechos generosos esto pone mayor animo para padecer por Christo? Cuentan los naturales del Elefante, que si le ponen sangre delante de los ojos, se embrauece, y anima de suerte, que acomete al Exército con mas osadia, y esfuerzo. A lo qual haze alusion lo que se cuenta en el libro primero de los Macabeos, que estando los Exercitos del Rey Antioço, y del Capitan Iudas para romper la batalla, en lugar de la sangre, pusieron xugo de las moras, para con esto encender mas à aquellos animales à la batalla. Así puedo dezir que lo he experimentado por las nueuas que me han dado de los Colegiales Ingleses, que están aora en España en nuestros Colegios, que no solamente no se han detanido deste suceso, pero antes han cobrado nuevos azeros, y brios, y deseos fervorosos de dar las vidas por Christo mil vezes, y cantan lo que dezia Balàn: Sean mis postrimerias semejantes à las de aquel justo, de cuyos pies cortados, no solo no se compadecen, ni lastiman, antes tienen embidia, y dizen con San Pablo: *Quam speciosi sunt pedes Euangelizantium pacem, Euangelizantium bona!* Quan hermosos (dizen) son los pies del que predicaua la paz, y la buena

*Anima à los Monges Ingleses la sangre de Georgio Geruasio.*

*Es propio de los Monges Benitos predicar en Inglaterra.*

nueva en Inglaterra, y quan bien parecen cortados, y sacrificados por Christo! Apruechóse San Pablo elegantemente de las palabras de los Profetas Isaías, y Naum, que no solamente dizen que son hermosos los pies de los que anuncian la paz, y el Euangelio, sino que añade: *Super montes*, para dar à entender el premio que tiene Dios aparejado en el Cielo à los que derraman su sangre, y dan la vida por Christo: y lo que mas es, que no solamente los premia Dios en la Bienaventurança, y haze que pongan sus pies, y plantas en los Montes altos, sino que acá en el Mundo los hermosea, y dà estima, y haze que sus pies los pongan despues los Papas, y Emperadores encima de sus cabeças; y espero en la divina misericordia, que muchos de los que aora en Inglaterra ayudaron, y fueron parte para hazerse esta carniceria, han de rendirse, y poner la boca, no solo debaxo de los pies del Santo Georgio Gervasio, sino han de adorar (como dize la Escritura) las huellas de sus pisadas, que así sabe Dios honrar, y premiar los pies cortados por su servicio, colocandolos sobre las Tiaras de los Pontifices, y Coronas de los Reyes, y naziendo que lo que pisan, y es despreciado en el Mundo, cobre estima, y se tengan por Reliquias las cosas mas baxas de la Tierra, por auer los Santos tocado con sus plantas en ellas.

*Santos del Monasterio de S. Pedro de Montes, quando floreció S. Fructuoso. Yepes tom. 2. fol. 182.*

¶ En el antiquísimo Convento de San Pedro de Montes, de España, en las Montañas del Bierzo, los Santos, Beatos, y Varones Venerables siguientes, sacados à la letra de nuestro Coronista Fray Antonio de Yepes, y de Don Fray Prudencio de Sandoual: ¶ Desde los tiempos de San Fructuoso huvo en ella siempre varones illustres, que no harè aora mas de señalarlos, para contar las vidas de algunos dellos, enteramente. El primer Discipulo que hallo de San Fructuoto, es vn Abad llamado Casiano, à quien San Valerio en el capitulo diez y nueue de la Historia del Santo, llama Varon de Dios, y es contado por hijo mayorazgo de

San Fructuoso; pues fue el primer Discipulo, y el primero que heredò su espíritu; y San Valerio se informó de muchas cosas que nos refiere de San Fructuoso. Haze tambien el mismo Valerio memoria en el capitulo septimo de Teodiselo Monge, Discipulo de San Fructuoso, Fundador del Monasterio de Castroleon, y de Monge, le promouieron à ser Obispo, no se sabe donde, y muchos en estos tiempos, Discipulos destes Santos, lo fueron; como se colige de el lugar citado, pero por falta de los Autores de aquel tiempo, no tenemos noticia dellos. Siguiéronse luego otros varones ilustrísimos, que ennoblecieron estos Montes, como fueron, San Valerio, restaurador de este Monasterio, y San Genadio, que le acrecentò notablemente, el qual tuvo Discipulos de grande nombre, y estima, y tan principales, que siendo el viuo, y auiendo renunciado el Obispado de Astorga, los viò sentados en la Silla. El vno se llamó Fortes, y el otro Salomon, que fueron Obispos de Astorga el vno despues del otro.

Entre los hombres insignes desta Casa, tambien son contados San Vicente, Abad deste Monasterio, Discipulo de San Genadio, que le sucedió en la Abadia, y fue vno de los doze Monges que traxo consigo quando vino à la Montaña con bendicion del Abad del Monasterio de Argeo, el qual se llamaua Arandiselo, y merece ser contado entre los illustres Varones del Bierzo, pues criò à sus pechos à San Genadio, à San Vicente, y à los demás condiscipulos. Hallo tambien memoria de San Urbano Abad en esta Casa, à quien estimaron en tanto en los tiempos passados, que en el Monasterio de Santiago de Peñalva, donde està enterrado San Genadio, sepultaron tambien à San Urbano en vn pueffto tan aventajado, y en la misma Capilla eleuado, como està el Santo Obispo. Iten, nombran entre las personas de mucha cuenta à Alonso Perez, Ermitaño, de quien Sandoual, Obispo de Tuy, cuenta que estaua su cuerpo en vna arca de madera, en las cue-

cuevas llamadas del Silencio, y vn pergamino en ella, que referia como aquellos huesos eran de vn excelente varon Ermitaño, que viuid en aquellas Montañas quarenta años, y siempre se abstuvo de comer carne. De este de Petronato, y Estefano Abad, y Villas; y otros muchos de nombre, y fama, y tenidos por Santos, haze memoria el sobredicho Autor en el lugar ya citado, que no los pongo yo aqui de nuevo, pues pueden los curiosos ir à verlos en el lugar citado.

cen con las hazañas de sus padres, sino de las que heredaron de sus mas antiguos progenitores, y tengo por calidad insigne la del Monasterio de San Benito de Valladolid; en suer tenido principio, y traer su origen de la poderosissima, y religiosissima Casa de Sahagun.

V. F. ANTONIO DE CELINOS.

Año 1390.

Yepes tom. 3. fol. 186.

¶ En el observantissimo, y Real Monasterio de San Benito de Valladolid, insigne, y muy illustre, por auer tenido principio en el la vnion, y reformation de los Monasterios de nuestra Orden en los Reynos de Castilla, y Leon, de donde se originò tambien la de los Conventos del Reyno de Portugal; el Venerable Fray Antonio de Celinos, primer Prior de dicho Monasterio, del qual dize nuestro Coronista el Maestro Fray Antonio de Yepes, tratando de las filiaciones del insigne, y Real Monasterio de Sahagun, lo siguiente en el tomo tercero; folio 186.

¶ Allende de estos Monasterios que hemos referido, se fundò el de San Benito el Real de Valladolid con Monges de Sahagun, que segun dicen, hazian vida rezolera, y reformada en San Salvador de Nogal; y el primer Prior de San Benito de Valladolid (que al principio los Prelados desta Casa no se llamauan Abades) fue Fray Antonio de Celinos, varon illustre en santidad, y valoroso. Sucedió la fundacion de San Benito el año de mil treientos y noventa, y los Monges deste Convento viuieron tan concertadamente, y con tan raro exemplo, y muestras de virtud; que despues ellos reformaron muchas Casas de la Orden de San Benito en España. Pero por que esta es vna principal parte de mi Historia, no la quiero anticipar tantos años, solo digo, que en San Benito de Valladolid se honran los hijos de la Casa tener tales abuelos, por que no solo los hijos se enoble-

Don Fray Prudencio de Sandoval, en la fundacion del Monasterio de Sahagun; folio 77. nombra los Monges hijos deste Convento, que fundaron el de Valladolid, los quales sin duda fueron grandes siervos de Dios, y sus nombres son los siguientes: Fray Alonso de Villanueva, Fray Nicolàs, Francès; Fray Alonso, de Medina de Rioseco; Fray Gonzalo, de Fuente Foyuelo; Fray Iuan, de Castroxeriz; Fray Iuan, de Burgos; Fray Pedro, Fray Alonso, y Fray Garcia, de Sahagun; Fray Hernando, de Carrion; Fray Iuan, de Medina Celi; Fray Martin, de Castildenovo; Fray Iuan, de Medina del Campo.

¶ En el Real Monasterio de San Benito de Sahagun, el Venerable Padre Fray Alonso de Grijota, de santissimas costumbres, y tales, que fue en su tiempo exemplo, y dechado de religion, y observancia, y nuestro Señor le fauoreció, ilustrandoie con milagros en vida, y en muerte. Así nuestro Padre Maestro Yepes, prometiendo contar su vida.

¶ En el mismo Monasterio, el Venerable Fray Martin Izquierdo.

¶ En el Imperial Monasterio de San Feliu, ò Felix, de Grixoles, en el Principado de Cataluña, el Venerable Padre Arnoldo; que en el vulgar lenguaje llaman allí Arnau. Fue varon de grande santidad, y exemplo en toda la Tierra, como consta por vna relacion que dan dello el Conde Don Ramon, y la Condesa Heremésenda, y el Obispo de Girona Berengario, y otros muchos Principes, y Dignidades. Todos estos personages, juntamente con los Monges desta Casa, quando le nombran por Abad, aclaman, y refieren sus

Don Fray Prudencio de Sandoval, en la fundacion del Monasterio de Sahagun; folio 77. nombra los Monges hijos deste Convento, que fundaron el de Valladolid, los quales sin duda fueron grandes siervos de Dios, y sus nombres son los siguientes: Fray Alonso de Villanueva, Fray Nicolàs, Francès; Fray Alonso, de Medina de Rioseco; Fray Gonzalo, de Fuente Foyuelo; Fray Iuan, de Castroxeriz; Fray Iuan, de Burgos; Fray Pedro, Fray Alonso, y Fray Garcia, de Sahagun; Fray Hernando, de Carrion; Fray Iuan, de Medina Celi; Fray Martin, de Castildenovo; Fray Iuan, de Medina del Campo.

V. P. FRAY ALONSO DE GRIJOTA. Año

Yepes tom. 3. fol. 202.

V. F. MARTIN IZQUIERDO. Año Yepes ibid.

V. P. ARNOLDO. Año 1052.

Yepes tom. 3. fol. 328.

virtudes, con que durará su memoria perpetuamente. Aun su cuerpo, dicen que se muestra casi entero, se cree que vn sepulcro que está elevado de tierra es el suyo. Floreció año de 1052.

V.F. ALÓ-  
SO DE MAL  
DONADO.

Año

Yepes tom.  
4. fol. 202.

¶ En el Monasterio de San Ildro, junto à la Villa de Duchas, en el Obispado de Palencia, el Venerable Fray Alonso de Maldonado, Frayle Lego, y otros siervos de Dios, de los quales dize así nuestro Coronista Fray Antonio de Yepes: *Fray Alonso de Maldonado, varon muy espiritual, y de los primeros que vinieron à reformar esta Casa, debió de ser muy gran siervo de Dios, pues siendo Monge Lego, le ponen en primer lugar antes de muchos Sacerdotes.*

V. P. FR.  
GARCIA  
DE CISNE-  
ROS.

Año 1520.

Yepes tom.  
4. fol. 229.

*Esta Vila pertenece al dia 27. de Noviembre, y por descuido se quedó para este lugar.*

*Breve relacion de la vida de Fray Garcia de Cisneros.*

¶ En el insigne Monasterio, y gran Santuario de nuestra Señora de Monferrate de Cataluña, el Venerable Padre Fray Garcia de Cisneros, primer Prelado reformador en él, de quien dize nuestro Coronista el Padre Maestro Fray Antonio de Yepes lo siguiente: ¶ Era natural de el Reyno de Toledo, de la illustre sangre de los Cisneros, sobrino de Fray Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo, y Cardenal, honra de España, y de la Orden de San Francisco, que profesó. Su sobrino Fray Garcia se le pareció en el ingenio, prudencia, valor, y en la execucion de grauísimos negocios. Tomó el Abito Fray Garcia de Cisneros en San Benito de Valladolid el año de mil quatrocientos y setenta y cinco, teniendo de edad veinte años. Dió muestras en el Monasterio muy aventajadas, por que era muy humilde, y rendido, amigo de oracion, y contemplacion, en que Dios le hizo particulares fauores, y regalos, que por no detenerme aora, no cuento, remitiendolo para quando escriviere su vida, que puede ser comparada con vna de los Heroes, y Varones mas afamados, que ha tenido la Orden de nuestro Padre San Benito; que lo que aora se dize, no es referir su historia, sino hazer vna disposicion para contar, como se reformó

la Casa de Monferrate, y la obseruancia que el entabló en ella. Auia sido Fray Garcia de Cisneros Prior segundo en el Monasterio de San Benito el Real de Valladolid, que entonces era la segunda persona de la Casa, por que los Generales no se llamauan Abades, sino Priores, y los que hazian officios de Vicarios suyos, se llamauan Priores segundos, y correspondian à los Prepositos, de quien nuestro Padre San Benito habla en su Regla. Administró Fray Garcia de Cisneros con tanta prudencia, y santidad este officio que se le auia encargado, que dió muestras de merecer otros mayores: así el General Fray Iuan de San Iuan, para vn negocio tan graue, como es ir à Reyno extraño, y à reformar la Casa de nuestra Señora de Monferrate, de ninguno le pareció se podía har tanto, como de este bienauenturado varon, y quiso carecer de su compañía, y de la grande ayuda que le hazia en San Benito, à trueque de que el negocio de la reformacion de Monferrate tuviesse el efecto que los señores Reyes deseauan. Electo, pues, en Prelado Fray Garcia de Cisneros, fue confirmado por el General Fray Iuan de San Iuan no mas de por dos años, por que en los primeros de nuestra Reformation, no querian dar muy largo tiempo à los que gouernauan, hasta probarlos, y hazer experiencia de su gouerno; pero hecha esta, los bolvia el Conuento à elegir, y el General à confirmar; y así los buenos Prelados eran casi como perpetuos, y Fray Garcia de Cisneros lo fue diez y ocho años arreo, al principio no teniendo mas que titulo de Prior, pero despues por Bula de Alexandro Septimo, conforme la Regla de San Benito nuestro Padre, mandó que las Cabeças de las Casas se llamassen Abades, y primero fue Fray Garcia de Cisneros, y despues Fray Pedro de Burgos, hijo del Real Monasterio de San Iuan de Burgos, que le sucedió en la Abadia de allí à algunos años, la gouernó veinte y tres, ò veinte y quatro años; y estos

estos dos ilustres hombres fueron los primeros fundamentos , y columnas sobre que estriua la grandeza à que ha llegado esta Santa Casa ; y estoy persuadido que si no fueran más que Abades por tres años , no huviéran hecho cosa digna de consideracion , que cosas grandes no se pueden entender en poco tiempo , y mucho menos executar .

*Fr. Garcia fue dado à la oració, y escribió libros della.*

Fue extraordinaria , y muy notable la prudencia con que el Venerable Fray Garcia de Cisneros entablò , y dispuso las cosas de su Convento , siendo el el Capitan , y el primero en todos los actos conventuales en el Coro , en la leccion , en la oracion , en las obras de manos , en las penitencias , y aun en particular hazia muchas , que solo Dios , y su conciencia eran testigos dellas . Su trato , platicas , y conversaciones , todas eran espirituales , y del Cielo ; y como era interiormente alumbrado de Dios , y enamorado suyo , pegaua aquel ardor , y luz à quantos comunicauan con el . Pero por que las palabras buelan , y se deshazen facilmente , quiso este tanto varon , de la mucha leccion que tenia de las cosas espirituales , y de la practica , y experiencia que de ellas auia alcanzado , dexarlas escritas , è impressas , para que quedassen estampadas en los animos de los subditos . Por esta razon compuso aquellas dos obras tan alabadas de los hombres doctos , y deuotos ; la vna , que intitulò , Exercitatorio de la vida espiritual ; y la otra , el Directorio de las Horas Canonicas , tan bien recibidas en su tiempo , que todos los hombres espirituales las buscan para aprovecharse dellas , y fueron traducidas en todas lenguas , y andauan en Español , Italiano , y Francès . Asi con sus platicas , y libros criò à los primeros Monges de la Reformation de Monferrate , y salieron tan espirituales , tan observantes , tan fervorosos , que presto dieron sus raras virtudes vna gran estampida por toda España .

*Cuidado que ay en Monferrate con los Escolanos*

Ayudò al acrecentamiento de la Casa el buen orden que Fray Garcia puso en ella , distribuyendola en quatro clases principales , de Escolan-

nes , Frayles Legos , Ermitaños , y Monges . Cada vna dellas merece ser tratada deperfi , digamos primero de los Escolanes , que al principio fueron de diez y ocho hasta veinte y dos , y nunca passaron de veinte y quatro ; aora ha crecido el numero , llegan à veinte y ocho , y treinta . Estos son niños de pequeña edad quando se reciben en el Monasterio , y en siendo algo crecidos , ò los reciben en Casa para Religiosos , ò los acomodan para otros ministerios . De ordinario son hijos de padres nobles , y por lo menos se procura sean limpios , y sin raza de mala sangre ; y es tanta la deuocion que la gente noble , y principal tiene con el Santuario de Monferrate , que quando algun hijo suyo esta muy malo , le prometen los padres , y parientes , que sera Escolan , y Page de nuestra Señora , para obligarla con esto à que le dé salud , ofreciendolos despues dentro en Monferrate , adonde se quedan por muchos meses , y aun por muchos años , y si no son verdaderamente Religiosos , son à lo menos criados con observancia muy parecida a la de las Religiones . Traen sus Lobas largas hasta los pies , y quando han de servir en la Iglesia , se ponen vnos Roquetes de lienço ; tienen en ella dos ministerios principales , el vno es , ayudar por sus semanas las Missas rezadas ; y el segundo es , hazer officio de Angeles , cantando à la Santissima Virgen MARIA nuestra Señora Salves , y sus Gozos , prosas , y las Missas que llaman Matutinales ; lo qual hazen con especial gracia , por que con el cuidado que ay con ellos , salen muy diestros , y antes que esclarezca el dia , cantan estos angelicos la Milla de nuestra Señora , y dan la alborada à muchos Peregrinos , que velan la Santa Imagen ; y es vna de las cosas en que ellos hallan mas recreacion , y consuelo quando vienen à visitar esta Casa , y gran Santuario . Son doctrinados estos infantiles en exercicios propios de aquella edad , por que tienen Maestros que les enseñan à escribir , leer , y contar , Gramatica , Canto llano , y Canto de or-

gano, comen juntos en el Refectorio de los Frayles Legos, en su mesa aparte, y con leccion, y à los vnos, y à los otros preside el Maestro principal de los Donados. Duermen juntos en vn dormitorio, cada vno en su camilla, y à vista siempre de sus Maestros; y para este efecto està siempre lampara encendida, que no se apaga en toda la noche. Ay gran cuidado con los Escolanes en que sean virtuosos, y deuotos, confiesan amenudo, y los que ya tienen edad, è inteligencia, comulgan con frecuencia. Tienen sus ratos de oracion, especialmente antes de acostarse ay gran cuidado hagan el examen de la conciencia, asistiendo à el su Maestro. Vn librito he visto, que me embiaron de Monserrate, intitulado: Regla, costumbres, y ceremonias de los infantiles Escolanes, Pages de nuestra Señora, que contiene diez y ocho capitulos, en que se pone el arancel que guardan los niños diputados à los tantos exercicios que apuntamos arriba, y se cree le dexò ordenado el bienauenturado varon Fray Garcia de Cisneros, y estuve mouido diferentes vezes de poner la Regla entera, si no aqui, à lo menos en la Apendice, para que gozassen los Lectores del espiritu, y deuocion con que aquel Santo la ordenò, y el gran cuidado que en Monserrate se tiene de la criança, y limpieza, deuocion, y aprouechamiento de los Escolanes, que lo dexè, por no hazer prolixa la historia desta Casa, que lo fuera mucho, si huiera de poner otra Regla de los Frayles Legos, y los Ermitaños, que todas las tengo en mi poder; pero facaré dellas lo substancial, è iremos abreniando, por que nos faltan desta Casa infinitas cosas que tratar.

*El intento q  
tubo Fr. Garcia  
en criar  
estos niños.*

Asi digo, que el bienauenturado Fray Garcia ordenò la clase de los Escolanes, acordandose de la Regla de San Benito, que dà licencia que tomen el Abito de Monges niños de pequeña edad, para que con los tiernos años vayan mamando la leche de la Religion; y como ya veia este santo varon que la costumbre de dar el Abito à niños se iba olvidando en la

Orden, en lugar de admitirlos para Monges, los recibia seglares, para que se criassen en la Religion, y aprendiesse en ella buenas costumbres. Fue su discurso trazado por el Cielo, pues vltra del buen servicio que hazen los Escolanes en los ministerios sobredichos, este es vn Seminario donde se han criado muchas personas principales seglares, y muchos Monges obseruantissimos; porque quando los Abades ven algun Escolan de buen natural, è inclinacion, virtuoso, y modesto, y que promete buenas esperanças, recibenle dentro en el Convento, dandole el Abito de San Benito, y despues de probado en los exercicios Monasticos, le admiten à la Profesion. Dos Catalogos he visto, vno de Monges principales de la Casa, que han sido Escolanes, y otro de los seglares; y para que se vea con la experiencia esto que voy diziendo, escogerè algunos de ambas clases, y harè aqui memoria dellos.

De los seglares, se aventajan estos que se siguen: Don Iuan de Cardona, Capitan General de la Magestad del Rey Don Felipe en las Galeras, que despues fue Virrey de Navarra, hombre valeroso, y de tan ilustrè sangre, como todo el Mundo sabe, el qual se preciaua muchas vezes de auer tenido el Abito de Escolan de Monserrate, y el, y los demás que aora pondrè, estiman en mas auer servido à la Reyna de los Angeles en esta Montaña, que à los Reyes en cargos honrosos. Entran en esta minuta Don Ioachin de Seranti, del Abito de Montesa. Don Tomàs Gargallo, Obispo de Malta. Don Iuan de Madrigal, sobrino de D. Iuan de Cardona. D. Francisco Moncada, Conde de Ostona, hijo del Marques de Aytona, y heredero de aquel Estado. Don Miguel de Moncada, hijo del Marques de Aytona, hermano del sobredicho. Don Rafael de Cardona, hijo del Conde de Pradás. Don Alonso de Eril, Conde de Eril. Don Gaceràn de Agullan. Don Martin de Reguer y Eril. Don Gaspar de Aguilar y Dufall. Don Francisco Giberro. Don Iuan Ianjent y Eril. Don

*Catalogo de  
los seglares  
ilustres, que  
han sido Es-  
colanes.*

Ramon Mur. Don Luis de Boxadòs. Don Luis de Villalva, y otros muchos Caualleros, y personas illustres, que dexo, por no cansar, los quales con ser de nobilissimos linages, se ilustraron mas con ser Pages de nuestra Señora, que con los titulos, y blasones heredados de sus mayores.

*Catalogo de los Monges que han sido Escolanes.*

Y para que se vea el provecho, y lustre que viene à la Casa por tener este Seminario, pondrè vna memoria breue de Monges principales, que han servido à este Convento, y à muchos de la Religion en cargos honrosos. El Padre Fray Bartolome Garriga, insigne Abad del Monasterio de Monferrate, que començò la Iglesia principal, en que està aora nuestra Señora. Fray Domingo de Sobrarias, Prior que fue de la Casa, y despues Abad del Monasterio de Valvanera. Fray Iayme Forner Abad de San Felio de Guixoles, y Monferrate. Fray Miguel de Sobrarias, Abad de San Felio tres vezes, y de Santa Maria la Real de Irache, vna. Fray Tomàs Raxadell, Difinidor de la Religion. Fray Diego de Marquina, Secretario de la Congregacion de San Benito de Valladolid, Abad de San Felio, y Visitador. Fray Iayme Campmani, Presidente del Monasterio de Monferrate en tiempo de la Visita Apostolica, y Abad de San Ginès. Fray Benito de Torres, Abad de San Iuan del Poyo, y otros muchos, que dexo, por no cansar; pero no puedo dexar de dezir como oy dia, estando escribiendo esto, viuen dentro en el Convento diez y ocho Monges honrados, y de quienes se haze mucha estima, que quando niños fueron Escolanes, y sirvieron à nuestra Señora. Ni ay Orden Monacal, ni Mendicante, donde no se hallen muchos Religiosos, que ayan sido Escolanes, y aun estoy informado que en diferentes Iglesias Catedrales ay muchos Maestros de Capilla, que enseñan la Musica, que siendo niños aprendieron en el Santuario de Monferrate. Governò la Casa diez y siete años, y murió el de mil quinientos y diez, à veinte y siete de Nouiembre.

*Tomo Quarto;*

¶ En el mismo Convento de nuestra Señora de Monferrate, el Venerable Padre Fray Benito de Toco. Fue Fray Benito de Toco hijo de padres illustriissimos, por que dizen venia de la sangre de los Reyes de Albania ( que antiguamente llamauan Epiro) y conjunto en sangre con los Emperadores de Constantinopla, siendo sus antepassados, por violencia del Tarco, echados de sus Tierras, aportaron al Reyno de Napoles. En el nació Don Marco Antonio de Toco ( que assi se llamaua este insigne moço antes que tomasse el santo Abito) y assi por la esclarecida sangre de donde venia, como por las buenas esperanças que prometia su buen natural, è ingenio, le admitiò el Emperador Carlos Quinto en su Palacio, en el qual sirvió de Copero. Cansòse presto de la Corte, y Palacios; passando por nuestra Señora de Monferrate, se enamorò del concierto, y observancia de la Casa, y assi pidiendo el Abito de San Benito, el año de mil quinientos y quarenta y dos se le vistió, en veinte y vno de Nouiembre. Mostròse no menos noble en las virtudes, que en el linage, y diò tan buenas muestras de valor, y prudencia, que fue electo dos vezes Abad de Monferrate, la primera el año de mil quinientos y cincuenta y seis, quando dexò la Prelacia Fray Diego de Lerma; la segunda vez sucediò en la Abadia à Fray Bartolome Garriga, por los años de mil quinientos y sesenta y dos. No acabò Fray Benito de Toco este segundo trienio, porque como sus prendas eran tan conocidas del Rey D. Felipe II. le sacò de la Abadia para darle el Obispado de Vique. Despues le acrecentò su Magestad, dandole el Obispado de Girona, y ultimamente fue promovido al de Lerida. Por orden del Sumo Pontifice auia venido à Monferrate, para hazer la Visita, que en aquella Casa llaman Apostolica, y fue nuestro Señor servido, al cabo de tan grandes trabajos de Abadias, y Obispados, de llevarle desde la Casa de su Profesion al Cielo, por los años de mil quinientos y ochenta y cinco, auien-

V. P. Fray BENITO DE TOCO.

Año 1585.

*Yepes tom. 4. fol. 241.*

do fido Obispo veinte y dos años en las tres Sillas que he referido, y dos vezes Diputado del Principado de Cataluña.

V. P. FR.  
BARTOLO  
MEGARRI-  
GA, ABAD.

Año 1578.

Yepes tom. 4  
fol. 242.

En el mismo Santuario de nuestra Señora de Montserrat, el Venerable Padre Fray Bartolome Garriga, Abad. Fray Bartolome Garriga fue hijo de padres pobres Labradores, pero él con sus grandes parres de ingenio, y prudencia, igualó à los muy nobles. Fue traído à nuestra Señora de Montserrat en sus tiernos años, y aunque parezca cosa muy menuda, no quiero callar el modo como fue presentado à nuestra Señora, que es muy gracioso. El padre, que era muy pobre, traía en vnas angarillas, ò aguaderas, en vna parte vn cabrito, y en otra el muchacho, y con santa simpleza presentó sus angarillas al Sacristan, el qual tomava el cabrito, y dezia al padre, que se bolviessse conigo el niño; pero nunca se pudo acabar con el Labrador, que porfiava, y dezia, que él todo lo ofrecia à nuestra Señora, y que con todo se auia de quedar en Casa. El Sacristan dió parte de la porfia del Labrador al Abad, que era aquel gran varon de Dios Fray Pedro de Burgos, el qual como era prudente, y Santo, viendo al niño, y pagandole de las buenas esperanças que promeria, le hizo admitir, y recibir en el numero de los Escolanes, no passando de edad de siete años, corriendo el del Señor de mil quinientos y once. Dióle el niño tanta priesa à aprender Canto, Latinidad, y las demás cosas que enseñan à los Escolanes en el Monasterio de Montserrat, que luego se concibió que auia de ser vn insigne varon, y así le dieron el Abito de nuestro Padre San Benito de aì à nueue años, teniendo él de edad diez y seis, y corriendo el de Christo de mil quinientos y veinte. Teniendo ya la Cogulla, dió muestras de vn Monge muy prudente, muy religioso, y de mucho valor, y así fue electo Abad del Convento de nuestra Señora de Montserrat dos vezes, vna en el año de mil quinientos y cinquenta y nueue, sucedien-

do à Fray Benito de Toco; y otra el de mil quinientos y setenta y siete, sucediendo à Fray Felipe de Sanriago. Pudiera contar muchas cosas de su buen gouierno, y grande animo; pero vna que emprendió basta por todas, pues acometió en la Montaña de Montserrat vna cosa tan grandiosa, como es començar el Templo que oy vemos acabado, que segun dizen, ha costado mas de docientos mil ducados, obra inmensa, y llena de infinitas dificultades, por la falta de agua, y de materiales, y auerse de acarrear éstos de partes tan remotas. En los quatro pilares del Sagrado Templo de Montserrat estuuiéron puestas quatro inscripciones, por las quales se conocen los principales sucessos que han acontecido en aquella Iglesia desde que se puso en ella la primera piedra. En el vno, que trata deste Abad, estauan las palabras siguientes: *Fratre Bartholomæo Garriga, huius Sedis Sacrosanctæ Abbate; cepta fuit augustissimi Templi istius moles, qui cum in hoc Cœnobio puer adhuc, in seruiendis sacris cooptatis, futurum ita predixisset, primum eiusdem Templi lapidem recit, & expiauit quinto idus Iulij, anno Domini millesimo quingentesimo sexagesimo.* Y lo que mas espanta, y admira, es, que siendo niño Escolan, se congoxaua mucho de que nuestra Señora tuviessse tan pequeña Iglesia, y dezia, que si él pudiera, la hiziera vna muy sumptuosa; y esto que en la niñez dixo, lo cumplió en la vejez, y aquel animo grande suyo se conoció en todas edades, no le pudiendo rendir, ni lo humilde de su nacimiento, ni las grandes incomodidades, y dificultades que de necesidad se ofrecian, y recrecian en semejante obra. Despues de auer sido Abad las vezes que he dicho, gustò de hazer vida de Anacoreta en vna de las Ermitas de la sagrada Montaña, y contentòle la de San Dimas, por estar apartada de la comunicacion, y trato de las gentes. Allí acabò su vida, y lleno de gloria, y años murió el de mil quinientos y setenta y ocho, de edad de setenta y quatro, y cinquenta y ocho de Abito.

Item,

V. P. Fr.  
DIEGO DE  
LA VILLA.

Año 1494.

Yep. tom. 4.  
fol. 244.

¶ Item, en dicho Monasterio de Monferrate, el Venerable Padre Fray Diego de la Villa, por otro nombre de Valladolid, de quien dize nuestro Coronista Yepes lo siguiente: ¶ Fray Diego de Valladolid, por otro nombre Fr. Diego de la Villa, professo de S. Benito el Real de Valladolid, adóde hizo officio de Cantor veinte años, y era tan observante, y dió tan buen exemplo, que fue vno de los que primero vinieron à reformat la Casa de Monferrate, donde tambien dió muestras de persona muy exemplar, y religiosa: vieronse algunas señales milagrosas en su muerte, indicio, y pronostico, de que iba à gozar de la vida eterna. Falleció año de 1494 muy poco despues que la Congregación de San Benito tomó possessión de la Montaña de Monferrate; y porque fue el primero que pasó desta vida para la eterna, le damos este primer lugar entre los Reformadores.

V. Fr. BE-  
NITO DE  
ARAGON.

Año

Yep. tom. 4.  
fol. 244. B.

¶ Item, en Monferrate, el Venerable Fray Benito de Aragon, Ermitaño, de quien habla nuestro Coronista Yepes assi: ¶ Fray Benito de Aragon, Ermitaño, fue llamado al servicio de Nuestra Señora en sus primeros años, porque la sirvió de Escolan; despues, queriendo tomar el Habito de de Ermitaño, como era tan niño, no le quisieron admitir en Casa, porque la vida de los Anacóretas quiere madura edad, muchas fuerças, y gran determinacion de servir a Nuestro Señor, que pocas vezes se halla en hombres moços. Era tanto el deseo que tenía de hazer vida solitaria, que sabiendo que cerca de la Ciudad de Manresa vivian vnos Ermitaños, se fue à pasar la vida con ellos, donde estuvo algunos años, pero despues los amores de Nuestra Señora de Monferrate le bolvieron à este Santo Convento, donde le dieron el Habito, y despues de probado, se le concedió vna Ermita, donde vivió santísimamente; y exercitandose en altísimas contemplaciones, fue muy favorecido del Cielo. Están escritas muchas revelaciones que tuvo, con que Nuestro Señor le consolava, dándole tambien su Magestad espíritu de profecia. Sus obras son tantas, y tales, que no caben en la brevedad que voy haziendo; quando con-

tere de proposito su vida, se echarà de ver que puede ser comparada con las de los ilustres Ermitaños de Syria, y Egipto; pero en tanto que cumpla mi palabra, dexaré impressos vnos versos que están escritos en la Montaña en la Ermita de Santa Cruz, que testifican la estima que siempre se ha tenido deste Santo Varon.

*Occidit hac sacra Frater Benedictus  
in ede,  
Inclutus, & fama, & Religione  
sacer.  
Hic sexaginta & septem castissimus  
annos  
Vixit, in his saxis, te Deus alma  
precans.  
Usque senex, senio mansit curvatus,  
& annis,  
Corpus humo retulit, venerat vnde  
prius.  
Ast anima exultans, clarum repetiuit  
Olympum,  
Nunc sedet in summo glorificata  
Trono.*

¶ Item, en Monferrate, el Venerable Fray Francisco de Bejar, No- Fr. FRAN-  
vicio, del qual habla nuestro Ye- CISCO DE  
pes deste modo: ¶ Fray Francisco BEJAR.  
de Bejar tomó el Habito de diez y Añõ  
siete años, inocente en la vida, y col-  
tumbres, creció en poco tiempo mu-  
cho en la virtud, porque llevandole  
Nuestro Señor de poca edad, auia  
aprovechado tanto en el camino de la  
perfeccion, que mereció ver à la Rey-  
na de los Angeles poco antes que mu-  
riese, y en aquel peligroso tance mez-  
cló pláticas suavísimas con ella, sien-  
do tan dichoso, que en tal tiempo al-  
cançasse tan gran seguridad, que pas-  
falle desta vida contento, cubierto cõ  
la sombra que Nuestra Señora le ha-  
zia debaxo de su manto.

Yep. tom. 4.  
fol. 245.

¶ Item, en Monferrate, el Vene- Fr. CRIS-  
rable Padre Fray Christoval de Za- TOVAL DE  
mora, Varon de gran santidad, que te- ZAMORA.  
nia simplicidad de paloma, y pruden-  
cia de serpiente. En todo tiempo le  
hizo Dios mil mercedes; pero parti-  
cularmente à la hora de la muerte le  
reveló los Monges que auian de mo-  
rir en la Casa de Monferrate (que pas-  
saron de treinta los que fallecieron  
en

Año 1524.  
Yep. tom. 4.  
fol. 245.

en aquel año, que fue de 1524.) mostrados por sus propios nombres, y él le fue antes que ellos al Cielo. Venturoso él, que conservò la pureza virginal toda su vida, y tendrà en el Cielo, junto con la gloria effencial, Laureola de Virgen, premios devidos à sus merecimientos.

Fr. MAURO DE ALFARO.

Año

Yep. tom. 4.  
fol. 245.

¶ Item, en Monferrate, el Venerable Padre Fray Mauro de Alfaro, siendo aun no viejo, fue de tan grandes costumbres, y de tan conoçidos merecimientos, que por ser mayores que su edad, le hizieron en Monferrate Maestro de Novicios, officio en aquel tiempo (y siempre) estimado en mucho. Muriò tambien (como diximos del passado) conseruando purissima su virginidad. El Cielo ama à los castos, y limpios; y assi, tres dias antes que este Santo passasse desta vida, dos Monges que le estavan velando, oyeron cada noche musicas de Angeles, que estavan cantando dulce, y suavemente, y como aguardando el alma para llevarla al Cielo, y en espirando Fray Mauro, cesò aquella melodia, y dulce canro, para irle el Santo à gozar eternamente en el Cielo.

Fr. DOMINGO DE SOBRIARIAS.

Año

Yep. tom. 4.  
fol. 245.

¶ Item, en Monferrate, el Venerable Fray Domingo de Sobriarias, del dize nuestro Coronista Yepes lo siguiente: ¶ Fray Domingo de Sobriarias, natural de Aragon, siendo niño fue Escolan, sirviendo à Nuestra Señora en Monferrate, diò en este Monasterio tan buenas muestras de ingenio, y virtud, que el Abad, y Religiosos del Convento le concedierò el Habito de Monge. Fue muchos años Prior de la Casa de Monferrate, y despues Abad de Valvanera, pero bolviò luego con gran codicia à servir en el Convento de su profesion; era Monge de mucha oracion, de grande, y perpetua abstinencia, y de rigurosa observancia, con que pudo conseruar perpetua la virginidad, prometida à Nuestra Señora en sus tiernos años.

Fr. IVAN XANONES.

¶ Item, en Monferrate, el Venerable Padre Fray Iuan Xanones, ò Chanones, Confessor del Padre San Ignacio de Loyola, Fundador de la

ilustrissima Religion de la Compañia de Iesus: ¶ Fray Iuan de Xanones, à quien otros llaman Chanones, natural de la Villa de Mirapex, en el Reyno de Francia, luego en sus primeros años fue de buenas costumbres, y dado à los estudios: combidado de la fama, y de la vida exemplar, y religiosa que se hazia en Monferrate, siendo de treinta años de edad, corriendo el de Christo de 1512. tomò el Habito en este Santuario, fue Varon de mucha penitencia, abstinente, de poco sueño, y traia siempre vn cilicio à raiz de las carnes, era de mucha leccion, oracion, y meditacion, amador del silencio, humilde, obediente; con que conseruò en toda la vida, en las partes que residì, grande opinion. En S. Benito de Valladolid fue Maestro muy exemplar de Novicios, despues passò con los Padres Fray Pedro de Chaves, y Fray Placido de Villalobos à reformar las Catas de Portugal (que poco ha deziamos) y à entablar aquella nueva Congregacion. Este es aquel insigne Varon, que estando en Monferrate, confesò al Bienaventurado Padre Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Iesus, y el que le industriò, y enseñò por el camino espiritual, que escribiò Fray Garcia de Cisneros (como dexamos atràs dicho) contarè en su tiempo, si Dios me dexare llegar allà, muy à la larga la Vida del Padre Fray Iuan Chanones, porque aora solo quiero concluir con el fin glorioso que tuvo, pues le fue revelado su fallecimiento, el qual sucediò en el año de Christo de 1588. teniendo el Santo de edad ochenta y nueve.

¶ Item, en Monferrate, el Venerable Padre Fray Bernardo Boil, cuya Historia, sacada del Padre Maestro Fray Gregorio de Argaez en la Perla de Cataluña, en el cap. 41. es como se sigue: ¶ Floreciò en este mismo tiempo entre los Monges Claustrales de Monferrate Fr. Bernardo Boil, insigne sugero, y primer Patriarca de las Indias. Apuntamiento he visto del Archivo, que fue primero Sacerdote Ermitaño, y que traduxo vn libro de Latin en Romance para consuelo de los Ermitaños. Quanto à la sangre, fue muy

Año 1588.

Yep. tom. 4.  
fol. 246.

Argaez en la Perla, fol. 169.

F. BERNARDO BOIL.

Año 1492:

Yep. tom. 4.  
fol. 247.

M. Fr. Gregorio de Argaez en la Perla, cap. 41.

muy noble, y estimada, no solo en Cataluña, sino en el Reyno de Valencia, en cuya Ciudad son conocidos por Patronos de Capillas en las Iglesias de ella. No sabemos quien le dió el Habito de los Padres Abades antecedente. Creció en la Religion, en las letras, en el agrado; y lo que mas haze al caso, es vista de los Reyes Catolicos, que se hallavan en Barcelona á la sazón, que Dios ordenava el descubrimiento de las Indias, y la sollicitava Christoval Colon, Ginovés, y grande Piloto, que ya tenia bastante luz para emprender, y executar el descubrimiento que deseava.

*Estimaron mucho á Fr. Bernardo Boil los Reyes Catolicos.*

Dos cartas conserva el Archivo de Monferrate del Rey Catolico á los Religiosos, en que se ve la estimacion que se hazia de Fray Bernardo Boil, por los vnos, y los otros. La primera escrita desde Barcelona, donde el Rey se hallava, á veinte y quatro de Septiembre, el año de 1481. La otra desde Madrid á veinte y tres de Octubre de 1482. En entrambas se habla, y nombra Fray Bernardo Boil con mucha honra de su persona. Pondrélas para dar gusto á los curiosos.

LO REY.

*Carta q̄ escribió el Rey á los Monges de Monferrate.*

**R**eligiosos amats nostres, ab Fr. Boill habem rebuda vostra lletra ab censia en sa persona. La qual vista, y entes lo que aquell per vostra part nos ha volgut explicar, vos responem, es nostra voluntat ser vers aqueixa Casa segons la deuocio hi tenim, e com auem offert, e per mes llargament, ó vender al dit Fr. Boill, e com ó entenem meter per obra plahent á Nostre Senor ans de nostra partida de axi, nos remetem á la relacie, al qual sobre de assó dareu fec, e creencia, com á nostra propria persona. Dada en Barcelona á veinte y quatro de Septiembre anni M.CCCCLXXXI.

YO EL REY.

*Ariminio Secretario*

Lo que contiene, y les dize el Rey Catolico, es, que ha oido, y entendido lo que de su parte les ha dicho Fray Boil, y que por la devocion que tiene á Nuestra Señora, y se lo ha ofrecido,

irá sin falta á visitar su Casa, como mas largamente se lo dirá Fray Boil, y que lo cumplirá antes de salir de Barcelona. La segunda carta, escrita desde Madrid, es del tenor siguiente.

EL REY.

**V**enerables Religiosos, e amats nostres, vostra lletra reverem, per la qual nos donau auis, de la vinguda en aqueixa Casa, e Monaster del illustre Infant Don Henrich, Lloc Tinent General nostre, e del orde que aquell ha donet per la conservacio de la dita Casa, del qual auem pres molt gran plaher. E plahent á Nostre Senor, sera per auant procurat ab mayor cumpliment lo redrez de la Casa. Pregam, e encargam vos, que ab concordia, e charitat sia vnits en el seruei de Nostre Senor, benefici, e conservacio de la dita Casa, car sempre per nos en assó seren favorits, e robam plaer, del que nos escriuiu, que los Religiosos, e amat nostre Fray Boill sia estat tant sollicit, e propiciu en lo que es estat mene ter per ditas cosas. Dada en Madrid a 23 dias del mes de Octubre anni de M.CCCCLXXXII.

YO EL REY.

*Ariminio Secretario*

Lo que contiene, es, que le auisaron el Convento, y Monges á su Magestad de que el Infante Don Enrique, su Lugar Teniente General, auia subido á Monferrate, y el orden que auia dado para la conservacion de la dicha Casa, de que se há holgado mucho, y que placiendo á Dios, se previera mejor para adelante del reparo, y aumento de aquella Casa, que con esso los hará favor quanto fuere de su parte. Y que está contento de lo que le escribió Fray Boil, de que están cuidadosos, y sollicitos en procurar los aumentos de la Casa.

¶ De aqui se conoce la cabida que tenia con el Rey Catolico el Padre Fray Bernardo Boil, y el estado de los Padres Claustrales de Monferrate, que sobre ser pocos, parece estavan mal avenidos, y la Casa mal reparada en los edificios, y en la hazienda, cosas que le obligó al Rey á premeditar del.

desde aora la reformation del Convento, y vnion con las Casas de Castilla, como se executò despues. De suerte, que este era Fray Boil, y este el concepto que hazia de sus prendas el Rey Don Fernando, quando llegó à su preseneia Christoval Colon, que en la primera salida que hizo de Palòs de Moguer, el año de 1492. à tres de Agosto, descubrió la Isla de Cuba; y bolviendo à España el año de 1493. hallò los Reyes en Barcelona, q̄ oyendo la relacion de la nueva Tierra descubierta, las gentes, los habitos, las costumbres, y que todos eran Gentiles, que adoravan Idolos, deseosos de la conversion suya, y que se les predigasse el Evangelio; dieron cuenta de todo al Pontífice Alexandro Sexto, que recibió el mismo gozo que todos de oír vna cosa tan nueva, y la mas importante que jamás los hombres oyeron. Embióles su Bula plomada, por la qual les hizo gracia de la conquista de las nuevas Tierras, adjudicandoles el directo dominio de todo lo que descubriesen, sin perjuizio de los Reyes de Portugal, que ya descubrian de algunos años atrás por el Oriente; y para quitarlos de pleitos, declaró en la misma Bula la parte que à cada vno de los Reyes de Castilla, y Portugal auia de caberles. Recibida esta Bula, mandaron à Iuan Rodríguez de Fonseca, Dean de Sevilla, que aparejasse vna flota en q̄ pudiesen ir mil y quinientos hombres. Armaronse luego diez y siete Navios, en los quales el Dean puso doze Clerigos, y al Padre Fray Bernardo Boil, todas eran personas doctas, y de buena vida para la conversion del Evangelio. Esta relacion me dà el Doctor Gonçalo de Illescas en su Pontifical, haziendo à Fray Bernardo Monge Catalan, diziendo: *Y à Fray Boil Catalan, Monge de San Benito.* Pero à la verdad, lo que yo sospecho, es, que lo dixo por ser Fr. Boil Monge professo de Nuestra Señora de Monferrate; que en quanto à la sangre, y origen, tengole por Valenciano, por ser los Boiles de aquella Ciudad, y por ver que el Papa le nombrò por Legado suyo, dandole sus vezes para en los calos necessarios: así lo escribe el Autor alegado, y sin duda, que el Papa, como era tam-

bien Valenciano, le devia de conocer muy bien, y por el amor de la Patria le honraria con esta dignidad. Y pues vemos que auia entonces Varones muy Religiosos, y doctos en todas las Religiones Mendicantes; y pues eligió à Fray Bernardo Boil, entrefacádote de los riscos de Monferrate, persuadome que fue de la Ciudad de Valencia, como lo fue Fray Iuan Guarin. Tambien llevó Christoval Colon algunos nobles Catalanes, aunque no hallo nombrado mas de à Don Pedro Margarit, que fue Alcayde de la primera Fortaleza que se levantò en la Isla Isabela, que es la que oy llaman de Santo Domingo. Aqui quedó Fray Bernardo Boil asistiendo con parte de los Sacerdotes que à su cargo, y disposicion estavan, ocupandose en la predicacion del Evangelio, y conversion de los Indios, en los quales hizo grandes efectos, deshaziendo mucho numero de Idolos, predicandoles, y apartandoles de la vida barbara, y seruidumbre, en que estavan hechos esclavos del demonio, à quien hablaban, y èl les hablava, y aparecia en diferentes formas. Tras este tenian tantos Dioses, quantas cosas auian menester, como los Egypcios, y Romanos. Ofrecianle pan, y otras legumbres. Vñavan en la Isla de Santo Domingo tener el hombre muchas mugeres; pero no dormian con la preñada hasta que estava limpia del parto. Eran holgazanes, sucios, mētirosos, y mudables. Solo les faltava ser ladrones; porque empalavan al que lo era. Estas, y otras cosas dize destas gentes Illescas; y concluye, diziendo: *El que mas trabajo en la conversion de los Idolatras, fue el Nuncio Fray Boil, y despues del Pedro Juárez de Dexa, primer Obispo de la Vega, y Alexandro Geraldino, segundo Obispo de Santo Domingo, y otros muchos muchos Clerigos, y Frayles de diuersas Ordenes, los quales con su doctrina, y buen exemplo, acompañado de muchos milagros, que Nuestro Señor mostrò para confirmacion de la Verdad, obraron tanto, que hizieron grandissimo fruto en los coraçones de aquella gente.* Esto Illescas.

Lo que estuvo Fray Bernardo Boil en la Isla de Santo Domingo, fueron quatro años poco mas, ò menos, bolvió à España por mandado de los Reyes

yes Carolicos. La causa dió Christoval Colon con su condicion aspera, y rigurosa, de que dà cuenta el Autor alegado, que contando la navegacion suya, despues que dexò à Fray Bernardo Boil, y à sus compañeros en el exercicio de la predicacion, y conversion de los Indios, dize del: *Quando bol viò a la Isabela (que es la Isla de Santo Domingo) hallò los suyos alterados con Bartolomé Colon. Hizo en algunos aspessos castigos, ahorcando, y agotando dellos con crueldad, de donde nacieron entre Christoval, y Fray Boil grandes pasiones. Vino presto à oidos de los Reyes esta discordia, y embiaron à Iuan Aguado, su Repostero, para que hiziesse venir al vno, y al otro à España. De aqui se ve, que Fray Bernardo Boil bolviò de su legacia, cuyos trabajos, considerados por el Rey Catolico, los premiò en parte, nombrandole por Abad perpetuo de San Miguel de Cuxan, Monasterio illustre de Cataluña del Obispado de Helna, de quien tratà Fr. Antonio de Yepes, tom. 3. y yo dixè en el Teatro Tarraconense, en la Iglesia de Helna. Este apuntamiento he hallado en Don Constantino Cayetano en el librilla que imprimiò de la Vida de San Ignacio de Loyola, en el Prologo à los Padres Iesuitas.*

Fue Fray Bernardo sobrino de Fr. Bernardo Boil, Monge Claustral del Monasterio de Monferrate, por cuyo respeto le recibirian al Habito, y profesión aquellos Padres, y aunque algunos los han juzgado por vna persona (y no me espanto, siendo de vn apellido, y nombre) pero son distintos. Viviò el tio en Monferrate en la ocasion que auia algunas diferencias en la Casa, ò con la Abadia de Ripoll, ò entre si mismos los Monges; y deseando la paz, y quietud de su alma, se pasó à la compania de San Francisco de Paula, cuya santidad era conocida, y estimada en Francia, como lo auia hecho tambien el Beato Fray Francisco Biner, Monge, y Prior del Monasterio de San Martin de Turon, en Francia. Recibiòle San Francisco, y conociendo por trato, conversaciòn, y experiencia de Fray Bernardo Boil, gustò de que bolviesse à España con vn compañero à tratar de edificar algunos Conventos de su nueva Reli-

gion. Allí le tenia Dios guardada vna joya, q̄ no se la llevan todos, qual fue la Corona del Martyrio; porque yendo por vn camino el, y su compañero, les salieron de traves vnos Moros, y los mataron à entrambos, corriendo el año de 1500. poco mas, ò menos, siendo nombrado por primer Provincial de España. Deste suceso vease à Antonio de Morales en la Historia, y fundacion de los Monasterios de Andalucía.

Fray Bernardo Boil, el sobrino, viviò en la Abadia de Cuxan pacificamente hasta el año de 1520. como escribe el mismo Cayetano en su Prologo, pag. 24. de cuya noticia he tenido mucho gusto en escribirla, porque no sabia de nuestro Boil el Patriarca lo que auia hecho Dios del. No le he tenido menor con la noticia del tio, y su tránsito à la Santa Religion del de Paula, cuyo timbre, y blason, como fue la Caridad, y amor de Dios en sumo grãdo; y esta virtud es tan privilegiada, que reyna en la Tierra, y en el Cielo, y tiene dos Coronas, quando à la Fè, y à la Esperança no les permiten más de vna, que es la de la Tierra, porque no tienen lugar en el Cielo, y las demás Virtudes no tienen otras, que las Coronas Dudaes, porque sirven de guias que conducen al fin de la Caridad, y consecucion suya: de aqui es, que la vida que hizo Fray Bernardo Boil, el tio, en Monferrate, fue vida de nueuo; y exercicios de Novicio, y noviciado lo que estuvo en nuestra Religion, respecto de lo que aprovechò en la Religion de San Francisco de Paula, donde en tiempo de aquel Santo todos parecian Serafines, porque todos arrian en caridad, y amor suyo. Dizenme que le pintan en los Claustros de esta Sagrada Religion con el titulo de Patriarca de las Indias, mas es equivocacion con el sobrino, que el tio fue el que mudò el Habito, y padeciò martyrio, que el Patriarca fue el sobrino, que perseverò entre nosotros, y fue promovido à la Abadia de S. Miguel de Cuxan, de las mas illustres que tiene la Congregacion Tarraconense de los Padres Claustrales, aunque desde que començaron las guerras en el Principado de Cataluña con

con el Rey de Francia, y se apoderò del Condado de Rosellon, ya por la paz, que llaman del Pirineo, que se tratò el año de 1659. se quedó por Francia, à quien era muy afecto el Abad Mom. Palao, y el Christianissimo presenta la Abadia de Cuxan, con la de Santa Maria de Arlés, y el Obispado de Helna.

Acabo la relaeion de Fray Bernardo Boil, con dezir que si las diferencias que auia en Monferrate entre los Monges Claustales sobre los oficios, le obligò al rto à la mutacion del Habito, y el sobrino se viò Abad perpetuo de Cuxan; pero quando murió, ya la Casa de Monferrate estava muy de otro habito en la observancia, en la estimacion, y numero de los Monges, como verèmos luego. Y esto es lo mas grande que he leído del tiempo del Padre Fray Iuan de Peralta, último Abad Claustal de aquella Casa.

FR. BERNARDINO DE NAVARRA.

Año 1593.

M. Arguez en la Perla, fol. 226.

¶ Item, en Monferrate el Venerable Padre Fray Bernardino de Navarra, Abad de San Martin de Madrid, del qual habla assi el Maestro Arguez: ¶ Otro fue el Padre Fray Bernardino de Navarra, tomò el Habito el año de 1576. à veinte y cinco de Mayo de mano del Abad Fray Felipe de Santiago. Saliò este Religioso tan observante, y cabal en la guarda de su Regla, que llegando la Congregacion de San Benito à levantar en Abadia el Monasterio de San Martin de Madrid (que antes era Priorato) por ser Corte de nuestros Reyes, y auer de poner en ella por Abades los Varones mas exemplares que tenia, para que conociese el Rey, y el Reyno lo que tenia guardado la Religion en los desiertos, que son los escritorios destas joyas, auiendo puesto por primer Abad al Venerable Fray Sebastian de Villoslada, sacado del desierto de Valvanera, que para canonizarle està comenzada la primera informacion, y cuya vida, y milagros saqué à luz en la Soledad Laureada, tom 1. en el Teatro de Toledo, y luego por segundo Abad al Padre Fray Geronimo Gonzalez, Monge profeso del Monasterio de San Andres de Espinareda, no menos Hijo del desierto que el pasado. El tercero fue

el Padre Fray Bernardino de Navarra, de quien dize el Padre Fray Gaspar Ruiz, Monge de Santo Domingo de Silos, en la Historia de su Casa, que tengo en mi poder manuscrita, el elogio siguiente en el Catalogo de los Abades de San Martin de Martin: El tercero fue el Padre Fray Bernardino de Navarra, profeso del insigne, y Santo Monasterio de Nuestra Señora de Monferrate, que bien se le echava de ver ser hijo de tal Madre en su observancia, piedad, y voluntaria pobreza, que no se le conociò, con ser Prelado desta Casa, sino el Breviario, y dos, ò tres libros de devocion, vaas diciplinas, y vna Cruz à la cabecera de la cama. Entrò en el oficio el trienio que saliò General el Reverendissimo Fray Iuan de los Arcos, el año de 1598.

¶ Item, en Monferrate los Venerables Padres Fray Pedro de Chaves, y Fray Placido de Villalobos, Reformadores de los Monasterios de nuestra Orden en el Reyno de Portugal, de los quales habla assi el Maestro Ycopes: ¶ Son tambien contados con mucha razon entre los illustres sujetos desta Real Casa de Monferrate Fray Pedro de Chaves, y Fray Placido de Villalobos, personas graves, doctas, y muy religiosas, que por serlo tanto, y tener necesidad las Casas de Portugal Claustales de ser reformadas, el General, y Congregacion de San Benito de Valladolid, embiò à estos Padres à que las pudiesen en orden, como lo hizieron, dando principio à la Congregacion de San Benito de Portugal, que fue cerca de los años de 1550. poco mas, ò menos, y ambos fueron Generales de aquella nueva Congregacion, vno enpos de otro.

¶ Item, en el insigne Convento de Santo Domingo de Silos à memoria de vn Venerable Varon, llamado Liciniano, de muy santa vida, y exemplo, porque sus exercicios (dize vn libro antiguo del) eran muchos, los ayunos frequentes, oraciones, y vigiliias, con todas las demás virtudes de que suelen adornarse los verdaderos Siervos de Dios, Este Santo Varo,

F. PEDRO DE CHAVES, Y FRAY PLACIDO DE VILLALOBOS.

Año 1550.

Ycp. tom. 4. fol. 246.

V. VARON LICIANO.

Año 1056.

Archivo de este Monasterio.

considerando los varios sucesos, menoscabos, y ruinas que auian passado por aquella Sãta Casa de Silos; y acordandose de su primera grandeza en lo temporal, y de su grande observancia en el servicio de Dios, afligiò su coraçon, y bañando su rostro en lagrimas, suplicava continuamente à Dios que la bolviessè à su antigua observancia, y grandeza; y el Monge D. Grimaldo, que escrivìò la Vida de Santo Domingo de Silos, y alcançò de dias al dicho Santo Monge Liciniano, y lo supo de su boca, dize que orava desta manera su oracion, y en esta forma: *Domine, qui non dormitas, neque dormis; qui Israel semper custodis; id est, populum te videntem, atque voluntatem tuam facientem ab omni aduersitate custodis, & protegis, succurre tua inenarrabili pietate huic nostro Cœnobio omni sua gloria, & decore nudato: & da ei rectorem, quo regatur; illuminatorem, quo illuminetur; ut in eo tibi seruientes, atque laudantes sanctificentur, & nomen tuum benedictum in secula in eo benedicatur. Sebastiane Martyr Dei gloriose adesto orationi mee, & que postulo pete ut impleantur à Domino, & impetra ab eo ut domus in honorem nominis tui fundata, atque consecrata, & nunc peccatis, atque negligentis inhabitantium destructa, atque desolata, denudò restauretur, & ad pristinum decorem renocetur, & pastor in ea bonus constitutatur, atque Domino annuente, teque inuocante, benedictio Domini super eam descendat, ut illuminentur, & amantes, nomen eius in ea benedicant, & illud benedicendo, & mandatis eius obediendo, ad vitam æternam perueniant.* Y en Romance: Señor, que no dormis, y estais hecho guarda de Israel; esto es, del Pueblo que pone en vos los ojos, y cumple vuestra voluntad, le guardais, y defendeis de toda aduersidad: socorred con vuestra inefable piedad este Monasterio vuestro, despojado de toda su gloria, y antigua hermosura, y dadle vn Rector que le rija, vna luz que le alumbre; para q̄ los que en èl tratañ de seruirvos, y alabáros, sean santificados, y vuestro bendito nombre sea alabado en èl para siempre. Glorioso Martyr del Señor, San Sebastian, asistid à mi peticion, y hazedla vos delante de mi Señor de modo, que se cumpla lo que supli-

so, alcançando de su Magestad que esta Casa, fundada, y consagrada à honra de vuestro nombre, y agora destruida, y acabada por las negligencias de los que en ella viuen, y por sus pecados, sea de nuevo restaurada, y buelta à su hermosura, y santidad, poniendo en ella vn buen Pastor; y mediante Dios, y vuestra intercession, venga sobre ella su santa bendicion, para que los que le temen, y aman, bendigan siempre su santo nombre; y bendiciendole, y obedeciendo sus mandamientos, alcançen la vida eterna. Desta oracion tan fervorosa, y santa, consta claramente quan fervoroso jera el espiritu de este Santo Monge. Cumpliòle Dios su deseo, embiando à Santo Domingo, como se refiere en su Historia, y quando entrò elegido por Abad en la Iglesia del Monasterio, y dispuso la divina Providencia que entrasse à la hora que se cantava la Missa Mayor, y el que la cantava era el Santo Monge Liciniano, el qual bolviendose al Pueblo para dezir *Dominus vobiscum*, dixo en lugar destas palabras: *Ecce reparator venit. Ved que viene el Reparador; y el Convento respondió: Et Dominus misit eum.* Y el Señor nos le ha embiado, poniendo su Magestad estas voces en la boca del Santo Liciniano, y de todos los Monges con tan inusitada maravilla. Por todo lo referido ha sido tenido siempre en opinion de Santo Liciniano; y en prueba de todo esto, se halla en el Archivo deste Monasterio vn papel antiguo, en que se trata de vna Hermandad antigua, ò Cofradia que en èl huvo; y refiriendo en èl su Abad, llamado Don Iuan, Sexto deste nombre, las Reliquias que en èl ay de Santos, dize desta manera: *Elas Santas Reliquias, que son en este Santo Monasterio, son estas que se siguen: Primeramente, el Cuerpo de el Bienaventurado Señor Santo Domingo. Otrofi, el Cuerpo Santo del Señor San Liciniano, &c. y està fecha esta Carta de Cofradia en tiempo del Rey Don Iuan el Segundo, año de mil quatrocientos y quarenta. No se sabe el dia, ni el año en que murió, pero floreció por los años de mil y cinquenta y seis. Tambien se ignora el lugar determinado, y cierto adonde està*

su sepulcro y cuerpo. Dizese que está en el Claustro que cae à la puerta del Norte, en la pared de la Iglesia, junto al sepulcro, adonde estuvo al principio el de Santo Domingo de Silos. No sabemos para quando tiene Dios determinado el descubrimiento de su venerable, y santo cuerpo, ni tampoco si querrà que sea manifestado.

**S. ORIA.** ¶ Item, en el mismo Convento de Santo Domingo de Silos, Santa Oria, Año 1063. Monja Reclusa, de la qual dize nuestro Maestro Yepes lo siguiente: ¶ El mismo Santo Domingo admitió en vn emparedamiento (que assi lo dize la Historia) à vna Santa doncella, llamada Oria, que inspirada de Dios con tantos, y fervorosos deseos, huyendo de la casa de su padre, y parientes, se vino à postrar à los pies de Santo Domingo, y le pidió la dexasse viuir encerrada en vna Celda, cerca de la Iglesia de San Sebastian, sacrificandola al servicio de Iesu Christo, à cuyos loores se queria consagrar todos los dias de su vida. El Santo, considerando el talento, y devocion de la doncella, la permitió fuesse Reclusa; y si bien que el demonio la armò diferentes laços, y acometiò con diversas tentaciones visibiles, è invisibiles, con el favor, consejos, y oraciones de Santo Domingo, perseverò la Santa doncella en reclusion toda su vida, por los años de mil y sesenta y tres.

**S. FRAN-  
QUILA.** ¶ En el insigne Monasterio de San Salvador de Celanova, en el Reyno de Galicia, la memoria de San Frànquila Abad. No se sabe de donde fue natural con toda certeza; pero se presume que fue natural del Reyno de Galicia, tampoco se saben sus padres, ni en particular sus hechos virtuosos quando era mancebo, ni quando era nuevo en la Religion, ni en que Monasterio recibió nuestro Santo Habito. Solamente ay alguna noticia de quando ya era Abad, y que restaurò el Monasterio antiguo de San Estevan de Ribas del Sil, y que fundò el de Celanova, adonde fue Maestro de San Rosendo, cuya Vida pusimos à primero de Março; pero de tal fruto se infiere qual era el arbol, y de tal discipulo qual fue el

Maestro. Tambien es buen testigo de su santidad el Monasterio de San Estevan, que restaurò (como dicho es) y el de Celanova, que fundò, los quales sin duda fueron, y son de los mas observantes que ha tenido, ni tiene la Religion, en que se conoce quan bien plantò en ellos la observancia de la Regla de nuestro Padre San Benito. Ordoño, el que escribió la Vida de San Rosendo, y San Franquila, hablando de cosas espirituales, y del Cielo, y abraçados en devocion (que suele encenderse en semejantes conferencias) viò San Rosendo que de la boca de Franquila salia, y entrava muchas vezes vna paloma blanca como la nieve (indicio del candor, y pureza de su alma) y preguntado Franquila si sentia algo? respondió, que ni sentia, ni percibia al entrar, y salir de la paloma, ni podia entender que significava aquella maravilla. Pero San Rosendo, à quien Dios auia comunicado espíritu de profecia, pronosticò à Franquila como aquella paloma blanca significava que saldria presto su alma desta vida con el candor, y pureza en que se auia aventajado, y con presto buelo partiria à la vida eterna. Cumplióse essa profecia, porque dentro de muy pocos dias murió San Franquila, y su alma fue à gozar de los bienes eternos. Hizieronle en Celanova las obsequias con sentimiento; y lagrimas, y sepultaronle en vna tumba alta de piedra arrimada à vn Oratorio de San Miguel, que San Rosendo auia edificado. Pusieronle el epitafio encima de su sepulcro; pero ya está tan gastado, que no se puede leer. Y esto no se siente tanto, quanto auer se perdido el Santo Cuerpo, que no se sabe como, ni quando fue llevado de aquel sepulcro. Tampoco se sabe el dia, ni año de su feliz tránsito; pero floreció por los años de novecientos y diez y ocho.

¶ Item, en el mismo Convento de Celanova, San Manilano Abad, sucesor de San Rosendo. San Manilano sucedió à San Rosendo en la Abadía. Fue criado desde niño del Santo, y descubriendo en él grandes partes, antes que el Señor le llevasse de esta

**S. MANI-  
LANO.**

Año 977.  
Yep. tom. 5.  
fol. 34.

vida, renunciò el gobierno desta Casa en él, y Manilano el tiempo que estubo en Celanova, procedió como se esperaba de vn tan illustre sugeto; pero no le durò la Abadía en paz muchos años, porque contra la Casa se levantò vna grande persecucion, que movieron vnos Cavalleros sobre la posision de la Villa de Donez. Así por esto, como por el deseo que tenia Manilano de hazer vida Eremitica; y contemplativa, fuesse del Monasterio à la Ciudad de Leon, y diò parte de sus deseos al Rey Don Ramiro, y à la Reyna Doña Teresa; procuraron los Reyes divertir à Manilano desta su determinacion, y q̄ no dexasse las ovejas desamparadas en semejante tiempo; pero no aprovechando nada con él, le mandaron dar vna Celda en el Valle de Celar, donde auia entònces muchos Monges que hazian vida áspera, y penitente, imitando à los Religiosos de Egipto, y de Palestina, y haziendo vida Eremitica. El Autor de esta relacion (como se ve por vna recritura que està en el Tombo con los mas privilegios de Celanova) aunque con el Latín barbaro de aquel tiempo, dize vna sentencia harto grave: *Et nos scimus, quia voluntas illa bona, sed dicimus, quia si voluntas bona, ideo non bona; quia propria dimisit oues; & irruerunt lupi rapaces, &c.* No se puede negar, sino que el deseo de la soledad, de retiramiento, y el darse à la oracion, y à la expectacion de las cosas diuinas; que es muy bueno; y que la tal voluntad es de loar; pero en quien tiene ovejas à cargo, y almas de que dar cuenta, arguye propria voluntad, y deseo de proprio gusto, dexar los subditos en tiempo de necesidad, pues la voluntad de Dios es, que el Prelado acuda al bien de los proximos; y este cuidado se anteponga à los exercicios de oracion, y contemplacion. Así es culpado Manilano en este caso, y sucedieron algunos defastres en el Convento, que por ventura se evitaran estando él presente. Los Monges de Colanova fueron à Leon, y se quexaron en vn Concilio que allí se tuvo en tiempo del Rey Don Bermudo, y aunque Manilano hazia resistencia, porque se hallava bien en la Ermita del Valle de Celar; alfin, los Padres del Concilio le mandaron boluer. El qual quando

bolviò de Leon, y del Eremitorio sobredicho, hallò la Casa menoscabada, y con muchas quiebras; y fuele necesario para repararlas etobiar à Sandino, Prior de la Casa, por Embaxador al Rey de Leon, y que traxesse despachos bastantes contra algunos seglares que inquietavan el Convento, vsurpandole su hazienda. Con estas diligencias, y con la vida santa, y exemplar que hazia Manilano, bolviò el Monasterio al ser primero, viuiendose en él con la reformaçion, y observancia que introduxeron San Franquila, y San Rosendo. Floreció Manilano por la Era de mil y quinze, quando entrò à ser Abad, y despues lo fue muchos años.

¶ En el Real Monasterio de S Iuan del Poyo, illustre en el Reyno de Galicia, Santa Trahamunda, Monja, ò Beata de nuestra Orden, cuyo cuerpo se guarda en él. Segun la tradicion de aquella Tierra (que es cerca de la Villa de Pontevedra) esta Santa fue natural della, y Monja, ò Beata en vn Monasterio de Monjas que huvo antiguamente (cuyas ruinas se ven quinientos passos del de S. Iuan del Poyo) dedicado à San Martin, nombre q̄ conserva oy vn Lugarcito, ò Casar que allí ay, de donde se traxo el cuerpo al dicho Monasterio de San Iuan del Poyo, y se guarda en su Sacristia, y el sepulcro de piedra en que se hallò està debaxo de vn Altar de Christo Crucificado en vna Capilla de su Iglesia, y la gente de aquel contorno acuden al dicho sepulcro, y toman tierra de junto à él, quando padecen mal de oidos; contra el qual tienen por Abogada à esta Santa. Dizen que fue cautiva, y q̄ estava presa en Tierra de Moros, y que vna noche, vispera de S. Iuan Bautista, se acordò de la fiesta que se hazia en su Tierra; por estar dedicada la Iglesia de aquel Convento; que es Parròquia della; à este glorioso Precursor; y que levantò el coraçon à la Divina Magestrada; y dixo con grande confiança de ser favorecida: O Señor, quien se ha de celebrar la fiesta! y q̄ con su intercesion poder la traspasar de aquel lugar; y se hallò à la puerta del Monasterio, à veinte passos à la parte del Mediu

S. TRAHAMUNDA.

Año

Rep. tom. 5. fol. 60.

Abogada de el mal de oídos.

Dia (en memoria de la merced que el Señor le auia hecho) plantò vn palo seco de palma, cõ q̃ se auia hallado en Cordova, el qual cõ otro singular milagro, prendiò, y estuvo fresco, y verde hasta el año de 1578. Demàs de la tradicion de tiempo inmemorial, se ve en el Escudo de Armas que tiene este Convento, entre el Leon, y el Castillo de las Armas Reales vna palma, en que se entiendo que se haze alusion al milagro referido. No se sabe el tiempo en que floreciò, ni muriò esta dichosa Santa.

**V. FROYLA.**  
 Año 1050.  
*Doctor Espinosa Marañon en el Catálogo de los Obispos de Oviedo.*  
*Yep. tom. 6. pag. 16.*

¶ En el muy illustre Monasterio de San Iuan de Corias, en el Principado de Asturias, el Venerable Froyla, o Froylan, el qual, despues de hallarse Obispo de la Santa Iglesia Metropolitana de Oviedo, menospreciando las cosas del Mundo, y teniendo por muy peligrosa la dignidad con el cuidado de almas ajenas, dexò el Obispado, y tomò el Habito de nuestro Padre San Benito en el dicho Monasterio. Fue de nacion Asturiano, y muy principal, del qual dize el Doctor Espinosa Marañon, entre otras, las palabras siguientes: *Esta enterrado en la Claustro vieja del mismo Monasterio, adonde le tuvieron en grande veneracion, y en opinion de Santo; y assi, en la pintura del libro Gotico le pintan con dos lamparas à los lados, y al Rey Don Fernando, que era Rey de Castilla, Leon, Asturias, y Navarra, le ponen en el lugar inferior. En tiempo deste Prelado juntò Concilio, o Cortes el Rey Don Fernando con la Reyna Doña Sancha, y los mas Obispos de su Reyno, con los Grandes, y ricos hombres, año de 1050, en la Villa de Valencia de Don Iuan.*

**V. PADRE ARIAS.**  
 Año 1061.  
*Yep. tom. 6. fol. 15.*

¶ En el mismo Convento de San Iuan de Corias, el V. Padre Arias, o Ariano, su primer Abad, de quien dize el Padre Maestro Yepes lo siguiente: ¶ Fue este Abad Ariano vn insigne lugeto en estos tiempos, y entablò la Religion, y Regla de San Benito nuestro Padre en el Monasterio de San Iuan de Corias con mucho acertamiento, y se sirviò en su tiempo Nuestro Señor con suma puntualidad, y perfeccion, y governò con tan buen nombre la Casa diez y nueve años, que al olor, y à la fama de la santidad,

y observancia que se guardava en San Iuan de Corias, venian muchas personas principales, y de cuenta à tomar en ella el Habito, y entre otros le recibì el mismo D. Froylano, Obispo de Oviedo, que le auia bendito, el qual acrecentò la Casa, no solo en lo espiritual, sino tambien en lo temporal, porque ultrà de la mucha hacienda heredada de los Condes Fundadores, se hizieron muchas mandas à esta Casa de Monasterios, Villas, y posesiones por personas devotas del Convento, y de la gran Religion que en el se professava.

**V. P. DON SVERO MUÑOZ.**  
 Año 1254.  
*Yep. tom. 6. fol. 22.*

¶ En el mismo Convento de San Iuan de Corias, la memoria del Venerable Padre Don Suero Muñoz, gran defensor de los derechos del Monasterio, de quien dize el Padre Maestro Yepes lo siguiente: ¶ Don Suero Muñoz fue electo del Convento por la vacante de D. Pelayo Froyla, es loado de muy Religioso, y gran penitente; pero juntamente con su santidad era hombre de pecho, y brio, resistiò bravamente al Rey D. Alonso el Nono, que se quiso meter en proveer la Abadia, pero fuele hecha valerosa resistencia por parte del Abad, y Convento. Fue ventilada esta causa, y despues se remitiò à las Cortes de Toro, que se celebraron en la Era de 1245. Vieron el Rey, y los congregados en las Cortes los papeles bastates que tenia S. Iuan de Corias, declararon que los Reyes no tenían algun derecho, ni en la eleccion de los Abades, ni en la jurisdiccion de sus vassallos, atento que el Conde D. Piñolo los auia comprado à la Corona Real: lo qual firmarò todos los Grandes, y Prelados del Reyno, y el mismo Rey consintió en la sentencia, y la cõfirmò la Era de 1245. y con su firma pone estas palabras: *Ego Adefansus Rex concedo, et confirmo Monasterium Cauriense liberum, et absolutum ab omni regali debito.* Fue Don Suero Muñoz Abad quinze años, y con deseo de quietud, y reposo, y de entregarse con veras à Nuestro Señor, renunciò la Abadia, y estuvo tres años descargado de este peso, y se llevò Nuestro Señor para si, la Era de mil duientos y cincuenta y quatro.

Fr. HERNAN-  
NANDO  
GONZALEZ

Año 1587.

Yep. tom. 6.  
fol. 92.

¶ En el ilustríssimo Convento de San Zoil de Carrion, el Venerable Fray Hernando Gonzalez, Hermano Lego, de quien dize el Padre Maestro Yepes lo siguiente: ¶ Fue el Venerable Fray Hernando Gonzalez, de nacion Portugués, hombre de oración, de abstinencia, y de gran caridad para con los pobres. La obediencia que tenia era ser Porteró, y casi él no comia sino alguna niñeria, y dexava lo demás para los mendigos que venian á la puerta. No bebia vino, ni jamás se desnudava, y lo mas ordinario era dormir arrimado á vn vanco, ó á vn escañó, ó quando mas sobre vna tabla cubierta con vna manta, y aunque estuviesse enfermo no remitia estos rigores. Confessava, y comulgava muy á menudo; yo me acuerdo averle alcanzado en Carrion, y me huelgo harto de acordarme del exemplo que á todos nos dava, y de ver el cuidado que tenia con los pobres, á quienes primero que repartiessse la racion del cuerpo, les dava la del alma, porq̃ él mismo por su persona se subia encima de vn poyo, y les cantava la doctrina Christiana. Tuvo vna muerte muy conforme á como auia sido su vida; porque aunque siempre fue muy penitente, Nuestro Señor le quiso acrisolar, dandole nuevos trabajos. Salióle vn siemon en el tostro, que le causava harto dolor, de que se le cayeron los dientes, y las muelas; y sobre esto auia en su apotento vn tan grande hedor, que no era posible nadie sufrirle, ni entrar á visitarle sin ir prevenido el que llegava con algunos defensivos. Aun en este trance no se podia acabar con Fray Hernando que saliesse de aquel su apotentillo, ó carcel donde estava: al fin, vencido de los ruegos del Superior (que son mandatos) le llevaron á vna cama, adonde se echó sin desnudarse. Notóse mucho, que perseveró el mal olor hasta vna hora antes que muriesse, el qual cesó entonces, y no se sintió quando le llevavan á enterrar. Dexó gran fama entre todas las personas que le conocian, y muchos estimavan sus vestidos como reliquias. Está sepultado en el Claustro donde se entierran los Monges; y con aver en él enterradas personas muy graves, calificadas con letras, y

dignidades, no tienen lapidas señaladas sobre sus cuerpos; y vn pobre familiar estrangero tiene sepultura con su lapida, porque quiere el Señor que la virtud quede canonizada, y estimada de los hombres.

¶ En el Real, y muy illustre Monasterio de Santa Maria de Naxera, en la Rioja, el Venerable Padre Fray Alonso del Corral, de quien dize el Padre Maestro Yepes lo siguiente: ¶ El Maestro Fray Alonso del Corral, despues de aver tenido diferentes officios, y dignidades en la Orden, y aver sido dos vezes Abad de San Benito de Valladolid, y General de su Congregacion, fue electo por Abad de Santa Maria la Real de Naxera el año de 1607. y murió en ella como auia viuido. Aquí bien me pueden dar licencia los Lectores para que muestre las virtudes, y grande observancia que conocí en él, el mucho tiempo que le traté. Era hijo professo de S. Benito de Valladolid, estuvimos juntos en el noviciado muchos meses, y despues le comuniqué en diferentes ocasiones en todo el discurso de la vida, y puedo dezir con verdad, que aunque he tratado otros muchos sujetos, y muy calificados que aspiran á la perfección; pero mayor virtud, è igualdad de vida, en pocos se hallará en tan subido punto. Era muy dado á la oracion, y á la penitencia; muy puntual en los officios que se le cargavan, así de la vida activa, como de la contemplativa; de los quales dió muy buena cuenta, y pienso que la última que tuvo con Dios á la hora de la muerte, la dió boníssima. Yo me hallé á su cabeera al tiempo del espirar, porque sabiendo el peligro en que estava, fui (como dizen, á la posta) desde Yrache á Naxera; y Dios me hizo merced de que fuesse testigo de su dicha muerte, y de la paz de su alma en aquella hora, y de la conformidad que tuvo con la voluntad de N. Señor, de cuya vista tengo grandes esperanças que está gozando. Y no solo soy yo el que tengo este dictamen, que quantos se hallaron presentes; y toda la Ciudad de Naxera le llamavan á boca llena Bienaventurado, y Santo, así mereció en aquella Casa vn honradíssimo

Fr. ALON-  
SO DEL  
CORRAL

Año 1607

Yep. tom. 6.  
fol. 153.

sepulcro, adonde los naturales le veneran por hombre que tenia merecimientos mas que los ordinarios.

Fr. DIEGO DE VENE- GAS. En los insignes Conventos de Santa Maria la Real de Naxera, y en el de San Claudio de Leon, el Venerable Padre Maestro Fr. Diego de Venegas, admirable en la eficacia de la predicacion de la palabra de Dios,

Año 1630. y de singular eloquencia, y piedad. Fue natural de Granada, y nobilissimo de linage, y del dize el Padre Maestro Fray Gregorio de Argaez en el tom. 2. pag. 391. y 392. lo siguiente:

Yep. tom. 6. fol. 153.

Argaez en la Soledad, tom. 2. pag. 391.

En la predicacion era la honra del Habito de San Benito, y de la Casa de Naxera. Era Predicador General de la Congregacion. Tuvo, siendo Abad esta vez, la Quaresma del Hospital de Zaragoza, donde hizo grande fruto, ganando para Dios almas muy perdidas. Segunda vez entrò el Maestro Fray Diego de Venegas, fue recibido de los Eclesiasticos, y seculares de la Ciudad, con grande aplauso, y contento, porque fue en ocasion que el Obispo D. Pedro Gonzalez del Castillo se auia declarado tanto contra la Casa de Naxera, que no se esperaba que otro que el dicho Fray Diego Venegas pudiesse resistirle. Tenia ya de parte suya à la Ciudad, y à los Capellanes Reales de la Cruz. El Obispo tambien auia ganado con su grande gobierno, y zelo del servicio de Dios, y disciplina Eclesiastica; mucho nombre entre todos los virtuosos, aunque los malos lo juzgavan por demasado su necessario zelo en aquel tiempo. Pretendiò Don Pedro Gonzalez poner aqui en la Ciudad de Naxera Provisor, con Audiencia, y Ministros, en virtud de que vna de las antiguas concordias que hizieron los Obispos, les dava à los de Calahorra la jurisdiccion, y conocimiento à prevention con los Abades, para esto embiò de hecho vn Provisor con Ministros; pero no huvieron bien entrada en la Ciudad, quando el Provisor fue preso por los del Abad; y llevado al Convento, donde, salvo la libertad, y titulo de preso, fue regalado del Abad, como se devia à su persona. Acabados estos pleitos, se dedicò al gobierno del Convento, y del Cleros de modo, que sobre amarle, le tenian

vn temor, y reverencia grande, porque en su Convento era muy assilente al Coro de dia, y de noche, faltando rarissimas vezes à Maytines; tenia los Monges muy recogidos, dandoles cumplidamente lo necessario para su vestido, y sustento, como se notò en San Adon, Abad Cluniacense. Para los Clerigos tenia Provisor escogido, y muy Letrado; y assi, los hazia viuir con coidado, y honra del Habito de San Pedro, no llevandole ventaja el grande Obispo Don Pedro en este punto en quanto hazia con los suyos. Despues de varios sucesos, y personas convertidas por medio de su predicacion, de lo qual auia mucho que dezir, si diera lugar la brevedad desta Obra, falleciò con opinion de santidad en el insigne Santuario de San Claudio de Leon, y le dieron sepultura en la Capilla de los Santos Martyres, por especial privilegio, pues no se dà alli à nadie, y es llamada por antonomasia el Santuario. Pusieron sobre su sepulcro vna lapida con la inscripcion siguiente: *Spirat sub hac funea, quasi nondum expirauerit, magnus Hispaniae Ecclesiastes Pater Magister Frater Iacobus Venegas sapientia diues, eloquio dulcis, spiritu caelestis, voce tonans Boanerges, ignita lingua fulmen, Abbas quater inter Benedictinos primores primus, foris lapis est, at intus flamma. Obijt septimo Kalendas Octobris anno 1632.*

En el ilustrissimo, y Real Convento de San Iuan de Burgos, el Venerable Padre Fr. Hernando de Orense Abad, Varon de grandes virtudes, y prudencia, de quien dize el Padre Maestro Yepes las palabras siguientes: Fray Hernando de Orense, vn insigne Varon, y professo de San Iuan de Burgos, el qual governò la Casa treinta años, primero con titulo de Prior, despues llamandose Abad. Era Fray Hernando de Orense natural de la Ciudad de Burgos, y saliò vn excelente sugeto, assi para conservar el espiritu fervoroso que se auia comenzado à plantar en esta Casa, como para aumentar las cosas temporales della, porque vltra de que con la hazienda de sus padres favoreciò mucho al Convento: algunas personas nobles, y devotas se le aficionaron, è

Fr. HERNANDO DE ORENSE.

Año 1511.

Yep. tom. 6. fol. 424.

hizieron diferentes donaciones à la Casa, por considerar la vida santa, que en ella se professaua. En la memoria que se halla de los Abades en el Conuento de San Juan, se ponen algunas palabras en loor suyo, que las quise trasladar, y dezir en el mismo estílo que las hallè, por que descubren mucho el valor que tuvo este siervo de Dios: Fue (dize) Varon de tan clara vida, y virtud, que esclarecio con su santidad a esta Casa, y Religion, y honro a la Ciudad de Burgos, de la qual fue natural. Hizo, y obró tan señaladas virtudes, que fue tenido (y lo es) por Santo, y en su fin, y muerte se dieron della muchas señales. Hizo grandes, y heroicas cosas en el gouerno desta Casa.

**V. P. FR. ALONSO DE SANVITORES.**  
**Año 1513.**  
*Yepes tom. 6. fol. 425.*

¶ En el dicho Conuento de San Juan de Burgos, el Venerable Padre Fray Alonso de Sanvitores, de quien dize el Padre Maestro Yepes las palabras siguientes: ¶ Fray Alonso de Sanvitores fue Abad desta Casa dos años, en el de 1512 y el de 1513. Fue vn hombre muy obseruante, y religioso, y amigo de que se guardasse en su Conuento rigurosa obseruancia. Era juntamente muy docto, y vino à la Orden ya graduado de Doctor en Detechos, así personas de mucha calidad, y principales, se confetiauán con el, como el Condestable de Castilla, y la Marquesa de Cenete, la qual le amaua, y estimaua en tanto, que acabò con el General se le dexasse llevar à Alemania, donde estuvo algunos años, y con andar en la Corte entre regalos, y blanduras, nunca jamás dexò el rigor de Monge, siempre comia májares quaresmales, y hazia otras penitencias, como si estauiera dentro de su Conuento. Fue Visitador General de la Orden, y estando en Seuilla, con zelo del seruicio de nuestro Señor, à personas de las mas graues del Reyno dixo en sus barbas, que estauan excomulgadas, por auer tenido culpa en la muerte de vn Obispo. Pudo mucho la autoridad deste Santo Religioso para que se reportassen los delinquentes, y no asistiesen à los Oficios Divinos, hasta que viniessen abolucion de Roma.

¶ Otro Fray Alonso de Sanvitores conocimos en estos tiempos los que vivimos, varon de singular virtud, letras, y prudencia. Fue tambien natural de Burgos, y Abad de aquella Casa, y de la de San Vicente de Salamanca, General de nuestra Congregacion, y Abad dos vezes del Real Monasterio de San Martin de Madrid, Predicador del tenor Rey Felipe Quarto, Autor de los dos tomos doctísimos, y muy estimados, que intitulo: Sol del Occidente, nuestro Padre San Benito. Fue promovido por el dicho tenor Rey Felipe Quarto, primero al Obispado de Almeria, despues al de Orente, y vitiamente al de Zamora, adonde murió con tanta opinion de grandes, y heroicas virtudes, que aquella Santa Iglesia no ha querido dar su cuerpo para trasladarle à San Juan de Burgos, como se deseaua en aquella Real Casa. Por aora baste esta memoria, por que piden sus hechos mayor elogio.

**F. ALONSO DE SANVITORES.**

**Año**

¶ En el insigne Colegio de San Vicente de Salamanca, San Zoles, por quien ha obrado Dios muchos milagros, del qual dizen el Maestro Gil Gonzalez, y el Padre Maestro Yepes las palabras siguientes, sacadas deste en el tom. 7. fol. 338. ¶ En este Conuento tan antiguo como hemos dicho, està enterrado vn cuerpo santo de vn Monge desta Casa, llamado Zoles. De su vida, lo mas cierto que se sabe es, despues de su bendito tránsito, auer obrado el divino Braço muchos milágnos por intercession deste su siervo. De algunos dellos ay informacion bastante, que se guarda en los Archiuos deste Conuento. La gente deuota le tiene por Abogado de los oídos, y visitan su sepultura, y se encomiendan a el. ¶ el no hallarte todas las memorias suyas, ditta ser la causa los incendios que ha padecido este Conuento, donde murieron grandes monumentos, y memorias, y entre ellas parece auia la que se tenia deste Santo. \* Hasta aqui son palabras del Autor alegado, à las quales yo puedo añadir, que he visto el cuerpo deste Santo colocado con mucha decencia, y tenido en

**S. ZOLES**

**Año**

*Yepes tom. 6 fol. 338. Gil Gonzalez & Davila.*

*Abogado de los oídos.*

mucho respeto del Pueblo. Lo primero, estava el cuerpo en la Iglesia antigua, que fue deste Convento, antes que se derribasse para hazer la nueva, que aora se prosigue, en vna Capilla como se entra del Claustro à la Iglesia, eleuado el santo cuerpo en vn arco de piedra. Lo segundo (y depongo como testigo de vista) se pasó el santo cuerpo à vna Capilla grande, que sirve aora de Iglesia en tanto que se acaba la nueva, y està eleuado junto al Altar de la mano derecha en vn nicho, ò como alhacena, que se hizo de prestado para este efecto. Pusieronse estas Reliquias en el lugar dicho el año de 1596. siendo Obispo Don Pedro Iunco de Posada, por cuya comission se hizo probança de diferentes milagros que se cõtauan deste Santo. Fue la informacion tan bastante, que conforme à derecho, diò licencia para que se eleuasse el santo cuerpo; que si bien antes en la Capilla sobredicha estava levantado en la pared, pero como algunos dudassen si era aquel lugar depositado de Santo, ò tolo sepultura hõrada de algun particular, pareciò convenia se hiziesen nuevas diligencias para averiguar muchos milagros que se publicauan; y hecha, como he dicho, la informacion, se colocò en el lugar que aora està con mucha fiesta, y solemnidad. Para certificarne del Tesoro que tenemos dentro del Monasterio, hize abrir vn cofre donde estava el Santo delante de personas graues, y se hallò que gran parte del estava entero, sin otros huesos desnudos, y solo faltaua la cabeça, y creete que algunos con deuocion llevaron parte tan principal por Reliquia à otro Monasterio.

V.D.GON  
TRODA.

Año 1186.

Yepes tom.  
7. ael de el  
f. 1. 436.

¶ En el Real Convento de Santa Maria de la Vega, junto à la Ciudad de Ouiedo, la Venerable Doña Gontroda, la qual fue Monja en este Monasterio, que ella sujetò al de Fuente Ebrando de Francia, auiendo sido primero su Fundadora. Della dize el Padre Maestro Yepes en el tomo 7. fol. 436. lo siguiente: ¶ Fue Doña Gontroda la que fabricò este Monasterio, de muy noble linage, de lo me-

jor de Asturias, hija del Conde Don Pedro Diaz, y de Doña Maria Ordoñez, y huvo en ella el Emperador Don Alonso à la Infanta Doña Vrraca, à quien tuvo en su poder muchos años la Infanta Doña Sancha, hermana del Emperador Don Alonso, y la criò, y sacò muger muy valerosa. Despues gustò mucho de casar con ella Don Garcia Ramirez, Rey de Navarra, y despues de el muerto, tenia tan buen talento, que gouernò à Asturias algunos años.

Despues que su madre de la dicha Doña Vrraca, muger del Rey Don Garcia, que arriba diximos, que se llamaua Gontroda, viò lo que tobre todas las cosas desta vida deseaua, esto es, el sumo honor de su hija, que dos vezes se solemnizarò las bodas Reales (dize esto, por que en León, y en Pamplona se solemnizaron) cumplidos los deseos desta vida, puso sus cuidados en los del Cielo, por que ofreciendose à sí misma à Dios, de tal manera tratò de seruirle, que tomando el Abito de Monja en el Monasterio de Santa Maria de la Ciudad de Ouiedo, con otras Religiosas, teniendo siempre por su Abogada la Madre de Dios, y Ayudadora en sus cosas, sintiendo el fauor, y socorro que de su mano la venia, de dia, y de noche no cessaua de loar à nuestro Señor, deseando agradarle en todo, pidiendole perdon de sus pecados, y puesta en continua oracion, haziendo sus ojos fuentes. Desta manera viuì esperando el fin de sus dias. Y luego añade el Autor: Bastantes testimoniaos son estos, para tener à esta Señora por vna de las señaladas, è illustres de nuestra Religion, pues en sangre era de lo mejor del Reyno, y en la virtud vemos lo que dize la Historia de Toledo, y los versos de su sepultura, los quales pondrèmos despues.

Determinada ya Doña Gontroda de servir à nuestro Señor en penitencia, y lagrimas, como se nos ha representado, y trayendo para esto Monjas que practicassen esta vida, algunas pocas que fueron de Francia, y las demàs de Asturias, y de otras partes de España, quiso dexar dotado ricamente el Monasterio. Passò desta vida Doña Gontroda muy contenta,

por

por ver cumplidos sus deseos, y el Convento puesto en la perfeccion que ella pretendia. Vino a morir llena de mucha edad, y de merecimientos, la Era de 1224. que es el año de Christo de 1186. Asi desde el año de la fundacion, en que tomó el Abito Doña Gontroda, hasta el dia de su muerte, pasaron treinta y tres años, que tantos fue Religiosa. Como a Fundadora, y Bienhechora, se le dió vn muy honrado sepulcro, y en la lapida se grauaron estos versos:

*Hec mors aqua nimis, nec cuiquam pare-  
re docti!*

*Si minus aqua fores, poteras magis aqua  
videri.*

*Gontrodimem reliquis meritis distantibus  
aquis,*

*Et minus aqua nocet, perimus cui parcere  
debes.*

*Noc tamen ipsa perit, sed te mediante, re-  
vinit,*

*Spes Deus, & speculum generis patriæ  
malerum.*

*Non Gontrodo cadit, figit hec, cadit, hoc  
laxer illud,*

*Excessit meritis hominem, Mundamque  
reliquit.*

*Mundo passa mori, vitam sibi morte pa-  
rauit,*

*Sex quater & mille dant Era, & gemi-  
nato.*

*Ay muert e justa en demasía, y no enseña-  
da a perdonar a alguno!*

*Si fueras menos justa, pudieras parecer  
mas justa.*

*Iguales a Gontroda, a los de mas meritos  
distantes de los tuyos,*

*Y dañas, siendo menos puesta, matas a  
quien debes perdonar.*

*No con todo esso ella perece, mas median-  
te tu, revives.*

*No se cae a Gontroda su esperanza, que  
es Dios.*

*Y el espejo de su linage, de su patria, y de  
las mugeres.*

*Esto haze firme, esto cae, aquello no está  
claro.*

*En meritos excedió al ser hombre, dexó al  
Mundo, con la muerte se adquirió la  
vida.*

*En la Era que dan quatro vezes seis, y vn  
mil y ciento ablado.*

El Poeta con muchos rodeos se queja de la muerte, q̄ a todos igualmente mata, aunque tengan desiguales meritos, pero trae consigo vn bien la muerte, que con ella se comienza a viuir para Dios; y assi lo hizo Gontroda, que con la muerte natural ganó la vida eterna. Con los mismos circunloquios, y rodeos muestra el año en que feneció la vida; por que dize, que fue la Era de quatro vezes seis, y vna vez mil, y el ciento repetido dos vezes, que haze docientos, que viene a ser la Era de Cesar mil docientos y veinte y quatro, que quitando los treinta y ocho de la Era, es el año de Christo de mil ciento y ochenta y seis.

¶ El Venerable Simeon, de la **V. SIMEON** Congregacion de Valleumbrosa, va- **Año 1508.** rion de singular paciencia, y zelo de **Bucel. in Be** la Reformation Religiosa. **nec. Redin.**

¶ El Venetable Paulo Orlandi- **V. PAVLO.** no, Camaldulense, varon singular en **Año 1512.** virtud, y letras, que mostró en muy **Bucel. pag. 3** ingeniosos, y vtiles escritos. Fue de **3** memoria tan feliz, que dizíendole **3** docientos versos, los recitava, començando por el vltimo, sin errar.

¶ La Venerable Catalina Bru- **V. CATA-** gora, Monja del Monasterio de San- **LINA.** ta Margarita de Milan, de la Con- **Año 1526.** gregacion Casinense, cuya vida es- **Bucel. in Be** criuió Francisco Rugieto, de tantas **nec. Redin.** virtudes, mortificaciones, y taptos, **pag. 39. 35** que la compara con Santa Brigida, y Santa Paula; por la familiaridad con el Santo Angel de su Guarda, con Santa Francisca Romana. Refiere que Don Iuan Bautista Pasterla, Cauallero Milanés, la vió (aun quando viuia en el Mundo) que se le apareció a la ribera de vn río muy profundo, y le pasó milagrosamente de la otra parte, librandole assi de vn Escuadron de Franceses, en cuyas manos, o ahogado en las aguas, huiera muerto. Precedió oracion desta Venerable Madre, hecha a instancia de su muger. Murió año de 1526. Bucelino en la pag. 44. dize, que la imprimió Christo sus cinco Llagas, como a Santa Catalina de Sena.

V. P. Fr.  
LEANDRO.

Año 1616.

*Bucel. in Be-  
ned. Redin.  
pag. 168. y  
pag. 1. y 3.  
citado al P.  
Roman Ha-  
yo, y à los  
demás Escri-  
tores de la  
Congrega-  
cion de In-  
glaterra;*

En Duay, el Venerable Padre Fray Leandro de San Martin. Fue Inglés, de felicissimo ingenio, claro, y sutil, y sobremansera hermoso, y agradable, y eloquentissimo. Auiendolo conocido en el los Maestros de la falsa Teologia, le enseñaron sus herregias con particular cuidado, esperando tener en él vn acerrimo seguaz dellas, contra los Catholicos; pero dispusolo de otro modo la divina Prouidencia, por que le alumbrò el entendimiento de fuerte, que arguyendo à sus Maestros, los conuencía, quedando confusos en públicas; y lecretas disputas, hallandose presentes muchos de los grandes señores, que gustauan de oírle disputar con los Maestros, los quales determinaron de echarle de la Vniuersidad, como à quien no seguia su doctrina, y con efecto le desterraron della; por mas que les rogaua le dexassen continuar sus estudios, prometiendo la enmienda. Hallauale el dichoso mancebo muy triste, auiedosele notificado la sentencia, lloroso, y avergonçado, por los oprobios que le auian dicho; quando le encontró acaso vn Padre de la illustrissima Religión de la Compañia de Iesus, el qual le preguntò la causa de su tristeza. El lleuado de su beneuolencia, le descubrió su pecho, diziendo, que sus Maestros no le dauan solueion à sus argumentos, como él deseaua, y sin darsela le desterrauan: *Tu, hijo* (dixo el Padre) *sabras darsela; pues argües con tanto acierto. No sé darsela; antes bien à esso miran mis argumentos, à buscarla de mis Maestros. Y que diriamos* (replicò el Padre) *si estos argumentos son indisolubles, y verdades dictadas por el mismo Dios*: Estuvo atento el mancebo (no se sabe que nombre tenia en el siglo) y no atreuiendose à bolver à la casa de sus padres, de verguença, pudo facilmente el Religioso lleuarle à su posada, adonde mas de espacio le hallò conuencido de los argumentos; y deseoso de poner tierra en medio, se embarcò para España, adonde llegó con feliz viage, auiendo tenido la primera noche vn rapto, en el qual entendió lo que luego diremos; y auiedole visto como enaguado de los sentidos otro Padre de la di-

cha Compañia, que iba con él, no se lo manifestó en particular, diziendo solamente en comun, que auia sido recreado con vna vision celestial, y que no tenia licencia para manifestarla entonces. Estuvo en el Seminario de Valladolid, y después, segun se infiere, en él de la Ciudad de Santiago, con otros Ingleses, gouernados por los Padres de la Compañia, ò en sus Colegios, que le aplicaron al estudio de la verdadera Teologia, estimandole en mucho, y concibiendo de su virtud, y prendas las esperanças que se dexan entender, para el fin de la conversion de los Héreres de Inglaterra. Sucedió que le lleuò por compañero vn Padre de la Compañia, saliendo à negocios por la Ciudad de Santiago, y en vnaplaça pública, estendiendo la vista, viò no lejos de sí al Abad de San Martin, Monasterio de nuestra Orden, que iba con vn compañero andando modestamente, lleuando Cogullas; y arrebarado con vn espiritu marauilloso, dexando à su compañero, y bollandolo mas con el afecto, que con los pies, se arrodillò à los del Abad (no auiendo visto antes Monge alguno con aquel Abito) viendolo muchas personas, y con animo humilde, y rendido le pidió nuestro santo Abito, mirandolo el Padre de la Compañia, admirado de que siendo vn mancebo tan prudente, y modesto, huuiesse excedido de lo vno, y de lo otro en accion semejante. El Abad conociò luego que aquella era vocacion de Dios; no se sabe con que respuesta le despidió, ò le admitió, sabe se que el mancebo perseverò constante en su proposito. No se etricue quien era el Abad, mas yo pienso que era el M. R. P. Fray Placido de Ayala, varon santissimo, y de singular virtud, y prendas, que començò à serlo el año de 1610, segun dize nuestro Yepes, y por entonces sucedió lo referido. Los Padres de la Compañia sospecharon que el mancebo auia sido solicitado por cartas, ò por otros medios, siendo publica en Santiago la fama de su virtud, ingenio, y habilidad; y por todo sugeto, vtil para nuestra Religion, y apetecible. Dio se cuenta al Arçobispo de Santiago,

pareció en su presencia el jouden, à cuya primera vista quedò atonito el Prelado, y auriendole preguntado acerca de su vocacion, respondió, que era de Dios, y que en ella no auia intervenido persona humana, que su Magestad se lo auia manifestado en vn arrobo que tuvo la primera noche que se embarcó para España. Quedò admirado el Arçobispo, y no menos los Padres de la Compañia, y el Abad de San Martin, à quien le entregaron, y le diò nuestro santo Abito, y despues de bien instruido en nuestra Regla, y en la verdadera Teologia, pasó à Inglaterra, auiendolos llamado à todos, para explorar la voluntad del Inglès, y conocieron que era voluntad de Dios que este segundo Saulo honrassè à la Religion de nuestro Padre San Benito, como lo hizo, y convirtióò muchos Hereges à la Santa Iglesia Catolica, Apostolica Romana, y fue Maestro de muchos Monges de nuestra Orden, que padecieron martyrio por ella. Fue Presidente de nuestra Congregacion de Inglaterra, y leyò Teologia en su Colegio de San Gregorio de Duay, Cabeça de aquella Santa Mision. No le faltaron persecuciones, sufridas con paciencia. De todo lo qual podemos inferir, y creer piadosamente, que està gozando de la eterna Bienauenturança. Y si le pareció à nuestro Padre San Gregorio el Magno, 1. Dial. cap. 31. que el ser Recaredo, nuestro Rey Godo, hermano de San Ermenegildo Martyr, fue causa de que se convirtiesse à la Fè Catolica, y la mandasse guardar en España, abjurando la heregia de Arrio, ayudandole los meritos de su Santo hermano; mucho mas es ser Maestro de Martyres, y Padre espiritual, que hermano carnal: luego en esto solamente podiamos fundar nuestra esperança de que es Bienauenturado. Imprimió diferentes obras para utilidad de la Iglesia, y entre ellas la Biblia Sagrada, con las Glosas, Ordinaria, compuesta por nuestro Monge Elstrabon; y la Interlineal, por nuestro Anselmo Laudueniense, manifestando en los titulos sus nombres, que auia osultado la ignorancia, ò la embidia, defraudando esta

gloria, como otras muehas, de nuestra Religion. Florecia por los años de 1616. y muchos despues, y no he podido averiguar quando murió.

¶ En Francia, en el Priorato de San Maglorio, en la Bretaña Menor, el Venerable Padre Natal Mars-Monge de nuestro Monasterio el Mayor, junto à Turon. Fue Aurelianense, y auiendo estudiado en Paris, obruvo en aquella Vniuersidad el grado de Licenciado en Teologia. Despues dexò el Mundo, y sus vanas esperanças, recibiendo la Cogulla de nuestro Padre San Benito en el dicho Monasterio, y en él, y tambien en su Colegio de Paris, viuiò con singular exemplo, y rigor de penitencias. Pero deseando mayor perfeccion, se fue con algunos Monges deseosos della, y de mayor observancia de la santa Regla, al Priorato de San Maglorio, y puso los primeros fundamentos de la vnion, ò compañia, que llamaron Britanica, que despues fue la Congregacion de San Mauro, con autoridad de Urbano Octauo, cuyo primer Capitulo General se celebrò en el Monasterio de la Santissima Trinidad de Vindocino, dia de la Exaltacion de la Cruz del año de 1628. Padeciò terribles dolores de tripas, y muchos trabajos con grande paciencia. Fue insigne Predicador, y con sus Sermones, y tambien oyendo continuamente Confesiones, sacò à muchísimos de la sentina de los vicios. Muriò bien moço año de 1611. y su cuerpo fue visto sin corrupcion despues de algunos años, y acuden à su sepulcro muchos, por que algunos invocandole, alcançan salud de sus enfermedades.

¶ En Alemania, el Venerable Gabriel, Monge de nuestro Monasterio de Herbioli, el qual añadió à los exercicios ordinarios de nuestra Orden rigor estupendo de vida Nunca dormia mas que tres horas, gastando el resto de la noche en oración, y meditacion, y en rigurosas diciplinas, derramãdo mucha sangte. Traia ceñida à su cuerpo vna cadena tan gruesa como vn braço, de lo qual ninguno tuvo noticia, sino su Abad,

V. P. NATAL.

Año 1611.

Bucel. in Bened. Ream. pag. 170. ex Hugo Mem.

V. GABRIEL

Año 1614.

Bucel. ibid. pag. 177.

haf-

hasta la muerte, quando la vieron medio cubierta con la carne, que auia penetrado, y oy se conserva la cadena en el Monasterio, para testimonio. Estando vna noche en oracion, oyò musica de Angeles en el lugar adonde auia sido enterrado San Macario, primer Abad de aquel Convento; y no sabiendose qual fuesse, por la injuria de los tiempos, le mandò el Abad, mouido desta noticia, cavar en aquel lugar, y auendolo hecho, hallò el sagrado cuerpo, y con èl testimonios indubitables de que lo era, y assi fue elevado el año siguiente, obrando Dios por San Macario muchos milagros. Sucedió esto año de 1614. y no se que año murió este Venerable Monge.

**V.M. CATALINA.**  
**Año 1620.**  
*Bucel. ibid. pag. 195.*

¶ En Francia, en el Monasterio del Monte de los Martyres, la Venerable Madre Catalina de Alveguin, la qual con su hermana gemella, Maria, estuvo siempre de parte de la observancia Monastica, aun antes que reformasse el dicho Monasterio la Venerable Madre Maria de Belloville su Abadesa, y padeciò infinitos trabajos por ella. De alli salió à reformar el Convento de la Penitencia, y fue vna de las principales que le restaurò, adonde no padeciò menos, con increíble constancia, y paciencia. Muriò año de 1620. con fama de santidad, y milagros.

**V.P. IVAN BAPTISTA.**  
**Año 1623.**  
*Bucel. ibid. pag. 202.*

¶ En Italia, el Venerable Padre Ivan Bautista de Guardia Grella, Celestino. Fue muy dado à la oracion mental, menospreciò todo lo terreno, aprouechò à muchos con su santo exemplo. Dizese que tuvo espíritu de profecia, y que pareciò incorrupto despues de treinta y tres años de su muerte, y que fue trasladado de el primer sepulcro. Muriò año de 1623.

**V.M. IVANA.**  
**Año 1625.**  
*Bucel. in Bened. Redin. pag. 207.*

¶ En Francia, en nuestro Monasterio Picstaviense, de nuestra Congregacion del Calvario, la Venerable Madre Iuana de Conflans. Estando en el siglo cayò en la heregia de Calvino, en que estauan sus padres, y por los santos consejos de la Venerable Madre Antonieta, Monja de la

misma Congregacion, la abjurò, y se convirtió à la Fè Catolica Romana, y recibì nuestro santo Abito en el dicho Monasterio, y profesò, y en breue tiempo aprouechò tanto en las virtudes, en particular en humildad, penitencia, obediencia, y zelo de las almas, que era admiracion à todas las Religiosas. Luego que profesò quedò sorda, pero asistiendo de dia, y de noche à los Oficios Divinos, dezia que ella alabaua à Dios con las voces, y coraçones de sus hermanas dulcissimamente. Hizosele vna llaga maligna en las entrañas, y auiendo recibido con gran deuocion los Santos Sacramentos, y quando entendì que se llegaba su hora, entonò con voz sonora, y alegre el Hymno *Te Deum laudamus*, y quando llegó à aquel verso: *Te ergo, quæsumus tuis famulis subueni, &c.* profugió ella sola, y acabandole con dulce armonia, rogò à sus hermanas, que acabassen aquel Hymno en la Tierra, por que Dios la llamaua à ella para acabarle en el Cielo; y dicho esto diò su alma al Señor. Vn dia despues de su muerte llamaron à vn Padre Capuchino, el qual totalmente no conocia à la Madre Catalina, para que dixesse Misa por ella, y estando administrando la Sagrada Comunión à las Monjas en la Craticula, se quedò inmoble, sin boluer en sí, por mas que su compañero le tiraua del Alba, y estuvo assi vn gran rato, y auiendo buuelto en sí, dando la Comunión, y acabado la Misa, y preguntado de su Guardian, que auia sido? respondió, que estando en la Misa sintió vn mouimiento muy vehemete, para que pidiesse vna gracia por los meritos de la difunta, la qual auia pedido quinze años auia, y que al tiempo de ministrar la Comunión, creia que auia sido oida su peticion, y concedida su gracia. Muriò año de 1625.

**V.M. ANA.**  
**Año 1625.**  
*Bucel. pag. 208.*

¶ En Francia, en el Monasterio Morleacense, de la Congregacion de el Calvario, la Venerable Madre Ana de Goulesne, en la Religion Ana de Christo crucificado. Fue hija del Varon de Faccoyet, y de Ana de Pleura, de la nobilissima Familia de Goulesne, ò Goulayne. Siendo niña

no podia pronunciar la *Aue Maria*, enseñandofela su madre, pero la aprendió perfectamente, dandole Dios vn Angel, que se la enseñasse. Fue creciendo en edad, y en virtudes, y fatigada de enfermedades incurables à los Medicos, y encomendandose à los Santos de su deuocion (que eran muchos) luego sanaua. Siendo de diez y ocho años la mandò su padre que se casasse, insistiendo en esto con pertinacia, à vista de la resistencia de la doncella, que no queria otro esposo, sino à Iesu Christo, el qual la librò de semejante afliccion con la muerte repentina de su padre. La piadosa madre, conociendo la vocacion de Dios, diò à su hija libertad, y ella eligió vn aposento retirado de su casa, adonde hazia vida solitaria, auiendo dexado los vestidos, y joyas preciosas. Allí la embió nuestro Señor vna enfermedad, de la qual le quedó el pecho, y estomago tan estragado, que despues en toda su vida no pudo gustar, ni oler carne, azeyte, ni manteca, y si le dauan algo de esto, disimulandolo en otros manjares para hazer experiencia, lo trocava luego con tan grande vehemencia, que la ponía en el vltimo extremo la angustia. La vida que allí hazia fue de tantas oraciones, ayunos, vigilijs, y penitencias, que parecia imposible viuir. Desde allí cuidaua de las viudas, enfermos, huérfanos, y pobres, como si fuesse madre de todos. Permitió Dios al demonio que la atormentasse, y él lo hizo con todos los generos de tormentos que se leen en las Historias de los Santos. Vna vez espantò a la bestia en que iba à Milia, y la lleuò arrastrando por montes, y valles dos millas, quedando mortalmente herida: pero le le aparecia Christo Bien nuestro en la forma que le mostrò Pilatos à los Iudios, quando dixo: *Ecce Homo*, y la consolaua, y libraua. Veía muchas vezes à MARIA Santissima en vna Ermita deierta, que la auia edificado, especialmente los Sabados, que la iba à visitar. Auia hecho voto de ser Monja Benita de la Reformation del Calvario, adonde tenia dos hermanas muy virtuosas, pero no pudo conseguirlo, por las enfermedades

que padecia, hasta que fundandose de nueuo el Monasterio Morleacense, y siendo vna de las Fundadoras su hermana Francisca, la admitieron en él, cumpliendose su deseo de mayor perfeccion, aunque el demonio lo procurò estorvar de muchas maneras, y despues de admitida la martyrizada con golpes, y heria. Vna noche estando en el Coro con las demás, la arrojò de vna parte à otra, y la arrastrò con tan grande ruido, que casi todas las Monjas huyeron, y la dexaron sola, atemorizadas con tan horrendos, è inusitados espectaculos. Consultados varones doctissimos, y experimentados, la admitieron por votos a la Profesion, con tal condicion, que la diessé licencia su madre, que la contradexia, y queria lleuarla a su casa. Vino en ella, despues de largas oraciones de su hija, el dia cinco de Agosto, en el qual, y en otros dias, los demonios con horribles visiones pretendieron estorvarla; pero el dia quatro de Noviembre hizo Profesion, y despues quedó en quietud, y recreaça con celestiales extasis, y visiones. Refiere el Padre Bucelino, tomandola del Reuerendo Padre Amando Tribour, con sus mismas palabras, que no traduzgo à la letra, por ser muy largas; y en substancia dize, que veía en la Hostia contagrada à Christo en forma de Niño, resplandeciente mas que el Sol. Que tuvo impresas las cinco Llagas maravillosamente, y alcanzò de Dios que no se viesen, pero que sintiesse sus dolores; y lo mismo en la cabeça los de la Corona de espinas. Que era arrebatada en espiritu muchas vezes, pero al punto que la llamaua la Obediencia para el Coro, para la obra de manos, ò para escrivir, ò para otra qualquiera cosa, cessaua el arrobo, y aunque se quedaua con los ojos clauados mirando al Cielo, exercitaua todo esfuerzo con tanta perfeccion, como si atendiera con la vista, y demás sentidos. Que viuió por mandato de los Superiores en dos Conuentos de el Calvario, que ay en París, muchos años, con grande fama de santidad, y admiracion; pero alcanzò de Dios que allí no padeciesse arrobamientos,

ni cosa que no fuesse comun en lo exterior. Que la embió su divina Magestad vna enfermedad, à la qual no hallauan remedio los Medicos, estando toda llagada, sin algun alivio, lleuandolo con gran paciencia. Murió año de mil seiscientos y cinquenta y tres, y dexo de referir muchas cosas raras, por abreuiar. Florecia año de mil seiscientos y veinte y cinco, hasta el de mil seiscientos y cincuenta y tres.

**V. FRANCISCO.** El Venerable Francisco Carra-  
cetano, Camaldulense. Vió en espiri-  
tú profetico la forma de Abico de  
los Padres Capuchinos, y los amparó  
en los principios de aquella santísima  
Reformacion, como nuestro Beato  
Padre Paulo Iustiniano, cuya vida  
pusimos arriba. Murió año de mil  
quinientos y veinte y seis.

**V. QUINTO.** El Venerable Quinto de Voist,  
Abad del Monasterio Vridungense  
en la Hunonia, zelador ferventísimo  
contra las herégias, y de la ob-  
servancia Monastica, varon de suma  
autoridad con el Emperador, y Rey  
de España, à los quales fue por Em-  
baxador en negocios grauíssimos de  
la Republica. Murió año de 1527.

**V. MARIA.** La Venerable Maria de la Ma-  
dre de Dios, Monja del Monasterio  
de Santa Maria Magdalena de Yepes,  
Cisterciense, y Fundadora del  
de la Concepcion de nuestra Señora  
en Pinto, múget de singular virtud,  
cuyo cuerpo se dize esta incorrupto.  
Murió año de 1530.

**V. EGIDIO.** El Venerable Egidio, Abad  
Leciente, del qual fue Coadjutor el  
Venerable Ludovicó Blofio, y tam-  
bien sucessor suyo. Fue zelosísimo  
de la observancia Monastica, muy es-  
timado de la Infanta Doña Margari-  
ta de Aultria, Governadora de Flan-  
des, con quien tuvo grãde autoridad  
en negocios grauíssimos de la Repu-  
blica Christiana, y tambien con otros  
grandes Principes Ecclesiasticos, y se-  
glares. Murió año de 1530.

**V. IVAN.** El Venerable Iuan Bautista Lu-  
cente, Camaldulense, digno de me-

moria, por sus grandes virtudes, y  
singular deuoto de Santa Maria Mag-  
dalena, la qual, escriuen, que se le apa-  
reció tres dias antes de su muerte,  
auisandole que passaria desta mortal  
vida al fin dellos, como sucedió.

Año 1530.

Bucel. ibid.  
pag. 57.

¶ La Venerable Iaquelina de  
Grandiprato, Abadesa de San Pedro  
de Rems. Para reformar su Monaste-  
rio con su exemplo, se fue con licen-  
cia del Eminentísimo señor Carde-  
nal de la Santa Iglesia Romana, y Ar-  
çobispo Remente Roberto de Leona-  
cour, al Monasterio Monmortano,  
adonde estuvo diez y ocho meses, y  
despues al Virdunense, y Calense, re-  
formadíssimos, tratandose como No-  
uicia, y aprendiendo primores de vi-  
da muy perfecta. Cuidó el Rey de  
Francia que en el interin gouernasse  
su Monasterio Ana de Broyar, Aba-  
desa del Valle de Gracia, con la qual  
introduxo otras seis Monjas del Mo-  
nasterio Monmartense, por espacio  
de quarenta años. Bólvió Iaquelina, y  
se acabó de reformar aquel insigne  
Monasterio con su santo exemplo.  
Murió año de 1532.

V. IAQUE-  
LINA.

Año 1532.

Bucel. ibid.  
pag. 59.

¶ El Venerable Benito, Abad de  
San Magno Fauense (vulgó Fueisen)  
muy amado del Emperador Carlos  
Quinto, por que en medio de las ti-  
nieblas de las herégias de Alemania  
resplandeció como Estrella hermosa,  
conservando su Monasterio en gran-  
de observancia. Murió año de 1532.

V. BENITO

Año 1532.

Bucel. ibid.  
pag. 59.

¶ El Venerable Pedro Favense,  
Monge del Monte de la Corona, muy  
penitente, contemplatiuo, y muy lle-  
no de caridad. Poco antes de morir  
perdió la habla con la fuerça de la en-  
fermedad, y despues de gran rato,  
auendosele retituido, prorumpió en  
estas voces: *Yo venci, yo venci, yo venci,*  
*Te Deum laudamus,* y alternando cõ el  
enfermo los Monges circunstantes  
los versos deste Cantico, dió su espi-  
ritu à Dios, pronounciando el vltimo,  
que dize: *In te Domine speravi non con-  
fundar in æternum.*

V. PEDRO.

Año 1534.

Bucel. pag. 61

¶ En Francia, el Venerable Pedro  
Barcio, Celestino del Monasterio de  
Paris, muy amado del Rey Luis XII.  
quien

V. PEDRO.

Año 1625.

Bucel. ibid.  
pag. 62.

quien le manifestaua muchos, y grandes secretos, para pedirle consejo, y se confessaua con él. En el Nouiciado fue perseguido, y exercitado con horrendas visiones del demonio, à quicvencia con la señal de la Cruz. Fue Prelado de muchos Monasterios, y Prouincial de la Prouincia de Celestinos de Francia, Visitador de todos los Monasterios de la Diocesi de Paris; renunciò Obispados; fue sumamente pobre. Refiere se dos milagros suyos, con que sanò à dos enfermos. Murio año de 1535.

¶ El Venerable Antonio Bentifolio, en Italia; nobilissimo en linage, y Monge Cabinesse. Fue tan gran limosnero, que se quexauan los Mayordomos por que contralà muchas deudas para dar limosnas. Sucedió esto vna vez, entre otras, siendo Abad de Verona, no teniendo el Monasterio harina mas que para dos, ò tres dias. El mandò continuar muchas limosnas, y nunca faltò para los Monges pan, y lo demàs con abundancia. Murmurauan de su prodigalidad, y llamando en otra ocasion à los Monges de otro Monasterio; siendo Abad, reduxo à votos si continuaria con su largueza, y tuvo à fauor della todos los votos. Murio año de 1538.

¶ En Alemania, en el Conuento de San Eglaino, Monasteriente, la Venerable Madre Hildegunda, nobilissima en linage, y mas por su humildad, pues no quiso ser Monja de Velo, sino Lega, contradizièdo lo la Abadeta. Fue muger valerosa contra los Hereges Anabatistas, contra cuya crueldad perseuerò, defendiendo su Monasterio; siendo la Amazona de aquel tiempo; auindola hecho Abadeta, aunque era Lega. Murio año de 1540.

¶ En Roma, el Venerable Gregorio Corresio, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, del titulo de San Ciriaco, à quien diò el Capelo Paulo III. siendo Abad del Conuento de S. Benito de Padolirone, por su gran virtud, y letras. Nunca pidió por sus parientes, ni amigos Prebendas, ni otras cosas, portandose como muerto al Mundo; de lo qual estaua Roma admirada. Murio año de 1542.

¶ En Italia, el Venerable Virò de Prado, meritissimo General de nuestra Congregacion de Monte Oliuete; despues que fue experimentado en el oficio de Maestro de Nouicios. Fue parcissimo en comida, bebida, y sueño. Refieren del, que orando de late del Santissimo Sacramento, apagò vn terrible incendio del Monasterio de Monte Oliuete, como si huuiesse echado agua. Murio año de 1542.

¶ En Alemania, el V. P. D. Iacobo de Lallre, primero fue Abad del Valle de Santa Maria en los Montes, y despues Abad Hasnoyense en Flandes; enemigo de los Hereges, y acerrimo inquisidor de la pravedad suya. Despues de muchos trabajos, y peligros por causa de la Fe, murio dichosamente.

¶ En Francia, el V. P. Antonio, Obispo Cabilonense: primero fue Monge Cisterciense, y Abad de Firmitate, insigne en virtudes, y letras. Por todo le eligió por su Confessor la Reyna de Francia Doña Catalina de Medicis, y con él consultaua los negocios mas graues, y secretos: pero deseoso de su retiro, alcançò con ruegos que le admitiesen la renuncia de su Obispado, y del exercicio de Confessor. Llamauase antes Artaudo de Viena. Florecia año de 1549.

¶ En Francia, el Venerable Pedro, primero Monge del Monasterio de San Claudio, despues ascendió al Obispado Geneuense, al Arçobispado Bisuntinense, y victimamete à la dignidad de Cardenal de Roma, del titulo de San Iuan, y San Pablo. Fue perseguido de los Hereges de Ginebra; padeciendo destierros, y tantos trabajos, que dizen del, que debe ser contado entre los Martyres, por su fortaleza, y singular paciècia. Era hijo del Principe Guido de la Baume. Floreció año de 1550.

¶ En España, el V. P. M. Fr. Cipriano de la Huerga, Monge Cisterciense del Monasterio de Nogal, insigne en virtudes, y letras. Murio año de 1560. en Alcalà, adonde fue Catedratico de Escritura; està enterrado en su Colegio con el epitafio siguiente:

V. VITO.

Año 1542.

Bucel. *ibid.* pag. 73.

V. P. D. IACOBO.

Año

V. P. ANTONIO.

Año 1549.

Bucel. *in Ben. Red.* pag. 81.

V. PEDRO.

Año 1550.

Bucel. *in Ben. Red.* pag. 82.

V. P. M. FR. CIPRIANO

Año 1560.

Buc. *in Ben. Red.* pag. 82.

90, 91.

V. ANTONIO.

Año 1538.

Bucel. *ibid.* pag. 67.

V. M. HILDEGUNDA.

Año 1540.

Bucel. *ibid.* pag. 71.

V. GREGORIO.

Año 1542.

Buc. *in Ben. Red.* pagin. 73.

*Cyprianus Hispanie Musa & Phœniæ,  
Maximus ille breui Cyprianus conditor*

*Vna,  
ille humili excelsus, clauditur hospes  
humo.*

*Judicium, labor, ars, facunda peritia  
rerum,*

*Vna adiere virum, quocumque obiere  
simul.*

Dexò escritas muchas obras, cuyo Catalogo pone el Padre Bucelino en la pagina 95.

fido desterrados, quedò solo Monge de nuestra Religión, no auiendo querido consentir en el mismo. Fue el que cedió en nombre de todos los Monges el derecho que tiene la Religión à todos sus Monasterios en Inglaterra, y llegandole Monges Españoles, è Italianos, le eligieron por su Prelado, dando así principio à la Congregación de Inglaterra, la qual fue luego aprobada por el Papa Paulo V. en Bula despachada à 23. de Agosto de 1619. Florecia año de 1587.

V. P. IACO- BO. ¶ En Francia, el Venerable Padre Iacobo Billio, Abad del Monasterio de San Miguel del Yermo, en el Obispado Lucionense. Nació en Guisa, y era de la nobilissima Familia Carnutense. Su padre Ludovico fue Governador de aquel Pueblo en nombre del Rey Francisco Primero de Francia. Fue criado desde niño en las letras humanas, y divinas, traduxo muchas cosas sacadas de las obras de los Santos Padres Gregorio Nacianceno, Basilio, y demás Padres Griegos, utilissimas para la Republica Christiana, teniendo por su solamente la gloria de Dios. Fue amigo, y familiar de nuestro Gilberto Genebrardo, Arçobispo, y Patriarca Aquente, en cuya casa murió en Paris, estando para dar à la Estampa sus obras, año de 1581. con opinion de gran virtud.

V. P. IVAN. ¶ En el Monasterio de San Martin de Tornay en Flandes, el Venerable Padre Iuan Quesne, insigne por su sangre, virtudes, y caridad, que fue tan grande, que apenas se hallaria persona en toda aquella Ciudad, à quien no huviesse hécho algun beneficio. Passò desta vida año de 1581.

V. P. SIGEBERTO. ¶ En Inglaterra, el Venerable Padre Sigeberto Bucleo, discipulo del Venerable Padre Iuan FecKenamo, Abad de nuestro Monasterio de Vvest en Londres, è imitador de su constancia en la Fè Católica Romana, por la qual estuvo preso en vna torre hasta la muerte. Despues que auian padecido muchos de nuestros Monges por la misma causa, è ajusticiados, è encarcelados, y otros auian

¶ En el Real Monasterio de Santa Maria de Fitero. Cisterciense, el Venerable Padre Marcos de Villalva, hijo del de Monte Sion de Toledo, y electo Abad de Fitero por el señor Rey Felipe II. movido de la fama de sus virtudes. Fueron grandes, y especialmente la caridad con los pobres, y zelo de la Reformation. Muriò año de 1590. y dos vezes se ha visto su cuerpo incorrupto, auendole cubierto de cal la primera, que fue siete años despues de su muerte.

¶ En el Monasterio de Val de Iglesias, Cisterciense, en España, el V. P. Fr. Diego de Cespedes, singular deuoto de N. Señora; escriviò vn libro de las alabanças, y otro de los milagros suyos en su Imagen de Monsalud, conocido cerca del Tajo. Floreciò año de 1590.

¶ En Flandes, el V. P. Iuan Blen, alias Ble, Abad del Monasterio de S. Andres, junto à Bruxas, en el qual, à su zelo, y exemplo, se viuia con tanta reformation, que le pedian Monges experimentados, para su observancia, y gouerno. Florecia año de 1592.

¶ En Italia, el Venerable Padre Pio de Lotterio. Recibiò la Cogulla en el Monte Casino, fue Prior de S. Severino de Napoles, muy zeloso, y reformado, y de grandes virtudes, por las quales el Papa Gregorio XIII. le hizo Obispo de Fundo en Campania, adonde murió con fama de grande, y perfecto Prelado año de mil quinientos y nouenta y dos.

V. P. MARCOS.

Año 1590.

*Bucel. in Bened. Rediu. pag. 132.*

V. P. F. DIEGO.

Año 1590.

*Bucel. ibid. pag. 133.*

V. P. IVAN.

Año 1592.

*Bucel. ibid. pag. 134.*

V. P. PIO.

Año 1592.

*Bucel. ibid. pag. 135.*

**V. P. A. NA STASIO.** ¶ En Imola, en Italia, el Venerable Padre Anastasio Vberto, Obispo de aquella Ciudad. Fue Monge de Santa Maria de Monte, y murió con grande opinion de virtudes año de 1592.  
*Bucel. ibidē. 1592.*

**V. P. FR. ANDRES.** ¶ En España, el Venerable Padre Fray Andres de Acitores, Monge Cisterciense en Val de Iglesias, insigne en letras, y perfeccion. Murió año de mil quinientos y nouenta y nucue.

**V. P. RAFAEL.** ¶ En España, en el Real Convento Cisterciense de nuestra Señora de Huerta, el Venerable Padre Rafael Sarmiento, natural de Ocaña, varon exemplarissimo, y doctissimo, è illustre Orador. Escribió vn libro intitulado: Promptuario de conceptos, y otros de Sermones. Murió año de 1608.  
*Bucel. ibid. pag. 165.*

**V. ADEODATA.** ¶ En Francia, en el Monasterio de Vergaville, en la Austrasia, ò Lotaringia Germanica, la Venerable Adeodata, Abadesa, de nobilissimo linage, Amazona de rara fortaleza, y constancia para introducir la Reformation en su Monasterio. Consiguiólo, readidas las Monjas que lo contradecian, à su obediencia; y en tiempos de tan crueles guerras como auia en aquel Pais, reduxó su Convento à la mayor obervancia, estimacion, y abundancia de todo, que jamás se auia visto. Ayudò à todo el zelo del Reuerendissimo Padre Filipo Francois, Abad de nuestro Monasterio de San Agerico, por cuyo consejo se gouernò Adeodata. Admitió en su Conuento dencellas nobles; y no nobles, como fuesen virtuosas, y obedientes, y amigas de mortificacion. Lo que mas admira en esta varonil muger, es, auer vencido insuperables dificultades, estando siempre enferma, y no solamente las venció, sino que estaua siempre alegre, buscando solamete la gloria de Dios. Florecia año de mil seiscientos y treinta.

**V. P. GEORGIO.** ¶ En Alemania, el Venerable Padre Georgio, Abad del Monasterio Imperial Vveingartense, tenido

por Santo de grandes Prelados, y Principes, y llamado Espejo de Abades, Padre no solo de sus Monges; sino de todos los Religiosos, y pobres, à los quales socorria como tal. Entiendese que predixo muchas cosas futuras; comunmente le llamauan Santo; procurò, y consiguió la Reformation de muchos Monasterios, però en el suyo la introduxo; principalmente la clausura, madre de todas las virtudes. En la puerra del Monasterio, no se contentaua con tener Portero tal, qual manda nuestro glorioso Padre San Benito en el capitulo 66. de su santa Regla, sino que asistia el mismo, y el Prior muchas vezes, para que ninguno entrasse, sin saberse quien era, y à què iba, prohibiendo, y castigando con rigor à los amigos de comunicar viciosamente, y con curiosidad à los seglares, teniendo esto por ruina de la Religion, salvo para confesarlos, y aconsejarlos; y lo mismo hazia con los que gustauan de andar vagos, y ociosos por el Monasterio, como con fugeros perniciosos à la obervancia; y enemigos de la oracion, y leccion, à que estan dedicados. Con esto parecia vna gloria el silencio de su Conuento, y del dezia: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Y Requiem æternam dona eis Domine, & lux perpetua luceat eis;* por que era tan grande, que todos los Monges parecian muertos, como lo estauan al Mundo. Para conservacion de este santo silencio, quitò de su Monasterio totalmente la Musica, è instrumentos musicos, dexando solamente el organo; y mandò se cantassen los Divinos Oficios con el Canto Gregoriano, y Llano, como mas graue, y que mas mueue à deuocion. Dezia, que de lo contrario se auian ocasionado relaxaciones en los Monasterios, y truhanerías en los Templos. Su mayor cuidado era que sus Monges no estuuiessen ociosos, para lo qual; demás del estudio de las letras, procuraua todo genero de ingenios, è instrumentos, y artes decentes, en que se ocupassen. Tenia varones ancianos y venerables, los quales con su exemplo mouian, y ayudauan à todo esto. Castigaua con rigor, si alguno se des-

Año 1627

Bucel. pag. 214.

lizaua en la gula. Cuidaua mucho de los Nouicios, y ningun dia auia, que no los visitasse dos, ò tres vezes, demàs de darles Maestros diligentísimos para enseñarles obseruancia. Preguntò vna vez al Maestro de Nouicios, como les iba, y què le parecia dellos? y respondiò, alabandolos de grandes ingenios. Dixo el Abad prudente: No quisiera, no quisiera que me los alaben de grandes ingenios, por que estos fiados en su capricho, y sentir, no obedecen à los Superiores como deben, ni siguen lo comun, enamorado de sus dictámenes. Solia dezir, que algunos destos, quando han acabado sus estudios, no quieren proseguir en ellos, apeteciendo mas ser Mayordomos, ò Administradores de hazienda, que vsar de los talentos que Dios les ha dado. Fue cosa ridicula lo que le sucediò con vn Monge grande ingenio, y Estudiante. Fue al Venerable Abad, y pidiendole consuelo, le dixo, que se hallaua con tan grande tedio, que le parecia que se moriria luego de tristeza, si no le daua vno destos officios; y respondiòle el prudente Abad: Mi Padre, disparte de otro modo para morir, retirate à hazer vnos exercicios espirituales, por que esto que deseas no conduce para la vida. Los que somos Religiosos deseamos la vida eterna, y para conseguir esta, buscamos otros medios. Por esto dezia, que amaua, y deseaua Monges de mediano ingenio, los quales conseruan mas tiempo lo que han adquirido con trabajo, y se exercitan en lo què les mandan los Superiores; y assi dezia à los Maestros de Nouicios, que nõ se los alabassen de grandísimos ingenios, sino que atendiesen à ver si teniã las calidades que en ellos pide N. P. S. Benito en el cap. 58. *Si busca con veras à Dios, si es sollicito para las obras de Dios, para la obediencia, para sufrir opróbios, e injurias, &c.* Fue insignificante en cuidar de los enfermos, en hazer limosnas, y en todas las obras de misericordia, y muy padre de sus Monges. Amauanle, y reuerenciabanle muchos, los pequeños, y los grandes. El Archiduque de Auitria Leopoldo, le llamaua Padre, y vnã vez tocando blandamente las canas

venerables de su cabeça, le dixo: *Yo soy hijo de gallina blanca.* Encontròle vna vez, que iba à pie con vn Baculo en la mano, y apeandose de su cauallo el Archiduque, se fue al Venerable Abad, abiertos los brazos, y se los echò al cuello, y quitandole el Baculo de madera ordinaria, se quedò con el, dandole otro de cuano. Veniale à buscar à su Monasterio muchas vezes, dissimulado, y con vn solo criado, y cenaua con el solamente, y le comunicaua negocios grauísimos, tomando su consejo. Pidiòle Monges de su Monasterio para reformar otros, y fueron à muchos de la Alsacia, de Tirol, de Brisacia, de Ercinia, y los reformaron. Iba muchas vezes el Archiduque à comer con el Convento, y le hazia varias donaciones. Lo mismo le sucedia con otros grandes Principes, y entre ellos el Duque de Babaria. La señora Archiduquesa imitaua à su marido, y hazia Albas, y Velos riquísimos para la Sacristia, y solia compadecerse de los Monges, y embiarles colacion en noches de ayuno. Otros Principes, y Obispos estrangeros, llenados de su santo trato, y conversacion, le iban à buscar, y le honrauan. Renunciò la Abadia, y sucediòle en ella el Reuerendísimo Padre Francisco, hijo del Varon de Landres, que auia sido Prior muchos años, y Maestro de Nouicios, con cuya eleccion se alegrò infinito el santo viejo, y prorumpiò en aquellas palabras del Santo Simeon: *Nunc dimittis seruum tuum Domine, &c.* liendole muy semejante en todo: y por aora dexò sus alabanças. Murìo nuestro Georgio año de mil seiscientos y veinte y siete.

¶ En el Monasterio de San Pedro de Rems, en Francia, la Venerable Madre Catalina de Ioyeuse, ilustre en virtudes, y en linage, del de los Duques desta Familia, y fue nombrada Abadesa del insigne Monasterio Mozatense, que gouernò desde el año de mil seiscientos y veinte y ocho, y no se sabe el dia de su muerte.

V. M. CA  
TALINA.

Año 1628.

Bucel. pag.  
225.

En

V. M. MARIA DE LA ASSUMPCION.

Año 1629.

Bucel. pag. 225.

¶ En el Monasterio de la Congregacion del Calvario Pistaviente, la Venerable Madre Maria de la Assumpcion, de cuyas virtudes basta dezir, que estando en la vltima enfermedad muy triste, por no tener à su cabecera al Padre Fray Joseph de Paris, Capuchino, que despues padeciò martyrio por la Fe Catolica, con quien solia, y deseava confessarse; y no sabiendo en donde estava, rogò à su Angel de Guarda que se le llamasse, y traxesse, lo qual hizo el Santo Angel, moviendole milagrosamente, sin que pudiesse resistirse; y llevandole de muy lexos, de adonde visitava su Provincia, al Monasterio, adonde auendo oido su confesion general, la asistiò, y ayudò à bien morir, y passò desta vida año de mil seiscientos y veinte y nueve.

V. M. CATALINA DE ROQUELORRA.

Año 1630.

Bucel. pag. 227.

¶ En el Monasterio del Calvario de Paris, la Venerable Madre Catalina de Roquelora, hija del Duque deste nombre, la qual renunciando vna grande Abadia que la auia dado el Rey, tomò mas estrecho modo de viuir en el dicho Monasterio, exercitandose en todas las virtudes, y en particular en la santa humildad: tanto, que alcançò de los Superiores estar privada de voz activa, y passiva, y tener siempre el infimo lugar. Floreciò año de 1630.

V. M. ISABEL DE PVIS.

Año 1631.

Buc. in Ben. Redinino, pag. 230.

¶ En el Monasterio de Andegavo de nuestra Congregacion de el Calvario, la Venerable Madre Isabel de Puis, hija vnica del Señor de Comeronda, viuda del Marquès de Planches. Descando tomar nuestro Santo Habito, y sabiendolo cierto noble poderoso, que deseava casarse con ella, cercò su casa con ducientos hombres armados, y favorecido de vn gran Principe, padre suyo, para robarla; pero ella fue avitada antes de vna persona no conocida; y trocando sus vestidos con vna muger rustica, se auia ido huyendo por partes despobladas, y parò en Andegavo desconocida; y aunque se hizieron exquisitas diligencias, no pudieron hallarla los que la buscavan. Lo mismo pretendierò otros muchos;

pero ella se fue al dicho Monasterio, y dexandolos burlados, y à sus mismos criados, y criadas, entrò en el, y recibìo la Cogulla, dando gracias à Dios de verse libre. De alli quiso sacarla su madre, pareciendole riguroso, y penitente modo de viuir, pero resistiò varonilmente, y auiendo muerto su madre, quedò libre, y dada à santos exercicios; pero no se acabò la persecucion, porque sus parientes, y criados la llevaron contra su voluntad à Paris antes de professar, cò titulo (à lo q̄ parecè) de ponerla en libertad, mas ella conciliò las voluntades de todos, repartiendoles con insigne magnificencia todas sus riquezas, reservando solamente para su Monasterio cinco mil escudos para su dote, pidiendo con grande humildad que no la escutasen de rigor, ni officio humilde alguno. Eligieronla despues por general Priora, y haziendo con gran zelo su officio, le sobrevino vna leve calentura; pero ella conociò que era de muerte; la qual fue felicissima, auiendo hecho confesion general con vn gran Predicador, el qual asistiendo à su entierro; y pidiendole dixesse por la difunta el Psalmo *De profundis*, respondiò: mas quiero dezir el Psalmo *Laudare Dominum omnes gentes*, porque la que la llorais, estoy cierto, que està gozando de Dios. Fue su muerte año de mil seiscientos y treinta y vno.

¶ En Francia, en el Monasterio Leineestrense de la Congregacion del Calvario, la Venerable Madre Catalina de la Santissima Trinidad. Estando ya desposada con vn noble Cavallero, quiso disponerse para las bodas, visitando vn Santuario celebre de Nuestra Señora (no declara qual el Autor de su Vida) y alli entendiò que la voluntad de Dios era que fuesse Esposa suya; y desde alli se fue à nuestro Monasterio de Fuente-Ebraldo, en el qual tomò nuestro Santo Habito, y despues passò à nuestra Congregacion del Calvario, descando vida mas estrecha, à exemplo de nuestra Venerable Antonieta, Duquesa Aurelianiense, cuyo elogio publicamos à veinte y dos de Abril, y alli

V. M. CATALINA.

Año 1636.

Bucel. pag. 244.

viuio con tanto exemplo, y fama de vida santa, que es contrada entre las celebres de ella. Florecia año de mil seiscientos y treinta y seis. No se quando murió.

V. P. FR. RODRIGO. § Florecia por el mismo tiempo en el Real Monasterio de Huerta Cisterciense, de España, el Venerable Padre Fray Rodrigo de la Cruz, cuyas virtudes manifestó Nuestro Señor con vn suauissimo olor que salió de su cuerpo, y durò tres dias en el Capitulo, adonde fue sepultado.

V. P. ANTONIO VVINGHE. § En el Monasterio de los Padres de la Compañia de Iesus, de los Montes de Hannonia, el Venerable Padre Antonio Vvinghe, Abad de nuestro ilustrissimo Monasterio Leclense. Primero fue Canonigo Cameracense, y despues tomó nuestro Santo Habito, y fue vn segundo Ludouico Blois. Tuvo singular devocion en buscar, recoger, y colocar decentissimamente Reliquias de Santos, con las quales dexò enriquecido su Monasterio, siendo Abad. Despues anduvo huido por las guerras con los Hereges, y le cogió la muerte entre los Padres de la Compañia, à los quales amò, y favoreció mucho, y en especial à los Padres Rosuuido, y Bollando, à quien ayudò para la Obra que anda impresa, intitulada *Acta Sanctorum*, impresa ya en doze Tomos, como notà el mismo Bollando en el Prologo del primer Tomo, ò Dedicatoria al Padre Tomàs Suytens, Abad Leclense, llamando à su antecesor Antonio, *Santissimo*, por la fama de sus virtudes. Muriò año de mil seiscientos y treinta y tres, està enterrado entre los Padres de la Compañia.

V. P. PEDRO TRIGAVCIO. § En Flandes, el Venerable Padre Pedro Trigavcio, Abad Vrsidungense en la Hannonia, insigne restaurador de la observancia Monastica, y de raras virtudes. Resplandeció en humildad. Andava sin criados, contra el vso de aquellas Provincias, adonde los Abades son perpetuos, y los llevan por la autoridad de la dignidad. Fue gran limosnero, y beneyo-

lo para todos. Adornò su Iglesia con muy preciosas colgadura de la Vida de San Gislano, su Patron. Hizo vna estatua de plata de San Sulpicio, y juntò grande numero de libros en nueva libreria que edificò. Muriò año de 1637.

§ En el Monasterio Cladubriense, dedicado à Nuestra Señora, el Venerable Padre Vvenceslao Affulo. Vencido en vn tiempo de vna tentacion, quiso ausentarse del ocaltamente, y se refiere que le deruvo la misma Madre de Dios, y de allí adelante hizo vna vida muy Religiosa. Dize el Padre Bucelino, que cayò de vna parte muy alta con vna Imagen grande de escultura de Nuestra Señora, y que no recibió lesion alguna con tan gran golpe.

§ En nuestra Congregacion de los Celestinos, el Venerable Padre Pedro Santucio de Manfredonia, en la Apulia Llana, que aora llaman Capitancata. Dize Bucelino que fue Varon incomparable en la oracion, aspereza de vida, y en todo genero de virtudes, especialmente en la confianza en Dios, y caridad con los proximos, y que tuvo espiritu de profecia, y gracia de expeler demonios, y de curar de varias enfermedades en vida, y que fue maravilloso despues de su muerte.

§ En el Monasterio Affiginiente, en Flandes, el Venerable Padre Iaspardo de Vvinch, Abad del Monasterio de San Dionisio en Hasbania, Provincia de Flandes. Fue sobre manera zeloso de la observancia de la Santa Regla, y el que introduxo reformation de alguna relaxacion que auia en los Monasterios, introducida desde que en aquellos Países entraron las guerras, por cuya causa padeciò mucho con grande constancia, y paciencia, y sufrió injurias, persecuciones, y destierros. De todo salió victorioso con la ayuda de Dios, que alcanzò por medio de la intercesion de su Madre Santissima, de quien fue en extremo devoto. Finalmente, se retirò en nuestro Monasterio Affiginiente, adon-

V. P. VVENCESLAO  
CESLAO  
ASSV LO.

Año 1640

Bucel. pag.  
254.

V. P. PEDRO SANTUCIO.

Año 1648

Bucel. pag.  
255. ex Philo Malabaila.

V. P. IASPARDO DE VVINCH.

Año 1660

Bucel. pag.  
290.

adonde acabò santamente la vida, que le durò mas de ochenta años. Muriò el de 1660.

**MARTYRES DE INGLATERRA.**

Año 1679.

*Bucel. pag. 313.*

¶ En Inglaterra padecieron muerte dichosamente por la Fè Católica tres Religiosos de nuestra Congregacion el año de mil seiscientos y setenta y nueve, segun refiere el Padre Bucelino en su *Benedicto Redivivo*, pagina 313. El primero fue el Venerable Hermano Lego Fray Thomàs PitKerim. Despues de condenado à muerte, muriò en la carcel. El segundo fue el Padre Fray Placido Adelherim, Monge, Capellan de la Reyna de Inglaterra, en odio suyo, y de la Fè Católica, porque celebrò Missa publicamente, al modo que mandà la Santa Iglesia Romana, fue muerto. El tercero fue el Padre Fray Laurencio Apleton, que fue ajusticiado en odio de la Fè Católica, en la verdad, aunque le atribuyeron falsissimamente delito de conspiracion contra el Rey, como suelen hazer los impios, y cruces Hereges. Si tuvieremos mas exactas noticias, las participatèmos à los Lectores.

**V. P. ZACARIAS.**

Año 1626.

*Anton. Tornamir. in Vita Venerabilis Hieron. de Armin. fol. 35. apud Bucelinum, pag. 223. y 224.*

¶ En el Convento de San Martin de Palermo, el Venerable Padre Zacarias Cucurbico, de Sciacca, que fue alli Monge reformadissimo, aviendo renunciado el siglo, grandes riquezas, y aumentos que podia esperar, segun su nobleza. Fue muy penitente, y abstiniante, y dado à la oracion, medios por donde llegò à grande alteza de perfeccion, y fama de santidad, que dicen se manifestò con prodigios. Passò casi toda su vida (que llegò à ochenta y cinco años) en vn Yermo, llamado Oliveto, ò en otro dedicado à San Iuan Bautista, ambos de su Casa de profesion, y en ellos padeciò muchas descomodidades de frio, calor, hambre, y sed con extrema paciencia, comiendo solamente yervas crudas, y bebiendo agua, y se escribe que fue ilustrado de Dios, y que algunas vezes le visitavan los Angeles en forma viuble. Tuvo por compañero en el Yermo vn hermano carnal, y tambien Monge del dicho Monasterio, cuyo nombre

era Bernabè, y auiendo perdido el juicio, le curò, y restituyò enteramente el que antes tenia. Dize el Padre Antonio Tornamira, Historiador de dicho Convento, que ambos fueron estimadissimos de muchos, y tenidos en opinion de santidad. Muriò año de 1626.

¶ En la Ciudad de Placencia en Italia, la Venerable Virgen, llamada Columba, Religiosa Lega de nuestra Orden, discipula del Venerable Padre Gerónimo Arminio, en cuya escuela aprendiò todas las virtudes, de la qual dize el Padre Bucelino, que fue ilustrada con divinas revelaciones, y que la visitavan los Cortesanos del Cielo. No dize en que Monasterio viuiò, ni el dia de su muerte. Pone este elogio el año de 1626. en el qual muriò.

**V. VIRGEN COLUMBA.**  
Año 1626.

*Bucel. pag. 224.*

¶ En el Monasterio Einsildense, en Helvecia, el Venerable Padre Placido; Abad electo año de 1629. de quien dize el Padre Bucelino que ay mucho q̄ dezir; y que espera lo escribiràn otros; y el refiere solamente, que fue tan casto; que estando estudiando en Dilinga, y siendo mancebo, hermósó sobre manera, le engañò vna mala muger, y cerrandole en su casa, le solicitò tan deshonestamente, quanto atrevida; pero el implorò el auxilio de la Virgen Santissima su Patrona, y de su Monasterio, y esta Soberana Señora le sacò del peligro, hallandose repentinamente libre; fuera de aquella mala posada.

**V. P. PLACIDO.**

Año 1629.

*Bucel. pag. 224.*

¶ En el Monasterio Casinense, el Venerable Padre Augustin, Monge, à quien llamavan Augustinico, por ser muy pequeño de cuerpo. Fue grande en los ojos de Dios por sus muchas virtudes, y en aquella sagrada Montaña le hallaron digno de hazer el officio de Maestro de Novicios; y lo hizo con tan grande rectitud en aprobar, ò reprobarlos, que no hallando apto para la Religion à vn sobrino del Cardenal Baroniò, le reprochò, temiendo (como devia) mas à Dios, à quien ofenderia aprobandolo, que à la Eminencia de tan grande Patron, y

**V. P. AUGUSTINO.**

Año 1633.

*Bucel. pag. 324.*

tio.

rio. Dizele del, que solia penetrar los pe hambrientos de los Novicios, asistiéndolo con su consejo à los tentados. Fue tan humilde, que quiso morir entre los Novicios, no como Maestro, sino como Novicio. Efectiven del, que supo el dia de su muerte, y que por suerclo Dios revelado, tuvo certeza de su salvacion. Murió año de mil seiscientos y treinta y tres.

V.P. DON  
BERNARDO  
MUTO.

Año 1650.

Bucel. pag.  
329.

En el Monasterio de San Pablo de Roma, el Venerable Padre Don Bernardo Muro, que murió con opinion de santidad. Fue de la Familia de los Mutos, condecorada con el titulo de Duques. Por ser el primogenito de su padre, le tocava el titulo de Principe, y vn amplissimo patrimonio; y todo esto, y las esperanças que podia tener de mayores aumentos, lo dexò por servir à Dios, y conservar la pureza virginal, tomando el Habito de nuestra Religion en nuestro Monasterio de San Pablo de Roma, adonde hizo profelsion año de mil seiscientos y diez à veinte y nueve de Noviembre. Desde el principio de su conversión fue todo su deseo amar à Dios, y crecer mas, y mas en el amor divino, y orar en el silencio de la noche. Fue tan devoto de la Madre de Dios, que apenas pedia cosa alguna por su intercessión, que no la conseguiese. Aunque por su nobleza era conocido en toda Roma, y muy estimado, rara vez visitava à los Principes, ni à los Cardenales, ni aun à sus mismos padres, y esto era en ocasion que le obligava à ello algun negocio de piedad; porque dezia que necesitava aun del mas minimo instante de tiempo que tenia de vida para hazer merito para la Bienaventurança, que auia venido à buscar en su estado. Rehusò con grande humildad, y no menor constancia, los pueños honoríficos de la Religion; y apenas le pudo acabar con él, con precepto de obediencia, que aceptasse el titulo de Abad, sin exercicio, como suele darse en aquella Congregacion à algunos benemeritos. Y en esto de obedecer fue admirable, porque no solamente obedecia à los Superiores, sino à los iguales, y à los mismos Le-

gos, con rara humildad tanta, que fue necesario que los Prelados le diesen modo en el exercicio desta virtud, fundamento de las otras para que no declinasse en vicio por demasiada, ni causasse menosprecio de la dignidad Abacial, y Sacerdotal que tenia, y quedasse en el medio debido para ser virtud. Su pobreza fue tan extrema, que nunca se vió en su persona mas vestido que el comun, ni en su Celda mas que vnas estampas de papel, para moverse à devocion. Dedicavase al servicio de los pobres, y tenia grande misericordia dellos, y de los enfermos. Su aspecto, y rostro era hermoso, y tenia en si tal modestia, y honestidad, que manifestava à todos los que le miravan vna Angelical virtud, y castidad. Fue tan formidable à los demonios, que ningun endemoniado llegó à su presencia, tomándole por su cuenta, que no le sacasse libre. Teniale por esto tan inmortal odio, que le solian herir gravemente, y alguna vez le hallaron en su Celda medio muerto, y bañado en su propria sangre. Pero siempre bolvia en si tanto mas fuerte, y poderoso contra ellos, que no podian sufrir su presencia. Finalmente, exausto con los continuos ayunos, vigiliass, y mortificaciones, y muchos años de edad, pasó desta mortal vida, segun se cree piadosamente, à la eterna. Su cuerpo, vestido de Pontifical, estuvo sin darle sepultura tres dias en el Templo Patriarcal de San Pablo, visitándole el Pueblo, y besándole las manos. Su cilicio texido de red, y con asperísimos nudos en forma de Escapulario, que traia à raiz de las carnes, se guarda en el dicho Monasterio, y otros instrumentos de sus penitencias, pidieron, y guardaron algunas personas illustres. Pusieronle en vna arca de cyprès, y le dieron sepultura al lado del Evangelio del Altar de San Benito, apartado de los demás difuntos; y el Reverendissimo Padre Don Cornelio Margarino, conocido de todos por el Bullario Casinense que imprimió, puso sobre su sepulcro vna lamina, en que notò brevemente su vida, y su muerte, y el dia en que falleció. Esto dize el Padre Bucelino, que es

lo que ha sabido deste Venerable Mōge; pero que ignora el año fixo, aunque es cierto que murió el Siervo de Dios despues del año mil seiscientos y cincuenta.

V. P. Fr.  
ALONSO  
DE ARZE.

Año 1635.

Relacion del  
P. M. Fray  
Ioseph de  
Aguirre.

¶ En el insigne Monasterio de San Salvador de Celanova, el Venerable Padre Fray Alonso de Arze, Monge, hijo desta Santa Casa, y Abad de el Monasterio de Nuestra Señora de Ovarenes, observantissimo de la Santa Regla, y muy zeloso de la Religión. Compuso cinco libros; el primero, que intitulò Suma de la Teología; el segundo, de la naturaleza, y propiedades de la Oración; el tercero, de la instruccion de los Novicios con un Comento de la Regla de nuestro Padre San Benito; el quarto, de Indulgencias; y el quinto, la Vida de San Rosendo, Obispo, y Abad de Celanova. Finalmente, consumido con los años, porque passò de los ochenta, diziendole el Medico que era llegada la hora de su muerte, recibió esta nueva con la misma alegría que otros la de la salud; y murió año de mil seiscientos y treinta y cinco.

V. P. Fr.  
LOPE DE  
LA BARRERA.

Año 1601.

Yep. tom. 3.  
à folio 220.  
Relacion del  
P. M. Fr. Ioseph de Aguirre.

¶ En el ilusterrimo, Real, y antiquissimo Convento de San Iulian de Samos, fundado por los Monges del Monasterio Agaliense, insigne en Toledo, quando fueron desterrados por los Moros, el Venerable Padre Fr. Lope de la Barrera, hijo desta Santa Casa. Fue observantissimo, y exemplar de la vida espiritual, y Monastica, y tan continuo en la oración, que se le hizieron callos monstruosos en las rodillas, como dize el Maestro Yepes tom. 3. folio 220. Fue como Abad perpetuo deste Real Monasterio, porque fue Abad reelecto doze vezes. Y finalmente, lleno de buenas obras tuvo feliz muerte, año de mil seiscientos y vno, y fue puesto en sepulcro à parte.

V. P. Fr.  
IVAN DE  
FROMESTA

Año 1604.

¶ En el mismo Real Convento, el Venerable Padre Fray Iuan de Fromesta, Abad deste Monasterio. Fue de vida tan pura, que se dize guardò virginidad perpetua, y las demás virtudes fue vno exemplar para todos.

Fue Confessor de la Excelentissima Señora Condesa de Lemos, Camarera de la Reyna, y su Maestro Espiritual, à quien venerava mucho. Estando sano, y bueno en la Villa de Monforte, en nuestro Convento de San Vicente, adonde viuia, dixo al Padre Fray Alonso del Villar, Monge en él, el dia, y hora en que auia de morir, y en ella viò à nuestro Padre San Benito, el qual le comunicò particular, y grande gozo espiritual; comprobandose que fue espíritu de profecia con el que pronosticò su muerte, porque fue el mismo dia, y hora. Floreció por los años de mil seiscientos y quatro.

M. Fr. Ioseph de Aguirre

¶ En el mismo Real Monasterio de Samos, el Venerable Padre Fray Christoval de Aresti, Hijo, y Abad de el dos vezes. Primero fue Cathedratico de Theologia en la Vniuersidad de Oviedo. Fue gran defensor de la jurisdiccion quasi Episcopal que tiene este Monasterio; y estando ya retirado de el gobierno, dandose à la contemplacion de las cosas Celestiales, fue promovido à la Silla de Obispo de Paraguay el año de mil seiscientos y veinte y ocho; y quando le promovian de aquel, al de Buenos Ayres. Muriò en la primera Iglesia con opinion de santidad; tanto, que los de Paraguay suelen acudir à su sepulcro en sus necesidades, y trabajos. No se el año en que murió.

V. P. Fr.  
CHRISTOVAL  
DE ARESTI.

Año 1628.

Relacion del  
P. M. Fr.  
Ioseph de Aguirre,

¶ En el Real Convento, y Vniuersidad de Santa Maria de Yrache, en el Reyno de Navarra, el Venerable Padre Fray Pedro de Ayala. Desde su juventud, que tomó nuestro Santo Habito en ella, fue muy dado à la oración, y mortificacion hasta lo vltimo de su vejez. Siendo Colegial Theologo en nuestro Colegio de San Vicente de Salamanca, fue muy amado de la Venerable Madre Ana de Iesus, Carmelita Delcalça, compañera de Santa Teresa de Iesus, y dizen que constan alabanças de este Venerable Padre de carta suya escrita desde Flandes el año de mil seiscientos y siete. Fue muy dado

V. P. Fr.  
PEDRO DE  
AYALA.

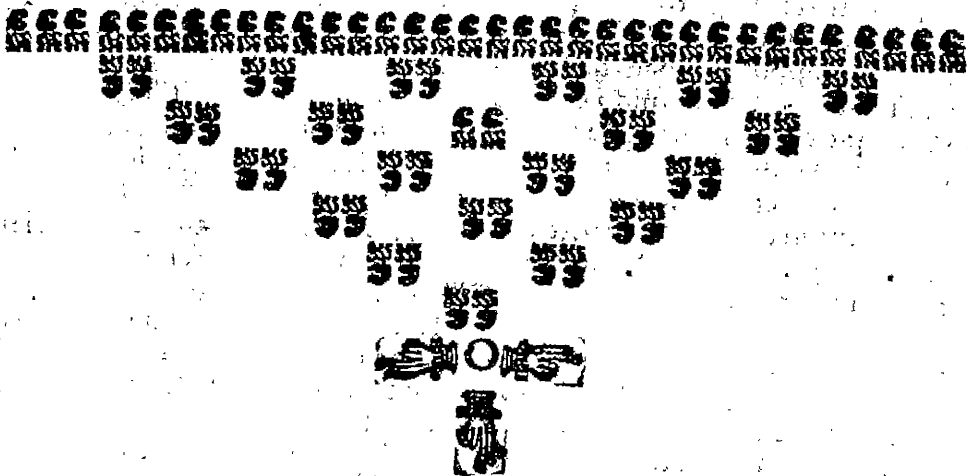
Año 1658.

Relacion del  
P. M. Fray  
Ioseph de Aguirre.

à la lección de las Escrituras Sagradas, y tan zeloso de la honra de Dios, así en sus sermones, como en procurar la conservación de la observancia Monástica, que incurrió por esto en la indignación de muchos. Alcanzó de nuestro Padre San Veremundo,

Abad de Yrache, no una vez solamente la salud, y vida desahuciado de los Medicos, segun se dize. Murió siendo casi de ochenta años, teniendo de Habito sesenta y tres, el de mil seiscientos y cincuenta y ocho.

## Omnia sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ Catholicæ.



IN



# INDICE ALFABETICO DE LOS SANTOS CONTENIDOS EN ESTE QUARTO TOMO.

## A

<b>SAN Abon Abad, y Martyr,</b>	244.	B. Alberto Abad,	363.
San Abon Abad,	233.	B. Alberto Abad,	526.
San Acario Obispo,	330.	S. Aldara madre de nuestro Pa-	
San Adalberto Estudiante,	331.	dre San Rosendo,	471.
San Adamano Prior,	358.	B. Alexandro Papa Quarto,	471.
B. Adan Monge,	423.	San Alefrido Obispo,	396.
B. Adan Obispo,	431.	S. Alfreda Reyna,	524.
B. Adan Monge,	475.	San Alobino Babon,	10.
B. Adalenda Princesa,	494.	V. Alonso del Corral,	553.
S. Adelardo Monge,	495.	V. Alonso de Sanvitores,	555.
S. Adecardo Monge,	322.	V. Alonso de Carrafa Abad,	284.
S. Adeleida Emperatriz,	430.	V. Alonso Enriquez , primer	
V. Adeleida Condesa,	426.	Rey de Portugal,	309.
V. Adeodata Abadesa,	565.	V. Alonso de Sanvitores,	555.
B. Adilia Reclusa,	423.	V. Alonso Arze Abad,	571.
B. Adon Prior,	284.	V. Alonso Ortiz Abad,	344.
San Adon,	272.	V. Alonso de Maldonado Lego,	538.
B. Adon Monge,	425.	V. Alonso de Grijora,	537.
San Agnelo Abad,	422.	B. Alquirino Monge,	218.
S. Agueda Abadesa,	412.	S. Amable Abad,	117.
V. Agustin Monge,	569.	B. Amadeo Principe,	117.
B. Alano,	127.	S. Amando Abad,	283.
B. Alano Obispo,	93.	S. Amato Obispo,	118.
V. Alberico Cardenal,	109.	San Amalindo Abad,	473.
B. Alberon Abad,	214.	San Amalindo Abad,	475.
San Albito Abad,	498.	San Ambrosio Abad,	177.
San Albuyno Obispo,	145.	San Amico Monge,	184.
San Alderico Obispo,	73.	V. Ana,	556.
B. Alberto Monge,	527.	V. Anastasio Oberto Obispo,	565.
B. Alberto Abad,	344.	B. Anastasia,	486.
		San Anastasio Obispo,	521.
		B. Ana Michaela Duquesa,	305.
		San Andrés Cretense Monge,	108.
		C c c	B. An

# I N D I C E

B. Andrés Abad,	218.	San Benito Confessor,	133.
V. Andrés,	565.	San Benito Martyr,	229.
Santa Angradisna Abadesa,	94.	V. Benito Abad,	562.
B. Angelo Abad,	331.	Santa Benedicta Abadesa,	250.
B. Angelo de Macacio,	476.	San Benon Obispo,	111.
San Anniano Diacono,	244.	San Benuardo Obispo,	289.
B. Anniano Lego,	288.	V. Bernardo Escudero,	87.
B. Anselmo Monge,	359.	San Bernardo Confessor,	92.
San Annon Obispo,	369.	V. Bernardo Muro,	579.
San Annon Obispo,	485.	San Bernardo Obispo,	105.
V. Antonio Abad,	568.	San Bernardo Obispo,	134.
B. Antonia Nuñez,	319.	B. Bernardo,	140.
V. Antonio de Yepes,	26.	B. Bernardo Obispo,	150.
V. Antonio de Celinos Prior,	537.	B. Bernardo Narbonense,	179.
V. Antonio Bentifolio,	563.	V. Bernardo Catalán,	179.
V. Antonio Obispo,	563.	B. Bernardo Lego,	344.
B. Apolonio Monge,	170.	San Bernardo Cardenal,	364.
San Apolinar Obispo,	327.	B. Bernardo Treyur,	412.
San Argentario Monge,	498.	V. Bernardo Boil primer Patriar-	
V. Arnoldo Abad,	537.	ca de las Indias,	544.
V. Arias Abad,	552.	Vener. Bernardino de Navarra	
B. Athela Abadesa,	509.	Abad,	548.
San Atilano Obispo,	40.	San Bercario,	105.
Santos Atilano, y Modesta,	41.	S. Bercario Abad, y Martyr,	103.
San Auberto Obispo,	416.	San Berégifo Abad,	13.
Santa Aufruda Abadesa,	109.	San Bertario Abad,	127.
Santa Aurelia,	97.	San Bertoldo Obispo,	126.
Santa Aurca Abadesa,	23.	San Bertoldo Lego,	130.
San Aymardo Abad,	41.	San Bertoldo Abad,	184.
		San Bertoldo Obispo,	218.
		Santa Bertilda Abadesa,	187.
		San Bertrando Abad,	293.
		San Beunoy Abad,	178.
		Santa Bihilda Abadesa,	330.
		San Bonifacio Papa Quinto,	496.
		B. Briolaya,	156.
		San Brunon Arçobispo,	94.
		V. Burcardo Abad,	94.
		San Burcardo Obispo,	92.
		B. Buenaventura Obispo,	426.
		San Bundolino Obispo,	217.
		<b>C</b>	
		San Canico Abad,	76.
		B. Catalina,	244.
		V. Catalina,	557.
		V. Catalina,	560.
		V. Ca-	
San Badicon Abad,	57.		
Santa Balda Abadesa,	396.		
B. Balduyno Arçobispo,	46.		
B. Balduyno Arçobispo,	105.		
San Balsamo Abad,	319.		
B. Balterio Ermitaño,	330.		
San Bartolomé Abad,	220.		
S. Bartolomé hermano de nue-			
stro Padre S. Bernardo,	397.		
V. Bartolomé Garriga Abad,	542.		
Santa Basilisa Abadesa,	375.		
San Basolo Abad,	319.		
B. Beatriz de Silva,	57.		
B. Beatriz,	201.		
V. Benito de Aragon Ermitaño,	543.		
San Benito Confessor,	7.		

# I N D I C E.

V. Catalina Abadesa,	566.	cibir de N. Señora,	112.
V. Catalina,	567.	Comemor. y obsequios hechos á	
V. Catalina de la SS. Trinidad,	567.	N. Señora por los Hijos de	
B. Casimiro Rey,	335.	N. P. S. Benito,	148.
San Caydoco,	383.	Comem. de S. Amando Obispo,	152.
V. Candido,	419.	Comem. de todos los Santos de	
Canonizacion de S. Gilberto,	87.	la Orden de N. P. S. Benito,	232.
Santa Cecilia Abadesa,	250.	Comem. de los Santos, Eucorio,	
San Ceodulfo Rey,	407.	Silvano, Vicente, y Anselmo,	
San Chagnoaldo Obispo,	110.	Abades,	283.
Santa Chelidonia,	84.	Comem. de la B. Afcelina,	505.
V. Christofomo de la Concep-		Comem. de la Translacion de	
cion,	110.	San Romualdo Abad,	509.
V. Christoval Abad,	571.	Comem. del rapto, ó extasis de	
San Chileno Obispo,	233.	N. P. S. Benito,	308.
B. Christiano Obispo,	185.	Comemor. de los innumerables	
B. Christiano Obispo,	369.	Martyres de todas las Orde-	
B. Christiano,	471.	nes Militares de nuestra Or-	
San Cicenato Abad,	528.	den,	326.
San Cilla Ermitaño,	170.	Comem. de los singulares devo-	
San Cypriano Abad,	394.	tos de N. Señora que há teni-	
V. Cypriano de la Huerga,	563.	do nuestra sagrada Religion,	331.
B. Clara Abadesa,	94.	Comem. de diez Monges Santos,	
San Clemente Arzobispo,	202.	y cinco Ermitaños Legos,	336.
San Colmano Abad,	84.	Comem. de S. Eloy,	556.
San Columbano,	307.	Comem. de S. Getrudis, Duquesa	
San Columbano Abad,	294.	de Brabante, y Abadesa,	359.
S. Columba Virgen, y Martyr,	527.	Comem. de S. Iuan Damasceno,	370.
V. Columba Lega,	569.	Comem. de Clemente Sexto Pon-	
B. Columba Reclusa,	527.	tiñice,	380.
V. Comarco Rey,	380.	Com. del B. Pedro Villariense,	393.
Comemoracion de Santa Ge-		Comem. de la alegria, y canto de	
trudis la Magna,	506.	N. P. S. Benito, estando en el	
Comemoracion de la Santísima		vientre de su madre,	405.
Regla de N. P. S. Benito,	82.	Comem. de los Santos de la Con-	
Comemoracion de todos los San-		gregacion de Vallevmbrosa,	412.
tos, y Bienaventurados del Có-		Com. de los Santos, y Venerables	
vento de S. Millan,	47.	del Monasterio de Sithiu,	149.
Comemoracion de San Austasio		Comem. de los Santos del Mo-	
Abad,	81.	nasterio Misliense,	397.
Comemoracion de S. Lamberto		Comem. de la V. Eufemia Virg.	487.
Obispo, y Martyr,	87.	Comem. de N. P. S. Bernardo de	
Comemoració del favor que hi-		quando se le apareció el Verbo	
zo Nuestra Señora á nuestro		humanado,	494.
Padre San Ildefonso quando		Comem. de S. Grimoldo Sacrifia,	494.
le dió la Casulla,	111.	Consagracion de S. Amando,	159.
Comemoracion del favor que		Cósfagració de S. Villibrordo,	309.
N. P. S. Bernardo mereció re-		Consagracion de S. Bonifacio,	343.

# I N D I C E

La Congregacion de S. Benito de Valladolid procuró favorecer á los Catolicos de Inglaterra,	531.
San Compagno Monge,	57.
San Condeldo Monge,	125.
San Congelo Abad,	315.
B. Conrado,	322.
San Conrado Obispo,	326.
San Constancio,	355.
Santa Consolata Virgen,	378.
B. Constantino Abad,	393.
B. Congano Abad,	149.
San Colme Obispo,	936.
San Coboyon Abad,	508.
B. Christoval Martyr,	230.
V. Christoval de Zamora,	543.

## D

San David Monge,	408.
B. Daniel Celerario del Monasterio,	498.
Dedicación de la Iglesia Patriarcal de nuestro Padre San Benito en Monte Casino,	8.
Dedicacion de la Iglesia de San Remigio,	15.
Dedicacion de la Iglesia del Monasterio Dumenté,	87.
Dedicacion de la Iglesia del Monasterio de Claraval,	87.
San Deodato Abad,	66.
San Desiderio Monge,	117.
V. Desiderio,	239.
B. Deyfero Monge,	306.
Descension de Nuestra Señora quando honró á su Capellan S. Ildefonso con la Cafulla,	486.
V. Diego de la Villa,	543.
V. Diego de Venegas,	554.
V. Diego de Céspedes,	564.
V. Dionisio de S. Bernardo,	418.
San Digno Confessor,	441.
V. Dionisio de Argentier Abad,	136.
V. Dionisio,	26.
San Donato Obispo,	129.
San Donato Monge,	25.

Santo Domingo Lorigado,	87.
San Dodonio Abad,	155.
Santo Domingo de Silos Abad,	445.
V. Domingo de Sobrarias Abad,	544.
San Dulcardo Abad,	144.

## E

Santos Ebaldos Martyres,	20.
San Ebrulfo Abad,	520.
Santa Edilburga Abadesa,	74.
Santa Edubiga Duquesa de Polonia,	96.
San Edmundo Obispo,	249.
B. Edmundo Monge,	272.
San Edmundo Arçobispo,	319.
San Eduvoldo Martyr,	336.
B. Egberto Lego,	156.
B. Egberto Obispo,	213.
B. Egberto Obispo,	288.
S. Egelnoto Arçobispo,	160.
V. Egidio Abad,	562.
Elevacion de S. Ermino Obispo,	150.
Elevacion de las Santas Eusebia, y Getrudis,	153.
Elevacion de Santa Edita,	185.
Elevacion de la B. Sibilla,	69.
Elevacion de S. Hunegunda,	207.
B. Elias Abad,	57.
Santa Elfleda Virgen,	160.
B. Elisabeta,	196.
San Eligio Obispo,	351.
Santa Elfreda Reyna,	221.
Santa Emancia Infanta,	46.
B. Enrico Obispo,	76.
B. Enrico Lego,	130.
B. Enrico Lego,	188.
B. Enrico Prior,	188.
V. Enrico Obispo,	215.
B. Enrico,	221.
B. Enrico Cardenal,	309.
V. Enrico Obispo,	341.
B. Enrico,	437.
V. Enrique Infante,	74.
B. Engilberto Lego,	475.
Santa Epifania Infanta,	46.
B. Erueo Abad,	25.
B. Er-	

# I N D I C E.

B. Ernesto Abad,	208.
San Erconualdo Obispo,	239.
B. Estefano Monge,	498.
San Estevan Obispo,	162.
V. Estefano Pontifice Septimo,	387.
San Erbino Abad,	114.
B. Ethelredo Abad,	234.
B. Eustochio Abad,	81.
San Eusebio Arçobispo,	520.
San Eugenio tercer Arçobispo de Toledo : à la margen se hallará S. Ildefonso, y no es, que fue yerro,	230.
B. Eugenio Abad, y Martyr.	239.
B. Eugenio Martyr,	306.
B. Everardo Martyr de los Templarios,	244.
San Endon Abad,	293.
Santos Eutichio , y Florencio Monges,	507.

## E

San Faro Obispo,	153.
Santa Fara Abadesa,	381.
V. Fecnano Abad,	529.
San Feliz Prior,	200.
San Finiano Abad,	370.
B. Filipo Abad,	426.
V. Filipo Lego,	441.
Santa Fina Virgen,	174.
San Floberto Abad,	174.
San Florencio Obispo,	207.
San Florencio Abad,	400.
B. Flotilda Virgen,	494.
S. Foylano Obispo,	162.
San Foylano,	169.
San Folquino Obispo,	420.
B. Franco Monge,	412.
San Franquila Abad,	550.
V. Francisco Carracetand,	532.
V. Francisco Levoroto,	487.
V. Francisco de Bejar,	543.
Santa Fredesvinda Virgen,	116.
San Fritheberto Obispo,	445.
San Froylan Obispo,	15.
V. Froyla Obispo,	552.
San Frutos Mence Hermitaño,	141.

*Tomo Quarto.*

San Fulgencio Obispo,	53.
San Fulgencio Abad,	399.
V. Fulcardo Abad,	215.
V. Fulco Obispo de Tolosa,	494.
B. Fustrado Abad,	330.

## G

V. Gabriel,	559.
Santa Galla viuda,	40.
San Gallo Abad,	98.
San Galdano Ermitaño,	362.
San Galtheno Obispo,	97.
B. Garcia Abad,	528.
V. Garcia de Cisneros Abad,	538.
San Garimundo Obispo,	272.
B. Gaucelino,	135.
B. Gaufredo Obispo,	93.
San Gebizo Monge,	127.
B. Gelasio Abad,	306.
San Georgio Gervasio Martyr,	532.
San Gemino Monge,	68.
Santos Gervasio, y Godina,	8.
San Geraldo Confessor,	21.
San Geraldo Monge,	504.
San Geraldo Conde,	85.
B. Gerardo Abad,	69.
San Gerardo Abad,	21.
B. Gerardo de Farfa,	383.
San Gerardo Abad,	86.
San Gerardo Monge,	187.
V. Gerardo Monge,	418.
B. Gerardo Abad,	196.
San Gerardo Obispo,	381.
B. Gerardo Cardenal,	374.
B. Gerardo Abad, y Martyr,	383.
San Gerardo Prior,	379.
B. Gerbrando Abad,	87.
S. Getrudis la Magna Abadesa,	250.
Santa Getrudis Abadesa,	230.
B. Getrudis Virgen,	331.
Santa Getrudis Abadesa,	376.
B. Geronimo Ermitaño,	294.
B. Geronimo de Corsica,	323.
V. Geronimo de Armínio,	388.
B. Gilberto Abad,	108.
San Ginès Obispo,	173.

Ecc 3      San

# I N D I C E

San Giraldo Arçobispo,	370.
B. Giselberto Abad,	8.
Saa Gislano Obispo,	65.
B. Godefrido Prior,	379.
B. Godefrido Confessor,	505.
B. Godefrido Pachomio,	13.
San Godefrido Sacristan,	22.
San Godefrido Obispo,	208.
B. Godefrido Obispo,	374.
B. Godefrido Abad,	213.
B. Godefrido Monge,	483.
B. Gofcerto Lego,	315.
V. Gontroda,	556.
B. Gonçalo Abad,	74.
B. Gordavio Hermitaño,	105.
B. Gosuvinio Abad,	67.
V. Gregorio Cardenal,	563.
San Gregorio Obispo,	268.
B. Gregorio Abad.	309.
San Gregorio Papa Tercero,	332.
San Gregorio Abad,	412.
B. Gregorio Papa Octavo,	429.
B. Gregorio Papa Sexto,	470.
San Gregorio Obispo,	472.
V. Gregorio Abad,	565.
B. Guerubico Monge,	41.
B. Guicardo Monge,	112.
Santos Guinaylo, y Pardulfo,	184.
B. Guillelmo,	288.
B. Guillelmo Obispo,	315.
B. Guillelmo Abad,	336.
B. Guillelmo Abad,	341.
San Guillelmo Abad,	344.
San Guillelmo Duque,	436.
B. Guillelmo Arçobispo,	440.
B. Guillelmo Monge,	472.
B. Guillelmo Abad,	122.
B. Guillelmo Cardenal,	323.
Guillelmo Budeo Monge, viuia preso por la Fê, año de mil teiscientos y quatro,	532.
B. Guisberto Prior,	207.
V. Guntero Obispo,	327.
San Guntero,	61.
B. Gunfrido Abad.	336.
B. Guonfrido,	201.
San Gustano Monge,	326.

## H

B. Habidis Abadesa,	527.
B. Haberilia,	355.
B. HaKeto Abad,	189.
Santa Harlinda Abadesa,	81.
San Hartmano Obispo,	478.
B. Haymoda Abadesa,	336.
San Heberto Obispo,	399.
V. Hernando de Orense,	554.
V. Hernando Gonçalez,	553.
San Helinçebardo Obispo,	431.
B. Homelina Reclusa,	152.
San Herculano Obispo,	206.
Santa Hermelinda,	157.
San Hermenegildo,	174.
Santa Hermina Virgen,	483.
San Hiberno Obispo,	162.
Santa Hilda Abadesa,	271.
B. Hildemano Obispo,	393.
Santa Hidelissa Abadesa,	475.
V. Hildegarda Abadesa,	483.
V. Hildegunda Abadesa,	563.
B. Hildebrando Lego,	486.
Santa Hiltruda Condesa,	272.
San Hogero Obispo,	470.
San Homobono,	234.
B. Huberdiño Abad,	151.
B. Hugo.	506.
San Hugon,	213.
San Hugon Cardenal,	355.
San Humberto Prior,	52.
B. Humberto Conde,	431.

## I

V. Iacobo Abad,	563.
V. Iacobo Billio Abad,	564.
V. Iaspardo Abad,	568.
V. Iacobo de Grassis,	119.
V. Iaquelina Abadesa,	562.
B. Ida Virgen,	405.
B. Ida de Leubis,	159.
B. Ida de Nivella,	341.
Santa Ida viuda,	187.
lla.	

# I N D I C E.

Ilacion de las Reliquias de N. P.S. Benito à Floriacó, desde la Ciudad Aureliacense,	368.	V. Iuan Bautista,	562.
Santa Ildemerza Abadesa,	144.	B. Iuana Abadesa,	393.
San Inadanocó Monge,	244.	B. Iuan Iacobo,	69.
Inuencion del cuerpo de San Quinciano Abad,	47.	B. Iuan Abad,	93.
Inuencion del cuerpo de San Maurino Abad, y Martyr,	87.	V. Iuan de Castañiza,	112.
Inuencion del cuerpo de San Audomaro Obispo,	127.	B. Iuan Abad,	149.
Inuencion de los cuerpos de los Santos Paulino, y Agustin, Discipulos de N. P.S. Benito,	197.	V. Iuan de Santa Escolastica,	214.
Inuencion de los cuerpos de los Santos Frutos, Valentin, y Engracia,	306.	B. Iuan Escoto,	217.
Institucion de la Torre de los Espejos, por Santa Francisca Romana,	486.	San Iuan Obispo,	217.
Institucion de la Congregacion de la Virgen de la Concepcion, por la B. Beatriz de Silva,	394.	San Iuan Martyr,	229.
B. Inès Emperatriz,	478.	B. Iuan Prior,	230.
B. Inocencio Papa Quarto,	381.	San Iuan Monge,	272.
S. Iodoco Principe de la Menor Bretaña,	413.	V. Iuan Abad,	571.
B. Ioleata Penitente,	400.	B. Iuan Prior,	293.
B. Iordan Monge,	74.	San Iuan Monge,	322.
B. Iormengarda Abadesa,	22.	V. Iuan Gerfen Abad,	331.
San Iosio Confessor,	341.	B. Iuan Grandenico,	376.
Santa Irene,	119.	V. Iuan de Maruina Martyr,	400.
B. Irmengarda Princesa,	123.	B. Iuan de Paniagua Lego,	423.
V. Isabel de Puis,	567.	B. Iuan,	445.
B. Isabel Marquesa,	239.	B. Iuan Lego,	472.
B. Isabel Abadesa,	97.	V. Iuan Blen Abad,	564.
B. Isabel de SpaluccKa,	118.	B. Iuan de Cirica,	479.
B. Isabel,	122.	V. Iuan Xanones, Confessor de San Ignacio de Loyola,	544.
B. Isabel,	289.	V. Iuan Quesne,	564.
B. Isabel Virgen,	375.	San Iunio Diacono,	47.
San Isaac Martyr,	229.	San Iudicael Rey,	427.
Santa Ita viuda,	185.	Santa Iuliana Abadesa,	77.
V. Iuana,	560.	V. Iuliana Abadesa,	77.
B. Iuana Condesa,	15.	San Iusto Obispo,	215.
B. Iuana Lega,	370.	Santa Iutta,	473.
B. Iuana Condesa,	375.		
V. Iuan Bautista,	560.	<b>L</b>	
		B. Ladislao Lego,	170.
		B. Lamberto Monge,	436.
		B. Laurencio Lego,	439.
		S. Luarencio Monge,	436.
		S. Laura Abadesa, y Martyr,	118.
		San Lauteno Abad,	178.
		V. Leandro de San Martin,	558.
		San Leodegario Obispo,	9.
		San Leonardo Abad,	197.
		San Leniano Abad,	250.
		San Leon Abad,	293.
		San Leonardo Abad,	325.
		San Leopardo Abad,	527.
		San	

# I N D I C E.

San Leotadio Obispo,	134.	V. Marcos de Villalva,	564.
San Leto Monge,	195.	San Marco Solitario,	138.
B. Leto,	239.	B. Mariano Recluso,	306.
San Lebuino Monge,	230.	B. Marino Abad,	426.
San Livino Obispo,	229.	San Marino Obispo,	355.
V. Liciano,	548.	San Marino Obispo, y Martyr,	244.
V. Lorenzo de Ayala,	145.	San Marco Maximo Obispo,	522.
San Lorenzo Obispo,	235.	San Martin Abad,	522.
V. Lorenzo Gonzalez Abad,	387.	San Martin Abad,	139.
V. Lope Abad,	571.	V. Martino Abad,	223.
B. Lotario Emperador,	7.	V. Martin Novicio,	250.
San Lucas Abad,	85.	V. Martin Izquierdo,	537.
V. Ludovico Saltador,	8.	B. Margarita Virgen,	509.
B. Lucio Monge,	376.	Santa Margarita Priora,	160.
B. Lucia de Stifonta,	418.	V. Margarita Martin,	175.
B. Lucia Priora,	494.	V. Margarita viuda,	306.
B. Lucia,	109.	B. Margarita Princesa,	426.
Santos Luano Abad, y sus com- pañeros,	374.	Martyres de Inglaterra,	569.
San Lulio Obispo,	103.	Martyres de la Orden de S. Be- nito en la cisma de Inglate- terra,	530.
S. Lupercio Abad, y Martyr,	129.	Bienaventurados Martyres Ri- cardo, y Vebitingo Abades, y Iuan, y Rogerio,	309.
B. Lulgardiá Virgen,	145.	Martyres del Monasterio Eliése,	239.

## M

V. Maria Abadesa,	26.	Santos Martyres Benito, y Iuañ, Apostoles de Esclavonia,	359.
V. Maria de Bellovilla,	58.	Martyrio de ciento y veinte y seis Monges del Monasterio Mayor del Pueblo Turonico,	212.
B. Maria Venden,	82.	Martyrio de Iuan de Christo, y otros seis Soldados de la Or- den de Christo.	506.
S. Maria Virgen, y Martyr,	316.	Martyrio de 46. Monges,	145.
V. Maria de Bellovillar Abade- sa,	351.	Martyrio de 900. Monges,	214.
B. Maria Lega,	472.	Martyrio de 60. Monges,	378.
V. Maria de la Madre de Dios,	562.	Martyrio de 64. Monges,	423.
V. Maria de la Assumpcion,	567.	Martyrio de San Miguel, y 30. Monges,	72.
San Manilano Abad,	550.	Martyrio de Marcos Lamberto,	531.
San Macuto Obispo,	240.	San Mateo Obispo,	488.
San Macuto Obispo,	355.	V. Martino Abad,	223.
San Magnobodo Obispo,	104.	V. Mauro de Alfaro,	544.
San Magnobodo Obispo,	108.	San Mauro Obispo,	305.
S. Maglorio Obispo,	136.	Santa Manegilda Virgen,	94.
Beatos Maimon, y Veremundo Legos,	148.	B. Mansucto Monge,	140.
San Malco Obispo,	46.	San Maximino Monge,	425.
San Malachias Obispo,	178.	Santa Metilda Reyna,	497.
San Malachias Obispo,	184.	San	
San Malachias Obispo,	189.		
San Malachias Obispo,	214.		

# I N D I C E.

Santa Metildis, hermana de nuestra Madre Santa Getru- dis la Magna,	288.	B. Offa Rey,	144.
B. Metildis Monja,	359.	Ordenaciones de San Bonifacio Arçobispo de Maguncia,	343.
B. Mefrido Prior,	152.	Santa Ota Reyna,	48.
S. Meinulpho Diacono,	40.	San Othomaro Abad,	145.
S. Menon Monge,	111.	Santa Otilia Virgen,	417.
B. Mencia Priora,	417.	B. Othmaro Abad,	244.
B. Mengoso Lego,	444.	San Othon Abad,	21.
San Meroneo Monge,	130.	Santa Ota Virgen,	131.
Memoria de muchos Santos del Monasterio Berchingense,	152.	Santa Oria Reclusa,	550.
Memoria de Santa Amelberga,	152.	<b>P</b>	
Memoria de los Santos del Mo- nasterio de Grumain,	179.	V. Pablo Camps,	213.
San Millan Abad, y Patron de España,	223.	San Parnulpho Abad,	47.
V. Miguel de Alcega,	311.	San Pardulpho Abad,	474.
Santa Modesta Abadesa,	47.	Santos Pardulpho, y Guinaylo, Abades,	184.
Santa Modesta,	185.	San Parciano Abad,	318.
San Mornoco Monge,	526.	V. Paulo Orlandino,	557.
Santa Montana Abadesa,	7.	San Patroclo Abad,	285.
VV. Monges del Monasterio SerichembeKense,	135.	San Paulino Obispo,	69.
San Mumoleno Obispo,	104.	San Placido, y treinta Martyres sus compañeros,	27.
<b>N</b>		V. Placido de Villalobos,	548.
V. Natal Mars,	559.	V. Placido Abad,	213.
B. Nehemia Monge,	8.	V. Placido Abad,	569.
San Nicelsio Obispo,	7.	V. Pedro de Chaves,	548.
San Nicocio Obispo,	45.	San Pedro Abad,	143.
B. Nicolás Lego, Pastor de las ovejas,	214.	B. Pedro Catalaunense,	160.
B. Nicolas Monge,	319.	B. Pedro de la Cogulla,	163.
B. Nicolás Abad,	379.	V. Pedro de Santa Cruz,	175.
V. Nicolás de Prado,	380.	B. Pedro Daguino,	179.
B. Nicolao Nefino,	417.	San Pedro Abad,	202.
Santa Nohitburga Virgen,	169.	V. Pedro Barcio,	562.
<b>O</b>		V. Pedro Obispo,	563.
B. Oberto Lego,	496.	V. Pedro Abad,	568.
B. Ocilia Reclusa,	221.	V. Pedro,	568.
V. Odon Obispo,	69.	V. Pedro de Ayala,	571.
B. Oderisio Abad, y Cardenal,	358.	B. Pedro Obispo,	441.
		B. Pedro de Cerdeña,	471.
		B. Pedro Monge,	486.
		San Pedro Venerable,	492.
		B. Pedro Abad,	524.
		San Pedro Abad,	526.
		V. Pedro Favense,	562.
		V. Pelayo de San Benito, Abad,	528.
		V. Perengero Abad,	160.
		San	

# I N D I C E:

San Pirmino Obispo, 181.  
 V. Pio de Lotterio Prior, 564.

## Q

San Quiricio Obispo, 294.  
 V. Quinto de Voist Abad, 562.

## R

San Radbodo Obispo, 336.  
 V. Rafael Sarmiento, 565.  
 San Raynaldo Obispo, 425.  
 B. Raynero Monge, 163.  
 B. Raporto Monge, 144.  
 San Remigio Lego, 527.  
 B. Ricardo Monge, 526.  
 B. Ricardo Abad, 284.  
 Santos Ricardo, y Hugon Abades, 239.  
 B. Richufuino Monge, 97.  
 B. Ricmunda Virgen, 135.  
 San Rixefrido Obispo, 40.  
 B. Roberto Abad, 340.  
 B. Roberto Abad, 359.  
 San Roberto Abad, 381.  
 B. Roberto Obispo, 475.  
 San Rodulfo Abad, 525.  
 San Rodulfo Lego, 420.  
 B. Rodulfo Ermitaño, y Prior, 82.  
 B. Rodrigo Nouicio, 77.  
 V. Rodrigo de la Cruz, 568.  
 San Rogenfrido Abad, 55.  
 V. Romualdo de Febriano, 135.  
 San Romarico, 390.  
 San Ruertardo Confessor, 142.  
 B. Rufino Abad, 344.  
 San Ruperto Abad, 197.  
 B. Rustico Abad, 201.

## S

San Sabiniano Abad, 293.  
 San Salomon Rey, 196.  
 Santos del Monasterio de San

Pedro de Montés, quando floreció San Frutos, 536.  
 San Sbigneo Abad, y sus compañeros Martyres, 399.  
 V. Sebastian de Villoslada, 383.  
 San Sennoch Abad, 140.  
 B. Sergio Obispo, 220.  
 San Severino Recluso, 329.  
 San Severino Monge, 174.  
 San Sidonio Abad, 239.  
 V. Sigeberto Bucleo, 564.  
 San Sigirano Coperero del Rey, 363.  
 San Sigirano Abad, 369.  
 San Sifredo Obispo, 329.  
 San Sifredo Obispo, 335.  
 San Sifrido Obispo, 340.  
 San Silvestro Abad, 323.  
 San Simperto Obispo, 81.  
 San Simeon Abad, 250.  
 V. Simeon, 557.  
 San Sindalpho Presbytero, 399.  
 San Sindulpho Confessor, 121.  
 B. Spinella Monja, 175.  
 Santa Sola Abadesa, 356.  
 Santa Sola Abadesa, 362.  
 San Sturmion Abad, 430.  
 San Suero Abad, 418.  
 V. Suero Muñoz Abad, 552.

## T

Santa Tarsila, tia de nuestro Padre S. Gregorio el Magno, 485.  
 San Tasilio Rey, 417.  
 San Tasso Abad, 408.  
 Santa Tecla Abadesa, 97.  
 San Tehelano Obispo, 355.  
 San Teofilo Monge, 132.  
 San Teobaldo Conde, 134.  
 B. Teobaldo el Piadoso, Conde, 111.  
 B. Tezelino Monge, 185.  
 V. Teresa de Toledo, Marquesa, 1634.  
 B. Terrucio Abad, 528.  
 Santa Tetta Princesa, 150.  
 Santos Teodoro, y Teofanes hermanos, 501.  
 San Teodoro Abad, 159.  
 San

# I N D I C E.

San Teodonico Abad,	288.
San Teodorico Abad,	400.
San Teogero Obispo,	476.
San Teofredo Abad, y Martyr,	283.
Santa Teutechilda Abadesa,	73.
San Tiagcino Obispo,	477.
Santa Tibba Virgen,	417.
B. Tomás Monge,	527.
B. Tomás Monge,	472.
Santo Tomás Cantuariense Arçobispo,	509.
San Tobano Obispo,	7.
B. Togberto,	343.
Santo Toribio Obispo,	221.
B. Toufano Prior,	323.
Santa Trahamunda,	551.
Santa Tigrida Abadesa,	310.
San Tritelmo Monge,	244.
Triunfo de San Ildoro contra los Moros de Baeza,	323.
San Trudon Abad,	311.
B. Tunhero Obispo,	487.
San Turcilio,	397.
B. Tutta Virgen,	170.
Translacion de los huesos de N. P. S. Benito, y su herma- na Santa Escolástica, desde Francia a Monte Casino,	368.
Translacion del cuerpo de la B. Aleyda, madre de N. P. S. Bernardo,	112.
Translacion de las Reliquas de San Jorge, y Santa Natalia,	128.
Translacion del cuerpo de San Othmaro Abad,	145.
Translacion de Santa Eufebia,	157.
Translacion de S. Disibodo,	175.
Translacion de San Bonifacio Martyr,	175.
Translacion de muchos Santos Monges Conuersos, y Legos,	179.
Translacion de Santa Vvalde- truda Princesa,	179.
Translacion de San Venerio Abad,	185.
Translacion de San Angilber- to Abad,	197.
Translacion de los Santos Fru-	

tos, Valentin, y Engracia,	306.
Translacion de San Edmundo Arçobispo,	319.
Translacion de S. Aczo Obispo,	343.
Translacion de San Bercario Abad,	359.
Translacion de S. Eloquio Abad,	362.
Translacion de los Santos Gua- davaldo, y Bertulpho.	363.
Translacion de San Ildoro Arçobispo de Scuilla,	476.
Translacion de S. Lamberto,	483.
Translacion de San Othualdo Obispo,	97.
Translacion de S. Basolo Abad,	97.
Translacion de San Amato Obispo,	118.
Translacion de San Villibro- do Obispo,	118.
Translacion de San Adelberto Obispo, y Martyr,	122.
Translacion de Santa Amel- berga,	152.
Translacion de S. Erconubaldo,	239.
Translacion de San Hogero Obispo,	520.

## V

Santos Vallaria, y Pollena Vir- genes,	57.
San Valdrico Abad,	104.
Santos Valentin, y Engracia Martyres,	150.
San Valentin Abad,	188.
V. Valdeuino Abad,	526.
B. Valterico Abad,	340.
V. Varon Leon,	521.
B. Vbardo Obispo,	188.
San Vbimo Arçobispo,	123.
San Vvinebaldo Abad,	437.
San Venancio Abad,	82.
Santa Vega Duquesa,	434.
San Verardo Obispo,	444.
Santa Vvanefrida Virgen, y Martyr,	183.
B. Vidal Abad,	520.
San Vidal Obispo,	121.

# I N D I C E.

San Virilo Abad,	7.	San Vvendalino Abad,	122.
San Virgilio Obispo,	51.	V. Vvenceslao,	568.
San Virgilio Obispo,	329.	San Vverrico Obispo,	374.
San Vigor Abad,	171.	San Vveoncado Obispo,	213.
San Virino Obispo,	359.	B. Vvelfrido Abad,	472.
San Vicelino Obispo,	408.	San Vvilfrido Obispo,	77.
B. Violante de la Cruz, Lega,	509.	San Vvilgilo Monge,	207.
San Vincila Ermitaño,	478.	San Vvilleado Obispo,	212.
B. Vitaliano Obispo,	474.	San Vvillebrordo Obispo,	206.
V. Vito de Prado,	563.	Santa Vvilletrudis Abadesa,	315.
Vitoria que alcançò N. P. S.		B. Vvicherto Lego,	441.
Udefonso con sus escritos		San Vvigando Prior,	130.
contra los Hereges,	441.	San Vvinoco Abad,	200.
Santa Vivina Virgen,	435.	San Vvimoco Principe,	322.
San Vldarico Monge,	8.	San Vvitmaro Apostol,	396.
Santos Vndo, y sus compañe-		Santa Vulphilda Abadesa,	396.
ros Confesores,	441.	San Vulferio Monge,	404.
San Vno Arçobispo,	520.	San Vuolfo Confessor,	126.
San Urbano Papa Quarto,	14.	San Vuolfango Obispo,	163.
San Urbano Papa Quinto,	441.	San Vuolfaldo Abad,	175.
San Urbicio,	426.		
San Vrsó Duque, y Obispo,	318.	<b>Z</b>	
B. Vvalicho Abad,	505.	V. Zacarias de Palermo,	569.
San Vvaltero Abad,	234.	V. Zacarias Petronio,	431.
B. Vvaltero Prior,	326.	San Zofimo Obispo,	133.
San Vvalerico Abad,	412.	San Zoles,	555.
San Vvesnolpho Obispo,	74.		

# L A V S D E O.

